FERRERO 15 Y MARZO 1º DE 1896 — BUENOS AIRES--REPÚBLICA ARGENTINA — AÑO XI--NÚMS. 226 Y 227

LA EDUCACIÓN

FUNDADA EN MARZO DE 1886

SE PUBLICA EL 1° Y 15 DE CADA MES

FUNDADORES:

JOSÉ B. ZUBIAUR, CARLOS N. VERGARA Y MANUEL SARSFIELD ESCOBAR

SUSCRIPCIÓN MENSUAL 80 CENTAVOS MONEDA NACIONAL
PAGADERA MENSUALMENTE

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
CALLE BELGRANO, N° 1874

SUMARIO:

Permanente—Conferencias sobre Trabajo Manual: del Dr. J. B. Zubiaur; del Dr. J. A Ferreira; del Sr. Angel C. Bassi—El Maestro Heroe. Discurso del Director de la Escuela Normal del Paraná Sr. Leopoldo Herrera -Pestalozzi por uno de sus ex-discipulos—La Moral de Dumas por Dumas (hijo) El Ciudadano. Modelo de Lenguaje: La Campanas por Edgardo A. Poe--Crónica Extrangera—Sección Científica—Como fué dado el grito de independencia en Méjico—Miscelánea—Noticias.

BUENOS AIRES
IMPRENTA DE ALBERTO M. BIEDMA
1874—Calle Belgrano—1874
1896

Progreso de la educacion en la Repúbblica Argentina

Excursiones escolares

En diferentes puntos del país se vienen realizando cada día con mayor éxito, con fines de recreación y de cultura. Entre otros establecimientos, que merecen citarse al respecto, figuran: el Colegio Nacional del Uruguay, algunos de cuyos profesores y alumnos han organizado conferencias públicas en los pueblos que han visitado; Escuela Normal de Profesores del Paraná; la ídem de la Capital, la idem de Maestros de San Juan; la ídem, ídem de Tucumán, la Escuela «Sarmiento» (particular), de Concordia; la Normal Mixta de Esquina; Instituto Nacional en la Capital; escuelas primarias de Entre Rios, Corrientes y Catamarca, etc., etc.

Trabajo manual

Se ha introducido en regular número de escuelas el de Nàas y otro que podemos llamar libre, trabajos de utilidad práctica en madera, cartón, yeso, alambre, etc. Citaremos: el Colegio Nacional de Corrientes, que fué el primero en establecer un taller con profesores suecos; ídem del Uruguay; Escuela Normal de Esquina (convertida en libre últimamente); ídem de Varones de San Juan; ídem de Profesores de la Capital; Escuela Normal de Varones de Santa Fe (sistema Nàas adaptado á las tenpencias y necesidades del país); el Instituto Nacional de la Capital; la Escuela «Sarmiento» de Concordia; las escuelas primarias de Entre Rios, Corrientes y San Juan, en todos abriéndose paso las ocupaciones prácticas y de orden diverso, comprendiendo hasta la agricultura.

Juegos atlèticos

Colegio Nacional de Corrientes; ídem del Uruguay (y regatas); Escuela Normal de Maestros de Tucumán, en donde los alumnos y maestros constituyen una Sociedad con el único programa de los juegos atléticos; Instituto Nacional de la Capital.

Provincias que han reformado sus planes de estudios y programas, con la mira de suministrar una enseñanza práctica, regional, segun la pedagogía moderna, en una palabra:

La de Entre Rios, la de Corrientes, San Juan (los asàbiamente reformados duraron sólo dos años, el 92 y 93) Mendoza, Catamarca, y en algunas materias y grados) Santiago del Estero

Museos escolares

Escuela Normal del Paraná, ídem de Maestros de San Juan; la Mixta de Esquina; Escuela Graduadá de Gualeguay; ídem de Bahía Blanca; ídem de Niñas del 7º Distrito de la Capital; la elemental Nº 1 de San Vicente; la Normal Mixta de Mercedes; Instituto Nacional de la Capital, etc.

Periódicos de educaciòn

La Educación, actualmente en su X año de vida; «La Escuela Argentina» en el I, «El Hogar y la Escuela» en el II; «El Escolar Argentino», en el X; «El Monitor de la Educación Común» (oficial), en el XV; los cinco aparecen en la Capital Federal; Revista Santafecina, en Santa Fe; «La Revista de enseñanza», en el V; «El Amigo de los Niños», en el II; los dos corresponden á la Provincia de Buenos Aires; «Revista Sarmiento» y «Boletin de Educación» (órgano del Consejo General de Escuelas el último), ven luz en el Paraná; «Boletin de Educación», tienen los Consejos de Santa Fé, Tucumán y Salta respectivamente; «Estudio y Recreo», Uruguay; «La Escuela Positiva», Corrientes; «Revista Escolar», Rosario.

Escuelas populares fundadas y sostenidas por asociasiones de ciudadanos

Escuela Normal Mixta de Goya, provincia de Corrientes; id id de Esquina; Escuela Graduada Mixta de Curuzú Cuatiá; íd íd de Mercedes; íd íd Lavalle.

Sociedades de jovenes estudiantes

«La Unión Universitaria», Capital Federal; íd íd. Córdoba; «Bartolomé Mitre» y «Mariano Moreno» (literarias) Paraná; «Bernardino Rivadavia», Mendoza; «Sociedad Patriótica», Uruguay; íd «Rivadavia», Gualeguay; íd id, Concordia; «Investigadora de la Naturaleza», La Paz (Entre Rios); «Ensayos Literarios», Santo Tomé; «Centro Protector ds Estudiadtes», Capital Federal; «Sociedad Sarmiento», íd id; «Centro N, Avellaneda», id íd, etc.

Fiestas patrias

En general nuestras mejores escuelas y colegios celebran con fiestas de carácter privado y público todos los aniversàrios patrios. Se distinguen por el brillo de tales actos, entre otros establecimientos: la Escuela Normal del Paraná, el Colegio Nacional del Uruguay, la Normal de Maestras de Santiago del Estero, ambas normales de La Rioja, la Graduada Mixta de Gualeguay (Entre Rios) las populares de Esquina y Goya, en las cuales se ponen en escena episodios históricos con especial preparación, el Instituto Nacional de la Capital etc.

Sociedades eduacionistas

"La Fraternidad", del Uruguay, que tiene asilados hasta 100 jóvenes estudiantes del Colegio Nacional, en casa cómoda y propia; la "Fomento Educacional", de Gualeguay, sostiene escuelas y la Biblioteca Popular del Municipio; la Sociedad "Amigos de la Educacion" de Goya, y la de Esquina, ambas bien conocidas en el país por las reputadas escuelas normales que han fundado y costean; la "Protectora Belgrano", de Mercedes (Buenos Aires), que ayuda á los niños pobres matriculados en la Escuela Normal; tambien debemos recordar la Sociedad de Beneficencia, fundada por Rivadavia, que sostiene dos asilos escuelas, una para cada sexo, hospitales, etc.; la Sociedad "Sarmiento", de Tucuman, que edita un quincenario nutrido de materiales selectos: la "Bernardino Rivadavia", de Mendoza, que da conferencias y sostiene un semanario, etc.

Progresos diversos

En el país tenemos escuelas en que se practica la "lectura libre", llevando los alumnos trozos que escogen de libros, revistas, periódicos, etc. A cada lectura sigue una crítica de toda la clase en general. Queda rota de hecho la uniformidad de los textos, como se ve.

Con relacion al tópico anterior, debemos decir lo siguiente sobre la abolicion de los textos: que en algunas escuelas los alumnos leen los libros que quieren y se preparan á sostener sus ideas como en una discusion ordinaria. Las bibliotecas escolares vienen fundándose con ese principal objeto.

En la escuela del Paraná se impulsa á los alumnos á que se preparen leyendo en autores eminentes, á su eleccion.

En la Escuela Normal de Mercedes se dejó por primera vez á los alumnos la facultad de designar, por mayoria, los asuntos á tratarse en cada clase: hoy se hace en diversas escuelas.

En el mismo establecimiento se suprimieron en absoluto, por primera vez, las penitencias.

En lenguaje aumentan cada dia las escuelas que lo reducen á la práctica de escribir y hablar con correccion tratando incidentalmente de las reglas.

No hay ciudad importante de la República que no posea una biblioteca popular, bautizada, en gran número de casos, con el nombre de sus más esclarecidos protectores: Rivadavia y Sarmiento.

En la provincia de Entre Rios, el personal docente goza de buenos sueldos y se pagan con extricta puntualidad. Esto último sucede en la de Mendoza y en la Capital Federal.

En la Escuela Normal de Esquina se suprimió la caligrafia, del horario, pero los profesores están en el debe de estimular con el ejemplo á los alumnos á que se esmeren en dar á la letra una buena forma.

La calistenia y la gimnasia, por tratarse de ejercicios mecánicos y de excesiva sistematizacion, tienden á ser suplantadas por los ejercicios libres, por los juegos, por las ocupaciones manuales de doble ventaja: la física y la pecuniaria.

FEBRERO 15 Y MARZO 1º DE 1896 BUENOS AIRES, REPÚBLICA ARGENTINA AÑO XI--NÚMS. 226 Y 227

LA EDUCACIÓN

PERIÓDICO QUINCENAL

Sólo se aprende á hacer el bien haciéndolo. Cada niño ú hombre sabe tanto como sea el bien que ha realizado.

Los únicos medios educativos son las acciones y las obras productivas.

FUNDADORES:
J. B. ZUBIAUR, C. N. VERGARA Y M. SARSFIELD ESCOBAR

DIRECTOR:
CARLOS N. VERGARA

PERMANENTE

En vista de que todos reconocen la facilidad de dar poderoso impulso á la enseñanza secundaria, llevando á los mas afamados profesores á los puestos mas importantes, y que esto solo puede hacerse cuando vaya al Ministerio de Instrucción Pública un verdadero educacionista, capaz de distinguir á los hombres idóneos con que cuenta el personal docente argentino, presentamos como candidatos para Ministro de Instrucción Pública á los doctores J. B. Zubiaur y J. A. Ferreira, quienes han dado pruebas inequívocas de capacidad, á juicio del país entero, que es el mejor juez cuando se trata de sus intereses mas caros.

Habiéndose probado en Corrientes y en Entre Rios que basta llevar á la Dirección General de Escuelas un Profesor de distinguido talento para que se realicen inmensos bienes, y como sería inexplicable que los gobiernos de Provincia se negasen á dar honra y gloria á su pueblo, cuando pueden hacerlo, nos permitimos señalar algunos Profesores que podrían hacer obra imperecedera y que nos parece aceptarían el expresado cargo: son los señores Ernesto A. Bavio, Manuel Sarsfield Escobar, Victor Mercante, Angel C. Bassi, Juan Tufró, Marcelino Martinez, Maximio S. Victoria, Yole A. Zolezzi, José Bianco, Pedro Caracoche, Francisco Podestá, Porfirio Rodriguez.

CONFERENCIAS
SOBRE TRABAJO MANUAL

Mucho interés han despertado las conferencias celebradas en el local de la Escuela Normal de Profesores por la Comision designada por el Sr. Ministro de Instrucción Pública para estudiar las reformas que convendría introducir en la enseñanza del trabajo manual.

EL LOCAL— ESPOSICION DE TRABAJOS

El acto de las conferencias de por sí interesante, tenía como precioso complemento la exposición de trabajos hechos en algunos establecimentos de la capital y de las provincas.

Allí llamaba especialmente la atención, el gran número de trabajos en papel y carton hechos por los niñitos del Jardin de Infantes de la Escuela Normal del Paraná, que está á cargo de la señora Sara Ecleston, Vice-presidente de la Comisión.

Entre los trabajos en madera enviados del Colegio Nacional del Uruguay, hay algunos que revelaban un gran adelanto en los alumnos, trabajos que parecian obras de verdaderos maestros por su perfección y belleza.

Tambien han llamado mucho la atención los trabajos enviados de Corrientes por el Dr. Ferreira, entre los que se vén toda clase de objetos útiles: al lado de una mesa, un canasto; un objeto de alambre, en contraste con uno de cuero, revelando que alli los niños han tenido libertad para dedicarse á los trabajos que han creído más útiles ó más de su agrado.

Aun que siguiendo completamente la série de modelos del Slojd, estaba muy bien representada la Escuela Normal de Profesores, lo que no debe de estrañarse estando esta enseñanza allí á cargo del conocido Profesor Danielson; así mismo el Instituto Nacional que dirige el Sr. Pizzurno, meritorio propagandista del Trabajo Manual, y que tiene abierto un curso para facilitarles á los maestros que adquieran un título como profesores de esta enseñanza, lo que es plausible en el más alto grado.

Bien marcadas se han visto en los trabajos de la Comision y en las Conferencias públicas las tendencias de las dos escuelas pedagógicas que hoy luchan en el país: por una parte los partidarios de

BIBLIOTECA NACIONAL DE MAESTROS

la libertad como principio aplicado á todas las ramas de la enseñanza, dándole caracteres genuinamente nacionales, y del otro los que desean implantar, con pocas modificaciones, las ideas aceptadas en Europa como lo mejor.

Esta divergencia de opiniones se hizo notar sobre todo cuando el Sr. Pizzurno, Secretario de la Comision, despues de leer el trabajo del Dr. J. A. Ferreyra, creyó oportuno espresar algunas opiniones en contra, porque podría haberse creído que por el hecho de darle lectura, participaba de las ideas espuestas por el Dr. Ferreira.

Completamente en desacuerdo con el Sr. Pizzurno, pues son bien conocidas nuestras ideas respecto á la libertad en la enseñanza, al espresar nuestra opinion contraria nos complacemos en dirigir al distinguido profesor nuestras más sinceras palabras de estimacion y de respeto, por que creemos uno de los más hermosos caracteres de la cultura humana, que las ideas más opuestas puedan existir y sostenerse con entusiasmo dentro del mútuo respeto y aún de la más sincera amistad entre sus sostenedores de ambos bandos.

El Sr. Pizzurno dijo la verdad: yo he recorrido la Europa, hé estado en Suecia, en Francia, en Suiza y Alemania y á nadie hé oído sostener lo que aquí se sostiene.

A esto contestamos nosotros: á la raza nueva, al mundo nuevo, corresponde presentar nuevos ideales para todas las manifestaciones de progreso.

Es asi que respecto á enseñanza han surgido principios originales, bien distintos á las teorias europeas, como originales y distintos son los caracteres del suelo americano.

Si se fuera á buscar en el país las ideas fundamentales de que han nacido las diversas teorias que hoy sostienen muchos profesores distinguidos, todos elevando en alto el concepto de libertad y de espontáneidad, se llegaria á dar con principios superiores tan sencillos como generales, aplicables al desarrollo de todas las ciencias, sin escepcion, principios que cada cual ha aplicado según sus particulares tendencias intelectuales y morales, pero sintiéndose todos reanimados por la fé invencible en el éxito, y haciendo partícipe al magisterio todo de la Republica y aún al pueblo mismo del entusiasmo que despierta esa nueva escuela pedagógica que contiene entre sus preceptos la posibilidad de alcanzar resultados maravillosos, por todo aquel que por la pureza de su vida sea digno representánte de ella.

Y en verdad los resultados ya obtenidos son sorprendentes, aunque de lejos á esos resultados se les declara imposibles, sin fijarse que un pueblo no se entusiasma con nada, y menos cuando se trata de prácticas de las que debe esperarse un fruto bien conocido.

Uno de los pocos profesores y quizá el único, que por su talento escepciónal, pudo abarcar en su conjunto y en sus detalles los principios de la escuela argentina, como la espresion del nuevo espíritu de la jóven América señalando nuevos horizontes al progreso, con caracteres no sospechados, cual no se pudieron preveer en Europa los caracteres de los Andes, del Amazonas, del Plata ó de la Pampa. Ese profesor que cuantos lo conocieron de cerca y lo pudieron mirar sin celos, lo recuerdan solo para admirarlo como á un carácter altísimo y á un talento singular, fué el malogrado Pedro R. Leites, que parece haber alcanzado á vivir solo para anunciar el advenimiento de nuevas doctrinas, fundamentalmente distintas á todo lo hecho en el pasado, y que producirán maravillosas transformaciones sociales.

Los hombres capaces de representar plenamente el nuevo espíritu de la naciente y libre América ya llegarán y entónces se verá la grandeza y fecundidad de la nueva doctrina, sencilla como el alma de los hombres buenos y á la vez profunda y universal como las verdades que vienen de Dios.

En todos los puntos del país, aún aqui en la Capital, donde aún no se han practicado las nuevas ideas á causa del justo respeto que inspiran las opiniones, desde antes sostenidas por este gran centro de progreso, se acaba de ver, en esas mismas conferencias sobre trabajo manual, que la concurrencia aplaudia más á los defensores de la libertad, como prueba evidente de que la mayoria ya vé la aurora del nuevo dia de progreso y que pronto la luz espléndida se impondrá irresistible.

Demás estaria repetir aqui los pocos y sencillos principios generales tantas veces espresados en estas columnas, á que creemos obedece toda educacion.

Dejemos la palabra á algunos de los que hablaron en las Conferencias.

Siendo imposible dar en nuestras columnas todos los trabajos presentados, damos á continuacion el del Dr. Zubiaur, el primero y el más eficiente propagandista del Trabajo Manual en la República: el del Dr. J. Alfredo Ferreira, quien con más éxito lo ha practicado, siguiendo las ideas de libertad, y haciéndose acreedor al aplauso de la Nacion entera y aún de las más respetables publicaciones pedagógicas europeas.

El tercer trabajo es el del Sr. Bassi, Director de la Escuela Normal Popular de Esquina, uno de los primeros colaboradores del Dr. Ferreira.

La autoridad que tiene la palabra de tales profesores hará que nuestros lectores vean en sus trabajos la espresion más avanzada de las ideas que se han sostenido en la Comision de Trabajo Manual.

EL TRABAJO MANUAL
EN EL
COLEGIO NACIONAL DEL URUGUAY

Señor Ministro:
Señoras; Señores:

Accediendo, agradecido, á la honrosa distinción con que se ha servido favorecerme nuestro distinguido Presidente, tratare de haceros conocer sucintamente el estado actual de los cuatro talleres que funcionan en el Colegio Nacional del Uruguay, relacionándolo con el brillante pasado de aquella histórica casa de educacion y con mis propias ideas sobre la necesidad de introducir, obligatoriamente, en los institutos similares, la enseñanza del trabajo manual con tendencia educativo-profesional.

Antes de entrar en materia y puesto que se trata de una conferencia de clausura y nada han dicho sobre el particular los distinguidos cólegas que me han precedido en el uso de la palabra, pareceme oportuno esbozar, siquiera sea brevemente, la historia del trabajo manual educativo ó pedagógico en nuestro país. No carece esa historia de interés, no solo por la rapidez con que el nuevo ramo se ha conquistado carta de ciudadania, sinó porque ella, como trataré de demostrarlo, está intimamente vinculada con anhelos, aspiraciones y propagandas que arrancan desde el épico periodo de nuestra libertad política y con realidades que alborean en el Colegio que, en la sombria noche de la tiranía, arrojó sobre la República y varios paises vecinos, los benéficos rayos de su luz fecunda.

Es reciente y bien conocida esa historia.

Pregonada con entusiasmo la exelencia del trabajo manual educativo en revistas y folletos por abnegados y competentes pedagogos europeos entre los que, rindiendo tributo á la verdad, deben mencionarse en primera linea, el malogrado Gabrili Gabrielle, profesor en Palermo, Italia, y redactor del Avvenire Educativo, y Alejo Sluys, uno de los mas enérgicos y progresistas reformadores liberales de la escuela belga- abatida en la actualidad por el hábito letal de la intolerancia que aquel pueblo bebiera en la política desarrollada por el duque de Alba, conspicuo y genuino representante de su dueño accidental y efimero: la España de Felipe II.—encontró, enseguida, éco simpático en las revistas escolares que se publicaban entonces en nuestro país y, en especial, en «La Educación» que es la única que aun vive de los que veían entonces la luz pública y se publica ahora por su imprenta propia, lo que demuestra su situación próspera, y lo que tanto honor proyecta sobre el personal docente argentino porque sabe protejer sus organos de publicidad.

A la prédica entusiasta siguió la realidad y cüpole el honor de ese *fiat lux* que marca una nueva y luminosa etapa en el proceso de la educacion nacional al que, en debida oportunidad, llamé «el décano de los rectores de Colegios Nacionales por la antigüedad é importancia de sus servicios» y es hoy director de nuestra única escuela de comercio y, lo repito, distinguido Presidente de este grupo de hombres de buena voluntad, convocados para un objeto patriótico, por un Ministro progresista.

Un alumno del Sr. Fitz Simon, en efecto, el Dr. José Francisco Soler, alumno tambien del Colegio del Uruguay, cuyas aulas frecuentó hasta adquirir el diploma de abogado, partidario de la idea que le pregonara su maestro, fué quien consiguió—debido, en gran parte, á la benevolencia de un ministro inolvidable, el Dr. Posse—la asignación de 500 pesos mensuales, en la Ley de Presupuesto, para la instalacion de un taller de trabajo manual en el Colegio Nacional de Corrientes.

En la sesión de la Cámara de Díputados de la Nacion, en que se hizo aquella moción, leyerónse, en su apoyo, algunos párrafos de uno de los ocho primeros ejemplares que llegaron á nuestro país del folleto que sobre la nueva enseñanza acababa de publicar el jóven chileno Claudio Matte, díscipulo de Otto Salomon, y el primero que, por medio de ese folleto, diera á conocer el nuevo ramo de enseñanza en nuestro pais y, creo, en toda la América del Sud.

Este primer plantel tuvo su sucesor en la misma Provincia en que el funcionaba, en el que aun existe en la importante escuela popular de la Esquina, de donde se irradia luz de novedades sobre el campo de la educación nacional, debido á la cimiente sana y fecunda que en ella arrojaron sus beneméritos fundadores y á la competencia y laboriosidad de los que actualmente dirigen la nueva y benéfica institución escolar.

El tercer taller fundado en el país fué el del Colegio del Urnguay.

A la sombra de ellos han surgído no menos de seis talleres mas—me refiero siempre á los del slojd ó trabajo manual educativo sueco, ó, si se quiere, originario de la Escuela de Naas y de su director Otto Salomon, el mas eminente apóstol y maestro contemporaneo de la nueva enseñanza,—entre los que merecen especial mención los costeados por los Gobiernos de Santa Fé y de San Juan y los que existen en esta Capital, en la Escuela Normal de Profesores, en algunas escuelas públicas y en un instituto particular.

El trabajo manual educativo, concretado á la sola enseñanza del slojd en madera, no llena el ciclo de la escuela, ni satisface, en consecuencia, las necesidades de orden intelectual, moral, físico, estético, económico, altruista, etc., que el comprende, puesto que condensa la verdadera formula de la educación que es desarrollo armónico de facultades y aptitudes tendentes á formar el hombre completo, es decir, el bipodo armado—que lucha es la vida—para su propia ayuda, defensa y progreso, y la ayuda, defensa y progreso de los demas, ó, si se quiere, para su bienestar y el de los demás. Nihil humanum á me alienum puto predicó la antigüedad, práctico el mártir del Golghota y pregona, sin realizarlo, nuestra civilización. La escuela debe enseñarlo hasta que se imponga como dogma humano por la ciencia y por el amor.

Notada la deficiencia, tratóse de llenarla estableciéndose la enseñanza del cartonado en algunas escuelas publicas de esta Capital y, desde este año, y con el exclusivo objeto de hacer propaganda en su favor, demostrando su positiva importancia educativa, en el Colegio Nacional que dirijo, que no es su centro, siéndolo exclusivamente la escuela primaria y, por consecuencia, la escuela normal, que suministra los elementos á aquella.

Por el Decreto que nos ha congregado, lógico con

secuente del que creó los talleres de trabajo manual en esta Escuela Normal de Profesores, se pretende dar su natural enlace, en fin, á la enseñanza del trabajo manual educativo, que alborea en el jardin de infantes, continua en la escuela primaria, la normal y la secundaria y, puede decirse, no termina jamás, no salo por la accion que su adquisición produce, sería porque precisaménte es ella la que satisface, con verdad y amplitud, la fórmula de la educación.

El proyecto que de esta Comisión emane, satisfará ó no las exijencias del nuevo problema sentado y cuya fórmula persiguen los educacionistas y las escuelas mas renombradas del nuevo y del antiguo continente: completa ó nó, será, sin disputa, la piedra angular del edificio futuro, siempre perfectible como toda obra humana. Sea como fuere, ella pondrá el sello definitivo á una obra que, aquí como en otros países, ha tenido mas defensores entusiastas que críticos empedernidos; mas amigos que opositores ó indiferentes, lo cual es una prueba, como se ha hecho notar, de su indiscutible bondad.

Reasumiendo, señores, puede asegurarse, pues, que el trabajo manual es ramo ó procedimiento educativo argentino, por voluntad de la opinión nacional, manifestada por sus educacionistas y sancionada por sus poderes públicos los que, tomando la delantera á muchos pueblos hermanos y á algunos europeos, que figuran entre los mas adelantados, y siguiendo la tradición inaugurada por Mariano Moreno, en cuya alma habia tanto fuego que se necesitó un oceano para apagarlo, y firmemente propagada y sostenida por algunos de nuestros mas ilustres estadistas y educadores, tales como Rivadavia, Alberdi, Sarmiento, Gutierrez, etc., colocan este nuevo jalon en el campo que debemos conquistar en la lucha que sostenemos contra el peor enemigo de la República: la ignorancia!

Tal es, señores, á grandes rasgos, el jénesis, que arranca en 1887, del trabajo manual educativo, según la entiende la Pedagogía contemporanea.

Pero, el trabajo manual incorporado á los planes de estudios como un ramo de la enseñanza general, no es de ayer en la propaganda, ni en el organismo escolar argentino, por la sencilla razón quizá de que, desde la aurora de la revolución que reclamó nuestra libertad y la conquistó con la independencia, no eran desconocidos de algunos de los próceres argentinos á la par del «Contrato social» y otros libros de los que prepararon la gran revolución francesa, «El Emilio», resúmen y complemento, como lo sabeis, de las ideas educacionales de Rabelais, Montaigne, Comenius, Locke, Basedow y algunos otros sostenedores todos ellos;—con un carácter de utilidad práctica y de desarrollo físico, los primeros; y con este carácter y, además, con el que le asigna la Pedagogia contemporánea, desde Rousseau, del trabajo manual ú oficio, como se le llamaba entónces aunque con él no se pretendiese formar obreros.

El carácter práctico de la enseñanza, que hubiera terminado con la incorporación de algunas materias que tuviesen relación con los oficios ó la agricultura, nace, entre nosotros, con Belgrano; pero adquiere carácteres mas acentuados con la acción del mas grande de nuestros estadistas, Rivadavia.

«Aparece Rivadavia, dice uno de los ingenios de la casa histórica con cuya direccion me honro, el Sr. Francisco F. Fernandez, y la enseñanza pública entra vigorosamente á una nueva existencia de ámplios y profundos relieves.

«Sobre los fragmentos dispersos de lo que existía en materia de educación, Rivadavia, que venia tambien á cerrar el período desastroso de la anarquia del año 20, crea la Universidad y á la vez que abre mas anchos y luminosos derroteros al espíritu pedagógico, extiende, organiza y dá centralización á la enseñanza, le imprime unidad bajo una sola dirección y le dá un carácter mas científico y mas práctico.

«La visión de Rivadavia fué intensa y vastísima y no se pueden calcular las proporciones que hubieran adquirido sus proyecciones si ese meteoro de luz tan viva y profusa no desaparece tan rápidamente de nuestro horizonte».

La tirania, que cierra aquel período de luz é inunda de sangre campos y ciudades y de sombras el horizonte social, hace tabla rasa de todas nuestras instituciones, hasta de las escolares.

El que manda sin control, en nombre de la soberania popular ó por supuesta voluntad divina, huye de la luz porque ella le demostraria el error deleznable en que su autoridad se funda. Por eso todas las tiranias y los absolutismos, políticos ó religiosos, pretenden reinar sobre pueblos sumergidos en la noche de la ignorancia, semejándose en esto á las bestias carniceras que satisfacen mejor sus instintos destructores cobijados por la oscuridad.

Al espirar el período del tirano, surge una luz de la provincia cuyo caudillo había de dar en tierra con aquel: fúndase, en 1849, el colegio del Uruguay, el que en su década brillante, que arranca en 1854, bajo la dirección del sabio profesor y eximio administrador Dr. Larroque, incluye en su informe plan de estudios la enseñanza de algunos artes y oficios, con tendencia más práctica que educativa, es cierto; pero no por eso menos característica por cuanto se queria hacer partícipes de ella á todos los alumnos, niños y jóvenes, pobres y ricos.

Sarmiento domina en adelante en toda la extensión del campo de la educación y él, que es el más grande propagandista y promotor de nuestros progresos escolares y se muestra partidario de una enseñanza práctica, como que estaba impregnado de los métodos y procedimientos predominantes en Estados Unidos, no favorece la introducción del trabajo manual, con carácter utilitario, ni educativo y aún se opone al establecimiento de escuelas de artes y oficios, que tardan en aparecer en el escenario argentino. Pero, no por eso queda rota la tradición que arranca en los albores del Colegio Histórico, y uno de los más distinguidos profesores que tuvo este en la década mencionada, el Sr. Alejo Peyret, propuesto para catedrático por el Dr. Larroque y nombrado por el Ministro Juan Maria Gutierrez, más tarde uno de sus mejores amigos, despues de predicar en artículos, folletos y libros la necesidad de la enseñanza manual, concreta y precisa sus ideas, en 1882, en un proyecto que remite al Congreso Pedagógico Internacional reunido entónces en esta ciudad, en cuyo artículo primero dice textualmente: «En todos los colegios nacionales se combinará la enseñanza con el aprendizaje de un arte ú oficio manual, debiendo este ser obligatorio para todos los alumnos indistintamente.» En el mismo proyecto se establecia que habría, cuando menos, una escuela primaria de agricultura, artes y oficios en cada departamento ó partido y que debian darse lecciones y conferencias en los demás, sobre las nuevas asignaturas, por profesores especiales.

La educación, decia el eminente profesor en defensa de su proyecto, es el desenvolvimiento completo de todas las facultades físicas, morales é intelectuales del hombre. El trabajo manual es una ley impuesta al hombre como condición de su salud, de su moralidad y de su independencia, del progreso social y de la república democrática. Por otra parte:

el individuo tiene que proceder como la humanidad elevándose desde la práctica hasta la teoria, desde el empirismo hasta la ciencia, desde lo concreto hasta lo abstracto: la idea es hija de la acción; la industria es madre de la ciencia.

Para los miembros de ese Congreso, para la opinión de los educacionistas, ese proyecto fué una voz que sonaba en el desierto y que se perdió como el espejismo con que él estasia la vista ansiosa del fatigado viajero.....

Pero, antes de que el Sr. Peyret presentase ese proyecto, que ha de triunfar con nuestro esfuerzo ó el de nuestro sucesores, la juventud del Colegio del Uruguay, que se inspiraba en sus sabias lecciones y consejos, habia patrocinado ya, en 1877, á raiz de fundar una institución educacionista popular, La Fraternidad, que subsiste en plena prosperidad y es orgullo de Entre Rios, la idea de establecer en ella algunos talleres con propósitos idénticos á los que han originado la creación de los que ahora existen en el Colegio Nacional á que aquella institución sirve proporcionándole, desde el año ppdo, 120 alumnos.

Estos antecedentes generales ó directamente relacionados con la acción educacional del Colegio Nacional del Uruguay, inconveniente pero lógicamente limitado, despues de Pavon, á la categoría de los que se fundaron desde entónces, es decir, á la de institutos clásicos que pretenden dar una educación general y solo preparan, en realidad, para los estudios superiores, se dan la mano, como veis, con la propaganda á favor del trabajo manual educativo, pues esta empieza recien en 1887 y aquellos tienen en la brecha, en el mismo año, á su ilustre propagandista el Sr. Peyret, como la prueba, entre otros escritos, el muy notable artículo que publicó «La Educación», en Febrero de ese año, con el título de «La enseñanza integral», conjuntamente con otros que llevan las firmas bien conocidas de los tres Fitz Simon y Katzenstien.

Es por esa vinculación tambien quizá que hijos intelectuales de aquel Colegio sean ó propagandistas del trabajo manual, como sucede con algunos, ó bajen de sus sillones de jueces y de abogados, de profesores y de escritores, y vengan á confundirse con los jóvenes que se inician en el nuevo método como sucede con otros.

———

Son estos, señores, los antecedentes y, en parte, los fundamentos, que inspiraron la instalación de los talleres de trabajo manual en el Colegio Nacional del Uruguay.

A raiz de mi nombramiento de Rector del célebre instituto se estableció y empezó á funcionar, en 1892, debido á la buena voluntad del Ministro Dr. Balestra y del Inspector Jeneral Sr. Fitz Simon, asi como á la ayuda del primer profesor que enseñó el nuevo ramo en nuestro país, el Sr. Cárlos Hords, el taller de slojd, que puse á cargo del profesor normal argentino, de la Escuela del Paraná, Sr. Antonio Muzzio quien la ha servido y sigue sirviéndolo con tanta dedicación como competencia.

Desde el primer año pudieron apreciarse todas las ventajas que trae aparejadas la nueva enseñanza. La asistencia fué exclusivamente facultativa y pudo, solo darse á 60 alumnos, divididos en cuatro secciones de igual número de concurrentes. Destináronse como se destinan ahora, de 3 á 4 horas semanales á cada sección divididos por lecciones que duran desde 1 hasta 1 1|2 horas, tiempo súficiente para que se alcancen los propósitos educativos del slojd. Se ha notado, no obstante, en muchos de los jóvenes concurrentes al taller que le dedican, muy amenudo, en los dias de fiesta ó de asueto, dos ó tres horas más durante las que generalmente hacen trabajos libres con ó sin la asistencia del Profesor.

Al principio se utilizaron los pequeños bancos de carpintero que se usan en las escuelas de Stokolmo, así como las herramientas que formaban parte del lote completo que el comercio introdujo en nuestro mercado. Se evidenció bien pronto que aquellos eran demasiado pequeños y, en general; muy mediócres las últimas. Hanse reemplazado, en consecuencia, los primeros por otros hechos en la localidad, de acuerdo con las instrucciones dadas por el Sr. Muzzio, y la mayor parte de los segundas, con los que fácilmente se obtienen en plaza.

En los años sucesivos hasta el próximo pasado, es decir, durante cuatro años, en que se ha hecho ya obligatoria para una sección del primer año, la concurrencia se ha mantenido. más ó ménos, igual á la primitiva, Los alumnos que han continuado en el taller han hecho, término medio, cuarenta modelos, diez por año. Desde el año pasado se han confeccionado algunos trabajos de torno.

Desgraciadamente son pocos los alumnos que hayan continuado con regularidad en el nuevo curso, á causa, en especial, de la creación de los otros talleres de que hablaré en seguida, así como que tratándose de una época de ensayo, se les ha dejado en completa libertad, al principio, para seguir el curso, inscribirse en otro ó retirarse de los talleres.

Estos funcionan despues de las clases lectivas de la tarde. Una seccion ha asistido de 7 á 8 de la noche, hora muy impropia, entre otros motivos, por que priva á los alumnos del estudio que se hace siempre entónces ó de una parte de él. La primera hora mencionada así como la última de la mañana, en donde rije el horario discontinuo, como sucede en aquel Colegio, es la indicada para la nueva enseñanza porque no se interrumpe el regular funcionamiento de las otras clases y porque, además, llena así una de las más apreciables ventajas: servir de descanso y de soláz al espíritu.

Este taller ha sido concurrido tambien, durante los primeros años, por vários alumnos de la escuela graduada y de una particular.

Al año siguiente, por una verdadera casualidad, se establecia el segundo taller de trabajo manual á que hemos dado el nombre de taller de *taraceo* porque empieza por el recorte y calado de madera que se hace mediante una finisima sierra, no obstante que en él se realicen más objetos porque, desde el primer año (el curso completo se desarrolla en tres como en el slojd) entra mucho del trabajo manual propiamente dicho, asi como el conocimiento de todas las herramientas con excepción de una—el cuchillo que aquel exije, aunque en él mismo no sea absolutamente necesario como lo prueba la experiencia, y en lo sucesivo se agreguen otros elementos hasta terminar en el mosaico ó embutido de madera, marfil, hueso, metales, etc. sobre la madera en que se trabaja á lo que los franceses, en especial, llaman marqueteria.

Fué, en efecto, por casualidad que se estableció el nuevo taller.

El inteligente jóven italiano que lo sirve empezó prestando sus servicios como ayudante del taller de slojd, pero se ofreció en seguida á dar la nueva enseñanza, mucho más artística que la primera y que suministra inmediatamente una obra más completa, más agradable y más útil que los primeros modelos del slojd y se capta, en consecuencia, la simpatía de los alumnos por las condiciones mencionadas, y, además, porque, me parece, da á éstos muy

pronto, la seguridad de su capacidad para hacer trabajos agradables y útiles, lo que no sucede en el slojd, que ha tenido que sufrir modificaciones, no solamente de acuerdo con las necesidades de los países respectivos, sinó con el temperamento de los pueblos que lo han adoptado.

Esta enseñanza se desarrolla paralelamente á la del slojd y en las mismas condiciones respecto del tiempo que se le dedica, el horario, número de alumnos, etc.

En el primer año se pueden hacer, utilizando especialmente la sierra, ocho modelos y cuatro ó cinco en los dos años sucesivos. Si se continúa el curso se puede llegar hasta el mosaico.

Los objetos fabricados en este taller son, en jeneral, barnizados por medio de un procedimiento muy sencillo. Otro tanto sucede ya entre nosotros, como es sabido, con algunos de los objetos hechos en los talleres del slojd.

Dicho taller ha sido concurrido, el año pasado, por tres secciones de alumnos del Colegio, una de una escuela particular y otra formada por alumnas del Colejio y algunas señoritas de la localidad y entre ellas várias maestras normales. Son estas últimas las que más han trabajado y las que más se han distinguido por su asiduidad.

Los otros dos talleres—los de cartonado y encuadernación—á cargo de dos jóvenes argentinos, profesor normal uno de ellos—el del primero—y obrero muy competente, el del segundo, -funcionan solo desde mediados del año ppdo.

Es concurrido el primero por los jóvenes alumnos de la primera sección del primer año de estúdios, en número de 30, divididos en dos grupos y, además por 42 de una escuela particular que prepara para el ingreso al Colegio Nacional. Los primeros concurren tres oras por semana; dos horas los últimos. Durante los cuatro meses que funcionó el taller se confeccionaron 405 modelos: 235 de éstos corresponden á los alumnos del Colegio.

He tenido oportunidad, dice el Sr. Cárlos Speroni, profesor de esta matería, de observar que los resultados alcanzados en esta clase, son importantes y reales. En ella los alumnos confeccionan objetos que son de utilidad práctica y dan á conocer los formas jeométricas. El constituye un poderoso factor de la educación física por los movimientos que provoca y la fuerza muscular que desarrolla: de la educación intelectual por la enseñanza de las formas jeometricas, del dibujo y del cálculo; de la educación estética por la belleza de las formas, la ejecución, el aseo y la armonía entre las diversas partes de un objeto; de la educación moral por los hábitos de órden y de economía que adquieren los alúmnos; de todas, porque educa la mano, primer instrumento de la accion, y otros órganos. Solo es de desear que esta enseñanza de tan palpables y provechosos resultados, agrega el Sr. Speroni, se introduzca como enseñanza obligatoria en las escuelas primarias y normales dándose a la par de la educación física, intelectual y moral con las que está intimamentes ligada

El taller de encuadernación ha sido concurrido voluntariamente por 40 alumnos pertenecientes al 2°, 3° y 4° años de estudio. Muchos de ellos han adquirido bastante habilidad no solo en la encuadernación, propiamente dicha, sinó tambien en la confección de cuadernos, carteras, carpetas y otros objetos de indiscutible utilidad.

Todos estos talleres funcionan en locales muy adecuados y estan provistos de las máquinas, útiles y herramientas más indispensables.

Vistos los resultados cosechados en ellos, sostengo la conveniencia de dotar al Colejio de dos talleres más: el de tipografía que, apesar de sus inconvenientes, que serían casi inapreciables por el limitado número de alumnos que lo concurriria, puede prestar, bajo el punto de vista económico, sobre todo, muy buenos servicios, y el de la agricultura y jardinería y demás que ambos comprenden. Para este último, el más importante. sin duda, jestiono la readquisición de la antigua Quinta del Colejio, de aquella célebre quinta en la que ha trabajado alguno que ha llegado á ser presidente de la República y en la que, segun la idea de su fundador, el Jeneral Urquiza, y de su organizador, el Dr. Larroque, debía haberse colocado el edificio principal del histórico instituto como para indicar—se habla del año 54, señores –que la agricultura y demás cienciencias correlativas, teóricas y prácticas, debían ser, sinó la base, uno de los elementos esenciales de todo bien organizado plan de educación.

El trabajo agrícola es sano, hijiénico, viril, y es él que está mas de acuerdo con las necesidader actuales y futuras de nuestro país. No desconocía esta necesidad y la importancia de esta enseñanza el Ministro que va á fundar en breve cuatro escuelas agrícolas.

Limitaria á lo dicho esta ya extensa conferencia si nó me creyese obligado á esplicar por que fuera del slojd y su anexo, como podría llamarse con toda propiedad, el taraceo, que empieza por el recorte ó calado en madera, he introducido la enseñanza del cartonado y de la encuadernación y solicito la de la tipografía, la agricultura, jardinería y demás que de estas dos últimas derivan.

Ya dije dos palabras sobre el cartonado: se enseña en el Colejio, que no es su centro, para demostrar su importancia y la conveniencia de su introducción en la educación jeneral. El no tendrá mayor objeto allí desde el momento que se le incluya en el plan de estudios de las escuelas primarias y normalés, no obstante que sea indiscutible su positiva utilidad pues llena casi todos los propósitos del slojd ó trabajo manual educativo; pero, en realidad, corresponde á jóvenes de más tierna edad que los que ingresan á los Colejios Nacionales puesto que la enseñanza del slojd en madera puede empezar desde los 10 años y á aquellos institutos se entra recien á los 12.

Respecto de los otros debo entrar en consideraciones más elevadas. Dos de estas, en especial,—una filosófica y sociolójica la otra,—influyen en el espíritu para sostener la necesidad de dar un caracter educativo—profesional á la enseñanza del trabajo manual en los Colegios Nacionales, aceptada como está, universalmeute puede decirse, la verdad de que no solo por sus objetos propios es conveniente en la escuela el trabajo manual en que se observen los principios que informan el método de Naas, que no es mas que una consecuencia de los de Pestalozzi y Froebel, sinó porque él proporciona un descanso á la excesiva fatiga mental que exijen, en jeneral, los enciclopédicos planes de estudios y los malos métodos de enseñanza que aún predominan en el organismo escolar.

¿Cuál es el saber más útil se ha preguntado la ciencia contemporánea de la educación?. Y se ha contestado: el que mejor prepare para la vida; pero no para la vida mutilada que en la antigüedad solo desarrollaba la materia, y en la edad media solo el espíritu y ambos parcimoniosamente ó solo uno ú otro en la época actual; sinó aquella lo repito, que dé armas al bipedo

humano para su propia ayuda, defensa y progreso y la ayuda, defensa y progreso de los demás.

Para que esa concepción se realice es necesario desarrollar todas las facultades y aptitudes humanas teniendo en cuenta el rol ego-social que cada uno desempeña. No hay desarrollo completo de esas facultades y aptitudes sinó se adiestra la mano, ajente inmediato y necesario de la acción, ni si, por medio de ella, no se dá al individuo la posibilidad de conquistar el don más precioso, como decía Rousseau, la independencia. De esta última consideración, que se impone con relieves acentuados á la mente de los que pertenecemos á pueblos que desprecian el trabajo manual, surje el carácter práctico, utilitario técnico, industrial, profesional ó como quiera llamársele que debe tener, como consecuencia más ó ménos mediata, como sucede con el slojd; más ó ménos inmediata, como sucede con algunas otras ocupaciones manuales, casi digo oficios, imitando á Rousseau, toda enseñanza cuyos elementos pueden darse en los institutos á que me refiero estableciéndose claramente, no obstante, la diferencia que existe entre ella; que solo, se propone despertar ó desarrollar aptitudes y no dar habilidades, y la de artes y oficios propiamente dicha.

Así entendida la enseñanza de cualquier trabajo manual es un ausiliar indispensable, más aún, un coadyuvante poderoso de la mencionada fórmula de la educación y no obstante que sea un trabajo manual, el slojd, el que, segun nuestro concepto, mejor responda ahora al desarrollo de esa fórmula, nadie osará sostener que otros no lleven idéntico propósito, fuera de que, respetando la libertad del niño, hombre de mañana, debe permitirsele la opción entre vários de los trabajos más hijiénicos y convenientes á que quiera dedicarse, sobretodo cuando ha llegado ó está cercano á la edad del discernimiento como sucede con los que ingresan á los Colegios Nacionales.

La sociología envuelve toda la actividad del hombre constituido en grey. Como miembro de la humanidad se debe á su bienestar y no podrá realizar esta misión si al aforismo antiguo de *mens sana in corpore sano*, no se agrega la mano diestra ó, para ser más espresivo, la aptitud para el trabajo manual.

La escuela argentina no ha suministrado hasta hace poco esa aptitud por ley de atavismo, por espíritu de rutina y porque, dicha sea toda la verdad ella ha sido solo el producto del calor oficial, pues le ha faltado, como le falta aún, salvo raras y honrosas escepciones, la ayuda popular á cuya sombra surje alado el progreso, como lo prueba, de portentosa manera, la obra inmensa realizada en los Estados Unidos en materia de educación.

Si la escuela común no lo ha hecho, menos podían hacerlo el Colejio y la Universidad, institutos de privilegio y de monopolio, para la gente rica ó bien nacida, al principio; para pudientes y pobres, despues, y como tales suministradores solo de aquellos conocimientos liberales qúe, según Aristóteles, se distinguian de los serviles, es decir, de los oficios que pueden deformar el cuerpo y de todos los trabajos cuyo premio es un salario, porque degradan la inteligencia.

Todos conocemos las consecuencias que esos institutos han producido: la juventud que sale de nuestras escuelas y colejios no tiene, en general, aptitud para nada á no ser para dejarse devorar por el boa constrictór de la empleomonia y convertirse, á menudo, en parásita de la familia ó de la sociedad, en eterna descontenta, en demagoga exaltada ó en esclava sumisa. Con tales elementos es un mito la república democrática, cuyos fundamentos, como dice Montesquieu, son la virtud y el trabajo.

Hay que romper esos moldes, ennobleciendo la escuela con la introdución del trabajo manual. Hay que abrir nuevos rumbos á la juventud, fundando escuelas industriales y de artes y oficios. Hay que apartar á los futuros dirigentes de la pátria de la trillada senda que ahora siguen, poniendo en sus manos, á la par del libro y del instrumento de la ciencia que van á estudiar, la noble herramienta del obrero que les dará la posibilidad de serlo á su vez ó la aptitud para apreciar y dignificar el trabajo manual timbre de honor siempre y ejida segura en tantas adversidades que proporciona lo vida.

Mientras no existan las escuelas industriales y de artes y oficios y comprobado como está que la gran mayoría de los alumnos que ingresan á los Colejios Nacionales solo permanecen en ellos durante los dos ó tres primeros años, el trabajo manual educativo-profesional, dado en talleres dirijidos por maestros competentes que no pretendan formar obreros sinó suministrar aptitudes á la mano y á la mente y demás órganos de la acción y de la producción, es una exijencia que se impone con todos los acentuados carácteres de una verdadera necesidad nacional.

Tales son, señores, en concreto, los fundamentos que han dado origen á los talleres que funcionan en el Colejio Nacional del Uruguay, que despues de haber sido el único de su clase en toda el antiguo virreinato del Rio de la Plata, pretende ser el tipo de sus similares en nuestro país.

Todo conspira para que estos anhelos se conviertan en realidad.

Sin mencionar lo que ha resuelto esta Comisión al respecto, básteme referirme al conceptuoso informe remitido por el mas distinguido pedagogo de su generacion, el Dr. J. Alfredo Ferreyra, sobre el trabajo industrial libre en la escuela primaria de Corrientes.

En esos anhelos y en esos ensayos está, me atrevo á decirlo, la aurora de la nueva era que asoma para la educación nacional, víctima, en general, hasta ahora, del clasicismo enervante ó del enciclopedismo deletereo, vale decir, de la rutina, producto de la indolencia cuando no del propósito preconcebido ó de la ignorancia.

La sanciones hechas por la Comisión de que me cabe el honor de formar parte, ponen el sello definitivo á una reforma en cuyo seno palpitan realidades viriles que encaminarán á la patria, por sendas mas seguras, hácia la tierra de promision: la tierra, señores, donde se trabaja constantemente y donde se progresa sin cesar.

Febrero 9 de 1896, á las 6 1|2 p. m.

DEL DOCTOR J. ALFREDO FERREIRA

Corrientes, febrero 1° de 1896.

Señor D. Santiago H. Fitz Simon, Presidente de la Comision que, por disposicion del Ministerio Nacional de Instruccion Pública, estudia en la capital federal la cuestion del trabajo manual en las escuelas.

Buenos Aires.

El propósito de esta comunicación es mos-

trar brevemente á la ilustrada comisión que Vd. preside tan merecidamente, el espíritu, objeto y resultados del trabajo industrial realizado en dos años de experiencia en las escuelas de esta Provincia.—Mucho me satisfaria que esa experiencia desprendiera alguna enseñanza en bien de todos.

El trabajo llama *manual educativo*, se ha transformado aquí, siguiendo una evolución lógica, en trabajo industrial amplio. El slodj ha sido una fundación genial y una iniciativa regeneradora capaz de transformarse, para seguir influyendo en el desenvolvimiento escolar. Aquí hemos considerado que el trabajo físico en las escuelas, debia contribuir á desenvolver las aptitudes industriales de los niños, como otros ejercicios desenvuelven las aptitudes cientificas, estéticas, etc.

Y digo «contribuir» por que como la escuela es apenas un elemento de la vida social, no debe exigírsele mas de lo que puede dar: direcciones generales materializadas por algunos preceptos realizados por los mismos niños en moral, ciencia, industria, etc.

Y desde el momento que las escuelas deben iniciar ó estimular el interés naciente del niño en el arte, en la ciencia, en la industria, en la iniciativas sociales,—el Consejo de Educacion de Corrientes ha considerado que el trabajo industrial debia abrazar la transformación de toda materia prima utilizable, incluyendo, por supuesto, la madera del slodj, con todas sus ventajas comprobadas y hasta con sus inconvenientes sistemáticos. De esta manera el slodj forma parte del trabajo industrial con sus modificaciones inevitables, sin constituir un medio único de desenvolver las aptitudes del niño por el trabajo físico. De esta manera tambien, se ha utilizado despues de la madera, el cuero, alambre, cerda, género, sustancias vegetales, papel, cartón, la tierra para hacer objetos de cerámica ó para cultivarla en las chacras escolares con resultados inesperados, etc.

Las diversas materias primas han servido para confeccionar objetos destinados al hogar ó la escuela, de utilidad ó de adorno, remedios comunes, perfumes, licores, invenciones útiles que revelan hasta el orígen de industrias nacientes y explotables. Centenares de objetos que han formado la sección didáctica del Museo han llegado de todas las escuelas de la provincia durante los dos últimos años. Los ciento veinticinco objetos que he remitido á Vd., respondiendo á la circular del Sr. Ministro, Dr. Bermejo, y que forman una colección muy imperfecta, dan sin embargo, una idea de la dirección del trabajo docente, cuyos resultados aumentarán y se perfeccionarán segun puede juzgarse por el producto presente.

Dentro de ciertas direcciones generales los niños han trabajado y producido en este órden industrial, como en los otros órdenes segun su capacidad cerebral, usando de las materias primas mas baratas ó de las que mas facilmente podrian proporcionarse, y demostrando su habilidad manual progresiva y hasta su gusto estético y sus conocimientos científicos en sus aplicaciones, principalmente de la geometria á la industria.

Creo que la experiencia docente ha de demostrar que este trabajo industrial es ámpliamente educativo, pues como ya ha sido observado por pensadores eminentes, las tareas físicas, intelectuales ó morales, que satisfacen necesidades reales y actuales, educan mas que aquellas que se toman como nuevos ejercicios artificiales, sin negar la parte de influencia que estos tengan en el complejo desarrollo del ser humano.

Entrar francamente en esta evolución, dando al trabajo escolar una dirección industrial, usando de toda materia prima y confeccionando objetos de interés ó uso doméstico, escolar, social y científico es conseguir ventajas reales que importan un paso progresivo en la interpretación del desarrollo del ser humano, como ha podido verse prácticamente apuí. Algunas de estas ventajas serán:

PRIMERA:—*Adaptar el trabajo á la capacidad de los niños.* Estos muestran sus aptitudes mas produciendo que recibiendo, imitando ó inventando expontáneamente, dentro de ciertas direcciones generales y auxilios del maestro. Se conoce la naturaleza de los niños y de los hombres por sus productos.

SEGUNDA:—*Adaptacion al medio social o natural.* Las escuelas han utilizado en cada distrito de las materias primas mas abundantes ó usadas por la industria general del pueblo ó departamento. Han llamado la atención los sombreros y canastos de paja de Caá Catí y San Luis, las objetos de cerámica primitiva de Itatí, los de adorno de Santo Tomé, las de ropa y vestidos para niños y niñas de Esquina, los productos químicos y de cocina de la misma y de esta capital, etc., etc.

TERCERA:—*Interés de los niños y maestros, por el trabajo:*—Aquellos dirigidos por estos elijen generalmente sus trabajos con arreglo á su capacidad y lo ejecutan con entusiasmo, demostrando interés por mejorarlas. Ha sido un hecho notario que los alumnos de toda la provincia que han producido centenares de objetos, no han elejido expontáneamente ningún modelo de los generalizados por el slodj.

CUARTA:—*Remuneracion del trabajo.* Muchos escuelas han rifado los objetos confeccionados durante el año, obteniendo resultatados apreciables en dinero, el cual se ha empleado en beneficio de la escuela ó de los niños. Estos han llevado á sus casas durante casi todo el año verduras de las chacras escolares que cultivaban, y ha llegado el caso de que de estas mismas chacras se proveia toda una población, como lo de Itá Ibaté, por ejemplo.

QUINTA:—*Realidad del trabajo.* El trabajo en madera constituye ejercicio saludable mas que en otras materias primas. Por eso aqui se

le ha dado la debida atención. Las cuatro grandes escuelas populares de la provincia (Esquina, Goya, Curuzú Cuatiá y Mercedes) y varias escuelas pùblicas están provistas de talleres para trabajar madera. Bajo la superitendencia del Consejo de Educación, veintidos directores y prafesores de las escuelas de la provincia hicieron un curso de enseñanza manual en esta capital bajo la dirección del profesor sueco, señor Cárlos M. Hords, y por último como condensación de todo se ha creado la escuela industrial en esta capital para trabajos en madera y cuero, dos materias primas abundantes aquí. Pero el trabajo en madera no debe excluir á las otras materias primas. En la vida real se trabaja sobre todas las materias y la dirección docente contemporánea tiende á poner las escuelas en las corrientes de la vida. Mas saludable aun que el trabajo en madera es el trabajo agricola. Nuestras chacras escolares anexas á casi todas las escuelas de varones y á muchas de las de niñas de los departamentos, han producido resultados excelentes, físicos, morales y hasta pecunarios. Pero por mas que la chacra escolar sea un elemento de educación física de primer orden, no puede excluir á los otros-

Estos hechos observados de cerca y que elaboran progreso real, me lleva á proponor las siguientes conclusiones:

PRIMERA:—El trabajo llamado técnicamente «manual educativo» debe convertirse en trabajo industrial.

SEGUNDA:—Este trabajo industrial debe realizarse sob re toda materia prima utilizable en la region donde la escuela funciona, con arreglo á direcciones generales de los maestros y á la capacidad corporal, cerebral y hasta pecuniaria de los niños.

TERCERA:—Los talleres de trabajo en madera, lo mismo que las chacras escolares deben difundirse en las escuelas del país por sus notorias ventajas higiénicas y morales.

CUARTA:—El trabajo industrial debe ser remunerativo, vendiéndose los objetos ó utilizándoselos en la vida doméstica, á fin de que los jóvenes aprendan prácticamente que su trabajo es riqueza ó economia.

No pudiendo asistir personalmente á las sesiones que serán fructíferas, de la Comisión que Vd. preside, he creido de mi deber como miembro de la misma, presentar á Vd. condensado el resultado de mis observaciones sobre el trabajo físico en las escuelas, anhelando que sirva al menos como elemento de juicio.

Saludo á Vd. con mi consideración acostumbrada.

J. Alfredo Ferreira.

DEL SEÑOR ANGEL C. BASSI

Buenos Aircs, Febrero 8 de 1896.

Señor Santiago H. Fit-Simon, Presidente de la Comision de Profesores de Trabajo Manual, creada por S. E. el Ministro de Instruccion Pública de la Nacion.

Tengo el honor de elevar á Vd. mis vistas sobre el tema encomendado á la 2ª Comisión Especial, las que á su vez vienen á constituir el fundamento de mi voto en disidencia sobre lo que ha dictaminado la mayoria de la Comision.

Haciendo tan poco tiempo que se ha ensayado el trabajo manual en la República, y no habiendo seguramente alcanzado todavia el máximum de adaptación y evolución, creo que se hace un bien á la causa dando libre espansión y publicidad á todas las ideas que pueden ilustrar el tema en estudio, sin temerle por esto á la anarquia, en la seguridad de que los futuros experimentos y el tiempo harán una obra armónica y concordante con las necesidades del país, quizás superior á la que hemos podido hacer en este modesto Congreso.

Saluda á Vd. atentamente.

Angel C. Bassi.

VISTAS SOBRE EL TRABAJO MANUAL EN LAS ESCUELAS PRIMARIAS Y NORMALES

I

El Trabajo Manual ha surgido en Suecia con carácter industrial, es decir, en vista de la necesidad que habia allí, de habilitar á la mayoria de los habitantes, para ciertos trabajos que constituyen en la estación del Invierno, la única ocupación y el único sostén de millones de pobres aldeanos y campesinos.

II

El Trabajo Manual ha sido transformado y adaptado á otros países, 1° en vista de la necesidad que habia de establecer el equilibrio entre el ejercicio físico y el ejercicio intelecual; y 2°, en vitsa del alto fin moral de crear el amor y no el desprecio por el trabajo, formando con ese fin el hábito del trabajo.

III

Dice textualmente H. Spencer que; «todo conocimiento debe ser útil», «que no hay razón de ser para que los conocimientos que se trasmiten á los niños no representen para ellos una utilidad, ó le abran el camino para la fácil adquisición de conocimientos útiles, ó de aptitudes intelectuales concordantes con las necesidades de la vida? De esto se puede inferir fácilmente que cuanto mas útil es el conocimiento, debe tener mayores méritos y ofrecer mayores ventajas y beneficios. Si el Slojd además de las ventajas que ofrece puede facilitar la *tendencia* industrial (1) sin comprometer

(1) Entendemos por *tendencia* industrial del trabajo manual en madera, la aplicación de los ejercicios del Slojd á objetos de uso común, de modo que el niño no solo pueda alcanzar los fines educativos del sistema, sino que pueda alcanzar también, y al mismo tiempo, los beneficios de la utilidad que inmediatamente le ofrece su trabajo, estimulándolo sobre manera, y creándole aptitudes que puede de-

con esto lo fundamental de su sistema, es de crerse que el trabajo manual con tendencia industrial sea superior al trabajo manual con la única tendencia educativa, aparte de que la primera no excluye la segunda.

Los que teóricamente combaten esta tendencia han demostrado en la reciente exposición de obras del trabajo manual que prácticamente la han tolerado, y si la exposición hubiese sido mas completa se hubiese comprobado con exactitud, que la tendencia industrial surge expontánea y por lo tanto no se la puede reprimir.

Por otra parte, los que combaten la tendencia industrial aceptan y favorecen la tendencia artística que se manifiesta tan marcadamente en el modelado, el tallado, y el taraceo ó calado, cosas que realizan dudosamente los fines educativos, cosas que requieren marcado trabajo intelectual, y que proporcionan muy discutible utilidad. Aceptar lo menos útil, y rechazar lo mas útil, choca con el buen sentido práctico· y lo pertinente al cultivo estético, este no está excluido del trabajo con tendencia industrial sino que está limitado á los fines concordantes con la utilidad.

Por último, la tendencia industrial está completamente de acuerdo con el orígen histórico del trabajo manual.

IV

Tan importante como el principio de la utilidad, anteriormente citado, y que siempre deben estar hermanados, es este otro del mismo Spencer que dice: «todo ramo de estudio, todo método, todo procedimiento, debe producir excitación agradable».

Siendo muy discutible la utilidad y el atractivo que presentan el plegado y el cartonaje, opto por su supresión. Por la misma razón opto por la supresión de los trabajos hechos con cuchillo.

Los fines casi exclusivamente intuitivos y estéticos que se le atribuyen á los trabajos en papel, cartulina y cartón, no son los mismos fines fundamentales que se propone el trabajo manual. Resultando, pues, falta de lógica entre el fin propuesto y su aplicación, queda evidenciada lo inconveniencia de dicha aplicación.

Casi toda la enseñanza de los primeros grados de las escuelas comunes debe ser intuitiva y en los programas de los ejercicios intuitivos están marcados los tópicos que se proponen enseñar lo que enseña el plegado el cartonado etc. Por lo tanto, no se debe añadir al programa como ramo lo que no viene á ser mas que una variedad de ejercicios de otro ramo ya existente.

Para el cultivo estético existen también sus ramos especiales, como ser, el dibujo, la caligrafía, el canto, la declamación, etc.

Por último, los ejercicios citados fueron deshechados de la misma escuela de Naas, despues de un detenido ensayo.

V

El trabajo Manual en madera debe implantarse en las escuelas de los grandes centros.

En los pequeños centros de población puede ser ventajosamente sustituido por los trabajos agrícolas hechos en huertas ó quintas escolares, lo que representa: 1°, notable economía de gastos en herramientas, instalación, y sosten; 2°, notable superioridad del ejercicio hecho al aire libre sobre el ejercicio hecho á la sombra; 3°, constante y creciente interés para la variedad que ofrecen las faenas agrícolas, y por el regocijo que experimenta diariamente el niño al ver como nace y crece lo que ha sembrado; 4°, aplicación inmediata de la cosecha al consumo de la familia; 5°, fomento de la agricultura, actual riqueza de algunas provincias y futura riqueza de todo el país.

VI

El trabajo Manual debe estar en relación con un gran progreso que esperan las escuelas; la reducción á un máximum de cuatro horas de clase diarias en una sola sección que deben correr íntegras por la mañana ó íntegras por la tarde; de modo que el niño tenga totalmente libre una sección del dia para sus estudios, sus juegos, para aprender un oficio si lo necesita, ayudar á los quehaceres domésticos si tambien son necesarios, concurrir al taller del trabajo manual ó á cualquier otro taller industrial si es que existe, y es de su gusto ó el de sus padres que concurra.

VII

El trabajo manual con tendencia industrial no debe empezar sino cuando las fuerzas del niño le permitan manejar las herramientas de uso.

Este principio dá orígen á estos otros: 1° que no es el grado de adelanto intelectual lo que debe indicar el ingreso al taller; y 2° que en el mismo grado escolar los alumnos no están en condiciones de hacer el mismo ejercicio, ni el mismo modelo, que por lo tanto no puede haber uniformidad absoluta en la marcha del programa de la clase.

VIII

Por las razones anteriormente expuestas no puede haber programa fijo y determinado para cada grado; sino que debe existir un plan confeccionado en esta forma:

1° Deben determinarse en abstracto todos los ejercicios, solos, ó combinados, que se pueden hacer con las herramientas en uso en el taller teniendo el cuidado de que el órden necesario indique al mismo tiempo el órden de dificultad.

2° Para cada ejercicio deben determinarse en concreto, y en número ilimitado, los modelos que representen cosas usuales, teniendo igualmente presente que el órden sucesivo debe indicar el mismo tiempo el órden progresivo de dificultad.

sen volverlas dentro de su hogar en el curso de la vida, ó que pueden ser quizás el orígen de una profesión que le proporcione el sustento.

De todo esto debe resultar que para la aplicación de un determinado ejército debe existir una série mas ó menos numerosa de modelos, cada uno de los cuales debe representar un grado diverso de dificultad; y lo mismo, que para la serie completa de ejercicios deben existir series de modelos mas difíciles las unas que las otras.

IX

Los planes de las Escuelas Normales deben ser confeccionados en igual forma que los de las escuelas comunes; salvo su estensión, adaptación, y nociones teóricas.

X

En la aplicación del plan debe dominar este espíritu.

1° Se dejará al alumno la libre elección del modelo, restringiéndose esta libertad solo en los casos que él quiera violar la gradación progresiva que esté en relación con su capacidad.

2° Se le permitirá modificar los modelos, ó introducir otros nuevos, con la única restricción establecida en el caso anterior.

3° Debe facilitarse y estimularse, en todos los casos, la iniciativa personal, aunque alguna vez se tenga que violar lo prescripto en los dos incisos anteriores.

XI

El trabajo manual de las niñas debe consistir particularmente en ejercicio de corte y costura, y en la práctica de ciertos quehaceres domésticos, en la proporción que lo permita las comodidades de la escuela.

XII

No deben excluirse otros géneros de trabajos manuales, sobre todo cuando llenan los fines de los ya conocidos, y cuando las condiciones del lugar permitan el uso de otras materias primas.

LA LIBERTAD DENTRO DEL ÓRDEN, PERO SIEMPRE CON TENDENCIA HÁCIA LA LIBERTAD es el principio que debe dominar totalmente esta enseñanza.

ANGEL C. BASSI.

Buenos Aires, Febrero 8 de 1896.

EL MAESTRO HÈROE

DISCURSO DEL DIRECTOR DE LA ESCUELA NORMAL DEL PARANÁ

SR. LEOPOLDO HERRERA

A los profesores graduados en Diciembre pdo.

SEÑORES MINISTROS:

SEÑORAS Y SEÑORES:

La milicia de la enseñanza, como la milicia de la guerra, tiene su heroismo y su martirio; en aquella, como en esta, hay un culto para la abnegación y el sacrificio; y si es brillante la aureola que rodea á los triunfadores por las armas, no es menos pura la gloria de los que, vencedores ó vencidos, consagran su vida á preparar la niñez para los grandes destinos que la naturaleza ha fijado á la humanidad.

Aquí, sobre esta misma plataforma, habeis visto erguida durante veinte años la figura dominadora de un maestro héroe.

Pertenecia á la raza de redentores que ha propagado en el mundo el evangelio de Pestalozzi, y servia su misión con la conciencia de un justo y la fé de un inspirado. Su vida, como los astros, marcaba rutas, esparciendo claridades.

Llegó á tierra argentina con la oportunidad de un predestinado, cuando dias serenos alboreaban en el horizonte, disipando las sombras que dejara trás sí la noche de la tiranía y ahuyentando el espectro sangriento de luchas fraticidas. Llegó en la hora de la reconstrucción nacional, cuando los anhelos del patriotismo perseguían el afienzamiento definitivo de la libertad; y, maestro y filósofo, planteó el problema, diciendo que «las mejores fuerzas conservadoras de los gobiernos democráticos no son físicas sinó morales, que los designios y el espíritu del pueblo es lo que dá validez á las instituciones; pues la mejor ley fundamental es impotente para consolidar la paz interior, promover el bien estar general y asegurar los beneficios de la libertad en un estado cuyos ciudadanos no tienen en sí mismos las reglas de su conducta.»

Demostró que la ilustración de las masas incultas era la mas preciosa exigencia de las circunstancias y que el principal factor de esta evolución trascendental debia ser el maestro. La empresa seducía por lo grande, y aquel hombre consagró á ella talento vigoroso, experiencia ilustrada, afectos altruistas. No me propongo hacer aquí el análisis minucioso de sus buenas obras; ellas están presentes en el espíritu del pueblo y vivirán en la gratitud nacional. Para apreciar los resultados de su acción, bastara, señores, recordar lo que fué y observar lo que es la instrucción primaria argentina.

Treinta años atrás, nuestra escuela de primera enseñanza llevaba una existencia mísera; modelada en el tipo de la escuela *del rey* del periodo colonial, y de la que mas tarde, por antimonia, se llamó *de la patria*, podia aplicarse á ella con justicia lo que Agrícola decia de las de su tiempo: que eran un lugar de suplicio. En su recinto lóbrego y estrecho, abierto con franqueza á los rigores de las estaciones, que hacian presa en la

salud de los niños, se alzaba la figura terrorífica del maestro-palmeta, «imagen viva de la negación pedagógica». El fin último de la instrucción se condensaba en la adquisición inconsciente de nociones rudimentarias sobre las artes de leer, escribir y *sacar cuentas*; y cuando, excediéndose á sí mismo, en un refinamiento de competencia docente, llegaba el maestro á grabar en la memoria de sus discípulos algunas reglas de gramática, ciertas deficiones geográficas y pocas cronologías de reyes, recordaba aquello la ciencia vana, la palabrería hueca, la erudición indigesta con que Montaigne increpaba á los sectarios del pedantísmo. Aprender de memoria, esa función mecánica que un espiritual crítico ha llamado *lorologia*, y repetir sistemáticamente frases sin sentido, con la entonación que San Agustin denominó *odiosa cantinela*, eran las reglas únicas del método; y mientras aquella facultad sufria de plétora, las fuerzas más nobles y más fecundas de la mente del niño se aniquilaban por la inacción. Se habia olvidado que, como pensaba Rabelais, el ejercicio de la razón es lo propio del hombre, y la fuente de su verdadera dignidad.

Los hombres que han sufrido en su infancia las torturas de ese automatismo escolar, cuentan cuántos esfuerzos necesitaron desplegar más tarde para curar su espíritu de los efectos de aquellas prácticas malsanas y disponer su inteligencia para la elaboración racional de sus ideas. No hay para qué decir que de aquellas escuelas se salia sín orientación y sin luz, y que la naturaleza, la sociedad y la vida eran para el adolescente arcanos misteriosos.

La educación moral ofrecia igualmente un cuadro de tintes igualmente sombrios. la obediencia pasiva que suprime el libre albedrío y anula la personalidad humana, que desconoce los fueros de la razón y exalta el poder de lo arbitrario, que ciega las fuentes más puras del sentimiento é incita al disimulo y á la hipocresia, que se funda en la violencia y el temor y provoca la insubordinación en el espíritu y el desórden en la conducta, era la manifestación prominente en la vida moral de la escuela. Ni siquiera rodeaba al niño el ambiente religioso, que muchos consideran como el fundamento más firme de la moralidad, porque la cultura sagrada estaba reducida al aprendizaje inconsciente de las preguntas y respuestas de un catecismo, al recitado monótono de oraciones cuya sublimidad no despertaba emoción alguna, porque no eran entendidas, ó á exageraciones místicas que, segun la enérgica expresión de un ilustre ministro de la iglesia católica, para glorificar á Dios mutilan al hombre, petrificando su corazón, y constituyen así una estúpida perversión del Evangelio.

La vida física del niño no era mas considerada que la intelectual y moral. No solamente no se creia en la necesidad de protejer el desarrollo normal del organismo, sometiéndolo á ejercicios regulares, sinó que se llegaba hasta el desprecio de las leyes fisiológicas é higiénicas. La escuela-cárcel encerraba al niño en aulas pequeñas, con mobilario deficiente, sin luz y sin aire respirable, donde la salud estaba acechada por las numerosas enfermedades que llegaron á ser el azote de mas de una generación escolar. ¡Cuán lejanos quedaban aquellos tiempos, señores, en que la belleza de las formas, la elegancia en los movimientos, la fuerza, la agilidad y la destreza, eran un bello ideal del hombre, y en que el discreto *mens sana incorpore sano* del poeta latino constituía una convicción pedagógica! El maestro armado de la férula y el látigo parecia una reencarnación de aquel espíritu monacal medioeval, que consideraba al cuerpo como á un enemigo y buscaba en el anonadamiento de la materia y en el suplicio de la carne la remisión de los pecados y la salvación de las almas.

He ahí, señores, una reminiscencia descolorida de lo que era entre nosotros la escuela primaria, cuando apareció un hombre que hablaba á la gente un lenguaje extraño.

Enseñaba que la naturaleza humana es una gerarquía de fuerzas regida por leyes inmanentes, y que no hay procedimiento eficaz para promover su desarrollo, si no está fundado en el conocimiento y respecto de esas leyes; que la educación era ciencia y arte al mismo tiempo, y que no podia considerarse apto para desempeñar tan nobles funciones quien no estuviese familiarizado con el modo de ser físico y psíquico de la niñez. Decia, como Fenelón, que lo esencial no era instruir sino preparar para la instrucción, quería como Plutarco, que la obra de educación fuese ante todo obra moral; advertia como Carlyle, que la cultura puede ser una cáscara, bajo la cual arda viva con fuego infernal la pasión salvaje del hombre; aconsejaba, como Locke y Basedow, que se diera al cuerpo la salud y el vigor, sin los cuales son vanas las pretenciones de guardar ideas en la mente y atesorar virtudes en el alma. Propagaba, en suma, las doctrinas mas acreditadas de la pedagogía moderna, interpretando con sabiduria el pensamiento de sus grandes maestros, desde Comenius hasta Pestalozzi.

La palabra de aquel hombre repercutió

en todo el pais, vibró en las aulas y conmovió la escuela aregntina, llevándole gérmenes regenadores.

Fué aquella voz el *vetustas cessit, ratio vincit, la rutina muere, la razon triunfa* de Ratich; y la razón triunfó. Auras de nueva vida refrescaron el ambiente de la escuela, calor de nuevos ideales reanimó el espíritu del maestro, y desde entonces tuvimos instrucción primaria en la genuina significación del concepto, organizada desde el jardin de infantes, cuyas maestras realizan la leyenda hélenica, descendiendo á la cuna del niño para depositar en sus lábios la miel de la sabiduría; hasta la escuela graduada que dá al jóven el mínimun de aptitudes necesario para llenar una misión en la vida.

Se reconoció entonces que las facultades de la inteligencia siguen un órden de aparición y de actividad que el maestro no debe violar; hay que llegar á la razón por los sentidos como queria Aristóteles, subordinando las excelsas funciones del juicio y del raciocinio á la observación de fenómenos concretos, y constituir así la armonia mental, ese estado normal del cerebo, que ni cae en las groserias del empirismo obtuso ni se deja arrebatar por las alucinaciones extravagantes de una imaginación desenfrenada.

El viejo método de aprender de memoria fué sustituido por el que guía al niño á elaborar el conocimiento por si mismo; á la pasividad mecánica sucedió la actividad creadora; á la indiferencia displicente la curiosidad inquisitiva, y á aquel mote bárbaro «la letra con sangre entra», esta regla humana: «todo se ha de aprender con espontaneidad, por la inducción y la experiencia.»

Se vió entonces que, moralmente considerado, el niño no es ni el malvado precoz del sombrio pesimismo de Jansenio, ni el ángel todo candor y pureza que suele forjar el lirismo inocente de los poetas; que hay en su naturaleza instintos egoistas é instintos generosos; que en él sobreviven mediante las leyes de la herencia, las virtudes y los vicios de sus antepasados, y que todo el poder de la educación y toda la habilidad del educador deben aplicarse á consolidar las primeras y extirpar los últimos. La más alta aspiración de la cultura debia ser formar el carácter enérgico para la acción, perseverante para el bien, y exaltar en el alma los sentimientos de amor, de bondad y de veneración que constituye las armonias humanas de la vida.

Desde entonces, señores, la disciplina servil de los castigos corporales fué reemplazada por el sistema de gobierno escolar que se funda en la libertad moral y en la responsabilidad del alumno, que establece la ley del deber como regla única de nuestras acciones, que proscribe los procedimientos artificiosos para la corrección de las faltas, que apela al sentimiento del honor, y que, á la vanguardia de todos estos móviles, coloca el amor á la patria y el deseo de servirla como el más noble estimulo de la buena conducta.

Ved, señores, que proyecciones luminosas tuvo la propaganda de aquel hombre, que asombró á las gentes con su lenguaje extraño. Ninguna acción ha sido mas eficiente que la suya en los progresos de la escuela argentina. En estas aulas, preparó huestes civilizadoras, que se dispersaron despues por los cuatro puntos del horizonte, ensanchando sobre el suelo de la patria los dominios de la cultura nacional. Para esa juventud, que fué como una expansión fecunda de su propia vida, aquel noble anciano era mentor y providencia; y cuando hablaba á sus discípulos, invocando las exigencias del patriotismo, fortaleciendolos con su ejemplo y penetrándolos con su fé, traía al recuerdo la figura de aquellos patriarcas de la edad bíblica que mostraban á sus tribus el camino de tierras prometidas.

El tambien fué libertador á su manera, por que si no rompió cadenas de dominaciones extrañas luchó sin trégua por espacio de medio siglo para enseñar á los hombres como se emancipa la intelegencia de la ruda opresión de ignorancia y cómo se salva el carácter de la formidable tiranía de las propias pasiones.

Olvidado de sí mismo, no pensó sino en sus hermanos los hombres, y cuando le agobiaron los años, bajó la pendiente con la serenidad de un estoico y la humildad y pobreza de un apóstol.

En un dia de Septiembre, al llegar la primavera abriendo flores y renovando vidas, el maestro ilustre se volvió á la tierra y se durmió en su seno.

La historia, que recoje solicita el rerecuerdo de los que caen con ruido en los campos de batalla, pocas veces tiene un sitio en sus páginas para guardar los nombres de los que luchan y sucumben silenciosamente en el recinto de la escuela. Confiemos, señores, en que sobre la loza que cierra la tumba de D. José M^a. Torres no ha de confirmarse esa amarga ley de silencio y olvido. Confiemos en que la gratitud de sus discípulos y la justicia póstuma del pueblo juntarán su óbolo para fundir el bronce inmortal que perpetúe la gloria del maestro-héroe.

Señores graduados:

Dejais un vacio en el aula para ocupar un puesto en la sociedad, vuestros estudios

han terminado en la escuela; pero empieza vuestro aprendizaje en la vida; hasta hoy, la Patria ha cuidado de vosotros; desde mañana vosotros debeis servir á la Patria. Trabajad, sed modestos, sed tolerantes, sed abnegados, para que vuestra conciencia os encuentre siempre dignos de la honrosa tradición que deposita en vustras manos la Escuela Normal del Paraná.

PESTALOZZI

RECUERDOS DE MI NIÑEZ (1)

Estuve cuatro años, desde 1818 hasta 1822, en el Instituto del célebre Pestalozzi, en calidad de medio pupilo ó más bien como externo, acompañado de mi excelente madre y de mi hermano Bernardo, tres años menor que yo, de quien muchos chilenos se acordarán todavía, y que fué asesinado por los indios en Noviembre de 1852, siendo gobernador de Magallanes.

La salud quebrantada de mi madre, mi salud muy delicada (por lo cual los médicos nos habían prescrito una larga estancia en una temperatura más benigna que la de Berlín), la fama de que aún gozaba el Instituto de Pestalozzi y la seguridad de que en él aprenderíamos el idioma francés, fueron causas principales que concurrieron para que mis padres se resolvieran á dar este paso.

Este Instituo estaba establecido en Iverdun, pequeña ciudad de la Suiza francesa, situada á poca distancia del lago de Neufchatel y en un antiguo castillo de la Edad Media. Ocupaba un edificio cuadrado, flanqueado por cuatro torres redondas en las esquinas. Por el lado oriental corría un riachuelo; al lado Sur había un gran jardín ó, mejor dicho, una huerta: los otros dos lados daban acceso á una plaza. El centro era ocupado por un patio grande, elevado sobre el nivel de la plaza por toda la altura del primer piso, en el cual había, si mal no recuerdo, algunas bodegas; de modo que todas las salas, dormitorios, habitaciones de los profesores, etc., estaban en el segundo piso, las salas y dormitorios eran muy espaciosos. En un palabra, no podía haberse escogido un local más á propósito y en mejores condiciones higiénicas para el funcionamiento de un plantel de enseñanza.

Se atribuía mucha importancia al ramo de higiene, como puede colegirse de lo que pasamos á exponer. Cuotidianamente se dedicaban hóra y media ó dos horas de la tarde, aun en el invierno, á pequeños paseos, á juegos de pelota ú otros juegos gimnásticos, para lo cual se prestaba admirablemente un llano plantado de árboles por un lado que se extendía entre el pueblo y el lago. En verano, los alumnos con sus profesores, iban á bañarse en el lago. Durante este tiempo se hacían tambien excursiones á los montes del Jura, y en la noche se dormía sobre el heno aromático convenientemente arreglado en un galpón.

Por lo que respecta á la enseñanza de gimnasia, la hubo sólo dos veces, en circunstancias de hallarse un profesor idóneo. En la huerta se daban pequeños departamentos á los alumos que querían hacer pequeños jardines, entre los cuales pude contarme yo.

En lo que se refiere á la enseñanza general, no podre evacuar un informe exacto y circunstanciado, á causa de que cuando salí del Instituto no cumplía aún catorce años, y fácil es comprender que un niño de la edad que yo tenía entonces no se preocupa ni mucho ni poco de aprender el plan de estudios ni de meditar acerca de la calidad de la enseñanza que recibe. Además, ha transcurrido tanto tiempo que he olvidado muchos de los recuerdos que de aquella época conservaba. Era fácil, sin embargo, comprender que el Instituto atravesaba por un periodo de decadencia, pues el número de los alumnos disminuía de año en año hasta el extremo de tener que cerrar sus puertas al año ó á los años siguientes á mi salida.

Por aquella época Pestalozzi ya era anciano. Había nacido en 1746 y contaba á la fecha de mi incorporación en su Instituto setenta y seis años. No tenía ninguna ingerencia en la dirección del establecimiento, Si encontraba á un niño solia dirigirle alguna pregunta, vr. gr.: «¿Eres bueno?» En otras ocasiones le reconvenía con frases de consejo, como por ejemplo: «¡Compórtate mejor!« ¡Sé más estudioso!» y esto era todo.

La causa principal de la postración y decadencia del Instituto mencionado era creada por las dificultades financieras. Cuando llegué á él, había un número bastante crecido de alumnos de todos los países, entre los cuales se contaban tres españoles, dos napolitanos, un oriental (griego ó turco, de apellido Nubar, como el del actual Ministro de Egipto), un polaco y cuatro franceses, pero la mayor parte eran alemanes y suizos; durante uno ó dos semestres hubo también cuatro ingle-

(1) El autor de este trabajo es un sabio aleman, establecido en Chile, y quizá el único sobreviviente de los discipulos de Pestalozzi. Estas interesantes líneas las tomamos de la «Revista de Instrucción Primaria» de Santiago.

ses con sustutores, de los cuales aprendí un poco de inglés

Había muy pocos niños de la ciudad en que funcionaba el establecimiento predicho y se hablaba más el francés que el alemán. Por ese tiempo ya el valor de las pensiones no alcanzaba á cubrir los gastos que era preciso hacer, ni mucho menos cuando se redujo el número de alumnos en cada año. Esta falta de fondos hacía también imposible pagar buenos sueldos á profesores idóneos. Esta deficiencia, á pesar de todo, era compensada, en parte, por los jóvenes profesores que venían á estudiar el método pestalozziano empleado en la enseñanza, los cuales solían quedar un semestre y hasta un año entero, tiempo en que enseñaban uno ú otro ramo á trueque de un módico sueldo. Debido á que todos éstos eran entusiastas y decididos, el alumno aprendía con uno de ellos mucho más que lo que puede aprenderse con un maestro de la generalidad.

Fuera de esto, se tropezaba con un grave inconveniente, la carencia de un plan fijo de estudios. Si uno de los profesoros tenía predilección por un ramo, lo enseñaba, de lo contrario quedaba privado de hacerlo; así fué como la historia se enseñó únicamente un año y sólo la parte concerniente al Egipto y la primera parte de la Historia griega; al año siguiente otro profesor hizo clase de griego (1).

Ni la Historia Natural ni menos la Física ó la Química se enseñaron jamás en los cuatro años que permanecí en el Instituto; pero este defecto se subsanaba en parte por una excelente biblioteca. En la Botánica fuí iniciado por un señor Abadoffski, uno de los tres profesores rusos que el Gobierno de Rusia había enviado á Iverdon con el objeto de estudiar el método de Pestalozzi. Principié á formar un herbario, y crié y busqué mariposas en compañía de dos ó tres condiscípulos más, cuya clasificación hacíamos con ayuda de las láminas que encontrábamos en magníficos libros. Como era natural, dada nuestra edad, los ejemplares de mariposas pequeñas eran mirados por nosotros con indiferencia y hasta con désden.

La necesidad de admitir pupilos en todo tiempo y de toda edad hacía imposible imprimir á la enseñanza un rumbo fijo, amoldándola á un plan determinado de estudios. Había allí niños de siete años confundidos con jóvenes de más de veinte, y en la misma clase y á la misma hora debía enseñarse á alumnos que en una escuela bien organizada habrían sido colocados en tres y cuatro cursos distintos. Se ve, pues, que sólo un maestro dotado de un talento superior podría desempeñar con acierto una tarea tan ímproba.

La enseñanza del canto era obligatoria, no así la del violín, en la que se dejaba libertad á los alumnos para estudiarlo ó no, y una ó dos veces en el año había pequeños conciertos á que eran invitadas las personas más caracterizadas del pueblo. No recuerdo si el dibujo era voluntario ú obligatorio.

No había exámenes de ninguna especie, ni tampoco distribuciones de premios.

En cuanto á la disciplina, no se aplicaba ningún castigo corporal, ni siquiera hubo necesidad de aplicar un castigo severo durante los cuatro años en que yo fui alumno.

Los únicos castigos que vi imponer, consistían en amonestaciones, privaciones de asistir á los paseos ó juegos y encierro.

Si el plan deestudios era deficiente en sumo grado, por no decir nulo, en cambio el método de enseñanza era excelente; pero exigía profesores eminentes, y, sobre todo, profesores que supieran despertar y mantener vivo el interés por el ramo á que se dedicaba el niño. La idea fundamental era, según mi modo de pensar, que debía desarrollarse en el niño, con preferencia, su inteligencia y juicio propio, que debía conocer los objetos por intuición: no aprender nada de memoria sin haberlo comprendido antes. Por lo tanto, no había textos Parecerá increible á un chileno lo que decimos, pero es muy cierto que en los cuatro años que estuve en el Instituto, *ningún alumno tuvo jamás un texto en sus manos, ni siquiera una gramática*. Por supuesto, hay muchas cosas que necesariamente deben aprenderse de memoria, hasta en las matemáticas, pero esas cosas se dictaban ó se escribían en la pizarra para que los educandos las copiaran. De esta manera se aprendían las declinaciones y conjugaciones del latín y las reglas *generales*, v. gr., la referente al género de los sustantivos: pero se excluía de la memoración la nomenclatura ó listas de las excepciones; bastaba saberse que los sustantivos que en el nominativo terminan en *o*, son en general femeninos, pero que hay también muchos, y entre ellos algunas voces de uso frecuente, que son masculinos,

El aprendizaje de todas estas reglas y reglitas es fastidioso para el niño, y más propende á inspirarle aversión que amor por el estudio del idioma.

Muy pronto entramos á traducir, y debíamos dar cuenta de nuestra traducción. ¿Cuál es el sujeto de la proposición, cuál

(1) El estudio del latín y del griego era voluntario; poquísimos alumnos seguían su estudio.

el verbo, cuál el coemplemento directo, cuál el indirecto, tc.? ¿Por qué está el verbo en modo subjuntivo? Una vez que estuvimos más adelantados, el profesor nos dejó traducir solos. Me acuerdo que no pude traducir el principio de la Metamorfosis de Ovidio, á pesar de haber meditado media hora sobre el particular:

In nova fert animus mutata dicera formas

Corpora, etc., hasta que el profesor me dijo que debía unir la primera palabra del segundo verso con el verso precedente; sólo entonces comprendí la proposición.

Mucho más palpables eran las ventajas del método empleado en la enseñanza de las matemáticas.

Con los niños de corta edad se principiaba con números concretos. Apenas sabían contar aquellos, el profesor preguntaba. Si una manzana cuesta dos centavos, ¿cuánto tienes que pagar si quieres comprar dos manzanas?

Si una vara de género importa veinte centavos, ¿cuánto costarán dos varas?

¿Cuánto costarán dos varas y media?

—¿Quién lo sabe?

—Yo.

—Y, ¿cómo hallaste el precio?

El niño lo explicaba de modo que si no era muy científico, era, en compensación, una contestación puesta al alcance de la inteligencia de sus demás compañeros.

Más tarde venía el cálculo con números abstractos, porque el niño comprende más fácilmente el numero concreto que el abstracto.

Siguiendo así con problemas más y más difíciles, y complicados, en breve tiempo los niños llegaban á resolver problemas bastantes difíciles, v. gr., con quebrados, sin saber siquiera tal denominación, y sin poder recitar una sola reglita. Cuando la inteligencia estaba desarrolluda se les dabanlas reglas. ¿Cuánto se habría reído el profesor si le hubieran presentado un texto de aritmética *elemental* que principiara con esta pregunta: *¿Qué es número? Y sigue una definicion cientifico de número,* que un niño no puede comprender absolutamente y que en nada le ayuda.

Se enseñaba, y con mucha razón, la geometría euclídica y no la analítica, suprimiendo además el empleo de letras mayúsculas ó minúsculas en las figuras. Las líneas se designaban con el dedo en la pizarra, lo que el niño camprende más fácilmente que si se le dice: la línea A D, ó B C, etc., porque tiene que buscar primero las letras para saber de qué línea le hablan.

Los ángulos no se designaban con tres letras mayúsculas, sino que se ponía en la abertura de los ángulos mismos un punto, una pequeña cruz, un círculo diminuto, con el objeto de que al primer golpe de vista se pudiera ver cuáles ángulos eran iguales y cuáles no.

Cada regla se demostraba por medio de muchos ejemplos, y cuando era posible, se imponía al alumno la tarea de buscar la prueba de la regla ó la solución de un problema nuevo, ¡Qué satisfacción sentíamos cuando habíamos logrado hallar la solución!

Poco antes de que yo dejara á Iverdon, el profesor me había dado el problema de calcular el contenido del dodecaedro regular, dada la longitud de un canto, vr. gr., de diez ó doce pulgadas. Sabía bien que este cuerpo podía descomponerse en doce pirámides, cuya base era el pentágono regular, y sabía que el contenido de una pirámide es la tercera parte del de una columna ó prisma que tenga la misma base y la misma altura....; pero.... ¿cómo hallar la altura de una de estas pirámides y cómo hallar la superficie del pentagono regular, cuyos lados tenían la medida indicada? Pasé toda la hora de la clase sin atinar á resolverlo; me acosté, pero el problema no me dejaba dormir; lo revolvía en mi cabeza, hasta que al fin hallé en la cama la solución. ¡Qué satisfacción para mí el poder decir al día siguiente: ¡ésta es la solución buscada!

Tales son los recuerdos desligados de mis estudios en el Instituto de Pestalozzi y las reflexiones que me han sugerido.

Dr. R. A. Philippi.
Director del Museo Nacional de la República de Chile.

LA MORAL DE DUMAS

Por Alejandro Dumas (hijo)

I.—Anda dos horas todos los dias; duerme siete horas todas las noches; recógete siempre solo, tan luego como esperimentes el deseo de dormir, levántate inmediamente que despiertes, trabaja desde que te levantes. No comas sinó segun tu apetito; no bebas sinó tu sed, y siempre con lentitud. No hables más que cuando se necesite y no digas sinó la mitad de lo que pienses; no escribas sinó lo que puedas firmar; no hagas sinó lo que puedas decir; no olvides jamás que los otros contarán contigo y que tú no debes contar con ellos. No estimes el dinero ni más ni menos de lo que vale; es un buen servidor y un mal amo.

Guárdate de las mujeres hasta los veinte años, apártate de ellas á los cuarenta;

no produzcas nada sin saber á lo que te comprometes, y destruye lo menos posible. Perdona de antemano á todo el mundo para mayor seguridad; no desprecies á los hombres; no les odies por prejuicios; no te apartes de ellos demasiado; compadécelos,

Piensa en la muerte todas las mañanas al ver de nuevo la luz y todas las noches al entrar de nuevo en las sombras. Cuando sufras mucho, mira á tu dolor de frente; él te consolará y te enseñará algo. Esfuérzate en ser sencillo; en volverte útil; en permanecer libre; y aguarda, para negar á Dios, que te hayan probado bien que no existe.

II.—Hay para el hombre y para la mujer una série de deberes que llenar, los cuales deberes los impulsan hácia adelante y los hacen habituarse á la ausencia de sus más caras afecciones. El mundo hubiera acabado pronto si el primer hijo no hubiera podido sobrevivir á la primera madre.

III.—Los dolores y los males atacan á las almas nobles sin gastarlas; son tales almas, semejantes á esas rocas de granito, que la mar cubre durante la tempestad con sus olas furiosas, á las que cree ahogar, á las cuales lava y á su pesar, reaparecen despues ante el sol más pulidas y más lucientes. La adversidad hace brillar á los que no puede abatir.

EL CIUDADANO

(Vease al num. 225.)

II

La organizacion social mas favorable

El buen ciudadano debe trabajar porque la sociedad se organice de modo que cada uno y todos hallen abierto el camino para mejorar su propia suerte, ensanchando su esfera de aeción y perfeccionándose mediante los servicios y trabajos que hagan para el bien de la comunidad.

Supongamos que en un pequeño pueblo de una Provincia hay un zapatero ó sastre de gran inteligencia, que podria llegar á hacer grandes bienes al país; lo que puede suceder en muchos pueblos. Dada la organización social de nuestro país, esos humildes trabajadores hallan muchas dificultades para ascender á los puestos desde los cuales podrían á hacer bienes inapreciables. Sin embargo, en Estados Unidos á los más pobres trababajadores se les está viendo siempre ascender hasta los más altos cargos públicos y contribuir poderosamente á la prosperidad de la Nación.

Cuando cada sección política dentró de las Provincias, como estas dentro de la Nación, tienen verdadera autonomia y se gobiernan á si mismas: designando por elección popular sus propias autoridades, judiciales, municipales, de policia y escolares, entonces cada habitante puede, desde la más humilde esfera, empezar á señalarse por el acierto de su acción.

Muchos temen que dando intervención tan directa al pueblo en la marcha de la sociedad podrían producirse conflictos mayores y mas frecuentes que los que hasta el presente tienen lugar. Pero los sencillos hombres de trabajo que viven en la honradez tienen muy buen sentido y rectas miras, y quizá lo que falta á nuestra organización social es la influencia de esa buena gente para contrarestar las tendencias, con frecuencia menos positivas, de la clase superficialmente instruida.

Es cierto que estas practicas republicanos democráticos tienen sus inconvenientes; pero también la vida tiene sus inconvenientes y no por eso hemos de preferir la muerte que representa, la paz mas perfecta, por temor á las luchas y agitaciones del mundo, que siempre puedede ser muy hermoso y campo de segura gloria para la virtud y el valor.

Los ciudadanos al elejir sus jueces ó los Consejos Escolares es donde pueden empezar el aprendizaje de la acción política.

Y allí, para los puestos públicos locales, podrían ser elejidos los artesanos de talento y asi encontrar abierto el camino para seguir señalándose ante la consideración de sus conciudadanos.

El pueblo se ve impulsado á proceder con rectitud en la elección, cuando se trata de los intereses mas inmediatos, como es la necesidad de tener buenas antoridades locales y buenas escuelas para sus hijos.

Y es asi como el país puede llegar á elejir bien los gobernadores, congresales, etc., pues si para llegar á dirigir bien los intereses públicos del municipio se requiere, con mayor razón, tener capacidad para administrar los propios intereses particulares, también, antes de que el pueblo llegue á elejir bien el Presidente de la República, es natural que se haya ocupado de elejir las autoridades locales.

Estas ideas tendrán que prevalecer en el pais porque ellas constituyen las prácticas de la vida libre.

Por lo que toca á la República Argentina parece haber llegado á un momento en que el único camino que le queda á seguir es la descentralización que indicamos, de modo que cada sección política tenga vida autónoma.

Pero la idea que aquí espresamos es universal y de escencial importancia para todos los pueblos de la tierra.

Cuando los gobiernos centralizan en sus manos la dirección de los intereses generales, es menor el numero de ciudadanos que se preocupa del bien general, porque el Estado funda escuelas, bibliotecas, bancos etc.

Por el contrario, cuando el Estado deja al pueblo el derecho de establecer Bancos, de elejir sus jueces, de administrar y dirigir la Instrucción Pública, entonces el pueblo todo vive preocupado del bien estar general, y este noble interes en favor del bien de Patria es lo que mas despierta y levanta el alma de los pueblos. Constituida así la sociedad es la verdadera y única escuela que forma á los hombres en la acción incesante en favor de la comunidad. La centralización es la muerte de los pueblos porque es la inacción.

Aun en el caso de que un país tuviese las mejores escuelas imaginables, si luego que la juventud saliera de ellas se encontrara sin medio adecuado para poner en acción sus mas nobles tendencias, vería necesariamente detenido su progreso.

Pero lo cierto es que para tener buenas escuelas es indispensable que estas reciban la influencia directa del pueblo; pues se comprende que la múltiple acción de todos los ciudadanos preocupados por mejorar la enseñanza es incomparable con lo que pueden hacer los pocos hombres designados por el gobierno para que impriman una marcha, que casi siempre es personal, á la instrucción pública del país entero.

La juventud necesita mirar bien cuales son los principios que responden á las aspiraciones mas legítimas del pueblo, y que han de triunfar, para sostenerlos como programa de partido.

1º *Escuela libre.* Que el pueblo elija las autoridades escolares todas, escepto el Ministro de Instrucción Pública que al principio, para estimular la acción popular, debe distribuir la renta escolar equitativamente, entre esas autoridades elejidas por el pueblo, de acuerdo con prescricciones generales que garantan la buena inversión, pero dejando completa libertad para la aplicación de los diversos sistemas en cada localidad.

2º *Autonomía de todos los distritos en las Provincias, de modo que* elija el pueblo su Municipalidad, Jueces, Concejo Escolar y Jefe de Policía, escepto un juez designado por el Gobierno de la Provincia con el único objeto de garantir á los ciudadanos contra los avances de las autoridades.

3º *Libertad bancaria (1).* Que solo el pueblo tenga derecho de fundar bancos.

Los espuesto nos conduce á que el pais se organice de modo que los hombres de talento, sin estar en el poder, tenga toda felicidad para impulsar las diversas ramas del progreso desde las filas populares. Asi disminuira el deseo de ir á los puestos públicos.

La descentralización reduciria notablemente el número de empleados á sueldo dependientes de los Gobiernos, que en nuestro país son una cantidad inmensa, lo que, dada la flaqueza del espíritu humano, es un mal grave para las libertades públicas y para la pureza del sufragio.

(Continuará)

MODELO DE LENGUAGE

LAS CAMPANAS

De Edgar A. Poe

I

¡Cuál turba con gozoso clamoreo,
La calma de las horas matutinas,
El arribo del rápido trineo,
Tañendo las campanas argentinas!

En las pálidas mañanas
¡Oh, qué mundo de alegria, oh, qué plácidas (hosanas
Con su grata melodía,
Surgir hacen las ufanas,
Las vibrantes, ledas notas de las rítmicas cam- (panas!
Las metálicas campanas,
Cuya voz se alza sonora
Cuando apuntan las tempranas, vagas luces (de la aurora...
Las campanas peregrinas,
Argentinas
De melódico voceo,
Que á lo lejos se dilata
Cuanda viene ya el trineo sobre sábanas de (plata

. . . . . .

Ya el tren llega, precedido
Por el mágico sonido de su plácida campana;
Y en el aire puro y frio
Se derrama el vocerio de su alegre carga (humana
Y titilan dulcemente los luceros tembladores;
Y en el cielo reluciente,

— —

(1) Mas adelante nos detendremos á considerar en partícular este punto.

Desde Oriente,
Pinta el alba sus colores, vibra rayos mati-
(nales,
Que se quiebran de los hielos en los límpidos
(cristales.
. . . . . .
Asi suenan y resuenan
Y de gozo el alma llenan
En sus plácidas mañanas,
En que un mundo de ilusiones y magníficas
(hosanas,
Con su grata melodía
Surgir hace las seguras, las vibrantes, las
(ufanas
Notas claras, limpias, puras de sus rítmicas
(campanas!

II

¡Cuál se desprende, en noche silenciosa
De esbelto campanario, alado coro;
Y rueda en el espacio, rumorosa,
La vibración de las campanas de oro!

—

Anunciando alegres bodas
Al contento vecindario, las campanas cantan
(todas
En la torre del santuario;
Y con dulces vibraciones,
Todo un mundo de ilusiones y de dichas sobera-
(nas
En nubiles corazones,
Surgir hacen las hufanas,
Las sonoras, dulces notas de las aúricas cam-
(panas!
Las campanas metalinas
Que gozosas suenan, suenan
Y en las horas vespertinas de rumor el aire
(llenan!
Las campanas que son de oro,
Cuyo coro
Se percibe en lontananza,
Derramando bajo el cielo
La canción de la esperanza, con su alegre ritor-
(nelo!
Despertando á las dormidas,
Blancas tórtolas perdidas, cuyo idilio de ter-
(nura
Se condensa en quedos trinos,
A los rayos argentinos de la luna dulce y
(pura!....
Y perfuman el ambiente los virginios azaha-
(res;
Y en la linfa de la fuente
Transparente,
Vense estrellas á millares, titilantes y remo-
(tas,
Mientras lleva el viento el himno de triunfan-
(tes ledas notas
. . . . . .
Asi suenan y resuenan,
Y de dicha el alma llenan,
Con su lírica eufonía, desde el alto campana-
(rio,
Creando un mundo de alegria
En el quieto vecindario, si anunciando dulces
(bodas,
Las campanas cantan todas en la torre del San-
(tuario!

III

La campana de bronce suena ahora,
Sembrando alarma por doquier y espanto;
Y anunciando con voz aterradora
Un drama de dolor, peligro y llanto!

—

En la oscura, triste noche, suena, suena con
(violencia
La campana del incendio; con su infausta tur-
(bulencia
Una historia pavorosa, revelando de repente,
Pronto auxilio al implorar,
Propalando febrilmente la catástrofe temida;
Y llamando sin cesar
A la ya dormida gente, que temblando pavo-
(rida,
Se despierta en el hogar!
Y entre tanto que ella implora, que ella grita,
(que ella clama,
Crece, aumenta, se agiganta la tenaz, ardiente
(llama,
Que penetra, sube, corre, lame, rápida de-
(vora,
Y acrecienta su sin par
Loca furia destructora; foscos, lívidos semblan-
(tes
Descubriendo, al irradiar
Rojos, móviles reflejos, que iluminan vacilan-
(tes
Pardas nubes al pasar!

—

Ya no tienen melodías, cantos, ritmos, las cam-
(panas:
Aterradas, pavoridas, son sus voces casi hu-
(manas!
Ahullan, gritan, chillan, rujen... su angustioso
(llamamiento
Derramando en la extensión;
Del terrífico elemento recurriendo á la clemen-
(cia
En demente apelación;
Y clamando por socorro, con insólita insisten-
(cia,
Con extraña obstinación!

—

Y adivinan los oidos,
Escuchando sus sonidos,
Si el peligro disminuye, si el silencio ya de-
(crece,

Si la llama desparece....
O si corre, sube, lame, y se ensancha y se acre-
(cienta,
Y el peligro al par aumenta
De su rabia destructora;
Pues con voz que es casi humana,
Pide, abulla, llama, llora, grita y ruge la cam-
(pana!

IV

Las campanas de hierro tristes suenan,
Con monótona y lenta melodía;
Y sus acentos funerales llenan
El alma de letal melancolía!....
Todos piensan en lo breve de la cara vida hu-
(mana;
En el lóbrego misterio del incógnito mañana,
Escuchando cómo dobla, cómo gime, cómo llora
La campana funeral;
La campana aterradora, recordando á la con-
(conciencia
Que el placer no es eternal;
Que en la fria tumba oscura la miserrima exis-
(tencia
Tiene un término fatal!

—

No son hombres los que tocan aquel himno fu-
(nerario,
Los que doblan insistentes en el alto campana-
(rio:
Son espectros de las tumbas, son los duendes
(vespertinos
Los espíritus del mal;
Y esqueletos blanquecinos, y fantasmas atavia-
(dos
Con sudario sepulcral
Los que doblan en la torre; los que tocan des-
(piadados
Aquel himno funeral.

- -

Son los gnomos, y los silfos y murciélagos gi-
(gantes,
Brujas, cuervos y vampiros, y las ánimas her-
(rantes,
Que al sonar la media noche, dejan raudas,
(presurosas
La plutónica región;
Surgen, salen de las fosas, con su livido su-
(dario,
Y en diabólico turbión,
Cual horrible enjambre vuelan al sombrio cam-
(panario
A tocar el esquilón!

—

Y ellos, todos, confundidos,
Cantan, gritan, dan ahullidos,
Y se mezclan, y se entregan á ale-
(grias espantosas,
A mil danzas horrorosas;
Y entrechócanse los huesos, y se rien, torvas,
(fieras,
Las horribles calaveras.....
Mientras canta lentamente
Desde lo alto del Santuario
La campana su doliente, su himno triste y fu-
(nerario!

DOMINGO ESTRADA.
(Guatemalteco.)

CRÓNICA GENERAL

De La Revista de «Instrucción Primaria» de Chile.

Italia

UN MAESTRO DE ESCUELA DIPUTADO

En Italia se elijió á un antiguo maestro de escuela, Italo Salsi, diputado. A pesar de que Salsi es socialista, reina mucha alegría por esta elección entre los institutores, porque él es el primer maestro de escuela elemental á quien se abrieron las puertas de las Cámaras. Llegado á Roma, lo recibieron no solamente sus amigos politicos, sino tambien un gran número de educadores. Dias despues se celebró una reunión á que concurrieron muchos maestros de ambos sexos, y el cual tenia por fin no que Salsi diese á conocer su programa político, sino de oir los deseos de sus antiguos colegas, que prometió apoyar resueltamente. Formóse en Roma una comisión central para colectar el dinero necesario para facilitar al diputado-maestro el sosten de su familia, y sufragar los gastos de su estadía en Roma. Para el mismo fin, en dos periódicos pedagógicos se publicó un bando, y las sociedades de maestros abrieron listas que luego se llenaron de firmas. Naturalmente, este procedimiento inspiró sospechas y se acusó á los maestros de perseguir fines políticos, y en consecuencia de esto, algunos preceptores miedosos principiaron á retirarse del movimiento en favor de su antiguo colega; mas aun, porque circuló la especie de que se habia dado á los directores la órden de averiguar los nombres de los maestros que habian firmado las listas en favor de Salsi.

Parece que en Italia los maestros no tienen mas libertad política que en otros países (1).

Inglaterra

Bien pocos sabrán que en medio del «Hyde-park» de Lóndres se halla un cementerio para.... perros.

El duque de Cambridje lo fundó en 1878. El jeneralísimo del ejército inglés mandó llamar un dia á un antiguo criado que tenia entónces el empleo de portero de la puerta «Victoria», en un jardin que allí poseía. El duque entregó al sirviente el cadáver de un perro

(1) Últimamente hemos leido que aquél maestro diputado ha correspondido con la ingratitud á la deferencia de sus colegas.

viejo, espresándole el deseo de que lo sepultase en aquel lugar. Así sucedió, y desde entónces se entierran allá los perros de la alta sociedad. Hasta la fecha ya hay 30 sepulturas de perros, cada cual mas adornada! Muchas tienen un monumento con inscripciones conmovedoras. Allí se lee: «A mi querido Cente; el querido, único compañero durante doce año.» «O: Pobre Tappy, muerto en julio del 92. Tu pobre dueño, el lord Pedro, te sobrevivió solo por dos dias.» «A nuestro querido Diablito, 7 de abril de 1886.» Algunas inscripciones parecen locuras; así por ejemplo: «Jack, nació el 2 de noviembre de 1878, muerto el 15 de agosto de 1892. Ha amado. sufrido y..... ha vuelto á su patria!» Muchas de estas tumbas tienen plantas preciosas, y cada año se ponen coronas sobre ellas. Esto es un fenómeno repugnante, una blasfemia contra el amor. ¡Cosas de clases privilejiadas!

Ejipto

Uu profesor de Sajonia, el señor Schâfer, que ha viajado en Ejipto, hizo las siguientes comunicaciones á la sociedad de Maestros de Leipzíg.

Ejipto tiene muchas escuelas primarias, y hay una en cada pueblo. En cairo solo, hay unas 300 en las cuales se enseñan á unes 8000 ó 9000 niños. Solo en nuestros dias se toma interés por estas escuelas, muchas de las cuales ha visitado el señor Schâfer en su viaje. Se llaman «Maktab» ó «Kuttab», lo que significa el lugar donde se escribe ó donde se escribe mucho. Por lo general, la escuela es una sala bien iluminada y alfombrada, en la cual desplega su actividad un maestro sin preparación pedagójica, y al cual la opinión pública considera capaz de desempeñar ese puesto, en caso de que aquel sepa solamente leer y escribir. Como sueldo recibe por semana 1-2 piaster (21-42 Pfedige alemanes) por cada uno.

Los ramos de enseñanza son leer, escribir, aprender de memoria, y en algunas ercuelas tambien el cálculo. Los niños tienen como utensilios de enseñanza una tabla de lata y un lapicero de caña. En lugar de tinta, el discípulo usa un jugo espeso para escribir, el que pone á su lado en el suelo. Si la escuela es de categoria superior, los niños tienen tambien un abecedario. Como en la lengua árabe no hay diferencia entre escritura impresa y escrita, y además hay un solo alfabeto, y nó varios como nosotros tenemos, y las 20 ó 29 formas de letras pueden reducirse á 15 tipos; hay en la enseñanza ménos dificultades que entre nosotros. Se escribe en la pizarra del discípulo una ó varias letras como modelo; se le dan los nombres de las letras, y el maestro avanza solamente cuando los niños saben todas las formas de las letras y sus nombres respectivos. En seguida el maestro principia de nuevo y enseña á los niños las consonantes sin las vocales; pues se ejercítan las consonantes unidas primero con vocales breves, y en seguida con vocales largas; en este caso cambian de forma.

Los niños principian á visitar la escuela á los 7 ú 8 años de edad. No hay asistencia escolar obligatoria.

El orador sigue caracterizando el método de enseñanza de lectura y escritura. Despues de las sílabas siguen palabras y frases; y despues se prosigue á leer en el Koran. Por la comprensión de lo leido no se hace nada. El alumno que sepa leer y escribir ya hallará fácilmente ocupación. A menudo ayuda al maestro y mas tarde tal vez funde él mismo una escuela. En su procedimiento, el maestro no economiza los golpes para con los niños, y sabe estimularlos de este modo sin temor de ser acusado. Despues de que el orador babia mostrado á los oyentes utensilios de escritura, una gran cantidad de abecedarios, otros libros árabes y fotografías de escuelas primarias, siguió esponiendo de qué manera se aprende de memoria. Tampoco aquí el maestro explica algo á los alumnos, y el procedimiento es puramente mecánico. A pesar del lenguaje anticuado y de las expresiones oscuras y fantásticas del Koran, el jóven árabe aprende hasta saber recitar los diversos versos, y en 4 ó 6 años concluye este trabajo. La aritmética se enseña solamente en las escuelas que tienen relaciones con la cultura moderna. El señor Schâfes indica tambien el procedimiento en este ramo.

Si un discípulo que ha abandonado la escuela elemental quiere aprender mas todavía, halla facilidad para alcanzar este fin en las escuelas del gobierno, de las cuales hay una en cada gran ciudad. Estas escuelas están por la mayor parte en edificios magníficos, tienen excelentes medios de enseñanza y están muy bien organizadas. En estas se trata de que el discípulo aprenda tan pronto como sea posible el inglés. La mayor parte de los ramos de enseñanza son en este idioma.

Además hay universidades. Cada mezquita tiene el derecho de establecer una. Pero como los gastos de mantenimiento son demasiado grandes, muchas de estas escuelas se han cerrado y ohora hay una sola, que está unida con la mezquita «Al Azhar», en Cairo. El orador la describe segun su construcción y arreglo. Todo el saber que los profesores de estas escuelas enseñan á los estudiantes jira al rededor del Koran. El áljebra, ciencias matemáticas, etc., con que se ocuparon los antiguos árabes, están olvidadas, y las ciencias naturales están prohibidas. La moral y toda la jurisprudencia se sacan del Koran. Se enseña gramática solamente para comprender este libro. Además, existe la enseñanza de la pronunciación exacta de las letras. En 4 ó 6 semestres se puede adquirir toda la sabiduria y el estudiante sale de allí, á veces, sin dar exámenes. *(Padagogische Blatter).*

Estados Unidos

En el Estado de Illinois se ha presentado á

la Cámara un proyecto con el propósito de prohibir á las institutoras casadas que sigan en la carrera del magisterio.

La prensa, al comentar el proyecto, pronostica un molesto desquite contra los institutores, en razón de que, siendo probable el predominio de las mujeres en las Juntasde Vijilancia, no se dejará esperar largo tiempo un proyecto hóstil á los institutores solteros: deberán casarse ántes de ser admitidos como candidatos á un puesto mejor.

España

LAS CORRIDAS DE TOROS Y LOS MAESTROS DE ESCUELAS

Muy coriosa es la noticia que leemos en *Hojas pedagogicas sueltas*, de Viena. Refiere que el gobernador civil de la provincia de Guadalajara, se valió de un medio muy injenioso para que las Comunas insolventes pagasen su deuda á los institutores. Y aquí es de advertir que en algunas provincias de España los maestros no consiguen que se les paguen sus sueldos de varios meses y á veces de años, por mas que se vean obligados á vivir en la indijencia. El aludido gobernador prohibió extrictamente las corridas de toros, hasta que las Comunas de su mando cancelaran sus deudas, y esta medida produjo un efecto prodigioso, porque los deudores, movidos por el terror pánico que les infundió la amenaza súbita de abolir su fiesta favorita, desembolsaron 40,000 pesetas en un mes para solventar su cuenta. Y continuaron las corridas de toros.....

Alemania

ESTADÍSTICA ESCOLAR

En el último semestre de 1895 ha habido en Prusia el siguiente movimiento estadístico: total de maestros y maestras graduados en los Seminarios, 11,253, entre los cuales habia 7.758 protestantes, 3,483 católicos y 12 judaizantes. Entre el total de 11,253 hubo 6,377 internos y 4,877 esternos.

En las escuelas preparatorias de las Normales el número de alumnos fué de 2,324, de los cuales 1,500 eran protestantes, 823 católicos y 1 israelita. En este total habia habido 72 internos (todos protestantes) y 2,242 externos.

SECCION CIENTIFICA

«La Prensa».

El Descubrimiento de Roentgen

EN LA ACADEMIA DE CIENCIAS DE PARÍS

El Liberal de Madrid del 24 de Enero publico el siguiente interesante artículo que es de oportunidad en vista de los telegramas del servicio especial de la «La Prensa»:

LA FOTOGRAFIA AL TRAVÉS DE LOS CUERPOS OPACOS»

En la Academia de ciencias de París se ha dado cuenta de un descubrimiento que ha llamado extraordinariamente la atención de aquellos sábios.

El eminente matemático Mr. Poincaré, ha anunciado á la corporación que acaba de recibir varias pruebas fotográficas procedentes del laboratorio de M. Roentgen, profesor de la universidad de Wurtzhourg. Estas pruebas representan objetos cuya imágen ha sido reproducida á través de cuerpos opacos.

Las pruebas que Mr. Poincaré ha sometido al exámen de sus colegas, ofrecen en efecto grandisimo interés. Una de ellas reproduce la imágen de la osamenta ó esqueleto de una mano fotografiada á través de los músculos.

Aunque un poco indecisa en el contorno marca de un modo muy visible todos los detalles de la atonamía osea de ese miembro.

Otra prueba reproduce mucho mas exactamente todavía la imágen de una brújula fotografiada al través de una tapadera de metal; otra la imágen de la cerradura puesta en el interior, habiendo sido tomada la fotografia al través de una puerta muy delgada; y otra por último que reproduce un objeto fotografiado al través de un libro abultado.»

El profesor Lannelorgue á quien tales resultados han interesado mucho, cree que este procedimiento tal vez pueda ser aplicado á la mecidina. ¿No sería posible emplear este medio para asegurarse de la existencia de un cuerpo extraño, una bala por ejemplo, en la masa muscular ó de cálculos en la vejiga sin tener que emplear la sonda?

El eminente cirujano ha declarado á Mr. Poincaré, que sin perder momento vá á experimentar ese método en el servicio del hospital.

Examinadas las fotografías, Mr. Poincaré añadió lo siguiente:

«Las experiencias de Mr. Roentgen han sido repetidas en París por dos médicos jóvenes de gran talento, que miran con gran interés los estudios físicos, los Dres. Oudin y Barthelemy. Estos señores, después de algunos ensayos, han conseguido reproducir la imágen de la osamente de una mano y de diversos objetos fotografiados á través de cuerpos opacos, como lo demuestran estas pruebas.»

Mr. Gudin dió algunas explicaciones complementarias sobre sus experiencias, y dijo que con respecto á la parte técnica, ó sea el procedimiento. que no hay nada mas sencillo; pero que en lo tocante á la teoría, ya es otra cosa.

Fácilmente se comprende cuanto ha debido interesar á la Academia un asunto que pugna por completo con todas las leyes sobre la propagación de la luz que hoy se enseñan.

Todos los académicos con Mr. Poincaré á la cabeza, han manifestado la esperanza de que las experiencias emprendidas han de dar muy pronto la solución de este problema, que en todos los paísee siguen con grandísimo interés los hombres de ciencias.

Una vida salvada

NUEVO INVENTO EN ITALIA

BERLIN, Febrero 11—Cada día es más patente el beneficio que vá á producir á la humanidad el invento del profesor Roenthen, es decir, la fotografía al través de los cuerpos opacos.

Hoy ha tenido lugar el primer experimento de la portentosa invención, en un cuerpo humano, con fines únicamente curativos, y puede decirse que ha sido, por su proceso, reveladora de todo un nuevo campo de acción para la ciencia médica, y por sus resultados inmediatos, benéfica en grado sumo.

Una pobre jóven se había tragado en días pasados una aguja, y desde entonces cada momento de su vida era un siglo de agonía. El médico que la curaba, desesperado ya porque no podía descubrir el paradero de la aguja para extraerla, llevó á la paciente al laboratorio. Tomadas diversas fotografías del cuerpo, las planchas mostraron, no solo los tejidos, sinó uno por uno los huesos de la parte superior del cuerpo, que era la fotografiada.

La aguja fué percibida inmediatamente en la parte baja del ángulo derecho del estómago, con la punta hácia abajo. Se puso á la paciente bajo la acción del cloroformo,, y mediante una hábil operación quirúrgica, se le extrajo la aguja.

—

LONDRES, Febrero 11—Un despacho de Roma dice que el profesor Salvioni, de Perugia, ha leído en la Academia de Medicina de Roma una memoria en que describe un instrumento, que ha inventado, y con el cual se puede ver, auxiliado por el rayo luminoso de Roentgen, que constituye la base de esta revolución en la fotagrafía, al través de todo lo que aquel rayo penetre.

Dice el profesor Salvioni que con su invento los médicos pueden ahora observar todos los detalles del cuerpo humano, puesto que permite hasta ver al través de las paredes de una caja de aluminio, los objetos encerrados en ella.

—

Curación de la tisis

NUEVA APLICACIÓN DEL ÁCIDO CARBÓLICO

NUEVA-YORK, Febrero 8—El Dr. Cyrus Edson, de esta ciudad, ha publicado ayer en las columnas del «Medicar Record», un interesante articulo sobre la composición del nuevo remedio contra la tísis, inventado por él.

Partiendo del príncipio, demostrado por eminentes químicos alemanes, de que el ácido carbólico forma una secreción normal del cuerpo humano, y de que este ácido aumenta en cantidad enorme en el organismo de los tísicos, el doctor Edson hizo diversos experimentos y consiguió formar una preparación de ácido carbólico, que podrá ser soportada por el sistema humano; y aunque la dósis prescripta es relativamente muy grande, no producirá los conocidos efectos de un envenenamiento general.

El cuidado especial del Dr. Edson ha sido preparar el ácido en una forma que pueda, con toda seguridad, ser inyectado en el cuerpo mediante una jeringa hipodérmica.

La mixtura contiene 97,2 por ciento de agua; 2,7 por ciento de ácido carbólico y 0,1 por ciento de una preparación química compuesta por él.

El Dr. Edson asegura qué su remedio, bajo condiciones favorables, obtiene una curación radical.

Ha ensayado ya el remedio el doctor Edson, en 218 casos, y de ellos se ha notado una visible mejoría en 212 enfermos y ninguno en 4.

De los primeros, 24 están ya definitivamente curados y en otros 68 espera el doctor Edson que la completa curación no se hará esperar.

COMO FUÉ DADO EL GRITO DE INDEPENDENCIA EN MEJICO

(RELATO DE UN TESTIGO OCULAR)

El Sr. D. Luis G. Lobato, testigo ocular, refiere asi el momento histórico de la proclamación de la independencia mejicana.

«Nosotros con impaciencia deseábamos que llegara el día en que debiamos dar la voz de Independencia y libertad. Llegó por fin el deseado dia, aunque no fué el que se habia elegido: pues el dia 29 de Septiembre era el nombrado para la gran empresa; pero el dia 15 de dicho mes á las diez de la noche, llegaron el Sr. Allende y compañeros, los cuales no pudieron hablar en el acto al Sr. Cura, porque tenia visita, y esperaron que se desocupara, en la esquina de los Olivos. No tardó mucho en estar solo el Sr. Cura: inmediatamente se presentaron el Sr. Allende y compañeros, y con semblante sério y un carácter agitado, comunicaron al Sr. Cura que el negocio estaba para fracasar y en un momento perderse todo lo que tenian intentado.—«Usted dirá que hacemos»—El Sr. Cura contestó: «En el acto se hace todo: no hay que perder el tiempo; en el acto mismo verán ustedes romper y rodar por el suelo el yugo opresor.»

Salió violentamente á la calle y dijo al mozo: «llámame á los serenos.» Estos eran dos únicamente, se llamaban José el Rayeño y Vicente Lobo: vinieron en el acto, el Sr. Cura les comunicó el negocio y resolvieron hacer lo que les dispusiera: les ordenó que fueran violentamente á llamar á los oficiales alfareros y sederos, y mientras estos venían, decia el Sr. Cura á D. Ignacio Allende: «No hay que pensar, ahora mismo damos la voz de libertad.»

Llegaron algunos alfareros y sederos, y cuando estuvieron reunidos como quince ó

diez y seis hombres, inclusos los dos serenos y algunos del pueblo que no pertenecian á la casa del Sr. Cura, pero que al rumor de la novedad se habian levantado de sus camas, y otros que los mismos artesanos habían convidado al pasar por su casa; entonces dió órden el Sr. Cura á los alfareros que fueran á la alfareria á traer las armas que allí estaban ocultas, y que eran machetes, lanzas y ondas; todo esto era hecho en un momento, porque el Sr. Cura era muy activo en sus negocios, y como los oficiales conocían su carácter, corrian apresurados á cumplir sus órdenes.

Cuando estuvieron allí las armas, las repartió el Sr. Cura con su propia mano á los que estaban presentes las que pedían, y les concedía su pedido, diciéndoles: »Sí hijos, las que gusten para que nos ayuden á defender y libertar á nuestra pátria de estos tiranos.» Mandó llamar al Presbítero D. Mariano Balleza: en el acto vino este señor y lo nombró jefe de una comisión para que aprehendiera al Padre Bustamante, que era español y sacristan mayor de esa Parroquia: fué el primer paso que se dió; y en seguida arengó el Sr. Cura en pocas palabras por la ventana de su asistencia á los que se habían reunido, animándolos para comenzar vigorosemente la empresa de nuestra Independencia, y levantando la voz con mucho brío, dijo: «¡Viva nuestra Señora de Guadalupe! !Viva la Independencia! Y acompañado del Sr. Allende y compañeros salimos á hacer la aprehensión de los gachupines, para cuyo efecto se nombraron comisiones que sorprendieran en sus casas á cada uno de ellos, Pusimos en libertad á la prisión que había en la cárcel; y ésta se unió á nosotros para ayudarnos á poner presos á los españoles, fué aquello una vocería terrible victoreando al Sr. Cura y gritando: ¡Mueran los gachupines!

En esto nos ocupamos la noche del dia 15 de Septiembre de 1810, y amaneció el 16, dia domingo, memorable y glorioso para nuestra posteridad. Como fué día de concurrencia por el comercio, se nos reunieron muchos individuos de la jurisdicción y vecinos del mismo lugar.»

De el «México Intelectual».

MISCELANEA

En pró de las hormigas—El *Horticultural Times*, tratando de los beneficios que las hormigas reportan al hombre, plantea la cuestion de si estas pueden ser de provecho a los árboles frutales.

En todas partes—dice el periódico — las hormigas son consideradas como una plaga por jardineros y horticultores; las asfixian con tabaco ó las destruyen con agua hirviendo. Y sin embargo—añade, enfrente de estas ruinas se levanta la sospecha de si es ó no criminal el destruir un insecto cuyos valiosos servicios no han sido todavia estudiados en toda su extension, y que es tal vez para el horticultor uno de los poderosos auxilios que imaginarse puedan.

En algunas partes de Alemania y en la Italia setentrional, tienen en gran estima á las hormigas negras y no perdonan medio de fomentar su aumento.

Instalan hormigueros en sus campos frutales, y abandonan por completo la limpieza de sus árboles al cuidado de las hormigas que continuamente andan por ellos, purgando los tallos y las hojas de insectos dañinos, que devoran ó almacenan en sus hormigueros, y nunca atacan al fruto limpío y sano.

Aquellos cosecheros han observado que ningun lado de sus huertas produce frutas tan sanas y tan libres de insectos como los que se encuentran próximos á los hormigueros antiguos y poblados.

Pensamientos sobre educacion—¿Cuál es la primera parte de la política? La educacion.—¿La segunda? La educacion.—¿La tercera? La educacion.

J. Michelet.

—

Los hábitos de la niñez y la mala educacion, se apoderan de nosotros antes de que tengagamos tiempo de reflexionar.

Fenelon.

—

Actualmente recibimos tres educaciones diferentes y contrarias: la de nuestros padres, la de nuestros maestros y la del mundo.

Montesquieu.

—

Una escuela debe ser el asilo de la igualdad, es decir de la justicia.

Guiozt.

—

Solamente en las escuelas públicas pueden aprender los niños la práctica de la justicia y de la igualdad.

Vacherot.

—

Pequeños y grandes, todos tenemos la mision de enseñar, puesto que la sociedad en general no es otra cosa que una educacion universal de los menos inteligentes, por los que lo son más.

E. Pelletan.

—

El mundo es un buen libro en el que son pocos los que saben leer.

Fr. de Neufchateau.

La utilizacion del Niágara—Despues de 5 años de trabajos y de un gasto de mas de 15.000.000 de francos, la utilizacion de las cataratas del Niágara es hoy un hecho.

Los dinamos monstruos de 5000 caballos instalados por la compañia constructora, suministran la energia electrica para los usos industriales. Se hizo la primera distribucen el 26 de aosgto último en la *Piffsburh Riduction* donde la corriente alternativa suministrada por estos dinamos se convierte en corriente continua, pasando á través de los transformadores de 2100 caballos, los más poderosos que jamás hayan sido construidos.

Quintas agronómicas—De conformidad con un proyecto preparado desde hace algun tiemdo por el Ministerio de Justicia, Culto e Instruccion pública, el Congreso sancionó en el presupuesto de este año las cantidades necesarias para la creación de quintas agronómicas en diferentes puntos de la república.

En estos dias quedarán organizados esos establecimientos agrícolas cuyo principal objeto consistirá en ir venciendo las resistencias que opone la rutina á las innovaciones en materia de agricultura y al mejor aprovechamiento de la tierra.

Siguiendo el ejemplo de lo que hacen los institutos análogos que existen en los Estados Unidos, las quintas agronómicas que ván á fundarse tendrán á su cargo el análisis de las tierras ya por propia iniciativa ya á petición de los agricultores; la centralización de las observaciones meteorológicas; el ensayo de nuevos cultivos, en vista de las condiciones que para cada uno ofrezca la composición especial de los terrenos y en suma, todo aquello que tienda á obtener en la producción agrícola todos los beneficios de que es susceptible bajo una dirección inteligente.

Acaso estas quintas agronómicas están destinadas á convertirse en verdaderas escuelas agrícolas en un porvenir no remoto; pero lo que se pretende por el momento es fundar establecimientos de un carácter eminentemente práctico, cuyos servicios y consejos puedan ser utilizados por los agricultores de una manera inmediata; pues entre otras muchas cosas, podrán pedir que se les instruya sobre las reglas que han de seguir en cada clase de cultivo.

Con tales miras y propósitos se ván á establecer por el momento cinco quintas agronómicas; situadas en diferentes regiones de la república, para especializar, si vale decirlo así, las funciones de cada una, en las diversas zonas en que es posible dividir nuestro territorio.

Una de las quintas se establecerá en la colonia Rafaela, provincia de Santa Fé; otra en la colonia Yeruá, provincia de Entre-Rios; y les tres restantes en Tucuman, Córdoba y Mendoza. De esta manera se podrá atender prácticamente todo lo que puede interesar al cultivo de los cereales, de la viña de los bosques y maderas, de la caña de azúcar, del tabaco y del café, que sin duda podrá darse muy bien en la parte norte de la república, donde las condiciones del clima no pueden ser más favorables.

Hoy mismo y sin contar con los desenvolvimientos ulteriores de las empresas agrícolas, es cosa sabida que en Mendoza se lucha con dificultades para obtener la cantidad de madera que necesitan para los envases; y es indudable que bajo una buena dirección no ha de ser difícil instalar un cultivo en grande escala, que al cabo de algunos años baste á satisfacer las exigencias cada dia mayores de la industria vinícola.

Esto que citamos como un ejemplo, dá idea de lo mucho que puede esperarse de los nuevos establecimientos, si se procede con acierto en su organizacion y si al frente de los mismos se consigue poner un personal que sepa hacer provechoso este laudable esfuerzo en favor de la agricultura.—*La Prensa.*

Cuestion gramatical—En diversos periódicos de Venezuela vemos que se discute sobre si debe decirse *Plaza Bolivar* ó *Plaza de Bolivar.*

Nos parece gracioso que allá den tanta importancia al asunto.

Aquí en la república Argentina, decimos *Plaza San Martin, Calle Sarmiento,* pero felizmente á nuestros hombres públicos, que por lo general escriben bien, jamás se les ha ocurrido pretender discutir cuestiones gramaticales y ni siquiera pretenden saber reglas al respecto.

La musica—La música es el acento
que el mundo arrobado lanza
cuando á dar forma no alcanza
á su mejor pensamiento.
Es el aroma lozano;
es del bien más soberano,
presentimiento suave,
y es todo lo que no cabe
dentro del lenguaje humano (1)

(1) Trascrito de un periódico cuyo nombre hemos olvidado.

NOTICIAS

Alberto M. Biedma

† EL 16 DE FEBRERO

Poco ha presentábamos al Señor Biedma á los lectores de «La Educacion».

La muerte acaba de arrebatarnos el amigo y el compañero en la lucha diaria del trabajo.

Era Alberto M. Biedma un hombre de corazón y un obrero inteligente é infatigable.

Altivo por tradición de familia, no buscó nunca en los azares de la política, ni imploró del favor de los poderosos la posición que dá aparente brillo é importancia porque amaba la independencia que cuadraba á su energía y á su carácter.

Hombre de pensamiento y de acción, luchó por los principios que constituian su credo político desde las columnas de la prensa y en los campos de batalla, contándose siempre entre los de primera fila que afrontaban sin vacilación todos los peligros y todas las responsabilidades.

Como militar hizo la campaña de Rio Negro donde contrajo la enfermedad que tan prematuramente lo ha llevado á la tumba.

Como amigo de la instrucción pública prestó importantes servicios á las escuelas de Patagones, presidiendo un largo tiempo el consejo escolar de aquel distrito, con el aplauso de todo el vecindario.

Como industrial ha emprendido diversos trabajos, habiendo fundado la imprenta que lleva su nombre, en cuyos talleres se ha dado un impulso poderoso á infinidad de publicaciones periódicas que honran los anales de la intelectualidad argentina.

Ultimamente habia fundado «La Revista Histórico Militar» que dirigía.

Alberto M. Biedma muere en la primavera de la vida, á los 39 años de edad, querido y sentido por todos porque era un patriota, un buen amigo, un esposo y un padre modelo, un filántropo que compartia gustoso el pan de sus hijos con los pobres y los huérfanos que se asilaban en su hogar.

«La Edueación» que venia á recibir un gran impulso en el taller tipográfico del malogrado Biedma, se asocia al duelo de los suyos.

Paz en su tumba.

Un año más

«La Educación» entra con el número del primero de Marzo á su undécimo año de vida, de labor humilde, perseverante y decidida en favor del mejoramiento creciente y sin cesar de la enseñanza.

Con este motivo recordamos agradecidos á nuestros numerosos colaboradores á quienes se debe, en mucho, la vida que alienta á «La Educación», y á nuestros agentes en las provincias cuya cooperación nos es valiosísima.

A todos cuantos han contribuido directa ó indirectamente á fomentar esta publicación, aunque solo haya sido como simples suscritores, á los colegas nacionales y extrangeros que nos han honrado con su cange, á los que nos han dirigido palabras de aliento, y, tambien, á cuantos hayan creído dañosa nuestra prédica y desde abajo ó desde arriba, hubieran deseado detenernos en el camino, sin conseguir más que duplicar nuestra fé en el triunfo final, á todos, «La Educación», al entrar á su undécimo año, les desea salud, honra y gloria!

Honores inesperados

Una carta mas acaba de llegarnos honrando en alto grado á «La Educación». La primera que publicamos, va ya mucho tiempo, del Jefe de una de las principales casas editoras de Estados Unidos, nos sorprendió mucho, al afirmar que nuestro humilde periódico era el mejor de cuantos se publicaban en idioma español en el mundo. Cuando entonces dimos á luz esa carta fué por que creiamos, como creemos ahora, que «La Educación» es obra del Profesorado argentino, y que carecemos del derecho de privarle, por modestia, falsa ó sincera, de que conozca las palabras de aliento que de lejos nos llegan, dirigidas sin excepción á todos los colaboradores de la obra educacional argentina. Pensando así, fué que publicamos tambien, en uno de los números anteriores, las expresiones de otra carta igualmente honrosa del educador Rodolfo Menendez.

Ahora acabamos de recibir una tercera carta honrosa; del meritorio maestro mejicano, del Estado de Oajaca, Sr. Hermeregildo Esperanza, y de acuerdo con el criterio ya expresado, publicamos los párrafos siguientes:

"Me dice Vd. que no creía que en tan lejanas tierra se leyera con tanto interés su "Educación" ¡Ah, señor! la bondad de sus doctrinas nos emocionan y exitan en nosotros un grandisimo interés incomprensible. Créalo Vd., señor, la mayor parte de lo que comenzamos á hacer en nuestras escuelas es una fiel imitación de lo que nos cuentan sus Revistas, por esto es que las ambicionamos, y como creemos que la misión del educaeor es ilimitada, nos atravemos á rogar á los que son fuente de ilustración de la América que mitiguen en algo nuestra sed y ambición de saber."

Agradezco á Vd. en extremo su valioso obsequio, sus doctrinas serán nuestro mejor alimento y el ejemplo de los argentinos nuestro mejor faro."

.....

Consejo Escolar de San Luis

El gobierno de esta Provincia acaba de mandar escriturar en favor del consejo de educación catorce leguas de campos inmejorables, ubicadas en la región Sud, grado 36, en pago de 32,000 pesos fuertes que le adeudaba desde veinte años atrás.

Esta resolución del gobierno de San Suis viene á sacar las escuelas de la situación precaria en que se encontraban, pues mediante esos importantes recursos el Consejo fomentará y mejorará la instrucción primaria en aquella Provincia.

Actualmente esas catorces leguas de campo valen no menos de ochenta mil pesos moneda nacional.

Una de las primeras medidas del Consejo será alquilar ó hipotecar parte de esas tierras para aplicar su producido á la edificación escolar en todos los centros de población de alguna importancia.

Para realizar este proyecto con la mayor economía, se han nombrado en la Provincia comisiones escolares encargadas de recolectar fondos y arbitrar los medios neceserios contándose con terrenos ámplios y opropiados en todas partes.

El vecindario que reuna 500 pesos, por ejemplo, podrá tener un edificio escolar del valor de 3000, con 500 que dá el Consejo y las dos terceras partes que recibirán acogiéndose á la ley de subvención nacional.

Es un ejemplo digno de imitarse el que ofrece el gobierdo de San Luis, que no obstante la crísis fiduciaria que sufre el país se preocupa y arbitra recursas para no detener los progresos de la instrucción primaria de que tanto ha menester la República.

Este resultado se debe á la bueda voluntad del Gobernador Sr. Quiroga y de su Ministro Dr. Olivero; á las gestiones del Presidente y del Vocal Inspector del Consejo señores Dalmiro Adaro y Enrique M. Jurado y á la oportuna y patriótica intervensión de nuestro amigo el Sr. Juan W. Gez, que en su reciente viaje á San Luis se ha preocupado y tomado con empeño este asunto sin descansar hasta verlo coronado por tan plausible éxito.

El trabajo Manual en Mendoza

Dos Inspectores de Escuelas de la Provincia de Mendoza, los señores Dario Burgoa y Astolfo Ibañez, y dos Maestros, la señora Petrona de Burgoa y el señor Santiago Herrero, han sido enviados por la superitendencia de Escuelas de aquella Provincia, para que sigan en el Instituto Nacienal los cursos de trabajo Manual.

Así estos señores irán en breve á propagar el trabajo Manual en Mendoza, empezando por abrir cursos para el personal docente de las escuelas.

Ha sido una idea felícisima que ha de producir muchos bienes á la hermosa é histórica Provincia andina.

Merecen un sincero aplauso las autoridades escolares de Mendoza.

A los colegas nacionales y extranjeros

Pedimos á nuestros colegas que sostienen cange con «La Educación», que cuando no les lleguen algunos números se sirvan avisarnos para enviárselos de nuevo, pues con frecuencia se pierden en el correo.

Decimos esto despues de repetidas quejas de colegas que nos reclaman el envio de la Revista, sinembargo de haberles remitidos todos los números sin excepción.

Dibujo de paisages

A las publicaciones hechas hasta hoy por el Sr. Aquílino Fernandez se agrega una mas de valiosa importancia, que acabamos de recibir: son dos series de Vistas y Monumentos de nuestro país, coleccionados para que puedan servir de modelos en las Escuelas comunes y normales.

A primera vista se reconoce el mérito distinguidísimo de esta obra del Sr. Fernandez.

Creemos muy díficil que se hallen grabados ni aún fotografías que den una idea mas clara de lo que tratan de representar.

Solo por el mérito artístico las colecciones que nos ocupan ya tienen gran importancia; y agregando á ese mérito el de representar monumentos argentinos que despiertan particular interés, el Dibujo de Paisage del Sr. Fernandez tiene necesariamente que ser coronado por el mejor éxito.

Nuevo estímulo sentirán los jóvenes por la clase de Dibujo cuando en ella vayan á poder dibujar vistas de los lugares que recuerdan hechos gloriosos de nuestra historia, como el pino de San Lorenzo, la estátua de San Martin, la pirámide de Mayo, y los principales edificios y monumentos de las diversas provincias argentinas, en vez de dibujar paisages y monumentos extrangeros.

Con esta obra el Sr. Aquilino Fernandez viene á cooperar eficazmente á la nacionalización de la enseñanza. Los directores de colegios deben apresurarse á adoptar tan buenos modelos para las clases de Dibujo.

Conclusiones sobre trabajo manual

Un fruto verdaderamente benáfico ha producido la reunión decretada por el Sr. Ministro de Instrucción Pública, para que algunos educacionistas se ocuparan de la reforma de la enseñanza del Trabajo Manual.

La conclusión aprobada en el seno de esa Comislón es un gran paso: es que deben establecerse series de modelos argentinos, segun las necesidades especiales de nnestro país, y aun respondiendo á las necesidades de cada Provincia ó región, pero siguiendo el príncipio de la enseñauza sueca.

Esto es un gran progreso, y es todo, porque quien dá un paso hácia la libertad ya no puede detenerse.

Bibliografía

Resúmen de las leyes Naturales de la Enseñanza

Nos ha llegado esta importante obra por el Dr. Berra.

En ella prueba una vez mas el afamado pedagogo, su vasta ilustracción y la justicia con que el mundo entero ha aplaudido sus obras sobre educación.

Difícil nos sería dar una idea de tan serio trabajo sin antes haberlo leido con mucha atención.

Pero, sínembargo de que en otro número nos ocuparemos con mas detención de la obra del Dr. Berra, podemos desde ya decir, por lo que hemos visto de ella ligeramente, que es una de las que puede leerse con mas provecho de las que se han escrito sobre la materia.

Aramare—Es este un poema indiano, escrito por Abelardo Gorrochotegui, de Caracas, con un vocabulario de las numerosas voces indígenas y provincialismos que la obra contiene.

Son poesias escritas en estilo suave, sencillo y correcto, que por su carácter marcadamente nacional han de ser apreciadas mucho mas allí mismo en Venezuela, que lejos del teatro de los sucesos de que el poema se ocupa.

Escuela Graduada del 2° Distrito

Para dirigir esta escuela, en lugar del señor Juan Scarpa que ha sido ascendido á sub inspector del mismo distrito, el Consejo Nacional acaba de nombrar al señor profesor normal don Enrique Codino, que ha probado notable competencia como sub-

regente de la Escuela Normal de Profesores. Por su distinguido carácter é ilustración el señor Codino ha de honrar el puesto que se le ha confiado, prestando importante cooperación á las autoridades que han sabido distinguir su buena preparación como profesor.

El profesor Victoria

Corrientes deja de contar desde este año entre sus más distinguidos maestros al señor Maximio S. Victoria, que con tanta competencia ha dirigido la Escuela Popular de Curuzú-Cuatiá.

El señor Victoria ha vuelto á Tucuman, su provincia natal, buscando restablecer su salud.

Esperamos que en Tucuman sepan utilizar el distinguido talento y probada competencia de Victoria.

Escuela Industrial en Goya

Casi no hay dia en que no llegue alguna noticia anunciando un paso importante dado en la Provincia de Corrientes en favor de la instrucción pública.

Ahora es en Goya donde la propaganda de personas bien intencionadas ha conseguido que el Gobernador de la Provincia, de acuerdo con la Directora de la Escuela Normal, Sta. King, se empiecen á ocupar de la fundación de una escuela industrial para el sexo femenino, que será abierta al público.

¿Por qué otras Provincias con mayores recursos no imitan á Corrientes?

Estudio y Recreo

Seguimos recibiendo este interesante semanario dedicado á los niños, y cuya buena redacción es prueba del buen pié en que se halla la Escuela Graduada mixta del Uruguay de que es órgano.

Este pequeño colega es uno de los mejores de su clase.

Justicia

En este número, dedicado en gran parte á los trabajos de la Comisión de trabajo manual, debemos recordar con gratitud los nombres de los profesores suecos que desde su lejana patria han venido á traernos su concurso civilizador, cooperando al bien de la juventud argentina, mediante su preparación especial en esa rama importante de la enseñanza moderna, y con la conducta ejemplar y noble caracter que los ha distinguido, haciéndolos acreedores del respeto y la simpatia general.

Al terminar satisfactoriamente su cometido la Comisión encargada de estudiar las reformas á introducirse en la enseñanza del trabajo manual, «La Educación» se complace en saludar á los profesores suecos, Sres. Andrés Danielson, Cárlos M. Hord, y Gerardo Victorin, déseándoles permanencia siempre mas grata en la tierra argentina.

El Colegio Nacional del Uruguay

Con este título acaba de publicarse en folleto el Discurso que el Sr. F. Fernandez, pronunció el 1° de Setiembre de 1894, en el acto de la colocación de la piedra fundamental del Monumento al fundador y organizador del Colegio del Uruguay.

De los trabajos que hoy siguen haciéndose para llevar adelante el referido monumento se impondrán nuestros lectores por la siguiente *Advertencia* que trae el folleto:

La Comisión que suscribe, designada por el personal docente del Colegio Nacional de esta ciudad para arbitrar los medios necesarios á fin de erijir un modesto monumento que perpetúe el recuerdo del fundador de este establecimiento de educación, el General Urquiza, y de sus dos ilustres colaboradores en la tarea de convertirlo en el primero de su clase en su época, el doctor Larroque y el señor Clark, ha resuelto, á fin de inaugurar dicho monumento, cuya piedra fundamental se colocó el 1° de Setiembre de 1894, en la misma fecha del presente año, tomar las siguientes medidas tendentes á la realización del noble propósito enunciado: dirijirse á los Gobiernos de todas las provincias argentinas, así como á las Municipalidades de la de Entre Rios, pidiéndoles por una sola vez, un auxilio pecuniario; enviar una circular á los alumnos y ex-alumnos residentes en las principales localidades de esta Provincia y algunas de Corrientes, indicándoles la conveniencia da organizar conciertos y certámenes literarios-musicales y suscriciones entre ellos mismos cuyo producido destínase al mismo objeto; publicar, por fie, en este folleto, la hermosa pieza literario pedagójica leida en el acto de la colocación de la piedra fundamental del monumento de que se trata, por su autor, uno de los mas distinguidos ingenios de la primera y brillante generación de esta histórica casa de educación de cuyo seno, según la bella expresién de uno de sus mas beneméritos profesores, M. Peyret. «salieron tantos enjambres intelectuales.»— El está destinado á circular, en especial, en manos de los ex-alumnos del Colegio, y la Comisión espera que aquellos que aún no han respondido á su llamado, se apresurarán á enviar el óbolo de justicia y de gratitud que les ha sido repetidamente solicitado.

La Comisión ha reunido la suma de 6000 pesos (3008 donados por el Gobierno de la Nación, 1.500 por el Gobierno de la Provincia de Entre-Rios y 1.500 producidos por la suscrición popular, con esclusión ya de los gastos orijinados por la impresión y reparto del «Número Unico» y varios otros); pero necesita cuando menos 4.000 pesos mas, pues el monumento está presupuestado en 10:000 pesos, y cree que si se realizan las medidas que ha enumerado no es dudoso que saldrán satisfechos sus deseos, cuyu éxito dependerá de la buena voluntad con que aquellas sean acojidas á la par del presente folleto.

Uruguay, Enero 1° de 1896.

J. B. ZNBIAUR.
Máximo Alvarez—M. N. Ugarteche—B. T. Martinez —Eduardo Tibiletti.

Algunos datos de la historia de nuestra educacion, que contiene el excelente discurso

mencionado, han de interesar á nuestros lectores, son los siguientes:

«La conquista del Plata no trae un ideal más adelantado que el de la antigüedad: su dérecho es la fuerza; su objetivo el botin; la ignorancia y un aislamiento sistemáticos, solo equiparable al de la China, los medios de consolidacion, sancionadas por doctrinas de sus políticos y por la ciencia de los sábios de sus Universidades. En 1537 el papa Paulo II dicta la famosa bula, *declarando á los americanos seres racionales!*»

«En Buenos Aires, asiento del gobierno y con 22.000 habitantes, la enseñanza estuvo reducida, durante 200 años, á leer y escribir mal; los niños eran imbuidos en la moral del derecho divino de los reyes.»

«Mariano Moreno, el que debia ser más tarde antorcha de la revolucion, arrodillaba, al pasar el virey, con la intensa emocion y supremo anonadamiento que ante la hostia santa. Este solo rasgo de escalpelo descubre el cadaver de aquella educacion de hombres.»

«Fué necesario el secuestro de los bienes jesuíticos, y que un Americano como Vertiz ocupara el vireynato, para que con el Colejio de San Cárlos se colocase la primera piedra del edificio intelectual del Rio de la Plata. Calcadas sus constituciones sobre el de Monserrat, de Córdoba, despues de una gestion de 13 años ante la corte, abre sus cursos á 53 alumnos. Salieron de este embrionario Instituto hombres probos y de temple; pero no se le debe considerár como un factor en el drama de la emancipacion argentina, concretado su plan dé estudios á un poco de filosofía, escolástica, y gramática latina; y cuando la formacion del espíritu. que es la ciencia de toda educacion, no tenía otro método que aquella vieja leyenda de un monumento de Constanza: *el Papa y el Emperador son dos mitades de Dios.* Las Escuelas de dibujo y náutica, que con tanto esfuerzo obtuvo Belgrano que el consulado crease á su costa, fueron en seguida clausuradas.»

«Los educandos—dice el ilustre Mariano Moreno, refiriéndose al Colegio de San Cárlos, —llevan vida monástica y son educados para frailes y clérigos y no para ciudadanos. Era necesario pagar anualmente una cantidad, que se hacía gravosa para los padres por las extravagancias y despilfarros que se toleraban en el claustro. La enseñanza está reducida á formar teólogos intolerantes, ocupados en oir misa, por la mañana, y discutir sobre la divinidad de los ángeles, por la tarde.»

«Respecto del Colejio de Monserrat, fundacion jesuítica en Córdoba, el Dean Funes lo califica: «escuela de *grotesca pagoda*», en donde circulaban revueltas las añejas ideas de Aristóteles con los bárbaros comentos de los Arabes, convirtiendo la lógica en el arte del sofisma, y la física en un estudio infructuoso de accidentes y cualidades ocultas, que nada tienen que ver con el conocimiento de los fenómenos naturales.»

«La teología envuelta tambien en las redes de la escolástica, corria cenagosa apartada de sus fuentes puras, que son los Santos Padres, por el campo de las sutilezas y de las disputas frívolas, á que daba lugar el éspiritu de faccion introducido en las escuelas monásticas, que declinaban yá.»

«Los Colejios—escribía García del Rio en el Repertorio Americano—no eran en rigor otra cosa que seminarios, donde los jóvenes educandos perdian su tiempo para todo lo útil, y estaban sujetos á demasiadas prácticas religiosas.»

«Los estudios canónicos y eclesiásticos de la Universidad de Córdoba, fundada por los jesuitas en 1613, y los del Colejio Máximo de Monserat—dice Lopez—no habian tenido influjo decisivo en el progreso literario.»

«Por las apreciaciones transcriptas podeis tambien juzgar en cuanto á métodos y programas, cual era la gimnasia intelectual para favorecer las espontáneas energias de la juventud, en cuyo seno, sin embargo, al calor de las inspiraciones domésticas, por la misma virilidad de la raza é influencia de la desbordante naturaleza americana, principiaba á germinar la concepcion soberana de una patria libre, que en breve velaría sus armas bajo el fuego de las invasiones inglesas.»

«Entre las causas ápuntadas de atrazo de la educacion de las Colonias, debe agregarse el desnivel científico en que se encontraba la Metrópoli.»

«Mientras los sabios de Salamanca consideraban las matemáticas como *cosa de hechicería*, contemplad el panorama de las ideas educacionales que ofrecia la Europa, sobre todo la Francia, desde Rabelais, Erasmo, Montaigne, Remus y la Beotie hasta Condillac, la Chalotais, d'Olbach, Rousseau y los vastos génios de Voltaire y Diderot. . . . . antorchas apagadas en las olas del Océano para la civilizacion del Plata.»

«La vida general de la Colonia fué una noche sin estrellas, »vida vegetativa—dice Mitre con tanta profundidad como belleza—especie de agua dormida sin corrientes ni tempestades.»

«Y, sin embargo, el pensamiento, larva potente de luz, se agitaba en su agujero, para desplegar á la próxima aurora sus alas.»

. . . . . .

La Expansion Individual

Tal es el título con que, acaba de aparecer una nueva revista, bajo la direccion del Sr. Julio Molina y Vedia, con el propósito de propagar las ideas de Spencer en cuestiones sociales. El nuevo colega á de tocar á veces las cuestiones de enseñanza para defender los nuevos ideales de libertad que tambien en educacion ha contribuido á propagar el gran filósofo inglés.

El Sr. Vedia es decidido partidario de la libertad más ámplia en la enseñanza, lo cual hace recomendable sus escritos no solo para los amigos de las cuestiones científico-sociales, que serán preferidas en su publicacion, sinó tambien para los partidarios de la libertad en la educacion, que tendrá en él uno de los más decididos sostenedores. Los que simpaticen con *La Expansion Individual* y quieran ser suscritores ó agentes pueden dirigirse á esta administracion, calle Belgrano 1874, ó al Sr. Molina y Vedia, en Belgrano, calle Chacabuco 1529.

A los Maestros

¡Oh maestros! haced de esa falange
de jóvenes, que altiva se levanta,
una legión de denodados héroes
que á los soldados del error abatan!

—

De esos niños haced hombres honrados,
ciudadanos que adoren á su patria,
no menguados ilotas sin conciencia
que se esfuercen no más en humillarla!

—

Decidles que cometen un gran crímen
los que intentan ¡ay Dios! tiranizarla,
los que al pié le remachan la cadena
y le ponen la argolla en la garganta....

—

Hacedlo asi, y siempre vuestros nombres
bendecidos serán por nobles almas,
y dejaréis el mundo satisfechos
de haber cumplido una misión sagrada!

Juan A. Solórzano.

Sobre la injusticia

Hay dos cosas á las que hay que acostumbrarse, so pena de encontrar la vida insoportable: las injurias del tiempo y las injurias de los hombres.

Chamfort.

Una injusticia hecha á uno solo es una amenaza contra todos.

Montesquieu.

Tú aguantas las «injusticias»; consuélate: el verdadero mal está en cometerlas.

Pitágoras.

El poder de las invenciones

UN HOMBRE ARTIFICIAL

Jorge Moore, habia inventado un hombre artificial el cual se apoyaba en un cochecito que aparentaba empujar. Dicho hombre se movia por la electricidad y caminaba como máximun 8 kilómetros por hora.

Este invento ha sido perfeccionado y el hombre artificial de Kardek no necesita de cochecito, mueve las piernas y los brazos al caminar, sirviéndole el bracco de movimiento equilibrador.

El hombre eléctrico, como le llaman las gentes, recorre 18 kilómetros, carga de la bateria eléctrica que lleva en el estómago y abdómen.

El aparato eléctrico interno que produce los movimientos consta de distintos motores, que originan los distintos movimientos, como asi mismo impulsa al fonógrafo que lleva en la cabeza, el cual reproduce los mejores trozos de ópera italiana, ó las canciones más en boga en la república Norte-Americana. Cuando canta abre y cierra la boca con tanta naturalidad, que causa la admiración de las gentes.

El hombre eléctrico viste frac y corbata blanca, es de elevada estatura, alcanza á 2 metros de alto.

Un industrial ha hecho proposiciones al dueño del hombre eléctrico, para agregar al repertorio del fonógrafo que el muñeco lleva en la cabeza, algunos cantos anunciando los géneros que se fabrican en sus talleres.

Como se vé, este sería un ingenioso medio de aviso, y dada la velocidad del muñeco, es indudable que en un corto tiempo, se habrian hecho conocer las noticias con la mayor popularidad.

Dora N. Bamanuel.

La Plata.

Snb-secretario de instrucción pùblica

Este elevado cargo quedará vacante en breve, pues el Dr. Marco M. Avellaneda que lo ocupa, acaba de ser proclamado candidato para diputado al Congreso, y seguramente será electo, mediante el acuerdo entre la Unión Cívica Nacional y el Partido Nacional.

Escuela normal de Salta

«La Actualidad» y «El Cívico» continúan haciendo graves cargos á las escuelas normales de Salta. Ya hemos demostrado que esos cargos tienen como base hechos dignos de tenerse en cuenta.

Sr. Gonzalez Lopez

A este señor, de Córdoba, le rogamos nos envie su nombre completo y su domicilio, pues se nos perdió la carta en que nos encargaba el 2° tomo de la Filosofía Positiva, traducida por el señor Maximio Victoria

Buen nombramiento

Muy acertado es el nombramiento que acaba de hacer el Consejo Nacional á favor del Dr. Genaro Sisto para formar parte del cuerpo médico escolar.

El Dr. Sisto, profesor normal distinguido, con excelente foja de servicios á las escuelas de la capital, se encuentra en condiciones excepcionales, como médico especialista en enfermedades infantiles, y educacionista á la vez, para desempeñar con acierto el puesto que se le confia.

Pestalozzi

Recomendamos á nuestros lectores el trabajo que lleva por titulo este nombre venerado.

Es bien original ver, como dice el autor de ese escrito, que en el Instituto de Pestalozzi habria causado mucha risa, si se les hubiera dicho que alguien empieza dando definiciones y reglas al enseñar algun ramo.

Y que entre nosotros donde tanto se habla de Pestalozzí, estemos aún dañando las tiernas inteligencias con reglas y definiciones es verdaderamente incomprensible.

Felizmente tenemos ya algunas escuelas que han dejado en absoluto de degradar á los niños con definiciones y reglas, entre las que podemos citar la Escuela de Aplicación anexa á la Normal de Maestras de Santa-Fé. dirigida por la señorita Macedonia Amanet.

Cosas dignas de saberse

Un periódico americano ha publicado los siguientes curiosos conocimientos, basados en la práctica, muy merecedores de ser sabidos.

1° La sal hace cortar la leche. Por consiguiente al preparar con ese líquido condimentos ó salsas, conviene no agregar la sal hasta el fin de la preparación.

2° El agua hirviendo quita la mayor parte de las manchas de fruta; se vierte el agua hirviendo, como á través de un sedazo á fin de no humedecer más género que el necesario.

3° El jugo del tomate maduro quita las manchas de moho en los lienzos y en las manos.

4ª Una cucharada de esencia de trementina, agregado á la legía, ayuda poderosamente á blanquear los lienzos.

5ª El almidon cocido se mejora mucho con la adición de un poco de goma arábiga ó de esperma de ballena.

6ª La cera amarilla y la sal limpiarán y pulirán como cristal el hierro más oxidado. Se envuelve un pedazo de cera en un trapo y se frota con ésta el hierro calentado, y despues con un papel espolvoreado con sal.

7ª Una solución de unguento mercurial en la misma cantidad de petróleo, constituye el mejor remedio contra las chinches. Se aplica sobre las tablas de catre ó de la habitación.

8ª El petróleo suaviza el cuero de los zapatos ú otro cualquiera endurecido por la humedad, y lo pone flexible y blanco como si fuese nuevo.

9ª El petróleo hace brillar como plata los utensilios de estaño; basta verterlo en un trapo de lana y frotar el metal. El petróleo quita tambien las manchas de los muebles.

10 El agua fria de lluvia, mezclada con un poco de soda, quita la grasa de cualquier género que pueda ser lavado.

Cop.

A las madres

Un diario parisiense llegado por el último correo, relata el hecho de una niñita que ha sido muerta por el magnetismo.

A fines de noviembre ppdo. un jóven matrimonio, habiendo tenido una hija, eligió para esta una robusta nodriza muy experimentada.

La madre asistia á todas las fiestas de la sociedad en que vivia. Cuando por la noche regresaba á su casa, preguntaba por su hijita y se le contestaba regularmente.

—Duerme, señora.

Cuando, por casualidad, hacía la misma pregunta durante el dia oia igual contestación:

—Está durmiendo, señora.

Algunas veces, ella, asociada á su marido hacia un repentino peregrinage de ternura cerca de la cuna, ambos se inclinaban con una especie de adoración y la niña dormia casi siempre, ó como si fuera dominada por una pereza nativa, abria sus ojos grandes pero no se movia.

El padre habia concluido por llamarla «señorita Calma», asombrándose de que la «lauchita» se acomodara tan tranquilamente con la vida, despues de haber llorado tanto en el momento de venir al mundo.

Una noche, la pareja habia entrado tarde, como de costumbre. Esta vez se les dijo que la niña estaba enferma.

Al oír esto, la madre, en traje de baile, corrió á la cuna de su hija. La pequeña inocente deliraba y batia el aire con sus bracitos.

—Un médico! un médico! gritó la jóven mujer, presa de indecible angustia.

Antes de que pudiera llegar el médico, la pobre criatura habia muerto en los brazos del padre, que habia acudido á los gritos; la infeliz madre desesperada, no pudiendo creer en semejante desgracia, devoraba á besos el pequeño cadáver.

La niña habia sucumbido á una meningitis: pero los padres han querido conocer la causa y he aqui lo que descubrieron.

La robusta nodriza que amamantaba á la niña, tenia por costumbre gozar ella misma de entera tranquilidad, y, para conseguirlo hacia dormir la criatura magnetizándola; sí, magnetizándola.

En vez de hamacar á la nenita, con un gesto suave y lento, como hacen todas las buenas madres, la mencionada nodriza le imponia la mano en la frente, paseándola, como haciendo fricciones sobre su tiernísimo cráneo. Casi en seguida caía el pequeño ser en un estado de sopor vecino al anonadamiento. Hé ahí por qué dormia sin cesar.

Es esta operación, renovada varias veces en el dia, la que ha causado la meningitis de que ha muerto la niña.

Segun parece, no se trata, de un hecho aislado. Muchas amas conocen y ejercen este modo de dar quietud á los bebés.

Es bueno que las familias sean prevenidas y que las madres vigilen bien los sirvientes y las nodrizas.

Muy grave

De tal debe calificarse lo que ha pasado en Santiago del Estero y que publica «La Nación» en este telegrama.

«Santiago del Estero, juéves 20.—El fiscal Dr. Sánchez presentó un escrito al ministro acusando de defraudación á los miembros del consejo de educación del gobierno del Dr. Lugar, y especialmente al inspector nacional Sr. Besares.

El actual presidente del consejo, Dr. Echegaray, en su dictámen termina diciendo: «En mérito de las precedentes consideraciones, pido medidas salvadoras de la ley y de la moral pública: Primero que se ordene el retiro inmediato de los vales que figuran como fondo de caja; segundo, que pasen los antecedentes al fiscal de los tribunales para que deduzca las acciones penales correspondientes contra las personas que aparecen culpables de malversación de los fondos del consejo; tercero, respecto al inspector nacional Besares, comuníquese al presidente del consejo nacional de educación su participación en la malversación de los fondos escolares.»

Ante tan graves sucesos «La Educación» cree oportuno recordar que cuando los inspectores nacionales de instrucción primaria en las provincias ganaban solo 80 pesos papel, todos estos empleados hicieron esfuerzos eficaces que impulsaron la enseñanza. Desde que el sueldo les permitió salir del carácter de humildísimos servidores de la cultura pública, murieron los nobles y contagiosos entusiasmos.

Mucha razon tenia Jesús, cuando decia que la gloria la alcanzan, haciendo el bien en el mundo, los pobres y humildes.

Carta de recomendación

Solicitado Benjamin Franklin para que recomendase á una persona á quien no conocia, por otra que conocia menos, le dió la carta siguiente:

«París... 1777... El dador de la presente que sale para América, me invita para que le dé una carta de recomendación, á pesar de que no conozco su persona, ni sé siquiera su nombre. Esto os parecerá quizá extraordinario, pero os juro que aquí no es cosa rara. En efecto, á veces un hombre á quien no conoceis, acompaña á otro á quien conoceis menos, con el objeto de recomendarlo, y á veces se recomienda el uno al otro.

En cuanto al dador, á él mismo podéis dirigiros si deseáis saber sus méritos y talentos; él lo sabrá de fijo mucho más que yo. Dadle, no obstante, aquella buena acogida á que tiene derecho todo extrangero de quien no se sabe cosa alguna mala, y os ruego le prestéis todos los buenos oficios y le dispenséis toda la benevolencia de que le creáis digno cuando le habréis conocido mejor.

Soy vuestro afmo.—*Benjamin Franklin.*

Juicio de Mazzini sobre la educación

Dice Bakounini en su obra «Dios y el Estado»:

«Un dia pregunté á Mazzini, que medidas se tomarian para la emancipación del pueblo una vez que su república unitaria triunfante, estuviera definitivamente establecida.

«La primera medida, me dijo, será la fundación de escuelas para el pueblo.»—¿Y qué se enseñará al pueblo en esas escuelas?—«Los deberes del hombre, el sacrificio y el desprendimiento»—¿Pero dónde encontraréis un número suficiente de profesores para enseñar esas cosas, que nadie tiene el derecho ni el poder de enseñar, sino las predica por el ejemplo? ¿El número de hombres que encuentran un goce supremo en el sacrificio y en el desprendimiento no es excesivamente reducido?

Los que se sacrifican al servicio de una gran idea obedecen á una alta pasión, y *satisfaciendo esta pasión personal*, fuera de la cual, á sus ojos la vida misma pierde todo valor, generalmente piensan más en cualquier otra cosa que en erigir su acción en doctrina; en tanto que los que hacen una doctrina, con la mayor frecuencia olvidan de traducirla en actos; por la simple razon de que la doctrina mata la vida, mata la espontaneidad viviente de la acción. Los hombres como Mazzini, en los que doctrina y acción forman una admirable unidad, no son más que muy raras excepciones».

Escuela Normal de Esperanza

ElDirector nombrado para esta escuela de nueva creación ha informado al Ministerio que allí no es punto adecuado para fundar Escuela de Maestros.

Es muy sensible qne así sea, pues esperábamos que esa Escuela Normal fuese á realizar una gran mision en medio de esas poblaciones de estrangeros, donde debemos llevar el espíritu nacional.

Facultad de Filosofía y Letras

El Congreso ha creado por el presupuesto de la Nación para el presente año la Facultad de Filosofía y Letras.

Y como consecuencia el P. E. ha expedido el siguiente decreto:

«Art. 1° Queda establecida en la capital de la República la Facultad de Filosofia y Letras de la Universidad de Buenos Aires.

Art. 2° Nómbrase académicos titulares para constituir dicha facultad a los señores: Bartolomé Mitre, Bernardo de Irigoyen, Carlos Pellegrini, Rafael Obligado, Pablo Groussac, Ricardo Gutierrez, Lorenzo Anadon, Joaquin V. Gonzalez.

Art. 3° Inmediatamente despues de instalada la Facultad, procederá á integrarse hasta completar el número de miembros establecidos por el artículo 28 de los estatutos universitarios, y á formular las ternas para el nombramiento de los catedráticos titulares de las materias cuya enseñanza debe darse en el primer año de estudios.

Art. 4° Todos los cargos y demás empleos inherentes á la expresada Facultad, serán provistos conforme á lo dispuesto por los estatutos respectivos; y todas las atribuciones que le conciernen y las resoluciones que ella adoptare se ajustarán estrictamente á todas aquellas otras que á las demás Facultades incumbe.

Art. 5° Comuniquese á quienes corresponde, publiquese é insértese en el Registro Nacional.—URIBURU—*Antonio Bermejo.*»

Los ramos del primer año de estudio que es el que se cursará el 96, comprender estas materias:

Filosofía.
Lenguas y Literatura antiguas.
Literatura española y Americana.
Critica Literaria y Estética.
Historia de la civilización,
Ciencia de la Educación.

Escuela Normal Superior

Habiéndo el Congreso terminado la sancion del Presupuesto sin dar cabida á la Escuela Normal Súperior, la idea queda sin llegar á la práctica, á lo ménos por este año.

De la Educación de la Mujer

Los escitas sacaban los ojos á sus esclavos para que no pudieran distraerse de los oficios mecánicos á que les dedicaban. Algunos pasajeros sacan también los ojos a los ruisueñores para que canten mejor. ¿No se podría decir que el mismo sistema es el que se emplea hoy en la educación de las mujeres? Parece, con efecto, que se trata de arrancarles los ojos de la inteligencia para que no descuiden los quehaceres domésticos, ó canten como los pájaros, sin objeto ni intención.—*(Stern.)*

— Educar á un hombre es formar un individuo que deja algo tras sí.

— Educar á una mujer es formar las generaciones venideras.—*(Laboulaye)*

- La educación de los hombres tiene necesariamente que comenzar por las mujeres.—*(T. B. Say.)*

Si se dedicasen á la educación de un determinado número de muchachas las grandes sumas que cada pueblo emplea en las carreras de caballos, se obtendrían dos beneficios inestimables: habría algunas mujeres sensatas más, y algunos caballeros físicos menos.—*(Adolfo Ricard.)*

En la guerra de Cuba

«La Prensa» publica el siguiente telegrama:

HABANA, Febrero 15—Ha llegado la noticia á esta ciudad de que la jóven norte-americana que dirigia la partida de amazonas revolucionarias ha sido hecha prisionera por las tropas en un encuentro que tuvo lugar en la provincia de Santa Clara.

El telegrama que anuncia esta captura procede de Cienfuegos y agrega que la prisionera ha sido trasladada por la guardia civil de Rodas á aquella ciudad, de donde será enviada á la Habana para someterla á un consejo de guerra.

La prisionera al frente de sus amazonas, habia atacado un pequeño poblado y solamente despues de una lucha desesperada y de una resistencia terrible, la guardia civil consiguió apoderarse de ella, despues de contrarrestar el ataque iniciado, por las amazonas insurrectas contra el poblado.

La mujer se defendió con salvaje energía y sostuvo la lucha á pié, despues de muerto su caballo, rodeada por las tropas.

Fué muy difícil para la guardia civil desarmarla del machete y el revólver que aún esgrimia y atarle las manos.

La fotografía de colores

BERLIN, Febrero 6—El Dr. Sell, médico de la ciudad de Brandenburg, ha construido un aparato fotográfico que en un minuto reproduce los varios colores de los objetos, personas y paisajes.

Los colores no pierden nada de su brillantez ó sombra originales.

Personas conocedoras hablan con el mayor entusiasmo de este nuevo aparato.

BIBLIOTECA NACIONAL DE MAESTROS

El horario discontinuo gana terreno: las escuelas normales y primarias de algunas provincias lo tienen adoptado conviniéndose en que toda buena educación debe reposar en una organización y estado robusto del educando, y que, por consiguiente, se impone una abundante y nutritiva alimenta ción.

A la "lectura libre" debe agregarse en esta ligera enunciación de progresos escolares, el "dibujo libre" que consiste en sustituir, en los primeros grados, el lineal por el natural, eligiendo los alumnos los modelos que han de imitar, cuando no prefieren inventar. Esto con indicaciones amistosas del maestro.

Ha empezado á practicarse esto en moral. maestros y alumnos se asocian para proteger á niños pobres ó ejecutar otras obras benéficas. Se relatan hechos plausibles realizados por los mismos alumnos.

Cursos de medicina y pedagogía maternal se den en los años normales de la Escuela Popular de Esquina.

En la provincia de Mendoza se han establecido algunas escuelas nada mas que con dos horas diarias de clase, qúe funcionan en la campaña.

Los batallones infantiles han sido desechados en principio, y aun en el hecho.

CANJE ESCOLAR DE "LA EDUCACION"

Publicaciones Argentinas

El Hogar y la Escuela	Capital
La Escuela Argentina	Capital
Boletin de la Sociedad Geográfica Argentina	Capital
El Monitor	Capital
Revista de Enseñanza	La Plata
Boletin de Educación	Entre Rios
Boletin de Educación	Salta
Boletin de Educación	Santa Fe
El Escolar Tucumano	Tucumán
Revista Escolar	Rosario

Publicaciones Americanas

Primary Educación	Boston (E. U.)
Revista de Instrucción Primaria	Santgo de Chile
El Educador	Santgo de Chile
La Gaceta Científica	Lima
La Escuela Peruana	Lima
La Pátria—Managua	Nicaragua
Boletin de Enseñanza Primaria	Montevideo
O Movimento	Ouro Preto
Revista Pedagógica	Rio Janeiro
Anales de la Instrucción Pública	Bogotá
El Instituto	Bogotá
Revista de Instrucción Pública	Popayan
La Escuela	Santa Maria
El Instructor	Aguas Calientes
Méjico Intelectual	Jalapa-Enriquez (Méjico)
La Escuela Primaria	Mérida de Yucatan
El Periódico Oficial	S. Juan Bautista
El Monitor Escolar	Guatemala
El Maestro	Guatemala
El Maestro	Habana
El Magisterio	Habana
La Enseñanza	Matanzas
El Maestro	San José de Costa Rica
La Escuela Normal	Guatemala
Costa Rica Ilustrada	Id id
La Enseñanza	Id id
La Gaceta	Id id
La Juventud Hondureña	Tegucigalpa
El Instructor	Güienes [Cuba]
El Porvenir	Puerto Plata

Publicaciones Europeas

L'École Nouvelle	Paris
Les Congrés des Instituteurs	Paris
Revuet Internationale de l'Enseignemen des sourds muets	Paris
Le Progrésde l'Enseignement Primaire	Paris
Le Conseiller des Mères	Paris
L'Enseignement Manuel et Experimentel	Paris
Revue Géographique Internationale	Paris
Bulletin de l'Association Philotechnique	Paris
Manuel Général de l'Instruction Primaire	Paris
La Gimnastique Française	Paris
L'Education	Paris
Bulletin de l'Union des Instituteurs publics du Département de la Seine	Paris
Revue Pédagogique Belge	Bruselas
La Gimnastique Scolaire	Bruselas
Le Travail Manuel á l'Ecole et á l'Atelier	Bruselas
L'Avvenire Educativo	Palermo
Il Nuovo Educatore	Roma
L'Educazione Nacionale	Roma
El Magisterio Español	Madrid
Boletin de la Sociedad Protectora de los Niños	Madrid
El Monitor de Primera Enseñanza	Barcelona
Le Bulletin Pédagogique et le Moniteur de l'Exposition Permanente	Fribourg
Revue Pedagogique	Paris
La Escuela Moderna	Madrid

A LOS AUTORES Y LIBREROS

Todo libro ú objeto de educación ó enseñanza que se remita á esta Revista, será estudiado y criticado de acuerdo con su importancia y en la Sección Biográfica. Se admiten avisos para publicar en las carátulas de esta Revista Dirigirse á la Administración.

AVISO IMPORTANTE

Toda persona que quiera suscribirse á La Educación, podrá dirigirse á sus Agentes ó á la Administración directamento. En donde tenga Agente acreditado, lo será el que reuna cinco suscritores. Los Agentes tienen derecho á un ejemplar gratis y perciben el 20 o|o de comisión.

COLECCIONES DE "LA EDUCACION

Los nuevos suscritores podrán obtener las colecciones completas de nueve años anteriores, á razón de 5 pesos por colección de cada año.

PUBLICACIONES HECHAS POR LA CASA EDITORA

DE

AQUILINO FERNANDEZ

VICTORIA 1970—BUENOS AIRES

El Argentino—Curso metódico de Dibujo que comprende los seis grados de las escuelas comunes.

La colección ha sido aumentada con tres nuevos cuadernos que contienen monogramas, palmas, festones, ramitos y otros dibujos propios para bordados.

Dibujo de mapas—Comprende los de la República Argentina, América del Sud y Mapa Mundi.

Dibujo de paisaje—Se compone de interesantes vistas y monumentos de la República Argentina, y consta de 40 láminas divididás en dos séries de á 20 cada una.

Geografía de Asia, Africa y Oceanía—Con arreglo al programa de 2° año de los colegios nacionales por Alfredo P. Drocchi, con la colaboracion del Dr. G. Araoz Alfdro, profesores ambos del colegio nacional de la Capital.

Ejercicios de lectura y de lenguaje—Adaptados al programa de Idioma Nacional de 2° grado, por el Dr. Esteban Lamadrid, Inspector Técnico de instrucción primaria de la Capital.

El Argentino—Cuadernos en blanco para dibujo, hechos con papel Canson, siendo su tamaño de 1|4 y 1|8 de hoja.

.....

PARA LEER CON PROVECHO

¿Qué obras deben elegirse para leer con provecho? es cuestion que á muchos interesa. Por esto hemos creído oportuno dar una nómina de los autores más inminentes que, sin fijarnos en materia determinada alguna, conviene leer.

1o La propia conciencia es el primer libro que cada uno debe leer. Ella es como la antorcha que ha de iluminarnos para comprender toda otra clase de lectura, y sin ella mientras màs se lea y se estudie habrá mayor confusion y extravío mental, aunque en la apariencia podrá saberse mucho; lo que en verdad solo servirá para desgracia.

2o Sobre todo debe estudiarse el trabajo á que vivimos dedicados, con el auxilio de los libros; y la naturaleza y la sociedad en que actuamos.

Entre los libros deben conocerse:

La Biblia,—especialmente los Evangelios.
La Odísea y La Iliada, de Homero.
El Deber, El Carácter, La Ayuda Propia, de Smiles.
Vidas Paralelas, Plutarco.
Divina Comedia, Dante.
Rovinson Crusoe
Imitacion de Jesús, Kempis.
El Civilizador, Lamartine.
Discursos Académicos, Castelar.
La Fórmula de Progreso, id.
Shakespear, por Víctor Hugo.
Obras, id.
Obras (1), de Michelet.
Dramas, de Shakespeare.
Id, de Shiller.
Obras Poéticas, Andrade.
Poesías, Rafael Obligado.
El Facundo, Sarmiento.
Recuerdos de Provincia, id.
Historia de San Martin, Mitre.
Obras de Alberdi.
Diario de un Niño, D'Amicis.

Lo principal es hacer lo más y mejor de que somos capaces; así, leyendo poco, se aprende mucho, porque Dios habla á los espíritus sinceros, humildes y puros, y lejos de El todo es oscuridad y dolor.

(1) Casi todas las obras que citamos están traducidas al español.

ABRIL 1º DE 1896 — BUENOS AIRES--REPÚBLICA ARGENTINA — AÑO XI--NÚM. 229

LA EDUCACIÓN

FUNDADA EN MARZO DE 1886

SE PUBLICA EL 1° Y 15 DE CADA MES

FUNDADORES:

JOSÉ B. ZUBIAUR, CARLOS N. VERGARA Y MANUEL SARSFIELD ESCOBAR

SUSCRIPCIÓN MENSUAL 80 CENTAVOS MONEDA NACIONAL
PAGADERA MENSUALMENTE

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
CALLE BELGRANO, N° 1874

SUMARIO:

Esperanzas.—J. Arnaldo Marques.—Las Deficiencias de la Enseñanza por J. Arnaldo Marques.—Leyes Pedagógicas de la Escuela Argentina.—Sueldos de Profesores para el Presupuesto de 1897 por un Director.—Cabeza por Lombroso; traducción de Porfirio Rodriguez.—El Estado perjudica á la Instrucción del pueblo, traducción del francés por Julio Molina y Vedia.—Los Bienhechores del Pueblo.—Congresos Pedagógicos: algunas resoluciones.—Una Anécdota de Carlomagno.—Variedades: Cuentos Escolares II, por Julio Caballero.—Miscelánea.—Noticias.

BUENOS AIRES
IMPRENTA DE ALBERTO M. BIEDMA
1874—Calle Belgrano—1874
1896

Progreso de la educacion en la Repúbblica Argentina

Excursiones escolares

En diferentes puntos del país se vienen realizando cada día con mayor éxito, con fines de recreación y de cultura. Entre otros establecimientos, que merecen citarse al respecto, figuran: el Colegio Nacional del Uruguay, algunos de cuyos profesores y alumnos han organizado conferencias públicas en los pueblos que han visitado; Escuela Normal de Profesores del Paraná; la ídem de la Capital, la idem de Maestros de San Juan; la ídem, ídem de Tucumán, la Escuela «Sarmiento» (particular), de Concordia; la Normal Mixta de Esquina; Instituto Nacional en la Capital; escuelas primarias de Entre Rios, Corrientes y Catamarca, etc., etc.

Trabajo manual

Se ha introducido en regular número de escuelas el de Nàas y otro que podemos llamar libre, trabajos de utilidad práctica en madera, cartón, yeso, alambre, etc. Citaremos: el Colegio Nacional de Corrientes, que fué el primero en establecer un taller con profesores suecos; idem del Uruguay; Escuela Normal de Esquina (convertida en libre últimamente); idem de Varones de San Juan; idem de Profesores de la Capital; Escuela Normal de Varones de Santa Fe (sistema Nàas adaptado á las tenpencias y necesidades del país); el Instituto Nacional de la Capital; la Escuela «Sarmiento» de Concordia; las escuelas primarias de Entre Rios, Corrientes y San Juan, en todos abriéndose paso las ocupaciones prácticas y de orden diverso, comprendiendo hasta la agricultura.

Juegos atlèticos

Colegio Nacional de Corrientes; ídem del Uruguay (y regatas); Escuela Normal de Maestros de Tucumán, en donde los alumnos y maestros constituyen una Sociedad con el único programa de los juegos atléticos; Instituto Nacional de la Capital.

Provincias que han reformado sus planes de estudios y programas, con la mira de suministrar una enseñanza práctica, racional, segun la pedagogía moderna, en una palabra:

La de Entre Rios, la de Corrientes, San Juan (los asàbiamente reformados duraron sólo dos años, el 92 y 93) Mendoza, Catamarca, y en algunas materias y grados; Santiago del Estero

Museos escolares

Escuela Normal del Paraná, ídem de Maestros de San Juan; la Mixta de Esquina; Escuela Graduadá de Gualeguay; ídem de Bahía Blanca; ídem de Niñas del 7º Distrito de la Capital; la elemental Nº 1 de San Vicente; la Normal Mixta de Mercedes; Instituto Nacional de la Capital, etc.

Periódicos de educaciòn

La Educación, actualmente en su X año de vida «La Escuela Argentina» en el I, «El Hogar y la Escuela» en el II; «El Escolar Argentino», en el X; «El Monitor de la Educación Común» (oficial), en el XV; los cinco aparecen en la Capital Federal; Revista Santafecina, en Santa Fe; «La Revista de enseñanza», en el V; «El Amigo de los Niños», en el II; los dos corresponden á la Provincia de Buenos Aires; «Revista Sarmiento» y «Boletin de Educación» (órgano del Consejo General de Escuelas el último), ven luz en el Paraná; «Boletin de Educación», tienen los Consejos de Santa Fé, Tucumán y Salta respectivamente; «Estudio y Recreo», Uruguay; «La Escuela Positiva», Corrientes; «Revista Escolar», Rosario.

Escuelas populares fundadas y sostenidas por asociasiones de ciudadanos

Escuela Normal Mixta de Goya, provincia de Corrientes; id id de Esquina; Escuela Graduada Mixta de Curuzú Cuatiá; íd íd de Mercedes; íd íd Lavalle.

Sociedades de jovenes estudiantes

«La Unión Universitaria», Capital Federal; íd íd. Córdoba; «Bartolomé Mitre» y «Mariano Moreno» (literarias) Paraná; «Bernardino Rivadavia», Mendoza; «Sociedad Patriótica», Uruguay; íd «Rivadavia», Gualeguay; íd id, Concordia; «Investigadora de la Naturaleza», La Paz (Entre Rios); «Ensayos Literarios», Santo Tomé; «Centro Protector de Estudiadtes», Capital Federal; «Sociedad Sarmiento», íd id; «Centro N. Avellaneda», id íd. etc.

Fiestas patrias

En genera nuestras mejores escuelas y colegios celebran con fiestas de carácter privado y público todos los aniversarios patrios. Se distinguen por el brillo de tales actos, entre otros establecimientos: la Escuela Normal del Paraná, el Colegio Nacional del Uruguay, la Normal de Maestras de Santiago del Estero, ambas normales de La Rioja, la Graduada Mixta de Gualeguay (Entre Rios) las populares de Esquina y Goya, en las cuales se ponen en escena episodios históricos con especial preparación, el Instituto Nacional de la Capital etc.

Sociedades eduacionistas

"La Fraternidad", del Uruguay, que tiene asilados hasta 100 jóvenes estudiantes del Colegio Nacional, en casa cómoda y propia; la "Fomento Educacional", de Gualeguay, sostiene escuelas y la Biblioteca Popular del Municipio; la Sociedad "Amigos de la Educacion" de Goya, y la de Esquina, ambas bien conocidas en el país por las reputadas escuelas normales que han fundado y costean; la "Protectora Belgrano", de Mercedes (Buenos Aires), que ayuda á los niños pobres matriculados en la Escuela Normal; tambien debemos recordar la Sociedad de Beneficencia, fundada por Rivadavia, que sostiene dos asilos escuelas, una para cada sexo, hospitales, etc.; la Sociedad "Sarmiento", de Tucuman, que edita un quincenario nutrido de materiales selectos: la "Bernardino Rivadavia", de Mendoza, que da conferencias y sostiene un semanario, etc.

Progresos diversos

En el país tenemos escuelas en que se practica la "lectura libre", llevando los alumnos trozos que escogen de libros, revistas, periódicos, etc. A cada lectura sigue una crítica de toda la clase en general. Queda rota de hecho la uniformidad de los textos, como se ve.

Con relacion al tópico anterior, debemos decir lo siguiente sobre la abolicion de los textos: que en algunas escuelas los alumnos leen los libros que quieren y se preparan á sostener sus ideas como en una discusion ordinaria. Las bibliotecas escolares vienen fundándose con ese principal objeto.

En la escuela del Paraná se impulsa á los alumnos á que se preparen leyendo en autores eminentes, á su eleccion.

En la Escuela Normal de Mercedes se dejó por primera vez á los alumnos la facultad de designar, por mayoria, los asuntos á tratarse en cada clase: hoy se hace en diversas escuelas.

En el mismo establecimiento se suprimieron en absoluto, por primera vez, las penitencias.

En lenguaje aumentan cada dia las escuelas que lo reducen á la práctica de escribir y hablar con correccion tratando incidentalmente de las reglas.

No hay ciudad importante de la República que no posea una biblioteca popular, bautizada, en gran número de casos, con el nombre de sus más esclarecidos protectores: Rivadavia y Sarmiento.

En la provincia de Entre Rios, el personal docente goza de buenos sueldos y se pagan con extricta puntualidad. Esto último sucede en la de Mendoza y en la Capital Federal.

En la Escuela Normal de Esquina se suprimió la caligrafia, del horario, pero los profesores están en el debe de estimular con el ejemplo á los alumnos á que se esmeren en dar á la letra una buena forma.

La calistenia y la gimnasia, por tratarse de ejercicios mecánicos y de excesiva sistematizacion, tienden á ser suplantadas por los ejercicios libres, por los juegos, por las ocupaciones manuales de doble ventaja: la física y la pecuniaria.

1° DE ABRIL DE 1896 BUENOS AIRES, REPÚBLICA ARGENTINA AÑO XI--NÚM. 229

LA EDUCACIÓN

PERIÓDICO QUINCENAL

Sólo se aprende á hacer el bien haciéndolo. Cada niño ú hombre sabe tanto como sea el bien que ha realizado.

Los únicos medios educativos son las acciones y las obras productivas.

FUNDADORES:
J. B. ZUBIAUR, C. N. VERGARA Y M. SARSFIELD ESCOBAR

DIRECTOR:
CARLOS N. VERGARA

ESPERANZAS

Ante noticias halagadoras que nos llegan, respecto á la buena voluntad del Sr. Ministro de Instrucción Pública, Dr. Bermejo, para llevar á su lado, como colaboradores, á educacionistas de capacidad bien probada, suprimimos nuestros permanentes.

Los nombres respetados y queridos del Dr. J. B. Zubiaur y del eminente profesor Ernesto A. Bavio, son los señalados, por personas que deben estar bien informadas, como los de los educacionistas que el Sr. Ministro tiene el deseo de traer.

Los normalistas de toda la República debemos ponernos de pié manifestando que todos reconocemos los grandes bienes que resultarían de que tan distinguidos educacionistas fueran á impulsar la enseñanza desde altos puestos en el Ministerio de Instrucción Pública.

La voz unánime del profesorado, tiene que ser atendida por el Gobierno de la Nación.

J. ARNALDO MARQUES

—o—

Tal es el nombre de uno de los mas notables hombres de letras del Perú.

Todas nuestras Escuelas Normales tienen en su biblioteca, bien encuardenado, «El Educador Popular», publicación pedagógica de gran mérito, que se editaba en Nueva-York, y se hizo conocer en toda la América latina.

Muchos de nuestros lectores habrán visto al frente de esa publicación el nombre con que encabezamos estas líneas.

Lo que ignoran es que ese hombre notable, que ha figurado con brillo en Estados Unidos y en Europa, escribiendo en los periódicos mas importantes, vive ahora humildisimamente en la República Argentina, y que desde hoy lo contamos entre los colaboradores de «LA EDUCACION».

Va enseguida la primera parte de un trabajo, con que nos vemo favorecidos, de su fecundisíma pluma, escrito especialmente para nosotros.

LAS DEFICIENCIAS DE LA ENSEÑANZA

En esto de educar á los niños estamos, al fin de este siglo, muy poco mejor que en tiempo del padre Abraham. Y no lo digo solamente por nosotros los sud-americanos, que al fin y al cabo somos pueblos nuevos; sino por todos ó casi todos los de lo que se llama *el mundo civilizado*. Y para que vean Vds. qué cierto es lo que afirmo, allá van unas cuantas observaciones que en parte son aplicables á este país, y en parte á los demás. Si se dan Vds. la molestia de leerlas y reflexionar un poco sobre ellas, ya me dirán si hay mucho de qué jactarse con nuestra dichosa euseñanza.

Y vamos al grano.

Sin meterse en las honduras de la Pedagogia, puedo avanzar desde luego, como un axioma, que en el niño lo que hay que educar son estos tres elementos de su ser: el cuerpo, la inteligencia y el crácter.

En el órden de su desenvolvimiento natural, el primero precede á los otros: y aunque se puede decír que todos funcionan simultáneamente desde el principio de la vida, no cabe duda de que el desarrollo del cuerpo predomina en los primeros años. Viene enseguida la inteligencia á dominar al cuerpo en todo lo que no es las funciones fatales del organismo. En último término se desarrolla el carácter, que es la coronación del ser, la parte mas elevada y mas noble del hombre.

Asi, pues, en el órden cronológico, por decirlo así, la educación debe darse en la forma siguiente: 1° Educación física. 2° Educación intelectual. 3° Educación moral. Es decir, que en la 1ª época debe predominar la edu-

BIBLIOTECA NACIONAL DE MAESTROS

cación física, sin excluir á las otras hasta donde sea compatible con la edad y con la mayor armonía del conjunto. En la 2ª época, predominaría la instrucción, el cultivo de las facultades intelectuales, acompañada de las otras, dentro de una medida razonable. Y en la 3ª época debería prevalecer el desarrollo del carácter moral, apoyado en las dos anteriores. En órden de su importancia, los tres elementos están en razon inversa de su órden cronológico; lo cual es perfectamente natural, porque la naturaleza procede siempre de lo menos á lo mas, y esto es lo que constituye el progreso.

Vean Vds. á la luz de este sencillo criterio, hasta qué punto es suficiente ó deficiente la educación que damos á nuestros hijos.—Principiemos por

La educacion física.

Dudo mucho de que nuestra decantada educación moderna llegue á producir tan acabados tipos de belleza femenina y de hermosura varonil, como los que existieron en la antigüedad, y de los cuales tenemos ejemplos en las estátuas que aún se conservan de la antigua Grecia y de Roma. Es verdad que el promedio de la vida humana es mayor que entonces; pero esto se debe á las condiciones generales establecidas en las sociedades modernas por el progreso de las ciencias y las industrias, especialmente de la Higiene. de la Medicina y de la Química, y no á una edución física que haya aumentado el vigor y la resistencia del cuerpo humano.

Nuestros niños y adolecentes no han aprendido á sobreponerse al padecimiento físico, como los de Esparta; ni nuestros jóvenes son todavía capaces de correr una distancia de uno ó dos kilómetros y arrojarse en seguida á pasar á nado un rio, bajo el peso de una armadura; ni tienen nuestras niñas y nuestras jóvenes los egercicios de carreras, de natación y de resistencia de las generaciones femeninas de aquella época.

Los juegos llamados hoy *atléticos,* no son en realidad destinados á perfeccionar la educación física de la juventud. Excepto una que otra carreras de caballos y tal ó cual regatas, no hay en ello sino un pretexto para empeñar partidas de juego, como los de *azar* y *suerte.* ¡Imagínese apuestas de dineros en los circos de Grecia!

Pero dejando á un lado la salud y la belleza, contra las cuales conspiran nuestras absurdas modas que comprimen y deforman las entrañas de la mujer desde sus años de adolecencia; tómese en consideración la necesidad de educar los sentidos y véase si hemos adelantado gran cosa.

Cualquier muchacho salvaje de una selva ó de una llanura, caza una ave al vuelo con una flecha ó con una honda; ó enlaza y doma un caballo que nunca ha tenido jinete; al paso que son muy pocos entre nosotros los que aciertan á poner en medio de un blanco inmóvil un proyectil lanzado con una arma de precisión. Sería sumamente difícil encontrar hoy un arquero como el legendario Guillermo Tell, ó como el que escribió en su saeta «*al ojo derecho de Filipo*» y la hizo llegar exactamente á su destino.

Otra cosa sería si desde temprano se acostumbrase la vista á calcular las distancias y á medir la rapidez de los movimientos. Y una prueba mas de nuestra inferioridad en el sentido de la educación física, se tiene en el modo muy frecuente con que los muchachos de algunos paises tropicales matan á los cocodrilos mas terribles. Se arrojan al rio, dejando flotar en el agua su sombrero; y cuando el animal se lanza á hacer presa en éste, se acercan velozmente por debajo y le hunden un cuchillo afilado en el vientre. ¿Cuántos de nuestros jóvenes se atreverían á hacerlo? En el museo de Lima existe la armadura que usaba Don Francisco Pizarro, el conquistador del Perú, y no se ha encontrado un hombre capaz de llevarla y moverse con ella sino por muy pocos momentos.

Tenemos que confesar, pues, nuestra inferioridad en fuerza, agilidad y resistencia respecto de otras épocas, y aun de otras gentes de nuestro tiempo. Es necesario, por consiguiente, que se dedique mayor atención y esfuerzo á la educación física; ampliando los ejercicios y graduándolos y combinándolos de una manera científica; esto es, desenvolviendo la salud, la fuerza, la resistencia y la agilidad, y dando á los sentidos el refinamiento y el poder que producen la destreza. Bajo semejante régimen, el cuerpo adquiriría nuevamente la misma admirable belleza que ha inmortalizado el arte griego; ó á lo menos se tendría un pueblo mas sano, mas fuerte, mas apto para el trabajo en todo sentido.

El trabajo manual recien introducido en nuestras escuelas es un medio favorable para ese fin; pero bastaría enseñar el uso y manejo de las principales herramientas; no siendo conveniente ni posible enseñar todos los oficios en las escuelas primarias, ni confundirlas con las escuelas técnicas é industriales.

Cada escuela debe tener gimnasio y taller, así como tambien jardin ó huerto, si no puede dársele un parque. Son elementos indispensables de la educación física, y ayudan mucho á la in electual.

J. Arnaldo Marques.

LEYES PEDAGÓGICAS

DE LA ESCUELA ARGENTINA

Nos proponemos dar algunas indicaciones útiles para la práctica, lo mas que nos sea posible.

Empezaremos sintetizando las ideas de la *escuela argentina,* como hemos llamado á las nuevas prácticas y teorias que vienen

transformando la enseñanza en la República;

Ya desarrollados muchas veces estos preceptos generales, bastará ahora darles forma.

Leyes Pedagógicas

El ser humano se perfecciona, ó se educa, é instruye, en razon de estas tres leyes:

1° Del bien que produce.

2° De la conciencia y libertad con que obra.

3° De su pureza moral y de su esfuerzo.

Cualquiera de estas tres leyes comprende á las demás, por que solo se obra bien, y se llega á ser puro, mediante el esfuerzo por hacer lo mejor de que se es capaz; pero asi son todas las leyes morales, cada una comprende á las demás; y todas se explican mutuamente.

A esas leyes se obedece cuandó se trata de hacer que la escuela sea un centro de producción, donde se respeten, en alto grado, las naturales tendencias de los alumnos.

Veamos en la práctica lo que deben ser las escuelas: ya lo hemos dicho muchas veces, ahora digamos algo de lo que puede hacer facilmente cada maestro dentro de la escuela actual.

Quizá debiéramos empezar refiriéndonos al primer grado; pero para hacernos comprender mas fácilmente empezaremos tomando como ejemplo una clase mas adelantada.

De 3er Grado adelante el procedimiento es este: el profesor dice á sus alumnos de la clase, que ellos mismos, por si solos, van á aprender, y les pide que elijan de entre ellos un Presidente que les conceda la palabra.

Si asi presidida la discusión se presentan serios inconvenientes el profesor les dice que va á tomar él la presidencia por dos á tres días para que se acostumbren á este procedimiento.

Se pide á los alumnos que manifiesten sobre cual asunto del ramo correspondiente á esa ahora desean tratar; asi se les conduce á que se establesca entre ellos un cambio de ideas; enseguida, por mayoría, se resuelve qué asunto ha de considerarse y sobre el punto elegido se cambian ideas, debiendo el profesor noncretarse á dirigir la discusión si ocupa la presidencia, y á hacer cortas observaciones si ocupa un otro asiento.

Alli los alumnos espresan ideas propias y desarrollan el lenguage en un órden mas natural que si estuviesen siempre atenidos á lo que acaban de estudir en los libros ó de oir al maestro.

Luego, ante las dudas que unos á otros se han despertados, todos quedan deseosos de conocer el asunto y mas refiriéndose este á los trabajos á que ellos mismos están dedicados.

Entonces debe convenirse en que todos se preparen para la clase siguiente, con propósito de vencer las dudas que se han suscitado, pues el profesor se ha asbtenido de dar su opinión autorizada.

Van los alumnos y consultan sobre las cuestiones á tratar: con sus padres, con las personas instruidas de su relación, buscan libros de las bibliotecas ó de sus amigos, por que saben que tódos sus condiscipulos (sus iguales,) van á hacer lo mismo, y se presentan á la clase siguiente á sostener sus opiniones.

El rol del maestro puede reducirse á conservar el orden con su presencia, dando su opinión en último caso, sin pretender imponerla ni alarmarse porqué los alumnos se queden sosteniendo algunas ideas falsas.

Este se puede hacer en todos los ramos y en todos los grados de la enseñanza.

Como los programas oficiales impedirian seguir completamente este procedimiento; puede dedicarse la mitad de cada hora á llenar el programa y en la otra mitad á seguir el procedimiento señalado.

Muchos, sin ver esto en la práctica, lo creen imposible; pero ya hay numerosas escuelas que lo hacen en el país.

Esto es tan superior á los procedimientos que generalmente se siguen; que hemos vistos jóvenes con escasos conocimientos, y algunos de medianas dotes ntelectuales, que, al ponerse al corriente, por la práctica, del sencillo metodo, y de sus resultados sorprendentes, comprenden que la pedagógia obedece á principios muy sencillos, mediante los cuales pueden hacer bienes á los niños, que hoy no se sospechan: y esos jóvenes, sin instrucción, dominan de tal modo las cuestiones pedagógicas encontrando atrasado casi todo lo escrito hasta hoy sobre educación, y llegan hasta tratar por escrito diversidad de cuestiones sobre enseñanza con tal acierto que los lectores lo menos que podrian pensar es que el autor de esos trabajos, nada ha leido de cuánto han escrito los grandes maestros, sobre la materia, escepto algo de las obras mas revolucionarias como las de Rouseau, y Peztalozzi, en las que adquirieron la confianza del que sabe que va con las mas eminente concepciones del espíritu humano.

La razon de esto es que el gran libro en que puede aprenderse algo de educación, es la clase, trabajando en libertad, dentro del respeto y del orden.

Invitamos á los maestros inteligentes, que quieran hacerse educacionistas, á que hagan la prueba de seguir el camino indicado.

Para ello se necesita humildad y dominio de si mismo, pues es indispensable permanecer sin hablar casi ante los niños que á cada paso se equivocan ó sostienen ideas falsas.

Y lo mejor sería ver á un maestro que ya tenga práctica en esto, al frente de los niños porque hasta hoy casi todos los partidarios de estas ideas, han necesitado verlas en la practica, á causa de la creencia arraigada de que el maestro necesita trasmitir una clase préviamente determinada de conocimientos para el niño. La idea nueva es que el niño ó joven colocado en medio ambiente favorable, él mismo busca el camino que le conviene seguir, aunque trope-

zando muchas veces, y que es este el camino por el cual puede alcanzar mejor resultados.

En los primeros grados se requiere mas inteligencia y amor para buscar los elementos adecuados de trabajo para los niños menores, pero es allí, observando lo que mas les gusta á los alumnos donde el maestro encontraria las mejores indicaciones.

Los elementos adecuados han de ser de aquellos más gratos al niño en relacino al trabajo á que puede dedicarse, y luego, á medida que progresa, él mismo ha de elegir los elementos de acción, aconsejados por el ejemplo del maestro y de los compañeros mas adelantados.

SUELDOS DE PROFESORES PARA EL PRESUPUESTO DE 1897

Señor Director de LA EDUCACIÓN.—Le seré grato, de que, en la revista de educación, tan dignamente dirigida por Vd. y leída por la generalidad del Magisterio Argentino, publique la recomendación, que en bien de los maestros me permito hacer.

A esta fecha todos los Directores de Escuela Normal habrán recibido de S. E. el Sr. Ministro un telégrama en el que se pide el envío á la brevedad posible del Presupuesto para 1897, que satisfaga las necesidades del establecimiento.

Este pedido se hace todos los años y los Directores todos los años deben de haber enviado su presupuesto. Pero sabido es que nunca fueron tomados en cuenta por una sencillísima razón: de que nunca ha ido uno igual á otro. Entonces, en virtud de esta disconformidad, el Ministerio procede, ordenando la cópia del que estuvo vigente el año anterior. Las modificaciones, si se hacen, son las que con buena voluntad, pero sin tiempo, hacen las Cámaras.

Obviaríase este mal, si todos los Directores estuviesen de acuerdo para mandar un mismo item para las Escuelas Normales, de este modo las reformas en los sueldos, esas reformas por que los Directores claman en sus memorias anuales, tendrían mucha mas probabilidad de ser atendidas.

Si es que este llamado, en bien del Magisterio, tiene eco en el cuerpo de Directores, indicaría estas reformas al presupuesto vigente:

1° Profesores de Música y canto: cada uno pesos 115 mensuales.

2° Secretario, Contador y Tesorero pesos 100 mensuales.

3° Ordenanzas, cada uno, pesos 40 mensuales.

4° Gastos internos, pesos 100 mensuales.

5° Maestros de Grado cada uno, pesos 150 mensuales.

6° becas cada una, pesos 35 mensuales.

No hay absolutamente razón alguna para que profesores que trabajan *36 horas* semanales, necesitando una preparación pedagógica especial, ganen lo mismo que profesores que no trabajan sinó 6 ú 8 horas semanales sin tener que lidiar con cuarenta ó cincuenta pequeñuelos y con un tiempo desocupodo que les deja lugar para ganarse 200, 300, á veces 500 pesos mas. Es necesario que esta incomprensible aberración desaparezca. Entonces los profesores trabajarán con gusto y darán en la primera enseñanza elemental buenos resultados atraidos por una buena remuneración á su trabajo.

La suma con que es socorrido el becado, es como el suplicio de Tántalo. ¿Qué puede hacer el agraciado con 20 pesos? ¿Y si tiene que comprar textos, papel y cuadernos como sucede ahora en la mayor parte de las escuelas?

¡Linda ilusión!

La beca significa costear la educación al menesteroso, que no dispone del pan diario para comer, considerando que la educación de los elementos sociales de un país, es un bien y no un mal, y por eso la nación gasta en la protección de individuos particulares.

Los profesores de Canto y Labores tienen 15 y 20 horas de trabajo semanal.

No se diga que requieren menos trabajo que una clase de Historia ó Geografía; pues, es de ver si gusta mas estar cantando y tocando sonsonetes dos ó tres horas diarias ú ocupados en dar clases de Geografía.

Nada justo es, que ganen menos que cualquier catedrático de instrucción secundaria.

L'union fait la force dicen que dijo Napoleón. Aunque tarde fué descubierto el dicho no por eso dejó de ser verdad siempre. Si todos opinaramos del mismo modo, valdremos mas ante la consideración del Señor Ministro y habrá probabilidades de que los maestros vivan un poco mas holgados de lo que lo están.

Un Director.

«TESTA» («CABEZA») (1)

I

OBRA ESCRITA EN ITALIANO POR EL DR. PABLO MANTEGAZZA, Y TRADUCIDA POR PORFIRIO RODRIGUEZ.

Cuore, la obra más sentimental y original de De Amicis, fué la que inspiró á Mantegazza su libro *Testa*. La primera de las obras citadas se dirige especialmente á los sentimientos, y con anécdotas que reflejan la vida de un escolor ha hecho su precioso libro, que es todo un tratado de moral tan intere-

sante, original y adaptado á la capacidad de los educandos, que sin peligro de ninguna especie pueden éstos abrirlo en cualquiera de sus bellísimas páginas, seguros de que su lectura ha de mover sus tiernos corazones y los hará esperimentar las emociones más gratas y sublimes, haciéndolas sentir la necesidad de practicar el bien y ser buenos, mucho, mil veces más que esas lecciones de moral abstracta que más se dirigen á la memoria que al corazón y que apesar de ésto se dan tanto en muchas de nuestras escuelas.

«*Testa*», de Mantegazza, armoniza el corazón y la inteligencia, dirigiendo la observación de su sobrino Enrique, que es uno de los dos protagonistas principales que figuran en la obra, hácia sí mismo y hácia todo cuanto le rodea, utilizándolo todo para su educación armónica.

Con verdadero placer leí por primera vez esta obrita, y la encontré en sus principios fundamentales, en su método y aún en muchos de sus detalles tan conforme con la pedagogía moderna científica, cuya aplicación es hoy una aspiración común en el magisterio, que creí que la traducción de tan importante libro sería provechosa á los maestros y á las escuelas de mi país, por eso la emprendí, no sin tener que luchar con muchas dificultades, por no conocer muy bien el idioma italiano, si no hé conseguido superarlas felizmente, ruego se me disculpe en obsequio al móvil que me inspiró.

P. E. Rodriguez.

—o—

A

Edmundo de Amicis

—

Hace medio siglo que ya no soy un niño, sin embargo, leyendo vuestro *Cuore (Corazon)* he llorado como un niño.

De aquellas lágrimas ha nacido este otro libro.

No es la antítesis ni una contradicción del vuestro, mucho ménos otra llama que soberbiamente yo quiero encender al lado de la vuestra.

Mi libro no es sinó una penumbra de vuestra luz. Aceptalo como una espresión modesta de mi afecto por vos.

Se feliz.

Vuestro.

Mantegazza.

Enrique es mandado á San Terenzo, en el golfo de La Spezia, á casa del tio Bachicha. (1)

***

Aquel buen niño Enrique que habeis empezado á conocer en el «Cuore» de De Amicis, cuando entró en el Gimnasio tomó tanta afición á los nuevos estudios, y más especialmente al de la historia y de la geografía, que no contento de las horas de escuela, velaba para estudiar también de noche.

Su padre, que lo había observado, lo reconvino dulcemente.

«Enrique mío, ayer por la mañana encontré todavía encendida la lámpara sobre tu mesa de noche y te hé visto dormitando con el libro en la mano. El cansancio había sido más fuerte que tu voluntad de estudiar y el sueño había cerrade tus párpados. Tu madre me había ya advertido que tu estudias demasiado, y éste es un pecado como el de estudiar poco. Tú eres el primero de tu escuela; tus maestros están contentísimos de tí y yo orgulloso de tener un hijo como mi Enrique; no obstante debo amonestarte, porque, siguiendo así, arruinarás tu salud y no podrás concluir tus estudios.

«Tienes actualmente catorce años y atraviesas un período crítico de tu vida. Si te ultrapasas y debilitas demasiado serás un carro roto para toda la vida.»

Enrique se puso rojo y prometió dormir sus ocho horas diarias; pero el hábito de leer, de aprender cosas nuevas fué superior á su promesa, é hizo tanto y tanto que se enfermó después de pasados los exámenes de fin de añe y tuvo que guardar cama más de un mes; lo cual acasionaba sérias inquietudes á la familia que lo adoraba. Parecía que todas sus vísceras hubiesen sido atacadas al mismo tiempo, tanto que los médicas modificaron el diagnóstico cuatro ó cinco veces.

Primero era una *fiebre gástrica,* luego pasó á *fiebre suptifoidea,* después á *bronquitis* y á *gastro enteritis lenta.* El hecho es que cuando nuestro Enrique fué juzgado fuera de peligro y el médico lo declaró entrado en convalecencia, estaba tan flaco, pálido y débil que le daba miedo á sí mismo cuando se miraba en el espejo.

La madre, entre tanto, que había dudado de que su hijo se restableciese, se consolaba al verlo en pié y lo abrazaba y lo besaba cien veces al día no pareciéndole cierto que lo oía hablar y lo podía llamar su *niñito,* su *tesoro,* su *Enriquito.*

Pero aquella bendita convalecencia no concluía nunca. Si Enrique subía ó bajaba la escalera un poco lijero tenía que sentarse en seguida porque el corazón le latía aceleradamente y parecía sosfocarlo; si se colocaba frente á una ventana y el aire estaba un poco más fresco que lo ordinario, se sentía pronto atacado de tos ó de catarro, y después de haber comido tenía que acostarse porque se sentía desmayar y bostezaba tan seguido casi hasta dislocarse las mandíbulas. Tosía casi siempre un poquito, pero él procuraba contetener los accesos pues tenía presente que cuando le oía su mamá palidecía y se mostraba muy agitada.

Un día, sin embargo, el mismo Enrique se asustó porque después de un golpe de tos más violento que los acostumbrados habiendo esputado en el pañuelo observó pintas de sangre. Se puso á llorar, pero era tan sentimental y tenía tanta delicadeza que se dirigió á su padre y no á su madre á mostrarle la sangre que le había salido del pecho en el acceso de tos. Y procedía así no porque creyese que el padre lo quisiese ménos que la madre sinó

(1) Hé alterado la escritura del nombre de este personaje de la obra para que tenga toda la intención que le es necesaria.—N. del T.

porque una voz del corazón le decía que su madre sufría más, era más miedosa y su martirio era mayor cuando la salud de su hijo no era completa.

El padre de Enriqué, viendo el pañuelo demostró no alarmarse y le consoló diciéndole que aquella sangre provenía de la nariz y que no era nada, que no había porque afligirse.

Al día siguiente, sin embargo, se llamó á consulta á tres facultativos de los más afamados de la ciudad y el padre de Enrique les pidió examinasen bien á éste y le diesen su parecer sobre aquella convalecencia que no terminaba nunca y que parecía una segunda enfermedad.

Los médicos vinieron, examinaron detenidamente al paciente y concluyeron por diagnosticar que nada sério amenazaba la vida de Enrique; pero que la respiración en los ápices de ambos pulmones era muy débil y que convenía tomar precauciones para impedir que en la época del desarrollo se fuesen á formar algunos tubérculos. Era necesario suspender completamente los estudios y retirarse á orillas del mar sin libros y sin pluma, y permanecer allí un año, haciendo de aldeano y de pescador.

***

La sentencia de los médicos fué ejecutada en ménos de una semana.

En San *Terenzo*, pequeña y encantadora villa del Golfo de la Spezia vivía retirado en su casa de campo un tío de la madre de Enrique, que entre los suyos le llamaban siempre familiarmente el *tio Bachicha*. Raras veces iba á Torino, pero las pocas veces que lo hacía su llegada era una fiesta para la familia de Enrique. Llevábales siempre algún gran pescado de mar, *aliguste*, dátiles, etc. y regalaba a Enrique algún cofrecito de la India ó del Japón ó alguna curiosidad de las tantas que había traído en sus largos viajes por los mares de todo el mundo.

El tío *Bachicha* no tenía hijos y encontraba su casa muy solitaria y triste; por lo cual se consideraba feliz acogiendo al pequeño Enrique. El padre y la madre de éste lo acompañaron, sintiendo no poder permanecer en San Terenzo para estar al lado de él. Hubiesen querido dividirse en dos partes, una que hubiese ido á Torino, para las atenciones de la casa y de los otros hijos menores, y la otra que permaneciese en el Golfo de la Spezia para asistir á Enrique y favorecer su curación.

La separación fué cruel y llena de lágrimas, padre y madre prometieron volver pronto y repetir estos viajes frecuentemente; y el tío *Bachicha* demostrando mal humor y enojo, pero enjugándose una lágrima con el dorso de la mano, puso fin á esta despedida llorosa con estas palabras:

—¡Por Baco, por Baco, parece que entre Torino y San Terenzo haya no solamente todo el Océano Atlántico sino también todo el Pacífico! Yo os escribiré todos los días, ¿os basta? Aunque no sea más que una tarjeta, una palabra y andaos en paz, porque yo os transformaré á vuestro Enrique en un fuerte y robusto marinero, nuestros aires son buenos y aquí no se muere nadie sinó á los ochenta ó noventa años.

***

Los primeros días de la llegada á San Terenzo fueron para Enrique una série de sorpresas, de admiración, de verdadera embriaguez tanto que se acusaba de no pensar bastante en sus padres ausentes y de quienes no se había separado hasta entonces.

Veía el mar por primera vez, y aquella vida completamente nueva para él de los pescadores que sacaban á la playa la red llena de pescados, el ir y venir por el Golfo los grandes acorazados italianos y hacer sus maniobras, el ejercicio de tiro de cañón del fuerte lo hacía pasar de maravilla en maravilla.

Lo sorprendía la belleza del lugar y lo encantaba la dulzura del clima. Era el mes de Noviembre, y por la madre sabía que en Torino había ya caído una gran nevada. En San Terenzo, sin embargo el sol resplandecía con tibios rayos en un cielo azul, y las encinas y los pinos y los olivos no perdían su follaje, y su color verde de distintos matices hacían creer que en aquel lugar la primavera duraba eternamente.

La aldea se hallaba situada en una pequeña bahía protegida por su pintoresco castillo medioeval y cerrada hácia Lérida por el Parque de la Casa Maccarani, que con sus cien mil pinos y encinas que descendían hasta el mar ofrecían una sombra misteriosa y fresca aún en las horas más ardientes del día. En el huerto se elevaban aquí y allá palmeras gigantescas que demostraban la dulzura del clima; y de esta dulzura hablaban con voz aún más alta las bellas plantas de la Australia y de la América Meridional que el tío *Bachicha* cultivaba en su jardín.

***

Al principio el tío le inspiraba poca confianza á Enrique, pero de día en día parecía que, la voz del viejo marinero se dulcificaba, se hacía ménos brusca, ménos imperiosa, y Enrique empesaba á quererle bien y á comprender que había encontrado en él un segundo padre

¡Bella y simpática figura la del buen capitan! De mediana estatura, llevaba todo el año un gran sombrero del Panamá, sobre el cual el polvo de la tierra y las ondas del mar habían escrito su historia. Tenía muy gris el cabello y la barba entera, cejas espesas y casi negras que parecían ocultar de cuando en cuando unos ojos pardos que espresaban dos cosas solamente, una gran ternura y una cólera furiosa. La cólera era terrible, pero duraba poquísimo; luego, súbitamente, como después de una gran borrasca, la ternura reaparecía más dulce que nunca. Su rostro semejaba ramas quebradas y surcada por muchas arrugas profundas: un conjunto de león viejo y bueno, que

inspiraba miedo al principio; pero que despertaba después profunda simpatía.

La ternura y la cólera que se alternaban en los ojos del tío *Bachicha* eran dos cosas inseparables la una de la otra y parecía que formaban todo el fondo de su carácter. Si salía á paseo por la plaza del pueblo y un mendigo con el brazo encogido le tendía la mano pidiéndole una limosna.

«¡Id. al diablo» haragán. . . . !

Y el mendigo escapaba espantado del tono de la voz y más aún del fiero ceño que la acompañaba; pero todavía no se había perdido de vista cuando el tío *Bachicha* ponía en manos de Enrique una *lira*:

«Corre, dale esta *lira*. Pide limosnas pero tiene un solo brazo y no puede trabajar. . . »

Otra vez llamaban á la puerta de su casa para pedirle que contribuyese con alguna cosa para una obra de beneficencia ó para otros fines; y él desde el balcón del primer piso gritaba, se enfurecía y mandaba á todos los diablos á los importunos.

«Parece imposible, no se puede estar tranquilo un solo día. Déjenme de estos falsos filántropos empeñados en sacar dinero del bolsillo de los necios. La caridad la hago yo á mi modo y cuando quiero. ¿Habeis entendido?»

Si las personas eran del lugar seguramente que habían entendido y no se enojaban

—Volveremos otra vez, decian y se iban, seguros que el tio *Bachicha* en persona iría á suscribirse con una gruesa suma.

En el pueblo era querido por todos, y Enrique lo veía cuando salía con él á paseo. Desde el ratero que roncaba en la plaza hasta el señor, todos tenian un saludo para él. Saludo de afecto y de respecto al mismo tiempo.

Los niños lo miraban con cierta desconfianza, pero después le sonreian aunque furtivamente y se le aproximaban con la esperanza de que les diese confites, frutas ó algún *sueldo*.

Sus coetáneos y sus iguales, lo llamaban tambien como la familia de Enrique, con el nombre de tio *Bachicha*; los otros generalmente lo llamaban el *capitán*, y parecia que este era para él el título que más le agradaba. Algún imprudente ó nuevo en el pueblo le decia: *señor caballero*, y lo era en efecto, por haber sido durante muchos años síndico de Périci; pero ¡guay de aquel desgraciado! Era seguro que recibía una sobarbada y volveria después sin darle ya el título de caballero.

—¡Mas qué caballero de Egipto!

¿No veis que voy á pié?

En San *Terenzo*, las tres personas del pueblo que fuera del tio *Bachciha* formaban la aristocracia eran el cura, el médico y el boticario, y éstos estaban de acuerdo eu llamar al viejó capitán ora con el nombre de *caprichoso bienhechor*, ora con el de *filosofo*. Lo llamaban caprichoso cuando montaba en una de sus terribles cóleras, lo llamaban filósofo cuando estaba en paz consigo mismo y con los demás.

En realidad era las dos cosas al mismo tiempo: la naturaleza lo habia hecho colérico; pero la bondad del corazón y la perseverante educación con la cual él habia sabido mejorarse le habían hecho corregir el defecto de la naturaleza. Era también un filósofo, y lo que es mejor un filósofo optimista; pero de su filosofia tendremos ocasión de tratar estensamensamente más adelante,

(*Continuará*).

EL ESTADO PERJUDICA LA INSTRUCCIÓN DEL PUEBLO

Traduccion del francés

POR EL SEÑOR JULIO MOLINA Y VEDIA

(De la obra «Les Gaspillages des Société Moderne»)

La intervención del Estado en todas las ramas de la actividad social, salvo en la justicia, causa siempre más mal que bien. Nos basta dar como ejemplo, la instrucción pública.

Los socialistas quieren hacer de la religión un asunto privado. Pero si alguna cosa debe ser un asunto privado, es la instrucción.

La instrucción se extendería diez veces, cien veces más rápidamente, si el Estado cesase de contrariarlo todo con su borocracia papeleadora y estrecha.

Pero estamos corroídos hasta los huesos por las rutinas medioevales. Nos parece que si el Estado nos abandona, estamos perdidos; nos parece que entonces todas las calamidades van á desplomarse sobre nuestras cabezas y que el fin del mundo es inevitable.

Hemos encontrado en una obra recientemente aparecida, un pasaje bien característico de este estado del espíritu: «Entre los particulares, dice M. Borin-Fournet, los hay buenos y los hay malos. Si los unos se esfuerzan en moralizar los espíritus, los otros tienden á desmoralizarlos»; por consiguiente, concluye este publicista, el Estado debe ejercer una vigilancia de las más rigurosas sobre la instrucción pública. Nos permitiremos proponerle una cuestión á M. Borin-Fournet. ¿Enviaría él su hija á una escuela donde se le enseñara que la galantería es la más honorable ocupación de la mujer? ¿Por qué se imagina que un funcionario rutinario é ignorante, cuyo único cuidado es dejar su oficina lo más pronto posible, tendrá mayor empeño en la moralidad de los niños que sus propios padres? Por otra parte, vemos desde largos años, los bellos frutos de la moralización por el Estado.

¿Se puede imaginar agencias de depravación más perfectas que nuestros internados modernos?

Nuestras razas europeas deben tener nn fondo de potencia moral verdaderamente inagotable, si todavia no han sido gangrenadas

hasta la médula por las escuelas del Estado. En cuanto á la ineficacia de estas escuelas del punto de vista de la instrucción, es patente. Nuestros diplomas de exámenes, salvo raras excepciones, son casi siempre *certificados de ignorancia.*

M. Borin-Fournet no cree que la enseñanza libre «pueda bastar á la tarea aplastadora que le incumbiría». ¿Acaso el aprovisionamiento de una ciudad como Londres no es también una «tarea aplastadora»? Que el Estado se encargue de ella durante un solo día, veremos cuantos millones neeesitará gastar en funcionarios y en papelería. La iniciativa privada se encarga de esta tarea colosal en el mínimum de costo.

Pero, lo repetimos, estamos completamente ciegos por las rutinas estadistas; ellas nos impiden ver cosas tan evidentes como la luz del sol.

Consideremos los progresos de la navegación á vapor. En 1846, se hacían 8 millas por hora; en 1836, 13; en 1879, 15; por fin en 1893, 22; en un porvenir muy cercano, se harán 30, y esto siempre con menos gasto de carbón. «Pero, dice M. D. Bellet, sería conocer mal el espíritu de concurrencia que anima á las diferentes compañías de navegación, si se creyese que quedarán allí». Cada nuevo steamer puesto en obra, realiza numerosos progresos sobre sus antecesores. Compárese á este magnífico vuelo del espíritu humano nuestros métodos de instrucción: rutinarios: pueriles, tontos. No solamente no se perfeccionan, sino que hasta parecen retrogradar. Sin hablar de los griegos, que los tenían mejores, aún en Italia, en el siglo XV, un Vittorino da Feltre era superior á todos nuestros pedagogos modernos.

J. Novicow.

LOS BIENHECHORES DEL PUEBLO

Los antiguos romanos, que deseaban conquistar el título de *bienhechores del género humano*, hacían edificar baños públicos gratuitos, y señalaban rentas para sostenerlos. Mecenas fué quien primero fundó un establecimiento de esta clase. Durante el período de su edilidad, Agripa hizo construir 800 casas de baños en los cuarteles de la ciudad.

Las ruinas de las termas de Tito, Caracalla y Diocleciano son todavía la admiración de los visitantes de Roma. En la edad media las ideas tomaron otro rumbo: el fervor religioso encaminó las dádivas de los ricos y las ofrendas de los pueblos, á la fundación de conventos ó monasterios, así como de templos. Dando después á la piedad un carácter más humano, la generosidad de los modernos la extendió á la fundación de hospitales y asilos para los emfermos pobres, ancianos desvalidos y niños expósitos.

Hasta aquí la caridad y la filantropía no habían mirado más allá de las necesidades presentes. Corresponde á los contemporáneos la gloria de haber tendido una mirada hacia el porvenir para asegurar á las futuras generaciones tesoros inagotables é imperecederos, procurando regenerar al pueblo por medio de la educación, que ha de hacerlo apto para producir y disfrutar todo género de bienes.

Hoy los grandes bienhechores de la humanidad muestran sus liberalidades fundando y dotando espléndidamente Institutos para la enseñanza y la educación del pueblo. El país que en este sentido marcha á la cabeza del mundo civilizado es el de los Estados Unidos de la América del Norte. Ejemplo: Danvers, villa del Estado de Massachussets, celebraba el centenario de su fundación, al cual fueron invitados todos sus hijos. Uno de ellos, Mr. Peabody, banquero residente en Lóndres, no pudiendo asistir personalmente, envió su brindis en un sobre cerrado, con encargo de que se abriera á los postres del banquete. Abierto el sobre, se encontró dentro una letra de pesos 20,000, destinados á promover la educación del pueblo de su nacimiento. Peabody añadió después pesos 30,000 más. El mismo filántropo regaló también pesos 500,000 á la ciudad de Baltimore, con idéntico objeto, porque en esa ciudad juntó su fortuna, é hizo otros muchos beneficios.

Abbot Laurence dejó pesos 100,000 para escuelas en la ciudad de Cambridge y pesos 4,000 para premios. Sus regalos para instrucción y beneficencia ascendieron á medio millón de pesos. Job Astor, para fundar una biblioteca en Nueva York; Peter Coopers para el Instituto de educación que lleva su nombre; John Lovvel para establecer cursos públicos en Boston; Eliphalet Nolt para la fundación del colegio «Unión», donaron inmensas cantidades.

La mayor parte de las numerosas universidades y suntuosos colegios que tanto abundan en los Estados Unidos, deben su fundación y establecimiento á las generosas dádivas de sus potentados, y sería no acabar nunca el hacer una relación de todas ellas.

No faltan ejemplos de esta filantropía, aunque no en crecido número, en España y los países latinos de América; á fin de fomentar el amor á la ilustración, convendría que todos los hechos de este género fuesen conocidos, reunidos y ordenados, para que revelasen á la posteridad los nombres de los bienhechores del pueblo. De tal modo, les erigiríamos un monumento imperecodero, que serviría de ejemplo y edificación á los ricos, los cuales deben aspirar á una gloria más sólida y duradera que la que pueden proporcionarles todos los títulos, vanidades y placeres mundanos.

El libro de los bienhechores del pueblo sería el libro de los blasones modernos, el registro de la verdadera nobleza.—(Reducción para «La Escuela Primaria de Yucutan» de un artículo de D. Pedro Arnó de Villafranca.)

CONGRESOS PEDAGÓGICOS

SUS RESOLUCIONES PRINCIPALES

El celebrado en Burdeos para la protección de la infancia, á mediados del año pasado, aprobó las siguientes conclusiones:

Proteccion física

El mayor trabajo del Congreso en este punto versó sobre la cuestión de alimentacion de los niños, llegándose despues de discutidos todos los puntos, á votar las siguientes conclusiones:

1.ª Alimentacion de un dia á seis meses: La madre debe amantar á su hijo, que sólo en caso necesario debe ser lactado artificialmente con leche esterilizada de vaca. pues otras, aunque mejores, son ó de muy difícil adquisicion, sobre todo en los pueblos, ó muy caras.

2-ª Alimentacion de seis meses á un año: Leche, harinas, pudiendo añadirse, todo lo mas, un poco de yema de huevo.

3.ª Alimentacion de uno á dos años: Debe dominar aún el réjimen lácteo. Llegado el destete, la alimentacion puede ser de sustancias mas nutritivas en poco volúmen: huevos, legumbres, tapioca, etc.

Antes del tercer año, debe de cuidarse de no dar al niño carne, vino ni alcohol, y durante dicho tercer año, la leche debe ser aún el alimento principal.

El Congreso votó tambien, á instancias del articulista, que la alimentacion de los niños que frecuentan los asilos municipales y las escuelas primarias, estuviera bajo la salvaguardia del médico inspector; voto que estima de grande importancia, pues en tales escuelas en que el réjimen lácteo al principio y el vegetal despues, deberían ser los únicos adoptados, salvo escepciones, no entra la leche y están sometidos los niños de dos á seis años á la misma alimentacion, agravando algunos pueblos la situacion al hacer de la cantina escolar una dependencia de las cocinas económicas.

Proteccion moral

La cuestion primordial en esta seccion era la modificacion de la ley de 24 de Julio de 1894 (sobre la proteccion á los niños maltratados y moralmente abandonados), cuyos promovedores se habían propuesto: 1.°, comprobar el abandono, nó como una pena contra los padres, sino como un medio preservativo para niños; 2.°, organizar la tutela de éstos despues del abandono; 3.°, hacer concurrir la caridad pública y privada á este fin, armando á la infancia de un derecho que se opusiera á las reivindicaciones interesadas ó peligrosas de los padres. Pero de hecho, se benefician pocos niños con esta ley, por el formulismo de la administracion, lo poco numerosas que son las asociaciones caritativas, la repugnancia de los tribunales á declarar el abandono, y el silencio de la lei respecto de los hijos naturales no reconocidos. Otro defeeto es ser muy lento su procedimiento.

Como resultado de la discusion de estas cuestiones, el Congreso ha emitido los siguientes votos: «Que los poderes públicos se ocupen lo mas pronto posible de modificar el texto de la ley de 24 de Julio de 1894; que en caso de delegacion de los derechos de guarda solamente, la decision en que confíen esos derechos podrá ser dada por el presidente del tribunal, y que se unifique la interpretacion de la ley do 1889, bajo el punto de vista del procedimiento.»

El Congreso libre de las sociedades de Instruccion Popular reunido en el Havre los dias 30 y 31 de Agosto y el 1.° de Setiembre, resolvió lo siguiente:

Considerando que el desarrollo de la enseñanza primaria en Francia es una de las obras capitales de la tercera República, cuyos beneficios cosechará indudablemente el pueblo; empero que, por su naturaleza misma, la enseñanza primaria cesa demasiado temprano para que el adolescente, en caso de ser abandonado á sí mismo, no corra el peligro de perder una parte de la instruccion y de la educacion que ha podido recibir durante la infancia;

Considerando que hay intereses públicos en que la accion educativa de la sociedad se estienda mas allá de los 12 años, y que penetre suficientemente para ejercer sobre el carácter y el espíritu de las generaciones jóvenes una influencia durable;

Qué importa, pues, al país, que la instruccion y educacion de la infancia sea fortalecida y completada por medio de la instruccion y educacion;

Antes de abordar en detalle las resoluciones propuestas por las diferentes sub-comisiones, declara:

1.° Que en principio es necesario dotar al país de un conjunto de instituciones ausiliares y complementarias de la escuela, tendentes á asegurar eficazmente, sea la instruccion, sea la educacion de los jóvenes, durante el período comprendido entre su emancipacion de la escuela y su mayor edad; y que importa ilustrar francamente la opinion pública sobre el alcance y la urgencia de esta cuestion, no tanto escolar, sino mas bien nacional y social;

2.° Que este complemento indispensable de la instruccion y de la educacion popular no puede constituirse bajo la forma de un plan uniforme y oficial; que exije, por el contrario, un esfuerzo perseverante de la misma nacion, bajo las formas mas libres y variadas; que debe comprender, en efecto, innumerables obras locales diferentes é independientes unas de otras, aunque dirigida haeía un fin comun, tales como las clases para los adolescentes. los cursos de perfeccionamiento para los adultos letrados, los cursos especiales y profesionales, para los aprendices y obreros, las conferencias populares, las bibliotecas, los

círculos y las sociedades de lectura popular; en fin, las diversas especies de patronatos de la infancia, ántes, durante y despues de la escuela;

Que semejante empresa depende sobre todo de la iniciativa privada; que no puede ser decretada por el Estado ni sostenida esencialmente con los recursos del presupuesto; que es deseable, sin duda, que pueda contar con las subvenciones del tesoro público, así como con las de los departamentos y comunas; pero que estas subvenciones no pueden ser consideradas sino como una cantidad destinada á ayudar y sostener los esfuerzos combinados de los particulares, de los maestros y de los profesores de toda categoría y de las sociedades libres que hubieran hecho los primeros sacrificios.

UNA ANÉCDOTA DE CARLOMAGNO

(De "La Escuela Primaria" de Yucatan)

Desembarcaron en la Galia dos hijos de Hibernia, dos hombres versados en las escrituras sagradas y profanas, y aunque llegaron como mercaderes bretones, no presentaban objeto alguno de venta; pero gritaban sin cesar á la multitud:—«Si alguno desea sabiduría, que se presente á nosotros, y se la daremos». Gritaron tan fuerte y tanto tiempo, que los tomaron por locos. Esta ocurrencia llegó á oídos del rey Cárlos, aficionado con pasión á las ciencias. Mandólos llamar y les preguntó si realmente llevaban consigo la sabiduría. Contestáronles:—La tenemos, y en el nombre del Señor la comunicamos á los que la busquen dignamente." Y como les preguntaron qué exigían en pago, respondieron ellos: —"Un lugar cómodo, criaturas inteligentes que enseñar y aquello sin lo cual no podemos pasar en la peregrinación de esta vida, es decir, alimento y vestido."

El monarca muy alegre los alojó en su palacio algun tiempo; mas obligado á salir á una expedición militar, mandó á uno de ellos, llamado Clemente, que se quedase en la Galia para educar á un crecido número de niños de alta, de mediana y de baja condición, y les hizo distribuir los alimentos, según las necesidades, señalándoles, además, una habitación cómoda.

Cuando, después de una larga ausencia, el victorioso Carlos volvio á la Galia, se le presentaron los niños confiados á Clemente, los examinó, les pidió que le enseñaran sus ejercicios escritos, sus labores escolares.

Los que eran de nacimiento mediano ó humilde, presentaron obras que excedieron á toda ponderación y mostraron notables conocimientos.

Los niños de la familias distinguidas no exhibieron sino tonterías, ó no presentaron nada. Entonces el rey puso á su derecha á los que habían trabajado bien y les habló así: —"Os agradezco, hijos míos, lo que os habéis aplicado siguiendo mis consejos: la utilidad será para vosotros: esforzaos para llegar á la perfección y tendréis buenos obispados y buenas abadias: yo procuraré honraros siempre." Luego, volviéndose á los que estaban á su izquierda, mostrándoles rostro airado, con frase severa, les dirigió el siguiente apóstrofe:—"Vosotros, jóvenes nobles, abéis despreciado mis consejos, habéis despreciado vuestra gloria y el estudio de las letras; os habéis abandonado á la molicia, á los juegos, á la pereza y frívolos ejercicios." Y levantando enseguida al cielo la cabeza augusta y el invencible brazo, profirió su juramento de costumbre:—"*Por el rey de los cielos,*" y continuó:—"Nada me importan ni vuestra nobleza, ni vuestra hermosura; y tened entendido que, si á fuerza de estudio y de celo no me hacéis olvidar vuestra mala conducta, nada debéis esperar del rey Cárlos."

Carlomagno mostró siempre grande interés por la instrucción y visitaba con frecuencia las escuelas. Fué amante de las ciencias conocidas en su época; y amó apasionadamente las poesías épicas.—(Extracto: *Agripino Zea.* Guatemala).

VARIEDADES

CUENTOS ESCOLARES

II

LA ÚLTIMA CLASE DE FILOSOFÍA

por

JULIO CABALLERO

Recuerdo que fué en una mañana algo colurosa de los últimos días de Noviembre. La luz penetraba por los cristales ahumados de las ventanas giratorias en tonos vivos, chillones, crudos- Oíase el grito de los chingolos al volar á los cuadros de violetas de los jardincitos de recreo cuando pasaba huyendo algún muchacho rezagado. Las notas de un coro lejano, de *algún grado* que cantaba en los altos, llegaban veladas, ahogadas, como apoyadas por una sordina.

Habíamos levantado uno de los postigos:— arriba, veíanse las veletas de los ventiladores de las clases cercanas girando suave, acompasadamente como siguiendo el ritmo de un canto tácito; abajo, las achiras con sus anchas hojas tan verdes que parecían oler á río; los azahares con sus miles de inflorescencias, blancos, inclinados hacia el suelo, asemejando cascaditas de nieves; las pasionarias encaramándose por las paredes del gimnasio, cubiertas de sus hojas finas, asaltadas, como lenguas de serpientes; nuestra inolvidable araucalia en su série de círculos de hojas desnudas, cubiertas de rocío, cada vez menos grandes, elevándose inmóvil, soberbia, imponente, como una

fuente inmensa tapizada de musgo; y muy abajo, la alfombro de violetas con sus hojitas acorozonadas lanzando ese tono semi-azul de sus flores, como gotas de pintura sobre el suelo.

Nuestra ÚLTIMA CLASE DE FILOSOFÍA estaba en su apogeo. Vera, con su locución cargada de *estes*, exponía en rasgos tan vastos y vagos que se confundían en lo indefinible, el «*Porvenir de la Filosofía Positiva*». Barraza, lo *chichoneaba* por detrás, y nosotros, en el fondo de la clase, discutíamos calurosamente este tema: «Todos deben llevar ó nó frac en la noche de la recepción?» Solo tres ó cuatro de los sentados en los bancos de delante seguían la recitación.

El maestro, al frento, sentado en el pupitre escritorio, la cabeza entre las manos, hundidos los dedos en las suaves madejas de sus cebellos, prematuramente emblanquecidos, parecía también indiferente á lo que se recitaba. En su hermosa frente distinguíase el surco profundo de los días de disgusto, con la diferencia de que en este, le daba un sello raro, parecido al de la tristeza. Nadie lo notó; después lo hemos recordado.

La baraundo intelectual llegaba á su maximum: era aquello una colmena el día antes de emprender el vuelo. *Los del frac* habían triunfado, los vencidos seguíamos discutiendo con los agrios tonos de la protesta. Estabamos tan acalorados que ni la presencia *del viejo* nos hubiera impedido seguramente seguir la discusión.

Mientrastanto, la recitación se hacía imposible. Vera ya no hablaba, Soler le había seguido en el uso de la palabra discutiendo sobre «La Religión futura de la Humanidad,» pero, titeados sus correntinismos por Barraza habíase sentado osco, enfadado.

Nadie exponía, nadie quería exponer. Barraza estaba aquel día insoportable.

La hora tocaba á su fin. El maestro se puso de pié y consultó su reloj: faltaban dos minutos. Alguien le dijo: «Señor, es «*La última clase de Filosofía*»—ya no nos verá más—digamos algo de despedida.»

Recuerdo que sus ojos grandes se preñaron de lágrimas, y pretendiendo sonreir, nos dijo la frase de aquel otro maestro: «Id y contad la verdad á los hombres!»

La campana sonó—las discusiones estallaron—la frase no había hecho efecto—aquel mar de entusiasmo la había ahogado en sus olas!

Muchos días han pasado desde aquella mañana colurosa de Noviembre—las gestaciones de la Naturaleza han revestido más de una vez los talles de los pobladores de aquellos jardincitos de recreo—muchos coros inocentes han perdido sus écos en las arcadas de aquel templo—muchas clases de Filosofía han sido dadas en aquella aula en que el sol penetraba en tonos vivos, chillones, crudos; pero aquel día, aquella clase de aquel maestro de cabellos prematuramente enblanquecidos, estará siempre vivo en la memoria de los que oyeron su última frase.

El espíritu tiene su Invierno con sus días sin sol, sus fríos y sus nieblas. Su vejetación se inclina, agosta ó muere como la de la Naturaleza. Cuando el mío llega á esta Estación, recuerdo el éco de aquella última frase, y . . . vuelvo á la Primavera.

Paraná 8/1.

MISCELEANA

La universidad mas antigua

La universidad más antigua del mundo es la de Fetz, en Marruecos, fundada en el siglo XI, por una dama de Karinan, en Túnez, llamada Fatma la Santa. No solamente es la primera cronológicamente, sino que durante los siglos X y XI, fué casi la fuente única donde acudieron á saciar su sed de ciencia árabes y cristianos.

No es dudoso que Fetz haya contado en aquella época (y hasta la fundación de las universidades de Paris, de Oxford y Cambridge) con estudiantes andaluces, franceses y aún ingleses, así como tunecinos, egipcios y tripolitanos. Es aún hoy el foco occidental de la teología mesulmana.

En *L'Astronomie* hallamos detalles interesantes sobre la vida universitaria en Fetz, segun M. Stsphen Bonsal, que acaba de vivir algun tiempo dentro de los muros de aquella *alma mater* mahometana.

La universidad ocupa en el centro de la ciudad una superficie de tres ó cuatro hectáreas; es una aglomeración de mezquitas más que un edificio único, con minaretes de ladrillos y patios con hermosas fuentes.

El acceso al interior se hace por puertas de cobre de un trabajo tan antiguo como precioso, coronadas por maravillosos paneles esculpidos en el centro y que la tradición atribuye á Geber, el arquitecto de la Giralda de Sevilla y de la torre de Ben-Beni-Hassan, en Rabbat. Por todas partes el pavimento es de ladrillos que los fieles cubren con un tapiz para arrodillarse y amenudo tambien para dormir. El conjunto de las construcciones es; á la vez, un *caravanserail*, una biblioteca, una mezquita y una universidad. La multitud es siempre numerosa y las puertas no se cierran ni de dia ni de noche.

Como casi todas las universidades europeas, la de Fetz, llamada tambien la Keruina, es una verdadera república que se gobierna á si misma y no reconoce sino por fórmula un poder superior.

Comprende los *fukies* ó profesores y los *emins* ó agregados. El mismo sultan de Marruecos no puede nada contra esos privilegiados. Hace tres años se propuso destituir al *mokaden* ó rector de la universidad, que conserva hereditariamente su cargo por derecho de nacimiento, desde Fatma la Santa: Inmediatamente se elevó en la Keruina un grito de enérgica protesta y el sultan no insistió.

Datos históricos

En el siglo XIV, reinando en España D. Enrique II, se dió una ley en Toro, según la cual los maestros tenían: 1° casa gratuita; 2° se les hacia justicia y se les trataba con muchas consideraciones en las audiencias y en los tribunales; 3° no podían ser presos sino en casos de ser condenados á pena de muerte, y entonces les servía de cárcel su propia casa; 4° tenian derecho á usar armas defensivas y cuatro lacayos con espada; 5° estaban exentos de reclutamientos y sus hijos de quintas; 6° los que en-

señaban durante cuarenta años, y en especial la doctrina cristiana, tenían las gracias y privilegios de los duques, marqueses y condes; 7° podían pedir á la corte para su sustento lo que necesitasen cada año, y eso por toda su vida.

El verano en Noruega

En la parte setentrional de Noruega, desde los últimos dias de Mayo hasta fines de Julio, el sol brilla sin ocultarse jamás, es decir, no hay noche. Durante este período de dia continuo, no se ven las estrellas y la luna vierte apenas débiles rayos. El verano es corto en esa latitud; tan corto que solo permite el tiempo necesario para una pobre florescencia. El labrador logra una escasa cosecha, y á veces ni aun eso puede conseguir por anticiparse las destructoras heladas.

Honor y no honores

Según refiere un colega, los periódicos franceses publican el prospecto de una agencia alemana, que vende condecoraciones y títulos de nobleza.

Una Gran Cruz de Isabel la Católica cuesta 7,500 marcos. La agencia recomienda esta condecoración, porque «se parece, dice, al Gran Cordón del Aguila Roja de Prusia.»

Un marquesado cuesta 18 mil francos, y un condado 16 mil. La agencia revela á los hombres económicos que algunas ciudades de Italia conceden el título de barón por 2 mil marcos.

Por eso la divisa de un sábio, recordamos nosotros, era: «honor y no honores.»

Juan Irinyí y los fósforos

Acaba de morir el húngaro Juan Irinyí el inventor de los fósforos.

Discípulo del químico Meissner, en la escuela politécnica de Viena en 1836, Juan Irinyí imaginó una mezcla de fósforo y óxido de plomo ligada con goma arabica y en dicha solución mojó la extremidad de pequeños palitos de madera. Este era el fósforo químico.

Siendo muy pobre no vaciló Irinyí en vender su invento al padre de uno de sus compañeros, quien fundó la primera fábrica de fósforos y con ella no tardó en llegar á la fortuna.

Vuelto á Hungría despues de muchos viajes, Irinyí tomó parte en el movimiento revolucionario de 1848 y Koussuth, el gran patriarca de las libertades húngaras, lo empleó en la fábrica de pólvora de Grosswardeim. Desde entonces Irinyí no había dado señal de vida, hasta el punto de que lo creian muerto desde 1856.

Poder de la voluntad

NOTABLE FENÓMENO

Causa actualmente la admiración en Sans Peterburgo un francés que hace el siguiente esperimento: aspira sus víseras abdominales en la jaula toráxica, con tal fuerza, que el vientre vacio deja ver al través de sus paredes la forma de la columna vertebral.

Puede tambien parar cuando quiere los latidos de su corazón y el movimiento circulatorio de la sangre.

NOTICIAS

Las escuelas en Córdoba

Es característico lo que pasa en Córdoba desde que ha empezado su tarea de labor el actual Director General de Escuelas, Doctor y Profesor Normal Sr. Pedro N. Arias.

El partido clerical, por medio de «Los Principios», ataca, sin piedad y sin descanso, al Doctor Arias, llegando hasta calificarlo de ateo.

La Educación, que tiene algun derecho para creerse tan religiosa como «Los Principios» se permite hacer á este apreciable colega algunas consideraciones, sobre el tema en cuestión.

Sostenemos que es voluntad de Dios que la religiosidad de los hombres se muestre en su conducta al luchar por el bien entre sus semejantes, con humildad, con prudencia, reconociendo el mérito aún en los enemigos y llegando hasta amarlos verdaderamente.

Es del caso recordar, como el apasionamiento partidista ó sectario llega á veces á declararse contra la suerte misma del pueblo á que se pertenece.

Allí mismo en Córdoba se vió caer acusado como mal ciudadano, á Olmos, uno de los Gobernadores mas dignos y progresistas que haya tenido la benemérita Provincia.

Cuando con frecuencia se ven casos semejantes, los corazones sanos y sobre todo, quienes creen defender los intereses de la religión, deben tener cuidado para evitar apasionamientos que pueden ser el descrédito de las ideas religiosas que se invocan.

Es por demás sabido que en épocas durante las cuales la educación en Córdoba iba manifiestamente para atrás, nada decian muchos de los que hoy se alarman.

La obra del Director, Doctor Arias, en el corto tiempo trascurrido desde que se puso al frente de las Escuelas de Córdoba es de gran labor, y de noble decisión.

Si algo debemos temer es la acción producida en la sombra y el misterio; porque la acción decidida en un rumbo cualquiera, por mala que fuese, cuando se produce á la luz del dia, todos están prevenidos para detenerla, y la reacción benéfica es segura.

Lo peor de todo sería perder el tiempo dejando pasar los años sin avanzar en sentido alguno, sin producir resistencias ni merecer aplausos.

Arias trabaja con decisión empleando procederes que todos ven. Ha buscado profesores distinguidos, la mayoría graduados en el Paraná y que han probado su competencia en diversos cargos públicos, y algunos como profesores en la misma afamada Escuela.

Si estos elementos defraudan luego las esperanzas que en ellos cifra Córdoba, pronto podrá verse, y el Director General será responsable de las consecuencias, ante el Gobierno y ante el pueblo, pero dese tiempo á que puedan verse los resultados.

El Doctor Arias ha procedido, pues, con la noble decisión que creemos digna de un hombre bien intencionado, que tiene su plan á realizar y la entereza necesaria para hacerse responsable de las consecuencias.

O se cree que alguien ignora cuan fácile es pasar desapercibido, sin hacer nada, ni levantar resistencias, dejaado sin reformar lo existente, para así gozar por mas tiempo de un buen sueldo?

Al mes de ocupar el Dr. Arias la Dirección General de Escuelas se ha dictado una legislación escolar, se han creado nuevas oficinas, y en toda la Provincia se siente ya la influencia de las autoridades escolares.

Bastaría ver como se ha organizado la Inspección para que se comprenda los bienes que seguramente recibirán las escuelas de Córdoba, mediante la acción del nuevo Director

El cuerpo de Inspectores es el siguiente:

Inspector General: el Maestro Normal de la Nacion é Ingeniero, señor José A. Ferreyra, cuya preparación la ha probado allí mismo, en Córdoba, en muchos años de servicios prestados en las escuelas comunes y en los establecimientos nacionales.

Inspector de la 1ª Sección: Profesor José Ma-

ria Jaimes, graduado en la Normal del Paraná y ex-Profesor de la misma: ha renunciado en el Paraná para ir á Córdoba.

Inspector de la 2ª Sección: Profesor Clodomiro Gimenez, tambien del Paraná, y que para ir á Córdoba ha dejado un honroso puesto en el Instituto Nacional de esta Capital, donde ha probado distinguida preparación, segun el autorizado testimonio del Director, Sr. Pizzurno.

Inspector de la 3ª Sección: Profesor Gelanor Oviedo que tiene largos y buenos servicios prestados á Córdoba.

Se trata de fundar nuevas escuelas: entre estas la Superior de Varones que empezará á funcionar en Abril, con el primer taller de trabajo manual y con un personal tan selecto como poquisimas escuelas comunes de la Nación.

Ese personal es el siguiente:

Director: Desiderio Anastasio, que para ir á Córdoba dejó un puesto en la Escuela Normal del Paraná donde se graduó, y la dirección de nuestro colega «Revista Sarmiento» que llevó con notable acierto.

Vice: Juan Aramburu, tambien graduado en el Paraná.

Secretario: José Maria Albarenque, id.

Profesores: Julio Bello, Emilio Montrull, Ricardo Caballero y Ramon Carrillo; todos distinguidos profesores del Paraná.

El Director del Taller será el señor Ramón Bonastre, discípulo del Profesor sueco Horsd.

Cualquier provincia argentina que viera organizar sus escuelas con un personal tan selecto, comprenderia que así marchaban á colocarse á la cabeza de la Nación. en lo que á instrucción pública se refiere.

Ante los hechos citados pedimos al estimado colega «Los Principios» de Córdoba, que crea, á lo menos, en la sinceridad con que procedemos al sostener que la educación ha entrado á una hera de progreso en aquella Provincia.

Buen sintoma.

Algunos profesores de Córdoba enviaron el 23 del ppdo, un telegrama á la «La Nación,» propiciando el nombramiento del eminente profesor Bavio para la sub-secretaria del Ministerio de Instrucción Pública.

Al verse publicado aqui ese telegrama, algunos profesores establecidos en la Capital se pusieron en accion para ponerse de acuerdo con un buen número é ir en corporación á pedir al Sr. Ministro que lleve a lo sub-secretaria y á la Inspección General, qué tambien quedará vacante, por ser candidato á senador por la Provincia de Buenos Aires el Dr. Orma, al Sr. Bavio y al Dr. Zubiaur, por creer que esa medida responderia á alto intereses de la Nación y á muy legítimas aspiraciones del Profesarado argentino.

Personas respetables han ofrecido su concurso, y se cree que el Sr. Ministro tenia de antemano la resolución de llevar á su lado educacionista como Zubiaur y Bavio.

Parece que lo único que falta es la unión del Profesorado nacional, para que sus justas aspiraciones sean atendidas y se traduzcan en hechos benéficos para la educación.

Un gran número de firmas se han reunido aqui en la Capital, y de las Provincias han empezado á recibirse telegramas, como los siguientes:

Corrientes

Sr. Profesor Profirio Rodriguez.

Buenos Aires.

Con toda conviccion me adhiero candidatura Bavio y Zubiaur para sub-secretario é Inspector General respectivamente. Deben buscar y emplear los medios para obtener su nombramiento, salud.

J. Alfredo Ferreira.

—

Santa Fé, Mayo 26.

Señores Juan W. Gez y Cárlos N. Veryara.

Buenos Aires.

Tendrá á bien manifestar al Sr. Ministro de Instruccion Pública que los Profesores de Santa Fé verian con satisfacción que se nombraran á los señores Bavio y Zubiaur, Sub-Secretario é Inspector General.

Marcelino B. Martinez, Eudocio S. Gimenez, Agustin Zanon, Alberto Caferatta, A. Velazquez, Segundo A. Gomez, N. Nieto, Jacinto Demaria, Enrique J. Muzzio, M. Gatica Aguilar, Salvador C. Vigo, Amadeo Ramirez, Arturo Monge, Horacio F. Rodriguez, I. Uranga, A. Albornoz, Flavio R. Gareca, José G. Paz, José Cibils, S. Hiletler, Julio Orihuela, Sebastian M. Orellano.

—

Santa Fé, Marzo 27.

Sr Cárlos N. Vergara.

Buenos Aires.

Los profesores que suscriben propician candidatura de Bavio y Zubiaur.

Macedonio Amavet, Jaime Uranga, Agripino Figueroa, José Danuzio, Agustín Zanon, Margarita Amavet, Salomé D. de Martinez, Inés Francioni, Camila Hiver, Malvina Zerda, Manuela Sotelo, Carolina Francioni, Angela Gallardo, Carmela Achembach.

—

Tucuman, Marzo 26.

Sr. Cárlos N. Veryara.

Buenos Aires.

Los señores Zubiaur y Bavio harán mucho indudablemente si van á los puestos de labor y responsabilidad que les señala la opinión y que aceptará, creo, nuestro liberal Ministro de Instrucción Pública.

Maximio S. Victoria.

—

El diario que mejor expresa las aspiraciones del pueblo argentino, «La Prensa», con motivo de los trabajos iniciado, para el objeto á que nos referimos, dice lo siguiente:

INSTRUCION SECUNDARIA Y NORMAL

Es numeroso é importante el cuerpo de profesores normales con que cuenta la República—y nada más lógico que su deseo de probar su eficacia científica y práctica en las mismas tareas del gobierno de la instrucción pública.

Muy natural, pues, que anunciándose la vacancia de las sub-secretaria de instrucción pública, se insinúe, como se ha hecho, la conveniencia de llevar á ese puesto á un profesor normal, sobresaliente como el que se ha propuesto, ó á un educacionista tan vinculado con el gremio y tan reputado como el rector del Colegio Nacional del Uruguay, tambien propuesto.

Debe mucho ya el pais á sus Escuelas Normales, y si así debió pensarlo cuando las fundó con ánimo de tener buenos educacionistas, no vemos la razon para que no se prefiera sacar de entre estos, el nuevo sub-secretario de instrucción pública.

Al fin en este puesto estaria siempre en las tareas propias de su profesión, y con respecto de la persona muy ilustrada que tuviese igual pretensión, muy

legítima en todo caso si hay tambien buena intención, no concurriria por lo pronto la presunción de competencia educacional que ya es mucho cuando se busca idoneidad y responsabilidad.

El país no ha gastado ni gasta tantas sumas por año en costear buenos educacionistas, para detenerlos en seguida en su carrera en una situación secundaria que los obliga á abandonar su profesión, con perjuicio propio y del mismo país que los ha costeado.

¿En virtud de que lógica, por otra parte, un médico, un abogado, un político en actividad, ha de ser más apto para ese puesto, que un educacionista conocido por sus servicios, por su integridad y por su celo en favorecer sobre todos los intereses los de la educación pública?

Se reconocerá que por lo menos el asunto necesita pensarse, siquiera en mérito de la alta consideración que merece esa brillante juventud consagrada á la enseñanza, con penosa dedicación, con sacrificio, y sin esperanza ni horizontes que la alienten ó la impulsen en su lucha noble y grande y por el porvenir.

Jorge Juan Ryan

La enseñanza de la Capital acaba de perder á uno de sus buenos servidores.

El señor Jorge Juan Ryan, que ha muerto el 10 del ppdo.

Antiguo profesor de los Establecimientos nacionales de la Capital, al crearse la Escuela Nacional de Comercio, el señor Ryan fué designado Director, siendo jubilado al poco tiempo.

Respecto á su acción como Director de este Establecimiento, trascribimos enseguida algunos párrafos del discurso pronunciado por el doctor Lamadrid al depositar sus restos en la última morada, en presencia de numerosos profesores y amigos del extinto.

Decia el doctor Lamadrid:

«Fué una revelación, sin duda: como una transfiguración se operó en este hombre, hasta entonces profesor laborioso y cumplidor, que llenaba sus dias con el cumplimiento exacto y tranquilo de su deber, En la Escuela Normal, en el Colegio Nacional, en las mismas escuelas de enssñanza primaria.

Pero al poco tiempo de encontrarse al frente de la Escuela de Comercio, que el Gobierno Nacional por un decreto tuvo la feliz inspiración de confiar á sus cuidados, creada sobre el papel no más, cambió por completo la faz externa de su carácter, redobló su actividad, que se hizo inquieta y febril, aparecieron energías no conocidas, cualidades que parecían nuevas, y consagró á la Escuela, que era su obra, que era la creación de su vida, todos los alientos de su alma, le entregó todo su ser, para identificarse con ella, para ser todo uno con esa Escuela, que abrazaba como á un hijo de sus entrañas, ferviente de entusiasmo, extremecido de placer.

¡Fué un hermoso espectáculo!

La Escuela funcionaba en un local estrecho y pobre; en sus dos únicas salas de clase, se mezclaban los rostros y tipos más extraños; una heterogeneidad de clases sociales, de edades, de preparación, era el rasgo saliente de aquellas divisiones, donde hombres de barba, púberes hacía tiempo, se encontraban sentados al lado de criaturas de diez ó doce años, muchos de los cuales eran otros tantos fracasados de las escuelas comunes. Alumnos de primer año ignoraban la tabla de multiplicar. No habia celadores, era difícil el mantenimiento de la disciplina; algunos profesores eran nuevos en las tareas de la enseñanza, y así se empezó á trabajar. El Director se creó auxiliares; descubrió un hombre, entre los alumnos, á quien se hizo celador, mediante una modestísima compensación, más tarde, se pudo pensar en seleccionar los alumnos, despidiendo algunos haraganes é insolentes; con finísimo tacto, creó en cada clase un grupo conservador, de alumnos dóciles y trabajadores, y á los pocos meses, la Escuela Nacional de Comercio tenia un nombre en esta ciudad, afluían á ella los alumnos, sus aulas no daban cabida á los concurrentes, hubo que nombrarles más profesores y cambiar de local, y empezó el florecimiento que manos hábiles y firmes han sabido robustecer, mejorar, ampliar, más tarde.»

Estas palabras del doctor Lamadrid darán una idea á nuestros lectores del espíritu que animó al Sr. Bryan.

La Educación desea al meritorio profesor que su espíritu ascienda entre los destellos de gloria de la mansión de infinita sublimidad, destinada por el Padre Celestial para todas sus criaturas, donde deben avanzar perfeccionándose eternamente.

Envíos de dinero

Han empezado á perderse cartas en que nuestros agentes ó suscritores nos envian dinero; por lo cual advertimos que estos envios deben hacerse en carta certificada ó por giro postal.

Regencia de la Escuela Normal del Uruguay

Nuestra distinguida colaboradora, la señorita Laura Ratto ha sido nombrada Regente de la Escuela Normal del Uruguay, lo que vemos con gran satisfacción, por los bienes que la distinguida inteligencia de esta señorita puede producir para aquella ya afamada Escuela.

Difícilmente pudo encontrarse otra profesora mas preparada para ese cargo que la señorita Ratto. Nuestros lectores han podido juzgarla por algunos de sus trabajos que hemos publicado, revelando un verdadero espíritu filosófico, con alto criterio, y que, con justicia, fueron trascritos por importantes revistas extrangeras.

Con nombramientos así, *La Educación* se verá obligada aplaudir al Sr. Ministro de Instrucción pública.

El país tiene derecho á esperar que su Gobierno busque á las personas de probada capacidad para que sirvan á los intereses de la Nación: esto es lo que hemos pedido siempre y pedimos, tanto refiriéndonos al personal docente como á los altos puestos más allegados al Sr. Ministro.

La digna Directora de la Escuela Normal del Uruguay reciba tambien nuestro aplauso, por que ha sabido llevar para colaboradoras á personas como la señoritas Zolezzi y Ratto.

Justa propaganda

Difícilmente puede hacerse propaganda mas justa que la iniciada por «La Prensa», llamando la atencion del Gobierno para que utilice á los maestros formados en las Escuelas Normales.

Repetidas veces el respetable diario ha hablado al respecto, levantándose sobre todo interés de gremio ó de partido, por defender lo que cree benéfico para el progreso del país.

¿A qué profesor, de esos que se han formado un nombre en el país entero mediante sus nobles esfuerzos, como Victoria, Porfirio Rodriguez y otros, se ha tratado de darle puesto en la Capital?

Y sin embargo andan ocupando puestos humildes muchos de ellos.

La última vez que «La Prensa, consideraba este asuntó, entre otras consideraciones, dice lo siguiente:

Hemos recibido una carta de adhesion á las obser-

vaciones que consignó« La Prensa» hace algunos dias, recomendando al señor Ministro de Instruccion Pública y al Consejo Nacional de Educacion la necesidad de aprovochar de los servicios prestados por la Escuela Normal de onseñanza infantil que costea la Nacion en el Paraná.

El medio de aprovechar de esos servicios que representan esfuerzos muy considerables del tesoro público, es, lo deciamos, preferir en la organizacion de personal directivo y docente de los nuevos kindersgarten que se funden en mira de fomentar la enseñanza manual- como lo aconsejó la comision encargada de estudiar las ventajas de ese trabajo manual en las escuelas—á las profesoras que salen todos los años del Kindersgarten normal del Paraná fundado en 1884 bajo la direccion de una profesora norte-americana que había sobresalido en su propio país en la enseñanra del sistema de Froebel.

Mas adelante «La Prensa» da la nónima siguiente de las profesoras normales y especiales de Kindersgarten q' han salido del Instituto especial del Paraná, Rita E. Latallada, Macedonia Amavel, Maria Errasquin, Yole A. Zolezzi, Custudia Zuloaga, Aranza Gonzalez de Tino, Carolina Rodriguez, Eugenia Ballesteros, Pia Didomenico, Maria Gutierrez, Cármen Segovia, Joaquina Beratarrechea, Conrada Villaverde, Dora Lopez, Zaida Lopez.

Ante estas indicaciones que tan ilustrado colega hace á las autoridades escolares del país, «La Educacion» reduce el problema á esto:

Se emplearán en los Jardines de Infantes á las profesoras especialmente preparadas para esa enseñanza ó á personas que jamás vieron un Jardin de Infantes?

Castigos

Un telegrama á «La Prensa» dice:

Siguen produciendose quejas contra algunas maestras de la Escuela Normal porque castigan á las alumnas.

Defensa

Vemos que «La Razon» de Salta defiende á la Escuela Normal de Maestros, y creemos justo dejar constancia de ello, pues se trata de un diario ilustrado y serio.

En el mismo periódico el Director Sr. Alsina publica las respuestas que le han dado el Vice-Director y el Regente, á preguntas que les ha hecho en una nota, refiriendose en ella á los cargos de «El Cívico,

El Vice-Director y el Regente niegan allí las afirmaciones de «El Cívico», pero la generalidad puede creer que les falta fuerza á esas declaraciones de empleados del Establecimiento á quienes afecta tanto como al Director cuanto se diga en contra de la Escuela.

Mucho desearíamos que resultara ser muy buena la Escuela Normal de Salta.

Pero, si el Director se resuelve á levantar los cargos de « El Cívico » necesita demostrar que es falso el cálculo hecho de que cada Maestro allí recibido cuesta cerca de 40.000 $ á la Nacion; y señalar las iniciativas de progreso que está realizando la Escuela de dia en dia, pues es sabido que el mejor de los Establecimientos en cuanto deja de avanzar perfeccionándose, muere ó retrocede.

Así, de ser buena la escuela, debe tener marcado un camino mediante reformas incesantes que hayan trascendído á la opinion.

Y con el mayor gusto ponemos nuestras columnas á disposicion de la Escuela Normal de Salta, para que enumere las reformas de importancia intruducidas en el Establecimiento desde que se fundó hasta hoy, pues, desgraciadamente, poco sabe el país de la obra civilizadora de esa Escuela.

Escuela Normal clausurada

La de varones de San Luis ha sido clausurada.

Los alumnos se han sublevado contra la direccion.

Antes de ahora hemos establecido el principio invariable de que la gran mayoria de los alumnos siempre juzgan con acierto á sus maestros.

Lo que podemos asegurar es que hay profesores, de los que todo el mundo conoce por sus escritos y acertados esfuerzos, que si estuviesen al frente de ese establecimiento, jamás se producirían sublevaciones.

Sin embargo, alhí están sin ocupacion, ó en puestos secundarios profesores de probado talento.

Sobre las caricias de los perros

El perro lleva generalmente en la lengua un parásito que cambia de aiojamiento y pasa al hombre.

La revista *L'eleveur* cita un caso digno de conocerse.

Muchas personas tienen la costumbre de dejarse lamer por su perro.

Una modista de Berlin tenia un perro al que quería mucho, Se dejaba lamer la cara, lo cual es una de las formas de demostracion animal mas agradables de la raza canina.

Un dia se sintió atacada de una violencia inflamacion en el ojo derecho. Fué á casa del oculista. El tratamiento fué impotente. Se dirigió á otro oculista. Nuevo fracaso. Buscó otro médico sin conseguir nada. Todos se sorprendían de este caso, rebelde á todas las medicaciones.

El mal empeoraba y el ojo izquierdo tambien fué atacado. Despues de una consulta, se resolvió proceder á la ablacion del ojo derecho. Separado éste, fué examinado de cerca: en el interior se descubrió un *Tenia echinococcus*: pequeño parásito muy frecuente en el perro.

Era evidente que, con sus caricias, el perrito habia comunicado á su ama el gérmen del parásito que le costo la vista,

Desconfiemos, pues, de las caricias del mejor de los amigos.

Exposicion del Sr. Bavio

Hemos recibido un folleto conteniendo una exacta esposicion de la manera como sucedió la exoneracion del ex-Presidente del Consejo de Educacion de Entre Rios.

En el momento actual cuando el país entero, por medio de sus educacionistas mas reputados, levantan el nombre de Bavio para que se le dé un alto puesto nacional, «La Educacion» cree innecesario ocuparse de reseñar su defensa; las manifestaciones que el profesorado está haciendo en honor del mas querido de sus miembros levantan el nombre de Bavio por sobre toda sombra.

A nuestros lectores les vastará conocer lo que sobre ese folleto dice la palabra respetable de «La Nacion», es lo siguiente:

Cosas de Entre Rios

El Sr. Ernesto A. Bavio, distinguido educacionista, ex-presidente del Consejo de Educacion de la Provincia de Entre Rios, acaba de publicar una larga esposición refiriendo cómo ha sido exonerado dicho consejo, asunto de que nos hemos ocupado en oportunidad y que da la medida del acierto del gobierno entrerriano.

Retenían se injustificablemente los fondos escolares; el Sr. Bavio los pidió repetidas veces sin éxito alguno al ministro de Hacienda, y resolvió por fin, quejarse al mismo Dr. Maciá, quien manifestó ignorancia, diciéndole que se entendiera con el ministro. Fondos tenía necesariamente que haber,

pues las sumas recaudadas por contribución directa y afectadas á la educación común, eran muchos mayores que los gastos.

La prensa se ocupó del asunto; y atacó al gobierno, el cual hizo decir á la contaduría que el consejo, lejos de carecer de fondos, los tenía crecidos, lo que era absolutamente inexato.

Con este antecedente facticio, y por el hecho de que el consejo no contestaba los ataques de la prensa oficial, nombróse una comisión investigadora encargada de compulsar los libros de contabilidad. Siguió á esto una serie de ataques y de defensas en que se veía clara la intención del gobierno y la inocencia del consejo, terminando todo con una nueva é infundada acusación de la contaduría y por el decreto de destitución del Sr. Bavio y de dos consejeros más y la renuncia del secretario Rosas, etcétera, etcétera.

Todo esto está expuesto por el Sr. Bavio, en el folleto de que nos ocupamos, con acopio de datos y documentos, que pone bien de relieve los procederes del gobierno entrerriano, que deteniendo los fondos necesarios para las escuelas de la provincia, se arrepentía echando á la calle al consejo que los reclamaba.

Bibliografía

Sin tiempo para haber visto algunas obras estensas é importantes de que debemos ocuparnos en uno de nuestros números siguientes, nos concretamos hoy á mencionar estas:

Ejercicios de Lectura y de Lenguage, por el Doctor Estéban Lamadrid, Inspector Técnico de la Capital, y editado por el Sr. Aquilino Fernandez.

Este librito es adaptado al programa de Idioma nacional de 2º Grado.

Tiene abundantes y buenas ilustraciones, que aumentan el mérito real de la obra, pues es este uno de los pocos libros primarios, escritos en el pais, que empieza con frases y sentencias tomadas del natural, sin querer, por seguir el método fomar frase imposibles de encontrar en la práctica.

Este libro primario figurará entre los buenos.

El Argentino. Hemos recibido los tres cuadernos que acaban de publicarse, el 14, 15 y 16 de esta série para la enseñanze del Dibujo por el Sr. Aquilino Fernandez: comprenden el dibujo de letras para bordar, monogramas, ramos etc.

La sencillez y elegancia de estos dibujos, á la vez que su utilidad, hacen muy recomendables los cuadernos que nos ocupan y asi consta, en las declaraciones que vienen publicadas en las tapas, de varios afamados profesores, como Pizzurno, Lamadrid, Aubin y Mercante: la opinión de este último, es la siguiente:

Mercedes, Enero 31 de 1895.

Sr. Aquiliano Fernandez.

Estimado señor y amigo:

Recibi la colección de cuadernos que forman el "Curso Metódico de Dibujo" por Vd. ideado y agradezco el envio, por que una vez más puedo apreciar su valor é indiscutible superioridad sobre las demás colecciones que circulan hoy en nuestro país.

Tres años lo han usado con éxito mis alumnos.

Bien graduados, el niño vence las dificultades sin esfuerzo.

Haciendo votos para que la 4ª edición sea tan feliz en resultados como las anteriores, saluda á Vd. con las consideraciones de un particular aprecio S. S. S.

V. Mercante.

Una señorita en la Facultad de Agrónomia

Desde varios años nuestra Facultad de Medicina y la de Derecho, ven sus aulas concurridas por algunas señoritas, y ahora acaba de ingresar á la Facultad de Agronomia de la Provincia, la Señorita Ninfa Fleury.

Ultima hora

Uruguay, Marzo 28.

Sr. Càrlos N. Vergara.

Nos asociamos decididamente á los que propician la candidatura del distinguido profesor Bavio para la sub secretaria de instrucción pública y hacemos votos porque el ministro Bermejo lleve á su lado á tan eximio colaborador.

J. B. Zubiaur, M. Alvarez, M. Villamonte, Francisco A. Heredia, A. C. Muzzio, S. Barone, Julio G. Feltscher, J. E. Arguello, A. Chilotpui, E. Loisné, Manuel N. Ugarteche, T. C. Urquiza, W. Seckamp-C. M. Speroni, M. Sarsfield Escolar.

Agnetes

(Continuación)

TIENEN SUS CUENTAS AL DIA
SIN COBRAR COMISION

Señor Marcos Gomez—San Juan.
» Angel A. Gandolfo—25 de Mayo (Bs As.)
» Antonio Costa—Gualeguay. (E. R.)
» Juan J. Millán—Villaguay. »
» Mateo R. Sola—Gualeguay. »

(Contnuarà)

Programas reformados

El Minlsterio de Instruccion Pública ha resuelto aprobar los programas reformados para el primer año de los estudios generales, quedando aplazado el resto de la reforma para el año próximo.

Muy pronto se darán á conocer los nuevos programas aprobados para las materias de primer año.

Vida fecuuda

Reconociendo que en verdad ha sido fecunda la vida de la Escuela Normal del Uruguay, y que es una de las mejores del país, damos cabida á las siguientes líneas, que acabamos de recibir:

ESCUELA NORMAL DE MAESTAS DEL URUGUAY
SU XXIII ANIVERSARIO

Cumplieron el 20 de Marzo, 23 años de la fundacion de este nombrado instituto de enseñanza de cuyas aulas han salido centenares de maestros para ir á difundir el credo de las mas avanzadas doctrinas y patentizar los adelantos de la educacion por todos los ambitos del país.

Breve es su historia y fácil la recordacion de sus triunfos ni brillantes ni ruidosos, pero que harán perdurables los inmensos beneficios reportados á la niñez argentina, surgida por sus jóvenes representantes al camino de la ilustracion y la virtud.

Dirigida desde hace veintitres años por la educacionista Sra. Clementina C. de Alió, no ha interrumpido un momento, ni en los mas aciagos dias de perturbaciones políticas, su marcha progresiva y benéfica, y en sus cátedras han desfilado preclaros ingenios, honra del magisterio y la ciencia argentina.

Tiene actualmente cerca de 500 alumnos; mas de lo que pedagógicamente pudiera contener y mucho ménos de lo que deseara el pueblo, ancioso de colocar allí sus hijos, que afluyen siempre en considerable número.

Su tercer año, uno de los mas nnmerosos de nuestras Escuelas Normales, es frecuentado por 28 alumnas, que representan otras tantas esperanzas para la educacion del pais, si ellas responden dignamente á los que este cifra en su laboriosidad y aplicacion.

Al felicitar á su digno personal directivo y docente en el nuevo Aniversario de la Escuela, hacemos votos anhelosos por su creciente prosperidad.

X. X.

BIBLIOTECA NACIONAL
DE MAESTROS

El horario discontinuo gana terreno: las escuelas normales y primarias de algunas provincias lo tienen adoptado conviniéndose en que toda buena educación debe reposar en una organización y estado robusto del educando, y que, por consiguiente, se impone una abundante y nutritiva alimentación.

A la "lectura libre" debe agregarse en esta ligera enunciación de progresos escolares, el "dibujo libre" que consiste en sustituir, en los primeros grados, el líneal por el natural, eligiendo los alumnos los modelos que han de imitar, cuando no prefieren inventar. Esto con indicaciones amistosas del maestro.

Ha empezado á practicarse esto en moral. maestros y alumnos se asocian para proteger á niños pobres ó ejecutar otras obras benéficas. Se relatan hechos plausibles realizados por los mismos alumnos.

Cursos de medicina y pedagogía maternal se den en los años normales de la Escuela Popular de Esquina.

En la provincia de Mendoza se han establecido algunas escuelas nada mas que con dos horas diarias de clase, qúe funcionan en la campaña,

---

Los batallones infantiles han sido desechados en principio, y aun en el hecho.

CANJE ESCOLAR DE "LA EDUCACION"

Publicaciones Argentinas

El Hogar y la Escuela	Capital
La Revista Santafecina	Santa Fé
La Escuela Argentina	Capital
Boletin de la Sociedad Geográfica Argentina	Capital
El Monitor	Capital
Revista de Enseñanza	La Plata
Boletin de Educación	Entre Rios
Boletin de Educación	Salta
Boletin de Educación	Santa Fe
El Escolar Tucumano	Tucumán
Revista Escolar	Rosario

Publicaciones Americanas

Primary Educación	Boston (E. U.)
Revista de Instrucción Primaria	Santgo de Chile
El Educador	Santgo de Chile
La Gaceta Científica	Lima
La Escuela Peruana	Lima
La Pátria—Managua	Nicaragua
Boletin de Enseñanza Primaria	Montevideo
O Movimento	Ouro Preto
Revista Pedagógica	Rio Janeiro
Anales de la Instrucción Pública	Bogotá
El Instituto	Bogotá
Revista de Instrucción Pública	Popayan
La Escuela	Santa Maria
El Instructor	Aguas Calientes
Méjico Intelectual	Jalapa Enriquez (Méjico)
La Escuela Primaria	Mérida de Yucatan
El Periódico Oficial	S. Juan Bautista
El Monitor Escolar	Guatemala
El Maestro	Guatemala
El Maestro	Habana
El Magisterio	Habana
La Enseñanza	Matanzas
El Maestro	San José de Costa Rica
La Escuela Normal	Guatemala
Costa Rica Ilustrada	Id id
La Enseñanza	Id id
La Gaceta	Id id
La Juventud Hondureña	Tegucigalpa
El Instructor	Güienes [Cuba]
El Porvenir	Puerto Plata

Publicaciones Europeas

L'École Nouvelle	Paris
Les Congrés des Instituteurs	Paris
Revuet Internationale de l'Enseignemen des sourds muets	Paris
Le Progrésde l'Enseignement Primaire	Paris
Le Conseiller des Mères	Paris
L'Enseignement Manuel et Experimentel	Paris
Revue Géographique Internationale	Paris
Bulletin de l'Association Philotechnique	Paris
Manuel Général de l'Instruction Primaire	Paris
La Gimnastique Française	Paris
L'Education	Paris
Bulletin de l'Union des Instituteurs publics du Département de la Seine	Paris
Reyue Pédagogique Belge	Bruselas
La Gimnastique Scolaire	Bruselas
Le Travail Manuel á l'Ecole et á l'Atelier	Bruselas
L'Avvenire Educativo	Palermo
Il Nuovo Educatore	Roma
L'Educazione Nacionale	Roma
El Magisterio Español	Madrid
Boletin de la Sociedad Protectora de los Niños	Madrid
El Monitor de Primera Enseñanza	Barcelona
Le Bulletiu Pédagogiqus et le Moniteur de l'Exposition Permanente	Fribourg
Revue Pedagogique	Paris
La Escuela Moderna	Madrid

A LOS AUTORES Y LIBREROS

Todo libro ú objeto de educación ó enseñanza que se remita á esta Revista, será estudiado y criticado de acuerdo con su importancia y en la Sección Biográfica. Se admiten avisos para publicar en las carátulas de esta Revista Dirigirse á la Administracíón.

.....

AVISO IMPORTANTE

Toda persona que quiera suscribirse á La Educación, podrá dirigirse á sus Agentes ó á la Administración directamente. En donde tenga Agente acreditado, lo será el que reuna cinco suscritores. Los Agentes tienen derecho á un ejemplar gratis y perciben el 20 o|o de comisión.

.....

COLECCIONES DE "LA EDUCACION

Los nuevos suscritores podrán obtener las colecciones completas de nueve años anteriores, á razón de 5 pesos por colección de cada año.

PUBLICACIONES HECHAS POR LA CASA EDITORA

DE

AQUILINO FERNANDEZ

VICTORIA 1970—BUENOS AIRES

El Argentino—Curso metódico de Dibujo que comprende los seis grados de las escuelas comunes.
La colección ha sido aumentada con tres nuevos cuadernos que contienen monogramas, palmas, festones, ramitos y otros dibujos propios para bordados.

Dibujo de mapas—Comprende los de la República Argentina, América del Sud y Mapa Mundi.

Dibujo de paisaje—Se compone de interesantes vistas y monumentos de la República Argentina, y consta de 40 láminas divididas en dos séries de á 20 cada una.

Geografía de Asia, Africa y Oceanía—Con arreglo al programa de 2º año de los colegios nacionales por Alfredo P. Drocchi, con la colaboracion del Dr. G. Araoz Alfaro, profesores ambos del colégio nacional de la Capital.

Ejercicios de lectura y de lenguaje—Adaptados al programa de Idioma Nacional de 2º grado, por el Dr. Esteban Lamadrid, Inspector Técnico de instrucción primaria de la Capital.

El Argentino—Cuadernos en blanco para dibujo, hechos con papel Canson, siendo su tamaño de 1|4 y 1|8 de hoja.

.....

ENSEÑANZA MANUAL EDUCATIVA

— POR —

EL CALADO

CAJAS

Con utensilios

DESDE

12 PESOS m|n.

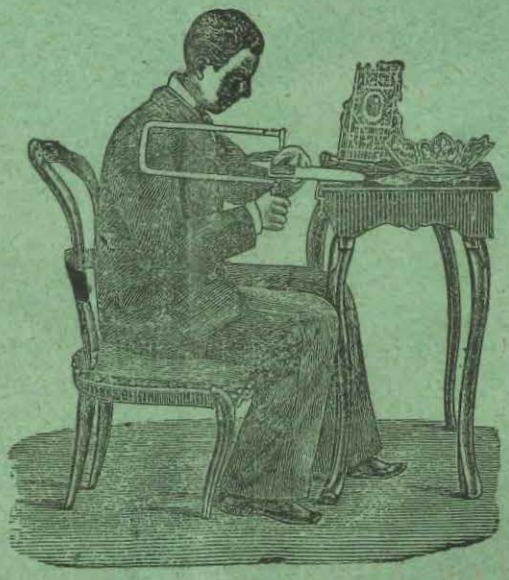
Hasta LAS MÀS RICAS

——

CATÁLOGO

ILUSTRADO

GRATIS



CAJAS

Con utensilios

DESDE

12 PESOS m|n.

Hasta LAS MÀS RICAS

——

CATÁLOGO

GRATIS

ILUSTRADO

Instruccion ilustrada que enseña de un modo sencillísimo el arte del calado, un hermoso album de 48 páginas con 380 dibujos de trabajos para calado. Se remite franco de porte á cualquier punto de la América del Sud, enviando 1.50 m|n.

ENRIQUE LEPAGE - BOLIVAR 375 - BS. AIRES

Unico depositario para la America del Sud de la reputada casa

FUMEL — de MILANO

BIBLIOTECA NACIONAL
DE MAESTROS

ABRIL 15 Y MAYO 1º DE 1896 BUENOS AIRES (REPÚBLICA ARGENTINA) AÑO XI—NÚMS. 230 Y 231

LA EDUCACIÓN

PERIODICO QUINCENAL

Solo se aprende á hacer el bien haciéndolo. Cada niño ú hombre sabe tanto como sea el bien que ha realizado

Los únicos medios educativos son las acciones y las obras productivas.

FUNDADORES:
J. B. ZUBIAUR, C. N. VERGARA Y M. SARSFIELD ESCOBAR

DIRECTOR:
CARLOS N. VERGARA

DIRECCIÓN DE LA ENSEÑANZA

I

Indudablemente hemos progresado, de algunos años á esta parte en materia de instrucción primaria; los métodos van cambiándose merced á las ideas propagadas por nuestras escuelas normales, que si aún no ejercen más poderosa influencia en el régimen de nuestros establecimientos de segunda enseñanza, se debe exclusivamente al concepto erróneo de que cualquiera es apto para el profesorado de esos establecimientos, menos los que después de cinco ó más años de aprendizaje son relegados á educar infantes; la administración de la renta escolar ha quedado asegurada en varias provincias y con ella la estabilidad de muchas escuelas; va abriéndose paso en la opinión de que la educación debe propender á necesidades positivas de la sociedad actual y á la formación del carácter de nuestra juventud, concordante con nuestras instituciones y nuestra idiosincracia; pero, hay una oscura sombra en nuestros progresos escolares; no hemos progresado, muy al contrario, hemos retrocedido en cuanto á la dirección de la educación, por lo menos á la dirección de la educación secundaria, y aún universitaria.

Durante la época colonial, y en los albores de nuestra vida independiente, cuando la acción de los gobiernos en materia de enseñanza era nula, y solamente algunos individuos como Duarte ó Trejo y Sanabria, dedicaban sus rentas á la institución del Colegio de Monserrat ó de la Universidad de San Carlos, encontramos disposiciones y reglas de administración y dirección de la enseñanza que son un modelo para nuestros días, dado el carácter de nuestras instituciones.

Duarte, en las disposiciones que ordenaba deberían regir en el gobierno del Colegio de Monserrat, instituía esto más ó menos: los reglamentos y régimen de ese establecimiento, así como la administración de los fondos, estaría á cargo del cuerpo de profesores, cuya acción ejecutiva la desempeñaría el rector del establecimiento.

El nombramiento de los profesores se hacia mediante concurso, ante un juri compuesto de todo el personal docente, quien debía dar su veredicto por sí ó no, en sesión secreta.

No es necesario rememorar más que estos hechos para poner en trasparencia, comparándolos con las actuales disposiciones, la pequeñez de nuestro actual régimen en materia de dirección de la enseñanza.

Hoy, existe un rector nombrado por el Gobierno, que gobierna según disposiciones establecidas en decretos ó reglamentos ordenados por el Gobierno. El cuerpo de profesores los nombra también el Gobierno, con ó sin título de aptitud probadas y su misión en cuanto al régimen interno de nuestros colegios, se reduce á obedecer lo que el Rector le ordene.

¿Puede darse mayor centralización en la dirección de la enseñanza y ejemplo de un anacronismo más resaltante con la índole y carácter de nuestras instituciones?

¿Qué joven que salga de nuestros colegios nacionales va á llevar en su alma el espíritu de independencia, de conciencia en su propias fuerzas cuando ha visto y ve reasumiéndose todo en la acción todopoderosa de un Gobierno que no les permite á sus maestros sino obedecer, en materia que por ser su ocupación permanente ó profesión, debería, por lo menos consultárseles?

Aspiramos á llegar á un régimen de libertad que reconozca todos los derechos y ejercite la acción de todos, y en educación, materia que exije preparación y largo y paciente aprendisaje, sólo existe una fuente de todo saber, sólo una acción que impulsa, en materia que afecta muy seriamente los más trascendentales intereses morales, sociales y políticos, sin dejar á la sociedad el derecho de pensar ó elegir qué educación le conviene ó está conforme á sus aspiraciones, muy al contrario encajándola en una especie de lecho de Procuso. Pienso que procediendo como lo hacemos hoy en esta materia estamos echando las bases de algún gran despotismo, ó degenerando el carácter de nuestra raza.

¿No sería más benéfico para colocar á nuestros colegios en la verdadera misión educativa darles autonomía propia como muchos institutos ingleses y americanos, Osfort, Cambrich por ejemplo, por lo menos en cuanto á la dirección técnica y al nombramiento de su personal docente?

M. SARSFIELD ESCOBAR.

(Continuará).

LAS DEFICIENCIAS EN LA ENSEÑANZA

II

LA EDUCACIÓN INTELECTUAL

El gran propósito de la educación intelectual debe ser *enseñar á pensar*, esto es, á sentir, observar y discurrir bien, y á producir nuevas ideas útiles, descubriendo verdades ignoradas, ó inventando nuevos ó mejores medios de hacer progresar al hombre. Según esta concepción, la enseñanza necesita cultivar la sensibilidad, la atención, la memoria, la reflexión, ó facultad de comparar y deducir, y la imaginación ó sea el poder de inventar. Todas las series de estudios y el encadenamiento de ellos no conducen, en último resultado, sino á hacer al individuo más capaz de aplicar su energía intelectual al conjunto de los objetos que lo rodean y á las circunstancias en que se encuentra colocado, es decir, á aumentar su potencia dominadora del mundo material, y á darle en ella una base sólida para la dirección y desenvolvimiento de su poder moral, ó sea, de su carácter, á fin de elevarlo en el seno de la familia humana.

A este fin contribuyen todos los conocimientos; pero como entre éstos existe suma variedad, ya por su naturaleza, ya por la mayor ó menor dificultad de adquirirlos, ó ya, en fin, por la necesidad y la oportunidad de hacerlos entrar en el juego de las facultades del individuo; resulta necesariamente dividida la enseñanza en diversos grados, cada uno de los cuales se subdivide en otros. Considerada la instrucción bajo el punto de vista de la necesidad y de la facilidad de obtenerla, se la ha dividido en tres grandes secciones, que son la instrucción primaria, la secundaria y la superior. A éstas se ha añadido en época reciente una de enseñanza especial, llamada *instrucción técnica*.

Ahora bien: las dos primeras secciones no difieren esencialmente entre sí, y sólo se diferencian en la mayor amplitud ó desarrollo que en la secundaria se da á los conocimientos adquiridos en la primaria; de lo cual ha provenido la tendencia actual de dar á ésta una amplitud suficiente para poder eliminar aquélla. Además, teniendo en consideración el tiempo que se requiere para la educación intelectual del alumno, se ha visto que el hijo del pueblo, el pobre, no dispone de todo el tiempo necesario para recibir la instrucción media, y menos aún la superior. Ésta ha sido otra razón para que se haya tratado de dar á la instrucción primaria toda la amplitud posible, ya que el mayor número de niños y de jóvenes no puede alcanzar á recibir las otras.

Por supuesto, tan necesaria es una sección como las otras: porque, si bien ha de ser siempre mayor el número de los que viven del trabajo individual en las industrias, no se puede dejar carecer á éstas de la dirección inteligente y científica que economiza la labor, aumenta y mejora la producción, y favorece el bienestar universal; y esa dirección sólo pueden darla los que han estudiado las secciones superiores de la instrucción.

El deber de educar é instruir al pueblo, que pesa sobre toda la sociedad, se ha distribuído entre el Gobierno y el Municipio, atendiendo el primero al sostenimiento y difusión de las secciones superiores, y el segundo á la instrucción primaria. De esta circunstancia y del peligro de que el clero monopolice la enseñanza, ha provenido el hecho de que el Gobierno y la Municipalidad se hayan erigido en *cuerpos docentes*, y de que la instrucción impartida por ellos esté sujeta á pragramas oficiales. Pero en los Estados Unidos de la América del Norte, donde ninguna secta es bastante poderosa para aspirar al monopolio de la educación, la enseñanza es absolutamente libre; no interviniendo el Gobierno en los contratos celebrados entre las familias y los maestros, ni en la enseñanza que éstos imparten; y limitando su acción únicamente al papel de *protector de la educación*, y suministrando en ocasiones los dineros que llegan á faltar para el sostenimento de escuelas, colegios y universidades. Sin embargo, la gran República es todavía una excepción en el mundo, y la generalidad de los países, muy especialmente los de la América del Sur, siguen bajo el sistema del Estado docente y de los programas oficiales. Conviene, pues, dirigir una mirada á estos últimos, para poder juzgar el modo como se instruye y se educa á la nueva generación. Es asunto de la más trascendental importancia.

Dada la triste é inexorable necesidad en que el hombre pobre y cargado de familia se encuentra de hacer que sus hijos lo ayuden en el trabajo lo más pronto posible, se comprende que en el mayor número de casos, el alumno tiene que retirarse de la escuela sin haber podido concluir su instrucción primaria. Muy á menudo no alcanza á permanecer en ella más de uno ó dos años, es decir, menos de la mitad del tiempo.

De esta incuestionable premisa resulta una consecuencia necesaria, y es que la enseñanza necesita ser impartida de modo que en esos dos ó tres años el niño reciba una suma suficiente de los conocimientos más esenciales, más prácticos, más aplicables á la satisfacción inmediata de las necesidades de la vida. Mucho menos servirá al niño pobre haber aprendido en ese tiempo un fragmento de aritmética, uno de gramática, uno de geografía ó de historia, y uno de otra media docena de ciencias, que saber regularmente bien toda la aritmética, toda la gramática elemental y las principales nociones de geometría práctica y de física, dejando para los últimos años la geografía, la historia y los otros ramos complementarios.

El método que consiste en dar desde el primer grado la instrucción simultánea de todas las ciencias que abarca la instrucción primaria, supone necesariamente la permanencia del alumno en la escuela durante todo el curso. Ya se ha visto que esto es imposible.

Además, si bien es verdad que la mente del niño necesita para su desarrollo adquirir una cantidad de ideas de diversas órdenes, á la manera como la planta nueva requiere absorber simultáneamente cierta variedad de elementos nutritivos; no es menos cierto y aún evidente que esa necesidad sólo puede satisfacerse dentro de límites sensatos y prudentes. La natural debilidad de las facultades intelectuales de la niñez, impide que el alumno pueda prestar una atención sostenida á un tema de estudio, sea el que fuere; é impide mucho más todavía que esa atención se pueda concentrar en muchos temas dentro de un corto espacio de tiempo.

El resultado inevitable de la aglomeración de materias de estudio, es que el niño en la escuela primaria no adquiera sino nociones superficiales, desordenadas en su mente ó en su memoria, y no pueda llegar á tener la seguridad y la confianza en sí mismo que le producen los conocimientos concretos, la conciencia de que comprende y de que sabe bien lo que ha aprendido.

Por otra parte, hay ciencias en las cuales es casi imposible hacer una gradación que corresponda estrictamente á los grados en que nuestras escuelas están divididas; porque, (nótese bien), no se trata de enseñar sucesivamente las partes en que toda ciencia está naturalmente dividida; sino de dar al niño desde el primer grado el conocimiento de los principios fundamentales de cada ciencia, é ir repitiéndolos y ampliándolos paulatinamente hasta el fin. Y dadas la correlación de las ciencias y la mutua dependencia que existe entre muchas de ellas; la tarea de inculcar desde el principio en la mente del niño la quinta esencia, por decirlo así, de cada ciencia, me parece decididamente superior á todo esfuerzo.

Lo menos que se puede exigir como instrucción del niño más pobre, á fin de que pueda vivir en condiciones tolerables que lo alejen de la incapacidad, la vagancia y el vicio, es, además de la lectura y escritura, lo siguiente:

Aritmética práctica. Nociones de Geometría, principalmente de distancia y extensión. Conocimiento elemental de *Meteorología* y de *Higiene. Moral* individual y social. *Manejo de las principales herramientas.*

He ahí, pues, lo más indispensable para que el niño que no puede permanecer en la escuela sino dos ó tres años, salga de ella en estado de ser un trabajador que sepa cuidar su salud, desempeñar medianamente algún trabajo, y ser un buen hijo de familia, un buen compañero, un hombre que tenga alguna conciencia de su dignidad y que aspire á mejorarse.

Aún para hacerle adquirir alguna instrucción en esos pocos estudios durante dos ó tres años, se ha de necesitar mucho trabajo de parte del maestro y no poca dedicación de parte del alumno. ¿Qué será para que se estudien doce ó catorce ciencias en la escuela primaria? Imposible me parece que esto se consiga, ni aún eliminando los voluminosos y difusos textos actuales.

Desde luego, y sea cual fuere el sistema de enseñanza que se quiera adoptar, la necesidad de nuevos textos, claros, sencillos, lacónicos, exentos de erudición intempestiva y de pedantería, es cosa de tal modo evidente que no vale la pena de detenerse á demostrarlas.

Pero supóngase que el alumno permanece en la escuela durante los cinco ó seis años del curso completo de instrucción primaria. ¿Se considerará por eso que ya está debidamente instruído? Respondo, sin vacilar, que no; y para asegurarlo así, me basta ver que esa instrucción falta á su principal objeto, que es *enseñar á pensar.* En efecto: aunque todo alumno tiene igual derecho á alcanzar este beneficio, es indudable que en la escuela primaria, donde concurre la inmensa mayoría de niños pobres, es donde hay una necesidad más urgente é imperiosa de obtenerlo.

El niño rico ó de familia acomodada, tiene á su disposición las ventajas de la enseñanza particular, del colegio, de la universidad, y del contacto frecuente con las gentes ilustradas; al paso que el pobre no puede contar con ninguna de esas ventajas. Para sostener la terrible lucha por la vida y abrirse un camino hacia el porvenir, el pobre no tiene otro recurso que su inteligencia, su voluntad y sus brazos; por consiguiente, para él saber aplicar, dirigir y economizar la energía de sus facultades, ó lo que es lo mismo, *saber pensar* es todo. ¡Y sin embargo en todo el programa de la instrucción primaria no se encuentra ni siquiera las nociones más rudimentarias de Sicología y de Lógica! ¡Y sin embargo se lleva á los cursos de las Escuelas Normales, á estudiar Pedagogía á esos alumnos que jamás han recibido noción alguna de Filosofía! Es verdad también que se les hace cursar Geometría sin haber estudiado Algebra! Y así muchas otras cosas.

Reconozco desde luego que esa omisión de la más esencial de las ciencias, no es una deficiencia peculiar de nuestras escuelas primarias. La Filosofía está universalmente excluída de los programas de instrucción primaria en todos los países; lo cual sólo prueba hasta qué punto vive todavía el mundo sometido al imperio de la tradición y la rutina. En efecto: allá en las épocas en que la masa popular carecía de toda representación política, y casi de todo derecho; cuando se la hacía vegetar en la más profunda ignorancia, y se consideraba la instrucción como privilegio de una pequeña minoría dirigente; cuando, en fin, la ciencia, monopolizada por el clero, se mezclaba con las opiniones sectarias, formando un verdadero laberinto de abstracciones metafísicas y de disputas teológicas; era simplemente imposible y absurdo pensar en que se enseñara Filosofía al pueblo. Pero hoy la situación ha cambiado por completo.

A medida que la verdad científica ha ido depurando la creencia religiosa, y que los eternos principios de la moral han reemplazado las superticiones del culto; la Filosofía ha ido surgiendo como lo que es en realidad: como una cien-

cia de observación y análisis, clara y concreta en sus fundamentos, sobria y estricta en su desarrollo, práctica y trascendental en sus tendencias y sus fines. Tan comprensible y fácil es su enseñanza elemental, como puede serlo la de la Historia ó de la Geografía.

Las lecciones de objetos, ó enseñanza *intuitiva*, como suele llamársela, y que debe principiar desde la escuela infantil, es un excelente medio para educar la atención del niño, y desarrollar su poder de observación y de asimilación. Así se le prepara á saber pensar, y á no ser esclavo de la memoria y de la rutina, como sucedía antes, cuando casi todos los estudios se hacían repitiendo los textos *al pie de la letra*. De ese modo solía desenvolverse prodigiosamente la memoria, pero quedaban casi atrofiadas las demás facultades del pensamiento.

Pero del grave error de educar casi exclusivamente la memoria á expensas de la observación, del raciocinio, de la iniciativa mental, etc., no se puede deducir en manera alguna el no menos grave error de descuidar y desatender aquella esencialísima facultad, base y complemento de todas las otras. Es una verdad harto obvia, que el ejercicio de la comparación, del juicio, de la meditación, de la inventiva, etc. recae necesariamente sobre sensaciones é ideas anteriores que, por consiguiente, tienen que ser recordadas á cada momento. El lenguaje mismo solo descansa sobre el recuerdo constante de los sonidos que hemos aprendido y de su relación con el objeto ó idea que representan. Sin la memoria, sin la facultad de retener y de recordar, la ciencia enteramente sería imposible.

Por estas razones la idea de suprimir los textos es de todo punto exagerada, inaplicable y absurda.

Entre un buen texto y la enseñanza oral de un buen profesor, no puede haber diferencia alguna esencial Lo único en que realmente difieren se reduce á dos puntos: 1° La corrección de la forma y del lenguaje 2° La extensión de las explicaciones. Es innecesario demostrar que la forma y el lenguaje tienen que ser más correctos, más metódicos y ajustados al estilo científico en la lección escrita que en la verbal; como que en aquella el autor, exento del calor de la improvisación, revisa, corrije y pule su discurso, sin que lo distraiga ninguno de los mil pequeños incidentes de la clase. Y en cuanto á la ventaja que ofrece la enseñanza oral, de dar al tema una ampliación que se amolde mejor á la capacidad del niño, insistiendo particularmente en un punto ú otro; esto en el fondo se reduce á un ejercicio de la memoria, desde que en sustancia la demostración tiene que ser la misma. Sobre todo, el texto escrito es un guía que evita que el niño mezcle y confunda en su memoria las nociones que se le han dado, se encuentre desorientado y perplejo para recordarlas y repetirlas. En ningún caso puede un buen texto ser obstáculo para que el alumno pueda habituarse á pensar y discurrir por sí mismo.

La lección oral y el texto escrito se completan mútuamente y son esenciales en toda enseñanza.

Los últimos años de la instrucción primaria deberían dedicarse entre otros ramos, á la Historia Nacional, de América y Moderna; dejando para la enseñanza secundaria la Historia Antigua y de la Edad Media y los demás estudios complementarios. Ya he dicho que las nociones elementales de Filosofía deben darse en la Escuela Primaria, y deberían ocupar una parte de los dos últimos años.

Sin necesidad de dar demasiada extensión á la enseñanza se puede y se debe hacer que el alumno, una vez instruído en ciertas partes del programa (ciencias exactas, por ejemplo) procure encontrar por si mismo la demostración de algunos teoremas, sin sugetarse servilmente al texto; cosa muy practicable, habiendo muchísimos casos en que se puede hacer más de una demostración.

Por último, se debería hacer que desde la escuela infantil se habituase al niño á la pronunciación de voces de idiomas extranjeros, sin llenarle de reglas la memoria; sino haciendo que poco á poco adquiriese prácticamente un vocabulario de palabras y frases de los principales idiomas.

Hoy se da á los párvulos nodrizas extranjeras; por cuyo sistema se ha conseguido que niños de muy pocos años hablen dos ó tres idiomas. Esta maravillosa facultad de imitación se debilita por falta de ejercicio; de manera que á un alumno que ha pasado su adolecencia le es sumamente difícil, por no decir imposible, adquirir la pronunciación correcta y la pureza del acento, que se aprenden sin esfuerzo alguno en la primera edad. La gramática se estudiaría después.

Es cosa que da lástima oir leer francés ó inglés á nuestros estudiantes. Muchos de ellos que han tenido calificativo de *distinguidos* en el examen de esos idiomas, cuando van á París ó á Londres no pueden hacerse entender, ni entienden lo que se les dice. Para una nación que funda su principal prosperidad en la inmigración europea, es un pecado contra el sentido común no difundir con esmero el conocimiento de las lenguas en la masa popular. El inmigrante ha de preferir, por supuesto, ir á un país donde se entienda su idioma, más bien que á uno donde tenga que estar unos meses como un sordo-mudo; esto es, sin poder comprender ni ser comprendido.

En resumen, y para no prolongar esta reseña; faltan en el programa de instrucción primaria, la Sicología y la Lógica, la Historia de América, el Algebra, la moral individual y social y los idiomas. Y además hay que redactar ó que traducir la mayor parte de los textos.

Y basta con estas pocas observaciones, que podrían extenderse muchísimo.

J. Arnaldo Marques.

SIGNIFICADO DE LA ELECCIÓN DE UN SENADOR

Cuando vemos á cada paso designar para venir al Honorable Congreso de la Nación á ciudadanos cuya influencia en favor del bien general es desconocida, se pone de relieve la acción perniciosa de un sistema funesto que ha querido impedir que los servidores del progreso nacional, lleguen á los altos puestos desde donde puedan, en mayor escala, poner en servicio de la Nación su capacidad probada en larga experiencia de fecunda labor.

Y el pueblo argentino ve con regocijo el hecho de que en San Juan gane terreno la candidatura del profesor señor Manuel Antequeda, para senador nacional.

Cuando ha llegado á creerse que los puestos en la alta Cámara sólo eran destinados para satisfacer la ambición de gobernadores sin escrúpulos, la elección de Antequeda, cuyo capital político tiene por única base servicios de largos años en favor de la cultura de las masas, podría mirarse como un síntoma regenerador, que anuncia la hera anhelada en la que, para los cargos públicos, se designen á quienes probaron mayor capacidad con sus esfuerzos en pro de la obra civilizadora, mediante la cultura y la libertad.

Un ejemplo honroso para la actualidad política de la Nación será ver á Antequeda en el Senado, donde llegaría enaltecido por una aureola de gloria formada por cerca de veinte años de esfuerzos fecundos, en el sentido más positivamente meritorio y que más aprecian los pueblos progresistas,—en favor de la ilustración popular.

La Educación ha considerado un deber señalar á sus lectores el significado que tendría la elección de Antequeda en San Juan, por ser nosotros los del gremio los más obligados á preparar la opinión del pueblo, ilustrándola, para que sepa distinguir la verdadera capacidad revelada en servicios realmente trascendentales para el bien del país, como son los que transforman la sociedades mediante la cultura popular.

"TESTA"

DEL DOCTOR MANTEGAZZA, TRADUCIDA DEL ITALIANO POR PORFIRIO E. RODRÍGUEZ

II

LA PRIMERA LECCIÓN Á ENRIQUE EN EL JARDÍN DEL TIO BACHICHA—LOS SEIS PINOS, LA CEBADA DE NORUEGA Y EL ASPÁRRAGO OBSTINADO.

—Mira, Enrique,—decía un día el tío *Bachicha* á su sobrino, sentándose con él en un banco de piedra colocado en el muro del jardín,—no creas que el año que vas á pasar conmigo deba ser de completo ocio, destinado exclusivamente á restablecer tu salud. El ocio hace mal aún á los convalecientes. Sólo que tu trabajo debe ser hecho al a re libre, y en vez del banco de la escuela y del libro de texto tienes que sentarte aquí en este banco del jardín, ó sobre las piedras de la playa, y yo quiero ser tu maestro.

No te enseñaré ni latín ni griego, pero te hablaré del arte de vivir y de estar en el mundo con ventaja para tí mismo y para los demás. Escucha, yo entré á servir á bordo de un buque sabiendo apenas leer y escribir, y todo lo poco que sé, la fortuna que he adquirido y esta casa que yo mismo me he construído, me lo debo á mí mismo y á mí sólo. Cuando se sabe leer y escribir y se tiene un par de ojos capaces de ver y estudiar lo que está á nuestro alrededor, se tiene en la mano la llave de la ciencia del bien y cada uno sin la ayuda de nadie, por sí sólo puede educarse é instruirse.

Te digo ésto, no para que tomes aversión á tu escuela, á tus libros y á tus maestros, sino para que sepas que fuera de estas bellas cosas hay un mundo abierto á todos y del cual podemos sacar la parte más positiva, más útil, más práctica de nuestra propia educación. Los maestros (aún los mejores) nos muestran el camino que debemos recorrer; pero en este camino debemos marchar con nuestras propias piernas y detenernos á nuestra voluntad para observar á los viandantes que caminan con nosotros ó contra nosotros: para estudiar por nosotros mismos la campaña que atravesamos y mirar el monte azulado que se divisa siempre en el fondo del horizonte.

Yo te enseñaré sin libros y sin pizarra muchas bellas cosas que he aprendido y que me han servido de mucho á mí y á los otros y que seguramente te servirán también á tí. El arte de vivir y de pensar no se aprende sino en pequeña parte en la escuela y conviene aprenderlo observando en torno nuestro y estudiando como los demás piensan y viven. Cada escena de la naturaleza, cada hombre que encontramos en nuestra vía pueden suministrarnos una lección, si es que sabemos interrogar á la naturaleza y al hombre. Lo mejor que encontramos en la palabra del maestro y en las páginas de los libros, está todo contenido en el gran libro de la naturaleza, que es la madre de todo y la maestra de todos los maestros.

Ve, por ejemplo, aquí en mi huerto yo encuentro grandes lecciones de moral y de educación. Mira un poco aquellos cinco pinos que flanquean la avenida que conduce de la balaustrada á la casa y aquel otro que apenas se ve junto al cañaveral de la cuesta que conduce al mar.

Esos seis pinos tienen la misma edad, son de la misma especie y fueron plantados por mí hace ahora diez años, como todas las plantas de la huerta y del jardín. Cuando los planté tenían cuatro años, de manera que hoy tienen la misma edad que tú. Pero observa un poco cuánta diferencia en la robustez y belleza de los cinco primeros y el otro infeliz que apenas se descubre entre el follaje verde de las cañas.

Yo había comprado seis pinos y los había hecho venir de Florencia, creyendo poderlos colo-

car todos en la avenida, pero plantados los cinco primeros me sobró uno, y no sabiendo donde colocarlo lo planté allá en aquel precipicio junto á las cañas y en una tierra estéril é ingrata.

Los primeros, encontrando una espesa capa de tierra fértil y bien preparada, extendieron y profundizaron sus raíces, y míralos lozanos, poblados de ramas y cubiertos de piñas. El otro apenas tiene un poco más de un metro de alto; es débil, raquítico, no ha dado todavía un solo fruto y es fácil predecir que dentro de poco morirá.

Sin embargo, cuando fueron plantados los seis arbolitos tenían la misma altura, eran de la misma fuerza y debían adquirir más tarde igual desarrollo. Pero no ha sucedido así, los primeros cinco alcanzan ya al techo de la casa y vivirán más que yo; y si ninguno los corta vivirán aún más que esta casa; serán los últimos en morir. Efectos de la diversa educación, del diverso terreno en que fueron puestas esas plantas; lección elocuentísima de cuanto puede la agricultura, de cuánto es capaz la educación, que no es otra cosa sino el cultivo de esa otra especie de planta que se llama el hombre. Dos hombres iguales, sólo por haberse desarrollado en medios distintos y educádose de distinto modo harán la misma figura que los pinos de la avenida y el otro infeliz del cañaveral.

Cuando te halles solo, Enrique, piensa en la historia de mis seis pinos, cuéntasela en tus cartas á vuestra madre; y denomina también á esta historieta, breve pero verídica, la primera lección de tu tío *Bachicha*.

*
* *

Este hombre que había pasado toda su vida en el mar, parecía, ahora que era ya viejo, no amar otra cosa que la tierra y pasaba casi todo el día ocupado en su jardín. No subía en embarcación alguna sino para hacer respirar á Enrique el aire del mar y adiestrarlo en el manejo del remo.

Enrique ayudaba al tío en las labores de jardinería é iba aprendiendo el nombre de las plantas, sus usos y el modo de cultivarlas.

Un día el tío Bachicha tomó la azada y se puso á desmontar un pequeño cuadrado de la huerta, donde se veían todavía en pie los tronquillos de un cereal que hacía ya algún tiempo había sido segado.

«Ve, Enrique, estas muertas pajas tienen también una historia y me han suministrado una gran lección de ciencia y de moral. ¿Quiéres oirla?

En el verano pasado yo sembré en este pequeño pedazo de la huerta un puñado de granos de cebada que conservaba en un cañuto en mi estudio, como recuerdo de un viaje que hice á Laponia.

En aquel remoto país de la Europa, donde no nace ningún árbol, el sol brilla día y noche tres meses continuos y entonces las hierbas, los pobrísimos arbustos que pueden vivir en aquella tierra glacial se apresuran á nacer, á florecer y á dar sus frutos. La vegetación está impaciente podría decirse por cumplir su misión; las plantas de la Laponia tienen el hábito de vivir á prisa.

La cebada es el único cereal que crece bien en Laponia, pero aún ella nace, crece y da sus espigas en un tiempo mucho más corto que entre nosotros. Con la intención de ver si aquí la cebada continuaba con su hábito de crecer tan aprisa, traje en mi baul un puñado de granos y después lo olvidé por mucho tiempo en un cofrecito. Este año me vino á las manos y quise tentar el experimento.

Pues bien, Enrique, aún en este cielo risueño, donde las plantas pueden hacer todo lo que quieran sin miedo de la nieve ni de los hielos, la cebada de Laponia, continua su vieja tradición, y en pocas semanas, con gran maravilla de todos mis vecinos y amigos de San Terenzo, siguió su crecimiento y dió las magníficas espigas que tú ves colgadas y coleccionadas en ataditos en el desván de mi estudio.

Con esas espigas renovaré la experiencia el año próximo y los sucesivos mientras viva, y después dejaré á mis herederos el encargo de continuar esta experiencia algunos años más. Yo estoy seguro que poco á poco la cebada irá perdiendo la precipitación de crecer y madurar sus espigas y se convertirá en la cebada sin furia que cultivamos en los países templados y cálidos de Europa.

Mi caro Enrique, esta cebada de la Laponia nos da una gran lección. Primero que todo nos muestra como las plantas saben adaptarse á las exigencias del clima y modificarse para resistir al peligro y enemigos que las amenazan. Si la cebada de Escandinavia ó de Laponia creciese en aquellas regiones, con la misma lentitud que la nuestra crece entre nosotros, debería renunciar á vivir, porque los últimos fríos de la primavera y los primeros hielos del otoño boreal la matarían. Pero la cebada del Norte corre y llega á tiempo para ponerse á salvo de sus enemigos. Hay también entre nosotros hombres destinados á corta vida y que son excesivamente precoces en su desarrollo físico é intelectual y recorren rápidamente la parábola de su existencia como la cebada que he traído de la Laponia.

Pero esto no basta: la cebada de Laponia trasmite á su nueva generación el hábito de vivir á prisa, y aunque sea trasportada á los países cálidos donde la furia no es ya necesaria continúa creciendo velozmente. También nosotros con la educación, con el ambiente, con todos los medios por los cuales nos modificamos en bien ó en mal, no sólo podemos perfeccionarnos nosotros mismos, sino que transmitimos también á nuestros hijos, sobrinos, etc. una parte del bien adquirido por esfuerzo propio. El bien enjendra el bien y los vivos transmiten aún á los que no han nacido todavía el bien que han sabido conquistar con buenas obras, con buenos hábitos.

Puede suceder Enrique, que tú no comprendas inmediatamente la importancia de lo que te digo, aunque tu inteligencia sea superior á tu edad; pero por ahora basta que tú recuerdes la

anécdota de la cebada y pienses en ella en tus horas solitarias de meditación. También cuando seas grande y tengas el rostro poblado de barba, la historieta de mi cebada te vendrá á la memoria y te sugerirá tantas reflexiones que podrás aplicarlas en las pequeñas prácticas de la vida cuotidiana y en la solución de los más importantes problemas sociales.

***

Otro día el tío *bachicha*, sentado en el suelo en una calle de su huerta se divertía en arrancar la yerba. Enrique, sentado sobre un trozo de piedra, lo estaba observando, un poco maravillado del gran placer que su tío parecía experimentar en aquel ejercicio.

—Querido tío, ¿cómo puedes hallar placer en arrancar la yerba? ¿No puedes mandar hacer esta operación fatigosa y molesta por un aldeano?

—Enrique mío, tú no puedes figurarte el placer que experimento arrancando la yerba. Yo hablo con el césped, hablo con las hormigas á las cuales me complazco en estorbarles la procesión que forman, hablo con los caracoles del jardín, con los coleopteros que encuentro; con todo ese pequeño mundo animado vegetal y animal, que se oculta á los ojos de los demás y que sigue siempre sin detenerse. Y después la misma monotonía de mis ocupaciones manuales me provoca á pensar y mi pensamiento corre lejos, muy lejos, después de haberse detenido un momento en una brisma de yerba ó en un caracolillo oculto dentro de su concha. Entre tantos libros que he pensado, sentado aquí, en mi huerta y arrancando la yerba, libros que no escribiré nunca, hay uno que debiera tener por título «*Lecciones de Pedagogía recogidas en mi jardín*».

Si no te fastidias demasiado, Enrique mío, escúchame.

Aquí, en las calles arenosas de mi jardín crecen por lo menos treinta ó cuarenta especies de yerbas, que yo no siembro, y que sin embargo, nacen y renacen siempre con obstinación bien diversa. Ve, por ejemplo, la verónica, el ranúnculo, la ortiga que arrancadas una vez no vuelven más por meses y años, á menos que el viento traiga nuevas semillas. En cambio hay dos yerbecillas que es casi imposible estirpar, tanto se obstinan en renacer. Una es conocida de todos y es la *gramilla*, que por su pertinacia en renacer nuevamente de las raíces cortadas ha dado lugar á tantos proverbios en los cuales figura siempre como la imagen de la obstinación, de la incorregibilidad y otras cualidades parecidas. La segunda, es menos notable á este respecto es la *Trincia tuberosa*. Tú la ves aquí con sus flores de amarillo de oro y sus hojas algo parecidas á las de la chicoria selvática.

En la resistencia que oponen á la destrucción estas dos clases de plantas yo veo una gran lección educativa.

La *gramilla* echa en todos sentidos tantas raíces que se esparcen y serpentean en todas direcciones en la tierra blanda, en la árida arena ó en las grietas de las piedras; y cuando tú crees haber estirpado una planta de *gramilla*, te has engañado desde que hayas dejado debajo de la tierra ó entre las piedras algunas raíces, pues éstas harán renacer la planta. Mira, yo tengo aquí un rastrillo y una azada, y con el uno y la otra he perseguido esa red de raíces, pero no puedo estirpar á todas y basta que quede una para hacer reproducir la planta entera.

La *Trincia tuberosa* resiste á la destrucción de otra manera. Tú cortas los pequeños cogollos de hojas y flores que salen de la tierra; pero con ésto no habéis hecho nada, porque una de estas plantitas ha dejado debajo de tierra seis, ocho, diez y hasta veinte pequeños tubérculos cónicos, y cada uno de ellos puede por sí sólo reproducir la planta destruída, protestando así contra la muerte y contra el destructor.

Y esto mismo sucede con una especie de *aspárrago* que hay en el fondo del jardín debajo de aquella higuera y que cada año brota y crece, á pesar de que yo siempre lo arranco, antes que haya dado las flores y el fruto. Muchas veces creí haber estirpado también las raíces; pero me había engañado; al siguiente año la plantita obstinada, burlándose de mí, surgía de sus propias cenizas. Este año la puedes ver en flor, porque la obstinación de este *aspárrago* me ha impuesto cierto respeto, me ha parecido ver en ello la imagen fiel de un carácter firme, y me he dicho: ¡viva!

Mi caro Enrique, la *gramilla*, la *trincia tuberosa* y el aspárrago obstinado nos dan una gran lección de moral educativa. Estas plantas duran y resisten á la destrucción porque tienen muchas y profundas raíces que profundizan en el terreno; las otras yerbecillas que tienen pocas y delicadas raíces mueren en cuanto se las arranca. Así nosotros debemos, para resistir á las adversidades de la vida hacer que las raíces de la ciencia y del sentimiento penetren profundamente en nuestra inteligencia y en nuestro corazón; para que cuando los huracanes del mundo nos agobien podamos resurgir y renacer á nueva vida. Todo lo que tiene raíces superficiales muere pronto, aún cuando no haya una mano violenta que arranque la yerba y el arbusto. Las raíces superficiales mueren si no llueve, porque las capas de tierra en las cuales se hallan colocadas no detienen el agua. En cambio, cuando las raíces son profundas saben procurarse la humedad necesaria para la vida en una tierra que pierde lenta y difícilmente el agua que embebe. Y después no debe haber una sola raíz sino muchas; de modo que siempre haya alguna que escape á la sequedad excesiva ó á la destrucción de alguna mano enemiga.

Piensa, Enrique, también en esta historieta de las raíces y resérvala á la meditación de lo porvenir.

(Continuará).

VIDA MORAL

No es sólo el ejemplo del sagrado recinto del hogar el que merece todo vuestro esmero, ¡oh padres de familia! También debe llamar vuestra atención, con no menor cuidado, el ejemplo de la sociedad en que viven y se mueven vuestros hijos, el de las personas que los rodean, el de los lugares que frecuentan.

En todas partes y por toda clase de personas puede tener y realmente tiene manifestación la enseñanza viva de la moralidad. Oyese lamentar con frecuencia de que el desorden moral parece adelantarse en nuestros días á la edad, y que la malicia en muchos niños es mayor que la de innumerables ancianos; pero los que así se lamentan no reflexionan, como debieran, que esa precoz depravación tiene su fundamento, su razón de origen, en el pernicioso ejemplo de muchas costumbres públicas y privadas; los que así se lamentan debieran abrir los ojos, y al hacerlo así, no dejarían de advertir que hay niños inocentes como unos ángeles porque sus padres virtuosos é irreprensibles, han procurado y procuran preservarlos de los escollos del mal ejemplo.

Cuanto hemos manifestado respecto del ejemplo vivo, tiene también aplicación á aquellos actos que no presencian los niños, sino que sólo conocen por referencia. Tales son los que se ofrecen en las narraciones históricas y en las lecturas recreativas: ambas influyen en los sentimientos, en la voluntad, en la conducta. Por tanto, con el mismo interés con que debéis apartar á vuestros hijos de las malas compañías ó del trato habitual con personas de índole perversa y costumbres licenciosas, debéis evitarles lecturas y narraciones que presenten ejemplos indignos ó vergonzosos.

Lo que el aire puro es á la vida física, es la virtud á la vida moral: lo que el alimento al cuerpo, es la pureza al espíritu. Sin aire oxigenado y puro y alimento sano, no hay ni puede haber más que la muerte del cuerpo. Sin moral, sin virtud, sin el sentimiento del deber; sin fe en la justicia del mérito responsable por la libertad y bondad de las acciones, no puede haber más que la ruina del hombre: éste sin la libertad, sin el mérito, sin la inmortalidad, es el más miserable de todos los seres, el más inexplicable de todos los enigmas, el más monstruoso de todos los absurdos.

Mirad el magnífico espectáculo que nos rodea: contemplad á vuestros hijos: en sus corazones no han hallado eco todavía las tempestades de las pasiones; no ha brillado aún el centelleo de la ambición, ni buscado asilo la perfidia. Vedlos cómo, llenos de candoroso entusiasmo, sonríen sin haber sentido todavía los golpes despiadados del mundo, ni experimentado las terribles lecciones de la experiencia. Todo su afán consiste en llegar al momento feliz de recibir la recompensa prometida á su aplicación. ¡Ojalá no se turbe jamás su espíritu, ni se marchite la lozanía de su bella alma, ni se apague el sagrado fuego de su entusiasmo! ¡Ojalá que libres siempre de pesares y reveses, suban con firme paso las sendas escabrosas que en este mundo conducen á la cumbre de la felicidad y de la gloria! ¡Ojalá que las falsedades del mundo no puedan arrancar de su corazón el sello purísimo de verdadero amor hacia el bien y la verdad; y que vuestros niños, tiernas plantas, apenas perceptibles hoy, sean frondosos árboles mañana, y su fruto nos proporcione el remedio de los males que afligen á la humanidad! ¡Ojalá, en fin, que esa generación, que apenas ha traspasado los umbrales de la vida, llegue á ser un tiempo, por su ilustración y por sus virtudes, el orgullo de la patria, bendición de la humanidad!—(Para *La Escuela Primaria* de Yucatán, de un discurso de D. Ramón Guerolas Esplugues (Valencia).

SOBRE EL TRABAJO MANUAL

Esquina, Abril 20 de 1896.

Señor Director de LA EDUCACIÓN, *don Carlos N. Vergara.*

Con motivo de ciertas afirmaciones hechas por un profesor de esa Capital, y que se relacionan con la conducta que yo he observado en el seno de la Comisión de Trabajo Manual, me veo en la necesidad de solicitar de usted la inserción de las siguientes líneas en el ilustrado periódico que con tanto acierto usted dirige.

ACLARACIONES

La primera vez que hablé oficialmente sobre el trabajo manual, fué el año 1892 en un informe al Director General de Escuelas de la Provincia de Buenos Aires, en el cual, entre otras cosas decía: «Con todo, el trabajo manual *educativo* no es, á nuestro juicio, sino un intermediario del trabajo *industrial,* que luego se impondrá y desalojará al primero, sobre todo, en las ciudades y pueblos de primer orden, en donde será posible establecer talleres comunes á todas las escuelas de la localidad, en las cuales se enseñen dos, tres ó más oficios.»

En el mismo informe, en otra parte decía: «que la agricultura era el gran trabajo manual para los alumnos de las escuelas de campaña.» *(Revista de Educacion,* nº 145, fól. 48).

En carta abierta que en Mayo de 1894 dirigí al doctor J. Alfredo Ferreira, le decía que uno de los muchos problemas que se habían resuelto en la Escuela Popular de Esquina era que «el trabajo manual educativo se había transformado en industrial, fundándome en que este último no perdía con el cambio las cualidades del primero, mientras que el primero, no beneficiaba tanto como el segundo.» (LA EDUCACIÓN, nº 187, fól. 964).

El lunes tres de Febrero, después de celebrada la sesión inaugural, cuando de pie y á la ligera hablamos los miembros de la segunda Comisión sobre el trabajo manual, propuse que los programas debían basarse sobre series de modelos argentinos, cada uno de los cuales representase una

utilidad reconocida, concordante esto con la proposición octava de mis «Vistas». Como no entramos en detalles, y la cosa fué muy á la ligera, pues ni siquiera tomamos asiento, no expuse mi plan con mayores detalles. En este caso no habían inconvenientes en que se tuviesen en vista los ejercicios graduados del Slöjd, á no haber otros, cosa que á su vez no excluía adición ó supresión de herramientas, como ser la supresión del cuchillo, supresión ó adición de ejercicios, ó alteración de orden de los mismos, etc., etc.

El jueves 6 de Febrero, cuando se reunieron los miembros de la segunda Comisión, para escuchar el informe de los señores Hordh, Victorin y Basaldúa, no estuve presente á primera hora, por cuya causa no pude impugnar dicho informe. Llegué cuando se discutía el trabajo en el primer grado, hice las observaciones que creí oportuno hacer, voté en contra y pedí al presidente don Andrés Ferreira, hiciese constar mi voto. Me contestó que «eso constaría ante su conciencia, y la de los presentes, y no en el acta porque no se la levantaba».

Más tarde, el mismo día, al tratarse del trabajo en madera, expuse mi plan de las series que figuran en las proposiciones 8ª y 10ª de las citadas «Vistas». Algunos de los presentes, y entre ellos los señores Pizzurno y Basaldúa, me pidieron explicaciones al respecto, y se las dí concretando casos.

Cuando el lunes 10 se discutió en el Congreso el informe de la segunda Comisión, como residía fuera de la ciudad, llegué también tarde, por cuya causa mis «Vistas, y fundamento de voto en disidencia», no pudieron ser leídas al mismo tiempo que el informe de la citada Comisión, que debiendo haber sido firmada por todos los miembros, ya de conformidad ó en disconformidad, creo que no llevó firma alguna, ó por lo menos no llevó la mía.

Tomé parte en las discusiones, voté con la minoría en contra de lo que no me pareció bien, y para salvar completamente mis opiniones presenté mis «Vistas» con una nota en la cual decía: «QUE ERAN Á LA VEZ EL FUNDAMENTO DE MI VOTO EN DISIDENCIA SOBRE LO QUEH ABÍA DICTAMINADO LA MAYORÍA DE LA COMISIÓN.» (LA EDUCACIÓN, nº 226 y 27, fól. 375).

Si eso no es bastante claro, si eso no es una prueba evidente de que estuve y estoy en disconformidad con lo que dictaminó la mayoría de la segunda Comisión, quisiera me indicase el autor del suelto que apareció en la revista titulada *El Trabajo Manual,* en qué forma se puede expresar más claramente la disconformidad de ideas en un caso semejante.

Mis «Vistas» no solamente se leyeron y oyeron leer, sino que merecieron felicitaciones de personas de algún valer pedagógico. El doctor Zubiaur, el más eminente propagandista del trabajo manual educativo, dijo en la misma sesión que «merecían ser leídas y tenidas en cuenta»; y luego el señor presidente del Congreso señor Santiago H. Fitz-Simón, dijo: «que aunque no estaba de acuerdo con las ideas expuestas le parecían tan bien escritas y bien fundadas que proponía al Congreso fuesen leídas en la conferencia pública del día siguiente» y el Congreso aceptó la propuesta, y fueron leídas y escuchadas (y también aplaudidas por cortesía, según las afirmaciones del sueltista).

No puedo silenciar algo que no me atañe personalmente, pero el caso es raro que habiendo asistido todos los días á las conferencias públicas que se daban en la Escuela Normal, no haya oído yo las unánimes condenaciones de los ciento y tantos modelos enviados por las escuelas industriales de Corrientes; y lo más particular es que en lugar de condenaciones hayamos oído aplausos y elogios; lo que prueba que por lo menos no solamente cayeron anatemas sobre esos pobres objetos sino que también algunas bendiciones; (salvo que también fueran por piedad ó cortesía) pero si podemos afirmar que los que elogiaron esos trabajos no tenían ideas preconcebidas contra la obra que se realiza en Corrientes, ni menos desafectos personales con el doctor J. Alfredo Ferreira, que encabeza ese movimiento.

Las palabras se pueden desmentir, los hechos no.

La sección más aplaudida y elogiada fué la del Colegio Nacional del Uruguay. La sección de encuadernación que allí se exhibía era de puro y genuino trabajo industrial, y, sin embargo, mereció aplausos.

La sección de taraceo de la misma escuela, quizás la más artística de todas, era de puro y genuino trabajo libre.

Me decía el profesor A. Muzzio que el director de esa sección, señor Severio Baroni, dejaba elegir á sus alumnos el modelo que querían, entraban á trabajar sin ejercicios previos, y obtenían los resultados que estaban allí á la vista.

El mismo profesor A. Muzzio, en el seno del Congreso, votó por la supresión del cuchillo como herramienta del taller, es decir, votó por la supresión de la herramienta fundamental del Slöjd, debiendo tenerse presente que el señor A. Muzzio es uno de los profesores que tienen ideas más moderadas respecto al trabajo manual.

Santa Fe y el Uruguay exhibieron no pocos objetos que estarían comprendidos dentro del trabajo industrial, de los cuales recordamos, entre otros, cepillos, garlopas y garlopines de carpintería, tamaño natural, borradores de pizarra, papeleras con tapa llenas de trabajos complejos, mesa redonda de tres pies, reglas redondas, armazones de sierras comunes, etc., etc.

San Juan envió platos, pantallas, toalleros, mesa redonda de tres pies, rinconeras, borradores de pizarra, etc., etc. Y, si la memoria nos fuese fiel, podríamos citar otros modelos que son genuinamente trabajos de carpintería, cosa que es completamente distinta del Slöjd. Todos esos trabajos se han aplaudido, y algunos han sido presentados por los mismos acérrimos partidarios del Slöjd, lo que prueba que de palabra pueden afirmar todo lo que se les antoje, pero que por los hechos se desmienten á sí mismos.

El Congreso de Trabajo Manual ha sido compuesto, en su mayoría, por discípulos directos é indirectos de Otto Salomón; ellos han sido fieles á las doctrinas del maestro, y han hecho triunfar esas mismas doctrinas. Más ese hecho no destruye este otro: de que pensadores de la talla de los doctores Zubiaur y Gouchón se manifestaron con espíritu amplio y sereno, con tendencias altamente emancipadoras y contrarias á la rutina y á las intransigencias de los mistificadores de la verdadera pedagogía. A haber estado presentes algunos que faltaban por no haber sido invitados, otro hubiera sido el resultado que con tantos himnos de triunfo glorifican ciertos caballeros.

No somos infalibles en nuestras doctrinas, no estamos tan ofuscados de creer representar la última palabra en materia de educación y de traba-

jo manual, pretendiendo, como otros pretenden, que después de lo que ellos piensan y dicen..... nada queda que decir ni descubrir; y así procedemos convencidos de que ni la misma ciencia ha dicho la última palabra sobre cosas que se reputaban indiscutibles, y porque el progreso de la humanidad jamás se ha detenido, á pesar de los estúpidos dictámenes del Consejo de sabios de Salamanca, que querían negar la existencia de un nuevo Continente; á pesar de las estúpidas pretensiones de los cuerpos de inquisidores que querían que la tierra no se moviese, y á pesar de los anatemas lanzados por los Concilios contra aquellos que querían pensar libremente.

Por estas razones, no queremos ni pretendemos imponer, ni hacer triunfar determinadas ideas; y sólo nos limitamos á practicar las que nos parecen buenas y á hacer públicos los resultados, para que los que quieran seguir nos sigan, y los que no quieran seguirnos que tomen otro camino, que, andando, andando, puede ser que algún día nos encontremos; y todo esto sin atacar, ni ofender, ni anatematizar á nadie, porque estamos seguros de que no es la acción de un simple maestro de escuela lo que va á impedir que en lo futuro triunfe lo que deba triunfar.

Muy á pesar nuestro hemos escrito estas líneas; pero en virtud de la insistencia con que se quieren falsear ciertos hechos, nos hemos visto obligados á hablar, para que no se diga que con el silencio otorgamos, ó que no tenemos suficiente entereza de ánimo para defender nuestras ideas.

Deseando que esta sea la última palabra que tengamos que decir sobre el asunto, se despide atentamente del señor Director S. S. S. y amigo.

ANGEL C. BASSI.

UN TEMA VIEJO CON IDEAS NUEVAS

EDUCACIÓN É INSTRUCCIÓN

Creemos que en el mundo entero son muy pocos los educacionistas que sepan distinguir lo que es *educación é instrucción;* y vamos á tratar de demostrarlo.

En la actualidad, aún en los mejores establecimientos de educación del mundo, el tiempo se dedica principalmente á estudiar libros y teorías; pero aprender teoremas de geometría ó ecuaciones de álgebra, como estudiar libros de moral ó de filosofía, corresponde á lo que debe llamarse estrictamente *instrucción.* La *educación* sería el fruto de la aplicación de esas ideas teóricas, para que, mejorando la conducta, y realizando acciones benéficas y obras provechosas, el cuerpo y el espíritu se sintieran más vigorosos y enaltecidos, mediante la acción digna y fructífera.

El profesor de filosofía contribuiría á la educación de la juventud, si acompañara á sus alumnos á *practicar* en la sociedad lo que cree que dignifica y enaltece al hombre, despertando su alma para que vea la verdad.

Probado está que, según sea el estado mental de cada individuo, ve más ó menos claro la verdad, y el estado mental depende del estado físico y éste de la vida que se hace más ó menos ordenada según las leyes morales.

Es decir, que cada ser humano comprende la verdad según sea su virtud.

Entonces, el profesor de filosofía, si quiere que sus alumnos aprendan algo, debe empeñarse por que vayan desde luego á la *acción,* en la vida real, acompañándolos él mismo con su ejemplo.

Malos hábitos, arraigados desde siglos, impulsan á los hombres á vivir en un mundo de palabras y teorías, en vez de propagar con el ejemplo lo que piensan.

Pero las palabras y las teorías, para taner significado verdadero, es indispensable verlas en los hechos reales de la vida; antes de esto, las palabras carecen de significado, y sólo sirven para extraviar las inteligencias; y así es que esta enseñanza de palabras que generalmente se da, lejos de educar, extravía las almas.

Ya se sabe que esto es contrario á lo que piensa la generalidad; pero los hombres más autorizados paro hablar de estas cosas, como Pestalozzi y muchos otros, lo creen así; hasta Sócrates, que llegó á decir:

«*En los libros sólo se aprende lo que ya se sabe.*»

Y, en verdad, se aprende realmente en la acción, en la Naturaleza y en el trabajo; que en los libros sólo pueden completarse algo las ideas adquiridas en el mundo real.

Aun las matemáticas mismas pueden considerarse como un simple sueño, antes de llevarlas al mundo real por medio de la aplicación.

Se ve, pues, que nuestros educacionistas están muy lejos de revelar que comprenden la diferencia que hay entre educación é instrucción, siendo que en la práctica se dedican casi exclusivamente á instruir.

Que el personal de cada establecimiento practicase lo que desearía que hiciese la juventud, invitando á ésta á que le acompañe á realizar obras y empresas benéficas, eso sería educar.

Los esfuerzos para mejorar la conducta y hacer el bien en la familia primero y en la sociedad después, son los que vigorizan la mente y le dan capacidad é ideas, y que luego cada uno por sí solo puede completar en los libros, sin necesidad de maestros.

La educación se adquiere con acciones y obras buenas.

La instrucción buena es la que se adquiere con la educación.

La instrucción sin educación, es la que consiste en palabras y teorías, y, en este caso, es uno de los mayores males que hoy afligen á la humanidad.

El más ferviente voto de los amantes de la educación, en la actualidad, debe ser que el mundo de palabras y teorías que hoy llenan las escuelas y colegios de todas partes, sean desterradas por completo, para que todo esfuerzo sea dirigido á las acciones y obras productivas.

El profesor que sabe escribir y quiere que otros aprendan, escriba, y que su ejemplo señale el camino á los demás.

Quienes saben filosofía, moral, derecho, etc., y los educacionistas todos que deseen el progreso de la juventud, invítenla á realizar empresas benéficas, dándole el ejemplo.

Que el niño empiece cooperando á la prosperidad de la familia y luego á la de la sociedad.

Nada de teorías y de palabras: hechos y obras.

Que los millares de niños y jóvenes que hoy degradan su cuerpo y su alma, hablando sin cesar en escuelas, colegios y universidades, que vayan encabezados por los hombres de buena voluntad á iluminarse en el trabajo y en la lucha por el bien.

Ningún placer mayor para el niño que la acción en el trabajo y la virtud.

¿Y con qué derecho puede contrariarse la naturaleza del niño, oponiéndose á sus legítimos impulsos para dedicarlo á lo que sólo hace por obligación, extenuando su cuerpo y su alma?

Ayudando á sus padres en el hogar, el niño empieza á educarse.

Luego que haga trabajos sencillos y que sea ciudadano.

Que el joven sepa que sólo puede educarse practicando la humildad, el perdón de las ofensas, el respeto por sus semejantes; y que actúe en política para llevar allí la educación, trabajando por que los partidos contrarios se respeten mutuamente, porque la cultura manda que si á alguien debe guardarse respeto y consideración, debe ser á los que sostienen ideas contrarias, y cuantos se interesen por la educación del pueblo deben acompañar á la juventud en este camino. Así, los jóvenes encabezados por los ciudadanos honrados y los que hoy se llaman educacionistas, ejercerían influencia irresistible en favor de la pureza del sufragio y de las libertades públicas.

¿Qué podría resistir á la influencia de toda la juventud de una nación que, dedicada á trabajar con orden y respeto por que triunfe siempre la voluntad del pueblo en las elecciones sea para quien fuere el triunfo?

La educación así entendida tendría que llevar al buen camino á cuantos padres estimaran el porvenir de sus hijos, y así la influencia de la educación en la sociedad sería inmediata.

Las palabras y teorías pervertidoras de que hoy se ocupan las escuelas y universidades, pueden, sin dificultad alguna, y deben cambiarse en acción gloriosa de toda la juventud encabezada por todos los hombres de buena voluntad.

BIBLIOGRAFÍA

RESUMEN DE LAS LEYES NATURALES DE LA ENSEÑANZA

Como lo prometimos en nuestro número anterior, pasamos á ocuparnos de esta obra del doctor Berra que acaba de publicarse.

La Introducción lleva por título «La Posibilidad y el derecho de enseñar» y trata la interesante cuestión de actualidad respecto á la razón de las dos principales doctrinas hoy en lucha: la autoritaria y que puede llamarse clásica, de que es partidario el doctor Berra; y la otra es la que se apoya en el principio de libertad y cuyo más eminente representante es Tolstoi, aunque la obra de este eminente escritor ruso se haya reducido á la crítica, sin llegar á establecer un sistema fecundo en la práctica como se está haciendo en la República Argentina, por primera vez en el mundo, de lo cual nada dice el doctor Berra.

Pero el doctor Berra se acerca mucho al sistema que caracteriza á la Escuela Argentina, y que concilia la libertad con el orden.

Así el distinguido pedadogo cree que el maestro tiene derecho de imponerse al alumno para enseñarle; pero cree que esa imposición «tiene que disminuir progresivamente, en la misma razón en que se vigorizan las aptitudes del hijo, pupilo ó alumno».

Esto casi se confunde con lo que sostiene la Escuela Argentina; la diferencia está en que nosotros pensamos que los niños, rodeados de buenos elementos de trabajo saludable, se inclinan al bien y puede dárseles mucha mayor libertad que la que otros creen posible.

Más, sostenemos que el progreso de la Pedagogía actual está en comprender que, con la influencia del maestro, mediante el ejemplo y un espíritu noble y alto, los niños y los jóvenes pueden educarse casi por sí solos.

Luego para plantear las *leyes*, el doctor Berra empieza apoyándose en la observación hasta establecerlas, lo que está, sin duda, de acuerdo con el verdadero camino de la verdad; pero, decimos nosotros, sólo después de haber puesto á la mente en las condiciones indispensables de salud y de robustez, mediante el esfuerzo en la práctica fecunda en favor del objeto mismo de la educación que es la honra y la felicidad del hombre por el trabajo y la virtud.

El mismo procedimiento sigue el autor al exponer cada una de sus veintinueve leyes.

LEY DE UNIVERSALIDAD

Observando que si bien en toda la humanidad «no hay dos individuos completamente iguales de cuerpo ni de mente, todos, sin excepción de uno sólo, tienen organismo y fuerzas ó aptitudes psicológicas *de igual especie*» llega á establecer como ley que:

La enseñanza debe comprender la universalidad de los seres humanos.

LEY DE INTEGRIDAD

Los seres humanos deben aprender todas las asignaturas que sean indispensables para realizar el desenvolvimiento de su poder privado individual, de su poder privado colectivo, de su poder municipal, de su poder político.

LEY DE CONCOMITANCIA

Toda asignatura debe constar de práctica, de teoría aplicada y de una ó varias teorías puras.

LEY DE PROPORCIONALIDAD

La enseñanza debe comprender: la práctica, en grado proporcionado á las necesidades comunes que deben satisfacer, la teoría aplicada, en grado proporcionado con la práctica; y la teoría pura en grado proporcionado con lo aplicado.

Estas son las primeras cuatro de las veintinueve leyes del doctor Berra, y tratadas todas conforme á un mismo método según el cual el capítulo destinado á cada ley está dividido en tres partes.

1ª Observación teórica.
2ª Aplicar esa teoría para inducir la ley.
3ª Considerarla en relación con la práctica.

Los tres últimos capítulos tratan de:

Materias regidas por las leyes pedagógicas—Correlación de las leyes—Conclusión.

Este último capítulo trata del concepto de la pedagogía como ciencia y de su importancia: de la defensa de las leyes de la enseñanza y del plan de la obra y del grado de sencillez ó dificultad con que se adquiere el conocimiento de la ciencia pedagógica.

Con lo dicho creemos haber dedicado á la mencionada obra la atención que merece en consideración á su importancia y á la fama de su autor.

LOS PIONEERS DE LA INDUSTRIA NACIONAL

POR MANUEL C. CHUECO

Señor Director de La Educación:

Tuvo usted á bien darme el otro día el libro de Chueco para que leyera y apuntara para La Educación, algunos datos bibliográficos, si creía meritoria la obra.

Siguiendo la moda general, ¡psh! me dije; un libro argentino; biografías de capitalistas. ¿Qué podría decir que no sepamos?

Es la verdad. Se toma con tales ínfulas de suficiencia un libro que nace en nuestro país que emprendemos con fastidio su lectura, cuando nos vemos obligados á leerlo. Porque es creencia que aquí no se puede producir cosa buena; ni lo que sirve es de aquí, ni lo de aquí es lo que sirve; es la opinión que sin pensar, llevamos formada.

Por esto, los autores publican sus libros calculando de antemano lo que van á perder, porque saben que de mil ejemplares puede que vendan cien, si los diarios campanean fuerte hostigados por algún redactor que ha tenido la gentileza de leer..... algunas páginas, sacando por el hilo el ovillo.

Existe en nuestro país un estímulo que desespera..... por lo que es nacional; y muy ancho de cuerpo, uno que ni sabe si escriben por acá, le dirá que los libros argentinos no sirven. Y cuidado: lo ha dicho quien el saber se le escapa por los pelos, que padece de hipertrofia cerebral.

Poco se lee y se lee la producción extranjera, verbi gracia: á Montepin ó Paul de Kock. Ya se verá, pues, que agallas criarán los lectores para juzgar, con tan sabrosos pejerreyes.

Después, vaya usted revisando la casa de cada habitante y haga inventario de lo que tiene: mucho *confort*, lindas piezas, mobiliario lujoso, dijes y quincallería, libros..... libros, los que caben sobre la mesa de luz; se lee para dormir.

Dirá usted bibliotecas: ¡Bah! Las conocían nuestros abuelos. Hoy están en desuso.

Publicad, autores: ya sabéis que ni se os compra, ni se os lee..... en nuestro país. Puede ser que en Europa. Si pensáis modificar costumbres, formar hábitos, propagar conocimientos, ¡hombre! estáis equivocados. Puede ser que en Europa; pero, creed más bien que escribís para que admiren las tapas del impreso. No importa que sondéis el alma. Eso es lo de menos.

***

Es la verdad: ¿Cuántos conocen *Mis Montañas, Bajo Relieves, La Locura en la Historia, Paine, La Bolsa, Hombres de buena vida porteña, Días amargos, Scripta, Pasiones?*

El libro de Chueco recuérdame á los de Smiles; á aquel otro que leía con tanto amor cuando era pequeño, «Niños célebres»; pone de relieve los grandes caracteres, caracteres vivientes, históricos, de los que una sola moraleja se desprende: que la virtud y el trabajo conducen á la grandeza del individuo y al progreso de las naciones.

Allí está Rolleri, Peuser, que jóvenes abandonan la patria, llenos de fe, buscando la vida en lejanas playas y que de pobres artesanos se elevan á la categoría de capitalistas cuyo dinero tienen empleado en las más nobles industrias, de las que se enorgullece nuestro país. Y esta es la historia de cuantos tienen una casa, una fábrica, un negocio en la República Argentina, pues no salieron del suelo patrio por exceso de bienestar.

Pero jamás habréis oído decir que Rolleri, que Peuser, hayan pisado una casa de juego, hayan vivido en la molicie, hayan malgastado el tiempo en los vicios. Los lechuguinos, creedlo, nunca llegarán á crear industrias.

Allí está el noble ejemplo de Rufino Varela (hijo) que de limpia-máquinas, foguista después, maquinista, fué más tarde ingeniero y, aún jóven dirige hoy y posee la casa más fuerte de Buenos Aires en artefactos para instalaciones eléctricas.

Ignorábamos estas vidas y Chueco viene á fortificar el principio ya viejo, de que el hombre se forma sólo, poniéndonos de manifiesto la lucha por el trabajo arrostrada por los hombres que en la República gozan de mayor popularidad por la fama de sus industrias.

Fenómeno singular, es que la mayor parte de

estos hombres que han nacido de la lucha, levantados sobre el trabajo, son extranjeros. Sin duda: el progreso es una inmediata consecuencia de la necesidad.

Los hijos que forman la nueva generación, la generación argentina, han degenerado, como si el trabajo que soportaran nuestros padres hubiere, por exceso, hecho sentir su efecto sobre los descendientes.

Falta la necesidad que punza.

Nuestra juventud es hoy un quídam en el laberinto social de la República, y más bien deja una impresión de profunda tristeza en el ánimo cuando se la contempla tan olgazana, cargada de achaques, cual si fuera el producto de alguna raza extremada por largas fatigas en su lucha constante por la civilización, de alguna raza cuya vida comenzó en los primeros albores de la humanidad, así como contemporánea de la China.

***

El señor Chueco contribuiría poderosamente, á la educación moral de nuestro país, si los caracteres de hierro que nos presenta su libro fuesen leídos. Nada más influyente que el ejemplo mismo. Por otra parte, en el templo de la inmortalidad no sólo ocupa lugar la gente de guerra, los políticos, los poetas, el hombre de ciencia, sino también los industriales, la gente que produce, porque ellos contribuyen á la existencia del cuerpo social, quizá, del modo más directo.

Por eso Comte dedica un mes á la glorificación de la industria moderna, de la que emanaron luces de libertad y emancipación para la humanidad, y P. Scalabrini, imitando al maestro, también dedica un mes á la industria argentina, en el que figuran los *pioneers*, que desde el año diez han trabajado para la grandeza de la patria.

La gratitud quiere que los benefactores de la colectividad humana, sean conocidos para ser amados y amados para ser imitados.

El autor hábilmente ha despojado cada retrato de aquellos rasgos que podían presentar al repugnante egoismo, para no dejar sino la noble figura de una vida simpática y bondadosa.

Por eso el libro puede entrar al estuche donde se guarda el *Evangelio Social*.

Dejo cumplido la agradabilísima tarea que usted me dió.—Su afectísimo y S. S.

V. MERCANTE.

PEDAGOGÍA HISTÓRICA

POR PAUL ROUSSELOT

Hemos recibido esta importante obra traducida al español por el señor Eudoro Díaz, uno de los hombres de buena voluntad con que cuenta la instrucción pública del país.

«La traducción, dice el señor Díaz, ha sido publicada bajo los auspicios del Excmo. señor Ministro de Instrucción Pública de la provincia de Santa Fe, doctor Pedro S. Alcácer», otro de los hombres de buena voluntad, decimos nosotros, que viene haciendo señalados servicios á aquella provincia, al impulsar la instrucción pública desde el ministerio que ocupa.

Esta obra, ya famosa, es sin duda de las mejores, y al traducirla el señor Díaz trae un valioso contingente para el progreso del magisterio.

El libro, de 260 páginas, trata extensamente en la Introducción, que comprende ocho capítulos, de «La Educación y la Ciencia de la Educación».

Luego comprende tres partes el texto: La Educación Física, La Educación Intelectual, La Educación Moral.

Dominan en este libro las ideas más modernas autorizadas con frecuentes citas de los autores más notables sobre educación.

Al ojear rápidamente la obra encontramos pensamientos que los maestros necesitan recordar siempre, como los siguientes:

El mérito de la enseñanza debe juzgarse por el placer que causa al alumno.—*Herbert Spencer*.

Es necesario no ejercitar ni el cuerpo sin el alma, ni el alma sin el cuerpo. El desenvolvimiento de las fuerzas físicas debe contribuir al de las fuerzas intelectuales.

La educación intelectual es inseparable de la educación moral. Si aquella es bien encaminada, debe vincularse indirectamente á la cultura de las facultades morales, de acuerdo con las facultades intelectuales.

MUSEOS ESCOLARES

Con este título hemos recibido un folleto de que es autor el señor Honorio Senet, Inspector de Escuelas de la Provincia de Buenos Aires.

Es de pocas páginas pero de importancia, pues da indicaciones prácticas sobre la manera como pueden formarse los Museos Escolares.

Es un trabajo meritorio que señala al Profesor Senet entre los impulsores de las nuevas ideas pedagógicas.

CORRESPONDENCIA DE CÓRDOBA

El Consejo—Organización de las oficinas—Creación de un cuerpo técnico de inspectores—Reglamentación escolar—Refacción de edificios—Fundación de una Escuela Modelo Provincial—Taller de trabajos manuales—Pueblos que subvencionan á los maestros—Puntualidad en los pagos—Lo que se hará—Una digresión.

Córdoba, Marzo 24 de 1896.

Señor Director:

Reanudo mis correspondencias desde el seno de esta docta ciudad á donde me ha traído la suerte cambiable inherente á nuestra profesión.

Y he de empezar señor director detallándole los trabajos que la Dirección General de Escuelas ha realizado, en su anhelo por normalizar educacionalmente esta Provincia.

La primer medida del Presidente actual al hacerse cargo de su puesto, ha sido la organización de las oficinas del Consejo, que han estado poco menos que en ruinas. No había aquí control, faltando las oficinas de Mesa de Entradas, Estadística, Tesorería, de capital importancia para la marcha regular de toda administración. Hoy, señor Director, las oficinas del Consejo ofrecen á los ojos del visitante un aspecto de orden y de trabajo que impresiona agradablemente. Hase creado también un cuerpo técnico de inspectores, dividiéndose la Provincia en cuatro secciones y siendo su Presidente el distinguido maestro normal, ingeniero don José A. Ferreyra.

Debo advertir al señor Director que esta Provincia carecía de toda reglamentación ó ley escolar y que la enseñanza marchaba, como es natural, sin ideales y sin norte. Uno de los primeros actos de la Dirección General actual, ha sido dictar una reglamentacióu escolar, que contiene, diremos así, los mojones de la próxima ley, que el Presidente prepara en estos momentos, para presentarla en oportunidad al Ejecutivo.

Los edificios de propiedad fiscal, constituídos en los pueblos de mayor importancia de la Provincia, que si no son la última palabra, ni mucho menos, en cuanto á las condiciones que debe llenar una casa-escuela, tienen por lo menos, y no es poco, buen aspecto exterior, hállanse en estado ruinoso, amenazando derrumbarse. El Consejo ha ordenado la inmediata refacción de todos los edificios escolares en mal estado, y en los momentos en que escribo esta correspondencia, el señor Inspector General ingeniero Ferreyra, se halla en Villa María levantando el plano de las refacciones que necesitan el edificio de aquel pueblo y el de Villa Nueva.

Se ha fundado en esta ciudad una escuela Graduada Superior, con el título de Escuela Modelo Provincial, con un taller anexo de trabajo manual, donde se preparan los futuros maestros que han de enseñar después en la Provincia este ramo que entrará desde ya á formar parte de nuestros programas. Podemos concebir risueñas esperanzas acerca del porvenir de esta escuela, pues es la única de su género en la República en que todos sus grados estén dirigidos por profesores normales, jóvenes y entusiastas hasta el ideal.

Por el momento no fundará más escuelas el Consejo General, pero no se extrañará usted de que esto suceda, cuando sepa que la Municipalidad, por este sólo hecho benemérita, sostiene 24 escuelas, más un asilo de niños desvalidos, del cual me haré un honor en hablarle en mi próxima correspondencia, que las corporaciones religiosas educan una enorme cantidad de niños y que este municipio con el de San Juan, marchan á la cabeza del movimiento escolar, educando el 90 °/₀₀, cuando el Anuario de la Dirección General de Estadística de la Nación, correspondiente al año 1894, nos dice que la Capital Federal, sólo educa el 83 °/₀₀.

No quiero dejar pasar desapercibido un buen síntoma que se nota en algunos pueblos de la campaña, que revela su predisposición para secundar al Consejo General, en su obra regeneradora. Algunos sostienen las casas en que funcionan las escuelas, ahorrando un regular desembolso al erario del Consejo, y otros como Ballesteros, Leones, Marcos Juárez, Cruz Alta, subvencionan á los maestros normales, que van á dirigir sus escuelas. Como usted verá, señor Director, es esta una manifestación generosa que consuela y que si no resuelve el problema de la educación sostenida por el pueblo, aporta una nueva esperanza á su solución en el futuro.

Los pagos escolares efectúanse hasta el presente con regularidad matemática, pudiendo decirse que es la provincia argentina, que con una situación económica difícil, liquida á sus maestros el 30 de cada mes.

No deja de ser honroso para el actual gobierno de la Provincia y para el Presidente del Consejo, la solución de este problema del pago, sombra negra de los maestros, que se presentaba en todas partes con las apariencias de la insolubilidad.

He bosquejado brevemente en esta correspondencia la obra laboriosa realizada por el doctor Arias, presentando al señor Director, los hechos descarnados, para que pueda apreciarlos mejor. En otra le hablaré sobre lo que se piensa hacer en el año próximo cuando este pobre pueblo aprecie los beneficios de la educación con ideales generosos y con amplios horizontes.

No quiero, sin embargo, terminar esta correspondencia sin hacer una declaración, que á pesar mío, se me viene á los picos de la pluma.

Esta nota de alegría y de trabajo señor Director, que se levanta desde el fondo de la humilde escuela y que llega á las esferas gubernativas alentando á los hombres que dirigen los destinos de la Provincia á proseguir en su obra regeneradora y grandiosa, es interrumpida á cada instante por el eco del despecho de algunos espíritus cerrados á toda idea nueva, traducido en las columnas de un diario clerical, por la diatriba y el insulto al Gobernador de la Provincia, al Presidente del Consejo, y á los maestros que han venido á esta provincia con nobles ideas en el cerebro! A pesar de todo, señor Director, la reforma educacional avanza, nuevos ideales y nuevas aspiraciones se difunden en el alma de los pueblos y no está lejano el día en que veamos levantarse en esta Provincia la nueva escuela sobre las ruinas de la intransigencia rutinaria y sin ideales!

¡En tanto trabajemos!

Hasta otra vez señor Director.

CORRESPONSAL.

EL CIUDADANO

DEDICADO A LA JUVENTUD AMERICANA

(*Véase el número 228*)

IV

LEYES DEL ÉXITO

Hay leyes á que obedece el equilibrio de las fuerzas sociales: algunas de ellas son sencillas y están al alcance de todos, y conviene tenerlas presente como guía para actuar con éxito en la sociedad.

Observemos á los hombres públicos que más influencia ejercen en su época, ya considerando nuestra actualidad política argentina, ó una época cualquiera de otra nación.

Durante la marcha normal de los pueblos es más duradera la influencia personal de los hombres moderados, prudentes y firmes, á la vez que progresistas.

Es decir, que el equilibrio de las fuerzas sociales exije esencialmente dos condiciones que pueden llamarse: *orden* y *progreso* ó *paz* y *acción*.

Los hombres públicos que mejor representen estas dos ideas serán los que pueden tener más en su favor la corriente de las fuerzas populares.

Para tener una idea más clara de la dirección de que hemos hablado, en que van las fuerzas sociales, podemos personificarlas en un hombre serio que ama con toda el alma á su patria y desearía verla engrandecerse, mediante la libertad, en el menor tiempo posible; pero, animado de un deseo igualmente grande de evitar tropiezos, y desquiciamientos que serían un perjuicio para la Nación y para la marcha del progreso.

Otra de las condiciones esenciales que debemos señalar en esa personificación imaginaria del espíritu del pueblo, es el respeto á los contrarios para que se hagan imposible las represalias odiosas, y haya la seguridad de que aún los más encarnizados enemigos, después de su derrota, serán respetados en sus derechos y aún perdonados, para que una alta magnanimidad vaya acercar á todos los ciudadanos alrededor del partido triunfante que procede con el espíritu digno de una gran nación.

Tal sería el espíritu de un ciudadano que sintetizara la aspiración popular; porque si bien hay un gran número de exaltados, también hay muchos conservadores en todos los pueblos, y la resultante de esas fuerzas corresponde al ciudadano ideal que hemos imaginado. Por eso puede decirse que la voz del pueblo es la voz de Dios, y también hay verdad en decir que Dios mismo dirige la marcha de los pueblos, porque las fuerzas sociales obran de tal modo que, como sucede en todo el Universo, siempre va triunfando lo mejor sobre lo peor.

También las revoluciones sirven á ese propósito benéfico, como las enfermedades que impiden la continuación de malos hábitos que empiezan á arraigarse.

Esta teoría optimista podría creerse falsa al ver á cada paso á hombres de mucho talento é iniciativa subplantados por otros de poca inteligencia; pero es muy digno de notarse que esos hombres de escaso ingenio que llegan á puestos desde los cuales se puede ejercer gran influencia en la sociedad, son de espíritu reposado, y aquellos muy inteligentes qne se ven detenidos, sin poder llegar hasta los primeros cargos, tienen un carácter desordenado.

Cuando se observan estos hechos se ve claro que las leyes del progreso quieren la acción firme, pero respetuosa y ordenada.

Y estas observaciones de la vida social muestran más ciertamente la acción de Dios en la marcha de los pueblos, cuando se recuerda que las virtudes humanas podrían, en síntesis, ser representadas por una fuerza tan grande por su consistencia como por la suavidad de su acción.

Y se ve que á medida que la civilización avanza las conmociones violentas de los pueblos disminuyen, y el progreso se efectúa por transformaciones suaves, pero incesantes que hacen cada día más rápido el mejoramiento de las sociedades.

Lo dicho puede servir á los jóvenes para orientarse en medio de las luchas de los partidos, y como base de criterio para que nos pongamos más fácilmente de acuerdo en muchos otros puntos que estudiaremos más adelante.

Algunos otros principios debemos consignar en este capítulo antes de terminarlo.

Podríamos decir que tratándose del bien, en política, como en todo, lo contrario á las leyes del éxito son los términos medios.

Cierto es que á veces, en circunstancias especiales, y por acuerdo de los hombres dirigentes de los partidos, surgen ciudadanos de caracteres poco definidos, pero estos jamás simbolizan la aspiración popular, y suben sólo por poco tiempo, para caer luego sin dejar huella tras si ó como víctimas espiatorias.

Podría decirse que son preferibles los rigores del mal que alecciona, al bien á medias que desacredita las mejores causas sin producir los frutos esperados.

Según esto, en política, tratándose de dos hombres malos, el más malo, aunque fuera despertando al pueblo con sus errores produciría mejores frutos con el tiempo.

Y los mejores propósitos son simple sombra y nada más que dañosa apariencia, que desaparece al contacto del primer soplo contrario, sin la moderada é inteligente firmeza que nada sea capaz de vencer porque sabe de antemano donde va, y conoce los medios que ha de emplear para allanar el camino.

Después de lo dicho se ve que el espíritu del hombre público puede considerarse compuesto de tres términos:

1° Recursos seguros para afianzar el orden y la estabilidad social.

2° Medios para impulsar la marcha del progreso.

3° Saber convertir toda reforma progresista en fuerza favorable al orden y á la estabilidad social, al hacerla carne en la conciencia del pueblo, quien debe quedar encargado de impulsar las nuevas ideas.

El primero de los tres caracteres expresados, sin los otros dos, forma á los tiranos, que es interesante distinguirlos, porque sea cual fuere la esfera en que actúen los hombres animados de ese espíritu, ejercen una influencia particular, que estudiaremos en seguida.

C. N. V.

(*Continuará*).

CORRESPONDENCIA DE SANTA FE

Santa Fe, Abril 2 de 1896.

Señor Director de LA EDUCACIÓN.

Mi buen amigo:

En el corriente año que se inicia para la tarea educadora no es fácil asegurar que los poderes públicos de esta provincia puedan concurrir con toda la eficacia deseable á impulsar el progreso de la educación; esto es muy sensible y las causas son en mucho justificables. En primer término los recursos del Gobierno parece que van á escasear á causa de la mala cosecha de una gran parte de la población agricultora, y en segundo lugar, importantes cuestiones de otro orden vinien solicitando fuerte y constantemente la atención de los hombres dirigentes, siendo esto causa para que la instrucción pública no goce este año de los favores y preferente atención como en el anterior, al menos en lo poco que llevamos recorrido, esto es lo que parece manifestarse.

Sin embargo, el fuerte impulso dado el año pasado se hace sentir aún con fuerza en favorables efectos para la noble causa. Puede verse ahora con mayor claridad ese patriótico impulso que ha de ser perdurable en los anales del progreso educacional en esta provincia. Abiertas repentinamente, si así puede decirse, las puertas del taller de la instrucción pública, al elemento normal joven, lleno de entusiasmo, preparado en las escuelas normales de muchas provincias, donde la educación está poco menos que abandonada y donde esa juventud no encuentra ocupación, y se apresura á ofrecer sus servicios á este Gobierno donde con facilidad se coloca en sus numerosas escuelas. No tengo á la mano el número de maestros y profesores que desde principios del año pasado hasta la fecha han penetrado á esos establecimientos de educación; pero le aseguro que es crecido y sin ejemplo en el país. Puede asegurarse que no hay ya provincia argentina que no tenga aquí su representación en el magisterio con un respetable número de sus hijos.

La amenaza de que escaseen ó falten recursos para atender regularmente las necesidades de la educación, ha hecho que el Consejo General tome medidas que sin perjudicar los altos intereses de su incumbencia, vayan más bien á beneficiarlos. Es lo que ha de suceder seguramente con la refundición de escuelas de distinto sexo en mixtas como se ha realizado en muchas colonias. Este es el sistema llamado de seguro, á imperar en la provincia, dado los caracteres de la población de las colonias. En un año como el presente, en que los recursos deberán reducirse mucho, la medida ha sido altamente previsora y son muy importantes las economías con ella introducidas en el presupuesto de gastos. Siendo muy pocas las escuelas que tienen casa propia, se atendían dos alquileres por lo menos en cada colonia ó pueblo; además, casi siempre las escuelas funcionaban con mobiliario y útiles escasos ó incompletos, con personal deficiente y sin estímulos. El nuevo sistema viene á dar un carácter distinto á los establecimientos de educación, y á la vez que queda mejor dotada de elemeutos, establecen la unidad que suministrará mayores estímulos y vigor á la fuerza docente, asegurando los mejores éxitos. Es indudable que el sistema ofrece inconvenientes, máxime al implantarse por primera vez, pero estos podrán salvarse en su mayor parte ó en todo, observando, como hasta aquí lo hace el Consejo, con prudencia y malicia buena.

Otro punto digno de llamar la atención, se refiere al horario escolar; en toda la provincia, con excepción de los centros más importantes, como Rosario, esta ciudad, Esperanza y algunos otros, el horario es continuo. No ha podido establecerse de otro modo, porque no es posible en las colonias, cuya población se encuentra generalmente diseminada en extensiones considerables, y además, no se aviene seguramente al horario discontinuo en poblaciones de carácter altamente industrial, donde el trabajo del obrero desempeña un importante papel en la labor diaria que realizan sus padres. Es necesario convenir que el horario discontinuo sustrae casi por completo al niño de su hogar y de la acción que sus padres deben ejercer sobre él en la mayor parte del tiempo. Casi podría asegurarse que es el horario continuo el que está llamado á prevalecer en toda la provincia, quizá antes de mucho tiempo sea adoptado en todos los centros donde aún no se lo practica.

Otro hecho digno de encomio realizado por este Gobierno cn el corriente año es el haber hecho pasar las escuelas normales provincia es á la dependencia directa del Ministerio. Es indudable que sus necesidades podrán ser salvadas con mayor facilidad y prontitud dependiendo directamente del Gobierno, que teniendo por intermediario al Consejo de Educación. Las tres escuelas normales demandan una importante erogación al erario, cuyos fondos el Consejo necesitaba para atender la educación primaria. Fuera de que por la ley el Consejo no estaba en el deber de atender estos establecimientos, que por otra parte tienen un carácter de enseñanza secundaria. En resumen, el Consejo ha ganado con haberle retirado la atención de estas escuelas, y éstas también han quedado colocadas en condiciones más favorables para funcionar sin embarazo.

Muy sensible sería que la educación dejara de ser impulsada por los poderes públicos con la energía que lo fué el año pasado; mucho se ha hecho en el corto tiempo que lleva la presente administración, por más que la propaganda de oposición política, especialmente la de esa capital, no haya reconocido aún los esfuerzos y los éxitos de este Gobierno en pro de la educación común. Tal como hasta aquí ha sido atendida constituye un verdadero timbre de honor para los hombres diri-

gentes de la cosa pública, con particularidad para el Ministro Dr. Alcacer y para el Presidente del Consejo de Educación Sr. Gregorio Romero.

Habria que hacer votos fervientes porque el entusiasmo primitivo no desfallezca un instante y se adquieran cada dia nuevas fuerzas para llevar adelante con el convencimiento y con la fe con que suelen realizarse las grandes causas.

CORRESPONSAL.

150° ANIVERSARIO DE PESTALOZZI

(Traducido de «La Revue Pedagogique» de París)

La Suiza acaba de celebrar, con gran solemnidad, el 12 de Enero del corriente año, el 150° aniversario del nacimiento de Pestalozzi. Con muchos meses de anticipación se habia constituido un comité de iniciativa, formado por delegados de diversos cantones, quienes presentaron á las autoridades cantonales, por intermedio del departamento federal del interior, las proposiciones relativas á la celebración de las fiestas. Se han hecho publicaciones especiales con esta ocasión: bajo los auspicios del *Schweizerischer Lehrerverein*, y con el concurso financiero de la Confederación, un *Libro de fiesta* con grabados y destinado á la juventud. Fué impreso en cuatro idiomas y en número de 375.000 ejemplares. El museo pestalozziano de Zurich ha publicado ana biografia del eminente maestro y una nueva edición de las dos primeras partes de «Leonardo y Gertrudis»; una fototipia del monumento de Pestalozzi en Yverdon, ha sido profusamente repartida en las escuelas.

En casi todas partes tuvieron lugar conferencias, conciertos, representaciones dramáticas y otros actos para dar brillo á las fiestas.

El sábado 11 y el domingo 12 de Enero,—después que se distribuyó el libro y grabado en las escuelas,—un público extraordinario se habia agolpado en las iglesias, en los teatros, en los salones de concierto ó en otros locales designados para los oradores y los que tomaban parte en la ejecución de los *Testspiele*, pieza musical compuesta expresamente para esa solemnidad.

Casi toda la Suiza se ha asociado á la celebración del aniversario del apasionado filántropo y del gran maestro, del amigo de los pobres y de los niños.

En la mayor parte de los cantones católicos ó mixtos, Lucerna, Nidwald, Zoug, Saint-Gall, Grizon, Argovia, Soleura, á pesar de la propaganda hostil de algunos periódicos ultramontanos, las fiestas han tenido tanto ó más brillo que en las otras partes de la Confederación. Asi, por ejemplo, en Lucerna, M. Egli, director de escuelas de la ciudad, ha celebrado en Pestalozzi, con el aplauso de un auditorio selecto y de más de mil personas, «al precursor de las instituciones liberales de nuestro siglo, al fundador de la educación moderna de los pobres, al reformador de la enseñanza y creador de la escuela primaria, al maestro de la humanidad y al apóstol de la filantropia.»

En Alemania se ha celebrado con análogas fiestas el aniversario de Pestalozzi: todos los diarios y revistas de educación han publicado el retrato del gran pedagogo ó por lo menos le han consagrado articulos entusiastas; numerosas asociaciones de institutrices han conmemorado, en asambleas especiales, el recuerdo de Pestalozzi y los servicios que prestó á la escuela alemana. En Berlin, particularmente, hubo una reunión solemne en la sala de fiestas del palacio municipal, donde el afamado profesor Paulsen, pronunció un notable discurso adecuado á la circunstancia.

El culto de Pestalozzi es más vivo que nunca en los diversos paises alemanes; los discursos de los oradores y los articulos de los periodistas han terminado por la fórmula consagrada «Pestalozzi für immer!» (¡Pestalozzi para siempre!)

Mr. Guillaume en un notable estudio que hace de Pestalozzi y de su reforma, publicado con ocasión de su 150° aniversario que la Suiza y la Alemania han festejado con tanto brillo, termina con estas palabras:

«La Francia también se asocia expontáneamente y con sincera simpatía, al homenaje tributado por nuestros vecinos al hombre de gran corazón y de elevado espiritu cuyo aniversario celebran. Nosotros honramos la memoria de Pestalozzi, como honramos la del eslavo Comenius, que fué, como él, un campeón de la intuición y del método natural, un enemigo de la rutina, un apóstol de la emancipación intelectual y de la fraternidad humana; y nuestros corazones laten al unisono con los de los hijos de la República Helvética, como con los del descendiente del pensador *tchéque*, sobre este terreno pacífico de la educación y de la regeneración de la humanidad.»

SARMIENTO

UNA CARTA INÉDITA (1)

Le sans fond du génie! Esta expresión de Victor Hugo ocurre al leer hoy cada nueva página inédita que, como la que en seguida insertamos, nos llenan de asombro, demostrándonos cuán inagotablemente raudaloso era el genio que creara á *Facundo* y dotara de la obra más vasta á la literatura nacional.

Escrita sin duda al correr de la pluma, pues el original contiene una que otra enmendatura, esta carta bastaría para dar idea de la talla de tamaño escritor á los que no le conocieran.

Sarmiento entero está encerrado en este bello documento, que inspira la más generosa pasión de su vida: dotar de instrucción pública á la República Argentina.

Cuanto en su honor se diga hoy será menos elocuente que esta carta suya, que, si es hermosa por la forma, tan sincera, tan llena de chispazos, mucho más lo es porque concurre á enaltecer la memoria del patricio ilustre que con el ánimo apesadumbrado la trazara.

(1) Esta carta, con las líneas que la preceden, fué publicada por *La Nacion* del 11 de Septiembre del 94, y creemos un deber darle cabida en las columnas de LA EDUCACIÓN.

Lima, Abril 10 de 1865.

Señora Juana Manso.

Mi estimada amiga:

Esta mañana el sirviente de la legación me traía un girón de diario, diciéndome de parte del joven Mitre que lea eso. ¿Eso qué? Busco, y encuentro un artículo «La Escuela de Flores», subscripto Juana Manso, defendiéndese usted contra el cargo de haber avanzado que pueblos y gobiernos de la América latina no consagran á la enseñanza ni difusión de la enseñanza, ni sus primeros cuidados ni todos los recursos que la amplían y engrandecen en otros países. ¡Cómo se ha atrevido usted á tanto!

¿Es cierto que hayan disminuído de cinco mil alumnos los de las escuelas desde 1860 á 1861, como aparece de las cifras con las que usted compara?

¡Cómo he sufrido con imaginarlo posible siquiera! ¿Acaso no es tan grave el mal? ¿Acaso las operaciones para obtener esas cifras han sido ejecutadas con negligencia?

Cuando leo á esta distancia sus escritos sobre educación, inspirados por un sentimiento ardiente de obtener mejora y difusión, recuerdo el día en que la poetisa de las márgenes del Plata, la escritora que representa en nuestras letras el pensamiento de nuestro bello sexo, pedía un modesto rincón en la enseñanza pública; y á fin de no dar á la mujer instruida y desgraciada con las puertas de la patria en el rostro, se lo inventamos Mitre y yo, en la creación de la escuela número 1° para ambos sexos.

¡Cuánto me congratulo de ello ahora! Toda vez que leo sus escritos ó sus discursos, y los leo á veces en diarios de Chile y del Perú, reproducidos, le mando desde aquí mis cordiales felicitaciones, aunque vengan siempre mezclados con desahogos del dolor que causan las espinas, que hacen casi siempre ingrata la tarea de hacer dar un paso adelante á los pueblos.

Si el recuerdo que de mi nombre veo en sus escritos es muestra de estimación, exagerada de su parte, mándola para alentarle, mi sincera aprobación de sus esfuerzos, por evitar que se apodere la rutina de obra que no está aún en los comienzos siquiera.

Su cuestión con un joven secretario á quien usted alude, túvela yo, bajo formas distintas, siempre renaciente con toda clase de manifestaciones de un mismo sentimiento, expresado muy de antiguo por el doctor Pangloss, de Voltaire, «que todo va bien en el mejor de todos los mundos posibles». Es viejo.

¡Ay del que quiera mostrarle al pueblo de los *satisfechos,* horizontes más vastos que el limitado por la rutina, que descubre al ojo desnudo!

Contaréle mis cuitas, como el eunuco Abelardo, para su consuelo.

Esto le hará bien y le dará alientos.

Había consagrado mi juventud al estudio de todas las cuestiones que se refieren á la educación del pueblo; escrito en Chile diez años, viajado tres, practicado cinco, creádolo todo, legislando casi. Había hecho ya lo que en cualquiera nación de Europa habría sobrado para establecer una modesta reputación. En 1856 me presenté al Gobierno en Buenos Aires, solicitando ser encargado de la organización de la educación del pueblo, con la creación de un departamento de escuelas. ¡No sabían que tal hubiese hecho!

Tan buenos servicios han prestado después á la difusión de la enseñanza cada uno de los que nombraré, que creo poder hacerlo sin agravio de nadie. El día mismo que tal paso dí, supe que mi amigo el finado Portela, entonces Ministro, hallaba pretenciosa la demanda.

Vuelto de campaña el coronel Mitre, Ministro de la Guerra, no pudo vencer la fuerza de inercia que se oponía al proyecto. Era, se decía, un cuarto poder en el estado!

Obrándose un cambio de ministerio, el doctor Alsina (don Valentín) entre otras condiciones para aceptar la cartera, puso la de que se llevase á cabo el pensamiento.

Pasóse, en efecto, un proyecto á la legislatura y ésta lo pasó á comisión. La comisión se reunía periódicamente con el ánimo decidido de echarlo abajo, y, faltándole razones plausibles, lo aplazaba indefinidamente. Sabíalo todo por don Eustaquio Torres, miembro de ella, y único sostenedor del proyecto.

Al cerrarse las sesiones tuvo que presentarlo aprobado; pero la noche que debía discutirse, don J. B. Peña hizo moción para que se abandonase la *orden del día,* para la urgente discusión del presupuesto. La cámara ignoraba lo que el de la moción sabía, y es que el aplazado era el departamento de escuelas. Guerrico y Frías conocen la desagradable escena que había precedido, y como era yo tratado, no diré calumniado, por pretensión tan humilde.

Discutiendo el presupuesto, el doctor Elizalde introdujo exabrupto una partida de tres mil pesos, para un departamento de escuelas. Como esta teja caía del cielo, no estaba la mayoría Peña entonces preparada para recibirla. Votaron y se *empataron* los votos, sobre asunto tan grave. El presidente Escalada (el doctor), se decidió por la afirmativa, y pasó la partida. Llegado el presupuesto al ministerio, como los indios hacían incursiones, el gobernador propuso aplazar la creación del malhadado departamento, para atender á aquella apremiante urgencia. Hay á este propósito una excelente frase del coronel Mitre. Entonces, señor, dijo, resistamos que Cafulcurá nos robe vacas; pero no le concedamos que nos barbarice también impidiéndonos mejorar la educación.—La frase hizo su efecto; pero el departamento no se abrió.

Un nuevo cambio de ministerio hizo que el doctor Vélez pusiese por única condición á su aceptación que se realizase el presupuesto.

Este es el origen del departamento, que existió *de hecho,* sin ley de creación, y que tres ministerios se quebraron para darle existencia.

Tenía, pues, en mis manos, después de un año de contrariedades y humillaciones, el instrumento. ¿Cómo hacerlo obrar, sin sublevar las resistencias que presentía? Fígaro decía despechado, que había necesitado más talento para comer un solo día, que los ministros para gobernar todas las Españas. Yo me jacto, aquí para mi coleto, de haber realizado grandes cosas en la política argentina, pero le aseguro á usted que nunca habrá político que me iguale en el tino con que maniobré oscuramente en el departamento de escuelas.

Una partida de doce mil pesos papel (seiscientos!!!) para mobiliario de todas las escuelas de Buenos Aires que asignaba el presupuesto, la equivoqué al rehacerle por una de *doscientos mil!* La superchería no pasó bajo el ojo vigilante del gobernador. Si se hubiese tratado de unos diez millones más para la frontera, no habría parado mientes ni llamado á dar explicaciones. Las dí mal y por mal cabo. Era en previsión de nuevas escue-

las..... probablemente no se gastaría. Regateamos, quedó en setenta mil pesos. Algo es algo, y yo me retiré contento.

Era miembro de la municipalidad que cada tres meses distribuía doscientos mil pesos de lotería *á tout venant*, al Socorro, á San Nicolás, á todas las capillas é iglesias. Una vez se decretaron sumas para dos que después se supo no existían. Diez mil pesos para la capilla de Ranchos. No había tal capilla en Ranchos. Cada vez que esta lluvia fecundante de oro ó de papel caía, yo tendía la mano diciendo: Unos pobres 50.000 pesos para mandar traer de los Estados Unidos material para escuelas! Un año tendí en vano la mano. La moción no había sido suficientemente apoyada; la hora era avanzada; las escuelas no eran obras de beneficencia. El presidente tenía siempre alguna razón concluyente, ó eludiente, que tanto vale. Un día el señor Botet, condolido de esta situación, me dijo en antesalas con acento misterioso, mirando antes alrededor para no ser oído: Hay unos 57.000 pesos en el Banco que la Municipalidad ignora que son suyos. Asegúrese de los votos y proponga que se destinen á su proyecto; cuente con el mío.

Dí un salto de gusto; y puse mano á la obra.

Cuando tuve probabilidad de empatar siquiera la votación, presenté en forma mi moción. Un doctor Méndez, si no estoy trascordado, pero doctor era, dijo: Quisiera que el señor municipal nos dijera que cosa es ese material que tanto cuesta.

¡Qué triunfa oratorio para mí! Desenvolví en un cuadro luminoso, aquellas maravillas de bancos de patente, de libros rica y fuertemente empastados, de mapas mudos, que se desplegaban ya á mi vista, con la esperanza de cobrar los cincuenta y siete mil. Estuve admirable; yo mismo me escuchaba. Cuando hube concluído mi brillante exposición, el doctor replicó lo siguiente: «He oído la exposición del señor municipal, y desde que la he oído desisto de darle mi voto al proyecto. Parece que el señor cree que no sabemos lo que son escuelas aquí. Yo me he educado en la del señor Peña, que no necesitaba de todos esos costosos aparatos para enseñar bien».

Así empezó la votación y eso que le escatimaron el pico de los siete. La ganamos por un voto. Si se empata, jamás Buenos Aires hubiese tenido escuela modelo. ¡Nunca he sudado gotas más gordas, oyendo caer uno á uno y contando si, no, no, sí! Tenía, pues, 70.000 pesos por el presupuesto y 50.000 por la municipalidad. Oficié al gobierno denunciando que estaba en ruinas la casa destinada al departamento (¡qué trabajo me costó arrancar las loterías del patio!) y proponía que al reedificar un costado se techara el patio para aprovecharlo, previniendo al ministro Barros Pasos que en la partida tal del presupuesto estaban consultados ya esos 70.000 pesos aplicables al caso.

En el acto vino un bendito «apruébase».

Se levantaron planos que sometí á la municipalidad, por darle el honor de la creación. Cinco meses estuvo parada la obra esperando la aprobación, hasta que obtenida, me hice dar una autorización amplia para obrar, no sin encargar *motu propio* al mismo ingeniero de la municipalidad de la ejecución.

Un día, que no olvidarán los presentes, se abrió la escuela modelo, con sorpresa y aplauso de todos, aunque la municipalidad mandó suspender el acto, por no habérsele consultado, como si las iglesias que ayudaba con fondos de lotería le pidieran permiso para abrirse. Exhibí mi autorización omnímoda, y calculada por mí al redactarla contra estas eventualidades, y la escuela se organizó y funcionó.

Se había dado un paso inmenso, la erección de locales adecuados. M. Bravard, arquitecto de escuelas en Francia, declaró no conocerse en su país esta arquitectura y aquellos aparatos y lujo consagrados á la educación del pueblo.

Estábamos en la huella luminosa trazada por los Estados Unidos. La Catedral al Norte siguió la impulsión con espléndida magnificencia. El doctor Pérez está al cabo de las negociaciones secretas, transacciones y explicaciones que precedieron. Hubo fusión política y reconciliación en las escuelas.

Navegábamos con viento en popa; y quise desplegar al viento alas y arrastraderas. Proyecté la ley para consagrar los bienes de Rosas á la erección de escuelas suntuosas en toda la provincia. Leí mi discurso en el senado. El ministerio se presenta en nombre del ejecutivo para oponerse á la destinación de los fondos. El presidente de la municipalidad (senador), interpela al autor del proyecto, jefe del departamento de escuelas, sobre la manera como ha administrado los fondos destinados á la escuela modelo! Iba á ser confundido de malversación en pleno senado, la víspera del triunfo más espléndido del sistema que hace el poder de los Estados Unidos! El peligro me inspiró entonces, como cuando el Chacho, sin decirme agua va, se me presentó en San Juan una mañana temprano.

«Señor presidente: Contestando á la interpelación del señor senador, declaro ante el senado y esa barra que me escucha, que la escuela modelo se ha hecho á fuerza de ardides, de engaños, de embustes y de maulas. (Aplausos en la barra). Gracias á eso, Buenos Aires tiene escuelas de que honrarse. Si descubro á las autoridades mi proyecto, jamás habría visto escuelas dignas de un pueblo culto». (Aplausos en la barra. La barra aplaude todo lo que es torcido).

El proyecto se salvó, y fué votado por unanimidad. Yo había eludido el malicioso y encapotado cargo de fraude, acaso de robo; pero el rejón había quedado en la herida, y necesitaba arrancarlo. Al día siguiente fueron citados á la comisión de legislación del senado, á que asistían los ministros, el presidente de la municipalidad, el presidente de la comisión de educación que lo habían metido en aquellos enredos, el oficial mayor del departamento que había corrido con el dinero, el ingeniero de la municipalidad que lo había invertido, el empresario constructor, etc., etc.

Es esa la única vez que en las comisiones del senado ha tenido lugar una de esas escenas tan frecuentes en las cámaras inglesas, donde se oyen doscientos testigos

El debate principió, estableciendo el odioso cargo que se me había hecho en el senado, amancillando mi honor, cosa que los federales no habían intentado siquiera. El presidente de la comisión formuló otro más, y era, «que desde que el jefe del departamento estaba al frente de la educación, las *escuelas estaban perdidas* en Buenos Aires». Doce personas lo oyeron. Están vivas.

Cuando ciertas verdades de que depende la felicidad del pueblo, no tienen todavía el patrocinio de la opinión, de la justicia, del derecho, entonces el que las siente y sostiene empuña el látigo, y lo descarga sobre los publicanos y fariseos que profanan el templo; y eso hice. Hay unos oficios á la municipalidad que quedaron sin respuesta, porque no la tenían. Siento todavía sabrosa la mano.

Todas esas penalidades costó y cuesta siempre hacer un poco de bien. La opinión apoya después. Vea V. si no ha de costarle amarguras decir que el gobierno ni los pueblos no prestan la debida atención á la difusión de la enseñanza.

Por ese martirologio que pasé en sus comienzos en Buenos Aires, y que le describo omitiendo punzadas ó alfilerazos, pasé en Chile, aunque tenia un presidente por sostenedor. En todas partes se cuecen habas! El individuo que hallaba perdidas las escuelas, en el período que media entre 1858 y 1860 en que se echaron los cimientos de un sistema que ha de llevarse á cabo, so pena de perecer los pueblos de extirpe española, procedia de buena fe, sin embargo. Era víctima de una decepción, de esas á que están expuestos los miopes. Para cambiar un estado de cosas es preciso desacreditarlo porque el hábito es una segunda razón en el pueblo.

En escritos, en discursos, en conversaciones, yo establecia el hecho demasiado palpable para mi, ignorado por los indiferentes, de que no habia escuelas en Buenos Aires, que la educación estaba perdida. Maestros de setenta y tres años uno; de sesenta y tantos diez, momias de tiempo atrás, en desvanes por escuelas, con seiscientos pesos al año para material repartible en cien; sin forma de letra humana, sin métodos, sin posibilidad de mejora. El mensaje del gobierno y de la Sociedad de Beneficencia, comparando con la reciente época de Rosas, entonaba el hosanna de todos los gobiernos y los ditirambos de los poetas, que nunca los han entonado á la mejora de la sociedad, en lo que á nadie le interesa directamente. Cuando logré contrarrestar esta seguridad candorosa, cuando el público se persuadió que las escuelas son otra cosa que asunto de maestre-escuela y de muchachos pobres, la frase «las escuelas están perdidas» se hizo popular, y el santo varón creyó que era yo quien las estaba perdiendo.

Ahora no me echarán la culpa á fe. Yo las encontré con 10.910 alumnos en 1857, y las dejé con 17.479 en 1860, con locales magníficos, con textos, material y maestros idóneos, y con una organización que aún requeria tiempo para completarse.

Todo esto en medio de los azares de la guerra civil, distraidos el gobierno, la sociedad y yo mismo por la necesidad de achicar la bomba para no ahogarnos. Desde 1860 adelante, respiramos siquiera. El pais está entregado al goce de sentirse vivir, progresar, desenvolverse. Los cimientos estaban echados, los embarazos removidos. ¿Cuántos alumnos hay en las escuelas, según las declaraciones del secretario á quien V. se refiere?

Doce mil cuatrocientos cincuenta!!! ¿Cómo? Hemos vuelto al número que tenian en 1858? ¿Hemos retrocedido seis años atrás? Dios nos asista.

Pero V. anda parsimoniosa en demasia al cobrarle al jactancioso secretario sólo los cinco mil alumnos disminuidos.

El progreso de la educación no se cuenta asi. Cada año trae su nuevo y más fuerte contingente de niños que piden educación.

En Nueva York ó en Boston se erige cada año una nueva escuela, para recibir los millares que ese año se presentaron en edad de concurrir en ellas. Es la razón aritmética de la población.

En Buenos Aires seguia ya la proporción creciente.

En 1857 á 1858 habia alumnos.....	10.911
En 1858 á 1859.....	13 613
En 1859 á 1860.....	17,479

Luego debieran haber:

En 1860 á 1861.....	22.230
En 1861 á 1862.....	28.300
En 1862 á 1863.....	25.000

Estas son las habas contadas. Los niños necesitados de educación no se agotan sino cuando se ha extinguido la deuda atrasada, y se marcha con el año. Cien mil niños en estado de naturaleza tiene aún la población de Buenos Aires. Ibamos por el ancho camino de los Estados Unidos, siguiendo sus pasos, y los hubiéramos alcanzado en pocos años, pues la infancia entra al fin en la virilidad, y los adultos son hombres todos, cualquiera que sea su edad, desde que llegan á ser púberes.

¿Dónde está el mal?

V. lo ha señalado en su artículo admirablemente; y esto sólo me prueba que está V. en el buen camino: en la confianza con que el secretario, sin reparar en el desfalco, en el retroceso que sus cifras revelan, dice complacido: *Esto nos representa un resultado mucho más satisfactorio que las primeras naciones de Europa.*

Apenas estaba cubierta la desnudez de las carnes ya, y el fidalgo ostenta con orgullo los agujeros de su capa rota.

¡Le ha demostrado el error V! Trabajo perdido. Estamos mucho más adelantados que la España, donde sobre quince millones de habitantes, trece no saben leer! Más adelantados que la emigración en común que llega á Buenos Aires, y que según el censo de 1856, en que hice anotar la instrucción, era más ó menos la misma que entre los hijos del pais.

Pobres pueblos, dispuestos siempre á echarse con la carga á medio camino.

Hay más escuelas ahora que entonces, y la mitad de alumnos que aprovechen las rentas que se gastan, y de ello, tomando la sombra por la realidad, se envanecen. El espíritu se va, el cuerpo, el esqueleto queda. Una centena más de funcionarios, he aquí el resultado.

Entre la escuela y el niño hay un tercero, y éste es el padre de familia, sobre cuya voluntad, ni la existencia de la escuela, ni la renta malgastada, ni el gobierno tienen influencia. He ahí el escollo. Para desbaratarlo es preciso agitar la opinión pública, crearla, conmoverla, interesarla, animarla, instruirla. La opinión es Moisés con los brazos levantados al cielo, sosteniendo el ardor de los combatientes. Si esos brazos descienden por cansancio, los ánimos desfallecen, y el pueblo vuelve la espalda, aunque sepa que muy triste fin le aguardará.

Eso faltó en Buenos Aires desde 1861 en que amarraron á la zaga de la Universidad, el departamento de escuelas. Valia mejor habérselo confiado á la policía. Siquiera ella puede perseguir á los *Anales de la Educacion* que llevaban el movimiento y la vida á todo el cuerpo. Cesaron los *Informes anuales*, que son en los Estados Unidos el *muezin* que llama al pueblo á la oración desde lo alto de los minaretes. No se vieron más las pueriles fiestas, único lenguaje y peroración que entiende la pobre madre que no se resuelve todavía á mandar sus hijos á la escuela; porque el rico educará á su hijo siempre, por mejor gozar de su riqueza. Han suprimido estas superfluidades los sabios, y los cuerdos, como en sus constituciones suprimen los resortes esenciales del sistema. Andando unos pocos años, se encuentra que las escuelas se despueblan, si bien los maestros se aumentan, como encuentran la guerra civil y la sangre chorreando por la soldadura ó remiendo constitucional

Le aseguro que me ha muerto la revelación de hecho tan desconsolador, y tentado estuviera á dejar vanos é inútiles honores de posición y presentarme de nuevo al gobierno provincial de Buenos Aires, á decirle: Mi puesto está aquí. Ahí está el porvenir de la República toda.

Pero me siento ya viejo y me faltan acaso las fuerzas de abnegación que tanto sirvieron á nuestra causa en los dias difíciles, largos como las noches polares por que atravesó nuestro país. Consuélame que voy á las fuentes, y puedo recoger más datos, más hechos, más resultados, y dar todavía, con nuevas fuerzas, la última batalla, ó bien, suministrar armas á otros más esforzados, para que intenten restablecer el combate.

Le mandaré á V. libros, informes, consejos, indicaciones útiles, V. que no cree que los gobiernos se lo han hecho todo, y que estamos en materia de educación más allá de los pueblos que nos cuentan entre los bárbaros.

Escríbenme de San Juan que el 25 de Mayo, si no antes, abrirán la escuela Sarmiento, continuación y reflejo del impulso dado en Buenos Aires.

Es un monumento que estaría bien en Filadelfia, en Boston ó Nueva York, capaz de contener mil quinientos alumnos.

Pero mucho me temo que sea un cuerpo sin alma. Las provincias se inspiran de las capitales. Cuando en Buenos Aires se arrojan pedradas en las elecciones, en el Rosario es de buen tono darse de puñaladas. Cuando los niños disminuyan en las escuelas de la culta Buenos Aires, de *todo un Buenos Aires,* como dicen en las provincias, los niños ganarán á los montes, ó nacerán mudos para no deletrear. Puro espíritu de imitación, y cuando los magníficos edificios de escuelas queden desiertos, los entendidos dirán: ¡Si el país no está para eso; eso será bueno en Norte América; pero nosotros no hemos llegado á ese estado!

Se necesitan siglos! y harán cuarteles de las escuelas; temor que abrigaba desde su origen el Dr. Vélez.

Los Estados Unidos, con sus escuelas al principio como base, han hecho, sin embargo, en un siglo lo que la humanidad entera ha venido haciendo y deshaciendo en seis mil años de historia! ¡El pueblo rey!

Me despido de V. tristísimo. Escriba, combata, resista. Agite las olas de ese *mar muerto,* cuya superficie tiende á endurecerse con la costra de impurezas que se escapan de su fondo, la colonia española, la tradición de Rosas, vacas, vacas, vacas. Hombres, pueblo, nación, república, porvenir!

Adios, su affmo.

SARMIENTO.

DE LA DIRECTORA

DE LA ESCUELA NORMAL DE SANTA FE [1]

A)—CULTURA DE LAS MANERAS -¿Llena nuestra clase ó nuestra escuela la misión que tiene por objeto?

Estas niñas bajo nuestra custodia ¿se educan verdaderamente? ¿Nos guía siempre, en todo momento el propósito de mejorarlas, de hacer de ellas niñas cultas, en su porte, en su lenguaje, en sus maneras todas? La escuela ¿hace sentir sobre ellas su influencia bienhechora? ¿Les modela el carácter? ¿Las hace verdaderamente responsables de sus actos? Seguramente que no. Todo se hace; pero todo á medias. Nuestras niñas si son cultas lo son apenas. Y sino escuchad: están en recreo, es una algazara espantosa. Se divierten pero de qué manera desagradable! Chillan y discuten fuerte; gritan para conversar, se abrazan, se empujan olvidando y desconociendo que en ese momento pierden la mitad del encanto que tiene su sexo. Nada impone tanto en una mujer como su porte digno, sus maneras finas, su andar tranquilo y su hablar suave y templado.

Perseguid este fin siempre, dignos maestros; educad vuestras niñas y no perdáis en vista nunca el fin educativo de la escuela y la influencia que lleva ésta á los hogares.

B) – EL LENGUAJE—En la mayoría de las escuelas no se habla con propiedad nuestro rico idioma. Se le destroza, se le tritura, se le desnaturaliza completamente. Corremos el riesgo de perderlo. ¿Y qué hacen los maestros en contra de este mal que nos amenaza? Hablar mal y permitir que en la escuela se hable peor.

En nuestras constantes luchas para defender nuestra integridad nacional en la forma de sus costumbres, su territorio, su bandera ¿por qué olvidamos la lengua, la lengua maternal? No tenemos encima, es cierto, una Alemania que arrebata de los labios de los hijos de Alsacia y de Lorena la querida lengua francesa.

Pero tenemos en nosotros mismos un enemigo terrible y es nuestro propio lenguaje defectuoso ¿Porqué no conservar el idioma natal en toda su pureza, en toda su corrección, con toda su riquísima sonoridad?

C)—LA LIBERTAD EN LAS RECITACIONES — Es muy común presenciar clases del temple siguiente: recitaciones que carecen de todo interés, y preparación verdadera. El que recita lo hace languidamente y los que escuchan duermen, esperando todos que el profesor con exceso de trabajo suyo quizá saque las palabras y las ideas á la fuerza. Es preciso dar á los discípulos, en las recitaciones, la suma de responsabilidad que les corresponde esperando que ellos han de expresar sus ideas con interés, con fluidez de lenguaje, con juicio verdadero y entendimiento suficiente para demostrar que han hecho algo más que leer ligeramente sus textos sin remotamente haber digerido los asuntos. Pero entre tanto, que los maestros sacudan el sopor que los domina, que sacudan fuerte el polvo que amenaza cubrirlos, que alienten á sus discípulos, que se desapeguen de textos y programas, que promuevan discusiones, que iluminen las inteligencias con rayos de sol fecundo y luminoso. Los discípulos así impulsados se sentirán más libres, más felices, más nobles, más sabios.

(Continuará).

MACEDONIA AMAVED.

Santa Fe 1896.

(1) El título es de la dirección de la revista.

EDUCACIÓN FÍSICA

SU INFLUENCIA MORAL

Una buena gimnástica no sólo contribuye á que los hombres sean sanos, robustos, ágiles y bien formados; los hace también más virtuosos.

El ejercicio no debe únicamente considerarse desde el punto de vista fisiológico. Sabida es su importancia física; pero no todos comprenden su influencia moralizadora. El hombre sin ideal, el perverso, el ebrio, el poltrón, no tienen gusto por la gimnasia. Se la figuran inútil; aunque es indudable que el hombre físicamente bien educado, tiene, por lo común, una conciencia superior á la de muchos que, si bien se desarrollan en el mismo medio social, han permanecido sin cultivo alguno gimnástico.

La acción fisiológica de un ejercicio sistemado obra en dos sentidos: favorece la nutrición de los órganos y despierta las aptitudes morales, La buena salud influye en todos los actos de la vida y les imprime un sello de hermosa virilidad. *Mens sana in corpore sano.*

Para luchar contra los infortunios de la vida, es menester una firme voluntad, la cual no se consigue sino despertando las energías, las resoluciones, las decisiones, en mucha parte por medio de los ejercicios que prescribe la gimnasia. Aguerrirse á los pequeños peligros, es hallarse apercibido para afrontar los mayores. Una gimnasia, metódicamente impartida es, por tanto, un proceso de mejoramiento físico, y como todo ejercicio, produce, en general, un aumento de vigor físico, un avance seguro en el desarrollo moral del individuo.

La repetición de ejercicios bien dispuestos dota al joven de excelentes cualidades corporales y le proporciona el medio de servirse de ellas. «El medio crea la función y la función crea el órgano». De modo que, por medio del ejercicio, juntamente con la salud, la fuerza, la flexibilidad y la destreza, adquirimos audacia, energía, valor, dominio de la voluntad. La buena gimnasia no es la que se limita á la enseñanza de los movimientos; si así fuese, la trascendencia de la educación física, resultaría muy limitada; su objeto alcanza más altos fines, pues prepara el campo en que el hombre ha de desarrollar su parte moral, en sus diversas manifestaciones. Amorós completa el edificio pedagógico. (1)

Se han estudiado las modificaciones fisiológicas producidas por los ejercicios metódicos ó periódicos; se han considerado las consecuencias á la cantidad de trabajo (efectos higiénicos), á la acción estética, al orden nervioso ó influencia económica; pero desde el punto de vista moral, poco ó nada se ha tomado en cuenta la acción de la gimnástica. A tales conceptos, presentados por el escritor Lhermitte en nuestro colega *La Gimnastique Française*, y que con gusto hemos reducido para *La Escuela*, añadiremos que, si bien es cierto, como alguien observa, que la práctica excesiva de ejercicios violentos produce deformidades corporales y caracteres brutales; también lo es que los educadores no pretenden llevar las cosas á los extremos. Así como el filósofo cubano quería «templar el alma para la vida» la Pedagogía tiende á que el cuerpo sea digna morada del espíritu. En la lucha del mundo, necesitamos audacia para arrostrar los peligros; energía para combatir la violencia; decisión para hacer frente á lo imprevisto; valor en todas las ocasiones para imponernos á los actos vergonzosos ó injustos, al ocio, á la ignorancia, á la tiranía, á la frivolidad. ¿Cómo podremos alcanzar satisfactoriamente todo esto, sin educar físicamente nuestro organismo? Con la salud y el ejercicio vienen el natural desarrollo de la inteligencia y la fructificación de los principios morales. La enfermedad del alma depende en muchas ocasiones de la imperfección del cuerpo. No sería lógico asentar proposiciones absolutas á este respecto; en el medio de las cosas está el fiel, el centro de gravedad; gentes hay que, sin haber hecho jamás ejercicios gimnásticos, gozan de excelente salud, usan perfectamente sus facultades morales é intelectuales; se abstraen poderosamente y llegan al genio; cumplen con abnegación sus deberes y llegan á la sublimidad. No hablamos de las naturalezas privilegiadas; no hablamos de las excepciones; lo que queremos significar es que los ejercicios físicos ponen en actividad las potencias espirituales y disponen el ánimo para el bien y la virtud. La educación física, impartida de conformidad con los acuerdos de la ciencia de educar, por medio de una serie graduada de ejercicios que tiendan al armónico desarrollo de todas las partes del cuerpo, es una perentoria necesidad de las escuelas de nuestros tiempos. Sin educación física, el programa escolar resulta incompleto y deficiente. La herencia, la diátesis, no encuentran valladar en los tiernos organismos, y las generaciones crecen empobrecidas y enfermas de cuerpo y de alma.

La calistenia y la gimnasia, por otra parte, opónense á las violentas contracciones musculares en los niños y á todos aquellos ejercicios que puedan perturbar el equilibrio que ha de guardarse entre todas las potencias fisiológicas y psicológicas del hombre. No hay, pues, temor ni fundamento á las preocupaciones contra la gimnasia. «La psicología, de acuerdo con la fisiología y la pedagogía, dice el colega citado, regula los ejercicios en las escuelas primarias, en los institutos de enseñanza superior ó facultativa, en los gimnasios particulares. No son tampoco iguales los ejercicios para los hombres y las mujeres; y al determinar los de unos y otras, tómanse siempre en consideración la edad, el temperamento, la profesión, etc.

(1) Amorós, coronel español inventor de la gimnástica moderna en Francia. (1.770 - 1.840).

El tiempo dedicado á la educación física dada en los gimnasios, aleja á los jóvenes de los lugares en que las buenas costumbres peligran; el gimnasio significa el tiempo bien invertido, las economías bien empleadas, el placer sano en el regazo de la naturaleza, la concepción de las ideas puras y levantadas, el deber cumplido por la voluntad libre y bien dirigida. Es, pues, evidente la influencia moral de la educación física, y así lo reconocen los pedagogos de los países en que la educación moderna se encuentra más adelantada.

RODOLFO MENÉNDEZ.

CORRESPONDENCIA DE LA RIOJA

Señor Director:

Permítame un lugarcito en las interesantes páginas de su revista.

Llegué á La Rioja, y el aspecto ruinoso de la ciudad me impresionó desagradablemente—¡Pobre gente!—Cuánta sería su angustia en momentos de aquel espantoso terremoto que nada respetó, ni la choza del humilde, ni el chalet del pudiente, ni la Iglesia, ni la Escuela.

En cada uno de los edificios, está la señal indeleble de aquella horrible catástrofe. La casa que menos, tiene una pared derruída, ó un techo en el suelo, y la mayoría yacen sepultadas en sus escombros.

Las únicas que están bien, muy pocas por cierto, son las que han vuelto á reedificarse por entero, ó por partes, según las necesidades.

¡Si Vd. oyera cómo se quejan los habitantes del abandono en que los tiene el Gobierno Nacional, no les daría del todo la razón, hasta que llegase á estos lares! Ni trenes provinciales que unan los departamentos de la Provincia unos con otros, pero ni siquiera, el tren que la una con la Capital Federal.

¡Cuánto abandono, cuánta incuria culpable!

La última estación del Ferrocarril que une á Córdoba con esta Provincia llega á Patquia. Allí el pasajero tiene que apearse, una mala diligencia, peligro constante de la vida del que desgraciadamente tiene que subir á ella, espera al viajero que suba para ponerse en marcha tirada por ocho mulas, la mayor parte del tiempo flacas y extenuadas por la sequía espantosa que se sufre, pues en La Rioja no hay más agua que la que trae un riacho que baja de la quebrada, á cuyo pie está situada la ciudad.

Aquella diligencia, tirada por ocho mulas, viaja durante 14, 16, 18 horas y..... hasta tres días suele quedarse en el camino, cuando ocurre alguno de esos percances que en tales viajes no escasean,—para cruzar las *catorce* leguas que separan á Patquia de la Capital de esta Provincia.

Cuando uno llega, está entumecido, tanto tiempo en prensa, en aquella postura incómoda que exige el reducido espacio y el amontonamiento de pasajeros, pero, en fin, se ha llegado.

Todos se felicitan al encontrarse sanos y salvos, después de tantas peripecias y peligros.

¡Y ese tren tan ofrecido por el Gobierno de la Nación, tan solicitado por los pobres riojanos, y tan necesario para la riqueza y seguridad de la misma República, ese Ferrocarril no llega, y no llega porque no se trabaja ni se pone para ello una piedra.

Y, sin embargo, aquí hay escuelas normales de niñas y varones, y aquí hay Colegio Nacional, establecimientos que yacen sepultados casi, entre escombros y ruinas, sin que nadie se ocupe de pensar que debe reedificarse, que deberá arreglarse para que esos maestros disfruten de las comodidades tan necesarias para el trabajo.

Yo no comprendo, como es que se prefiere alquilar locales inadecuados, antihigiénicos, contrarios en un todo para llenar los requisitos de la pedagogía moderna, en vez de arreglar esos edificios que con sus muros derruídos, sus paredes rasgadas de arriba á abajo, sus pisos deshechos, y muchos de ellos de ladrillos en las salas de clase, —son un peligro constante para los alumnos que concurren á esos establecimientos, y ocupan la parte menos peligrosa de él.

Y créame que las escuelas nacionales en ésta, es lo mejor que tiene La Rioja en cuanto á educación y por tanto, merecedoras de la atención preferente del M. I. P.

Aquí la visita de inspectores es algo tan rara, que si no estoy mal informado, en 10 años de existencia que cuenta la Normal de Niñas sólo ha sido visitada una vez por el Inspector Suárez.

¿Puede ese Ministerio estar penetrado de las necesidades de estas escuelas, cuando nadie se acerca á ellas?

¿Por qué es que se abandona de tal manera, establecimientos tan dignos? Con viaje tan penoso, ¿quién se anima á venir aquí?

El que viene, de seguro que por mucho tiempo no le quedan ganas de volver. Las diligencias son matadoras, las mulas tan lerdas!

¡Catorce leguas por un camino tan largo y estrecho, cubierto de un arenal tan profundo, donde el animal se entierra de tal manera que á duras penas consigue levantar sus cansadas patas, con un sol que abraza, y aquella arena que quema, y sin una gota de agua en todo el trayecto, y sin una mata de pasto para que aquellos animales coman!

Pero, de todas maneras, no es justo que se abandonen á las escuelas, porque si el viaje es incómodo y temible, si el Inspector no puede tan fácilmente llegar, créame que referente á la parte técnica poco se necesita, se trabaja firme y bien, pero en cuanto á necesidades materiales, hay muchas, pero muchísimas que llenar. ¿Por qué, pues, no se hace cuanto indican los directores de estos establecimientos? Porque me supongo que ellos han de haber elevado informe de estas cosas á la superioridad. Pero de cualquier manera, sea como fuere, apunto las necesidades, que deseo se hagan publicas, pues nuestra prensa pedagógica tiene olvidado este

rincón de suelo argentino, que también merece la consideración de colegas y conciudadanos.

Saluda á Vd. muy atentamente.

CORRESPONSAL.

FILOSOFIA DE LA GUERRA

(VÉANSE LOS NÚMEROS 204 Y 216)

III

¿De dónde proviene la fuerza milagrosa que probó Francia, con Napoleón I, avasallando á la Europa? ¿De qué nace que la fiereza española sea invencible cuando trata de defender su territorio?

La belleza del cielo, la fecundidad de la tierra, los hermosos cuadros de la naturaleza, las dulzuras del hogar honrado, ensanchando sin cesar gratamente el corazón, dan mayor vida al organismo y singular vigor al sistema nervioso.

La noble alegría acelera la circulación de la sangre dando mayor alimento y robustez á los centros nerviosos.

Así la belleza del cielo y la fecundidad é imponentes perspectivas del suelo francés forman esa exaltación de la fuerza física y moral, manifestada ante las grandes conmociones, y de que fué el más alto ejemplo Juana de Arco.

La constante alegría del pueblo español, correspondiendo á la hermosa naturaleza, enriquece su organismo, dándole capacidad para esfuerzos prodigiosos en casos extremos.

Es bien sabido que hay circunstancias excepcionales en que se desarrollan fuerzas físicas increíbles y capacidad mental que llega á producir las profecías.

Tales fenómenos se ven en los pueblos más favorecidos por la naturaleza, y las naciones que tienen tal suerte son siempre invencibles cuando llevan á su frente jefes capaces de ir á los extremos de valor y de acierto á que tales pueblos pueden llegar.

Y si hay algun país que haya recibido en alto grado los favores de la Providencia, ese es la República Argentina.

El clima benigno, la llanura, los grandes rios, los bosques inmensos, los valles floridos, ante los Andes y el Océano, con un sol radiante en un cielo purísimo, la tierra argentina se presenta á sus hijos como divino altar que invita á adorar á Dios.

Caricias de madre amorosa son para el alma, las dulces perspectivas del suelo siempre verde, el aroma del ambiente embalsamado, el rumor de los ríos, ante la fe y la esperanza despertada por raudales de luz.

Tanta belleza ha hecho que los argentinos, animados por el amor de la patria, hayan llenado con su nombre la América, y si el caso llega volverá á ver el mundo quienes son los hijos de esta tierra bendecida ante las desgracias de la guerra, que debemos empeñarnos por evitar, como que es un castigo del cielo, ya que la gran misión del pueblo argentino ha de ser en favor de la paz y de la felicidad para todos los hombres del mundo.

Si además de lo expuesto se considera la acción benéfica de la fusión de razas, para el mejoramiento de la especie, á la luz de preceptos bien basados en los hechos que constata la historia, puede llegarse á ver que la República Argentina sería invencible para cualquiera nación vecina aunque ésta tuviera tres veces más elementos bélicos.

Una de las grandes aspiraciones de la ciencia es conocer algo del futuro mediante el estudio de los hechos presentes y pasados.

¿Hay algo que pueda darnos indicio, á la luz de las leyes á que obedecen los acontecimientos, de si vendrá la guerra con Chile?

Esta sería una de las cuestiones de más palpitante interés, dentro del tema que nos ocupa, y será objeto del capítulo siguiente.

EL MEJOR CAPITAL

Los padres de familia, especialmente los que sean pobres, que dediquen á sus hijos al aprendizaje de algún oficio, después de haber cumplido con el deber de darles la instrucción que se adquiere en las escuelas primarias, harán un beneficio del cual participarán mutuamente ellos, sus hijos y la sociedad. No todos tienen los talentos, aptitudes, firmeza de voluntad, protección y recursos que se requieren para emprender y salir victorioso en el estudio de alguna carrera científica ó literaria; mientras que para aprender un oficio, cualquiera puede tener capacidad y á nadie le faltan elementos para dedicarse á él y llegar á poseerlo con la debida perfección.

No faltan personas, por desgracia, que creen que el nombre de artesano da idea de un individuo de la clase ínfima de la colectividad social. ¡Qué vanidad, qué orgullo y qué ignorancia! Nosotros somos de distinta opinión: creemos que los que tienen tan despreciable cuanto indigna y humillante idea del artesano, son los que ocultan en su corazón las ignominiosas úlceras del vicio y de los malos hábitos; son los que por pereza ó porque no saben trabajar en nada, se sirven de la adulación y de la bajeza, empleándolas con los acomodados, para proporcionarse los medios de subsistencia; y son, por fin, los que, no teniendo ningún oficio, se ven en la precisión de aceptar ocupaciones de miserables esclavos, al lado de algún rico déspota y vulgar, que les hace sentir los crueles efectos de la insolencia y de la tiranía.

Estos son, pues, los que no sólo pertenecen á la clase ínfima de la sociedad, sino los que causan la vergüenza de una nación que trata de dar

pasos agigantados hacia el progreso y la cultura. Los artesanos no forman la clase que ocasiona sonrojo á los pueblos; sino la que los honra y los eleva; viven de un trabajo que después de ser sagrado, les da en su esfera para pasar la vida con comodidad y decencia.

Por otra parte, ¿acaso estorba el oficio ó es un inconveniente para poder desempeñar algún empleo, ya sea particular ó público? Creemos que no: lo que estorba es la ignorancia, la falta de capacidad, la falta de honradez. Prueba de ello, que hay muchos empleados públicos, comerciantes, militares, etc., que son artesanos, y el haber aprendido un oficio no les ha estorbado para llegar á lo que son. De estos mismos se registran muchos casos en que, después de algún revés de fortuna, de mucho les ha servido tener oficio, porque en él han encontrado recurso seguro y honroso para subsistir.

Niños, amad el trabajo: y pedid á vuestros padres, cuando ya hayáis terminado los estudios escolares, que os dejen de herencia el capital que se acaba con la existencia: es decir, un oficio. Un oficio es el mejor capital, la garantía de vuestra libertad y el desgarramiento de las afrentosas cadenas que ligan á la esclavitud y á la indigencia á los hombres que carecen de bienes de fortuna y que no saben trabajar.

BENITO ACOSTA.
(Durango).

La Escuela Primaria de Yucatán.

UN BUEN TÍTULO MAL EMPLEADO

Uno de nuestros más distinguidos colaboradores nos ha enviado un trabajo criticando el título «La Escuela Argentina» del libro que el Dr. Atienza y Medrano acaba de publicar. Por ser algo dura la crítica del eximio colaborador á que nos referíamos, nos vemos en el caso de reproducir sólo algunas de sus ideas, en homenaje á los respetos debidos al Dr. Atienza.

Con toda la alta consideración que nos inspira el ilustrado doctor, expondremos las principales ideas que contiene la mencionada crítica, ya que nada podemos decir, de nuestra propia cuenta, por habernos faltado la oportunidad de mirar el índice de la obra, que es como generalmente nos imponemos del contenido de la generalidad de los libros.

El Dr. Atienza sólo considera como factores de la Escuela Argentina á la obra realizada en la Capital de la República y en La Plata, y sólo recuerda como impulsores de la enseñanza al doctor Zorrilla, al Dr. Berra y al Sr. Andrés Ferreyra; y de los órganos de la prensa pedagógica sólo cita á *El Monitor!!*

Esto sólo bastaría para ver el espíritu con que ha sido escrito el libro del Dr. Atienza.

La historia de «La Escuela Argentina» tiene sus vastos lineamientos, en algo semejantes á las perspectivas del suelo nacional.

Planteadas las bases de la Escuela Argentina por Moreno y Rivadavia, continuadas luego por Sarmiento que inicia ya una campaña bien caracterizada y originalísima contra las rutinas europeas y sin despreciar lo mucho bueno que de allá recibimos, declara en voz muy alta que debemos romper para siempre con teorizaciones estériles, reglas y definiciones perniciosas, para ocuparnos de lo práctico y del trabajo fecundo.

Actualmente puede verse sin dificultad que las ideas de Sarmiento han seguido ensanchándose mediante la nueva generación que heredó sus grandes esperanzas y su fe en la escuela de la lucha diaria.

Muchos nombres merecerían citarse antes de llegar á la actualidad de la Escuela Argentina en que los institutos normales han sido la gran fuerza impulsora del mejoramiento de la enseñanza, y de que nada dice el autor.

Y de ninguna manera podrá olvidarse la influencia ejercida por la Escuela Normal del Paraná y por las dos de profesores de la Capital.

Tampoco pudo olvidarse en un libro llamado «La Escuela Argentina y su Influencia», el nombre del eminente maestro Sr. José María Torres, sin que pudiera, con justicia, acusársenos á los argentinos de ingratos para los extranjeros que, como el Sr. Torres, nos han traído precioso contingente de progreso, mediante dotes excepcionales de inteligencia y de carácter.

Cumplía, pues, á LA EDUCACIÓN declarar que á su juicio, nada de la Escuela Argentina dice el libro que tal título ha tomado.

Y demás estaría que continuásemos señalando lo que bajo tan buen título debiera tratarse y no se ha tratado; porque el referido libro está compuesto en su mayor parte de artículos que el autor publicó mientras fué redactor de *El Monitor*, ó en otras publicaciones al cumplir sus tareas de periodista.

SECCIÓN CIENTÍFICA

GRAN DESCUBRIMIENTO

LOS RAYOS DE RONTGEN MATAN LAS BACTERIAS

(Sección telegráfica de *La Nación*)

CHICAGO, 14.—Los círculos científicos de esta ciudad y de todo el país, pues la noticia ha sido telegrafiada ya á otras ciudades, se ocupan con gran interés de un descubrimiento que parecen haber hecho los profesores Prat, Wrightman y Bennet, de esta universidad.

Aseguran los mencionados profesores que los rayos llamados de Röntgen, matan las bacterias del cólera, de la difteria, neumonía y de las enfermedades semejantes, originadas por bacterias.

Dicen que en todos los casos en que han aplicado los citados rayos á la destrucción de los bacterios, el resultado ha sido concluyente. Se manifiestan, por consiguiente, convencidos de po-

der curar todas esas enfermedades con la simple aplicación de la luz según el método del profesor berlinés.

UNA POMPEYA RUSA

Al sud de Sebastopol, sobre la orilla izquierda de la Bahía de la Cuarentena, se ha desenterrado una antigua ciudad bizantina, llamada Cherson. Están ya descubiertos los barrios más importantes, los edificios públicos y las ruinas de más de treinta iglesias; estas ruinas demuestran cuán grande fué la importancia de aquella población.

Debajo de la ciudad bizantina, se encuentra enterrada otra ciudad de origen griego-escítico.

Diariamente se descubren objetos bizantinos y griegos de gran valor histórico y artístico.

Entre las medallas y monedas descubiertas, algunas ostentan el escudo de la ciudad griega: una Diana acompañada de una cierva. Una inscripción lapidaria encontrada entre las ruinas hace saber que Cherson era una colonia de Heraclea.

El director de las excavaciones, Sr. Kosciusko, ha establecido allí un pequeño museo y mensualmente remite los objetos más valiosos al museo del «Ermitage» de San Petersburgo, ó al Museo histórico de Moscou.

Hay que advertir que esta Cherson antigua nada tiene que ver con la ciudad moderna del mismo nombre, situada á la desembocadura del Dieper.

LA VENERACIÓN DE LOS CHINOS POR SU ESCRITURA

El mandarín del distrito de Tschufung, ha publicado un bando en que llama la atención de sus administrados hacia el respeto que todo buen chino debe á los papeles que ostentan inscripciones ó simples letras de escritura nacional. Entre otras cosas prohibe á los zapateros hacer inscripciones sobre sus artículos, por considerar tal proceder como una profanación del carácter sagrado de la escritura. El celoso magistrado amenaza á los infractores con las penas más severas.

Los que hayan vivido algún tiempo en aquel país, saben que la veneración por los caracteres de su escritura, es tradicional entre los chinos. Los papeles escritos ó impresos no se arrojan nunca, sino que son cuidadosamente recogidos y quemados con gran pompa en los templos de Budah.

Lo mismo sucede entre los judíos ortodoxos, en cuanto á papeles que lleven inscripciones ó caracteres hebreos.

ESTADO ACTUAL DEL PLANETA MARTE

Marte ha sido siempre el planeta que más interés ha inspirado á los habitantes de la tierra. Cuando, hace algún tiempo, se encontró á una distancia de sólo 65 millones de kilómetros de nosotros, los astrónomos se pusieron en campaña, para ensanchar los conocimientos acerca del mismo.

El descubrimiento más importante hecho en esa ocasión, fué el hallazgo de nubes en la atmósfera de Marte.

Se vió por la primera vez en su atmósfera una masa de nubes que se extendía sin interrupción desde el mar Maraldi hasta el continente del norte. También se observó por primera vez la fundición de los hielos del polo austral del planeta.

Hasta ahora sólo se había podido hacer constar la fundición de los del polo boreal. Se han descubierto asimismo nuevos canales, además de los ya descubiertos por Schiaparelli.

El continente, conocido bajo el nombre de *Aurea Chersonesus,* ha desaparecido en parte sumergido en el mar, y su tamaño ha disminuído mucho desde el año 1877.

El interés que inspira Marte se explica por el hecho de que este planeta representa la imagen futura de la tierra. La presencia de aire, nubes, agua y nieve, es una prueba de que allí imperan las mismas fuerzas naturales que las que han contribuído á la formación del planeta que habitamos. Pero debido á su mayor edad, Marte se ha enfriado ya en parte y su aspecto difiere mucho del aspecto actual de la tierra.

LA MÚSICA Y EL SISTEMA NERVIOSO

Todos conocen la gran influencia que ejerce la música en el sistema nervioso. Ciertas notas prolongadas son susceptibles de provocar accesos de locura furiosa en unos, y delirio melancólico en otros.

Por eso los médicos han pensado utilizarla racionalmente en la terapéutica y el resultado ha sido excelente.

M. Bezichinsky la ha aplicado hace poco en el tratamiento de los terrores nocturnos á una niña de cuatro años.

Para dormirla, su familia acostumbraba relatarla cuentos de fantasmas. Poco á poco la niña se vió asaltada por grandes terrores y se despertaba tres ó cuatro veces durante la noche, con verdaderos ataques.

Ensayaron los padres por indicación facultativa el bromuro de potasio, pero sin éxito.

Entonces el doctor Bezichinsky pensó en la música. Llevaron el piano al cuarto de la niña y la madre tocó á su lado algunos trozos en diversos tonos. Si adoptaba el tono mayor, la niña se excitaba y pedía que cambiaran el trozo. Con los valses de Chopin en tono menor, la enfermita se calmaba.

Siguió la madre el tratamiento musical durante una semana. Cuando lo interrumpía. los accesos se repetían. Al cabo de un mes, la curación fué completa.

Si se propaga este tratamiento no incluído en las farmacopeas, el médico tendrá que saber que tono conviene emplear y he aquí como la música deberá formar parte de los programas en la enseñanza de la medicina.

PENSAMIENTOS PEDAGÓGICOS

De *La Escuela Primaria* de Yucatán

—Muchos son los hombres que se esmeran y complacen en el aseo de sus caballos; y pocos, los que paran su atención en el desaseo de sus hijos.

—Tengo un caballo de muy buen gobierno, de una rienda exquisita.—Sí, es verdad, pero tienes un hijo muy mal educado, que te hará vender diez caballos para pagar sus conmutaciones cuando llegue á ser hombre.

—Hace tiempo que no viene su niño á la escuela: ¿qué le ha pasado?—Pues....le diré....no le gusta la escuela.....y.....lo necesito, pues no tengo criado.—¡Linda paternidad!

—Un propietario dejó á su hijo cien vacas y una *mala educación*. Un labrador hizo sacrificios para proporcionar á su hijo una *buena educación* y no le dejó nada. Al cabo de veinte años, el hijo del labrador tenía cien vacas y la *buena educación;* el hijo del propietario no contaba ni una vaca; pero sí la *mala educación.*

—¿Por qué lloras, hijo?—El maestro me regañó.—¿Pues qué hiciste?—Nada. Otros estaban jugando y dijeron que yo.—¡Cállate ya, que vaya á regañar á sus criados! ¡Ya no vas más á esa escuela!—He aquí un caso de tantos en la vida doméstica con relación á la escuela.

—No he visto un niño irrespetuoso é ingrato que adelante en la escuela; y siempre he observado que los discípulos afectuosos son los que más se distinguen por su aprovechamiento.

—John Locke decía: «Los niños más castigados no son los hombres mejores». Y yo me atrevo á añadir: Los niños premiados y alabados frecuentemente, no son tampoco los mejores hombres.

—Ninguna falta debe quedar sin castigo, por pequeña que sea; pero importa saber castigar, y este saber forma *la teoría de la disciplina.*

—La enseñanza antigua era muy violenta, por que en general se reducía á conservar, por algún tiempo, los libros en un cajón; y este cajón era la cabeza del niño. La enseñanza moderna hace que el niño trabaje, que el cerebro entre en calor con el raciocinio, para que la luz brote, y los libros se guardan en cualquier parte; pero las ideas quedan en la cabeza.

—Una hora de clase de un buen maestro vale por seis de un tomador de lecciones.

—Consulta á cada quien en su oficio: al zapatero sobre cueros; al carpintero sobre maderas y al maestro de escuela sobre la educación de tus hijos.

—Hay muchos padres de familia que, pretendiendo ser dueños absolutos de sus hijos, exclaman:—«El gobierno no manda en mis hijos; yo los educaré como quiera.» Y ¿quién reporta los perjuicios de la mala educación? ¿Y con qué derecho perjudican los padres á la sociedad dándole malos hijos? No puede haber libertad individual absoluta sin producirse un desequilibrio social. Nada hay absoluto en el armonioso conjunto de la naturaleza.

GRACIANO VALENZUELA.

(Veracruz.)

NOTICIAS

150° aniversario de Pestalozzi—La Europa entera se ha asociado á las grandes fiestas con que la Suiza y la Alemania han celebrado el 12 de Enero del corriente año el aniversario del eminente maestro.

En otro lugar hallará el lector una sucinta crónica, tomada de la *Revue Pedagoguique*, de ese acontecimiento y de las proporciones extraordinarias que ha tenido.

Nosotros, aunque tarde, unimos nuestros votos porque el nombre y el recuerdo de Pestalozzi sea un vínculo de oro que una estrechamente á los que aspiran á sacrificarse por el bien de la humanidad, imitando el alto ejemplo de aquel á quien se le proclama universalmente: *¡Für immer!* (¡Para siempre!)

Candidaturas de Zubiaur y Bavio—Han continuado llegando adhesiones de las provincias en favor de las candidaturas de Bavio y Zubiaur para la Subsecretaría de Instrucción Pública é Inspección General, respectivamente.

Es indudable que la inmensa mayoría del profesorado argentino reconocen que los educacionistas referidos son los indicados para esos cargos.

Cuando se ve, con toda evidencia, que con un solo educacionista que se elevase á un alto puesto podrían hacerse tan grandes bienes á toda la República mejorando sus escuelas y colegios, la conciencia se abisma y se pregunta ¿es posible que se deje de hacer tanto bien á la Nación cuando nada cuesta?

Sin duda el señor Ministro, doctor Bermejo, desea buscar personas capaces que lo secunden.

Ha sido nombrado Subsecretario el señor Fermín Eguía.

Si el doctor Orma resulta Senador, mediante el sorteo á efectuarse, se da como un hecho que el nombrado será el doctor Zubiaur, por haber tenido esa resolución el señor Ministro desde antes de que se iniciaran trabajos relativos á la provisión de los cargos citados.

La Nación entera sabría reconocer al señor Ministro el bien que le haría, dando al doctor Zubiaur la Inspección General de Colegios, cargo que de hecho le corresponde á quien hoy es Rector del primer colegio nacional de la República, después de haber ejercido gran influencia en el mejoramiento de la educación del país.

Damos en seguida algunos de los telegramas últimamente recibidos:

Corrientes, Marzo 30—Señor Porfirio Rodríguez, Buenos Aires—Con toda convicción me adhiero candidatura Bavio y Zubiaur para Subsecretario é Inspector General respectivamente. Deben buscar y emplear los mejores medios para obtener su nombramiento. Salud—*J. Alfredo Ferreira.*

Corrientes, Abril 11—Señor Porfirio E. Rodríguez, Buenos Aires—Nos adherimos á la iniciativa de profesores de la Capital que propician las candidaturas de Bavio y Zubiaur para Subsecretario

é Inspector, siempre que se empleen medios conducentes al logro del propósito.

Salúdalos—Leandro Cousat, S. Aguirre, T. Cabral (hijo), Irene T. Valenzuela, Dolores Jara, Silvano V. Capará, J. R. Mariño, Hipólito Cousat, Pedro G. Salvalgoyty, Augusto Vilinghurst.

Paraná, Marzo 31—Señores C. N. Vergara y A. Mendieta—Nos adherimos á la candidatura del profesor Ernesto A. Bavio para desempeñar la Subsecretaría de Instrucción Pública—Juan Perini, J. Parera, Miguel Scattini, N. Cáceres, Pintos, Magliani, Rosario Vera, Petronila Arnoldi, Amelia Llorens, B. Peiret Ortiz, Sara Eccleston, Conrada Villaverde, Eugenia Ballesteros, Angela López, Asteria Lelong, Martín Herrera, Antenor Jerez, Eduardo Laferrier, G. Dachari, Francisca R. de Páez, Carmen Segovia, Ester Luna, Julia Estchever, María Seré, Adelaida Reyes, Sara García, M. Páez, Méndez, J. Arce, Miguel Cané, Justa Zabala, Arminda Ramírez, A. Saravi, E. Almurti, Almanzor Rosas, C. Alvelda, R. Zabalía y J. Soler.

San Luis, Abril 2—Señores C. N. Vergara y Juan W. Gez, Buenos Aires—Los profesores que suscriben se adhieren á la acertada iniciativa de los residentes en esa Capital, para llevar á la Subsecretaría del Ministerio de Instrucción Pública é Inspección General á los distinguidos educacionistas Zubiaur y Bavio—Reynaldo Pastor, E. Eulalio Astudillo, N. Jofre, Enrique N. Jurado, Tomás Tula, Dalmiro S. Adaro, Vicente R. Sosa, F. F. Berrondo, J. A. Miranda, Y. V. Pérez, D. Amaro Ojeda, C. R. Sosa, J. E. Alanis, D. de Meurville.

Conocido ya como será llenada la segunda vacante, se ha creído inútil presentar al señor Ministro y á los principales diarios la petición que se pensó hacer.

Opinión imparcial de "La Prensa" — Si lo que tantas veces hemos dicho sobre males gravísimos que tienen en ruinas á la instrucción pública, se hubiese creído falto de autoridad por venir de nuestra humilde palabra, óigase lo que dice la voz autorizada de *La Prensa* en las líneas siguientes:

INSTRUCCIÓN SECUNDARIA Y NORMAL

Nunca se recomendará lo suficiente al Ministerio del ramo, la necesidad de cuidar el criterio con que se organiza el personal directivo de los establecimientos de instrucción secundaria y normal, á fin de levantar la enseñaza al nivel que corresponde y salvarla de las contaminaciones de la complacencia personal ó política.

Las circunstacias son propicias para servir en ese ramo, con serenidad y acierto, los intereses intelectuales de la República. No hay hondas agitaciones políticas, ni se observa que haya partido alguno que pretenda fomentar sus tendencias ó complacer á sus parciales, con detrimento de tan sagrados intereses, que son los de la juventud en general, ó que representan los del porvenir de la nación.

Es irreparable el mal que se causa á las provincias—y que se causó en años próximos—entregando la dirección de sus establecimientos nacionales y sus funciones docentes, al primer venido, por consideración personal ó política, sin pensar que son generaciones enteras de esas sociedades modestas del interior las que sufren con tales errores ó complacencias.

Un error de esta naturaleza no es tan sensible en la capital federal, donde la instrucción secundaria y normal puede vigilarse más fácilmente, ó donde abundan los establecimientos que la dan completa; pero no ocurre lo propio en las provincias del interior, donde se ha visto hasta el caso de antiguos y meritorios educacionistas, fundadores de los establecimientos que dirigían, que eran reemplazados por causa exclusivamente política y sin reparar en el hondo perjuicio que se irrogaba á la juventud y á la enseñanza en general.

Un profesor ó un director de colegio ó escuela normal no se forma en un dia. Cuando ha vinculado su vida y sus esfuerzos á la fundación y desarrollo del establecimiento en que sirve, merece alguna consideración, y si hubiese sido víctima en otro tiempo de una injusticia, siempre se haría bien en repararla. Se agrega á esta consideración la de que el Estado paga poco á un profesor, lo que serviría, nos parece, para que por una razón más, el Ministerio del ramo lo sostenga cuando es bueno y lo defienda de la injusticia de que hubiese sido objeto alguna vez en el mismo caso.

Sólo cuidando de esta manera, con elevado criterio, la composición y organización del personal docente y directivo de la instrucción secundaria y normal, el Ministerio se habrá descargado de trabajo inútil, habrá prevenido los desórdenes en que la inspección se ve en el caso de intervenir, y se habrá colocado en condiciones seguras de poder apreciar los resultados que ha dado su tarea nacional de tantos años en ese orden de la instrucción pública.

Los planes de estudios y sus reformas tan frecuentes, son y serán inoficiosos, si no se empieza por cuidar el personal que ha de aplicarlos. Cuando hemos visto á ministros anteriores empeñados en introducir reformas en los planes de estudios á la vez que dejaban á la política hacer estragos en la misma enseñanza, nos hacía ese esfuerzo inútil el efecto del que se realiza en la instrucción primaria, con resultado igualmente nulo, cuando se trabaja por análogas reformas, sin cuidar antes de pagar á los maestros ó asegurar la vida de las escuelas.

Informe sobre el colegio del Uruguay—Los datos que damos más adelante son del informe sobre este colegio remitido á la Inspección.

En ese documento se hallan estos datos numéricos: los 173 alumnos matriculados de 1891, en que el doctor Zubiaur se hizo cargo de la dirección del colegio, se han convertido en 178, 209 y 269 en los tres años sucesivos. Han sido 292 durante el presente año, y de éstos 250 asisten á las clases.

Del referido informe tomamos el siguiente:

Resumen

De acuerdo con lo manifestado en este informe, que no es más que un reflejo de los que he presentado en los años anteriores, dos clases de necesidades de carácter general las unas, de carácter especial las otras, deben satisfacerse para que este establecimiento desempeñe mejor su cometido.

Las necesidades de carácter general á que me refiero, son las siguientes:

1° Reformar el plan de estudios vigente extendiéndolo á seis años.

2° Reformar el Reglamento y disposiciones correlativas, sobre todo en lo que se refiere al sistema de exámenes y al ingreso y asistencia de los alumnos.

3° Crear la Escuela Normal Superior destinada á formar profesores de instrucción secundaria y especial.

4° Dictar leyes de garantía y estímulo para el personal docente, asignando, desde ya, á cada profesor dos ó tres cátedras, con la retribución de 150 $ por cada una.

Las necesidades de carácter especial son éstas:

1º Proveer al colegio de mapas históricos y geográficos, de aparatos, útiles y sustancias para el laboratorio y gabinetes, y de mobiliario para el salón de actos públicos.

2º Dotarlo de laboratorios y gabinetes para el uso especial de los alumnos.

3º Enviar á la biblioteca obras nuevas, especialmente nacionales y americanas, y revistas científicas é ilustradas.

4º Destinar el producido de los derechos de matrículas, exámenes y certificados de estudios, para la adquisición de útiles, mobiliarios, instrumentos, etcétera.

5º Acordar lo siguiente en la ley de presupuesto:

Duplicación del sueldo del vicerector y aumento en el del secretario y demás empleados administrativos y de servicio interior; creación de los puestos de prosecretario y de jefe de celadores y de cuatro profesores más (dos de matemáticas, uno de historia y geografía y uno de idioma nacional), y de una nueva partida de 100 $ mensuales destinada á la conservación y mejora del edificio; aumento á 1.000 $ mensuales de la partida asignada para la enseñanza manual, que se distribuiría así: profesor de Slöjd, $ 200; idem de taraceo, $ 150; idem de cartonado, $ 150; idem de encuadernación, $ 150; cuatro ayudantes á $ 50 cada uno, y 150 $ para gastos en los talleres, ó á 1.200 $ y conceder, además, 4.000 $ por una sola vez, si se desea fundar la quinta agronómica, que he solicitado repetidas veces.

"El Trabajo Manual"—Hemos recibido el primer número de la publicación que con este título acaba de fundar el señor Pizzurno; perfectamente impreso, con abundantes y muy buenas ilustraciones, el nuevo colega nace vigoroso.

El Trabajo Manual viene á traer un valioso concurso á la enseñanza que su nombre expresa, y por el costo que revela su impresión, ya se ve la decidida voluntad del señor Pizzurno para afrontar la empresa.

Deseamos al nuevo colega la prosperidad que merece por el noble objeto que lo trae á la vida.

Inspección de Escuelas en Córdoba—Tenemos á la vista las instrucciones dadas en Córdoba para los inspectores de Sección. Algunos de los puntos en ellas consignados son los siguientes:

Instrucciones á los Inspectores de Sección—El Inspector de Escuelas debe siempre tener presente ante su vista la naturaleza de su misión.

No se presentará ante sus maestros como un juez severo cuya única misión es pesar errores y faltas y distribuir elogios y recompensas.

Por el contrario, obrará de modo que se le considere como un apoyo, un defensor y un guía.

Antes de tomar cualquier resolución que entrañe una medida de violencia, debe medir friamente sus fundamentos y sus consecuencias, y recordar que casi siempre la excesiva severidad está reñida con la justicia.

Todos sus actos deben ser insospechables para sus maestros.

Su imparcialidad y su justicia deben estar fuera de dudas.

Para conseguir esto evite las vinculaciones personales con los directores ó maestros. No acepte de ellos ninguna dádiva por insignificante que sea, ni se hospede en sus casas, porque las atenciones obligan y la gratitud impide el recto ejercicio de la justicia.

Cada escuela, por insignificante que sea, es un mecanismo institucional propio, hijo del medio ambiente, de las ideas educacionales puestas en práctica, del carácter de la población y de otras múltiples causas.

Para realizar provechosamente esto, la Inspección investigará prolijamente cual es el mecanismo de la escuela y como su marcha normal.

Las reformas que el Inspector estime oportuno introducir, vendrán á último término, previa la asimilación completa de ellas por parte del Director de la escuela.

Hay ciertos hechos que podrían denominarse extra-escolares, pero que se relacionan intimamente con la vida de la escuela y que influyen directamente en su marcha y porvenir. Ellos deben ser considerados con meditada atención por el Inspector avieso, quien investigará hasta qué punto sirven de rémora ó de fuerza impulsora para la Escuela. Tales son: la conducta social del maestro, la acción de la escuela en la localidad, la protección que le dispensan los padres de familia y las autoridades locales.

De la Enseñanza

a). La Educación Física—Preferencia que se le da—Medios de cultivo—Tratamientos especiales para los niños débiles ó enfermizos—Líbrese á la acción del maestro la formación de un gimnasio ó de una plaza de juegos para todas las escuelas de la localidad. Recomendar los paseos ó excursiones escolares á los alrededores.

b). Educación intelectual—Se da preferencia á los conocimientos útiles—Obsérvese si se practican las reglas de higiene mental y como se aplican en cada ramo de la enseñanza experimental—El libro; como se usa—Señálese los efectos perniciosos de la rutina de los textos—Líbrese á la acción del maestro y alumnos la formación de museos escolares y de productos.

c). Educación moral—Debe cimentarse la enseñanza moral en la Religión Cristiana—Obsérvese si se hacen comprender verdaderamente el espíritu y las sublimidades de la religión católica—Indíquese la conveniencia de enseñar y comentar la vida de Jesús—Hágase relatar la vida de los bienhechores de la humanidad—¿Cómo se aplica el método experimental en moral?—Líbrese á la acción del maestro la formación de asociaciones piadosas para socorrer á los niños pobres y á los desvalidos.

d). Los medios disciplinarios—Insinuar la supresión del castigo si posible fuera.

e). La asistencia Medios de mejorarla—Líbrar á la acción de la Comisión Escolar, de las autoridades locales y del Director de la escuela la aplicación de estos medios, evitando, mientras fuese posible, los coercitivos ó violentos.

f). Qué clase de estímulos emplea el maestro—Supresión de toda clase de premios.

g). Medios de ilustración de los maestros—Indíquese la conveniencia de establecer conferencias pedagógicas semanales—Conferencias populares mensuales—Lecciones modelos—La formación de bibliotecas populares y salas de lectura.

—Otras fuentes de observación:

a). Estúdiese detenidamente la población—Sus ocupaciones y costumbres.

b). Concepto y consideraciones sociales de que goza el maestro.

c). Obsérvese, si fuera posible, si la escuela goza de ascendiente en la localidad—Si sirve de medio civilizador ó si se le conceptúa simplemente como una oficina más ó menos útil.

d). Qué apoyo presta el vecindario á la escuela

—Indíquense los puntos en que la población se encuentra dispuesta á sostener una escuela popular.

Agentes (continuación).—*Tienen sus cuentas al día sin cobrar comision:*

Srta. Parmenia Duarte—Curuzú-Cuatiá.
» Magdalena García—Mendoza.
» Luisa Bougnone—Gualeguychú.
Sr. Florencio Valebella—Victoria (E. R.)
» Salvador M. Díaz—Corrientes.
» Amable Alvarez—Mercedes de Corrientes.

(Continuará).

«La Revista de Educación»—Hemos recibido el primer número de este periódico, órgano oficial del Consejo General de Educación de la Provincia de Córdoba, y que, respondiendo al programa que se había trazado, acaba de fundar el nuevo Presidente del Consejo, doctor Arias.

A juzgar por el material que trae este primer número, esta publicación será una de las mejores de su clase en la República.

Francisco Podestá—El nombramiento del señor Francisco Podestá, para reemplazar al señor Maximio Victoria en la dirección de la Escuela Popular de Curuzú-Cuatiá, es una prueba más de que en la provincia de Corrientes tienen el valor que á muchos les falta, de buscar á los hombres capaces, donde quiera que se hallen, para los puestos públicos bien rentados, que en otras partes creen prudente y patriótico, darlos á parientes, amigos y correligionarios.

El señor Podestá, formado por su propio esfuerzo, siendo maestro de sí mismo en la escuela de la vida, es ya uno de los más competentes profesores argentinos.

Descuella por sus escritos y por su ejemplo entre el profesorado argentino. Dirigiendo varias escuelas fundadas por él, como el Instituto Sarmiento de Concordia, última empresa de esta especie que acometiera y que dejó para ir á Curuzú-Cuatiá, ha probado distinguidas dotes de educador; y sus escritos, algunos publicados en La Educación, revelan desde luego una inteligencia clara y vigorosa.

Podestá es digno sucesor de Victoria.

Curso de trabajo manual—Ha terminado el curso de trabajo manual celebrado en el «Instituto Nacional», bajo la dirección del señor Pablo A. Pizzurno.

De diversos puntos de la República han venido maestros á aprovechar tan excelente oportunidad de adquirir el conocimiento de esta moderna enseñanza.

Es este el tercer curso dado por el señor Pizzurno sobre trabajo manual.

Algo que en estos tiempos es singular debe consignarse aquí.

Los referidos cursos los viene dando el señor Pizzurno gratuitamente.

Además ha dado dos premios de 100 y de 50 $ respectivamente, adjudicados al mejor trabajador el 1° y al mejor trabajo escrito el 2°, de entre los maestros que han seguido los cursos libres.

El primero de estos premios, el de 100 $, lo recibió el señor Darío Burgoa, que es uno de los inspectores de escuelas que han venido de Mendoza, enviados especialmente á seguir estos cursos, por la Dirección General de Escuelas de aquella provincia.

El segundo premio lo recibió el señor Esteban L. Negri, profesor de la escuela normal de Mercedes (Pcia. de Buenos Aires.)

El tribunal que juzgó los trabajos fué formado por los señores: Fitz Simón, E. Romero Brest y Pablo Pizzurno.

Estos premios los da el señor Pizzurno con el importe de los sueldos que le fueron liquidados el año pasado por el Consejo Nacional de Educación como profesor nombrado que fué de trabajo manual en la escuela normal de profesores.

Los asistentes han trabajado á razón de cuatro horas diarias por la mañana, de 7 á 11, y la mayor parte volvían por la tarde á la hora que trabajaban los alumnos del «Instituto Nacional», pudiendo así observar cómo se dirije la enseñanza entre los niños y completar su preparación.

El señor Pizzurno les explicó, en una serie de conferencias, toda la teoría del trabajo manual, haciendo otro tanto el señor Romero, director del curso práctico, en la parte pertinente.

Han hecho hasta 55 ejercicios correspondientes á los 32 primeros modelos de la serie de Nääs, los cuales no han sido seguidos estrictamente, sino modificados, adaptándolos á los usos del país.

Nada más plausible que la obra patriótica del señor Pizzurno que pone en servicio de la propagación del trabajo manual, profesores costeados por él, herramientas, local, su propio tiempo y esfuerzo y su propio dinero.

Buen proyecto—Uno más se agrega hoy, á los muchos proyectos benéficos para las escuelas de la capital, presentados por el jefe de la inspección, señor Andrés Ferreyra.

De ese proyecto se tendrá una idea por los siguientes artículos que de él tomamos:

Artículo 1° Los directores y maestros de las escuelas públicas de la capital, no podrán exigir, indicar ó insinuar á los alumnos ó á sus parientes ó tutores la compra de otros útiles ú objetos escolares que aquellos que puedan adquirir según sus recursos y en cualquier estado de uso, de los indicados en las listas que al efecto les repartan.

Art. 2° En dichas listas no podrán incluirse ni especificarse:

1° Ningún objeto de adorno ó de lujo, como ser cintas, sedas, telas finas, cubiertas de libros, carpetas, etc.

2° Ningún título ó edición de libro de texto, mapas, atlas, libretas, boletines de clasificación que no hayan sido aprobados por este Consejo.

3° Ningún objeto que pueda ser suplido por los medios comunes al alcance de todo el mundo, como limpia plumas, canastas, prensas, tableros, carteras, cajas de útiles, jarros especiales para el agua, etc.;

4° Ningún objeto ó útil escolar duplicado.

Escuela Normal Mixta de Villa Mercedes—Nuestro corresponsal nos envía, de esta escuela, los datos siguientes:

Número de alumnos en la Escuela de Aplicación 405; id. id. id., el curso Normal 1° y 2° año 35.

El edificio que ocupa la escuela es deficiente.

Actualmente gestiona el director de la escuela se le manden 100 pupitres, una campana, útiles y textos de que carece el establecimiento.

Pide se active el trabajo de un edificio especial para dicha escuela en una manzana que ha donado el gobierno de la provincia de San Luis.

La disciplina del establecimiento es muy buena.

Tiene la escuela una buena biblioteca, no obstante que su fundación cuenta apenas un año y meses. Muchas obras son donadas por particulares y sobre todo por los profesores.

Casi todos los grados tienen perfectamente organizados museos de Historia Natural con objetos que llevan los alumnos.

Los alumnos del curso normal han formado una sociedad que sesiona privadamente todos los sábados, después de las horas de clase, y da en los aniversarios de alguna solemnidad, sesiones públicas con disertaciones, lecturas, declamaciones y composiciones originales.

La asistencia del cuerpo docente, especialmente en el curso normal, es muy satisfactoria.

Los trabajos de dibujo lineal han merecido muchas felicitaciones á la profesora.

El profesor de francés ha sido recomendado especialmente por su puntual asistencia y capacidad.

Los alumnos practicantes reciben una educación eficaz en la práctica, tienen varias clases de crítica con los profesores de grado y á la vez con el regente. Están sujetos á tres clases de crítica: 1ª la del regente, 2ª la de los directores de grado, 3ª la de los mismos alumnos.

Los paseos escolares se han puesto en práctica; se han llevado á cabo expediciones hasta de 12 leguas con los varones con el objeto de acostumbrar á los alumnos á observar.

La ciencia—La ciencia avanza cada dia. ¿Adónde llegarán sus sorprendentes progresos? Pero como los adelantos de la humanidad no guardan proporción en lo material y lo moral, un buen amigo nuestro, don Bernabé Bravo, pregunta:

¿La ciencia nos enseñará á amarnos los unos á los otros? ¿Nos enseñará sanas doctrinas? ¿A ser tolerantes, honrados, trabajadores; á no murmurar del prójimo, á consolidar la paz en el universo entero, á ser francos y sinceros; á conformarnos con la humildad de nuestro destino, á agradecer los beneficios, á no ver con envidia y odio á los ricos y á los poderosos; á respetar la virtud y la propiedad, á ser justos con nuestros enemigos, después de perdonarlos, á conocernos, á ser modestos, etc.? Si así fuere, bendita sea la ciencia, y vengan cuanto antes sus hermosas, sus regeneradoras lecciones, que bien necesitados de ellas estamos».—(*La Escuela Primaria*, de Yucatán.)

Buen contingente—Tal es el que representan para la propagación del trabajo manual, los profesores que después de haber trabajado en la escuela normal de la capital, bajo la inmediata dirección del reputado profesor sueco señor Danielson, han recibido el título nacional como profesores de maestros de Slöjd en madera.

Los referidos diplomas han sido otorgados á las siguientes personas:

Profesores normales: Teodosio Brea, Juan Capriata, Fabio Aramburu, Sebastián Direnzio, Benito Bettinotti, Arturo H. Massa, José M. Vicini, Miguel Lucadamo, Atilio M. Lecci, Eusebio Tellería, Pedro D. Conde, Ulises J. Codino, José Toscano, Abraham Mendieta, Nicolás Trucco, Nicolás Rossi, Julio Torres, Carlos N. Ruiz, Manuel Paz y doctores Luis A. Peyret y Emilio Gouchón.

Es muy plausible ver al lado de los alumnos maestros que reciben el nuevo título á muchos profesores del mismo establecimiento y entre ellos á los doctores Peyret y Gouchón.

Allí se ha visto también, entre los alumnos, trabajando con asiduidad en el taller, al director de la escuela doctor Montes y al regente señor Gez.

Se ha formulado, apoyándose en doctrinas que nosotros venimos combatiendo, una crítica, en la que se afirma que el estudio hecho en la escuela normal no ha sido bastante como para que se dé á las personas ya nombradas el título de profesor de maestro de Slojd.

Muchas veces lo hemos dicho: el maestro sólo se forma por si solo, y en este concepto el título, cuando más, puede significar una iniciación en derecho, medicina, profesorado ó cualquier carrera, para empezar desempeñando puestos subalternos hasta ascender gradualmente á puestos más altos.

Máximas

Quien pobló el cielo de estrellas,
Hizo la tierra que huellas.

—

Dios al bravo mar enfrena,
Con muro de leve arena.

—

De tus hijos sólo esperes
Lo que con tu padre hicieres.

—

Quien bien siembra en el suelo,
Ciento recoge en el cielo.

—

Al juzgar un hecho ajeno,
Mete la mano en tu seno.

—

Virtud que al vicio remeda,
Es como falsa moneda.

—

Dios al humilde levanta,
Y al fuerte humilla y quebranta.

—

A hombre hablador é indiscreto.
No confies tu secreto.

MARTÍNEZ DE LA ROSA.

Dentistas escolares—En Inglaterra, la *Bsistish dentel ossocietibn* acaba de hacer que dentistas á sueldo ejerzan su oficio en las escuelas públicas curando los dientes de los niños, sin percibir de la familia de éstos remuneración alguna.

Alumnos progresistas—Los alumnos de la Escuela Popular Mixta de Mercedes de Corrientes, que dirige el señor Caracoche, han repartido la siguiente circular impresa que nos ha llegado:

Escuela Popular Mixta—Señor: Como no lo ha de ignorar Vd., á principios del año próximo pasado conseguimos fundar una biblioteca escolar, mediante el generoso concurso de la mayoría de esta población.

Ella nos ha servido en grande escala para la realización de nuestros estudios, que los hacemos consultando varios libros de cada materia, y hoy, formado el 6º grado, nos es doblemente indispensable el auxilio de una bien surtida biblioteca.

Responde á este fin la presente circular, seguros de que Vd., señor, comprenderá que una institución como la que nos ocupa, debe aumentar y renovar sus libros incesantemente, no siendo jamás una obra concluida sino cada día más rica en volúmenes.

Confiados en lo cual, nos permitimos volverle á molestar en nombre de nuestro porvenir escolar y social, recordándole que la Escuela Mixta, presiente su triunfo en la ayuda incansable de los padres y vecinos de Mercedes.

No importa sea *uno solo* con que nos favorezca. Igualmente le será agradecida su buena voluntad. Saludamos á Vd. atentamente. (Por ganar espacio suprimiremos las firmas de los alumnos que están á continuación).

Escuela Normal de maestras de Corrientes.—Con el propósito de obtener un terreno vasto para edificar la casa destinada á la Escuela Normal de Maestras de Corrientes, se hacen en aquella ciudad activos trabajos, que sin duda producirán el fruto deseado.

Ya se han nombrado comisiones en todos los pueblos de la Provincia y otra aquí en la Capital de la República.

Una escuela que marcha como aquélla, bajo la dirección de la señorita Zolezzi, puede fácilmente disponer del apoyo del pueblo para ensanchar se cuanto desee.

Buena vacante—Se anuncia como seguro el nombramiento del Rector del Colegio Nacional de la Capital para Jefe de la Comisión de Límites con Bolivia. Indudablemente que muchos desearán la buena vacante.

Pero la Nación desea que se busque un educacionista de valer probado, capaz de ejercer, desde ese puesto, la benéficia influencia que se puede ejercer de tan distinguida posición, en favor de la enseñanza en la Capital.

Si hay algo inexplicable, es, en verdad, la conducta de los gobiernos que dan los puestos más delicados á hombres que de antemano se sabe que nada pueden hacer, excepto aquéllo que puede ser causa de descrédito para el mismo Gobierno, mediante una conducta indiferente ó contraria á lo opinión pública.

Educación libre—Perfectamente de acuerdo con los principios tantas veces proclamados por nosotros, está el instituto llamado *Escuela Politécnica* de Buenos Aires: fundado por la iniciativa libre de una asociación de ciudadanos, sólo recibe una subvención del Gobierno.

Así, con poquísimo concurso oficial se costea un establecimiento que si estuviera á cargo del Gobierno costaría cien veces más, sin marchar mejor.

¿No vemos aquí el modelo de lo que pueden ser todos los institutos y Universidades?

Además, la Escuela Politécnica responde á positivas necesidades, al dedicarse á estudios de verdadera utilidad práctica. Su director y fundador es el señor Federico Birabén.

Conviene sean conocidos los siguientes:

PROPÓSITOS Y CARÁCTER DE LA INSTITUCIÓN

1º PROPÓSITOS—*I. Escuela propiamente dicha*—Dentro de su propósito general, que es (según sus Estatutos) «el fomento y la implantación en el país de enseñanzas técnicas de orden diverso apropiadas á las necesidades de éste», la Escuela Politécnica de Buenos Aires se propone realizar una enseñanza nueva en el país, é imperiosamente reclamada por su progreso industrial—destinada á dar la preparación técnica necesaria, tanto para la ejecución como para la dirección de los trabajos industriales.

Esa enseñanza—esencialmente profesional—comprenderá tres grados:

1º *Grado primario* ó ESCUELA DE OBREROS—Destinado á formar operarios.

2º *Grado secundario* ó ESCUELA TÉCNICA INFERIOR—Destinado á formar capataces, jefes de talleres ó usinas; ensayadores, etc.

3º *Grado superior* ó ESCUELA TÉCNICA SUPERIOR—Destinado á formar directores de fábricas, de obras, etc., es decir, ingenieros.

II. Instituto Preparatorio Anexo—Fuera de la enseñanza propia de la escuela, existe otra (la del Instituto Preparatorio Anexo) de índole general, pero con tendencia profesional, destinada principalmente á dar la preparación especial que es indispensable para seguir con éxito la enseñanza profesional de los grados secundario y superior de la Escuela, pero que también responde á la preparación general para la vida del Comercio y de la Industria.

Enseñanzas iniciadas—La institución sólo tiene iniciadas hasta ahora, enseñanzas correspondientes á los grados primario (Escuela de Obreros) y superior (Escuela Técnica Superior) de su enseñanza propia; la del Instituto Preparatorio Anexo. La Escuela Técnica Inferior se abrirá en 1897.

2. CARÁCTER—La Escuela Politécnica de Buenos Aires es, según sus Estatutos (aprobados por el Superior Gobierno Nacional), una institución libre, perfectamente autónoma, que aspira á desenvolverse progresivamente con el concurso material y moral de todos aquellos que se interesen en los resultados que ella persigue: poderes públicos, tanto nacionales como provinciales y municipales; corporaciones científicas, industriales, rurales y particulares.

La institución no persigue fines comerciales; pero se apelará á recursos financieros apropiados, para darle impulso. Ha sido subvencionada por la Unión Industrial Argentina y lo es por el Superior Gobierno Nacional.

Consejo de Perfeccionamiento—En armonía con su origen popular, la escuela está colocada bajo la dependencia de un Consejo de Perfeccionamiento, destinado á fiscalizar anualmente la marcha de la Institución, constituído: por los Presidentes de las Sociedades Rural, Científica y Unión Industrial, que patrocinan la escuela; y por los señores don Juan A. Alsina, doctor Pedro N. Arata, doctor Carlos Berg, Ingeniero Santiago Brián, doctor Adolfo E. Dávila, Ingeniero Luis A. Huergo, doctor Juan J. J. Kyle, Ingeniero Emilio Mitre y Vedia, don Eduardo Olivera, don Agustín Silveyra, Ingeniero Luis A. Silveyra y don Francisco Uriburu.

Los Poderes Públicos que protegieran la Institución tendrán representación en este alto cuerpo de control.—*Local de la Escuela, Piedad 1972.*

Escuelas Profesionales—Ya verdaderamente grandiosa la obra que realiza la Sociedad de Beneficencia de la Capital, formada por las más distinguidas damas, sigue ansanchando cada día su acción. El 30 de Abril empezaron á funcionar las clases de enseñanza práctica del servicio doméstico y los talleres de surtido de ropa blanca, de lana y encajes.

Los útiles para la clase elemental hasta el tercer grado que se va á enseñar, así como los muebles para la misma, han sido donados por el Consejo Nacional de Educación.

El registro de inscripción estará abierto desde hoy en casa de la señora Dolores L. de Lavalle, Moreno 1639; la enseñanza será gratuita; se pagará solamente un 1 $ anual por la matrícula.

El curso de cocina es hasta ahora el que tiene mayor número de alumnas. Se enseñará la confección de conservas alimenticias, dulces y pastelería. La enseñanza del servicio de mucamas comprende también la enseñanza de peinados y manera de ayudar á vestir á las señoras.

En la reunión que tuvo lugar ayer en casa de la señora presidenta, se nombró la comisión de señoras siguientes para que corran con la instalación de la casa: María L. C. de Torres, Josefa A. de Vassilicós, Damiana Méndez, Marcelina J. de Pita y Carolina O. de Benítez.

Ni en Rusia—Da una idea del concepto que muchos hombres argentinos se han formado del derecho y de la libertad, después de largos años de estudios en colegios y universidades, el telegrama que va más adelante. Y recuérdese que asimismo piensan, y lo que es más lo han sostenido en los grandes diarios de la Capital, desde su alta posición, personas que tienen título de doctores en derecho.

El referido telegrama dice así:

Tucumán, Marzo 21—El proyecto de ley sobre educación que remitirá en estos días el Ministro del ramo á las cámaras legislativas, tiene preocupado seriamente á este pueblo. Por él se suprimirá la enseñanza religiosa en las escuelas; y se llega al extremo de prohibir á los padres que tengan educacionistas en sus casas, para sus hijos, si no son autorizados por el Consejo, el que le impondrá el programa que debe y puede enseñar.

Escuela Normal de San Luis—Parece ser ya un hecho que en vista de los sucesos causantes de la clausura de los cursos normales de aquel establecimiento, el Ministerio decretará el cambio de la Dirección.

Esto, por sí sólo, poco importa al país, lo importante es saber si la Dirección se dará á alguien cuyos servicios sean completamente ignorados del país ó á alguno de los muchos profesores que han llevado su nombre á todos los ámbitos de la República mediante sus escritos y acertados esfuerzos de diversas clases.

BIBLIOTECA NACIONAL DE MAESTROS

Mayo 15 de 1896. BUENOS AIRES (República Argentina) AÑO XI — Nº 232.

LA EDUCACION

FUNDADA EN MARZO DE 1886

SE PUBLICA EL 1º Y 15 DE CADA MES

FUNDADORES:

JOSÉ B. ZUBIAUR, CARLOS N. VERGARA Y MANUEL SARSFIELD ESCOBAR

SUSCRIPCIÓN MENSUAL 80 CENTAVOS MONEDA NACIONAL

PAGADERA MENSUALMENTE

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

CALLE ALSINA Núm. 2870

SUMARIO:

El Aniversario de la Patria - Por la niñez y por la honra argentina - La libertad, por Emeterio Pérez—Seguridades de triunfo—Algunos trozos de «El Papá», por C. N. V.—Antonio Ricaurte—Educación cívica, por Rodolfo Menéndez —Cuestión árdua. El kindergarten, por M. B. Martínez—La gloria mayor, por Argentino de los Andes - Correspondencia del Paraná —Froebel—La mente y el corazón de los grandes hombres, traducción por Y. A. Z.—Notable estudio. Crecimiento de los niños—Miscelánea - Noticias.

BUENOS AIRES

COMPAÑÍA SUD-AMERICANA DE BILLETES DE BANCO

241 - Calle Chile - 263

1896

PROGRESOS DE LA EDUCACIÓN EN LA REPÚBLICA ARGENTINA

Excursiones escolares

En diferentes puntos del país se vienen realizando cada día con mayor éxito, con fines de recreación y de cultura. Entre otros establecimientos, que merecen citarse al respecto, figuran: el Colegio Nacional del Uruguay, algunos de cuyos profesores y alumnos han organizado conferencias públicas en los pueblos que han visitado; Escuela Normal de Profesores del Paraná; la ídem de Maestros de San Juan; la ídem, ídem de Tucuman; la Escuela «Sarmiento» (particular), de Concordia; la Normal Mixta de Esquina; Instituto Nacional del Caballito; la de Profesores de la Capital; escuelas primarias de Entre Ríos, Corrientes y Catamarca, etc., etc.

Trabajo manual

Se ha introducido en regular número de escuelas el de Nãas y otro que podemos llamar libre, trabajos de utilidad práctica en madera, cartón, yeso, alambre, etc. Citaremos: el Colegio Nacional de Corrientes, que fué el primero en establecer un taller con profesores suecos; ídem del Uruguay; Escuela Normal de Esquina (convertido en libre últimamente); ídem de Varones de San Juan; Escuela Graduada de Varones de Santa Fe (sistema Nãas adaptado á las tendencias y necesidades del país); el Instituto Nacional del Caballito; la Escuela «Sarmiento» de Concordia; las escuelas primarias de Entre Ríos Corrientes y San Juan, en todos abriéndose paso las ocupaciones prácticas y de orden diverso, comprendiendo hasta la agricultura.

Juegos atléticos

Colegio Nacional de Corrientes; ídem del Uruguay (y regatas); Escuela Normal de Maestros de Tucumán, en donde los alumnos y maestros constituyen una Sociedad con el único programa de los juegos atléticos.

Provincias que han reformado sus planes de estudios y programas, con la mira de suministrar una enseñanza práctica, regional, según la pedagogía moderna, en una palabra:

La de Entre Ríos, la de Corrientes, San Juan (los así sabiamente reformados duraron sólo dos años, el 92 y 93) Mendoza, Catamarca, y en algunas materias y grados, Santiago del Estero.

Museos escolares

Escuela Normal del Paraná; ídem de Maestros de San Juan; la Mixta de Esquina; Escuela Graduada de Gualeguay; ídem de Bahía Blanca; ídem de Niñas del 7º Distrito de la Capital; la elemental nº. 1 de San Vicente; la Normal Mixta de Mercedes, etc.

Periódicos de educación

La Educación, actualmente en su XI año de vida; *El Hogar y la Escuela*, en el III; *El Escolar Argentino*, en el XI *El Monitor de la Educación Común* (oficial), en el XIII; los cinco aparecen en la Capital Federal; *La Revista de Enseñanza*, en el V; *El Amigo de los Niños*, en el II; los cuatro corresponden á la Provincia de Buenos Aires; *Revista Sarmiento* y *Boletín de Educación* (órgano del Consejo General de Escuelas el último), ven la luz en el Paraná; *Boletín de Educación*, tienen los Consejos de Córdoba, Santa Fe, Tucumán y Salta respectivamente; *Estudio y Recreo*, Uruguay; *Iniciativa Escolar*, Corrientes; *La Escuela Positiva*, Corrienes; *Revista Escolar*, Rosario; *Revista Santafesina*, Santa Fe; *El Trabajo Manual*, Capital.

Escuelas populares fundadas y sostenidas por asociaciones de ciudadanos

Escuela Normal Mixta de Goya, provincia de Corrientes; íd íd de Esquina; Escuela Graduada Mixta de Curuzú Cuatiá; íd íd de Mercedes; íd íd de Lavalle.

Sociedades de jóvenes estudiantes

La Unión Universitaria, Capital Federal; íd íd, Córdoba; «Bartolomé Mitre» y «Mariano Moreno» (literarias) Paraná; «Bernardino Rivadavia», Mendoza; «Sociedad Patriótica», Uruguay; íd «Rivadavia», Gualeguay; íd íd, Concordia; «Investigadora de la Naturaleza, La Paz (Entre Ríos); «Ensayos Literarios», Santo Tomé; «Centro Protector de Estudiantes», Capital Federal; «Sociedad Sarmiento, íd íd; «Centro N. Avellaneda», íd íd, etc.

Fiestas patrias

En general nuestras mejores escuelas y colegios celebran con fiestas de carácter privado y público todos los aniversarios patrios. Se distinguen por el brillo de tales actos, entre otros establecimientos: la Escuela Normal del Paraná, el Colegio Nacional del Uruguay, y la Normal de Maestras de Santiago del Estero, ambas normales de La Rioja, la Graduada Mixta de Gualeguay (Entre Ríos), las populares de Esquina y Goya, en las cuales se ponen en escena episodios históricos con especial preparación, etc.

Sociedades educacionistas

«La Fraternidad», del Uruguay, que tiene asilados hasta 100 jóvenes estudiantes del Colegio Nacional, en casa cómoda y propia; la «Fomento Educacional», de Gualeguay, sostiene escuelas y la Biblioteca Popular del Municipio; la Sociedad «Amigos de la Educación», de Goya, y la de Esquina, ambas bien conocidas en el país por las reputadas escuelas normales que han fundado y costean: la «Protectora Belgrano», de Mercedes (Buenos Aires), que ayuda á los niños pobres matriculados en la Escuela Normal; especialmente debemos recordar la Sociedad de Beneficencia, fundada por Rivadavia, que sostiene dos asilos-escuelas, una para cada sexo, hospitales, hospicios, etc.; la Sociedad «Sarmiento», de Tucumán, que edita un quincenario nutrido de materiales selectos; la «Bernardino Rivadavia», de Mendoza, que da conferencias y sostiene un semanario, etc.

Progresos diversos

En el país tenemos escuelas en que se practica la «lectura libre», llevando los alumnos trozos que escogen de libros, revistas, periódicos, etc. A cada lectura sigue una crítica de toda la clase en general. Queda rota de hecho la uniformidad de los textos, como se ve.

Con relación al tópico anterior, debemos decir lo siguiente sobre la abolición de los textos: que en algunas escuelas los alumnos leen los libros que quieren y se preparan á sostener sus ideas como en una discusión ordinaria. Las bibliotecas escolares vienen fundándose con ese principal objeto.

En la escuela del Paraná se impulsa á los alumnos á que se preparen leyendo en autores eminentes, á su elección.

En la Escuela Normal de Mercedes se dejó por primera vez á los alumnos la facultad de designar, por mayoría, los asuntos á tratarse en cada clase; hoy se hace en diversas escuelas.

En el mismo establecimiento se suprimieron en absoluto, por primera vez, las penitencias.

En lenguaje aumentan cada día las escuelas que lo reducen á la práctica de escribir y hablar con corrección, tratando incidentalmente de las reglas.

No hay ciudad importante de la República que no posea una biblioteca popular, bautizada, en gran número de casos, con el nombre de sus más esclarecidos protectores: Rivadavia y Sarmiento.

En la provincia de Entre Ríos, el personal docente goza de buenos sueldos y se pagan con estricta puntualidad. Esto último sucede en la de Mendoza y en la Capital Federal

---

En la Escuela Normal de Esquina se suprimió la caligrafía del horario, pero los profesores están en el deber de estimular con el ejemplo á los alumnos para que se esmeren en dar á la letra una buena forma.

La calistenia y la gimnasia, por tratarse de ejercicios mecánicos y de excesiva sistematización, tienden á ser suplantadas por los ejercicios libres, por los juegos, por las ocupaciones manuales de doble ventaja: la física y la pecuniaria.

El horario discontinuo gana terreno: las escuelas normales y primarias de algunas provincias lo tienen adoptado, conviniéndose en que toda buena educación debe reposar en una organización y estado robusto del educando, y que, por consiguiente, se impone una abundante y nutritiva alimentación.

A la «lectura libre» debe agregarse en esta ligera enunciación de progresos escolares, el «dibujo libre», que consiste en sustituir, en los primeros grados, el lineal por el natural, eligiendo los alumnos los modelos que han de imitar, cuando no prefieren inventar. Esto con indicaciones amistosas del maestro.

Ha empezado á practicarse esto en moral: maestros y alumnos se asocian para proteger á niños pobres ó ejecutar otras obras benéficas. Se discuten los medios de hacer esa acción cada día más eficaz.

Cursos de medicina y pedagogía maternal se dictan en los años normales de la Escuela Popular de Esquina.

En la provincia de Mendoza se han establecido algunas escuelas nada más que con dos horas diarias de clase, que funcionan en la campaña.

Los batallones infantiles han sido desechados en principio, y aun en el hecho.

BIBLIOTECA NACIONAL DE MAESTROS

MAYO 15 DE 1896 BUENOS AIRES (REPÚBLICA ARGENTINA) AÑO XI—NÚM. 232

LA EDUCACIÓN

PERIODICO QUINCENAL

Solo se aprende á hacer el bien haciéndolo.
Cada niño ú hombre sabe tanto como sea el bien que ha realizado

Los únicos medios educativos son las acciones y las obras productivas.

FUNDADORES:
J. B. ZUBIAUR, C. N. VERGARA Y M. SARSFIELD ESCOBAR

DIRECTOR:
CARLOS N. VERGARA

EL ANIVERSARIO PATRIO

De nuevo conmuévense los corazones todos al acercarse el aniversario de la patria.

Pueblo y gobierno, niños y ancianos, en la escuela ó en el taller, sienten reanimarse el espíritu, como al rumor de próximas celestes armonías, ó cual si se sintieran los anuncios de sublime aurora y en verdad viésemos levantarse cada año, como en un nuevo día para la patria, el sol de Mayo, iluminando nuestra vida como nación con rayos de libertad y de gloria.

Resolvámonos á conmemorar cada día más dignamente el gran aniversario de la patria y de la América, que vió surgir de las márgenas del Plata la idea libertadora que debía llegar triunfante hasta el Ecuador.

Bien aprovechado será cuanto tiempo dediquen las escuelas á preparar dignamente las fiestas del día de la libertad.

La niñez y la juventud se educa cuando su corazón se conmueve por nobles emociones.

Cuando es ya opinión general que las frías teorizaciones cansan y dañan la mente de los alumnos, debe aprovecharse la ocasión de que la niñez vea unido un trabajo de muchos días escolares á los más altos sentimientos é ideales que pueden animar á los tiernos corazones.

Hermoso complemento de las hermosas fiestas, siempre solemnes, sería que maestros y alumnos hicieran voto inquebrantable, antes los reflejos de gloria del sol de Mayo, de ser puros y esforzados en todos los instantes de su vida, obrando siempre con altura, con abnegación, sintiendo el verdadero y único patriotismo que consiste en honrar á la patria con las acciones, y con una vida noble y fecunda.

Deseosos de que el próximo aniversario sea también recordado por alguna idea que deje frutos duraderos é importantes para la instrucción pública, sometemos á la consideración de nuestros lectores el proyecto que va á continuación, esperando que cuantos estén de acuerdo con él, trabajen por su realización.

POR LA NIÑEZ Y POR LA HONRA ARGENTINA

LA EDUCACIÓN, en nombre de gran número de profesores, entre los que figuran la mayoría de los que más han escrito y luchado en el país, propone á todos los amantes de la cultura nacional que formulemos una petición ante el Honorable Congreso y al Consejo Nacional de Educación, para que se haga á la niñez y al país el gran beneficio que evidentemente tienen que producir las reformas de la enseñanza que más adelante se expresan.

En la Capital y en la mayoría de las Provincias argentinas los niños de las escuelas y colegios tienen 5 y 6 horas diarias de trabajo escolar.

Aquí, en la Capital, las clases empiezan á las 11 a. m. y terminan á las 4 p. m.

Así gran número de niños que, por vivir á alguna distancia del establecimiento á que concurren, necesitan salir de sus casas á las 10, almuerzan á las 9, para volver generalmente á las 5 1/2 ó 6 de la tarde á sus casas á comer.

Tantas horas de trabajo mental con tan mal régimen alimenticio tiene que ser de consecuencias funestas para el desarrollo físico y moral de la niñez.

Esto es evidente según las más elementales nociones fisiológicas, y basta el buen sentido para comprender que, con el régimen en práctica, la presente generación que asiste á las escuelas crece y se forma en condiciones que necesariamente la deprimen y la hacen débil en lo físico y en lo moral.

Difícilmente podría señalarse hecho más grave para el porvenir de un pueblo, como el de que los futuros ciudadanos que por su instrucción son los destinados á influir en primer término en la marcha de la sociedad, hayan sido debilitados durante toda la edad en que el organismo crece y adquiere las condiciones que determinarán su futuro vigor.

Contra tan grave mal proponemos:

1° Que las horas de trabajo escolar sean tres por día, de 8 á 11 de la mañana.

2° En las escuelas debe tratarse de cuestiones directamente relacionadas con lo que el alumno debe hacer desde ya en bien de la familia y de la sociedad, para que al dejar la escuela,

cada día vaya á poner en práctica lo que está estudiando.

3° El adelanto de los alumnos ha de juzgarse por la obra útil que realizan, en bien de sí mismos ó de la familia y de la sociedad.

4° Los maestros y profesores se pondrán de acuerdo con los padres de los alumnos con el objeto de que éstos encuentren en el hogar facilidades para dedicarse cada día á trabajos útiles y agradables, según su fuerza y capacidad.

5° La escuela ha de considerarse nada más que como un complemento del hogar y de la sociedad, que es donde realmente el niño se ha de educar, con el auxilio de la escuela.

6° Ha de considerarse que todo vigor físico y mental depende de las acciones del individuo, es decir, de sus buenos hábitos y conducta moral, y esto deben propagarlo los maestros entre los padres para que se lo expliquen á sus hijos y traten de que sólo tengan buenos ejemplos.

7° Debe considerarse siempre que los trabajos dignos que más agradan á los niños, son los que más los educan.

Reducidas las horas de clase á sólo tres por la mañana, los niños y los jóvenes tendrían tiempo de aplicar en la vida ordinaria, durante la mitad del día, lo que trataron en la escuela durante la otra mitad, gozando de la libertad de acción con que se formaron, fuera de las escuelas, todos los hombres eminente.

A la vez los maestros podrían enseñar con el ejemplo lo que en teoría han dicho á sus alumnos que debe hacerse, y ese inmenso número de inteligencias que hoy viven exclusivamente diciendo cómo pueden hacerse el bien, irían á producir algo positivo y realmente útil.

De este modo maestros y alumnos entrarían á una vida más noble, fecunda y feliz, perfeccionándose todos verdaderamente en el estudio y en la acción, según un orden natural.

A la vez se evitaría el mal gravísimo que señalábamos, de estar matando el vigor físico y moral de una generación, mediante una tarea escolar en sí excesiva, y más para niños mal alimentados.

Así reformada la enseñanza en la Capital de la República, las escuelas de esta ciudad llevarán su influencia benéfica á toda la Nación y á los demás países de la América española que nos observan.

En lo principal de lo aquí expuesto nos consta que están en perfecto acuerdo educacionistas como los señores Pedro Scalabrini, J. Alfredo Ferreyra, Juan W. Gez, Víctor Mercante, Marcelino Martínez, Maximio Victoria, Francisco Podestá, Pedro Caracoche, Porfirio Rodríguez, Alejandro Mercante, Angel C. Bassi, Julio Torres, Waldino Simón, Pedro Torres, Modesto Leites, etc. etc.

LA LIBERTAD

A la memoria del distinguido literato argentino don José Hernández, y en obsequio del ilustrado autor del Mapa Histórico de la República Argentina, doctor Victoriano E. Montes.

¡Cuánto esplendor en el radiante cielo,
Y en la lóbrega tierra cuánta sombra!
Así, al mirar la esclavitud del hombre,
Dijo, al nacer, la Libertad llorosa.

—

Y Dios que la escuchó, la consolaba:
—¡Ah! no te apenes, te daré una antorcha
Para alumbrar tu paso por el mundo,
Al fin de mi jornada redentora....

—

Espera al hombre que sacuda el peso
De la maldad sin freno que lo agóbia,
Para que digno de invocarte sea,
Cuando al fanal de la virtud te acoja.

—

Deja que el sol sin nubes del Calvario
Envuelva al mundo con su luz radiosa,
Y la frente del hombre, iluminada,
Reciba entónces tu inmortal corona!

—

¿De qué le sirve al miserable esclavo
Que la cadena de sus pies se rompa,
Si su conciencia, del error cautiva,
En sempiterna servidumbre mora?

—

¿Qué importa que la idea resplandezca
Como vislumbre de celeste aurora,
Si la cabeza donde brilla se halla
A merced del verdugo que la troncha?

—

.....

La Cruz se alzó, y en sus gigantes brazos
Del Evangelio apareció la antorcha,
Anunciando á los pueblos en tinieblas
Que ya para ellos se extinguió la sombra.

—

Y de aquel día en que el linaje humano
Oyó del triunfo resonar la hora,
Lucha en el mundo por alzar su templo,
De la sublime Libertad la diosa.

—

Mas ¡ay! en vano con afán recorre
Del viejo mundo la región remota:
Es cada paso que en su senda avanza,
Uno más que adelanta hacia su fosa....

—

Tan sólo encuentra, por doquier que pasa,
Del despotismo la siniestra sombra,
Porque tan sólo el hijo de los Dioses
Sobre las ruinas de su Olimpo llora!

—

.....

Mas no alza, no, la Libertad su tienda,
Ni su abatido lábaro abandona:
Porque tras de la noche del martirio,
Palpita el gérmen de la eterna aurora....

—

Cansada al fin de batallar en vano
Bajo la enseña de su lid gloriosa,
Posósa un día, pensativa y triste,
En los dinteles de la vieja Europa.

—

Desconsolada, contemplando el cielo,
Ve que una luz en Occidente asoma,
Y de ignoradas, dulces ambrosias
Al par también su corazón se colma.

—

¡Ah! era el genio del audaz marino
Que arrollaba á los mares con sus flotas,
Marcando el derrotero de otro mundo,
Dormido aún en un vergel de aromas....

—

—Allá voy! allá voy! grita embriagada
En los trasportes de su nueva gloria,
Y ansiosa de otra atmósfera, alza el vuelo,
Como el ave que busca nueva zona.

—

Y la América, entónces, cual sintiendo
El aletear del ave esplendorosa,
Prepárale un regazo digno de ella,
Con sus montes, su cielo y sus auroras....

—

—¿Qué buscas, le pregunta, peregrina,
En mis regiones vírgenes, ignotas?
—Lo traigo escrito en mi brillante enseña:
El triunfo de la luz sobre la sombra.

—

Busco del alma el infinito ambiente
De que el rudo tirano la despoja,
Aunque por él se cubra mi camino
Sólo de yugos y cadenas rotas!

—

Busco del hombre el inmortal destino
Por que suspira el carazón que llora:
Donde no arden hogueras, do no se alzan
Ni guillotinas, ni cadalsos, ni horcas!

—

Busco el hogar bendito en que la madre,
Su tierno fruto al recibir, gozosa,
Sepa que sólo la *consigna* lleva
De morir por la Patria ó por la Gloria!

—

.....

¿Quién de la lucha que nos hizo libres
No lleva en su alma la leyenda heróica?
Para invocar ¡oh Patria, tus grandezas,
La lira del dolor no tiene notas!....

—

Ella está escrita con doradas letras
En cada sitio donde el pie se posa:
En el valle, en el bosque, en la llanura,
Del Andes gigantesco en cada roca!

—

Está en su seno por doquier grabado:
Aquí su nombre eternizó un patriota,
Más allá un hijo de la Iberia altiva
De su bandera sucumbió á la sombra!

—

Por eso todo es armonía eterna:
Cada monte, cada árbol, cada hoja
De nuestra hermosa, espléndida natura
Es un poema que nos canta ó llora!....

—

Por eso el poeta, avergonzado, calla
Cuando á la augusta Libertad se invoca:
Sólo hay una arpa,—la creación entera,
Para cantar el himno de sus glorias!

EMETERIO PÉREZ.

San Luis, Mayo de 1890.

SEGURIDADES DE TRIUNFO

Cuando ideas que al ser presentadas á la consideración pública, recibieron unánimes ataques, hoy llegan á tener el apoyo de los grandes diarios del país, es prueba segura de que su triunfo definitivo se acerca.

La Prensa se pone ya por completo de acuerdo con los principios desde largo tiempo sostenidos por LA EDUCACIÓN, en el trabajo que damos más adelante, tomado del núm. de Mayo 9 del respetable colega.

Si hay alguna gloria verdadera á que pueda aspirar una publicación como la nuestra, es, sin duda, el haber, durante largo tiempo, sostenido ideas que al principio parecieron locuras, castigadas con toda clase de anatemas, y aún por destituciones de los poderes públicos, ideas que gradualmente se abrieran camino, primero entre los más inteligentes profesores argentinos, luego en la opinión de espíritus liberales y de buena voluntad, hasta formar parte de la bandera de propaganda de los diarios más ilustrados de la Nación.

Podrán juzgar nuestros lectores de la conformidad entre nuestras ideas y las que hoy sostiene *La Prensa*, por el trabajo referido, que es el siguiente:

CENTROS DE ILUSTRACIÓN Y CULTURA SOCIAL

Hay cuestiones de actualidad momentánea y cuestiones de actualidad por decirlo así permanente. Refiérense las primeras á los hechos que se producen cada día, á los comentarios que provocan y á las enseñanzas que de ellos se deducen. En el número de las segundas figuran aquellas otras que afectan á intereses vitales de la sociedad, encarnados en instituciones duraderas, cuya trasformación tiene que ser obra paulatina del tiempo y de esfuerzos perseverantes.

En el proceso de esta evolución, cada situación, cada estado de esas instituciones sociales solicita la atención de los hombres de pensamiento, que aspiran á inculcar en su país la conveniencia de vigilar constante la acción de los factores que actúan en sus progresos intelectuales; y cuando llegan circunstancias críticas en que tales energías parecen enervadas, mal dirigidas ó desviadas del rumbo que les traza el interés supremo del adelanto nacional, las cuestiones á que aludimos adquieren los caracteres de una actualidad insuperable.

Tal es el caso de lo que está sucediendo entre nosotros con las instituciones y organismos destinados á impulsar y promover la cultura general del país. Estamos perdiendo una cantidad incalculable de energía en esfuerzos estériles.

No hay más actividad intelectual, que la monótona y regimentada que se desenvuelve en los establecimientos de enseñanza; nuestras escuelas desde la clase de educación primaria hasta la

cátedra de facultad, extenuadas por una labor rutinaria, automática y rígida; recargadas de fórmulas invariables, agobiadas de preceptos reglamentarios, y saturadas de un espíritu dogmático y pedagógico, antipático. y repulsivo, han amortiguado toda iniciativa propia, están aniquilando toda espontaneidad emprendedora y han arrebatado á nuestra juventud el don más precioso de su genio: la originalidad del espíritu.

Los establecimientos de euseñanza, así constituídos, se han trocado en organismos inertes, en verdaderas fábricas de maestros, bachilleres, médicos, ingenieros y abogados, la mayoría de los cuales aguardan impacientes el último día de sus estudios y la obtención de un diploma, para quemar los libros y aplicarse á explotar su respectiva profesión en términos que les rinda el mayor provecho con el menor trabajo posible.

De este modo se ha infiltrado el mercantilismo en las regiones más puras de la vida moral, salvo contadas excepciones de médicos jóvenes que siguen asiduamente el movimiento universal de su ciencia en las clínicas, en las salas de disección, en el laboratorio, en el gabinete ó en las pacientes investigaciones micrográficas y microbiológicas, las aspiraciones intelectuales han quedado achatadas, empequeñecidas, sin arranque ni vuelo que las levante á las alturas donde se forja el carácter y la fisonomía personal de los pueblos.

No se arguya contra la exactitud de esta apreciación pesimista con casos aislados de fecunda y varonil actividad intelectual, que por fortuna existe; porque el mismo número escaso de esos ejemplares de heroísmo pone más en relieve la realidad de la situación que hemos bosquejado. ¿Cómo se explicaría de otra suerte, nuestra casi nula producción científica y literaria, y su falta de originalidad, casi absoluta? ¿Por qué han de constituir nuestro único alimento intelectual la imitación servil, la copia, la versión, el remedo y el plagio?

Tengamos el valor de afrontar la verdad y de mirar cara á cara nuestros defectos, para corregirlos. En la transformación radical de los procedimientos que aplicamos para formar y difundir la ilustración en nuestro país, mucha parte ha de caber sin duda á los establecimientos docentes, oficiales y privados, á condición de que remuevan toda su economía, sus tendencias, sus planes y sus métodos; cuestiones todas que sucesivamente habremos de abordar; pero otra buena parte ha de quedar encomendada á instituciones libres de cultura social, á semejanza de las que poseen otras naciones más adelantadas.

Las fundaciones científicas de carácter particular; las salas de conferencias, los salones artísticos, las asociaciones de escritores y literatos, las academias libres, los ateneos, etc., son en el extranjero otros tantos poderosos focos de luz que irradian continuamente en todas direcciones y otros tantos instrumentos de cultura, que educan la inteligencia, depuran el sentimiento y acrisolan las costumbres de todas las clases sociales.

¿Qué poseemos aquí que á eso se parezca? ¿Dónde están nuestras bibliotecas populares, dónde los gabinetes de lectura, dónde las conferencias periódicas, dónde las sesiones de física experimental, dónde la exposición de descubrimientos, de invenciones, de procedimientos nuevos para las industrias, dónde las asociaciones literarias, dónde los ateneos y academias que discutan y critiquen las deficiencias de la enseñanza pública, que sirvan de acicate y la despierten de sus mortales somnolencias?

Deben existir y llenan noble misión los centros sociales destinados al trato afable y culto, á la diversión, al recreo, al esparcimiento del ánimo, á los viriles ejercicios del *sport*; pero ¿qué razón hay para que sean únicos y para que se levanten á su lado y con sus propios elementos aquellos otros institutos de ilustración y cultura colectiva?

El mismo cambio de unas á otras ocupaciones impediría que el hastío engendrase la ociosidad y fomentase el vicio; y encaminadas esas fuerzas que yacen atrofiadas ó dormidas á objetivos más altos, recobraría en poco tiempo el espíritu nacional el nervio que ha perdido, adquirirían sus fuerzas vigor extraordinario y en poco tiempo veríamos surgir el carácter original de la raza, consolidado en lo único que tiene verdadera consistencia: en obras reales y positivas.

ALGUNOS TROZOS DE "EL PAPÁ" (1)

NIÑOS QUE AMAN Á LA PATRIA

Los niños de una de nuestras escuelas se han reunido para formar una sociedad.

Quieren desde ya pensar en hacer algo para llegar más tarde á ser buenos ciudadanos.

Ellos mismos eligen su presidente y hablan como en un congreso.

Entre todos buscan recursos para proteger á niños pobres y buenos á quienes les falta ropa para asistir á la Escuela.

Uno de los niños preguntó á su papá cómo podría hacer grandes bienes á su Patria, como los héroes de que habla la historia.

Si tienes valor, díjole el padre, puedes hacer lo que quieras.

—Con el mayor gusta daría mi vida por servir á la Patria.

—Dios nos manda conservar la vida que él nos ha dado; algo más difícil que vencer el temor á la muerte es lo que ahora nos pide la Patria.

(1) Libro para niños (inédito), por C. N. Vergara, del que hemos tomado algunas lecciones.

En todas las épocas ha habido muchos hombres que van á las batallas y pelean con valor, despreciando la vida, hasta morir como héroes.

Lo que necesitamos ahora son hombres que tengan suficiente ánimo para dar ejemplo de humildad, de mansedumbre y de perdón, para que todos nos amemos como hermanos los unos á los otros.

El que tenga suficiente valor para vivir en la pobreza, considerando como único tesoro el amor de Dios y se empeñe para conducirse siempre como que El lo está viendo, y dedique todo el vigor de su alma á servir al pueblo, ese hombre adquirirá fuerzas milagrosas para hacer grandes bienes, triunfará de todos los peligros y ante su palabra los pueblos se reanimarán, cual si Dios mismo los llamara á la acción noble que nos da santa alegría y felicidad. Ese hombre será el más grande de los héroes, y por él su Patria será bendecida por todos los pueblos de la tierra.

—Padre mío, dijo el niño, yo viviré pobre y humilde; yo quiero dedicar mi vida á á servir á la Patria aunque tuviera que sufrir mil muertes.

Después, este niño refirió á sus compañeros lo que su padre le había dicho. Todos tomaron la resolución de ser buenos para hacerse dignos servidores de su país.

Entonces hicieron y firmaron el siguiente compromiso:

1° «Desde hoy nos comprometemos solemnemente á esforzarnos por practicar la virtud y por alejarnos de todos los vicios para hacer el mayor bien de que seamos capaces».

2° A trabajar, cuando seamos ciudadanos, por que los cargos públicos sean ocupados por hombres de honradez y moralidad intachables.

3° A mirar como deber sagrado el de obedecer siempre la voluntad soberana del pueblo, y trabajar por que vayan al poder aquellos á quienes designe la mayoría de los ciudadanos, aunque fuesen nuestros peores enemigos.

Para mayor obligación dejamos firmado el presente documento».

Sería importante que en todas partes se imitarse el ejemplo de esos pequeños patriotas.

LA PATRIA

En Inglaterra se ve el cielo cubierto de espesa bruma y al través de ella aparece amortiguada la luz del Sol. Ese aspecto de la Naturaleza da á los ingleses su carácter serio y concentrado.

Quienes viven en parajes llenos de flores, con cielo hermoso y sol radiante forman también su espíritu con la expresión de lo que les rodea.

Según sea el suelo de la Patria así es el espíritu de los pueblos.

Y aun allá en el cielo cada nacionalidad se distinguirá por el carácter de la Patría; cuando las almas vayan á vivir eternamente en la gloria del Señor, siempre será distinto el espíritu severo del ruso, cual su suelo cubierto de nieve, al lado de la alegría del italiano.

Cada espíritu reflejará por siempre la imagen de la Patria.

Y el espíritu argentino como el territorio se distinguirá, aun ella en el cielo, por reunir los rasgos más bellos y acentuados de todas las otras naciones.

El amor de la Patria será eterno, porque su imagen la llevamos grabada indeleble en el alma.

PATRIOTISMO

El amor á la patria, como el amor á Dios, se expresa con obras

Ama á la patria el que se empeña por honrarla con su conducta y para ello trata de conservar sano su cuerpo y pura su alma.

Quién se empeña por llevar una vida que sea modelo de virtudes y de abnegación; y quién prefiere vivir en la pobreza, si así es necesario, para que el cuerpo y el alma se vigoricen hasta poder hacer grandes obras, para honrar al país en que ha nacido, ese es patriota

---

EL ARGENTINO

El clima ardiente de Venezuela, sus numerosos ríos, la hermosa llanura, su exuberante naturaleza, corresponden al espíritu intrépido de sus habitantes; y el espíritu de todos los pueblos corresponde á los caracteres de su territorio.

Es hijo legítimo de un país el que expresa en su alma la fisonomía física de la patria.

El suelo argentino reune los caracteres más singulares y grandiosos: tenemos las regiones cálidas y privilegiadas de Tucumán y Salta, hasta las frias de la Patagonia austral; ríos inmensos; la pampa entre los Andes y el Océano.

A esos caracteres colosales del territorio debe corresponder el espíritu argentino.

Es verdadero argentino el que realiza lo más grande y hermoso que cabe en el corazón humano.

EL CAMINO DE LA GLORIA

Cesar.—Tú nos has dicho, papá, que quienes hacen acciones gloriosas ven la majestad de Dios. ¿Cómo puedo yo hacer tales acciones?

Papá.—Queriendo aumentar gradualmente tus fuerzas para practicar lo bueno, puedes llegar, más tarde, á hacer grandes obras. Como sea tu buena intención y tu conducta, así será tu capacidad. En tu propia mano tienes, pues, el medio para ascender á la mayor altura.

UNA MAESTRA

MADAMA ROLAND

A quienes con su valor, con sus virtudes, con sus grandes obras mueven gratamente el alma

de sus semejantes y le dan fuerza para realizar nobles acciones, podemos llamarles maestros.

La señora Roland es una de las mejores maestras que recuerda la historia. Era modelo de virtudes.

En Francia, su patria, defendía la justicia y la libertad, á fines del siglo pasado.

Sus hermosos escritos conmovían al pueblo.

Fué condenada á muerte porque censuraba los errores del gobierno.

Al ser sacada de la prisión para llevarla al cadalso, la gente se arrodillaba para besarle la mano.

Avanzaba con paso firme y sonriente, respondiendo con dulzura á las pruebas de cariño y respeto que recibia, sin manifestar enojo contra sus jueces.

Su heroico espíritu se reanimaba en el peligro. Hermosísimos colores salieron á sus mejillas y parece que Dios llenaba de divina gracia su semblante.

En el carro que la conducían iba un hombre, tambien condenado á muerte, temblando al llegar al suplicio, y ella le daba ánimo.

Y murió con la sublime serenidad del inocente que confia en Dios.

Quienes desde niños se empeñen en ser buenos, pueden conseguir, como madama Roland, que el día de su mayor gloria sea el de la muerte.

ANTONIO RICAURTE

Unamos al nombre de nuestros libertadores el de los héroes de toda la tierra, porque los triunfos del progreso dan su fruto para la Humanidad entera; y aprendamos á recordar y á bendecir á los mártires de la libertad americana, sin distinción de nacionalidad, pensando que los intereses de la patria son los de la América y los del mundo.

Venezuela, que contribuyó tanto como la República Argentina á la libertad del Continente, se hallaba en los momentos más arduos de la lucha por la independencia.

Bolivar allá, como San Martin aquí, era el designado por Dios para tan gloriosa empresa.

Repetidos contrastes hacian desesperada la situación del pueblo venezolano.

Se daba una batalla de que dependia la suerte del país.

En medio de lo más recio del combate, una columna enemiga flanquea las líneas patriotas, y llega por sorpresa hasta un cerro en cuya cumbre estaba el parque de Bolivar, defendido sólo por cincuenta hombres, al mando del capitán Antonio Ricaurte, joven de veinte años.

Al ver este inesperado ataque, los republicanos se consideran perdidos. Tomado el parque la derrota era inevitable. De ese instante dependía la vida del ejército y de la nación.

Viendo Ricaurte que es imposible la resistencia, ordena á la tropa que se una al ejército, diciéndole que él defendería la posición; y se queda solo, con una mecha en la mano: al entrar la columna enemiga hace volar el depósito de municiones junto con los invasores, á la vez que él sube á la gloria.

La explosión detiene aterrados al resto de los asaltantes, y va á conmover de júbilo á los corazones patriotas, que adivinan el suceso.

Desde ese momento se repiten á cada paso hechos de prodigiosa heroicidad, cual si una fuerza superior y divina animara el corazón de los independientes; era el espíritu heroico de Ricaurte que, al subir al cielo, venía á inflamar las almas de sus compañeros y á abrirles para siempre el camino del triunfo.

Un solo hombre puede decidir de la suerte de una situación cualquiera y de un pueblo.

Las guerras quedarán nada más que como recuerdos de la historia.

La civilización nos lleva á buscar el triunfo en las nobles luchas de la idea: entonces tambien un solo hombre podrá asegurar la suerte de una nación.

Dios ha puesto en manos de cada uno los medios para ascender gradualmente y levantarse sobre extraviados intereses, dando vigor á su cuerpo é iluminando su alma, hasta descubrir el camino de la prosperidad de los pueblos, al calor de sentimientos de confraternidad y en medio de los beneficios de la paz.

Bendigamos al Todopoderoso, cuya bondad infinita dió á cada ser humano el poder de realizar cuanto bien quiera, sin que nada pueda impedírsele, porque El está en todas partes dirigiendo hasta lo más pequeño que se mueve en el Universo.

C. N. V.

EDUCACIÓN CÍVICA

1—El año de 1800 murió, en el campo de batalla, el heroico soldado Latour d'Auvergne, á quien Napoleón apellidó el *primer granadero de Francia.*

2—Como Bayardo, fué caballero *sin miedo y sin reproche;* y su nombre se consideró sagrado entre sus compañeros.

3—Entre éstos fué costumbre reservar un sitio vacante en las festividades para el héroe ausente. Se le nombraba y un compañero respondía: - «Murió en el campo del honor.»

4—Como es sagrada la bandera de un pueblo; como el himno patrio se oye en pie y descubierto; así es preciso considerar ciertos nombres, sagrados para todos los buenos, sagrados para todos los libres.

5—Cuando se pronuncian tales nombres, parece que un eco de ultratumba llega á todos los corazones y les dice: «Muerto, pero sagrado para la libertad.»

6—Los que cayeron en los campos de batalla, peleando por la libertad é independencia de los Estados; los sabios, los maestros del género humano; los que impulsaron las artes y las industrias; los que sacrificaron su vida á la virtud, al deber, al honor, al bien propio y ajeno; esos tienen un nombre sagrado en la historia.

7—En otras épocas, los realistas, los serviles se descubrían con respeto al oir pronunciar el nombre del déspota coronado. Si eso era tratándose de un rey, ¿qué no debe ser al nombrar á un libertador, á un bienhechor de la humanidad?

8—Entre esos nombres figuran Wáshington é Hidalgo; Bolivar y San Martín; Morelos y Juárez; Lincoln y Monagas; y el de tantos y tantos mejicanos ilustres, estrellas brillantísimas de nuestro cielo.

9—Esos hombres, esos próceres de nuestro calendario republicano, no pertenecen á éste ó aquel pueblo: son herencia, son propiedad de todas las naciones de la tierra.

10—«Son estrellas fijas en el firmamento de la libertad» brillan para todos los hombres; todos recibimos de ellos luz, calor, ejemplos grandiosos de abnegación, de civismo, de amor sublime á la familia humana: son nuestros santos, nuestros dioses.

11—¡Juventud americana! Ten un culto sagrado por nuestros muertos ilustres, por los hombres beneméritos que nos dieron patria, libertad é independencia, por los apóstoles á quienes somos deudores de nuestra democracia, de nuestros progresos, de nuestra civilización contemporánea.

RODOLFO MENÉNDEZ.

CUESTION ARDUA

EL KINDERGARTEN

(De la «Revista Santafecina»)

El kindergarten no podrá propagarse en el país, ni ser una institución nacional necesaria en la forma en que ha sido introducida del extranjero y que hoy existe en el Paraná y en algunos otros centros; por las razones siguientes:

1° Porque una profesora de kindergarten no puede tomar bajo su dirección más de 24 ó 25 niños.

2° Porque la enseñanza de cada niño de kindergarten cuesta demasiado caro el erario público y no podría hacerse extensiva á la mayoría de aquellos para quienes es instalado.

3° Porque prefiere niños de hogares cómodos y bien constituídos á pobres y desheredados.

4° Porque requiere niños demasiado pequeños (de 3 á 5 años).

5° En algunos centros sociales, por ser mixto.

6° Porque bajo su forma actual no responde á necesidad sentida en el país.

El Kindergarten podría ser aceptado y propagado en la Nación bajo las formas siguientes:

1° Implantando el sistema con algunas modificaciones en el 1er grado de la Escuela Primaria, es decir, con niños de 6 años arriba.

2° Que la profesora pueda tener á su cargo de 40 á 50 niños.

3° Aplicando el sistema á escuelas maternales, esto es, para niños pobres, cuyos hogares sean muy deficientes.

CUESTIONES DUDOSAS QUE AFECTAN AL KINDERGARTEN

1° Cuando el niño pertenece á un hogar cómodo y bien constituído ¿no estará siempre mejor en él ó en su casa, al lado de sus padres, que en el Kindergarten?

2° Niños de estas condiciones ¿para qué necesitan de la enseñanza de Kindergarten?

3° ¿Qué autoridad notable ha demostrado por medios científicos que es necesario desarrollar las facultades tan prematuramente?

4° ¿Será conveniente excitar el sistema nervioso en esa tierna edad?

5° La enseñanza temprana, la escuela temprana, ¿no tendrá nada que ver con las enfermedades nerviosas y algunas otras del siglo?

6° En vez del sometimiento sistemático del Kindergarten no será mejor y más provechoso para el desarrollo del niño á esa edad, la libertad de que goza en el hogar de sus padres?

7° ¿No habrá peligro en que ese prematuro y artificial ejercicio de sus facultades tenga por consecuencia el debilitamiento de las mismas particularmente de las fuerzas de la voluntad?

Estas cuestiones tendrá que resolver la ciencia de la educación.

M. B. MARTÍNEZ.

LA GLORIA MAYOR

Haber sido llamados á la vida, de la nada en que estábamos perdidos, para conocer este mundo hermoso y esta noble existencia, y luego seguir perfeccionándonos en la eternidad y ascendiendo, siempre más felices, hacia Dios, es la primer gloria.

¿Qué gloria mayor que haber nacido, y luego comprender que Dios está en todas partes y que apartándonos del mal para hacer el bien, sin sacrificio ni esfuerzo doloroso alguno, podemos avanzar, libres de todo daño, aun en medio de los mayores peligros, admirando, con sublime éxtasis, los cuadros de la Naturaleza, iluminados, espléndidos, ante el azul del cielo y la infinita bondad y grandeza de Dios, que nos

dió el poder de seguir por siempre encontrando sin cesar maravillas cada vez mayores?

¡Qué gloria, venir á la vida y comprender que nuestros amados padres, todos los seres queridos y aun cuantos vineron al mundo irán á ascender siempre en el cielo!

Es bendición del cielo ver á la Patria, explén-dida, fuerte, joven, con todos los favores que la Providencia diera á los pueblos, y abriendo sus brazos, generosa, para llamar á su fecundo seno á los pobres, á los perseguidos, á los que sufren de todas las regiones del planeta, y darles, aquí, fortuna, bienes y los más altos honores, — aquellos que se adquieren con virtudes.

¿Qué bien hay comparable al de haber venido al mundo para vivir eternamente ante la belleza infinita de Dios?

La gloria mayor del hombre es haber nacido desde la nada á la eternidad, en medio de bienes y bellezas infinitas.

ARGENTINO DE LOS ANDES.

CORRESPONDENCIA DEL PARANÁ

Señor Director de LA EDUCACIÓN:

La sociedad Unión Froebeliana, sostenedora de los principios de Fröebel y nacida en un momento de feliz inspiración de la señora Sara C. de Eccleston, acaba de celebrar su tercer aniversario el dia 21 de Abril, por la tarde, con una fiesta campestre de los tres Kindergartens existentes en esta ciudad, y por la noche, con una interesante velada.

El lugar elegido para la excursión de los niñitos, fué el parque General Urquiza, delicioso lugar, sobre la pomposa orilla del Paraná.

Era encantador aquel bellísimo sitio con su alfombra de verdura, sus elevados y frondosos árboles, sus preciosas y poéticas vistas al río, albergando una centena de infantes, que jugueteaban confundidos con las maestras y socias con un entusiasmo arrebatador. Frescas y argentinas risas, cantos, danzas y juegos por todas partes; aquí y acullá una cabecita adorable que grita, que corre, que escudriña los árboles, los surtidores, las formas caprichosas de los jardines, los vapores que cruzan..... ¡Oh! era un cuadro magnífico! Seguramente la sociedad Unión Froebeliana, cuyo ideal es la felicidad de la infancia, habrá sentido intima satisfacción por tan oportuna idea.

Trascríbole el juicio que «La Libertad,» diario local, ha emitido sobre la velada:

«La fiesta froebeliana que tuvo lugar en la escuela normal estuvo espléndida.

Su modesto y sencillo programa fué llenado con toda lucidez.

El discurso de apertura del acto por la presidenta de la asociación, muy bien.

Pero los números que más llamaron la atención, fueron: el recitado de la preciosa y simpática señorita María L. Vigna, acompañado al piano por el Sr. Rolandone, así como también la inspirada y sentimental aria cantada con hermosa y bien timbrada voz, por la señorita Juana Febre.

La declamación de la niñita Lola Mihure, correctísima.

En una palabra, fué una fiesta humilde, pero que dejará recuerdos gratos en sus asociados y demás personas que asistieron á ella.»

A estas palabras de «La Libertad» debo agregar que la notable pianista señora Luisa de Rodríguez ejecutó admirablemente dos baladas de Chopín.

Adjúntole una bonita poesía, *A Fröebel*, compuesta por el joven poeta Bernardo L. Peyret y declamada por la niñita arriba citada, alumna de Kindergarten.

De la interesante memoria leída por la Sra. Emilia C. de Campbell, despréndese que su año de presidencia ha sido fecundo en bienes para la Sociedad. El número de socios ha aumentado y es en su época que se ha logrado la impresión del valioso libro, titulado *El Niño y su Naturaleza*, escrito por Fröebel y traducido al castellano por la Sra. Sara C. de Eccleston, libro que dará gran luz á las maestras que se dedican á este sistema y hará conocer con propiedad el espíritu de la institución, poniendo como dice muy bien en su informe, la señora de Campbell, «una mordaza á los críticos que atacan el sistema sin conocerlo.»

Esta Sociedad brega cada día con más ardor, librando una batalla tenaz y vigorosa con los detractores de las doctrinas del ilustre pedagogo y profundo pensador alemán. Hoy tiene ya vastas proyecciones, extendidas á fuerza de combate y trabajo. Su voz siempre levantada, ha llegado á interesar un buen número de personas notables, tales como el señor Ministro de Instrucción Pública, los Sres. Mantilla, Rodríguez Jurado, Varela, Alvarado, Almada, Barroetaveña; ha despertado el entusiasmo por la creación de Kindergartens por la formación de maestras en este sistema.

En trece años de vida que tiene el Kindergarten de la escuela normal de ésta, ha producido un escasísimo número de niñas graduadas en el sistema, siendo este el primer año que el curso se compone de 15 alumnas y el aumento se debe á la propaganda incansable de la Sociedad Unión Froebeliana, y á la de su infatigable fundadora Sra. Sara C. de Eccleston, que hasta hoy es el alma de la Asociación.

Cuenta ya la Sociedad con 210 socios, teniendo en su seno á personas de valer tales como el general Bartolomé Mitre, los Dres. Manuel Mantilla, José V. Zapata, Benjamín Zorrilla, Sabá Hernández, los Sres. Francisco A. Berra, Santiago Fitz-Simón, Juan M. de Vedia, Gustavo Ferrary, y á notables educacionistas, entre ellos á los doctores Zubiaur y Ferreyra, los Sres. E. A. Bavio, Leopoldo Herrera, Alejandro Carbó, la respetable viuda de Fröebel, los Dres. Juan García Purón y A. Hailman.

El presidente honorario es el señor Ministro de Instrucción Pública, que hasta hoy ha respondido con exquisita amabilidad á los propósitos de la Sociedad.

Al cumplir su tercer aniversario, hase también hecho remosión de su comisión directiva, resultando electas las siguientes personas:

Presidenta: Sra. Sara C. de Eccleston.

Vicepresidenta: Sra. Francisca R. de Páez.

Vocal 1ª: Sra. Aurelia L. de Blanco.
Vocal 2ª: Srta. Rita Uranga.
Secretaria: Srta. Rosario V. Peñaloza.
Prosecretaria: Srta. Petronila Arnold.
Tesorera: Srta. Conrada Villaverde.
Protesorera: Srta. Sara Chouruarín.

Concluyo, prometiéndole enviar pronto una correspondencia sobre el movimiento educacional de esta ciudad.

CORRESPONSAL.

A FROEBEL

Salve oh padre de la Escuela,
raudal de intensos cariños,
en pos de tu riente estela
á tí la inocencia vuela
porque te aclaman los niños!

***

Como á tí llega en su anhelo,
nuestra ternura inocente,
el sol que brilla en el cielo
altivo sujeta el vuelo
para brillar en tu frente.

***

Lumbre fulgente es tu idea,
hálito sacro tu amor,
¡Y en la lucha gigantea
airoso también campea
tu sistema innovador!

***

Si con brios no se expande
¿por qué temer que se apague?
¡Cómo el afan lo demande,
la Escuela será más grande,
cuando tu luz se propague!

***

Y estos vivientes capullos
que de esa luz besa un rayo,
te prodigan sus arrullos,
y cual las brisas, murmullos,
entre las flores de Mayo.

***

Pequeña soy: ¿por qué siento
por tu amor, mi pecho herido?
Es que en mi edad inocente
avecilla diligente
tú me arrebatas del nido.

***

Flor sencilla y delicada
puro aroma y expresión,
rayo de esperanza amada,
de mi vida en la alborada
despiertas mi corazón.

***

Raya en la lid la victoria,
bate el ala el pensamiento:
¡Y en el blanco de tu historia
se une tu gloria á la gloria
de Horacio Mann y Sarmiento!

***

¡Salve! oh padre de la Escuela,
raudal de intensos cariños,
en pos de tu riente estela
á tí la inocencia vuela
porque te aclaman los niños.

***

¡Y cómo á tí, en dulce anhelo
llega el cariño inocente,
el sol que brilla en el cielo
también detiene su vuelo
para brillar en tu frente.

BERNARDO L. PEYRET.

La mente y el corazón de los grande hombres

(RECOPILADOS Y TRADUCIDOS POR Y. A. Z.)

La vida consciente es fuente de todos los mejoramientos, tanto para los individuos como para las naciones.—*A. Gabelli.*

El progreso de la civilización se cumple dando á la inteligencia predominio sobre el sentimiento.—*A. Gabelli.*

Si en la vida nos ocurre hacer algo que sea bueno y honorable, debémoslo á los buenos y honrados ejemplos recibidos.—*N. D' Azeglir.*

En resumen el arte y la poesía no son sino la verdad simbolizada y figurada.—*Mamiani.*

Todo juicio erróneo en las artes y en las letras nace del desorden de ideas.—*Gioberti.*

Los que hablan de sociedades secretas, organizadas de suerte tal que hagan imposible su descubrimiento, dicen una tontera.—*G. Rufini.*

Es más fácil excitar las tempestades populares, que contenerlas una vez desencadenadas.—*G. Rufini.*

El amor propio es el peor enemigo de la verdad.—*Livry.*

Los perjuicios de la anarquía son mayores que los del despotismo. Voltaire que mucho había aprovechado de la libertad, no amaba la licencia y decía con razón que era más fácil salvarse de las garras del león que huir á los asaltos de una multitud de ratones.—*Del Forlín.*

¿Habéis visto esas decoraciones de teatro que ofrecen bello efecto miradas de lejos y que contempladas de cerca sólo ofrecen á los ojos claros y mezcla de colores desordenados? Lo mismo ocurre con una conspiración.—*G. Rufini.*

El suicidio es el delito máximum. ¿Qué valor posee el que tiembla ante un revés de fortuna? El verdadero heroísmo está en mostrarse superior á los males de la vida.—*Napoleón.*

La anarquía es la muerte de la libertad.—*Laguerroniere.*

El suicidio es siempre el delito de los viles.—*Paulmy.*

Los males vienen frecuentemente por nuestra culpa, aun cuando la conducta mas cauta é inocente no baste para alejarlos de nosotros; cuando vienen con ó sin culpa, la fe en Dios los dulcifica y los hace útiles como previsión para el porvenir.—*A. Manzoni.*

En la desgracia no desesperes, doblégala con heroismo.—*Virgilio.*

Conformándonos con nuestras desgracias casi no nos apercibimos del rigor de la fortuna.—*Ocentiern.*

Corrijamos nuestros defectos y sometámonos á las tribulaciones como á la muerte.—*Voltaire.*

NOTABLE ESTUDIO

CRECIMIENTO DE LOS NIÑOS

El doctor M. Springer, jefe del laboratorio clínico en el hospital de Caridad, ha estudiado en un trabajo extensísimo el tratamiento de los desórdenes del crecimiento, sacando de paso diversas consecuencias, que tienden á probar que, si lo deseamos, podemos producir hombres altos y hombres bajos.

Es cuestión de nutrición....y de atención perseverante.

Claro está que la raza imprime su sello característico y que impone límites á la estatura; pero pueden haber variedades en altura y pequeñez, representando evidentemente un papel preponderante en la constitución de dichas variedades, la alimentación, el género de vida, etc.

El crecimiento es un fenómeno sumamente complejo, en el cual la herencia tiene también su parte; pero también es cierto que la clase de alimentación es un factor importante en el resultado final.

El armazón huesoso determina la estatura.

Ahora bien, los huesos se forman principalmente de fosfato de cal, y el sistema nervioso encierra también mucho fosfato. Importa, por lo tanto, que el organismo desde los comienzos de su existencia reciba fosfatos en abundancia.

El tejido huesoso es el centro de una actividad grandísima que se traduce por una prolongación de ciertos huesos, cuya piel subyacente, estirada, muestra grietas casi siempre indelebles, sobre todo encima de las rodillas.

Así, pues, siendo considerable el consumo de fosfato, es natural que se piense en hacer que intervengan en abundancia las sales minerales en la alimentación de los niños, que es lo que ha hecho el doctor Springer.

A primera vista, parece lo más sencillo beber una solución de fosfato de cal; sin embargo, quedó demostrado hace mucho tiempo que, para lograr que el organismo se asimile bien las sales minerales (exceptuando la sal común) necesita absorber estas sustancias empleando un intermediario, que son los vegetales.

En las sales, incorporadas con anticipación á la planta, se produce tal modificación, que de este modo se las asimilan fácilmente los animales.

Pues bien, los granos de los cereales encierran en su cáscara una cantidad considerable de sales minerales que se disuelven hirviéndolos mucho rato.

En su consecuencia, M. Springer ha preparado cocimientos de trigo, cebada, avena, centeno, maíz y salvado, de la manera siguiente:

En cuatro litros de agua se echan dos cucharadas grandes de cada uno de estos cereales. Se hacen hervir durante tres horas y se dejan enfriar, pasándolos luego por un tamiz fino. El agua por la ebullición se evapora, debiéndose añadir á medida que resulta necesario, á fin de obtener un litro de cocimiento. Dicho líquido, cuando ha hervido, es amarillento y su sabor nada tiene de desagradable. Puede prescribirse en esta forma: cada dos horas tómese mezclado con otro tanto de leche, y si así no agrada, póngasele azúcar, aguardiente, licor de guindas, ó jarabe de azahar, de menta, de limón, etc. Es indiferente el modo de tomarlo; lo importante es que se absorba una cantidad considerable cada veinticuatro horas.

Como es natural, M. Springer ha querido saber si los experimentos confirmaban el poder nutritivo de este cocimiento, á cuyo fin lo ha administrado á los animales, como perros, conejos de Indias, etc.

El crecimiento se ha adelantado en proporciones evidentes.

Después hizo iguales investigaciones en los niños, siendo los resultados no menos favorables.

El cocimiento de M. Springer encierra próximamente 15 á 20 gramos por litro de materias en disolución, especialmente cal, ácido fosfórico y potasa.

El papel preponderante que desempeña el fosfato de cal en la constitución del tejido huesoso es muy conocido: en cuanto á la potasa, piensa M. Springer que quizá ejerce una acción particularísima sobre los glóbulos sanguíneos, sobre las fibras musculares y sobre el sistema nervioso.

Lo que de todos modos no resulta dudoso, es la intensidad del crecimiento; por lo tanto, es este un alimento especial y característico para el armazón huesoso.

Con todo, ¿es suficiente para lograr que los hombres sean altos? De ninguna manera; necesítase indispensablemente que intervenga otro factor no menos esencial, que es el trabajo muscular y los ejercicios gimnásticos; tanto es así, que de no entrar éstos en juego, se obtendrán efectos diametralmente opuestos á los que se desea producir.

En realidad si se contentan con favorecer el desarrollo del tejido huesoso, apresuran el trabajo de osificación, determinan antes de tiempo la soldadura de los cartílagos de conjunción y adelantando la edificación definitiva del armazón... forman... un hombre pequeño.

Por el contrario, si un niño así alimentado hace un ejercicio muscular metódico, como los músculos y los huesos connexos poseen la misma vascularización, se logran los efectos siguientes: el ejercicio desarrolla los músculos, el crecimiento muscular desarrolla los huesos, los cartílagos de conjunción, excitados, traducen su aumento de actividad trabajando más en la edificación, y, finalmente, la talla resulta elevada.

El cocimiento de cereales proporciona la primera materia necesaria para el crecimiento, y el ejercicio metódico determina por su acción nutritiva la localización de los materiales en el sistema huesoso.

La estatura de los suecos demuestra palpablemente este hecho en la especie humana.

El método es general; sin embargo, deben tomarse también en consideración otros factores.

Cuando un niño no tiene la talla que le corresponde según la raza y la familia de que ha nacido, es porque existen causas especiales de decadencia que hay que buscar y combatir.

Unas son hereditarias como el alcoholismo, la tuberculosis, anemia, etc.; otras se adquieren y son inherentes al niño: entre éstas merecen citarse las enfermedades gastro-intestinales latentes y las afecciones de diversos órganos.

Antes de aplicar el tratamiento de crecimiento es indispensable separar las causas de detención mórbida del desarrollo, porque la salud de un niño depende del estado de sus mayores, de las condiciones en que se le ha criado (tales como falta de aire libre, la clase de alimentación, influencias nerviosas, etc.) y de las enfermedades que pueden haberle atacado pasajeramente, modificando su modalidad química, por lo que dicho se está que cada individuo necesita un examen y un tratamiento particular. Mas, una vez restablecido el equilibrio y recobrada la salud, la ingestión del cocimiento adquiere de nuevo su importancia é influencia, de modo que tomándolo el niño crecerá.

Muchas veces se nos ha preguntado cuáles son las épocas en que más crecen los niños.

Indicaremos la cifras siguientes, que sólo expresan los términos medios:

Hasta un año el crecimiento es de 19'8 centímetros; de 3 á 4 únicamente es de 3'7, de 4 á 7 sube á 5'6 centímetros; de 7 á 8 años aumenta hasta 8'3; de 8 á 12 es anualmente de 5 centímentros; de 12 á 13 de 4'7; y de 13 á 14 años de 5'8.

A los 15 años aumenta hasta 6 centímetros; de los 15 á los 16 es de 5'1; de los 16 á los 17 de 4 centímetros, disminuye después y de los 19 á los 20 sólo es de 4 milímetros.

En suma, puede decirse que, por lo general, los niños crecen realmente desde que nacen hasta los 3 años y de 7 á 8. La última época de crecimiento tiene lugar entre los 14 y 16 años. y aunque después continúa, es por etapas insignificantes. Entiéndase que se trata de la mayoría, porque se nos podrían citar ejemplos que efectuaron el crecimiento de distinto modo, persistiendo aquel más allá de los 20 años. En todo caso, son excepciones.—(De *La Prensa*).

MISCELÁNEA

INDICACIONES ÚTILES

JABÓN PARA EL TOCADOR—Con la siguiente fórmula se hace un jabón de tocador de excelente calidad. Sebo de vaca puro, dos libras; sal de soda, dos libras; sal de cocina, una libra; alcanfor, una onza; bórax, una onza. Se hierve todo muy despacio durante una hora agitándose con frecuencia; se deja enfriar y se vuelve á calentar después hasta que se funda y se vierte en moldes puestos en un agua fría. Este jabón, que es muy bueno aún siendo fresco, mejora mucho con la edad.

TINTA PARA ESCRIBIR—La tinta para escribir ya sea negra ó de colores, para copias ú ordinaria, se puede hacer en casa muy económicamente por medio de las siguientes fórmulas que usan los fabricantes.

Una fuerte decoción de catecú hace una tinta de color castaño que puede ser más clara ó más oscura añadiendo una débil solución de bicromato de potasa.

La tinta negra se hace con: Extracto de campeche, una onza; bicromato de potasa, 1/4 onza. Se pulveriza esta última sustancia y se echan ambas en dos cuartillos de agua caliente. La tinta que resulta es de un color negro azabache.

Para hacer tinta azul se añaden á una parte de ácido oxálico ó parte de azul de Prusia que, masado con un poco de agua, se convierte en una pasta suave á la cual se agrega un poco de goma arábiga y la cantidad de agua que se necesite.

La tinta para copiar se hace con: Agua suave, 4 cuartillos; goma arábiga, una onza; azúcar mo-

rena, una onza; caparrosa, una onza; nuez de agallas en polvo, tres onzas. Se mezclan los ingredientes, se agitan de vez en cuando y á los diez días se cuela y embotella el líquido.

ELEFANTES LOCOS

Un caso curioso de locura lo tenemos en el elefante.

«El elefante, dice el escritor del *Jorum*, cuyo carácter es suave y pacífico, se ve de repente presa de un acceso de frenesí y se pone á matar sin provocación todas las víctimas que se hallan á su alcance. Los indígenas de la India dan el nombre de *hora* al paquidermo que tiene esa enfermedad. Según la opinión más esparcida, esa crisis de furor sería una consecuencia de la soledad y el aislamiento.

Cuando un elefante se ha perdido y no sabe encontrar su tropa, se ve condenado al aislamiento para el resto de sus días. Ninguna otra tropa consiente en darle asilo Tiene autorización de alimentarse, desalterarse y bañarse en la vecindad de la nueva comunidad de la cual solicita hospitalidad, pero queda obligado á tenerse á distancia de ella. La tribu de que quisiera ser un hijo adoptivo, no le dará jamás el derecho de ciudadanía.

Excluído de la sociedad de sus semejantes, ese desterrado, antes bueno, llega á un grado de ferocidad desconocida entre los demás animales: una especie de rabia fría y permanente se apodera de él; no puede resistir á la necesidad de destruir los seres vivientes que encuentra.

Si el lenguaje empleado por la ciencia moderna para designar las enfermedades del alma humana pudiese ser aplicado á los elefantes, nos sentiríamos inclinados á atribuir esa manía de exterminio hasta el extremo, á una forma de histérico proveniente de la soledad y de ese cambio completo traído en las condiciones de existencia de un animal que de la vida de miembro de una tropa pasa á un estado de aislamiento absoluto».

Esos paquidermos malhechores que derraman á su alrededor el terror y la muerte, son evidentemente locos furiosos más bien que culpables, y sería injusto asimilarlos á los criminales.

NOTICIAS

La inspección de colegios—Ya renunció el Dr. Orma la Inspección General, esperamos que el señor ministro lo reemplazará interpretando las aspiraciones del pueblo argentino.

Fondos escolares en la Capital--Los diarios se han ocupado del hecho de que la Municipalidad de la Capital está haciendo algunas rebajas á las rentas que por ley le correspondía entregar al Consejo Nacional.

Demás estaría que nosotros entráramos á discutir el punto, ilustrado por la prensa diaria en diversas ocasiones.

Sólo haremos notar que buscar razones, que nunca faltan, para hacer rebajas á un tanto por ciento que debe entregarse según ley, es muy fácil, pero también sería igualmente fácil encontrar razones para decir que deben sujetarse, según el espíritu de la misma ley, á ese tanto por ciento para las escuelas, otras rentas, hasta hoy no afectadas.

Cuando el espíritu público en favor de la instrucción decae, entonces aparecen razones según las cuales pueden disminuirse algunas partidas destinadas á las escuelas.

Por el contrario, cuando se despierta la opinión del país en favor de la educación, fácilmente se hallan razones para dar la convicción de que debe darse á la ley una interpretación por la cual resulta un aumento en los fondos escolares.

Lo primero sucede en momentos poco felices para los pueblos, lo segundo en épocas como la de Sarmiento, en que todos veían que las rentas destinadas á las escuelas eran las más bien empleadas y que debían aumentarse día á día, entonces la Municipalidad no se habría atrevido á interpretar la ley de modo que la renta escolar saliera perdiendo.

El remedio para este y otros males parecidos de la actualidad, está en despertar el espíritu público en favor de la educación, y para eso es necesario dar al pueblo mayor participación en la marcha de la enseñanza, de modo que los ciudadanos tengan el derecho de opinar sobre la educación que ha de darse á sus hijos

Por la niñez y la honra argentina—En el trabajo que con este título va en la sección correspondiente, hablamos de una petición del magisterio para que se introduzcan en la enseñanza algunas reformas urgentemente reclamadas.

Podría pedirse al Congreso la reforma de la Ley de Educación, en la que debiera establecerse que los Consejos Escolares de la Capital sean elegidos por el pueblo, dándoles el derecho de que cada uno adopte el plan de estudio y programa que crea mejor. Esto es considerado absurdo según las ideas hoy dominantes, y no entraremos en explicaciones al respecto por haberlo hecho en el número 219 con el título de «Carácter Nacional de la Enseñanza.»

Los educacionistas jóvenes deben fijarse que el solo derecho indicado, ejercido por el pueblo, daría nueva vida á esta gran ciudad: todos iríamos á trabajar porque se eligieran buenos consejos, y lo peor que podría suceder es que el gobierno hiciera triunfar á candidatos de su predilección, lo que equivaldría á lo que hoy sucede con la designación oficial

Que cuando el pueblo elija libremente, siempre tiene que designar á hombres conocidos como educacionistas ó amigos de la educación, pues será de

todo punto imposible que el pueblo se ponga de acuerdo para elegir persona que nadie sospechaba que pudieran tener aficiones ó preparación en lo que á enseñanza se refiere, como son con frecuencia las que designan los gobiernos.

Con la autonomía de los Consejos Escolares se verían representadas en la práctica todas las ideas y todos los sistemas pedagógicos, produciendo un estímulo hermoso que cambiaría la suerte de la enseñanza.

Si el profesorado consigue ponerse de acuerdo, otro de los puntos que debe comprender la petición, es la libertad de Programas en los Colegios Nacionales y Escuelas Normales, para evitar que siga la decadencia alarmante de la enseñanza secundaria en el país.

Hemos de ocuparnos especialmente de la reforma de la Ley de Educación común y de otros de los principales puntos que debiera comprender la petición del magisterio de que hemos hablado.

Rectificación—Con gran sorpresa hemos visto que el Mensaje del Gobernador de Corrientes, segun *La Prensa*, trae algunos párrafos que más bien creemos sean un error de la trasmisión telegráfica; esos párrafos son los siguientes:

«Refiriéndose á la situación de la enseñanza pública en Corrientes, declara que esa Provincia está con relación á la cultura general del país y exterior, en posición desventajosa y reclama de los que en ella intervienen que se preocupen ante todo del problema de la educación en sí misma, dejando en lugar secundario cuanto se refiere al aumento ilimitado en la remuneración del personal docente, pues 683 $ que representaba el sueldo medio anual del maestro en 1894, ha subido en 1895 á 801, esto es, un 17 %.»

«Cree el Gobernador que los aumentos no son condenables, pero que conviene más procurar la extensión de la enseñanza, cosa que no ha de conseguirse con aquel sistema. Afirma que Corrientes ocupa «el último término en el índice de la difusión educacional».

«Trae á cuentas, por vía de comparación edificante, el ejemplo de San Juan, la provincia que mayor cifra escolar presenta en la República, en relación con su población y recursos.»

Entusiastas admiradores de la obra que se realiza en Corrientes, debemos rectificar las apreciaciones desfavorables á lo que allí hace el Dr. Ferreyra.

Es indudable que el deseo del señor Gobernador de Corrientes es plausible al querer que se propague considerablemente la enseñanza, fundando mayor número de Escuelas en vez de las que hay bajo la dirección de maestros con sueldos crecidos relativamente, pero lo cierto es que bajo la dirección del Dr. Ferreyra el número de escuelas en Corrientes han aumentado considerablemente.

Y dada la escasez de maestros medianamente buenos que hay en el país, parece indiscutible que las escuelas deben aumentarse de á poco y no creando cien en un dia.

Además, está probado, mediante la estadística de algunos países de Europa, que la mala educación dada por maestros sin moral y sin carácter aumenta la criminalidad en vez de disminuirla, contribuyendo así las escuelas á destruir el orden social en vez de afianzarlo.

En todas partes, como aquí mismo, se ha visto que las malas escuelas matan todo interés del pueblo por la educación, así es que en Europa hay naciones civilizadas donde los maestros llegan hasta pedir limosna para no morir de hambre porque ni los gobiernos ni el pueblo hacen caso de ellos.

Desacreditar la educación ante el pueblo es el peor de los males, pues el alma de toda institución nace del apoyo que le preste la opinión pública.

Cuando una idea ha echado raíces en el espíritu del pueblo su triunfo está asegurado.

Hasta hoy entre nosotros se ve como lo más natural del mundo que los Colegios y Escuelas vivan completamente ajenos á la opinión pública; pero esto es contrario á la vida republicana.

En Corrientes las escuelas empiezan á ser sostenidas por la acción libre de ciudadanos convencidos de la superioridad de la enseñanza que se da en ellas.

Bajo la dirección del Dr. Ferreyra se ha visto que las escuelas pueden educar mediante el trabajo productivo y útil, y que llegarán en breve á costearse, á poco menos, con lo mismo que produzcan.

Así se va despacio; pero con la seguridad de ir muy lejos; pues esas escuelas sostenidas por el patriotismo conciente de los ciudadanos que ven á sus hijos adquiriendo cada dia mayores aptitudas para el trabajo á la vez que se ilustran, quedan establecidas sobre base inconmovible, pues el pueblo estará siempre dispuesto á darles impulso porque tiene seguridad de su excelencia.

¿Qué se ganaria con fundar numerosas escuelas extrañas á la opinión pública y que cualquier cambio político podria cerrar sin que nadie se ocupara de reconstruirlas?

Esta es la verdad; pero sin pretender perfecta la acción del doctor Ferreyra, ni mucho menos. Somos enemigos de los edificios de gran costo, cuyo valor podria servir para construir diez casas para modestas escuelas.

También creemos que todo aquél que comprenda la misión altísima y gloriosa, cual ninguna, de iluminar las almas infantiles, necesariamente, debe pedir como sueldo apenas lo indispensable para vivir.

Así mismo es posible que entre maestros jóvenes y humildes, puestos al frente de escuelas de campaña, sin pretensiones de alto sueldo, puede, mediante sencillos principios y con el ejemplo de buenos Inspectores que vayan á tomar á su cargo cada escuela por algunos días, propagarse fácilmente el concepto de la verdadera educación.

Antes de ahora lo hemos dicho, lo mejor que se está haciendo en el país, y se hace en Corrientes, solo es un débil reflejo de un gran sistema surgido de principios genuinamente argentinos y que cuando sea aplicado en todas sus partes, lo que pronto tiene que suceder, producirá resultados espléndidos y sorprendentes que cambiarán en poco tiempo la suerte del país, por que la escuela, según ese nuevo sistema, ha de ejercer influencia pod rosa, y de un modo inmediato en la familia y en la sociedad modificando la conciencia pública.

Ninguna provincia ha hecho más que Corrientes en el sentido del nuevo credo pedagógico, y la obra de Ferreyra allí ha de dar eterna honra á la heróica provincia, aunque sólo sea considerada como en un primer ensayo de una grandiosa reforma que se acerca.

Honor al Brasil – En el Brasil se ha producido un gran movimiento, extendido ya á todos los Estados de la Unión, para suprimir los exámenes. Esto es hermoso, y levantará el nombre del Brasil ante la opinión de todos los países civilizados.

Estas ideas reformistas que donde primero se han propagado fué en la República Argentina, están ya aplicándose en otras naciones de América, y aquí aun sigue para los gobiernos siendo ri-

dícula locura lo que debiera ser mirado como alta honra para los iniciadores de tan benéfica propaganda, que ha tenido el poder de extenderse con singular rapidez.

Eudoro Díaz—Este meritorio educacionista ha muerto en el Rosario, donde prestó largos y buenos servicios á la instrucción pública. Era en esa ciudad el principal impulsor del movimiento sobre educación.

Ultimamente fué nombrado Inspector y á la vez dirigía un Instituto particular de que era fundador y también *La Revista Escolar*.

Sus escritos son numerosos y con ellos formó su reputación de educacionista y escritor ante la opinión del país entero.

Díaz ha muerto luchando hasta la última hora. ¡Honor á él!

Pedro R. Leites — Este nombre querido y respetado está siempre presente para LA EDUCACIÓN que le debió inapreciable concurso, y al llegar el aniversario de la muerte del malogrado profesor, parece resplandecer de nuevo el espíritu de Leites.

Dejó este mundo en vispera del aniversario de la Patria, el 22 de Mayo, como para oir hasta su último instante cánticos y armonías, expresiones de la gloria que se vislumbra desde la Tierra, y que él entrevió mediante su talento superior, su honradez y sus virtudes singulares.

Un hecho queremos mencionar, muy digno de que sea conocido de la juventud.

Jóvenes de talento, como Bianco y Caracoche, que conocieron y trataron de cerca á Leites, sintieron por él gran cariño y alta admiración.

Muchos se sorprenden y hasta se indignan al ver que quiera levantarse tan alto el nombre de un joven profesor.

Esos jóvenes admiraban sinceramente á Leites, porque al acercarse á él sintieron en ese corazón las palpitaciones de lo grande; habían leído autores con fama universal, y de labios del humilde profesor argentino oyeron ideas é ideales aun más altas, más originales y más nobles, y los pocos jóvenes que tuvieron el valor y la hidalguía, á la par que el talento de reconocer la grandeza del espíritu de otro joven poco mayor que ellos, se retiraban conmovidos y llenos de santo orgullo al contar entre ellos un espíritu poderoso, digna expresión de los anhelos, de las esperanzas y de la fecundidad de la nueva raza americana.

En el segundo aniversario de su muerte LA EDUCACIÓN presenta á sus lectores el nombre de Pedro R. Leites, como al del soldado que cayó luchando heróicamente en el puesto de honor y de combate, sin ceder un palmo á numerosos contrarios que tantas víctimas sacrificaron: las pasiones egoistas, el temor á la pobreza y á las iras de los poderosos.

Enrique Marion—El 5 del mes próximo pasado ha muerto este eminente pedagogo francés, uno de los que en la actualidad más ha hecho en Europa por sacar al niño de la sumisión pasiva en que lo conservan la mayoría de los maestros.

Sea bendecido su nombre.

Una idea—Lo que tantas veces hemos aconsejado desde estas columnas, que pueden y deben formarse en uno ó dos años maestros tan buenos ó más, en la práctica, que los mejores que hoy se forman en nuestras Escuelas Normales más afamadas, empieza á convertirlo en realidad en Mercedes de Corrientes el distinguido profesor Caracoche, en la Escuela Popular que allí dirige.

Los alumnos de 6° Grado de la misma Escuela van á recibir nociones de Pedagogía para que en un año puedan ya empezar á trabajar como maestros.

Caracoche es de los que se transformó de un día para otro en profesor distinguido y conoce el secreto de iluminar el alma de la juventud.

Si resulta que en dos años pueden formarse maestros capaces de ir á actuar con brillante éxito en la práctica, tendremos la prueba acabada de que en el país se han encontrado procedimientos superiores á cuanto se ha hecho hasta hoy en el mundo.

Y es en el sentido de formar maestros capaces donde han de dirigirse preferentes esfuerzos para regenerar la enseñanza.

Así se vería el poder de una idea que, transformada en acción, pueda dar frutos inmensos.

De «La Prensa»—Ante la situación angustiosa de los maestros en varias provincias, *La Prensa* dice con justicia lo siguiente:

INSTRUCCIÓN PRIMARIA EN LAS PROVINCIAS—Con mucha razón ha llamado la atención de otros colegas la situación creada por inadvertencia del Ministro de Hacienda, á las provincias pobres del interior, con la demora en el pago de los sueldos á los maestros de escuela. Esta demora es de un año y más aún, y representa para las campañas de esas provincias, el retroceso y la ruina de sus escuelas comunes, habiendo sido inútiles los esfuerzos de la Comisión Nacional de Educación para evitar este mal, á causa del atraso con que recibe los fondos que le corresponden.

Si alguna vez esa demora fuese imputable á la Administración Escolar de los Estados, de llamar la atención seria tambien el hecho, á fin de que una legislación previsora distinga entre la necesidad de hacer efectiva la responsabilidad que corresponda á esa Administración, y la de evitar que por esta causa, extraña á los maestros, sufran éstos y las intereses que representan de la instrucción primaria.

Serán ineficaces los propósitos de reforma en el sentido de la nueva tendencia que debe acentuarse en el régimen de la instrucción primaria, si no se empieza por asegurar la existencia de la escuela y de sus maestros.

Muy interesantes serán las disertaciones sobre trabajo manual, sobre enseñanza infantil y sobre la conveniencia de cuidar los programas de la instrucción primaria como se cuida el molde en que se forma el carácter de una generación ó de una sociedad, pero todo será música celestial y palabras vanas si no empezamos por asegurar la subsistencia del maestro y la vida de la escuela. Toda la pedagogía estará subordinada así al empeño con que el Ministerio de Hacienda pueda atender los fondos de la educación y su entrega regular y oportuna á las instituciones que los han de distribuir ó aplicar.»

Agentes (continuación)—*Tienen sus cuentas al día sin cobrar comisión:*

Señor Jorge Gutiérrez—Salta.
» Isidro Jubany—Monte Caseros (Corrientes)

Tienen sus cuentas al día:

Señor Juan Gottschick—Concordia.
» Mariano S. Pizarro—Tucumán.
» Juan Tibiletti—Urugay.
» Antonio Vega—Dolores.

(*Continuará*).

Castigos corporales — Dice *La Prensa* que, después de repetidas denuncias de padres de familia sobre malos tratamientos dados á sus hijos en las escuelas públicas de la Capital, se hace eco de

ellas condenando duramente el hecho de que aun vuelvan prácticas absurdas que sólo debieran existir en el recuerdo de épocas oscuras.

Parece que tales denuncias tenían fundamento, pues el Consejo Nacional ha ordenado se levante un sumario en una escuela del 6° Distrito.

† **Dr. Enrique S. Quintana**—Una significativa demostración fué la que se tributó á la memoria del malogrado Dr. Quintana, con ocasión del sepelio de sus restos.

Lo más distinguido de nuestra sociedad tenía sus representantes alrededor de la tumba del eminente ciudadano. Estadistas, escritores, militares, estudiantes y un pueblo numeroso fué á testificar el homenaje del sentimiento público por la pérdida del varón probo, del caballero sin tacha y del patriota ejemplar.

Vinculado á la educación del país por haber ocupado el puesto de Ministro de Instrucción Pública de la nación, unimos nuestra condolencia á la de República por la pérdida del virtuoso ciudadano.

Párrafos de un Mensaje — Tomamos del Mensaje del Gobernador de Córdoba, Dr. J. Figueroa Alcorta, lo siguiente, que será leido con gusto y como un triunfo más de as nuevas ideas.

Hay una acción común, ajena á todos los odios y rencores partidistas, extraña, á menudo, á las preocupaciones de las sectas, en la cual gobernantes y gobernados confunden sus fuerzas, pueblo y gobierno laboran en ella como en cosa propia, que no tiene límites ni para la vivificante cooperación individual, ni para la poderosa ayuda del estado; acción de la cual dependen la conservación de nuestro carácter como pueblo y de nuestras tradiciones de raza; la práctica efectiva de nuestro sistema republicano; el respeto á las leyes y á las instituciones; el progreso mismo en todas las manifestaciones de nuestra vida nacional: tal es la acción educacional.

Ella constituye un derecho para el individuo y el más alto deber para el Estado.

No habrá gobierno civilizado que en el presente siglo se pueda substraer á su desarrollo.

Es la primera que se proscribe en las tiranías, y es la primera que se alienta en los gobiernos populares.

Todos los sistemas filosóficos, políticos y económicos han emitido sus fuerzas alrededor de ella, sin desconocer jamás su valor, prestigiando siempre su desarrollo y tratando de encontrar el *medio impulsor* que le dé su mayor eficacia, á fin de que el organismo social reciba todos los beneficios que de ella se esperan.

Horacio Mann, el ilustre propagandista de la educación popular en su país, decía, con aquella exaltación que le era peculiar, cuando hablaba de la monomanía que le ha hecho célebre en la posteridad: «Si yo fuese dueño de todo, sembraría de libros la tierra entera, de la misma manera que se siembra el trigo en los surcos.»

Si me fuera dado expresar todo mi anhelo de gobernante á este respecto, diría, con el ilustre Mann, que desearía sembrar el Estado que me honro en gobernar, de buenas escuelas, de escuelas prácticas; tal vez algunas de ellas sin libros, pero basadas en la observación de la Naturaleza, en inmediato contacto con la vida, donde se enseñase á amar el trabajo,—fuente de poder y de moralidad para las naciones,—escuelas creadoras ó impulsoras de aptitudes para soportar ventajosamente la lucha que Dios ha impuesto como ley á la Naturaleza para la conservación de las mejores especies, de las colectividades más sanas y más morales, donde se atendiese lo físico tanto como lo intelectual, lo moral más que lo intelectual aún; y el cristianismo fuese la base de la moral.

La escuela, como un mecanismo estéril, como una máquina de fabricar ilusos y desocupados, llena de fórmulas vacías y de porcedimientos arbitrarios, si no es una institución dañosa, es por lo menos inocua, y no merece protección alguna.

Yo deseo otra escuela: una casa donde se preparen ciudadanos conscientes de sus derechos y deberes; hombres de acción, de trabajo, y no candidatos para llenar la artesa sin fondo de la burocracia: espíritus sanos, religiosos y tolerantes, y no cerebros estrechos, enfermizos é intransigentes. Tal es mi aspiración como gobernante.

Asociación "Fraternidad Normalista"—No podemos menos que aplaudir el propósito que ha animado á los alumnos de la Escuela Normal de Profesores de la Capital para constituirse en un centro, levantando una bandera que representa iniciativas dignas de la juventud argentina.

Las bases sobre las que descansa la nueva institución constituyen un programa amplio y hermoso que garantiza su estabilidad, y que merece ser estimulado.

El mejor elogio que podemos hacer de esta nueva asociación es publicar sus bases.

Hélas aquí:

Fúndase un centro denominado *Asociación Fraternidad Normalista*, que llevará por lema: «Unión, filantropía y amor al estudio», y cuyas bases y fines se expresan á continuación:

a) Estrechar los vínculos de amistad entre los miembros de la familia normalista y todos aquellos que simpaticen con el propósito de propender al perfeccionamiento moral é intelectual de la juventud;

b) Prestarse mutua protección y ayuda en los casos que se determinarán;

c) Crear una caja de ahorros en un banco del Estado;

d) Cultivar las letras, el amor á la buena lectura, y establecer clases de literatura con el concurso de profesores competentes en el ramo;

e) Dar certámenes públicos en los aniversarios patrióticos y cada vez que lo resuelva la Comisión Directiva, para adelanto y estímulo de los socios;

f) Crear premios para las mejores composiciones inéditas y originales en prosa y verso que presenten los socios activos;

g) Crear una biblioteca;

h) Fomentar y adherirse á las iniciativas patrióticas, y prestarles todo su apoyo moral y pecuniario;

i) Fundar una revista, órgano destinado á hacer conocer los progresos de la Sociedad, y que contendrá, además de las composiciones de los socios, una sección en la que se insertarán producciones de escritores argentinos y americanos.

La inauguración oficial de este centro se verificará el 25 de Mayo próximo, día en que tendrá lugar en los salones de la Escuela Normal un gran certamen literario musical en conmemoración también del glorioso aniversario de nuestra libertad.

Conferencias pedagógicas en Salta — Han empezado á celebrarse con éxito en Salta las conferencias pedagógicas despertando interés en el público.

Merece un aplauso el Consejo de Salta que hace revivir estos hermosos torneos que, sin razón jus-

tificable, dejaron de celebrarse en muchas provincias, aun donde en épocas pasadas dieran excelente resultado.

Magnífica idea — Con este título un colega de Tucumán dice lo siguiente:

En la sesión celebrada ayer por el Consejo de Educación, el vocal ad-honoren, señor Lema, hizo moción para que una de las tres escuelas á crearse en esta capital, sea instalada en una casa quinta que queda cerca de la estación provincial.

Al fundar su moción el señor Lema, abundó en consideraciones acerca de la importancia que tendría para los niños ejercitarse desde ya en la enseñanza práctica de la agricultura.

La casa quinta de que se trata, cómoda bajo el punto de vista higiénico para el funcionamiento de las clases; tiene, además, cuatro cuadras de terreno con árboles frutales, donde el niño recibirá instrucción amena sobre la agricultura á la par que se le inculcarán los conocimientos necesarios en los demás ramos de enseñanza.

Si la realización de esta magnífica idea se lleva á cabo, tendremos muy pronto implantada en nuestra provincia los preliminares de la escuela agronómica, que indudablemente será fundada en todo el corriente año.

Corona fúnebre de Emeterio Pérez — Tal es el título de un folleto que hemos recibido, publicado por nuestro distinguido amigo y colaborador, Sr. Juan W. Gez, honrando la memoria del malogrado poeta puntano, arrebatado por la muerte en la flor de su edad y cuando era una esperanza para las letras argentinas, cinco años ha en San Luis.

El señor Gez ha recopilado los juicios que se emitieron con motivo de la muerte de Pérez, ya por la prensa ó en cartas particulares, de personas bien conocidas en nuestro mundo literario.

Cuán digno del recuerdo de sus compatriotas es el malogrado Emeterio Pérez, y cuán alto su vuelo como poeta, puede juzgarse por el canto á la Libertad que va en este número, quizá lo mejor sobre el mismo tema de todo lo que se ha escrito en español.

El señor Gez, con este folleto, ha realizado un acto de merecida justicia, que lo honra.

Escuela de trabajo manual—Ha empezado ya á funcionar la escuela de trabajo manual que el Consejo tuvo la feliz idea de fundar en el local calle Arenales 1060. Hemos de dar noticia más completa sobre esta benéfica institución

Nuevo colega — Gran satisfacción nos ha causado recibir el primer número de la *Revista de Instruccion Pública*, de Sucre.

Bolivia necesita mucho de propagandistas entusiastas que despierten la opinión en favor de la escuela primaria para todos.

Con gusto establecemos canje con el nuevo colega.

Escuela elemental agrícola — Obedeciendo á una resolución del Consejo de Educación de Entre Ríos, la Dirección General ha expedido un decreto creando una escuela elemental agrícola en el Paraná, y que funcionará en la zona de quintas de esa ciudad.

De la enseñanza en el nuevo establecimiento se tendrá una idea por lo que dice el artículo siguiente del mencionado decreto:

3º El Plan de Estudios comprenderá las materias de las escuelas comunes elementales, con mayor tendencia hacia la aplicación agrícola, y los estudios y ejercicios especiales para los trabajos de cultivo de toda clase de árboles frutales y florestales, plantas textiles, oleaginosas, cereales, hortalizas, etc., y, en general, lo necesario para hacer más inteligente y productivo el trabajo de la tierra.

De La Rioja—La dirección de la escuela normal que deja el señor Lidoro Avellaneda, al ser electo diputado nacional, se le ha dado al señor Pedro Capdevíla, que era rector del Colegio Nacional, y para este cargo ha sido nombrado el señor Aurelio Carreño, también profesor recibido en el Paraná, como Avellaneda y Capdevila.

Escuela Normal de Maestros de San Luis—De un momento á otro se espera una resolución del Ministerio del ramo que ponga término á la situación anormal en que se encuentra aquel establecimiento de educación.

Va ya largo tiempo que están clausuradas las clases del curso normal, con grave perjuicio para los alumnos y para el país.

Sabemos que el inspector Fregeiro ha elevado ya un informe extenso aconsejando las medidas salvadoras que deben tomarse.

Se impone, pues, una medida enérgica en el sentido de llevar á la dirección de ese establecimiento profesores de probada competencia que aseguren la disciplina y su marcha próspera, de conformidad á los progresos escolares que se vienen realizando en el país.

El trabajo manual en Córdoba—A la fecha, probablemente, estará funcionando en una escuela de la docta ciudad el taller de enseñanza nanual, bajo la dirección del joven Ventura Bonastre, exalumno distinguido de la asignatura en el Colegio Nacional de Corrientes.

El Consejo de Educación de Córdoba ha hecho una buena adquisición con el joven Bonastre, pues, además de sus excelentes condiciones morales y su perseverante laboriosidad, está en la corriente de las nuevas ideas, que tarde ó temprano obtendrán su triunfo completo en el trabajo manual amplio.

La navegación aérea—25 NAVES-GLOBOS EN ITALIA—SECRETO DE ESTADO—Londres, 20—Ha causado sensación los artículos publicados hoy en el *Reynold's Newspaper*, y que parece, por la forma, escrito por alguna alta autoridad en materias militares.

Dice que la guerra moderna adquirirá un aspecto verdaderamente espantoso cuando entren en acción los combatientes, no por agua ni por tierra, sino por los aires: una máquina que se cerniera en el espacio arrojando bombas sobre un ejército, sería mucho más terrible que la más formidable escuadra.

Hasta ahora se ha creído, agrega, que ninguna potencia habría conseguido completar sus armamentos con esa clase de poderosos elementos, porque todas las tentativas para dirigir los globos habían sido infructuosas en Francia, como en Inglaterra y otros países.

Pero hay una nación que posee naves aéreas, y es la Italia: en el arsenal de la Spezzia hay 25 de esas máquinas, en completo estado de uso inmediato, y los ensayos secretos que se han hecho con ellas, prueban de manera concluyente que se puede navegar en el aire con la misma facilidad que en el agua.

Como se trata de un secreto de la más alta importancia, un cierto número de nobles italianos, escogidos por el rey, han prestado juramento de reserva, y se han encargado de la custodia de las naves. Nadie puede ni siquiera sospechar en qué departamento del vasto arsenal está el tesoro.—Telegrama á *La Nacion*.

BIBLIOTECA NACIONAL DE MAESTROS

PARA LEER CON PROVECHO

¿Qué obras deben elegirse para leer con provecho? es cuestión que á muchos interesa. Por esto hemos creído oportuno dar una nómina de los autores más eminentes que, sin fijarnos en materia determinada alguna, conviene leer.

1° La propia conciencia es el primer libro que cada uno debe leer. Ella es como la antorcha que ha de iluminarnos para comprender toda otra clase de lectura, y sin ella mientras más se lea y se estudie habrá mayor confusión y extravío mental, aunque en la apariencia podrá saberse mucho; lo que en verdad sólo servirá para desgracia.

2° Sobre todo debe estudiarse el trabajo á que vivimos dedicados, con el auxilio de los libros; y la naturaleza y la sociedad en que actuamos.

Entre los libros deben conocerse:

La Biblia,—principalmente los Evangelios.
La Odisea y La Iliada, de Omero.
El Deber, El Carácter, La Ayuda Propia, de Smiles.
Vidas Paralelas, Plutarco.
Divina Comedia, Dante.
Rovinson Crusoe.
Imitación de Jesús, Kempis.
El Civilizador, Lamartine.
Discursos Académicos, Castelar.
La Fórmula de Progreso, íd.
Shakespeare, por Víctor Hugo.
Obras, de Víctor Hugo.
Obras [1], de Michelet.
Dramas, de Shakespeare.
Id., de Shiller.
Obras Poéticas, de Andrade.
Poesías, Rafael Obligado.
El Facundo, Sarmiento.
Recuerdos de Provincia, íd.
Historia de San Martín, Mitre.
Obras de Alberdi.
Diario de un Niño, D'Amicis.

Lo principal es hacer lo más y mejor de que somos capaces; así, leyendo poco, se aprende mucho, porque Dios habla á los espíritus sinceros, humildes y puros, y lejos de Él todo es oscuridad y dolor.

(1) Casi todas las obras que citamos están traducidas al español.

A LOS AUTORES Y LIBREROS

Todo libro ú objeto de educación ó enseñanza que se remita á esta Revista, será estudiado y criticado de acuerdo con su importancia y en la Sección Bibliográfica. Se admiten avisos para publicar en las carátulas de esta Revista. Dirigirse á la Administración.

AVISO IMPORTANTE

Toda persona que quiera suscribirse á LA EDUCACIÓN, podrá dirigirse á sus Agentes ó la Administración directamente. En donde no tenga Agente acreditado, lo será el que reuna cinco subscriptores. Los Agentes tienen derecho á un ejemplar gratis y perciben el 20 % de comisión.

COLECCIONES DE "LA EDUCACIÓN"

Los nuevos subscriptores podrán obtener las colecciones completas de nueve años anteriores, á razón de 5 pesos por colección de cada año.

PUBLICACIONES HECHAS POR LA CASA EDITORA

DE

AQUILINO FERNANDEZ

VICTORIA 1970 — BUENOS AIRES

El Argentino — Curso metódico de Dibujo que comprende los seis grados de las escuelas comunes.
La colección ha sido aumentada con tres nuevos cuadernos que contienen monogramas, palmas, festones, ramitos y otros dibujos propios para bordados.

Dibujo de Mapas — Comprende los de la República Argentina, América del Sud y Mapa Mundi.

Dibujo de paisaje — Se compone de interesantes vistas y monumentos de la República Argentina, y consta de 40 láminas divididas en dos series de á 20 cada una.

Geografía de Asia, Africa y Oceanía — Con arreglo al programa de 2° año de los colegios nacionales por Alfredo P. Drocchi, con la colaboración del Dr. G. Araoz Alfaro, profesores ambos del Colegio Nacional de la Capital.

Ejercicios de lectura y de lenguaje — Adaptados al programa de Idioma Nacional de 2° grado, por el Dr. Esteban Lamadrid, Inspector Técnico de instrucción primaria de la Capital.

El Argentino — Cuadernos en blanco para dibujo, hechos con papel Canson, siendo su tamaño de 1/4 y 1/8 de hoja

---

ENSEÑANZA MANUAL EDUCATIVA

— POR —

EL CALADO

CAJAS

CON UTENSILIOS

DESDE

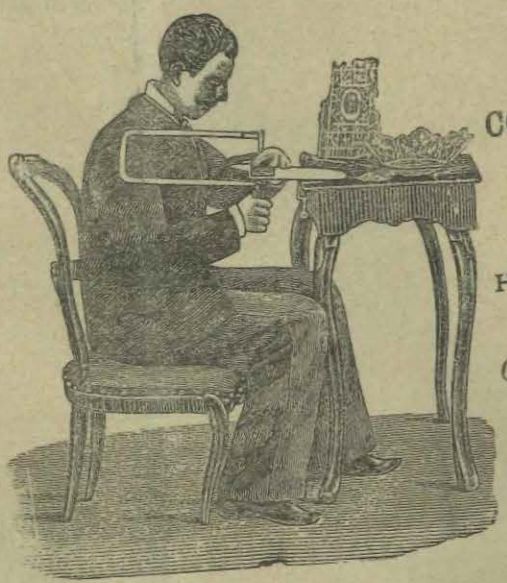
12 PESOS m/n

Hasta LAS MAS RICAS

CATÁLOGO

ILUSTRADO

GRATIS



CAJAS

CON UTENSILIOS

DESDE

12 PESOS m/n

Hasta LAS MAS RICAS

CATÁLOGO

GRATIS

ILUSTRADO

Instrucción ilustrada que enseña de un modo sencillísimo el arte del calado, un hermoso album de 48 páginas con 380 dibujos de trabajos para calado. Se remite franco de porte á cualquier punto de la América del Sud, enviando $ 1,50 m/n.

ENRIQUE LEPAGE

BOLIVAR 375 - BUENOS AIRES

Unico depositario para la América del Sud de la reputada casa

FUMEL de MILANO.

Junio 1° y 15 de 1896. BUENOS AIRES (República Argentina) AÑO XI — N°s 233 y 234.

LA EDUCACION

FUNDADA EN MARZO DE 1886

SE PUBLICA EL 1° y 15 DE CADA MES

FUNDADORES:

JOSÉ B. ZUBIAUR, CARLOS N. VERGARA Y MANUEL SARSFIELD ESCOBAR

SUSCRIPCIÓN MENSUAL 80 CENTAVOS MONEDA NACIONAL

PAGADERA MENSUALMENTE

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

CALLE ALSINA Núm. 2870

SUMARIO:

Las fiestas mayas: Escuela Normal de Profesores de la Capital. Semana de Mayo. Alfabeto histórico. Del Paraná (de nuestros corresponsales). Colegio Nacional del Uruguay. Escuela Normal de Mercedes (Bs. As.). Discurso del Director Sr. Mercante. De Córdoba. De Mercedes (San Luis). De la Escuela Popular de Esquina—La frenología (con grabado)—La educación moral, por J. Arnaldo Marques—El maestro (poesía), por R. Solanes—Un día en el Kindergarten de la Escuela Normal de Corrientes, por Manuela S. Lis—De *Primary Education* de Bostón, traducciones de Rita Latallada—La Escuela Normal de Profesores de la Capital y la reforma—El Kindergarten, por Francisca R. de Paez—Correspondencia de La Rioja—Fuentes de inspiración, por Carlos N. Vergara—Noticias.

BUENOS AIRES

COMPAÑÍA SUD-AMERICANA DE BILLETES DE BANCO

241 - Calle Chile - 263

1896

PROGRESOS DE LA EDUCACIÓN EN LA REPÚBLICA ARGENTINA

Excursiones escolares

En diferentes puntos del país se vienen realizando cada día con mayor éxito, con fines de recreación y de cultura. Entre otros establecimientos, que merecen citarse al respecto, figuran: el Colegio Nacional del Uruguay, algunos de cuyos profesores y alumnos han organizado conferencias públicas en los pueblos que han visitado; Escuela Normal de Profesores del Paraná; la ídem de Maestros de San Juan; la ídem, ídem de Tucumán; la Escuela «Sarmiento» (particular), de Concordia; la Normal Mixta de Esquina; Instituto Nacional del Caballito; la de Profesores de la Capital; escuelas primarias de Entre Ríos, Corrientes y Catamarca, etc., etc.

Trabajo manual

Se ha introducido en regular número de escuelas el de Näas y otro que podemos llamar libre, trabajos de utilidad práctica en madera, cartón, yeso, alambre, etc. Citaremos: el Colegio Nacional de Corrientes, que fué el primero en establecer un taller con profesores suecos; ídem del Uruguay; Escuela Normal de Esquina (convertido en libre últimamente); ídem de Varones de San Juan; Escuela Graduada de Varones de Santa Fe (sistema Näas adaptado á las tendencias y necesidades del país); el Instituto Nacional del Caballito; la Escuela «Sarmiento» de Concordia; las escuelas primarias de Entre Ríos. Corrientes y San Juan, en todos abriéndose paso las ocupaciones prácticas y de orden diverso, comprendiendo hasta la agricultura.

Juegos atléticos

Colegio Nacional de Corrientes; ídem del Uruguay (y regatas); Escuela Normal de Maestros de Tucumán, en donde los alumnos y maestros constituyen una Sociedad con el único programa de los juegos atléticos.

Provincias que han reformado sus planes de estudios y programas, con la mira de suministrar una enseñanza práctica, regional, según la pedagogía moderna, en una palabra:

La de Entre Ríos, la de Corrientes, San Juan (los así sabiamente reformados duraron sólo dos años, el 92 y 93) Mendoza, Catamarca, y en algunas materias y grados, Santiago del Estero.

Museos escolares

Escuela Normal del Paraná; ídem de Maestros de San Juan; la Mixta de Esquina; Escuela Graduada de Gualeguay; ídem de Bahía Blanca; ídem de Niñas del 7º Distrito de la Capital; la elemental nº. 1 de San Vicente; la Normal Mixta de Mercedes, etc.

Periódicos de educación

La Educación, actualmente en su XI año de vida; *El Hogar y la Escuela*, en el III; *El Escolar Argentino*, en el XI *El Monitor de la Educación Común* (oficial), en el XIII; los cinco aparecen en la Capital Federal; *La Revista de Enseñanza*, en el V; *El Amigo de los Niños*, en el II; los cuatro corresponden á la Provincia de Buenos Aires; *Revista Sarmiento* y *Boletín de Educación* (órgano del Consejo General de Escuelas el último), ven la luz en el Paraná; *Boletín de Educactón*, tienen los Consejos de Córdoba, Santa Fe, Tucumán y Salta respectivamente; *Estudio y Recreo*, Uruguay; *Iuiciativa Escolar*, Corrientes; *La Escuela Positiva*, Corrienes; *Revista Escolar*, Rosario; *Revista Santafesina*, Santa Fe; *El Trabajo Manual*, Capital.

Escuelas populares fundadas y sostenidas por asociaciones de ciudadanos

Escuela Normal Mixta de Goya, provincia de Corrientes; íd íd de Esquina; Escuela Graduada Mixta de Curuzú-Cuatiá; íd íd de Mercedes; íd íd de Lavalle.

Sociedades de jóvenes estudiantes

La Unión Universitaria, Capital Federal; íd íd, Córdoba; «Bartolomé Mitre» y «Mariano Moreno» (literarias) Paraná; «Bernardino Rivadavia», Mendoza; «Sociedad Patriótica», Uruguay; íd «Rivadavia», Gualeguay; íd íd, Concordia; «Investigadora de la Naturaleza, La Paz (Entre Ríos); «Ensayos Literarios», Santo Tomé; «Centro Protector de Estudiantes», Capital Federal; «Sociedad Sarmiento, íd íd; «Centro N. Avellaneda», íd íd, etc.

Fiestas patrias

En general nuestras mejores escuelas y colegios celebran con fiestas de carácter privado y público todos los aniversarios patrios. Se distinguen por el brillo de tales actos, entre otros establecimientos: la Escuela Normal del Paraná, el Colegio Nacional del Uruguay, y la Normal de Maestras de Santiago del Estero, ambas normales de La Rioja, la Graduada Mixta de Gualeguay (Entre Ríos), las populares de Esquina y Goya, en las cuales se ponen en escena episodios históricos con especial preparación, etc.

Sociedades educacionistas

«La Fraternidad», del Uruguay, que tiene asilados hasta 100 jóvenes estudiantes del Colegio Nacional, en casa cómoda y propia; la «Fomento Educacional», de Gualeguay, sostiene escuelas y la Biblioteca Popular del Municipio; la Sociedad «Amigos de la Educación», de Goya, y la de Esquina, ambas bien conocidas en el país por las reputadas escuelas normales que han fundado y costean: la «Protectora Belgrano», de Mercedes (Buenos Aires), que ayuda á los niños pobres matriculados en la Escuela Normal; especialmente debemos recordar la Sociedad de Beneficencia, fundada por Rivadavia, que sostiene dos asilos-escuelas, una para cada sexo, hospitales, hospicios, etc.; la Sociedad «Sarmiento», de Tucumán, que edita un quincenario nutrido de materiales selectos; la «Bernardino Rivadavia», de Mendoza, que da conferencias y sostiene un semanario, etc.

Progresos diversos

En el país tenemos escuelas en que se practica la «lectura libre», llevando los alumnos trozos que escogen de libros, revistas, periódicos, etc. A cada lectura sigue una crítica de toda la clase en general. Queda rota de hecho la uniformidad de los textos, como se ve.

Con relación al tópico anterior, debemos decir lo siguiente sobre la abolición de los textos: que en algunas escuelas los alumnos leen los libros que quieren y se preparan á sostener sus ideas como en una discusión ordinaria. Las bibliotecas escolares vienen fundándose con ese principal objeto.

En la escuela del Paraná se impulsa á los alumnos á que se preparen leyendo en autores eminentes, á su elección.

En la Escuela Normal de Mercedes se dejó por primera vez á los alumnos la facultad de designar, por mayoría, los asuntos á tratarse en cada clase; hoy se hace en diversas escuelas.

En el mismo establecimiento se suprimieron en absoluto, por primera vez, las penitencias.

En lenguaje aumentan cada día las escuelas que lo reducen á la práctica de escribir y hablar con corrección, tratando incidentalmente de las reglas.

No hay ciudad importante de la República que no posea una biblioteca popular, bautizada, en gran número de casos, con el nombre de sus más esclarecidos protectores: Rivadavia y Sarmiento.

En la provincia de Entre Ríos, el personal docente goza de buenos sueldos y se pagan con estricta puntualidad. Esto último sucede en la de Mendoza y en la Capital Federal.

En la Escuela Normal de Esquina se suprimió la caligrafía del horario, pero los profesores están en el deber de estimular con el ejemplo á los alumnos para que se esmeren en dar á la letra una buena forma.

La calistenia y la gimnasia, por tratarse de ejercicios mecánicos y de excesiva sistematización, tienden á ser suplantadas por los ejercicios libres, por los juegos, por las ocupaciones manuales de doble ventaja: la física y la pecuniaria.

El horario discontinuo gana terreno: las escuelas normales y primarias de algunas provincias lo tienen adoptado, conviniéndose en que toda buena educación debe reposar en una organización y estado robusto del educando, y que, por consiguiente, se impone una abundante y nutritiva alimentación.

A la «lectura libre» debe agregarse en esta ligera enunciación de progresos escolares, el «dibujo libre», que consiste en sustituir, en los primeros grados, el lineal por el natural, eligiendo los alumnos los modelos que han de imitar, cuando no prefieren inventar. Esto con indicaciones amistosas del maestro.

Ha empezado á practicarse esto en moral: maestros y alumnos se asocian para proteger á niños pobres ó ejecutar otras obras benéficas. Se discuten los medios de hacer esa acción cada día más eficaz.

Cursos de medicina y pedagogía maternal se dictan en los años normales de la Escuela Popular de Esquina.

En la provincia de Mendoza se han establecido algunas escuelas nada más que con dos horas diarias de clase, que funcionan en la campaña.

Los batallones infantiles han sido desechados en principio, y aun en el hecho.

BIBLIOTECA NACIONAL
DE MAESTROS

JUNIO 1° Y 15 DE 1896 BUENOS AIRES (REPÚBLICA ARGENTINA) AÑO XI—NÚMS. 233 Y 234

LA EDUCACIÓN

PERIODICO QUINCENAL

Solo se aprende á hacer el bien haciéndolo.
Cada niño ú hombre sabe tanto como sea el bien que ha realizado

Los únicos medios educativos son las acciones y las obras productivas.

FUNDADORES:
J. B. ZUBIAUR, C. N. VERGARA Y M. SARSFIELD ESCOBAR

DIRECTOR:
CARLOS N. VERGARA

LAS FIESTAS MAYAS

La grandiosa manifestación de los italianos en honor de la patria argentina, contribuyó poderosamente á reanimar los espíritus.

Nacionales y extranjeros, sin excepción, acudieron á saludar en el glorioso día la bandera jamás vencida, que con sus colores tomados del cielo, es genuino símbolo de los mayores bienes que el hombre puede esperar del Todopoderoso — redención y libertad—que ella llevó entre sus pliegues al flamear triunfante desde la Patagonia al Ecuador.

En la plaza de Mayo, ante la inmensa multitud, parecía que un nuevo espíritu se agitara, germinando bajo la calma actual de los espíritus, como si se acercaran suaves rumores de nuevas épocas de acción y de esfuerzos que hagan renacer las pasadas glorias en las luchas sin sangre de las democracias, aun más fecundas que los más gloriosos triunfos de la guerra, para el progreso y la civilización del mundo.

Que en los días solemnes, invocando el espíritu de los padres ilustres de la Patria, la juventud pida inspiración al Dios Todopoderoso para comprender cuál es la bandera de principios que ha de producir las grandiosas transformaciones que infaliblemente deben producirse en la nación argentina.

El cumplimiento del deber consiste en realizar el mayor esfuerzo de que somos capaces. Y si en alguna parte se han hecho grandes esfuerzos por el progreso humano, jamás habrán sido tan grandes como los que realizará América, joven, animada por el calor de la sangre de todas las razas, y por los ideales de todos los pueblos.

Así, aquella reforma que exija el mayor efsuerzo del corazón humano, esa triunfará.

Recuérdelo la juventud y prepárese para resistir de pie ante la inmensa corriente de progreso que pronto ha de producirse en la América para regenerar al mundo.

Que cada año en los aniversarios de los grandes días se retemple la fe de todos los corazones en el triunfo del bien, de la justicia y de la libertad para todos los pueblos del planeta.

CAPITAL Y PROVINCIAS

Como siempre, en la capital las escuelas han celebrado dignamente el aniversario de la revolución. Y algunas han llevado flores á la tumba de los héroes.

Cual corresponde, parece que las escuelas normales se han llevado la palma, distinguiéndose entre todas.

Respecto á la de Profesores hablaremos más adelante, restándonos sólo agregar que una compañía con su uniforme, y armada con fusiles escolares, en representación del batallón formado por los alumnos de la Escuela de Aplicación, fué á visitar la casa donde nació y murió don Nicolás Rodrígue Peña, ilustre precursor de la revolución, en la calle Callao, frente á la plaza Rodríguez Peña; pasando de allí á la Recoleta á llevar flores y depositarlas en la tumba de los próceres.

En los diarios hemos visto que en la Escuela Normal de Profesoras, dirigida por la señorita Máxima Lupo, se han repartido los diplomas á las ex-alumnas que terminaron su carrera en el año próximo pasado, celebrándose una interesante fiesta.

En las provincias, la mayoría de las escuelas normales han cumplido con el deber sagrado para los maestros, de recordar á sus alumnos el significado del regocijo público en los grandes aniversarios, días propicios como ningunos para tasmitir el germen de santos entusiasmos á la juventud y á la niñez.

Hemos recibido datos de las fiestas realizadas en Mendoza, Corrientes, Entre Ríos, Mercedes de San Luis, Mercedes de Corrientes, etc., etc., y nos faltaría espacio para detenernos á mencionar cada uno de estos actos. Descuella siempre entre todas las escuelas normales de las provincias, la

del Paraná, que contagia con su entusiasmo á la población entera; y entre los colegios nacionales todos, uno sólo tiene la gloria de festejar el aniversario de la patria, el del Uruguay. ¡Honor á él!

ESCUELA NORMAL DE PROFESORES

Invitados á la fiesta íntima con que profesores y alumnos de esta Escuela celebraban el gran aniversario, hemos podido ver que la Escuela Normal de Profesores de la Capital despierta en sus alumnos los sentimientos del patriotismo.

El señor Director, doctor Victoriano E. Monte, después del Himno Nacional abrió el acto con un discurso, que fué varias veces interrumpido por los aplausos entusiastas de los alumnos y profesores.

Siguieron varios discursos de alumnos maestros y declamaciones apropiadas y diálogos de niños de las clases de aplicación, alternando con música, y cantos de los mismos niños.

Cerró el acto el Sub-director señor Perez, con cortas y apropiadas palabras que fueron muy aplaudidas.

Solicitamos del Dr. Montes su discurso para publicarlo; pero nos manifestó que por ser improvisado no lo tenía escrito.

Por falta de espacio damos en seguida solo el notable discurso del alumno de 5° año señor José L. Gauna, sintiendo no publicar los de los señores Modesto Quiroga y C. E. Vera, alumnos del mismo curso, que también fueron muy aplaudidos.

El discurso del joven Gauna es el siguiente:

Señores profesores:

Condiscípulos:

Los Césares se desploman con horrible pesadumbre para dar paso á la libertad; la dignidad humana, ultrajada durante muchos siglos, enarbola su bandera para cobijar en sus pliegues á los desheredados. Pueblos! la verdad os ilumina; emancipaos, gritan los mártires y sabios de la humanidad; y este grito repercute por todos los rincones del mundo.

Era imposible que la cadena del esclavo fuere perenne, en una época en que la razón habia sentido su imperio; por eso vemos levantarse á los pueblos en lucha contra los tiranos buscando la realización de sus grandes ideales.

El mundo del inmortal Colón, aquella Atlántida vista al través de la imaginación ardiente de los sábios y poetas de la antigüedad, arrastraba sin piedad alguna la dura cadena del más grosero servilismo, y espera con impaciencia que en su noche tenebrosa brillara sempiterno el astro de su redención.

Temblad, despótas, ante el empuje de los pueblos, sedientos de libertad y de justicia; que el rayo fecundo del pensamiento incendiará las numerosas teas que iluminarán eterno al camino de la civilización y del progreso.

Las provincias del Rio de la Plata rechazando valerosamente á las invasiones inglesas, precursoras del gran levantamiento de Mayo; dejaron planteado el problema cuya solución debia agregar una página brillante á la historia de la humanidad.

El pueblo Argentino, América toda, al erguirs potente en defensa de la patria, de sus intereses y derechos, inviste la túnica de la justicia; va á la lucha con la conciencia tranquila, con la convicción profunda de su noble y ardua empresa, con esperanza y fe, realiza actos de abnegación y de heroismo; sostiene en sus hercúleos brazos el augusto estandarte de la libertad, fraternidad é igualdad; emblema sagrado de los apóstoles de la democracia!

El sol, que durante tres siglos estuvo envuelto en las brumas del despotismo, aparece esplendente en el cielo hermoso de lo patria, á anunciar al orbe que la libertad acaba de nacer, é iluminar con sus refulgentes rayos la subida de numerosas naciones de las terribles catacumbas de la tirania á una vida de regeneración y de progreso.

.....Las férreas cadenas de la ignominia y del oprobio saltan despedazadas, un pueblo atlético se levanta de su postración, á marcar en el cómputo del tiempo un dia de gloria, que en el océano de la vida será la antorcha de las futuras generaciones.

Ese dia memorable y de alta trascendencia política y social en los destinos de la Amériea, y por consecuencia en los de la humanidad, es el 25 de Mayo de 1810. Con él «se levanta á la faz de la tierra una nueva y gloriosa nación» sobre los hombros de una generación de héroes, que sucumbieron defendiendo los altares de la patria: dejaron sus glorias y sus hechos á la posteridad y sus nombres grabados en el catálogos de los bienhechores y mártires de la humanidad.

Corresponde, pues, á las presentes y futuras generaciones no tan sólo conservar esta patria, digna y cariñosa madre de los hijos de todas las naciones de la tierra, sino elevarla á la altura que ellos la vieron en el instante solemne del sacrificio, es decir, grande, libre y feliz cual ninguna en el orbe.

Para realizar tan magna empresa es necesario ¡oh juventud, resplandor de la vida! beber el agua pura de las fuentes del saber; inspirarnos en el elevado ejemplo, en las virtudes y patriotismo de Moreno, San Martin, Belgrano, Rivadavia y en toda esa falange de patriotas esclarecidos que han sementado nuestro bienestar; no olvidar jamás que esos varones ilustres, recogieron para si los abrojos y espinas de la vida; que fueron azotados por los furores del infortunio y del pesar; y en el batallar sin tregua, sólo pensaban en la futura grandeza y prosperidad de la patria y de sus hijos.

He dicho.

Semana de Mayo 1896

ESCUELA NORMAL DE PROFESORES

El programa que vá en seguida ha sido confeccionado para la semana de Mayo, por los profesores de la Escuela de Aplicación de acuerdo con la regencia; y lo creemoso muy digno de ser publicado.

Departamento de Aplicación

1er GRADO.

Lectura y escritura—Enseñanza de las palabras: *patria, escudo, bandera, argentino, libertad* —Frases cortas en que entren esas palabras.

Idioma Nacional—Conversaciones sobre anécdotas y episodios de la guerra de la Independencia nacional.

Recitaciones de poesías y diálogos patrióticos. Dictado de las palabras y frases aprendidas en la lectura y otras que se formen.

Lecturas hechas por el maestro sobre temas sencillos de trozos históricos y morales.

Aritmética—Contar los años transcurridos desde 1810 á 1896—Contar los meses, los días.

Contar los años, meses, y días transcurridos desde el 25 de Mayo de 1810 al 9 de Julio de 1816.

Tomar otras fechas históricas, de nacimientos de hombres célebres argentinos, y hacer con ellas los ejercicios del programa.

Dibujo—Dibujar la bandera, el escudo, la pirámide de Mayo con tiza y lápiz de colores.

Ejercicios intuitivos—Forma—El rectángulo y el óvalo aplicado á la bandera y al escudo nacional.

Color—Colores de la bandera, escudo, etc.

Lugar—Sitios históricos de la capital. Monumentos y nombres de las calles, explicando su origen.

Animales, plantas, etc—El caballo y la mula; su utilidad en las campañas de la Independencia. El pino de San Lorenzo etc....

Descripción de láminas y cuadros históricos.

Moral—Ejemplos de abnegación y de heroísmo. Relatos y lecturas tendentes á despertar los sentimientos del amor patrio y la veneración por aquellos que la sirvieron.

Canto—Himno Nacional y otros cantos patrióticos.

2º GRADO

El programa del 1er grado con la extensión y ampliación que corresponde á este grado de acuerdo con su programa respectivo.

3er GRADO

Programa á seguirse en la semana del 18 al 23 de Mayo

11 á 12 a. m.

Se dictarán problemas cuyos datos estén relacionados con fechas en que hayan ocurrido hechos históricos; ejemplo: hallar el número de años, meses, horas etc. transcurridos desde la revolución hasta nuestros días. Dada la fecha del nacimiento de un prohombre y la de la muerte, calcular el número de años que vivió.

12 á 1 p. m.

Lunes—Dictado—Se dictarán frases célebres y algunos datos acerca de los héroes de la revolución.

Martes—Historia—Lectura de la biografía de Mariano Moreno.

Geografía—Términos geográficos. Al dar idea de un término, se dará explicación de algunos de los hechos ocurridos en la guerra de la Independencia.

Miércoles—Canto y gimnasia.

Jueves—Historia—Explicación de los hechos ocurridos los días 24 y 25 de Mayo.

Geografía—Continuación de la clase del día Martes.

Viernes—Dictado—Los mismos ejercicios del día Lunes.

Canto—Himno Nacional.

Sábado—Lectura—Biografía de Bernardino Rivadavia.

Recitación—El alfabeto histórico.

1 á 2 p. m.

Lunes—Ciencias Naturales—Paquidermos: utilidad del caballo en los ejércitos.

Gimnasia—Ejercicios militares.

Martes—Lectura—Lectura del escrito del Dr. Lucio V. Lopez, titulado «El Himno Argentino» «Cómo se escribió».

Miércoles—Lectura—Se leerá el trozo que lleva por título «La Revolución de Mayo» en el Mosaico Argentino.

Jueves—Ciencias Naturales—Paquidermos: continuación de la clase anterior: la mula; su aplicación referente al paso de los Andes.

Viernes—Lectura—«La Independencia» del Mosaico Argentino.

Sabado—Historia—Continuación de la clase del día Jueves.

Geografía—Id. id. id.

2 á 3 p. m.

Lunes—Escritura—Nombres y fechas históricas.

Geometría—Cuerpos sólidos; la pirámide.

Martes—Gimnasia—Ejercicios militares.

Moral—Valor cívico.

Miércoles—Ciencias Naturales—Razas humanas; descripción de una lámina.

Jueves—Gimnasia—Ejercicios militares.

Moral—Amor á la patria.

Viernes—Dictado—Los mismos ejercicios del día Lunes.

Escritura—Frases célebres.

3 á 4 p. m.

Lunes—Lectura «El Paso de los Andes»—Mosaico Argentino.

Moral—Deberes para con la patria.

Martes—Dibujo—El escudo y la bandera.

Ciencias Naturales—Razas, continuación.

Miércoles—Lectura—«Magnanimidad del General San Martin».

Moral—Baigorria y Cabral en San Lorenzo.

Jueves—Lectura—Lectura libre de trozos traidos por los alumnos.

Viernes—Gimnasia—Ejercicios militares.

4º GRADO

Lunes—11 á 12 m.

Aritmética—Cálculos acerca de las distancias recorridas por las expediciones libertadoras.

Cálculo—Conversión de leguas, etc., á kilómetros, metros, etc.

12 á 1 p. m.

Historia — Antecedentes de la Revolución de Mayo.

Canto—Himno Nacional.

1 á 2 p. m.

Lectura—El Himno «Argentino (Cómo se escribió») L. V. López.

Redacción—Conversión á prosa de la última estrofa del Himno Argentino.

2 á 3 p. m.

Ciencias Naturales—Paquidermos. Servicios del caballo, mula, etc.

Instrucción Cívica—Derecho de libertad.

3 á 4 p. m.

Gramática—Análisis lógico y gramatical. Oraciones tomadas de una biografía de Moreno y de frases célebres.

Moral—Abnegación y valor. Pueyrredón. Pringles.

Recitaciones de poesias y diálogos patrióticos. Dictado de las palabras y frases aprendidas en la lectura y otras que se formen.

Lecturas hechas por el maestro sobre temas sencillos de trozos históricos y morales.

Aritmética—Contar los años transcurridos desde 1810 á 1896—Contar los meses, los dias.

Contar los años, meses, y dias transcurridos desde el 25 de Mayo de 1810 al 9 de Julio de 1816.

Tomar otras fechas históricas, de nacimientos de hombres célebres argentinos, y hacer con ellas los ejercicios del programa.

Dibujo—Dibujar la bandera, el escudo, la pirámide de Mayo con tiza y lápiz de colores.

Ejercicios intuitivos—Forma—El rectángulo y el óvalo aplicado á la bandera y al escudo nacional.

Color—Colores de la bandera, escudo, etc.

Lugar—Sitios históricos de la capital. Monumentos y nombres de las calles, explicando su origen.

Animales, plantas, etc—El caballo y la mula; su utilidad en las campañas de la Independencia. El pino de San Lorenzo etc....

Descripción de láminas y cuadros históricos.

Moral—Ejemplos de abnegación y de heroismo. Relatos y lecturas tendentes á despertar los sentimientos del amor patrio y la veneración por aquellos que la sirvieron.

Canto—Himno Nacional y otros cantos patrióticos.

2° GRADO

El programa del 1er grado con la extensión y ampliación que corresponde á este grado de acuerdo con su programa respectivo.

3er GRADO

Programa á seguirse en la semana del 18 al 23 de Mayo

11 á 12 a. m.

Se dictarán problemas cuyos datos estén relacionados con fechas en que hayan ocurrido hechos históricos; ejemplo: hallar el número de años, meses, horas etc. transcurridos desde la revolución hasta nuestros dias. Dada la fecha del nacimiento de un prohombre y la de la muerte, calcular el número de años que vivió.

12 á 1 p. m.

Lunes—Dictado—Se dictarán frases célebres y algunos datos acerca de los héroes de la revolución.

Martes—Historia—Lectura de la biografía de Mariano Moreno.

Geografía—Términos geográficos. Al dar idea de un término, se dará explicación de algunos de los hechos ocurridos en la guerra de la Independencia.

Miércoles—Canto y gimnasia.

Jueves—Historia—Explicación de los hechos ocurridos los dias 24 y 25 de Mayo.

Geografía—Continuación de la clase del dia Martes.

Viernes—Dictado—Los mismos ejercicios del día Lunes.

Canto—Himno Nacional.

Sábado—Lectura—Biografía de Bernardino Rivadavia.

Recitación—El alfabeto histórico.

1 á 2 p. m.

Lunes—Ciencias Naturales—Paquidermos: utilidad del caballo en los ejércitos.

Gimnasia—Ejercicios militares.

Martes—Lectura—Lectura del escrito del Dr. Lucio V. Lopez, titulado «El Himno Argentino» «Cómo se escribió».

Miércoles—Lectura—Se leerá el trozo que lleva por título «La Revolución de Mayo» en el Mosaico Argentino.

Jueves—Ciencias Naturales—Paquidermos: continuación de la clase anterior: la mula; su aplicación referente al paso de los Andes.

Viernes—Lectura—«La Independencia» del Mosaico Argentino.

Sabado—Historia—Continuación de la clase del dia Jueves.

Geografía—Id. id. id.

2 á 3 p. m.

Lunes—Escritura—Nombres y fechas históricas.

Geometría—Cuerpos sólidos; la pirámide.

Martes—Gimnasia—Ejercicios militares.

Moral—Valor cívico.

Miércoles—Ciencias Naturales—Razas humanas; descripción de una lámina.

Jueves—Gimnasia—Ejercicios militares.

Moral—Amor á la patria.

Viernes—Dictado—Los mismos ejercicios del día Lunes.

Escritura—Frases célebres.

3 á 4 p. m.

Lunes—Lectura «El Paso de los Andes»—Mosaico Argentino.

Moral—Deberes para con la patria.

Martes—Dibujo—El escudo y la bandera.

Ciencias Naturales—Razas, continuación.

Miércoles—Lectura—«Magnanimidad del General San Martin».

Moral—Baigorria y Cabral en San Lorenzo.

Jueves—Lectura—Lectura libre de trozos traidos por los alumnos.

Viernes—Gimnasia—Ejercicios militares.

4° GRADO

Lunes—11 á 12 m.

Aritmética—Cálculos acerca de las distancias recorridas por las expediciones libertadoras.

Cálculo—Conversión de leguas, etc., á kilómetros, metros, etc.

12 á 1 p. m.

Historia — Antecedentes de la Revolución de Mayo.

Canto—Himno Nacional.

1 á 2 p. m.

Lectura—El Himno «Argentino (Cómo se escribió») L. V. López.

Redacción—Conversión á prosa de la última estrofa del Himno Argentino.

2 á 3 p. m.

Ciencias Naturales—Paquidermos. Servicios del caballo, mula, etc.

Instrucción Cívica—Derecho de libertad.

3 á 4 p. m.

Gramática—Análisis lógico y gramatical. Oraciones tomadas de una biografía de Moreno y de frases célebres.

Moral—Abnegación y valor. Pueyrredón. Pringles.

3ª hora: Gramática—Análisis gramatical y lógico de sentencias y frases patrióticas.

4ª hora: Historia contemporánea — Estudio comparativo de los principales acontecimientos del Imperio Francés con los de la Revolución de Mayo.

5ª hora: Geografía—Problemas é itinerarios sobre los lugares históricos de la República Argentina.

Martes 19—1ª hora: Física y Química—Problemas sobre asuntos de estas materias que se relacionen más directamente con la industria y el comercio de nuestro país.—Material bélico antiguo y moderno.

2ª hora: Gramática—Como la 3ª del día lunes.

3ª hora: Lectura—Lectura patriótica de trozos del libro titulado «Glorias Argentinas», por Pelliza.

4ª hora: Geometría—Problemas con datos históricos sobre las áreas y volúmenes.

5ª hora: Francés—Versión al francés de la 1ª estrofa del Himno Nacional Argentino, etc.

Miércoles 20—1ª hora: Música—Como la 1ª del día lunes.

2ª hora: Aritmética—Como la 2ª del lunes.

3ª hora: Gimnasia—Ejercicios militares.

4ª hora: Escritura de nombres gloriosos.

5ª hora: Geografía—Como la 5ª del día lunes.

Jueves 21—1ª hora: Física y Química—Como la 1ª del martes.

2ª hora: Instrucción Cívica—Antecedentes sobre la organización nacional hasta el año 26.

3ª hora: Moral—Juicio sobre las condiciones morales de los próceres de la Independencia.

4ª hora: Dibujo Natural—Siluetas de argentinos célebres.

Viernes 22—1ª hora: Música y Canto—Como la 1ª del lunes.

2ª hora: Aritmética - Como la 2ª del lunes.

3ª hora: Ejercicios militares—Marchas y evoluciones con rifles escolares, con acompañamiento de tambor.

4ª hora: Geografía—Como la 5ª del lunes.

5ª hora: Francés—Como la 5ª del martes.

Sábado 23—1ª hora: Física y Química—Como la 1ª del día martes.

2ª hora: Moral—Como la 3ª del día jueves.

3ª hora: Lectura—Como la 3ª del día martes.

4ª hora: Historia—Juicio histórico sobre los principales personajes de la Independencia.

Croquis de batallas.

Itinerarios de las expediciones libertadoras.

Alfabeto Histórico

(Del 3er Grado)

Alvear—Belgrano—Cabral—Chacabuco — Dorrego—Escudo—Falucho—Güemes Himno Nacional—Ituzaingó—Junta—Lavalle—Moreno — Necochea — Ocampo — Quiroga — Rivadavia—San Martín—Tucumán—Urquiza — Vieytes — Yapeyú—Zapiola—X—.

Alvear—El segundo sitio y capitulación de Montevideo en 1814, que acabó para siempre con el poder español en el Plata, y la batalla del 20 de Febrero de 1827 en los llanos de Ituzaingó, donde el pabellón argentino flameó victorioso, son dos timbres de gloria que inmortalizaron para siempre el nombre del general Alvear.

Belgrano—Las batallas de Tucumán y Salta forman un cuadro grandioso en el cual se destaca majestuosa la figura de Belgrano, adornada su sien con la doble palma de la victoria.

Cabral—«Batiéndote como un héroe, y como un mártir muriendo, no salvabas sucumbiendo, á tu patria, oh! paladín. No, Cabral, allí salvaste, con tu arrojo sin segundo, la independencia de un mundo, en José de San Martín »

Chacabuco—Escrito estaba en el libro del porvenir que el gran capitán americano treparía los Andes en 24 días y que con las victorias de Chacabuco y Maipo, daría libertad á Chile y al Perú.

Dorrego—Jefe del partido federal: los laureles que conquistó en los campos de batalla, recibieron el rocío generoso de su sangre derramada en aras de sus ideas de verdadera regeneración política y social.

Escudo—«El escudo y la bandera nacional, son los símbolos sagrados de la patria, que colocan al gran pueblo argentino en la categoría de las naciones libres del mundo.»

Falucho—¿Quién fué Falucho? «Un negro de los que fueron con San Martín, de los grandes que en la Pampa y en los Andes batallaron y vencieron.»

Güemes—A la patria jamás le han faltado defensores de su dignidad: ahí está el general Güemes, héroe y defensor de la Provincia de Salta, cuando los realistas pretendían invadir nuestro territorio; pero Güemes con sus valientes gauchos, formó una muralla inexpunable que tenía por base la honra y libertad de la Nación.

Himno Nacional—El himno nacional es el gran salmo de la patria, que se entonará en los templos mientras la bandera azul y blanca sea el símbolo de una nación independiente y libre.

Ituzaingó—Si alguna vez se sintió legítimamente orgullosa la Nación Argentina, fué precisamente el 20 de Febrero de 1827, día en que el pabellón nacional flameó triunfante en los campos de batalla de Ituzaingó.

Junta- La primera junta de gobierno del año 10, surgió de la voluntad unánime del pueblo heroico de Buenos Aires. Esa memorable junta representaba la emancipación de un mundo, después de más de 300 años de dominio absoluto.

Lavalle—«¡Mártir del pueblo! Tu cadáver yerto, como el ombú que el huracán desgaja, tiene su tumba digna en el desierto, sus grandes armonías por concierto y el cielo de la patria por mortaja.»

Moreno—¡Padre de la patria y alma de la primera junta revolucionaria del año 10! formas con Belgrano, San Martín y Rivadavia la fuerte columna sobre que reposa la democracia americana.

Necochea—Cuando tuvo lugar la batalla de Chacabuco, el comandante Necochea con su cuarto escuadrón de granaderos y la escolta del general en gefe, entró al combate por el costado derecho y cerró el cuadro de hierro y fuego donde perecieron los aguerridos soldados españoles: así se combatió para libertar á Chile.

Ocampo—El sol hermoso de la libertad, que iluminó á los heroes de Mayo del año 10, ese sol radiante guió la primera expedición libertadora que salió de Monte-Caseros, bajo el mando del coronel Ocampo, para batir á los enemigos de la independencia nacional.

Pueyrredón—Como director del Estado contribuyó eficazmente á la realización de la expedición del benemérito general San Martín y fué partícipe de la corona que ostenta la patria con las victorias de Chacabuco y Maipo. Pueyrredón llevaba en su pecho la placa de la legión de honor de Chile: ¡así enaltecen los pueblos á fieles y honrados servidores!

Quiroga—Hijo inculto de La Rioja, antítesis de la civilización, sanguinario por naturaleza. La

República Argentina se vió por muchos años entre las garras de dos tigres: el uno es el conocido con el nombre de Tigre de los Llanos y el otro, Tigre de Santos Lugares. La fatídica memoria de Quiroga y de Rosas sera siempre maldecida, porque ambos han sembrado la muerte y destrucción por todas partes.

Rivadavia—El Dr. Bernardino Rivadavia, como ministro del general Rodriguez, fué el alma de su gobierno; y como primer presidente de la Nación dió vida y movimiento y echó las bases de la futura organización de la República Argentina, nombre con que él la bautizara en 1826.

San Martin—Tu noble figura se destaca majestuoso en el grandioso cuadro de los prohombres argentinos. «Y no morirá tu nombre, ni dejará de resonar un dia tu grito de batalla, mientras haya en los Andes una roca y un cóndor en su cúspide bravía».

Tucumán—Jardín de la República Argentina; el Edén americano, sin rival en toda la redondez de la tierra; encierras en tu seno dos hechos que han contribuido á darnos patria y libertad: el memorable Congreso que juró nuestra independencia y la victoria que obtuvo Belgrano, quien decia que: «Tucumán seria la tumba de los tiranos».

Urquiza—¿Quién nos deberá guiar? clamaba el pueblo argentino el año 51; ¿quién nuestro infausto destino podrá en el mundo cambiar? Mas de repente Entre Ríos se electriza y el eco en torno resuena: la luz que surge serena, es el general Urquiza».

Vieytes—Don Hipólito Vieytes formó parte de la célebre sociedad de los siete, que debia dirigir los trabajos, bajo cuya sombra bienhechora se acogieron Chile, Bolivia y el Perú.

X.....

Yapeyú—De Yapeyú, capital de las antiguas Misiones, surgió la espada que debia cortar la cadena de las colonias españolas, dando á la mitad de la América, después de más de 300 años de esclavitud, la libertad que dignifica á los pueblos.

Zapiola—La batalla de Chacabuco dió principio con el ataque anticipado que llevó el general O'Higgins, viéndose envuelto en una lluvia de balas. El general Zapiola notó el peligro, y secundado por San Martin se lanza, cual un rayo, sable en mano y despedaza la columna española que perseguía á los patriotas: ¡así se defiende una buena causa!

Las letras iniciales de este cuadro encierran nombres cuya memoria despierta sentimientos del más elevado civismo, inspirados en la gratitud de las generaciones que se levantan y dignifican, con el recuerdo y ejemplo de nuestros antepasados, menos el que representa la letra Q, porque personifica la barbarie, el salvajismo y la más vil depravación del sér racional.

Ha quedado la letra X en el vacío y sin embargo, va á desempeñar el papel más importante, como lo vais á ver.

La emancipación del mundo americano ha sido, por muchos años, un problema de difícil solución, cuya incógnita que representaremos por X, fué despejada por cuatro eminentes patricios, después de haber regado con su sangre americana el fecundo campo de la libertad. Esos cuatro próceres de nuestra independencia son: Belgrano, Moreno, Rivadavia y San Martin.

Moreno y Rivadavia sin más armas que la pluma guiada por el talento y el patriotismo: Moreno plantea el problema, Rivadavia lo secunda; San Martin y Belgrano lo resuelven con la punta de su espada rasgando el velo oprobioso del despotismo y presentando á la faz del mundo: «Una nueva y gloriosa Nación».

Por consiguiente, tenemos que X = M + R + S + B ó sea Moreno. Rivadavia, San Martin y Belgrano, cuatro nombres que forman las cuatro columnas que sostienen el gran edificio social y honordel pueblo argentino.—(*Es copia*).

Composición

PRÓCERES DE LA REVOLUCIÓN DE MAYO

La revolución de Mayo es el hecho más trascendental que registran los anales de nuestra historia, pues por él fuimos libres é independientes y rompimos para siempre el oprobioso yugo de la España.

Por consiguiente, nuestra gratitud hacia los ilustres próceres de la Independencia debe ser eterna recordando con cariño sus nombres.

Entre éstos sobresalía Moreno por su talento y descollaba en la primera junta de que era Secretario. De los revolucionarios de Mayo fué quizá el más enérgico y decidido, pues desde el primer momento hace salir la revolución de los bancos del Cabildo para hacerla cruzar la mitad del continente; Moreno fué también el que apresuró la reunión del primer Congreso que debia declarar la independencia y dar una Constitución al país.

La muerte que heria bien pronto al Dr. Moreno y á su amigo Castelli, vocal de la Junta vino á dejar la causa de la libertad en manos débiles. Martín Rodríguez fué uno de los más osados revolucionarios y en unión del ardoroso Castelli fué diputado en la noche del 20 de Mayo de 1810 para recabar del virrey el permiso para reunir el pueblo en Cabildo abierto.

Su participación en todos los acontecimientes revolucionarios lo colocó entre los primeros hombres del movimiento liberal.

Figuran también en primera línea Belgrano, Rodríguez Peña, Donao, Passo, Alberti, Vieytes, Terrada, Darragueira, Larrea, Matheu y Azcuénaga.

Honor eterno á los ilustres próceres de la Independencia Argentina.

Pedro Barlaro.
5º Grado
Escuela Normal de Profesores de la Capital.

DEL PARANÁ

DE NUESTROS CORRESPONSALES

Paraná, Mayo 27 de 1896.

Señor Director de LA EDUCACIÓN.

La Escuela Normal ha cumplido una vez más su hermosa tradición, festejando el aniversario patrio con igual brillo y entusiasmo de los años anteriores.

Desde los primeros días de la semana, las lecciones comenzaron á tener un carácter distinto, relacionando cada materia, en lo posible, según su naturaleza, con los hombres y acontecimientos más culminantes de nuestra emancipación política. El entusiasmo creció hasta llegar el último día de clase en que las aulas de cada grado se engalanaron con retratos, flores y pensamientos presentando cada uno, un aspecto soberbio, entonces todo fué bullicio, aquella colmena de chiquilines se desbordó, se olvidaron los juegos para entre-

garse á conversaciones animadísimas, formando grupos en que se discutían los *altos destinos de la Patria.*

Cada grado destinó una hora completa para realizar una pequeña fiesta en que se alternaron los cantos, recitados, declamaciones, lecturas, etc.

En la última hora la Escuela de Aplicación y Curso Normal se reunían en el vasto salón de actos públicos, donde debía tener lugar la fiesta final, tomando parte en los trabajos, representantes de cada grado. El Himno Patrio fué cantado por quinientas voces infantiles, siguiendo después discursos, declamaciones, recitados y lecturas que se alternaron con lindísimos coros patrióticos. Con este acto quedaban terminadas las fiestas de carácter privado por más que las puertas de la Escuela permanecen siempre abiertas para todo el que desea visitarla.

El día 25 por la mañana, por iniciativa de la Sociedad Bartolomé Mitre, formada de alumnos del Curso Normal, se congregaban en el teatro de la localidad todas las escuelas de esta capital, con cuyo concurso se llevó á cabo una fiesta cívica escolar interesante por más de un concepto.

(Le adjunto el programa por si lo cree de alguna utilidad).

Por la tarde todo nuestro mundo elegante, lo más selecto de nuestra sociedad, se reunían en el espacioso salón de la Escuela Normal. La concurrencia fué tan numerosa que muchas familias tuvieron que retirarse por no haber materialmente lugar disponible.

El acto se verificó de acuerdo con el variadísimo programa que le adjunto, dejando en los concurrentes una gratísima impresión. Es, sin disputa alguna la fiesta más brillante de todas las realizadas y que hace honor á la Escuela Normal.

Terminado este certamen se efectuó la procesión cívica con los alumnos de todas las escuelas, y ciudadanos nacionales y extranjeros, disolviéndose en la Plaza 25 de Mayo después de oir el Himno Nacional y la elocuente y entusiasta alocución del señor Alejandro Carló, Presidente del Consejo de Educación.

EL CORRESPONSAL.

Señor Director de LA EDUCACIÓN.

Los festejos mayos resultaron espléndidos.

La fiesta dada por la Sociedad Bartolomé Mitre, con el concurso de todas las escuelas fué lucidísima. Más de 2.000 niños asistieron al acto y todo lo que tiene de más selecto la sociedad paranaense.

Todos los números del programa fueron correctamente desempeñados, mereciendo justicieros aplausos.

Los señores Méndez y Maldonado estuvieron felicísimos en sus discursos, particularmente el último que tuvo pasajes brillantes.

La procesión cívica revistió gran suntuosidad, contribuyendo á ello las sociedades extranjeras que confraternizaron en aquel acto con los hijos del país, mostrando que también ellos participan del regocijo de esta patria que siempre grande y generosa los guarda en su seno como á sus propios hijos. Vióse allí flamear altivas á la par de nuestra bandera la austro-húngara, la italiana y la francesa.

El señor Alejandro Carló dirigió la palabra al pueblo en un precioso y correcto discurso; estuvo elocuentísimo y fué ruidosamente aplaudido.

La fiesta lírico-literaria dada en la Escuela Normal, tuvo un éxito completo, sobresaliendo á juicio de todos la parte musical dirigida por el notable é inteligente maestro señor Rolandone.

La fiesta cívica llevada á cabo por el Apostolado de la Oración el día 24, fué espléndida, haciéndose notar los cuadros vivos en particular el de *La Electricidad*, original de la señorita Otilia Saravi.

Pero la nota culminante, acaso de todo el festival, fué la oración patriótica que con voz vibrante de emoción pronunció el Presbítero señor Gregorio Romero, Presidente del Consejo de Educación de Santa Fe y que fué invitado expresamente para ese acto.

El discurso del señor Romero fué una pieza magistral, que arrancó lágrimas ardientes de patriotismo.

El tema de su brillante peroración fué desarrollado con admirable maestría, consiguiendo en todo momento, tener el auditorio pendiente de sus labios.

La palabra inspirada, elegante y vigorosa del señor Romero, resonará por mucho tiempo en el corazón de los paranaenses.

Este ilustrado sacerdote hase conquistado sin disputa el primer lugar en el festival patrio.

Saludo al señor Director y hasta muy luego.

CORRESPONSAL.

COMPOSICIÓN

Queridos Compañeros!

Séanos permitido evocar los manes de nuestros antepasados en el aniversario glorioso de la Revolución de Mayo.

¡Ah! que se levanten de sus venerados sepulcros los que lucharon por darnos patria y libertad, y contemplen la república de hoy floreciente y gallarda, elevarse por sobre todas las de Sud América por sus progresos materiales é intelectuales.

El ejército que se improvisó frente del Cabildo, probó sobre los campos de batalla lo que valía en la lucha por la libertad. La bandera que flameó como divisa de ese ejército, llegó á ser elevada á una altura donde solo llegaron talvez las águilas conquistadoras de la Francia; el sentimiento que impulsó á los directores de la revolución, expresado solemnemente en el acta jurada de la independencia, las victorias que se avanzaban sobre las cumbres y en los llanos, en el territorio de la patria, y en los pueblos hermanos, el valor, el heroismo, los sacrificios y la sangre, todos esos monumentos que forman la historia de nuestras tradiciones y constituyen nuestro orgullo nacional son dignos ejemplos de un pueblo grande por sus hechos y por los elementos con que hizo su entrada en el concierto de las naciones de la tierra.

¡Qué duerman su sueño eterno nuestros héroes y que llegue hasta sus helados sepulcros el eco de los aplausos que tributamos á su memoria!

Y hoy que se reunen los argentinos, dignos herederos de las grandes obras de los guerreros y de los estadistas, evoquemos en este día de gloria sus manes y juremos por sus nombres y ante sus tumbas: que antes que la luz de un nuevo sol nos alumbre, habremos levantado los laureles para admirar el ángel de la libertad sentado sobre las ruinas del Capitolio!

Y entonces podremos recordar con orgullo nuestras hermosas glorias!

¡Loor eterno al 25 de Mayo!

Ernesto Sang.

5° Grado—Escuela Normal del Paraná.

Trabajo que por concurso ganó el derecho de ser pronunciado.

COLEGIO NACIONAL DEL URUGUAY

SEMANA DE MAYO (1896)

He aquí la forma en que se conmemora la semana de Mayo y el aniversario glorioso de la Revolución, en el Colegio Nacional del Uruguay, según una resolución del Rector, de la que tomamos lo siguiente:

Artículo 1° Durante todos los días hábiles de la semana anterior al 25 de Mayo (lunes 18 á sábado 23) los señores profesores se servirán relacionar la enseñanza que den en sus respectivas asignaturas con los hombres, los hechos y las fechas más sobresalientes de la revolución del 25 de Mayo de 1810; exigirán declamaciones, recitaciones y composiciones patrióticas referentes á la misma.

Art. 2° La última hora de clase, en la mañana del día sábado 23, será exclusivamente destinada, en todos los años de estudio, á escribir una composición en el cuaderno destinado á las composiciones mensuales de castellano y literatura, sobre este tópico: 25 de Mayo de 1810; debiendo ser corregidas y devueltas á los alumnos con las reflexiones pertinentes, por los profesores de las asignaturas nombradas.

Art. 3° Diez minutos de la primera hora de clase por la mañana, serán destinados, durante la referida semana, para cantar el Himno Nacional con acompañamiento de la orquesta del Colegio.

Art. 4° El día 23, sábado, á la noche, tendrá lugar una velada literario-musical conmemorativa del glorioso aniversario y de acuerdo con el programa respectivo.

Art. 5° El día 25, á la salida del sol, se cantará el Himno Nacional por todos los alumnos en la plaza Constitución y en la General Ramirez respectivamente. A las 3 p. m. del mismo día, en el terreno destinado á los juegos atléticos, se realizará entre los alumnos del colegio una partida de foot-ball. El personal docente acordará al capitán de los que triunfen un ejemplar (3 tomos de las Tradiciones Peruanas, por Ricardo Palma).

Art. 6° La dirección premiará con un ejemplar (8 tomos) de las Obras Completas de D. Juan B. Alberdi, al autor del mejor pensamiento, en prosa ó verso, sobre la Revolución de Mayo. Y con un ejemplar de la obra «Las Escuelas en los Estados Unidos» por D. F. Sarmiento, al que siga en mérito. En este concurso sólo tomarán parte los alumnos del colegio y los pensamientos serán juzgados y el premio discernido por una comisión compuesta de los profesores Ugarteche. Piñon, Escobar, Millán, Muzzio, Martínez y Laisné.

El concurso se cerrará el 23, y el 25 á la tarde se leerá el veredicto de la Comisión, y se entregará el premio al triunfador, si lo hubiere. Los trabajos pueden depositarse en secretaría, bajo sobre, hasta el sábado 23.

Art. 7° Póngase en conocimiento de los señores profesores y alumnos, para su debido cumplimiento, y archívese.—*Zubiaur.*

Ante lo anterior, LA EDUCACIÓN pregunta: ¿por qué nada de esto se hace en ninguno de los demás colegios de la República?

ESCUELA NORMAL DE MERCEDES (BS. AS.)

DISCURSO DEL DIRECTOR SR. MERCANTE

El Orden de Mercedes se ocupa extensamente de la fiesta celebrada en aquella Escuela, el 24.

Hablando del éxito obtenido dice:

«La fiesta de la Escuela Normal ha sido de un notable éxito para Mercedes, que con dicho establecimiento, dispone de un poderoso elemento de progreso intelectual».

«El Director de la Escuela, Sr. Víctor Mercante, es el verdadero factor de la gran suma de adelantados obtenidos.»

Señoras:

Señores:

¡Qué bello espectáculo presenta la República, hoy! Cuatro millones de habitantes recuerdan alborozados la fecha gloriosa de nuestra emancipación, y llenos de júbilo, encanto y embeleso, elevan preces de gracia al Omnipotente al contemplarnos grandes entre los grandes.

¡Cuánto sentimiento brota del corazón, al recordar nuestra historia de sólo un siglo; cuánto sentimiento, digo, al recordar tanta abnegación, tanto sacrificio, tanta sangre, que, en aras de la solidaridad nacional, derramó todo un pueblo de héroes, cuyas frentes la gratitud corona hoy!

Hemos experimentado los sacudimientos de las renovaciones sociales y hemos visto sucederse, como en la fiebre palúdica, el frío al calor y el calor al frío, la dictadura á la anarquía y la anarquía á la dictadura; hemos pasado por guerras civiles tan desastrosas como las catástrofes terrestres, hemos podido medir en toda su extensión, las resistencias opuestas por la realidad á las ideas y comprender en toda su verdad el tacto indispensable para fundar una República entre la masa informe de pueblos que surgen á la vida universal.

Benditos sean aquellos que supieron conducirnos al dintel de la libertad; gloria á la pléyade interminable de próceres que con el brazo ó con el genio depuraron la nación de bastardas preocupaciones, armándola de los medios que usa el progreso para llegar á la empinada altura á que no alcanza el veneno de las pasiones; gloria al catálogo sin fin de esclarecidos patriotas que, desde el ínclito San Martin hasta el portentoso Mitre, desde el genial Rivadavia hasta el inolvidable Sarmiento, han inyectado virilidad y fuerza por las arterias de un organismo que crece á pasos de gigante.....

Pero el contagio, la exuberancia de vida á veces, alimento contaminado otras, el placer, la molicie, produce en el individuo enfermedades que llevan á la tumba, si la reacción se manifiesta tarde para neutralizarlas.

Es una consecuencia natural de los errores, que la falta de experiencia hace cometer. Se explica de ese modo la universalidad del trabajo y la naturaleza de nuestro organismo siempre apto para perfeccionarse.

El espíritu industrial y especulativo de nuestro siglo, ha desarrollado de tal modo las tendencias utilitaristas, que nos han llevado á los puntos extremados del egoismo, á una situación semejante á la época de locura y decadencia del imperio romano, cuyas demasías concluyeron con su propia existencias. Postrimerías de una civilización, que, después de alumbrar al mundo, ha llegado á la senil decrepitud.

Señores:

El ciclo ha vuelto á cerrarse y nos toca á nosotros este período de lucidez que los organismos infestados por la tisis tienen, cuando las convulsiones de la muerte próximas están; á nosotros el

legado de tanta ciencia, de tanto arte, de tanto brillo, de tanto placer, de tanta sensualidad, de tanta ambición, de tanto lamento. ¡A nosotros! Todo progresa: con el orgullo, la miseria; con la riqueza, el hambre. Pero más, muchos más son los que sufren. El vicio ha llevado tan lejos á la sociedad, de los sentimientos humanitarios, tanto egoismo se ha acumulado en sus entrañas, que ha trocado la simpatía en odio: el amor en desprecio; la vanidad de los unos en iracunda cólera de los otros, dos fieras que se acechan, haciendo imposible los lazos de fraternidad que templan la grandeza de los pueblos.

Nada son las instituciones de caridad, si la caridad es hiel amarga que bebe el desheredado.

Nada es la beneficencia, cuando se pierde en un mar de mezquindades, sacudido por las ansias de una sed nunca satisfecha de dinero.

La bondad del hombre es la bondad del que humilla. ¡Hace castillos para que no lleguen hasta él sus semejantes y desde su fortaleza gobierna como un déspota!

La sociedad dividida, luchando las clases; al lado del suntuoso palacio, el pobre que gime en inmunda guardilla; no lejos del aparatoso banquete, el miserable que muere de hambre; un espantoso egoismo por todas partes y por todas partes un continuo lamento; toda una clase que tiraniza, expolia y burla á otra, al amparo de la mayor injusticia y de la más execrable dureza social; toda una clase que insulta, desprecia y anatematiza á otra, que en cambio ruge oprimida por las cadenas de la más ruda fatiga.

Es la señal de un mundo que perece, aniquilado por el desenfreno de sus instintos, por la arrogancia de sus pasiones, por la animalidad que invade las regiones del espíritu.

Este mundo de infamias, regado por las lágrimas de una inmensa población doliente que clama: ¡Justicia, justicia! acusa una terrible perversión moral, que, como un cáncer, se extiende más y más, amenazando con la muerte á las naciones. Y, sin embargo, la tierra es grande; todos caben, todos pueden ser felices, aquellos que trabajan, producen más que lo que sus necesidades exigen.

Señores:

Nuestro país, nuevo y grande como es, ya siente los efectos de la contaminación hereditaria.

Europa ha trasplantado sus grandezas y también sus miserias.

En la República hay ricos que son poderosos y hay proletariado que es impotente. Aquéllos, que son un monumento de orgullo y vanidad; éstos, de esclavitud y modestia.

Semejante estado es anormal. El hombre no ha nacido para odiar al hombre. Pero en tan profunda desigualdad, la paz no existe y el trabajo dejá de ser una virtud.

Señores:

Una fuerza puede en su acción lenta, extripar los tumores, y con la majestad del sol, iluminar el camino que conduce á la felicidad anhelada por el mundo entero.

Esa fuerza es la educación.

Pero no es la educación como hoy se la comprende, no es la educación privilegiada, no es la educación que forma al parásito, el tónico regenerador de un cuerpo lisiado por las locuras ó una vida ligera; ¡no!

Su acción se limita á desenvolver las aptitudes intelectuales y abandona á la influencia natural del medio el estado moral y físico. No combate pero si favorece prácticamente el proceso del mal que venimos relatando.

Lejos del taller, del campo, en el aula llena de adornos, el niño no puede amar ese trabajo que purifica los sentimientos y retempla el espíritu.

Lejos de la sociedad, sin conocer las miserias humanas, su corazón no puede conmoverse ante el espectáculo acomodaticio de un hogar confortable ó una escuela donde las necesidades no se sienten.

Cuando las ocupaciones no exigen sino un esfuerzo mental, las actividades físicas se atrofian, los oficios inspiran horror, la tierra que ensucia los dedos, repugnancia, desprecio los individuos que llevan callos en las manos.

¿Y acaso no es la tierra que produce el trigo, la fábrica, el calzado, el taller, los tejidos?

¿El amor al mundo no ha perfeccionado el alma y suministrado los elementos de bienestar?

¿Por qué pues huir, huir de aquello que es la fuente de la vida universal?

¡Cuán mal pensáis, vosotros, padres, cuando decís que la azada hiere la dignidad de vuestros hijos!

Y dejáis que el vicio los convierta en zánganos de la sociedad.

La cultura y necesidades del hombre exigen el conocimiento de un oficio.

El trabajo es la regeneración moral de los organismos congestionados, y Charcot recetaba los baños de sol á aquellos en quienes las noches transcurridas en aristocráticos salones y lujosos clubs habían producido la neurastenia.

Educar no significa embarazar la mente de múltiples conocimientos, cuyo provecho no se adivina, sino ejercitar todas las actividades de que la naturaleza ha dotado al hombre, para que sean aptas al funcionamiento que les corresponde y puedan soportar la lucha con la naturaleza.

Ha tomado cuerpo la falsa idea de que ciertas ocupaciones son denigrantes, sólo dignas de gentes que consideramos como ocupando un nivel muy bajo en la sociedad. Las faltas, el delito, rebajan la persona, pero jamás el trabajo necesario á la satisfacción de las necesidades comunes.

Un falso concepto de las costumbres ha creado nombres que son nuestro propio escarnio, pues la naturaleza no ha instituido, en un principio, la diferenciación de nobleza.

Por otra parte, el hombre ha convertido el acero en especie de sér inteligente y sumiso que maneja á su voluntad desde una butaca, haciendo en pocas horas el trabajo de muchos días y muchos brazos.

¿Por qué, entonces, ha de ocuparse el hombre en cortar la mies, cuando una máquina de segar hace en un día lo que aquél en un mes?

Tantas anomalías encuentra un ojo observador, que no puede menos que condenar ese tenaz convencionalismo de la clase influyente, que impide caprichosamente la felicidad relativa del mundo entero.

¡Educar, educar! La educación nos salvará haciendo conocer el hombre del hombre y descubriendo la capacidad de cada uno.

Pero la escuela presenta un escollo á la universalidad de sus beneficios y es otro motivo de profunda desigualdad, tanto más grave, cuanto que atañe al cultivo de la inteligencia.

El que no posee bienes de fortuna está imposibilitado para educarse.

Este principio injusto, sancionado por el con-

vencionalismo social, coloca al lado del potentado las probabilidades del saber, y del pobre las de la ignorancia.

A la escuela va quien puede ser mantenido, no quien necesita mantenerse.

La gratuidad de la enseñanza es una irrisión, significa un gran paso dado hacia el sistema sociocrático.

Las cuatro quintas partes de los niños no cursan más allá del 2° y 3° grado, porque el tiempo que les ocupa la improductiva labor de la escuela, le necesitan para procurarse el pan con que vive, á menudo, una madre agobiada por la fatiga y los años.

Y tres años de escuela, en la infancia, aportan muy poca cosa, para un individuo destinado á luchar violentamente en un mundo de espinas.

Queda la instrucción graduada, la superior, para los privilegiados del dinero, para la otra quinta parte, donde no siempre guarda el talento sus secretos.

Este es el resultado de la institución escolar generalizada en los países más cultos del orbe. ¡Cuán lejos estamos de una educación que eleve todas las inteligencias y unifique sus propensiones mediante un cultivo homogéneo, inspirándolas en la fuente de las actividades productoras y en el ejercicio de la más tierna bondad! ¡Cuán lejos!

Graduandos:

Os habréis dado cuenta que la tarea del maestro es difícil, ardua, llena de espinas; que la educación se halla equivocada de rumbo, en un terreno peligroso y que necesita de toda nuestra voluntad, de todo nuestro esfuerzo, para ser traída á la vía natural.

Considerad bien cuanto acabo de manifestar en este solemne acto, y pensad, pensad mucho en vuestra misión, afrontad con toda energía los obstáculos que se os opongan en el cumplimiento de vuestro deber y el sacrificio, el sacrificio antes que la claudicación.

Abrazad el magisterio con sacrosanto amor, y ante su altar deponed toda baja pasión.

¡Sed valerosos, y no os dejéis, no os dejéis nunca vencer!

Señoritas Graciana Galdeano, Elisa Zumalde, Arminda Ayres, Ana Galdeano, Elisa Irne, Amalia Vicentini, María A. Navarro, Gregoria Gibert Bergez, y señores Augusto Talice, Francisco Pardo Campos y Francisco Rondeau:

¿Juráis desempeñar con lealtad y patriotismo cualquier cargo que, en el ejercicio de vuestra profesión, se os confiare; poner cuidadoso empeño en el desarrollo armónico de las facultades del niño confiado á vuestra dirección, mediante una conveniente educación científica, literaria é industrial; ser ejemplo de virtud y trabajo; impulsar la actividad del niño por el santo camino del bien y contribuir á fortificar el sentimiento de amor á la Humanidad.

Yo, en nombre del Superior Gobierno de la Nación, os confiero el título de MAESTRO NORMAL que os habilita para ejercer la carrera en cualquier punto de la República.....

Ha concluído vuestra obligación contraída con la escuela, cuando en ella ingresasteis; vuestro compromiso es ahora con la patria y la Humanidad.

Mensajeros de la paz, id y esparcid la verdad por el mundo, para que la justicia no tarde en llegar.

DE CÓRDOBA

La inauguración de la Escuela Graduada Superior de Córdoba, con el primer taller de Trabajo Manual establecido en la provincia, tuvo lugar el 25, festejando así el glorioso aniversario con un hecho que pueda ser fecundo en frutos civilizadores.

Damos más adelante los discursos pronunciados en ese acto por el señor Gobernador y por el señor Julio Bello, profesor de la Escuela.

Sentimos no tener, para publicarlo, el del señor Pedro N. Arias.

La elegante tarjeta invitando al acto trae en el reverso este hermoso lema:

«Abrir una escuela es encender una antorcha más en el camino de la vida humana».

He aquí los discursos:

DEL SEÑOR GOBERNADOR

Señoras:

Señores:

Ante el prestigio auspicioso de esta fecha, nos están, sin duda, autorizados los augurios felices para los propósitos de esta fiesta, que inicia entre nosotros un progreso educacional de transcendencia evidente.

Las auras que inauguran su labor civilizadora en un día consagrado al culto de la Patria, presagian altares purísimos de ese culto donde se rinde homenaje á la dualidad de idea y de sentimiento contenida en la palabra patriotismo.

Nada nos acerca tanto al ideal que dió vitalidad al pensamiento de Mayo, como la celebración de estas fiestas que consagran nobles aspiraciones y positivos adelantos en la difusión de la enseñanza pública.

No lidiaron, en efecto, nuestros próceres para legarnos solamente, con el orgullo de la epopeya argentina, el vasto suelo, libre y rico; nos legaron también lo que fué para ellos el porvenir y y que es para nosotros el presente; y el presente pertenece al ciudadano apto por la educación para ser digno de esa herencia.

En el hecho coincidente de este acto y de esta fecha, hay, pues, la concurrencia de dos altos propósitos: rendir honor cumplido al histórico recuerdo de este día, y levantar al nivel de su significación verdadera la inauguración de este instituto de enseñanza superior.

La apertura de una Escuela de la índole, tendencias y medios de acción que aquí van á ejercitarse, tiene entre nosotros significado propio, casi diríamos local, considerada del punto de vista de lo que podemos llamar nuestra «idiosincracia» en materia educacional.

La intelectualidad cordobesa, en un pasado aún no lejano, nos instituye legatarios de una honrosísima tradición.

Hemos ocupado durante mucho tiempo el puesto más avanzado en el adelanto moral de la sociabilidad argentina; de nuestros Institutos han salido, con la preparación que exigía el medio en que actuaron, gran número de los grandes hombres de nuestro país; y allí está todavía el sello de su influencia preeminente, grabado indeleble en el espíritu de nuestras instituciones fundamentales.

No me propongo hacer la historia, ni siquiera sucinta, del tiempo á que me refiero; sólo deseo

afirmar este hecho: que aquella instrucción, de que fué Córdoba centro principal en la República, concretóse, por razones de medio, de circunstancias y de tendencias generales, á las ciencias y conocimientos puramente especulativos, resintiéndose su enseñanza de cierto escolasticismo medieval que llegó á caracterizarla.

Y bien; esas tendencias perduran porque tienen profundas raíces en nuestro organismo, y las tienen porque toman su origen en la base misma del proceso educacional, en la Escuela.

Mientras tanto, la Pedagogía avanza hasta constituir la más interesante rama de las ciencias sociales, y dice al Maestro, que no es ya sólo el apostol «que enseña al que no sabe», sino el psicólogo y el fisiólogo encargado de imprimir rumbos convenientes al desarrollo armónico de las facultades morales y materiales del niño,—la pedagogía enseña al Maestro, decía, que ya no podemos en esta materia incurrir en extremos; que ya no podemos ser en la Escuela ni metafísicos ni materialistas; que si hemos concretado la enseñanza á lo indispensable, debemos avanzar hasta lo relativamente necesario, y que si hemos llegado hasta lo superfluo, es preferible detenernos en lo útil.

He ahí, pues, la importancia característica, la significación saliente de esta función escolar entre nosotros: abrimos las puertas del liceo moderno, regido por un plan racional de enseñanza basado en las observaciones de la ciencia y la experiencia pedagógica; abandonamos el exclusivismo malsano de la instrucción meramente intelectual, para atender, en la proporción debida, al desarrollo de las demás facultades; reintegramos en fin, al niño, en lo que estaba desposeído en nuestras escuelas: en la aplicación y desarrollo de sus facultades físicas.

Nutrir el cerebro á expensas del músculo, es cometer un doble error, porque es contravenir á una ley natural y á otra social, desde que no se aviene con los preceptos de la naturaleza el desequilibrio de funciones orgánicamente armónicas, ni se consultan los intereses sociales bien entendidos, arrebatando al ciudadano la salud á cambio de la instrucción.

De ahí los ejercicios froebelianos con que se inicia el trabajo manual educativo en la escuela infantil, para llegar gradualmente al Slöjd en las demás escuelas.

Estimular innatas aptitudes, excitar actividades latentes, despertar facultades generales ó singulares, y encauzar todo ello dentro de un propósito á la vez intelectual y material, que al cumplirse vigoriza el cuerpo y expande el alma en los dominios del arte, de la ciencia, de lo útil, de lo bello... he ahí el gran objetivo de instituciones de esta especie, legítimo orgullo de los humanos progresos.

Pero, señores, yo no puedo ni debo ser el apologista de un sistema, de un método ó de una reforma escolar, tanto menos, cuanto que me escuchan distinguidos maestros, á quienes, en todo caso, corresponderia la crítica autorizada de la materia. Si he hecho referencias al respecto, ha sido para fundar el voto que formulo como gobernante y como ciudadano, de que estas reformas tan saludables se abran paso franco en nuestras instituciones escolares, incorporándose á todos nuestros programas de enseñanza.

Señor Presidente del Consejo de Educación:

Señores maestros:

Sintetizo mis anhelos por el cumplimiento de la gran misión que á nombre del Gobierno desempeñáis en esta sociedad, en las palabras del célebre pedagogo que vinculó su nombre al progreso educacional que hoy iniciamos en este Instituto: «Que el niño se os ofrezca siempre como una ofrenda viva de la presencia, de la bondad y del amor de Dios.»

Señoras y señores:

Declaro inaugurada la Escuela Superior de Varones de esta Capital.

He dicho.

DEL SEÑOR BELLO

Señores:

Hace más de un siglo que un sueco, apasionado militar, profesor y poeta, después de haber estudiado á fondo los sistemas de educación de todos los países y de todas las épocas, operó una violenta revolución en los métodos de enseñanza de su patria. Soñaba, con las inspiraciones propias del genio, la regeneración del pueblo escandinavo por una gimnasia especial, basada en los principios de la anatomía, la fisiología y la educación. Desde ese momento, la enseñanza de los trabajos manuales tuvo un apóstol entusiasta que vino á realizar los pensamientos preconizados por ilustres pensadores.

Con la introducción del trabajo manual, sucedió como con todas las innovaciones: una protesta unánime se levantó en torno del atrevido innovador. ¿Cómo, se dijo, se quiere convertir en artesano al maestro, á ese sacerdote, y hacerle manejar el cepillo del carpintero? ¿El profesor, entre el polvo de los talleres?

Pero pronto la grita de la ignorancia fué apagada por la luz de la verdad. Y hoy, señores, ya lo veis, glorificamos el triunfo del trabajo en la escuela, del trabajo que es el redentor y lo hace todo, porque hasta el grano de arroz que comemos, como dice un proverbio árabe, ha sido regado por el sudor de muchos hombres. Glorificamos el triunfo del trabajo, al cual se dedicó el rey mártir Luis XVI, que era cerrajero, Pedro el Grande, que se hizo carpintero para preparar el poder naval de su vasto imperio, Maximiliano de Austria que forjaba sus armas, Lutero, Federico de Suecia y Luis XV; todos los príncipes de la familia imperial de Prusia y otros muchos, y, sobre todo, señores, Jesucristo, que era maestro y profeta, hombre y Dios, también era carpintero de Judea.

«La primera pluma con que se empezó á escribir, dice Gayan, fué un tallo de trigo—con el tallo del grano que nutre al cuerpo, es con lo que se preparó el primer alimento de la inteligencia», y entonces, ¿por qué no felicitarnos el dia que se introduce el trabajo en las escuelas?

Estaría demás el repetir, señores, las deficiencias de la educación actual, porque se ha dicho más de lo que yo pudiera decir en este instante.—Acercarnos á la realización del ideal educativo es lo que buscamos todavía y debemos continuar buscando con vehemencia, como hombres morales y como ciudadanos; como hombres, porque se necesita una educación superior y verdadera, para salir inmaculado en las luchas de la vida; y como ciudadanos, porque existe en nosotros el deber ineludible de contribuir á que desaparezcan de la frente de nuestra patria, las arrugas de Bizancio de que habla el inspirado filósofo francés.

Con la anexión del trabajo manual educativo en

la enseñanza, siguiendo el método enseñado por el maestro O. Salomón en su escuela de Näas, hemos introducido un nuevo medio para que el tan ansiado desarrollo armónico de las facultades del niño no sea palabra vana.

También el trabajo manual tiene su historia.

Los pueblos dominados por la antigua influencia romana habíanse totalmente olvidado de la cultura del espíritu: ya no recordaban el nombre de Tácito, y sólo vivían para asistir á los torneos, luchas, combates y partidas de caza. Tampoco conservaban el recuerdo de la Grecia antigua, que producía hombres, que, como Eurípides sabían escribir Efijenia con la misma mano con que acababa de obtener en los juegos olímpicos la corona de laurel de los atletas.

Más tarde, ya debilitado el poder feudal, cayóse en el error opuesto y el espíritu fué, según los maestros de la época, el único que necesitaba cultivarse, para que el hombre llenara con provecho sobre la tierra su misión impuesta en esta vida; y en las iglesias, en los monasterios, y en todas partes, se levantaron escuelas que eran el fiel retrato de la época que la sociedad atravesaba,—escuelas donde la instrucción no sólo era deficiente sino también perjudicial; no veían que delante de sí tenían facultades que necesitaban armónico desarrollo, gérmenes preciosos que era necesario conservar, un cerebro y un alma, sino como á un recipiente que debía llenarse de conocimientos hasta los bordes.

Los primeros que osaron levantarse contra éste estado de cosas, fueron Rebelais y Montaigne; el primero quería enseñar en las escuelas los rudimentos de las artes y los oficios, y el segundo pensaba «que para curtir el alma, era preciso endurecer los músculos, porque así como las plantas languidecen por el exceso de humedad, la lámpara por el de aceite, la inteligencia se atrofia por el exceso de trabajo intelectual, y, sobre todo, decía, no quiero cabezas bien llenas, sino bien hechas».

Lutero, Commeaius y Locke continuaron la obra de regeneración, dedicando todas las fuerzas del genio que poseían á demostrar la necesidad de la introducción del trabajo manual en la escuela primaria.

Rousseau, con las irradiaciones de su talento singular, preparó el advenimiento de una nueva escuela y vislumbró claramente la importancia del trabajo manual educativo.

Fué la fuente de inspiración de los pedagogos que le siguieron.

Bassedow y Salomón fueron los ardientes continuadores de la propaganda, sosteniendo este último que el taller no puede ser un simple anexo á la escuela, sino el fundamento de toda educación intelectual.

Pestalozzi enseñaba en su Inst. de Yverdum oficios distintos como medio de redención para las clases trabajadoras, y llegó hasta tanto su amor por los desheredados de la suerte que, como él mismo decía, se había convertido en mendigo para enseñar á los mendigos á ser hombres.

Pero es á Fröebel, al místico soñador aleman, al que corresponde la gloria de haber sentado los verdaderos principios de la educación del niño y haber imaginado un método racional conforme con la naturaleza—y á Cignan el hecho de introducir el trabajo manual educativo como materia obligatoria, en Finlandia, su patria, coronando así la obra, á la realización de la cual dedicaron el poder de su talento y de su genio tantos pensadores beneméritos que ya duermen el eterno sueño y tienen lugares predilectos entre los benefactores de la humanidad.

De modo, señores, que nuestra obra no es aislada, y tiene su razón de ser, significa la continuación de esfuerzos tendentes al mejoramiento de la educación.

Con la introducción del trabajo manual educativo, pensamos y creemos que nuestros pensamientos no sean utopias, despertar en el niño una sana emulación;—Este sér incapaz de soñar en el porvenir, seguramente poco preocupado del pensamiento del deber, no tiene de vista sino un interés inmediato en todo lo que emprende. Encuentra este interés en el placer que recibe al ejercitar su actividad, y cuando, después de terminado un objeto, puede mostrarlo como producto de sus fuerzas, resultado de su perseverancia.

Queremos que el trabajo manual educativo sirva de auxiliar en la enseñanza, ejercitando la observación, haciendo el estudio agradable, fácil y fecundo, enseñando á conocer, á observar y analizar.

Queremos hacer contraer los hábitos de economía, de atención, aplicación y perseverancia, desarrollar una destreza general pora que el niño quede en condiciones de poder aprender más tarde y con provecho, el aprendizajo de un oficio cualquiera, que será el báculo que le sostendrá en el camino de la vida.

Queremos fortalecer los músculos del cuerpo por la acertada combinación de diversos y variados ejercicios.

Queremos inspirar gusto por la simetría y la estética, neutralizando los efectos dañosos causados por una educación puramente intelectual, para que la escuela no forme máquinas ni individuos inconscientes, pasto de todas las miserias sociales, sino hombres en toda la grandeza y acepción de la palabra.

No, señores, nuestra obra no es aislada ni viene revestida de los atractivos que siempre presta la novedad.

Actualmente se enseña el trabajo manual en todas las naciones, con el convencimiento de que es un poderoso medio educativo.

En Finlandia es obligatoria su enseñanza desde 1866.

En Suecia se enseña actualmente en más de 800 escuelas, siguiendo el método implantado por Otto Salomón, el más entusiasta de los apóstoles del trabajo manual, actual director de la escuela de Näas, universalmente conocida, situada en las márgenes del Stavêncângen, el lago de los paisajes misteriosos. A Näas acuden maestros de todas las naciones á escuchar la palabra inspirada de O. Salomón, y recibir las verdaderas doctrinas de boca del maestro ilustre.

En Alemania, Italia, Holanda y Noruega se enseña trabajo manual desde 1876.

En Inglaterra fueron reclamados los talleres en las escuelas por las inspiradas palabras del autor del Paraiso Perdido, el gran Miltón, por Locke y Stuartudehil.

En Francia, Sieyes, este hombre singular que parecía, según Lamartine, llevar escritos los destinos de la revolución sobre su frente, probó á la convención nacional la necesidad de introducir el trabajo manual en las escuelas primarias y arrancó un decreto en ese sentido, de esa corporación terrible.

Veis, señores, que vamos á realizar una obra largamente experimentada, cuyos resultados no

defraudarán las esperanzas de los que nos enseñaron.

Por eso saludamos hoy en el dia de la patria la instalación del primer taller de trabajo manual en Córdoba, la introducción de un nuevo medio para preparar á la niñez, á la niñez que significa algo muy grande, porque significa el porvenir de la la patria.

Hoy que festejamos el nacimiento de un pueblo soberano, hoy cnando escucho en toda la República el eco de los himnos de alabanza que se elevan hacia los que formaron una historia legendaria, veo, al contemplarlos, lo que la historia antigua cuando contesta á Samuel que va á consultar la sombra de Saul: Veo Dioses que se levantan de la tierra.

Vais á recibir una medalla conmemorativa de este acto.—Guardadla, para que recordéis siempre que en este dia se introdujo en la docta ciudad, patria de Paz, Vélez Sarsfiel y Rivera Indarte, un nuevo medio de enseñanza para que la educación de vuestros hijos no consista en palabras, palabras y palabras.

He dicho.

DE MERCEDES (SAN LUIS)

Mercedes (San Luis), Mayo de 1896.

Señor Director de La Educación:

El 25 de Mayo, tuvo lugar en la Escuela Normal Mixta de esta localidad una fiesta escolar, cuyo objeto era celebrar el aniversario de la libertad patria. Maestros y alumnos llenos de entusiasmo se prestaron gustosos para solemnizar del mejor modo este dia.

Habiase formado en uno de los patios de la Escuela un tablado, especie de tribuna, esmeradamente arreglado, donde se destacaban las venerandas sombras de los héroes de la Independencia: San Martin, Belgrano, Moreno y Rivadavia, que unidos con los colores azul y blanco de nuestra enseña y las coronas de laurel, nos representaban la patria, sus padres y sus glorias.

Con asistencia de una numerosa concurrencia, donde se notaba lo más selecto de la sociedad mercedense, dió principio la fiesta á las 2 y ½ p. m. En el momento en que se dejaron oir los primeros acordes del Himno Nacional, todos, como movidos por una varita mágica, se pusieron de pie y así escucharon la inmortal inspiración de Lopez, cantada por las juveniles voces de las futuras esperanzas de la patria.

Siguió á esto el discurso de apertura por la inteligente señorita Lupercina Laborda, quien, como siempre, estuvo muy feliz, siendo por lo tanto muy felicitada.

La niñita Elida Cabrera pronunció con mucha naturalidad una declamación: «Ante el Himno.»

El diálogo «La Patria y Belgrano» estuvo muy bien representado por los niñitos Elisa Ponce y José Romero.

Produjo muy buen efecto la presencia en el juego «El Chacarero» de los pequeños labradorcitos vestidos de azul y blanco con espigas de trigo en la cabeza; aunque las vocecitas eran bajas, lo hicieron bien.

«La Libertad» por el joven Rufino Barreiro, estuvo muy bien interpretada, siendo muy aplaudido.

La señorita Almaira Novillo, cuya disposición para la música es muy conocida, ejecutó con toda limpieza y gusto una pieza al piano.

Las señoritas Rosario Fernández y Juana Vergecio, ambas profesoras de grado, declamaron respectivamente las poesías la «República Argentina» y «A Mayo»; su voz dulce y simpática, acompañada de una adecuada mímica, impresionó agradablemente al público: fueron muy aplaudidas.

Las niñitas Inés Mayorga y María Teresa de la Mota se portaron muy bien en su diálogo «Las dos hermanas.»

Estuvo muy bonito el juego de las coronas por chicas de 1er grado; sus trajes eran adecuados á la flor que representaban, pero entre todas sobresalía la de violetas, que estaba formada por las más pequeñas.

El joven Justo Vargas, en representación de la «Sociedad Rivadavia» formada por alumnos del mismo y que funciona en el Establecimiento, leyó una composición original, alusiva al dia; estuvo correcto en los ademanes y pronunciación, haciendo resaltar el entusiasmo y sentimiento de que estaba poseido; tiene buenas cualidades oratorias, y con el tiempo y la práctica, llegará á ser un orador: fué también muy aplaudido.

La señorita Vidal desempeñó debidamente y con todo el despejo que la caracteriza, su papel.

El joven Guevara, alumno de 5° grado, pronunció una linda declamación, alusiva al acto.

Las alumnas de 1° y 2° año, 5° y 6° grado, cantaron el Himno á la República Argentina; lo hicieron bien á pesar del corto tiempo que tuvieron para su preparación.

La preciosa ópera escolar «Cecilia» que fué desempeñada por alumnos del curso normal y de la escuela de aplicación, llamó mucho la atención; aunque todos lo hicieron bien, son dignos de mención especial:—La niñita Betbeder, la cual con su despejo, naturalidad y argentina voz, dejó prendado al público; quizá no se esperaba tanto de una criatura de tan pocos años.

La señorita Griselda Gazari conmovió al auditorio en su sentimental plegaria.—Las señoritas Victoria Novillo, Hortensia de la Mota, Felipa Cabrera, Deifilia Lucero, A. Novillo, U. Burgos y Clara Quiroga, desempeñaron perfectamente su papel en este juguete cómico. Otras señoritas cuyos nombres no recuerdo tomaran también una pequeña participación, contribuyendo todas al buen éxito que obtuvo la fiesta.

Por lo avanzado de la hora y lo extenso del programa se suprimieron varios puntos, dándose por terminada la fiesta con el canto de la última estrofa del Himno Nacional.

Son dignos de mencionarse por haber contribuido en gran parte al buen éxito de la fiesta, el profesor señor Geronés y la señorita Corina Novillo, cuya buena voluntad, decidido interés por el progreso de sus alumnos y exquisita amabilidad la hacen acreedora á las simpatías de maestras y alumnas.

Aunque de carácter modesto, estas fiestas ejercen gran influencia en la educación de los buenos sentimientos del niño, les acostumbran á la vida social de los pueblos cultos, cultivan en alto grado el gusto estético; y, por fin, les preparan de una manera eficaz para poder ejercer con éxito las diversas tareas de la vida intelectual; por otra parte, es necesario poner ante los niños la imagen de la patria glorificada para que sus tiernos corazones se modelen al fuego benéfico del amor patrio.

Por eso no desperdiciaremos la oportuniead de discernirles un aplauso justísimo al señor Director, señora Vicedirectora y señorita Regente, como á todo el personal docente del Establecimien-

to, que, con un empeño y esfuerzos dignos de elogios, han vencido todos los inconvenientes para dar el mayor realce posible á la fiesta, pues debe tenerse presente que la Escuela no tiene un local apropiado para esta clase de reuniones y ha sido necesario una suscrición entre el cuerpo docente para hacer frente á los muchos gastos que han sido indispensable llevar á cabo.

CORRESPONSAL.

DE LA ESCUELA POPULAR DE ESQUINA

Una fiesta que se posterga parece que influye siempre en el sentido del desaliento, sin embargo, en este caso no pasó así. La velada que anunciaba la Escuela Popular Mixta para la noche del 24 fué aplazada para la siguiente, por el mal tiempo; pues el patio en donde debía estar el público no se hallaba en condiciones higiénicas á causa de la humedad.

Y aunque la mañana del 25 estuvo nublada y no del todo desaparecían los signos de amenazantes lluvia, pocos momentos después las nubes obscuras se disiparon, trocándose en límpido y sereno el azul del cielo.

Continuáronse entonces, los preparativos del arreglo, por la tarde, y á las 8 p. m. cuando tocaron la 2ª campana de llamada, numerosísima concurrencia ocupaba el inmenso patio, contándose en ella lo más selecto de la sociedad esquinense, sin excepción. Esta asistencia se esperaba á juzgar por el entusiasmo que demostraron las familias, enviando espontáneamente, banderas, flores, floreros, lámparas, mesitas, etc., que contribuyeron á dar al escenario el hermoso golpe de vista que presentó esa noche. Por otra parte el personal docente de la Escuela fué infatigable en los trabajos, con el objeto de corresponder á las aspiraciones del pueblo, cuyo generoso concurso se manifestó en un lleno completo.

Es indiscutible: las fiestas de carácter patriótico dadas por escuelas de esta naturaleza, se puede decir que tienen asegurado el éxito. ¿Cómo va á dejar de concurrir gustoso el pueblo, á la escuela sostenida por él mismo? ¿cómo no vigilarla cuando en ella se educan los hijos, por los maestros que él costea.

Intereses todos que afectan tan directamente al pueblo, que no puede menos que coadyuvar á los fines que se propone la Escuela. Así, pues, se explica perfectamente por qué las familias mandaron á sus sirvientes á ayudar en los trabajos materiales, por qué en circunstancias de que en la ciudad escaseaban flores, el proscenio presentara en la noche de la velada, artísticas decoraciones en las que lucían inmensa variedad de las citadas flores, por qué no quedó una sola localidad vacante para colocar á numerosas personas que prefirieron pasar de pie, en vez de ir á estar en sus casas cómodamente. En fin, se pone de relieve el gran interés que despiertan y despertarán siempre las escuelas populares. Ellas son propiedad del pueblo que las sostiene, por consiguiente, él tiene que velar por sus intereses, y por eso las cuida, las vigila, las quiere y las protege en todos los casos.

Este hecho, comprobado con los 8 años de vida próspera y fecunda de esta institución, se irá confirmando más y más con el tiempo, y las escuelas populares que se reducen hoy á 5 en toda la República es de augurar aumenten progresivamente en beneficio de las localidades y del país en general.

El programa de la velada fué el siguiente:

(De acuerdo con una práctica establecida por la Dirección de la Revista suprimimos el programa).

Los discursos del Profesor Sr. Daniel Hayes y el de la Srta. Sofía Silgueira fueron, con justicia aplaudidos.

«Recuerdos de gloria» declamado por la Profesora Srta. Bartola B. Céspedes, mereció calurosos aplausos demostrando una vez más esta señorita que tiene reconocidas aptitudes para la declamación.

Por la gracia con que desempeñaron su papel los alumnos del triálogo «En el cielo y en la tierra» fué en el concepto de la mayoría, la nota culminante de la fiesta.

La declamación de la alumna Rosario Corren, estuvo perfectamente.

La danza bailada por el 1er grado tuvo los honores del bis.

Las poesías «Mi bandera» y «Al héroe de Maipo», declamadas por las alumnas Zoraida Alonso y Arminda Pereira estuvieron muy bien.

El «Recitado» por la alumna Julia García, la «Clase patriótica» dada por el Profesor Sr. Flores, «Preludios» «Nocturno» y los coros fueron muy aplaudidos.

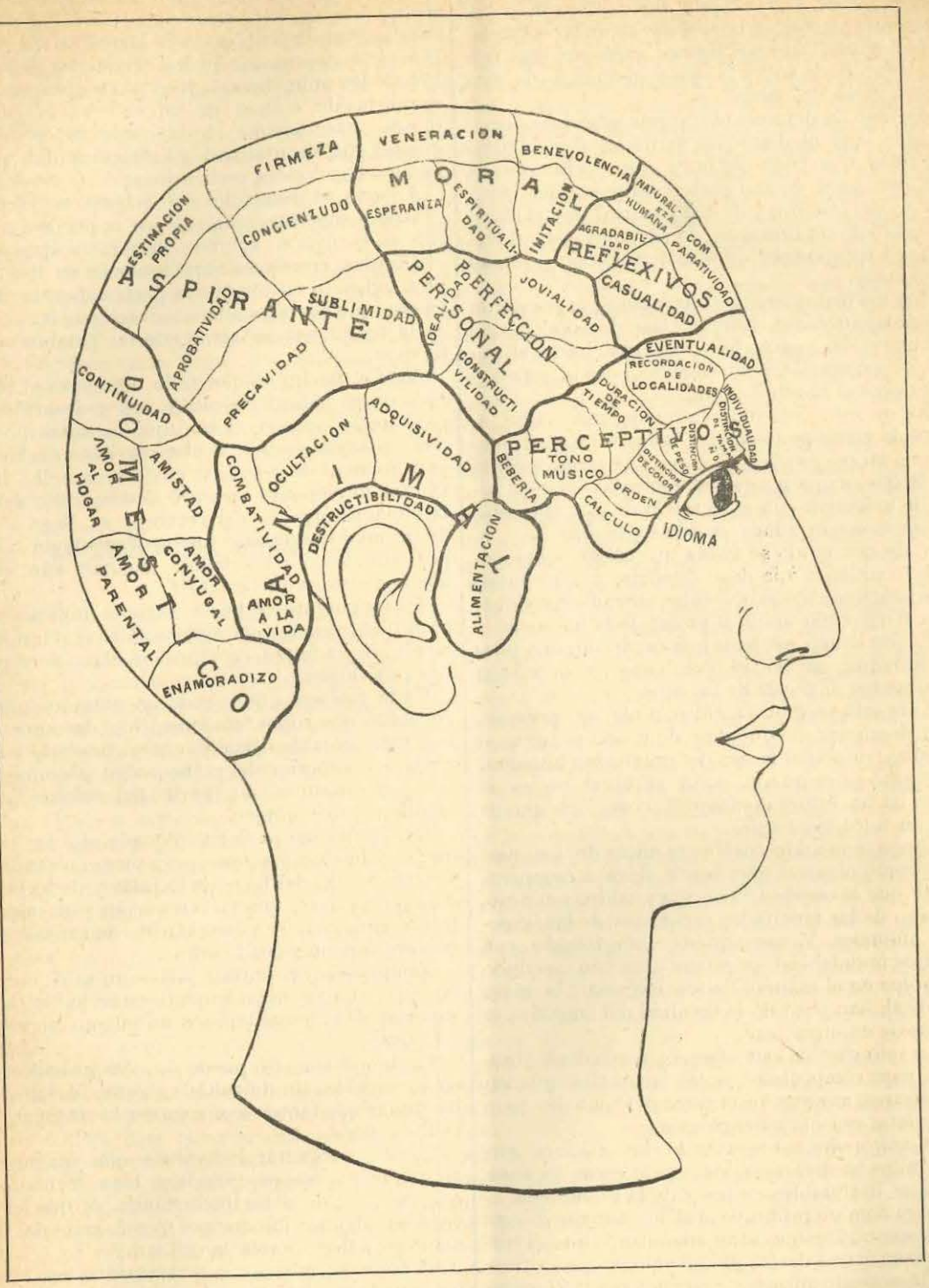
El éxito de la fiesta fué completo y dejó satisfecho á todo el mundo.

ETELVINA PEREYRA.

LA FRENOLOGÍA

Hasta ha pocos años era muy común encontrar personas con alguna instrucción qne negaban tuviese base científica la Frenología. Pero ahora ya no hay hombre alguno que tenga concepto de las Ciencias Naturales y se resista á creer que la Frenología, si bien está todavía dando sus primeros pasos, es una verdadera ciencia que ha de perfeccionarse, y que se oponga á los hechos perfectamente constatados.

Y como las modernas teorías pedagógicas han llegado á generalizar la idea de hacer observaciones constantes en los alumnos, tratando de demostrar la relación de lo físico con lo moral en cada uno, es interesante para los maestros ver gráficamente la localización de las facultades en el cerebro, según las últimas observaciones, ya que en nuestro propio país hay establecimientos en los que se está haciendo estudios en los niños en los que desempeña rol principal la Frenología.



CABEZA FRENOLÓGICA

Antes de ocuparnos de dar indicaciones directas para que todo maestro que lo desee pueda, con la ayuda de la figura que acompaña á las presentes líneas, comprobar algunas verdades frenológicas, daremos ligeras explicaciones que no dejan duda sobre la base científica de esta nueva rama del saber.

Darwin ha demostrado, ó por lo menos puede evidenciarse mediante las verdades por él establecidas, que cada órgano y aún cada uno de los caracteres de una parte cualquiera del organismo del hombre y de todo animal, es el fruto ó resultado de una serie de acciones que al través del tiempo han ido transformando las especies todas.

Así los dedos de nuestras manos se formaron y se alargaron mediante la clase de esfuerzo que esa parte del cuerpo ha tenido que hacer al través de generaciones sin número, desde especies inferiores al hombre actual.

En un solo individuo ya puede verse que, si tiene la mano pequeña por falta de trabajo material, en pocos años de constante tarea pesada en la que ocupara especialmente las manos, estas le crecerían con el ejercicio de esos músculos y con la mayor afluencia de sangre allí.

Y de este modo se forma un hábito orgánico que se trasmite á la descendencia, y que luego producirá efectos más visibles en cada individuo, con el ejercicio unido al poder de la herencia.

Es por demás evidente que órgano alguna puede formarse, sin ser el resultado de la acción continuada al través de las especies.

Ante esta verdad, ya indiscutible, se presenta esta pregunta: ¿de qué clase de acción proviene el cerebro, principal factor del organismo humano?

Pronto se ve que la masa cerebral no es el fruto de un esfuerzo material como el que da origen á los músculos.

Luego, conocido cual es el oficio de los nervios como órganos para sentir, llega á comprenderse que el cerebro es un gran centro nervioso, órgano de las facultades superiores de las especies animales. Y esto queda comprobado con hechos indudables: personas que han recibido un golpe en el cráneo, hasta interesar la masa cerebral, han perdido la facultad del lenguaje, la memoria en otros, etc.

Un solo caso de esta clase, bien estudiado, bastaría para comprobar que las facultades pueden localizarse, aunque hasta hoy falte mucho para completar esa obra frenológica.

La antropología observando los cráneos encontrados en diversas épocas geológicas ha dado pruebas irrefutables en favor de la Frenología.

En el hombre primitivo, ó el más antiguo de que se encuentran restos, se ha encontrado que el cráneo tiene mayor desarrollo en el lugar que corresponde, según lo afirmado hasta hoy por la Frenología, á las facultades más comunes de observación, que están en la base de la frente, y también los órganos de las más vulgares facultades relativas á la sensibilidad, órganos situados en la parte posterior del cerebro, con su correspondiente expresión en el cráneo.

Observando que esta forma de desarrollo del cráneo que se ha encontrado en las razas humanas primitivas corresponde al desarrollo de las facultades más simples de la conservación de la especie, y acercándose á los caracteres del cerebro de los animales más inteligentes, se ve que esa forma de cráneo de aquellas razas corresponde exactamente á la clase de actividad mental que ejecutaban los habitantes del globo en aquellas épocas prehistóricas.

Además, el desarrollo del cráneo en la parte central y superior, señalada por la palabra «Moral» en la figura, aparece recién en épocas ya civilizadas, creciendo notablemente en los últimos siglos, lo mismo que la parte superior de la frente, que corresponde á la inteligencia, y que en la figura está señalada con la palabra «Reflexivas.

Ante el hecho de que todo órgano es el resultado de un hábito trasmitido de generación en generación, ante los datos suministrados por la Antropología, y ante las observaciones hechas en gran número de personas cuyo desarrollo intelectual corresponde siempre al desarrollo de determinados órganos del cerebro, se llega á ver de un modo indudable que la Frenología parte de verdades comprobadas, aunque aún tenga muchos errores que corregir.

Ahora pasemos á hacer algunas indicaciones para que los maestros puedan fácilmente, con el auxilio de la figura, comprobar algunas verdades frenológicas.

Cada maestro observando un alumno puede constatar que todos, sin excepción de uno, los que tiene notable despejo mental, tienen la parte central y superior del cráneo algo prominente, por corresponder esa parte del cráneo á las facultades más nobles.

En nuestra figura se ha colocado allí la «Firmeza» y la «Veneración», pero otros colocan allí el sentimiento del bien, de lo justo y de lo bello. Aunque es cierto que la veneración y el respeto puede considerarse como el fruto de los más nobles sentimientos del hombre.

Tampoco se encontrará jamás un solo individuo que tenga notablemente estrecha la parte superior de la frente y posea un talento vigoroso y práctico.

Cualquier maestro puede ver comprobado esto en su escuela, sin dificultad alguna, y salir de las dudas que tantos han expresado respecto á la Frenología.

Es fácil encontrar individuos que tengan el cráneo más ó menos grande y bien formado y que carezcan de dotes intelectuales, lo que suele verse en algunos idiotas, porque á más del tamaño es indispensable la calidad.

Es como sucede con la musculatura; un hombre puede tener brazos gruesos y poca fuerza; pero jamás sucederá que un brazo desprovisto de músculos, ó notablemente enflaquecido haga prodigios de fuerza como los brazos más robustos.

También es muy fácil observar en las escuelas que los niños y jóvenes más inteligentes y juiciosos tienen más desarrollo en la parte anterior

del cráneo que en la posterior, es decir, en las facultades intelectuales que en los instintos vulgares.

También en las cárceles puede observarse al primer golpe de vista, que en los criminales predomina el desarrollo de la parte posterior del cráneo.

Los instintos criminales nacen del desequilibrio en las facultades, cuando el predominio corresponde á las malas tendencias, sin que existan órganos para dar la tendencia al robo ó al homicidio, como equivocadamente lo han sostenido algunos frenólogos.

Las ideas elementales que dejamos expuestas pueden servir de algo para estimular el estudio de observación á que nos referimos; pero cuantos quieran utilizar la figura, pueden directamente ir fijándose en la forma del cráneo de los alumnos, y en poco tiempo adquirir facilidad para distinguir á los niños inteligentes de los que no lo son, casi á primera vista, y luego á descubrir algo del carácter que tienen.

LA EDUCACIÓN MORAL

Desde el hogar paterno y desde el regazo maternal principia la educación moral del sér humano. La naturaleza, con su admirable previsión y sencillez, suministra desde el principio de la vida la base fundamental de esa educación, poniéndola fuera del alcance de todo error y de todo peligro, y dándole el guía más puro, más abnegado, más invariable que puede haber: el amor de la madre. Es un educador inconsciente y sublime. Toda la estructura moral de la vida humana, así como el árbol está contenido en la semilla, se contiene en un solo gérmen: el afecto. Es la primera necesidad moral que siente el niño; y ella está satisfecha por el amor maternal con una eficacia, una riqueza y una energía tales, que el goce que produce en el alma y el calor vital que le infunde, persisten y se prolongan hasta el último término de la vida.

Ya sea que la madre proceda por mero impulso instintivo, ó ya que se dé cuenta del deber que desempeña, lo cierto es que su celosa vigilancia y su asiduidad de todos los momentos no tienen otro objeto principal que la educación del afecto en el niño. Esta tarea la absorbe completamente, imponiéndole una lucha de cada instante para impedir que los instintos animales, egoísmo, envidia, irascibilidad, se sobrepongan á la esencia más noble, al destello moral, al afecto. Enseñando al niño á no tocar los objetos que pueden hacerle daño; á contentarse con los que se le da; á no arrebatar á otros niños sus golosinas ó sus juguetes; á compartir con sus hermanos ó sus compañeros lo que tienen; y, á ser, en fin, dócil, desinteresado y benévolo; echa las bases permanentes sobre las cuales tiene que surgir el noble edificio del carácter moral. Es la madre quien enseña al niño la sinceridad, la veracidad, el hábito del bien, quien modela su corazón y decide virtualmente del porvenir de toda su vida.

Pero el hogar sólo educa principalmente las cualidades individuales del niño: educación que se tiene que completar con la de la sociabilidad, que es natural corolario, su grado inmediato superior. Esta parte de la labor es la que desempeña la escuela infantil, ó jardín de la infancia, como la llaman ahora; y es evidente que esta faz de la educación del niño necesita también ser dejada enteramente en manos de la mujer. Los hombres no tenemos la minuciosidad, la delicadeza, la paciencia, que semejante obra requiere; al paso que la infancia por su propio instinto se inclina y se adhiere más á la mujer, que aun sin ser la propia madre rodea siempre al niño de una atmósfera de ternura y cariño que nosotros con nuestra natural rigidez y dureza somos incapaces de proporcionarle. A la mujer se debe dejar exclusivamente la educación de los primeros diez años de la vida.

El sentimiento de la igualdad, de la fraternidad, del respeto á la superioridad intelectual y moral de los demás, de la amistad, en fin, toda la parte elemental de la moral social, se debe cultivar con especial esmero en la Escuela Primaria. Aun se debería introducir en ella el conocimiento y la práctica de algunos principios de orden más elevado, cuya necesidad se impone especialmente en países que viven bajo el sistema republicano y democrático. Tales son, por ejemplo, los *jurados* escolares compuestos de alumnos, bajo la presidencia de un maestro, que están llamados á calificar las faltas cometidas por los niños, y á expresar su opinión sobre la pena que se les debe aplicar. Sé de la existencia de esta innovación en algunas escuelas inglesas, perfectamente calculada para educar en el niño la conciencia de su propia dignidad y el sentimiento de la justicia. Y es observación digna de notarse que casi invariablemente el juicio de estos pequeños jurados es más severo que el del profesor; de modo que éste interviene más bien para atenuar la pena que para confirmarla.

Igual ó mayor importancia reviste la necesidad de habituar á los alumnos á la cooperación en el trabajo, y á la ayuda en favor de los menos inteligentes. De este modo es como alguna vez se llegará á extirpar la puesta y odiosa máxima de que la sociedad humana está naturalmente anarquizada por «*la lucha por la vida;*» máxima cuyo pesimismo importa una calumnia contra la naturaleza, cuya ley hace de la vida humana *una cooperación, no una lucha;* y de todas las razas una sola familia, no una manada de lobos. La naturaleza, que da ciento por uno, y que hace del hombre una entidad esencial y necesariamente sociable, ni ha creado la miseria, ni ha sembrado la anarquía en el seno de la familia humana. La única lucha necesaria en el hombre es la que sostiene contra la materia para dominarla y adaptarla á su servicio; pero la lucha entre diversos miembros de la humanidad sólo es efecto de la ignorancia, del error, del abuso y de la maldad. No hay por qué culpar de nuestros

desaciertos y aberraciones á la natureleza, ni por qué santificar como ley natural la más deforme y repugnante de nuestras iniquidades.

También es un deber de las autoridades escolares suministrar á los niños el conocimiento práctico, es decir, personal y directo, de las desgracias y miserias de la vida, y de la manera cómo se debe aliviarlas; para lo cual sería conveniente hacerles visitar de tiempo en tiempo algunos asilos, hospicios, y otros establecimientos de beneficiencia, y poner á prueba sus sentimientos de compasión y de caridad. Es la práctica, mucho más que la teoría, la que puede gravar con huellas indelebles en el corazón del niño la conciencia de la realidad del padecimiento ajeno y de la justicia, necesidad y satisfacción que hay en remediarlo. Un niño inteligente y compasivo jamás llegará á ser un egoísta explotador ó un parásito de la sociedad.

Además de la enseñanza teórica y práctica de la moral individual y social, cada escuela debería tener establecidos premios para las acciones morales más meritorias y dignas de recompensa de parte de los alumnos. Es un hecho que habla con triste elocuencia la falta de estímulo en lo que se refiere al progreso moral del niño. Mientras abundan en todas partes y se aumentan cada día en número é importancia los premios al adelanto en el estudio, no hay establecida una sola recompensa para alentar la buena dirección y las manifestaciones de la vitalidad moral de los alumnos. Y, sin embargo, esta es la parte más importante, más esencial, el verdadero *desiderátum* de todo sistema de enseñanza y educación.

Dentro de los estrechos límites de un artículo de periódico no cabe la multitud de consideraciones que el educador necesita tomar en cuenta para llenar su misión. Así me he limitado únicamente á indicar uno que otro de los puntos más esenciales en que me parece advertir una deficiencia, una omisión ó un error. Pero, sobre todo, me llama la atención la necesidad de ocuparse con más seriedad de la formación del carácter; estableciendo y organizando la enseñanza de la moral en todos los grados, desde el jardín de la infancia hasta la universidad, donde se debe enseñar la moral política (sabe Dios si hace falta en nuestros países) y la moral universal.

Es muy posible y aun muy probable que en este escrito yo haya incurrido en errores más ó menos considerables; pero, como no escribo para acreditar suficiencia, sino para indicar ó proponer algo que me parece bueno, me alegraría de que profesores más aptos y mejor preparados que yo, dedicasen un rato á la rectificación de los juicios que he emitido, si los estiman erróneos, ó completasen lo que haya podido indicar como útil á la enseñanza.

Si fuese necesario, señalaría más tarde otros puntos que, á mi entender, requieren alguna reforma; pero esto solamente como temas de estudio y examen para los que se dedican al profesorado, y en manera alguna para entablar polémica sobre ello.

J. ARNALDO MARQUES

EL MAESTRO

Al señor M. B. Martinez.

En el fecundo surco la próvida semilla
Derrama á manos llenas gozoso el labrador;
Simiente que tornada espléndidas gavillas
Será la recompensa que premie su labor.

Valiente, entre el estruendo de lucha pavorosa
Su sangre con arrojo prodiga el militar;
Si muere es por la patria, no hay muerte más hermosa,
La patria le corona si logra al fin triunfar.

Sobre las crespas olas que bate la tormenta,
Viendo á sus pies abismos que al alma dan horror,
Audaz corre el marino, mientras los gajes cuenta
Que al cabo del viaje reporte su valor.

Su vida entera el sabio con celo infatigable
Consagra á ciencias arduas que estudia con afán;
Su mente se enardece de saber insaciable..
Honores y fortuna su anhelo laurearán.

Del maestro entre pequeños deslízase la vida;
Obrero de la ciencia, ingrata es su labor;
La obra bienhechora para él siempre es perdida,
Jamás la mies disfruta que cuida con amor.

La gloria no le anima con un divino aliento,
Ya sabe que tesoros jamás ha de reunir;
Dichoso en su pobreza, en su humildad contento,
Su santa empresa cumple mirando al porvenir.

Él instruyó al labriego que el fértil surco labra,
Él enseñó al guerrero la patria á idolatrar,
El dió ciencia al marino con que camino abre
A la gallarda nave sobre el movible mar.

A él debe de su mente el sabio la luz clara,
Él, del futuro artista el alma modeló,
Sin él la ardiente antorcha quizá no llameara
Del genio del poeta que al orbe iluminó.

Por él la patria es grande, fecunda y poderosa,
Él siembra la fortuna, la gloria y el saber,
Misión más alta y noble no hay, ni más hermosa,
Ni más preciados frutos el hombre ha de obtener.

Bendígale la patria; bendígale quien sienta
Por algo generoso latir el corazón;
¡Oh pueblos! bendecidle; su noble frente ostenta
El faro en que fulgura divina la razón.

Y cuando rebosante la hoz el grano llene,
Cuando la patria invicta oigáis glorificar,
Ó de un sabio el invento sintáis que os enajene,
O nueva maravilla del arte al contemplar;

Pensad en el maestro que, allá, en humilde escuela,
Rodeado de pequeños, con infinito amor,
Cual la vestal antigua el sacro fuego vela
Que vivifica al mundo en inextinto ardor.

Y en justa recompensa de su labor fecunda,
Pues gloria ni fortuna le dais en galardón,
Prestadle el homenaje de gratitud profunda
Al incansable obrero de vuestra redención.

R. SOLANES.

Colonia Emilia, Marzo de 1896.

Un día en el Kindergarten de la Escuela Normal de Corrientes

Son las ocho, suena la campana que llama á los niñitos del *jardín*, y de todas partes llegan con el rostro lleno de sonrisas, iluminado por luz angelical, llevando su cestilla y sus flores, para la señorita *Zolezi* que también ella tiene allí conquistado el afecto de todos.

Entran y allí está la joven profesora, ha-

cia la que corren para entregar la ofrenda y darle los buenos días, extendiendo sus manecitas que la tierna señorita recibe con ese dulce mirar de su alma que se refleja detrás de esos ojos ya cansados por la ruda labor, pero siempre expresivos, siempre llenos de anhelo en bien del niño.

Y con esa suavidad toda suya peculiar, los lleva á que saluden á sus maestras, señoritas que bajo su dirección hacen la carrera. Ella abnegada, no hallando directora para su jardín, lo dirige sin remuneración alguna, y como la escuela (curso normal y de aplicación) funciona de 11 y 1/2 á 5, el Kindergarten tiene sus clases de 8 á 11. ¡Ejemplo de abnegación sin límites que no tiene igual! Y este exceso de trabajo le va acabando la vida ¡cuántas veces entre una sonrisa se ve una lagrimar arrancada por un exceso de tos ó un dolor agudo al costado que la obliga á tomarse del objeto más inmediato para no caer al suelo! Y nada le amedrenta ni detiene. Corrientes la ama, pero en verdad *jamás* hallará otro ejemplar de altruísmo más patente.

Pero.... prosigo.

Es hora de juegos. Los niños, unos cuarenta, ordenaditos, forman círculos, y dulcemente conversan con su Directora que les hace emprender las rudas faenas del labor. Cantan luego imitando sus tareas y luego danzan un poco, para volver estrictamente marchando á sus asientos.

Allí, quietos, pronuncian sus labiecitos repitiendo las palabras de la profesora, una plegaria sencilla: «Padre, ayúdanos á ser buenos para los demás; queremos amarte más y hacer bien nuestro deber». Y luego al trabajo. En dulce conversación sobre los vegetales: se convierten en sembradores y hacen sus plantíos de diversos vegetales poniendo hileras en posiciones indicadas. Y terminan teniendo libertad para hacer lo que anhelen.

Viene el lunch! Qué bien tendiditas las mesitas: cada servilleta extendida, la botellita de leche, el vinito y el pan, todo en orden. ¡Y cómo se invitan, como piden á su señorita que coma con ellos! ¡Oh momento en que ví clara la bella abnegación del maestro reflejada en el niño: no podrán ver al compañerito sin servirle.

Terminó ese instante y unos fueron á jugar; otros á cultivar el jardín, otros á gimnasia; pues, á pesar de ser sólo dos los maestros, la señorita Zolezi obtuvo que otra amiga del bellísimo sistema los acompañe, y patriótieamente la señorita María Ulbrich presta sus servicios en compañía de sus colegas Estela Camogli y Ana Castillo.

Hubo otra conversación con metros unos, cantando otros y luego llegó la hora de la ocupación: unos perforaron y otros trataron cada uno con gusto sin igual.

No olvidaré nunca este día hermoso, por esto, aún á riesgo de herir modestias, dejolo confirmado.

MANUELA S. LÍS.

DE «PRIMARY EDUCATION» (Boston) (1)

TRADUCCIONES POR LA SRTA. RITA E. LATALLADA

EL NIÑO CAPRICHOSO

[(CÓMO PUEDE SER CORREGIDO)

Una de las causas más frecuentes del capricho en el niño es la creencia de que ha sido tratado injustamente ó cuando cree que ha sido tratado de mala fe. Conoce que es débil, que no puede vengarse ó hacerse justicia por sí mismo y es impelido por su propia constitución á gritar y llorar bien fuerte para aliviar su rencor y el deseo de molestar se infiltra lentamente en su corazón.

Pienso que el egoismo tiene mucha relación con los caprichos y que si el niño (ó las personas mayores) pudieran llegar á tener una justa idea de sí mismos, si se les convenciera que deben pensar más en los derechos de la comunidad, que en sus propias injusticias, su enfermedad entraría en vías de curación.

Permítaseme ser caritativa, sin embargo, y recordar que lo que puede muchas veces parecer capricho, no es más que un triste y melancólico hábito de la mente, que es consecuencia de física debilidad, ó de un gran abatimiento de la madre, que el hijo hereda.

El niño intratable y caprichoso, para ser corregido, necesita, más que ningún otro niño, que se le rodee de un amor inmenso y reconcentrado, que inunde todo su ser, que sienta sus oleadeas tibias y acariciadoras como las de un oceano tropical.

Los melancólicos desalientos, las rebeliones, los rencores y amarguras, no pueden resistir largo tiempo á este grato sentimiento que rodea al pequeño sér y lo atrae y por fin el niño que llega á sentir la profundidad de su egoismo, por más que sienta su corazón torturado, alcanza á apreciar la inagotable compasión, la ternura y simpatía de que es objeto. Pero tràteselo siempre con extricta justicia, la que es del todo compatible con el amor más entrañable y bondadoso; debe hacérsele feliz también con una amable compañía y una ocupación conveniente. Una vez llenado todo esto: necesidad de amor, disci-

(1) *Primary Education* es el nombre de uno de los periódicos de instrucción primaria mejores de los Estados Unidos y con el que tenemos canje; la señorita Latallada nos ha favorecido traduciendo lo que ha creído de más interés en él. Nos parece que nuestros lectores verán con gusto lo que en aquellos grandes centros de cultura dicen los órganos de la enseñanza.

plina apropiada, felicidad, conveniente compañía y adecuada ocupación, hay muchas demandas de la naturaleza del niño, que sólo tienen para ser llenadas una fuente de inagotable ayuda, y es el Kindergarten. No me propongo hablar de él por esta vez, pero forzoso es tocarlo de paso. Un buen Kindergarten parece ser el único agente que tiene fuerza potente para vencer esta naciente maldad.

No hay ningún niño sobre la tierra para quien el Kindergarten no sea algo como una bendición; pero para el capricho de los unos y el egoismo de los otros, él llega á ser como un ángel de libertad. Es porque la maldad que domina al niño caprichoso es muda y reconcentrada y por esto más difícil aún de ser arrojada. Él no sabe oir razones, no se le acostumbra á expresarse y cada naciente expresión, cada boquete que abrimos en este encastillado defecto es una pequeña ganancia, una promesa de buen éxito. En el Kindergarten el niño dibuja, pinta, modela, construye é inventa y el diablillo que dominaba en su corazón comienza á oprimirle menos que antes. Empieza á usar su voz, á hablar; canta y mueve su cuerpo alegremente en los juegos y siente como un silencioso y gran alivio; es guiado hasta expresar su opinión, á pesar de estar absorbido en sus trabajos y él llega á sentirse libre y feliz. Está en la sociedad de sus iguales, de aquellos pequeños de igual edad que él, de la misma fuerza y de idénticos intereses. Tiene la ocupación que su alma desea. Está casi siempre demasiado alegremente ocupado, demasiado interesado en cosas gratas y en muy amable compañía para pensar en sí mismo y en injusticias imaginarias. El medio ambiente no les es propicio.—*Nora Archibald Smith.*

UNA BANDERA DE REBELIÓN

Muchos de nuestros métodos escolares están llenos de lugares comunes y son realizados de la manera más monótona. Hay, sin embargo, una gran diferencia entre interés y diversión en una escuela. Esta última es el pretexto de los pedagogos charlatanes. Si existiera una Cornelia pedagoga y fuera preguntada por sus joyas, ella nos llevaría seguramente á una aula quieta tal vez, pero donde veríamos á sus discípulas y discípulos ya trasformados y adornados con los sentimientos más puros del corazón, con las tendencias más nobles y las más elevadas aspiraciones. El desorden es en una escuela una bandera de rebelión, que clama por su inmediato rechazo.

LA DIFERENCIA

—Un amigo mío preguntó á una niñita de 6 años de edad qué pensaba ella con franqueza de las personas mayores y cuál era la diferencia entre los pequeños y los grandes y como la niña contestara, mi amigo escribió exactamente cuanto ella dijo, sin cambiar una palabra y sin comentario sobre la bondad de lo que dijo:

«Primero, «dijo la niñita», ellos son mayores y no quieren dulces, aunque algunas veces sí; ya no quieren trepar á los árboles, ni quieren tampoco montar en burros, porque quieren hacer otras cosas; quieren escribir libros y quieren hacer *meetings;* también no quieren tener siempre á los niños consigo, porque les toman y desordenan todas sus cosas. Yo he visto á algunos encolerizados, lo que me prueba que no son siempre buenos. Algunas veces ellos no permiten á los niños que hagan lo que está mal hecho, así les dicen que no monten en burros, porque pueden cocearlos, pero los niños no le hacen caso porque les gusta hacer eso. Hay algunos viejísimos, algunos son dos veces más viejos que otros He visto más de veintiuno crecer muy alto y después mantenerse siempre á la misma altura.

Los mayores piensan que los niños son malvados y los niños pensamos que los malvados son los mayores. Ellos viven por el dinero, algunos, no todos, lo disipan por usar cosas que los niños piensan que no son útiles, porque ellos no los quieren, sin embargo, pensamos que el dinero está malgastado. Algunos abandonan á sus niños, pero hay aquí una persona que yo conozco que vive casi más para sus niños y esta persona es mi abuelita. Yo pienso que no hay otra persona tan buena como mi abuelita. Los mayores usan vestidos ó pantalones largos. Algunos, generalmente, es decir, algunas veces, cuidan más de sus amigos que de sus hijos; pero esta persona particular que yo he nombrado, mi abuelita, no lo hace nunca. Ellos arreglan sus cabellos de diferentes modos, lo retuercen hacia arriba; pero los hombres lo llevan cortos y usan barba. Algunos grandes son débiles, algo niños, pero mi abuelita es más débil que un niño. Yo, realmente, no puedo decir más».—*Lady Henry Somerset.*

La Escuela Normal de Profesores de la Capital y la Reforma

De la parte en que trata sobre observaciones al Plan de Estudios el informe del Regente señor Juan W. Gez, para ser elevado al señor Ministro con el informe del Director, correspondiente al año próximo pasado, tomamos los párrafos siguientes que darán una idea del espíritu que ha predominado en el establecimiento:

Un plan de estudios debe estar de acuerdo, en primer lugar, con la naturaleza del niño, con las exigencias del desarrollo armónico de sus facultades y con su bienestar; y en segundo término, con la vida real, con las necesidades y la índole propia de nuestro país, con sus instituciones y su progreso.

. . . . . .

El exceso de horas de clase debilita el organismo del cuerpo y del espíritu. No impunemente se violan las leyes de la naturaleza.

Los educacionistas no deben olvidar nunca la sabia máxima: *mens sana in corpore sano.*

.....

La escuela debe disponer del suficiente tiempo para las excursiones educativas, para los trabajos manuales de utilidad positiva, para que, en una palabra, maestros y niños vayan á la acción produciendo proporcionalmente al capital que representa la enseñanza adquirida.

.....

El niño debe ser un elemento de producción, por que únicamente los hábitos del trabajo honesto darán á los ciudadanos del porvenir la independencia que necesariamente deben tener para cumplir los deberes cívicos y usar de sus derechos conscientemente.

Un plan de estudios debe dejar libertad á los directores y profesores para formular los programas según sus aptitudes, vistas pedagógicas y conveniencias del país.

Es un absurdo, por no darle otro calificativo más fuerte, que donde tenemos y nos regimos por instituciones libres, esté implantada la imposición y la tiranía en la escuela.

Esto entraña un gravísimo peligro para el país, porque estamos incubando los gérmenes de un despotismo brutal.

La escuela debe ser una democracia y gobernarse según sus principios.

.....

Deben suprimirse de la escuela las penitencias por ser contrarias á la dignidad de los ciudadanos futuros.

Procúrese que el niño sea el colaborador más eficiente en su propia perfección.

Acostúmbreseles á permanecer solos en sus clases en el mayor órden, á formarse y á marchar irreprochablemente sin la intervención del profesor.

.....

Los alumnos-maestros deben visitar las escuelas de la localidad y redactar informes.

.....

Establézcase la lectura libre y pequeños certámenes para adelanto y estímulo de los niños.

.....

Destiérrese de la escuela la gramática teórica. Después de muchos ejercicios sobre cada punto de ella, que los alumnos deduzcan las reglas si conscientemente pueden hacerlo.

.....

La historia patria debe enseñarse desde el primer grado en forma de narraciones, anécdotas, sencillas biografías, etc., y en todos los grados, dándoles en los superiores todo el desarrollo posible. En la escuela primaria argentina debe estudiarse con preferencia la historia nacional, aunque poco ó nada sepan de la antigua ó medioval.

Estas mismas observaciones podrían hacerse á los programas de geografía argentina.

Existen en nuestro país políticos, estadistas y militares que no conocen su propio suelo, y sin embargo, han viajado por Europa, Asia, África, Norte América ó saben bien la geografía universal y hablan con abundancia de datos de la última colonia del país de los Tigrinos, de la República del Transwaal ó de Cuba.

Nada más necesario, si se quiere, que estudiar el universo todo; pero debemos comenzar por conocer nuestra casa, nuestra patria. Sólo así podremos amarla con toda la intensidad de que somos capaces.

.....

La moral y la instrucción cívica no deben tener un programa especial en nuestro plan de estudios.

Ellas deben enseñarse todos lo días, con ocusión de cada clase, á cada momento, aprovechando con habilidad cuanta circunstancia favorable se presente.

La moral y la instrucción cívica deben ser acciones, no meras teorías que permanezcan como un adorno en la mente de los eruditos, en lugar de descender al corazón para impulsarlo noblemente.

Los niños, con sus maestros, deben visitar los establecimientos de la caridad.

Sus trabajos manuales deben donarse ó venderse en beneficio de los niños desvalidos.

En la escuela debe fomentarse el espíritu de asociación con varios fines de interés público, practicarse elecciones con sujeción á las leyes vigentes é indirectamente ponerse de lado la teoría que pueden aprenderla leyendo y comentando la constitución nacional, ese biblia del ciudadano.

Los alumnos de los grados superiores deben asistir á las sesiones más interesantes del Congreso Argentino. Así se ilustrarían en muchas cuestiones de interés nacional y se acostumbrarían á interesarse y á considerar con atención todo aquello que se relacione con el progreso moral y material de nuestro país.

.....

La gimnasia, tal como está ordenada en nuestro plan y es enseñada, debe ser sustituida con grandes ventajas por los trabajos manuales y la agricultura práctica.

.....

El canto y la música deben enseñarse teniendo en vista la formación de orquestas, bandas, sociedades corales, etc., y cuyos resultados en la vida serían inapreciables por los bellos sentimientos que desarrolla la música, por las honestas distracciones que proporciona y el grado de refinamiento social á que tiende necesariamente.

Como complemento á nuestro plan de enseñanza, debía introducirse estudios de sociología: instituciones, hechos y procedimientos administrativos, cuestiones económicas, costumbres, etc, y algo de lo que constituye el *folk-lore* argentino.

Deben enseñarse nociones prácticas de medicina.

Anexo á cada escuela debe haber un taller tipográfico y de encuadernación.

Independiente de la habilidad manual que adquirirían los niños, podrían publicarse en la escuela los trabajos escolares y una biblioteca propia.

En los talleres de encuadernación podrían empastarse las revistas, folletos, diarios y periódicos, que á miles se amontonan en los estantes de las bibliotecas escolares.

.....

Debe establecerse la obligación de los paseos ó excursiones escolares educativas y la formación de museos procurando el intercambio de los productos regionales.

.....

Debe establecerse la libertad de adoptar los textos que á juicio de los directores y profesores sean los más convenientes.

.....

Deben suprimirse los exámenes orales de fin de año. Los exámenes nada prueban, ni dan el resultado que se busca con ellos.

Todos los que tenemos alguna experiencia en la enseñanza sabemos que en el resultado de un

exámen influyen muchas causas independientes del saber del examinado y que un maestro ó una comisión de pruebas que no tuviese en cuenta el mérito del alumno, las notas mensuales y otros medios de conocer el grado de conocimiento, se expondría á cometer las más graves y á veces irreparables injusticias.

Suprímase de una vez esos exámenes para honra de la escuela argentina, sustituyéndose con una clasificación justiciera de las pruebas diarias, semanales y mensuales á que el maestro debe someter á sus alumnos, para cerciorarse de su aprovechamiento. A fin de curso se sacaría el término medio y eso bastaría para promover ó no al alumno al grado inmediato superior.

Debo manifestar que la conducta del alumno debe tenerse muy en cuenta al clasificarse, y hacer que influya decisivamente en ella. Un alumno de mala conducta no debe ser promovido. El ideal de la educación es el de formar ciudadanos virtuosos, no sabios corrompidos que inficionen el ambiente con sus crímenes, y comuniquen sus vicios ingénitos al organismo social, produciendo la descomposición moral, que sería la muerte de la patria.

. . . . . .

Se impone, pues, la reforma de nuestro plan de estudios, disminuyendo las horas de clase, disponiendo de tiempo para los trabajos manuales, para las excursiones escolares, y estableciendo la libertad de programas dentro de los lindes de las verdaderas y positivas conveniencias de la enseñanza nacional.

J. W. Gez.

EL KINDERGARTEN

Puede y debe propagarse en la República Argentina en las condiciones en que hoy está.

Recién iniciada en el sistema Kindergarten, pero entusiasta partidaria de él por convicciones fundadas en la esperiencia diaria y en el conocimiento intrínseco de esta benéfica institución, voy á permitirme hacer algunas ligeras refutaciones á los puntos que en forma de proposiciones publica el Sr. M. B. Martínez, en la *Revista Santafecina* y que trascribe La Educación.

Aunque es una causa que defenderé con fe profunda, la falta de maestría en el manejo de la pluma me hace perder la esperanza de llevar el convencimiento á su espíritu; pero trataré aunque en mal expresado lenguaje, de exponer mis ideas, defendiendo la hermosa institución.

El Kindergarten ha sido implantado en la República Argentina, en su fondo, en sus tendencias y en sus fines, tal cual como nació en Alemania y se propagó en Estados Unidos, en Austria, en Suiza y en otros paises civilizados; pero difiere en su forma, pues que cada Estado reclama el sello de la nacionalidad, de las costumbres y de las necesidades.

Es errónea la creencia de que el Kindergarten del Paraná está caracterizado por un dejo que tira al extranjerismo; él es un Kindergarten con una índole completamente nacional. Y sí algunos defectos tiene es por circunstancias ajenas à la voluntad de las personas que lo dirigen.

Aquí, como en Estados Unidos, como en Italia como en el Japón y como en todos los paises del mundo, el Kindergarten será siempre el mismo, mientras no desaparezcan las universalidades de la especie humana en que está basado; pues no es un sistema formado al acaso, ni sólo para llenar las exigencias particulares de un pueblo. Su fundador, ilustre pedagogo y profundo filósofo extendió sus vistas no sólo al país de su nacimiento, donde lo implantó por primera vez, sino á la humanidad en general.

El estudio filosófico que hizo sobre las tendencias de la especie, y la consagración entera de su vida á estudiar las primeras manifestaciones del espíritu en pro de su sistema, nos prueba de una manera inconcusa que es un sistema general y adaptable á todos los paises; que no es, que no puede ser una institución cualquiera. Sacada de los instintos y condiciones que caracterizan al hombre, para cambiarlo sería necesario que desaparezca su personalidad moral, que es tan imposible como imposible es la desaparición de las leyes que la rigen.

El sistema Kindergarten tal como está establecido en la República Argentina no necesita defensores, ni mucho menos experimentos. Nacido y propagado en este siglo de luces, la experiencia de más de 40 años nos ha demostrado que él es necesario en los pueblos para su más alto grado de perfeccionamiento; y en los paises más adelantados se le ha considerado como la verdadera base de toda sólida y buena educación; y aunque en el nuestro tiene sus detractores, que sólo lo han mirado por la superficie, también tiene y ha tenido partidarios caracterizados y puede decirse autoridades en la materia; Sarmiento anhelaba esta institución para su país. Torres, el eximio y nunca bastante sentido educador y pedagogo, fué siempre ardiente partidario del Kindergarten en las condiciones que hoy existe. El fué el fundador del primero que se estableció en la República y no sólo trabajó por su instalación y le prestó todo su apoyo y su más decidida cooperación, sino que antes de perder su salud tuvo sus proyectos para propagarlo en todo el país. ¿Y quién en la República tiene más autoridad que él, para juzgar de las bondades y deficiencias en materias de educación?

Sentadas estas consideraciones generales, pasemos á las objeciones hechas por el señor Martínez á los Kindergartens existentes:

1º No podrá propagarse en el país, porque una profesora de Kindergarten no puede tomar bajo su dirección más de 24 ó 25 niños.

En todas las naciones donde ha sido adoptada esta institución, las maestras no tienen bajo su cargo mayor número de niños, y, sin embargo, se ha propagado al extremo que hoy en Estados Unidos hay 3000 Kindergartens sostenidos por

el Estado y muchos particulares; en Austria su extensión es considerable, habiendo llegado hasta hacerse obligatoria esta enseñanza; en el Japón mismo, donde la civilización recién irradía, hay ya 150.

¿Estas cifras no nos demuestran con demasiada elocuencia que la objeción del señor Martínez no tiene razón de ser?

Por otra parte, siendo el objeto del sistema la preparación y desarrollo del hombre en los primeros seis años de su vida, arreglado á su individualidad particular, ¿cómo es posible que una sola muestra pueda prestar la atención necesaria á un gran número de niños, en tan ardua como seria y complicada cuestión?

2° *Porque la enseñanza de cada niño de Kindergarten cuesta demasiado caro al erario público.*

La estadística de los paises que sostienen esta Institución y los propios Jardines de esta República, demuestran que lo que cuesta es la instalación. Una vez establecido con su mueblaje y aparatos, los gastos son insignificantísimos.

Y si no, averigue el señor Martínez al Consejo de Educación de èsta cuánto le cuestan los Kindergartens que funcionan anexados á las Escuelas de su dependencia y se quedarà asombrado al saber que al año no se gasta arriba de 30 ó 40 $ en materiales, y el sueldo de la maestra que es $ 95 mensuales, advirtiéndole que esta misma maestra, que lleva de 25 á 30 niños, sirve también en los grados. Pregunte al señor Herrera ó á la señora Eccleston la proporción que guarda el costo de los niños de Kindergarten con los del curso de aplicación y verá que si no es menos tampoco es mucho más.

Luego, no hay lugar á decir que es una institución difícil de propagarse por los gastos que demanda.

3° *Porque prefiere niños de hogares cómodos y bien constituídos, á pobres y desheredados.*

Aquí en el Paraná tenemos tres Jardines, y puedo asegurar al señor Martínez que en todos ellos se reciben niños sin distinciones de clases sociales; y si en la Escuela Normal superan los niños de clase, no es por distinciones odiosas, sino porque, en general, son los padres acomodados los que que se anticipan á pedir asiento; ¿y cómo negarlo? Todos tienen derecho á esta concesión; pero que se prefieran, esto ya es diferente. La matrícula está abierta tanto para el encumbrado magnate como para el humilde artesano, y si este último no aprovecha la oportunidad, ¿quién tiene la culpa?

No hay duda que son las clases distinguidas de la sociedad las que están en mejores condiciones, ya sea por su educación ya por su posición, para apreciar las bondades de este sistema, y no es raro que sean ellas las que se apresuren á aprovechar sus ventajas; pero esto es de poca importancia, puesto que el fin de la propia educación es el beneficio universal, y los hijos de los padres acomodados lo necesitan tanto ó más que los de los padres pobres, si se tiene en cuenta que las responsabilinades y exigencias son mayores mientras más elevada sea la esfera social donde se actúe.

Ahora bien: dado el caso que en un Kindergarten se hicieran estas preferencias, á mi juicio, injustificables, ¿sería esto suficiente para sentarlo como un principio general? Creo que no. Las mejores instituciones suelen tener sus deficiencias, y esto no es una causa que desvirtúe la institución misma, ni es una condición de ella.

Entonces tampoco puede admitirse como razón para que el Kindergarten no pueda propagarse.

4° *Porque requiere niños demasiado pequeños (de 3 á 5 años).*

Precisamente esa, y no otra, fué la idea del insigne fundador del Kindergarten. Del profundo estudio que este ilustre filósofo hizo de la humanidad, sacó como consecuencia que la mayor parte de los males que la afligen reconocen como causa la mala dirección en sus primeros años. Fué entonces que surgió de su cerebro la luminosa idea de implantar un sistema arreglado á esta necesidad.

Ahora yo pregunto: ¿cuándo principia á manifestarse el espíritu del hombre? En el primero, segundo y tercer año, ¿debe asistirse pasivamente á su desarrollo? ¿La educación de la familia está de acuerdo con su desenvolvimiento físico, intelectual y moral? ¿Es Fröebel el único que piensa que la educación del hombre ha de principiar desde la cuna?

Contestando á este último punto, diremos que no.

Platón decía: Que los niños debían reunirse desde los tres hasta los seis años para la cultura de la urbanidad y de los sentimientes generosos, de manera que las virtudes sean esforzadas y lleguen, por la práctica, á convertirse en hábitos fijos.

Aristóteles insistía en que la educación del Estado debe principiar con los primeros años de la vida, y que los primeros juguetes deben tener una relación íntima con el trabajo y vida del hombre.

Kant, el gran filósofo, dijo que los primeros siete años de la niñez son los que deciden su destino.

Es inútil seguir citando el juicio de infinidad de pedagogos y filósofos, pues tendría gran número de autoridades para apoyar mis asertos; pero con los indicados basta.

Precisamente para evitar que el niño principie su educación demasiado tarde, es que Fröebel inventó su sistema. Aplicarlo á niños mayores sería desvirtuarlo por completo.

5° *En algunos centros sociales por ser mixto.*

Cíteseme otro centro en la República Argentina, fuera de Santa Fe, donde no se admita el Kindergarten mixto. Esta resistencia, por otra parte, no tiene razón de ser. ¿Qué hay de malo en el sistema mixto para que no se admita, sobre todo en niños de tres á seis años? ¿No es la mejor manera de darles fuerza moral desde pe-

queños, de robustecer el respeto mutuo entre los sexos? ¿No es á este temprano consorcio á que los Estados Unidos deben la libertad y consideración de que goza allí la mujer? ¿No es así cómo ésta ha adquirido, desde la niñez, el conocimiento de su propia dignidad?

¡Cuán lamentable es la condición de un pueblo que por aberraciones injustificables se priva de una institución tan benéfica!

6° *Porque en la forma actual no responde á la necesidad sentida del país.*

¿Quiere el señor Martínez tener la deferencia de decirme por qué?

Hasta entonces silenciaré mis opiniones á este respecto.

FRANCISCA R. DE PÁEZ.

(*Continuará*).

CORRESPONDENCIA DE LA RIOJA

Rioja, Mayo 9 1896.

Señor Director de LA EDUCACIÓN.

Los últimos días de Abril y primeros de Mayo han sido llenos de sensaciones, tristes, sorprendentes y agradables para el pueblo riojano, tan tranquilo de costumbre y sin novedades nunca.

Con la ida del señor Avellaneda, quedó vacante el puesto de Director de la Escuela Normal de Varones.

Muchos nombres de candidatos sonaban para llenar el puesto, cuando de una manera inesperada la rápida enfermedad que aquejó por ocho días al Vice-Director del establecimiento, vino con la muerte del desgraciado joven á acelerar la marcha de las cosas, produciéndose un nombramiento lo más inesperado.

El Ministerio respectivo dispuso que el Rector del Colegio Nacional pasase á ocupar la vacante de Director de la Escuela Normal.

Este nombramiento ha llenado de desconfianza á los padres de familia, porque los últimos acontecimientos ocurridos en el Colegio Nacional el año pasado hacen que se mire con desconfianza las dotes de carácter que son propias para dirigir y mandar.

Y sin embargo, el señor Capdevila, como particular es muy estimado en la sociedad, por sus excelentes dotes de bondad. Si tiene la buena inspiración de elegir bien la persona que le secunde en la Vice-Dirección, quizás las desconfianzas cesen y el hombre se rehabilite, haciendo desaparecer las pocas sombras debido á los malhadados sucesos de insubordinación.

El nombramiento del doctor Carreño para Director del Colegio Nacional ha sido muy bien recibido en general, y se tiene esperanzas, por la confianza que su persona inspira, de que todos los estudiantes de los distintos Departamentos de la Provincia que se retiraron de las aulas, vuelvan, con lo que se conquistará un buen contingente de alumnos, que falta hace á las desiertas salas.

Se asegura, aunque no puedo garantir, con qué probalidades de exactitud, que el señor Castaño, Vice-Rector renunciará el puesto, por cuestiones personales.

El doctor Carreño tiene mucho que hacer, pues el Colegio que se le entrega está completamente anarquizado.

El ex-Rector se quejaba de la incompetencia de muchos profesores, á quienes no había podido sustituir por otros, debido á que no se prestaba atención en el ministerio á sus notas.

De desear será que el señor Carreño sea más feliz.

Se espera con ansiedad los nuevos nombramientos que llenen las vacantes producidas, por estos cambios, que son tres en la Escuela Normal de Niñas, (las tres cátedras que tenía el Dr. Carreño), la Vice-Dirección y dos cátedras en la Escuela Normal de Varones y las que resulten por algunas renuncias que se anuncian en el Colegio Nacional.

CORRESPONSAL.

FUENTES DE INSPIRACIÓN

Con santa unción he dado gracias al Todopoderoso cuando me permitía contemplar, al venir el día, cuadros verdaderamente divinos. ¿Qué puede ser la obra más admirada de los maestros del arte ante el cielo iluminándose gradualmente y formando contraste con el verde oscuro del ramaje y cambiando sus matices á cada minuto?

Los poetas, los artistas y todos los amantes de lo bello, tienen allí fuente perenne de inspiración que producen sublimes emociones levantando el alma á regiones celestiales.

Siempre la salida del sol presenta cuadros distintos, ya sea por el estado de la atmósfera, por las nubes que haya en el cielo, ó por mil otras causas.

Observaciones que me produjeron gran sorpresa y alegría he hecho á la salida del sol.

En Mendoza, en el mes de Setiembre, del año 92, vi que, al iluminarse el cielo, en vez de cubrirse el naciente de color rosa como generalmente sucede, apareció dividido en listas, como en número de diez ó doce, una azul y otra rosada, perfectamente distintas é iguales en extensión, saliendo en forma de rayos desde el sol, que aun es-

taba bajo del horizonte, y levantándose hacia el cenit.

Jamás había oído mencionar fenómeno semejante.

Deseaba describir la salida del sol, para impulsar á algunos á que aprovechen la fuente de sublimes emociones que á esa hora nos presenta la Naturaleza; pero carecíamos del secreto para tratar tema tan difícil, á causa de su misma belleza, y que sólo Rousseau, inimitable maestro en estas descripciones, trató con éxito.

Pensé que, copiando directamente á la hora misma de la salida del sol, tendría menos dificultad. Así lo he hecho.

LA SALIDA DEL SOL EN MENDOZA

(Se ha escrito á la hora de la observación)

Una claridad indecisa parece venir del Oriente, pero el cielo está cubierto de estrellas; puedo despedirme de la noche en todo su esplendor y esperar la aurora.

Un momento después las estrellas mayores cercanas al Naciente, empiezan á entristecerse.

La majestad de la noche cambia, y quizá aumenta su belleza indescriptible. (1)

Ya se distingue bien en el Naciente un gran semicírculo de azul más claro que el resto del cielo.

En seguida ese semicírculo se estiende y se hace más blanco.

Después se reconoce por completo que el día llega.

La noche aun; el día que llega, los árboles empezando á destacarse en la sombra, y el sliencio, dan á esta hora misteriosa sublimidad, superior á toda expresión: el espíritu se siente llamado por algo desconocido y grandioso que despierta santo respeto.

Estos cuadros de maravillosa, soberana belleza, á cada instante renovados en el cielo y la tierra, hablan con elocuencia irresistible; el alma los ve como reflejo de la Belleza Infinita de que nace toda otra.

Aun el cielo está cubierto de estrellas, pero ya la claridád se extiende en todas direcciones.

Rosadas nubecillas hacen resaltar el purísimo azul que forma la aureola que antes era luz blanca.

Las estrellas desaparecen. La aurora se levanta.

Sobre la línea del horizonte el Naciente se ve rojo subido, cual si el aire ardiese allí en completa serenidad: tupidas fajas de nubes rosadas y vivas se extienden de Norte á Sur. Hacia lo alto del cielo se proyecta un suave color rosa; su aspecto absorbe la atención é impide expresarlo.

Un momento después, tras las nubes irradia vivísimo color anaranjado, cual en un mar refulgente de fuego y oro

Disípase luego el rosado y se aclara el cielo y las nubes.

El Naciente vuelve á tornarse color de oro; al Oeste, los picos que apenas asoman, blanquísimos y filosos, se sonrojan hasta ponerse encarnados; enseguida va sucediendo lo mismo en las cumbres blancas que progresivamente se ven hacia el Suroeste; hasta que aparecen en vasta extensión, con suaves quebradas, como incandescentes, luminosas; dentro del marco oscuro de las sierras menores parecen reanimarse, cual si esas regiones tuviesen alma y la savia vital saliera á colorar su nieve perenne; (1) la Naturaleza toda se conmueve y se reanima; las aves producen las más dulces armonías; el corazón participa de la alegría del mundo;—es nuestro padre el Sol que sale.

C. N. VERGARA.

(1) Debe considerarse que hay puntos desde donde se ven más grandes las estrellas y en número mucho mayor, por lo seco del aire y otras causas.

(1) Esto lo veo del límite Este de la ciudad; del estremo opuesto, más próximo al pie de los cerros, estas cumbres deben verse muy poco ó nada.

NOTICIAS

Lo inconcebible—Después de publicado nuestro trabajo que apareció en el número anterior titulado «Por la niñez y por la honra argentina», hemos sabido que á veces llegan á desmayarse algunos niños de las escuelas públicas de la capital; averiguada la causa contestan que su mamá no tuvo tiempo de darles almuerzo.

Y á veces hasta sin desayuno se van algunos niños á la escuela.

Además hemos hablado con profesores altamente colocados y creen también que lo que sucede á este respecto es en verdad inconcebible.

Exigir tantas horas diarias de trabajo mental á los niños es un absurdo condenado como evidente, por todos los profesores entendidos.

Hay necesidad, pues, de que todos levantemos la voz contra un daño tan grande que se hace á una generación entera.

En los párrafos que publicamos en este mismo número, del informe del señor Gez, como Regente de la Escuela Normal de Profesores, se ve que en ese documento hace notar la imperiosa necesidad de que se ponga remedio al grave mal que nos ocupa.

El único Rector por irse—De una carta del doctor Zubiaur tomamos lo siguiente:

«Me iré con la música á otra parte, pero siempre » con mi música, es decir, con toda mi buena vo» luntad al servicio exclusivo de la educación. » Tiempo hace que tengo deseos de ser director » de una escuela rural y no perderé la excelente » oportunidad que se me presenta ahora para apli» car mis inferencias y deducciones respecto del » interesante tópico de la escuela en la campaña. » Salud mediante todo irá adelante.»

¿Qé se pensaría de nuestra instrucción pública si el Rector del único Colegio Nacional que hace

obra conocida, dejara el cargo que desempeña, con tanta idoneidad?

Un obsequio significativo—Los alumnos de la Escuela Graduada núm. 1 de Corrientes, que dirige el Profesor Normal señor Juan Ramón Bonastre han remitido al doctor Holmberg, Director del Jardín Zoológico de la Capital Federal, treinta y dos plantas del arbusto conocido con el nombre de *estrella federal* y que tan apropiado es para los paseos públicos.

Esta modesta contribución de los alumnos de la escuela mencionada es el resultado de la clase de educación que reciben y cuya bondad se abona con hechos como del que ahora damos cuenta.

Rectificación - Corrientes, mayo 19 de 1896.—*Señor Director de* LA EDUCACIÓN, Profesor Carlos N. Vergara.—Distinguido señor: En la noticia *Escuela Normal de Maestras de Corrientes*, publicada en el último número de LA EDUCACIÓN, se ha padecido error. El terreno que se piensa adquirir por suscripción popular no es para el edificio de la Escuela Normal de Maestras sino para la de Maestros, que hasta hoy carece de edificio propio. Hágalo así presente al señor Director, para que, si lo juzga conveniente, lo haga constar en el próximo número.

Aprovechando la ocasión propicia, me permito agregar algunos antecedentes, y datos de los trabajos que se están realizando.

La Escuela Normal de Maestros funciona desde su instalación, en edificios particulares, con serios inconvenientes como es fácil comprender. En edificios, que pueden ser amplísimas como casas de familia pero estrechos para un establecimiento como éste: así no ha podido nuestra escuela normal de varones desenvolver con toda eficacia su acción, ni siquiera funcionar con las más necesarias comodidades.

En presencia de estos serios inconvenientes que obstan al desarrollo eficaz de una importante institución, el distinguido y progresista joven Juan J. Silva, apuntó en *El Trabajo*, de que es director, la urgencia en salvar esta situación incómoda, indicando á la vez los medios y probabilidades de feliz éxito. A raiz de esta feliz iniciativa, se lanzó la idea de adquirir un terreno adecuado por suscripción popular para destinarlo al futuro edificio.

Esta idea fué favorablemente acogida por toda la prensa y por el público, é inmediatamente se constituyó en esta ciudad una comisión directiva de los trabajos, la que quedó constituida por las siguientes personas: *Presidente*, doctor Avelino Verou (ministro de instrucción pública de la provincia); *Vice-Presidente*, señorita Yole A. Zolezzi, (directora de la Escuela Normal de Maestras); *Tesorero*, señor Ernesto Amadey (industrial); *Vocales*, señores Presbítero J. Antonio Brunel (delegado eclesiástico); doctor J. Alfredo Ferreira (director general de escuelas, presidente del C. S. de Educación); Juan J. Pampin (rentista); Juan P. Llanos (hacendado); Juan B. Dessimani (cónsul italiano, comerciante); doctor José L. Samoza (agricultor); Tomás Bird (rector del Colegio Nacional); J. Ramón Bonastre (director de la Escuela Graduada de varones); Juan J. Silva (director de *El Trabajo);* Conrado Romero (director de *El Litoral*); Manuel Cabral (hijo) (director del *Corrientes*); Manuel Pedevilla (director de *La Libertad*); R. Cuerdoni Carriegas (de *La Reacción*); Manuel A. Bermúdez (de *La Escuela Positiva*); P. Benjamín Serrano (de *La Iniciativa Escolar*); Carlos L. Poisson (del *Boletín de Estadística Municipal*); *Secretarios,* señorita Isabel E. Vera (directora de la escuela graduada de niñas) y Leandro Caussat (director la Escuela Normal de Maestros).

Esta comisión ha constituído en esa capital y en cada departamento de la provincia subcomisiones encargadas de la suscripción.

Según datos, la suscripción dará buen resultado, produciendo más de lo necesario para adquirir una manzana de terreno. En esta capital, donde la comisión central trabaja activamente, el resultado será alhagüeño: las personas pudientes y de posición desahogada, responden al pedido de la comisión.

Es este otro de los hermosos movimientos de la opinión pública en favor de la educación que esta provincia realiza.

Como nuestra vieja amiga LA EDUCACIÓN es entusiasta propagandista de estas ideas, me he permitido dar al señor Director estos detalles que, estoy seguro, no le serán indiferentes, sino que los acogerá con la benevolencia que acostumbra dispensar á toda buena idea.

Saludo al señor Director con toda mi consideración.

Su atento y S. S.

Leandro Caussat.

Tres buenos nombramientos—Entre las personas nombradas para las escuelas de la capital, conocemos á tres que representan valioso contingente para la enseñanza: la señorita Elia M. Martínez Directora de una Escuela á crearse en el 7° Distrito; el Sr. Pedro A. Torres Preceptor de la Superior de varones del mismo Distrito, y el señor Nicolás Truco, Preceptor de la Superior de varones del 9°.

La Escuela Normal de Esperanza—El 9 de Julio se espera inaugurar esta Escuela que tiene ya como 200 alumnos matriculados.

Sociedad popular de amigos de la Educación—El 6 de junio se celebró la primera reunión, en el Círculo de Obreros de San Cristóbal, para fundar una sociedad de maestros, nombrándose allí una comisión que proyectara las bases; el 13 se leyó el proyecto en el mismo local ante la asamblea, resolviendo ésta que esas bases se publicasen, invitando á la vez al mayor número posible de maestros y amigos de la educación, para que considerasen ese proyecto.

La invitación dirigida y las bases van en seguida:

Buenos Aires, Junio 13 de 1896.

Señor:

En cumplimiento de la resolución tomada en la asamblea que se celebró el 13 del presente en el local del Círculo de Obreros de San Cristóbal, encomendando á la comisión encargada de proyectar las bases para una sociedad de maestros, y después de leídas éstas, que se repartiese numerosas invitaciones entre el magisterio de la Capital y entre otras personas para que esas bases, que tenemos el gusto de remitirle, fuesen así sometidas á la consideración de una numerosa asamblea, los que suscriben tienen el honor de

invitar á usted, en cumplimiento de la expresada resolución, para el viernes 19 del presente á las 8 p. m. en calle Catamarca 561.

Saludamos á usted atentamente.

Presbítero Bernabé Pedernera —Juan W. Gez—Carlos N. Vergara - José Toscano—Enrique Codino—Porfirio Rodríguez — Juan Ferreyra— Secretarios: *Juan Bernabó—Nicolás Truco.*

PROYECTO DE BASES PARA FUNDAR UNA SOCIEDAD DE AMIGOS DE LA EDUCACIÓN

Con el propósito de despertar la iniciativa libre en favor de la cultura pública; convencidos de que la acción popular es el gran poder que da existencia fecunda á toda empresa de progreso; reconociendo que la vida republicana consiste en que el pueblo se gobierne á sí mismo, eligiendo las autoridades que han de estar al frente de los intereses que más de cerca le afectan, entre los que figura en primer término la educación; y animados por el imperioso deber que todos tenemos de contribuir al progreso de la Patria; para bien de nuestros semejantes y de nosotros mismos, convenimos en constituirnos, con el nombre de «Sociedad Popular de Amigos de la Educación», de acuerdo con las bases siguientes:

1ª Siendo el propósito inmediato que se tiene en vista el de propender al mejoramiento intelectual y moral del pueblo, la acción de la Sociedad en tal sentido será tan amplia como lo exijan las necesidades sociales y lo permitan los recursos con que se cuente.

2ª Como el perfeccionamiento individual y colectivo es tanto más posible cuanto mejor es la educación, la Sociedad que fundamos trabajará para que la educación sea: *a*) eminentemente nacional y de acuerdo con las necesidades inmediatas y mediatas de cada medio social, utilizando cuanto mejor convenga los elementos y los productos de cada región; *b*) que la legislación escolar se modifique según lo que la experiencia práctica del magisterio aconseje: *c*) que los puestos en la educación se confien á los que por sus propios méritos probados ante el país sean los más dignos.

3ª Como un medio para influir benéficamente en el movimiento educativo del país, la Sociedad empezará por fomentar y mejorar una de las escuelas existentes en el municipio con carácter popular, y tan pronto como se lo permitan sus recursos fundará una escuela de experimentación pedagógica, en la cual se pondrán en práctica los principios más avanzados, dará conferencias públicas para interesar más al pueblo en la obra de su educación y de la cual depende su mayor felicidad.

4ª Interesando á todos los individuos el progreso social que la «Sociedad Popular de Amigos de la Educación» persigue, todos pueden formar parte de esta asociación, bastando para ello que la C. D. los acepte.

5ª Con el objeto de que puedan ingresar en la Sociedad el mayor número posible de personas, no habrá más cuota que la mensual de 1 $, y la para los sócios contribuyentes que podrá ser la que ellos quieran, mayor ó menor de 1 $.

6ª La «Sociedad Popular de Amigos de la Educación» publicará en diarios y revistas todos los hechos que ejecute, á fin de que éstos sean el mejor heraldo que estimule en otros puntos la fundación de sociedades análogas.

El conflicto escolar de La Plata—Las relaciones entre el Director General de Escuelas, doctor Berra, y el Consejo vuelven á colocarse en una situación que parece inevitable terminará pronto.

El Director General contrató mobiliario y útiles para las escuelas, que importaban cientos de mis les de pesos; el contratista estaba lejos de pensar que pudiera desconocerse la autoridad del Director General para hacer la compra, y ahora se encuentra que el Consejo rechaza como nulo lo hecho por el Director.

Con dificultades de tal gravedad, ya puede suponerse cuán urgente es que se regularice la situación de las autoridades escolares de la Provincia.

En esto el Gobernador ha procedido en una forma plausible queriendo solucionar pronto el conflicto; pero la Cámara de Diputados postergó el asunto encarpetando el mensaje del Poder Ejecutivo en el que pedía acuerdo para nombrar nuevo Consejo.

Ahora que las dificultades se agravan de nuevo, la Cámara parece resuelta á terminar la cuestión, en lo que hará muy bien, y ha nombrado una comisión de su seno que dictamine al respecto, la que probablemente ya se habrá expedido.

Otra de las cuestiones entre el Consejo y el Director General es porque el Consejo, de acuerdo con la Inspección, quiere introducir el trabajo manual en las escuelas, y el Director se opone, probablemente porque creerá que eso es de su incumbencia, ó querrá introducirlo en otra forma distinta á la proyectada, pues es seguro que el Dr. Berra ha de reconocer las ventajas del trabajo manual.

«**Las Escuelas**»—Con este título vemos en la *Biblioteca del Maestro,* publicación de avisos que esparce la casa de Appleton y Cía., de Nueva York, lo siguiente:

«Por el entusiasta propagandista de la educación, *D. F. Sarmiento*, y *La Educación Popular*, por *D. Pedro P. Ortiz.* Ambas obras debemos advertir que están impresas con la ortografía peculiar llamada por algunos chilena, que hoy ha desaparedo casi por completo.

Las Escuelas fué publicada por primera vez en 1866, y contiene la obra multitud de datos acerca del estado de la educación en aquella época, y una biografía y estudio de los trabajos del mayor de los propagandistas de la enseñanza en los Estados Unidos de América, Horacio Mann, y lo concerniente á la instalación de la Escuela «Sarmiento» en San Juan, de la República Argentina. Hemos hecho una nueva reimpresión de esta obra, á petición de varias personas interesadas en la educación, que desean conservarla como curiosidad».

Escuela Normal de Profesoras—Hermosa fiesta tuvo lugar en la Escuela Normal de Profesoras, que dirige la Srta. Máxima Lupo, conmemorando el aniversario patrio, realzada por el acto de la distribución de títulos á las profesoras que han terminado sus estudios en el año último.

Muy buenas declamaciones, el canto y la música causaron las más gratas emociones en el público.

Al hacerse la entrega de los diplomas, el Dr. La-

casa pronunció un adecuado discurso, del que tomamos el siguiente párrafo final:

«Cuando en el desenvolvimiento de vuestra acción inteligente sintáis los desfallecimientos propios ó sugeridos por la pueril vanidad, os bastará, para retemplaros, evocar cuánto debe á la escuela la civilización.

«Estados Unidos es libre y grande por haber nacido la escuela con su propia existencia. A ella debe su grandeza la Alemania y su felicidad la Suiza. En ella, pues, está el porvenir de nuestra patria.

»Recordad que Sarmiento, ese gigante del pensamiento argentino, fué maestro de escuela. Y si eso no os bastara, recordad que Jesús llamaba á si los niños como maestro divino de la verdad. Que El os ilumine en el camino, y que, al conducir las nuevas generaciones á la verdad, no olvidéis ni un sólo instante, que en cada niño formáis un corazón y un carácter, un ser para la patria y para la virtud.

»Moreno, Belgrano, próceres todos; genios del pensamiento y de la acción de la revolución de Mayo, mantened siempre vivo en los argentinos el culto de la patria y de sus héroes, para que al contacto con otros pueblos y civilización, adoptemos sus progresos, pero conservando siempre como ejemplo vuestras patricias virtudes».

Mensaje del Gobernador de la Provincia de Buenos Aires Hemos tenido el gusto de recibir el Mensaje leído por el Dr. Udaondo, el 1° de Mayo, ante la Asamblea legislativa.

De la parte en que habla sobre Instrucción Pública, tomamos lo siguiente:

«En cuanto á las autoridades escolares generales, poco puedo deciros que no sepáis ya, por la notoriedad de los sucesos que se han desenvuelto durante el año 1895, y por la intervención que vosotros, al par que el Poder Ejecutivo, habéis tenido que tomar en ellos.

El Director General encontró á las autoridades escolares ejerciendo facultades que al legislador corresponden, ó que se habían usurpado entre si, y se propuso restablecer el imperio de la Constitución y de la Ley, obligando á todas á limitar su acción á las atribuciones que legalmente tienen. Lo arbitrario, lo ilegal era el carácter dominante de la administración.

La lucha fué ruda, pero la conducta inflexiblemente observada por el Director durante cerca de dos años, ha dado como fruto una modificación profunda en las prácticas administrativas, sintiéndose ya en la mayoría de las autoridades la tendencia á cumplir la ley, y la sujeción completa á los mandatos de ésta, en todo aquello á que alcanza legítimamente la influencia del Director.

Resumidos los hechos más importantes del gobierno económico de las escuelas y demostrado así el progreso que en él se realiza en el triple sentido de la moralidad, de la legalidad y de la economía, diré que como los buenos y los malos hábitos son hijos de la insistencia prolongada en unas mismas prácticas, no es de poner en duda que, así como las malas produjeron los hábitos viciosos que ha habido que combatir, las buenas han de engendrar los hábitos morales de que depende el progreso de nuestra civilización. Para el logro de este propósito, la perseverancia del Director necesita sentirse alentada por la cooperación de los poderes públicos, dentro de los límites de sus facultades constitucionales».

Trágico fin de un maestro – Sobre la muerte del jóven maestro Alejandro A. Cuevas, hemos recibido la carta siguiente, y que publicamos porque conocíamos de nombre al señor Cuevas, como entusiasta é inteligente.

La referida carta dice así:

San Fernando, Junio 2 de 1896.

Señor Director de LA EDUCACIÓN:—Como del gremio, me interesa todo lo que á él se refiere y, por esto, me permito escribirle adjuntando á mi carta ese recortecito de un periódico de la ciudad de Corrientes, por el cual verá Vd. que hay acciones verdaderamente heroicas y abnegadas que pudieran pasar desapercibidas, si la casualidad no se encargara de hacerlas públicas.

Aquí, la noción del deber y la conciencia de su misión, han llevado á un colega nuestro hasta el sacrificio de su propia vida y, leyendo ese frío y lacónico suelto á que me refiero, parece que sólo ahora restara encontrar un cadáver, sepultarlo á orillas del Iponé y señalar el sitio con una cruz á la rústica, cuando Pestalozzi pudiera haber escrito sobre su tumba: «Este es uno de los míos» y Sarmiento haber pronunciado su oración fúnebre.

Alejandro A. Cuevas fué diplomado hace pocos años en la Escuela Normal de Maestros de Corrientes, le conocí personalmente como discípulo, y, si su vida fué breve, su muerte es fecunda en enseñanzas aún para los que han sido sus maestros.

Por esto reclamo un puesto para su nombre en las columnas de LA EDUCACIÓN como homenaje al compañero desventurado.

Saluda al señor director atte.—*Ramon J. Arrieta*

El suelto, de un diario de Corrientes, á que el señor Arrieta se refiere, es el siguiente:

DESGRACIA—Bajo este título trae nuestro estimable colega *La Opinión* de la Asunción, la fatal desaparición del jóven maestro normal Alejandro A. Cuevas, hijo de Bella Vista (Pcia. de Corrientes) que desempeñaba el puesto de inspector de escuelas de la vecina República del Paraguay.

Cuevas salió á la campaña á inspeccionar las escuelas y dirigiéndose con rumbo á Lima, para lo que hay que pasar el río Iponé, en el que no hay puente y hay que hacerlo á nado, y en dicho punto es muy correntoso, el señor Cuevas penetró en el río con el objeto de vadearlo, pero con tan mala fortuna que fué envuelto por la corriente el caballo que montaba, pereciendo dicho señor según se cree, por haber unos vecinos de ese punto encontrado el caballo ahogado como un cuarto de legua abajo del paso, y no saberse nada del señor Cuevas.»

De la Escuela Popular de Mercedes (Corrientes)—DESCRIPCIÓN DE UN PASEO—Gracias á la feliz idea de uno de los socios de la «Protectora Belgrano» y aprobación entusiasta de los que la componen, el 10 del actual efectuóse un paseo á la chacra del señor Colomer, con el noble fin de socorrer á los pobres más necesitados que se encuentran en el camino, pues los recursos con que se contaban, eran escasos.

Estamos en el día; por fin la esperada campana deja oír sus sonoras voces de llamada; al instante el patio de la Escuela se ve concurrido por alumnos, en cuyos rostros puede leerse la alegría de sus corazones; hasta que por fin son las 2, hora en que los socios, acompañados del personal docente de la Escuela Popular, parten con dirección al lugar designado, donde las señoritas Colomer y otras más, esperan á los del paseo.

En el trayecto recíbense distintas impresiones. Unas niñas se entretienen en recoger flores silvestres y admirar las bellezas del paisaje; mientras

otras visitan las pobres chozas, donde, impresionadas al ver la miseria en que viven sus moradores, dan lo poco que tienen.

¡Triste cuadro!....viviendo en un reducido cuarto, donde la lluvia y el frío penetran por las grietas y agujeros de sus techos y paredes, y que no tiene más aberturas que una puerta, sin hojas, de metro y medio poco más ó menos, de alto, y cuyo mueblaje se reduce á una pobre cama donde se encuentra una mujer imposibilitada para el trabajo y sin tener un mendrugo de pan con que alimentarse y alimentar dos pálidos y delgados niños de 6 á 9 años poco más ó menos.

El bullicio y movimiento de los niños, que se notaba en el camino, eran pruebas evidentes del contento general.

Al fin, después de un tiempo de marcha, divisanse por entre los árboles del monte, la casa y las señoritas que esperaban acompañadas ya de la mayor parte de los del paseo que primero habían llegado.

La alegría que se observa en la casa es la misma y quizá mayor que la del camino; las señoritas dueñas de casa, obsequian á sus visitas con té, etc., y hacen todo lo posible para que la animación sea mayor.

Por algunos momentos oyóse el canto y piezas que tocó en la guitarra uno de los señores Profesores. Más tarde todas las personas se dirigen hacia el arroyo, donde visitan sus costas, hasta que el timbre se deja oír por unos momentos llamando á los niños para reunirse y emprender la marcha hacia la ciudad, después de haber pasado una divertida tarde.—Mercedes de Corrientes, Mayo de 1896.—*Eloisa Martínez Acosta*, 6° grado

A la ciencia

Yo no te admiro, no, cuando la proa
Del hermoso bajel los mares hiende,
Ni cuando altiva y poderosa asciende
Las cumbres la veloz locomotora.

No ensalzo tu poder porque señora,
Eres del rayo que á tu voz desciende,
Ni me asombra saber cómo sorprende
Secretos, tu mirada indagadora.

Mas si del torpe error y la mentira
Tu luz al hombre por su bien redime
Y en la razón y en la verdad le inspira,

Entonces tu grandeza en mí se imprime,
Y el alma, ¡oh Ciencia! con fervor admira
Tu excelsa gloria y tu poder sublime.

Francisco Sosa.

Accidente desgraciado—En Santa Fe se ha producido un derrumbamiento en la gran casa en construcción para escuela normal de señoritas, sita frente á la plaza San Martín, en aquella ciudad.

El derrumbe se produjo mientras trabajaban veinte obreros albañiles y yeseros en aquella parte del edificio.

El accidente lo explican así los señores Luis Ronci y José Alberti, que con el arquitecto don Juan B Arnaldi, lo han presenciado.

La claraboya del vestíbulo, en el segundo piso, estaba sostenida por cuatro columnas; cuando ya estaba concluída aquella obra, principiaron á cortar el coronamiento de columna para revestirla de tierra romana. Los señores indicados estaban en el arco de la puerta vecina y dijeron al albañil que realizaba esa operación que no lo hiciera, temiendo que no tuviese todavía la consistencia necesaria.

En ese momento precisamente cedió la columna; esta arrastró el techo que por su propia pesadumbre cayó sobre el primer piso, el cual cedió á su vez cayendo todo aquello al patio con un terrible estridor de maderos rotos, hierros que chocaban, etc., al que pronto se unieron los ayes de los heridos.

Han resultado dos muertos y 11 heridos, todos obreros que estaban trabajando en el edificio.

Los edificios para escuela son los que más solidez debían tener, pues su derrumbe, cuando estuviesen llenos de niños, podría producir horrible catástrofe; sin embargo, con frecuencia sucede que tales edificios se construyen con menos solidez que los particulares.

Los gobiernos debían ser más exigentes á este respecto.

Colegios nacionales—Con excelente resultado está celebrando conferencias el personal del Colegio Nacional del Uruguay, según vemos en un colega de aquella ciudad. ¿Por qué nada de esto se hace en los demás colegios de la República?

El colega á que nos referimos dice lo siguiente:

Tres conferencias llevan realizadas los profesores del Colegio Nacional en los días hábiles de la presente semana, por disposición de la dirección del mismo. Ellas han tenido lugar el lunes y martes de cuatro á seis de la tarde y el miércoles de siete á diez de la noche, constándonos que sólo ha faltado un profesor que no asistía por causa de enfermedad.

Como se nos tiene manifestado que son públicos todos los actos que se realizan en el Colegio, salvo especial disposición en contrario, hemos inquirido los motivos que ocasionan esas reuniones, que pasamos á hacer conocer de nuestros lectores porque ellos interesan á todos. Opinión sobre cada uno de los nuevos programas puestos recientemente en vigencia y sobre su aplicabilidad inmediata; observaciones particulares y generales sobre los procedimientos y métodos de enseñanza; conocimiento de lo que se ha enseñado, en cada ramo, hasta la fecha y sobre la que versara el examen semestral (correspondiente á los tres primeros años de estudio) y el bimestral á los dos últimos: opinión de cada profesor respecto de la disciplina, aplicación y aprovechamiento general en los respectivos cursos y asignaturas; lectura y comentario de las disposiciones reglamentarias respecto de profesores, alumnos y sistema disciplinario; he ahí, entre otros, los interesantes tópicos que se han tratado ó dilucidado en esas conferencias.

El último tópico—sistema disciplinario no fué más que esbozado en la reunión del miércoles á la noche.—Para tratarlo más extensamente y encontrar una fórmula que disminuya ó concluya con las correcciones que ahora rigen, sabemos que están convocados para mañana los profesores mencionados. así como que el Director inspeccionará las clases con más asiduidad que antes durante el presente mes.

De benéfica influencia y de resultados positivos han de ser estas reuniones, que no conocemos se realicen en los demás establecimientos escolares.

Francisco R. Tiscornia — Este distinguido profesor acaba de morir en La Rioja, cuando empezaba á señalarse por los frutos de su clara inteligencia.

Desempeñó con acierto la regencia de la Escuela Normal de aquella Provincia y estaba interina-

mente á cargo de la dirección de la misma, cuando lo ha sorprendido la muerte.

La Escuela Normal de San Luis—Es por demás sabido que la disciplina de las Escuelas Normales se hace más fácil que la de los Colegios Nacionales, porque los alumnos del Curso Normal, como becados, salen del carácter de simples estudiantes para acercarse á cooperadores de la obra escolar. Y cuando en una Escuela Normal todos los alumnos maestros se niegan, invocando sin dignidad, á concurrir á las aulas, causas muy graves deben existir.

Véase lo que, sobre esto, dice el siguiente telegrama á *La Prensa*:

San Luis, Mayo 30.—Habiendo resuelto el señor Ministro de Instrucción Pública que continúe en su puesto el director de la Escuela de Maestras, los padres y tutores de los alumnos normales se han dirigido comunicándole que sus hijos y pupilos no asistirán á las clases mientras subsista esa dirección.

Los alumnos mencionados se han dirigido al Consejo de Educación, ofreciendo sus servicios como prueba de que están dispuestos á cortar su carrera antes que someterse á una dirección que consideran deprimente para los intereses educacionales de la provincia.

Panificación directa del trigo—Un invento útil—El cónsul de la República en Málaga ha pasado al Ministerio de relaciones exteriores el informe siguiente, sobre el invento hecho últimamente en España para la panificación directa del trigo.

El Boletin de administración militar publica un articulo del comisario de guerra, don F. Arambuburo, especialista en cuestión de cereales y de panadería, sobre la panificación directa del trigo, invento que acaba de hacer este señor y que se está ensayando con éxito en el ejército español.

Me permito elevar á V. E. un extracto de dicho articulo, por creerlo de interés para el país.

El invento consiste en que, en vez de moler el grano, se le limpia de materias extrañas, se le lava en agua corriente y se le deja en un baño de agua á 52 ó 54° y en él permanece cuatro ó seis horas, hasta que se puede aplastar al grano entre las yemas de los dedos. Pasa luego á un aparato triturador, que consta de una tolva y un par de cilindros, y cae en un cono estriado con un husillo giratorio que pulveriza la pasta, obligándola á salir en chorros por una placa agujereada, como los fideos. Obtenida de este modo la pasta, sólo queda añadir la levadura y la sal, mezclar en una amasadera mecánica, heñir, cocer.

Resulta por este procedimiento, según dice, más barata la elaboración, y más nutritivo el pan, pues los fosfatos, silicatos, hierro y demás minerales necesarios en nuestro organismo se encuentran en estado asimilable, lo que no sucede con el pan de harina en rama, cuyo salvado es indigesto. El pan hecho de este modo se conserva tierno quince ó veinte días por lo menos. Con 10.000 kilogramos de trigo se pueden elaborar 14.000 kilogramos de pan, pues el agua absorbida por el trigo durante el remojo sube á 40 ó 45 por ciento.

Seguiré con interés los ensayos que hace la administración militar de Málaga y con oportunidad camunicaré á V. E. el resultado.

Málaga 22 de Abril de 1896. — *E. Martinez Ituño.*

Pensamientos—Elprimer deber de los padres es instruir á sus hijos en la virtud, pues así como la luna es la luz de la noche y el sol la del dia, así los hijos virtuosos son la luz de la familia. Los padres que hayan descuidado la educación de sus hijos serán lacerados por cuervos en el infierno.—*Los Vedas.*

—

Cuando tu patria sea injusta, cual una madrasta, adopta para con ella el partido del silencio.—*Aristofanes.*

—

El que muere por su patria, le sirve más en un dia que los demás en toda su vida.—*Pericles.*

—

Es bello, es divino para el hombre de honor morir por la patria, morir como soldado con el acero en el puño, con la fe en el corazón.

Tal muerte para el hombre valeroso no es ya desventura; la desventura es la vida debida al miedo, debida al eterno rubor de sus hijos.—*Tirteo.*

—

El amor á la patría es la ley de gravedad del alma.—*Campoamor.*

—

La educación tiene por objeto formar al hombre, según su vocación para una vida pura, santa y sin mancha: en una palabra, á enseñarle la sabiduría propiamente dicha.— *Froebel.*

—

¿Quién podrá decir cuánto influirá en la suerte humana un solo niño que se educa, si al hacerse hombre piensa como Newton, gobierna como Wáshington ó inventa como Fulton.—*Nicolás Avellaneda.*

—

Los niños no nacen caprichosos; se hacen por la mala educación que reciben.—*J. J. Rousseau.*

El Mensaje del Gobernador de Corrientes y una interesante carta—Según un telegrama á *La Prensa,* cuyo contenido dió motivo á que La Educacion señalara los méritos indiscutibles de la obra del doctor Ferreira en Corrientes, hubiera podido creerse que el Gobernador, en su Mensaje, desconocía la importancia de la obra honrosísima que, en favor de la cultura pública, se realiza en aquella provincia; pero al leer el Mensaje que acabamos de recibir, encontramos que el señor Gobernador Viraroso reconoce el mérito de los progresos realizados allí en la educación, aunque manifieste que aun hay mucho que mejorar y que hacer.

Dificilmente el señor Gobernador pudo expresarse más claramente en favor de los patrióticos esfuerzos del doctor Ferreira.

Al hablar de instrucción pública empieza diciendo lo que sigue:

«La dirección de la educación común en la provincia, y la administración de los fondos destinados por la ley para su sostenimiento y fomento, han entrado por fin en la senda impuesta por la Constitución.

»Ambas funciones son ejercitadas con independencia, y con éxito para todos evidente, por el Consejo de Educación de la provincia, y verdadero y justo es decir, también, que éste recibe poderoso concurso del Consejo Nacional.»

Más adelante dice:

«El aumento del personal y el número de escuelas acusa también un adelanto notable, como se verá en seguida:

	1892	1893	1994	1895
Nº de escuelas...	55	64	88	111
Nº de maestros..	142	170	211	251

Es decir que en los dos primeros años de la administración actual han aumentado las escuelas en un 75 % y en 48 % los maestros.

El número de alumnos asistentes á las escuelas fiscales fué:

En 1892	3.345
En 1893	4.400
En 1894	5.816
En 1895	8.047

Esto demuestra un aumento satisfactorio, especialmente en los dos últimos años, en que casi se ha duplicado el número con relación al 93.»

Relaciónase con lo anterior una carta que acabamos de recibir del doctor Ferreira, y que, sin embargo de ser particular, la damos á la publicidad, porque hay ciertos hombres, entre los cuales está Ferreira, que pueden decir en público todo lo que sostienen privadamente. Además, esa carta despertará especial interés en nuestros lectores por lo mismo que no fué escrita para el público; en ella se encuentra el sello original del estilo del educacionista que se ha conquistado un puesto culminante entre los hombres públicos argentinos.

La mencionada carta es esta:

Señor Carlos N. Vergara—Mi querido amigo: He leído su suelto sobre el suelto do *La Prensa*, escrito con las adivinaciones de su espíritu superior. Lo de *La Prensa* ha de ser escrito por algún hombre de mala voluntad, que no ha de tener paz en la tierra prometida sólo á los obedientes á las fuerzas sociales y divinas.

Esta obra de Corrientes, en la que usted se reconoce, porque cuando haya de juzgarse, en el futuro, el trabajo hecho por la generación que actúa, ha de reconocerse plenamente el impulso de primera fila teórico y práctico, que ha dado usted á la educación nacional; pues esta obra de Corrientes está aplaudida por los mejores, entre los que usted se cuenta, y censurada por los peores, entre los que se cuentan muchos destructores. Es un consuelo. Si vamos al infierno, ya no quedaremos por lo menos, en su vestíbulo donde, según el Dante, se agitan en un aire nebuloso y tétrico las almas cobardes que en la tierra no merecieron lor ni vituperio; aquellas, que en la hora de la rebelión del arcangel, no estuvieron con Dios ni con los demonios. Nosotros cada día estamos más con Dios, á medida que vencemos las tendencias egoistas, que son de la naturaleza, según San Pablo, y robustecemos las altruistas, qne son de la gracia, según el sublime apóstol.

Le mando el mensaje del gobernador Virasoro, que se ocupa de educación más que de los demás servicios administrativos, dándole la importancia que le corresponde en el trabajo colectivo, y mucho más en el trabajo de los pueblos americanos.

Pronto le enviaré uno ó dos párrafos de mi informe para La Educacion. Mándeme usted también breves cartas mensuales. No se canse de propagar ideas elevadas: ese es su oficio.

Su amigo—*J. Alfredo Ferreira*—Corrientes, Junio 1° de 1896.

Hermosas perspectivas—Según la palabra autorizada del señor Benigno Martínez, Buenos Aires (Capital), que hoy tiene 663.854 habitantes, dentro de 10 años, en 1907, tendrá 1.327.708 habitantes, á juzgar por la proporción en que está creciendo; y dentro de 25 años, es decir, en 1921, tendrá 2.600.000.

Toda la niñez y toda la juventud de hoy y aun todos los hombres jóvenes, tienen la posibilidad de ver á Buenos Aires 25 años después de ahora con más de dos millones y medio de habitantes, siendo probablemente la primera ciudad del mundo, pues es sabido que la Europa tiene que disminuir en su crecimiento; pero sobre todo Buenos Aires será la primera ciudad del mundo por su civilización, porque en breve, en América estará el corazón y el cerebro del mundo.

Remiendos y zurcidos—En la escuela normal de niñas, de Corrientes, desde hace más de un mes, se emplea una hora extraordia del jueves (dia en que sólo tienen las niñas tres horas de clase) para aprender á remendar su ropa.

Han comenzado las clases, haciendo que las niñas traigan sus medias rotas y las compongan. Los ensayos están dando resultados excelentes, y ese trabajo tan huído por las mujeres, encuentra en el ánimo de estas niñas especial encanto, pues los clasecitas se amenizan con conversaciones útiles y cuentos, revelando siempre la gran transcendencia, el poderoso influjo que tiene sobre el hogar, el ama diligente y asidua.

Sabemos que la directora y regente confeccionan un plan especial para hacer lo más doméstica y provechosa la enseñanza, plan que luego creemos poder hacer conocer á nuestros lectores.—*La Escuela Positiva.*

Milagros de la acción popular—Que un pueblo como el de Curuzú Cuatiá (de Corrientes) pueda reunir fondos para construir edificios para sus escuelas, de valor de más de 100,000 $, parece un verdadero milagro, y para que se vea en todo el país que basta que haya ciudadanos de buena voluntad, para que pueda hacerse en cualquier parte lo mismo, tomamos de «El Iniciador» de Curuzú-Cuatiá la nota siguiente:

Escuela Popular—Creo llegado el caso de servirme de El Iniciador para dar cuenta al pueblo del estado en que se halla la gestión del edificio que deberá servir para escuela y que la Comisión Popular de Educación persigue desde tanto tiempo con empeño.

Muchos creerán tal vez que esta iniciativa permanece estacionaria, y es por salvar este error que quiero dar una breve explicación para dar cuenta al público de los trabajos iniciados en este sentido.

En primer lugar debo hacer constar que el número de acciones ha quedado reducido á 34, pues varios vecinos, después de haber subscripto con su firma las obligaciones, se han retirado; así, pues, sólo se recolectarán por este medio 17,000 pesos, que, unidos á 1,000 que ha donado la Municipalidad de la localidad, 5,000 el Superior Consejo de Educación y 1,500 que existen depositados á intereses en el Banco de la Nación, forman un total de 24,500 $.

Actualmente se gestiona del Gobierno de la Provincia la cesión de la casa en que actualmente funciona la Escuela Popular, que se podrá vender por lo menos en $ 12,000 (pues ha costado 20,000), formando así un total de 36,500 $. Unidos á estos 36,500 los 3,000 que adeuda el Gobierno nacional por pago de subvenciones atrasadas, que se cobrarán mediante los buenos oficios del doctor Labougle, podrán reunirse unos 40,000 $ aproximadamente, desde que algún ciudadano generoso se sirva obsequiar al pueblo con otra acción de 500 $.

Reunida esta suma, se gestionará del Gobierno nacional las dos terceras partes sobre la base de 40,000 $, y así, con los 120,000 $ reunidos, podrá llevarze á cabo la obra, cuyo comienzo se dará seguramente á principios del 97.

El edificio se construirá probablemente en la plaza Alvear, pues la concesión de ésta por parte de la Municipalidad es ya un hecho.

Respecto al funcionamiento de la escuela actualmente, diré que sigue su marcha con toda regularidad. Su presupuesto mensual, que es de 950 á 1,000 $, es cubierto puntualmente. Actualmente no se debe un centavo, y hay un excedente en caja de 300 $.

Como pienso ausentarme en breve de esta localidad para la capital de la Provincia, temporalmente quedará de Presidente de la Comisión el Vice señor Chantry, uno de los vecinos más ilustrados y progresistas con que cuento el pueblo. Espero también que, para llevarse á cabo la obra, el pueblo seguirá prestando á la Comisión su patriótico concurso.—Coruzú-Cuatiá, Mayo 8 de 1894. —*José M. Gauna*, Presidente.

Números — Según vemos en *La Nación*, en el Informe del señor Presidente del Consejo Nacional de Educación, que acaba de ver la luz pública, se hallan los siguientes datos:

PAÍSES	*Población*	*Alumnos*	*Alumnos por 100 habitantes*
Estados Unidos	64.000.000	14.714.933	23 6
Baviera	5.594 982	1.245.262	22 0
Baden	1.657 000	350.261	21 0
Prusia	29 958.367	6 355.464	21.0
Sajonia	3 502.684	710.655	20.0
Canadá	4 832 679	1 832.841	21 0
Suiza	2 917.754	589 794	20 0
Alemania	49.500.000	9.300.000	19 0
Wurtemberg	2.036.502	389.743	19 0
Gran Bretaña	37.888.153	6.928.032	18 0
Finlandia	2.238 400	406.966	17 6
Holanda	4.621.740	712.000	16.6
Neerlandia	4.561.000	657 611	16 5
Francia	38.342.192	6 492 217	17 0
Suecia	4 802.751	728 591	15 0
Noruega	2 001 000	292 129	14 6
Austria	23.895 413	3 176 147	13 3
Hungría	14.463 000	2 187 692	12.5
Bélgica	1.069.321	802 175	13.0
España	17.550.246	1.609 830	9 3
Jamaica	638,491	75 680	12.0
Guayana Inglesa	284.886	27 884	10 0
Id. Holandesa	80.600	7 258	9 0
Italia	31.000.000	3.065 911	10.0
República Argentina	3.963.000	285 854	7 5
Uruguay	800 000	65 878	8.3
Costa Rica	238 782	18 768	8 0
San Salvador	800 000	49 054	6 1
Trinidad	208.000	19 685	9 5
Grecia	2 187.000	140 255	6.6
Portugal	5 102.000	253 342	5.4
Ecuador	1.271.861	74 276	6 0
Venezuela	2.323.529	106 718	4 5
Chile	3.400.000	144 059	4.0
Méjico	12.080.000	543 977	4.7
Honduras	431.917	23 000	5 5
Guatemala	1.452.000	57 380	4.0
Guayana Francesa	25.796	1 658	6 5
Nicaragua	400 000	11 914	3.6
Cuba	1.521.684	50 000	3 3
Colombia	3.878 600	95.121	2 4
Brasil	14.354.000	437 002	2 2
Perú	2.700.945	71 432	2 6
Paraguay	330.000	13 264	2 6
Rusia	95.870.000	3 000.000	3 0
Servia	2.462.700	58 575	2 5
Turquía	4.786.500	126.471	2 5
Bolivia	2 000.000	25 000	1 3
Santo Domingo	6.C.000	10.000	1.5
Haití	960 000	10 000	1.0
Puerto Rico	806.708	4.000	0.5

En la Capital llegan los niños que quedan sin instrucción á 23.828, entre los cuales figuran 16.170 argentinos y 7.658 extranjeros. Van á la escuela 67.754, y hay 25.806 que no van á la escuela, pero saben leer. Esas cifras reunidas dan una población escolar de 117.388.

Instituto Geográfico Argentino—Esta Asociación científica, cuyos progresos la presentan como una honra para el país ante el extranjero, y que ha organizado una rica biblioteca y sostiene el Boletín, cada día con creciente interés, acaba de eligir nueva Comisión Directiva.

Habiendo declinado su reelección el señor Alejandro Sorondo quien, durante seis años ejerció la presidencia con notable celo y actividad, se le discernió un voto de agradecimiento por los importantes servicios prestados, nombrándolo por unanimidad benemérito de la sociedad.

Se verificó en seguida la elección de la junta directiva designándose para presidente al señor Francisco Seguí; Vice 1º, doctor Indalecio Gómez; Vice 2º, doctor Manuel Mantilla; secretarios, señores Francisco Trelles y Enrique Chanourdié; tesorero, Visconti Venosa César; protesorero, José Maraili; bibliotecario, Juan B. Ambrosetti, y vocales: señores Lorenzo Anadón, Estanislao S. Zeballos, Carlos M. Cernadas, Mauricio Schwartz, Alejandro Sorondo, José I. Garmendia, Eleazar Garzón, Agustin Alvarez. J. Ignacio Llobet, Carlos R. Galardo, Jerónimo de la Serna y Jesús Fernández.

Sociedad Protectora de la niñez, de San Luis—Esta benéfica Asociación, según nos escriben de San Luis ha renovado su Comisión Directiva en esta forma:

Presidenta, Adela A. Quiroga; Vice 1ª, Dolores Panelo; Vice 2ª, Corina Rovere; Secretaria, Josefa Puebla; Prosecretaria, Aurora Olivera; Tesorero, Marcial P. Aguilera; Protesorero, Isaías Pérez, y vocales: Amalia M. Hepper, Hermosina Garro, Emilia Ojeda, Raquel Mora y Luisa A. Quiroga.

Interesante conferencia—En los salones de la «Sociedad Científica Argentina», Ceballos 269, tuvo lugar, el 20 de Mayo próximo pasado, una conferencia sobre la «Importancia del Folk-Lore para el estudio de la Arqueología», dada por el conocido explorador señor Juan B. Ambrosetti.

Numerosa y selecta concurrencia escuchó con interés al señor Ambrosetti, prodigándole merecidos aplausos y felicitaciones al terminar.

Museo de Bellas Artes y Trabajo Manual—Siendo un hecho ya la existencia de estas dos instituciones de cultura, faltábales, sin embargo, que una ley del Congreso asegurara su existencia.

De esto se ocupa la cámara de diputados.

Siendo ambas ideas indiscutiblemente buenas, debemos hacer votos por que la cámara asegure la vida que el Poder Ejecutivo les diera, pero especialmente, tratándose del trabajo manual, que al ser incorporado á la enseñanza secundaria, representa el paso más honroso dado por el señor Ministro de Instrucción Pública, doctor Bermejo.

Confraternidad italo-argentina—Pocas manifestaciones se verán tan grandes y hermosas como la organizada por los italianos de Buenos Aires en homenaje del aniversario de la Patria argentina.

La confraternidad italo-argentina simboliza la comunión de aspiración, sentimientos é ideales que se produce aquí entre argentinos é italianos para formar una nueva raza poderosa, que sienta en su corazón los anhelos de gloria del espíritu italiano, representado por tantos héroes de la acción y de la idea, desde Garibaldi hasta Colón y desde Galileo al Dante, y ese espíritu dentro del alma americana, símbolo de toda grandeza futura para la humanidad.

BIBLIOTECA NACIONAL DE MAESTROS

PARA LEER CON PROVECHO

¿Qué obras deben elegirse para leer con provecho? es cuestión que á muchos interesa. Por esto hemos creído oportuno dar una nómina de los autores más eminentes que, sin fijarnos en materia determinada alguna, conviene leer.

1° La propia conciencia es el primer libro que cada uno debe leer. Ella es como la antorcha que ha de iluminarnos para comprender toda otra clase de lectura, y sin ella mientras más se lea y se estudie habrá mayor confusión y extravío mental, aunque en la apariencia podrá saberse mucho; lo que en verdad sólo servirá para desgracia.

2° Sobre todo debe estudiarse el trabajo á que vivimos dedicados, con el auxilio de los libros; y la naturaleza y la sociedad en que actuamos.

Entre los libros deben conocerse:

La Biblia,—principalmente los Evangelios.
La Odisea y La Iliada, de Omero.
El Deber, El Carácter, La Ayuda Propia, de Smiles.
Vidas Paralelas, Plutarco.
Divina Comedia, Dante.
Rovinson Crusoe.
Imitación de Jesús, Kempis.
El Civilizador, Lamartine.
Discursos Académicos, Castelar.
La Fórmula de Progreso, íd.
Shakespeare, por Víctor Hugo.
Obras, de Víctor Hugo.
Obras [1], de Michelet.
Dramas, de Shakespeare.
Id., de Shiller.
Obras Poéticas, de Andrade.
Poesías, Rafael Obligado.
El Facundo, Sarmiento.
Recuerdos de Provincia, íd.
Historia de San Martín, Mitre.
Obras de Alberdi.
Diario de un Niño, D'Amicis.

Lo principal es hacer lo más y mejor de que somos capaces; así, leyendo poco, se aprende mucho, porque Dios habla á los espíritus sinceros, humildes y puros, y lejos de Él todo es oscuridad y dolor.

(1) Casi todas las obras que citamos están traducidas al español.

A LOS AUTORES Y LIBREROS

Todo libro ú objeto de educación ó enseñanza que se remita á esta Revista, será estudiado y criticado de acuerdo con su importancia y en la Sección Bibliográfica. Se admiten avisos para publicar en las carátulas de esta Revista. Dirigirse á la Administración.

AVISO IMPORTANTE

Toda persona que quiera suscribirse á La Educación, podrá dirigirse á sus Agentes ó la Administración directamente. En donde no tenga Agente acreditado, lo será el que reuna cinco subscriptores. Los Agentes tienen derecho á un ejemplar gratis y perciben el 20 % de comisión.

COLECCIONES DE "LA EDUCACIÓN"

Los nuevos subscriptores podrán obtener las colecciones completas de nueve años anteriores, á razón de 5 pesos por colección de cada año.

PUBLICACIONES HECHAS POR LA CASA EDITORA

DE

AQUILINO FERNANDEZ

VICTORIA 1970 — BUENOS AIRES

El Argentino — Curso metódico de Dibujo que comprende los seis grados de las escuelas comunes.

La colección ha sido aumentada con tres nuevos cuadernos que contienen monogramas, palmas, festones, ramitos y otros dibujos propios para bordados.

Dibujo de Mapas — Comprende los de la República Argentina, América del Sud y Mapa Mundi.

Dibujo de paisaje — Se compone de interesantes vistas y monumentos de la República Argentina, y consta de 40 láminas divididas en dos series de á 20 cada una.

Geografía de Asia, Africa y Oceania — Con arreglo al programa de 2° año de los colegios nacionales por Alfredo P. Drocchi, con la colaboración del Dr. G. Araoz Alfaro, profesores ambos del Colegio Nacional de la Capital.

Ejercicios de lectura y de lenguaje — Adaptados al programa de Idioma Nacional de 2° grado, por el Dr. Esteban Lamadrid, Inspector Técnico de instrucción primaria de la Capital.

El Argentino — Cuadernos en blanco para dibujo, hechos con papel Canson, siendo su tamaño de 1/4 y 1/8 de hoja

---

ENSEÑANZA MANUAL EDUCATIVA

— POR —

EL CALADO

CAJAS

CON UTENSILIOS

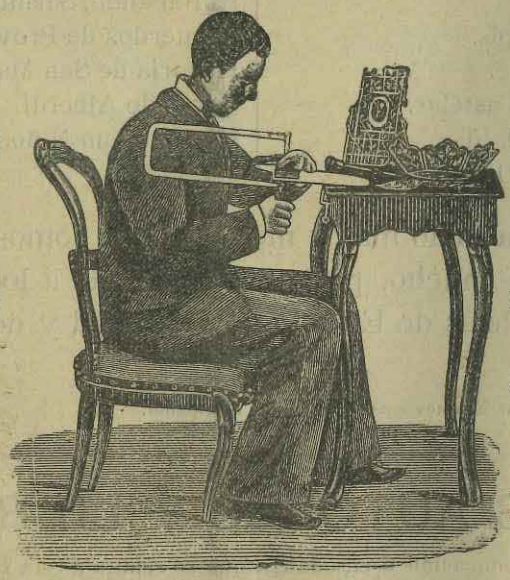
DESDE

12 PESOS m/n

Hasta LAS MAS RICAS

CATÁLOGO ILUSTRADO

GRATIS



CAJAS

CON UTENSILIOS

DESDE

12 PESOS m/n

Hasta LAS MAS RICAS

CATÁLOGO GRATIS

ILUSTRADO

Instrucción ilustrada que enseña de un modo sencillísimo el arte del calado, un hermoso album de 48 páginas con 380 dibujos de trabajos para calado. Se remite franco de porte á cualquier punto de la América del Sud, enviando $ 1,50 m/n.

ENRIQUE LEPAGE

BOLIVAR 375 - BUENOS AIRES

Unico depositario para la América del Sud de la reputada casa

FUMEL de MILANO.

Julio 15 y Agosto 1° de 1896. BUENOS AIRES (República Argentina) AÑO XI — Nos 236 y 237.

LA EDUCACION

FUNDADA EN MARZO DE 1886

SE PUBLICA EL 1° Y 15 DE CADA MES

FUNDADORES:

JOSÉ B. ZUBIAUR, CARLOS N. VERGARA Y MANUEL SARSFIELD ESCOBAR

SUSCRIPCIÓN MENSUAL 80 CENTAVOS MONEDA NACIONAL

PAGADERA MENSUALMENTE

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

CALLE ALSINA Núm. 2870

SUMARIO:

Benjamín Zorrilla. † el 25 en esta Capital á los 59 años de edad—Educación pública. (Ensayo sociológico, por José Bianco), por J. B. Zubiaur—En el mes de la libertad. ¡Es Julio, Pascua del pueblo! por Domingo F. Sarmiento—Las escuelas y el aniversario de la Independencia—La Escuela Normal de Esperanza. El aniversario de la Independencia, por Cornelia B. Fontana—Escuela Normal de Mercedes (B. A.). Programas para las clases de Aplicación—El Dr. Alem—Francisco Tiscornia. † en La Rioja, por V. Mercante—Educación práctica de la mujer (continuación), por Yole A. Zolezzi—La enseñanza de los idiomas extranjeros, por H. de Galzain—De *Primay Education* (Boston). ¿Qué haré primero?—De Mercedes. Conferencias en la Escuela Normal de Mercedes (B. A.), por Corresponsal—El Jardín de Infantes, por Francisca R. de Páez—Correspondencia de La Rioja, por Corresponsal—Noticias.

BUENOS AIRES

COMPAÑÍA SUD-AMERICANA DE BILLETES DE BANCO

241 - Calle Chile - 263

1896

PROGRESOS DE LA EDUCACIÓN EN LA REPÚBLICA ARGENTINA

Excursiones escolares

En diferentes puntos del país se vienen realizando cada día con mayor éxito, con fines de recreación y de cultura. Entre otros establecimientos, que merecen citarse al respecto, figuran: el Colegio Nacional del Uruguay, algunos de cuyos profesores y alumnos han organizado conferencias públicas en los pueblos que han visitado; Escuela Normal de Profesores del Paraná; la ídem de Maestros de San Juan; la ídem, ídem de Tucumán; la Escuela «Sarmiento» (particular), de Concordia; la Normal Mixta de Esquina; Instituto Nacional del Caballito; la de Profesores de la Capital; escuelas primarias de Entre Ríos, Corrientes y Catamarca, etc., etc.

Trabajo manual

Se ha introducido en regular número de escuelas el de Nãas y otro que podemos llamar libre, trabajos de utilidad práctica en madera, cartón, yeso, alambre, etc. Citaremos: el Colegio Nacional de Corrientes, que fué el primero en establecer un taller con profesores suecos; ídem del Uruguay; Escuela Normal de Esquina (convertido en libre últimamente); ídem de Varones de San Juan; Escuela Graduada de Varones de Santa Fe (sistema Nãas adaptado á las tendencias y necesidades del país); el Instituto Nacional del Caballito; la Escuela «Sarmiento» de Concordia; las escuelas primarias de Entre Ríos Corrientes y San Juan, en todos abriéndose paso las ocupaciones prácticas y de orden diverso, comprendiendo hasta la agricultura.

Juegos atléticos

Colegio Nacional de Corrientes; ídem del Uruguay (y regatas); Escuela Normal de Maestros de Tucumán, en donde los alumnos y maestros constituyen una Sociedad con el único programa de los juegos atléticos.

Provincias que han reformado sus planes de estudios y programas, con la mira de suministrar una enseñanza práctica, regional, según la pedagogía moderna, en una palabra:

La de Entre Ríos, la de Corrientes, San Juan (los así sabiamente reformados duraron sólo dos años, el 92 y 93) Mendoza, Catamarca, y en algunas materias y grados, Santiago del Estero.

Museos escolares

Escuela Normal del Paraná; ídem de Maestros de San Juan; la Mixta de Esquina; Escuela Graduada de Gualeguay; ídem de Bahía Blanca; ídem de Niñas del 7º Distrito de la Capital; la elemental nº. 1 de San Vicente; la Normal Mixta de Mercedes, etc.

Periódicos de educación

La Educación, actualmente en su XI año de vida; *El Hogar y la Escuela*, en el III; *El Escolar Argentino*, en el XI *El Monitor de la Educación Común* (oficial), en el XIII; los cinco aparecen en la Capital Federal; *La Revista de Enseñanza*, en el V; *El Amigo de los Niños*, en el II; los cuatro corresponden á la Provincia de Buenos Aires; *Revista Sarmiento* y *Boletín de Educación* (órgano del Consejo General de Escuelas el último), ven la luz en el Paraná; *Boletín de Educación*, tienen los Consejos de Córdoba, Santa Fe, Tucumán y Salta respectivamente; *Estudio y Recreo*, Uruguay; *Iniciativa Escolar*, Corrientes; *La Escuela Positiva*, Corrienes; *Revista Escolar*, Rosario; *Revista Santafesina*, Santa Fe; *El Trabajo Manual*, Capital.

Escuelas populares fundadas y sostenidas por asociaciones de ciudadanos

Escuela Normal Mixta de Goya, provincia de Corrientes; íd íd de Esquina; Escuela Graduada Mixta de Curuzú Cuatiá; íd íd de Mercedes; íd íd de Lavalle.

Sociedades de jóvenes estudiantes

La Unión Universitaria, Capital Federal; íd íd, Córdoba; «Bartolomé Mitre» y «Mariano Moreno» (literarias) Paraná; «Bernardino Rivadavia», Mendoza; «Sociedad Patriótica», Uruguay; íd «Rivadavia», Gualeguay; íd íd, Concordia; «Investigadora de la Naturaleza, La Paz (Entre Ríos); «Ensayos Literarios», Santo Tomé; «Centro Protector de Estudiantes», Capital Federal; «Sociedad Sarmiento, íd íd; «Centro N. Avellaneda», íd íd, etc.

Fiestas patrias

En general nuestras mejores escuelas y colegios celebran con fiestas de carácter privado y público todos los aniversarios patrios. Se distinguen por el brillo de tales actos, entre otros establecimientos: la Escuela Normal del Paraná, el Colegio Nacional del Uruguay, y la Normal de Maestras de Santiago del Estero, ambas normales de La Rioja, la Graduada Mixta de Gualeguay (Entre Ríos), las populares de Esquina y Goya, en las cuales se ponen en escena episodios históricos con especial preparación, etc.

Sociedades educacionistas

«La Fraternidad», del Uruguay, que tiene asilados hasta 100 jóvenes estudiantes del Colegio Nacional, en casa cómoda y propia; la «Fomento Educacional», de Gualeguay, sostiene escuelas y la Biblioteca Popular del Municipio; la Sociedad «Amigos de la Educación», de Goya, y la de Esquina, ambas bien conocidas en el país por las reputadas escuelas normales que han fundado y costean: la «Protectora Belgrano», de Mercedes (Buenos Aires), que ayuda á los niños pobres matriculados en la Escuela Normal; especialmente debemos recordar la Sociedad de Beneficencia, fundada por Rivadavia, que sostiene dos asilos-escuelas, una para cada sexo, hospitales, hospicios, etc.; la Sociedad «Sarmiento», de Tucumán, que edita un quincenario nutrido de materiales selectos; la «Bernardino Rivadavia», de Mendoza, que da conferencias y sostiene un semanario, etc.

Progresos diversos

En el país tenemos escuelas en que se practica la «lectura libre», llevando los alumnos trozos que escogen de libros, revistas, periódicos, etc. A cada lectura sigue una crítica de toda la clase en general. Queda rota de hecho la uniformidad de los textos, como se ve.

Con relación al tópico anterior, debemos decir lo siguiente sobre la abolición de los textos: que en algunas escuelas los alumnos leen los libros que quieren y se preparan á sostener sus ideas como en una discusión ordinaria. Las bibliotecas escolares vienen fundándose con ese principal objeto.

En la escuela del Paraná se impulsa á los alumnos á que se preparen leyendo en autores eminentes, á su elección.

En la Escuela Normal de Mercedes se dejó por primera vez á los alumnos la facultad de designar, por mayoría, los asuntos á tratarse en cada clase; hoy se hace en diversas escuelas.

En el mismo establecimiento se suprimieron en absoluto, por primera vez, las penitencias.

En lenguaje aumentan cada día las escuelas que lo reducen á la práctica de escribir y hablar con corrección, tratando incidentalmente de las reglas.

No hay ciudad importante de la República que no posea una biblioteca popular, bautizada, en gran número de casos, con el nombre de sus más esclarecidos protectores: Rivadavia y Sarmiento.

En la provincia de Entre Ríos, el personal docente goza de buenos sueldos y se pagan con estricta puntualidad. Esto último sucede en la de Mendoza y en la Capital Federal.

En la Escuela Normal de Esquina se suprimió la caligrafía del horario, pero los profesores están en el deber de estimular con el ejemplo á los alumnos para que se esmeren en dar á la letra una buena forma.

La calistenia y la gimnasia, por tratarse de ejercicios mecánicos y de excesiva sistematización, tienden á ser suplantadas por los ejercicios libres, por los juegos, por las ocupaciones manuales de doble ventaja: la física y la pecuniaria.

El horario discontinuo gana terreno: las escuelas normales y primarias de algunas provincias lo tienen adoptado, conviniéndose en que toda buena educación debe reposar en una organización y estado robusto del educando, y que, por consiguiente, se impone una abundante y nutritiva alimentación.

A la «lectura libre» debe agregarse en esta ligera enunciación de progresos escolares, el «dibujo libre», que consiste en sustituir, en los primeros grados, el lineal por el natural, eligiendo los alumnos los modelos que han de imitar, cuando no prefieren inventar. Esto con indicaciones amistosas del maestro.

Ha empezado á practicarse esto en moral: maestros y alumnos se asocian para proteger á niños pobres ó ejecutar otras obras benéficas. Se discuten los medios de hacer esa acción cada día más eficaz.

Cursos de medicina y pedagogía maternal se dictan en los años normales de la Escuela Popular de Esquina.

En la provincia de Mendoza se han establecido algunas escuelas nada más que con dos horas diarias de clase, que funcionan en la campaña.

Los batallones infantiles han sido desechados en principio, y aun en el hecho.

BIBLIOTECA NACIONAL
DE MAESTROS

JULIO 15 Y AGOSTO 1° DE 1896 BUENOS AIRES (REPÚBLICA ARGENTINA) AÑO XI—NÚMS. 236 Y 237

LA EDUCACIÓN

PERIODICO QUINCENAL

Solo se aprende á hacer el bien haciéndolo.
Cada niño ú hombre sabe tanto como sea el bien que ha realizado

Los únicos medios educativos son las acciones y las obras productivas.

FUNDADORES:
J. B. ZUBIAUR, C. N. VERGARA Y M. SARSFIELD ESCOBAR

DIRECTOR:
CARLOS N. VERGARA

BENJAMIN ZORRILLA

† EL 25 EN ESTA CAPITAL Á LOS 59 AÑOS DE EDAD

Ya al cerrar las páginas del presente número, sólo podemos trazar algunas líneas sobre la muerte del Dr. Benjamín Zorrilla, uno de los hombres más meritorios del régimen político dominante en el país desde algunos años, y que como ministro nacional en varias ocasiones, Presidente del Consejo Nacional de educación, Diputado al Congreso, Presidente del Banco Nacional, Gobernador de su Provincia natal, Salta, etc. dejó siempre una huella de respeto que nos vimos obligados á reconocer aun los mismos que, como nosotros, creímos que este hombre honrado debió proceder con más decisión en los buenos rumbos que muchas veces siguió para bien del progreso nacional.

Figurando el Dr. Zorrilla desde largos años en los más altos puestos de la administración nacional, ha sido varia su acción; pero como Presidente del Consejo de Educación fué donde más hizo para levantar su nombre á la consideración pública, realizando obra verdaderamente grande, cuyo mérito superior hemos tenido que reconocer nosotros aun en los casos que escribimos para atacar sus errores.

Muchos de los mismos que aquí en Buenos Aires aplauden la obra del Dr. Zorrilla, desconocen el alcance que tuvo su acción civilizadora en toda la República: cuando el Dr. Zorrilla entró á ocupar la Presidencia del Consejo Nacional de Educación tuvo la rara sabiduría de reconocer la clarovidencia con que Sarmiento veía las cuestiones de instrucción pública, y se propuso realizar una idea que aquel grande hombre había querido poner en práctica;—la de nombrar para las provincias como Inspectores Nacionales de Instrucción Primaria, que antes habían sido hombres, quizá muy ilustrados, pero extraño á la enseñanza, á Profesores Normales.

Y para evitar influencias dañosas, pidió al Director de la Escuela Normal d l Paraná, el respetable maestro señor José María Torres, una lista de los Profesores que él creyera más aptos para el puesto. De esa lista eligió el Dr. Zorrilla los candidatos, dando el raro ejemplo de hacer nombramientos con abstracción absoluta de las influencias políticas.

La inspección así formada con humildísimos profesores, dió resultados tan fecundos como noble fué la intención del Jefe que los eligió.

Entonces se establecieron conferencias públicas pedagógicas, en todas las Provinse fundaron numerosas revistas de educación que estimulaban á las autoridades y al personal docente, levantando el espíritu público en favor de la enseñanza: aumentó notablemente el número de escuelas en todas las Provincias y el número de niños que las concurrían; los métodos se transformaron y nueva vida se manifestó en la enseñanza de todo el país.

Así fué que el Dr. Zorrilla hizo sentir su influencia civilizadora hasta hacer recordar la época en que era oída, respetada y convertida en acción la palabra de Sarmiento el mayor de los hombres de esta América, en las luchas de la paz.

Después las influencias políticas apagaron el espíritu de aquella Inspección que tan buena obra realizó, pero jamás podrán morir los frutos benéficos, vivos siempre en la memoria del pueblo, que produjo la buena voluntad del Dr. Zorrilla.

De este modo la acción civilizadora del Dr. Zorrilla en todo el país y los espléndidos edificios para escuela levantados en esta Capital, que el pueblo mira con legítimo orgullo levantan su personalidad á un puesto muy distinguido entre todos los hombres que han cooperado como amigos y partidarios á la marcha del gobierno nacional, en los dos últimos períodos presidenciales.

De los edificios con aspecto de palacios, hechos construir por el Dr. Zorrilla se ha dicho que carecen de las condiciones requeridas para escuela, lo que, en general, es cierto, y la prensa estaba en el deber de decirlo como lo ha hecho LA EDUCACIÓN; pero el Dr. Zorrilla tuvo el tino de

buscar los medios de hacer esos edificios buenos ó defectuosos que representan muchos millones que allí están asegurados y que han, en verdad, mejorado la instrucción primaria de la Capital.

Otros ni así defectuosos hubieran hecho esos edificios.

Cuando el Dr. Zorrilla fué al Consejo había una sola escuela con edificio propio; la Graduada de varones de la calle Reconquista, y hoy hay cerca de 100 debido á él; asistían á las escuelas 19.000 niños y hoy asisten 42.000: quedaban sin asistir el 33 °/₀ y sólo quedan hoy el 22 °/₀.

Es justo, pues, lo que hoy todos miran como indudable: que el Dr. Zorrilla debe ser considerado como uno de los hombres públicos de la actualidad que más ha influído en la suerte de la educación común, que es el alma del progreso, y por consiguiente debemos inclinarnos con gratitud y con respeto ante su tumba, como lo hace LA EDUCACIÓN mediante estas líneas, trazadas á última hora y que serán completadas en el número próximo.

EDUCACION PÚBLICA

ENSAYO SOCIOLÓGICO, POR JOSÉ BIANCO

Una tésis más no es ni siquiera novedad en un país en que ellas se producen por centenares cada año por ser la etiqueta necesaria del pasaporte que da franca entrada al gran mundo de la política, cúspide de las aspiraciones de la mayoría de los que frecuentan las universidades. Pero cuando ella es el producto de un cerebro poderoso y condensa en sus páginas, no la general fraseología que sirve para satisfacer una fórmula consagrada por la costumbre, sino el serio y profundo rumiar de mucho tiempo respecto de la más grave cuestión que pueda preocupar al sociólogo y al ciudadano, ó cuando es el resultado de una voluntad firme puesta al servicio de una idea, entonces merece que se le dediquen algo más que frases de obligada cortesía.

Tal es lo que sucede con el libro, que bajo carátula de tésis, ha escrito el señor José Bianco para optar al título de doctor en Derecho y Ciencias Sociales de la universidad de Córdoba, verdadero libro, no sólo por su extensión (220 páginas) sino por su contenido sustancioso y su correcta forma. En ambos sentidos, y sobre todo por el vigor con que se desarrolla la tésis sostenida, recuerda el estilo de aquel gran luchador cuyo espíritu palpitó en muchas de sus páginas, Sarmiento.

Antes de estudiar el libro digamos dos palabras del hombre.

Bianco ingresó á la Escuela de Profesores de la Capital en el año 1886, saliendo luego para ingresar en la de Mercedes de la provincia de Buenos Aires, que acababa de fundarse, con el título de maestro normal ejerció el profesorado en varios establecimientos nacionales, tomó participación activa y ardorosa en la política militante y decepcionado de esta ó convencido de la inocuidad del diploma que había obtenido, se albergó en la Universidad de Córdoba no tanto para perfeccionar ó ampliar sus conocimientos cuanto para conseguir el diploma sin el cual, ni se llega á las alturas, ni se pueden realizar ideales como los que germinaban en su cerebro. Y lo ha conseguido en sólo dos años.

Ya como profesor fué propagandista de los más avanzados principios en material social, y su libro es compendio y proyección de todas sus concepciones sobre el vasto tema de la educación en el que se reasume, al fin, toda la sociología.

Busca en él, en efecto, la solución del problema de la educación en nuestro país, estudiando con criterio en general exacto todos los factores externos é internos que informan el estado actual de la instrucción pública y deben servir de jalones al estadista y al legislador y sobre todo al pueblo, hasta ahora simple cero en el proceso escolar, para llegar á la fórmula más perfecta que sirva para desentrañar cual debe ser la acción educadora á fin de que la evolución nacional no sufra tropiezos que retarden el mejoramiento sociológico.

Concretada la misión del Estado á «garantir la acción individual en su más amplio concepto» de acuerdo con Spencer, aborda el tema de la educación, desde su origen hasta nuestros días, criticando como es natural, la despreocución ó propósito preconcebido de la Metropoli; trascribiendo planes y programas de estudio y disposiciones constitucionales y legales vigentes en la Nación y las Provincias para terminar el tercer capítulo (de los seis que contiene el libro) con esta interrogación.

¿En la hora presente la educación pública responde á las necesidades y al desenvolvimiento de la sociabilidad argentina?

En esta parte es notable la refutación que hace á la tésis sostenida por el Ministro Balestra en su memoria correspondiente al año 91, quien sostiene, de acuerdo con el tradicionalismo, que el objeto de la instrucción secundaria es sólo educar el espíritu de la juventud y formar la clase dirigente, así como es digno de mención el estudio minucioso que hace de los planes y programas de estudio vigentes en todos los institutos de enseñanza.

El resumen de su crítica no puede ser compendiado. He aquí su transcripción. «Parodiando al profundo historiador puede afirmarse, sin temer rectificaciones, que en los bancos de la escuela argentina reside uno de los factores más eficientes de la época presente, cuyas perspectivas diseñadas en el porvenir no son halagüeñas ni siquiera tranquilizadoras. Diseminároнse en el país escuelas y colegios sin estudiar antes los problemas de la educación pública. La juventud se educó en ellas con un falso concepto de la vida. Desde el pupitre de la escuela

primaria hasta la banca universitaria se imparte una enseñanza teológico, metafísica, desprovista de las nociones más elementales de las «penosas realidades» de la vida, que se convierten en alegres y risueñas cuando el hombre está preparado para afrontarlas con entereza, sin cobardías ni debilidades. El niño que sale de la escuela pública no quiere ser labrador, carpintero industrial, el adolescente que cursa el plan de estudios de los colegios nacionales teme deshonrarse si se dedica al comercio ú otra profesión lucrativa; el jóven que obtiene su título universitario transitoriamente cura enfermos ó defiende pleitos, ó ensancha sus horizontes científicos: ha nacido para ministro, diputado ó senador; el que se gradua de maestro bueno está para desasnar muchachos! El elemento culto, la masa ilustrada, se incorpora sin ideales ni energías á la ruda lucha de la existencia. La política es la única senda que lo lleva á la meta de sus aspiraciones ligeras, descreidas, volubles: se arroja en ella en cuerpo y alma para hacer del presupuesto oficial el refugio pecatorum que defiende por instintos de propia conservación, falseando el voto, desprestigiando las instituciones libres, envolviendo al país en luchas fratricidas y dañando los intereses permanentes de la industria y del comercio. No está habilitado, con los conocimientos inconexos que aprendió en la escuela, para tentar otras sendas, buscar otras soluciones al problema de la vida y luchar en otras esferas, para cumplir aquel precepto bíblico—ganarás el pan con el sudor de tu rostro—que es la ley de la existencia que dá significación objetiva y subjetiva á las palabras propiedad, libertad y responsabilidad.

«Los rumbos equivocados de esta educación conducen inevitablemente á un profundo desequilibrio que se exhibe en la actualidad con presagios de tempestades que pueden envolver al país en un triple derrumbe al bifurcarse las fuerzas orgánicas de la nacionalidad en dos tendencias:—la una ignorante, productora, egoista, de horizontes limitados, cuyas aspiraciones se reducen á comer y á beber; la otra consumidora, ilustrada, excéptica, que hace de la política una profesión y falsea el voto y las instituciones para mantener su predomio político y social.

Conste que no hago alusiones—apunto un fenómeno de la vida argentina que envuelve en sus consecuencias á todas las agrupaciones políticas que se disputan, ya sea apelando al fraude ó á las armas, la dirección y el manejo de la cosa pública.

¿Que se ha hecho en el país para mejorar las condiciones del problema?

«En las escuelas antes se memorizaba—hoy se asimila en la gran mayoría de ellas» continúa el autor para analizar en seguida, las dos escuelas que se disputen el dominio en la mejora de los métodos de enseñanza, la que representa el viejo Torres y sus discípulos, con algunas excepciones, y la que representa Vergara, Ferreyra, Scalabrini, Mercante y algunos otros, entre los cuales el autor cita á Victoria, Caracoche, Bassi, Andrés Ferreyra el malogrado Pedro R. Leites y agregaremos á Bianco, porque él es uno de los que más ha predicado á favor de la reforma que aquellos representan y de los que están mejor preparados para realizarla, sí, realizarla, porque ella es la verdad y el progreso, no obstante las exajeraciones de los unos y la poca virilidad, por no decir dibilidad, de los otros.

Esa reforma, no obstante su importancia, lo confiesa el autor, no resuelve más que uno de los aspectos del problema escolar porque «proclamar el desenvolvimiento de las fuerzas creadoras del espíritu; importar conocimientos científicos y hacer la enseñanza positiva; estimular la actividad del discípulo, respetando su libertad; vigorizar los músculos al aire libre por el juego, la natación y el trabajo manual; fomentar los sentimientos altruistas y las enerjías morales son conquistas de valor inestimable que afrontan soluciones parciales y abarcan una faz general de la educación pública, pero no resuelven el problema educacional bajo el punto de vista exclusivamente argentino.»

Para resolverlo deben estudiarse los principios científicos que rigen la evolución mental, desarrollando, con tal motivo, los siete que estudia Spencer; que Guyan reduce á tres; y son según el primero, los antecedentes históricos; la unidad ó diversidad de razas y la densidad de población; las necesidades actuales; el escenario físico ó medio ambiente; las relaciones industriales y comerciales; las instituciones políticas y civiles y, por fin; puesto que la juventud es la esperanza de la patria, como ha dicho el General Mitre, el porvenir.

Inspirándose en Alberdi, cuyo merecido elogio hace en párrafos brillantes, y encontrando fundamento para su tésis en la prédica de publicista tan distinguido como Peyret, así como en el ejemplo parcial que ya presentan algunos Colegios y Escuelas, sostiene que «la educación debe ser práctica y científica» y que la enseñanza se divida en dos secciones, la elemental y superior, estableciendo que la primera enseñanza dé los conocimientos científicos y literarios común á todos los hombres, de aplicación general y especial á la República, á la Provincia ó Departamento en que estuviere ubicada la escuela; la segunda especializará más aquellos conocimientos aplicándolos á las artes y á las industrias y al comercio, consultando las inclinaciones de cada estudiante de manera que al abandonar el aula pueda trabajar en la profesión manual que hubiere aprendido.

Este plan se desarrollaría en 12 años, desde 6 á los 18.»

Y termina así: «Es hora de terminar este ensayo que la falta de tiempo, para usar de una frase de Gladstone, no me ha permitido hacer más breve.

»He analizado con la rapidez posible la estructura del organismo social, bosquejando cada uno de los factores concurrentes para desentrañar la acción educadora de la escuela,

planteando en términos concretos el problema de la enseñanza pública con relación al pasado, al presente y al porvenir de la República. Me permito creer que la solución á que he llegado tiende á encauzar la sociabilidad del país por la ancha vía de la evolución industrial, que es, en definitiva el tipo de las sociedades perfectas,—unifica las variedades étnicas y da consistencia á la nacionalidad en su estructura orgánica y gubernamental,—hace del niño un hombre para elevarlo al rango de ciudadano en su acción democrática, que hoy por hoy es un hermoso ideal que acariciamos sin poseerlo,—abre rumbos á todas las actividades físicas, morales é intelectuales,—fomenta, en suma, el poder económico del país que está llamado á ser por la dilatada extensión de su territorio y la situación geográfica en que se encuentra, los ríos caudalosos que lo atraviesan y la costa marítima que tiene, sus variadas topografías y la constitución zoológica del suelo, los tres reinos de la naturaleza en abundante especie y el clima que posee, el foco de la civilización austral del nuevo mundo. Cada una de las consecuencias que acabo de eñalar reclaman capítulos aparte que, algún día, he de esbozar para complementar estos apuntes.»

Del rápido análisis realizado así como de las transcripciones que preconcebidamente hemos hecho se desprende la yerdad de la afirmación con que encabezamos este artículo: se trata de un libro substancioso en el fondo y correcto en la forma. Agregaremos que de todo lo que se ha producido sobre Instrucción Pública en forma de tésis, que no es poco felizmente en estos últimos tiempos, lo que demuestra una tendencia marcada en favor de un problema tan transcendental, es el más importante por su extensión, por su contenido y por las soluciones radicales que presenta.

Hemos dicho radicales y lo son en realidad y quizás demasiado, si se desea que la práctica sea una consecuencia de la concepción teórica.

El ideal de Bianco es el ideal de dos ó tres docenas de hombres en nuestro país por más que sea la aspiración informe de un número mayor, que siempre sería ínfima minoría ante la aplastadora mayoría de los sectarios de la indolencia, de la rutina, de la preocupación, del propósito preconcebido.

Para romper los moldes actuales, nuestros por tradicción é impuestos porque son idénticos á los que dominan en el mundo, se necesita una revolución y la revolución no edifica, destruye, no obstante que su destrucción sea amenudo el cimiento del edificio futuro.

La fórmula de Bianco mira al porvenir. ¿Cuál es el camino más seguro y más rápido para alcanzarlo? ¿El de la revolución ó el de la evolución? He ahí el problema práctico.

Inspirados en la ciencia y en la esperiencia, optamos por el segundo.

En consecuencia, con la mirada fija en el porvenir, utilizamos los moldes antiguos cuyos elementos, sino directamente favorables, no contrarien la marcha de las nuevas ideas que tratan de llevarse al terreno de la práctica.

Un hombre práctico, cuy nombre me ha extrañado no encontrar en el libro de Bianco, el doctor Posse, digno compañero de los que como Funes, Vélez Sarfield, Avellaneda, Bedoya, Cortés y otros, se citan en él y ejemplo que pudieran citarse al lado de Voltaire, para demostrar la ineficacia é inconveniencia de la educación teológica, l a dicho con profunda verdad: «En materia de educación disponemos de excelentes materiales, pero nos falta aun el edificio.» Sí. Haciendo caso omiso de los colegios secundarios y de las Universidades, que deben ser fundamentalmente modificadas, nuestras Escuelas Normales y primarias son materiales preciosos á que dará nueva vida el verbo reformista.

Respetémoslas, pues. La división en instrucción primaria, secundaria y superior, no es arbitraria, ni se gana gran cosa en suplantarla con esta otra que dice lo que quiere decir aquella: instrucción general y especial.

En consecuencia la escuela primaria elemental serviría para dar una instrucción general y comprendería 6 años; la instrucción secundaria se dividiría en dos secciones: la primera, de 3 años (escuela primaria superior) en que se continuará con mayor acentuación, la tendencia técnica de la elemental; y de 3 años en la segunda en la que, sin abandono de la tendencia técnica científica, se de más vuelo que en aquellas, á la literatura y las ciencias sociales.

De ese modo, utilizando moldes y elementos ya existentes respetados y respetables, no solo por su valor histórico ó tradicional sino porque la humanidad no procede á saltos, sino *paso* á *paso* y *acabadamente*, nos acercaríamos al ideal sin mayores choques ni resistencias y consiguientes pérdidas de fuerzas.

No se crea que es de poca entidad esta cuestión referente al tiempo que comprende y á la designación que tiene ahora la educación.

La opinión pública acoge con disgusto ó desconfianza cada nuevo plan de estudios ó cada reforma en los programas, no sólo por la muy fundada razón de la inconveniencia que en sí misma trae aparejado todo cambio, sino, preciso es decirlo, porque cada reforma empeora lo anterior ó no lo mejora.

Por lo demás no deben desperdiciarse fuerzas vigorosas y elementos de primer orden en una reforma puramente formal. Lo que hay que cambiar en el espíritu de la enseñanza, sobre todo en lo que se refiere á la enseñanza medieval Universitaria, con engarce de ciencia que se llama secundaria y verbalista ó mecánica primaria, dándole á toda ella, fuera de la tendencia humana, la nacional americana, práctico científica y democrático-liberal que pregona la verdad del momento y de que es nuevo y valiente mensajero el libro del doctor Bianco.

J. B. ZUBIAUR.

Uruguay, Julio 9 de 1896.

EL MES DE LA LIBERTAD

El mes de Julio es mes de rendención: en ningún otro se han reunido tantos días gloriosos.

Sobre esto escribió Sarmiento el grande, un artículo de esos que sólo pueden brotar de su pluma singularísima; y que damos enseguida en homenaje al aniversario de nuestra independencia.

Antes citaremos las fechas principales que, en este mes, recuerdan sucesos en favor de la redención humana.

JULIO 2—1776 — El Congreso de Filadelfia discute y aprueba unánimemente la declaración de la independencia de las colonias de la América del Norte.

JULIO 4—1776—Proclamación de la independencia de Estados Unidos.

1810—En Santiago de Chile se reune la primera junta de patriotas.

1807—En los días 5, 6 y 7 son rechazados definitivamente las invaciones inglesas en Buenos Aires.

JULIO 5—1811—Declaración de la independencia de Venezuela.

1755—El Brasil declara la libertad de los indígenas.

JULIO 6—1821—Los españoles estrechados por las fuerzas libertadoras de San Martín se ven obligados á salir de Lima.

JULIO 9—1816—Declaración de la independencia argentina.

1817—La fragata *La Argentina* tripulada por argentinos, al mando del capitan Buchardo se hace á la vela en la ensenada de Barragan (Provincia de Buenos Aires) con dirección á Madagascar en busca de las naves españolas de la Compañía Filipinas.

Y en el mismo día; dos años más tarde, *La Argentina* y *La Chacabubo*, después de muchos combates y triunfos volvían por las costas del Pacífico y habiendo fondeado en Valparaíso fueron inícuamente secuestrados por orden de Cocrane, al servicio de Chile

1853—Jura de la Constitución argentina, sancionada en el Congreso reunido en Santa Fe.

JULIO 11—1825 — Francia reconoce la Independencia de Haití.

1811 — Se reune el primer Congreso Chileno que reasume la autoridad que ejercía la Junta de Gobierno.

JULIO 14—Toma de la Bastilla en París.

JULIO 16—1813 - En Nueva Granada, Cundinamarca empieza declarando la independencia y es seguida por las demás provincias.

JULIO 17—1808 — Se forma la primera Junta Popular en Méjico.

En el mismo día del mismo año se convoca en Venezuela una Junta en la que se propone el establecimiento de un gobierno provisional.

JULIO 18—1830—Jura de la Constitución del Uruguay y declaración de la independencia.

JULIO 19—1821 — El Congreso Colombiano declara libre á los hijos que nacieren de esclavos.

JULIO 20—1810 — En Bogotá se instala una junta soberana de gobierno.

JULIO 21—1816 — Se jura solemnemente por el Congresode Tucumán la independencia argentina que fué promulgada el día 9.

JULIO 24—1783 — Nace el libertador Simón Bolivar en Caracas.

1823—En Chile se declara la libertad de los esclavos.

1823—Independencia de Haití.

JULIO 28—1821 — Declaración solemne de la independencia del Perú.

¡ES JULIO, PASCUA DEL PUEBLO!

(«MERCURIO», DEL 1º DE AGOSTO DE 1841)

Mes que la Providencia ha hecho ser el angel Miguel de la causa de los pueblos.

De un amigo

I

En todos tiempos sintióse el hombre llamado á inclinarse ante la presencia de un gran día, por que su vuelta le hace gozarse en la dicha de sus padres y se engrie con la idea de que ese día lo celebren también sus hijos. Ser descontentadizo y caviloso, halla estrecho los límites de la vida, y quiere trasladarse á los tiempos que para él pasaron, ya que no pudo vaticinar las formas del porvenir que aun no existe, hombre ó pueblo, que no es posible comprender sino cuando está reunido y conversa con los otros hombres; en su existencia eterna que vive siglos se pasa la memoria de los sucesos como los eslabones de una cadena, hasta que la pierde de vista en la oscuridad de los tiempos, sin poder descubrir el punto desde donde parte. Más él conoce los días en que los acontecimientos sobrevinieron y se regocija con ellos y olvida sus males presentes.

Las fiestas son los capítulos de la historia del pueblo, y las ceremonias símbolos que perpetuan un recuerdo. Así, los hijos de la libre Grecia, coronados de yedra, rosa y laureles, cantaban bajo los mirtos de Olimpia las hazañas de sus héroes. Así el pueblo eterno, el pueblo monumento, celebró con cantares y convites la huida del Egipto y el día primero que concibió ser libre, y cruzando las rojas aguas, se internó en el desierto, para ir á descansar á la tierra que mana miel y leche, es decir en la *pátria*, donde sin temor de las miradas de los estraños, el hombre puede reposarse diciendo: este es mi lugar en la tierra. Así el habitante de las soledades baila en torno de la hoguera, y cuenta las astucias de sus guerreros y celebra la ligereza de sus cazadores.

Todas las naciones de la tierra celebran las estaciones que señalan las revoluciones misteriosas del universo, y las han llamado Pascuas, porque ellas recuerdan el vínculo que une al hombre con el alma del mundo, la alianza de la materia y de la inteligencia, el descenso de la divinidad hasta el hombre, y la apoteosis del hombre que se siente semidios.

II

Más he aquí que se cumplen aquellas palabras que en lo antiguo resonaron en el fondo del Asia: «En tu familia serán benditas todas las naciones de la tierra!» La causa de los pueblos se auna y las vallas que los separan se desmoronan una tras otra

Las naciones se saludan hermanas y en una época sóla celebran la pascua de la Natividad, de la Resurección y de la Libertad. ¡Ah! que algunos pueblos asisten á las fiestas del extranjero, tristes y cabisbajos porque ellos no tienen fiestas de libertad, porque los esclavos no cantan sino llorando; pero esperan porque la esperanza es el sentimiento íntimo de los destinos de los pueblos!

¿No veís la fisonomía adusta de Julio que pasa todos los años con lento paso, arrastrando el cadáver de César y enseñando á los pueblos el puñal de Bruto? Se llamaba *Quintiluis* cuando Roma era libre; pero un tirano le robó el nombre y le dió el de la víctima y desde entonces repite cada año á los opresores: ¡Yo soy Julio el matador de César! Así caba el despotismo su tumba creyendo que abre cimientos para erigirse un monumento imperecedero.

¡Dejad que pasen las siglos, oh, vosotros pueblos que no sois libres, que un día vendrá en que el fantasma de Julio se presentará, sobre los pináculos de las torres, como el ángel exterminador que blandió la espada sobre el castillo de Santangelo!

Acordáos de como rompió las cadenas que ataban su brazo á la vírgen América y los gritos que se oyeron en los bosques de la Pensilvania, que los ecos de los mares repitieron y que dejaron fríos de espanto á los reyes en sus palacios dorados: ¡Todos los hombres nacen iguales! (1)

Acordáos de cuando desde las almenas de la Bastilla en 1789, animaba al pueblo á la destrución de aquel baluarte del feudalismo. Julio hizo caer á Robespierre, porque Robespierre era tirano de la revolución y de la libertad.

Dejad que los años pasen y el mundo se conmueva.

No os den cuidado las victorias del soldado de San Bernardo y de las Pirámides; si veja á los pueblos, humilla también á los reyes y sobre sus bandas reales «se ve el polvo de sus pies», Julio pasará todos los años sin hacerse sentir, hasta que una vez se detenga, como el águila, sobre la América del Sur. Allí en la heróica Tucumán que los *pacaraes* custodian y refrescan los naranjos con un hálito perfumado, donde la hija de las selvas se corona de nardos, lianas y suspiros, los rebeldes por todas partes sucumbian ante los tercios de la España irritada, y cuando la cuchilla iba á descargarse sobre su indefensa garganta, Julio gritó en un concilio: *Somos independientes para morir siquiera ya que nunca fuimos libres.* (1)

Y diez años después la América era libre y está suelta y sin cadenas.

III

Julio vuelve todos los años á ver el fruto de sus obras y á lo lejos divisa á la hija del norte, rica, libre y fuerte, gozándose en su dicha y nadando en barquillas famosas en las aguas del Misisipí; pero al sur ¡oh dolor! ve á los pueblos que libertó, debilitándose en luchas sangrientas, y la venganza y la discordia y los ódios civiles desgarrando sus entrañas. «Pueblos, les dice, así usais de la dicha de ser libres, así malbarataís mis dones». Más nadie le escucha y la carnicería sigue y la destrucción acrecienta. Más el genio de Julio tenía una grande obra que realizar, y fijó sus libertadoras miradas en las márgenes del Sena.

Una dinastía olvidada había caído en medio de la Francia entre los móviles de destrucción que la Europa coaligada había lanzado sobre ella. Dinastía fósil y desconocida de la jóven Francia; pero hubo de aceptarla como se aceptan las calamidades, porque no hay ánimo ni aliento para rechazarlas. Un día llegó á París la nueva de la aparición del genio de las batallas y el rey *legítimo*, sentado en su trono y en medio del que él llamaba su pueblo, se halló destronado por un recuerdo y volvióse al extranjero de donde fué lanzado de nuevo para castigar á un pueblo que gimió largo tiempo y esperó, y se comió sus lágrimas largos años. Julio vino, y sopló su aliento á ese pueblo que sin saber por qué secreto impulso, salió á las calles y combatió sin jefes y sin guías; pero animoso, indomable y resuelto á ser libre á toda costa. Tres días sin descanso luchó hasta que oyó crujir el trono *legítimo*, caer un cetro y rod r hasta el fango la corona de los Capetos. Mas este pueblo no supo cometer atentados inútiles y al ver salir para siempre al monarca por la voluntad del extranjero, honor á los vencidos, exclamó, y un coro de pueblo saludó las bayonetas inteligentes.

IV

Ved, ahí, pues, á Julio el libertador en quien todos los pueblos esperan, porque nunca lo invocaron envano. ¡Poetas americanos! no canteís ya los meses que traen las flores, los frutos ó las mieses. Olvidaos del sañudo invierno y del abrazador estío. Cantad la era de la inteli-

(1) Acta de la Independencia norte-americana, de 4 de Julio.

(1) Declaración de la independencia de las provincias unidas del 9 de Julio de 1816.

gencia, de la libertad y de los gloriosos hechos de los pueblos.

Julio es bello siempre y todos sus días una pascua contínua, que Norte América celebra cuatro días, y los hijos del Plata nueve; catorce celebra en sus días gloriosos la Francia y treinta celebra ahora, porque en Julio halló siempre remedio á los males que la afligen, y en Julio se desatan las cadenas de los pueblos y reciben escarmiento los poderosos de la tierra.

¡Oh, vosotros, hijos de las ciudades que ocultan los bosques sombríos del Tucumán, vosotros que teneís en la garganta el cuchillo de un tirano doméstico que amenaza sepultar la civilización y la libertad en una misma tumba; vosotros que hicísteis retroceder avergonzado á Laserna y Tristan, sucumbid como Roma, si Julio no os ha sido propicio! Como las creencias religiosas, la libertad tiene sus mártires, la causa de los pueblos sus confesores y la humanidad y la civilización sus apóstoles. Nuestros padres no desesperaron nunca, porque tuvieron fe en los destinos de su patria y sabian arrostrar la muerte y el cadalso!

DOMINGO F. SARMIENTO.

LAS ESCUELAS

Y EL ANIVERSARIO DE LA INDEPENDENCIA

CAPITAL

Con gran regocijo hemos visto que en la Capital de la República, la juventud estudiosa ha contribuido poderosamente y por su libre iniciativa, á solemnizar el 9 de Julio, siendo diversas las sociedades de jóvenes que han celebrado hermosas fiestas.

Las escuelas fiscales cumplieron como siempre con el grato deber, y por si algún director se olvidaba el Consejo Nacional resolvió recordarles con anticipación las siguientes disposiciones vigentes:

1° Desde el dia 21 de Mayo hasta el 25 del mismo, y desde el 5 de Julio hasta el 9 del mismo, los directores de las escuelas públicas del municipio de la Capital, colonias y territorios, suspendiendo la aplicación de horarios y programas, destinarán las horas hábiles de la escuela, á las lecturas, recitaciones y cantos patrióticos, relacionados á los antecedentes, fines, propósitos y resultados de nuestra redención de Mayo y de la declaración de nuestra Independencia.

2° Se encargarán á los niños que cursan desde el 3° al 6° grado, la redacción de composiciones sobre temas relacionados con los acontecimientos que se conmemoran, de los que se elegirán dos por cada escuela, que después de premiadas, se reunirán y serán guardadas formando un libro bien empastado en la Biblioteca Nacional de preceptores.

ESCUELA NORMAL DE PROFESORAS

Sobre el interesante acto celebrado en esta Escuela que dirige la señorita Angela Menéndez, dice *La Nación* lo siguiente:

Llamó sobremanera la atención la formación correcta de un batallón escolar improvisado con los alumnos varones de los grados de aplicación. Evolucionó admirablemente y mereció los aplausos entusiastas que le prodigó la concurrencia. El Ministro Bermejo felicitó á la directora por el éxito alcanzado, y á las maestras de los tiernos soldados, que han sabido prepararlos tan bien

Era jefe del batallón el niño de 10 años Alberto Monte, y la oficialidad la constituian Arturo Menéndez, Carlos A. Mendonça y Pedro Palacios.

Terminada esta parte de la fiesta, celebrada en el patio de la Escuela, se pasó á un salón de la parte alta, donde se cantó, acompañado del piano, el Himno Nacional, dándole fin un conceptuoso discurso de la señorita Menéndez, en que trazó á grandes rasgos el significado del aniversario que celebramos, deteniéndose en hacer resaltar el heroismo y la abnegación con que la mujer argentina se adhirió y ayudó á la revolución de 1810.

ESCUELA HORMAL DE PROFESORES

También tuvo el mejor éxito la fiesta celebrada en este establecimiento que dirije el doctor Victoriano E. Montes.

Hubo muy buenos discursos, canto y declamaciones.

Al terminar la fiesta los alumnos pidieron que hablara el Regente, señor Juan W. Gez, quien improvisó con palabra llena de sentimiento y entusiasmo patriótico, causando muy buena impresión.

De los discursos damos á continuación el del profesor Julio F. Torres, que es este:

Señores :

La gran capital del Plata ha colgado las armas de la diaria labor, el ruido del yunque y las negras espirales de las chimeneas fabriles han cesado, las puertas de la Escuela se abren de una manera desusada.

¿Qué pasa?

Es que el pueblo de Mayo reconstruye en estos momentos el grandioso drama de su Independen- y el prestigio de este gran suceso arrastra en vértigo irresistible nacionales y extranjeros, hombres y niños á levantar el corazón hacia la imágen de la patria y á depositar un ósculo en su sagrada ara.

Es que nosotros á imitación de aquellos pueblos que llegaron á ser grandes y felices nos detenemos en un dia de cada año á pedir fuerzas, á respirar el hálito de nuestras glorias y continuar después firmes en la lucha, como el soldado en el combate que entre los relámpagos de las armas vuelve de rato en rato á mirar la faz de su bandera para reanimar sus bríos.

Echemos una breve ojeada á las páginas de nuestra historia y á la necrópolis de nuestros mayores en estos dias en que nos reunimos á pedir inspiraciones y á rendir justicia. Sobre la huesa patricia leemos las palabras de la tumba medieval: *Sursum corda*, elevad los corazones y sobre aquellas págimas encontramos un Washingtón, abundarán los Catones, y sobrarán los Bayardos.

Hace 80 años, en los albores de nuestra nacionalidad, vosotros lo sabeis y lo ha pintado el poeta: «la tierra estaba yerma, opaco el cielo».

Después de seis años de lucha el monarca español habia tomado de nuevo el cetro y se proponia lanzar sus poderosas fuerzas sobre la débil América que con su propia mano habia roto la coyunda de su yugo colonial. Los ejércitos de la patria,

producto de ahorros y al parecer los últimos recursos de que disponía nuestro Gobierno eran derrotados en dos grandes encuentros y dejaban el campo al enemigo; la Banda Oriental, Chile, el Alto y Bajo Perú obedecían á la Metrópoli; el Paraguay se mantenía aislado; la anarquía asomaba su cabeza siniestra por diferentes puntos; y hasta los realistas de Buenos Aires que eran numerosos, levantaban su insignia reaccionaria.

En esos días memorables que el horizonte preñado de peligros cercaba á nuestros padres y el polvo de los vencidos obscurecía la luz de toda esperanza habrán mirado el árbol de sus generosos amores, despojado y triste, ruido de cadenas habrá llegado á sus oídos, habrán contemplado la imágen llorosa de la patria y habrán pasado ante sus ojos también llorosos los manes de tantos caídos por la libertad!

Pero á un grupo de sacerdotes inspirados reunidos en la que sería Filadelfia Argentina, en la ciudad de San Miguel de Tucumán le estaba designada la gloria de torcer los acontecimientos con una declaración que por sí sola iluminó con nuevos resplendores los horizontes argentinos.

Este acto fué la *independencia de las Provincias Unidas del Río de la Plata no sólo de la Metrópoli Española sino de todo otro poder extraño;* mal que pesara á los veredictos de las armas y á las amenazas del cielo; declaración que fué jurada de pie puesta la mano en el corazón y la conciencia en la patria y comunicada inmediatamente á todos los pueblos del orbe.

Como un recuerdo especial en este día nuestros labios deben pronunciar poseídos de infinita gratitud el nombre del autor y enérgico defensor de tan magno proyecto; Fray Justo Santa María de Oro, domínico modesto y del que dice el General Mitre: era una alma angélica en quien las dotes del corazón y del cerebro se hermanaban.

Pasado el momento supremo y consumada la declaración de la independencia los ejércitos de la libertad reconquistan el terreno y en todas las partes en que se puede armar un brazo se ve surgir un soldado de la gran causa. Montevideo se incorpora á la libertad, en el Norte los realistas se concentran, y San Martín organiza su ejército y sella con su espada la declaración de Julio después de pasar con su hueste por la morada del cóndor que le saludara.

En la cumbre del Ande
Para decir al mundo: Este es el grande!

Tal es el acontecimiento que en el presente conmemoramos y que levantó en la virgen América una nación inmensa, donde se confunden todos los climas, viven todos los seres y se hallan todos los goces de la tierra; donde pueden reunirse hombres de todos los orígenes y recibir la caricia de una bandera de paz y de progreso.

Señores alumnos:

Ay! de los pueblos que olvidan sus tradiciones, porque marchan á una muerte segura, se ha dicho por alguien; y esta sentencia cuya veracidad atestiguan muchos ejemplos de la historia, ha tenido parcial comprobación en momentos de triste recuerdo para la República.

Las generaciones argentinas sucedidas desde 1810 se han ido entregando con religioso respeto el caudal de glorias que nos legaron nuestros mayores y así podemos á los 86 años constituir una nación unida respetada y progresista; y los que veréis en una generación próxima recojed esa herencia, pasadla á las futuras; que vientos de bonanza agiten la bandera de la paz y del progreso, y que esa nación inmensa, donde se confunden todos los climas, habitan todos los seres y se hallan todos los goces de la tierra crezca y crezca come el gigante de la Mitología.

ESCUELA NACIONAL DE COMERCIO

La dirección de esta Escuela para estimular á los alumnos, ha establecido un premio denomido 9 de Julio, consistente en una medalla de oro, que se adjudicará á la mejor composición escrita sobre el desarrollo del comercio argentino, que presenten los alumnos de primero, segundo y tercer años, comerciales.

Entre las bases á que deberán sujetarse los que se presenten al concurso, figura la de que de los trabajos premiados y aquellos que merezcan la aprobación del jurado se hará una colección especial que se pondrá en venta y cuyo producto se destinará, la mitad para el Ahorro escolar y la otra para costear el premio próximo.

En este establecimiento disertaron la noche del dia 9 los profesores A. Zimmermann Saavedra y Julio Belín Sarmiento.

El tema fué: «La jura de la independencia y sus consecuencias para la radicación de las instituciones republicanas en la República.

Presidió el acto el director señor Fitz-Simón, acompañado de los profesores señores Suárez, Cabred, Barreiro, Espora, Dobranich, Fontana de Philippes, Huergo, Jiménez y otros.

CENTROS DE ESTUDIANTES

Ha sido verdaderamente hermoso ver numerosas sociedades formadas por la juventud estudiosa de la Capital, celebrando con interesantes fiestas el aniversario de la Independencia nacional.

Nos faltaría espacio si quisiéramos detenernos á mencionar las fiestas celebradas por todos los centros de estudiantes de la Capital, entre los que se han distinguido la *Unión Universitaria*, *Centro Literario Manuel Belgrano* y otras.

Aquí sólo haremos mención particular de dos centros á cuyas fiestas hemos podido concurrir, que son los siguientes:

CÍRCULO NICOLÁS AVELLANEDA

Esta asociación presidida por el joven estudiante de derecho señor Pan Mosquera, dió una interesante velada literaria-musical.

La parte de canto fué desempeñada por algunas señoritas que arrancaron nutridos aplausos á la concurrencia.

La nota sobresaliente de la simpática fiesta fué la lectura de un trabajo histórico del socio honorario señor José Juan Biedma, que versó sobre un punto casi ignorado, no obstante la repercución y transcendencia que hubo de tener en los anales de la emancipación americana. Nos referimos á la toma de posesión de las islas de Santa Catalina y Vieja Providencia en las Antillas, en nombre de la soberanía argentina.

Esta empresa la concibió el patriota Cortés Madariaga quién estaba de acuerdo con el Director Pueyrredon para realizarla y la ejecutó audazmente el célebre aventurero Luis Aury.

El 4 de julio de 1818, el atrevido marino salta en tierra en la isla de Santa Catalina y enarbola la bandera de los argentinos.

Aury desde entonces no descansa un instante preparándose á ensanchar su atrevida empresa,

alentado con la ayuda del bravo Mac Gregor, quien habia escrito desde Londres á Cortés Madariaga anunciándole que pronto se daria á la vela con una expedición al servicio de la causa americana.

Aury impaciente por hacer tronar el cañón de la libertad leva sus anclas y anuncia que vá á desembarcar en la costa de Nueva Granada; pero las enfermedades aniquilan sus tropas y las terribles tempestades del mar debilitan su escuadrilla inutilizándola para la empresa que se propone. Entonces se resigna á hostilizar el comercio español y lo hace con tal ahinco que llegó á ser famoso y temible en aquellas apartadas regiones.

Mac Gregor llega al fin y puesto al habla con Cortés Madariaga toma á Portobello, el 10 de Abril de 1819 haciendo prodigios de bravura y adueñándose de todo el Istmo. El virey español en Santa Fe tiembla ante la toma de Portobello y después de muchos sacrificios rescata la plaza por sorpresa degollando á todos los patriotas.

Así concluyó el proyecto de Cortés Madariaga, que bajo los auspicios de la bandera argentina pudo dar dias de gloria á nuestra patria porque su enseña gloriosa era lábaro de libertad y se paseó siempre triunfante desde el Cabo de Hornos hasta el mar de las Antillas.

La novedad de sus hechos, la forma y la amenidad del estilo en que eran referidos arrancaron nutridos aplausos á la selecta concurrencia, siendo muy felicitado el señor Biedma por ese nuevo triunfo que se agrega á los que en tan buena lid tiene ya conquistados.

Nosotros felicitamos también al señor Biedma por su interesante trabajo, lamentando no poder darle cabida en nuestras columnas debido á su extensión.

CENTRO SARMIENTO

Por estar este centro compuesto principalmente de alumnos y ex-alumnos de la Escuela Normal de Profesores, celebró su fiesta en el local de este establecimiento,

El gran salón de la Escuela fué escaso para la gran concurrencia de señoras y señoritas.

Esta fiesta fué un hermoso triunfo para el *Centro Sarmiento* y para la Escuela Normal donde estudia esa juventud que ha conquistado tan merecidos aplausos de la numerosa y selecta concurrencia.

El joven profesor normal, recibido en la misma escuela, señor Arturo H. Masa, abrió el acto con un excelente discurso que fué varias veces interrumpido por los aplausos.

En la parte musical se distinguió el profesor Cattelani, que ejecutó en el violín varios números del programa, arrobando al público con su singular maestría.

Al terminar fué obligado al *bis*, con los incesantes aplausos.

Igualmente notable, estuvo la señorita Adelina Donato, que cantó con voz hermosísima en dos números del programa.

Todos los que prestaron su cooperación á tan hermosa fiesta, tienen bien merecido un sincero aplauso, que les tributamos.

Clausuró el acto el doctor Emilio Gouchón con un elocuente discurso muy apropiado á las circunstancias.

PROVINCIAS

También las provincias han festejado dignamente el aniversario de la independencia.

Damos á continuación algunos datos que hemos recibido de diversos puntos.

MENDOZA

Merecen especial mención los festejos patrios celebrados en Mendoza espléndidamente.

La bella ciudad andina, rodeada de valles floridos, al pie de la gigante cordillera, mirando las nieves eternas, bajo un cielo purísimo y con un clima delicioso es natural que sepa conservar el recuerdo sagrado de las glorias nacionales en las que le cupo tan distinguido rol, bendiciendo al Todopoderoso que le dió un puesto envidiable en la historia y en la Naturaleza.

El 9 de Julio fué en verdad de fiesta imponente: ambas escuelas normales celebraban hermosas veladas literarias musicales; en el solemne Tedeum, ante numeroso y selecto público, se pronunciaba una elocuente oración patriótica; formóse una parada por varios batallones de la guardia nacional que luego desfilaron por la ciudad.

La prensa de esta capital y la de Mendoza menciona especialmente la fiesta de las Escuelas Normales de niñas y de varones.

Esta última dió una función en el teatro Municipal de aquella ciudad con un extenso programa que fué llenado con éxito ante distinguido público; fué muy aplaudido el drama patriótico «El Congreso de Tucuman» representado por alumnos de la Escuela.

Hubieramos deseado publicar algunos de los discursos allí pronunciados, pero tenemos que concretarnos á dar los párrafos principales del que dijo el profesor de la Escuela Sarmiento, señor Flavio Navarro.

DISCURSO DEL SEÑOR FLAVIO NAVARRO

. . . . . .

. . . . . .

Es el despertar de un pueblo viril que se siente dueño de sus propios destinos y que declara por la voz de su Congreso, que los derechos del hombre deben respetarse, porque ellos son el fundamento de la libertad y sin ésta, los individuos como los pueblos, son abyectos y caminan á tientas en la incertidumbre para hundirse en la negra noche de los tiempos.

Y si en este dia el patriotismo exalta los corazones y solo pensamos en nuestros héroes y en nuestras glorias, deber es de todo argentino responder á tantos sacrificios acumulados en el edificio de nuestro sistema político, tendiendo una mirada al porvenir feliz que nos depara la patria, que nos llama con su voz augusta, al trabajo,—al al desenvolvimiento general, al honor nacional que son la base y el secreto talisman de las sorprendentes maravillas que realiza nuestro siglo, y que empujado por el fecundo aliento de la libertad, nos llevará á la cumbre del progreso.

Y si negras nubes cubren los horizontes de la patria y amargas dudas se apoderan de nuestro ánimo, corramos presurosos á las tumbas de nuestro próceres, no á llorar como el sulamita su perdida libertad, sinó á empapar nuestro espiritu en el civismo que ellos mantuvieron y encender, en el ambiente que les inspiró. la chispa sagrada del amor á la patria.

Y sólo asi responderemos á sus anhelos y podremos ofrecer á las generaciones que vienen una nación grande y poderosa.

. . . . . .

. . . . . .

No temamos que la Historia Universal diga de nosotros, lo que, como fecunda enseñanza, cuenta de los pueblos decrépitos de la antigüedad: de la India soñadora, del Egipto novelesco, de la Grecia artística, de la Roma de la leyenda, que dejaron de existir cuando el cáncer de los vicios llegó hasta el altar de sus divinidades.

Nó; esto no llegará para nosotros, mientras tengamos juventud como la actual que, al primer llamado de la patria, deja las dulzuras del hogar, los goces de la sociedad, los ensueños dorados de su edad primaveral y haciendo un paréntesis á sus anhelos del saber, corre á los campamentos á someterse á la dura disciplina de soldado, á fortificarse contra las inclemencias del tiempo y los rigores de una vida de zozobras, trabajos y privaciones. Y todo ¿por qué? Porque quieren estar aptos para servir á la patria cuando ella lo demande. Porque quieren templar su espíritu al calor de ese sol que ostenta su enseña querida; porque quieren que suenen en su alma las dianas del triunfo, y hacer que vibren en todo su ser la inmortal nota del campo sagrado para poder *repetir eternamente la oración por todos.*

¡Noble juventud! risueña esperanza de nuestras futuras grandezas, columna inconmovible del templo de la patria, vuestra divisa está escrita en vuestros corazones, bajad á su fondo y leereis, con la antorcha del alma: *honor, gloria y heroismo.*

De pié y con profundo respeto, entonemos el himno á la Patria para glorificar en este dia á muchos de sus hijos, apóstoles decididos de la gran causa americana, humildes servidores del evangelio político argentino.

Si, señores, que llenen los ámbitos de la República las notas sagradas del himno patrio y que sus acordes magestuosas sirvan de intensa llama en que se templen las fibras del valor y ardan los corazones que yacen envueltos en la indiferencia.

Y vosotros, repetid en el fondo de vuestros pechos, con los latidos de corazones generosos, ese grito del alma que sintetiza las armonías infinitas de una esperanza inmortal.

.....

.....

Me siento suspenso y embargado el ánimo, cada vez que llegan á mi oido esos profundos acordes de nuestra canción nacional.

Y para concluir, os pido á vosotras madres de familia, que teneis bajo vuestras miradas las generaciones del porvenir; que en esos tiernos corazones que despertais con sus besos y regais con vuestras máximas, graveis el recuerdo de aquellos nombres queridos que forman el coro grandioso y la inmarcesible corona de la patria.

Y así la historia más tarde, recordará de vosotras como de aquella patriota matrona mendocina, Adela Rocamora, que, con paso firme y ademan resuelto, coloca un escapulario en el pecho de su esposo y tres hijos, y al despedirse, viéndoles correr una lágrima por sus mejillas, les dice con varonil energía: «Llorad cuando veais la patria humillada; pero preferid antes que ella llore por vosotros»; y entonces tendreis la satisfacción de decir, que habeis cumplido vuestra misión y que la patria está salvada.

¡Loor eterno, á quienes supieron amarla y se sacrificaron en holocausto de sus ideas para legarnos esta patria hermosa y llena de risueñas y halagadoras esperanzas!

He dicho.

Por falta de espacio solo damos la última parte del discurso de la señorita Pettazzi, á que se refiere nuestra distinguida colaboradora, señorita Zuloaga, en las líneas siguientes:

Mendoza, Junio de 1896.

Señor Director de LA EDUCACIÓN.

Vd. que constantemente estimula todo esfuerzo y trabajo que tienda al engrandecimiento de nuestro país, lo mismo que todo lo que se haga para solemnizar nuestras festividades patrias, creo que con gusto ha de dar cabida en las columnas de su acreditada Revista al trabajo que me permito adjuntarle, el cual me ha sido dedicado por la amabilidad de una colega entusiasta, pero modestísima, después de haber sido leído por su autora en la fiesta con que esta escuela conmemoró nuestro aniversario patrio.

Salúdalo atentamente,

CUSTODIA ZULOAGA.

DISCURSO DE LA SEÑORITA PETAZZI

.....

A cerca de estas lumbreras del patriotismo argentino ¿quienes se hallaron á retaguardia? ¿Quiénes sembraron tan fructífera semilla? ¿Quiénes sacrificaron sus más caras afecciones, deponiéndolas ante los altares de la Patria?

¡La mujer argentina! Prueba elocuente tenemos en la grande obra llevada á cabo por las damas porteñas el 24 de Octubre de 1811, cuando ofrecieron generosamente su trabajo manual para vestir la desnudez de las tropas. El 29 de Mayo de 1812 se complotan y ¡qué bello complot! arbitrando fondos que pusieron en manos del gobierno para armar el brazo de los defensores de la Patria! *La cifra de hierro*, en 1817, la expontaneidad heróica de las damas mendocinas que prestaron toda clase de recursos á la formación y marcha del ejército de San Martín; y todas estas y muchísimas otras manifestaciones no fueron sino la obra desinteresada, noble y patriótica de aquella mujer, modelo en pequeño de los deberes á practicar en bien de la humanidad.

Y hoy—hoy mismo—¿cómo refunde todo aquello la mujer moderna? ¿Cómo lo practica? ¿Cuál es la esfera de acción que más la caracteriza?

A semejanza de aquellas nobles mujeres, la de hoy debe seguir las mismas huellas; pues su sensibilidad y sentimientos humanitarios la hacen ejercer benéfica influencia, llevándola á ser obrera, hermana de caridad, médica, angel custodio de los mártires de la Patria!

Pero me direis ahora, nuestra Patria es libre y grande; la época de la emancipación pasó; el ejército está en excelentes

condiciones de pertrecho, etc., ¿en qué forma debe practicarlo?—Os responderé: que si en mejores y más brillantes condiciones estuviera nuestra patria, más obligada estaría aún, la mujer, madre, esposa, maestra —á ejercer su sagrado ministerio, es decir, modelar el corazón del niño.

Siempre el deber patriótico debe empezar en el hogar, desde que el niño puede darse cuenta de algo. Deben enseñársele los sagrados deberes que más tarde tendrá que cumplir; debe enseñársele en qué consiste no sólo ser ciudadano, sino un verdadero ciudadano, es decir, un servidor de la Patria. Debe inculcársele de una manera cuidadosa la veneración y respeto hácia aquello que nuestros antepasados nos legaron; debe enseñársele á conmemorar de una manera solemne y patriótica los gloriosos acontecimientos y más tarde serán ellos los verdaderos representantes del pueblo y amantes de los buenos gobiernos.

En la generalidad de los casos esta enseñanza patriótica es deficiente ó más bien dicho descuidada y peor practicada; y es al maestro entónces, que le toca, tomar la parte activa y pasiva; ya porque es un deber del patriotismo, como por cuanto es en todos momentos oportuno que el sentimiento patriótico repercuta en el corazón. Se hace pues, indispensable que esta enseñanza sea práctica para que ella sea estable y duradera; que no se desperdicie ni la más pequeña oportunidad, para ello; de este modo á la verdadera enseñanza de los deberes cívicos no le tocará el turno, como acontece, sólo en víspera de los días pátrios ó aniversario de sus grandes hombres: sino que este mismo sentimiento existirá vivo y latente siempre, para producir más tarde excelentes y escogidos frutos ó sean verdaderos actos de civismo.

Una práctica de las de poca edificación es la que permite al bajo pueblo celebrar nuestras gloriosas fechas históricas con las tradicionales danzas y festejos, con el nombre de *ramadas* ó *bodegones*, manera por cierto, poco provechosa y de peores resultados en donde ni se solemnizan tales días, ni se respeta la moral y en la que casi siempre deja tras sí la huella de sangrientos crímenes, producto de tal género de desórdenes. Dénsen expansiosas de alegría dentro de la moral; celébrense con fiestas patrióticas reuniones provechosas organizadas por diversos centros, con el fin de dar la enseñanza práctica de nuestra historia: todo lo que sea propio del acto que se representa y del deber que tenemos que llenar, y de este modo practicaremos actos que podemos llamar verdaderas manifestaciones patrióticas.

Antes de concluir y ya que os he dirigido la palabra en este sentido, no quiero terminar sin exhortaros á que os déis exacta cuenta de la esencia de este sentimiento, de las mil variadas formas en que puede y debe practicarse, y mañana, cuando os toque emprender vuestra jornada, encaminando los pasos de la generación que hoy se levanta, modelando el corazón de vuestros pequeños educandos sepáis transmitir el caudal de vuestras virtudes cívicas; mostrándoos así, sereis dignas descendientes de las ilustres matronas del año X, del año XII, del año XVII.

MAGDALENA PETAZZI.

Mendoza, Mayo 23 de 1896.

LA ESCUELA NORMAL DE ESPERANZA

EL ANIVERSARIO DE LA INDEPENDENCIA

Señor Director:

La nota que viene preocupando á la sociedad de esta importante ciudad de Esperanza, es el hecho realizado ya de la fundación de la Escuela Normal Mixta, realidad acariciada hoy en estas Colonias, con las más vehementes simpatías.

Se cuenta para la instalación de la Normal, con un edificio ámplio y cómodo, encontrando en esa misma amplitud los medios de poderlo adaptar á las necesidades escolares. Parte de él es un hermoso chalet de propiedad de la Sociedad Suiza, edificio expléndido y lleno de confort, de dos pisos, de elegante arquitectura, rodeado de espléndidos jardines que contribuyen con la mágia acariciadora de las flores, á transformar aquello en un verdadero paraíso predestinado á ser la mansión encantadora de la ciencia.

Frente se encuentran las aulas destinadas á la Escuela de Aplicación, edificio rodeado de paraísos y construído en una manzana completa de terreno de propiedad municipal, el que ha sido cedido para construir allí el edificio propio de la Normal. No puede pedirse nada más higiénico, ni más apropiado por sus condiciones. Desde ya se preparan maestros y alumnos para transformar aquello en una hermosa huerta que sirva á la vez de enseñanza y de deleite.

No podemos dudar, dado lo dicho antes, de que la realización de esta Escuela importa un jigantesco paso hácia el progreso en que se inician en esta época hasta las más apartadas regiones de nuestra república, pues empezando por el personal de ella ha sido verdaderamente seleccionado, contándose en primera línea al Director señor Froilán Soria, persona seria, espíritu conservador, conocido ya por sus obras en el mundo pedagógico argentino.

Vice Directora, la señorita Rita Latallada, distinguida profesora dignamente conocida y cuyo sólo nombre constituye su más alta recomendación.

Regente, la señora Ana P. de Ninci, maestra

inteligente y de bondadoso carácter, conocida ya en el magisterio argentino y que ha sabido hacerse simpática en todos los puestos que ha ocupado derramando con pródiga mano la productiva simiente de su experiencia en la enseñanza.

Cuéntase también entre los catedráticos el señor José Arnaldo Marquez, literato peruano, conocido ya por sus obras en el Parnaso Argentino.

Lo demás del personal está compuesto de maestras y maestros ya conocidos á pesar de ser jóvenes, todos entusiastas y animados de los mejores sentimientos y que llenos de justas aspiraciones han de aplicar con acierto los principios que mañana levantarán la generación actual de Esperanza, colocándola á la altura que le corresponde para que forme armonioso concierto al lado de sus hermanas las doctas ciudades argentinas conocidas ya por los frutos que vemos aquí aún en gérmen, pero cuya cosecha está asegurada por buenas voluntades y la poderosísima influencia de la protección popular.

La Escuela empezará en breve á funcionar. Oígo hablar al personal de la menera más entusiasta en lo que se refiere á trabajo en pro de esta culta población, poniendo en juego todos los medios á su alcance para que su tarea sea benéfica en resultados que armonicen con el espíritu comercial agrícola é industrial de esta región. Los que conocen las necesidades de este centro inmensamente laborioso, ageno á todo lo que sea supérfluo, no extrañarán el número de alumnos que desde los primeros días se han inscriptos contándose actualmente trescientos; de los cuales veinticinco son para el curso normal. Los padres desean para sus hijos conocimientos que no comprendan solamente las nociones generales de toda instrucción, sino respondiendo especialmente á los valiosos intereses locales, como son la Agricultura, Geología, Teneduría de libros, Mecánica, Trabajo Manual.

Para este último ramo tiene la escuela una verdadera adquisición en las señoritas Danuzzo, primeras maestras de Trabajo Manual Graduadas en Corrientes, bajo la dirección del especialista en este ramo, señor Horth, de la célebre escuela de Näas.

En vista de las necesidades locales de que antes he hablado, se tratará no sólo de llenar los programas oficiales sino de establecer una ampliación de estudios en esos ramos de la ciencia, fundándose en que no todos los alumnos seguirán la carrera del magisterio y que más probablemente están destinados á continuar la obra paterna enriqueciéndola con las reformas que los estudios les han hecho conocer como necesarias.

Las Ciencias Naturales tienen aquí su lugar preferente, pues los alumnos en la práctica diaria de las faenas propias de estas regiones tienen ancho campo de observación. Los paseos escolares resultarán muy ventajosos, pues estamos rodeados de molinos, curtiembres, destilerías y fábricas en todos los ramos, tenemos también la proximidad del magestuoso Salado del Norte, á cuyas márgenes se ostenta la naturaleza haciendo gala de sus más preciosas vestiduras, y contribuyendo de este modo á aumentar la fuente inagotable de la observación, madre del progreso.

El día 9 de Julio celebró la Escuela el primer acto público conmemorando dignamente el glorioso aniversario de nuestra independencia con una hermosa fiesta escolar, casi improvisada, la que se realizó de la manera más brillante bajo todo concepto, pues empezando por el local, un espacioso salón adaptado para estos actos, con que cuenta la escuela, todo estuvo magnífico. Profusión de banderas, guirnaldas y coronas de laureles, en armonioso conjunto y obedeciendo á delicado concepto estético; hermosos cuadros de nuestros prohombres de la Independencia, formaban del salón el recinto adecuado donde ante los recuerdos de las glorias nacionales debían estallar los corazones en los más estruendosos aplausos.

El programa de esta fiesta fué cumplido con verdadera corrección en todas sus partes. Al cantarse el Himno Nacional eran de oirse los vivas entusiastas que brotaban expontáneos de la concurrencia que, sin exagerar, se calcula en dos mil almas.

La fiesta ha superado los cálculos que al iniciarla se hicieran, el entusiasmo rivalizaba en aquella masa de pueblo inspirado en los sublimes sentimientos de confraternidad de que se sentía animado. El acto resultó expléndido, como manifestación de adhesión á la Escuela iniciada por la Corporación Municipal y con asistencia de todas las sociedades extrangeras, escuelas fiscales y particulares, las que dentro del salón formaban el más encantador conjunto flotando en los ámbitos de la Escuela Normal las banderas de todas las naciones, al lado del pabellón bicolor de nuestras glorias y vinculándose los corazones por los sagrados sentimientos que despiertan estos actos cuando en ellos se oye á cada instante y con armonías de arpas eólicas la palabra *patria*.

El Presidente de la Comisión de adhesión á la Normal, señor Julián Barbieri, pronunció en el acto un notable discurso lleno de fuego y entusiasmo patrio y con la experiencia de viejo maestro nos hizo el trasunto más brillante de las exelencias de las Escuelas Mixtas inspirándose en la obra educacional de los grandes educacionistas Sarmiento y Torres.

A este discurso que tenía por objeto ofrecer la manifestación al personal docente de la Normal, siguió el de la Vice Directora, señorita Rita Latallada, quien contestó con la desenvoltura que le es tan natural, en un elocuente discurso haciendo gala de dicción y abundando en sérios conceptos que le valieron verdaderas ovaciones.

Antes de terminar debo mencionar que el personal de la Escuela Normal acompañó á los manifestantes hasta la casa Municipal, pasando por entre bellísimos arcos, con letreros alusivos al día y al primer acto de la Normal; en uno de ellos se leía «Honor y gloria al Ministro Bermejo.»

Habló nuevamente el señor Atanasio Páez, de quien sólo puedo decir que todo elogio resultaría pálido ante la realidad de su brillante improvi-

sación, en la que tuvo sentidas palabras de agradecimiento á los poderes públicos nacionales por la realización de la Normal. Despidió á la concurrencia el señor Intendente Municipal, vivando á la República Argentina y al pueblo de Esperanza.

Terminaron las fiestas con los acordes del Himno Patrio cantado por una cantidad inmensa de señoritas por iniciativa del personal docente de la Escuela Normal, recibiendo al final estruendosos aplausos y vivas entusiastas; esta simpática fiesta hará época en los anales de la sociedad esperancina.

Saluda al señor Director.

CORNELIA B. FONTANA.

DISCURSO DE LA SEÑORITA LATALLADA

Señoras:

Señores:

La voz de la patria resuena en estos dias de grandes recuerdos con eco tan potente, repercute con tal fuerza conmovedora en los corazones de los argentinos y hasta en el de los nobles extranjeros, que de hecho son nuestros hermanos, y lleva en sí entusiastas vibraciones tan patrióticas y sublimes, que hasta los establecimientos de educación semi-instalados, como el nuestro, abren sus puertas para sentirla mejor y hacerla sentir también.

He aquí explicado el origen de la sencilla fiesta de esta Normal que funcionará en breves dias.

Señor Presidente de la comisión de festejos patrios y de la adhesión á la Normal:

Señores de la Procesión Cívica: Cábeme el honor de representar al señor Director de la Escuela y en su nombre manifestaros cuanto nos conmueve vuestra actitud altamente patriótica y vuestras simpatías cariñosas que nos alentarán con fuerza impulsora para realizar la nobilísima tarea que se nos ha confiado.

Me honro en manifestaros nuestra íntima complacencia á vosotros miembros de la Municipalidad de esta culta y progresista Esperanza, á vosotros que iniciáistes esta adhesión de simpatía á la Normal, á las nobles asociaciones extranjeras que honran con su presencia nuestro acto sencillísimo, á vosotras distinguidas damas esperancinas que habeis dado más de una vez pruebas palpitantes de verdadero patriotismo, á vosotras dignas matronas que nos habeis confiado la educación de vuestros hijos en la convicción de que ellos serán guiados por los rectos senderos del saber y de la virtud. A vosotros todos distinguidos y entusiastas colegas de las escuelas fiscales y particulares que al adheriros á esta manifestación al par que nos honrais, realizais el ideal más sublime del magisterio, formando de todos los maestros una sola y cariñosa familia, á los queridos niños que os acompañan y que forman la nota ingénua y candorosa de la fiesta.

A la sociedad esperancina que presurosa acudió á ofrecernos su adhesión valiosísima—á todos—nuestro agradecimiento sincero. Ya nos haremos dignos de tanto homenaje y de tan manifiesta simpatía.

No os diré, señores, cuanto haremos por el progreso de la Normal, no os pintaré nuestros anhelos, ni os prometeré toda una vida de abnegación y de sacrificio en aras de la santa causa; pero os diré algo que vale más: *juzgad la Escuela por sus hechos.*

Abiertas quedarán las puertas para todos: padres y alumnos, sostenedores y hasta opositores. Venid entonces, venid todos y formad vuestro juicio. Visitadla con frecuencia y alcanzaréis á comprender la pureza de nuestras intenciones, los anhelos santos que nos guian, nos veréis marchar con la fe del bueno, con la conciencia serena y tranquila pidiendo inspiraciones al Supremo Creador para llegar al término feliz de la jornada. Venid entonces y veréis que el horizonte inmaculado de la Escuela Normal no presenta así la más ligera nubecilla precursora de la duda.

Con vuestro aliento impulsor no sólo sostenéis la Escuela, señores, no buscáis su sólo progreso, hacéis obra más altruista aún, porque sostenéis el progreso de la altiva y culta Esperanza y de las hermosas colonias que la rodean.

Así se conmemoran los grandes aniversarios patrios, así se cantan himnos de gloria á los héroes de nuestra redención política y social, así se inmortalizan, fundando escuelas y sosteniéndolas!

Señores:

En las horas aciagas del infortunio el alma del fuerte retempla su espíritu y de entre los escombros de la perdida felicidad nacen entusiastas y viriles caractéres del temple de los de San Martín y Moreno, así ante las armas enlutadas de nuestros bravos y de entre las ruinas de nuestra constitución política y social, envuelto aún en la polvorada del derrumbe, surge explendente con irradiaciones de fuego patrio que llegan hasta los confines más lejanos de la tierra predilecta del destino, el *Congreso de Tucumán, que proclama el 9 de Julio de 1816 la Independencia de las provincias Unidas del Río de la Plata declarando que rompían todos los vínculos que las ligaban á España y á toda potencia extranjera!*

Confortan el alma, señores, tales ejemplos de patriotismo, tanta entereza, tanto valor indomable en los aciagos momentos del infortunio nacional!

¡Los pueblos que como el nuestro tienen fuentes purísimas de inspiración patriótica, los que pueden en cada instante recordar radiantes de entusiasmo la grandeza de sus próceres, su hombría de bien, sus esfuerzos de voluntad imponderables en aras de la patria y del interés nacional, los que se conservan fieles á tales ejemplos de rara entereza y acrisolado patriotismo, impregnándose de las emanaciones purísimas que de ellos emanan, esos pueblos, señores, están llamados á ocupar el puesto más culminante entre las grandes naciones de la tierra!

¡Y cuando á todo ello agregamos una constitución liberalísima, una constitución que llama á la Argentina «*á todos los hombres del mundo que quieran habitarla*» para recibirlos en su seno con el afecto de hermanos, cuando llegan á nuestras playas millares de extranjeros que nos dan vida é impulso, siendo los unos nuestros honrados industriales, nuestros valientes agricultores, que con las manos encallecidas por el trabajo rudo que fortalece y da nueva sávia y con sus frentes sudorosas riegan el suelo querido que les da bienestar y sabrosos frutos, representando los otros el trabajo en su acepción más elevada dando vida á las Artes, las Letras y las Ciencias; cuando á la labor paciente de los hijos de esta tierra se agrega la de tantos y tantos millares de extranjeros que nos traen desde el mundo viejo las cimientes de un progreso real y efectivo; cuando tantas vo-

luntades potentes se unen para realizar el mismo anhelado fin, la obra resulta *grandiosa, colosal!*

¡Yo veo á mi patria marchar con firme paso por el sendero de la paz, la veo grande y magnánima llegando á la meta de sus más sublimes aspiraciones; y envuelta aún por el ténue velo del futuro y como entre las débiles sombras de un sueño tan feliz como anhelado, yo diviso la nación de los fuertes sobre el pináculo de la gloria, sostenidas por los brazos poderosos y nunca vencidos del comercio, las Ciencias, las Artes, la Industria y derramando sobre sus hijos la educación con mano siempre pródiga. Yo veo un pueblo entusiasta, de temple viril que se consagra al trabajo honrado y productor, al trabajo que engrandece y dignifica y allá sobre el pináculo de la gloria suenan voces lejanas que cantan en la dulce melodía de los angeles el himno grandioso del progreso y de la eterna felicidad; y, no me engaño, la bandera azul y blanca, la bandera histórica del inmortal Belgrano, ondea sobre aquella nación predestinada y con letras refulgentes de oro y pedrería leo, allá sobre la cumbre, este nombre bendito: *¡Argentina!*

Queda clausurado el acto.

RITA E. LATALLADA.

ESCUELA NORMAL DE MERCEDES (B. A.)

PROGRAMAS PARA LAS CLASES DE APLICACIÓN

PRIMER GRADO

Lunes 6 de Julio de 1896—De 8 á 8.25—Aritmética B: Ejercicios de sumar; que estos no pasen de 9 y como conclusión final, en qué mes hay una fecha igual á las sumas dadas y que á ellos les agrada mucho.

De 8.25 á 8.50--Idioma Nacional: Declamación de la poesía «Soy Argentino»: De 9 á 9.25 lectura A. Papelitos repartidos con frases alusivas á la fecha que próximos á conmemorar estamos. De 9.25 á 9.50 Materias Primas. El cuero, y al hablar de utilidades las relacionarán con el calzado mochilas y monturas que usaron y usan los ejércitos.

De 10 á 10.25—Gimnasia: 1ª série de ejercicios con los brazos, acompañados de la declamación aprendida:

De 10.25 á 10.50—Color: Formación del azul celeste aplicándolo á la bandera.

De 2 á 2.25—Aritmética A: Problemitas de multiplicar cuyo producto no exceda de 12 y: San Martín, cuyo retrato tenemos al frente y que Vds. tanto quieren, fué mandado por sus padres á Europa á continuar sus estudios á una edad que es dos veces la de M. Luisa.

¿A qué edad se fué? etc.

De 2.25 á 2.50—Descripción de objetos—El escudo.

De 3 á 3.25—Canto—De 3.25 á 3.50 Dibujo, La bandera.

Martes y Miércoles—Aritmética A: Problemitas de restar.

¿Cuántos años han pasado desde la Independencia de nuestra patria que tuvo lugar en 1816 hasta el año en que estamos? ¿Cuántos años desde 1810 á 1816? (esta idea habrá sido explicada anteriormente en clase de Idioma Nacional.)

De 8.25 á 8.50—Gimnasia: Marchas con banderas.

De 9.25 á 9.50—Aritmética B. Escritura de números recordando los acontecimientos del 9 de Julio y 25 de Mayo al llegar á escribirlos.

De 10.25 á 10.50 -Idioma Nacional: Una narración referente á las ollas que empleara San Martín como sobres.

De 2 á 2.25—Canto—De 2.25 á 2.50 Dictado. Algunos nombres tales como Moreno, San Martín, escudo, bandera, etc. Lectura B. Palabra bandera, hablar algo de ella.

Miércoles—Lugar: Idea de mar y recordar á Pringles. Descripción de objetos. Un cuadro de V. E. M. representando una batalla, objeto y fin de estas.

Minerales—Piedras preciosas refiriéndose al terminar la acción generosa de las damas argentinas en tiempo de la Independencia.

Forma—Idea de circunferencia relacionándola con la forma de las medallas ganadas por ardientes militares en el campo de batalla.

Lectura B—Palabra espada y frases aplicándola.

Lectura A—Frases en el pizarrón.

ARMINDA AIRES.

EN HOMENAJE Á LA PATRIA

DEDICADO Á LOS ALUMNOS DE SEGUNDO GRADO INFERIOR DE LA ESCUELA NORMAL DE MERCEDES (PROVINCIA DE B. A.)

Maria Josefa—¿Podrian decirme Vds. mis queridos compañeros, qué significa nuestra alegria de hoy? Observo que ni á nuestra profesora dejais hablar como lo haceis en los demás dias. Contádmelo pronto porque la curiosidad me domina.

Pablo—Es extraño Maria Josefa, que no adivines nuestra justa alegria en el dia de hoy.

¿Acaso no eres argentina?

¿Acaso no has nacido en este querido suelo que se llama República Argentina?

Mariana—¡Oh! si Pablo, María Josefa es argentina como nosotros; ella tambien es hija de esta hermosa tierra, que llamamos patria, porque aqui hemos nacido y nos hemos criado junto con nuestros hermanos; porque en ella tenemos el hogar donde vamos presurosas y contentas, después que salimos de la escuela, á dar un beso á nuestra querida maná....

Blanca—Sí, si, ella como nosotros saben que aquí nacieron San Martín, Belgrano, Moreno, López y otros argentinos de quienes nos han enseñado muchas cosas. ¿Verdad Raul que tú podrias decirnos algo de San Martín y tú Celina de Belgrano y tú Fernándo de Don Vicente López?

Raul—Si, compañeros, oidme lo que voy á deciros de San Martín. Aquí teneis su retrato. ¿Veis su cabeza blanca? Bien mis amigos, respetemos estas canas adquiridas en las luchas llevadas á cabo, por ver á la patria, grande y libre como la hemos conocido nosotros y por la cual, cuando seamos hombres, lucharemos como San Martín.

Elida—Permitidme que os diga algo más de este héroe argentino El primer combate que San Martín llevó á cabo con los españoles, fué el que una de nuestras compañeras recuerda siempre que dice unas preciosas poesias que aprendió en la escuela y os invito para que pidamos á Blanca nos haga el bien de recitarlos ¿aceptais?

Todos—Si, si aceptamos—que Blanca diga sus versos. Blanca recita los siguientes versos titulados:

SAN LORENZO

Sus playas soñolientas engalana
El Paraná con sus ondas bulliciosas

Y el conjunto de dalias y de rosas
Llenan con su perfume la mañana.

*
* *

Recordando una gloria soberana
Se levantan dos torres silenciosas
Al embate del tiempo ya ruinosas
En un trozo de tierra americana.

*
* *

Una gloria sangrienta! Precursora
Del sol de libertad de un nuevo día,
Que empezó con las rosas de la aurora,
Con destellos de luz y de armonias,
Y que la fama, eterna triunfadora,
Saludó magestuosa, patria mia!

Elida –¿Habeis comprendido? San Lorenzo es el primer combate dado por San Martin contra los españoles que nos querian gobernar. Ese es el combate en el que el noble correntino Juan Bautista Cabral dió su vida por salvar la de su digno jefe y que al sentirse herido de muerte exclamó: «Muero contento porque hemos vencido al enemigo!

Celina –Compañeros, ahora me toca hablar de Belgrano, este generoso argentino, nacido en Buenos Aires que también ha luchado mucho por hacer feliz á su patria y que aunque vencido algunas veces no por esto dejó de luchar ardientemente por ella, llevando siempre al frente de sus soldados esos hermosos colores que forman nuestra bandera de la que el fué su inventor y el primero que la ostentó triunfante en las Barrancas del Paraná y de la que algunos de vosotros sabeis preciosos versos y que Pablo nos podria hacer oir.

Pablo –Recita los siguientes versos titulados:

LA BANDERA NACIONAL

Argentinos; alzad altaneros
De la patria el celeste color,
Que en otrora cubierto de gloria
En las cimas del Andes flameó.

*
* *

Cuantas veces las nobles matronas
A los rayos del sol nacional,
Le bañaron con llantos y flores
De la pátria á los pies del altar.

*
* *

La Argentina, mi patria querida,
Do este pueblo valiente nació
En sus fojas del cielo retrata
De sus glorias el áureo fulgor.

*
* *

De la aurora de Mayo que un dia
Irradiara su mágico tul,
En las horas supremas de lucha
Se bañaron sus hebras de luz.

*
* *

Si pretenden legiones vecinas
Sus colores de cielo destruir,
No mancheis de argentinos la fama
Alcanzada al calor de la lid.

*
* *

Que tremole gentil y gallarda
Cual las puras insignias del sur;
Nobles pueblos, gritemos unidos:
¡A la América libre, salud!

Amable—Al fin llegóme el turno; yo que tanto anhelo hablar de Don Vicente López y Planes; del poeta argentino que compuso el canto patriótico que entonamos en las grandes festividades celebradas en honor de nuestra madre patria y que se llama Himno Nacional y al que cantamos ó escuchamos llenos de entusiasmo desde nuestra más tierna edad, pues es el primer canto que nos enseñan nuestros padres apenas podemos pronunciar á medias aquellas patrióticas palabras. Compañeros, os invito á que recitemos la última estrofa del Himno Argentino.

Todos—Recitan la última estrofa del Himno Nacional que dice así:

Desde un polo hasta el otro resuena
De la fama el sonoro clarín
Y de América el nombre enseñando
Les repite: «¡Mortales, oid!»
A su trono dignísimo alzaron
Las Provincias Unidas del Sud
Y los libres del mundo responden:
¡«Al gran pueblo argentino salud!»

Acosta—Bien, señores, muy bien; habeis hablado de muchos patriotas argentinos; de muchos hechos llevados á cabo en defensa de la patria queridísima; de sus insignias y no habeis mencionado siquiera las dos grandes fechas en que todo buen argentino dedica un tributo cariñoso ya á la patria misma, ya á sus valientes hijos. Me refiero, compañeros, á las gloriosas fechas del 25 de Mayo de 1810 y del 9 de Julio de 1816!

Maleplata—Tiene razón Domingo, debemos recordar siempre el 25 de Mayo de 1810 que fué el principio de la felicidad de la patria y el 9 de Julio de 1816 día memorable para los argentinos, pues fué cuando se juró su Independencia y Libertad en la provincia de Tucumán, como lo habeis oido en esos hermosos versos que saben Pablo y Raul á quienes pido que los digan hoy como cariñoso homenaje á la patria amadísima.

Raul y Pablo—Dicen un diálogo en verso titulado 25 de Mayo y 9 de Julio.

BERNA BLANCH.

DE LA SEMANA DE JULIO

LUNES 6

1ª hora— Moral 3er Grado— Cabral —Baigorria —Pringles y Falucho—Valor y patriotismo.

3ª hora—Escritura 6º Grado—Escribir la frase: ¡Gloria á los héroes de nuestra independencia!

4ª hora—Escritura 4º Grado—Escribir la frase: ¡Tucumán será el sepulcro de los tiranos!

5ª hora—Escritura 3er Grado—Escribir: Congreso de Tucumán 1816—9 de Julio 1896.

MARTES 7

1ª hora—Escritura 5º Grado—Escribir la frase: ¡Honor y veneración á los prohombres de nuestra independencia nacional!

2ª hora—Escritura 4º Grado—Escribir la frase: Fechas imperecederas en el corazón y la mente de los argentinos: 25 de Mayo de 1816—9 de Julio de 1816.

5ª hora—Escritura 3er Grado—Escribir las si-

guientes pálabras: Tucumán—Libertad— Patria —Rivadavia—Belgrano—Pringles.

MIERCOLES 8

1ª hora—Moral 3er Grado—Anécdotas de la vida de San Martín y Bolívar—Modestia y orgullo—Perseverancia—San Martín—Güemes y Belgrano.

3ª hora—Escritura 6º Grado—Escribir la frase: ¡Tucumán, Eden americano, encierras en tu seno dos hechos que contribuyeron á darnos patria y libertad: la victoria inmortal del inmortal Belgrano y el memorable Congreso de Tucumán de 1816!

3ª hora—Moral 4º Grado—Acciones heróicas de Pringles, Falucho y Cabral—Valor patriotismo—abnegación—Valor militar—perseverancia.

4ª hora—Escritura 4º Grado — Alfabeto histórico.

5ª hora—Escritura 3er Grado—Escribir la frase: Respeto y veneración á los prohombres de nuestra emancipación política.

C. J. PEDELACO.

Julio de 1896.

EL DOCTOR ALEM

¿Quién se atreve á pretender haber fondeado los arcanos del alma humana, para convertirse en juez de la conducta de aquel valiente que amó á la patria con pasión inmensa, desde su niñez hasta la muerte?

Que empiece levantando su voz condenatoria el que haya luchado en defensa del pueblo con más sinceridad, con más honradez y con más entero corazón.

La muerte del doctor Alem, producida por su propia mano cuando había llegado á destacarse en el escenario nacional como un ejemplar raro y hermoso de energía y de carácter, ha venido á impresionar hondamente á la juventud que mira el hecho como un problema digno de serio estudio, problema que debíamos considerar en LA EDUCACIÓN, en cuyas columnas habíamos presentado al doctor Alem como uno de los más eminentes ciudadanos de la actualidad argentina.

Han de llegar los hombres á comprender que aun el mal cuando se presenta con colores bien definidos, con enérgicos caracteres, tiene, por la enseñanza que encierra, elevada misión en el mundo.

Los errores de los hombres, como las acciones gloriosas, se producen por permisión de Dios, respondiendo á sus designios supremos y en medio de los sucesos humanos todo sirve para el bien en razón de la intensidad con que se manifiesta; así lo peor es siempre la debilidad, lo incoloro, lo que carece de carácter, y por consiguiente hasta de nombre que le determine un lugar entre los demás seres del mundo.

Y cuando vayan á buscarse en la historia argentina los caracteres más firmes, y delineamientos más bien determinados, en todas las faces de su vida, ha de colocarse siempre entre las primeras al doctor Leandro N. Alem que vivió sólo para la patria, llegando á terminar su jornada, que fué gloriosa, con el más grande y lamentable de los errores; pero creyendo sinceramente que el sacrificio de su vida convenía á la patria.

Así lo dijo en su testamento político: «*He dado todo lo que podia dar; todo lo que humanamente se puede exigir á un hombre. Entrego decorosa y dignamente lo que me queda, mi última sangre, el resto de mi vida.*

Ante estas palabras después de una vida inflexible de rectitud y de valor parece revelarse algún solemne juramento hecho en la juventud, de vivir para la patria ó morir, en el instante en que así conviniese á sus intereses sagrados.

En esa inflexibilidad que llega hasta lo funesto se ve sin duda algún defecto grave: algo faltaba á ese valiente corazón. ¿Pero quién no admirará siempre su altísimo patriotismo, su honradez sin mancha, su varonil entereza y su intrépido valor?

Hasta su último funesto error, cuando lo reclama en esta vida el amor de sus conciudadanos, ha venido á mostrar con elocuentes caracteres los horrores del suicidio, fruto, sin duda, de graves defectos cerebrales que crecieron á falta de la idea de Dios, de quien el hombre recibe, por la humildad, la suprema fuerza, unida á la suprema flexibilidad de espíritu, para que pueda cruzar victorioso por entre todos los males del mundo.

El doctor Alem fué noble y grande hasta en sus errores y aun con la última y mayor de sus faltas, al dejar sumidos en profunda tristeza á sus conciudadanos cae para no levantarse dejándonos una postrera enseñanza, la necesidad de prevenirnos contra el suicidio mediante la humildad, la religión y la fe invencible en el triunfo del bien, no por la voluntad de los hombres, y sí por la acción divina de las leyes superiores con que el Creador dirige los acontecimientos con sabiduría infinita.

Patriota hasta el fanatismo, honrado cual apóstol de una causa santa, valiente como el que más en los campos de batalla y en las luchas más difíciles contra las exigencias del mundo, el doctor Alem fué para la juventud la personificación de la protesta cívica contra un régimen oprobioso cuyos excesos quedaron comprobados con su caída; y más tarde será el doctor Alem recordado como uno de los más dignos representantes de la vigorosa raza argentina, — grande hasta en sus errores!

FRANCISCO TISCORNIA

† EN LA RIOJA

Otra inteligencia que se vá.

Joven, muy joven, á los veinte y seis años, es víctima del trabajo, al que se consagrara con sin igual tenacidad, aquel robusto cerebro.

El alma se contrista de pesar, cuando vé arrebatado en sus albores un espíritu que promete ser un elemento necesario para el progreso de la patria, un carácter cuya energía se revelara en los primeros hechos de su vida.

El fué el alumno aventajado de aquel brillante curso que hizo época en la historia escolar del Paraná y del que formaron parte Bassi, Maldonado, D. Ortiz, L. Ratto, M. Gimenez, A. Muzzio, y muchos otros que con su ilustración y saber dan renombre á las escuelas ó instituciones donde trabajan.

Un hecho, que paso á relatar, pondrá de manifiesto las condiciones de aquel joven cuya pérdida el majisterio del país, nunca lamentará suficientemente.

Estudiaba á la sazón, el 2° año, que le ocupaba seis horas diarias en el aula y otras tantas fuera de clase, porque era, con el 3er. año, el curso más recargado. Entonces no conocía una tecla del piano; pero ardía en él un vehemente deseo de aprenderlo y se propuso ser un ejecutante. Al efecto, fué su profesor el infortunado Giacomelli y tal empeño puso en la tarea, que bastaron dos años para que ejecutase la *Gioconda*, ópera que le regalara Cárlos Rolandone (eminente pianista argentino) como un homenaje al joven de talento, y sobre todo de carácter.

No obstante, figuró siempre como estudiante, entre los primeros de su curso.

Como escritor, se inició con un brillante discurso que pronunciara el 25 de Mayo del 88, en la *matinée* literaria de la Escuela Normal. Se publicó en LA EDUCACIÓN

Recibido el título de profesor normal, fué nombrado Regente de la Escuela Normal de La Rioja, más tarde vice-director y por último director.

Sus excelentes cualidades individuales bastaron para subirlo á la altura donde la muerte lo sorprendiera.

A principios de este año publicó, por la casa de Estrada, una Aritmética en dos tomos destinada á servir de texto en las escuelas comunes y cuyo método de exposición, mereció elogios de los principales diarios de la capital.

En una carta particular, manifestaba lleno de satisfacción, haber concluido una colección de *cien cantos escolares* que editaría la casa Estrada.

En ese momento de satisfacción, la parca lo reclamó para sí, apenas cuando su obra comenzaba, cuando su mente daba los primeros frutos, frutos de honor que producía una inteligencia privilegiada.

Que una corona de siemprevivas, sobre su tumba, eternice su memoria y sirva de enseñanza á las generaciones que se forman.

V. MERCANTE.

EDUCACIÓN PRÁCTICA DE LA MUJER

POR YOLE A. ZOLEZZI

Opiniones de pedagogistas renombrados sobre la educación práctica de las jóvenes

(CONTINUACIÓN)

Ideas de Fleury—Fenelón—Mme. de Maintenon—Rollín J. J. Rousseau—Mme. Campan—Mme. de Rémusat—Mme. Guizot—Mme. Necker de Saussure—Michelet y Julio Simón.

Fenelón y Mme. de Maintenon háme detenido sobre el trabajo de la mujer, el primero fijó su atención sobre el gusto de ejecución, la segunda se detiene sobre la utilidad de los trabajos, ella no quiere *labores esquisitas* y hasta prohibe á las maestras el que las enseñen. Sus consejos demuestran su anhelo por armonizar la enseñanza con las exigencias de la vida y revelan un alto conocimiento adquirido por serio estudio y asídua reflexión de las necesidades que nos envuelven. «Constad que es dar un gran tesoro á las niñas cuando se les ha hecho adquirir gusto por el trabajo, sin tener en cuenta su situación social; bien pueden las ricas señoritas tener mañana necesidad de procurarse el pan. Nada hay más necesario para nosotras que el amor al trabajo: él calma las pasiones, ocupa el espíritu, no deja tiempo para los malos pensamientos y nos ocupa gratamente. La ociosidad, por el contrario, conduce á todos los males; jamás he visto que las jóvenes poco amigas del trabajo hayan logrado ser buenas mujeres. Es necesario tener gusto para cierta ocupación; es imposible vivir sin goces; si las ocupaciones no llegan á procurárnoslas es indiscutible que se buscarán en terreno dañoso. ¿Que será de una mujer que no puede permanecer en su casa porque no encuentra solaz en las ocupaciones domésticas, ni distracciones en la ejecución de trabajitos de adorno? Sólo le resta buscar en el juego, en las conversaciones, etc., alguna distracción y ¿no hay peligros en tal conducta?

»Vuestra constitución (se refiere á las discípulas del colegio Saint Cyr) prohibe los trabajos exquisitos y de grandes dibujos, á fin de que no emprendáis adornos demasiado magníficos para vuestros hogares ó personas amigas, aquí no se

confeccionan esas obras supérfluas tan inútiles... Estáis destinadas á quehaceres más sólidos é importantes; más digo, si llegáreis á necesitar del trabajo de vuestras manos, gustaríame más veros hilar y coser ageno, y que la hermana Radonay (era la ecónoma) recibiera humildemente cinco sueldos como precio de vuestro trabajo, que veros ocupadas en trabajos preciosos é inútiles. Si llegan á olvidarse de mi prohibición, volveré del otro mundo, haré un ruído tremendo para asustar á las que ejecutaran ocupaciones contrarias á mis intenciones. Debemos ocuparnos sólo de cosas útiles dejando todo la supérfluo é inútil, pero al mismo tiempo, nada de magnificencia, pero gran aseo.....

»Tened cuidado de variar el trabajo para hacerlo grato; es necesario pasar de lo nuevo á lo viejo, de lo bello á lo grosero, de los trajes á la lencería, á todas las piezas para que sepan un poco de todo. Es necesario que el interés de las niñas acompañe al vuestro que versará sobre todos los objetos, haciéndolas trabajar en todos para que logren hacerlos bien y lijero. Nada de repetición de un mismo trabajo, no se trata de hacer costureras, hay que tratar de dar habilidad estimulando el interés.»

En el gran Colegio de Saint Cyr se trabajaba no sólo por huir la pereza, sino para utilizar los dedos y sacar de ellos todo el mejor partido posible. Allí se hacía un real aprendizaje de la vida del hogar: vestir y peinar á las pequeñitas; arreglar los dormitorios, lavar y arreglar, ayudar en el lavado de la ropa, en la preparación de las comidas; las más pequeñitas tienen el cuidado de las plantas, la recolección de flores para jarabes ó perfumes, de frutas, de legumbres, etc., Mme. de Maintenon preocúpase mucho por la real preparación de la mujer y lucha porque las alumnas del establecimiento que tan amorosamente dirigía, fuesen mujeres preparadas para desempeñar los deberes que impone la vida.

¡Cuántas lecciones llenas de fineza, reveladoras de observación deliberada da á sus alumnas! Son lecciones vivas, familiares, personales, en las que evoca con el recuerdo de su vida, su experiencia, muchos hechos que enseñan con el ejemplo vivificando el precepto.

Como viera un día que sus alumnas se juzgaban demasiado elevadas para rebajarse á ciertas ocupaciones vulgares, díjoles:

«Yo he venido aquí muchas veces por la mañana muy temprano, para peinar á las pequeñitas, cortarles el cabello y aún asear su cabeza.» Frecuentemente reprocha su orgullo mal entendido, mostrando empeño tenaz por desarraigarle de aquella institución.

En vano querría descubrir el trabajo de alguna de vosotras. Se os envía á barrer y porque os señalan el trabajo; os sentís heridas y decís: una sirvienta no debe mandarme, debemos hacer lo que queremos. ¿Quiérese mayor insolencia? ¿Qué? porque se os dice: barred allí, haréis esto! Si á mí se me enviara á ayudar á una sirvienta, lo primero que haría sería preguntarle que desea que haga, porque de otro modo no sabría por donde comenzar. ¿A dónde iríamos si siempre tuviésemos que instruir personas inferiores? Todos los días recibimos instrucciones de muchos que nos son inferiores y nadie cree deshonrarse con esto. Se os manda que traigáis leña y respondéis: no soy sirvienta. No, ciertamente no lo sois; pero creedme, mucho me alegraría que siempre en la existencia os encontrareis sin necesidad de trabajar, cosa imposible, y entonces comprenderéis que sin ser sirvienta hay muchos trabajos duros que debéis ejecutar. Recuerdo que un día yendo á visitar á mi amiga Sra. de Monchevreuil, que esperaba servicio, tenía anhelos por ver su pieza aseada y no podía ordenarla porque se encontraba enferma. Me puse á limpiarlo todo, y, creedme no me sentí rebajada. Podría lavar, planchar, barrer, cocinar y siempre me sentiría la misma. Que todo el mundo venga á Saint Cyr y os encuentre con escoba en mano, nadie se extrañará ni tampoco saldréis deshonradas. Estoy segura que haríais todo esto con placer si no se os ordenara..... Es un orgullo insoportable.

Mme. de Maintenon quería también que estas niñas supieran ser útiles.

«Es un deseo natural á todo buen corazón el querer ser útil; todos vuestros buenos deseos deben converger hácia este fin. Vuestra escasa fortuna hará que necesitéis de todo el mundo, debe haceros temer el poder llegar á ser carga; sí las personas ricas y elevadas deben tratar de hacerse agradables ¡cuánto más debe preocuparos á vosotras! Nos sentimos muy embarazadas con niñas que saben estar rectas, sentarse á una mesa, jugar, hablar; y tratamos de deshacernos de ella lo más pronto posible. Comprendo bien que el primer día que se llega á una casa se tenga cortedad, pero cuando se conoce á los amos debe tratarse de entrar en los sentimientos de la que gobierna, pedir trabajo, buscar ocupación, tratar de no ser inútil; estaremos desconcertados hasta no habernos ocupado, pero una vez revelado nuestro buen corazón debemos hacernos amar por nuestro anhelo de trabajar.

»Cuando vivía en París, no carecía de nada, y estaba en excelente compañía, que hubiera deseado no la dejara jamás; sin embargo, iba frecuentemente á visitar á mi buena amiga señora Montchevreuil que estaba constantemente enferma..... Cuidaba su casa, hacía las cuentas, desempeñaba sus deberes. Un día vendí un buey en quince ó dieciséis francos que me fué pagado con cobres, pues los buenos compradores no tenían otra moneda, y eran tantos que tuve que colocarlos en el delantal, que quedó todo sucio. Tenía siempre entonces amor á los niñitos; enseñaba á leer á uno, á otro hacía repetir el catecismo, enseñábales todo lo que sabía. Mi amiga había comenzado una tapicería, me dediqué á ella con ardor: trabajábamos en carruaje durante un viaje de tres semanas que hicimos en la estación calurosa; trabajaba sin pensar en la calor, ni en el buen tiempo y sin salir para tomar aire. Una pequeñuela hubiera dicho frecuentemente: «¡Oh hace mucho calor! pues en día tan

hermoso no salir á paseo!»—pero yo no pensaba en nada de todo esto, porque trabajaba con mucho gusto, y sin embargo vivía con ella sin interés, dejaba mi casa de París donde era muy amada, donde al parecer debía ser más feliz, pero nada hay más grande que lo obligado.....

»Mme. Montchevreuil tenía una hijita cuyas piernas contrahechas obligaban á que se la fajara de cierta manera especial que yo sola conocía, era necesario cambiarla frecuentemente; se me buscaba cuando estaba en medio de mis amigas diciéndome al oído que la niña necesitaba mudarse; me sustraía para prestar este servicio, luego volvía á encontrar á mis amigas. He ahí, hijas mías, como se hace cuando se quiere ser amadas. Se investiga todo lo que puede ser útil ó agradable á aquellos con quienes se vive y se trata de ahorrarles todas las penas; parécemeque basta para esto tener buen corazón y buen espíritu.»

(Continuará).

LA ENSEÑANZA DE LOS IDIOMAS EXTRANJEROS

Escuela Normal de Villa Mercedes (S. Luis), Julio 2 de 1896.

Señor Director de La Educación, *Don Carlos N. Vergara:*

Buenos Aires.

Reconociendo la ámplia libertad con que su excelente revista favorece sin distinción todas las ideas tendentes á mejorar los métodos de enseñanza, vengo á pedirle hospitalidad para un pensamiento al cual Vd. dará su amparo si lo encuentra útil á la causa escolar y le parece fomentar una iniciativa progresista.

Con el proyecto presentado días pasados á la Cámara de Diputados por el doctor Indalecio Gómez, vuelve de nuevo á examen el árduo problema de la enseñanza de idiomas extranjeros en las escuelas de la República.

I. Este tema de actualidad no se presenta sólo para nosotros los profesores en extremo interesante: es, á la par, un punto vital para un país de inmigración como este y en el fin de un siglo como el presente.

En efecto, si en Europa, desde un cuarto de siglo á esta parte, se ha empezado á reconocer la suprema necesidad de ensanchar cuanto se pudiera el estudio de los idiomas vivos; si en Francia, en Alemania, en Rusia, en Suiza, en Dinamarca, no se encuentra hoy un mozo medianamente instruído que no hable dos ó tres idiomas, ¡cuál no debe ser entre nosotros llamados á vivir entre representantes de todas las naciones, el estímulo para llegar á tal resultado! Si Carlos V á mediados del siglo XVI ha podido decir con verdad: «un hombre vale tantos hombres como habla de idiomas» ¿qué diría ahora el gran pensador, con qué energía no confirmaría su juicio al ver el vapor y la electricidad suprimiendo las distancias, acercando, juntando, estrechando los pueblos hasta confundirlos todos de un extremo de la tierra al otro; transformando las regiones más apartadas de un país en un suburbio de de su capital, y las mismas capitales entre sí en puntos apenas distantes los unos de los otros?

Hoy, la universalidad del comercio, la facilidad y la rapidez de los medios de comunicación, el poder inmenso, inaudito de la imprenta, cambiando por completo la faz del mundo, obligan imperiosamente, á todo hombre culto á hablar varios idiomas sopena de verse encerrado en un desierto intelectual. Y si se trata de un oficial, de un ingeniero, de un médico, de un abogado, esta necesidad se hace del todo imprescindible; ó acaso ¿hay un hombre tan presumido para jactarse de condensar con su genio propio los descubrimientos, las experiencias, los ensayos que representan las pulsaciones mismas, el esfuerzo cerebral de la humanidad entera?

Con la inmensa producción actual no debe pensarse más en aprovechar la ayuda de los traductores. La traducción perfecta de una obra literaria es poco menos que irrealizable; pero aún en el dominio mismo de las ciencias exactas, esperar que se traduzcan todas las obras importantes, transcendentales, en todos los ramos de la actividad intelectual humana, es una utopía; ni siquiera se traducirá parte apreciable de ellas: la tal traducción ó no se hace, ó llega tarde, ó no llega. Hay que convencerse: en medio del bullicio actual es necesario poder hojear rápidamente el periódico, la revista (que ya van matando al libro); asir al vuelo la idea nueva, la semilla espiritual echada al viento, en ese comunismo de ideas que caracteriza nuestra época, incorporarla á su propio caudal de conocimientos, y adelante! ahí reside el secreto del progreso. Para realizar este ideal es menester un intercambio de ideas que sólo es permitido aprovechar al hombre que entiende los principales idiomas universalmente usados. «Ayúdate, que Dios te ayudará!» y el mejor medio de ayudarse, en este caso, es aprender varias hablas que permitan al comerciante, al literato, al industrial, al artista, ir en busca de la sávia en su propia fuente, de las ideas originales donde se hallen, de trabajar, en fin, su miel con las flores de su preferencia.

Entre todos los idiomas extranjeros tienen un lugar preferente en nuestras escuelas el francés, y el inglés; este último por ser el lenguaje de los negocios en ambos mundos. En cuanto al francés es el habla diplomática, impuesta por las costumbres y un acuerdo general de las naciones en todas las embajadas y cancillerías del mundo. Su claridad, su impecable nitidez á la par de su flexibilidad han hecho que se convirtiera en un lenguaje universal de las cosas de la inteligencia y de la cultura. Si se añade á estas cualidades su parentesco con el idioma castellano (como que los dos son nietos al mismo grado de Demóstenes y de Cicerón) quedan perfectamente justificados los esfuerzos de los instructores para facilitar su difusión en los colegios de la República.

II. Seguramente un argentino entrando en el mundo de los negocios, de las ciencias, de las artes, ó deseoso de viajar, con el conocimiento de los idiomas castellano, inglés y francés va admirablemente armado. Así lo creen los instructores y con sobrada razón. Se hacen todos los sacrificios para conseguir el objeto anhelado..... Pero.....?? aquí se alza un punto interrogativo enorme, abrumador; que no puede quedar sin respuesta; punto que interroga con toda la fuerza de sus cuarenta mil bocas: ¿qué digo? ¡no interroga, afirma!

Tratando en su editorial del sábado 27 de Junio del proyecto del doctor Indalecio Gómez, después de las más sensatas observaciones al respecto, *La Nación* dice:

«En los colegios nacionales como en las es-
« cuelas normales y comunes hay dotación pro-
« fusa de profesores de idioma; pero es una
« verdad fuera de discusión y que está en todas
« las conciencias que en los colegios y escuelas
« no se aprenden idiomas.»

Y cuarenta mil lectores han de preguntarse: «¿Cómo es esto?—¿Es posible?»

A mi turno, pregunto: «¿Es así?»

Y aquí me tiene, señor Director, rogándole se sirva abrir las columnas de su estimada revista á las apreciaciones que no pueden dejar de formular todos los profesores de idiomas extranjeros en el país, para discutir el grado de razón que puede tener la aseveración tan categórica de *La Nación* y que tiene tanto peso emanando de un diario de su importancia.

Sería, me parece, muy oportuno que aquí, en LA EDUCACIÓN, admirablemente caracterizada para ese torneo, Vd. se sirviese hacer un llamamiento á todos los profesores de idiomas, sus lectores, que se preocupan con legítimo empeño del buen éxito de sus métodos de enseñanza. Cada uno de nosotros vendría á depositar su grano de arena, y quizás, como del choque sale la chispa, de todos los pareceres, de las mismas contradicciones, saldría algo original, algo nuevo en materia de enseñanza de idiomas.

«¡Vœ soli!»—Alejados unos de otros, sin cambiar nunca ideas, quedan seguramente sin salir á la luz muchas observaciones valiosísimas como que han tenido ámplio campo para desarrollarse y sobrado talento en muchos para producirlas certeras é interesantes.

¡Tome el señor Director mi pensamiento por lo que vale, y si lo cree viable que le dé vuelo!

Podría plantearse la cuestión de este modo:

1° ¿Es justo decir que «en los colegios y escuelas de la República no se aprenden idiomas?

2° Si es verdad, ¿cuál es la causa? ¿Quién el culpable?

3° Remedio posible.

Soy del señor Director atento y S. S.

H. DE GALZAIN,

Profesor de francés en la Escuela Normal Mixta de Villa Mercedes (San Luis).

DE «PRIMARY EDUCATION» (Boston)

TRADUCCIONES POR LA SRTA. RITA E. LATALLADA

¿QUE HARÉ PRIMERO?

Cuando os encontráis ante vuestra clase de pequeños en una hermosa mañana de Septiembre (Marzo para nosotros), vosotros cuya experiencia se inicia recién, no os preguntáis asombrados qué hacer primero?

Indudablemente que vuestro primer deber será consolar á dos ó tres afligidos, que extrañan á la mamá y una buena provisión de buen humor necesitaréis para reconciliarlos con la Escuela.

Vuestro primer trabajo habrá sido hecho algunos días antes del de la apertura. Tal vez sois bastante afortunados para encontrar un amplio y hermoso edificio, con aulas despejadas y pupitres nuevos, lo que hará vuestra tarea más agradable; pero bien pocos podrán ser tan afortunados.

Si los muros sombríos y desaseados y los pupitres toscos y mal cuidados, os desagradan; sufrid estos enojosos detalles y dirigid vuestra mente á lo que podáis mejorar con vuestro sólo cuidado.

Si queréis despertar el patriotismo en vuestros pequeños discípulos, colocad al frente de vuestra aula una hermosa bandera, que flameará gallardamente ante ellos, desde que os saludan por la mañana hasta que abandonan sus asientos por la tarde.

Vuestro escritorio puede embellecerse con vuestros cuidados, con las flores que os traerán los niños y una limpia cretona de gusto delicado hará agradable el más feo y sucio escritorio.

Mientras que atendéis á los varios deberes que se os presentan, es indispensable que las manos de los pequeñuelos tengan una buena ocupación y un libro de figuras, un manojo de palitos de color, ó unos trocitos de madera, los tendrán hábilmente ocupados hasta que el verdadero trabajo empiece.

Ahora volvamos al primer trabajo para estas manos pequeñas: los niños sienten siempre el deseo de cortar; dejad unas tijeras á su alcance y darán buena cuenta de vuestros papeles. Una ocupación agradable podía ser entonces el cortado; dadle unas tijeras y pedazos de papel en los que habréis dibujado de antemano figuras adecuadas y dejadles cortar. Ya juzgaréis el mérito relativo del caballo, de la vaca ó del gato que ellos hagan mientras dais lección oral á la otra sección de la clase ú os ocupáis de los asuntos que quieren vuestro inmediato cuidado. Los pequeños cortan por las niñas y el resultado parece por lo menos una guarda, un adorno cualquiera.

Cuando están más habituados pueden llegar á hacer otros objetos, por ejemplo; campanas, sillas, banderas, caballos, vacas, gatos, etc., etc. los que dibujados sobre el papel pueden ser há-

bilmente cortados por ellos y el ejercicio, al par que agradable, será provechoso.

Los grados superiores podrán haber economizado vuestro trabajo, dándoos una buena provisión de los dibujos concluídos, que no se quieren reservar. Y tales refuerzos por más grandes que sean, nunca superarán á las demandas de los pequeños que irán siempre en aumento, porque tal ocupación es interesantísima.

Un atril para colgar figuras y modelos, es indispensable y prestará grandes servicios. Sabemos cuán inclinados son los niños, si se les deja entregados á sí mismos, á reducir las proporciones de sus trabajos hasta llegar al más estrecho círculo, tanto que pueden fácilmente escapar el ojo crítico del que debe verlo todo: el maestro; el atril que mantendrá grandes modelos al frente corregirá un tanto aquel defecto.

Cuando termina el primer ejercicio pueden ser provistos los niños de lápices, palitos papeles, semillas etc., para reproducir la lección ya sobre el pupitre solamente ó dibujada sobre el papel. Aquí el atril presta su utilidad: el trabajo ha sido previamente puesto sobre él en grandes caracteres, no hay, pues, oportunidad para trazos microscópicos. Después de algunas instrucciones individuales, cada niño será capaz de reproducir la lección con el mejor resultado. Las formas y los números pueden del mismo modo ser reproducidos.

Dejadlos dibujar libremente, algunas pequeñas líneas representarán para los pequeños soldados, árboles ó algo que la imaginación ve claramente.

Los palitos de color son una fuente de constante deleite para el pequeño, son soldados vestidos de verde, azul, rojo y amarillo, que se baten con frecuencia y son colocados en orden de batallas sobre el tablero del pupitre.

Se construyen tiendas de campañas, palizadas, y pequeños pabellones y por un lado y por otro aparece luego I + II = III, que surge sólo y como resultado de una lección anterior.

Al mismo tiempo que van apareciendo de este modo los números, el color va siendo también parte del mundo intelectual del pequeño y el más sencillo trabajo de esta naturaleza es agrupar por sí sólo los mismos colores.

Otra fuente de placer para el niño es una sencilla y apropiada colección de modelos de dibujo que uno puede procurarse fácilmente. Exceptuando las tijeras, no creo que los demás materiales mencionados existan en las escuelas, sinembargo el gasto insignificante que ellos causen anualmente, será devuelto en cuádruplos de beneficio.

Cuando pongamos en las manos del niño una ocupación nunca dejemos de tener en vista un fin determinado. No debemos pensar en que «ellos quieren *esto*» sino que *esto* es un medio para conseguir un fin propuesto de antemano. Cubrimos al principio nuestra instrucción con el placer; pero ni por un momento perdamos de vista el hecho de que no sólo una faz sino todas las faces del carácter del niño deben ser desarrolladas y no tenemos nosotros otro privilegio que el de abrirles el camino y proporcionar al pequeño y delicado pie una base firme y segura.

DE MERCEDES

CONFERENCIAS EN LA ESCUELA NORMAL DE MERCEDES (B. A.)

En la segunda sesión, de las que quincenalmente da la Escuela, tomó parte el celebrado poeta Pedro B. Palacios (Almafuerte) con una expléndida conferencia sobre *Patria Libre*, que, inútil es decirlo, arrancaba un aplauso por cada frase que pronunciaba su potente voz.

Sus originalísimas gradaciones, llenas de contrastes que daban lugar á variados matices de la voz, tenían en suspenso al selecto y numeroso auditorio de señoras y caballeros que sentados unos y de pie otros, escuchaban al laureado poeta nacido en Navarro y formado enseñando á sus alumnos, pues hace muchos años que es maestro de escuela por vocación; y como Ameguino, fué mientras dirigía los niños, que cultivó su inteligencia y fué al frente de un grado que escribió sus primeras composiciones y fué al frente de una escuela que sus composiciones alcanzaron la altura de las de Andrade, elogiadas por los primeros críticos españoles.

El Aniversario patrio.—El aniversario patrio fué glorificado de una manera espléndida y nunca vista en esta ciudad, mediante la unión de todas las escuelas, de la provincia y normal que juntas prepararon el gran festival que se diera en el teatro en la noche del 8, á beneficio de los niños pobres que asisten á las escuelas.

Esta fiesta fué patrocinada por el Consejo Escolar de la localidad que preside el activísimo vecino señor Pedro Cluze, inspirado por un cincero amor á la educación común de tal manera, que no escatima medio para mejorar este ramo en la localidad y estimular al personal docente. Bueno es recordarlo como un raro ejemplo y una rara excepción ante el común y general espectáculo que nos presentan los demás consejos de la provincia, que es la de la más risueña inacción como no sea en politiquismo.

El festival fué algo extraordinario que puso en contacto á los maestros de todos las escuelas en la realización de un grande y elevado propósito.

Y el éxito brillante de la fiesta muestra cuanto puede, sin mucho trabajo, la unión del majisterio, una vez inspirado por un noble objetivo.—CORRESPONSAL.

EL JARDIN DE INFANTES

PUEDE Y DEBE PROPAGARSE EN LA REPÚBLICA ARGENTINA, EN LAS CONDICIONES QUE HOY EXISTE.

El señor Martínez dice:

El Kindergarten puede ser aceptado y propagado en la Nación bajo las formas siguientes:

1° Implantando el sistema con algunas modificaciones en el 1er Grado de la Escuela Primaria, es decir, con niños de seis años arriba.

2° Que la profesora pueda tener á su cargo de 40 á 50.

3° Aplicando el sistema á escuelas maternales, esto es, para niños pobres cuyos hogares son muy deficientes.

Puntos son estos que en la primera parte de mi trabajo quedan discutidos ya; pero no con la abundancia de razones que hubiera deseado; diré algo más, aunque sea en rápidas plumadas.

Examinemos la primera fórmula.

1° Implantando el sistema con algunas modificacioues en el 1er Grado de la Escuela Primaria, es decir, con niños de seis años arriba.

Admito, y aún creo altamente ventajoso, que la enseñanza de Kindergarten se continúe en la Escuela Primaria, como lo están haciendo, con brillante éxito, en Estados Unidos, pero implantarlo recién desde allí, sería principiar dónde terminó Fröebel, perder sus ventajas y desvirtuar su objeto.

Por otra parte, ¿cuáles son los años más impresionables de la vida? ¿Cuándo son más durables las impresiones? ¿Cuándo es más fuerte el poder imitativo? ¿Cuál es la edad en que los sentidos «ventanas del alma» tienen mayor poder de desarrollo? ¿Cuál es la Institución que tiene por único objeto este mismo desarrollo? ¿Cuándo principia el desenvolvimiento físico y cómo? Y la destreza manual á que tanta importancia se dá en los países más adelantados y que principia á llamar la atención del nuestro. ¿Cómo se consigue en su más alto grado de perfección?

Los primeros seis años de la vida con sus condiciones psicológicas y fisiológicas son los que responderán á tales cuestiones.

¿Puede llamarse Kindergarten la institución que no responda á las necesidades del niño en sus primeros seis años?

Creemos que nadie con más autoridad que Fröebel, que con rara abnegación consagró su vida á estudiar al niño en esta edad, pudo fijar con más acierto la época en que aplicaría su sistema.

No es, no puede ser admisible el Kindergarten bajo la primera condición sentada en las bases que refuto.

Veamos la 2ª

Que la profesora pueda tener á su cargo de 40 á 50 niños.

He expuesto ya mis razones porque una profesora de Kindergarten no puede atender un número mayor de niños, y para no caer en repeticiones fastidiosas sólo diré aquí: ¿si esta cantidad de niños es excesiva para una maestra de Educación Primaria? ¿cómo no lo será para una de *Jardin de Infantes?*

Una maestra de Kindergarten no podrá, pues, bajo ninguna forma llevar de 40 á 50 niños.

He aqui la 3ª y última proposición:

Aplicando el sistema á escuelas maternales, esto es para niños pobres, cuyos hogares sean muy deficientes.

Es cierto, son las clases desheredadas las que más necesitan de instituciones de este género, son ellas las que primero debieran beber en la fuente purísima del Kindergarten; aquí está fuera de duda, que es no sólo necesario sino indispensable; pero he dejado demostrado que no hay razón para que las clases distinguidas de la sociedad, no deban participar de sus ventajas.

Luego, no hay porque excluirlo de ninguna de las clases sociales.

Cuestiones dudosas que afectan al Kindergarten.

1° Cuando el niño pertenece á un hogar cómodo y bien constituído ¿no estará mejor en él ó en su casa, al lado de sus padres que en el Kindergarten.

2° Niños de estas condiciones para qué necesitan de la enseñanza de Kindergarten.

En general estamos de acuerdo, perfectamente de acuerdo en estos puntos. No hay nada que pueda reemplazar un hogar bien constituído. La madre es la mejor y más tierna maestra de su hijo.

Nadie en el mundo puede ocupar su lugar. La naturaleza le ha dado instintos irremplazables. Así lo han comprendido todos los pedagogos, así lo entiende el buen sentido. Fröebel mismo la eligió como factor para la aplicación de sus métodos.

Su sistema fué para la *madre,* fué para el *hogar;* no fué para la escuela, no fué para la maestra; pero yo pregunto, ¿cuántos hogares hay, que puedan llamarse bien constituídos en que la madre esté preparada con métodos fijos para la educación de la familia según su naturaleza? Y si están preparadas (que son excepciones) cuantas pueden preocuparse ó se preocupan de esto? No están los niños la mayor parte del tiempo librados á los sirvientes, cuya educación no es de la mejor clase?

Pero pongámonos en el caso de que las madres llenen las condiciones que requieren para tan alta como sublime misión ¿podrán satisfacer todos los instintos y necesidades de sus pequeñuelos? Creemos que no.

El de la sociabilidad por ejemplo que es uno de los más importantes y universales. ¿Cómo podrá satisfacerse en el hogar? y aquí viene la necesidad del Kindergarten. Rodeados los niñitos de compañeros de su propia edad, forman una comunidad en miniatura que proporciona vasto campo para cultivar todas las virtudes tan nece-

sarias en la formación del caracter, para desarrollar su actividad por medio del juego, para acostumbrarlos á adquirir buenos hábitos, á dirigir y esforzar la voluntad. El egoismo tan desarrollado en esa edad, principia á perder su fuerza y poco á poco la generosidad va reemplazándole, y no es raro ver niños que llegaron al Kindergarten con perversos instintos, salir de él distinguiéndose por su bondad.

Y no se crea que esto es una exageración. En nuestro Jardín mismo, podría señalar casos prácticos y palpables, que dejarían mis palabras fuera de duda; pero la extensión de este trabajo me hace prescindir de muchos argumentos que reforzarían aún más las razones en que dejo apoyados mis juícios.

Para terminar este punto diré que el Kindergarten, mientras no haya hogares bien constituídos, se impone como una necesidad; y cuando los haya, tampoco perderá su valor y su influencia bienhechora.

3º *¿Qué autoridad notable ha demostrado por medios científicos que es necesario desarrollar las facultades tan prematuramente?*

Todos los psicólogos y la mayor parte de los pedagogos, están conformes que el espíritu en su primera época, como en las subsiguientes, está desarrollándose en mayor ó menor escala; creer lo contrario, sería considerar al niño en su temprana edad como una cosa y no como un ser dotado de facultades.

¿Y puede el Kindergarten de ninguna manera violentar estas facultades? ¿Acaso esta institución da un sólo paso que no siga el camino trazado por las mismas leyes que rigen el desenvolvimiento natural del niño? ¿Luego una institución que tiene este espíritu puede ir en contra de sí mismo?

Está fuera de duda, que en esta época domina la faz física y moral; ¿y qué hace el Kindergarten sino atenderlas con preferencia? El cultivo mental es lo último que tiene en cuenta. No puede pues decirse, que las facultades se ejercitan prematuramente.

Levantado ese cargo, pasemos al punto siguiente:

¿Será conveniente excitar el sistema nervioso en esta tierna edad?

¿Quién ignora que es necesario evitar toda excitación nerviosa que ponga en peligro la niñez? Las maestras de Kidergarten, cuyo sublime ideal es la felicidad de la infancia, serían las primeras en protestar contra cualesquiera cosa que perjudicara la salud de sus queridos niñitos; pero el Kindergarten ¿tiene algo que pueda reprobársele en este sentido? ¿Los juegos naturales del niño pueden excitar el sistema nervioso? ¿Y si así fuere los médicos no habrían dado ya la voz de alerta en este particular? ¿Y no han sido y son ellos los primeros en mandar sus hijitos al Kindergarten, como pueden comprobarlo aquí mismo, los doctores Maciá, Lafferrier, Soler, Núñez, Lara, etc.?

Este hecho sólo es suficiente para destruir toda apreciación contraria á este respecto.

Otro de los puntos dudosos:

¿La enseñanza temprana, la escuela temprana, no tendrá nada que ver con las enfermedades nerviosas y algunas otras del siglo?

Sí; la *enseñanza temprana, la escuela temprana* puede traer funestas consecuencias; pero el Kindergarten nada tiene que ver con esto; él no da enseñanza, no provee conocimientos; deja imprésiones, forma concepciones que más tarde sirven de base á los conocimientos. Entiéndase de una vez por todas, el Kindergarten no es escuela, es más bien un hogar ámplio donde el niño se desenvuelve sin excitaciones y sin violencias, donde la naturaleza es la gran maestra que guía, donde el infante encuentra felicidad y contento, donde jamás oye ni menos aprende cosas que su tiernísima inteligencia no puede asimilar, de donde el tecnicismo está desterrado, en donde la enseñanza de la escuela no tiene entrada.

No hay, pues, que temer, que el recargo de enseñanza ó de terminología del Kindergarten dé origen á las enfermedades del siglo.

¿En vez del sometimiento sistemático del Kindergarten, no será mejor y más provechoso para el desarrollo del niño á esa edad la libertad de que goza en la casa de sus padres?

Este es para mí, el punto atacable en nuestros Kindergartens; no tienen un local apropósito; los niñitos no pueden correr, saltar, jugar con entera libertad. El mismo Kindergarten de la Escuela Normal carece de comodidades en este sentido. Su competente Directora, ha hecho presente esta necesidad desde que se fundó esta institución, pero el edificio, si bien es uno de los más cómodos de la República Argentina, no tiene las condiciones que requiere un Kindergarten, por lo que la Dirección de la Escuela Normal, nunca ha podido atender este justo reclamo.

La idea de Fröebel no era que á los niñitos se les diera sus juegos encarcelados en cuatro paredes; él los sacaba al campo donde los ejercitaba al aire libre. Gran importancia daba al contínuo contacto de la naturaleza con el niño. Su discípula la Baronesa de Marenholtz considera esto como una de las condiciones indi pensables á todo buen Kindergarten.

Pero con todo esto, así mismo que los niñitos no gozan de la libertad anhelada por Fröebel y deseada por todas las que seguimos sus doctrinas, son más felices con el llamado *sometimiento* del Kindergarten que con la libertad de que gozan en la casa de sus padres.

Inútil me parece tocar el último punto, puesto que no habiendo desarrollo prematuro de facultades, no puede haber debilitamiento.

Mi última palabra sea para pedir disculpa, por mí actitud, ante las ideas de un distinguido profesor.

FRANCISCA R. DE PÁEZ.

Paraná, Junio de 1896.

NOTICIAS

Nicolás U. Villafañe—El 19 de Julio tuvo lugar la inhumación de los restos de este educacionista, que fueron traidos de Santa Fe, donde murió hace ocho años, siendo Director de la Escuela Normal de aquella ciudad.

Muy nobles condiciones debió reunir el alma del distinguido maestro; lo que puede verse en el singular cariño que le guardan sus discípulos y amigos, que son numerosos en esta capital, pues el señor Villafañe fué mucho tiempo Subdirector de la Escuela Normal de Profesores.

Los méritos singulares del extinto fueron reseñados en sentidos discursos, pronunciados ante su tumba por el doctor Genaro Sixto, y señores Félix M. Calvo, Guillermo Navarro, José María Aubin y Juan Tufró que terminó el acto con un hermoso soneto.

El señor Villafañe era hijo de la bella Cuba que hoy lucha heróicamente por su independencia, después que vió sus hijos exparcidos en toda América llevando á todas partes sus altos ideales y nobles sentimientos de progreso, cual el querido educacionista que ha recibido la última prueba del perdurable cariño de los que recibieron la enseñanza de su sabia palabra.

Ningún homenaje más hermoso y elocuente para un maestro que el de sus discípulos que ya alejados por el tiempo, saben valorar el mérito de las lecciones de aquél.

Honor á la memoria del noble extinto que recibe sagrado tributo del amor tan duradero en sus ex-alumnos agradecidos.

Coronel Lugones—El pueblo y gobierno de la Provincia de Santiago del Estero se preparan á celebrar dignamente el centenario del benemérito guerrero de la Independencia, Coronel Lorenzo Lugones.

El acto que va á realizarse es de justa reparación para el exclarecido patriota y honra sobremanera los sentimientos del noble pueblo santiagueño.

El Coronel Lugones en sus apuntes históricos al referirnos su vida y sus servicios, dice: *que no bien abrió los ojos cuando se encontró en las filas de los ejércitos de la patria.*

Efectivamente, era un niño Lugones cuando sentó plaza en la expedición libertadora del general Ortiz de Ocampo que marchaba al Alto Perú á sostener y hacer triunfar el programa de la gloriosa revolución de Mayo.

Desde entónces consagró toda su vida á servir á su país como lo comprueban los ligeros rasgos biográficos que publicamos á continuación.

Nació en Santiago del Estero el 10 de Agosto de 1796.. En 1811 ingresó al primer ejército auxiliador de las Provincias que marchó al mando de Ocampo. Hizo la primera campaña libertadora y peleó por primera vez en Juraicoragua el 6 de Junio de 1811 y despues, el 20 de Junio del mismo año, en la derrota del Desaguadero ó Guaqui.

En la retirada sobre Jujuy peleó en el combate de Nazareno (12 de Enero de 1812). Iniciada la invasión por Belgrano sobre el Alto Perú llegó el ejército á la quebrada de Humahuaca y de allí volvió á retirarse sobre Tucumán; en esta retirada peleó en las Piedras (3 de Setiembre de 1812) y después en la batalla de Tucumán (el 24), así como en la de Salta (el 20 de Febrero de 1813).

Invadido el Alto Perú, después de Salta, por Belgrano, peleó en Ayohuma y Vilcapugio, siendo derrotado, y retrogradando nuevamente hácia Jujuy.

Recibido del mando del ejército el General Rondeau invadió nuevamente en 1815 el Alto Perú y peleó Lugones en el *Puesto del Marqués* (17 de Abril de 1815). en *Venta y Media* (derrota) y en la malhadada batalla de Sipe-Sipe en que fuimos completamente batidos.

Después (Marzo de 1816) acompañó á Lamadrid en su famosa expedición á retaguardia del ejército enemigo y peleó en la *Tablada* (Victoria), toma de Tarija, ataque á Chuquisaca (derrota), Jamparaez (derrora) y Sopaclui (derrota) concluyendo en este hecho aquella campaña.

Se encontró después en la sublevación de Arequito (Enero de 1820) y se retiró á su Provincia para no tomar parte en las contiendas civiles.

Volvió después de 1821 á tomar las armas y sirvió con el general Urdinerrea hasta que la batalla de Ayacucho consolidó (1824) la libertad americana.

Se halló (1826) en la revolución que hizo Lamadrid contra el gobernador de Tucumán don Javier López y peleó en consecuencia en las batallas del Tala y Rincón siendo derrotado con Lamadrid por Quiroga.

Después estuvo en la *Tablada* con Paz (1829) y en la *Ciudadela* con Madrid donde éste es nuevamente derrotado.

Prestó sus servicios en 1840 en Tucumán con el gobernador Avellaneda hasta que fueron batidas las tropas libertadoras de Lavalle (1840) y tuvo que emigrar á Bolivia.

Después de Caseros fué dado de alta en su grado de Coronel en 1856.

Posteriormente prestó importantes servicios y murió en la ciudad de Tucumán en el año 1868.

El Coronel Lugones colgaba de su pecho el cordón de Juraicuragua, el escudo de Tucumán y el de Salta conque la patria premió sus virtudes militares en aquellas acciones gloriosas para nuestras armas.

El centenario se celebrará el 10 de Agosto próximo, habiendo sido invitados á concurrir los poderes públicos de la Nación y de las Provincias y muchas personas distinguidas del país.

Ese día se inaugurará el monumento que se ha erigido en la ciudad de Santiago del Estero.

El conocido historiador señor José Juan Biedma ha escrito la biografía del coronel Lugones.

Tan fausto acontecimiento se realiza bajo los auspicios del actual gobernador de aquella Provincia, señor Ruiz, y de su distinguido ministro señor Pablo Lascano, quienes no omiten esfuerzos para que ese acto de reparación póstuma sea digno del héroe ilustre y del pueblo que lo honra.

LA EDUCACIÓN se asocia complacida á las fiestas patrióticas del centenario del benemérito coronel Lugones.

Doctor Lafone y Quevedo—Hemos tenido el honor de recibir la visita del sabio americanista con cuyo nombre encabezamos estas líneas.

El doctor Lafone y Quevedo hizo sus estudios en la célebre Universidad de Cambridge, dedicándose después á la explotación de las minas de cobre de Catamarca y á estudios lingüísticos y arqueológicos de América siendo una autoridad en estas ramas del saber humano.

En el Real Museo de Londres, en el de La Plata y en otros centros científicos se exhiben hermosas colecciones de objetos pre-históricos americanos debido á su investigación laboriosa.

Actualmente está imprimiendo en los talleres del Museo de La Plata un libro sobre las lenguas de las tribus que habitan la vasta región del Chaco.

El doctor Lafone y Quevedo reside en su hermosa heredad de Pilciao, donde alterna sus trabajos industriales y científicos con las tareas de la educación presidiendo el Consejo escolar de ese distrito y complaciéndose en enseñar personalmente á los hijos de los obreros ó de los vecinos.

El *patriarca de Pilciao* como se le llama con cariño, es además un gran músico y enseña el piano y el violin á los jóvenes por mero entretenimiento.

Dentro de poco tendremos el honor de publicar en nuestras columnas alguno de los importantes trabajos del sabio doctor Lafone y Quevedo.

Señorita Elía M. Martínez. — Justo es que tomemos este nombre como título, al tratar de la primera conferencia doctrinal celebrada el 18 de Julio.

Empezó la conferencia con la disertación de la señorita Martínez sobre el método para la enseñanza del lenguaje, que duró tres horas, levantándose la sesión al terminar.

Este trabajo notable por el fondo y por la forma, fué muy bien recibido por la selecta concurrencia, que expresó su aprobación con justos aplausos.

Muchas personas felicitaron á la señorita Martínez y especialmente el señor presidente del Consejo Nacional, doctor José María Gutiérrez.

Es digno de notarse que la señorita Martínez viene luchando contra la opinión dominante en el magisterio de la Capital: ella sostiene que la enseñanza del lenguaje debe ser práctica, dejando las reglas, definiciones y principios para que se desprendan expontáneamente de la práctica, pero sin exijir su aprendizaje.

Tan notable ha sido la conferencia y tan bien sostenida su tésis, que aún los contrarios en ideas la han aplaudido.

Es hermoso ver á esta niña que con valiente decisión se ha propuesto hacer los inmensos bienes á la niñez que resultarán si se la libra de ese cúmulo de reglas y teorías que cansan la mente privándola de los hermosos atractivos que tiene la práctica del lenguaje y la lectura de bellos modelos.

El mal que señalamos reina tanto en las escuelas primarias como en los colegios, por lo que la reforma aconsejada por la señorita Martínez está destinada á llevar su influencia benéfica á todo el país.

Así es que debemos, en vista de la lucha que viene sosteniendo la señorita Martínez, colocar su nombre entre los meritorios servidores de la cultura nacional.

Se ve claramente que esta señorita se ha propuesto propagar las ideas que ella prácticamente ha visto que son muy superiores, y lo va consiguiendo á la vez que adquiere la estimación de sus superiores, con trabajos cuyo mérito nadie puede desconocer.

En nuestro país es de práctica buscar recomendaciones para ascender, pero la señorita Martínez, con trabajo é inteligencia, está señalando el camino que todos debieran buscar.

La Educación que siempre sostuvo las ideas que hoy tan notablemente defiende la distinguida profesora, cumple con el deber de expresarle el más sincero aplauso, presentándola á sus lectores como una de las primeras profesoras de la Nación.

Por la infancia y por la patria—Con este título habla *El Estudio* de Montevideo, que dirige el notable educacionista Sr. Domingo Mantovani, del proyecto de reforma que propusimos en uno de nuestros números anteriores (232) con el título de «Por la niñez y por la honra argentina», y trascribe los puntos principales de nuestro trabajo.

El ilustrado colega oriental antepone á nuestro proyecto de reformas las siguientes palabras:

«Nos consultaba *un padre* sobre el recargo intelectual de los niños y en *El Día*, desde nuestra sección *Vida Escolar*, le respondiamos proponiendo tres horas de trabajo escolar para alumnos y maestros. He aquí que nuestro distinguido colega La Educación de Buenos Aires propone *en nombre de la niñez y de la honra argentina* que se presenten ante el Honorable Congreso y el Consejo Nacional de Educación, las siguientes consideraciones que bien podria el magisterio uruguayo presentar á su vez á la Dirección de Instrucción Pública Primaria en la oportuna circunstancia de las reformas que se están estudiando y muy en breve se harán prácticas».

Y concluye así:

«Terminaremos diciendo con el colega argentino que: así reformada la enseñanza en la Capital de la República, las escuelas de esta ciudad llevarán su influencia benéfica á toda la Nación y á los demás países de la América española que nos observan».

Véase, pues, como se abren camino en todas partes las ideas que desde largo tiempo sostenemos, y que al principio causaron tanta sorpresa.

Los nuevos abogados—Dice *La Nación:*

Se han recibido en la semana sesenta y un nuevos abogados, que han sido saludados con frases de aplauso y cortesía, muy explicables para con jóvenes que han terminado el ascenso de una larga y árida cuesta.

Ellos vienen á reforzar la falange de juristas que provee al país de hombres de gobierno; y en este sentido no sólo los mismos jóvenes doctores miran su colación de grados como un fausto acontecimiento público: también los que todo lo esperan de los legisladores y de las leyes, muestran su contento de que la patria cuente con algunas docenas de abogados más.

Pero las leyes no son buenas sino cuando responden á la naturaleza de las cosas, ni los legisdores aptos á menos que posean de las cosas una vasta y exacta información. Por eso hay que dudar mucho del beneficio que resulte para el país de la recepción de nuevos abogados.

En la facultad de derecho no se estudian hechos, no se estudia ciencia. Algunas nociones, en parte muy falsas, de economía política, una criminalogía incompleta y teorías anticuadas sobre la filosofía del derecho es todo el bagaje científico que adquieren los estudiantes que la frecuentan. Emplean casi todo su tiempo en aprender á disertar sobre artículos de código, sobre fórmulas vanas, que pueden hacer de ellos excelentes ergotistas, pero que no les dan los conocimientos ni los hábitos intelectuales propios de los hombres verdaderamente útiles.

Lejos de creer que el país gane con tener más abogados, hay que ver en el predominio de éstos

una de las causas y una de las manifestaciones de nuestro atraso político.

Como lo ha dicho Comte, el influjo político de los abogados es propio de una época de transición é incoherencia, en que pueden momentáneamente hacer primar el brillo del estilo sobre el pensamiento, la retórica sobre la ciencia.

En materia de instrucción superior lo que el país necesita no son más jurisconsultos y legistas, sino buenos profesores de matemáticas, física, química y biología, agrónomos y vertirinarios, ingenieros, médicos, hombres competentes en todas las grandes ramas de la técnica.

En cuanto á la política, más la hará adelantar una simple verdad económica comprendida por los hacendados ó por el pueblo, que toda una escuela de constitucionalistas.

La facultad de derecho, que también se llama de ciencias sociales, será más útil cuando, transformando por completo sus programas y su método, no enseñe á repetir, interpretar y tergiversar las leyes escritas, sino á investigar científicamente en el cuerpo social las leyes reales que lo rigen á conocerlas y á aplicarlas.

Mario ó La cartilla moderna—Hemos recibido un ejemplar de esta Cartilla, de que es autor el meritorio profesor José Toscano, Director de una de las buenas Escuelas de la Capital.

Mario es una de las mejores cartillas de las que circulan en nuestras escuelas: empieza con palabras generadoras en las que el niño encuentra los elementos necesarios para ir gradualmente conociendo otras palabras casi sin dificultad.

Numerosas y excelentes ilustraciones aumentan el mérito de este libro haciendo más agradable para las inteligencias infantiles el aprendizage de la lectura.

Felicitamos al distinguido maestro que con la obra que nos ocupa trae un nuevo concurso á la enseñanza del país, además del representado por su inteligente labor diaria.

Gramática de la Lengua Castellana, por Diolimpio Ortiz—Acaba de publicar el señor Diolimpio Ortiz (profesor normal) un libro destinado á servir de texto á los alumnos del primer año del Colegio Nacional y segundo de la Escuela Normal

Sigue el mismo método que en su otro texto *Lecciones de Idioma Nacional,* para 2° año del Colegio Nacional, y es precisamente el método que debe admirarse, emancipado de la rutina en que caen los demás y que convierten la *Gramática* en un conjunto de reglas, en una serie de páginas de la más aguda abstracción que á veces perturban la mente que nunca saca nada en claro y menos de provecho. El señor Ortiz en vista de estos hechos y considerando que son niños de doce años los que van á estudiar, ha seguido en la confección del libro un orden extrictamente pedagógico, ajustado á las exigencias de las mentes juveniles, podríamos decir, casi objetivo, ejemplificando primero, con profusión, cada caso, y deduciendo luego con lógica, la regla, el principio, etc. Ejemplos entresacados de las obras más notables de la literatura castellana.

Por último, al fin de cada lección, un cuadro sinóptico la resume.

Los textos del señor Ortiz son esencialmente didácticos y como tales revisten una forma completamente original y nueva que por sus condiciones pedagógicas se recomiendan sobre todas las demás de su especie.

Con ellos, el profesor más ignorante puede dar expléndidas lecciones.

No se trata, pues, de un nuevo texto de gramática, sino de un texto cuya confección ha sido profundamente meditada, de un texto que desecha viejas formas y viejos procedimientos.—*M.*

Las tierras del Consejo Escolar de San Luís—Se nos comunica que al ir á tomar posesión de las catorce leguas de campo ubicadas en la Región Sud, grado 36, que el Gobierno de la Provincia dió al Consejo en pago de 32.000 pesos fuertes que le adeudaba desde hace 20 años, resulta que esas tierras han sido vendidas por el Gobierno de la Nación á particulares. Parece que el límite sud de la Provincia de San Luis y el territorio de la Pampa no estaba amojonado, ni se había fijado con precisión, y de aquí la dificultad que se suscita.

Se nos informa que el Gobierno de aquella Provincia va á entablar el reclamo correspondiente á fin de indemnizar al Consejo del valor que representan esas tierras, pues éste había dtspuesto últimamente arrendarlas ó vender una parte de ellas para fomentar la instrucción primaria.

El Consejo por su parte debe proceder con energía y celo recomendable velando por los intereses sagrados que se le han encomendado.

Por la cultura de Buenos Aires—Varias son las medidas plausibles que ha tomado la Jefatura de Policía, en bien de la cultura de la Capital.

Poco há prohibió que en las calles públicas se profirían tèrminos contrarios á la decencia y á la moral; esto dió el resultado inmediato de que dejara de oirse tanta palabra indecente de boca de cocheros, changadores, carreros, etc.; lo cual significa un gran adelanto alcanzado sin trabajo alguno.

Ahora la Jefatura somete al Ministerio del Interior las bases de un proyecto suprimiendo la mendicidad, lo cual es también exigido por la cultura pública.

En la nota que acompaña á las bases, recuerda la ordenanza municipal prohibiendo la mendicidad que resulta completamente ilusoria por el hecho de que las contravenciones se penan con multas que se hacen efectivas por la vía judicial y sería locura demandar á un mendigo ante el Juzgado por cobro de pesos.

Las bases propuestas por la policía son estas:

Los mendigos inválidos incapaces de proveer por su trabajo á su subsistencia y aquellos á quienes desgracias imprevistas ó la falta absoluta de medios hubieran reducido á esta condición, serán admitidos á su pedido y previa la justificación necesaria, en los asilos de mendigos que costee ó subvencione el Estado.

Todos los individuos sin distinción de sexo ni de edad, extranjeros ó nacionales que se encuentren mendigando por sitios públicos, serán detenidos por la policía y enviados al asilo de mendigos aquellos que justifiquen plenamente su condición; y castigados con 30 días de arresto ó 100 pesos de multa los que, valiéndose de ese ardid intentaren explotar la caridad pública.

Los individuos sin distinción de sexo que indujeren á sus hijos menores á mendigar en las calles, ó á menores que tuvieren ó tomasen á su servicio, serán castigados con 30 días de arresto ó 100 pesos de multa por cada vez. Los menores serán recogidos por la policía y puestos á disposición del ministerio público de menores.

Discurso notable —Tal es el que publicamos hoy, de la señorita Latallada.

Con frecuencia se vén trabajos de jóvenes que por lo adecuados al objeto á que están destinados y por su fondo y forma tienen altísimo mérito, y que pasan desapercibidos para muchos, nada más que por no llevar una firma reputada en el mundo de las letras; para que no suceda lo mismo con este bello discurso hacemos esta advertencia.

Bibliografía—Pasamos á dar cuenta de los libros recibidos.

De la conocida librería del señor G. Mendeski, calle Rivadavia 545; acabamos de recibir tres importantes obras, que deben figurar en todas las bibliotecas de los profesores, son las siguientes:

Historia de la Pedagogía, por Gabriel Compayré, versión castellana de Carlos Roumagnac, es bien sabido que esta afamada obra es de las mejores que existen sobre la materia y el señor Mendeski ofrece al público una nueva edición que acaba de publicarse en el presente año. La traducción es excelente.

Literatura Extranjera, por Enrique Gómez Carrillo, y con un prólogo de Jacinto Octavio Picón. Este libro es un estudio interesante sobre las principales escuelas literarias, obras y autores contemporáneos extranjeros, escrito en Madrid. En èl puede encontrarse mucho interesante, agradable y provechoso, que da una idea clara del espíritu literario en la actualidad.

Conversaciones y Lecturas Familiares, sobre Historia, Biografía, Crítica, Literatura, Ciencias y conocimientos útiles, por Soledad Acosta de Samper. Es este uno de los libros más hermosos é instructivos que puedan ponerse en manos de la niñez y de la juventud.

Para las personas mayores también es muy importante por instructivo y agradable.

Las tres obras mencionadas que hemos recibido de la librería Mendeski, son en verdad valiosas.

Rasgos Biográficos, del guerrero de la Independencia coronel don Manuel de Olazábal, por Juan Pablo López. Es este trabajo una ligera reseña biográfica muy bien escrita.

Al recorrer sus páginas uno se cree avanzar en un camino donde se oyen los clarines de la victoria y la voz poderosa de los defensores de la libertad americana.

Son tan numerosas las batallas en que luchó y triunfó el coronel Olazábal, que al verlas citadas en las cortas páginas del folleto que nos ocupa, el sentimiento argentino se conmueve y reconoce que tal héroe, si no es cada día recordado por el pueblo como ejemplo luminoso de valor y heroísmo, es sólo por qué en aquellos tiempos heróicos todos eran héroes.

Del doctor Jesús Díaz de León.—De este distinguido mejicano hemos recibido varias obras importantes, que revelan en el doctor Díaz de León, un escritor distinguido y un vasto saber.

Esas obras son las siguientes:

Compendio de Etnografía General—Entre los compendios sobre esta ciencia creemos que el del doctor Díaz de León es uno de los más extensos y mejores que se hayan escrito.

Los asuntos están tratados con erudición y á la luz de un alto criterio científico y filosófico, de acuerdo con las más adelantadas doctrinas biológicas.

Puede tenerse una idea del plan de esta importante obra conociendo su índice, que es el siguiente:

Introducción—Las definiciones de la Etnografía.

Ley del progreso en la civilización de los pueblos.

La cadena de los seres.

El problema antropológico—Origen del hombre.

El problema del instinto en relación con el desenvolvimiento de la inteligencia.

Origen de la creencia en la vida futura.

Origen de los cultos primitivos—I. El culto de los animales—II. El totemismo.

Origen y evolución del lenguaje.

Apéndice—La ciencia y el arte de la educación. ¿Qué es la educación?

La educación moral en los establecimientos de instrucción primaria.

Discurso del estatuto pronunciado en la solemne distribución de premios á los alumnos del Instituto de ciencias, el 5 de Febrero de 1890.

La herencia y sus leyes.

El medio social.

La patria bajo el punto de vista sociológico.

La evolución en relación con el perfeccionamiento de los seres.—La concurrencia vital.

Bosquejo sobre la Filosofía Esotérica de las Religiones en la antigüedad. — La Civilizacio-haria.—Brahma.—Es esta otra de las importantes obras del doctor Díaz de León, que hemos recibido y que para hablar de ella nos fué indispensable darnos tiempo para ojearla.

En ella se trata de un interesante estudio de la civilización antigua, y de las religiones de aquellas edades que se pierden en la noche de los tiempos.

El autor dedica especialmente su estudio á Brahma, héroe y semi-Dios que vivió quince siglos antes de Jesucristo en la India, época en que se cree que la parte seca de nuestro globo, era muy distinta á la actual, por haberse producido modificaciones posteriores mediante diversos cataclismos.

Brahma, á la vez guerrero y representante de Dios, personifica las ideas y la civilización de aquella época.

Un estudio tan serio y profundo como este, ha puesto ha prueba la altura intelectual del autor, que, sin duda, sale triunfante, revelando dotes poco comunes de pensador y hombre de ciencia.

Nociones de agricultura, para texto de las escuelas.—Esta obra, es dedicada á las escuelas primarias y especialmente á las rurales. Los conocimientos que encierra, ilustrados con 79 grabados, son de alto mérito y expresados con una sencillez al alcance de todos: es provechosa, tanto para el niño de las escuelas como para el labrador de nuestros campos y comprende el cultivo de los vegetales más importantes y de diversos climas.

El texto de que nos ocupamos, como los libros anteriores del doctor Díaz de León, se ha publicado en Aguas calientes (Méjico), y es conocido dentro y fuera de este lejano país. Aquí mismo, en Buenos Aires, están en venta las *Nociones de agricultura* en la librería de Mendeski.

Disertación sobre la importancia del Estudio de la agricultura en los establecimientos de Instrucción pública—Este es un folleto del mismo autor y cuyo mérito ya puede inducirse tratándose de quien ha escrito las obras de que hemos hablado.

Elementos de Mineralogía y Petrología—Con este título acaba de publicar un interesante libro el doctor Luis Orlandini, profesor de ciencias na-

turales de la Escuela Normal de Profesores de la Capital.

La obra está escrita en un lenguaje sencillo y despojado de todo ese innecesario tecnicismo de que alardean los didácticos.

El último capítulo está dedicado á la mineralogía argentina y responde perfectamente á las exigencias de los programas vigentes, en los colegios nacionales y escuelas normales.

El trabajo del doctor Orlandini viene á llenar un vacío en la enseñanza de esa asignatura por carecer hasta ahora de un libro adecuado.

La obra ha sido editada en la casa de Leo Mirau —Boulevard Callao 441—B. Aires.

Excursiones escolares—En la Escuela Normal de Profesores se realizan con frecuencia estas provechosas excursiones.

El 17 de Julio se realizó la última, por casi todos los alumnos del 5º grado á cargo del profesor Julio F. Torres que los acompañaba con varios alumnos de 4º y 5º año del Curso Normal y algunos niños de diversos grados de la Escuela de Aplicación.

Las líneas que van en seguida pertenecen á uno de los niños excursionistas:

UN PASEO AL BOSQUE DE PALERMO—El día 17 del corriente mes había sido designado por mi profesor y compañeros para hacer un paseo al bosque de Palermo.

A las siete de la mañana de tan deseado día nos encontrábamos todos reunidos en nuestro establecimiento de educación, de donde, seguidos de nuestro profesor y de varios alumnos del Curso Normal emprendimos la marcha al punto convenido.

Antes de llegar al hermoso bosque nos detuvimos en el Jardín Zoológico examinando las diferentes clases de animales que encierra dicho jardín, hasta que nos dijeron que ya era tiempo de continuar nuestro camino.

Difícil es describir la alegría que experimentamos cuando llegamos al frondoso bosque: veíanse por todos lados innumerables avecillas que volando de un lado á otro atronaban el aire con sus armeniosos cantos.

Una vez que nos dieron permiso para dispersarnos nos separamos en numerosos grupos que saltando y corriendo alegremente buscábamos el amparo de los gigantescos árboles haciendo hogueras para preparar nuestro desayuno.

Luego nos desparramamos por el bosque, unos contemplando el ancho y caudaloso Río de la Plata, otros pescando, ya trepando á los árboles, ya mirando correr carreras á los soldados de línea con sus indomables potros; hasta que llegó la hora en que debíamos almorzar, dispersándonos después por el bosque otra vez. En seguida nos pusimos en camino para nuestros hogares.

Llegamos á las orillas de un hermoso lago; pero bien pronto nos retiramos temiendo que algún accidente desgraciado viniera á enlutar nuestro paseo.

Continuamos nuestro camino atravesando al otro lado del bosque donde nos detuvimos nuevamente para organizar juegos de diferentes clases, divirtiéndonos, hasta que emprendimos la retirada á nuestras casas, pues se nos hacía tarde y también nos molestaba la idea de que nuestros buenos y cariñosos padres estuvieran temerosos de que nos hubiera sucedido alguna desgracia.

Con este pensamiento nos retiramos de nuestro estimado profesor, despidiéndonos de él, poco después, hasta los próximos días de clase, y dándole las gracias por tan feliz día que habíamos pasado en su compañía.

Carlos R. Troncoso,

5º grado de la Escuela Normal de Profesores.

Buenos Aires, Julio 20 de 1896.

Las Escuelas Normales de Salta—Un telegrama de *La Prensa*, con fecha Julio 5, dice lo siguiente:

De la visita del inspector Fregueiro á los establecimientos normales, resulta que el regente de la Escuela Normal señor Medardo Roldán, dió motivo para la investigación producida por el Inspector.

En la Escuela Normal de mujeres se notan irregularidades por falta de directora y regente.

Escuela Normal de Esperanza—Aparte de la correspondencia que va en otra sección, por otro conducto y en carta particular, se nos habla de la decisión con el pueblo de Esperanza apoya á la Escuela Normal; de esta carta mencionada tomamos los párrafos siguientes:

«Le aseguro á usted que todo lo que le dijera sería pálido; el entusiasmo de esta gente es imponderable. Miles de personas llegaron en la procesión cívica que formaron como prueba de adhesión á la Normal y más de mil personas estaban ya en el recinto.»

«Las asociaciones extranjeras con sus pabellones, las escuelas fiscales y particulares, las asociaciones masónicas y de Beneficencia, contribuían á realzar el encanto de las fiestas con sus pintorescos pabellones que flameaban al lado del nuestro, el más bello.»

La Revolución de Mayo—Con este título se ha publicado en San Juan una segunda crónica dramática como para ser representada en las escuelas.

El autor es el doctor Juan M. Contreras.

LA EDUCACIÓN se ocupó de otro trabajo semejante titulado «El Congreso de Tucumán», por el mismo autor.

Ambos dramitas han sido escrito expresamente para la Escuela Normal de Maestros de San Juan y representados por primera vez en dicho establecimiento por alumnos de él, en las fiestas patrióticas que allí se celebran todos los años.

En el primero de los trabajos citados el autor dice que la idea de escribir un drama semejante pertenece exclusivamente al señor Manuel P. Antequeda, Director de la Escuela Normal, y el segundo lo dedica al Director de la Escuela y al personal docente de la misma.

«La Revolución de Mayo» y «El Congreso de Tucumán» merecen un aplauso entusiasta para el autor que viene á contribuir eficazmente con estos meritorios trabajos, á que se graben en el alma de los niños los sucesos más transcendentales de la historia, y se despierten en sus tiernos corazones los sentimientos que tales hechos gloriosos transmiten.

Un tercer drama, actualmente en prensa, titulado «Paso de los Andes», viene á aumentar el valioso caudal que ya representan para las Escuelas los dos ya publicados por el doctor Contreras.

Julio Simón—De una correspondencia de Henry Houssaye, que acaba de publicar *La Prensa*, tomamos los siguientes interesantes párrafos:

La vida de Julio Simón, como tantas otras, de-

muestra hasta donde puede llegarse en la sociedad nueva con inteligencia, trabajo y voluntad.

Nacido en Lorient, de una familia pobre, hizo en cierto modo su educación completamente sólo. Ha contado él mismo que, estando externo en el colegio de Vannes, pagaba su módica pensión en casa de un amigo y sus cursos en el colegio, dando en la ciudad lecciones de escritura y ortografía.

Este hombre de tan modesto origen, ha sido profesor en la Sorbona, cinco ó seis veces diputado, presidente de la Sociedad de literatos, dos veces ministro de Instrucción Pública, primer ministro, secretario perpétuo de la Academia de ciencias morales y políticas. Fué, en fin, elegido el mismo día, el 13 de Diciembre de 1875, por su buena suerte, senador inamovible y miembro de la Academia francesa.

Excepto Presidente de la República, Julio Simón lo ha sido todo.

No os relataré la larga carrera de Julio Simón. Las numerosas columnas de *La Prensa* no bastarían para ello: pero quiero al menos recordar el acto más bello de su vida.

Era el 3 de Diciembre de 1851, al día siguiente del golpe de Estado. Julio Simón era entonces profesor de filosofía y moral en la Sorbona. Subió á la tribuna y dijo á sus oyentes:

—Soy profesor de moral y os debo la lección y el ejemplo. El Derecho acaba de ser públicamente violado por el que tenía encargo de defenderlo, y Francia debe declarar mañana en sus comicios si aprueba esta violación del derecho ó si la condena. Aunque no hubiera en las urnas más que una sola papeleta para pronunciar la condena, la reivindico de antemano y será la mía.

Excusado es decir que á consecuencia de esta altanera declaración, tuvo que presentar su dimisión de profesor de la Sorbona.

Del extranjero—En Bolivia, en los centros departamentales más importantes, han iniciado sus funciones las Sociedades Protectoras de Instrucción, compuestas de los vecinos más respetables por su competencia y posición social.

Este es un medio escojitado allí para coadyuvar al progreso de la primera enseñanza.

—El gobierno del Japón ha enviado á Europa varios ingenieros competentes con el encargo de estudiar la edificación escolar. Se ha formado en aquel país una gran corriente de simpatías hacia todo lo que pueda generalizar la instrucción, regenerando las escuelas.

—El gobierno de Rusia ha abolido los castigos corporales en todas las escuelas. El maestro debe poseer las suficientes condiciones de carácter para hacerse estimar y respetar de sus alumnos, sin necesidad de acudir al triste recurso de los castigos que degradan no tanto al pobre niño que los recibe como al maestro que los aplica.

—En Guatemala funcionaron en el año 1894, además de varios establecimientos de instrucción secundaria, 1.304 escuelas primarias y dos normales para cada sexo.

– Según el último informe del Director General de Instrucción Primaria de Honduras, en 1895 funcionaron en esa República 632 escuelas con 18.497 niños, concurrencia escasa á pesar de que se ordenó que la policía condujera á las secciones respectivas á todos los niños en edad escolar que no asistieran.

Escuelas Normales de la Capital—Los diputados al Congreso, doctores Gouchón y Avellaneda acaban de presentar á la Cámara de que forman parte un proyecto derogando el artículo 75 de la ley de educación común sancionada el año 1884.

En virtud de ese artículo las escuelas normales de la Capital dependen del Consejo Nacional de Educación en el régimen interno.

Esto como fácilmente se comprende, ha dado los peores resultados en la práctica, pues no era posible que esos establecimientos dependieran del Ministerio del ramo en lo pertinente al reglamento, plan de estudios y personal docente y sólo en su gobierno interno del Consejo.

Eso no podía marchar así: ó se daba al Consejo Nacional todas las atribuciones ó dependían exclusivamente del Ministerio.

Con tanto trámite estaban las escuelas normales de la Capital más lejos del Ministerio que las de Salta y Jujuy.

Esa reforma proyectada viene á llenar una verdadera necesidad para el buen gobierno y la buena marcha de las Escuelas Normales de la Capital.

Que las Escuelas Normales de la Capital dependieran, en todo, del Consejo, produciría el señalado bien de que á lo menos en dos de estos establecimientos nacionales hubiera otra idea en programas y reglamentos para que así pudiera establecerse comparación, no que ahora, respecto á plan de estudios y programas sólo una idea puede haber en la República toda, la idea del Ministerio, la idea oficial.

El proyecto á que nos refetimos es el siguiente:

Artículo 1° Derógase el artículo 75 de la ley de educación de 8 de Julio de 1884.

Art. 2° Comuníquese, etc.

Fundándolo, dijo el señor Gouchón que el proyecto respondía á colocar las escuelas normales de la Capital en igualdad de condiciones de las que funcionan en el resto del país. Las del interior dependen directamente del Ministerio de Instrucción Pública, mientras que para las de la Capital rige el artículo 75 de la ley mencionada que dice así:

«Las Escuelas Normales de la Capital serán sostenidas per el tesoro nacional y continuarán rigiéndose por los reglamento y planes de estudios dictados por el Congreso y el Ministerio de Instrucción Pública, pero en cuanto á su régimen interno, disciplina, administración é higiene, dependerán exclusivamente del Consejo Nacional de Educación quedando sujetas, por lo tocante á su personal y funciones, á las disposiciones de esta ley y reglamentos que el Consejo dictare».

Con la ley vigente las Escuelas Normales de la Capital estaban en peores condiciones que las de las provincias, cuyos pedidos se llenaban directamente por el ministerio del ramo, sin que hubiera razón para ello.

Estátua á Sarmiento en La Plata—Al Senado de La Plata se ha prosentado un proyecto autorizando á la Dirección General de Escuelas para erigir al frente del edificio de la misma la estátua de Sarmiento.

En pocos años más Sarmiento va á tener estátua en todas partes; y así se van cumpliendo nuestros pronósticos respecto á la grandeza del gran argentino.

Ciento cincuenta mil pesos para las provincias—En los últimos días de esta semana y á principios de la próxima, el Consejo Nacional de Educación girará la suma de $ 150.000, que serán

distribuidos entre las provincias de Córdoba, Salta, San Luis y Tucumán, por pago de subvención nacional.

Utiles para las Escuelas de Córdoba—La dirección de escuelas de la provincia de Córdoba ha pedido al Consejo Nacional, útiles escolares para sus establecimientos de enseñanza por valor de $ 16.000, los que les serán énviados una vez que informe la oficina que entiende en estos asuntos.

Buenos resultados—Son bajo muchos conceptos los obtenidos en la Graduada que dirige la señorita Isabel E. Vera en Corrientes, una de las mejores escuelas de aquella progresista provincia. El èxito manifestado en las exhibiciones de Noviembre próximo pasado no fué una sorpresa para los que las presenciaron, pues se conocia la labor docente diaria, de modo que las felicitaciones tributadas al cuerpo de profesoras de la citada Escuela era la síntesis de las que parcialmente recibieran de las autoridades escolares y los particulares que visitaron la Escuela durante el curso de estudios el año anterior.

Entre los progresos realizados y mejorados este año pueden citarse el aumento de fondos de la Caja de Ahorros escolar por medio de cuotas, donaciones y veladas, la adquisición de una máquina de coser y de telas para labores, el jardin escolar formado y cuidado por las mismas alumnas, sirviendo además para el estudio práctico de la flora nacional, el enriquecimiento y *utilización* de la biblioteca y el museo de la Escuela y muchos otros hechos que podrian mencionarse y que son una demostración elocuente de la clase de educación que reciben las trescientas cincuenta alumnas que frecuentan dicha Escuela.

El porvenir de los pueblos - En Copenhague, capital de Dinamarca, las tiendas, relojerías, platerías, etc., sólo tienen, dia y noche, puertas con cristales, sin que ocurran robos, á causa de la excelente educación del pueblo. Islandia es una colonia danesa, con una población de 69.763 habitantes, según el doctor Urungals, y todos saben leer y escribir. Las madres tienen allí el deber de educar á sus hijos, y el Obispo no confirma á los que á los siete años no hayan recibido la instrucción necesaria. Es muy notable que por efecto de la educación no haya en Islandia ni prisiones, ni policias, ni ejército, ni ladrones, ni asesinos.—*La Escuela Primaria*, de Yucatan.)

Congreso pedagógico—En Buffalo, Estados Unidos de Norte América, va á tener lugar este mes un Congreso pedagógico, al que concurrirán todas las maestras del pais, para discutir los métodos y procedimientos de enseñanza que actualmente se usan.

Los maestros argentinos estarán representados en el Congreso por la señorita Amalia Solano.

Sobre Tolstöi—Durante las fiestas de la coronación del czar, el conde Tolstöi se retiró á su dominio de Yasnayo-Polyand, cerca de Toula. Allí fué donde un redactor de la *Neue Freie Presse*, el señor Federico, tuvo una entrevista con el célebre escritor. De ese reportaje entresacamos las interesantes declaraciones siguientes:

«Soy anarquista, dijo el conde Tolstöi: pero hay que dar á esa palabra su sentido más pacifico y filosófico. Procuro conseguir reformas, no por la fuerza, sino influyendo sobre las opiniones corrientes. Actualmente la cuestión de la propiedad me interesa en sumo grado y las ideas de Henri Georges al respecto me parecen del todo razonables. Siempre estoy penetrado de espíritu religioso; quisiera que se fundara una religión universal, única, determinando las relaciones de los hombres entre si.

Esa religión existe por demás: es el cristianismo primitivo, tal cual fué instituido por su fundador. En materia política, no pertenezco á ninguno de los partidos existentes en Rusia. Soy cosmopolita y el «patriotismo» me parece pertenecer á una filosofia condenada por Cristo. Los republicanos y socialistas-demócratas profesan á este respecto opiniones mucho menos radicales y absolutas que las mias. En fin, soy deliberadamente hostil á los antisemitas y apruebo plenamente las palabras que pronunció recientemente nuestro joven emperador Nicolás. Se le acababa de presentar la lista de los oficiales rusos propuestos para ser ascendidos. Se asombró al encontrar en el informe referencias relativas á la religión de cada uno de los oficiales. «¿Qué significa esto? preguntó. La religión no tiene nada que ver con la conducta y la capacidad de los oficiales».

El trabajo femenino—La noticia que se dió dias pasados de que una de las academias mercantiles más concurridas de la capital habia abierto sus clases para las jóvenes que aspiren á conocer los secretos de la teneduría de libros y poder de este modo dedicarse á un trabajo honesto y remunerador, ha pasado para la generalidad inadvertida entre el montón de nuevas de actualidad.

La idea que se le ha ocurrido al contador Giannetti es, sin embargo, altamente sugestiva y merece que se le dé el natural desarrollo y la buena acogida á que tiene derecho todo pensamiento benéfico.

En Buenos Aires, como en las grandes capitales europeas, hay un mal social digno de compasión. Lo forman las familias que han sido pudientes, mientras el trabajo de su jefe lo ha permitido; el dia en que éste desaparece ó pasa á ser un valor negativo económico, por no poder resististir la crudeza de la lucha por la vida, viene la ruina.

Reciba nuestro aplauso, por la feliz idea, el contador Giannetti.

Entierro del doctor Zorrilla—La concurrencia que acompañó los restos del doctor Zorrilla á su última morada fué extraordinaria y selecta. Estaba el Presidente de la República, Ministros del Poder Ejecutivo, de la Suprema Corte, miembros del Congreso, de los Tribunales, del Magisterio, del Ejército, de la Prensa, etc.

Llamó nuestra atención la concurrencia del elemento femenino. Algunas niñas de las escuelas depositaron flores.

Las escuelas de huérfanas de la capital habian asistido en corporación.

Hablaron: el doctor Gutiérrez en nombre del Consejo Nacional y del Magisterio de la Capital, el doctor Alcorta en nombre del Poder Ejecutivo, el doctor Gouchón en nombre de la Escuela Normal de Profesores y otros.

«La Nación» y «La Prensa»—UN GRAN PROYECTO—Los dos grandes diarios de la República continúan defendiendo las ideas reformistas.

El primero en un interesante editorial, acaba de presentar á la consideración pública un gran proyecto, que, con las modificaciones indispensables para su aplicación, puede cambiar la suerte de la enseñanza de la Capital, llevando su influen-

cia benéfica al resto de la República, que tiene sus miradas fijas en Buenos Aires, para seguir sus huellas.

La Nación , en vista del gran número de niños que en esta ciudad quedan sin recibir educación, propone que se den tres horas de clase por la mañana á unos niños y en el mismo local á otros por la tarde.

Así se educaría doble número de alumnos, en los mismos edificios, con los mismos útiles y con los mismos maestros.

La Nación recuerda, con acierto, que de este modo se salvaría el grave mal, ya unánimente reconocido, de que los niños tengan tantas horas por día de trabajo mental.

Ya se ve, pues, cuán decididamente avanza en el buen camino el ilustrado colega.

Pero seis horas de trabajo para los maestros es demasiado, aunque se les aumente el sueldo, según el mayor trabajo, como dice *La Nación,* pues no es ya cuestión de sueldo sino de fuerza.

Reduciendo á dos las horas de clase por la mañana y por la tarde, la idea es perfectamente practicable.

Lo único que se opone sériamente á esto es la *crencia* arraigada desde siglos y hoy aquí triunfante de que es bueno para el adelanto de los niños que pasen cinco horas en la escuela y otras tantas fuera de ella dedicadas al trabajo mental, en la edad que más exigencias tiene el desarrollo físico, lo cual es un absurdo inconcebible como lo hemos dicho en nuestros números anteriores y lo acaba de repetir *La Nación* con su autorizada palabra.

Nosotros nos permitimos asegurar que los niños y los jóvenes pueden ganar más con dos horas de clase, que con las cinco actuales que están aniquilando sus facultades físicas y mentales.

Más; nos ofrecemos al Consejo Nacional para buscarle maestros que enseñen nada más que dos horas por la mañana á unos niños y dos por la tarde á otros, garantiéndole que, al fin del año, estos niños sabrán, si se les da libertad de acción á los maestros, más cosas útiles y más ciencia verdadera, sabrán escribir con más corrección, más aritmética, más dibujo, etc., que la generalidad de los que trabajen cinco horas dias.

Nada cuesta hacer la experiencia en una ó dos escuelas, y debe hacerse sin tardanza cuando así van á sacarse de la ignorancia á muchos miles de niños y con ahorro de muchos millones de pesos.

Como razón concluyente diremos que esto se hizo, con buen éxito en Mendoza, el año 94, siendo Director General de Escuelas el señor Enrique Segura.

Este proyecto respondería á la idea moderna de que, el alumno, con buenos elementos, puede aprender casi por sí sólo, y debe dársele tiempo para aplicar cada día en bien de la familia y de la sociedad lo que aprende, lo que hace necesario el concurso de los padres.

Si no es esta idea, vendrá otra que no sabemos cual será á transformar nuestra enseñanza, porque cuando los pueblos pueden dar un gran paso de progreso los dan, y aquí tiene que producirse una transformación que corresponda á los grandiosos elementos de progreso moral y material de esta gran Capital.

«La Prensa» y el Colegio Nacional—También *La Prensa* sigue pidiendo la reforma de la enseñanza.

En uno de sus últimos números señala la urgente necesidad de que cesen los frecuentes hechos de indisciplina que se producen en el Colegio Nacional, indicando la necesidad de que se traigan allí verdaderos educacionistas.

Desde largo tiempo venimos sosteniendo que cuando la juventud se levanta contra sus maestros, siempre tiene razón.

La juventud busca la acción, y se entusiasma fácilmente por el bien expresado con hechos y con obras, y cuando se subleva es porque, desconociendo las leyes de la vida, se han contrariado sus naturales y legítimas tendencias.

Cuando hemos estado al frente de una casa de educación, creímos un deber recordar á la juventud que estaba en la obligación de observar la conducta de su maestro para pedirle que abandonara su puesto, si llegase á conducirse indignamente en su vida privada ó pública.

Así cuando la juventud llegase á azotar el rostro con su público desprecio, de los que con su incapacidad y con su indolencia hacen inmensos males á la educación nacional permaneciendo impasibles ante el desquicio de los establecimientos que podrían ser poderosos focos impulsores del progreso, con tal proceder, decíamos, la juventud sólo cumple con su deber, ya que carece de medios para conseguir que á tan altos y honrosos cargos se lleven los hombres que, por los servicios visibles, á los ojos del país, mediante sus esfuerzos por mejorar la instrucción pública, han llegado á enaltecer á la patria con sus ideas propagadas, con sus virtudes ejemplares, y con su carácter probado en levantarse siempre por sobre todo interés personal ó de partido para servir á los intereses de la Nación.

La juventud de Buenos Aires es singularmente despierta y un gran establecimiento, como el Colegio Nacional, que llevara á la acción fructífera, á tan gran número de jóvenes como allí concurre, podría ejercer influencia muy grande, inmediata, en la cultura de la Capital.

Y mucho puede esperarse cuando se tiene en favor de la buena causa á órganos como *La Prensa* y *La Nación.*

Señor Miguel Cobos y Campos—Se encuentra entre nosotros este distinguido caballero, gestionando la jubilación como profesor y vice-rector del Colegio Nacional del Rosario, cargo que desempeña en la actualidad.

El señor Cobos ha desempeñado varios puestos importantes en la enseñanza nacional desde veinticuatro años á esta parte.

Maestro de varias generaciones, hombre de una honorabilidad irreprochable, está vinculado á una de las familias patricias de San Luis, donde es muy estimado por sus virtudes.

Que el meritorio obrero de la enseñanza nacional encuentre en el retiro, la recompensa de sus afanes por el bien del país, son nuestros deseos.

El Director General de Escuelas de Córdoba—Al doctor Pedro N. Arias, que tan buenos servicios presta al frente de las escuelas de Córdoba, hemos tenido el gusto de tenerlo en Buenos Aires algunos días, donde lo han traído asuntos relativos á la educación de su Provincia.

Para tener una idea de la obra del doctor Arias en Córdoba, bastará saber que han ido á aquella Provincia, desde que él está al frente de las escuelas, cerca de cincuenta profesores de diversos puntos del país, recibidos la mayor parte en el Paraná.

Cincuenta profesores animados con el más moderno espíritu, serían mirados como de un valor inapreciable en cualquier país del mundo.

Reciba nuestra bienvenida el valiente Director de Escuelas.

Sociedad Protectora Belgrano—La marcha próspera de esta sociedad fundada por alumnos de la Escuela Normal de Mercedes (Provincia de Buenos Aires), la demuestra el siguiente balance que hemos recibido, correspondiente á los dos últimos meses:

Saldo en efectivo..	$	669.70
Después de haber hecho los gastos siguientes:		
Por compra de útiles.....	$	67.45
» de ropa.....	»	8.90
Por liquidación de becas.....	»	40.00
Por pago al cobrador 3 meses..	»	17.00
Total.....	$	133.35

En estos dos meses han sido protegidos con útiles.....	21	niños
Con ropa.....	2	»
Siendo becados.....	2	»

En sociedades como éstas los jóvenes adquieren la mejor enseñanza moral, y su fundación debiera estimularse en todas las Escuelas Normales y Colegios.

Denuncia de castigos en el ejército—Con este título dice *La Nación* lo que sigue:

«Se acusa al jefe del regimiento de artillería de montaña, destacado en Mendoza, de haber resucitado el código penal militar que se usaba en el ejército, hace ya felizmente muchos años, cuando no existía de hecho otro código que el capricho de los jefes, y cuando éstos castigaban á sus soldados, si así lo querían, con penas excesivas, lo que era un abuso, ó con penas infamantes, lo cual constituía un doble atentado contra el individuo y contra la dignidad del uniforme.

Pueden ó no ser ciertas las denuncias que se hacen contra el jefe de la artillería de montaña—es probable y esperamos que no lo sean;—pero obliga á tomarlas en cuenta la doble circunstancia de que el acusador arrostra lisa y llanamente la responsabilidad de su imputación y la de que ésta va acompañada de ampliaciones abundantes de pequeños detalles de nombres propios.....

La víctima se llama Sosa, y vive. ¡Pero en qué estado! «La paliza le fué administrada por seis soldados hasta rendirlos y hacer de Sosa una bolsa de huesos que fué necesario sacar á pulso, en una manta patria.»

Sosa estaba acusado de haber robado un revólver.

Y según la publicación que tenemos á la vista, protestaron contra el brutal castigo algunos oficiales del cuerpo, quienes—siempre según la misma versión,—no volverán á meterse á redentores, so pena de que se les condene otra vez por desacato.

Repetiremos, para terminar, que en este asunto no quitamos ni ponemos rey. Es facil juzgar el hecho pero difícil es comprobar la existencia del hecho mismo. De todos modos la luz debe hacerse.»

Hemos querido dar á nuestros lectores las anteriores líneas de *La Nación,* para recordar algunos hechos algo parecidos por lo humillantes, para el profesorado argentino.

Los casos que recordamos son varios por el mismo estilo, por lo cual citaremos uno como muestra: dos distinguidas profesoras de una Escuela Normal, creyeron que su dignidad y los intereses de la educación nacional les mandaba poner en conocimiento del Ministro, que el establecimiento á que pertenecían era una mancha para el país, por los hechos que allí pasaban; al poco tiempo tan noble conducta tiene como resultado la separación de esas dos celosas servidoras del país. Más tarde, cuando el establecimiento en cuestión se caía por sí sólo y las faltas de la dirección nada dejaron en pie, tuvo que reconocerse por todos la verdad de la anterior denuncia, pero las dos profesoras destituidas quedaron siempre sin puesto.

Ante estos hechos sería de preguntar. ¿Qué se hace para estimular en el profesorado la rectitud, la independencia de carácter, para que cada uno se sienta ennoblecido, cual libre y consciente servidor del país, y no como súbdito sumiso?

Son varios los hechos de esta clase que recordamos y podríamos citar nombres propios; por esto nos adherimos á la idea de *La Nación,* deseando que se haga luz en estos casos que pueden significar cargos injustos contra un jefe meritorio ó matar la independencia de subalternos que desean tener conciencia y dignidad.

La prosperidad nacional—DATOS CURIOSOS EXTRACTADOS DE LAS OBRAS DE ESTADÍSTICA—A principios de este siglo la población de la República Argentina, no pasaba de 400.000 habitantes; y según el censo del 10 de Mayo de 1895, cuenta hoy con 4.022.990: lo que revela que nuestro crecimiento decenal, comparado con el de los Estados Unidos de Norte América, desde 1880 á 1890 ha sido superior al de la gran República anglo-americana, en una proporción de 0.7, 4.0, 0.1 y 1.3 cada diez años; cifras que equivalen al mayor crecimiento conocido, en todos los países del globo.

A mediados del siglo en que vivimos, había en la provincia de Santa Fe, 6 colonias que abarcaban una superficie de 68.532 hectáreas: según los datos del último censo, dicha provincia cuenta hoy con 365 colonias, que abarcan 3.731.214 de hectáreas. El mayor incremento de dicho sistema de población en Santa Fe, tuvo lugar en los nueve años comprendidos entre 1883 y 1892, en que se fundaron 235 colonias que se extendieron sobre 2.260.906 hectáreas. La relación entre la superficie colonizada y la total de la provincia de Santa Fe, es de 28 %. La tierra cultivada llega hoy á un millón 613.402 hectáreas.

Según los datos de 1857, la República recibía por aquella época 4.000 inmigrantes por año, y exportaba por valor de francos 90.000.000. Desde 1888 á 1892, recibió inmigrantes 674.000 y exportó por valor de 2.520.000.000 de dicha moneda; lo que equivale en cifras redondas, á 150.000 inmigrantes y á 500.000.000 de francos por año. Desde 1857 á 1894, entraron en el país 2.408.489 personas y salieron 629.383. El número de italianos que han entrado en la República en dicho período, ha sido de 892.992. De la inmigración total, la cantidad de hombres ha estado representada por un 77 %. La cifra de los analfabetos es enorme.—(De *La Prensa).*

Retardo—El notable retardo conque aparecen estos dos números de LA EDUCACIÓN tiene por causa la huelga de tipógrafos que interrumpió los trabajos de la imprenta cuando ya estaban casi terminados estos números.

BIBLIOTECA NACIONAL DE MAESTROS

PARA LEER CON PROVECHO

¿Qué obras deben elegirse para leer con provecho? es cuestión que á muchos interesa. Por esto hemos creído oportuno dar una nómina de los autores más eminentes que, sin fijarnos en materia determinada alguna, conviene leer.

1° La propia conciencia es el primer libro que cada uno debe leer. Ella es como la antorcha que ha de iluminarnos para comprender toda otra clase de lectura, y sin ella mientras más se lea y se estudie habrá mayor confusión y extravío mental, aunque en la apariencia podrá saberse mucho; lo que en verdad sólo servirá para desgracia.

2° Sobre todo debe estudiarse el trabajo á que vivimos dedicados, con el auxilio de los libros; y la naturaleza y la sociedad en que actuamos.

Entre los libros deben conocerse:

La Biblia,—principalmente los Evangelios.
La Odisea y La Iliada, de Omero.
El Deber, El Carácter, La Ayuda Propia, de Smiles.
Vidas Paralelas, Plutarco.
Divina Comedia, Dante.
Rovinson Crusoe.
Imitación de Jesús, Kempis.
El Civilizador, Lamartine.
Discursos Académicos, Castelar.
La Fórmula de Progreso, íd.
Shakespeare, por Víctor Hugo.
Obras, de Víctor Hugo.
Obras (1), de Michelet.
Dramas, de Shakespeare.
Id., de Shiller.
Obras Poéticas, de Andrade.
Poesías, Rafael Obligado.
El Facundo, Sarmiento.
Recuerdos de Provincia, íd.
Historia de San Martín, Mitre.
Obras de Alberdi.
Diario de un Niño, D'Amicis.

Lo principal es hacer lo más y mejor de que somos capaces; así, leyendo poco, se aprende mucho, porque Dios habla á los espíritus sinceros, humildes y puros, y lejos de Él todo es oscuridad y dolor.

(1) Casi todas las obras que citamos están traducidas al español.

A LOS AUTORES Y LIBREROS

Todo libro ú objeto de educación ó enseñanza que se remita á esta Revista, será estudiado y criticado de acuerdo con su importancia y en la Sección Bibliográfica. Se admiten avisos para publicar en las carátulas de esta Revista. Dirigirse á la Administración.

AVISO IMPORTANTE

Toda persona que quiera suscribirse á La Educación, podrá dirigirse á sus Agentes ó la Administración directamente. En donde no tenga Agente acreditado, lo será el que reuna cinco subscriptores. Los Agentes tienen derecho á un ejemplar gratis y perciben el 20 °/₀ de comisión.

COLECCIONES DE "LA EDUCACIÓN"

Los nuevos subscriptores podrán obtener las colecciones completas de nueve años anteriores, á razón de 5 pesos por colección de cada año.

PUBLICACIONES HECHAS POR LA CASA EDITORA

DE

AQUILINO FERNANDEZ

VICTORIA 1970 — BUENOS AIRES

El Argentino — Curso metódico de Dibujo que comprende los seis grados de las escuelas comunes.

La colección ha sido aumentada con tres nuevos cuadernos que contienen monogramas, palmas, festones, ramitos y otros dibujos propios para bordados.

Dibujo de Mapas — Comprende los de la República Argentina, América del Sud y Mapa Mundí.

Dibujo de paisaje — Se compone de interesantes vistas y monumentos de la República Argentina, y consta de 40 láminas divididas en dos series de á 20 cada una.

Geografía de Asia, Africa y Oceanía — Con arreglo al programa de 2° año de los colegios nacionales por Alfredo P. Drocchi, con la colaboración del Dr. G. Araoz Alfaro, profesores ambos del Colegio Nacional de la Capital.

Ejercicios de lectura y de lenguaje — Adaptados al programa de Idioma Nacional de 2° grado, por el Dr. Esteban Lamadrid, Inspector Técnico de instrucción primaria de la Capital.

El Argentino — Cuadernos en blanco para dibujo, hechos con papel Canson, siendo su tamaño de 1/4 y 1/8 de hoja.

ENSEÑANZA MANUAL EDUCATIVA

— POR —

EL CALADO

CAJAS

CON UTENSILIOS

DESDE

12 PESOS m/n

Hasta LAS MAS RICAS

CATÁLOGO ILUSTRADO

GRATIS

CAJAS

CON UTENSILIOS

DESDE

12 PESOS m/n

Hasta LAS MAS RICAS

CATÁLOGO GRATIS

ILUSTRADO

Instrucción ilustrada que enseña de un modo sencillísimo el arte del calado, un hermoso album de 48 páginas con 380 dibujos de trabajos para calado. Se remite franco de porte á cualquier punto de la América del Sud, enviando $ 1,50 m/n.

ENRIQUE LEPAGE

BOLIVAR 375 - BUENOS AIRES

Unico depositario para la América del Sud de la reputada casa

FUMEL de MILANO

Agosto 15 y Septiembre 1º de 1896. BUENOS AIRES (República Argentina) AÑO XI — Nos 238 y 239.

LA EDUCACION

FUNDADA EN MARZO DE 1886

SE PUBLICA EL 1º Y 15 DE CADA MES

FUNDADORES:

JOSÉ B. ZUBIAUR, CARLOS N. VERGARA Y MANUEL SARSFIELD ESCOBAR

SUSCRIPCIÓN MENSUAL 80 CENTAVOS MONEDA NACIONAL

PAGADERA MENSUALMENTE

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

CALLE ALSINA Núm. 2870

SUMARIO:

Dr. Benjamin Zorrilla (con retrato)—La Escuela Normal del Paraná. Su 25º aniversario. Concisa reseña histórica—Sarmiento. 8º aniversario de su muerte. Anécdotas de Sarmiento - Revista del interior—Las huelgas - Sr. José María Torres—Una idea fecunda y un gran error—Sección práctica. Geografía—La gran obra en Corrientes—Educación pública, por P. Caracoche—La fiesta escolar en la Escuela Normal de varones de Santa Fe—Sarmiento. por Francisca R. de Paez—Apoteosis de Pringles—Correspondencia de La Rioja, por Corresponsal—Noticias.

BUENOS AIRES

COMPAÑÍA SUD-AMERICANA DE BILLETES DE BANCO

241 - Calle Chile - 263

1896

PROGRESOS DE LA EDUCACIÓN EN LA REPÚBLICA ARGENTINA

Excursiones escolares

En diferentes puntos del país se vienen realizando cada día con mayor éxito, con fines de recreación y de cultura. Entre otros establecimientos, que merecen citarse al respecto, figuran: el Colegio Nacional del Uruguay, algunos de cuyos profesores y alumnos han organizado conferencias públicas en los pueblos que han visitado; Escuela Normal de Profesores del Paramá; la ídem de Maestros de San Juan; la ídem, ídem de Tucumán; la Escuela «Sarmiento» (particular), de Concordia; la Normal Mixta de Esquina; Instituto Nacional del Caballito; la de Profesores de la Capital; escuelas primarias de Entre Ríos, Corrientes y Catamarca, etc., etc.

Trabajo manual

Se ha introducido en regular número de escuelas el de Nãas y otro que podemos llamar libre, trabajos de utilidad práctica en madera, cartón, yeso, alambre, etc. Citaremos: el Colegio Nacional de Corrientes, que fué el primero en establecer un taller con profesores suecos; ídem del Uruguay; Escuela Normal de Esquina (convertido en libre últimamente); ídem de Varones de San Juan; Escuela Graduada de Varones de Santa Fe (sistema Nãas adaptado á las tendencias y necesidades del país); el Instituto Nacional del Caballito; la Escuela «Sarmiento» de Concordia; las escuelas primarias de Entre Ríos Corrientes y San Juan, en todos abriéndose paso las ocupaciones prácticas y de orden diverso, comprendiendo hasta la agricultura.

Juegos atléticos

Colegio Nacional de Corrientes; ídem del Uruguay (y regatas); Escuela Normal de Maestros de Tucumán, en donde los alumnos y maestros constituyen una Sociedad con el único programa de los juegos atléticos.

Provincias que han reformado sus planes de estudios y programas, con la mira de suministrar una enseñanza práctica, regional, según la pedagogía moderna, en una palabra:

La de Entre Ríos, la de Corrientes, San Juan (los así sabiamente reformados duraron sólo dos años, el 92 y 93) Mendoza, Catamarca, y en algunas materias y grados, Santiago del Estero.

Museos escolares

Escuela Normal del Paraná; ídem de Maestros de San Juan; la Mixta de Esquina; Escuela Graduada de Gualeguay; ídem de Bahía Blanca; ídem de Niñas del 7º Distrito de la Capital; la elemental nº. 1 de San Vicente; la Normal Mixta de Mercedes, etc.

Periódicos de educación

La Educación, actualmente en su XI año de vida; *El Hogar y la Escuela*, en el III; *El Escolar Argentino*, en el XI *El Monitor de la Educación Común* (oficial), en el XIII; los cinco aparecen en la Capital Federal); *La Revista de Enseñanza*, en el V; *El Amigo de los Niños*, en el II; los cuatro corresponden á la Provincia de Buenos Aires; *Revista Sarmiento* y *Boletín de Educación* (órgano del Consejo General de Escuelas el último), ven la luz en el Paraná; *Boletín de Educación*, tienen los Consejos de Córdoba, Santa Fe, Tucumán y Salta respectivamente; *Estudio y Recreo*, Uruguay; *Iniciativa Escolar*, Corrientes; *La Escuela Positiva*, Corrienes; *Revista Escolar*, Rosario; *Revista Santafesina*, Santa Fe; *El Trabajo Manual*, Capital.

Escuelas populares fundadas y sostenidas por asociaciones de ciudadanos

Escuela Normal Mixta de Goya, provincia de Corrientes; íd íd de Esquina; Escuela Graduada Mixta de Curuzú Cuatiá; íd íd de Mercedes; íd íd de Lavalle.

Sociedades de jóvenes estudiantes

La Unión Universitaria, Capital Federal; íd íd, Córdoba; «Bartolomé Mitre» y «Mariano Moreno» (literarias) Paraná; «Bernardino Rivadavia», Mendoza; «Sociedad Patriótica», Uruguay; íd «Rivadavia», Gualeguay; íd íd, Concordia; «Investigadora de la Naturaleza, La Paz (Entre Ríos); «Ensayos Literarios», Santo Tomé; «Centro Protector de Estudiantes», Capital Federal; «Sociedad Sarmiento, íd íd; «Centro N. Avellaneda», íd íd, etc.

Fiestas patrias

En general nuestras mejores escuelas y colegios celebran con fiestas de carácter privado y público todos los aniversarios patrios. Se distinguen por el brillo de tales actos, entre otros establecimientos: la Escuela Normal del Paraná, el Colegio Nacional del Uruguay, y la Normal de Maestras de Santiago del Estero, ambas normales de La Rioja, la Graduada Mixta de Gualeguay (Entre Ríos), las populares de Esquina y Goya, en las cuales se ponen en escena episodios históricos con especial preparación, etc.

Sociedades educacionistas

«La Fraternidad», del Uruguay, que tiene asilados hasta 100 jóvenes estudiantes del Colegio Nacional, en casa cómoda y propia; la «Fomento Educacional», de Gualeguay, sostiene escuelas y la Biblioteca Popular del Municipio; la Sociedad «Amigos de la Educación», de Goya, y la de Esquina, ambas bien conocidas en el país por las reputadas escuelas normales que han fundado y costean: la «Protectora Belgrano», de Mercedes (Buenos Aires), que ayuda á los niños pobres matriculados en la Escuela Normal; especialmente debemos recordar la Sociedad de Beneficencia, fundada por Rivadavia, que sostiene dos asilos-escuelas, una para cada sexo, hospitales, hospicios, etc.; la Sociedad «Sarmiento», de Tucumán, que edita un quincenario nutrido de materiales selectos; la «Bernardino Rivadavia», de Mendoza, que da conferencias y sostiene un semanario, etc.

Progresos diversos

En el país tenemos escuelas en que se practica la «lectura libre», llevando los alumnos trozos que escogen de libros, revistas, periódicos, etc. A cada lectura sigue una crítica de toda la clase en general. Queda rota de hecho la uniformidad de los textos, como se ve.

Con relación al tópico anterior, debemos decir lo siguiente sobre la abolición de los textos: que en algunas escuelas los alumnos leen los libros que quieren y se preparan á sostener sus ideas como en una discusión ordinaria. Las bibliotecas escolares vienen fundándose con ese principal objeto.

En la escuela del Paraná se impulsa á los alumnos á que se preparen leyendo en autores eminentes, á su elección.

En la Escuela Normal de Mercedes se dejó por primera vez á los alumnos la facultad de designar, por mayoría, los asuntos á tratarse en cada clase; hoy se hace en diversas escuelas.

En el mismo establecimiento se suprimieron en absoluto, por primera vez, las penitencias.

En lenguaje aumentan cada día las escuelas que lo reducen á la práctica de escribir y hablar con corrección, tratando incidentalmente de las reglas.

No hay ciudad importante de la República que no posea una biblioteca popular, bautizada, en gran número de casos, con el nombre de sus más esclarecidos protectores: Rivadavia y Sarmiento.

En la provincia de Entre Ríos, el personal docente goza de buenos sueldos y se pagan con estricta puntualidad. Esto último sucede en la de Mendoza y en la Capital Federal

---

En la Escuela Normal de Esquina se suprimió la caligrafía del horario, pero los profesores están en el deber de estimular con el ejemplo á los alumnos para que se esmeren en dar á la letra una buena forma.

La calistenia y la gimnasia, por tratarse de ejercicios mecánicos y de excesiva sistematización, tienden á ser suplantadas por los ejercicios libres, por los juegos, por las ocupaciones manuales de doble ventaja: la física y la pecuniaria.

El horario discontinuo gana terreno: las escuelas normales y primarias de algunas provincias lo tienen adoptado, conviniéndose en que toda buena educación debe reposar en una organización y estado robusto del educando, y que, por consiguiente, se impone una abundante y nutritiva alimentación.

A la «lectura libre» debe agregarse en esta ligera enunciación de progresos escolares, el «dibujo libre», que consiste en sustituir, en los primeros grados, el lineal por el natural, eligiendo los alumnos los modelos que han de imitar, cuando no prefieren inventar. Esto con indicaciones amistosas del maestro.

Ha empezado á practicarse esto en moral: maestros y alumnos se asocian para proteger á niños pobres ó ejecutar otras obras benéficas. Se discuten los medios de hacer esa acción cada día más eficaz.

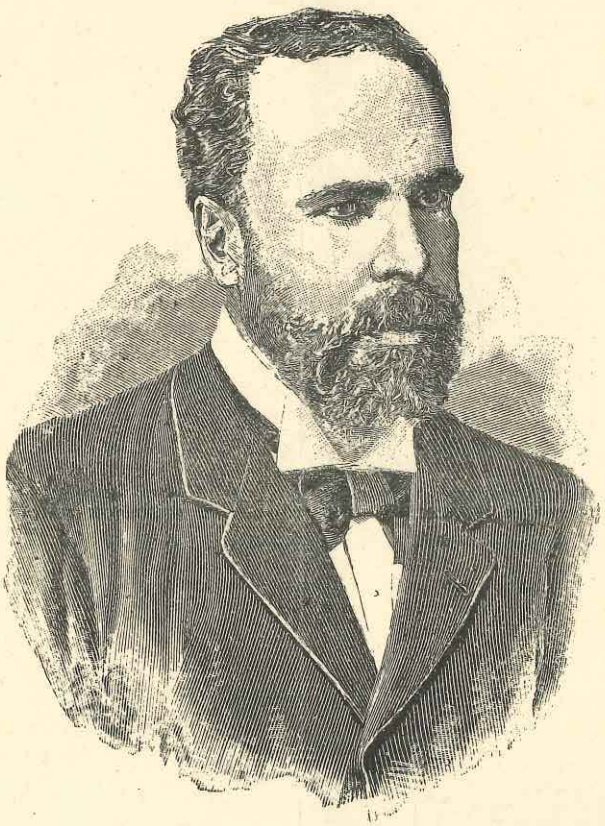
Cursos de medicina y pedagogía maternal se dictan en los años normales de la Escuela Popular de Esquina.

En la provincia de Mendoza se han establecido algunas escuelas nada más que con dos horas diarias de clase, que funcionan en la campaña.

Los batallones infantiles han sido desechados en principio, y aun en el hecho.

GALERIA DE EDUCACIONISTAS

BIBLIOTECA NACIONAL



BENJAMIN ZORRILLA

Regalo de "LA EDUCACION" á sus lectores

BIBLIOTECA NACIONAL
DE MAESTROS

AGOSTO 15 Y SEPTIEMBRE 1º DE 1896 BUENOS AIRES (REPÚBLICA ARGENTINA) AÑO XI—NÚMS. 238 Y 239

LA EDUCACIÓN

PERIODICO QUINCENAL

Solo se aprende á hacer el bien haciéndolo.
Cada niño ú hombre sabe tanto como sea el bien que ha realizado

Los únicos medios educativos son las acciones y las obras productivas.

FUNDADORES:
J. B. ZUBIAUR, C. N. VERGARA Y M. SARSFIELD ESCOBAR

DIRECTOR:
CARLOS N. VERGARA

Dr. BENJAMIN ZORRILLA

(CON RETRATO)

(Véase el número anterior)

Entra desde hoy el retrato del Dr. Zorrilla á formar parte de la galería publicada por LA EDUCACIÓN en homenaje á los más distinguidos servidores de la enseñanza: es justicia.

En estos últimos tiempos el Dr. Zorrilla ha sido el primer impulsor de la instrucción pública, haciendo sentir su influencia civilizadora en toda la nación, hasta levantar su nombre ante la consideración del pueblo argentino, como lo hemos demostrado en el número anterior.

De todo cuanto se ha hecho durante la presidencia anterior y la presente, es la obra del Dr. Zorrilla la que tendrá más proyecciones en el tiempo, viniendo á ser él quizá el único punto de unión que, en esas administraciones á que él perteneció, pondrá en contacto al pasado en que Sarmiento y Mitre impulsaron el progreso con alientos inmensos y el porvenir en que renacerán los bríos de la gloriosa raza argentina, destinada á ser tan grande en la guerra, como en la lucha aun más difícil para asegurar la paz, el orden y la libertad

Como complemento á estas líneas y á lo dicho en el número anterior damos en seguida la resolución que tomó el Consejo Nacional al saber el fallecimiento de su ex-presidente:

CONSEJO NACIONAL DE EDUCACIÓN

Habiendo fallecido en el día de hoy, el doctor don Benjamín Zorrilla, y en homenaje á los grandes y notorios servicios prestados á la educación primaria por aquel benemérito ciudadano, el Consejo Nacional de Educación resuelve:

1º Suspender la sesión, en señal de duelo, por la sensible pérdida de su digno ex-presidente.

2º Concurrir en corporación á la casa mortuoria.

3º Designar á los señores vocales, doctor don Julio A. García y doctor don Alejo de Nevares para velar el cadáver.

4º Encomendar al presidente del Consejo la oración fúnebre qne pronunciará á nombre de éste, en el acto de la inhumación.

5º Invitar para el acompañamiento de los restos á los consejos escolares y al personal docente de las escuelas comunes y normales de la Capital, así como á los empleados de la repartición; siendo prevención que la comitiva partirá del local de este Consejo el día 26 del corriente á las 10 a. m. en punto.

6º Designar con el nombre del doctor Benjamín Zorrilla la Escuela superior de niñas del 9º distrito y el salón principal de la Biblioteca nacional de maestros.

7º Dirigir á la señora viuda del extinto una nota de pésame transcribiendo esta resolución—Buenos Aires, Julio 24 de 1896.—JOSÉ Mª. GUTIÉRREZ—*Salvador Díez Mori*, secretario.

LA ESCUELA NORMAL DEL PARANÁ

SU XXV ANIVERSARIO

El 16 de Agosto han cumplido 25 años ha que fué fundada la Escuela Normal del Paraná. Justo sería que la fiesta con que en el recinto de aquel Establecimiento famoso se celebra el día en que cumple un cuarto de siglo de existencia, tuviera su repercusión en todo el extenso territorio nacional hasta donde llegó su influencia civilizadora.

La Escuela del Paraná mediante sus ex-alumnos modificó la enseñanza en todas las provincias de la República, ejerciendo así una influencia tan grande como ningún otro establecimiento en país alguno, ya se trate de escuelas, colegios ó universidades.

Al propagar las más modernas ideas sobre educación, levantando el nombre argentino, mediante los profesores en ella formados, la Escuela Normal del Paraná ha dado gloria á la Nación.

Con las innumerables escuelas buenas surgi-

das por su influencia, la Escuela del Paraná ha engrandecido á la Patria.

Loor en su 25° aniversario á la Escuela que, sin duda, al nacer, fué bendecida de lo alto por el Omnipotente para que pudiera realizar obra tan singular.

Honor á su fundador, Sarmiento, y á su gran impulsor, Sr. José María Torres.

Podrá fácilmente juzgarse la acción de esta escuela en favor del país, ante la nómina de algunos de los profesores que en ella se han graduado indicando los puestos que ocupan y que han ocupado.

Delfin Gigena: actualmente trabaja en la comisión encargada de producir un movimiento de opinión en Tucumán para dotar de edificios propios á las escuelas; ha sido sub director de la Escuela Normal de aquella provincia; ministro de gobierno, periodista, diputado provincial, profesor de los establecimientos nacionales, y ha desempeñado diversos cargos públicos, teniendo hoy una de las más distinguidas posiciones por su inteligencia y fortuna.

Sergio Alvarado: ha ocupado casi todos los altos puestos públicos en Jujuy, desde profesor, municipal, diputado, gobernador de la provincia, hasta diputado nacional que es hoy.

Dermidio Carreño: también ha ocupado casi todos los más honrosos puestos en la provincia de la Rioja: ha sido inspector nacional de escuelas, fundador de diversos periódicos, presidente del Conssjo de Educación, municipal, diputado, vice-gobernador y gobernador; ha publicado diversos libros de texto.

Gustavo Ferrary: ha sido profesor y director de la Escuela Normal del Paraná; en su provincia natal, Catamarca, gerente del Banco Nacional, diputado provincial, gobernador y hoy diputado al Congreso Nacional. Como gobernador de Catamarca fué el único que, en tiempo de Juárez, cuando todos los gobiernos pedían fuerzas de línea, pidió que se retiraran éstas de su Provincia en momentos que la opinión estaba sublevada con las armas en la mano.

Pedro Barraza: profesor de varios establecimientos nacionales en su provincia, Santiago; presidente del Consejo de Educación, director de la Escuela Normal, diputado provincial, vicegobernador, gobernador, diputado nacional y actualmente senador al Congreso Nacional.

Lidoro J. Avellaneda: ha sido profesor de la Escuela Normal del Paraná, director de la Normal de La Rioja, diputado provincial, ministro y actualmente diputado al Congreso Nacional.

Ernesto A. Bavio: ha sido profesor y regente de la Escuela Normal del Paraná, director general de escuelas de la provincia de Entre-Ríos en diversas épocas; periodista; es autor de varios textos que figuran entre los mejores que se hayan escrito; tribuno popular notable y uno de los ciudadanos más queridos y respetados por el pueblo de Entre Ríos.

Manuel Sarsfield Escobar: es uno de los fundadores de LA EDUCACIÓN y de varios otros periódicos del país; ha sido director de diversas escuelas públicas, profesor en varias normales, vocal inspector del Consejo de Educación de Córdoba, de donde salió honrosamente por defender los intereses de la Nación en tiempo de Juárez, y hoy profesor del afamado Colegio del Uruguay.

Alejandro Carbó: ha sido profesor de la Escuela del Paraná y director de la misma; senador provincial y hoy director general de escuelas; como director de la normal ha sido uno de los que más ha hecho en favor del nuevo credo que defiende este periódico.

Leopoldo Herrera: profesor de la Escuela Normal del Paraná, secretario de la misma, subdirector, senador provincial, antes fué subdirector de la Escuela Normal de La Rioja: hoy este joven profesor es director de la Escuela Normal del Paraná en que se formó, habiendo revelado desde alumno un talento poco común y gran firmeza de carácter.

Señora Yole A. Zolezzi de Bermudez; ha sido profesora de la Normal del Paraná; regente en la de Dolores; ídem en la del Uruguay, donde mereció altas distinciones por el éxito de sus trabajos; fundadora de la revista ilustrada «El Hogar y la Escuela» y hoy es á la vez directora de esa revista, de la Escuela Normal Nacional en Corrientes, de *El Escolar Argentino* y colaboradora de casi todas las revistas pedagógicas que se publican en la República, incluyendo LA EDUCACIÓN que le debe su inapreciable é incesante concurso.

Manuel P. Antequeda: ha sido profesor de la Escuela Normal de Mendoza; inspector nacional de escuelas en San Juan, diputado y senador á las cámaras de esta provincia, y actualmente director de la Escuela Normal que ha influído muchísimo á mejorar la enseñanza en aquella provincia y, según el juicio de algunos de los inspectores que la han visitado, es una de las mejores de la República.

Pedro N. Arias: hoy doctor en leyes; ha sido profesor de la normal del Paraná; periodista, director general de escuelas de Entre-Ríos, director de una escuela pública, é inspector en la provin-

cia de Santa Fe, donde contribuyó eficazmente á propagar el nuevo credo pedagógico; actualmente es director general de escuelas de la provincia de Córdoba, donde realiza una obra notable.

Víctor Mercante: fué regente de la Escuela Normal de San Juan; en la misma provincia fué vocal del Consejo General de Educación y diputado; hoy dirige la Escuela Normal de Mercedes (provincia de Buenos Aires) siendo uno de los más decididos representantes de la reforma educacional en el país; tiene una obra sobre «Museos Escolares» que ha llamado mucho la atención; es uno de los más constantes entre los desinteresados colaboradores de este periódico.

En San Juan, cuando se quemó la gran Biblioteca Franklin, puede decirse que él la reconstruyó en poco tiempo, pues dirigió todos los trabajos de tal modo que luego la biblioteca se vió llena de libros y con edificio propio, lo que es un monumento que se ha levantado con su generosa buena voluntad puesta en servicio del país este joven profesor.

En general, los puestos educacionales más honrosos están ocupados por profesores del Paraná: la mayoría de los directores de Escuelas Normales de Maestros y de los inspectores nacionales de instrucción primaria, son del Paraná.

Sería demasiado largo continuar una lista en esta forma, por lo que terminaremos advirtiendo que todos los profesores recibidos en el Paraná son aun hombres jóvenes y algunos de los antes mencionados tienen menos de treinta años.

La Educación pone sus columnas á las órdenes de quien quiera dar datos sobre un establecimiento de educación, sea escuela, colegio ó universidad, que en América ó en Europa pueda señalar tantos ex-alumnos colocados en los altos puestos á que estaban destinados, en razón del tiempo transcurrido desde su fundación, de la cantidad de jóvenes graduados y del número de años empleados en los estudios, — algunos de los profesores del Paraná que más se han distinguido, entraron á la escuela á los 15 ó 16 años de edad y se graduaron á los 19, habiendo cursado sólo cuatro años.

CAMBIOS DE RUMBOS

(DEL ALBUM ENVIADO Á LA ESCUELA DEL PARANÁ POR LOS PROFESORES DE CÓRDOBA)

En una página de intimidad, consagrada por uno de sus hijos á la gran institución educacional fundada por Sarmiento, no creo ajena la nota personal, el desahogo sincero en el regazo de la inmaculada Alma Mater y en presencia de los hermanos presentes y futuros que llevarán la insignia gloriosa á través de las generaciones y los tiempos.

Nací con temperamento de propagandista y me nutrí con sentimientos de honradez austera, bebidos en la fuente de un hogar sin mancha y en una educación que grabó á fuego ideas de lo perfecto y de lo eterno. Nunca se me ocurrió pensar que aquel Jesús de Galilea que creí, hasta los veinte años, Hombre Dios, ofrecía cuando abrazaba á publicanos y pecadores ejemplos de tolerancia que pudieran invocar en su favor los políticos y todos los hombres prácticos de nuestro siglo.

Despreciaba sinceramente la riqueza, como todo lo malo, lo que me parecía formar mi principal porción integrante; pero debo confesar que esto último duró poco.

El mundo me hizo sentir cruelmente que un poco de bienestar es necesario en nuestro tiempo para defenderse de las brutalidades de la corriente social y para prácticas del bien.

Surgieron los ideales prácticos, los programas más definidos para la batalla por la vida, con sus entusiasmos y sus vanidades. Entre éstas ocupaba lugar de preferencia el pensamiento capital de ser *Doctor* en cualquier cosa. Era mi estrella polar.

Pero la pobreza y la honradez, la primera negándome los recursos para la subsistencia ordinaria y la segunda vedándome el disimulo é impeliéndome á proclamar á la faz de los hombres lo que yo creía la verdad y el bien, se interpusieron entre mi objetivo y mis esfuerzos.

No soy, pues, un hijo legítimo de la excelsa madre que se llama la Pedagogía; soy á lo más un hijo adoptivo, aunque muy cariñoso.

Cuando, perdida mi estrella polar, me encontré desolado y sin rumbos, busqué un refugio en la escuela, como quien lo requiera por medio del suicidio en una región desconocida. ¡Había diferencia entre las perspectivas sociales del doctorado y las del magisterio, fuera normal ó anormal!

Columbraba, sin embargo, en este suicidio una indecisa claridad, esperanza de resurreción infraceleste y mundana. ¡Quién sabía si aquello no era uno de tantos caminos para llegar á Roma, aunque más largo!

¡Bendita la hora en que penetré al penumbroso recinto de la profesión, al decir convencional de todos tan gloriosa, en mi impresión del momento tan acentuadamente modesta! Cuando se acomodó mi pupila á la luz de aquel extraño ambiente, se desplegaron ante mis ojos nuevas y anchurosas perspectivas: me parecía que aquello significaba por si sólo una colosal misión. La abracé con todas mis fuerzas.

La disciplina serena, aquella disciplina que nos colocaba en un callejón sin más que dos salidas, por una de las cuales se salía laureado cuando no se volvía exánime por la otra, aceró mis fibras, me enseñó á tomar la justa medida de las cosas, me arrebató hermosas, pero enfermizas ilusiones, dióme armadura férrea para luchar en el más famoso palenque de las filosofías del pasado por los ideales y aspiraciones de la sociedad moderna.

Comenzó la batalla; su estrépito resonó en toda la República; las nuevas ideas ganaron cada día más amplio terreno; donde plantó su carpa un solo soldado luce hoy sus armas gallarda y

numerosa legión; en las ciudades, pueblos y campiñas de la provincia colonial blanquean los nuevos santuarios consagrados á las nuevas ideas que mueven y transforman el mundo; resuena en toda la masa social y es escuchada en las altas esferas del gobierno la palabra de los humildes evangelizadores que ayer salieron de su Palestina no más airosos y respetados que los históricos pescadores de almas!

Y aquí estamos empeñados en la lid sin término. No podemos quejarnos los que sobrevivimos; pues nos es dado, en un feliz momento, poner las armas en pabellón y celebrar con dianas alegres el vigésimo quinto aniversario de la Escuela Normal del Paraná, nuestra Jerusalen, nuestra Meca, nuestra Roma! —*Amado J. Ceballos.*

CONCISA RESEÑA HISTÓRICA DESDE SU FUNDACIÓN

(De nuestro corresponsal del Paraná)

Esta Escuela es el primitivo establecimiento formal de su género en la República Argentina. Fué fundada en virtud de la ilustrada iniciativa que el Sr. Presidente Sarmiento tomó para preparar la solución del problema de la educación común, en el sentido del verdadero progreso social, haciendo el gran bien de disponer la formación de buenos maestros argentinos.

Por la ley de 6 de Octubre de 1869, el Poder Ejecutido quedó autorizado para plantear el Instituto cuya instalación, decretada en Junio de 1870, no pudo efectuarse hasta Agosto de 1871, á causa de la guerra civil de que fué teatro esta Provincia.

En cumplimiento del citado decreto estableciόse esta Escuela con el designio de formar maestros competentes para mejorar la educación común. Al efecto organizáronse: un Curso Normal de cuatro años y una Escuela de Aplicación de seis grados; ambos departamentos en el edificio que fué palacio del Gobierno de la Confederación; y este local habilitóse para su nuevo objeto á medida que la aplicación del Plan de Estudios requirió las acomodaciones oportunas.

Una ley sancionada por el Honorable Congreso de 1870, asignó á esta Escuela setenta becas para otros tantos alumnos maestros, acordando á cada uno la gracia de recibir gratis los libros y útiles de enseñanza, con una pensión mensual de 20 $ ft., é imponiéndole la obligación de dedicarse por tres años á la enseñanza pública, luego que terminnase sus estudios. La misma ley declara que los Gobiernos de Provincia y las asociaciones de educación pueden enviar jóvenes á esta Escuela, bajo la base de que el Establecimiento les proporcionará gratuitamente los libros y útiles de enseñanza.

En Diciembre de 1874, la Escuela había ya graduado á dos de sus alumnos maestros; tenía organizadas cuatro aulas para el Curso Normal y otras cuatro para el Departamento de Aplicación; contaba en su Biblioteca 667 volúmenes y había adquirido algunos aparatos y utensilios para las clases de Física y Química.

Por decreto fecha 30 de Enero de 1877, dictado con el fin de dar una organización más perfecta á la Escuela Normal Nacional del Paraná, mejorar su enseñanza y asegurar la condición futura de los profesores á cuya educación provee, el Excmo. Gobierno de la Nación declaró que este Establecimiento tiene por objeto especial formar profesores competentes para la enseñanza, inspección y superintendencia de las escuelas comunes y para el magisterio y la dirección de Escuelas Normales, y al efecto las enseñanzas de ambos departamentos de la Escuela introdujo en el Curso Normal estudios pedagógicos técnicos y prácticos más extensos que los anteriormente efectuados, prescribió reglas tanto para las pruebas escritas de cada término de estudios como para los exámenes orales de curso anual, y dispuso también que los Gobiernos Provinciales, al conferir cada una de las becas nacionales de que podían disponer, expresasen al Ministerio de Instrucción Pública que la respectiva provincia aseguraría la ocupación del becado luego que éste obtuviese diploma de Profesor Normal.

En el año 1879, la Escuela llegó á tener con regular organización diez aulas, gabinete de Física, laboratorio de Química, Biblioteca con 1475 volúmenes, Secretaría y además tres piezas destinadas: dos á depósito y una á recitación. De las diez aulas, seis servían al Departamento de Aplicación y cuatro al Curso Normal; dos de estas últimas, separadas por una mampara de vidrios, formaban, sin ésta, un salón bastante extenso para ejercicios generales y actos públicos.

Con fecha 19 de Enero de 1880, el Excmo. Gobierno de la Nación «atento á lo expuesto por el Director de la Escuela Normal del Paraná en su informe anual respecto á la necesidad de aumentar la duración de los estudios con el objeto de basar la adquisición de los conocimientos fundamentales de la educación práctica en una cultura general de los aspirantes al profesorado, más sólida que la asequible en los cuatro años asignados hasta entonces al Curso Normal» se sirvió decretar que desde el mes de Mayo subsiguiente dicho curso, durase cinco años, y dió nueva distribución á las asignaturas, introduciendo la Historia Natural y algunos otros ramos. Con esta reforma la enseñanza Normal llegó á producir resultados más satisfactorios que los anteriormente obtenidos.

Con el año 1882 comenzó para el Establecimiento una época de extraordinaria prosperidad. La entonces muy sentida necesidad de ensanchar el edificio, á fin de que ambos departamentos de enseñanza pudiesen mejorar su organización y funcionar más cómodamente, fué objeto de medidas legislativas y administrativas. La Nación compró una área de terreno lindante con los fondos de la Escuela en toda la extensión de éstos y con límite posterior de la manzana en que está ubicada la Escuela. En la mencionada área pro-

yectóse la construcción de un edificio con ocho aulas, un salón para ejercicios generales, un gimnasio, galerías, vestíbulos, sótanos y dos grandes patios.

Previas las formalidades legales vigentes la obra de ensanche comenzóse en Junio de 1883, y el nuevo edificio fué solemnemente inaugurado en Diciembre de 1884, año en que el Curso Normal decretado en Enero de 1880 llegó á tener aplicación completa en un quinquenio durante el cual la escuela hizo importantes adquisiciones de muebles, libros de consultas, instrumentos de Matemáticas, Dibujo, Música y Gimnasia, aparatos y utensilios de Física y Química, ilustraciones de Geografía, Historia Natural, Anatomía, Fisiología, etc.

La terminación de la obra de ensanche y los consiguientes aumento de personal docente y de mobiliario, permitieron que la Escuela, no sólo engrandeciese sus departamentos de enseñanza, sino que organizase un Kindergarten para formar maestros capaces de aplicar en el país el mejor de los sistemas adaptables para educar niños de tres á seis años de edad.

En el 1884, la Escuela tuvo 24 profesores, doce de los cuales graduados en ella y 812 alumnos en diez y siete aulas; y en 1885 se organizó debidamente el Gabinete de Historia Natural, y se amuebló un gabinete de trabajo para los Profesores del Curso Normal.

En el año 1887, se construyeron dos nuevas aulas, destinadas á los cursos de 4° y 5° años.

En el mismo año el Excmo. Gobierno de la Provincia, cedió á la Nación el edificio de su propiedad contiguo á la Escuela. Parte de este edificio fué ocupado con algunas aulas y oficinas del Establecimiento; y en el mismo local se estableció el Museo Escolar, después de hechas los refacciones necesarias para instalarlo debidamente.

Hasta el fin del año 1885, la Escuela del Paraná rigióse como las demas escuelas normales argentinas, por disposiciones especiales que habían sido tomadas aisladamente, á medida que cada uno de estos establecimientos lo requirió; pero el Excmo. Gobierno de la Nación, con el designio de dar á todos ellos el carácter general de una verdadera institución nacional, tuvo á bien dictar por decreto fecha 28 de Febrero de 1886, un curso normal de cuatro años para que estos institutos formasen maestros de educación primaria; estableció dos categorías de escuelas normales, las elementales y las superiores; y para estas últimas, una de las cuales es la del Paranà, dictó además un curso normal de dos años para formar profesores normales.

Pero el criterio que presidió á estas medidas según los fundamentos expuestos en el preámbulo del citado decreto que las dispuso, no prevaleció por largo tiempo; y un decreto expedido con fecha 31 de Diciembre de 1887 reformó la organización de la enseñanza normal; redujo á tres años los estudios que las disposiciones vigentes hasta entonces asignaban á los aspirantes al título de Maestro Normal, y adoptó para todas las Escuelas de Aplicación el Plan de Estudios que el Consejo Nacional de Educación había dado á las Escuelas Comunes de la Capital y de los Territorios Federales.

De cinco años á esta parte, la Escuela siempre empeñada en continuar correspondiendo á los fines de su institución, no ha cesado de hacer extraordinarios esfuerzos ante una obligación imposible de ser satisfactoriamente cumplida: la impuesta obligación de formar con premura angustiosa, en tres años maestros normales competentes, capaces de dirigir hábilmente las escuelas primarias que se les confien y dar impulso vigoroso al progreso de la Educación Común.

CORRESPONSAL.

SARMIENTO

8° ANIVERSARIO DE SU MUERTE

Cumplirán ocho años el 11 de Setiembre desde la ascensión de Sarmiento al cielo, el argentino ilustre que, como hombre de acción y de pensamiento, como educacionista y soldado, estadista y escritor, orador y periodista, y en todo eminente, impulsó con empuje tal la civilización argentina que su ejemplo trascendió á muchas otras naciones vecinas, con destellos que iluminaron la América; realizando así una obra civilizadora que hombre alguno superó excepto Jesucristo.

En homenaje á ese extraordinario bienhechor de la América, damos á continuación varios trabajos que á él se refieren:

INTERESANTE

(EXTRACTO DE UN ESTUDIO COMPARADO SOBRE LA ENSEÑANZA EN AMBAS AMÉRICAS, POR EL DOCTOR JUAN GARCIA PURON) (1)

Citase en todos los países donde se habla e español el ejemplo de los Estados Unidos de Norte, sobre multitud de cosas, y con frecuencia sin penetrar de lleno en el fondo de cada cuestión. No es el ánimo del que esto escribe enderezar adefesios y poner todas las cosas en su lugar; pero como el presente folleto irá á manos de miles de personas interesadas en materias de enseñanza, y como es justamente lo concerniente á la enseñanza lo que más interesa al autor, vienen aquí, como anillo al dedo, algunas observaciones sobre el asunto. Unas, para poner las cosas en su lugar, otras, para tratar de enmendar errores y el todo con el fin de contribuir en algo á la instrucción del pueblo y ver de lograr mejores resultados prácticos, en el menor espacio de tiempo.

(1) Este trabajo ha sido publicado en Nueva York con ilustraciones; entre ellas los retratos de Mann y de Sarmiento.

Todo el secreto del desarrollo inmenso, que en unos cuantos años han alcanzado los Estados Unidos del Norte, está en que han tratado, ante todo y sobre todo, de instruír, de enseñar, de educar al pueblo.

La escuela dió vida á la industria, al comercio y á la agricultura; inspiró la idea del trabajo y del respeto á la ley, evitando así las revoluciones, los motines y el desorden, tan frecuentes en donde la instrucción pública no está debidamente desarrollada.

Cada maestro es un apóstol de la paz y del bien, puesto que la instrucción que da es el enemigo más formidable de la hidra salvaje, del motín y del escándalo.

Cada escuela es un templo de paz y del saber, donde se desarrolla y ordena el entendimiento, y un amor racional á la patria que ahoga y mata lo que los amigos del tumulto y del desorden llaman falsamente patriotismo. Si los gobiernos de todos y de cada uno de los países de origen español en el nuevo mundo, prestaran mayor atención á las necesidades de la enseñanza del pueblo que á las de la guerra, si hubiera más maestros que soldados, más escuelas que puestos de guardia, campamentos, cuarteles y barracas, más libros que cañones, fusiles, balas y cartuchos, la paz, el progreso y el bienestar de todos y de cada uno de esos países estaría ya asegurado.

Más escuelas, más maestros y más libros. Buenas escuelas, buenos maestros y buenos libros, he ahí lo que hace falta.

Los Estados Unidos, con una población de más de 60 millones de habitantes, tiene un ejército de solo 25.000 soldados. ¿A que se debe esto? A la enseñanza popular, á la instrucción pública, á la escuela. La escuela es la paz, el orden y el progreso. Así como la escuela es el peor enemigo de los disturbios civiles, de las revoluciones y de los motines, cuando la guerra es necesaria, cuando la patria peligra, cuando es necesario luchar contra el enemigo, la escuela es la que triunfa siempre. Es cierto que Francia no estaba preparada para la lucha, porque estaba dividida; pero, según opinión de muchos, fué la escuela lo que hizo que la venciera Alemania, y Francia, comprendiendo esto, multiplicó sus escuelas desde entonces.

Ahora mismo acaba de verse con asombro de muchos, que un país pequeño como el Japón, logró vencer el imperio más grande de la tierra, el imperio chino. El Japón siguió, aún mejor que la mayor parte de las Repúblicas hispano-americanas, el sistema de enseñanza popular de los Estados Unidos, adoptó sus métodos, tradujo sin cesar sus obras didácticas, puso bibliotecas en las escuelas mismas para ayudar y mejorar sus maestros, y al cabo de pocos años sorprende al mundo entero por la instrucción del pueblo japonés, por el adelanto de sus industrias, por el ensanche dado á su comercio y cuando la hora de la guerra sonó, el orden, la disciplina y la instrucción de sus soldados, avasalló por doquier á los chinos. La escuela, una vez más triunfante y ahora es ya un dicho que se repite en todas partes: «El triunfo del Japón se debe á la escuela.»

*
* *

Dos errores prevalecen hoy día, y ambos se presentan con frecuencia como disculpa ó pretexto para atenuar el espíritu de inquietud que reina en los países de origen español y de la causa que ha detenido su progreso.

Para muchos, el espíritu revolucionario es cuestión de raza, y con frecuencia se presenta el ejemplo en los Estados Unidos, Este es el primer error, puesto que han existido aquí las mismas agitaciones políticas, los mismos conatos de disturbios, las mismas exaltaciones de partido, que en los países hispano-americanos; y lo que ha impedido su desarrollo y los desastres consiguientes, fué la instrucción popular y no la diferencia de raza. «No creo,» decía el presidente de la universidad de Michigan, hace más de treinta años, «que, sin el desarrollo de las escuelas, se hubiera mantenido nuestra repùblica; más aún: no creo que hubiera durado una sola generación.» Tan frecuentes eran los disturbios, que esto indujo al Apóstol de la instrucción popular en los Estados Unidos, Horacio Mann, á emprender una cruzada contra los revoltosos politicos desde 1837. En esta época, aún se miraba con mucha indiferencia todo lo concerniente á la enseñanza en los Estados Unidos. Decía Mann: «El medio seguro de dispersar una reunión, ó *meeting*, era anunciar á los espectadores que se iba á tratar el importante asunto de la educación popular.» En cuanto oían estas últimas palabras, los patrioteros calmaban su exaltación y se escabullían cada uno por su lado; y los demás, como no tenían mayor interés en el asunto, para ellos el hablar de educación popular era hablar de algo cansado y sin interés, por lo que todos abandonaban el recinto.

El segundo error consiste en suponer que las colonias sajonas tenían más y mejor divulgada la instrucción que las colonias latinas. Para muchos, la Gran Bretaña proporcionaba mayores medios de instruir á los colonos que la nación ibera, pero no es cierto. Las colonias españolas tenían más y mejores planteles de educación que las colonias inglesas; y los hombres que más figuraron en la independencia y en la organización del país, prueban, fuera de otros muchos argumentos históricos, el error de suponer que en los Estados Unidos la instrucción estaba más divulgada. Benjamin Franklin tuvo que enseñarse á sí mismo, porque con ser nacido en Boston «la Atenas Americana» como dicen, la escuela estaba tan lejos y tan mal dirigida, que no podía disponer del tiempo suficiente para asistir á ella, ni lograba aprender gran cosa. Jorge Wáshington, en Virginia, asistió á una escuela que era una casucha, hecha de trozos de árboles, escondida allá en medio del monte, y dirigida por un tal Hobby, por un cualquiera; y Lincoln, solamente asistió unas cuantas veces á una es-

cuela que no era más que una mala cabaña, allá en Indiana, y malísimamente atendida. Las escuelas de aquella época, dice el historiador Eggleston, estaban gobernadas por maestros duros para con los discípulos, y generalmente eran hombres muy ignorantes. Los muchachos tenían que cortar leña para alumbrar la chimenea y con frecuencia los trataban á varazos. Compárense estas escuelas con las de los países hispano americanos de la misma época y en poblaciones de igual importancia, y sobre todo, compárense los medios de instrucción que tuvieron Franklin, Wáshington y Lincoln con los de Hidalgo, Bolívar y San Martín, y se verá que el mal no es la tal cuestión de raza, ni el origen latino, ni el mejor ó peor estado de la escuela durante el coloniaje, en los países hispano-americanos ó en los anglo-americanos. Lo que sucedió es que en los Estados Unidos, después de la independencia se procuró ante todo divulgar la instrucción pública, mientras que en la América Española, ésta quedó abandonada por muchos años, á causa de las incesantes contiendas políticas.

En los Estados Unidos hubo un apóstol de la educación popular, que á tiempo salvó al pueblo de caer en las garras de las discordias políticas y lo condujo á las escuelas como puerto de salvación.

En la América de origen español no hubo realmente un Horacio Mann, que, á tiempo y con igual empeño, se dedicara á divulgar y ordenar la educación común. Hubo en todos y en cada uno de los países que ahora forman las diversas repúblicas hispano-americanas, personas que tomaron mucho empeño, pero ninguna que, como Horacio Mann, abandonase la vida política y su profesión de abogado, para consagrarse, como dicen, en cuerpo y alma, á la causa de la instrucción popular. El único á quien puede llamársele el Horacio Mann de la América española, es al célebre Sarmiento; pero Sarmiento comenzó sus trabajos serios en pro de la educación años después que Mann, y no encontró en ninguna parte el apoyo que aquél. La influencia de Sarmiento se ha hecho sentir después de algunos años, sobre todo en la República Argentina, el Uruguay y Chile, por más que sus doctrinas y su propaganda se extendió á casi toda la América. El mismo se quejaba amargamente y con frecuencia de la falta de interés en los gobiernos y la desidia del pueblo en materias de enseñanza popular; pero, al fin, logró darle un impulso tal á la educncióu, sobre todo en su pais natal, que ha venido, después de muchos años, á realizar en gran parte sus nobles aspiraciones.

Sarmiento conoció y trató á Mann en los Estados Unidos y se inspiró en su idea y siguió muchos de sus planes.

La obra de Mann, que comenzó en 1837, puede decirse que estaba ya consumada en 1850 y en poco más de treinta años, estaba en su pleno desarrollo y divulgada en toda la república.

La obra de Sarmiento no comenzó á dar los primeros frutos antes de 1860, y si bien ha adquirido un desarrollo inmenso desde entonces acá en dos ó tres países, apenas puede decirse que ha llegado á su fin en ninguno de ellos; y en muchas repúblicas de la América Española la instrucción pública no está hoy, en 1895, ni siquiera como Sarmiento la había logrado establecer en 1860 en la República Argentina ó mejor dicho, en la Provincia de Buenos Aires.

.....

.....

Nueva York, Noviembre de 1895.

JUAN GARCÍA PURÓN.

ANÉCDOTAS DE SARMIENTO

I

Cuando Sarmiento empezó á figurar en Chile, entre los muchísimos qne lo miraban con desprecio por su falta de correcto estilo y, más que todo, por su pobre apariencia física, estaba un señor Godoy con quien sostuviera una larga polémica por la prensa.

Ese señor había dicho de Sarmiento que, si le daban vuelta los bolsillos y se los sacudían, no caería ni un centavo.

A esto le contestó Sarmiento que, si al señor Godoy lo tomaban de los pies y lo sacudían con la cabeza para abajo, no le caería ni una sola idea.

II

De un artículo firmado por el señor Tomás Oliver, con el titulo de «La Educación en la Pampa», «Rasgos de un genio», tomamos los siguientes párrafos:

«Don Nicolás Antonio Calvo, escritor fecundo y de fibra, redactaba la *Reforma Pacífica,* diario, órgano del partido *Chupandino,* como se habían motejado en aquella época, y opositor de consiguiente al *Pandillero* á que estaban afiliados Sarmiento, Mitre, los Elizalde, Gelly y Obes, el general Hornos, coronel García, Alsina y otros tantos. Por supuesto que la juventud menuda en que formábamos nosotros no perdían las reuniones del *Club Liberal* y en el cual, en una de sus asambleas, ví entrar al ilustre veterano de los ejércitos de la independencia, general don Gregorio Araoz de Lamadrid, que fué presentado con honor por el mayor don Tomás Vila, siendo recidido el valiente patricio con merecidos y entusiastas vítores.

»Sarmiento y Calvo, desde sus respectivos diarios *El Nacional* y la *Reforma Pacífica,* arrojaban balas rojas, en defensa de sus referidos partidos. El original é incisivo estilo de Sarmiento producía ronchas en los *chupandinos* y en Calvo particularmente, quien en la *Reforma* devolvía *ojo por ojo diente por diente.*

»Un día por la mañana nos encontrábamos en aquella vieja y pobre redacción de *El Nacional,* ubicada en el segundo patio de la casa, conversando con el malogrado doctor Benjamín Llorente, corrector del diario, el que nos indica-

ba un artículo de la *Reforma Pacífica,* contra Sarmiento, con el título de: *Domingo Sarmiento, maestro Ciruela, que no sabe leer y quiere poner escuela:* en ese instante sentimos el ruído del bastón de Sarmiento, que venía, pues era costumbre del distinguido educacionista golpear el piso con él, cuando caminaba.

Al darnos los *buenos días, amiguitos,* con la llana franqueza que le era habitual, le pasamos la *Reforma Pacífica* y el doctor Llorente suspendió unas pruebas que corregía y mirando á Sarmiento con su cara impasible pero con malicia, esperó el resultodo de la revista que hacía; cuando sus ojos vieron el epígrafe del artículo de Calvo, no pudo menos que exclamar levantando en alto el diario—con aquella viril vehemencia que era el rasgo típico de su carácter: *—¡Le he de probar á ese melenudo de los diablos que he de llevar la educación al corazón de la pampa!»*

Después de lo narrado pueden los lectores de La Educación imaginarse el efecto que, en muchos producirían esas pretensiones de Sarmiento, que en aquel tiempo carecía de nombre, de autoridad y de todo.

En aquel tiempo los indios recorrían triunfantes gran parte de lo que hoy es la provincia de Buenos Aires, y aquella afirmación de Sarmiento entonces era una verdadera locura, como nccesariamente tienen que parecer todas las grandes previsiones del genio, que adivina el porvenir.

Y Sarmiento hizo lo que dijo.

III

Enviado Sarmiento por el Gobierno de Chile en comisión al extranjero, se dice que, al emprender el viaje, repartió su retrato con estas palabras:

Domingo Faustino Sarmiento, futuro Presidente de la República Argentina.

IV

En una de las épocas de gran pobreza que pasó, obtuvo el cargo de mayordomo de una chacra, en Chile; el dueño decía á sus relaciones: «Tengo un loco muy divertido que se pasea leyendo en voz alta entre los árboles y lo que se le pregunta para qué estudia, contesta que para ser gobierno» (gobernante quería decir).

V

Durante su presidencia quiso poner á precio la cabeza de López Jordán, el popular caudillo entrerriano, y muchos que lo creían capaz de llevarse todo por delante para realizar sus propósitos, pensaron que por cualquier medio estaría resuelto á matar á Jordán; pero han quedado testigos que prueban que en este caso y como siempre Sarmiento jamás pasaría sobre las leyes ó el Congreso, mostrándose así grande y honrado hasta en sus errores.

El señor Floriano Zapata, distinguido periodista enterriano, dice, ocupándose de este hecho, lo siguiente:

«Es sabido que Sarmiento, siguiendo prácticas norteamericanas, puso á precio la cabeza de López Jordán, en un proyecto que envió á las Cámaras Nacionales, y que éstas tuvieron el buen sentido de no sancionar; pero lo que usted tal vez no sepa, como no lo saben muchos, es lo siguiente, que voy á referirle, para probarle que, si Sarmiento quería la cabeza de López Jordán, la quería por medio de una sanción legislativa que tuviera visos de legalidad y justicia.

«Estando yo una noche en casa de don Reynaldo Villar, en Buenos Aires, se presentó un joven francés no mal parecido, y pidió hablar con el señor Villar á solas. Este le contestó que podía decir cuanto quisiera delante de mí, que era persona de su íntima confianza. El francés entonces explicó en breves palabras á lo que allí iba, y que no era á otra cosa que á pedirle al señor Villar una tarjeta de presentación para el Presidente, porque había venido de la República Oriental expresamente á entenderse con él para matar á López Jordán. El coronel Villar se negó rotundamente á darle lo que pedía, y el francés se retiró diciendo que de cualquier modo procuraría ver al Presidente á fin de concertar el plan de asesinato que premeditaba.

»A los dos días después de esto volvió el francés á casa del coronel Villar, y mohino y abatido nos refirió que había estado con el Presidente de la República, quien, nos dijo, lo había tratado malísimamente; que no quería saber nada con los *señores asesinos,* porque él, Sarmiento, al poner precio á la cabeza de López Jordán, no había querido mandarle matar por su cuenta y autoridad, sino por ministerio y mandato de una ley nacional; que, por consiguiente, mientras ésta no se dictase, perdían su tiempo los oficiosos matadores en ofrecerle su puñal, y corrían riesgo de ir á parar á la carcel desde su casa.

Algo más tarde supe que este joven francés se había puesto de acuerdo con ciertas personas para llevar á cabo su siniestro plan, y que, cuando se preparaba á pasar á Entre Ríos desde Fray Bentos, fué muerto de un balazo por un empleado del Resguardo de ese punto, á consecuencia de una acalorada disputa que ambos tuvieron. Arcanos del destino.»

VI

Respecto á su discurso sobre la bandera, contestando á un elogio, dijo conversando con algunos amigos:

«Como se creía insuperable el discurso de la Corona por Demóstenes, me propuse hacer uno mejor, y allí está ese á nuestra bandera».

VII

En otra conversación:

«Aunque el mundo se hunda yo he de quedar de pie sobre sus ruinas, porque soy hombre de carácter».

VII

Cuando era redactor de *El Nacional*, sostenía una polémica con los redactores de *La Patria Argentina*, y, como lo hacía con frecuencia, empleaba términos picantes, entre éstos el de *cagatintas* dirigido á sus contrarios. El director de *El Nacional*, señor A. le dijo que por qué no cambiaba esa palabra por *tinterillos*. Sarmiento se opuso. Entonces el director le dijo: ¿y qué diferencia hay entre *tinterillo* y *cagatintas?*

—¿Quiere usted saberlo?—Pues, ésta:—que usted es un tinterillo y cagatintas son.....

VIII

Siendo diputado al Congreso defendía la moralidad pública; entonces un joven diputado porteño, que ha figurado en primera fila ha poco tiempo, se levanta y dice que carece de fuerza la palabra del señor Sarmiento, porque para tener autoridad es necesario ser puro y él ha hecho en tal y cual tiempo esto, aquello, y esotro.

Sarmiento, sin alterarse y seguro del triunfo, llama al ordenanza, y le dice: Tráigame un vaso de agua.

—Con limonada, señor, ó con azúcar.....

—No, con un poquito de tierra en el plato.

Aunque sorprendido, obedeció el ordenanza.

Cuando le presentaron el agua, Sarmiento dijo:

¿Ven, señores, esta agua cristalina?—es porque aun no ha servido para nada; así es el señor diputado. Esa misma agua se ensucia con un solo grano de tierra que le eche y así queda el agua cuando ha servido de algo.

También cuando el agua empieza á bajar de las altas cumbres es cristalina; pero luego se convierte en torrente que fecunda valles y lleva la vida á vastas regiones hasta formar inmenso río, que sirve de vía á millares de naves; entonces el agua ha perdido su primera claridad. Así son los hombres generalmente.

La Cámara aplaudió y Sarmiento quedó triunfante con esta inesperada salida que desconcertó al otro joven diputado.

IX

Un joven Salas, que visitaba con frecuencia á Sarmiento, al recibirse de médico le dedicó la tesis y, cuando la hizo imprimir, á él fué el primero á quien se la mandó.

A los pocos días el joven Salas va á verlo esperando que le dijera algo de su trabajo.

—He recibido tu tesis, le dice Sarmiento, pero aun no la he leído; vuelve dentro de tres días, que ya la habré visto.

A los tres dias vuelve el joven doctor seguro de que Sarmiento le habia hecho el honor de leer su trabajo.

Cuando llegan al asunto, Sarmiento le dice:

—He leído tu tesis; no tiene errores de ortografía....

¿Y qué piensas hacer ahora que eres médico?

—Me voy á Mendoza, señor.

—¡No, hombre! ni lo pienses. Los mendocinos son nuestros. Andate á Chile.

REVISTA DEL INTERIOR

CÓRDOBA

Como saben nuestros lectores, esta provincia, que fué siempre foco de ilustración para la República, ha empezado á colocarse también, en lo que á instrucción primaria se refiere, á la cabeza de sus demás hermanas, cual le correspondía por sus elementos morales y materiales.

A más de los numerosos normalistas distinguidos que han ido á Córdoba desde que se halla el doctor Arias al frente de las escuelas, se espera llevar muchos más buenos maestros de distintas provincias. Se cree que á principios del año próximo serán cerca de cien los maestros y profesores que, de diversos puntos del país, han afluido á la docta provincia.

A los demás adelantos, ya conocidos de nuestros lectores, como la creación de nuevas escuelas, entre las que se cuenta la Modelo con un taller de Trabajo Manual anexo, y con un personal conpuesto de afamados profesores del Paraná, organización del cuerpo de inspectores, reglamento para id; reglamento para las escuelas; fundación de la Revista, etc.; hoy debemos agregar que el Director General acaba de presentar al P. E. un proyecto de Ley de Educación, proyecto en que se da el gran paso de introducir las escuelas populares, administradas por asociaciones de ciudadanos.

En esta provincia hay un hecho muy digno de notarse: casi en todas las poblaciones los vecinos pagan el alquiler de la casa para la escuela donde no hay edificio fiscal, siendo una suma insignificante lo que el presupuesto destina al año para alquileres.

El trabajo manual trata de extenderse á todas las escuelas.

Los inspectores al hacer sus giras dan conferencias.

Después de escrito lo anterior vemos en *La Patria* de Córdoba una publicación con el título de «Progresos Escolares» de la que tomamos lo siguiente:

SUELDOS—Los sueldos escolares del corriente año están al día: se paga á los maestros el treinta de cada mes, siendo la provincia de Córdoba la primera en obtener el pago de la subvención escolar del cuatrimestre anterior, lo que demuestra que ha sido también la primera en abonar los haberes del personal escolar.

UTILES—Se han invertido últimamente diez y ocho á veinte mil pesos en útiles escolares, formándose una gran factura que ha empezado á llegar, y que una vez acomodada en los depósitos, se distribuirá en forma y cantidad conve-

niente entre las escuelas fiscales de la provincia.

BIBLIOTECAS—Dentro de los medios y recursos existentes, han empezado á formarse en cada escuela, no sólo de esta capital, sino también de la campaña, pequeñas bibliotecas destinadas á los maestros, y que prestarán grandes servicios á la causa de la educación.

CONFERENCIAS—Van á iniciarse en breve, en la campaña, conferancias pedagógicas, periódicas, que serán dictadas para los maestros de cada departamento, ya por el más competente de ellos, ya por el maestro inspector de la sección respectiva.

MAESTROS NORMALES—Desde el mes de Marzo del corriente año hasta la fecha, han ingresado al personal escolar de la provincia y héchose cargo de sus puestos respectivos en la enseñanza *cincuenta y cuatro maestros normales diplomados*. Antes de poco tiempo, y salvo raras excepciones determinadas por razón de probada competencia, todo el personal escolar será técnico.

CLASES DE AGRICULTURA—El director de la escuela graduada de Villa Concepción departamento de San Justo, señor Toledo Hidalgo, ha inaugurado con todo éxito clases teórico-prácticas de agricultura. Todas nuestras escuelas superiores de la campaña debierá secundar tan útil iniciativa.

TRABABAJOS MANUALES—A la implantación de los talleres de trabajo manual en la Escuela Superior de Varones de esta ciudad, que ya marcha realizando los más plausibles adelantos, se agregará en breve la creación de los mismos talleres en la Escuela Superior de Niñas; los útiles necesarios han llegado ya. La escuela graduada de Villa del Rosario acaba de realizar el mismo progreso, y, lo que es más digno de hacerse constar, el director y profesores de esa escuela han iniciado la lista de suscripción para costear los útiles necesarios, con sus sueldos correspondientes á un mes. La población de Villa del Rosario ha suscrito lo demás. ¡Digno maestro de tan digna población!

EXCURSIÓN ESCOLAR—Iniciando la práctica saludable de las excursiones escolares, el presidente de nuestro Consejo y el director y profesores de nuestra Escuela Superior de Varones, realizarán el sábado próximo una excursión á Cosquín.—Cumplimos en este caso, como en el anterior, con el grato deber de hacer constar que el presidente del Consejo y el personal de la escuela referida costean de su propio peculio esta gira escolar, limitándose los gastos del gobierno al coche del ferrocarril nor-oeste que ha puesto á disposición de los excursionistas.

La gira, de la cual se regresará el domingo se hace por vía de ensayo.—Nuestros votos porque el éxito sea completo y la saludable práctica se establezca y generalice para todas nuestras escuelas.

SANTIAGO DEL ESTERO

No menos plausibles son las nuevas que llegan de Santiago: se trata de reformar la enseñanza, introduciendo el trabajo manual industrial, por el momento en madera y en la agricultura; pensando extender esta enseñanza á otros trabajos segun lo aconsejen los elementos y necesidades de cada localidad, para que así llegue á ser regional la enseñanza, cual es ya en Corrientes, con aplauso unánime de la prensa nacional y extranjera en vista de sus resultados espléndidos.

Parece que la reforma, en esta Provincia, se quiere llevarla adelante con verdadero patriotismo, removiendo todos los obstáculos que se presenten.

Esperamos que tan nobles intenciones se conviertan en realidad, para prodigar á la provincia del valiente Lugones nuestro más entusiasta aplauso.

Se comprenden estos adelantos que se sienten en varias provincias á la vez, pues, ¿cómo va á dejarse de seguir el ejemplo fecundísimo que empieza á darse con reformas tan hermosas como la que nos presenta Corrientes, cuyo nombre se repite, con respeto, por sus adelantos educacionales, aun en las más adelantadas naciones de Europa?

Las escuelas normales han contribuido eficazmente á mejorar la enseñanza en esta provincia.

Por ejemplo, la de varones tiene una «Sociedad Protectora de Niños Pobres» fundada el año 94 y que hoy sigue su marcha próspera; ha llegado á tener *mil* pesos en caja, y ha creado *diez* becas para los niños más inteligentes y de buena conducta de la escuela de aplicación, que por su pobreza, les sea indispensable la protección.

También han fundado los alumnos una biblioteca que ya les presta valiosos servicios. Iniciativas fecundas, como èstas, son las que educan á la juventud.

La Escuela Normal de Maestras, bajo la eminente dirección de la señorita Jaques, une su acción con la de varones para despertar el espíritu público, mediantes conferencias populares, veladas literarias y otros actos semejantes siempre que se presenta el caso, y especialmente en los aniversarios patrios.

TUCUMAN

La hermosa provincia, justamente llamada el jardin de la República Argentina, está imprimiendo á su instrucción pública un poderoso movimiento de progreso.

Se han nombrado comisiones de ciudadanos para que traten de reunir recursos con el objeto de construir edificios para las escuelas de todos los pueblos de la Provincia.

Esto por sí solo ha sido un gran paso cuyos efectos benéficos tienen que hacerse sentir en toda la provincia.

Se están creando nuevas escuelas, nada mas que con las economías hechas mediante la nueva organizacion escolar dada á la provincia, y seguirán creándose otras. Al terminar el presente año en Tucumán habrá cerca de *doscientas escuelas*.

Pero el aumento de escuelas poco significaría si éstas fueran malas, y debemos reconocer que ese aumento va acompañado de una segura garantía de éxito como es el estar de Jefe de la Inspección, que acaba de organizarse, el eminente profesor Máximio S. Victoria.

Victoria al llegar á Tucuman, después de haber dejado Corrientes, fué nombrado Inspector de Escuelas, luego al reglamentarse la Inspeccion se creó el cargo de Jefe de la Inspección, estableciendo que este puesto seria llenado por concurso, como lo dijimos en estas columnas; así el señor Victoria ha obtenido en el concurso ese puesto desde el cual puede hacer tantos bienes.

El año próximo se reformarán los programas y se establecerá la enseñanza del trabajo manual, para cuyo objeto han sido comisionados dos inspectores de aquella provincia, que están ya en Buenos Aires estudiando esta enseñanza.

Reciba nuestro aplauso el gobierno de Tucuman y el presidente del Consejo de Educación señor Jons.

Ya que tan buen espíritu se nota en aquella provincia, nos permitiremos recordar que para hacer efectivo el verdadero progreso es indispensable romper la uniformidad que hasta hoy domina en los sistemas de la enseñanza oficial.

Debe darse lugar á que se practiquen diversos sistemas y procedimientos.

De acuerdo con esto podría dejarse al señor Victoria que organice varias escuelas llevando á á su última expresión las ideas ya aplicadas con éxito indiscutible en Corrientes.

MENDOZA

Mendoza deja de pertenecer ya á las provincias cuyas noticias escolares se roducian á nombrar hoy un maestro, pagar un alquiler de casa mañana etc., sin que jamás se oyese decir que en alguna parte el pueblo manifestaba interés por las escuelas y les daba impulso, ó se practicaban ideas nuevas que llamaran la atencion por sus hermosos resultados.

Hoy sabemos, por la prensa de Mendoza, que siguen fundándose escuelas alternadas, lo que viene á romper la uniformidad en los programas y condiciones de la enseñanza; pues en estas escuelas se da clase para los varones por la mañana y á las niñas por la tarde, ó al contrario, en el mismo edificio y con los mismos maestros.

Además, se trata de fundar escuelas nocturnas en la ciudad y una escuela de artes y oficios. Todo esto es muy plausible, y fácilmente la idea de fundar la escuela de artes y oficios llegaría á dar grandes resultados si para realizarla se tomara como base un centro de obreros, en el que debían empezar ingresando, cuanto ciudadano de buena voluntad esté dispuesto á prestar su concurso á la escuela; iria luego gran número de obreros pagando una pequeña cuota mensual, de entre los que podría nombrarse una comisión inspectora. Así, la institución debe ser popular, aunque con el auxilio oficial. La escuela debe costearse con lo mismo que produzca, ó, por lo menos, debe propenderse á ésto.

LAS HUELGAS

El Dr. Cané, desde la nueva revista *La Biblioteca*, sostenía poco ha que se equivocaban los que creen que aquí en la tierra de la abundancia y del trabajo fácil y bien remunerado estábamos libres de los peligros del socialismo y del anarquismo, porque donde el pueblo posee una parte de su libertad es donde más pronto se levantan á pedirla toda.

En seguida el Dr. Gorostiaga ante la tumba del Dr. Lastra decía que la desaparición casi simultánea de casi todos los hombres más distinguidos del país debía ser presagio de graves acontecimientos.

Al mismo tiempo *La Prensa* con su ojo siempre certero para juzgar la situación del país, declaró, en un notable editorial, que la calma política actual es la calma que precede á las tempestades.

Dejemos ahora las doctrinas que LA EDUCACIÓN ha venido sosteniendo para despertar la atención de las autoridades sobre la imperiosa necesidad de hacer algo que responda á las grandes y legítimas aspiraciones del pueblo argentino, y oigamos esas voces que vienen de las fuentes más autorizadas, á la vez que nacen de bocas humildes, con la circunstancia gravísima de que casi inmediatamente empiezan á verse confirmadas.

Supongamos que mañana se viesen las fuerzas de línea y las policiales contagiadas por el espíritu anárquico, ya que estas tendencias subversivas se propagan como las epidemias, sin que haya poder humano para detenerlas, como sucedió con el espíritu del caudillaje que invadió sin excepción á todas las fuerzas que permanecían en el territorio de la nación hasta las mismas que habían estado bajo la poderosa disciplina de San Martín.

Si esto sucediese, decíamos, al mismo tiempo que las fuerzas disolventes de la sociedad se desataran sin freno, ¿qué harían entonces *la clase dirigente, el elemento intelectual?* ¿quién salvaría el orden público?

Y téngase presente que hemos estado lejos de decir que esto puede suceder *por desgracia:* para nosotros, ya lo hemos dicho en otras ocasiones, todo es luz y gloria, sólo creemos en el bien y en la vida inmortal que empieza en este mundo hermoso y sigue en el cielo para siempre, y bendecimos también á Dios el día de la tormenta, sublime con sus rayos y centellas, que viene á despertar las conciencias dormidas y á purificar la atmósfera para que aparezca el cielo purísimo y el sol espléndido anunciando nuevos días de paz y de bonanza.

Y bien, decíamos, disuelto el ejército, ¿quién garante el orden social ante las masas desenfrenadas?

Nadie, tal como hoy está organizado el país, hasta que nos diéramos una nueva organización política en la cual el pueblo mismo se hubiera impuesto el deber de sostener el orden.

Garibaldi, el héroe ideal del siglo XIX, que buscaba en todas partes un puesto para derramar su sangre por la libertad, decía á todos los amigos del derecho, como lo dijo aquí á los argentinos: «debéis preveniros contra el mal que tiene postrada á la Europa, contra esos gobiernos que sólo viven porque los sostienen las bayonetas».

Ese mal que Garibaldi señalaba domina entre nosotros; sin las bayonetas nuestros gobiernos caerían á las 24 horas, lo que equivale á decir que hemos estado construyendo un edificio sobre bases de arena.

¿Y qué han hecho los hombres que aparecen al frente de los intereses públicos para salvar tan grave situación?

El *elemento intelectual* posesionado de los altos puestos proclama la necesidad de que se forme con interés especial una *clase dirigente;* sin embargo, en ningún país se gradúan más doctores, y mientras más abogados hay peor va la justicia y las más vulgares previsiones del derecho público se olvidan dejando á la sociedad que vaya al abismo.

Las más sencillas nociones de derecho aconsejan la necesidad primordial de que se estimule al pueblo para que empiece á ocuparse por sí mismo de administrar los intereses generales, entre los que está en primer lugar la educación; sin embargo, en nuestra capital ni siquiera se ha tratado de fundar escuelas populares después que ya Corrientes ha mostrado cuantas ventajas presentan.

Esto prueba una vez más que en las Universidades nada se aprende, pues el alma se templa y se ilumina sólo haciendo el bien en las luchas en favor del progreso común, como lo ha demostrado LA EDUCACIÓN con exceso de datos históricos y razonamientos serios.

Además, ningún gobierno tuvo jamás derecho para fundar Universidades, que son para unos pocos privilegiados, con el dinero del pueblo, porque es nula toda ley que pretenda autorizar injusticias evidentes como es el que se eduque completamente los ricos con el dinero de los pobres, mientras que millares de los hijos de éstos quedan en las campañas sumidos en completa ignorancia.

Es evidente que tales injusticias jamás ha podido quererlas el pueblo, cuya voluntad deben interpretar los gobiernos.

Y como lo justo es bueno, si esas grandes sumas destinadas cada año á la educación secundaria y superior, se hubiesen dedicado á la educación para todos, tendríamos más alto nivel intelectual y moral en el pueblo y así más justicia y menos peligros anárquicos porque el derecho y la justicia se hace efectivo, únicamente en razón del espíritu que anima á la mayoría del pueblo, espíritu que es el ambiente moral en que todos viven y del cual depende exclusivamente el triunfo de la justicia y del derecho.

Si el Estado no hubiese creado Universidades las tendríamos mejores creadas por la acción libre, como las hay en Estados Unidos y aún en Europa.

Pero, sin culpar á nadie en particular, reconozcámosnos todos igualmente culpables de la difícil situación del país y empeñémosnos ahora en salvar el orden, que, á nuestro juicio sólo puede salvarse impulsando al pueblo á que entre á ocuparse diariamente y con gran decisión de sus propios intereses.

Reconozcamos que hemos olvidado las bases del orden social, los grandes principios de moral que constituyen la fuerza de los pueblos. Entre nosotros se cree que los hombres adquieren sabiduría en los libros, y se ha olvidado casi en absoluto lo que dijeron los sabios de todos los tiempos, sea cual fuese su religión, como Moisés, Jesucristo y Sócrates, que la sabiduría de cada hombre es igual á su virtud y en vez de impulsar á la niñez y á la juventud á que se forme haciendo el bien animada por la convicción santa de que con obras buenas iluminará su mente para comprender con facilidad cuanto refieran los libros, entre nosotros se hace que la juventud se alimente de palabras, alejada del trabajo y de la acción noble.

Es imposible buscar medio alguno más eficaz que esta enseñanza para destruir todo orden social.

Volvamos, pues, á la razón, y reconozcamos que en vez de esas clases dirigentes que algunos piden, formadas por hombres que sólo han producido palabras sin fruto, necesitamos hombres de virtud y de trabajo; pero sobre todo reconózcase que nadie debe pretender dirigir al pueblo, pues el más sabio será aquel que mejor sepa obedecerle porque en el pueblo puesto en acción se ven expresadas las más certeras previsiones para señalar el camino del bien y en el pueblo reside el mayor poder para realizar su felicidad.

Si hemos ofendido susceptibilidades con lo que queda expuesto, esperamos se nos perdone, en vista de que la verdad, aunque amarga, puede influir para que los gobiernos lleguen á comprender que aspirar á detener la corriente del espíritu público con medidas de fuerza y nada más, es tan absurdo como querer detener la corriente de un gran río atravesando diques en su cause, sin abrirle otros rumbos.

En el número próximo volveremos sobre tan grave asunto, de que todos debemos preocuparnos.

JOSÉ MARIA TORRES

PRIMER ANIVERSARIO DE SU MUERTE

Cumplirá un año el 17 del presente ha que subió al cielo el alma esclarecida del maestro eminente, Sr. José María Torres, destinado á fi-

gurar con caracteres de oro en la historia de la civilización argentina.

Es digno de notarse que el Sr. Torres, aunque siguiendo las ideas vulgarizadas ya en Estados Unidos y que adolecen de muchos y muy graves defectos, consiguió resultados singulares, probando de ese modo que el buen éxito depende de las virtudes ocultas en el alma del maestro, sea cual fuere el método; porque hay leyes justas y sabias rigiendo los sucesos todos del mundo, según los cuales sólo persiste y se abre camino el fruto de la verdad y de la virtud.

Merece serio estudio el hecho que se está viendo sin cesar: á cada paso se ven maestros llenos de actividad y de talento que siguen los mejores métodos conquistando aplausos, pero su acción muere luego y desaparece completamente; sus discípulos van hasta por allí cerca y pierden los bríos sin dejar huella y tanto brillo se convierte en humo: otros con su labor humilde y tal vez con procedimientos extraviados hacen que su acción trascienda y persista hasta dejar semilla fecundante que perpetúe sus frutos en el tiempo.

Esta obra que persiste, á pesar de sus defectos, es fruto de la virtud y de la honradez; la otra que desaparece á pesar de su brillo, carecía de la fuerza que nace de la obediencia á la ley divina impuesta de lo alto para regir á la vida humana.

Lo que los hombres llaman virtud, honradez, dignidad, nobleza, la ciencia podría llamar concentración de fuerza, mediante la obediencia á las leyes de la vida, para obrar con éxito y con transcendencia en el espacio y en el tiempo.

Sintetizando puede decirse con exactitud:

Sólo la verdad y la virtud triunfa y persiste, á pesar de todo.

Esto explica la transcendencia sin ejemplo de la acción del Sr. Torres.

¿Por qué sus alumnos, con buenos ó con malos métodos, fueron á propagar sus ideas transformando la enseñanza en toda la República?

¿Y cuántas otras Escuelas Normales aquí en el país y en otras naciones han dado numerosos profesores cuya acción perseverante quedó circunscrita á reducidísimo radio sin transcender jamás, para desaparecer luego por completo?

La virtud y la honradez del Sr. Torres fué tan grande como el éxito de su acción como maestro.

Es oportuno recordar el hecho siguiente que nos refería el Sr. Angel Estrada, íntimo amigo del Sr. Torres:

Encontrándose en Buenos Aires el Sr. Torres, compró un número de la lotería en compañía con otros amigos; y como les cupiera la suerte de tener premio, correspondiendo mil y pico de pesos á cada uno, estando él en el Paraná, el Sr. Estrada se encargó de cobrarle ese valor; y después al dárselo, dice que el Sr. Torres dijo: «es la mayor suma de dinero que he visto en mis manos».

Allí se ve el desinterés de este extranjero que tuvo influencia muy grande durante la administración de Sarmiento y de Avellaneda, en las que sirvió á la República Argentina con altísimo patriotismo.

Vea, pues, la juventud por qué fué fecunda su acción

Honor y bendiciones á su memoria.

UNA IDEA FECUNDA Y UN GRAN ERROR

Aplaudiendo unas veces, dando otras nuestra opinión contraria á las resoluciones del Consejo Nacional de Educación, hemos tratado de cumplir con nuestro deber, tal como lo entendíamos.

Ahora queremos dirigir nuestro más entusiasta aplauso al Consejo Nacional por una resolución que dará, (tenemos absoluta seguridad, por tratarse de verdades comprobadas en diversas escuelas) inmensos resultados; á la vez nos creemos obligados á dar nuestra opinión contraria á otra idea que sería tan perniciosa como fecunda la primera.

La medida plausible consiste en haberse establecido que cada alumno tiene derecho de llevar el texto que quiera, de lectura, geografía, etc.

Inmediatamente se han empezado á sentir los efectos de tal resolución, como hemos tenido ocasión de presenciarlo: en los grados superiores los niños llevan para la clase de lectura diversos libros y muchos eligen de lo mejor que se ha escrito en el mundo para niños, como «Corazón» por D'Amicis, que antes, con las prácticas establecidas, jamás los niños podían presentarse satisfechos ante sus condiscípulos á leer un trozo de su predilección, fuera del texto oficial, leído desde el primero hasta el último día del año.

Desde luego se ve que tal medida viene á echar por tierra los antiquísimos procedimientos del espíritu rutinario de otros tiempos.

El hecho solo de que en todos los colegios y escuelas de la República los alumnos pudieran elegir un texto de Geografía, de Historia ó Gramática, dentro de algunas indicaciones del profesor y de acuerdo, cada joven, con sus padres, cambiaría la suerte de la enseñanza; el autoritarismo de los textos y del profesor se haría imposible para dar su puesto á la libertad del pensamiento; pues los textos se contradecirán entre sí, y entonces quedará visible que nadie debe, ni el profesor, pretender imponer sus ideas, y que lo verdadero y bueno es que todos deben respetar las opiniones ajenas sean cuales fueren, sea joven ó anciano, sabio ó ignorante quien las sostenga, para llegar así á que triunfe en la sociedad, partiendo de la escuela, el espíritu de la civilización que es tolerancia para todos los errores, respeto para todos los seres, grandes y pequeños, y humildad y perdón ante los avances de la ignorancia; en la convicción de que cuantos sean dignos representantes de la verdad y del

bien harán triunfar su causa verdadera y buena, sin necesidad de imposiciones ni violencias. Y esta es la civilización, porque es donde nos dirigen las leyes sabias á que obedece la marcha de los pueblos y el bien de los individuos.

Cuando se ve que una idea así tan sencilla, aplicada á la enseñanza, puede ejercer influencia tan grande en los destinos de un país entero, se bendice á Dios al ver que hay mil ideas parecidas, cuya aplicación nada cuesta y que ha de llegar el momento propicio para realizarlas todas á la vez, produciendo resultados que muestren realmente al espíritu del hombre como un reflejo del espíritu de Dios.

Como necesariamente tenía que suceder, pues lo nuevo siempre tiene impugnadores, y más cuando viene contra antiguos hábitos arraigadísimos, algunos maestros se han declarado en contra de la idea de que acabamos de hablar, antes de haberla aplicado, y sin fijarse que en casi todas las escuelas de Corrientes se ha puesto en práctica con éxito magnífico, y que numerosos profesores distinguidos, cuya palabra debe merecer crédito para toda persona de juicio sano, aseguran que han aplicado esa idea con el más hermoso éxito.

Entre estos profesores está el doctor J. Alfredo Ferreira, señor Pedro Scalabrini, Máximo Victoria, Angel C. Bassi y aquí cerca el Director de la Escuela Normal Nacional de Mercedes (B. A.) Sr. Victor Mercante.

Sin embargo, se nos asegura que ante la opinión de algunos maestros que jamás han visto poner en práctica la idea hay ya en el seno del Consejo Nacional de Educación la tendencia á suprimir esa libertad de textos por algo que jamás nuestros lectores sospecharán.... por el texto único, adoptado por el Consejo Nacional para cada grado ó sección; es decir que si hoy son tres ó cuatro los textos de cada categoría que aprueba el Consejo para que entre esos pueda elegir el maestro, se aprobaría uno solo que sería obligatorio sin lugar á reclamo.

Esta noticia la tenemos por varios conductos fidedignos, por eso nos ocupamos de ella con la detención que la gravedad del caso exige, esperando que algo ha de influir nuestra palabra para evitar que se sancione una idea que sería una verguenza para la Capital argentina.

Nada digamos de los aforismos vulgares para los educacionistas; como aquel, «el mejor método como el mejor libro es el que mejor sabe usar el maestro»; ni sobre la conveniencia de dar alguna libertad al maestro para que ponga en práctica sus propias iniciativas; ni sobre la necesidad de que se apliquen procedimientos é ideas diversas, para que la comparación de los resultados obtenidos conduzca á que se vea cuál es la mejor, y, en general, degemos todo cuanto pudiéramos decir dentro del terreno pedagógico que es nuestro terreno, para llevar la cuestión al terreno de los principios generales que son del dominio de todos.

En las antiguas monarquías el soberano marcaba rumbos al progreso y nadie podía extrañar que los elegidos del trono pudiesen saber más que todo el resto del pueblo, siendo que los reyes mandaban por derecho divino y de lo alto podía venirles, junto con ese derecho, la inspiración de lo mejor; pero en la libre América ya nadie cree en ese derecho de mandar á los pueblos, venido de lo alto, y se considera como evidente que hombre alguno, por sabio que sea, debe pretender sobreponer su inteligencia á la de todos sus conciudadanos queriendo evitarles el trabajo de pensar sobre las cuestiones que más afectan á su porvenir, como es todo lo relativo á instrucción primaria.

Y la idea del texto único obligatorio para maestros y alumnos, es genuinamente monárquica.

La monarquía se caracteriza por la centralización, de modo que todo esté pendiente de la voluntad del Estado y todos los pensamientos se encarrilen en las miras del Gobierno, cuyo principal objeto es que el pueblo se habitue á la obediencia evitando que ideales peligrosos vayan á conmover las almas despertándoles esos deseos infinitos de mejoramiento que llevan á los hombres á los mayores estremos y también á las más altas cumbres de la gloria.

La República, por el contrario, se distingue por que deja campo de acción para todas las aspiraciones, con el propósito de que el pueblo por sí mismo piense diariamente sobre la manera de administrar los intereses generales y de asegurar la felicidad común.

Respecto á educación la idea republicana pide que las escuelas se entreguen al pueblo, ó, por lo menos, se mire como el principal deber del Estado estimular la acción libre para que más tarde se llegue al gobierno del pueblo por el pueblo.

Entre nosotros se pretende dar un carácter uniforme á la enseñanza considerando esto como fundamental para el éxito y para que la educación tenga un carácter nacional.

En Estados Unidos nadie piensa así: allí cada Estado, cada distrito adapta sistemas completamente diversos, todas las ideas viven representadas en la práctica, formando contrastes unas al lado de las otras con el apoyo de particulares, de asociaciones ó del Estado. Hay Universidades semejantes á las nuestras por lo retrógradas, y otras donde los jóvenes que han hecho sus estudios preparatorios ingresan y en seis meses obtienen el grado de doctores en Derecho civil, para salir desde luego á formarse en la lucha fecunda, que es donde únicamente se forman los hombres útiles, pudiendo notarse que con tan cortos estudios universitarios se han levantado muchos de los más eminentes jurisconsultos de la gran república. Así se ve expresado el verdadero espíritu del pueblo, con sus previsiones sublímes y con sus extravíos; al lado del error la verdad en elocuente contraste, revelando en su conjunto el verdadero carácter nacional.

Se ve, pues, que el texto único es algo inexplicable y contrario á toda idea de progreso.

SECCION PRÁCTICA

GEOGRAFÍA [1]

LA TIERRA EN EL ESPACIO—FUERZAS CENTRÍFUGA Y CENTRIPETA

LECCIÓN PARA EL SEXTO AÑO ESCOLAR

A mi maestro y amigo Enrique C. Rebsamen.

Maestro.—¡Cuántas veces habrán ustedes oído decir: *Murió y se fué al cielo; los buenos irán al cielo!* Y cuántas veces ustedes mismos en una hermosa noche de luna, al dirigir sus miradas al firmamento azul, iluminado por millones de estrellas, habrán dicho también: ¡Quién pudiera vivir en el cielo!... ¿No es verdad?...

Todos.—Sí, señor!

M.—Pues bien, si ustedes hubieran reflexionado algo sobre la forma y los movimientos de la tierra, en vez de decir: *¡Quién pudiera vivir en el cielo!* habrían dicho: *¡Vivimos en el cielo!* Sí, ya sabemos que la tierra es una esfera, un globo inmenso del que somos nosotros una partícula; sabemos también que la tierra tiene dos movimientos principales..... ¡Veamos! ¿Cuáles son....?

Rafael.—Señor, son dos movimientos: uno de rotación y el otro de traslación.

M.—Bien; y ¿qué resulta de estos movimientos?

Enrique.—Señor, del movimiento de rotación resultan los días y las noches....

M.—Y del de traslación.... ¡Usted!

Daniel.—Del movimiento de traslación resultan las estaciones y los años.

M.—Muy bien; puesto que saben, según las explicaciones que hemos hecho en otras lecciones, que la tierra es esférica, y que tiene los dos movimientos que acaban de mencionar, vamos á ocuparnos ahora de ver cómo se halla nuestro globo terrestre en el espacio. He dicho á ustedes que el primero que dió vuelta á la tierra fué Magallanes, y que ahora muchos la han recorrido en todas direcciones. Sabemos bien que en ambos Continentes hay habitantes que, como nosotros, ven de día el sol sobre sus cabezas y, de noche, la luna y las estrellas. Cuando en una hermosa noche contemplamos la bóveda estrellada del cielo, quizá se les habrá ocurrido lo que á mí y á todos los más: ¡que los habitantes que están en la parte opuesta de la tierra, se hallan con la cabeza hacia abajo!.... ¿No es verdad?....

Gilberto.—Sí, señor, así lo creía....

Enrique.—Sí, señor, así parece....

M.—¿Cómo hemos llamado á los habitantes que están en la parte opuesta de la tierra, precisamente á aquellos que nos hemos figurado alguna vez de cabeza?

Rafael.—Nos dijo usted, señor, que se llaman nuestros *antípodas.*

M.—Sí.... Pues bien, nuestros antípodas, como nosotros, y los habitantes todos de nuestro planeta, vemos el cielo sobre nuestras cabezas. Sabemos también que la tierra tiene sus límites, y aún se ha medido. Si todos los habitantes del globo terrestre vemos el cielo arriba, no hay duda que pegados á la tierra que habitamos, estamos en el cielo!

Nuestro globo viene á ser un barco inmenso en el que navegamos al rededor del sol, por el espacio, por los océanos del infinito! Nuestro globo recorre un camino, una órbita de forma elíptica, en su viaje al rededor del sol. ¿Saben ustedes en qué tiempo hace este viaje?

Todos.—¡Sí, señor! ¡sí, señor!

Daniel.—En un año, señor!

Gilberto. — En trescientos sesenta y cinco días y seis horas!

M.—Sí, ya sabemos que la tierra recorre su órbita en un año y este movimiento de traslación es incesante. ¿Saben ustedes cuando terminará...?

Todos.—¡Nunca! ¡nunca! ¡señor!

M.—¿Y saben cuando principió....?

Varios.—¡Oh, no, señor!

M.—¡Ni yo tampoco, amigos míos! El principio y el fin del mundo nadie lo sabe ni se podrá saber nunca.... Vamos, pues, á ocuparnos de lo que podemos saber, de lo que, acaso, podremos entender. Hemos dicho que la tierra gira al rededor del sol; sabemos también que la luna gira al rededor de la tierra y así como la luna no cae sobre nuestro globo, así éste tampoco cae sobre el sol.... ¿Por qué....? ¡Piensen y hablen!

.....

La distancia de la tierra al sol se ha calculado en 153 millones de kilómetros y para que hasta nosotros llegue el calor del astro del día, figúrense qué tamaño tendrá, qué tan inmenso será cuando con un cristal de poco aumento podemos con uno de sus rayos encender una paja...!

Una hoguera, por grande que sea, produce un calor que á pocos pasos ya no se siente. Un campo incendiado produce calor que se siente á mayor distancia que el de una hoguera; pero por grande, por extenso que sea el campo, no se siente más que á unas mil varas, poco más ó menos. ¡Qué inmensidad la del sol cuando su calor se siente á treinta y tres millones de leguas; cuando con su calor viven las plantas y los animales.... Pero volvamos á nuestra pregunta: ¿Por qué no cae la tierra sobre el sol....?

Rafael.—Señor, yo digo que, como gira con tanta rapidez al rededor del sol, esa fuerza que la hace girar no la deja caer.

Enrique.—Sí, señor, como una piedra que se hace girar con una honda no puede caer, mientras se da vueltas muy á prisa.

M.—(*Presentando un trompo y haciéndolo bailar*). ¿Por qué cayó el trompo al dejar de bailar.... ó, de otro modo, ¿por qué no cayó mientras estuvo bailando?....

Gilberto. – Señor, porque daba vueltas muy

(1) De *México Intelectual.*

aprisa y la fuerza que tomaba no lo dejaba caer.

M.—(*Volviendo á bailar el trompo y arrojando sobre él algunas pajitas qus rechaza y avienta.*) ¡Ya lo ven! El trompo al girar desarrolla una fuerza que no lo deja caer y que rechaza cualquiera cuerpecillo que se le acerca.

Daniel.—Ah, sí, señor, usted nos ha dicho que esa es: *la fuerza centrífuga*?

M.—¡La misma!.... Cuando esa fuerza va debilitándose, la que atrae el trompo á la tierra (pues ustedes no habrán olvidado que todos los cuerpos son atraídos por ella) es entonces mayor y lo hace caer!.... Al trompo lo vieron describir dos movimientos: uno sobre sí mismo, muy rápido, y otro cambiando de lugar.... ¡los mismos movimientos del globo terrestre! y así como la tierra atrae al trompo, el sol, que es un millón cuatrocientos mil veces mayor que nuestro mundo, atrae á éste. La fuerza que atrae el trompo á la tierra y ésta al sol, es llamada: *fuerza centripeta* y la que no deja caer el trompo, al bailar, ni la tierra al girar, es la que se llama *fuerza centrífuga.*

Enrique.—Pero, señor, el trompo deja de bailar y la tierra no deja de girar....

M.—Es verdad. por eso el trompo cae y la tierra no.... ¿Quieren, ahora, que les diga por qué no deja de girar, por qué no deja de moverse?.... Difícil es esto, pero.... por fin, les diré lo que pienso: Ya saben ustedes que los movimientos del corazón hacen circular la sangre, los *corpúsculos*, y que el calor animal sostiene la vida y hace que el corazón no cese de moverse. ¡Qué deje de producirse el calor y acabará el movimiento; pero que acabe el movimiento y, de la mismo manera, dejará de producirse el calor! Y así como pasa entre el corazón y la sangre, así entre el sol y la tierra, el movimiento y el calor hacen que todo sea como es!.... ¿Quieren que les diga cómo empezó el calor del sol y el movimiento de la tierra....? ¡Pues, sería preciso saber si el sol tiene movimientos, que debe tenerlos, cuáles son, cuándo empezaron y ... ya dije á ustedes que, *el principio y el fin de todas las cosas son y serán eternamente desconocidos* para el hombre, que viene á ser, comparativamente, mil veces menor que un infusorio en el Universo!

GRACIANO VALENZUELA.

LA GRAN OBRA EN CORRIENTES

Que lo que se hace en Corrientes por el mejoramiento de las Escuelas es una verdadera gloria para aquella provincia y para la Nación toda es ya verdad indudable, que brilla cada día más, ante los ataques formulados siempre por aquellos cuya obra es en absoluto desconocida y que creen que sólo en la forma imperceptible que ellos luchan puede lucharse por el bien.

Una glorificación de la obra de Corrientes en favor de la cultura nacional, es lo que sobre ella dice la Memoria última del señor Presidente del Consejo Nacional de Educación, doctor José María Gutiérrez, y que es lo siguiente:

I

El movimiento educativo

A dos objetos fundamentales ha dirigido su acción el Consejo Superior de Educación de Corrientes:

Primero: mover al pueblo, por medio de los ciudadanos más importantes en la política, en el comercio ó en la industria, de cada vecindario, á fin de que la educación de todos y para todos se realice en lo posible por el pueblo mismo, auxiliado por la acción oficial. El gobierno republicano no será una verdad en nuestro país sino cuando todos los ciudadanos se ocupen en su medida de la cosa pública: educación, política, finanzas, etc.

Los resultados, en dos años de trabajo, (22 de Febrero de 1894 á Febrero de 1896) han superado todo cálculo. Los hombres más influyentes de cada pueblo, y hasta las matronas y señoritas han constituído sociedades en casi toda la provincia, con el objeto de crear y sostener escuelas populares, urbanas ó rurales, subvencionar á los maestros, costear el alquiler ó la construcción de algunos pequeños edificios, proteger á los niños pobres con ropa, útiles ó elementos de viabilidad en la campaña, costear bibliotecas escolares, etc. Puede decirse que la escuela influye directamente en Corrientes, no sólo para el futuro, sino en el presente. Seguramente que este es uno de los caracteres fundamentales del movimiento que se opera en esta provincia.

El segundo es la dirección técnica de las escuelas. Por primera vez en un distrito escolar, se han suprimido los programas, dejando sólo indicados en un plan general las direcciones principales dentro de las cuales los maestros y los alumnos pueden trabajar con arreglo á su capacidad cerebral y hasta física.

En tres fórmulas sintéticas puede encerrarse todo este movimiento técnico:

La primera sería: *dirección y libertad.* El maestro indica un tema general y comprensible y los alumnos trabajan dentro de él con espontaneidad, observando, reflexionando, expresando y produciendo cada uno en cuanto den sus aptitudes intelectuales, morales y físicas. Ningún niño puede dar más de lo que puede dar. Este axioma es olvidado frecuentemente por escuelas y maestros, hasta el punto de emplear castigos morales y hasta materiales, pretendiendo crear órganos cerebrales que faltan.

La segunda sería: *la escuela estéril debe convertirse en escuela fecunda.* Más se aprende produciendo que recibiendo. El concepto contrario ha predominado hasta ahora en las cuelas, que al fin de la tarea anual sólo han de-

mostrado en sus alumnos palabras más que hechos fecundos. Por eso la escuela en Corrientes ha reaccionado vigorosamente en contra de estas prácticas informadas por semejante concepto. Ha querido que la escuela sea un centro de producción industrial, científico, moral y artístico, uniendo las fuerzas de maestros y alumnos. Los alumnos han trabajado en toda clase de materias primas, para producir objetos industriales de utilidad práctica; han empezado á estudiar la fauna, la flora, la mineralogía y geología de Corrientes sobre las cosas mismas, auxiliándose de los libros solamente para ampliar, determinar y fijar ideas adquiridas directamente de la naturaleza; han observado hechos é iniciativas domésticas y sociales, y los han juzgado según su propio criterio, produciendo á su turno ellos mismos hechos que han pasado por el juicio de sus respectivas clases.

La tercera sería: *el método no puede escaparse de la ciencia ó del arte*. En general, los maestros han detenido ó han sido detenidos en el método de todas las ciencias sin poseer ninguna. Se ha reaccionado en contra de esta deficiencia fundamental. Las conferencias didácticas de los sábados para todos los maestros de la capital de Corrientes, han sido verdaderas clases semanales de pedagogía, donde los maestros se aplicaban á sí mismos el método que empleaban para dirigir á sus alumnos.

La presidencia indicaba un tema amplio y comprensivo: *a*) educación física; *b*) educación científica; *c*) animales, plantas y minerales de Corrientes; *d*) educación artística: cuadros de la naturaleza, cuadros musicales, literarios y pictóricos de los grandes maestros, retratos de personajes reales, novelescos ó dramáticos: *f*) iniciativas sociales; etc., etc.

Dentro de estas direcciones generales, los profesores han investigado y trabajado, según sus aptitudes cerebrales, dando el resultado de sus observaciones, verbalmente, por escrito y con hechos. En este año, se dará, entre otras cosas un curso de literatura durante las conferencias, bajo un nuevo plan, y se espera que ha de dar en general mejor resultado que los que se dictan en los colegios nacionales, los cuales en su mayor parte usan de medios muy deficientes.

Con este concepto natural y comprensivo de la dirección antropológica, nadie está demás en la escuela: ni el degenerado, salvo que necesite curación especial, la medianía ó el genio: cada uno marchará por su camino teórico ó práctico, según su vocación innata, ayudado por el medio social en el que están comprendidos la escuela y el hogar.

Educación física: Observaciones de herencia, adaptación, medios y resultadoes escolares y sociales. Observaciones escritas por las señoritas Berizo y Danuzzo.

Reconstrucción del esqueleto de un *Carayá* y observaciones escritas sobre él, por la señorita Livia Conte, la cual hizo también una exposición sintética de *Hamlet* de Shakespeare.

La señorita Aguilar ha roto el molde de los cantos escolares enseñando la música de los grandes maestros.

La señorita Labat presentó una colección de numerosas hojas clasificadas por su forma.

La señorita Monzón presentó con su proposición correspondiente, un ejemplar del insecto que el general Mitre descubrió y recogió en el Paraguay y lo entregó al Museo Nacional, cuyo Director, el señor Burmeister, lo clasificó, dándole el nombre de *pulgora Mitri*. Esta profesora presentó también un trabajo sobre iniciativas municipales y escolares que podrán realizarse.

El señor López y la señorita Cunha, una numerosa colección de flores clasificadas y descriptas.

La señorita Vera, una descripción del Salto de Apipé, observando personalmente, que dió orígen á que se nombrara una comisión de tres profesores para correr con la recolección de lecturas geográficas, hechas por el personal de Corrientes y la República, y que se publicarán en un libro.

La señorita Espíndola, una colección de setenta y tres insectos recogidos por ella, clasificados y descriptos según las órdenes á que pertenecían.

El señor Quevedo describió una mesita de madera construida en la escuela que dirige.

La señorita Sicard, observaciones originales sobre lectura, numerosos trabajos industriales, etc.

La señorita Zolezzi, Directora de la escuela normal de niñas, dió una hermosa conferencia sobre jardines de infantes, ilustrándola con los dones de Fröebel y los resultados de esa enseñanza en la escuela normal del Paraná, premiados en la exposición de Chicago.

Como se ve, tanto en la concepción como en la práctica, van alejándose de las escuelas que reprueban al joven y hasta le hacen perder su carrera, porque no supo responder á una bolilla del programa; sin acordarse de los grandes reprobados de la historia por academias que tuvieron la ciencia de su tiempo, y que, á pesar de algunos de sus atrasos, prestaron servicios á la humanidad produciendo errores que no hay que reproducir por más que se explique y hasta justifiquen en épocas en que las concepciones biológicas eran apenas una generosa y atrevida tentativa.

ENSEÑANZA INDUSTRIAL.—He aquí el espíritu, objeto y resultado del trabajo industrial realizados en dos años de experiencia en las escuelas de la provincia.

El trabajo llamado *manual educativo*, se ha transformado en Corrientes, siguiendo una evolución lógica, en trabajo industrial amplio. El Slöjd ha sido una fundación genial y una iniciativa regeneradora capaz de transformarse para seguir influyendo en el desenvolvimiento escolar. Aquí hase considerado que el trabajo físico en las escuelas debía contribuir á desenvolver las aptitudes industriales de los niños, como otros ejercicios desenvuelven las aptitudes científicas, etc.; se dice «contribuir,»

porque como la escuela es apenas un elemento de la vida social, no debe exigírsele más de lo que puede dar: direcciones generales, materializadas por los mismos niños en moral, ciencia, industria, etc.

Y desde el momento que la escuela debe iniciar y estimular el interés naciente del niño en el arte, en la ciencia, en la industria, en las iniciativas sociales, el Consejo de Educación de Corrientes ha considerado que el trabajo industrial debía abrazar la transformación de toda materia prima utilizable, incluyendo por supuesto, la madera del Slöj con todas sus ventajas comprobadas y hasta con sus inconvenientes sistemáticos. De esta manera, el Slödj forma parte del trahajo industrial con sus modificaciones inevitables, sin constituir un medio único de desenvolver las aptitudes del niño por el trabajo físico. De esta manera también se ha utilizado después de la madera, el cuero, alambre, cerda, género, substancias vegetales, papel, cartón, la tierra para hacer objetos de cerámica ó para cultivarla en las chacras escolares, con resultados inesperados.

Las diversas materias primas han servido para confeccionar objetos para el hogar y la escuela de utilidad ó de adorno, remedios comunes, perfumes, licores, invenciones útiles que revelan hasta el origen de industrias nacientes y explotables. Centenares de objetos que han formado la sección didáctica del Museo, han llegado de todas las escuelas de la provincia, durante los dos últimos años. Los ciento veinticinco que se remitieron al señor Presidente del Congreso de trabajo manual, don Santiago H. Fitz Simón, y respondiendo á la circular del señor Ministro doctor Bermejo, y que forman una colección muy imperfecta, dan sin embargo una idea de la dirección del trabajo docente, cuyos resultados se aumentarán y perfeccionarán, según puede juzgarse por el actual producto.

Dentro de ciertas direcciones generales, los niños han trabajado y producido en este orden industrial como en las otras órdenes, según su capacidad cerebral, usando de las materias primas más baratas ó de las que más fácilmente podrian proporcionarse, y demostrando su habilidad manual progresiva y hasta su gusto estético y sus conocimientos científicos en sus aplicaciones, principalmente en la geometría ó la industria.

Creo que la experiencia docente ha de demostrar que este trabajo industrial es ampliamente educativo, pues como ya ha sido observado por pensadores eminentes, las tareas físicas, intelectuales ó morales, que satisfacen necesidades reales y actuales, educan más que aquellas que se toman como meros ejercicios artificiales, sin negar su parte de influencia en el complejo desarrollo del ser humano.

Entrar francamente en esta solución, dando al trabajo escolar una dirección industrial, usando de toda materia prima, y confeccionando objetos de interés ó uso doméstico, escolar, social y científico, es conseguir ventajas reales que importan un paso progresivo en la interpretación del desarrollo del ser humano, como ha podido verse prácticamente en Corrientes. Algunas de estas ventajas serían:

1ª ADAPTAR EL TRABAJO Á LA CAPACIDAD DE LOS NIÑOS—Estos muestran sus aptitudes más produciendo que recibiendo, imitando ó inventando espontáneamente, dentro de ciertas direcciones generales y auxilios del maestro.

2ª ADAPTACIÓN AL MEDIO SOCIAL Ó NATURAL—Las escuelas han utilizado en cada distrito, de las materias primas más abundantes ó usadas por la industria general del pueblo ó departamento. Han llamado la atención los sombreros y canastas de paja de Caa-Catí y San Luis, los objetos de cerámica primitiva de Itatí, los de adorno de Santo Tomé, los de ropa y vestidos para niños y niñas, de Esquina, los productos de cocina de la misma y de esta capital, etc.

3ª INTERÉS DE LOS NIÑOS Y MAESTROS POR EL TRABAJO—Aquéllos dirigidos por éstos, eligen generalmente sus trabajos con arreglo á su capacidad, y lo ejecutan con entusiasmo, demostrando interés por mejorarlos. Ha sido un hecho notorio que los alumnos de toda la provincia que han producido centenares de objetos, no hayan elegido espontáneamente ningún modelo de los generalizados por el Slöjd.

4ª REMUNERACIÓN DEL TRABAJO—Muchas escuelas han rifado los objetos confeccionados durante el año, obteniendo resultados apreciables en dinero, el cual se ha empleado en beneficio de la escuela ó de los niños. Estos han llevado á sus casas, durante casi todo el año, verduras de las chacras escolares que cultivaban, y ha llegado el caso de que de estas mismas chacras se proveía toda la población, como la de Itá-Ibaté, por ejemplo.

5ª REALIDAD DEL TRABAJO—El trabajo en madera constituye ejercicios saludables, más que en otras materias primas. Por eso en Corrientes se le ha dado la debida atención. Las cuatro grandes escuelas populares de la provincia (Esquina, Goya, Curuzú-Cuatiá y Mercedes) y varias escuelas públicas, están provistas de talleres, para trabajar maderas. Bajo la superintendencia del Consejo de Educación, *veintidos* directores y profesores de las escuelas de la provincia hicieron un curso de enseñanza manual en esta capital, bajo la dirección del profesor sueco señor Carlos M. Hordh; y por último, como condensación de todo, se ha creado la escuela industrial en la misma capital para trabajar en madera y cuero, dos materias primas abundantes allí.

El trabajo en madera no debe excluir á las otras materias primas. En la vida real se trabaja sobre todas las materias, y la dirección docente contemporánea tiende á poner las escuelas en las corrientes de la vida. Más saludable aún que el trabajo en madera es el trabajo agrícola.

Nuestras chacras escolares anexas á casi todas las escuelas de varones y á muchas de las de niñas de los departamentos, han producido resul-

tados excelentes, físicos, morales y hasta pecuniarios. Pero, por más que la chacra escolar sea un elemento de educación física de primer orden, no puede excluir á los otros.

Estos hechos observados de cerca y que elaboran un progreso real, llevan al Consejo de Educación á proponer las siguientes conclusiones:

1° El trabajo llamado técnicamente «manual educativo», debe convertirse en trabajo industrial.

2° Este trabajo industrial debe realizarse sobre toda materia utilizable en la región donde la escuela funciona, con arreglo á direcciones generales de los maestros y á la capacidad corporal, cerebral y hasta pecuniaria de los niños.

3° Los talleres de trabajo en madera, lo mismo que las chacras escolares, deben difundirse en las escuelas del país, por sus notorias ventajas higiénicas y morales.

4° El trabajo industrial debe ser remunerativo vendiéndose los objetos ó utilizándoles en la vida doméstica, á fin de que los jóvenes aprendan prácticamente que su trabajo es riqueza ó economía.

ESCUELA INDUSTRIAL—Este establecimiento, creado en Mayo de 1895 en el local propio, ha recibido un poderoso impulso. Cuesta al Consejo 400 $ mensuales, y tiene el apoyo moral del pueblo, que le considera una fuente de progreso inmediato para mejorar la clase social más pobre, cuyo porvenir depende de la educación de brazos para la industria.

Se hacen trabajos pedidos por particulares. el Gobierno y el Consejo, en los ramos de talabartería, carpintería y tornería.

Diversos trabajos de estos tres ramos, junto con cien objetos de la sección didáctica del museo de la provincia, se remitieron á la Comisión de trabajo manual que se reunió en Buenos Aires, en la primera quincena de Febrero último por resolución del Ministerio de Instrucción Pública doctor Bermejo.

Esta escuela, que tiene el módico presupuesto mencionado, ha estado produciendo en los diversos meses de su funcionamiento, durante el año 1895, del modo siguiente:

En	Junio.....	$	6,70
»	Julio.....	»	15,95
»	Agosto.....	»	62,50
»	Septiembre.....	»	365,70
»	Octubre.....	»	180,55
»	Noviembre.....	»	822
»	Diciembre.....	»	40,59
	Total.....	$	1.493,90

Como se ve, la escuela casi se costea, ó por lo menos, si sigue una marcha progresiva, anuncia que puede costearse, salvando hasta los gastos de la materia prima.

Fuera de los objetos para venta particular ó pública, los niños han hecho municioneras para el Gobierno, muebles para la misma escuela, bancos para las demás de la provincia, lo mismo que pizarrones y armarios.

CHACRAS ESCOLARES—Esta nueva rama que por extensión pertenece á la categoría de enseñanza industrial, ha adquirido gran incremento. Las dos terceras partes de las escuelas tienen su chacra anexa, en donde se cultivan diversas especies. Y en cuanto á sus resultados, lo dicen los padres de los niños que en una ú otra forma han aprovechado inmediatamente de sus beneficios; lo dicen las asociaciones de beneficencia, asilos ú hospitales que en esta forma han recibido el óbolo de la caridad ejercida por los niños.

En la capital funciona una bajo dirección competente, y á ella concurren los niños de dos de las escuelas de varones de la localidad.

EXCURSIONES ESCOLARES—Estas han señalado una nueva etapa de labor educativa. Fuera de la utilidad científica que encierra, bajo la forma del desarrollo de los museos escolares, han dado margen á iniciativas de enseñanza moral y práctica cívica que cultivan en alto grado el sentimiento nacional: obras de beneficencia llevadas á cabo por los niños, creación de asociaciones para idénticos ó parecidos fines, excursiones á lugares históricos con ocasión de aniversarios patrios, etc., son las diversas formas que han adquirido estos trabajos especiales.

ESCUELAS RURALES — Una de los principales móviles del Consejo de Educación de Corrientes en el año escolar último, ha sido resolver el problema de la difusión de la educación pública en la campaña de la provincia, llevando la civilización á esas regiones apartadas de los centros urbanos y en poblaciones rurales muy extendidas. Esto dificulta en gran parte la difusión del ideal.

Los inspectores técnicos han llevado la propaganda á esos núcleos pobres; han promovido movimientos populares de opinión, y toda iniciativa en pro de la educación de las masas han fructificado en poco tiempo.

De 15 escuelas rurales que en el año 94 han funcionado, hoy existen 48, que representan el esfuerzo popular secundado por la acción oficial.

Los vecinos costean la casa, dando unos el material de construcción, su trabajo personal otros, ó sostienen el pago de los alquileres mensuales por contribución popular, ó vigilan la marcha de ellas, y el Consejo costea el personal docente y el mobiliario y útiles indispensables para su funcionamiento, La acción conjunta del pueblo y del gobierno escolar, da un resultado innegable. Estas escuelas no desaparecerán.

Los cargos de Director están ocupados por las personas mejor recomendadas por la opinión de los vecinos; son los que reunen las mejores condiciones.

Se asegura el éxito intelectual de estas escuelas por las visitas periódicas de los inspectores que llevan la dirección técnica á esos establecimientos.

Es un movimiento halagador y de alto prestigio moral la creación de estas escuelas, pues á donde la propaganda oficial no ha llegado, ha llegado la influencia y el ejemplo que estimula y alienta para la iniciativa espontánea.

II

La administración

Se ha realizado totalmente la independencia de la renta escolar, y su percepción se hace actualmente sin dificultad de ninguna clase.

La ley de la materia, falsamente interpretada retardó un tanto esta regularidad, pues algunas municipalidades de campaña, creyendo que la renta presupuestada comprendida en el 20 por ciento de los fondos municipales, no debía entregarse sin autorización previa del Poder Ejecutivo de la provincia, retardaron su entrega hasta que se interprete debidamente la ley.

Así se ha conseguido cubrir puntualmente el presupuesto escolar.

La renta escolar percibida en todo el año ha ascendido á la suma de $ 298.778,91, distribuida de la siguiente manera:

Por	Contribución directa	$ 77.056,07
»	Patentes	» 27.980,71
»	Donaciones particulares	» 33
»	20 0[0 rentas municipales	» 53.271,15
»	Herencias vacantes	» 278,36
»	Mobiliario y útiles	» 5.160
»	Venta de útiles	» 278,44
»	Multas (renta de policía)	» 2.496,60
»	Derecho de matrícula	» 4.681,16
»	Intereses sobre depósitos	» 413,62
»	Subvención nacional (tres cuatrimestres).	» 91.575,26
»	Dos cuotas, los 2[3 del valor de la obra escolar	» 35.555,54

El Gobierno de la provincia presta preferente atención á la entrega de la renta escolar. Y la Municipalidad de la capital liquida y entrega diariamente la deducción del 20 %, de tal modo que el concurso oficial es el principal impulsor de la administración regular de los fondos de escuelas.

En la primera quincena del mes de Enero próximo pasado estuvo paga toda la administración escolar de la provincia, con muy raras excepciones. Y puede asegurarse que la única causa de la demora en los pagos, el último día del mes, al personal de la compañía, es la falta de viabilidad que retarda la llegada de las cuentas y planillas para su visación, aprobación y expedición de orden de pago por la caja respectiva ó por la tesorería del Consejo.

Cerráronse los libros de las comisiones escolares del año 1894, con un saldo en total, comprendiendo el movimiento de la caja de tesorería del Consejo de $ 71.638, y hoy ha ascendido esta suma, aproximadamente á $ 106,975, en cuya suma se encuentran incluídos $ 30.000 por subvención no cobrada, correspondiente al último cuatrimestre del año 1895, faltando incluir la última cuota de ps. 17.777,77 que el Consejo Nacional adeuda de los ps. 53.333,33 asignados á la obra del edificio escolar ya terminado.

III

Estadística

ESCUELAS Y ALUMNOS—De 100 escuelas con que finalizó al año 1894, hoy figuran 127, que importa un aumento en favor de la condensación de alumnos en las mismas, de tal modo que de 6803 que aparecen en las planillas de 1894, concurrieron el 95 alrededor de 10.000 alumnos, comprendiendo entre éstos los que asisten á las escuelas anexas y particulases.

MAESTROS—La estadística arroja un total de 213 maestros para el año 1894, de los cuales son diplomados 89, y 124 no lo son.

En el año 1895 han prestado sus servicios á la educación pública de la provincia 244 maestros, 97 diplomados y 147 sin diploma.

No entra en este cómputo el personal docente de las escuelas normales y el colegio nacional de la ciudad.

Si la ley que establece la obligación de los maestros graduados de prestar al Gobierno nacional ó provincial sus servicios profesionales como retribución por el beneficio de la beca durante sus estudios, se hiciera efectiva, no se tropezaría con dificultades para proveer los puestos en las escuelas.

El número de alumnos, demostrados por la estadística, hace ver que de la población escolar calculada sobre la población total de la provincia, una cuarta parte goza de los beneficios de la educación pública, lo que demuestra un progreso en el año último sobre el anterior y mucho más sobre los precedentes.

EDUCACIÓN PUBLICA

ENSAYO SOCIOLÓGICO

Mi querido Bianco:

¡Qué manera de apagar faroles! ¡Con qué garbo de buena ley te introduces en el campo forense!

He leido tu tesis para optar al doctorado en derecho y ciencias sociales, y no vacilo en calificarla de soberbia.

Hay allí fondo de pensador y sociólogo, y gala de estilista fácil, abundoso y correcto.

Para felicitarte en la medida de mi entusiasmo, necesito abrazarte, y allá van mis brazos y corazón para unirlos y confundirlos con los tuyos, valientes y generosos!

En tu trabajo revelas que dominas la ardua cuestión de la educacion pública, para lo cual al espiritu sagaz y generalizador, ha de acompañarse la calidad poco común de estar en lo real y positivo, abarcando con amplitud de vistas al presente, para apuntar certeramente el porvenir.

Y tú, encuentro que conoces los hondos males de la actualidad escolar á la luz de la ciencia política, la sociología y las tendencias ingénicas y adquiridas de nuesto pueblo.

«Es vasta y compleja en sus profundas ramificaciones la enseñanza pública», dices convenci-

damente, agregando con no menor cierto: «se equivoca quien opine que consiste en fundar escuelas, dotarlas de útiles y marcarles un reglamento más ó menos extenso, programas y planes de estudio; como se equivocan también los que piensan que no tiene otra misión que desenvolver las fuerzas creadoras del espiritu y estimular la actividad de los estudiantes. La educación tiene intimas y estrechas relaciones con todos los problemas políticos, sociales y económicos que se ventilan en las regiones de la teoría y en la esfera de la práctica.»

Alcanzar los fundamentos de tan hermosa verdad, hermosa para los que hemos hecho un apostolado de la enseñanza, es un triunfo de sociólogo y estadista. De nada valen los arrebatos generosos y las ansias y deseos persistentes de servir al país desde los puestos escolares, si falta la noción clara y neta de la misión que desempeñará la escuela.

En el dia se ha abierto camino la fórmula de que ella debe preparar á la juventud para las realidades de la vida. Tal fórmula, es nueva, novísima, y contiene mucha verdad, á parte de que seduce á los reformistas. Pero, libertándonos por un momento de la tiránica seducción, para sondear el escenario de la juventud, es acaso completa, ni siquiera posible en los hechos? *Prepar para la vida*: ¿se ha pensado lo bastante sobre lo difícil por lo extensa y complicada de semejante tarea, máxime si la escuela ha de realizarla por sí sola?

Tú respondes: «el poder de la educación se ha exagerado casi siempre», y mientras Helvecio afirma que el talento como la virtud pueden enseñarse, la ciencia antropológica y educacionistas de nota declaran que no tiene poder sobre la herencia ó que el que ejerce contraria las leyes del desarrollo espontáneo del hombre.

Ni lo uno ni lo otro; la escuela es apenas un factor en la mecánica social que no quita ni pone gran cosa en la balanza de la salvación ó ruina moral y material de los individuos.

He aqui el verdadero problema, aún no caracterizado en sus lineamientos generales y particulares, con rasgos y perfiles netos y seguros: la misión de la escuela en el tiempo y en el lugar de su ubicación.

Ni ángeles ni demonios puede formar; empero, *contribuye* al logro de ambos resultados.

«Proclamar el desenvolvimiento de las fuerzas creadoras del espíritu; impartir conocimientos científicos y hacer la enseñanza positiva; estimular la actividad del discípulo, respetando su libertad, vigorizar los músculos al aire libre por el juego, la natación y el trabajo manual; fomentar los sentimientos altruistas y las energías morales,—son conquistas del valor inestimable que apuntan soluciones parciales y abarcan una faz general de la educación pública.»

Que apuntan soluciones parciales, dices, ápesar de asegurarle á la materia que nos ocupa un programa concreto, vasto y científico. Estoy contigo en la relatividad de ese juicio, que deja franqueada la puerta de adversas opiniones repetidas investigaciones, aparte de que prueba en tí la sincera modestia de los que son ó aspiran á sabios, quienes á más ciencia adquirida oponen menos petulante intolerancia.

Entrando á bosquejar el marco que festoneará la obra de la escuela en el terreno práctico te decides abiertamente por la escuela integral, ó sea la escuela-taller. ¡Bravo! esclamo sin tentar á sujetarme, ya que me tienes aqui fundando talleres de escobería y alpargateria en el seno de la Escuela Popular, que desde el año ppdo. se ve honrada con una chacrita de variados cultivos y talleres de carpinteria y encuadernación.

Me glorio en llamarte hermano de causa, al verte así robusto en el pensamiento y exuberante de riquisima literatura, desechando el lirismo de la enseñanza contemporánea, para reemplazarlo con el precepto bíblico de que el pan de cada día, se gana con el sudor de la frente, al compás del martilleo de la fragua y el rumor de las hachas y cepillos que tronchan y pulen. Y la niñez y la juventud despiertan á la verdad de la vida, desde la cuna misma y aún antes si forzamos el análisis geneológico, del que induciríamos el valor de la herencia.

¿O será procedente eso de abrumar con teorias al niño y al joven, para luego empujarlo bruscamente á las contingencia azarosas de la existencia, en que triunfa el más fuerte, el más activo, el más habil, el más experimentado con los negocios y las cosas que ocupan á la colectividad?

A este respecto, como lo haces notar con tanta justicia y oportunidad, el gran Alberdi ha comprendido luminosamente nuestras necesidades de la educacion pública, cuando pedia que se multiplicaran «las escuelas de comercio é industrias, porque nuestra juventud debe ser educada en la vida industrial y para ello, ser instruída en las artes y ciencias auxiliares de la industria»

Admiro en tu tesis el criterio positivo, cienfico y amplio con que afrontas la solución del problema de la escuela argentina, no menos me encanta el estilo fácil, preciso y bello que agranda el mérito de tus sesudas opiniones. Diríase que quien habla por boca del animoso joven, es un viejo y encumbrado maestro cuyas ideas de filósofo racionalista llevan el contrapeso de la madura experiencia. Así es de férrea tu tesis escolar y así son las espléndidas galas que le das por regia vestimenta!

Y no podía resultar menos sabroso el fruto de tu poderosa inteligencia, desde que controlas sus destellos con la luz aún más intensa de las producciones spencerianas, que resumen y descarnan las avanzadas teorías de Rousseau y Pestalozzi. Inspirándote en esa fuente, tus conocimientos de la ciencia pedagógica revisten una alta autoridad y que en mí encuentran el éco de vivísima simpatía

¿Que más puedo decirte de un libro tan bello y útil que compendia nuestro pasado y actualidad escolar y marca rumbos precisos y de corte spenceriano á la escuela argentina, que ha de refundir la ciencia y las bellas artes en el inmen-

so taller de la acción múltiple, de la producción intelectual al lado de la positiva, que en la vida del mundo valga el pan de cada dia y aún algo más?

No me resta sino expresarte el voto íntimo de mi alma, porque el maestro-doctor aplique á la enseñanza, que es la más noble de las ocupaciones humanas, toda su clara y vigorosas inteligencia y sus bríos de batallador incansable.

Siempre tuyo affmo.

PEDRO CARACOCHE

Mercedes (Corrientes), Agosto de 1896.

LA FIESTA ESCOLAR

EN LA ESCUELA NORMAL DE VARONES DE SANTA FE (1)

(CORRESPONDENCIA)

Con broche de oro se han cerrado las fiestas escolares de Julio. La Normal de Varones, al conmemorar la gloriosa fecha de nuestra independencia, ha demostrado al pueblo que la anima el fuego del más puro patriotismo. El hermoso altar que levantó á la patria ha sido digno de los héroes argentinos y su hermosa fiesta, á semejanza de esas horas clásicas de la religión en las que el espíritu se reconcentra para meditar sobre el mundo de las supremas delicias y aspirar lejos de la realidad de la vida el suave perfume de sus encantos, nos ha llenado á su vez de un secreto placer alejándonos del presente para hacernos vivir durante unas gratas horas en el glorioso pasado en donde hemos visto desfilar en nuestra imaginación esas pléyades de héroes cuyas virtudes de alto patriotismo sirven de enseñanza á las generaciones presentes.

Fiestas como estas levantan el espíritu público y hacen que la llama del patriotismo permanezca viva.

El salón, estrecho para contener la numerosa y escogida concurrencia, estaba arreglado con un sencillo gusto artístico: era un verdadero templete de la patria. Al frente y en medio destácabase el escudo nacional; á los lados bustos de varios prohombres y banderas nacionales en todas las paredes entrelazaban sus paños adornando así los retratos de los próceres. A las 7.50 p. m. dió principio el acto con el Himno Nacional cantado con toda corrección por los alumnos. Fué oído, como siempre, con el silencioso recogimiento que impone esta magistral obra.

El señor José G. Paz abrió el acto escolar. Su notable discurso versó sobre el patriotismo. Con frases galanas desarrolló durante tres cuartos de hora su tema, demostrando, por medio de variados ejemplos bien buscados en el campo de la Historia Universal y oportunamente traídos, lo que significa y produce el patriotímo.

Fué un hábil maestro, apartóse á designio de esas largas consideraciones filosóficas para ocuparse de ejemplos prácticos que hacen los temas más persuasivos y convincentes. Los aplausos que se le tributaron fueron justicieros y honrosos para el distinguido profesor.

El *recitado* de la señorita Luisa Rodriguez fué notable. El distinguido profesor señor Patricio Legarra supo imprimir á la música todo el sentimiento de la composición poética que acompañó, y no podríamos decir de donde salía más harmonía, si del corazón de la que recitaba ó de las notas del piano. Pocas veces hemos oído recitados tan magistralmente ejecutados.

Los poetas, señores J. Cibils y H. Rodriguez, pusieron á contribución de la fiesta las galas de sus musas en las variadas composiciones que prepararon para el acto. Sus interpretadores, niños todos, han sabido traducir sus inspiraciones de verdaderos artistas.

La *Alegoría*, letra del señor Cibils y música del señor Legarra, llamó la atención en alto grado. Todo se hermanó artísticamente en ella: Historia, himno, poesia y música. Cada prohombre estaba representado por un alumno, quien en pocas palabras sintetizaba la historia de su héroe, narrando sus más culminantes hechos y terminaba con un inspirado canto, que luego se apagaba para dar lugar á un coro de bellisimas voces.

La parte musical de esta composición, notable como todas las que escribe el eximio profesor señor Legarra. Sentimos que el estrecho espacio de que disponemos nos prive del placer de dar á conocer el mérito literario y musical de esta alegoría, bella por más de un concepto.

Tomaron parte, ejecutando al piano con admirable dominio del arte musical piezas escogidas las señoritas maestras normales Alida Escobar y Carmen Achembach. Fueron justamente aplaudidas y acreedoras á los honrosos ramos de flores naturales con que fueron obsequiadas.

Los niños Carlos y Emilio Leuman declamaron con maestría un diálogo. Estos niñitos ya conocidos de nuestro público, pues no es esta la primera vez que los hemos aplaudido en fiestas semejantes, no han desmerecido el buen concepto que de ellos se tiene formado. Aunque demasiado niños saben, Carlos especialmente, posesionarse perfectamente del asunto que declama.

El monólogo del señor Garcia, bastante bueno; fué al terminar muy aplaudido.

Los cantos escolares por los diferentes alumnos de la escuela estuvieron convenientemente distribuídos en el variado programa de la fiesta.

Cerró el acto el director de la escuela, señor Marcelino B. Martínez. En su discurso, improvisado puede decirse, por haber sido preparado mentos antes del acto, reflejó el espíritu que anima su escuela. Sus palabras fueron sobrias como las del pensador que busca las frases concisas para expresar mejor sus ideas. Un significado, al menos por nuestra parte se lo damos, aunque esto importe herir la delicadeza de nuestro distinguido amigo y por lo que pedimos

(1) Aunque ya avanzado el tiempo damos este trabajo que no pudo ir en el número anterior,

perdón,—tuvo su corto discurso: *tal es mi escuela.*

No terminaremos esta ligera crónica de la fiesta sin antes dedicar un aplauso á su digno director y al personal docente de la escuela por el éxito obtenido en la pasada fiesta patriótica del 9 de Julio.

GAS.

SARMIENTO

(ESPECIAL PARA «LA EDUCACION»)

Murió! pero vive y vivirá eternamente en sus obras.

Ocho años se cumplen á que el varón ilustre inclinó su cuerpo á la tierra, pero su alma potente se levantó sobre lo perecedero en alas de la gloria. Lucha fué su vida, lucha gigantesca, lucha invencible, lucha de titán, lucha en que cada día se conquistó un palmo de la inmortalidad. En esta batalla colosal, su espíritu, fuerte entre los fuertes, no sintió debilidades, menoscabo ni vacilaciones. Murió, pero murió como mueren los grandes, legando á la historia un nombre inmaculado, á sus conciudadanos una patria engrandecida y al mundo sus virtudes y su ejemplo.

Luego, Sarmiento no murió, no puede morir: Vive en nuestros corazones; vive en las aulas universitarias; vive en las bibliotecas; vive en las instituciones; vive en las corrientes eléctricas que atraviesan nuestra patria; vive en los caminos de hierro que acortan las distancias; vive en las aguas del Plata, vive, en fin, gravado sobre páginas de oro en la historia de los pueblos de la América del Sur.

Y, si no, volvamos la vista del Pácifico al Atlántico, del Andes al Plata, del Norte al Sud; ¿qué hay que no esté ligado á su nombre?

Ahí está el Andes mudo y eterno testigo de sus luchas contra la tiranía, ahí están las piedras graníticas de Zonda, sirviendo de digno monumento á la historia de ese hombre excepcional, sintetizada, en dos palabras: «Las ideas no se matan;» ahí están las undosas aguas del plata, meciendo orgullosa la armada argentina, baluarte que Sarmiento le diera á la patria; ahí está el firmamento sometido al ojo curioso y escudriñador del hombre, enviando mensajes, desde las órbitas celestes, como un homenaje rendido al insigne sabio; ahí está la Facultad de Ciencias Exactas, produciendo centenares de jóvenes que con el tedeolito en la mano y el recuerdo de Sarmiento en el corazón, medirán las zonas inmensas de nuestro país, ó señalarán camino ó líneas que como arterias de vida le darán engrandecimiento; ahí está la Escuela Normal del Paraná, célebre institución, que cada día produce una falange de apóstoles que difundirán la ciencia, educarán al pueblo y responderán de las generaciones que se levantan; ahí está Chile, asilo de su persona, á la vez que foco concéntrico de las primeras manifestaciones de ese espíritu poderoso; ahí está esa república, ostentando instituciones, hijas de la voluntad férrea, de ese cíclope de los tiempos modernos, primicias de su alma estacionaria con que pagara la hospitalidad de aquel pueblo generoso.....

Largo sería enumerar las huellas que en su vastísima jornada ha dejado este esclarecido argentino; no hay nada en la patria donde no aliente su espíritu; hasta en el desierto queda algo de su asombrosa actividad, hasta allí ha ido la savia fertilizadora de ese cerebro excepcional.

Mas de medio siglo de vida fecunda, más de medio siglo de consagración al bien de la humanidad ¿puede pagarse con el olvido? No, que su alma vive en sus obras, vive en nosotros, vivirá en nuestros hijos y el bronce y la historia se encargarán de perpetuarlo en la memoria de los pueblos y através de los siglos.

La materia pertenece al olvido, pero el espíritu y la verdad son imperecederos.

FRANCISCA R. DE PÁEZ

APOTEOSIS DE PRINGLES

La prensa de todo el pais se ha ocupado de la interesante obra que con el título de estas líneas acaba de publicar el señor Juan W. Gez, con el valiosísimo concurso, como el señor Gez lo declara, del Dr. Angel Justiniano Carranza, cuyo nombre, respetable en las letras argentinas, al pie de una hermosa carta prólogo, es suficiente garantía del mérito de la obra.

El Sr. Gez, Profesor normal de la Nación y hoy regente de la Escuela de Profesores de la Capital, con este volumen de más de 600 páginas, que es el primer tomo de su «Apoteosis de Pringles», se levanta ante la consideración pública con un título de la mejor ley y entra á figurar entre los profesores argentinos que han contribuído positivamente á la cultura nacional, honrando al gremio á que pertenecen.

Al agradecer el ejemplar con que el Sr. Gez nos ha favorecido, LA EDUCACIÓN estaba en el deber de dedicar especial atención á este libro que es fruto del esfuerzo de los nuestros, de nuestro gremio, que mucho necesita levantarse ante la consideración pública, mediante trabajos que revelen capacidad y labor para bien de la gran causa de que somos representantes.

Aparte del trabajo de recolección y coordinación de documentos, entre los que hay valiosísimos que enaltecen al «glorioso vencido en Changay» como le llama el Sr. Gez, y que vienen á modificar opiniones que se consideraban verídicas, por ser sostenidas por los más respetables historiadores, sin haber tenido en vista documentos hoy dados á luz en «Apoteosis de

Pringles», aparte de ese trabajo, decíamos, de coordinar tan numerosos é importantes documentos, el autor, en la carta contestación á la del Dr. Carranza, con lenguaje correcto, y clara concepción revela preparación y dotes para la tarea del historiador á la que entra con magnífico éxito al presentar ante el pais, de cuerpo entero, á uno de los héroes más hermosos de la historia nacional.

Llega hasta la elocuencia el Sr. Gez, cuando defiende á su héroe del cargo que algunos le hacen, al creer que en Changay se arroja al mar para salvar la vida y no para morir bajo sus ondas antes que verse en manos de sus enemigos, ya que fatalmente debían vencerlo en lucha tan desigual.

El general Paunero fué el único que dió crédito á la versión desfavorable para el inmortal Pringles, opinión que poco vale ante la del General San Martín que miró de cerca aquellos acontecimientos, con ojo certero, cual ninguno, para juzgar el mérito de sus compañeros de armas. Además, allí constan las opiniones de numerosos guerreros ilustres de la independencia que conocieron á Pringles y podrían decir con seguridad de lo que sería capaz en un trance cualquiera.

Y quien piense en lo que pasaba en el alma de Pringles cuando con un puñado de valientes, al verse sorprendido, acomete á sus numerosos contrarios abriéndose paso entre ellos, que creen prudente dejarlo seguir adelante porque saben que allí cerca va á encontrar otra fuerza aún mayor, á la cual el héroe acomete con igual ímpetu; quien piense, decíamos, en los sentimientos que debieron agitar el corazón que demostraba tal arrojo, tiene que ver al espíritu de Pringles muy lejos de toda flaqueza y lleno completamente por la imagen de la Patria y de la gloria.

Y es imposible estar en la más excelsa cumbre á que puede llegar el heroísmo y á la vez en el valle sombrío de las flaquezas humanas.

El libro del Sr. Gez es digno monumento del glorioso Coronel Pringles, y al recorrer sus páginas se reconoce en el ilustre hijo de San Luis á una de las figuras más hermosas de la sublime epopeya de la independencia americana.

CORRESPONDENCIA DE LA RIOJA (1)

La Rioja, Junio 23 de 1896.

Señor Director:

La amable acogida que merecieron mis anteriores líneas, me da ánimo para proseguir mi tarea y hoy me ocuparé de las escuelas provinciales.

Las escuelas de la Provincia son pocas y mal tenidas, pero parece que anima un buen espíritu de reacción en las autoridades escolares y del cual se tiene aquí muchas esperanzas, porque el ministerio del ramo de instrucción pública lo desempeña el señor Bernabé Lainez; miembro distinguido y propagandista de las escuelas y del progreso en la provincia de Buenos Aires.

Con la buena ayuda que este señor piensa prestar á las autoridades escolares de la provincia, que se muestran sumamente empeñosas del adelanto de las escuelas, no dudamos que La Rioja tan poco mencionada por sus adelantos educacionales, alcanzará un lugar distinguido en las escuelas argentinas.

El primer paso dado por las autoridades ha sido el del nombramiento de una inspectora en las Escuelas de la Capital, nombramiento que ha sido doblemente eficaz por haber recaído en una profesora normal, cuya reputación como maestra y propagandista está hecha en sus once años de servicios prestados á la Provincia de Buenos Aires, así como por sus escritos pedagógicos.

Actualmente ocupa la atención del Consejo la confección de un reglamento de inspección para que esta pueda llevarse á cabo con más eficacia, como así mismo la confección de un plan de estudio que normalice asunto de interés tan vital.

Por tanto la cuestión educacional está mereciendo preferente atención por parte de las autoridades, de esperar es que todos despierten y se consiga lo que en otras partes es un hecho.

Se trata también de dotar á la localidad de dos escuelas prácticas una de varones y otra de mujeres, que agregadas á las dos que sostiene la benemérita Sociedad de Beneficencia, serán un verdadero contigente de progreso y trabajo.

De esta manera los habitantes serán más activos, y los efectos del clima se destruirán por los hábitos de actividad que formará la escuela.

CORRESPONSAL.

(1) Publicamos tan tarde esta correspondencia porque nos faltó espacio en los números anteriores y se dejó á última hora.

NOTICIAS

PERMANENTE

Siendo cada dia más premiosa la necesidad de que se pongan en práctica las ideas que desde largo tiempo sostiene LA EDUCACIÓN, las sintetizamos en este permanente.

La voz de la prensa diaria y la del pueblo, la opinión de hombres pensadores y la de distinguidos hombres públicos, hacen oir la afirmación de que el pais tiene inevitablemente que entrar á una vida de grandes agitaciones.

Y es fácil comprender que un pueblo joven como el nuestro, con suelo tan fecundo y hermoso, con los alientos de la raza nueva vigorizada con la sangre de todos los otros pueblos del mundo, ante los anhelos de las libertades republicanas, tiene que sentirse animado con fuerzas prodigiosas hacia el más glorioso porvenir.

Y como, además de tal acumulación de fuerza, aumentan también cada siglo las ideas civilizadoras que son gérmenes de progreso y de fuerza para el hombre, se evidencia que, si hay pueblos de la tierra que se levantaron con brios invencibles para romper las trabas que les impedian la libre acción de las facultades que Dios mismo les dió para que las ejercitaran, el pueblo argentino obrará, para ser libre, por lo menos con la mayor entereza que recuerda la historia de las grandes naciones.

Las fuerzas sociales pueden ser consideradas como una gran corriente, que necesita un cauce suficiente para no desbordarse, y para el pueblo ese cauce es el campo de acción para sus legítimas tendencias.

Asi, en previsión de los acontecimientos que se acercan para el pais y en cumplimiento del primordial deber del Gobierno de estimular al pueblo para que aprenda á gobernarse á sí mismo y á poner valla por si mismo á los desbordes populares, deben tomarse las medidas siguientes:

1° Que el pueblo elija los Consejos Escolares de Distrito en la Capital y en las provincias, y que esos Consejos tengan completa libertad respecto á plan de estudios y programas, etc. La autoridad central se concretará á establecer que retirará su concurso pecuniario (que debe darlo en proporción al número de alumnos) cuando la enseñanza sea realmente nula ó manifiestamente inmorales los maestros.

2° Por el momento, para propender al propósito anterior se tratará de proteger escuelas populares, que estén á cargo de sociedades de ciudadanos; porque el pueblo, al interesarse por las escuelas, llegará á ver en la educación de sus hijos un divino tesoro y por conservarlo y mejorarlo formará á su alrededor invencible núcleo dispuesto á sostener el reinado del orden y de la libertad; alli se desarrollarán las fuerzas populares para impulsar el progreso en la paz. Lanzar asi al pueblo á la lucha por sus propios intereses es el único medio de contener los excesos del pueblo mismo.

3° Que los colegios nacionales y las universidades sean costeados por quienes necesiten de esos establecimientos, para que los fondos del pueblo se destinen á la educación para todos, á la educación común.

4° Que en cada Departamento ó partido en las provincias el pueblo elija sus jueces, y demás autoridades locales, para que las secciones politicas de las provincias tengan autonomia semejante á la que tienen las provincias respecto de la Nación.

5° Que sólo puedan fundarse Bancos por la iniciativa libre del pueblo.

Esto exige que los hombres de buena voluntad se organicen para salir en grupos á recorrer los pueblos, armados de talento, de humildad, de energía y de abnegación para llevarles el convencimiento de que se necesita el mayor esfuerzo para asegurar la libertad y la grandeza de la Patria.

Si esto no se hace en la paz, vendrán los acontecimientos y nos obligarán á que se haga por la fuerza.

Pero la acción popular irá inmensamente más lejos, pues agitado el pais é iluminada la conciencia de la Nación se verá la conveniencia de transformaciones inmensas que hoy no sospechamos.

Importante declaración—El señor presidente del Consejo Nacional de Educación, Dr. José Maria Gutiérrez, en los párrafos de su memoria última que hoy publicamos, se expresa en favor de las escuelas populares reconociendo la importancia primordial de dar al pueblo cada dia mayor intervención en la marcha de las escuelas.

Tal declaración merece nuestro más decidido aplauso.

Con tales ideas, sostenidas por el señor presidente del Consejo Nacional, es de esperar que pronto veamos iniciada la fundación de escuelas populares bajo la dependencia de sociedades de ciudadanos y con el apoyo decidido de las autoridades, que es la gran necesidad del momento y la medida más digna de los progresos de la capital argentina.

La propagación de las escuelas populares en Buenos Aires bastaria para dar gloria á un hombre público, porque esas escuelas nos abririan las puertas á una de las principales manifestaciones de la vida republicana, y la influencia de tan bella iniciativa iria desde esta capital á hacerse sentir en toda la República.

Las escuelas populares presentan las ventajas siguientes:

1° Cuestan la mitad que las fiscales porque el pueblo contribuye á sostenerlas.

2° Son casi siempre mejores que las sostenidas por el gobierno porque están vigiladas por los padres mismos de los alumnos, y un gran número de ciudadanos se preocupa de los medios de mejorarlas.

3° A más de educar á los niños, hacen algo que aún es de mayor importancia: educan al pueblo habituándolo á que contribuya directamente á la prosperidad comun.

Es así que la importancia de las escuelas populares hace inevitable que se propaguen en nuestro país, porque seria inexplicable que las autoridades se obstinaran en cerrar los ojos ante sus ventajas.

Entre tanto reiteremos nuestro aplauso al señor Presidente del Consejo Nacional que reconoce la necesidad de dar al pueblo intervención en la marcha de las escuelas.

Iniciativa humilde que puede ser grande—«La sociedad popular de Amigos de la Educación» ha quedado constituída bajo buenos auspicios, porque lo ha hecho sin ruido y humildemente, contando ya con más de cien socios activos y habiendo desde luego dirigido su acción á dar impulso á una escuela, de acuerdo con el Círculo de Obreros de San Cristóbal.

Con una escuela á su cargo, la sociedad se propone tener allí un medio de mostrar los resultados de las nuevas ideas pedagógicas con profesores buscados especialmente para que respondan á la reforma.

La Comisión Directiva nombrada es esta:

Presidente: Presbitero Bernabé Pedernera.

Vice: C. N. Vergara.

Secretarios: Arturo H. Mazza y Enrique Raymondi.

Tesorero: Enrique Codino.

Pro-tesorero: Moisés Velazco.

Vocales: Señores Gandulfo, Martinez Paz y Profesores Gez, Truco, Carimati, Rossi y Viale.

Proyecto de programas — Era tiempo de que los normalistas que ocupan una banca en el Congreso de la Nación hicieran oir su voz en pro de la educacion á la que juraron dedicar su vida cuando recibieron sus títulos de Profesores.

Entre los normalistas que forman parte del congreso ha sido el Sr. Lidoro J. Avellaneda, Diputado por La Rioja, ex-director de la Escuela Normal

de aquella ciudad, el primero en manifestarse, presentando un proyecto de Plan de Estudios para las escuelas normales y colegios nacionales.

Como el señor Avellaneda lo dijo en el Congreso, su proyecto ninguna novedad encierra en materia de educación.

Lo principal que contiene es la introducción del trabajo manual para todos los años de las escuelas normales y establecer que éstas tengan cuatro años de estudios, como así mismo los colegios nacionales.

Respecto á la importancia del trabajo manual la opinión está hecha; y reducir los años de estudio de los colegios nacionales á cuatro es una necesidad, pues todos saben que en estos establecimientos, casi nada útil se aprende y la juventud, cuando se libra de adquirir allí malos hábitos, pierde lastimosamente el tiempo.

De todos modos merece un aplauso el señor diputado que con el proyecto á que nos referimos, da pruebas de su deseo por servir á la educación de que es representante obligado, por el título que tiene y por los cargos que ha desempeñado.

La sublevación de alumnos en el Paraná—Paraná 23 de Agosto de 1896. -*Señor Director de* LA EDUCACIÓN. Voy á narrarle algunos hechos ocurridos á fin de evitar la publicación de cualquier noticia desprovista de verdad. Dos alumnos, el uno de 2º y el otro de 3º años, reincidentes en faltas de disciplina, fueron amonestados repetidas veces por el Vicedirector, hasta que últimamente fué suspendido uno de ellos. Esto motivó una huelga de 12 alumnos que presentaron luego una nota pidiendo la separación del señor Dupuy porque la seguridad personal y decoro de todos ellos estaba comprometido.... Se formó el tribunal de profesores y decretó la expulsión de los 12 alumnos. Al dia siguiente 5 de ellos presentaban otra nota retirando la primera y pidiendo como gracia su admisión. El consejo vuelve á reunirse y resuelve que como una excepción se los admita. Estos mismos jóvenes entre los cuales se encuentran los amonestados, visitan antes al Vicedirector y le dan todo género de explicaciónes. Los restantes se presentaron ayer al señor Director manifestando que ellos por un acto de compañerismo habian seguido á los primeros y que ellos no tenían nada absolutamente que decir de la conducta del señor Dupuy y pidieron la forma de ingresar.

En resumen ha sido una huelga caprichosa, propia de jóvenes sin experiencia que le servirá de escarmiento. En este asunto alguien ha aprovechado de la ocasión para ver si se apoderaba de la escuela—una bestia negra que no omite esfuerzo para dañarla, aconsejó á los jóvenes que firmaran una nota qne era una verdadera infamia, negándose completamente los jóvenes; en cambio de esto les ofrecia la influencia de personajes políticos.

Queda, pues, en nuestra escuela restablecida su normalidad y crea que han quedado escarmentado los revoltosos. La Dirección está dispuesta á proceder en adelante con toda energía con algunos elementos de espíritu rebeldes.

Sin otro motivo, lo saluda su—*Corresponsal.*

Paso á la mujer—Tales palabras pueden ser una divisa civilizadora.

El adelanto de los pueblos ha podido medirse siempre por el puesto que en ellos ocupa la mujer. Allí donde la mujer fué despreciada entró la degradación y el atraso y los pueblos más civilizados son los que más dignifican á la mujer.

Merece, pues, el mayor aplauso la legislatura de Buenos Aires disponiendo, en la ley que acaba de sancionar sobre la organización del Consejo General de Educación, que de los ocho miembros que lo componen, dos deben ser necesariamente profesoras normales.

Bien por la lesgislatura de Buenos Aires; así se impulsa el progreso, trayendo á nuestras instituciones las prácticas de los países más civilizados.

A la vez que la hermosa noticia que antecede, vemos que en San Luis, la señorita Isaura Quiroga ha obtenido el título de escribano público, dando un brillante examen que le ha valido felicitaciones entusiastas y honrosas demostraciones de la sociedad puntana.

Honra al país la señorita Quiroga, que siempre fué distinguida y respetada en San Luis y que hoy, al adquirir con su noble esfuerzo una carrera meritoria, se hace acreedora á mayores distinciones, á la vez que da un saludable ejemplo á las personas de su sexo, enseñándoles que también pueden, con el esfuerzo inteligente abrirse un camino fácil en la vida.

Paso, pues, á la mujer, que así llegaremos á merecer un puesto entre los países más civilizados del mundo.

Bibliografía—SARMIENTO—Se suele decir que quien sabe buscar el título de un trabajo literario, tiene todo hecho, ó por lo menos la capacidad para hacerlo. Esto se piensa al ver el libro que, con el acertado título de estas líneas, acaba de publicar el Profesor Normal de la Nación, Sr. Eugenio del Ciopo destinado á los alumnos del tercer grado.

Bien impreso é ilustrado con láminas, tiene el mérito especial de contener trozos de positivo interés para los niños y muchos de historia nacional.

«Sarmiento» es un libro que honra á su autor, y que puede ser adoptado con provecho en las escuelas del país.

MONOGRAFÍA SOBRE LA ACCIÓN DEL DESPOJO.—Tal es el título de la tesis que ha presentado el Dr. Arias á la facultad de Derecho y Ciencias Sociales de Santa Fe para obtener su título de abogado.

Es un trabajo serio y bien escrito, propio del talento que todos reconocen en nuestro distinguido amigo, el Dr. Pedro N. Arias.

Reciba nuestra felicitaciones por este nuevo triunfo, felicitación que le dirigimos solo bajo la condición de que, con la autoridad del nuevo título, se empeñe en prestar cada día más valiosos servicios á la cultura nacional, como profesor.

CURSO DE LECCIONES DE PEDAGOGÍA ESPECIAL PARA USO DE LOS MAESTROS DEDICADOS Á LA ENSEÑANZA ORAL DE LOS SORDOS MUDOS.—Es esta una importante obra original de Tomás Pendola y traducida al español por los Profesores normales J. Pablo Diaz Goméz y Nicolás Rossi, Vicedirector el primero y el segundo alumno-maestro de 2º año del Instituto Nacional de Sordo-mudos de Buenos Aires.

Un importante servicio prestan los Señores Diaz y Rossi con esta traducción, pues en el país se están dando los primeros pasos en esta enseñanza y hacen mucha falta buenas obras que ilustren la materia.

Reciban, nuestros aplausos los dos bien inspirados profesores, que han hecho tan meritoria traducción.

Pedimos se nos disculpe por dejar para el otro número los demás libros que se nos han remitido, á causa de la falta de tiempo para hojeralos.

Carta abierta—Buenos Aires, Agosto 24 de 1896—*Sr. Doctor José Bianco*—Córdoba—Estimado señor doctor Bianco: No obstante el mucho

tiempo transcurrido desde la aparición de su tesis «Educación Pública» y tener tan escasos títulos de relación personal para hacerlo,satisfago el deber de enviarle mi efusiva felicitación por su importante trabajo y expresarle al mismo tiempo algunas impresiones, recibidas con la lectura de éste.

El proceso de su nueva carrera lo he seguido atentamente y con placer veo que toca su término con una obra de tantos méritos. Á más yo he temido que Vd. al abrazar el Derecho que hoy le abre tan amplios horizontes, volviese la espalda á la enseñanza que le debía una brillante foja de servicios. Pero no era propio que uno de los mejores y primeros defensores de las nuevas ideas educacionales, de esas ideas que Vd. mismo llama «utopias del presente y verdades del mañana», no esa propio, repito, que abandonase así el campo. Lo que ha sucedido es lo lógico.

En la época de anarquía pedagógica por que pasamos, su obra satisface una necesidad. Después de haber fulminado la escuela rutinatiria con una dureza que merecía, después de haber destruido en la idea lo que existía, hacia falta un trabajo que diera cuerpo á las nuevas doctrinas y mostrase la meta á los maestros independientes que atendieron aquella prédica y que permanecían desorientados entre las ruinas y los ensayos. Su tesis llena esta necesidad en mi opinión.

Vd. trata el problema educacional en su conjunto y en sus partes, desde un alto punto de vista, en armonía con las últimas ideas de la ciencia pedagógica y á la vez con originalidad, con cierto tinte personal.

Es justo hacer notar también el estilo de su pluma, que tiene toda la vibración del período oratorio. De entre sus frases sonoras vése erguirse el autor mostrándose de cuerpo entero y presentándose á todas las responsabilidades.. Muchas de sus afirmaciones no sólo están expresadas elocuentemente, sino que hay valentía en hacerlas.

He buscado en vano en las páginas de su tesis algo que se refiriese á lo que creo uno de los mayores males que pesan sobre la masa escolar, niños y maestros. Hablo de la extensión de la vida en la escuela. Aun tratándose de buenas escuelas y buenos maestros es perjudicial el tiempo que se retiene al niño en las primeras. Me parece que esta es una de las reformas más importantes y en favor de la cual no debemos callarnos hasta verla realizada; es una reforma madre que traería consigo muchas otras.

Le hace falta á su tesis una página que fulmine, como sólo Vd. lo sabe hacer y desde la altura en que se colocará su trabajo así que sea bien conocido, el grave hecho á que acabo de referirme.

A fuer de franco no debo callarle la impresión que me ha causado su crítica.un tanto dura para con el meritorio maestro Sr. J. M. Torres, y por ende á los discípulos que extendieron sus prácticas en el país. Entre las épocas de la palmeta y las ideas que hoy Vd. defiende no se puede exigir otra cosa que lo que el Sr. Torres hizo. Sus ideas eran la última palabra entonces; hoy son éstas erróneas, para mañana nosotros estaremos equivocados también. Esa «mecánica yankee« y ese «ademán dogmático y autoritario», á que Vd. hace referencia, ¿no le parece que son uno de los grados naturales de la evolución educacional en la República?

Habiéndole expresado mi opinión,que es la de un maestro muy modesto, pero también muy franco como era mi deber hacerla, tengo el agrado de reiterarle mi felicitación y desearle el mayor éxito á su importante trabajo.

Sin más, salúdole con mi mayor estima y consideración.—*Julio F. Torres*—S/c. Tacuarí 1126.

Una Escuela Popular como muy pocas—Pocas escuelas podrán señalar en sus anales un paso de progreso como el dado por la Popular Mixta de Mercedes (Corrientes) que dirige el profesor Caracoche, convirtiéndose en tan poco tiempo, de elemental, en foco para formar maestros, es decir, en Normal, lo que se ha hecho con poco capital en dinero, pero crecido capital de ideas.

Un milagro se va á operar allí, en breve, y que dará mucho que pensar á nuestros gobiernos: con la centésima parte de lo que el Gobierno Nacional gasta en formar maestros en sus Escuelas Normales oficiales, allí van á salir maestros mucho mejores, en menos tiempo.

Pero el problema de la educación en la actualidad consiste en convertir la escuela en un centro de producción, que se costee con lo mismo que produce.

Y es la Escuela de Mercedes de Corrientes, dirigida por Caracoche, una de las que más deber tiene de resolver el gran problema, porque puede hacerlo.

Los alumnos deben dedicar su tiempo á trabajar en lo que más les guste y mejor responda á las necesidades locales, y así vigorizada su mente por el trabajo y la virtud irán fácilmente aprendiendo los diversos ramos, á medida que el trabajo haga sentir su necesidad; pero dejando que el estudio de los libros y teorías lo haga cada cual en la forma que quiera, para tener siempre como principal objetivo directo é inmediato, el trabajo productivo iluminado por la virtud, sin la que las fuerzas se extravían.

El que realice esta idea en una escuela, mostrando los frutos divinos de la virtud y del trabajo, en servicio de Dios, ese será el maestro de nuestra época.

Recortes—Los profesores diputados—*(Colaboración)*—Han por fin despertado en la cámara y podemos ya decir que la educación tiene quien defienda sus intereses en el augusto recinto de las leyes.

Ha roto el fuego el Sr. L. J. Avellaneda, ex-director de la Escuela Normal de la Rioja,quien lleva un gran caudal de hechos suministrados por una larga experiencia en la práctica de la educación.

Su proyecto de Plan de Estudios para Escuelas Normales y Colegios Nacionales, si bien es susceptible de modificaciones, hay que reconocerle grandes bondades y es mejor que cuantos hasta ahora se han puesto en práctica. Creemos que, por un olvido no se ha puesto la contabilidad y economía política.

Hombres de larga experiencia como el señor Avellaneda son los que deben ocuparse de estas cosas, pues ellos con los hechos en la mano convencerán irremisiblemente á los que dirigen nuestros destinos.

Tampoco olvidemos al Sr. Manuel Astrada, de dotes oratorios no comunes ya demostradas en el mismo recinto de la cámara y que sería á no dudarlo un paladín de las grandes reformas educacionistas y un defensor del magisterio argentino.

Bienvenidos sean y que tengamos el placer de enviarles nuestro aplauso desde las columnas de esta revista.

Las tres horas de clase.—Esta gran reforma sostenida ha poco por *La Nación* fué practicada con idéntico fin, primero en Entre Ríos, cuando fué Director General de Escuelas aquel notable

profesor Fermín Uzin, aconsejado por un hombre tan importante como Pedro Scalabrini. Vease el decreto y plan de estudios de aquella época (1891).

Después en Mendoza durante el año 1894, se hizo una cosa idéntica.

Como lo bueno triunfa, he aquí que *La Nación* se hace hoy solidaria, siguiendo un mismo propósito de aquellas tan notables reformas.

PRIMEROS AUXILIOS.—Una magnfiica idea que parte de las regiones oficiales, del Sr. Fermín Eguía, acaba de llevarse á la práctica en todos los establecimientos de educación. Elementos prácticos de medicina para que cada cual pueda en su hogar llevar á cabo las curas más sencillas sin necesidad de médico.

El decreto deja libertad completa á los directores para que esos conocimientos se transmitan á los cursos que se quiera.

NUEVAS OBRAS DE F. AMEGHINO.—El infatigable sabio de la calle 60, escondido tras los estantes de una modesta libreria acaba de publicar dos obras de notable mérito que aportan inmenso caudal á la ciencia argentina, de la que es sin duda, el más ilustre representante. *Evolución de los dientes en los mamíferos* se titula una y es un estudio magnífico de las especie animales según los caracteres de ese único órgano de tanto valor en Paleontología. Las ideas si bien completamente originales, nuevas y referentes á un sólo carácter de los seres vivientes, está al alcance de los hombres que tienen alguna instrucción y encontrarán una excelente ocasión para ver comprobada la teoría Darwiniana.

El Dr. Ameghino publica en francés su libro y hace bien. Por que lo que es en las naciones de habla española se estimula de tal manera los esfuerzos científicos que ya pueden poner violin en bolsa los hipódromos, cafés, clubs y otras cosas por el estilo.

El otro libro son apuntes de geología sobre la Patagonia, de gran utilidad para los Colegios Nacionales y Escuelas Normales.—*R. R.*

De la Rioja—Hemos recibido los datos siguientes:

Se han inagurado el 31 de Julio las conferencias de medicina casera, que se celebrarán en la Escuela Normal de niñas, dadas por el Dr. del Moral, catedrático de dicho establecimiento.

Estuvieron muy concurridas por alumnas de la Escuela y personas caracterizadas de la sociedad riojana.

La Escuela Normal se conquista el aprecio de la sociedad, adelante pues.

Se ha suprimido, por el C. General de Educación de la Capital, el puesto de inspectora de la Sección que tan acertadamente desempeñaba la profesora Normal señora Ana B. de Selva, ex-Directora de la Escuela Normal de La Plata. Dicho puesto se habia creado recientemente (el 15 de Mayo último), por necesidades imperiosas de las mismas escuelas, que estaban completamente abandonadas, por cuya razón el nombramiento especificaba que las visitas de inspección dabian hacerse *diariamente durante todas las horas* habiles. Parece que la Dirección General no ha mirado con buenos ojos las mejoras que la inspectora llevaba á las escuelas, y que algunos Consejeros pretendian que los actos de inspección oscurecian sus meritos, por cuanto ha suprimido hoy un puesto que lo creo tan necesario.

Ricos y pobres—En diversos Estados argentinos las costureras, aun las que trabajan solas en sus casas, sin más capital que sus manos y su vida que la gastan dia á dia en la labor improba y mal remunerada, se ven obligadas á pagar patente.

Aqui, en la capital, los vendedores de frutas y hasta las niñitos de ocho años de edad que descalsos y talvez hambrientos con un cajoncito de lustradores al hombro, recorren nuestras calles, tienen que pagar una mensualidad!

Los socialistas piden que se establezca el impuesto sobre la renta; nosotros creemos que por lo menos deben hacerse proporcionales los impuestos nada más que al capital empleado en cada negocio; asi pagando una costurera 5 ó 10 pesos al año, el banquero que tuviere un millón de pesos tendria que pagar de impuesto al año otro millón, siendo que á la costurera que sólo tiene de pital 10 pesos, se le cobran 10.

La justicia, felizmente, tiene que venir, por la razón ó por por la fuerza.

Si los pobres son demasiado numerosos, ya se sabe á lo que estamos expuestos.

Así, pues, los que deseamos dar bases sólidas al órden social debemos desde ya tratar de que se haga justicia de modo que pobres y ricos sean iguales ante la ley, para que también el humilde trabajador cuando es virtuoso tenga facilidad para prosperar, lo cual aumentará notablemente el número de pequeños capitalistas que serán otros tantos elementos conservadores, dispuestos á oponerse á la anarquia.

Verdad es que aqui es fácil adquirir bienes; pero por nada debe desoirse la voz de la justicia, y menos cuando atendiendola se van á afianzar las bases de nuestra sociabilidad.

Nada más noble que el empeño por hacer fácil la vida de esos niños que con trabajo improbo muchos sostienen á una madre anciana ó á una hermana enferma; por ennoblecer á las débiles mujeres privadas de todas las ventajas de la vida del hombre y agobiadas con todas las cargas; por suavizar la existencia del desheredado cuyos brazos levantan nuestras viviendas cómodas, y amasan el pan que nos sustenta, reconociéndolos como á hermanos é iguales.

Dirección de escuelas—Con este título dice nuestro distinguido colega *La Patria* de Córdoba, lo siguiente:

No habian llegado hasta nosotros los rumores de que se hace eco nuestro colega *La Libertad*, relativos á la renuncia del presidente del Consejo Provincial de Educación, Dr. Pedro N. Arias.

En vista de la referencia del colega al respecto, hemos requerido de las fuentes más autorizadas los informes del caso, y podemos declarar: que no existen ni remotamente las disidencias supuestas entre el ministro del ramo y el presidente del Consejo, que en consecuencia el Dr. Arias no piensa dejar su puesto, y finalmente, que el gobierno está plenamente satisfecho de la acción inteligente y laboriosa que el Dr. Arias ha consagrado á los grandes intereses que se le confiaron.

No hemos de ocultar nuestra complacencia ante las declaraciones del colega radical: «reconocemos, dice, en el Dr. Arias, idoneidad, rectitud y una preocupación marcada por propender al mejoramiento de la institucción escolar, en cuyo sentido ha hecho lo que humanamente ha podido hacerse en el corto tiempo de su labor.»

Nosotros hemos tenido alguna vez ocasión de expresar esas mismas ideas respecto del Dr. Arias, y es entonces natural que nos congratulemos de que un adversario coincida lealmente en apreciaciones que hacen á la vez honor y justicia merecidas á un distinguido empleado de la Adminis-tración.

Entre tanto, quedan las cosas en su lugar, los rumores terminantemente desautorizados, y el doctor Arias en su puesto.

Los norte-americanos en comisión—La Comisión norte-americana, que ha venido á conocer nuestro país, compuesta de respetables comerciantes de Estados-Unidos, se ha expresado en términos muy elogiosos de nuestros adelantos.

La juventud que necesita saber el rango que su patria ocupa entre las demás naciones, debe conocer los juicios imparciales de esos señores que han viajado en todo el continente.

Uno de ellos decía: «Nos avergonzamos de no haber conocido antes á los yankis del Sur.»

Otro dijo: Ninguna nación de América española puede compararse por sus progresos á la República Argentina.»

Y transcribimos estas palabras no para estimular el vano orgullo, y si para que se vea que cuando hasta aquí hemos llegado en el camino de la civilización, apesar de tantos y tan graves errores, á dónde podremos llegar con un mayor esfuerzo para hacer lo muchísimo bueno que sin dificultad alguna pueda hacerse?

Grave—Ya es unánime la opinión de la prensa independiente sobre el estado de la enseñanzaa secundaria en el país, y aun los organos como «La Nación», cuya buena voluntad para el Ministerio es manifiesta, declaró que el único camino por el cual podía hacerse algo serio, era dar lugar á que se pusieran en práctica en los establecimientos nacionales, los principales sistemas que hoy tratan de predominar en el país, representados por distinguidos profesores, y como esto no se ha hecho. ya se ve lo que se desprende de eso que afirmó el ilustrado colega.

Lo cierto es que todos ven que la enseñanza secundaria decae día a día, y esto debe evitarse, pues sobran en el país las personas capaces de mejorar la anseñanza, como muchos profesores lo han probado con hechos bien conocidos.

Esto lo decimos en vista de lo siguiente que dice *La Prensa.*

Enseñanza secundaria y normal —La situación de algunos establecimientos nacionales de enseñanza, es poco halagüeña, sin que exista uua causa razonable que explique el por qué del malestar que se siente en casas que debían ofrecerse como un modelo, dado el lujo de personal con que funcionan y los elementos de toda clase de que están provistos.

Unas veces son los alumnos que se alzan contra la autoridad de la dirección ó de los profesores, como ha sucedido hace pocos días en Corrientes y con anterioridad en San Luis, Rosario y otras ciudades; otras en que estos cometen faltas, que llegan á ser hasta inmorales y repugnantes, como en Salta, y cada día en fin, la opinión se ve sorprendida con un escándalo que tiene origen en los colegios nacionales y escuelas normales.

Aventurado sería pronunciarse sobre las causantes de ese estado anómalo, pero es indudable que si se ejerciese una inspección más activa é inmediata sobre los establecimientos de enseñanza secundaria y normal, y si se tomasen en cuenta, para investigar sus fundamentos, las denuncias que hace la prensa y el público, podrían mejorarse mucho las condiciones de aquellos.

Son muchos los diarios de las provincias qué denuncian faltas y abusos que se cometen en los establecimientos nacionales: recordamos qne entre esas publicaciones figura la que es órgano del Consejo Provincial de Instrucción Pública de Córdoba, que pide al Ministro de Instrucción Pública el envio de un inspector que observe la situación deplorable en que se encuentran las escuelas normales de aquella ciudad.

Si las inspecciones se realizasen con la frecuencia que corresponde,—aumentando para ello, si fuere necesario, al número de empleados, es muy posible de que no llegaria el caso de que la prensa tuviera que reclamar la presencia de inspectores que examinen la situación de los establecimientos nacionales.

La enseñanza Argentina—El Sr. Andrés Ferreyra, Jefe de la Inspección Técnica de la Capital, ha repartido una circular con motivo de la próxima aparición de una revista quincenal que él fundará, pues *La Escuela Argentina*, de que fué director ya dejó de existir, dice, con la disolución de la Asociación Nacional de Profesores de que era órgano.

Sea bienvenido el nuevo colega, que bajo tan competente dirección tiene asegurado el éxito: pocos profesores se encuentran en aptitud de obtener tan buen resultado como el Sr. Ferreyra, por la alta posición que ocupa y por su real capacidad.

El doctor don Benjamín Zorrilla—Con este título dice lo siguiente la *Revista de Instrucción Primaria* de Chile, una de las mejores de su clase en la América.

El telégrafo nos ha trasmitido la noticia del fallecimiento de este argentino eminente, educador y estadista, acaecido hace pocos días en Buenos Aires.

El doctor Zorrilla había desempeñado por espacio de trece años las funciones de presidente del Consejo Nacional de Educación. Sus informes anuales constituyen una serie de volúmenes sumamente interesantes.

Renunció ese puesto para aceptar el de Ministro de Estado en el departamento del Interior, en Enero de 1895. Hacia pocos días que se había retirado á la vida privada, con el fin de atender al restablecimiento de su salud.

Sin tiempo por ahora para dar á conocer otros detalles de la vida del doctor Zorrilla, nos limitaremos á significar nuestra condolencia por la gran pérdida que acaba de sufrir la causa de la educación argentina.

La tesis del doctor Bianco — Los diarios y revistas de casi todas las provincias se han ocupado y aun siguen ocupándose de la tesis *Educación Pública*, del doctor Bianco, difícilmente ha habido tesis alguna hasta hoy que haya llamado más la atención, y para que el honor que recibe el valioso libro sea completo «también la prensa se ha ocupado de la refutación de sus ideas: así «La Provincia» de Tucumán, trascribe, como editorial y sin abrir juicio, la refutación de algunas de las ideas sostenidas por el doctor Bianco.

En esa refutación trata de demostrarse que debe preferirse en las escuelas el trabajo manual educativo de acuerdo con el Slöjd, y no el trabajo industrial que pide el doctor Bianco.

La Enseñanza de los idiomas—*Señor Director de* La Educación—Estimado amigo: He leido el artículo del señor Galzain y la cuestión que propone me ha interesado. Creo que si en ciertas escuelas no se aprenden idiomas es por malos profesores y falta de un buen método.

Si aprender el francés para satisfacer nuestras necesidades, es saberlo leer, traducir y comprender, en la escuela que dirijo se ha comprobado que bastan solamente tres años de estudio para poseerlo. El primer año traduce perfectamente

cualquier libro escrito en francés y ya dije que el 6º grado traducía en el examen del año pasado *Le Courrier de la Plata*.

Expongo los hechos por mi observados y llamo la atención sobre el artículo publicado sobre ese punto, en LA EDUCACIÓN de Enero.—Suyo afectísimo.—*V. Mercante.*

Gracioso—Un suelto muy gracioso nos dirige *El Tiempo* á los normalistas, y ahora que, al hablar de la Escuela Normal del Paraná, hemos tenido que reseñar la obra de los normalistas argentinos, conviene que oigamos las voces que no: son contrarias, que bien podrían sintetizarse en lo que nos dice el ilustrado colega ya citado.

Es digno de hacer notar que la Escuela de que más se queja el colega está á cargo de un director que no es normalista, como él mismo lo espresa.

El suelto de *El Tiempo*, que titula «Pedagogía criolla», es el siguiente:

«En ningún país ha sucedido lo que en el nuestro, en lo referente á la organización y disciplina del magisterio.

Las escuelas normales fueron creadas en la República Argentina al son de bombo y platillos, en medio de himnos triunfales, porque se creía que ellas constituían una panacea para curar males innumerables, y que en ellas se ocultaba el secreto de hacer felices á los pueblos. En las provincias, sobre todo, se despertó una corriente avasalladora, que arrastró á una multitud de jóvenes de ambos sexos, convirtiéndolos en terribles pedagogos.

Un estudio detenido psicológico social de las provincias en estos últimos tiempos, pondría de relieve muchos fenómenos y detalles que pasan desapercibidos, pero que tienen importancia para la ciencia y para la historia. Ese estudio demostraría cómo ha sido bastardeada la carrera del profesorado y cómo las escuelas normales han producido, en mayor cantidad que los colegios nacionales, pedantes que constituyen una legión, y preciosas ridículas que desorganizan el hogar y perjudican los bien entendidos intereses educacionales.

Los conocimientos superficiales, la semiciencia, que en materia de pedagogía es insoportable, uniéndose á una vanidad inconcebible, á la manía del exhibicionismo y de las exterioridades, han desprestigiado por completo al profesorado argentino, en el cual sólo hay tres ó cuatro figuras sobresalientes por su inteligencia, carácter é ilustración. La inmensa mayoría está constituída por mediocridades, que sin conocimientos científicos y careciendo de una sólida educación moral, imprime al magisterio argentino un carácter nada halagüeño.

No es extraño, entonces, que nuestras escuelas normales sean teatros de escándalos, de rencillas, de anarquías, de discusiones tan estériles como vergonzosas.

Actualmente, en varias provincias, las escuelas normales, por los motivos expresados, se encuentran en malas condiciones. La escuela normal de maestros de Santiago está desprestigiada, y hay una protesta general contra su director, que ha demostrado no tener cualidades para el puesto; un flamante abogado, sin noción alguna de la ciencia de la enseñanza. El personal á sus órdenes es también defectuoso por más de un concepto. En Santa Fe y en Salta las escuelas normales son semilleros de discordia.

En la de maestras de esta última ciudad no ha sido posible una dirección á cargo de mujeres, pues las que han ocupado ese puesto, han sido un desastre. El ministerio se ha visto obligado á nombrar un profesor para desempeñar la dirección. Las maestras protestan y arman una algarabía de todos los diablos, conspirando contra *ese hombre*, contra ese usurpador... Oh!... La pedagogía criolla.»

Nombramiento y organización del profesorado - Tal es el título de uno de los escritos en que, con tanta frecuencia, el gran diario *La Prensa* señala la urgencia de que se evite la desorganización de los colegios y escuelas; de ese escrito tomamos los párrafos siguientes:

«Sin desconocer la importancia respectiva de cada uno de los factores que intervienen en la obra de la educación pública, desde la escuela primaria hasta los estudios universitarios, hay que convenir en que el alma de toda enseñanza es el profesor y en que, si este elemento flaquea, por ignorancia, por incompetencia ó por falta de autoridad moral ante los alumnos, la instrucción tiene que degenerar en un oficio mecánico, falto de elevación y de prestigio.

Nada importa tanto en la organización de los establecimientos docentes como la selección del personal. Los planes de estudios mejor formulados, los programas más pefectos, la adopción de libros de texto escogidos con la atención más escrupulosa son condiciones que se esterilizan en manos inhábiles, y, en cambio, un verdadero macstro, instruído, activo, diligente, animado de una vocación sincera y dotado de espíritu científico, suple todas las deficiencias y domina todas las dificultades.

¿Reune estas condiciones el personal de los establecimientos de educación entre nosotros? No; y no las reune, porque es imposible que así suceda, dados los procedimientos que se siguen para nombrarlo.

Planteada así la cuestión, nadie tiene derecho para sentirse lastimado, si empezamos por negar al profesorado de todos nuestros centros intelectuales las condiciones de capacidad que requiere el ejercicio de tan delicado ministerio, porque las mismas excepciones que todos sabemos que existen y que son numerosas, no están acreditadas, ni demostradas de un modo que haga fe. Como en en todas nuestras críticas relativas á defectos de índole social, que redundan en daño de los intereses públicos, el juicio que acabamos de formular no va contra las personas; va contra el sistema.

Y el sistema, en efecto, no puede ser más deficiente, ni más desastrosos. ¿Qué condiciones se exigen al profesor para ser nombrado? ¿En qué forma se le obliga á demostrar su competencia? En la mayoría de los casos, hasta el punto de ser esto la regla general, ni se le exige condición alguna, ni se le ofrece un solo medio de probar su capacidad. En alguna que otra ocasión no hay otra garantía que la posesión de un título académico; es decir, una presunción que admite muchas pruebas en contrario, y que frecuentemente queda desvanecida ante el testimonio de los hechos.

Con ligeras variantes el sistema es el mismo para la provisión de las cátedras en todos los establecimientos de enseñanza; pero circunscribiéndonos por el momento al profesorado de los colegios nacionales y escuelas normales, es de notoriedad pública que ha habido períodos, en que para obtener uno de estos nombramientos no se requería otra condición que la de contar con la

influencia oficial, tener algún valimiento con el Presidente de la República ó con el Ministro del ramo; y entre dos candidatos, uno provisto de la preparación necesaria y otro falto en absoluto de competencia, habia la seguridad completa de que seria nombrado el segundo, si contaba con protectores influyentes y poderosos.

E importa aseverar que esto no es un secreto para nadie; que lo sabe todo el mundo y que todo el mundo lo repite, lo comenta y lo censura, en menoscabo del respeto y la consideración á que deben aspirar los encargados de dirigir á la juventud.»

Pero el ilustrado colega cuando toca el fondo de la cuestión es en un bien meditado editorial del 23 de Agosto, en el que dice que los fundamentos en que estamos haciendo descansar á la sociedad, mediante las escuelas y colegios, son necesariamente falsos.

De este editorial tomamos los párrafos siguientes:

«En lugar de disponer bases de granito, para fundar sobre ellas la sociedad del porvenir, estamos edificando sobre arena, que se dispersa al menor soplo ó se deja aplastar bajo el peso de los mas elementales deberes de civismo.

No es la culpa de la juventud, bien lo sabemos; pero no es esta la hora de volver la vista atrás para fulminar reconvenciones estériles. El hecho, por serlo, posee una fuerza brutal incontrastable, y el remedio de los males sociales no está nunca á nuestras espaldas, sino á nuestro frente. Sea la juventud quien con ánimo resuelto y generoso se ponga á la cabeza del movimiento intelectual, que reclaman imperiosamonte las necesidades de esta gran nación; tome ella la iniciativa, dé el primer impulso, imponga en la obra de la educación nacional el reinado de los nuevos principios, y conciba toda la magnitud de la empresa en que va á librarse la suerte de las generaciones futuras.

Conocemos cuál es el juicio que merece la situación actual de la enseñanza á los profesores de los colegios nacionales y de las facultades universitarias: pero no queremos utilizarlo como argumento en esta ocasión; preferimos apelar al testimonio de esa misma juventud, llena de inteligencia, de anhelos y de aspiraciones, para que nos diga si no es cierto que al término de su carrera se encuentra como desorientada, vacilante, sin resolución para emprender el vuelo.

Y la parte más inteligente y más granada de esa juventud, que posee la virtud de la sinceridad y que todavía por fortuna no está contaminada, nos dirá también, que después de salir de la Universidad, se ha visto precisada á rehacer por su propio esfuerzo toda la obra de su educación y á restaurar aún aquellos conocimientos de cultura general que debieron adquirir en el colegio, y de los cuales apenas queda invisible rastro en su espíritu y en su memoria.

Digámoslo de una vez: hay que hacer educación verdadera, positiva, práctica, sólida, eficaz para la vida; educación de la inteligencia, del corazón y del carácter; hay que renegar de las fórmulas, de la insulsa palabrería, de la hueca retórica, de tanto libro de texto destinado á infundir la ciencia en extracto homeopáticos, en dósis infinitesimales».

Conservatorio Nacional de Música—Este importante Establecimiento que dirije el señor Juan Gutiérrez está llamando la atención pública por el éxito sorprendente que obtiene en la enseñanza; siguiendo un nuevo método adoptado por primera vez en este Conservatorio, lo que honra al arte nacional.

Las alumnas de las clases superiores, han manifestado adelantos sorprendentes, revelándose verdaderas profesoras.

La música es un poderoso agente educativo, y establecimientos como el Conservatorio Nacional son verdaderas casas de educación, que contribuyen eficazmente á la cultura social; reciba pues nuestra palabra de aliento el señor Gutierrez y sus dignos colaboradores.

Del Uruguay —Un telegrama del Uruguay dice lo siguiente:

Uruguay—Setiembre 1°—Hase festejado el cuadragésimo séptimo aniversario de la fundación del Colegio Nacional con una exposición, durante el domingo, de los objetos confeccionados en los cuatro talleres que funcionan en él, y con una velada literario-musical en la que han tomado parte los elementos del colegio, alguno de las escuelas públicas y particulares y otros sociales.

El discurso del profesor José López Piñón fué una página literaria y un canto al colegio:

«Gobernar es educar» es el tema que desarrollará el Doctor José B. Zubiaur en la conferencia que se dará el sábado en los salones de la sociedad Uruguaya.»

LA EDUCACIÓN espera que el Dr. Zubiaur la favorecerá enviándole su conferencia para la cual ha elejido tan veridico tema.

Homenaje al Dr. Zorrilla— Después de haber celebrado una reunión para constituir comisiones, han empezado a recolectarse fondos destinados á perpetuar la memoria del Dr. Benjamín Zorrilla.

Justo—Mucha justicia hay en el pedido del Consejo Nacional al Congreso para que los beneficios de la ley de jubilación se hagan extensivos á los Ayudantes.

Sublevación de alumnos en Corrientes—Gran parte de los alumnos del Colegio Nacional de Corrientes, han pretendido hacer firmar sus renuncias al Director y al Sub-director.

Otras veces hemos dicho que los alumnos están en el deber de hacer cuanto puedan para que sus maestros dejen su puesto si se hacen indignos por una conducta manifiestamente inmoral en su vida pública ó privada; pero los alumnos en estos casos necesitan proceder dentro de las vías legales y con el respeto debido á sus superiores buenos ó malos, para que su proceder tenga éxito en vez de ser estéril y contraproducentes como les ha sucedido á los jóvenes del Colegio Nacional que nos ocupa.

Esto lo decimos en general, pues carecemos de informaciones para emitir juicio sobre lo sucedido en Corrientes.

Una destitución — Paraná, 6 de Septiembre 1896.—*Señor Director de* LA EDUCACIÓN.—Acabo de ser exonerado del cargo de director de una escuela nocturna por el Consejo de Educación, á pedido del señor Carbó, presidente del Consejo. El motivo de esta destitución que también incluye al profesor Cáceres, maestro de la misma escuela, es el de haber firmado una nota dirigida al congreso Nacional, denunciando que el gobernador actual señor Zaballa, es de nacionalidad oriental, y por lo tanto, ocupa su puesto contra la constitución. Por este solo hecho podrá comprender como marcharán las cosas en materia de educación con un presidente de Consejo que así procede. Después de ocho años de servicios en esta clase de escuelas, se me arroja á la calle porque he tenido el suficiente valor é independencia para obrar como un ciudadano de un estado de hombres libres, y

es una advertencia para los que deseen empleo en esta provincia, porque sino piensan lo mismo que los que mandan y carecen de suficiente docilidad para convertirse en meros instrumentos del mismo, no deben pretender que sean ocupados.

Lo saluda atentamente—*Miguel N. Scattini.*

Ante el hecho de que esta carta nos informa, pensamos que sería de imperiosa necesidad establecer jurisprudencia al respecto.

La constitución debiera declarar que los empleados públicos sirven al pueblo, que representa todas las ideas, todas las creencias y todos los partidos. Y hasta convendría que las leyes señalasen á las autoridades el deber de estimular la rectitud de procederes en los empleados y la independencia de carácter.

El trabajo manual en Córdoba – De una resolución tomada por la Dirección General de Escuelas de Córdoba, tomamos lo siguiente:

«Con el objeto de contribuir á la preparación de maestros que puedan enseñar el trabajo manual en las escuelas de la capital, abriráse un curso libre en el taller de trabajo manual de la escuela superior de varones.

Este curso durará dieciseis semanas, debiendo dar comienzo el primer lunes de Agosto. La inscripción en la matrícula será libre para todo profesor ó maestro normal, ya de los institutos nacionales ya de los institutos de provincia.

Los alumnos inscriptos deberán asistir con toda regularidad y someterse á los reglamentos del taller.

El curso será nocturno, durará dos horas por lo menos y comprenderá dos partes:

1ª Ejercicios de todos los modelos que componen la serie elemental de Nääs ó sea el primer curso de aquella escuela.

2ª Teoría del trabajo manual sobre los siguientes puntos:

(A) Sistemas diversos del trabajo manual.

(B) Principios fundamentales del sistema educativo—Reglas de enseñanza.

(C) Metodología.

(D) Historia del trabajo manual».

Atentados al pudor—Por decreto del presidente de la república han sido separados de sus puestos el regente y un profesor de grado de la escuela normal de maestros de Salta. por atentados al pudor, á estar á los términos del sumario instruido por el visitador de escuelas Sr. Clemente L. Fregeiro.—*(La Nación).*

Memoria del Instituto Nacional de Sordos Mudos—Hemos recibido la correspondiente al año 95, por ella se ve que este importante establecimiento, bajo la inteligente dirección del señor Bartolomé Ayrolo, tiene una vida próspera.

Damos en seguida algunos párrafos de la nota que encabeza la Memoria, dirigida al señor Ministro de Instrucción Pública, por la Comisión Directiva del Instituto.

Desde la fundación del Instituto, como se verá, mucho se ha hecho, pero no lo bastante. Nuestra República es uno de los países que menos ha contribuído á la regeneración del sordo-mudo por medio de la instrucción, cuando en Europa y Estados Unidos se cuentan por cientos los Institutos y Escuelas, y entre nosotros, uno pequeño y con un reducido presupuesto que no le permite extender sus beneficios, como legitimante lo reclama la gran población sordo-muda que desgraciadamente existe, según los datos que se consignan.

La poca capacidad del local en que funciona el Instituto es una causa poderosa para que éste no reuna mayor número de niños, pero no ha sido posible á la Comisión encontrar otro apropiado para trasladarlo. Este grave inconveniente ha motivado también que aún no pueda funcionar la sección femenina, que autoriza el Presupuesto del corriente año, concretándose á recibir un reducido número de niñas en calidad de alumnas externas. A pesar de lo expuesto, la Comisión espera que muy pronto será una realidad dicho progreso, pero es indudable que se impone la necesidad de la construcción de un edificio *ad-hoc*, á lo que ella presta una atención preferente.

No hay parroquia que no ostente las Escuelas Públicas necesarias para la instrucción primaria, pues el niño oyente es el objeto de todos los esfuerzos del Gobierno, ¿con cuánta más razón se hace indispensable la instrucción de aquél, que huérfano en la familia, necesita de ella para poder vivir feliz participando de los beneficios sociales?

La Comisión, que con todo patriotismo ha tomado bajo su dirección el Instituto, confía que el Gobierno, penetrado de la necesidad expuesta, le acordará los medios necesarios para llenar mejor su cometido y poder llevar á toda la República los beneficios de la palabra, estableciendo otros Institutos ó Escuelas, puesto que el actual, por más concurso que se le preste, jamás podrá llenar tan caritativa misión dando educación en él á tan gran número de niños, lo que también sería perjudicial.

La Escuela Normal que funciona anexa al Instituto, con tan buenos resultados, serviría para proveer del personal docente necesario, pues á pesar de que la Comisión ha solicitado de los señores Gobernadores de Provincias, arbitrasen los medios para mandar alumnos á ella, acordándoles por su parte las becas necesarias, no se ha obtenido resultado algun.

La Comisión Directiva cree de su deber llamar la atención de V. E. respecto á la necesidad de enviar á Europa al señor Director de este Instituto, como ya lo ha solicitado, con el objeto de que perfeccione sus estudios en los mejores establecimientos de igual naturaleza de Italia y Francia, para poder implantar en el nuestro á su regreso, todas aquellas mejoras é innovaciones que la práctica y experiencia han sugerido en pro del adelanto de la enseñanza del sordo-mudo.

Enseñanza religiosa—En La Plata se trata de la vieja cuestión de la enseñanza religiosa en las escuelas. Un proyecto de las Cámaras contiene al respecto lo siguiente:

Art. 36. La enseñanza religiosa será dada en las escuelas comunes por lo menos media hora después de terminada la sección escolar.

Queda prohibido al personal docente tomar ninguna participación en la enseñanza religiosa como también hacer acto de presencia en la sala ó aula designada al efecto, mientras aquella tenga lugar.

Art. 37. La enseñanza religiosa sólo podrá ser dada á los alumnos cuyos padres hayan manifestado expresamente su consentimiento.

Las buenas madres—La madre de los Gracos, mujer notable por sus virtudes é inteligencia y digna nieta de Scipión el Africano, decía que sus hijos eran su único y más valioso tesoro, pues veía en ellos los dignos vástagos de una raza ilustre por sus virtudes y patriotismo. Y en efecto, aquellos jóvenes fueron inimitables por su abnegación y ardoroso deseo de servir y defender los derechos del pueblo, procurando la felicidad pública. Tales son los beneficios que hacen las buenas madres á la patria.

BIBLIOTECA NACIONAL DE MAESTROS

PARA LEER CON PROVECHO

¿Qué obras deben elegirse para leer con provecho? es cuestión que á muchos interesa. Por esto hemos creído oportuno dar una nómina de los autores más eminentes que, sin fijarnos en materia determinada alguna, conviene leer.

1° La propia conciencia es el primer libro que cada uno debe leer. Ella es como la antorcha que ha de iluminarnos para comprender toda otra clase de lectura, y sin ella mientras más se lea y se estudie habrá mayor confusión y extravío mental, aunque en la apariencia podrá saberse mucho; lo que en verdad sólo servirá para desgracia.

2° Sobre todo debe estudiarse el trabajo á que vivimos dedicados, con el auxilio de los libros; y la naturaleza y la sociedad en que actuamos.

Entre los libros deben conocerse:

La Biblia,—principalmente los Evangelios.
La Odisea y La Iliada, de Omero.
El Deber, El Carácter, La Ayuda Propia, de Smiles.
Vidas Paralelas, Plutarco.
Divina Comedia, Dante.
Rovinson Crusoe.
Imitación de Jesús, Kempis.
El Civilizador, Lamartine.
Discursos Académicos, Castelar.
La Fórmula de Progreso, íd.
Shakespeare, por Víctor Hugo.
Obras, de Víctor Hugo.
Obras (1), de Michelet.
Dramas, de Shakespeare.
Id., de Shiller.
Obras Poéticas, de Andrade.
Poesías, Rafael Obligado.
El Facundo, Sarmiento.
Recuerdos de Provincia, íd.
Historia de San Martín, Mitre.
Obras de Alberdi.
Diario de un Niño, D'Amicis.

Lo principal es hacer lo más y mejor de que somos capaces; así, leyendo poco, se aprende mucho, porque Dios habla á los espíritus sinceros, humildes y puros, y lejos de Él todo es oscuridad y dolor.

(1) Casi todas las obras que citamos están traducidas al español.

A LOS AUTORES Y LIBREROS

Todo libro ú objeto de educación ó enseñanza que se remita á esta Revista, será estudiado y criticado de acuerdo con su importancia y en la Sección Bibliográfica. Se admiten avisos para publicar en las carátulas de esta Revista. Dirigirse á la Administración.

AVISO IMPORTANTE

Toda persona que quiera suscribirse á La Educación, podrá dirigirse á sus Agentes ó la Administración directamente. En donde no tenga Agente acreditado, lo será el que reuna cinco subscriptores. Los Agentes tienen derecho á un ejemplar gratis y perciben el 20 % de comisión.

COLECCIONES DE "LA EDUCACIÓN"

Los nuevos subscriptores podrán obtener las colecciones completas de nueve años anteriores, á razón de 5 pesos por colección de cada año.

PUBLICACIONES HECHAS POR LA CASA EDITORA

DE

AQUILINO FERNANDEZ

VICTORIA 1970 — BUENOS AIRES

El Argentino — Curso metódico de Dibujo que comprende los seis grados de las escuelas comunes.
La colección ha sido aumentada con tres nuevos cuadernos que contienen monogramas, palmas, festones, ramitos y otros dibujos propios para bordados.

Dibujo de Mapas — Comprende los de la República Argentina, América del Sud y Mapa Mundi.

Dibujo de paisaje — Se compone de interesantes vistas y monumentos de la República Argentina, y consta de 40 láminas divididas en dos series de á 20 cada una.

Geografía de Asia, Africa y Oceanía — Con arreglo al programa de 2° año de los colegios nacionales por Alfredo P. Drocchi, con la colaboración del Dr. G. Araoz Alfaro, profesores ambos del Colegio Nacional de la Capital.

Ejercicios de lectura y de lenguaje — Adaptados al programa de Idioma Nacional de 2° grado, por el Dr. Esteban Lamadrid, Inspector Técnico de instrucción primaria de la Capital.

El Argentino — Cuadernos en blanco para dibujo, hechos con papel Canson, siendo su tamaño de 1/4 y 1/8 de hoja.

ENSEÑANZA MANUAL EDUCATIVA

— POR —

EL CALADO

CAJAS

CON UTENSILIOS

DESDE

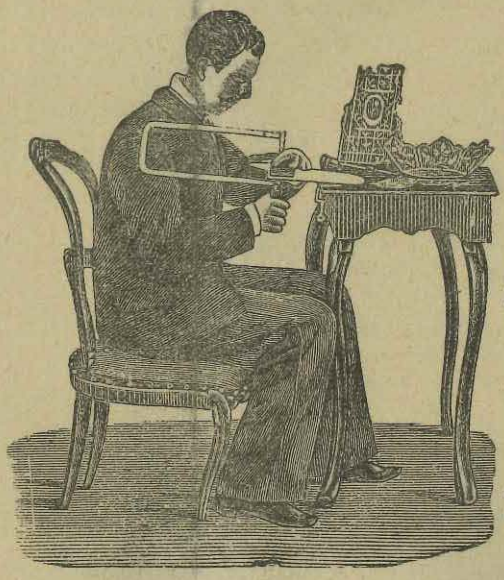
12 PESOS m/n

Hasta LAS MAS RICAS

CATÁLOGO

ILUSTRADO

GRATIS



CAJAS

CON UTENSILIOS

DESDE

12 PESOS m/n

Hasta LAS MAS RICAS

CATÁLOGO

GRATIS

ILUSTRADO

Instrucción ilustrada que enseña de un modo sencillísimo el arte del calado, un hermoso album de 48 páginas con 380 dibujos de trabajos para calado. Se remite franco de porte á cualquier punto de la América del Sud, enviando $ 1,50 m/n.

ENRIQUE LEPAGE

BOLIVAR 375 - BUENOS AIRES

Unico depositario para la América del Sud de la reputada casa

FUMEL de MILANO

BIBLIOTECA NACIONAL DE MAESTROS

OCTUBRE 15 Y NOVIEMBRE 1° DE 1896 BUENOS AIRES (REP. ARGENTINA) AÑO XI—NÚMS. 242 Y 243

LA EDUCACIÓN

PERIODICO QUINCENAL

Solo se aprende á hacer el bien haciéndolo.
Cada niño ú hombre sabe tanto como sea el bien que ha realizado

Los únicos medios educativos son las acciones y las obras productivas.

FUNDADORES:
J B. ZUBIAUR, C. N. VERGARA Y M. SARSFIELD ESCOBAR

DIRECTOR:
PEDRO A. TORRES

DOS PALABRAS

Al hacerme cargo de La Educación, debo una palabra á los colaboradores, suscritores y demás amigos de esta revista que ha conseguido elevarse á cierta altura en el concepto público, debido al impulso inicial impreso por sus fundadores y al tino é inteligencia de sus directores sucesivos.

Estoy muy lejos de creerme el llamado para una empresa semejante. No se me oculta que la labor que echo sobre mis hombros es ardua, puesto que he sido el primero en reconocer siempre la influencia de La Educación en la escuela argentina, y es ley natural que los resultados han de corresponder á los medios y al esfuerzo empleados. Vengo, sin embargo, á empeñar toda mi voluntad para con La Educación, contando con el apoyo que ya he solicitado de los distinguidos cooperadores de esta obra y del gremio todo que sirve; procuraré, así, llenar el vacío que dejen mi falta de preparación y de experiencia con esfuerzo sostenido y firme;—para poder ser juzgado de acuerdo con lo que fué dicho: que sabemos tanto, cuanto sea el bien que hayamos hecho.

Y bien; no creo necesario agregar nada más. La Educación es una publicación harto carecterizada para que haya necesidad de repetir aquí su programa. Su viejo credo consta de tres palabras: la cultura nacional.

Desde hoy vinculo mi humilde nombre á La Educación: mi respetuoso saludo á la prensa y al magisterio.

Pedro A. Torres.

COLON

Hay fuerzas misteriosas en el hombre que pueden llevarle á realizar hechos prodigiosos y admirables con cierta fatalidad semejante á la de la fuerza instintiva. Bajo este aspecto no hay dificultad en admitir, nos parece, que existen hombres predestinados por Dios,—instrumentos de la Providencia para conducir la humanidad por ignorados senderos hacia destinos no menos reservados.

Colón nació dotado de esa fuerza en una potencia superior. Durante las mil aventuras que dieron por resultado el descubrimiento de la tierra del porvenir, esa fuerza alimentó sus ideales, mantuvo la identidad de su fé y le sugirió expedientes en las mil y mil dificultades que se oponían á la realización de su proyecto.

Como se explica, sinó, la tenacidad de aquel visionario (en lo demás muy equilibrado y normal) de que debía descubrir un mundo, durante tantos años y con tan amargas decepciones? ¿Por qué crecía su fé en proporción directa de los reveses experimentados? ¿Le movía acaso el afán de riquezas? ¿su religión? ¿su Dios? ¿la gloria?

Colón no era, no podía ser, un aventurero vulgar, como se ha pretendido. Existen documentos que prueban que el glorioso descubridor de América era un marino ilustrado, que poseía las virtudes del hogar y era muy sensible á los principios morales y religiosos del bien y sus derivados; su actitud en Cuba y en Santo Domingo le revelan generoso y noble. No podía, pues, el afán de oro precipitarle en una empresa semejante de peligros inmensos para él y sus compañeros.

Es hecho indiscutible que Colón era muy religioso: creyente convencido, parece que él mismo atribuyó á su fé religiosa el éxito de su expedición. Una fe inmensa en Dios debió acompañarle en todo instante.

El hombre ha debido obrar en casi todos los tiempos anheloso del recuerdo de su posteridad; pero el deslinde claro de la gloria eterna y de la gloria humana, perecedera como todo lo humano, no era patrimonio de los contemporáneos de Colón. Esa distinción ha podido ser hecha

recién por las sociedades modernas. En todo caso, era demasiado católico Colón para que ignorase los dogmas que establecen el desprecio de lo terreno en obsequio de la vida ultra-corporal. De manera que la gloria humana, positiva, no debió determinarle en su proyecto.

Su Dios y su religión fueron más bien los que determinaron su visión; pero nadie sostendrá, que bastaba ser un gran creyente, un fanático apasionado por restaurar el Santo Sepulcro, para realizar el descubrimiento de América.

Era necesario estar dotado de una fuerza superior, de una energía extraña, sobrenatural por así decir, para triunfar en las condiciones que lo hizo. Las mayores concepciones son nada sin ella, y genio ó aventurero afortunado, nadie podrá negar que fué el destinado á dar á «la humanidad otro destino.»

¡Gloria estupenda fué la suya!

EDUCACIÓN Y RELIGIÓN

—

ESPECIAL PARA «LA REVISTA DE EDUCACIÓN» DE CÓRDOBA

Con las presentes líneas señálase un paso más en la reforma que hoy avanza triunfante en las escuelas de la República, transformando la enseñanza para que pase de las teorías puras á la práctica, de las palabras á la acción noble, del precepto al ejemplo, de los libros á las bellezas reales del trabajo en la familia, en la sociedad y en la naturaleza, que es donde con caracteres grandiosos se halla expresada la verdad, que jamás fué ni pudo ser palabra fría ó teoría cansadora, pero sí fué siempre vida, luz y acción fecunda y hermosa, con los caracteres divinos de cuanto viene de Dios á despertar las almas hacia Él.

Los verdaderos y positivos progresos de la ciencia pedagógica, como todas las conquistas del ingenio humano, surgieron ante la antorcha de la fé en Dios.

Las teorías filosóficas que más poder tuvieron para impulsar á los hombres y á los pueblos hacia el bien, fueron siempre las inspiradas por un amor más grande á Dios.

Carlos Federico Kraus, el más eminente filósofo alemán, en cuyas obras se halla perfectamente determinada la ley de la evolución, expuesta, luego, con otras palabras, por Spencer, vivió luchando valerosamente por lo que creyó verdad en su patria ó en amargo destierro, en cumplimiento de lo que él creía un gran deber religioso y en nombre de Dios.

Ahrens, el eminente jurisconsulto cuyas producciones se han propagado en el mundo entero, nos presenta sus obras impregnadas del más puro sentimiento religioso.

Castelar, el primero de los oradores de la época actual, ha llegado tan alto en el concepto universal como alta es su fé religiosa.

Y aún Pasteur, religioso hasta el fanatismo, nos dice que, si la generalidad de los médicos son generalmente incrédulos, es sólo porque miraron la ciencia por la superficie.

Y algo semejante podríamos ver en todas las épocas.

Colón encontró en la fe en Dios, aquella fuerza invencible para luchar, primero con la miseria, y con innumerables desengaños hasta tener el apoyo para iniciar su colosal empresa, y luego, para llevarla á término lanzándose á buscar la muerte ó la gloria.

Guttemberg leía los Santos Evangelios, y ante el deseo de propagar la luz divina entre los hombres, nació en su corazón la idea que debía conducirlo á inventar la imprenta.

Y es singular ver que ni una sola estrofa con alta inspiración, ni una sola página capaz de conmover poderosa y noblemente los corazones, se haya conservado al través del tiempo que sea fruto del cerebro de un ateo.

Así resplandece la verdad con evidencia absoluta.

¿O acaso podría el espíritu humano aceptar que la verdad es estéril y que el error ha glorificado al hombre?

Si quitamos la idea de Dios de la Historia, ni un rayo de luz queda en el mundo; ni una sola obra maestra, ni poetas célebres, ni sublimes oradores, ni ilustres inventores, ni héroes abnegados de la libertad, como Wáshington y Garibaldi; ni una sola alma esforzada de las que, arrebatando al cielo un rayo divino, derramaron bienes en el mundo.

Así como del sol viene para la tierra toda fecundidad y sin él desaparecería toda vegetación y toda vida, tornándose la hermosa naturaleza que nos brinda ricos y variados frutos en frío páramo y los hermosos matices del cielo en eternas tinieblas, también el alma humana se hiela y se hace estéril en cuanto deja de recibir el calor sagrado de la fe en Dios, origen de todo lo bueno, de todo lo bello y de todo lo grande que el hombre concibe y realiza.

Después de lo dicho, se comprenderá que, si hay algo de trascendentales consecuencias en la reforma pedagógica que se está abriendo camino en el país, necesariamente ha surgido ante el calor de la fe en Dios.

Y que esa reforma ha venido de Dios y hacia Él va, nos proponemos demostrar en el presente trabajo.

La teoría y práctica comprendida en lo que en contraposición al nombre de *Escuela Positiva*, nosotros hemos llamado «Escuela Argentina» y que así seguirá llamándose al través del tiempo, cual persiste y triunfa siempre la verdad, se presentó por primera vez frente á frente de las prácticas implantadas por sistemas extranjeros; van sólo algunos años; esa idea nueva, como es natural, empezó desarrollándose en los límites de lo posible tomando como punto de partida las prácticas dominantes en aquel momento.

A los representantes de estas ideas se nos ha atacado de *utopistas, revolucionarios,* etc.;

pero, los que así nos llaman, son algunos que han pasado su vida al frente de escuelas desconocidas y olvidan que nuestras teorías tuvieron fuerza para avanzar triunfantes, porque hemos mostrado al frente de una escuela sus resultados sorprendentes, ante los cuales salieron convencidos numerosos profesores que llevaron la buena nueva á todo el país.

Pero la reforma ha empezado recién á aplicarse, según ha sido posible, dado el medio en que se actúa y los profesores que la aplican; es decir, somos *posibilistas;* vamos haciendo lo más que es posible. Así es que la verdadera idea de la reforma seguirá avanzando siempre; y aquellos de sus representantes de más alto vuelo mental van adelante señalando el camino, abriendo brecha entre errores y preocupaciones y señalando las altas cumbres que han de guiar á los demás. Muchos de esos mismos partidarios de la reforma, cuando se posesionan de un campo señalado por el guía y allí en medio de voces triunfales celebran sus preciosas conquistas, ignoran hasta el nombre del primero que les abrió el camino creyendo merecedor de todo aplauso al jefe inmediato que tomó la expresión altísima para manifestarla en términos gratos al criterio de la generalidad.

El espíritu alado que avanza de cumbre en cumbre va siempre adelante; y cuando la generalidad ha llegado á un punto, ya aquel voló muy lejos donde apenas se le distingue y sólo uno ó dos le siguen, distinguiendo bien sus huellas; entonces los demás, al no comprender su atrevido vuelo, le llaman visionario y loco.

Esos espíritus alados que así van sirviendo de guía á la caravana de la Humanidad para señalar las corrientes nuevas de la idea regeneradora se llaman genios.

Aquellos otros que la generalidad endiosa porque les traduce la palabra del primero se llaman talentos.

Ahora bien; si en algún país de la tierra han de nacer genios ilustres, ese país es la República Argentina; porque ningún otro pueblo tuvo tierra tan hermosa, cuyos sublimes caracteres, hablando sin cesar á los corazones, llegan á formar el espíritu y el temple de la raza; ni hubo raza más inteligente é intrépida que la española, cuya sangre fundida aquí con la americana y con la de todos los paises de la tierra, tiene que producir un pueblo excepcionalmente fuerte y grande.

Y si en el antiguo continente todos los grandes espíritus crecieron á impulsos de su fe en Dios, aquí, en la democrática América, los grandes triunfadores de la idea han de ser humildísimos en lo íntimo de su corazón, reconociendo que es Dios quien da sabiduría al hombre y que el primero de todos como el último mendigo son igualmente sus hijos.

Reconocido ya que todas las grandes concepciones nacen del espíritu humano al calor del sentimiento religioso y que, por consiguiente, si algo capaz de influir en el porvenir de la Nación Argentina significa la reforma pedagógica que nos ocupa, será hija del esfuerzo alimentado por el amor de Dios.

Veamos el desarrollo de la reforma.

Empezó estableciendo que el niño debe obrar siempre consciente y libremente, por expontáneo impulso y jamás por obligación. Para conseguir lo anterior, deben presentarse al alumno trabajos cuya importancia él reconozca y que le sean gratos.

Supresión de todo castigo, porque el trabajo adecuado al ejemplo de la acción buena, y el carácter dulce, digno y firme, bastan para que todo niño, quitándole lo que pudiera llamarlo al mal, se dedique al bien. La verdadera escuela debe considerarse que está en la familia y en la sociedad misma. Lo que se ha de estudiar es la manera de hacer algo productivo, de acuerdo con las múltiples formas de la actividad social, debiendo pagarse el adelanto de cada uno por lo que ha producido en bien de la sociedad, de la familia ó de sí mismo.

Los libros los usará cada uno cuándo y cómo quiera, pero siendo siempre *el único objeto de estudio al trabajo* y las empresas á realizar.

Los únicos medios educativos son las acciones y las obras productivas. Todas estas ideas son las que constituyen la reforma hasta hoy, en concepto de los que van á la cabeza del movimiento que se opera en el país. Pero estas mismas ideas empezaron á ser aceptadas gradualmente por los mismos que hoy las sostienen, y siempre que se da un paso más, el nuevo concepto sorprende á muchos, aún entre los mismos que avanzan en este rumbo. Así no se extrañe que parezca poco aceptable lo último que se ha expresado, llevando adelante la reforma pedagógica y concentrando en pocas palabras la luz esparcida en vastas teorías para que con expresión á la vez clara y universal, la verdad se imponga á todas las inteligencias.

La verdad es esta:

Todo el que quiera apartarse del mal para hacer el mayor esfuerzo de que es capaz en favor del bien, puede ascender á la mayor altura sembrando á su paso la felicidad en el mundo, sin más maestro que Dios.

La idea de Dios levanta el espíritu, la pureza lo pone en condiciones de ver la verdad, y el esfuerzo en hacer el bien desarrolla las facultades, hasta producir capacidad para comprender fácilmente el contenido de los libros. Hasta hoy los hombres creen que se aprende estudiando libros y Dios estableció que sólo se aprende haciendo el bien, y á hacerlo, haciéndolo.

Y desde luego se comprende cuán superior es la idea de que el sér humano se perfeccione empezando á producir lo mejor de que es capaz según su fuerza y aptitud, en vez de pasarse preparándose para hacer el bien, pero sin producir nada, los mejores años de su vida, y casi toda la juventud que es la edad del entusiasmo, de la iniciativa y la única en que pueden crearse las grandes aptitudes.

Y es el respeto con que se llena el alma ante la idea de Dios, lo que más levanta el espíritu,

que luego multiplica su fuerza dirigida á la acción buena, ante la fe en la bondad infinita con que Él nos ama.

En general, toda la ciencia pedagógica, y todo camino del saber se reduce á dos palabras: *pureza* y *acción;* con tal divisa, el sér humano puede ascender hasta producir milagros. Y esto equivale á creer que Dios está real y verdaderamente en todas partes, deseando ayudar á cuantos á Él se dirijan, para que, en su nombre, puedan realizar obras maravillosas en favor de la civilización y la felicidad de los pueblos.

Sostengo, pues, que la reforma va á llegar bien pronto á tener por alma vivificante la fe en Dios, infinitamente bueno, presente en todas partes, para ayudarnos según sean nuestras obras.

CARLOS N. VERGARA.

GOBERNAR ES EDUCAR

CONFERENCIA LEIDA POR EL DR. J. B. ZUBIAUR, RECTOR DEL COLEGIO NACIONAL DEL URUGUAY, EN LOS SALONES DE LA «SOCIEDAD UNION URUGUAYA».

SEÑORAS: SEÑORES:

En una página casi inédita por su propia insignificancia y por estar incluída en un álbum en que el ingenio literario nacional hace gala de toda su exuberancia y pulidez, proyectando con sus luces merecida penumbra sobre las elucubraciones de los que, sin méritos ni aptitudes, nos atrevimos á tomar parte en un festín de privilegiados,—he dicho hace poco algo sobre un tema de palpitante actualidad, con cuyo desarrollo en los términos más concretos que me sea posible, voy á molestar por breves momentos vuestra atención.

Estoy seguro que seré escuchado con interés, no sólo porque me coloco, una vez más, bajo la égida protectora de vuestra benevolencia y cultura, sino porque trataré de un asunto de vuestra especial predilección, la educación; de que todos somos cultores, servidores, propagandistas ó entusiastas admiradores aquí, ya que no en vano es esta una sociedad escolar por excelencia.

Dije entonces que el censo que se levantaba en el país importaría una decepción, para el sentimiento argentino si las leyes sociológicas que obran sobre las colectividades constituídas en naciones no rigiesen con la misma invariabilidad inquebrantable de las que actúan sobre la materia.

Él demostrará, en efecto, agregué, que, después de haber fundado nuestros padres una nacionalidad á costa de grandes sacrificios; de haber ayudado á constituir cuatro más, así como á sacudir el yugo extranjero en toda la América latina;- estábamos, en caractéres sociológicos de primordial importancia, tales como el comercio, la industria y la agricultura que son las primeras y las más fecundas fuentes de la riqueza, en condiciones muy inferiores á los elementos extranjeros que en forma de aluvión han inundado casi todo el país y se han adueñado de sus partes más importantes mediante el trabajo propio ó la riqueza importada.—Demostrará también que los caractéres originales de nuestra conquistadora, así como los más concordes con las nuevas exigencias del siglo y del régimen de libertad que se adoptó en contraposición del despótico que rigiera antes, han desaparecido ó tienden á desaparecer completamente, dejando en cambio otros más progresivos que aquéllos quizá, pero que alejan al espíritu de la fuente gloriosa de donde surgiera, circundada del sol de mayo, la nacionalidad argentina.

Todo esto no importaría un peligro próximo ni remoto, si el mismo censo no fuese á demostrar que el crecimiento aluvial de la población de nuestro país asume en algunos puntos, y principalmente en la Metrópoli, (que duplica su población cada diez años y tendrá dos y medio millones de habitantes en 1916!) y demás centros importantes de donde irradian las ideas que dirigen casi todo el movimiento sociológico del país; asume, decía, caractéres definidos de inundación que tiende á alcanzar proporciones parecidas á las del fenómeno zoológico del diluvio universal que menciona la leyenda de casi todos los pueblos, desde el preferido del Dios de los católicos—el del festivo Noé y su zarandeada descendencia—según la Biblia, hasta los de la ignorada América, como lo demuestran las pinturas y grabados descubiertos por la ciencia y pertenecientes á los Toltecas, habitantes de Méjico.

Es de suponer que esa gran masa que forma el éxodo moderno y llena las fértiles riberas de nuestros grandes ríos y se lanza ya, en alas de la locomotora, á conquistar pampas, valles y montañas mediterráneas, no se adapte á nuestros usos y costumbres y trate de imponer los suyos, no sólo en el orden privado y social, lo que podría ser ventajoso, sino también en el político, que no puede, en realidad, según el concepto institucional moderno, mejorarse nada más que en la práctica, porque en la teoría y en la letra nuestras instituciones son las más perfectas, es decir, las que mejor realizan, en el momento actual, el ideal filosófico para el amplio desarrollo de la entidad humana y de la entidad social, molécula de aquel átomo—y hasta haga peligrar la integridad nacional.—Las tituladas colonias extranjeras, con escuelas y tendencias propias, no serían, entonces, más que el primer jalón puesto en el campo de conquistas futuras.

Dedúcese de estas simples premisas la forzosa conclusión de que la fórmula de Al-

berdi, «gobernar es poblar» ha hecho ya su reinado, no porque el país no necesite más población extranjera que signifique progreso moral ó material, sino porque la corriente inigratoria está ya establecida debido á la libertad de nuestras leyes y á la fecundidad y riqueza de nuestro suelo, y que debe ser reemplazada por la que tienda á mantener, estimular y desarrollar el espiritu genuinamente nacional-americano y democrático-liberal.

La nueva fórmula que responda á este ideal no puede surgir sino de la educación, yunque en que se forja el destino de los individuos y de las colectividades; pero no de la educación deficiente y decorativa que nos legó la Edad Media y aun impera soberana entre nosotros, sino de la positiva que ha pregonado la ciencia, realizan ya algunos países y que, según un historiador de la pedagogía, «organice la instrucción integral, la escuela con talleres agrícolas é industriales sin Dios quizás, pero no sin pan; en que el niño y el joven encuentren la preparación más completa y más elevada para llenar todas las funciones sociales; la escuela, en fin, que forme realmente el hombre y el ciudadano.»

Abrigo la profunda convicción, señores y señoras, de que, á medida que pase el tiempo y siga predominando al respecto la misma indiferencia que ahora el problema que se nos presenta envuelto en los velos de un futuro remoto, asumirá proporciones, si no de catástrofe—que contra ella protesta un pasado heroico y el nunca desmentido amor á la patria que heredamos, á unísono, de nuestros conquistadores y de los dueños primitivos de la América—de una revolución social ó de una invasión extranjera que harían derramar torrentes de sangre y detendrían, sin objeto, el progreso que nos arrastra, ayudado por las más felices condiciones y circunstancias, hacia las realidades que soñaron para nosotros y para nuestros sucesores aquellos ínclitos varones que hace 80 años, declararon á la faz del mundo la independencia de todo gobierno extranjero y la conquistaron después de 16 años de rudo batallar.

Es patriótico y es humano, entonces, tomar todas aquellas medidas que, sin provocar resistencias, ni impedir la realización del amplio y necesario propósito que contiene la fórmula mencionada, eviten un cataclismo por medio de la fusión completa y profunda de los elementos nacionales y extranjeros. Esa fusión, no lo niego, se produce en virtud de muchas y variadas circunstancias y ha originado ya hasta más de un movimiento demostrativo de que en la tierra donde ondea la bandera azul y blanca iluminada por el sol de Mayo, cuando su integridad peligra, cuando una catástrofe enluta sus hogares, cuando una festividad nacional congrega para conmemorar las glorias de los antepasados, el nacional y el extranjero no forman más que una sola personalidad: aquella cuyo corazón se conmueve ante la alegria ó el luto de la patria argentina; aquella cuya inteligencia está al servicio del país que la alberga y le proporciona riqueza y libertad; aquella cuyo brazo está dispuesto á empuñar la espada vencedora para conservar esa patria tan grande y tan gloriosa como la formaron un argentino como San Martín, un extranjero como Brown!

La nueva fórmula es la que, cuando la guerra era el estado natural de los pueblos, dió la razón á la Grecia culta contra el Asia ignorante; á Roma virtuosa ó civilizada contra el llamado mundo bárbaro, y se la ha dado, en los tiempos actuales, á la Prusia contra la predilecta de la victoria, la Francia de Napoleón I.—Ella dará el triunfo, en el futuro, en las artes de la paz, á los que sigan las inspiraciones proféticas de los que, antes y después del Moisés de la pedagogía moderna—el sabio suizo Pestalozzi—han pregonado la excelencia de la educación para realizar el bienestar humano.

Claro está que esta fórmula se convertirá en un frascaso si, sirviéndome de los mismos términos de aquel eminente publicista á quien parodio en ella, la educación ha de proponerse formar declamadores y caractéres disimulados en vez de seres robustos, probos, ilustrados y capaces tanto de concebir lo sublime como de realizar lo necesario.

El país, después de sufrir todas las contingencias anexas al período embrionario de toda colectividad que se quiere convertir en nación y sacudir la túnica nésica de atavismo de razas y hábitos seculares, ha entrado de lleno, consolidada su organización nacional, en la era fecunda de los progresos positivos; pero ellos no serán tales mientras la educación, que modela el futuro ciudadano, no sea lo que pide Isaurat como resúmen del libro que he citado y lo que exigen á unísono nuestra historia, nuestras instituciones y la necesidad de constituir con bases inconmovibles la nacionalidad argentina por medio de la asimilación de los elementos extraños que vienen á formarla.—Pensad en Sidón y en Cartago y en lo que sucede actualmente en el Brasil!

La pretensión de algunas colectividades extranjeras de dar á sus hijos una enseñanza reñida con nuestra historia y nuestras instituciones, no subsistirá el día en que nuestras incipientes escuelas y colegios preparen al hombre y á la mujer para la vida completa y no lo entreguen, como ahora, mutilados de cuerpo y espíritu y sólo capaces de convertirse en esclavos de sus pasiones, de sus apetitos ó de sus sentimientos egoístas.

La suprema aspiración argentina, con-

corde con las más elevadas propensiones humanas, debe ser, pues, la de impartir una educación nacional que se caracterice por una tendencia que involucre estos elementos: ciencia, americanismo, democracia, liberalismo, y que viva al calor de la influencia popular y sea eficazmente secundada por la acción oficial.

Sólo procediendo así seremos dignos de la misión que nos señalaron nuestros padres y llenaremos mejor la que nos corresponde en el mundo por el hecho de ser racionales, misión que consiste, para los individuos y las colectividades, en propender al progreso humano luchando constantemente contra los elementos que pretenden obstaculizarlo y nos empujan al mismo tiempo, ayudados por la razón y la libertad, hacia la acción: la herencia y el medio ambiente, la fatalidad de los antiguos, tan hermosamente simbolizada, según el escritor inglés Stead, por una de las obras más admiradas y sugestivas: la estátua que representa al pontífice Laocoonte y sus dos hijos debatiéndose en el mar contra la serpiente que pretendía devorarlos, por mandato de la divinidad!

Una simple ojeada sobre nuestra actualidad escolar bastará para convencernos de cuán alejados estamos aun, no sólo de la patriótica y generosa aspiración de aquellos ilustres próceres argentinos que se llaman Moreno,—que pregonó la excelencia de la educación para contrarrestar la perniciosa influencia del régimen de tiranía; Belgrano —que destinó los 40.000 $ donados por la gratitud nacional para instalar cuatro escuelas públicas,—y Rivadavia, que echó las bases de la educación científica y liberal que ha informado casi todos nuestros planes de estudio, si no de la aspiración uniforme y constante manifestada por pueblos y gobiernos en los momentos más solemnes de nuestra historia, y de las exigencias de la época.—Sobre 800.000 niños en edad escolar sólo 300.000 concurrian el año pasado á recibir el agua bautismal de la ciencia, es decir, el 37 % de la niñez y juventud de hoy los hombres y las mujeres de mañana!

La instrucción y educación se imparten, como lo sabéis, en escuelas primarias, elementales y superiores; en escuelas normales, colegios nacionales y universidades. Incluyo entre las primeras—las primarias elementales—las llamadas escuelas de campaña qne apenas si merecen, en general, tal denominación, porque en ellas no se educa y sólo por excepción se instruye, entre otros motivos por el muy poderoso de que aun no se ha formado el maestro que debe servirla.

Paréceme inoficioso analizar los planes en vigencia en las escuelas é institutos mencionados.—Bastará decir que todos ellos están caracterizados por una tendencia teórica y enciclopedista, que fatalmente convierte en libresca la enseñanza, alejándola, por tal circunstancia, así como por la carencia del personal docente idóneo para impartirla, del método activo, según el cual deben desarrollarse todas las facultades y poderes humanos por propio impulso del que recibe aquélla y por una simple dirección del que la suministra.

El alumno debe ser el artífice de sí mismo en todo lo que en él sea susceptible de desarrollo y perfeccionamiento.—Ya lo dijo el sabio Confucio: sólo una ley gobierna al mundo, cuyas denominaciones son el progreso en el orden físico, y la perfección en orden moral. ¿Quién debe dar realidad á esa ley? El hombre, esa libertad servida por órganos, según otro escritor.—La escuela, que alberga al niño, incuba al hombre.—De ahí la necesidad de que ella lo impulse á realizar su misión y no lo convierta como ahora, en elemento pasivo, en recipiente de verdades aprendidas de memoria, en esclavo.—Ser rey es su misión, es decir, pertenecerse en toda su integridad para dominarse á sí mismo y dominar mejor su fatalidad: el medio ambiente en que se desarrolla—la naturaleza y el hábito, y la herencia trasmitida por la especie ó por sus progenitores, herencia que constituye la marca de virtud ó de vicio, de verdad ó de error con que viene al mundo.

No sólo adolecen de ese defecto los planes vigentes y las escuelas ó institutos que los realizan, sino de otro igualmente trascendental; su deficiencia cuantitiva con relación á las materias que debe contener. La educación prepara para la vida y ésta requiere el desarrollo completo y armónico de todo el sér humano en cuanto es materia y en cuanto es espíritu, es decir, en su cuerpo y en sus facultades volitivas, intelectuales y sensitivas.—La escuela argentina desarrolla—con la grave deficiencia apuntada—la inteligencia y hace casi absoluto caso omiso de la voluntad y del sentimiento, y con una parsimonia rayana en lo ridículo se ocupa de vigorizar el cuerpo olvidando la famosa máxima de la antigüedad: *mens sana in corpore sano*, que el filósofo contemporáneo Marion ha traducido así, convirtiendola en salvaguardia de la moralidad: la base más sólida, la garantía más segura de una buena educación moral reside en una buena educación física.

Estos simples jalones marcan las deficiencias fundamentales de nuestro edificio escolar.

Hay que completarlo y perfeccionarlo creando los establecimientos que aun faltan, formando el maestro y el profesor que no existen, prescribiendo la tendencia que debe informarlo y dictando la ley que la imponga.—Faltan, en efecto, para completarlo, la Escuela Normal Superior, de cuya insti-

tución no es un remedo siquiera la reciente Facultad de Filosofía y Letras, que responde á otro objeto, y faltan también las escuelas normales que formen el maestro de campaña, así como las agrícolas, industriales y de artes y oficios, que formen obreros, y las de la economía doméstica que devuelvan á la mujer argentina el cetro que, debido á imitaciones ó cavilaciones enfermizas, va perdiendo rápidamente, el cetro del hogar, que la convertirá en reina y señora de la humanidad.—Para perfeccionarlo falta la tendencia práctico — científica, nacional — americana y democrático — liberal que debe informarlo y, naturalmente, la ley, planes, programas y demás disposiciones que den vida y realidad á esa tendencia y haga de la educación lo que debe ser: preparación para la vida completa; desarrollo en consecuencia de todos los poderes y aptitudes del sér humano tanto físicos como morales, intelectuales y técnicos.

Profundicemos la cuestión.

Lo he dicho ya: nuestro edificio escolar ha empezado por los techos, las universidades, de que fueron y siguen siendo una dependencia los colegios nacionales, que si bien no arrastran su mísera vida á la sombra suya como antes con la designación de «cursos preparatorios», están bajo su exclusivo dominio, porque son los diplomados universitarios los que lo dirigen y en ellos enseñan y los que dictan los decretos y demás diposiciones que los rigen, y porque, creados aparentemente para dar una instrucción general que permita dedicarse, al que la reciba, á cualquier especialidad y sirva para aumentar sus aptitudes morales ó intelectuales, la verdad es que sólo preparan á la juventud para los estudios superiores.

Ahora bien; el régimen universitario es el mismo de la Edad Media, en cuanto al espíritu y al método de la enseñanza, siendo sólo moderno en la adaptación de nuevas asignaturas imperiosamente impuestas por la ciencia.—Se presume la consecuencia: régimen, disciplina y métodos en los colegios nacionales, adolecen de los mismos defectos, que se agravan por la circunstancia bien conocida de que no son ni siquiera los mejores universitarios los que dirigen y enseñan en ellos en general, sino los favoritos del politiquismo militante.

Las corrientes de la época, las tendencias de la sociabilidad actual, la influencia del profesorado formado para la escuela primaria pero que lleva su acción innovadora hasta la instrucción secundaria con su participación directa en ella y con su prédica, así como la presión de la opinión pública sobre la indebida intromisión de la política en la designación del personal docente, han modificado algo esta situación; pero sólo en la forma en que se hacen los cambios entre nosotros, sobre todo en materia de educación, cuando no actúa un hombre de la fibra, de la preparación y del entusiasmo de Sarmiento, es decir, como procede el salvaje que apuntala la débil pared de su informe choza hacia el lado del viento dominante para cambiarla cuando éste ruede hacia otro lado del horizonte!

Tan precaria situación se agrava más aún porque, no suministrando nuestras universidades personas que se crean capaces de enseñar matemáticas, ciencias físico-naturales, idiomas extranjeros, ni aun idioma nacional, todas estas asignaturas, que forman la mayoría de las que comprenden el plan de estudios de los colegios nacionales, son dirigidos por extranjeros, muy ilustrados á veces, pero que aplican los procedimientos viciosos de las escuelas clásicas en que han estudiado, ó no aplican ninguno, convirtiendo la enseñanza, como lo hacen nuestros diplomados universitarios, en un hacinamiento de nociones reñidas con la lógica, que originan nieblas intelectuales, vician el carácter y terminan por formar nulos, fátuos y escépticos.—Muchas y honrosas excepciones, de antes y de ahora: Laroque, Jacques, Torres, etc., entre los de la época pasada: Peyret, Groussac, Fitz-Simón, etc., entre los que actúan aun, prueban no obstante, que sin la acción de estos ilustres extranjeros nuestra instrucción secundaria no habría salido, siquiera en parte, del limbo de la Edad Media, porque entre los universitarios argentinos,—que no han sido siempre los mejores, lo repito—son pocos los que han podido desprenderse del pesado manto de la educación rutinaria que recibieron. ¡Honor á las excepciones olvidadas!

Algo más.—Debido á la falta de personal nacional y á su necesario reemplazo por personal extranjero, competente ó no, y á nuestro hábito de copiar servilmente lo que viene de Europa ó Norte América, la enseñanza no sólo adolece de los vicios manifestados, sino que se da en general con tendencia, programa, textos é ilustraciones extranjeras porque falta lo contrario en el país ó el profesor no conoce más que aquello.

Sólo hay un remeadio para salvar esta situación preñada de peligros: formar el profesor argentino creando la Escuela Normal Superior que deje al universitario asistiendo enfermos, defendiendo pleitos, midiendo campos ó dirigiendo las obras que nos permitan dominar la naturaleza y facilitar e progreso, y permita que la grave tarea de la enseñanza secundaria esté en manos de los especialmente formados para dirigirla ó de los que, sin diplomas, nacionales ó extranjeros, se impongan por su competencia ó probidad.

Estamos muy lejos ya de los que en 1873 en Entre Ríos, y sus anacrónicos imitado-

res de 1893, en Santa Fe, importaban españóles que supiesen leer, escribir y contar ¡fuera de hablar el idioma que aprendieron de sus padres! para convertirlos en maestros de las escuelas de campaña con 40 $ de compensación mensual y una ó dos piezas de barro y techo pajizo por toda habitación para la escuela, el director y su familia, si la tenía; pero no tanto que no utilicemos, con igual edificio, al primer criollo ó extranjero que sepa leer, escribir ó contar para confiarle, mediante la mitad más de la suma mencionada, que no vale la anterior, la augusta misión de educar á los menores que viven en el campo.—Quiere decir esto que no hemos hecho nada aún en el sentido de proporcionar la educación al 67 % de nuestra población escolar, porque el resto pertenece á los centros urbanos en donde casi exclusivamente se siente la acción de los gobiernos como si su misión, respecto de la instrucción primaria y secundaria, fuera sólo para ocuparse de las minorías que deben recibirlas. La universitaria, por supuesto, está á su exclusivo cargo.

Y este estado de cosas no se modificará mientras no se funden las escuelas normales, agrícolo-industriales, destinadas á formar maestros de campaña aptos para dirigir la adquisición de los conocimientos teórico-prácticos que «ningún hombre ó mujer debe ignorar», según la frase de Greard, por el hecho de ser tales ó por la región en que desarrolla su acción, agrego.

No debo detenerme en ponderar la necesidad de la instalación de escuelas agrícolas, industriales y de artes y oficios.—Un clamor público las reclama.—Ya no somos un pueblo guerrero; estamos á punto de dejar de ser un pueblo exclusivamente ganadero: la agricultura y la industria abren sus brazos á la actividad presente y futura de los argentinos.—La escuela que ha de satisfacer todas las necesidades sociales debe, acaso, olvidar éstas en que se funda, de especial manera, la riqueza y el bienestar de las naciones?

Sarmiento no las patrocinó, preocupado con la obra redentora que no ha tenido en toda la América latina un propagandista más eficiente que él. La necesidad golpea ahora nuestras puertas; ¿podemos, acaso, desoir su llamado?

En cuanto á la mujer—(copiaré á Alberdi á quien parodio en la frase que origina esta conferencia)—artífice modesto y poderoso, que, desde su rincón hace las costumbres privadas y públicas, organiza la familia, prepara el ciudadano y echa las bases del Estado, su instrucción no debe ser brillante.

No debe consistir en talentos y ornatos de lujo exterior, como la música, el baile, la pintura, según ha sucedido hasta aquí. —Necesitamos señoras y no artistas.—La mujer debe brillar con el brillo del honor, de la dignidad, de la modestía de su vida.

Sus destinos son sérios: no ha venido al mundo para ornar el salón, sino para hermosear la soledad fecunda del hogar. Darla apego á su casa es salvarla, y para que la casa la atraiga se debe hacer de ella un Edén.—Bien se comprende que la conservación de este Edén exige una asistencia y una laboriosidad incesante, y que una mujer laboriosa no tiene tiempo para extraviarse, ni el gusto de disiparse en varias reuniones. — Mientras la mujer viva en la calle y en medio de las provocaciones, recogiendo aplausos, como actriz, en el salón, rozándose como un diputado entre esa especie de público que se llama sociedad, educará los hijos á su imágen.»

Este concepto, que reclama ahora más que nunca la instalación de escuelas especialse de economía doméstica, que comprende desde lo trivial ó superfluo que se enseña hasta lo importante que se descuida—como por ejemplo, la cocina, el planchado, el lavado,—exige también que en las escuelas normales de mujeres que existen ya y que son los institutos más apropiados para la educación del sexo femenino, completen su curso con la adecuada enseñanza de aquellas materias y otras similares.—Madres que sean maestras y buenas amas del hogar exije la sociedad, y no mujeres que sólo sepan vivir al calor del sueldo que les proporcione el sacerdocio de la enseñanza y las aleje del hogar, y es difícil encontrarlas si se forman en las condiciones que critica Alberdi ó del modo que las forma la Escuela Normal actual.—Fuera de la ciencia, que no necesita dominar, la mujer debe saber lavar, planchar, coser, remendar, cocinar, etc., para ser la reina y señora del hogar y factor más eficiente para la estabilidad y progreso de las naciones.

Este no excluye, por supuesto, que ellas puedan participar de los estudios superiores casi exclusivamente destinados á los hombres hasta la fecha.—Vayan hácia ellos también, que bien pueden hacerlo sin mengua de su gran misión, pero sin olvidarla.

El indigno hijo intelectual del Colegio Histórico que tiene hoy el alto honor de dirigirlo y á quien le cabe la satisfacción de haber sido el primero en abrir á la mujer argentina la cátedra secundaria, no puede ser tildado de enemigo de una innovación en nuestra sociabilidad que acusa un progreso positivo; pero no quiere ser sindicado tampoco de que, á trueque de rendir tributo á preocupaciones del momento, desconozca lo que, á su juicio, es la verdadera misión de la mujer en el mundo.

Paréceme inoficioso insistir, en vista de todo lo que antecede, en lo que debe consistir la tendencia práctico-científica, nacional-americana y democrática-liberal que debe informar nuestro organismo y legislación

escolar, fuera de que nuestro pasado, nuestras instituciones, nuestro porvenir y la ciencia lo definen claramente. Mientras ello no se suceda, diré con Groussac, seguiremos viviendo de prestado, para lo material y para lo espiritual,—condición más triste aun,—representando en público esos risibles banquetes de teatro, delante de una mesa cargada de copas vacías y de manjares de cartón pintados.

En frente del clasicismo enervante, del enciclopedismo deletéreo, que informan todo nuestra instrucción pública, se levanta la catapulta formidable de la ciencia que reasume así su verdad: sea el sér humano lo que debe ser, es decir lo más perfecto posible y proporciónele la escuela, que lo cobija en sus primeros años, todas las armas necesarias para desarrollarse y ayudarse á sí mismo y para ayudar á los demás!

Cuando la escuela argentina se complete y se perfeccione así desaparecerá todo temor para el porvenir de la patria, no sólo en lo que se refiere á la integridad de ésta, sino en lo que tiene atingencia con la misión que está llamada á desempeñar en el Sud del continente americano, resolviendo el «problema augusto», según la expresión del poeta científico, de desarrollar en la colectividad lo que más enaltece al hombre y embellece la existencia: «la razón y el sentimiento», la razón, que es la ciencia y todo lo que ella crea para el bienestar humano: el sentimiento, que es la poesía, que es lo ideal tras el cual la humanidad se precipita ansiosa de ir siempre más allá.

Por medio de la educación así comprendida ese problema ha de resolverse en condiciones tales que la ténue luz actual de la Cruz del Sud, nuestro signo en el espacio, hará palidecer los fulgores de la solitaria estrella del Norte, signo de la civilización sajona, guía de nuestra maestra y amiga del pasado y del presente, la República de los Estados Unidos, nuestra rival del porvenir, quiero creerlo—creyente sincero como soy del triunfo de la razón humana—en las lides de la paz, que coronan flores, y no en las pavorosas de la guerra, que destilan sangre.—No en vano se ha dicho que en adelante no será el cañon sino el maestro de escuela quien resolverá los destinos humanos!

Todo eso será obra de la educación, pues, y me halaga la esperanza, que seguramente compartiréis conmigo, señoras y señores de que Entre Ríos, que tantos servicios tiene prestados al progreso moral de la República con sus establecimientos de enseñanza—el Colegio Histórico, la Escuela Normal de Profesores del Paraná y la de Maestras de esta ciudad—no será el que, menos contribuya á la realización de los anhelos de hoy, que serán las realidades de mañana; empezando por resolver lo que más de cerca le toca y más beneficioso será para él y para el país: el problema de la educación en la campaña, es decir, para las dos terceras partes de la población nacional y extranjera casi huérfana hasta la fecha del agua bautismal de la ciencia, creando la Escuela normal—agrícola industrial para formar el maestro más necesario, no sólo porque debe enseñar al mayor número, sino porque debe hacerlo allí donde la educación refleja es menos sensible y la directa está más descuidada, allí donde se aglomera esa población aluvial que evidencia, con relieves acentuados, la urgencia de que pueblos y autoridades se convenzan de que «gobernar es educar.»

Uruguay, Setiembre 9 de 1896.

EDUCACIÓN PÚBLICA

ENSAYO SOCIOLÓGICO, POR JOSÉ BIANCO

IV

(Continuación— Véase el número anterior)

INSTRUCCIÓN SECUNDARIA.- Facultativa y gratuita para los jóvenes que quieran optar al bachillerato, que los habilita para ingresar en las universidades del país. Se imparte en los colegios nacionales. Según el decreto del 24 de Mayo de 1891, dura cinco años y abarca las siguientes materias: (1)

«Los colegios nacionales—dice el doctor Balestra, ex-ministro de instrucción pública—han quedado entre nosotros, con la misma índole, respondiendo á su concepción creadora, representando el tipo definido, preciso y conocido que se llama en Francia liceo, en España instituto, en otras naciones gimnasios, ateneos, etc., y que da una instrucción que se suele llamar clásica, pero que caracterizan mejor sus tendencias humanistas por la enseñanza de las letras y de las mismas ciencias á las que considera como parte del caudal de ideas que constituyen el estado intelectual de la humanidad, más que como elementos de instrucción profesional ó instrucción práctica. Igual resultado han producido en las naciones europeas tales reformas desde el plan de los viejos liceos hasta el de la enseñanza moderna francesa. La tendencia ha quedado una: la de formar las clases ilustradas, los hombres que trabajan con el pensamiento en la sociedad. Y en cuanto á los que se hacen bizarras ilusiones sobre la aptitud para la vida práctica que se saca de la instrucción secundaria actual, pensando que la química, las matemáticas y la historia natural van á habili-

(1) Por ser conocidas de la gran mayoría de nuestros lectores, no damos aquí las materias, que son las de los programas de Colegios Nacionales.

tar al estudiante para hacer un análisis, plantear una ecuación ó dirigir una siembra, recuerdo la referencia de un sabio médico, diputado nacional, en conversación privada sobre estos asuntos:—«Yo era profesor de botánica, desde tres años atrás: un día me mandaron de regalo una planta. Hacía un mes no visitaba mi jardín: fuí ansioso de ver el árbol nuevo, acompañado de mi familia; allí no más estaba: era esbelto, de hojas lanceoladas que se doblaban en hermosa curva; lo examiné y no pude menos de exclamar: ¡magnífica dicotiledónea! Pero mi esposa que había avanzado se dió vuelta con extrañeza diciéndome: ¿pero qué estás hablando, si esa no es la planta? ¿No ves que es una planta de maíz que ha nacido allí donde los muchachos tiran granos?

No, los colegios nacionales no producen, no pueden producir hombres prácticos; producen intelectuales y bajo este punto de vista más vale saber el sistema de Linneo ó Joussieu, la formación, desarrollo y vida de las células, que saber plantar el trigo, cultivar la caña de azúcar ó cosechar el sorgo; más vale saber la teoría atómica, las fórmulas de reacción de los ácidos y sales de la química que sacar el fósforo del hueso, el hierro del cascajo ó averiguar con el análisis cuál es la calidad productiva de un terreno; más, mucho más, vale conocer la clasificación animal desde los protozoarios hasta el hombre, definir la cristalización de las piedras y el origen neptuniano ó volcánico de las formaciones telúricas, que saber crear carneros y vacas, encontrar y extraer cal, metales ó carbón de piedra de los yacimientos que los contienen. Añádase á este carácter propio de la enseñanza secundaria la época de la vida en que se recibe, y se acabará de comprender su carácter humanista, subjetivo; su propósito de formar, no un sabio ni un perito siquiera, sino un hombre cuyo espíritu se adiestre en los métodos de aprender, y en cuya inteligencia se depositen, como un sedimento, las nociones fundamentales de todos los ramos del saber humano, habilitándolo para tener una concepción general de la vida en sus múltiples manifestaciones. Tal género de estúdios llevan como pendiente de fácil ascensión á los altos estudios y carreras universitarias. Eso es lo natural, lo lógico, lo inevitable. Si de la gramática hacéis ascender al alumno á la literatura; si de la literatura preceptiva lo pasais á Ovidio, Virgilio, Salustio y Cicerón; si de allí lo lleváis á aprender las leyes del entendimiento y de la conciencia humanas con la filosofía; si, al mismo tiempo, de las simples operaciones aritméticas lo lleváis á razonar sobre ellas para ascenderlo luego al álgebra; si hacéis aplicar las reglas de las ecuaciones en los problemas de la óptica y de la acústica; si con la trigonometría lo preparáis para poder demostrar la rotación de los planetas alrededor del sol, según fórmulas matemáticas: ¿cómo podréis impedir que ese alumno aspire á ir más y más allá é intente aprender en la universidad las leyes que gobiernan el mundo físico ó el mundo social y político, para ejercer por su pensamiento y su palabra una acción superior y dirigente? Si los colegios nacionales dan origen á las aspiraciones universitarias están, pues, en su papel: para eso sirven, y pensar en hacerlos servir para otra cosa, debiendo ser lo que son á la vez, es pensar un imposible. Esa es una tendencia indiscutiblemente benéfica, esencial, salvadora, cuyo destino especial es la formación de la más alta clase intelectual, de la gente ilustrada, de los hombres dirigentes.» (1)

En primer lugar, en un país democrático no pueden existir clases dirigentes. Al través de las edades subsiste el concepto aristotélico de la división entre ciudadanos y esclavos; entre clases gobernantes y gobernados; entre los que han nacido para producir y los que consumen; entre los que tienen que emplear el tiempo para ganarse el pan con el sudor de su frente para ellos y los demás, y los que sólo deben ocuparse del manejo de la cosa pública; entre la minoría, hija mimada de la fortuna, y la inmensa mayoría, pobre, desheredada, hambrienta, manejada con el látigo como animales de carga. En los primeros tiempos el pueblo, en su totalidad, fué una mera máquina apta para trabajar, sin otras satisfacciones que las brutales del hambre y del instinto sexual; más tarde se le conceden algunos derechos y se lo adhiere al suelo, y de máquina se transforma en siervo; luego viene la revolución francesa, proclama los derechos inalienables de la personalidad humana, reconoce iguales á todos los hombres de la tierra y la dignidad del trabajo..... el concepto sigue la evolución, se adapta á las circunstancias, pero no desaparece:—se inventa la frase:—¡clases dirigentes!..... Dirigentes, ¿de qué y de quién?..... Del pueblo, de la inmensa mayoría de la sociedad, que, obedeciendo á la ley de su existencia, inclina la frente y se encallece las manos para vivir de su propio esfuerzo, del producto de sus energías aplicadas á la industria, al trabajo reproductor, al comercio, á las artes útiles, que constituyen la verdadera riqueza de las naciones. Las clases dirigentes son contrarias y opuestas al régimen de las instituciones libres. En la renovación constante de los poderes, los electores de ayer son los electos de hoy; los gobernautes de un día son los gobernados de otro.

En segundo lugar, la división de hombres teóricos y practicos es errónea. Quien aprendió las proporciones aritméticas sin saber resolver un sencillo problema de regla de tres; quien estudió los cánones literarios y es incapaz de escribir con elegancia una esquela; quien conozca el ritmo y la rima y no sepa medir un cuarteto; quien sabe las clasificaciones de historia natural sin acertar á distinguir una planta de alcaucil de una de cardo; quien tenga en la cabeza todas las teorías químicas y físicas y desconoce el mecanismo de una máquina de vapor ó la composición y descomposición de los áci-

(1) J. Balestra. *Memoria de Instrucción Pública*, 1892.

dos, bien puede decirse que los años empleados en aprender tanta ciencia infusa, los perdió lastimosamente. Los conocimientos humanos, con especialidad las primeras nociones científicas y literarias, valen en tanto cuanto puedan ser aplicadas en la vida y sirvan de utilidad en el trato diario: «Una mente teológica» del siglo doce—escribía no ha mucho, criticando estas mismas tendencias—aislada en su celda monacal á la que no llegan los ruidos del mundo que vive y trabaja, ha confeccionado nuestro plan de estudios. No hay en ellas una idea práctica, de aplicación á la ciencia y á las industrias. El latín para nuestros educadores oficiales vale más qne el francés, el inglés y el italiano. Las nociones abstractas de moral, un poco de crónica griega y romana, algunos elementos de aritmética teórica, un barniz literario que consiste en contar sílabas y saber que Calderón escribió «La vida es sueño», algunas nimiedades de historia natural, tal por ejemplo, que el orangután tiene tantas vértebras y que hay una planta que se llama *dioneœ muscipula,* son, al pensar de nuestros ministros de instrucción pública, de mayor importancia que aprender un oficio ó arte, tener los conocimientos indispensables para regentear una casa de comercio ó administrar una granja, saber cómo se siembra el trigo y se cosecha la caña de azúcar, cómo se fabrica el queso y se cuidan las vacas y los carneros». (1)

En tercer lugar, los colegios nacionales conducen directamente á la empleomanía, que es una de las siete plagas que azotan al país sin piedad. Se estudia con el propósito de ser empleado, de vivir del presupuesto, de estar apegado á la administración para ganar, sin trabajo ni molestias, el pan cuotidiano. Fomentan las tendencias españolas, que son de contemplaciones estériles, de charla vana y de retórica insulsa, caballerescas si se quiere, pero incapaces de conciliar el orden con la libertad sin caer en los excesos de la anarquía ó en los brazos del despotismo. «Mucho se lamenta en Francia—decía Belleaut en 1830—que esa numerosa juventud, llena de imaginación y de energías, en vez de aprovecharla para trabajos positivos, se arroja en cuerpo y alma en la vida del periodismo, del romance, del panfleto, y viviendo con el día presente. llega á no esperar su porvenir sinó de las turbulencias y agitaciones sociales. Grande es el mal sin duda, pero de ello no podrá acusarse con justicia, sino á nuestro vicioso sistema de educación.» «Los ensayos de Rivadavia en la instrucción secundaria—dice Alberdi—tenían el defecto de que las ciencias morales y filosóficas eran preferidas á las ciencias prácticas y de aplicación, que son las que han de ponernos en aptitudes de vencer la naturaleza selvática que aún domina por todas partes. El primer establecimiento se llamó *Colegio de ciencias morales;* habría sido mejor que se titulase y fuese de *ciencias exactas y artes aplicadas á la industria.* Nuestra juventud debe ser educada en la vida industrial. Si más de un joven, en vez de disputarse el honor de recibir un salario como empleado ó agente, ó sirviente del Estado, prefiriese el de quedar señor de si mismo en el gobierno de su granja ó propiedad rural, la patria quedaría desde entonces colocada en el camino de su grandeza, de su bienestar, y de su progreso verdadero». (1)

En cuarto lugar, no está el mal en que fomenten los altos estudios, sino en la dirección que dan á su intelectualidad los que más tarde se gradúan en las universidades. Anhelan el título para ser diputado, ministro ó senador:—el diploma es el pasaporte que les sirve para incorporarse á la política en el sentido que la define el publicista:—«el arte de obtener, ocupar, gozar y explotar los empleos, los sueldos, la influencia oficial y los honores del gobierno».

Y en quinto lugar, la experiencia de treinta años demuestra con los hechos, que son más elocuentes que las buenas razones, la urgente necesidad de variar los rumbos de lo que se apellida enseñanza secundaria. De un lado la deficiente organización de los colegios nacionales, la falta de preparación del personal docente y el régimen disciplinario del mismo; del otro la idiosincracia de nuestra juventud, la poca seriedad en los estudios y la carencia de hábitos de trabajo: todo, en suma, contribuye á que sean focos en que el desorden es permanente y el tiempo que se aprovecha nulo, sin beneficio para los alumnos que frecuentan las aulas en cuyos recintos pierden lastimosamente los cinco mejores años de la vida.

(Continuará).

(1) J Bianco. *La Prensa,* Abril 29 de 1894.

(1) J. B. Alberdi. *Las Bases.*

LA ESTATUA DE COLÓN

No era un hombre, era un Dios el que, á despecho
De las tinieblas del error profundo,
Juego y escarnio de los hombres hecho,
Y armado de una idea contra un mundo
Dijo á ese mundo, altivo y satisfecho:
«Yo, sólo yo, vuestro saber confundo
Yo en mi pobre locura os desafío
Con otro mundo inmenso, y nuevo, y MÍO!»

No era un hombre, era un Dios el que, vagando
De nación en nación, de trono en trono,
Emulos miserables encontrando
Do hallar pensara liberal patrono,
Iba bañado en lágrimas, rogando
Más tenaz cada instante en su abandono,
Que vieran lo que ver sólo él podía,
Que tuvieran la fe con que él creía.

No era un hombre, era un Dios el que, agitado
Del rapto omnipotente del Profeta,
Sin más luz que la luz del inspirado,
Y una alma audaz de abnegación repleta;
Viendo todo en su pérdida obstinado,
Y osando todo, fabuloso atleta,
Lanzóse, en pos de un ignorado mundo,
A un ignorado mar, sordo y profundo.

Ay! dónde irá? quién vé, quien encamina,
Ese feble batel, solo y proscrito,
Que va, cual descarriada golondrina
Perdido en el azul de lo infinito?
Parece un alma triste y peregrina
A quien empuja el dedo del delito.....
No! dejad! no temáis: COLÓN va en ella;
Medir la inmensidad! he allí su estrella.

En vano ruge el huracán, y en vano
La rabiosa borrasca se rebela,
Y sacúdese habriento el Oceano
Bajo la pobre y frágil carabela;
Y cual si Dios negárale la mano,
Huye la luz y la esperanza vuela,
Y á un grito de despecho y de venganza
Contra COLÓN la turba se abalanza.

Vedlo! cruza los brazos y sereno
Cielo y piélago y hombres desafía;
Vibra el ojo imperial, y el noble seno
Abre al furor de la canalla impía;
Pero ésta vuelve atrás; y al són del trueno
Y al recio azote de la mar bravía,
Todo parece que á COLÓN ostenta
Rey del peligro, Dios de la tormenta!

Mas..... pasó la ovación: la mar furiosa,
Cual de asombro y cansancio se adormece;
Sopla próspero el viento, y generosa,
Rauda la carabela le obedece;
La quebrantada multitud reposa
Y ya la virgen Alba se estremece
Mientras con ojo de águila altanera
COLON, siempre de pie, mira..... y espera!

Hubo luz..... y hubo tierra! Tierra! exclama
De súbito una voz; y en el momento
Tierra! de popa á proa se proclama
En himno de frenético contento;
Tierra! es el grito unisomo que inflama
La multitud en loco arrobamiento,
Y á los pies de COLÓN lánzase y llora,
Y, Dios imaginándole, le adora!

Pero él no vé, no escucha: entre ambas manos
En humilde oblación levanta al cielo,
Vertiendo de sus ojos soberanos
Llanto de gratitud y de consuelo.
Vió y midió su mirar dos oceanos;
Abrazó el mundo y lo encontró gemelo;
Y, creador como Dios, de su delirio
Brotó su creación.... y su martirio.

Su martirio!..... Tal fué la recompensa
Que alcanzó al fin, cual Redentor de un mundo,
Al conquistarlo con audacia inmensa
Para la Cruz que en él plantó fecundo;
Era para los hombres alta ofensa
Su excelsa fe, su adivinar profundo
Y, para hacer más grande la victoria,
Santificaron con su cruz su gloria.

.....

Y hoy, en ese aderezo esplendoroso,
De perlas y coral, que entrelazaron
Dos mares en el cuello primoroso
De tu indiana gentil; do celebraron
Las bodas que al fortísimo coloso
Y á la Virgen del mundo prepararon
Hoy van tus hijos, á la par dolientes,
A dar honra á tu imagen reverentes.

Allí, do al sello de tu augusta planta
Uniéronse dos cuartos de la tierra;
Donde lloraste con angustia santa
La iniquidad que la ambición encierra:
Allí el ángel serás que armado espanta
Al que nos traiga servidumbre y guerra;
Guardián del Paraiso que tú mismo
Con tu brazo arrancaste del abismo.

Alzate allí para que al mundo veas
En incesante, hirviente torbellino
De amor y de admiración ricas preseas
Detenerse á ofrendarte en su camino.
Allí con mano justa balanceas
De tus dos continentes el destino;
Y oyes, en cada ola, á cada instante,
Dos mares saludándote Gigante!.....

Pero qué! ¿No te basta el monumento
Que te fundó Dios mismo cuando el trazo
Hizo de la creación? Al firmamento
Amenaza en el regio Chimborazo;
Mide la tierra su estupendo asiento,
Y la equilibra su estupendo brazo!
Tú, genio de los genios sin segundo,
Pedestal de tu estatua hiciste un mundo!

RAFAEL POMBO.

CONGRESO LIBRE DE MAESTROS

Sr. Pedro Caracoche.

Mercedes.

Mi amigo:

Disimule Vd. que le escriba en público, con el entusiasmo de la iniciativa que propicia en uno de los últimos números de *Revista Santafecina*. Vengo á darle mi voto de adhesión.

Creo que los Congresos Pedagógicos no producen nada nuevo, como no producen los cuerpos colegiados en donde se discute y en donde las fuerzas intelectuales, en vez de sumarse, se eliminan, como lo ha demostrado el escritor italiano Sighele últimamente. Pero presentados con el carácter y forma liberal que Vd. lo delinea, como una iniciativa nacida de un gremio, con acción eficiente en la evolución mental, material y moral del país; presentado como una reunión de ciudadanos de buena voluntad que vayan á cambiar ideas sobre la obra que tienen entre manos; á exponer lo que han observado, realizado, meditado; á comparar y componer resultados que á todos pueden servir de elementos de juicio, á enseñar los que saben, á oir y aprender los que no saben; reuniones en las que todos los que se crean con derecho á sostener ideas é ideales, hablen en nombre de la generación que educan, con proyectos y decisiones racionales y factibles; si es un Congreso libre lo que inicia, bienvenida sea su realización, que será útil, impulsora, fecunda.

Sería una especie de reacción relativa contra el cosmopolitismo mercantil que mata el espíritu y está matando el corazón. En esa gran capital, en donde están acumuladas las grandezas y las miserias de la patria, irían los maestros de las provincias con su legajo de credulidad, de ciencia y de acción, á pedir fe, anhelos, ideas, direcciones. Al fin y al cabo, en el comercio intelectual como en el material, en el intercambio de productos, siempre sale ganando el que vende como el que compra.

No sería una reunión de sectarios, de discípulos de determinada escuela, los que se reunirían, á discutir y resolver: Pizzurno nos enseñaría cómo se plantean los talleres de Slöjd, según las enseñanzas del maestro de Näas; Fitz-Simon nos mostraría el trabajo positivo de su escuela práctica de comercio; el Dr. Ferreyra nos haría conocer lo que han realizado sus nueve mil niños correntinos; el Dr. Berra tal vez nos hablaría de sus vastísimas investigaciones pedagógicas; el Dr. Zubiaur nos diría cómo se organiza un gran colegio; Martínez de Santa Fe nos mostraría sus escuelas y sus chacras agrícolas; Bassi nos diría cómo se hacen escuelas populares; Arias traería el contingente de su obra principiada; Vergara nos hablaría de la revolución pedagógica; Mercante nos aclararía su socialismo educacional, nos daría datos sobre sus investigaciones de psicología experimental... en fin, todos podrían dar lo que tienen, aunque sean ideas, que quizás caerían en terreno fértil fructificando como la semilla evangélica.

Porque en la gestación de ideas, de organización escolar, de propaganda, de sistemas, de procedimientos, en este trabajo constructor que lo realizan miles de maestros argentinos, no todos tenemos las fuentes de información y estudio, los materiales para realizar lo que se proyecta, lo que se crea. Y si nosotros no los tenemos, otros los tienen y ellos deben dar. Buenos Aires debe hacer conocer su legislación y organización escolar admirables, lo que se piensa y se hace adentro de sus escuelas lujosas,—y las provincias sus necesidades, lo que anhela su campaña poblada de vacas y de bestias humanas, trabajada por una raza que se extingue porque no tiene para luchar por la vida sino la escuela pobre del *magíster*, que apenas si enseña á leer, escribir y contar; y ésto sin comprender la población diseminada, un tercio más ó menos de la total, que pasa la vida patriarcal oyendo sólo de muy lejos los ecos debilitados de una civilización injusta, que no reparte equitativamente el bien.

Nos reuniríamos, pues, no para seguir la moda exhibicionista de hacer discursos más ó menos felices, sino como un medio de fundar la solidaridad en el trabajo; como un medio de ampliar los horizontes de acción y dirigir la escuela hacia las vías generales que exigen los progresos de la razón pública y los del mismo concepto educacional, que cambia para cada edad, para cada país, para cada circunstancia.

Un hecho, del que tuvo la intuición el gran Sarmiento, no está, me parece, suficientemente vulgarizado aún. Me refiero al inmenso trabajo normalizador que corresponde á la escuela en nuestras sociedades entreveradas, de elementos indefinidos y confusos, que han importado é importan de todos los lados las virtudes y los vicios, la ignorancia y la ciencia, la sangre buena y la mala. La selección como propiedad natural y social está en la escuela.

Profundamente convencido de esta verdad, no es sin pena que miro la acción leguleya y formalista de nuestros gobiernos, que pasan el tiempo en tejer una madeja enredada de leyes y decretos, con los que creen transformarlo todo, y no se toman el trabajo de realizar lo proyectado, eligiendo los hombres de buena voluntad y proporcionando los medios suficientes.

Porque su bella iniciativa es una de tantas de las que pueden mover é impulsar, la aplaudo sinceramente y me adhiero á ella.

He leído en no sé qué revista, que de los 60 y tantos millones de habitantes que tiene Norte América, más de 15 millones están matriculados en las escuelas y demás institutos de enseñanza; lo que da para la población escolar una cuarta parte más ó menos de la total; nosotros, según datos últimos, apenas si tenemos una doceava ó treceava parte de la población total en la escuela. Ya podrá pensar bien si vale ó no la pena de hablar de este asunto y si tiene alguna trascendencia el hecho de ser tratado en una asamblea nacional.

Adelante, pues, con su actitud enérgica y fervorosa. Que los hombres como usted nos muestren que hay fuerzas vivas en esta democracia movediza, acusada de la manía de proyectar mil quehaceres por minuto y de la pereza de realizar uno en cada milenio.

Suyo afectísimo,

M. S. VICTORIA.

VARIEDADES DE LENGUAJE

1° Escribir 10 sustantivos y enviar á los alumnos para que les antepongan á cada uno el artículo y adjetivo correspondientes.

2° Escribir 10 nombres de animales y posponerles un verbo que indique su grito ó lenguaje peculiar.

3° Dados 10 nombres de cosas indicar el sitio ordinario donde se encuentran, por ej.:

La botella..... está sobre la mesa.
El cortapapel..... está sobre el escritorio.
El canasto está..... debajo de la mesa.
El alhajero está..... sobre el tocador.

4° Repartir á la clase pequeños objetos y pedir á cada niño dos ó tres ideas sobre el que le corresponde.

5° Sugerir el nombre de objetos mediante la enunciación de sus cualidades y el nombre de cualidades mediante la enumeración de sus efectos.

P. ej. ¿Cómo se llama un objeto *blanco, duro, brillante*, y *dulce?* (El azúcar.)

¿Qué es lo que permite á los cuerpos ponerse más pesados y grandes en el agua? (La absorción).

Hacer con la clase *la historia* de objetos que están á la vista. Por ej. así:

HISTORIA DE LA MESA

1ª etapa—Era un frondoso pino de hermoso follaje que había en la selva; unos leñadores lo vieron, y como era tan voluminoso pensaron *troncharlo.*

2ª etapa—Los leñadores llevaron los ramos y troncos más gruesos á la ciudad y lo vendieron á un *aserrador.*

3ª etapa—El aserrador hizo largas y pulidas tablas que llevó luego á la *carpintería.*

4ª etapa—El carpintero cepilló las tablas, trazó el diseño de una mesa y la construyó en breve.

5ª etapa—La mesa de blanco pino pasó á

manos del obrero *pintor* ó *barnizador* que la condujo á una *mueblería*.

6ª etapa —En la mueblería los *parroquianos* adquirieron los muebles que necesitaban para sus habitaciones.

De igual modo se podrá hacer la historia de un zapato, de un vestido, una cartera, etc.

—Para grados superiores:

1º Dados *los elementos*, elaborar un trabajo de redacción.

Por ej.: Se desea hablar del soldado y se dan tópicos á desarrollar.

Misión del soldado.

Su papel en la historia de los pueblos.

Cuál debe ser su cualidad predomidante (aquí cabría una discusión sobre *el valor* y *la disciplina*.)

Educación del soldado.

A qué es acreedor.

2º Cambiar el tiempo de todos los verbos de una frase, de manera que el sentido de ésta quede perfecta y uniformemente alterado.

3º Cultivar la *asociación de ideas* mediante la escritura ó enunciación sucesivas de frases, por ej.:

El heroísmo es una virtud. La *virtud* acompaña á las almas nobles. *San Martín* fué un *alma noble*. Los *contemporáneos* fueron injustos con San Martín. La Posteridad agradecida ha reparado la injusticia de sus *contemporáneos* etcétera.

4º Explicación de los modismos más usuales, por ej.:

«Sacar por el hilo el ovillo.»

«Hacer cuentas alegres», etc.

5º Indicar palabras no castizas y voces extranjeras argentinizadas, pero adoptadas por el uso, é indicar su procedencia, *sport*, *toilet*, *ex-profeso*, *kermés*, *kindergarten*, etc.

AL COLEGIO HISTÓRICO

Son tan bellos los triunfos de mi patria
Que la lira se siente enardecida
Al cantar de su historia esclarecida
Lo regio de su gloria perennal,
Y entre esas glorias de mi patria amada
En pobre nota mi laud proclama
La de este templo, que esparció la fama:
¡La gloria del Colegio Nacional!

La de este templo augusto, donde el alma,
También el corazón, la inteligencia
La razón, vé, y adquiere de la ciencia
En la brillante luz de la verdad;
La de este augusto templo do en sus aulas
Ricas inteligencias se formaron
Y en virtuosos ejemplos se ilustraron
Para honra de la patria y sociedad.

. . . . . .

En el revuelto mar de la ignorancia,
Profunda noche tétrica y sombría,
Tu benéfica luz fué faro y guía
Que á los jóvenes vino á iluminar:
De tu enseñanza en el Jordán bebiendo
Esa sed del saber aquí apagaron
E inmortal gratitud de tí llevaron
Al darte en cada pecho noble altar.

Efluvios de la ciencia aquí se expanden,
Del saber el incienso se respira,
Y el corazón, el alma, sólo aspira
Elevarse á lo grande, á lo genial,
Y majestuoso remontar el vuelo,
Del audaz pensamiento en su deseo,
Como Andrade, ¡cantor de Prometeo
Cuya gloria, que es tuya, es inmortal!

Grande fuiste por siempre, augusto templo;
Grandes fueron tus nobles profesores,
Tu fama comenzó con los albores
De tu eminente y sabia fundación;
Que no se alza el indómito tirano
A pisotear con su atrevida planta
Al pueblo que orgulloso se levanta
Enseñando sublime educación!

. . . . . .

¡Todo eres gloria! Generoso diste
Ilustres hijos á la patria amada:
Unos luciendo con valor la espada
Otros el foro llegan á ilustrar;
Roca estadista, militar valiente,
Juan Mantero, talento malogrado
Y Lino Churruarín el hombre honrado
Te han sabido después glorificar.

Has unido á las glorias de mi patria
La tuya, que es de vívidos fulgores,
De tu ciencia los rayos redentores
Van en pos de la noble educación;
La juventud encuentra hoy en tu seno
No solamente ciencia, pues repartes
De la industria también, y de las artes,
La necesaria y sólida instrucción.

Serás por siempre la fecunda cuna
Del ciudadano útil y estudioso
Del industrial ó artista laborioso
Modelo de virtud y de honradez;
Porque aquí tomará ese ciudadano
De la virtud, de la honradez ejemplo,
Y en haberse formado en este templo
Consistirá su orgullo y su altivez!

¡Orgullo noble! Aspiración sublime,
Y generoso y grande sentimiento!
Esa es la sensación que experimento
Cuando tus puertas vuelvo á penetrar;
Y es que en la luz de tu inmortal diadema
Tejida en oro por tu justa gloria
Augusta resplandece la memoria
Del gran Urquiza, de Larroque y Clark!

¡Urquiza, fundador de este colegio;
Larroque y Clark, su sólido cimiento!
Quienes pronto tendrán el monumento
Como premio á su gloria y su virtud;
De amor y de cariño ya un santuario
En cada pecho tienen levantado:
Cual noble monumento cincelado
Con el buril de noble gratitud.

Son tan bellos los triunfos de mi patria
Que la lira se siente enardecida
Al cantar de su historia esclarecida
Lo regio de su gloria perennal;

Y entre esas glorias de mi patria amada
En pobre nota mi laúd proclama,
La de este templo que esparció la fama:
¡La gloria del Colegio Nacional!

FRANCISCO C. CORDERO Y URQUIZA.

Uruguay, Setiembre de 1896.

LA POBLACIÓN ARGENTINA

ACRECENTAMIENTO SIN EJEMPLO

Todo hecho, como todo fenómeno, tiene su explicación, su antecedente forzoso. Los progresos de las ciencias, andando el tiempo, han de vulgarizar tanto las causas de los hechos, que la ley de la causalidad llegará á ser para el pueblo algo indiscutible y que recibirá su aplicación ordinariamente.

No hace mucho se respondía cuando se trataba de un hecho raro, inexplicable aparentemente: es un milagro! Y los sabios como los ignorantes quedábanse satisfechos con tal respuesta. Vinieron después las investigaciones, vino sobre todo el libre examen que lleva tantos triunfos conquistados sobre las ruinas de otras tantas quimeras que el fanatismo ó las preocupaciones forjaron y los milagros empezaron á disminuir.

Estas reflexiones se nos ocurren al pensar en el grandioso porvenir de la República que cada día se anuncia bajo una nueva faz. Así como las Provincias Unidas sorprendieron al mundo al conquistar su independencia con los hechos heroicos y su magnanimidad legendaria; así como produjeron entonces y después varones de grandeza excepcional, como los San Martin, los Moreno, los Rivadavia, los Sarmiento, los Mitre, á quienes si algo faltó fué teatro más amplio para desenvolver sus aptitudes admirables:—así también en todas las manifestaciones que revelan y caracterizan un pueblo, la República Argentina nos indica que llegará á un estado de progreso tal, en un futuro próximo que en el presente es imposible concebir sus proporciones

LA EDUCACIÓN lo ha expresado así muchas veces y nos es grato encontrar que hombres de ciencia reconocida, así lo afirman hoy:

«Yo no sé cómo se puede escribir un libro sobre la República Argentina después de un año de ausencia, porque no conozco ningún país del mundo donde las transformaciones se sucedan tan rápidas como en ella.»—Así dijo en una ocasión el Baron Von Salzberg, Ministro de Austria Hungría en Buenos Aires.»

Con relación al acrecentamiento de la población, léase lo que encontramos en un colega extranjero (aparece en esta capital escrito en italiano y español) cuya imparcialidad estaría garantida por el origen de su redacción si no se tratara de números; dice así:

«Mientras Inglaterra necesitó más de 70 años para duplicar su población y Francia de 160 años, la República Argentina obtuvo el mismo resultado en menos de 20 años

En efecto: en el año 1857 la población de la República era calculada en 1.160.000 habitantes; hoy llega á 5.000,000 próximamente, según cálculos del ilustrado escritor señor Latzina, Director del Departamento Nacional de Estadística argentina; en 38 años hubo, pues, un aumento de más de 3.800,000 habitantes, es decir una proporción de 334 % más ó menos, y esto, debido, como hemos dicho, á la enorme afluencia de la inmigración europea.

La República Argentina superó, así, en el aumento proporcional de su población, á todas las demás naciones del Universo: sin excluir los mismos Estados Unidos y Australia.

Los Estados Unidos que en 1857 tenían una población de 29.000,000 hoy tendrán aproximadamente 62.000.000; el aumento proporcional fué pues en 38 años de 113 %; y la Australia, que en el mismo año 1857 tenía una población de 1.055,000 habitantes, tendrá ahora, aproximadamente 4.500,000 tocándole un aumento proporcional de 326 % en los 38 años.

Y no hablemos del Brasil, el que no podría resistir á la comparación con la República Argentina en lo que se relaciona con el aumento proporcional de su población.

Comprendemos perfectamente que estas cifras no pueden tomarse en sentido absoluto, sino en relación con la mayor ó menor extensión de territorio, y por consiguiente, en relación con la densidad de la población. Pero si esto puede contribuir á atenuar el significado de las cifras expuestas respecto á los Estados Unidos, donde la densidad de la población es, más ó menos, de ocho habitantes por *kilómetro cuadrado,* mientras, en la República Argentina es de 1.70 por k. c. no puede empero dar el mismo resultado en cuanto á la Australia, donde la densidad de la población está en la proporción de uno (y menos todavía) por k. c. ni respecto del Brasil, que, más ó menos, dispone de dos *kilómetros cuadrados* por cada tres personas.

Las cifras expuestas son bastante claras y los lectores sabrán sacar de ellas aquellas reflexiones que servirán para levantar el prestigio de una nación, que ofrece al mundo ejemplos de un progreso colosal, sin precedentes en la historia de los pueblos modernos.

Y si se considera que la República Argentina es más grande que la Gran Bretaña é Irlanda, que Alemania, Francia, Austria-Hungría, Italia, y España, tomadas en conjunto, fuerza será convenir que ella está destinada á ocupar uno de los primeros puestos entre las naciones más ricas del mundo».

OBSERVACIONES

Muy interesante será para el sociólogo del porvenir averiguar hasta qué punto la difusión de las escuelas superiores ha contribuido como factor importante, á producir la situación en que nos hallamos. No se violan impunemente las leyes que rigen la inteligencia individual y colectiva, como no se viola sin castigo una ley física, ó sin desgracia una ley moral.

Augusto Comte, uno de los grandes pensadores de este siglo, ha observado que las clases educadas en las escuelas contemporáneas, presentan un visible bajo nivel moral, comparadas con los hombres que no han sometido su mente á una instrucción degradante. Esta observación, que revela una perspicacia de análisis sociológico, es un buen síntoma que marca la iniciación

de investigaciones posteriores y fecundas, que darán no sólo la clave de males sociales que la enseñanza artificial ha contribuído á fundar enfermando el espíritu de la juventud, sino que estimularán á los hombres nacidos para hacer bien en su tiempo, á atacar el mal germen donde lo encuentren, sin detenerse ante el esfuerzo de grandes reformas.

Y Comte no está solo; Spencer, el filósofo expositor, ha inducido que «las universidades y colegios superiores no producen sino mediocridades.»

Hechos que se presentan á cada paso fundan esta opinión. Los grandes espíritus que han pasado por las aulas, han pasado protestando. Descartes tuvo que rehacer sus conocimientos. Colón fué reprobado en un examen memorable, por la más sabia universidad de la Edad Media. Rivadavia, según testimonio del historiador López, no descolló en el colegio San Carlos, no pudo nunca dominar el latín ni los estudios literarios; no siguió jurisprudencia, y, pasada la primera juventud, se dedicó á asuntos de negocios comerciales como corresponsal y procurador. Una mente creadora como la de Rivadavia, se explica que no pudiera someterse al papel secundario de recipiente pasivo de ideas ajenas. Bien es verdad que los grandes espíritus salvan siempre sin malograrse, sin escuela, como Mitre; sin escuela, como Moreno; en contra de la escuela como Bacon ó Descartes. Pero lo que puede decirse es que esos espíritus, que obedecen con más imperio las leyes de la naturaleza, no pueden amoldarse el criterio de un método artificial, ni esclavizarse á la asimilación, que es todavía la base de nuestra enseñanza escolar.

Sarmiento que leía con más penetración en los hechos que en los libros, declaró que á pesar de la ilustración general, percibía un decrecimiento intelectual en las nuevas generacioues, que contrastaba con la civilización que recibíamos sin producirla. Y si la escuela no causaba este fenómeno, por lo menos hay que confesar que no ha hecho nada para subsanarlo.

Un profesor de la facultad de derecho piensa que el elemento nuevo no es elemento, ni es nuevo; y que no aporta ningún contingente científico, literario, histórico, digno de tenerse en cuenta.

No entra en nuestro propósito, ni tenemos la preparación necesaria para abordar la cuestión que acabamos de establecer sólo como un antecedente, pues abrigamos la persuasión de que la difusión de la enseñanza superior tal como se lleva á efecto, conduce al achatamiento general, que ya empieza á alarmar á los hombres observadores.

La escuela debe vivificar y no extraviar el talento naciente de los jóvenes; debe estimular su actividad, su amor á la ciencia, excitando los sentimientos generosos y calmando los personales sino fuera posible aniquilatarlos totalmente.

Hoy, lo estamos viendo, todo el afán se reduce á adquirir por cualquier medio y de cualquimodo algún título de suficiencia no por amor á la ciencia, sino para traficar con él. ¿Es para alcanzar estos mezquinos resultados que el Estado se impone tantos sacricflios?

(De *El Boletín* de la Sociedad Protectora de Niños Desvalidos.)

CORRESPONDENCIA DE LA RIOJA

Octubre de 1896.

Señor Director de La Educación:

Se acerca á su término el período escolar, con intranquilidad de espíritu por parte de muchos estudiantes y profesores que desconfían, con sobrada razón, del éxito.

El Colegio Nacional continúa siendo objeto de las hablillas del pueblo, y la pesadilla de los alumnos del establecimiento y de los padres de familia. *El Nacional*, único periódico con que cuenta esta ciudad, pide continuamente el cambio de dirección de dicho Colegio como una medida salvadora.

Consecuente con mis ideas, que ya expresé en otra correspondencia, opino como la generalidad: el Colegio Nacional de La Rioja está completamente desorganizado, (no *anarquizado*, como por error de imprenta se dijo).

¿Cuál es, pues, la causa de esta desorganización? Francamente, lo confesaba yo en dicha correspondencia, mi juicio es: la permanencia de malos profesores al frente de las clases, que tienen descontentos á los alumnos, á los padres y á la sociedad en general.

Durante la dirección del señor Capdevila todos reconocían en él las mejores prendas personales y profesionales; pero todos á una voz decían: le falta *carácter* y por eso tolera el desquicio.

Hoy que la dirección del Colegio Nacional ha cambiado, que el descontento crece en proporción directa al desengaño de las esperanzas concebidas de un cambio radical de cosas y profesores, nace el convencimiento de que las razones del director antecesor eran fundadas. El Ministerio de Instrucción Pública no presta la atención y el apoyo qne este establecimiento merece y necesita en razón á su importancia y á las considerables sumas que absorbe.

Yo no puedo creer que este otro director tampoco tenga carácter y, muy por el contrario, le hago justicia al señor Capdevila, diciendo que, cuando él no pudo hacer marchar el Colegio, no podrá hacerlo ningún otro, mientras el ministerio no preste la debida atención al establecimiento, librándolo de sus malos profesores.

¿Qué otra cosa puede resultar, cuando se nombra un profesor que jamás estudió la materia que va á enseñar y á quién el ministerio le concede un año de permiso para que se prepare? Y llega ese profesor y sabe lo mismo que antes y enseña disparates garrafales que son el *hazmer reir* del pueblo riojano?

Yo he visto problemas de Aritmética resueltos por alumnos del Nacional en que se compraban cabras, ovejas y cerdos y el total de la suma de las tres especies eran cerdos *porque al sexo masculino se le da la preferencia siempre.* El alumno aseguraba que así estaba bien porque así lo decía el profesor. No sé de parte de quién estaba el disparate, pero cosas como estas podría citarle por centenares.

Yo digo como *El Nacional:* cuando las causas que se defienden son tan trascendentales como lo es la causa de la educación, la conciencia no debe vacilar aunque se hieran intereses personales.

Desearíamos que el señor Ministro se penetrase de la justicia del descontento y que remediase males viejos que, si bien él no los hizo, está obligado á no tolerarlos por más tiempo.

Un inspector debiera venir para los próximos exámenes y convencerse del poco ó ningún progreso realizado en el año que fenece.

CORRESPONSAL.

SECCIÓN CIENTÍFICA

SOBRE LA LECHE

La leche en el estado natural consiste en una multitud de células en suspensión en el *suero;* las que forman la *crema* son las grasas; las otras llámanse nucleadas y son de la naturaleza de los glóbulos blancos de la sangre. El suero consiste en agua, azúcar, diversassales, y, sobre todo, caseína. Las células, con excepción de los corpúsculos grasos, son todas células vivientes, capaces de mantener su vitalidad por largo tiempo; y el deteriorarse la leche en el gusto ó caseificarse, es causado por la muerte de los corpúsculos semejantes á los de la sangre, muerte que se produce con el calor y con el aire.

Esta es la razón de que la leche fresca é ingerida pase en seguida al torrente sanguíneo sin necesidad de sufrir los procesos digestivos, mientras que la leche hervida es más espesa, tiene que ser digerida y es menos nutritiva. Por esto los niños alimentados con leche cocida pierden en vitalidad más que los que siempre tomaron leche cruda, y no se desarrollan tanto ni tan bien.

Muchas personas están privadas de beber leche, porque apenas la prueban sienten malestar y molestias grandes; lo cual no es sino que la leche se ha transformado al llegar al estómago, por la acción del jugo gástrico, en una masa sólida, como el queso, muy difícil de digerir, atribuyéndolo el vulgo á la bilis, cuando no procede del hígado, sino de una putrefacción en el estómago. Mezclando la leche con pan, los coágulos, de formarse, serán pequeñísimos y la digestión mucho más fácil. Una pequeña cantidad de agua de cal en la leche impide que ésta se descomponga en el estómago. La leche *cuajada* es un alimento muy nutritivo y de fácil digestión.

Es muy útil conocer la propiedad que la leche tiene de absorber todos los olores intensos; en efecto, poniendo un vaso de este producto cerca de un recipiente con trementina, inmediatamente se notará que la leche huele á trementina; y lo mismo ocurre con el tabaco, la parafina, asafétida, el alcanfor, etc. Por eso debe cuidarse mucho de no tener leche en el cuarto de los enfermos, ni próxima á substancia volátil ninguna.

Este poder absorbente de la leche se aprovecha con frecuencia para ocultar el gusto de ciertos medicamentos como el ioduro potásico, salicilato de sosa, opio y otros muchos.—*Doctor Scheere.*

CAÑONES DE CUERO

Hasta el presente habíamos creído que los cañones de acero eran las más formidables máquinas que pudieran emplearse en los sangrientos lances de la guerra; pero, según leemos en el *Scientific American*, la fecunda inventiva de los yankees ha encontrado el medio de sustituir aquel costoso y delicado metal con una materia más barata, más ligera, y, si hemos de dar crédito al periódico americano, más resistente.

Mr. Frederick Latulip, de Siracusa (en el Estado de New York), ha presentado al gobierno de los Estados Unidos un cañón de 1.70 metros de largo, fabricado con correas de cuero endurecido, unidas por un cemento especial sobre un tubo de acero y cubiertas con otro tubo del mismo metal y una doble envoltura de hilo de cobre.

El cañón pesa 206 kilogramos, y ha sufrido cargas formidables sin accidente alguno. En el campo de tiro de Saint-Hok ha hecho su ensayo el cuerpo de artillería de los Estados, sujetándole á una presión de 240.000 kilogramos por decímetro cuadrado, ó, para que se entienda mejor, cargándole con dos y tres proyectiles y forzando la cantidad de pólvora, sin que aconteciera nada anormal.

El cañón de cuero resistió perfectamente, á pesar de lo que temían los oficiales de artillería, que durante el ensayo se habían colocado tras un grueso murallón de tierra á larga distancia.

Sólo el soporte ó cureña se rompió bajo aquel enorme esfuerzo.

FOTOGRAFÍA DE LOS RUIDOS DEL CORAZÓN

Kolorriuski, de Varsovia, ha conseguido fotografiar los ruidos del corazón. Obliga al teléfono á traducir en vibraciones los ruidos cardiacos.

Las vibraciones sonoras obran sobre dos hojas delgadas de vidrio que, al comprimirse ó dilatarse, originan anillos de Newton, cuyo diámetro se aumenta ó disminuye en proporción á los sonidos percibidos.

Un aparato fotográfico sorprende las variaciones de los anillos de Newton, y por último se obtiene sobre una placa una curva cuyas subidas

y bajadas corresponden exactamente á los ruidos del corazón, los cuales quedan de este modo inscritos fotográficamente.

MISTERIOS DE LA NATURALEZA

DESCUBRIMIENTO DE UN NUEVO INSECTO ENEMIGO DE LA LANGOSTA

De la colonía Rafaela hemos recibido una caja conteniendo varios gusanillos blancos que tienen la propiedad de nutrirse con los huevos de la langosta. El referido anélido está dotado de órganos especiales para horadar la sustancia membranosa que envuelve los huevos, la que, como es sabido, es impermeable y resiste á las inclemencias del tiempo. Aunqne el susodicho gusano era ya conocido por esa misma particularidad, convendría que fuera estudiado con esmero por nuestros naturalistas, á fin de ver si es posible propender á su reproducción.

Hemos leído también en uno de nuestros semanarios agrícolas, que en los viñedos de Concordia, el mayordomo de un establecimiento ha descubierto un pequeño insecto que existe en grandes cantidades y que tiene la propiedad de introducirse en las pequeñas excavaciones hechas para su desove por la langosta, y en las que procrea á su vez, produciendo la inmediata fermentación de los huevos del voraz ortóptero.

El referido insecto, que, á estar á las referencias que se tienen sobre él, aun no ha sido clasificado, está dotado de una lengüita lanceolar, bastante desarrollada y consistente, la que le sirve para horadar la vaina que envuelve los huevos de la langosta. Tan pronto como ha roto dicha sustancia, el insecto pone sus huevos sobre los de la anterior; y como la germinación de los huevos del insecto es más rápida qne los de aquélla, los huevos seres aniquilan á los que aún no alcanzan un estado viable.

Quizás estos insectos tengan alguna relación con el señalado en Venezuela por el Ministro de Fomento, el *scetio famélicus*, que también destruye muchas langostas atacando sus huevos. En dicho país se le ha dado el nombre de *mosquita negra* y aún se ignora si existía antes en el país, ó si llegó con la invasión de la langosta; siendo lo cierto que se ha observado en muchos puntos de aquella República.

En el informe publicado por el referido ministerio se dice que dicho insecto destruye un número considerable de huevos de langosta, sin causar ningún otro daño, procediendo del siguiente modo: cuando la langosta retira su abdomen del agujero en que ha depositado sus huevos, una ó varias de las mosquitas se introducen en él, y perforando rápidamente los huevos, dejan dentro de cada uno de ellos un huevo de su propia especie, del cual pronto sale una larva que se desarrolla, destruyendo el contenido del huevo de la langosta; allí mismo pasa su estado de crisálida, y al fin de tres semanas, poco más ó menos, sale la mosquita, perfecta. Las observaciones de varias personas fidedignas comprueban, que casi la totalidad de los huevos de un enjambre es destruída de este modo, puesto que en los lugares donde la langosta había dejado uno de éstos, no aparecieron saltonas, sino muchísimas mosquitas.

Esta circunstancia prueba que la mosquita, aun sin la intervencióu del hombre, contribuye en alto grado á la destrucción de las langostas, y es evidente que la destrucción puede llegar á ser mucho mayor si se logra generalizar las mosquitas en todas las localidades visitadas por la plaga.

Esto es posible, porque los huevos impregnados por la mosquita, pueden enviarse de un punto á otro, cuando el parásito ha llegado al estado de crisálida, es decir, siete ú ocho días después de haberse puesto los huevos.

Bastará esparcir simplemente estos gérmenes en el suelo, cubrirlos con algo menos de media pulgada de tierra, no muy compacta, y mantener estos *semilleros* en estado de regular humedad hasta que hayan germinado las mosquitas.

Estos nuevos elementos naturales de combatir la langosta pueden agregarse al Martin Roselin, el vencejo, la gaviota, el bienteveo, la hornera y otras aves que se nutren de la langosta. — (*La Prensa*).

MÁS DURO QUE EL DIAMANTE

M. Moissan, hombre de ciencia francés, ha descubierto un cuerpo más duro aún que el diamante.

Es un compuesto de carbón y ácido bórico.

Caliéntanse juntos los dos cuerpos en un horno eléctrico á la temperatura de 5.000 grados, y después de frios, se presentan ambos bajo la forma sólida, de color negro y con la apariencia del grafito. El nuevo producto tiene la ventaja de poderse obtener en trozos de cualquier tamaño y raya al diamante, por cuya causa es fácil sustituya á éste para cortar cristales, agujerear piedras y en otros usos industriales.

RAYOS X

VISIÓN DIRECTA

Fuimos invitados por el Dr. Miguel Ferreira á presenciar los primeros experimentos de visión directa en el interior del cuerpo humano que se han hecho en Buenos Aires. El acontecimiento tuvo lugar anteayer á la noche y en presencia de varias personas, algunas de ellas doctoradas.

Previos los requisitos de uso, se estableció la corriente eléctrica y se iluminó el tubo; pero hubo que cambiar éste por otro; y al otro por otro más; y éste por un número 4. Era que el aparato no funcionaba bien. Pero todo ello no obstante, se consiguió más tarde un éxito completo. El tubo se iluminó con una luz fuerte y fija. Colocado sobre unos aisladores de vidrio, algunos centímetros abajo del gran cuadrado de lona donde se encontraba tendido el paciente, nos permitió ver á las mil maravillas cómo son nues-

tros brazos y nuestras manos por dentro, y nos permitió ver también, aunque con menos perfección, cómo es que tiene la cabeza por dentro un muchacho que por fuera la tenía negra. A este mismo muchacho le vimos el pié á través de los botines, cuyos clavos hubiéranse podido contar uno á uno y, con pantalón y todo, no guardaron más reservas sus piernas, desde el tobillo hasta la rodilla.

¿Y cómo se hace eso de la visión directa? preguntará el lector que no sepa ó que haya olvidado cómo es que se hace.

Muy fácilmente, respondemos nosotros.

Basta pasar por arriba de la parte que se desea ver, el fluoroscopio, ó sea una plancha de cianuro de bario, é inmediatamente se refleja el cuerpo sobre el fondo blanco. La caja del cuerpo, el pecho, no pudo verse. La corriente eléctrica carecía de la fuerza suficiente. Un aparato que debía producir chispas de 25 centímetros sólo las obtenía de 6 ó 7.—(*La Nación*).

EDUCACIÓN PRÁCTICA DE LA MUJER

POR YOLE A. ZOLEZZI DE BERMÚDEZ

Opiniones de pedagogistas renombrados sobre la educación práctica de las jóvenes.

(CONTINUACIÓN)

Napoleón, preocupado con la educación de la mujer fundó la casa de Ecouen, donde debían educarse las hijas de los miembros de la legión de honor, y confió la dirección de este establecimiento á una mujer de gran talento, vasta instrucción y un buen sentido á toda prueba; fué esta Mme. Campan.

Ella se dió pronto cuenta de la educación que debía impartirse á jóvenes distinguidas, pero que no tenían más recursos que la pensión de su padre. El mismo Napoleón trazó con mano ruda, pero con rasgos maestros el plan que deseaba se siguiera, y en una carta fechada en Finkenstein, escrita el 15 de Mayo de 1809 escribía á este respecto: «Las discípulas podrían acostumbrarse á la economía, á calcular el valor de las cosas y á contar consigo mismas. En general, es necesario ocuparlas en todo, durante las tres cuartas partes del dia; deben aprender á hacer camisas, medias, bordados; en fin, todo trabajo de mujer. No sé si hay posibilidad de enseñarles un poco de medicina que es del dominio de la enfermera. Sería bueno también que ellas aprendieran algo de esa cocina que llamamos de oficio..... La ventaja de todo esto es que las ejercitamos en todo lo que pueden verse obligadas á ejecutar y que se encuentra el empleo natural del tiempo en cosas sólidas y útiles. Es necesario que sus piezas estén amuebladas con trabajo de sus manos, que hagan por sí sus camisas, sus medias, sus ropa, sus adornos. Todo esto vale mucho á mi modo de ver..... Quiero hacer de estas niñas, mujeres útiles, seguro de que de esta manera haré de ellas jóvenes agradables, porque serán pequeñas amas. Sabe uno arreglarse bien cuando de por sí se hace las cosas y sabe ponérselas con gracia.»

El establecimiento de *Ecouen* fué mucho mejor organizado que el moderno establecimiento de Saint-Denis, donde se inspiraban á las jóvenes gustos poco concordes con su posición.

Mme. Campan se preocupó muchísimo por arraigar en el alma de sus alumnas, sentimientos de honor, gustos sencillos, hábitos de orden y trabajo.

El reglamento de su escuela recordaba en todo lo útil y práctico al que había regido al establecimiento de Saint-Cyr. Las niñas se ejercitaban en los quehaceres domésticos, servían la mesa, ayudaban á las pequeñas en sus arreglos, confeccionábanse sus vestidos. Ellas contaban y guardaban la lencería; la concesión del cuidado de un armario era distinción muy deseada por las alumnas. Ellas debían arreglar toda la ropa de la casa. Se les hacía escribir todas las memorias de gastos y todos los inventarios. «Se acostumbran, decía ella, á la prodigalidad como á la economía; es necesario, pues, enseñar á las niñas, el valor y empleo del dinero, antes de acordarles bastante confianza para encargarles de los gastos. Durante uno ó dos años debe hacérseles reunir todas las memorias de gastos, que cuente y distribuya las sumas destinadas á cubrirlas».

Ella trató de introducir la enseñanza del lavado, planchado y confección de confituras; pero no tuvo éxito; por eso dice: «Me arrepentí pronto de haber confiado á sus planchas calientes y mal seguras las muselinas, y á su inquietud, frutas, azúcar, etc.» Piensa que este aprendizaje es prematuro antes de la adolescencia, y lo hallaba incompatible con el pupilaje. Este mal éxito no prueba que la idea sea impracticable. Hoy lo vemos perfectamente puesto en uso y dando resultados ópimos. Las innovaciones no siempre dan resultados; para conseguirlos deben aplicarse en condiciones favorables; esta educación requiere vigilancia y cuidado especial y, sobre todo, una graduación muy lógica é inteligente.

Mme. Campan aboga por el pronto ejercicio del trabajo manual: «Dobladillos, puntos de marca sobre grueso canavá ó un pedazo de tapicería, deben formar las primeras obras. Es esencial enseñar el punto de media desde muy temprano; no se teje nunca pronto y bien si no se ha jugado con las agujas desde la edad más tierna. La costura de la lencería, el corte y la confección con todas sus dependencias debe ser enseñado con mucho esmero; cuanto más hábil se hace la mano para estos trabajos, más placer se encuentra en su ejecución.»

Todo esto lo extractamos de su libro *La Education*, en el que consigna los resultados de sus experiencias personales.

Ella escribió también un tierno y bello libro

para las jóvenes pertenecientes al gremio obrero, titulado *Conseils aux jeunes filles*. Es un libro de estilo llano y fácil que en forma de historietas, diálogos y consejos directos presenta á las niñas sus deberes en las diferentes condiciones en que se verán colocadas al verse obligadas á procurarse el sustento. Extractaremos algunos párrafos que darán idea del carácter sensato y práctico de este pequeño libro.

«Podemos, queridas niñas, en todas las condiciones, atraernos la bendición del cielo y merecer la consideración del mundo; pero es necesario al tomar un puesto, penetrarse de todos los deberes que éste impone. Sirviendo con fidelidad, respeto, celo, los criados se preparan un porvenir feliz.

»Para conseguir ó llegar á hacerse apreciar cuando se sirve, es necesario abnegación entera á los amos; es necesario que os digáis á vosotras mismas: No estoy ya ni con mi padre ni con mi madre; he querido ganar mi pan y no ser cargosa por más tiempo; debo respetar y querer á mis amos, como quería y respetaba á mis padres. Debo cuidar todo lo que les pertenece; conservándolas, debo ahorrar sus provisiones; debo cuidar su dinero como cuidaba al de mis padres. Sobre la buena opinión que se formaron de mi, abriéronme la puerta de su casa y admitiéronme en el seno de su familia; desde ese instante formo parte de ella y debo probarles que merezco su confianza.

»Es necesario que fieles á todo lo que se debe á los amos, sepáis también conservar excelente conducta, no dejándoos dirigir por locas y peligrosas compañías que arrastran en la parte de placer donde muchas jóvenes forman dañosas coalisiones. Es necesario para evitar duras reprimendas, no responder jamás; tratar de mejorar día á día, perfeccionarse lo más que se pueda.....»

(Continuará)

RICARDO GUTIÉRREZ

No se acalla aún el eco del dolor que ha producido su muerte.

Unas veces más honda y por eso mismo menos manifiesta en el primer momento—es el trueno lejano que se oye mucho después del relámpago que lo anuncia; otras más amplia y viva, más tangible con caracteres de súbita sorpresa, pero por eso mismo la depresión amengua y la indiferencia le sucede pronto—tormenta de verano, copiosa, pero fugaz: tales son las dos especies de impresiones producidas en el pueblo por el fallecimiento de sus hombres notables. He podido observarlas con motivo de la muerte de varios ciudadanos distinguidos de Enero hasta aquí.

Con Gutiérrez ha ocurrido eso mismo, y cada día notamos mejor la magnitud de la impresión pública producida por su muerte.

Era muy niño cuando oí por primera vez este nombre, pronunciado con respeto, con ese respeto y admiración de que se hablaba de San Martín y Moreno. Era, pues, un gigante.

Leí después su nombre al pie de estrofas raras por su forma y por su fondo. Era la edad de los ensueños; despertábase en mí la fantasía brumosa de los 14 años. Y aquella melancolía celeste del

«.... canto de este amor
que mi alma bebe en la fuente del cielo»

me sedujo y leí sus versos con entusiasmo, con el entusiasmo de la edad.

A la hora del crepúsculo, en esa hora rumorosa y lánguida, en voz alta, muy lejos de esta metrópoli, al pié de los Andes, leía los versos de Gutiérrez deleitándome con su rima lírica y su poesía subjetiva, y entonces leía *La Oración*, esa composición que ha merecido juicios tan encomiosos, colocándosele entre las primeras páginas líricas que ha producido la lengua. En esa hora crepuscular en que el poeta debió escribir:

La hoja que se mueve
hace temblar el corazón con ella:
parece el rumor leve
de una sombra evocada....
.....
En las quimeras de la errante sombra
se borra y se diseña
una pálida mano que hace seña
y un labio sonriente que nos nombra....
sobre el mundo desierto
la soledad como un fantasma mira
y resucita y se estremece y gira.
La vida de los muertos!

Andrade, Echeverría, Mármol, Guido Spano, Obligado, etc., ocupábanme largas horas; pero el primero y Gutiérrez eran mis predilectos Y sin saberlo ni quererlo, en mi devoción poética debí escapar al anatema de Lamartine: *desgraciado del que nunca fué poeta.*

Un día me encontré en Buenos Aires y supe maravillado que el poeta gigante, de la generación prometeana de nuestra epopeya, lo era sólo por la vibración sonora y robusta de su lira. Era joven todavía.

Pero no era el Gutiérrez de mis sueños el que reconocía ahora. Hacía, como se ha dicho, poesía práctica, dirigiendo el Hospital de Niños que fundara. El autor del *Lázaro* y *Fibra salvaje* había colgado su lira dedicándose á la medicina con alma de inspirado y afanes de filántropo.

Original en sus estrofas, su carácter y su idiosincracia le separaban de la generalidad y presentándole con rasgos geniales se destacaba como representante vigoroso de nuestro suelo; pudo, así, llegar hasta la aspereza quizá, pero fué enemigo siempre de refinamientos decadentes ó meticulosos en todas sus actitudes.

Ricardo Gutiérrez, poeta nacional en la amplitud del concepto, como Echeverría, no ha ofrecido ese ejemplo de dualidad que algunos justifican y otros aceptan, del poeta que sueña y canta á su ideal y emplea recursos acomodaticios y expedientes salvadores. Nó. Toda su vida es una protesta contra los enervamientos y las vacilaciones.

El por qué cesó en su culto al arte poética, es algo que no reveló explícitamente; pero si la energía no faltó al hombre, su espíritu no debió escapar completamente á sus tendencias, y las gentes refieren que á altas horas de la noche solían oir las melodías de un armónium; era Gutiérrez que después de la ruda labor del Hospital se entregaba así, por fugaces instantes, á la divinidad.....

La gratitud nacional levantará en homenaje de este ilustre ciudadano un monumento digno de su recuerdo y de su obra. Los primeros trabajos así lo auspician. El óbolo de la niñez argentina va á ser solicitado y es esta una inspiración feliz de uno de los miembros de la comisión que corre con los trabajos.

El país ha de cooperar eficazmente á honrar á Ricardo Gutiérrez,—literato, médico, filántropo.

PRETOR.

ENSEÑANZA DE LA HISTORIA NACIONAL

(DISERTACIÓN LEÍDA ANTE LOS ALUMNOS-MAESTROS, POR EL REGENTE DE LA ESCUELA DE APLICACION DE LA NORMAL DE MENDOZA).

La historia, como ramo de la instrucción primaria, es un eficacísimo elemento para suministrar á los niños conocimientos instructivos y formarles poco á poco el carácter.

Ella nos hace conocer los hechos que se han verificado á través del tiempo; es así como sabemos la transformación que han sufrido los pueblos en sus costumbres, religión, leyes y gobiernos.

Es cierto que conviene conocer los grandes hombres de las distintas épocas, las luchas que se han verificado, la manera de vivir, vestir y alimentarse de los pueblos antiguos, etc.; pero éste no debe ser tan sólo el objetivo de esta enseñanza; el maestro debe ir más lejos; investigar las causas y si posible fuere, obtenerlas por sus mismos alumnos valiéndose de preguntas apropiadas que le dén el resultado apetecido. Es así como el niño recibirá provechosa instrucción mediante su propio esfuerzo y se le irá formando su criterio para ser capaz de juzgar la veracidad de lo que estudia.

Esto muy raro será encontrarlo en los textos de historia. Por lo regular no se concretan sino á narrar hechos, á citar batallas, á mencionar lugares etc. Es, pues, obra del maestro y del niño llenar ese vacío del libro.

De aquí la inconveniencia de los textos de historia en manos de los niños, tanto por lo que queda dicho como por el lenguaje en que están escritos, poco adaptable á los infantes. Debe dejarse para los jóvenes estudiantes, quienes con mayor capacidad podrán sacar partido de ellos; pues en manos de los niños será una pérdida de tiempo, á la vez que se obtendrán resultados contraproducentes.

Sin embargo, esto no quiere decir que no se pueda dar libros de historia. Si se puede hacer y obtener resultados muy halagüeños; pero esos libros deben ser escogidos. Estos libros apropiados son los que se conocen con el nombre de «Fragmentos históricos», es decir, que contienen biografías de personas notables, narraciones de batallas memorables, descripciones de viajes, etcétera.

Tales libros están al alcance hasta de las tiernas inteligencias y por tanto el maestro debe exigirlos de los niños para que los tengan como de lectura en la casa ó en la escuela.

Esto por lo que respecta á la enseñanza de la historia en general. Entremos ahora á la historia patria que es la que más interesa y de la cual se pueden obtener los más brillantes resultados,

Por el estudio de la historia nacional daremos á conocer al niño el origen de la nacionalidad argentina, los primeros pobladores de nuestro suelo, sus conquistadores, la colonización, la industria y comercio en esa época, las leyes que regían, la clase de gobierno, el movimiento revolucionario del pueblo y sus causas, la guerra que se sostuvo, sus protagonistas, la declaración de la independencia, la guerra civil, el caudillaje, la tiranía, la constitución, leyes, y gobierno actuales, etc. Naturalmente, todo esto interesará al discípulo porque es agradable; pero es necesario que el maestro sepa y tenga la suficiente habilidad para dar más vida á estos hechos á fin de que el mismo tome gusto por su aprendizaje y considere la historia de su patria como un ramo predilecto de estudio.

Para conseguir tan benéfico resultado, el maestro no debe perder de vista los fines de esta enseñanza; propender á la disciplina intelectual y á la cultura moral del educando, que más tarde constituirá su carácter.

Persiguiendo este objetivo, el maestro debe buscar y practicar los procedimientos que más pronto y con mejor éxito le conduzcan á conseguirlo.

Es así que, como queda dicho, no necesita que sus discípulos estén provistos de textos para dar sus lecciones de historia. No obstante, puede estimulárseles á que se provean de los «Fragmentos históricos», antes mencionados, por cuanto son benéficos y son poderosos auxiliares para el aprendizaje.

Puede señalar un tópico para una lección y exhortar á los niños para que consulten libros, donde puedan encontrar algo al respecto; una vez en la clase pone á prueba la preparación del alumno mediante un bien preparado interrogatorio y concluye el maestro por hacer su disertación. Después conviene pedir la opinión de la clase sobre lo que se les da á conocer, es decir, que hagan libremente las reflexiones que el caso requiere; de este modo se respeta en el discípulo al sér pensante, se le va abriendo una ruta que después le será provechosa, se le va haciendo

independiente del maestro y de los demás, y se ejercita intelectualmente.

En las lecciones de historia, como en las de geografía, instrucción cívica, etc., es muy provechoso establecer la *discusión libre*, entre los alumnos. Para ésto el maestro debe preparar de antemano problemitas de historia que someterá á la consideración de los niños, según el asunto de que se trate.

Así, si se ha hablado de la *expedición libertadora al Alto Perú*, el maestro puede preguntar á sus discípulos: «Qué les parece á Vds. la conducta de aquel joven, que después fué un gran general argentino, que en Córdoba abandonó su carrera universitaria y se alistó como voluntario en dicha expedición?» Si se habla de la batalla de Salta puede interrogarse: «¿Cómo podemos considerar la conducta de Belgrano observada para con Pío Tristán?» Y de este modo puede formularse una serie de problemas que serán instructivos y á la vez cultivarán las facultades del niño, como éstos: Defensa de Cochabamba; Conducta de San Martín después de Maipo; El negro Falucho; Pascual Pringles; Damas mendocinas, y tantos otros que el maestro ingenioso y sabio entendedor de su verdadera misión puede proporcionar á sus alumnos.

La historia Argentina está llena de ejemplos de abnegación, de desinterés, de amor á la bandera, de fidelidad á las leyes, de amor patrio que el buen maestro debe saber aprovechar para inculcar en los niños esos sanos sentimientos y despertar en ellos veneración hacia nuestros héroes y amor eterno al suelo en que hemos nacido.

Para terminar, manifestaré que la historia tiene como su auxiliar eficaz á la geografía; pues la una nos narra los hechos que han ocurrido, en tanto que la otra nos señala el sitio en que tuvieron lugar. Por tanto, las lecciones de historia deben ser ilustradas por cartas geográficas, como también con retratos de los héroes que se mencionan y con láminas representativas de ciudades, lugares etc., y aún con *croquis* que se harán en el encerado ó pizarrón.

Como complemento de las lecciones de Historia y á fin de que los conocimientos suministrados sean más profundizados, deben terminar dichas lecciones con *ejercicios de composición* sobre los temas desarrollados en clase, para lo cual los alumnos deberán estar provistos de cuadernos; todo trabajo presentado por los niños debe ser cuidadosamente examinado y corregido.

N. CARRERA.

UNA PÁGINA DE LA VIDA DE BEETHOVEN

Hace algún tiempo, encontré en Boun, cuna de Beethoven, á un anciano que había cultivado una estrecha amistad con el ilustre compositor, y me contó la anédocta siguiente:

«Sabeis, me dijo, que Beethoven nació en una casa de Rhein Gasse (calle del Rhin). Cuando le conocí ocupaba un modesto aposento cuya ventana caia sobre el Reconertplatz. Era tan pobre, que el miserable estado de sus vestidos le obligaba á salir únicamente de noche. Tenía, no obstante, un piano, útiles para escribir y libros; y, á pesar de sus privaciones, pasaba todavía momentos felices. No viéndose privado aún del oido. podía gozar de la armonía celestial de sus composiciones.—Triste me es deciros que aun este consuelo le fué negado en sus últimos días.

Una de las tardes de invierno que había ido á verle, se encontraba sentado en su ventana á la luz de la luna, sin fuego ni lumbre; y oculta su cabeza entre sus dos manos, temblaba todo su cuerpo á causa del frio. Propúsele dar un paseo y después volver á cenar juntos á casa, esperando distraerle de los tristes pensamientos que preocupaban su alma. Consintió en ello, pero permaneciendo todo el tiempo presa de la más profunda tristeza y desaliento.

—Aborrezco el mundo, exclamó con una lúgubre energía: me odio á mi mismo. Nadie en el mundo me comprende ó siquiera se ocupa de mí; poseo el genio del arte que profeso, y se me trata como á un proscripto; tengo corazón y sólo he tropezado siempre con seres indiferentes é insensibles. ¡Ah, soy muy desgraciado!

Por mi parte creí no deber responderle nada, porque conocía cuán inútil era disputar con Beethoven, el cual no cesó de hablar hasta que hubimos recorrido la ciudad.

Entonces volvió á su habitual silencio.

Atravesábamos una calle obscura y estrecha, cercana á la puerta Coblentz. De repente, párase y me dice:

—Escuchad.... ese ruido.... Acerqué el oído y reconocí á alguna distancia las armonías de un piano muy viejo al parecer, por la debilidad de sus notas. Era una celestial melodía en dos tiempos; y aunque el instrumento era malo, la ejecución daba no obstante al trozo un profundo sentimiento de suavidad y ternura.

Beethoven me miró con ojos chispeantes.

—Este trozo es sacado de mi sinfonía pastoral. Y en esta casa.... escuchad.... ¡qué magnífica ejecución!

La casa era pequeña y modesta; brillaba una luz al través de las roturas de los postigos. Nos acercamos para oir mejor. A la mitad del final hubo una interrupción repentina, un silencio de pocos segundos, dejándose oir en seguida la voz de una mujer.

—No puedo continuar esta noche, Federico.

—¿Por qué hermana?

—No lo sé; tal vez porque la composición es hermosa, yo me reconozco incapaz de darla todo el mérito que posee. Amo tanto la música! Qué no daría por oir este trozo ejecutado por una mano hábil!

—Querida hermana, replicó tristemente Federico, es necesario ser rico para procurarse ese placer. No ensanchemos nuestros deseos fuera de la órbita de nuestra modesta existencia.

—Tienes razón, hermano; y sin embargo, permiteme que te diga que no puedo dejar de desear, una vez al menos en mi vida, oir una buena música; pero son deseos vanos, es imposible.

La expresión de este deseo era sobremanera conmovedora. Beethoven me miró.

—Entremos, exclamó bruscamente.

—¿Para qué? repliqué yo.

—Deseo ejecutar ese trozo, exclamó con ese fuego de entusiasmo que dejaba siempre traslucir

tanto en sus palabras como en sus composiciones. Esa joven tiene sentimiento é inteligencia, ella sabrá estimarme.

Le seguí al través de un corredor obscuro que conducía á una puerta á medio abrir. El la empujó, y entramos en una pieza donde había una estufa y algunos muebles ordinarios. Un zapatero, joven todavía, pero de semblante pálido y triste, trabajaba cerca de una pequeña mesa.

A su lado se veía una joven que tristemente reclinada sobre un antiguo piano, llevaba como su hermano un decente vestido. Al vernos entrar, ambos se levantaron para recibirnos.

—Perdonadme, dijo Beethoven, cuyo embarazo no podía disimular; he oído música y no he podido resistir á la tentación de entrar; yo también soy músico.

La joven se sonrojó: y su hermano tomó un aire grave, casi severo.

—También he oído algunas palabras, prosiguió Beethoven. Creo que habéis dicho que os sería agradable oir ese trozo.... En fin, queréis que trate de ejecutarlo?

Estas últimas palabras dichas con tanto encanto, hicieron desaparecer la frialdad; y todos sonrieron tal vez involuntariamente.

—Gracias, exclamó el joven artesano, pero nuestro piano es malo y además no tenemos música.

—Pero si no tenéis música, ¿cómo pues, la señorita.....? De repente párase mi amigo, y enrojecido, percibe que la joven es ciega!

—Perdonadme, replicó algunos instantes después, pero no lo había notado de antemano.... ¿Tocáis de acaso memoria?

—Absolutamente.

—Y entonces ¿dónde habéis oido ese trozo de música?

– Lo oí tocar, hace dos años, á una señora que era nuestra vecina en Bruhl. Era verano; y jamás olvidaré el recuerdo de las veladas que pasaba bajo su ventana á medio abrir.

—Y además de esa música ¿habéis oído otra?

—Jamás, á no ser la de las calles.

La joven pareció espantada, por lo menos confusa por las palabras bruscas del extranjero. El mismo Beethoven guardó silencio y sentándose al piano comenzó á tocar. Nunca, jamás, durante los largos años que le había conocido, le había oído tocar como esta vez; jamás había gozado de acentos tan apasionados y tiernos, y de una melodía tan delicada. Desde que sus dedos recorrieron el teclado, las notas del pobre instrumento parecieron suavizarse y producirse más iguales.

Inmóviles le escuchamos por largo tiempo, atreviéndonos apenas á respirar. Ambos hermanos estaban mudos de asombro, como paralizados. El humilde artesano había abandonado su trabajo, y la joven se iba acercando poco á poco insensiblemente, para no dejar pasar una nota de aquella música divina. Comprimía su pecho con ambas manos, como temiendo que la palpitación de su corazón cubriese sus acentos de una dulzura mágica. Nos creíamos fascinados por un sueño, y el único sentimiento que entristecía nuestra alma era el tener que concluir tan pronto.

De repente, la llama de la pobre lámpara arrojó su último destello, apagándose enseguida. Beethoven se paró. Y, abrió los postigos de la ventana y la luna que brillaba en el cielo inundó el aposento con su pálida luz.

Este incidente pareció herir al artista en la ilación de sus ideas. Dejó caer su cabeza sobre el pecho, permaneciendo con las manos inmóviles sobre las rodillas; parecía sumido en una profunda meditación.

Permaneció así algunos momentos. Pero el joven zapatero, acercándose á él, díjole con voz tímida y respetuosa:

—Hombre maravilloso ¿quién sois?

Beethoven levantó la cabeza y le miró con aire distraído como si no hubiese comprendido el sentido de sus palabras.

Como el joven insistiese por segunda vez en preguntarle quién era, el compositor sonrió dulcemente:

—Escuchad, dijo.

Y pasando al piano, ejecutó la primera parte de su sinfonía.

Un grito de júbilo salió de los labios de los dos hermanos. Le reconocen y exclaman con emoción:

—¿Sois acaso Beethoven?

Su primera intención fué levantarse para salir, pero nuestras súplicas le decidieron á permanecer todavía algunos instantes y á tocar por segunda vez su sinfonía.

Se dejó conducir al instrumento.

La ventana del aposento estaba sin cortinas, y los rayos del astro de la noche iluminaban la cabeza del artista.

—Voy á improvisaros una sonata á la luna, dijo con tono alegre. Después de haber contemplado algún tiempo el cielo sembrado de estrellas, llevó sus dedos al instrumento y preludió una escolla lenta y dulce. La armonía salía tranquila, suave como los rayos de la luna esparcidos sobre las sombras de la noche. Esta deliciosa obertura fué seguida de un trozo á tres tiempos, rápido, animado, caprichoso, á manera de intermedio burlesco, como una danza de.... media noche.

El artista dejó el instrumento.—Adiós, amigos, dijo, dirigiéndose hacia la puerta, adiós!

—¿Volveréis? dijeron al mismo tiempo los dos jóvenes.

Se paró y mirando á la pobre cieguita con aire de compasión.

—Sí, sí, dijo precipitadamente; volveré á dar lecciones á la señorita. Adiós; hasta luego!

Ambos hermanos nos siguieron hasta la puerta. Permanecieron en este lugar sumidos en el más completo silencio, hasta que nos perdieron de vista.

—Aguardémosnos, me dijo Beethoven; conservo esta sonata todavía fresca en mi memoria.

Volvió á su cuarto y escribió hasta las primeras claridades de la aurora.

El anciano músico había acabado de hablar y yo le escuchaba todavía.

—¿Beethoven dió después lecciones á la cieguita? le pregunté yo al fin.

Se sonrió y bajó bruscamente la cabeza.

—Beethoven no volvió más á esa humilde vivienda. El interés del artista había pasado con la exaltación del momento. Ambos hermanos esperaron largo tiempo la visita prometida. Beethoven los había olvidado para siempre.—(De *La Buena Lectura.*)

Acción concurrente de la escuela y del hogar

El hogar, la escuela y la sociedad son el medio en que la juventnd busca la satisfacción de sus anhelos. Esto no significa que el teatro de

desenvolvimiento de la actividad individual y colectiva, no sea más vasto, pues la naturaleza que nos rodea le solicita paso á paso, ofreciéndole la verdad que en su seno encierra.

Lo natural es, que, si del niño, en su enseñanza, desarrollamos sus facultades obrando de acuerdo con el medio, y las leyes positivas que le rigen, habremos realizado la verdadera obra de la educación. Numerosas son las circunstancias que hay que tener en cuenta para evitar el fracaso; pues, casi me atrevo á asegurar que el éxito depende de llenar como se debe y á su debido tiempo las condiciones que determinan los fenómenos naturales.

Consecuente con el propósito que hoy nos anima, omitiremos las múltiples consideraciones que sobre la influencia de la naturaleza y de la sociedad en la obra de la enseñanza pudiéramos hacer, para solicitar cuanto antes la preocupación de los interesados en el progreso y felicidad de la patria, en lo que respecta á las relaciones de la casa paterna y la escuela.

Entre los problemas sociológicos que deben preocupar, y mucho, al Estado como al educacionista, merece en la actualidad y por las circunstancias, preferente estudio el conexivo á la acción concurrente en la cultura individual, de los dos centros, escuela y hogar, en que más tiempo pasa la generación del porvenir.

Observemos el organismo social y con dolor veremos que las dos bases fundamentales en que descansa la sociedad están destruídas, y una sobre todo: el hogar.

Sin embargo, miremos la escuela bajo el aspecto floreciente y posible que le dará la reforma iniciada; y al hogar, no menos risueño, con la sonrisa que le brindará un bienestar que actualmente no posee.

Es una verdad innegable que la familia no favorece el cultivo de las facultades y sentimientos del niño. La casa paterna, en tales circunstancias es un peligro, una causa retardatoria de la civilización.

El hecho es axiomático. El niño está menos tiempo en la escuela, que en la casa paterna; la influencia de ésta, es así superior á la de aquélla, máxime cuando se ha demostrado que la enseñanza en nuestro tiempo es enervadora.

La cuestión es obvia.

¿Qué debe hacer el maestro para que su obra no sea destruída por la acción del hogar?

¿Cómo debe aunar el Estado su influencia, para que los sacrificios del educador produzcan resultados más satisfactorios?

Sintetizando: ¿cómo se mejora el hogar para los fines de la educación individual y colectiva?

Este problema viene pesando en nuestro país, como en los demás pueblos, desde tiempos remotos.

La perniciosa influencia de su descuido se explica por la mayor parte de los acontecimientos que detienen la marcha de la educación y del progreso. Como interesados en el asunto hemos pedido opiniones.

Personas con quienes hemos hablado al respecto, nos han adelantado la idea del sistema de *internados*; pero no en la forma de los que tenemos en la actualidad, que, como las escuelas, enervan el espíritu de la juventud por las condiciones antihigiénicas de los edificios, como por el carácter antinatural de la enseñanza, sino los *grandes internados* al aire libre, en medio de la naturaleza virgen, dotados de los elementos indispensables que la práctica de las nuevas ideas aconsejan respondiendo al mejor éxito de la educación.

No abrimos opinión sobre esta idea por falta de tiempo de y meditación.

Una advertencia debemos hacer; y es que tratándose de mejorar el Estado en su base colectiva fundamental, la familia, como medio de responder á los fines de la colectividad misma, consiguiendo la verdadera escuela modelo,—no debemos olvidar que la acción de la escuela en nuestros días termina muy pronto, quedando confiada directamente la educación del niño, á la familia en las condiciones mencionadas, y á la sociedad que siempre influye, y que, como demostraremos en otra ocasión, su atmósfera,—consecuencia propia de su cultura—es muy perniciosa para la juventud, que sin freno ni vigilancia es abandonada.

La cuestión que nos ocupa es grave, y muy grave. Meditemos mucho y obremos pronto después.

M. Q.

VARIEDADES

EL ALIMENTO COMO FUERZA EDUCACIONAL

Nada puede producir una desmoralización tan grande como el ayuno, ó el estómago vacío.

Mucho de la languidez de la mujer, la irritabilidad de los niños, el deseo de estimulantes y los insomnios, se debe á la falta de alimento.

La naturaleza demauda que la máquina humana sea provista de combustibles, y si faltan, pronto la resienten.

Todos los maestros han observado la apatía que se presenta en los alumnos en la última hora de clase, especialmente cuando hay tres ó cuatro horas de trabajo seguídas.

En Paris fué donde primero se observó que esta falta de actividad era producida por el hambre. Esta ciudad suministra una colación á los alumnos, lo mismo que provee de edificios á las escuelas. El salón de recreo, (porque las escuelas de Francia siempre tienen un salón para el juego), se usa para la colación, que consiste en sopa, ó en un plato de carne y verdura, ó una fuente de pan y leche.

Cualquiera de estos *lunches* vale dos ó tres centavos, siendo la comida en Francia muy barata.

En algunas de las ciudades de Alemania los *lunches* de escuela son dados por algunas sociedades caritativas, pero en América este plan no encuentra aceptación.

En los últimos años, las ciudades de Birmingham, Manchester y otras de Inglaterra, han dado á cada alumno una comida por valor de pocos centavos.

La ciudad de Boston (Estados Unidos) se interesa también en la necesidad de alimento para los alumnos de la escuela.

Ocho escuelas siguen este plan, y más de mil alumnos alimentan diariamente. Por cinco centavos hay *lunch* de sopa con galletitas, y otro de pan, manteca y tortas.

La calidad es excelente y alimentísima; y la señora que dirige la cocina ha puesto en práctica las reglas científicas é higiénicas, tanto en la preparación de la comida, como en la clase de los ingredientes usados. Ella dice que el precio cubre los gastos diariamente donde haya 250 para comer. Los maestros testifican el aumento de la actividad mental de los alumnos, desde que se ha puesto en práctica el plan. Uno dice: «Siempre he temido la última hora de clase, y algunas veces pensaba que el tiempo era mal gastado; pero ahora la encuentro una de las mejores horas del trabajo.»

Se espera que los maestros también tengan buen sentido, calmando sus nervios por medio del estimulante de la sopa.

TRAJE DE LAS MUJERES GRIEGAS ACTUALES

Es de una simplicidad teatral, dice un publicista eminente, que acaba de regresar de un paseo por la cuna del arte. Una camisa blanca que baja hasta el tobillo es el soberbio traje de la griega actual.

En campos y aldeas una chaqueta de lana blanca sin mangas y, libres de corsé, los senos bien modelados se revelan francamente bajo la tela leve. Jamás hubo traje que, cubriéndolo todo, estuviese más cerca de la desnudez. Los pies acariciados ahora por el sol, ahora por el agua del arroyo, brillan con un tono generoso de oro virgen. La mano fina, denuncia la raza preservada de contactos bárbaros en el seno de la montaña.

He encontrado en mis paseos en Grecia tipos de pura belleza clásica; pero en Dadi he visto la verdadera Venus antigua. Las mujeres de Arachova, que me habían sido ponderadas como las más bellas de la Hélade, son, á lo sumo, dignas de servir de cortejo á la sublime diosa que me deslumbró. Al pasar me regaló graciosamente un sonoro *kalispera*, el saludo olimpiano, y desapareció por la estrecha callejuela en donde la aguardaba acaso su Vulcano. La belleza de las dadianas es majestuosa. Puro el lineamiento, correctas las facciones y una altiva impasibilidad que revela magnificamente todas las llamas de la vida.

LAS TABLAS DE MOISÉS

Ha sido una gran noticia. Un sabio explorador alemán, el doctor Grote, haciendo excavaciones en el Sinaí, ha descubierto al pié de la montaña bíblica dos tablas de piedra que tienen restos de inscripciones medio borradas, conservadas gracias á una especie de vitrificación que se observa con frecuencia en las rocas de aquellos lugares.

Las tablas miden 80 centímetros de alto por 30 de ancho y han sido depositadas en Tor.

El periódico que ha dado la noticia, el *Bósforo Egipcio*, añade que había sospechas de que se tratara nada menos que de las Tablas de la Ley, dadas por Jehová á Moisés.

Imagínese el alborozo que tamaño descubrimiento habrá producido.

Cuantos hebreístas hay diseminados por los Museos y Universidades de Alemania, Inglaterra y Francia, se han puesto en campaña para discutir el problema de si realmente es posible que se trate de las Tablas de Moisés.

Realmente, los valles del Sinaí parecen tiras inmensas de piedra cubiertas de inscripciones. Las rocas están llenas de caracteres labrados á cincel y las inscripciones se extienden kilómetros y kilómetros, narrando en extrañas lenguas y con raros signos la historia tristísima de los pueblos que allá pasaron en su peregrinación hace miles de años.

Pero los sabios andan muy divididos en cuanto al origen de aquellas inscripciones.

Y mientras algunos ingleses creen ver en ellas autógrafos de los compañeros de Moisés, los franceses y algunos alemanes declaran que fueron labradas por los naboteos, tribus semíticas de la Idumea. Esto es que con motivo del hallazgo del doctor Grote, la división de muchos sabios ha vuelto á manifestarse.

Una cosa, sin embargo, son las inscripciones esculpidas desde tiempo inmemorial en las rocas del sitio donde existe el monumento tan antiguo del mundo (á la entrada de una mina de turquesas), y otra cosa son las tablas halladas precisamente al pie del Sinaí, de cuya cumbre bajó Moisés las suyas después de su conversación con Jehová.

NOTICIAS

PERMANENTE

—

Siendo cada dia más premiosa la necesidad de que se pongan en práctica las ideas que desde largo tiempo sostiene LA EDUCACIÓN, las sintetizamos en este permanente.

La voz de la prensa diaria y la del pueblo, la opinión de hombres pensadores y la de distinguidos hombres públicos, hacen oir la afirmación de que el pais tiene inevitablemente que entrar á una vida de grandes agitaciones.

Y es fácil comprender que un pueblo joven como el nuestro, con suelo tan fecundo y hermoso, con los alientos de la raza nueva vigorizada con la sangre de todos los otros pueblos del mundo, ante los anhelos de las libertades republicanas, tiene

que sentirse animado con fuerzas prodigiosas hacia el más glorioso porvenir.

Y como, además de tal acumulación de fuerza, aumentan también cada siglo las ideas civilizadoras que son gérmenes de progreso y de fuerza para el hombre, se evidencia que, si hay pueblos de la tierra que se levantaron con brios invencibles para romper las trabas que les impedian la libre acción de las facultades que Dios mismo les dió para que las ejercitaran,el pueblo argentino obrará, para ser libre, por lo menos con la mayor entereza que recuerda la historia de las grandes naciones.

Las fuerzas sociales pueden ser consideradas como una gran corriente, que necesita un cauce suficiente para no desbordarse, y para el pueblo ese cauce es el campo de acción para sus legítimas tendencias.

Asi, en previsión de los acontecimientos que se acercan para el país y en cumplimiento del primordial deber del Gobierno de estimular al pueblo para que aprenda á gobernarse á sí mismo y á poner valla por su propio esfuerzo á los desbordes populares, deben tomarse las medidas siguientes:

1° Que el pueblo elija los Consejos Escolares de Distrito en la Capital y en las provincias, y que esos Consejos tengan completa libertad respecto á plan de estudios y programas, etc. La autoridad central se concretará á establecer que retirará su concurso pecuniario (que debe darlo en proporción al número de alumnos) cuando la enseñanza sea realmente nula ó manifiestamente inmorales los maestros.

2° Por el momento, para propender al propósito anterior se tratará de proteger escuelas populares, que estén á cargo de sociedades de ciudadanos; porque el pueblo, al interesarse por las escuelas, llegará á ver en la educación de sus hijos un divino tesoro y por conservarlo y mejorarlo formará á su alrededor invencible núcleo dispuesto á sostener el reinado del orden y de la libertad; allí se desarrollarán las fuerzas populares para impulsar el progreso en la paz. Lanzar asi al pueblo á la lucha por sus propios intereses es el único medio de contener los excesos del pueblo mismo.

3° Que los colegios nacionales y las universidades sean costeados por quienes necesiten de esos establecimientos, para que los fondos del pueblo se destinen á la educación para todos, á la educación común.

4° Que en cada Departamento ó partido en las provincias el pueblo elija sus jueces, y demás autoridades locales, para que las secciones políticas de las provincias tengan autonomia semejante á la que tienen las provincias respecto de la Nación.

5° Que sólo puedan fundarse Bancos por la iniciativa libre del pueblo.

Esto exige que los hombres de buena voluntad se organicen para salir en grupos á recorrer los pueblos, armados de talento, de humildad, de energía y de abnegación para llevarles el convencimiento de que se necesita el mayor esfuerzo para asegurar la libertad y la grandeza de la Patria.

Si esto no se hace en la paz,vendrán los acontecimientos y nos obligarán á que se haga por la fuerza.

Pero la acción popular irá inmensamente más lejos, pues agitado el país é iluminada la conciencia de la Nación se verá la conveniencia de transformaciones inmensas que hoy no sospechamos.

Director de la Revista—En nuestro último número decíamos que los señores Pedro A. Torres y Julio F. Torres quedaban al frente de La Educación con motivo de la partida del profesor Vergara á Mendoza.

Asi debió ocurrir, en efecto; pero, coincidiendo con la publicación de nuestra noticia, el señor Julio F. Torres era nombrado subdirector de la Escuela Normal Mixta de Dolores, puesto que aceptó quedando el primero de los nombrados de director único de La Educación.

El profesor señor Julio F. Torres, disponiendo de tiempo y con el mayor entusiasmo estaba dispuesto á dedicarse por completo á la Revista, que reclama una consiguiente labor y preparación; de manera que su ausencia ha obligado al actual director, que enseña y estudia, á dar preferente atención á esta empresa que es de todos los buenos profesores argentinos, pues que La Educación continúe siempre adelante es de gran conveniencia para el profesorado y para la enseñanza nacional, como lo deciamos en el número anterior.

Respecto del programa con que viene la nueva dirección, remitimos al lector al editorial. Como se verá, tratándose de una publicación bien caracterizada, su nombre significa su misión en la prensa y el director actual, entregándose de lleno á la Revista, no pretende sino servir el viejo credo de La Educación desde su frente.

El Profesor Vergara—El ilustrado ex-director de La Educación se encuentra en Mendoza, donde, como lo anunciábamos en nuestro último número ha sido nombrado Inspector. Está ya en la tarea, según leemos en los diarios últimos que nos llegan de la ciudad andina, habiendo recibido encargo de visitar las escuelas del municipio, informando sobre su estado.

Al partir á Mendoza, fué despedido en la Estación Central por un buen número de amigos, entre los cuales se distinguía el elemento joven que ha tenido oportunidad de tratar de cerca al señor Vergara, durante su estadía en Buenos Aires.

Un interesante núcleo de estudiantes de la Escuela Normal de Profesores se habia dado cita esa noche, para expresar sus votos al viajero por el más completo éxito de su labor en Mendoza y por el triunfo de sus doctrinas educacionales.

La Educación, no debe despedir á su fundador, felizmente. Sus colaboraciones engalanarán con frecuencia nuestras páginas y es esta una noticia que nuestros lectores aplaudirán con nosotros con seguridad.

Recogemos, sí, los votos de *La Enseñanza Argentina, El Estudio* de Montevideo, *El Nacional*, etc. por que la obra del profesor Vergara sea proficua, contando, como esperamos, que tendrá la libertad que han menester la implantación de sus ideas reformistas para bien de Mendoza.

«La Educación»—Enviamos nuestro respetuoso saludo á los ilustrados colegas del país y del exterior desde el puesto que entramos á desempeñar.

Otro tanto hacemos con los colaboradores y amigos de La Educación, en general.

Respondiendo á las cartas que les dirigimos, hemos recibido de algunos colaboradores otras, algunos de cuyos conceptos damos á continuación por referirse á la Revista y su marcha, agradeciendo lo pertinente.

Dice el doctor José B. Zubiaur, uno de sus fundadores:

«Mucho agradezco la cariñosa carta que se ha servido dirigirme, y me felicito de que el nuevo Director de nuestra querida Educación esté tan bien penetrado de la noble y patriótica misión con que nació y para que debe vivir.

Muy buenos acuerdos me hace de Vd. el compañero Vergara, cuya ausencia del frente de la Re-

vista será siempre lamentada, pues existen pocos hombres de su preparación y de su espíritu viril y noble; no dudo que Vd. se hará digno de la tarea que emprende.

Todo entero me pertenezco á La Educación. Cuente, pues, con mi ayuda y no deje de favorecerme con sus cartas.»

Nos dice el señor Víctor Mercante:

«Al agradecer sus benévolos conceptos y felicitarme de que La Educación tenga en su dirección un digno sucesor, debo manifestarle que mi concurso, en la medida de mis fuerzas, será siempre el mismo para con esa Revista que todos los maestros deben sostener con empeño.»

El señor Pedro Caracoche, ex-director de la Revista:

«Me es muy grato responder afirmativamente á su benèvolo pedido, para que colabore en La Educación.

Yo escribo mal; por eso lo hago pocas veces. Pero me escudo en la sinceridad de mi conducta de maestro y suelo echar unas cuartillas al viento. Gustoso le remitiré, pues, un articulito en estos dias.

Lo felicito cordialmente en su nuevo puesto. Vd. y su hermano, á quien me honro apreciándolo cual merece, pueden y harán de la querida Revista un órgano valiente de la educación nacional; periódico de combate y de propaganda viril, que censure y aplauda francamente.»

De la señora Zolezzi de Bermúdez:

«La Educación me comunicó el cambio de redacción, y si sentí ver que se alejaba el estimado amigo señor Vergara, complacióme saber que Vd. y su hermano de ella se hicieran cargo.

Quiero mucho á La Educación y *quiero* ayudarla en todo lo que mis pobres fuerzas puedan. Son los pocos minutos de que dispongo bien contados; pero, con todo, tendré placer en dedicarlos á La Educación, y en este sentido pueden pedirme siempre la ayuda que crean necesaria».

Dice la señorita Custodia Zuloaga:

«Pienso que el señor Vergara ha quedado muy bien reemplazado en la dirección de La Educación. Seguramente ella marchará adelante por los rumbos que le ha sabido imprimir su antecesor. Reciba Vd. mi aplauso sincero por haberse hecho cargo de una nueva tarea que tanto le honra.

Siento que mi cooperación sea de tan poco valor puesto que no se ha reducido sino á percibir las cuotas de los suscritores. Esto lo seguiré haciendo con el mayor gusto, pero en cuanto á colaboraciónes discúlpeme que no le prometa mucho, porque me cuesta tánto escribir algo; sin embargo, he de enviarle algunas veces crónicas, noticias, ó algo, en fin, que manifieste mi buena voluntad.»

El señor Angel C. Bassi nos dice:

«Este año he escrito poco ó nada para todos los periódicos, porque he concretado mi atención y mis esfuerzos á mejorar el organismo de la escuela que tengo el honor de dirigir.

Aprovechando de tres años de experiencias, de estudios y observaciones, he formulado un nuevo plan de estudios y nuevos programas para la misma; obra hecha *á priori*, y que por lo tanto refleje fielmente nuestro trabajo.

Ahora, haciendo una excepción, le mando á Vd. el programa de *lenguaje* de la Escuela graduada de aplicación, para que tenga por él una idea de otros programas, y de la sencillez, claridad y precisión que he intentado hacer resaltar en todos, de modo que este programa pueda ser comprendido y desarrollado aun por los menos preparados en materia de enseñanza.»

Nos contesta la señorita Elia M. Martinez:

«Muy pobre es el contingente de mis ideas pero ellas estarán siempre al servicio de la noble causa que defiende La Educacion.

Mi concurso no se hará esperar, pues.»

Dice el señor Mantovani, Director de «El Estudio» de Montevideo:

«Algo tarde, en verdad, respondo á su atenta de fecha Octubre 12, pero Vd. disculpará la tardanza en mérito á mis tareas cotidianas.

Aprovecho un momento del dia festivo para manifestarle que será un gran placer y un honor para mí seguir colaborando en La Educación como lo he hecho hasta acá: de tarde en tarde.

En estos dias le remitiré un artículo.

Con sumo placer he visto á mi amigo Vergara al frente de la inspección de escuelas de Mendoza y con igual placer lo veo á Vd. al frente de La Educación. Conozco sus trabajos educacionales y sé que Vd., unido á su hermano, llevará la Revista que toma á su cargo por los luminosos senderos que ha recorrido siempre.»

El Dr. Ferreyra en Buenos Aires—Hemos tenido la satisfacción de estrechar la mano del distiguido propagandista de la buena causa que, después de su gira por los pueblos del Uruguay á que en otra parte nos referimos, arribó á esta capital para gestionar del C. N. de Educación el despacho de asuntos varios relacionados con las escuelas de Corrientes.

Entre éstos se encuentra el de la subvención legal para la construcción de dos hermosos edificios, cuyos planos hemos visto, uno en Curuzú Cuatiá y otro en Paso de los Libres, que serán durante el mucho tiempo las mejores casas de esos pueblos.

Hemos tenido á la vista los certificados de depósito con que contribuyen estas poblaciones á la construcción de su escuela que revelan el entusiasmo patriótico que las anima.

El Dr. Ferreyra se propone en el año entrante construir cinco escuelas: las dos de que nos hemos ocupado, otra en 9 de Julio y dos más en los alrededores de la capital de la provincia. Agréguese á esto la inauguración del palacio escolar de la Plaza Cabral que tendrá lugar el 25 de diciembre próximo, y se tendrá una idea de tan fructífera administración.

Es resultado de su viaje á Buenos Aires la tramitación de un asunto también muy importante. El tesoro escolar de la provincia ha subvencionado hasta la fecha las escuelas populares de Esquina, Goya, Mercedes y Curuzú Cuatiá, cuyos gastos mensuales son de consideración; se trata de conseguir que el Consejo Nacional subvenciones esas escuelas como subvenciona las demás escuelas públicas que no son populares.

Después de una permanencia de 15 dias, tiempo suficiente para la resolución de una parte de sus gestiones y para dejar en buen pie el resto, se marchó el Director General de Escuelas de Corrientes siendo despedido en el puerto por un buen número de amigos.

Escuela Normal Mixta de Dolores—Acaba de ser reorganizado este establecimiento, llevando á su frente profesores que unen á su preparación y experiencia el santo amor de la enseñanza. Mucho nos esperamos del nuevo director Sr. Juan W. Gez y del personal que lo secunda; pero, de acuerdo con la norma que nos hemos trazado, seremos breves por hoy, esperando los resultados para

ocuparnos de éllos y de la escuela donde se realizan.

Entre tanto, véase la forma en que queda reorganizado su personal directivo y docente:

Director, encargado de las cátedras de Pedagogía é Instrucción Cívica en tercer año, y profesor de Historia y Geografía, Sr. Juan W. Gez.

Vice director, encargado de la cátedra de Pedagogía en primero y segundo años, y profesor de Idioma Nacional, Sr. Julio F. Torres.

Secretario, Contador, Tesorero y profesor de Matemáticas, Sr. Juan B. Selva.

Profesor de Historia y Geografía, Dr. José A. Carrillo.

Profesor de Idioma Nacional y Caligrafía, señor Enrique R. Jonas.

Profesores de Matemáticas, Sres. Manuel Cutrin y Ramón Melgar.

Profesor de Ciencias Fisiconaturales en primero, segundo y tercer año, Sr. J. Mariano Errotaberea.

Profesor de Francés, en ambos Departamentos, Sr. Alfredo Delferriére.

Profesor de Música, en id. id. Sr. Francisco Miranda.

Profesora de Labores y Economía Doméstica, en id. id. Srta. Ramona Dodero.

Profesor de Gimnasia é Instrucción Militar, señor Lázaro Fernández.

Regente de la Escuela de Aplicación y profesora de Crítica Pedagógica, Srta. María Luisa Haurigot.

Profesores de grado: Sres. Lázaro Fernández y Manuel Galárraga, y Srtas. Ana Ragni, Regina Cejas, Eva M. Curiuni, Amalia Terol, Juana Cambiaggi é Inesia Centeno.

Ayudante de Gabinete, Sr. Rómulo J. Montes.

José Pedro Varela — El 24 del mes último hicieron diecisiete años á que el distinguido apóstol de la educación en la vecina orilla rindió su tributo á la tierra, surgiendo á la verdadera vida de los que alimentan altos ideales señalando su paso con obras que los testifiquen.

Varela perteneció al número de esos varones que en su amor por la humanidad han ensanchado el límite de su propia patria por el recuerdo y la admiración de sus trabajos.

Nosotros, que le contamos en nuestra *Galería de educacionistas*, nos inclinamos reverentes en el XVII aniversario de la muerte del eminente uruguayo.

«La Prensa»—El 17 del mes que acaba de terminar ha entrado á su XXVIII año de vida el gran diario argentino, el primer diario sudamericano quizá.

Le saludamos y hacemos votos por su constante progreso para honra y bien del país.

De Carlos N. Vergara—Titula así las siguientes líneas *La Revista de Educación* de Córdoba al ocuparse del artículo que en otra parte transcribimos y que aquella publicación ofrece en su primera columna:

«Hoy, el apóstol de la reforma pedagógica en la República, nos honra con una hermosa producción doctrinaria que, á la vez que expresa todo el vasto campo de acción moral que abraza la escuela delinea la faz práctica y posibilista que seguimos sus adeptos.

Nuestros lectores podrán comprobar toda la grandeza de concepto y sencilla galanura que es peculiar de este ingenio pedagógico.

Carlos N. Vergara es un pensador de nervio.

Fué el primero en el magisterio nacional que dió la voz de alarma al ver arrastradas todas nuestras instituciones escolares por la fatal é invisible corriente de la rutina dorada.

Es el Laoconte de la escuela argentina que hoy se vé torturado por las hidras de la ingratitud y de la indiferencia general.

Carlos N. Vergara es el fundador de una escuela propia, original y robusta.

Ni es continuador de Rousseau, ni sectario de Spencer, ni discípulo de Tolstoï.

Es un cerebro de luz propia que ha concebido todos los grandes problemas que hoy agitan las distintas comuniones educacionales y que los ha discutido y resuelto de acuerdo con los principios que tan valientemente ha predicado.

Tiene coincidencias y afinidades con los grandes pensadores, pero antes que conociera sus doctrinas ya nos había anunciado distintamente su credo.

No es esta la oportunidad de hacer la biografía de este *joven maestro de escuela*, en la acepción general de la frase; otros más preparados que nosotros ya la han hecho, colocándole en la altura merecida; sólo pretendemos llamar la atención de nuestros lectores sobre el importante trabajo que publicamos, dándole el lugar preferente que merece.

Está demás agregar que somos decididos partidarios de sus sanas y robustas doctrinas».

Advertencias—Llamamos la atención de nuestros agentes y favorecedores en general sobre el nuevo local, Tacuarí 1126, donde esperamos sus órdenes.

—Prevenimos á los colaboradores que deben firmar las producciones, sin perjuicio de poder usar pseudónimo al ser publicadas.

Todo trabajo debe remitirse bajo cierro, cuando no fuese posible hacer la entrega personalmente de él, para evitar inconvenientes que ya se han producido.

Del Dr. Zubiaur—Damos en otro lugar la disertación *Educar es gobernar*, leída ante una selecta asamblea por el Dr. José B. Zubiaur, rector, como se sabe, del histórico Colegio Nacional del Uruguay.

El trabajo del ilustrado educacionista es seguramente una pieza doctrinaria. Pocos, como él, están habilitados para tratar los problemas de la educación pública nacional con tanto acopio de experiencia, adquirida en el yunque mismo donde se madura lo estudiado, se adapta lo teórico y se sienten de cerca las necesidades de la educación.

Sabemos que esta disertación es el primer paso de la propaganda sostenida que el Dr. Zubiaur se propone emprender en pro de las ideas que defiende en su trabajo.

El haber de los servidores del país—No están lejanos los tiempos en que los maestros recibían sus haberes ocho, diez, doce y más meses después de vencidos, cuando lo recibían,—que hay por ahí en el interior ejemplos de verdaderos fraudes, que no otra cosa puede llamarse lo que ocurría en una provincia, donde el maestro impago que renunciaba *perdía* por ese hecho sus haberes devengados. Afortunadamente, aquella época pasó; y si no del todo por lo menos cesaron sus horrores más hirientes. Ahora los maestros reciben generalmente con puntualidad sus sueldos.

Quedan, sin embargo, algunos dejados de la mano de Dios. Ahí están los de Santa Fe, de que la prensa de esa provincia y la de esta capital se vienen ocupando, á quienes se les deben varios meses; está también San Luis cuya insolvencia

intermitente parece sin remedio hasta mucho tiempo, está La Rioja, etc.

En esta capital también el mal tradicional del gremio empieza á anunciarse. Cada mes un poco más sensible, como para que la gradación aminore los efectos de la dolencia. Cierto es que el malogrado doctor Zorrilla pudo decir al retirarse de la presidencia del Consejo Nacional: «os dejo 7 millones de pesos... »; pero..... el actual presidente no dispone de un centavo y no es por su culpa, seguramente.

Coincidiendo con las agitaciones políticas que se anuncian, el tesoro escolar reclama los fondos asignados por el presupuesto, sin resultado. Apuntamos el dato y seguimos á la espectativa.

El maestro, que debe ser un espejo donde el carácter igual, la corrección escrupulosa, la cultura en todo se revele, ¿cómo puede serlo acosado por las deudas, perseguido por necesidades á que no puede atender sin recursos que repulsa su dignidad y tendrán influencia directa sobre su idiosincracia?

La Educación no puede descuidar un tópico que tan de cerca interesa á los maestros y dará á él preferento atención.

Giras escolares—No sólo para hacer política y buscar adeptos se ha de visitar la campaña. El concurso público se ha de solicitar para lo bueno, que es lo que al pueblo interesa. Pronto llegarán los tiempos en que concurra en grandiosas manifestaciones á recibir á los verdaderos heraldos de su progreso, que no le prometan hermosas cosas desde el gobierno con que sueñan, sino que busquen la pública cooperación para formar, humildes y convencidos la nacionalidad del mañana, los futuros obreros de nuestro porvenir grandioso.

El doctor J. Alfredo Ferreyra, incansable en su gran obra de Corrientes, acaba de recorrer la campaña de la provincia, moviendo á los vecindarios, alentando á los maestros de que con rara inteligencia ha sabido rodearse, inspeccionando, animando á todos, en fin, en la tarea que todos admiramos.

—También nos comunica el telégrafo que el señor Pedro J. Ortiz, Director de Escuelas de Mendoza, ha dejado la capital dirigiéndose á los departamentos para ver de cerca las escuelas y llenar sus necesidades.

Felicitémonos de estas giras de que es justo esperar ópimos frutos y hagamos votos por que tan saludable ejemplo sea imitado.

Monumento al general San Martín--Pronto podrá destacarse en el pueblo histórico donde el héroe americano abrió los ojos, el monumento cuyo pedestal acaba de termiuarse y que señalará el punto inicial de su gloriosa carrera.

El pedestal, de mármol del Tandil, ha sido construido en el taller de Felipe Baucan.

Es de forma triángulo-romo, idea original que encuadra perfectamente con el pensamiento de representar en cada una de sus faces, á las tres repúblicas independizadas por el ejército libertador, con inscripciones alusivas al combate de San Lorenzo, al paso de los Andes, á las batallas de Chacabuco y Maypú, á la toma de Lima, y á la entrevista de Guayaquil.

La columna que ha de contener la estatua es de una sola pieza, de 6,20 metros de altura, con su chapitel dórico; de 0,80 de diámetro en la base, y 0,60 en el extremo opuesto.

El busto en bronce ha sido fundido en el arsenal de guerra, por el modelo del señor Romairone.

El congreso votó 10.000 $ para la obra y 5.000 el gobierno de Corrientes, llegándose á reunir otros 5.000 $ por subscripción pública.

Castigos corporales—Las publicaciones principales, *La Prensa* á la cabeza, se han ocupado de los hechos gravísimos ocurridos en el 11° de Infantería.

El soldado Manuel Villalba ha muerto, y sea directa ó indirectamente, el hecho es que los golpes que ha recibido han influido en esta tragedia; esto está en la conciencia de todos.

Los castigos corporales en el ejército, abolidos por las principales naciones del mundo, lo han sido también por nuestra legislación. Sin embargo, en el espacio de cuatro meses han ocurrido dos incidentes vergonzosos: el de Luján en Mendoza y el de que nos ocupamos, amén de otros de menor importancia, que revelan que esa disposición de las leyes militares no se respeta.—¿Por qué?

Es cierto que cada vez que ocurre un hecho de esta naturaleza se levantan sumarios, se forman consejos de guerra, etc. Pero lo que no acertamos á explicarnos es por qué tienen lugar estos hechos, por qué aparecen rodeados de circunstancias que no hacen honor al ejército nacional, y por qué se repiten con tanta frecuencia....

Debe procederse con energía; la disciplina del ejército y su crédito, que es el de todos los argentinos, lo reclaman. Esperemos que se ha de dar satisfacción al país.

Milagros de la acción popular—En un departamento alejado de Corrientes, existe un pueblito ó aldea que cuenta apenas 400 habitantes, llamado «9 de Julio», que ha reunido 2000 pesos por suscripción con el patriótico objeto de hacerse una casa para escuela.

Este ejemplo hermoso de acción popular ha merecido que el Consejo de Educación provincial se disponga á contribuir á la erección del edificio que pronto podrá levantarse para orgullo del pueblo y de Corrientes.

Es del caso reflexionar que, si una pobre aldea presenta este ejemplo, movida por el espíritu que el ilustrado Dr. Ferreyra ha despertado en la provincia, qué podrían hacer tantos pueblos y ciudades florecientes del país con un impulso semejante?

No son los pueblos los culpables del adormecimiento que se nota en las distintas esferas de la actividad y sobre todo en lo relativo á educación, en estos momentos. Son los gobiernos que obran desconociendo el poder inmenso del pueblo cuando se le deja actuar.

Si hombres de la preparación de los que dirigen el gobierno de Corrientes rigieran los destinos de las demás, veríamos reproducirse continuamente milagros como el de que nos ocupamos.

Al magisterio de la Capital—En el número anterior hemos solicitado del profesorado nacional que continúe prestando su cooperación á esta publicación.

Hoy queremos referirnos al de esta capital, recordando haber oido alguna vez que, La Educación no dedicaba al movimiento escolar de esta ciudad, suficiente atención; y por haber observado que el número de suscritores metropolitanos, aunque no insignificante, no corresponde al numeroso personal de las escuelas y colegios.

Formando en sus filas desde algún tiempo, estamos dispuestos á poner todo empeño para que La Educación sea lazo de unión y tribuna de la hermandad pedagógica desde Buenos Aires hasta Jujuy.

Hemos de itar las escuelas públicas y parti-

culares de los diversos distritos, observando sus métodos y administración y dando á conocer lo bueno que se haga y signifique un progreso. Nuestras columnas quedan abiertas á la discusión serena y culta de los maestros.

Debemos y queremos declarar, que apuntando lo que dejamos dicho no hacemos sino reiterar la norma que se impuso al nacer esta publicación, trasmitida à manera de consigna por los sucesivos directores.

Preparación de maestros para la enseñanza manual—Leemos en la *Revista de Educación* de Córdoba que va á implantarse en todas las escuelas graduadas la enseñanza de la nueva asignatura.

La dificultad que actualmente existe, de falta de personal idóneo, va á ser solucionada disponiendo que durante las vacaciones se dicte un curso especial, dirigido por un profesor de reconocida competencia en la materia.

Puesto que hoy nadie niega la importancia del trabajo manual, reconociendo, por el contrario, su necesidad en la escuela, nos parece que lo que va á hacerse en Córdoba pudiera hacerse en las demás provincias. Y si se piensa, que como se está viendo en Corrientes, el trabajo manual con tendencia industrial es el que más conviene á nuestro país, por lo menos en la campaña, concluimos que debiera iniciarse desde luego el trabajo manual como se hizo en Corrientes. Lo principal sería contar con maestros fervorosos y nuestros lectores saben ya que éstos empiezan á acudir en gran número al llamado del progresista gobierno cordobés.

De todos modos, la iniciativa es plausible y digna de imitación.

Estadística de centenarios—Contra toda la corriente del pesimismo, que, como torbellino vertiginoso, pretende envolver á las modernas sociedades, la vida sigue siendo bastante amable para muchos hombres, y los casos extraordinarios de longevidad despiertan siempre la atención del público.

Si la longevidad es una gracia de la Providencia, debe reconocerse que se halla muy mal repartida, y de una manera tan desigual como incomprensible.

En efecto, es bastante raro, por ejemplo, que la Alemania sólo cuente 78 centenarios, mientras existen en Francia 213 y en España 401, á pesar de que la diferencia entre las respectivas poblaciones debiera acusar datos contrarios.

Los datos generales de la estadística dan 146 centenarios para Inglaterra, 578 en Irlanda, 46 en Escocia, 2 en Dinamarca, 6 en Bélgica, 10 en Suecia, 23 en Noruega, 578 en Servia, 1084 en Rumania, 3883 en Turquía. En Suiza no hay uno solo.

Como notables se citan dos casos: el de un centenario ruso que cuenta 160 años y el negro de Buenos Aires que le sigue con 150 años.

El sexo masculino es más favorecido por la longevidad, pues la mujer más vieja solo cuenta 130 años, aunque no se dice ni su nombre ni su residencia.

En vísperas—Al acercarse los exámenes repetiríamos lo que desde hace mucho tiempo LA EDUCACIÓN viene condenando por antinatural, si no fuera que ya la prensa en general y la sociedad entera se han apercibido de que es altamente pernicioso para élla la continuación de los procedimientos de prueba usados en nuestros colegios y escuelas actualmente.

Por hoy transcribiremos lo que dice *La Prensa* en uno de sus últimos números; algunos de cuyos párrafos son:

«Próximo ya el período en que los establecimientos de educación someten á sus alumnos á la prueba del examen de fin de curso, para apreciar sus adelantos, empiezan á producirse, como todos los años, manifestaciones de varia índole acerca del valor de esas pruebas, sobre la forma en que se efectúan y sobre el influjo que pueden ejercer en el progreso de la educación nacional.

Entre esas manifestaciones llega á nuestro conocimiento una nota sumamente simpática, referente á ciertas iniciativas adoptadas por la Escuela Normal de mujeres de Santa Fe. En aquel establecimiento se han suprimido los exámenes orales, que han sido reemplazados por los exámenes escritos; y un diario local, comentando el hecho y aplaudiéndolo, propone la supresión de los exámenes en las escuelas elementales, como procedimiento falso, odioso é inútil.

No siempre se han de iniciar las reformas aquí en la capital de la República, y debe ser motivo para felicitarse el hecho de que sean estudiadas y propuestas en los centros docentes de las provincias, porque esto significa que existe allí vida intelectual, y que los problemas de la instrucción pública obtienen la atención y el concurso de las personas ilustradas en toda la extensión del territorio.

Son doblemente meritorias esas iniciativas por las resistencias que han de vencer. La corriente natural de los hechos, la fuerza del hábito y el poder de la rutina se conjuran para favorecer la pereza intelectual, bien hallada siempre con los sistemas establecidos y temerosa de todo lo que signifique una novedad, un trabajo de experimentación ó un ensayo.

No hay un solo profesor, ni tampoco una sola persona de alguna experiencia en los altos puestos de la administración pública, que no esté convencida de la ineficacia absoluta del examen oral. Todos están persuadidos de que esa prueba no lo es más que en el nombre; que el examen en esa forma es una especie de lotería, cuyo resultado depende en un noventa por ciento del azar, del desparpajo del examinando ó del estado de humor de los jueces, y sólo en mínima proporción de la aplicación y aprovechamiento del alumno.

¿Por qué se conserva, sin embargo, esa forma de examen? Por no tocar á lo existente, por no molestarse en estudiar la reforma y por no tomarse el trabajo de aplicar otros métodos ya ensayados con éxito, pero que ocasionarían en la práctica alguna molestia mayor. Tal sucede con el examen escrito, incomparablemente superior al examen oral.

Y decimos esto en el supuesto de que se prefiera contemporizar con el sistema vigente y preparar una transformación más completa, mediante paulatinas modificaciones; pues de querer dar al problema una solución racional, lo procedente sería estudiar si no sería lo mejor la supresión de los exámenes parciales de fin de año en todos los establecimientos oficiales, y dejar subsistente sólo el examen general, al término de cada grado ó período de la enseñanza».

«**Loor á Colón**»—Este es el título de un número único editado por un distinguido núcleo de educacionistas de Concepción del Urnguay, presidido por la señorita Laura Ratto. El producido del folleto, elegantemente impreso en 30 páginas, se destina á cubrir los gastos de impresión y á la Sociedad de Beneficencia del Uruguay.

De los trabajoz que engalanan la publicación. tomamos los slguientes pensamientos:

—El fanatismo religioso, engendro de la ignorancia y de la vanidad humana, hizo vibrar el anatema sobre la frente pensadora del *loco sublime,* y el absolutismo político, auxiliado por la envidia y la avaricia, cubrió de grillos sus pies.

El primero, confesando su error, pretende convertirlo en *santo,* como declaró *divino* á Platón, precursor de Jesucristo.

El segundo, arrepentido de su falta, colocó á sus hijos bajo el solio de la nobleza que da brillo á la aristocracia.

La ciencia que lo iluminó y los hnmildes que le prestaron generosa protección cuando los grandes lo despreciaban, con la sola y gloriosa excepción de la magnánima Isabel, y se burlaban de él los presuntos representantes de Dios en la tierra, le llaman padre de la humanidad.

Es ese el nombre que le corresponde al que, con su magno descubrimiento, confundió el fanatismo y abrió nuevas vias y dió nuevo mundo á la ciencia, que es progreso y libertad.—*J. B. Zubiaur.*

—Su esperanza no fué relámpago ni fuego fatuo. Su espíritu ave de poderoso vuelo, y su alma acero del mejor temple; ni tiembla ni vacila, nada conmueve el sólido pedestal de su fe.

Amó la ciencia y creyó en Dios—hermoso consorcio que es solio de su triunfo.

Su obra es rayo brillante de sol que irradia mil resplandores. Por eso orlamos su recuerdo con la diadema de la gloria y la corona de la inmortalidad,

Colón: este es el fallo de tu posteridad.—*Aurelia Tibiletti.*

—Colón, más que un genio es el nombre de una época de la historia humana, en la que luchan porfiadamente el oscurantismo de la Edad Media con sus prejuicios, tiranias y fanatismo, con la Edad Moderna que nacía allá en el siglo XV hambrienta de luz y libertad.

Estrecho el horizonte del mundo antiguo, aquel genio ofrecia, después de larga y cruenta lucha, acá detrás de las olas desconocidas y tenebrosas del Atlántico, un suelo donde debian fructificar tales aspiraciones humanas, el suelo de nuestra América, que desde entonces, dando asilo á todas las razas y á todas las ideas, ha transformado á la humanidad.—*M. Sarsfield Escobar.*

Guayaquil—Nuestra civilización contemporánea se distingue por una tendencia, que á fuerza de ser marcada la caracterizará: la confraternidad universal.

No habría más que mencionar los progresos del vapor aplicados al intercambio del comercio y comunicación de los paises, la extensión enorme de los telégrafos, el desarrollo colosal de la prensa, que desentrañando los misterios de ayer, nos hace asistir á Japón, Turquia, Madagascar, etc., dia á dia y participar de sus adelantos, desgracias y felicidades.

Si fuera necesario agregar algo más, mencionaríamos la disminución sensible de guerras en estos últimos tiempos y los triunfos de la diplomacia sobre el egoismo estrecho de las naciones.

Lo que ocurre en estos momentos con motivo de la catástrofe de Guayaquil es una prueba elocuente del espíritu de los tiempos que cruzamos; pero no es el único ejemplo que pudiera darse. El telégrafo comunica á los cuatro vientos del orbe que 25,000 personas se encuentran sin hogar y la hermandad universal se apresta al auxilio inmediato. El Perú y Chile son las primeras naciones americanas que envian socorros. La República Argentina no ha podido ser indiferente y el gobierno, las damas y la juventud, enviarán con mano cariñosa, no solo las recursos que alivien la angustiosa situación de aquel pueblo hermano, sino la muestra de la solidaridad que siempre nos ha unido á él.

Apenas conocida la catástrofe, en Estados Unidos é Inglaterra se resuelven auxilios que se señalan por su desinterés. Mientras en la Bolsa de Nueva York se levanta una suscrición, la casa Rothschild de Londres duplica el crédito que tenia abierto al Banco del Ecuador.

Al tratarse del asunto en el Senado el general Mitre hizo observar que la población de Guayaquil era acreedora á la consideración y á la simpatía de todas las naciones americanas, porque cuando la expedición libertadora argentino-chilena se dirigia al Perú, Guayaquil se pronunció en favor de la causa americana, antes que llegase la expedición y antes que las demás poblaciones del Pacífico.

Hay otro motivo no menos poderoso; cuando Mendoza se vió reducida á escombros por el infausto cataclismo del 61, el Ecuador fué una de las primeras naciones sud-americanas que nos tendió su generosa mano, de lo que siempre debemos estarle agradecidos.

Con motivo del incendio de Guayaquil y de los recursos que en Buenos Aires se preparan el caballero ecuatoriano señor Moncayo Avellán y nuestro vate ilustre han recordado eslabones gloriosos que unen á ambos pueblos.

He aqui una carta sobre el particular:

Buenos Aires, octubre 12 de 1896.—Señor don Tomás Moncayo Avellán. — Presente.— Querido amigo: Desde que llegó á mi noticia la catástrofe de Guayaquil, no he apartado de usted mi pensamiento, considerando cuánto le habrá conmovido el terrible suceso. Su carta de ayer á *La Nación* es digna de simpatia y aplauso. Muy bien. Tiene usted razón: la distancia, tratándose principalmente de un ilustre pueblo americano, no justificaría jamás nuestro retraimiento ante una desgracia formidable. El sol está más lejos, y sus rayos nos alumbran, vivificando nuestros campos. Por fortuna, acontece lo que debia acontecer, dados los antecedentes y el carácter de los habitantes de Buenos Aires. Ya están en movimiento para acudir en alguna manera á nuestros hermanos del Ecuador. Ellos también alguna vez nos auxiliaron en los conflictos de la guerra, cuando se trataba de libertar al Perú.

Mi padre, comisionado en Guayaquil por el general San Martin, en 1820, contribuyendo á apretar los lazos de la alianza para continuar la guerra de la emancipación de Sud América, trajo de allí al ejército comandado per nuestro gran capitán, barcos, dinero y otros pertrechos bélicos. El tiempo aprieta más bien que relaja estos vínculos. Mi hijo Tomás, á quien encargo dar á Vd. un abrazo, le recordará algún detalle sobre aquel acontecimiento interesante.—Suyo.—*Carlos Guido Spano.*

Trabajo manual en Mercedes—Se nos da esta noticia de San Luis que nos ha impresionado, como se comprende, muy agradablemente.

El comercio de la ciudad costeará los útiles necesarios para la nueva escuela de trabajos manuales, la que será subvencionada por el Gobierno de la provincia.

La noticia de la instalación de la escuela es, por si sola, un hecho auspicioso, y si á esto se

agrega, decimos mal, si en él tiene la parte principal el pueblo, contribuyendo con los útiles necesarios, no podemos menos de enviar nuestro aplauso y felicitación al pueblo de Mercedes.

Historia del Perú en 90 palabras—*El Comercio* de Lima publica la siguiente:

«El desenvolvimiento progresivo de Europa lanzó á Colón á descubrir la América, y la audacia de Pizarro subyuga á España el magno imperio de Manco Capac; pasan tres siglos de estacionaria civilización, y, secundada el Perú de sus hermanas, destroza el yugo; después, mientras dilapida sus tesoros entre las cavilaciones de la FORTUNA, sin gozar de larga paz, cae exánime, destrozada por el puñal del Caín americano, que se harta con sus despojos; y aún la ambición de algunos de sus hijos retarda su marcha en la senda del progreso.— N. F.»

Nueva escuela en Salta—Una escuela más debe ser siempre saludada con alborozo por los amantes del progreso público; pero cuando esa escuela se abre con las perspectivas de la «Escuela Modelo» de Salta de que nos da cuenta nuestro colega *Tribuna*, de aquella localidad, creemos un deber dejar constancia de ello en nuestras columnas.

El establecimiento tiene á su frente al profesor normal Sr. Francisco López Pereyra y como subdirector el Sr. Juan B. Inchaustty de igual grado que el anterior.

Tribuna termina invitando al pueblo á que visite la nueva escuela.

Anécdota de Napoleón—Es sabido que en varias ocasiones tuvo Napoleón I la idea de instituir en Francia una iglesia nacional, separada de la de Roma. De vez en cuando exponía sus intenciones á personas importantes del clero que acogían esas confidencias con visible frialdad.

Un día interrogó del modo siguiente á Monseñor de Barral, Arzobispo de Tours, pariente de los Bonaparte:

—¿No es verdad, primo, que Francia puede pasarse sin el Papa?

—Si, contestó el prelado; lo mismo que el ejército sin Napoleón.

No insistió el Emperador, ni fué tratado severamente el Arzobispo por su respuesta; por el contrario, al llegar Monseñor de Barral á su diócesis, recibió un magnífico báculo de plata sobredorada, regalo del Emperador que legó el Arzobispo á sus sucesores de Tours.

De La Rioja—Leemos en un colega de aquella provincia:

Bajo la dirección de la señora Laura H. de Hodgess, vicedirectora de la escuela normal, los cursos normales están llevando á cabo excursiones con el muy laudable propósito de fijar los conocimientos teóricos adquiridos en las aulas.

Con ese motivo han visitado la oficina del telégrafo nacional, donde han podido observar detenidamente el funcionamiento de los distintos aparatos de telegrafía.

El viernes último han estado en nuestros talleres, donde el regente las ha impuesto del mecanismo del arte de imprimir, observando las maquinarias y demás útiles del establecimiento, así como las operaciones de componer, distribuir, compaginar, etc., etc.

Mucho nos place consignar estas novedades, que demuestran empeño y labor para que la enseñanza produzca sus verdaderos resultados.

Trabajo manual — En uno de los últimos números de *Méjico Intelectual*, revista pedagógica que se distingue por la importancia de sus trabajos y por la cordura de sus redactores, se publican las «Vistas sobre el trabajo manual» que nuestro distinguido colaborador señor Angel C. Bassi leyó en el último concurso de profesores de trabajo manual celebrado en esta capital.

La transcripción de la revista mejicana es una muestra elocuente del progreso que hacen las ideas que venimos defendiendo. Es sabido que los sostenedores del trabajo manual sueco, sistema Slöjd, han asegurado,—y en eso estamos de acuerdo, que en la República Argentina era el único país donde se pretendían innovaciones tan radicales en la nueva enseñanza.

Al publicar las *vistas*, la importante revista las declara de positivo interés para sus lectores, aunque difiere en algunos puntos de las ideas del distinguido maestro argentino.

El alma y el dolor—Un médico muy incrédulo pretendió una vez confundir y ridiculizar á un cura que predicaba mucho sobre la salvación de las almas, haciéndole estas preguntas:—¿Ha visto usted el alma?—No, respondió el cura.—¿Ha oído usted el alma?—No.—¿Ha olido nsted el alma?—No.—¿Ha gustado usted el alma?—No.—¿Ha sentido usted el alma?—Si, contestó el sacerdote, la he sentido.—Pues entonces, replicó el médico, tiene usted cuatro sentidos contra uno que comprueban la no existencia del alma.—Ahora, dígame: ¿es usted doctor en medicina? preguntó el cura al médico.—Si, señor.—Pues bien, ha visto usted el dolor? —No.—¿Ha oido usted el dolor?—No.—¿Ha olido usted el dolor?—No.—¿Ha gustado usted el dolor? —No.—¿Ha sentido usted el dolor?—Si, lo he sentido.—Pues entonces tiene usted también cuatro sentidos contra uno que se oponen á la existencia del dolor; y, sin embargo, usted está tan cierto de que el dolor existe, como yo de que tengo alma en mi cuerpo.

Escuela de Comercio del Rosario.—Por decreto del Superior Gobierno se ha creado un curso preparatorio, anexo á la Escuela de Comercio de aquella ciudad.

Este curso comprenderá las asignaturas de aritmética práctica, idioma nacional, geografía argentina, francés y caligrafía.

Para ingresar al curso preparatorio se requiere el certificado de haber sido aprobado en el tercer grado de las escuelas primarias de la provincia ó anexas á las normales de la nación y tener once años de edad.

El ingreso puede también concederse previo examen de las materias de los tres primeros grados de las escuelas primarias de la provincia.

Inauguración de un taller de trabajo manual—Nuestros lectores no ignoran que Córdoba es una de las provincias que más se han distinguido en estos últimos tiempos por sus progresos educacionales.

Gobernada por un prógresista é ilustrado ciudadano y teniendo al frente de su administración escolar al meritorio educacionista Dr. Arias, esta provincia es una de las pocas que dedican atención preferente á su organización y administración escolar, entrando de lleno en la reforma.

En *La Nación* del 21 leemos este telegrama:

Villa María (Córdoba), martes 20 — Mañana acudirá á ésta á inaugurar el taller de trabajos manuales el gobernador de la provincia Dr. J. Figueroa Alcorta. Los vecinos le preparan una digna recepción, obsequiándolo con un banquete en los salones del Club del Progreso y con otros festejos.

La vida y la muerte—En todo está la vida: en las ondulociones del éter, en.las vibraciones de la luz, en las cristalizaciones del rocío. Todo, todo lo que llena el infinito espacio, está impregnado con la savia que el Dios de las bondades ha esparcido por todos los confines del Universo. Todo llena el Espíritu de Dios. Todo lo mueve la inmortal inteligencia; desde el más pequeño ds los átomos que se agita en nuestro organismo, hasta el más gigantesco sol de los que gravitan en el espacio.

¿Por qué, pues, tembláis, mortales, cuando declina el astro de vuestra vida al ocaso?

¿Por qué, cuando os encontráis al borde del abismo de ultratumba, flaquea vuestro espíritu?

Lánzase en pos de un ideal el peregrino, en la existencia, y soporta los candentes rayos del sol del desierto , que tuestan su frente y esterilizan su sangre, y cuando el oasis salvador se presenta ante sus ojos, le faltan fuerzas para llegar á él, desfallece, y cae, y muere entre aquellos arenales.

En pos de la gloria, el marinero se abandona en frágil embarcación á la voluntad de las opalinas ondas del océano; pero cuando el horizonte se cubre de pardos nubarrones y la tempestad se desata furibunda contra su barquilla, lo agobia la duda y naufraga, sin tener conciencia de que muy cerca de aquel lugar está la playa bienhechora.

Todos los hombres tienen la tendencia de luchar contra el destino; mas ninguno tiene la suficiente fuerza de voluntad, la energía precisa, la fé basbante, para hacerse superior á sus rigores.

¡Oh mortales! No vaciléis. Luchad con constancia para alcanzar la luz de la divina ciencia; no os arredre el peligro; no hay barreras insuperables. La fe y la caridad todo lo allanan.—Victor Hugo.

Párrafos de un discurso—De una correspondencia en que la señorita Amalia Solano da cuenta de un congreso de preceptores celebrado en Buffalo transcribimos las siguientes palabras dichas por uno de los asistentes más ilustres de aquella notable asamblea—presenciada por más de 15.000 personas,—el doctor Harris:

«Durante el corto tiempo de nuestra visita vamos á discutir problemas á la luz de los principios y de los experimentos prácticos.

No intentamos educar una clase moderna gobernante separada, aparte de las clases gobernadas; al contrario, el pueblo será quien legisle y quien rija, y, al mismo tiempo, este pueblo será regido por la ley, obediente á aquel gobierno que ha elegido, y respetando las leyes que ha hecho. Hemos visto que la escuela es la mejor preparación para esta vida de ciudadano libre, no solo por la disciplina extricta y conducta ordenada, sino también por la instrucción en los símbolos del pensamiento, y la iniciación en las letras y en las expresiones técnicas, que son empleadas para preservar la experiencia y sabiduría de los pueblos civilizados.

Dos grandes objetos se consiguen con nuestra educación elemental, secundaria y superior. En primer lugar, el niño aprende á dominar las fuerzas naturales; á hacerlas servir á fines racionales. Las ciencias naturales y las matemáticas ponen en sus manos la soberanía sobre aquellos instrumentos del pensamiontо que dominan la producción orgánica é inorgánica del mundo, convirtiéndola en riqueza y en medio del progreso mental. En segnndo lugar, la educación en la escuela, permite al niño conocer el carácter de los seres humanos. Aprende á conocer las razones que motivan sus acciones. Se pone en contacto familiar con sus sentimientos y convicciones. Todo esto le permite salir de la escuela un ciudadano perfectamente competente para contribuir á la formación de una opinion pública sana, y para adoptar y ejecutar aquello que esto exige. Nuestra población educada en las escuelas hará cada día menos caso á los arranques de impulso apasionado y prestará más atención á la deliberación y selección de lo bueno.»

El verdadero nombre de Sarmiento—He aquí lo que dice un colega al respecto:

El filósofo que pone en escena Moliére y que duda de todo, para quien todo son apariencias y que no llega á admitir alguna realidad sino ante una lluvia de palos que le descarga su interlocutor impacientado, ese filósofo dubitativo, triunfaría ante una revelación que nos hacen los documentos más irrefutables y que hubiera llenado de asombro al mismo interesado, á haberlo conocido.

¿Quién podía poner en duda que Sarmiento se llamaba Domingo Faustino? Pues no; no se llamaba Domingo. Han leído Vdes. bien: se trata del general, del presidente, del educacionista, del gran Sarmiento.

Se llamaba *Faustino* VALENTÍN y la fé de bautismo que acaba de hallarse en San Juan, firmada y certificada por un santo, el venerable cura Castro de que Sarmiento hace una magnífica pintura en sus *Recuerdos de provincia*, revela que nació el 14 de Febrero y no el 15, como él lo creyó siempre y que en sus nombres de pila no figura Domingo para nada.

La explicación de este fenómeno se hallaría en la costumbre de las provincias de poner á los niños los nombres de los santos del día en que nacían y el del día en que eran bautizados, siendo el 14 día de San Faustino y el 15 de San Valentín, y que recién el padrino de confirmación le hubiese dado el nombre que ha prevalecido, para satisfacer una tradición de familia devota.

He aquí ese curioso documento:

«En el año del Señor de mil ochocientos once, en quince del mes de Febrero en esta iglesia matriz de San Juan de la Frontera y parroquia de San José yo el teniente de cura, puse óleo y crisma á Faustino Valentín, de un día, legítimo de don José Clemente Sarmiento y doña Paula Albarracín. Bautizólo el otro teniente fray Francisco Albarracín; padrinos don José Tomás Albarracín y doña Paula Oro, á quienes advertí el parentesco espiritual y para que conste lo firmamos.—*José María de Castro*».

Pensamientos — Se necesita poco fondo para la finura en las maneras; mucho para la delicadeza del ingenio.—*La Bruyére.*

—Las maneras delicadas y atrayentes son cartas de recomendación perpetuas para quien las posee.—*Isabel de Castilla.*

—El hombre probo no se contenta con no cometer injusticias; él se cree en el deber de hacer el bien, de prestar servicios. No granjear cuando uno puede, no es ser honrado.—*Addison.*

—Amo más á mi familia que á mi mismo.

Amo más á mi patria que á mi familia; pero amo todavía más al género humano que á mi patria.—*Fenelón.*

—El más tardío en prometer es siempre el más fiel en cumplir.—*Levis.*

—Las obras dan nombre al obrero, y el obrero á las obras.—*Montesquieu.*

—El docto y prudente es moderado en su discurso, y el hombre sabio no explica su pensamiento

sino con reserva. El insensato mismo pasa por sabio cuando se modera, y por inteligente cuando tiene la boca cerrada.—*Salomón.*

—Es más fácil abstenerse que contenerse.—*Fontenelle.*

Una maestra ilustre—La hermosa existencia de Mistress Beecher Stowe se apagó en Connecticut á la edad de 86 años, el 2 de Julio del corriente año, dejando á la posteridad un nombre ilustre y un libro inmortal *La cabaña de Tom.*

La distinguida escritora norteamericana fué en su juventud maestra de escuela y consagró las flores de su utilísima existencia al cuidado de la infancia.

Llena de amor, de abnegación y de sacrificios, fué el ángel de los esclavos que amparó durante su estancia en Cincinati brindándoles asilo seguro y medios para pasar al territorio canadiense y escapar á la persecución de sus amos.

De su notable y conmovedora novela *La cabaña de Tom*, se vendieron en América 313.000 ejemplares, y ha sido traducida en todos los idiomas y adaptada al teatro.

Mistress Beecher Stowe ha contribuído poderosamente á la grandiosa obra de la redención de los esclavos.

La Infancia—A LAS MADRES—Quieto en la casa y quieto en la escuela, pronto del mundo se vuela.

Niño muy tapado, casi siempre resfriado.

El niño que corre y juega, crece, engorda y á viejo llega.

El vientre lleno cada día, da fuerza y alegría.

Está triste y taciturno, quien vive en constante ayuno.

No lleves el niño á la escuela, hasta que no mude las muelas.

Saltar, correr y gritar, ayudan á respirar.

Niño sabio, joven tonto y viejo loco.

Al aire libre, se crece y se vive.

Cuando el padre es vicioso y está borracho, tiene un imitador en el muchacho.

Enseña más el ejemplo que todos los libros y maestros.—*Dr. Manuel Delfín.*

De Jujuy—Con motivo de lo que publicamos en el número anterior titulado «El porqué de muchas cosas» se nos escribe de Jujuy recomendando esta práctica de tratar asuntos científicos en una forma amena, y se propone nuevas cuestiones, para que sean resueltas, á saber:

1° ¿Tienen todos los peces vejiga natatoria?

2° ¿Tal vejiga está sometida á la voluntad del animal?

3° ¿Es aire el que entra á ella cuando quiere el pez, ó hay contenido en la vejiga un gas especial?

4° ¿Por qué un pez se mantiene en equilibrio á cierta profundidad del agua?

5° ¿Cómo estos habitantes del mar confirman la gran ley de Arquímedes?

Cola para maderas—Una revista científica trae la siguiente receta para fabricar una cola para maderas que adhiere perfectamente y es insoluble en el agua:

Se toma queso blanco fresco, se le lava en agua, amasándolo vigorosamente; se forma en bolas, exprimiendo bien el agua; después se conserva en un lugar fresco.

Luego se toma cal viva, que se apaga remojándola rápidamente; después se deja secar, se reduce á polvo y se pasa al harnero. Se pone en una botella herméticamente tapada.

Al tiempo de usarla, se mezcla una parte de cal por tres de queso con agua, hasta conseguir una masa liviana. No se debe preparar la cantidad necesaria sino una ó dos horas antes.

Agregamos que esta cola es prácticamente probada y sirve mucho para pegar varillas doradas, tablas de piso desjuntadas, y en resumen, todo objeto destinado á ser mojado con frecuencia. La preparación es sencilla y barata.

Noticias varias — A la Dirección de Escuelas de la provincia de Mendoza le ha sido girada la suma de 13.681.84 $ por el Consejo Nacional de Educación, como primera cuota de la subvención que la ley acuerda para la erección de escuelas en las provincias.

—La Dirección General de Escuelas de la provincia de Buenos Aires ha reformado la disposición por la cual no se podía abonar los sueldos de un mes sin el examen de las planillas de estadísticas correspondientes al mismo mes, lo que ocasionaba demora en el abono.

Con la medida tomada por la Dirección, pueden los maestros cobrar á principios de mes siempre que los distritos tengan fondos suficientes, lo que este año sucede en toda la provincia.

—Se han recibido en Corrientes 26 bultos de útiles enviados desde esta capital para la enseñanza manual de las escuelas.

—Telegrama de Santiago á «La Nación»:

El domingo próximo se inaugura una escuela en la estacion Icaño, en la línea de Sunchales, donde existe una floreciente población. Asistirá como padrino el jefe de policía Cristóforo Ruiz, con el gobernador y otros funcionarios y una banda de música.

«El Argentino»—El conocido «Curso de Dibujo» así titulado, del señor Aquilino Fernández, ha sido aprobado por el Consejo General de la provincia de Buenos Aires.

De más está decir que es hacer justicia al mérito indiscutible de la obra del señor Fernández.

Las bibliotecas en Europa—El Austria posee más bibliotecas y libros que cualquier otra nación de Europa. Hay en dicha nación 177 bibliotecas con 6.475,748 libros, además de muchos manuscritos. A ésta sigue Francia con 500 bibliotecas con 4.538,100 y 135,000 manuscritos. Italia, con 495 bibliotecas, 4.339,281 libros y 350,000 manuscritos. Alemania, con 398 bibliotecas, 2.640,123 libros y 59,000 manuscritos. Inglaterra, con 200 bibliotecas, 2.871,494 libros y 26,000 manuscritos. Baviera, con 169 bibliotecas, 1.368,500 libros y 23,000 manuscritos. Rusia, con 145 bibliotecas, 952,000 libros y 26,800 manuscritos.

Las profesiones femeninas—Según una memoria distribuída en el Parlamento inglés, relativa á los tres últimos censos decenales de 1871, 1881 y 1891, resultan datos curiosos.

De 5.000 mujeres ocupadas en 1871 en los servicios administrativos, el número se elevó á 8.546 en 1891.

En 1871 había estudiantas en medicina, pero ningnna mujer ejercía la profesión de médico. En 1881 se contaban 25 doctoras: en 1891 se elevaron á 101.

Por primera vez aparecieron en 1891 dos mujeres veterinarias. El censo da la cifra considerable de 53.000 enfermeras.

En 1871 existían 225 dedicadas á «periodistas, redactoras, y escritoras»; en 1881 subieron á 452; y en 1891 el grupo contaba 660.

En 1871 ninguna mujer ejercía el oficio de «reporter»; en 1881 había ya 15; y en 1891 progresaron á 127.

En 1881 existian en Inglaterra 1.960 mujeres pintoras, grabadoras y escultoras; en 1891 se contaban 3.032.

El censo de 1891 menciona por primera vez 19 mujeres arquitectas. En dicho año existian también 19.000 profesoras de música y 3.698 actrices.

—La ciudad de Paris ha instituido en cierto número de centros escolares, cursos gratuitos de enseñanza comercial para señoras y señoritas. Estos cursos, que funcionan todos los dias de la semana, menos el sábado, de siete y media á nueve y media de la noche, tienen por objeto formar contadoras y dar á las empleadas que desean completar su instrucción, los conocimientos necesarios para dirigir una casa de comercio. Las alumnas, para ser admitidas, no podrán tener menos de catorce años, y, en otro caso, poseer el certificado de estudios primarios.

La enseñanza se divide en dos grados: elemental y superior. El curso elemental comprende dos años de estudio, y uno el superior, es decir, tres años para la enseñanza completa.

Exámenes de maestros en la provincia de Buenos Aires—Hemos recibido una carta en la que varios maestros nos piden hagamos presente al Director General de Escuelas la conveniencia que habria en prorrogar la fecha en que deben tener lugar los exámenes para optar al título de maestro provincial.

Las vacaciones empiezan en las escuelas, se nos dice, del 15 al 30 de Noviembre, y como los exámenes tendrán lugar, según ha sido dispuesto, el 15 de Diciembre, quedan sólo 15 dias más ó menos para prepararse con cierta holgura, pues durante el año la labor diaria ha dejado poco tiempo para estudiar. Y como será la época del asueto, parece que no traeria ningún perjuicio una prórroga hasta el 15 de Enero, por ejemplo; es decir, un mes antes de la reapertura de las clases.

Hacemos presente el pedido.

La Inspeccion de escuelas en Tucumán—Las noticias que nos llegan de esta importante provincia son sintomáticas de progresos. Tucumán se incorpora al movimiento encabezado por Corrientes, Santa Fe y Córdoba.

Desde hace algún tiempo el señor Máximio S. Victoria, nuestro distinguido colaborador, se encuentra allí prestando el concurso de su experiencia reconocida á la enseñanza de su provincia. Fué de Inspector y hoy es jefe de la inspección, reorganizada por su iniciativa.

Del proyecto de reorganización que presentó al Consejo de Educación, tomamos dos artículos que recomendamos á los consejos superiores de las demás provincias; los artículos son:

Art. 4º Los Inspectores de sección tendrán los siguientes deberes y atribuciones:

a) Visitar por lo menos una vez cada dos meses las escuelas de su dependencia.

b) Celebrar conferencias pedagógicas con los maestros de su sección, en los puntos de fácil acceso para el mayor número, y presidirlas.

c) Proponer al Consejo General por intermedio de la Inspección General, la fundación de nuevas escuelas, determinando las poblaciones que así lo exijan y el personal que debe dirigirlas.

d) Informar al Inspector general cada dos meses y siempre que lo crea urgente ó lo exija el servicio, de los trabajos realizados en la Inspección.

e) Iniciar la creación de bibliotecas públicas, museos escolares, etc., en los pueblos más importantes de la provincia.

f) Desempeñar toda comisión que el Consejo les encomiende sobre asuntos del servicio.

g) Colaborar en el boletin del Consejo.

Art. 5º Los Inspectores practicarán las visitas á las escuelas, de acuerdo con las siguientes instrucciones:

a) El Inspector, más que un juez, debe ser un guia del maestro. Va á la escuela á alentar á los que trabajan corrigiendo con altura y enseñando sin pretensiones.

b) Las escuelas son organismos vivos, que son y viven como el medio. Deben ser apreciadas y dirigidas según la opinión de la mayoría. El Inspector las juzgará por sus resultados.

c) La visita y el examen serán dobles:—Una interna: 1º Edificio, mobiliario, libros y útiles; 2º maestros, capacidad intelectual; 3º educación moral, intelectual, física, estética, literaria y cívica; 4º métodos y procedimientos.

Otra externa: 1º acción popular; 2º capacidad moral del maestro; 3º concepto del vecindario; 4º iniciativas que se pueden realizar en favor de la educación.

d) Las observaciones á la escuela quedarán consignadas en un libro especial conservado en el archivo.

e) Las inspecciones seccionales conservarán en el archivo las notas, instrucciones y demás documentos que le pertenezcan.

Problemas instructivos.—Cada centímetro cuadrado del cuerpo humano tiene 12.050 poros. Si la superficie total de un hombre es de un metro y 50 decímetros cuadrados; ¿cuántos poros tendrá?

La fábrica de lapiceros de Fáber en Nurenberg fundada en 1765, produce semanalmente 360.000 lapiceros; ¿cuántos producirá al año?

En Suiza se fabrican al año cinco millones de relojes de bolsillo; ¿cuántos se fabrican cada dia, suponiendo que se trabaje 300 días al año?

La cera blanca se funde á los 68º de calor y el platino á los 1.900; ¿cuántas veces más calor supone éste que aquélla?

Guttenberg inventó la imprenta el 14 de Agosto de 1445; ¿cuánto tiempo ha trascurrido hasta la fecha actual?—*E. G. Barbarín.*

Nociones de Agronomía—Tal es el título de un tratado que hemos recibido, destinado para uso de las escuelas comunes.

Su autor es el Sr. Hugo Abiatello, agrónomo, quién ha publicado su trabajo en Santa Fé.

Sencillo y correcto en su exposición, este libro se ocupa de las cuestiones agronómicas, bajo su punto de vista más práctico, lo cual le da verdadero mérito por su positiva utilidad.

Se ve que el Sr. Abiatello es hombre que ha escrito su obra en vista de su constante experiencia en el terreno.

Al agradecerle el envío al autor, le dirigimos nuestro aplauso por su útil librito.

El primer cajista en América—El primer libro que se publicó en el nuevo mundo, fué un catecismo en español y azteca, en el año 1540, por el obispo de Méjico, fray Juan Zumarque. Gromberger, de Sevilla, suministró los materiales de imprenta, y proporcionó los operarios.—Pablós fue el primer cajista que atravesó el Atlántico.

El humo es desinfectante—Un higienista italiano, después de numerosas observaciones, ha descubierto que el humo que se desprende durante la combustión de la madera es un poderoso desinfectante, capaz de destruir los gérmenes patógenos suspendidos en el aire y pegados á las

murallas y muebles, como también los que se encuentran entre el tejido de las telas.

Asegura, pues, que el humo de la madera es un medio sencillo y económico para la desinfección de las piezas contaminadas.

Los mandamientos de la juventud—Amarla virtud y la ciencia sobre todas las cosas, y evitar la ociosidad.

No prometer aquello que no tenga intención de cumplir.

Santificar su labor, no faltando ni un solo día al cumplimiento de sus obligaciones.

Honrar á sus padres y superiores, y agradecer sus beneficiosos consejos.

No matar ni extinguir con la indiferencia y el olvido sus más justas aspiraciones.

No perder el tiempo en tonterías, que hagan impuro su espíritu ó su cuerpo.

Respetar los bienes ajenos; no adular ni cometer acciones indignas; perseverar y por medios honrosos adquirir lo que necesite.

Decir siempre la verdad, pues nada hay más desagradable que la mentira.

No desear ninguna cosa que su conciencia reproche.

No codiciar ni envidiar las ventajas de los favorecidos por la suerte.

Buenos presagios—Así son, en efecto, las noticias que nos llegan de Dolores.

En otro suelto nos ocupamos de la reorganización de la Escuela Normal de esa ciudad: ya escrito, se nos avisa que el entusiasmo producido por la asamblea popular convocada por el director de la Escuela señor Gez, es notable, habiéndose nombrado las sub-comisiones auxiliares de la comisión central que preside el señor Gez.

Sin tiempo, por ahora, léase lo que dice *La Prensa* del 27:

Un interesante movimiento de opinión se ha producido en la ciudad de Dolores, en el sentido de grandiosos esfuerzos para llevar á término el proyecto de edificio para la próspera Escuela Normal nacional allí establecida.

Tuvo lugar el sábado á la tarde, á invitación del director de ese establecimiento, una asamblea que debe llamarse de las notables de esa sociedad, á quienes el director informó del estado del asunto; que el éxito estaba asegurado, porque se cuenta con la base de una manzana de terreno adquirida por suscrición pública el año 1888, cuyo producido podía aplicarse, junto con la cantidad de tres mil y tantos pesos que existen en depósito en el Banco de la Provincia, destinados también por este vecindario á la construcción de la Escuela Normal, y que habían sido cedidos generosamente por la comisión que entonces se nombró, compuesta de los señores Juvenal Rico, José de la Llosa, Juan Pozzi y Juan Aguirre.

Pero este terreno se halla apartado del centro y no sería adecuado á su objeto; que convenía designar una comisión que se encargase de llevar á término esta importante iniciativa, lo que se hizo en seguida.

Después se levantó una suscrición entre los presentes, que alcanzó á 5.000 pesos.

Lo que pasa en un minuto—Dice un ciudadano norteamericano:

En un minuto recorre la tierra 13 millas en su movimiento de *rotación* y 1.080 millas en el de traslación. En un minuto un rayo de luz de sol camina 11.160,000 millas para llegar á la tierra En un minuto nacen en el mundo 80 niños y mueren casi igual número de seres humanos. En un minuto el sonido produce 999 vibraciones y el estampido del cañón 2.228,000. En un minuto un tren de ferrocarril recorre una milla, un tranvía tirado por caballos anda 200 metros, un caballo al trote largo 836 metros y un hombre al paso ligero 102 metros.

En cada minuto cobra el gobierno de mi país $ 639 y gasta 541. En un minuto se cosecha en los Estados Unidos 905 libras de tabaco; de una parte de ellas se hacen 672 vitolas y del que se fuma en pipa y cigarrillos conviértese en 608 libras de humo.

En un minuto se extrae de la tierra oro por valor de $ 66, se construyen 85 barriles, y se acuñan en mi país 121 pesos en distintas monedas.

Costa Rica.—Esta próspera república de la América Central ha realizado progresos notables en la difusión de la primera enseñanza.

Allí empezó la reforma escolar en 1886.

Preside el ramo el señor M. Obregón, en su carácter de director general de enseñanza.

Tenemos á la vista su último informe en el cual consta que Costa Rica tenía en 1894, con una población de 243,008 habitantes, 288 escuelas; 138 de niños, 126 de niñas y 24 mixtas.

La matrícula de esas escuelas alcanzó á 18.768 alumnos, con una asistencia media de 13.968.

A 640 subió el número de individuos del personal docente, entre los cuales hay un 7 por ciento de extranjeros.

Las escuelas costarricenses se dividen en tres categorías, según la densidad de la población, la riqueza y la importancia local de cada distrito.

La enseñanza es obligatoria, de conformidad á esas mismas categorías; así, en las escuelas urbanas se trasmite la instrucción obligatoria y toda la complementaria, en las intermedias sólo la obligatoria, y en las rurales el mínimum de esa enseñanza.

Cada una de esas tres clases de escuelas tiene sus programas expresamente elaborados, de modo que en las urbanos la duración del aprendizaje es de siete años, en las intermedias de cinco y en las rurales de cuatro.

A la iniciativa del señor Obregón se debe la creación de bibliotecas escolares, de las cuales había dieciséis en el año citado.

En San José, capital de la República, se publica un periódico oficial denominado *Boletín de las escuelas primarias.*

El premio negro—Reuniéronse, convocados por un tribunal competente, varios *señores negros* disputándose el premio ofrecido al más *negro* de todos.

La tinta obtuvo bastantes votos.

El carbón de piedra tuvo también sus partidarios.

El betún por poco se lleva el premio.

Et sombrero de copa, el zapato de charol, el perro de Terranova, el gato español, la obsidiana del Perú, el azabache, el hollín, el carbón de maíz y otros menos importantes pusieron en apretos al tribunal; pero, al presentarse un nuevo opositor al concurso, todos debieron votar unánimente á favor suyo: en efecto, el recién venido era el más negro de todos.

Pidiéronle su nombre al adjudicarle el premio y contestó:

—Mi nombre es: *Conciencia del hombre perverso.*

BIBLIOTECA NA

BIBLIOTECA NACIONAL DE MAESTROS

NOVIEMBRE 15, DICIEMBRE 1° Y 15 DE 1896 REPÚBLICA ARGENTINA AÑO XI—NÚMS. 244, 245 Y 246

LA EDUCACIÓN

PERIODICO QUINCENAL

Solo se aprende á hacer el bien haciéndolo. Cada niño ú hombre sabe tanto como sea el bien que ha realizado

Los únicos medios educativos son las acciones y las obras productivas.

FUNDADORES:
J. B. ZUBIAUR, C. N. VERGARA Y M. SARSFIELD ESCOBAR

Director: PEDRO A. TORRES
Administrador: PABLO M. PREALTA

NOTAS EDITORIALES

LOS EXÁMENES EN 1896

Hemos tratado de poner toda nuestra atención á fin de no perder una manifestación, un eco siquiera relacionados con la cuestión exámenes. Concretando, podemos afirmar, que la discusión en el terreno de la doctrina, se reduce actualmente á esto: los exámenes, tal como se realizan, son, no sólo perfectamente inútiles para conseguir el fin que se busca, es decir, la medida del adelanto alcanzado por el alumno en un período dado, sino que constituyen un mal efectivo, hecho palmariamente demostrado este año como en los anteriores; pero falta encontrar un reemplazante satisfactorio.

En efecto: ¿quién se levantará en estos momentos para decirnos: los exámenes presentan tales bondades en la forma en que se realizan, ó no deben desaparecer por estas otras razones? Surge, sin embargo esta cuestión: ¿cómo se tendrá una noción clara de la capacidad del alumno adquirida en cierta época, para declarar su promoción á un grado ó año de estudios? El maestro lo sabrá indudablemente; pero los padres y el público en general ¿cómo apreciarán ese adelanto?

En las escuelas donde la educación se ha aproximado más á su ideal, los exámenes, la prueba, mejor dicho para emplear otra palabra, consiste en una exhibición pública. Al llegar el término fijado, durante algunos días los padres de familia y los demás interesados visitan la escuela y pueden apreciar personalmente los trabajos hechos por los niños: dibujos, confecciones, clasificaciones, análisis, trabajos manuales, etc., etc., fuera de torneos en que se revelan otras aptitudes de los educandos. Esto se hace en Corrientes, se ha hecho en algunas escuelas de Santa Fe este año, y también en esta capital y en Mendoza, según hemos leído en los diarios.

Estas exhibiciones son aceptables desde luego, lo que no impide que se estudie la manera de darles un carácter más determinado. Bastarán dos ó tres principios directores en esta prueba, para que se implanten con seguridad de éxito. Debe dedicarse estudio detenido á la cuestión, pues para llegar á una síntesis más ó menos completa, es necesario que el análisis sea laborioso, completo.

Pero en conclusión, afirmamos que lo que ha quedado sancionado universalmente por los competentes en este año escolar, con carácter irreplicable es: que los actuales exámenes deben suprimirse sin más trámite.

La otra cuestión, la de su reemplazante, queda en el tapete más ó menos resuelta; lo cierto es que elementos de criterio no faltan en los lugares donde la reforma avanza. Seguros estamos de que pronto se ha de llegar á una solución que permita la sustitución de hecho y que el año próximo tendremos realmente pruebas escolares, sin los inconvenientes de los que hoy se llaman exámenes.

LOS GRADUANDOS

Debemos nuestra palabra al interesante núcleo que engrosa el año próximo las filas del magisterio argentino. Las 40 Escuelas Normales que posee la República, abren sus puertas para dar salida á jóvenes maestros y profesores que abandonan las aulas repletos de ideales y anhelosos de servir la causa de sus amores.

Sean los bienvenidos. El país los espera, que amplísima es la misión del maestro en nuestro territorio dilatado.

Los graduandos de este año, mucho más felices que sus antecesores en la carrera, encuentran elementos preciosos para hacerlos servir á la causa de la educación; cuentan con facilidades de todo género para distinguirse y ser distinguidos. Una cosa, sobre todo, les recordamos en estos solemnes momentos: mantengan constante el culto de su ideal; no permitan que se extinga el fuego sagrado, que en ello reside el secreto del triunfo.

La principal misión del educador esta en la sociedad que debe mover é interesar, no

sólo en pró de la escuela, sino de todo lo que signifique cultura y progreso bien entendido. Esto se ha leído muchas veces en estas columnas, y conviene que los que van á iniciarse en la enseñanza fijen su atención en ello y lo recuerden siempre.

La Educación saluda con cariño á los graduandos de 1896, y hace votos por que esta generación, digna de las anteriores, sepa llevar la educación nacional por rumbos desconocidos y gloriosos.

CONSEJOS ESCOLARES DE LA CAPITAL

Cuando pensábamos ocuparnos de estas instituciones, nos llega la noticia de que existe la idea de renovar sus miembros para el próximo año escolar.

Aplaudimos la idea sin reservas, porque creemos que este proceder anuncia que se tendrá cuidadoso empeño en designar consejales dispuestos á impulsar el adelanto y formento de la educación de su distrito.

Los consejos actuales parecen cuerpos muertos, tal es la languidez de su existencia. Algunos atribuyen esta falta de iniciativa á que se les ha coartado casi en absoluto por los reglamentos últimamente dictados por el Consejo Nacional. Obsérvese, sin embargo, que hace tiempo á que los consejos no se revelan en nada que signifique obras ó iniciativas.

Advertimos que nos ocupamos en tesis general en esta nota.

Venga, pues, la renovación completa de los consejos, que si las restricciones realmente existen, consejales laboriosos y emprendedores las harán cesar y en caso de no conseguirlo procederán como debe hacerse: dajarán el puesto que es de mucha labor y de grandes responsabilidades.

LA DISCIPLINA EN LOS COLEGIOS NACIONALES

SUPRESIÓN DE LAS PENITENCIAS

(Conferencia leída por el Profesor Normal Antonio C. Muzzio ante él personal docente del Colegio Nacional del Uruguay).

Señor Rector:

Señores Profesores:

El problema de la total supresión de las penitencias en este histórico Colegio Nacional, cuya solución nos hemos impuesto como un deber, que no es sino el problema de su disciplina interna, ó, para ser tratado en general, el problema de la disciplina de todos los colegios nacionales del país, ni es, para mi, tan fácil de resolver como á primera vista podría creerse, ni menos complejo que uno de los grandes problemas de economía política ó sociología, que debemos resolver para hacer realmente posible la verdadera grandeza del pueblo argentino.

Su solución importa la solución de un problema de alta trascendencia para la vida nacional, por cuanto la educación secundaria, que es como el término medio de la educación que puede alcanzar un hombre, es decisiva en la vida actual del pueblo argentino, por ser la que recibe una gran parte de nuestra sociedad llamada culta y la base inconmovible en que descansa la educación superior.

No pretenderé, por tanto, resolverlo, y consideraré satisfechas mis aspiraciones si consigo establecer algunas de las proposiciones preliminares y resolver algunas de sus incógnitas para que vosotros, con vuestra preparación y vuestras luces, podáis alcanzar su completa solución.

Cualquiera que estudie los colegios nacionales como establecimientos de educación secundaria ó de mera preparación para los que desean cursar estudios universitarios, con el ánimo de abordar el problema de su disciplina interna como la más firme base en que debe descansar todo establecimiento de enseñanza, no podrá dejar de resolver el siguiente punto preliminar: *¿Son los colegios nacionales verdaderos establecimientos de educación ó de simple instrucción?*

La cuestión se resuelve fácilmente teniendo en cuenta el objeto para que fueron creados y cómo llenan ese objeto.

Dividida la enseñanza en primaria, secundaria y superior, el fin indiscutible á que respondió, ó cuando menos debió responder su creación, comprendiendo la preparación para cursar estudios superiores, no pudo ser otro que el de dar cierto grado de instrucción ó ilustración general, que bastase para formar el buen ciudadano y el hombre capaz de desempeñarse en las distintas posiciones sociales y circunstancias de la vida. Pero como en la época en que se organizaron estos establecimientos no se comprendía aún suficientemente el alcance de la enseñanza secundaria, sus estudios no dejaron de considerarse sino como la preparación indispensable para ingresar á las universidades. Esto pasó por mucho tiempo, sigue pasando todavía, y lo que es más sensible, para la mayoría de las gentes y para muchos de los que se ocupan de la educación y la dirigen desde elevados puestos, los colegios nacionales no llenan otro fin ni desempeñan otro papel en el desenvolvimiento de la sociabilidad argentina.

Sin embargo, ese error desaparecería en breve si se tuviera en cuenta que en el país no contamos con otros establecimientos de enseñanza secundaria y que de todos los alumnos que ingresan á los colegios nacionales sólo el 10 ó el 15 por ciento llega á los umbrales de la universidad, y nada menos que el 85 ó 90 entra inmediatamente á formar parte de la masa social y á la lucha diaria de la vida, sin otra educación ni instrucción que las que ha recibido en la escuela primaria y en el primer ó segundo año y rara vez en el tercer ó cuarto de los mencionados establecimientos.

Pero aún suponiendo que los colegios nacionales no responden á otro fin que al de dar la preparación requerida para cursar estudios universitarios ¿qué ha de entenderse por esa preparación?

¿Será enseñar á los que la reciben un poco de gramática, historia y geografía, matemáticas, física y química, etc. para que posean estos ramos como ciencia, como conocimientos plenamente ad-

quiridos sobre los que no tendrían que volver?

Me permito creer que no.

¿Qué sabe de historia, de matemáticas, de filosofía, de física ó química, el alumno de primer á quinto año, el bachiller, sino apenas los rudimientos más esenciales de estas ciencias, sino lo absolutamente necesario para poder interpretarlas? Lo único que ha hecho en sus cinco años de estudios es abrir sus horizontes, desarrollar sus facultades intelectuales para interpretar la filosofía, las matemáticas, las ciencias sociales; en una palabra, ponerse en condiciones de poder entender y asimilar cada una de las ramas del saber humano, ó, lo que es igual, educar su inteligencia.

Los colegios nacionales, sin negar que dan alguna instrucción, ya que ni en la escuela primaria se puede prescindir de darla, aunque limitadamente, son, pues, establecimientos de educación en la verdadera acepción de la palabra, aunque sólo se ocupen de la faz intelectual del alumno.

Pero supongamos por un momento que los colegios nacionales no son establecimientos de educación sino de pura instrucción, y que no han sido creados ni se sostienen con otro propósito que con el de instruir á una parte de nuestra juventud ¿Qué elementos darán en tal caso á la sociedad? Seres artificiosa é incompletamente preparados, inútiles en gran parte, si la naturaleza y el medio ambiente que los rodea no se encarga de establecer en ellos el equilibrio conveniente entre sus distintas facultades.

Para demostrarlo de manera que no deje lugar á dudas de ningún género, me permitiré establecer como evidente por estar ya demostrada por la ciencia de la educación, la proposición siguiente: La educación del hombre no podrá hallarse completa mientras éste no llegue al pleno desarrollo de sus facultades físicas, intelectuales y morales.

Ahora bien; la naturaleza en su sabiduría infinita no ha podido, de ningún modo, permitir que unas facultades se desarrollen en detrimento de otras, sino paralela, armónicamente, ya que de otra manera se produciría el desequilibrio, desequilibrio que sin embargo, se encarga á menudo de producir el colegio ó la escuela. Sería tan poco natural el niño sabio, como el atleta de diez años ó el filántropo de la misma edad.

Teniendo en cuenta esta ley natural del desarrollo humano es que el médico teme siempre por la vida del niño cuyo desarrollo físico es demasiado precoz, así como porque se violenta la misma ley es que se malogran con frecuencia los talentos prematuros. Y me permito creer que no es otra la razón que vuelve malos á los niños y los jóvenes que en sus primeros años son demasiado buenos.

Pero si esta ley es efectivamente tal, se comprende sin esfuerzo ni necesidad de remontarnos á especulaciones psicológicas, que el niño de 12 á 13 años, edad en que ingresa al colegio, que, naturalmente, no se encuentra ni siquiera próximo á su pleno desarrollo físico, tampoco se encuentra en el pleno desarrollo de sus facultades intelectuales y morales. Y como hemos supuesto que los colegios nacionales no tienen otra misión que la de *instruir* á sus alumnos, resulta que por el ejercicio á que tienen que someter necesariamente las facultades intelectuales de éstos, á la vez que los instruyen en cierto grado, desarrollan, *educan* dichas facultades, aunque no otras, y entregarían á la sociedad seres raquíticos física y moralmente, si la naturaleza y la sociedad misma no promoviesen en ellos el desarrollo de las demás facultades.

Queda así, también, evidenciado que los colegios nacionales son establecimientos de educación y no de pura instrucción como habíamos supuesto.

Y todavía puede decirse más en favor de nuestra tesis.

Entre la escuela primaria y los colegios nacionales existe un gran vacío que reclama una inmediata reforma, particularmente en la enseñanza secundaria, y acentúa en aquellos el carácter de establecimientos de educación que se les ha querido negar.

Los colegios nacionales invaden el precioso terreno de la escuela primaria y no lo pueden invadir impunemente sino á condición de desempeñar aunque sea de un modo imperfecto, el papel de ésta.

Y no se trata solamente de la cultura que falta á nuestra sociedad y al hogar argentino, aún imperfecto, sino de la educación primaria en sí misma considerada, cuyo límite, señalado por la pubertad obedece á leyes fisiológicas y psicológicas perfectamente conocidas y verificadas por la ciencia de la educación.

En virtud de esas leyes, nuestras escuelas comunes y graduadas no pueden, de ningún modo, completar su obra hasta cuarto grado y con alumnos de 12 años de edad, y como los colegios nacionales reciben en sus aulas niños que no necesitan para ser aceptados en ellas más que esa preparación y esa edad, se abrogan implícitamente el deber de terminar aquella obra, resultando así que, no solamente son establecimientos de educación secundaria, sino también de educación primaria.

Desgraciadamente estos establecimientos invaden un terreno que no les es propio; pero no cumplen con el deber que tácitamente se imponen y de ahí nace precisamente el gran vacío, el salto que media entre la educación primaria, terminándola en cuarto grado, y la enseñanza secundaria, que nuestros reales y pretendidos educacionistas se han empeñado en desconocer, tal vez porque no han comprendido bien, vacío que no se podrá llenar mientras aquélla no llegue á sus justos límites y entregue al adolescente completamente preparado para la vida diaria, se creen otros colegios ó los mismos colegios nacionales se organicen de manera que establezcan la inmediata continuidad entre una y otra enseñanza y satisfagan las aspiraciones de la educación integral tan imperiosamente reclamada en nuestros tiempos.

Si la preparación científica dada en los nuevos colegios no bastase, que debería bastar, el acceso á las universidades se haría con uno ó dos años de estudios especiales ó preparatorios.

En Europa y en los Estados Unidos existen ya colegios de la índole que propongo, en los que se da la verdadera educación integral y no se forman, naturalmente, literatos ni seres inútiles, sino hombres capaces de bastarse á sí mismos y de servir á la sociedad en que viven. Y ojalá, señores, que de este establecimiento, que tantos servicios tiene ya prestados al país, salga el plantel de los futuros colegios que han de llenar el vacío que acabo de señalar en la educación nacional.

Tengo fundadas esperanzas en sus iniciativas y sus ensayos, que estimo fecundos, en su personal decidido y entusiasta en el desempeño de sus tareas, y, más que todo, aunque para alguien parezca aventurado, en sus talleres, sí, señores, en sus cuatro talleres, porque ellos importan la gran reacción contra la educación puramente intelectual, que tanto ha contribuido para que los colegios

nacionales se miren como establecimientos de instrucción ó de mera preparación, y no de educación en el verdadero sentido de la palabra, como deben ser considerados.

Señores:

Si, como acabamos de demostrarlo, los colegios nacionales son establecimientos de educación á la par que de instrucción, y sólo desenvuelven las facultades intelectuales de sus alumnos olvidando las físicas y morales, ¿qué disciplina se podrá establecer en ellos que no se funde en cierto modo, en lo arbitrario, en el castigo ó la penitencia, en el temor que el profesor pueda inspirar al alumno ó, cuando menos, en el respeto que infunda en éste la superioridad de aquél?

A primera vista parece que no quedaría otro recurso, y, bien mirado, el problema se presenta con algunas dificultades.

Sin embargo, y aunque estimo más difícil alcanzar buena disciplina en estos establecimientos, que en las escuelas normales ú otros colegios que tengan por base la educación moral, no creo imposible obtenerla en ellos sin recurrir á la penitencia ó el castigo como medios disciplinarios.

Muy complejas y numerosas son, en mi modo de ver, las causas de la tradicional mala disciplina de los colegios nacionales, y ella viene, principalmente, del concepto erróneo que, después de pasar el verdadero momento psicológico del pueblo argentino para el que debieron fundarse estos establecimientos con el carácter que aún conservan, se ha seguido teniendo acerca del rol que desempeñan en el desarrollo de la intelectualidad y la educación argentinas, esto es, que no tienen otro objeto que el de instruir á sus alumnos, cuando no de prepararlos solamente para cursar estudios universitarios, y, consecuentemente con este falso concepto, de que en ellos no se da, casi en absoluto, ninguna educación moral. Viene en gran parte, de su reglamento interno que autoriza una cantidad de abusos y de las disposiciones ministeriales no siempre prudentes y acertadas; de nuestro actual sistema de exámenes; de la mala educación que muchos de sus alumnos traen del hogar y de la conducta observada por los mismos padres, que autorizan muchas veces las faltas de sus hijos; de la diversidad de métodos, la poca uniformidad de ideas, ó diría mejor, la anarquía de su personal docente, de la falta de preparación especial para el magisterio y no pocas veces de la escasez de dotes para la enseñanza de gran parte de éste; y llega hasta nosotros, no porque en realidad haya mala disciplina en el histórico Colegio Nacional del Uruguay, ni existan motivos que la fecunden mayormente; nos llega solamente por costumbre, por tradición, por atavismo.

De tales causas, entre otras que se escapan, á no dudarlo, en este ligero estudio, han nacido las célebres revoluciones estudiantiles de otros tiempos, el desorden y la consecuente falta de aprovechamiento en el estudio, así como nace el hecho de que los colegios nacionales no respondan con sus resultados á las ingentes sumas que en su sostenimiento gasta anualmente el gobierno de la Nación.

El mal no reside, pues, en mi sentir, solamente en los alumnos, ni en los profesores, en cuanto á la manera de trasmitir los conocimientos, ni en el reglamento interno, en los programas y el plan de estudios, sino en toda la institución llamada colegios nacionales, por las imperfecciones y vicios que en sí misma encierra.

Sálvense unas y otros y el problema de la disciplina quedará reducido á formar en el alumno el hábito de cumplir siempre con su deber.

Si los colegios nacionales se hubiesen considerado ó se considerasen desde ahora como verdaderos establecimientos de educación, y no de simple instrucción, esta misma circunstancia facilitaría poderosamente la buena disciplina, el orden y hasta el fiel cumplimiento de cada una de las disposiciones que emanasen de la dirección ó del personal docente en el manejo de las clases, por el mismo carácter que se daría á la enseñanza y hasta por los recursos que se pondrían en juego para el mejor éxito de ésta.

Y no se crea que al hacer una distinción tan marcada entre *educación* é *instrucción* quiero hacer un simple juego de palabras, no; pues mientras *instruir* significa dar conocimientos, poner en posesión de la verdad y de la ciencia, *educar* en la amplia acepción de la palabra es preparar al hombre para desempeñarse en todos los actos de la vida, ó, como dice Spencer, prepararlo para la vida completa. Y para dar una definición más amplia, educar es, según Stein, «desarrollar armónicamente todas las facultades del hombre, esto es, desenvolver todas las potencias del alma, excitar y nutrir todos los principios de la vida y poner en acción todas las tendencias que constituyen la fuerza y el valor de éste».

Y Marión dice que «para que la educación merezca el nombre de *liberal*, que es la que pretendemos dar en este colegio, debe tener expresamente por fin disciplinar sin duda, pero desarrollar también y fortificar en los que la reciban, todas las energías del hombre».

Y este ilustrado profesor que ha dedicado toda una vida de labor á la educación de la juventud, interpreta y expresa en una fórmula precisa el verdadero sentido de lo que debe entenderse por educación para que llene las aspiraciones de nuestros tiempos.

Sin embargo, quien quiera que haya estudiado con algún detenimiento el cuadro que ha ofrecido la Argentina en la última década y parte de la que corre, en cualquiera de las fases política, administrativa ó económica, cuando han figurado en mayor número y casi exclusivamente los hombres preparados por establecimientos de instrucción secundaria y superior, habrá podido convencerse que los colegios nacionales, «destinados á formar los hombres dirigentes del país» según la gráfica expresión de un ministro de instrucción pública, improvisado como suelen serlo éstos por las exigencias políticas y no por las del ministerio que han de desempeñar, no han llenado la fórmula del sabio profesor francés. La desorganización administrativa, la bancarrota y el consecuente descrédito de la Nación, y las mismas revoluciones que sobrevinieron á los angustiosos momentos por que atravesó el país, no se deben á la masa común del pueblo, que en general es laboriosa y soporta con resignación probada las vejaciones á que suelen someterla nuestros malos gobernantes, ni por nuestros gauchos, que son por naturaleza pacíficos, abnegados y patriotas, sino por la masa ilustrada, por los hombres del partido que gobernaba, que representaban aquélla y por los repudiados del favor oficial.

Y para no mostraros sino el lado más brillante de la medalla, el de la política, quisiera preguntaros: ¿qué hacían y qué hacen nuestros hombres públicos, en su gran mayoría aquellos á quienes el precitado ministro llama hombres dirigentes del

pais, en la lucha de los partidos por escalar el poder, sino tratar de gozar de la superioridad y de las prerrogativas que da el mando, y no de servir con su ilustración y su vida á la patria, á quien se debe todo buen cuidadano?

Hablando con entera franqueza, no dudo me responderíais que no hacian ni hacen otra cosa que ponerse al lado del partido que domina las alturas, aunque haya que desertar de las filas del caído, olvidar la justicia y hasta renegar de sus propias convicciones, que para obtener la benevolencia oficial reputan buenos todos los medios, y que, cuando no pueden alcanzar aquélla, ni gobernar escarneciendo al pueblo, ni robar los tesoros de la Nación, que los mira con horror subiendo al poder, por más sangrienta y estéril que sea como recurso supremo, recurren á la revolución.

¡Y qué diferencia, señores, con los hombres educados en otras épocas y otros colegios, en escuelas monacales y seminarios muchos de ellos!

¡Qué diferencia con los hombres que actuaron en la vida pública desde los albores de la Revolución de Mayo hasta que el gran Sarmiento subió á la primera magistratura de la República, cuando una nueva generación venia ocupando el vacio dejado por los hombres de aquel temple, que ya quedaban contados!

Volved los ojos al año diez y ved á nuestros padres desprendiéndose de cuanto los era personal y olvidando hasta sus más caras afecciones para entregarse por entero á defender la tierra de sus abuelos y conquistar la patria para sus hijos; avanzad un paso más, cuando ya se dibujan en nuestro horizonte político los partidos unitario y federal.

Preciso será, por tanto, convencernos, uua vez por todas, que lo que se llama masa ilustrada, pueblo culto, hombres dirigentes del pais, como los llama el Dr. Balestra, que en su gran mayoría se han formado en los colegios nacionales y completado su instrucción en las universidades, han recibido muy mala educación moral ó no han recibido ninguna.

Razón tiene el distinguido director de la Escuela Normal de Bruxelas, señor Alejo Sluys—y esto no quiere decir que sea partidario de la enseñanza religiosa—cuando sostiene que « la fórmula de la enseñanza laica es impropia é insuficiente » y « que no se ha resuelto el problema de la emancipación intelectual y moral arrojando á los sacerdotes de las escuelas y reemplazándolos por maestres laicos », pues no se debe, en efecto, destruir por el hecho de destruir, sino para reemplazar ventajosamente lo que se destruye.

Y razón tenia el eminente Alberdi cuando, á raiz de los acontecimientos que dieron por tierra con la tirania de Rosas y trajeron como consecuencia inmediata la reorganización de la República, declaraba que, para que nuestros gobernantes fuesen buenos, no debiamos hacer revoluciones todos los dias sino *educar al pueblo;* pero hoy debemos agregar que no basta educarlo, sino que *es necesario educarlo completamente.*

No dudo que habréis encontrado demasiada larga esta disgresión y que habré dicho verdades demasiado amargas, verdades que como argentinos tenemos el derecho y muchas veces la obligación de manifestar para corregirnos á nosotros mismos; pero intencionadamente he querido mostraros el mal en toda su desnudez, para que con vuestro talento y penetración, podáis encontrar y conbatir ventajosamente, cuando menos en este establecimiento, las causas que lo originan, asi como para que podamos sentar sobre su verdadera base la buena disciplina que nos proponemos en este histórico Colegio.

Pero aun hay más, señores.

Tan arraigada se encontraba y se encuentra aún entre nosotros la preocupación de que los colegios nacionales no son establecimientos de educación é instrucción general, sino de preparación para ingresar á las universidades, que sus planes de estudios, para ser consecuentes con tal preocupación, ya sean elaborados por los partidarios de la escuela enciclopédica ó de la escuela clásica, sólo encierran materia para el desarrollo y cultivo de la inteligencia, dejando en el mayor olvido las facultades físicas y morales.

Y para no ir más lejos, hojéese el plan de estudios que rige actualmente en ellos, y se verá que no tienen una línea en la que se exprese que la dirección ó el personal docente de estos establecimientos deba preocuparse de la educación moral de sus alumnos y que, salvo los ejercicios militares, comprendidos en él, no mencionan para nada la educación física.

Es qne los autores de estos planes de estudios, así como quienes los sancionan olvidan leyes fisiológicas, psicológicas y pedagógicas de trascendental importancia para la vida del educando; olvidan « que no se puede dar alimento á una sola de las facultades del hombre sin desarrollarla de una manera anormal y monstruosa á costa de las restantes »; que de los doce á los dieciocho años de edad, período en que el alumno cursa generalmente los estudios secundarios, es cuando se desarrollan fatalmente sus instintos más poderosos y sus más violentas pasiones; que una inteligencia ilustrada lo mismo puede dedicarse al mal que al bien, toda vez que no la acompañe la suficiente educación moral; que el cerebro humano nunca es más impresionable que en la época de su mayor desarrollo y plasticidad y que ésta coincide, si no siempre con la de la pubertad, con la edad en que el alumno concurre al colegio; que es precisamente ese período de la vida del hombre el más propio para vencer las deformaciones físicas, favorecer el desarrollo de los órganos y los músculos, así como para atrofiar los instintos egoistas y excitar los altruistas, aquietar las pasiones peligrosas, combatir la herencia y el atavismo, formar el espíritu liberal ó ultramontano, despertar el amor á la patria y los grandes ideales; en una palabra, para vaciar al hombre en el molde de su propia personalidad para formar su carácter.

Y si los planes de estudios, como á la educación física, dejan completamente abandonada á si misma á la educación moral, cada profesor para mantener en su clase el ascendiente y la autoridad moral que necesita, y la dirección de cada uno de estos establecimientos para ser suficientemente respetada y obedecida en el desempeño de sus delicadas funciones, por propio egoismo, por puro instinto de conservación deberán darla ocasionalmente. Y cuando por falta de educación moral el alumno incurra en desórdenes, faltas de respeto ó de cumplimiento á sus deberes, se verán fatalmente en el caso de recurrir á la penitencia ó al castigo, ó á algún medio violento como recurso disciplinario, cosa que no sucederia si la enseñanza se levantase sobre la base de una educación moral.

El mismo reglamento interno de los colegios nacionales encierra causas poderosas de indisciplina, que no pueden pasar desapercibidas para un profesor que observa y estudia la institución.

Una de ellas, ya que no me propongo mencionar sino las que afectan más directamente á la

disciplina, es la que autoriza expresamente al alumno á faltar hasta ciento veinte veces á sus clases. Y tal cláusula reglamentaria no podía ser ni menos pedagógica, ni de peores consecuencias para la disciplina y el aprovechamiento en el estudio.

El alumno, desde el día en que se matrícula, se debe por completo al establecimiento á que ingresa y no puede legítimamente faltar á clase sino por enfermedad ó en los casos de imperiosa necesidad en que la dirección le acuerde permiso. Proceder de otra manera es faltar al orden, á la disciplina y á la marcha regular del establecimiento.

Si, como en el caso que nos ocupa, el alumno sabe que puede faltar hasta ciento veinte veces, un buen día no concurre á la clase porque teme ser sorprendido sin saber una lección, otro, ya con más coraje, solamente porque tiene pereza, y uno más, para quedarse á tomar mate con otros compañeros que faltan igualmente á sus obligaciones. Así el alumno que no tiene gran inclinación al trabajo se acostumbra á faltar, y falta por gusto, porque no ha preparado sus lecciones ó porque el profesor le ha impuesto un deber penoso, hasta que llena ciento diez y nueve faltas. Entonces se propone asistir á clase con toda puntualidad, sin faltar una sola vez, porque de otro modo será declarado alumno libre; pero una mañana amanece enfermo, cree que debe quedarse porque no ha hecho algún deber, y el profesor lo dejará en penitencia, ó se ve precisado á ceder á las instancias de un amable compañero que no tiene deseos de ir á clase, y así se queda libre. ¿Para qué haceros ahora la historia de los alumnos libres en tales condiciones? Bien sabéis que desde el día que pierden su derecho de alumnos regulares no solamente no estudian, esperanzados en poder prepararse quince días antes de los exámenes finales, sino que, cuando concurren á clase, son constantes perturbadores del orden y la disciplina.

No menos perniciosa para el orden, la disciplina y el éxito del estudio que la facultad de faltar á ciento veinte clases en un año, es la de repetir un curso con una sola materia ó con dos ó tres. Y lo particular es que esta facultad que parece fundarse en la justicia y en la libertad de estudios, sancionada por nuestras leyes, es más deletérea que provechosa para aquellos á quienes se quiere beneficiar con ella, pues, si bien se observa, no menos del noventa por ciento de los repetidores no ganan el curso completo, porque encuentran la facilidad de repetir una sola materia, y no menos del noventa y cinco de las que repiten curso en tales condiciones fracasan totalmente en el primer ó segundo año de repetición.

Pero el mal no está en el hecho material de repetir una sola materia, que, por otra parte, muy rara vez podría justificrse, porque cada alumno al ingresar al colegio debe estar suficientemente preparado para cursar el primer año, lo que vale decir que debe tener suficiente desarrollo intelectual, y los planes de estudios así como los programas están calculados según el término medio del trabajo que cada alumno puede hacer sin fatiga en un año; el mal está en los vicios que la repetición encierra.

Por lo pronto, si el alumno sabe que, si queda aplazado en una ó más asignaturas, puede repetir el curso sin repetirlas todas, como no sabe apreciar el valor del tiempo, poco le importa que lo aplacen, se vuelve indolente, acaba por ser mal alumno y por perder el curso. Perdido éste, entra á repetirlo, con una, dos ó tres materias y tras de haber sufrido notablemente su dignidad personal por el solo hecho de quedarse rezagado de sus compañeros, ya que sólo los malos alumnos se quedan, pierde el estímulo por el trabajo, se fastidia al tener que preparar las mismas lecciones que en el año anterior, y como éstas son pocas se habitúa al ocio, empieza á faltar á clase, se vuelve un elemento de desorden é indisciplina, se hace alumno libre y llega al fin del nuevo curso sabiendo menos que al fin del anterior.

Son, pues, incalculables los males que ocasiona tanto á los alumnos como al establecimiento, esta disposición que, tras de ser poco meditada, tiene la pretensión de fundarse en un estricto sentimiento de justicia y en la libertad de estudio, y que no pasa de ser motivo de esterilidad del trabajo y origen de desórden é indisciplina.

Este reglamento establece también como prueba final, los exámenes orales de fin de curso, probablemente porque la práctica, y podría añadirse la rutina, los tiene como necesarios desde tiempos inmemoriales.

¿Y no creéis, señores, sin deteneros á meditar en lo perniciosos que son para con la salud y la vida de los alumnos y hasta para su moralidad, porque con ellos se acostumbran á confiarlo todo al azar, sin contar con los mil medios poco honrosos que suelen emplear á fin de salir bien en cada prueba, no creéis, digo, que nuestro actual sistema de exámenes es un eterno atentado contra la buena disciplina? ¿No creéis que su supresión facilitaria poderosamente el sostenimiento de ésta en los colegios nacionales.

(Continuará).

DISCURSO DEL Dr. PEDRO N. ARIAS

Director General de Escuelas de Córdoba

AL INAUGURARSE EL TALLER DE TRABAJOS MANUALES DE VILLA MARIA

Señor Gobernador:
Señores Ministros:
Señores, Señoras:

Abrir un taller en una escuela es quebrantar la más grande de las preocupaciones sociales; es contribuir silenciosamente á resolver el problema que fulminó á los Gracos y que hoy amenaza fulminar á la sociedad moderna.

Permitidme, señores, siquiera por breves momentos, el desahogo de la nota personal que en esta ocasión agita y conmueve profundamente todas las fibras de mi sér.

Estoy por delante del pedazo de tierra que me vió nacer.

Tras de aquellas verdes cortinas de sauces, columbro las polvorosas calles donde jugué de niño; el humilde campanario de la vieja iglesia, que espera por momentos el último golpe de la piqueta moderna queriendo transformarla en basílica; la rural plaza, sitio de nuestras alegres y bulliciosas correrías; y, sobre todo, veo brillar como amorosa estrella, que fulgura entre mis ojos cansados, la quieta luz de mi humilde, pobre, pero tan honrado hogar!.....

Y estos mismos sitios los he recorrido cuántas veces! Aquí he jugado, allí es donde he sentido mi primer pesar amargo de niño; más allá donde he aprendido á creer y esperar!

Todo parece que canta á mi alrededor el olvidado poema de la infancia. La voz del recuerdo se levanta de cada pliegue de este suelo inundando mi corazón.

En este mismo instante desfila ante mis ojos mi inolvidable «Escuela Modelo» fundada durante la administración de uno de los gobernadores más ilustrados que ha tenido esta provincia: el doctor del Viso.

Cruza silenciosa. Yo me veo entre su larga fila. Su fundador va allí también, pensativo y triste.

Es que no ha podido rehabilitarse hasta el día. El mismo viento de intolerancia que agostó sus frutos parece haber secado de muerte aquella planta vigorosa.

Al fin vuelvo entre los míos! Salí adolescente, lleno de ilusiones y de bríos, y hoy vuelvo casi á la hora de cruzar los linderos de mi juventud, pobre y quebrantado pero conservando aún la fe. Conservo ardiente fe, señores, en el porvenir de mi amada provincia, cuando veo que sus altos mandatarios honran de esta manera á la humilde escuela, la primera de las instituciones de un pueblo libre.

Conservo ardiente fe, señores, en los destinos de mi país, cuando veo que aún hay gobernantes que llevan al poder más anhelos que la felicidad de sus pueblos, y que al terminar sus mandatos, bajan sin sombras, sin odios, sin rencores, estrechando la mano de sus compañeros de jornada, la integridad y la pobreza.

Aún conservo ardiente fe, señores, en el porvenir de la religión de mis mayores, cuando veo que, á pesar de la numerosa turba de fariseos que comercian con la conciencia humana, hay otra mucho más numerosa, de almas sencillas, que adoran á Dios en esencia y verdad, tal como su hijo lo enseñó á la Samaritana junto al pozo de Jacob.

Y estos sitios han sido la fuente de mi fe! Quizá, hoy mismo, no sea la fuerza de los afectos personales que me ligan á este pedazo de suelo lo que me da tanto valor para proseguir en esta civilizadora aunque ingrata jornada.

Tal vez ellos hayan conservado la integridad de mi espíritu á traves de la lucha cruenta, ciega y sin descanso.

De aquí seguramente me fué esa conformidad evangélica que me ha decidido tantas veces á poner la mejilla derecha cuando se me hiere en la izquierda .... Pasemos!....

Y, sin embargo, señores, no puedo quejarme. El cielo ha permitido que en un día venturoso vuelva entre los mios trayéndoles una antorcha radiosa del progreso y pudiendo señalarles muy de cerca al benefactor de la educación popular de la provincia.

Señores:

Todas las colectividades humanas están sujetas á la ley que pesa como una maldición sobre la existencia del hombre. No hay pueblos imperecederos en la historia.

Unos cuantos siglos y el turbión humano ha enmudecido por completo. Sólo algunas columnas rotas, el arco de un puente sosteniéndose aún, el pórtico de un templo derruido, unos cuantos versos, algunas extrañas tradiciones humanas, fragmentos de leyes, y nada más!....

El arado del progreso al remover esos campos de la historia ha tropezado muchas veces con algunos de esos fragmentos, el colono los ha recogido, contemplándolos meditabundo é impasible, y luego.... los ha arrojado al lado del surco y ha proseguido!

Sin embargo, así como hay existencias robustas destinadas á perpetuarse por décadas de años y hasta por siglos, así también se presentan en la historia ciertas colectividades persistentes, extrañas, dotadas de una vitalidad asombrosa que parece hacerlas sobrevivir á todos los acontecimientos, á todas las catástrofes, pueblos de piedra, en cuyas arterias de granito diríase fluye la corriente de la eternidad.

Tomemos un solo ejemplo; pero qué ejemplo tan conmovedor y tan palpitante! el del pueblo de Israel!

¿A qué fuerza misteriosa, señores, debe ese pueblo pétreo su obstinada existencia sobre el planeta?

¿A su territorio? Hoy no es más ese cálido y fertilísimo país cuya existencia era tan brillante que el historiador Josefo «creía que había en ello un milagro».

«Antes abundante vegetación templaba esos ardores excesivos, y en el día difícilmente se comprenderia que una hornaza, como es en la actualidad, hubiera sido jamás teatro de tan prodigiosa actividad».

¿A sus leyes? Ya no los gobiernan.

¿A su sociedad? Ya no existe. Sólo han quedado átomos dispersos, errantes por la tierra entera y solos, sin señales de afinidad alguna!

Oigamos á dos sociólogos y pedagogos á la vez que nos explicarán el prodigio.

M. Dittes nos dice: «Si algún pueblo ha demostrado el poder de la educación, ese pueblo es sin duda el israelita».

Y Gabriel Compayrée exclama:

«¡Qué espectáculo tan singular nos ofrece en efecto, esa nación que desposeída desde hace 1800 años de su territorio, se ha dispersado entre los pueblos sin confundirse con ellos y continúa subsistiendo sin patria, sin gobierno y sin jefe y conservando con vivaz energía sus hábitos, sus costumbres y su fe! Sin negar lo que en esa vitalidad extraordinaria del pueblo judío corresponde á los dones naturales de la raza, á su temperamento tenaz y á su prodigiosa actividad de espíritu, justo es atribuir una parte de la misma á la profunda educación, á la vez *religiosa y nacional*, cuya tradición transmitieron los primeros hebreos á sus descendientes».

Y yo me permito agregar: Justo es atribuir la mayor parte de esa asombrosa vitalidad á la profunda educación judía, á la vez *religiosa*,

nacional y práctica, cuya tradición aún se perpetúa.

Y bien, señores; en la educación de las clases dirigentes del pueblo judío, y aún de la burguesía, ¡parece extraño!, era obligatoria la enseñanza de un arte manual. Cada niño debía aprender un oficio al mismo tiempo que se le enseñaba mecánicamente á leer las tradiciones sagradas. Recordaréis que el divino San Pablo, «cuya educación era tan esmerada», fabricaba tiendas y que el hijo del carpintero José era carpintero como su padre.

Y bien, señores; qué sistema es este que con armas tan humildes, con procedimientos tan sencillos, con fuerzas tan conocidas, pretende ser el regenerador de la escuela, el regulador de su vida intelectual, hoy sin criterio y sin medida, el que le dará el carácter que le impone el siglo por que atraviesa, la fuente moral que refrescará eternamente la frente del obrero, á menudo abrasada por soplos que queman?

¿Qué luz es esta que humildemente aparece sobre las tranquilas aguas del Sääfelangea, se enalta, se extiende, se dilata, siempre serena, hasta iluminar estas apartadas regiones?

¿Es un fuego fatuo ó el resplandor de la hoguera de otro Bethlén de pedagogía moderna?

Alguien ha formulado esta hermosa verdad: «la escuela es la vida».

Bien: si la escuela no es otra cosa que el modo artificial de conocer las distintas manifestaciones de la verdad, de practicar las acciones productivas y de propender á la sana perpetuación de la especie por medio del mejoramiento del individuo, ella debe comprender, abrazar, ensayar las múltiples manifestaciones de la vida social, sus hermosas tendencias, sus aspiraciones generosas, sus supremos ideales!

La enseñanza moderna debe, pues, ser á la vez que física, científica y moral, literaria, estética é industrial.

¿Qué maestro experto no reconoce que la escuela del presente no es más que un ensayo poco feliz de la educación científica y que se ha abandonado al azar ó repudiado las otras órdenes que la explican ó la complementan?

La educación física se ha convertido con la calistenia en una mojigatería; la enseñanza de la moral carece de bases racionales; la educación estética es puramente especulativa, y la industrial se ha desdeñado, rechazado, expulsado del recinto de la escuela primaria.

Hoy sólo el texto reina soberano. El quebrantamiento de los caracteres es el regular procedimiento de disciplina intelectual y moral, la acción productiva se delega para el futuro, para cuando el niño haya traspasado los umbrales de la adolescencia, y emprenda el libre sendero de la juventud, empobrecidos sus músculos, sobreexcitados sus nervios y destruído su cerebro con la imposición de conocimientos inútiles y de bastardeadas verdades!

Y he aquí que se nos presenta el humilde banco del Slöjd con sus pobres herramientas, su serie ingeniosa, como símbolos del sistema fecundo de Nääs, trayéndonos la aptitud manual para el aprendizaje ulterior de las artes y los oficios, restableciendo ó contrarrestando la excitación destructora del trabajo intelectual, empapando al rico y al pobre en la eterna virtud, en la eterna fuerza del trabajo, única que quedará sosteniendo los ejes de las futuras sociedades cuando las terribles fuerzas destructoras que bullen en su seno hayan roto todos sus resortes y quebrantado todas sus barreras.

Señores:

Las instituciones sociales, las reformas más ó menos importantes, más ó menos fundamentales, deben adaptarse al medio en que van á desarrollar su potencialidad orgánica. Es un principio de biología social.

Pues bien; creo que ningún pueblo de esta Provincia merece con un título mayor la reforma que hoy implantamos en su Escuela.

Villa María ha sido siempre el centro más activo del trabajo y de la producción.

No ha muchos años, aquel bosque envolvía el sitio de esta villa; los campos dormían el lánguido sueño de la tierra; el habitante de estas comarcas se contentaba con llevar la vida nómade en las pampas dilatadas, á la caza del avestruz ó del guanaco, ó con pacer su reducido rebaño á la sombra de los árboles corpulentos.

De rrepente el silbato de la locomotora estremece nerviosamente el bosque, los *pionner* llegan, los añosos algarrobos caen como gladiadores vencidos: y he aquí la floreciente villa con sus ruidosos talleres, sus grandes casas comerciales, su templo, sus escuelas, rodeados de campos sembrados y de mieses!

Es un pueblo de obreros infatigables, que merece todas las simpatías y atenciones que hoy le dispensan los altos poderes de este Estado.

Confío, pues, al pueblo del trabajo, la institución que enseñará á sus hijos á practicarlo, amándolo como ofrenda, no como maldición divina. —He dicho.

DE CARLOS VERGARA

Mendoza, Noviembre de 1896.

Sr. Director de La Educación:

Querido amigo:

Al iniciar la serie de correspondencias que le he prometido, mis primeras palabras debo dedicarlas á esta ciudad hermosa que reune caracteres sublimes por lo pródiga que fué Naturaleza al adornarla con sus mejores galas, y, sobre todo, por haber alimentado en su robusto seno al ejército que con San Martín pasó los Andes llevando hasta el corazón de la América, por todos los pueblos oprimidos, libertad y reden-

ción, á la sombra del invicto estandarte azul y blanco.

Si aquí se detuviera la mirada profunda del sociólogo, á considerar las múltiples causas que en esta ciudad obran en el espíritu del hombre llamándolo á las altas esferas del pensamiento; observando la acción concurrente, de los hábitos de labor formados por las condiciones del suelo que exige constante cultivo, del clima incomparable, que alegra los corazones, del aspecto severo presentado por las montañas gigantes, que al señalar el cielo llaman el espíritu á las altas concepciones; luego las calles, con sus altísimas alamedas cuyo oscuro ramaje, en contraste con la luz y con el azul purísimo del cielo, encanta la vista, haciendo pensar que estas tupidas ho jas forman maravillosos cortinajes que atenúan los calores del estío y se recogen en invierno para dejar libre paso á los rayos bienhechores del astro rey: todo en esta ciudad haría pensar al sociólogo que, si hay en el continente algún punto propicio para ser cuna del genio que ha de sintetizar en su alma el alma americana con sus glorias pasadas y con su porvenir aún inmensamente más glorioso, ese punto debe ser Mendoza, que es la ciudad que reune caracteres á la vez los más bellos y grandiosos, por el lugar que ocupa en la Naturaleza y en la historia.

Después de inclinarme así, con respeto y amor inmenso, ante la ciudad que el cielo colmara de bendiciones, pasaré á decirle algo del estado de la educación en la Provincia.

Como verá por mi primer informe, que acompaño á esta correspondencia, presentado á la Dirección General, después de visitar las escuelas de la capital, es esta una de las provincias argentinas que más niños educa en relación á los que tiene en edad de frecuentar las escuelas.

Y si á esto se agrega el excelente espíritu de que se halla animado el Director General de Escuelas señor Pedro Julián Ortiz, puede asegurarse que la enseñanza recibirá aquí el año próximo un vigoroso impulso.

Las ideas que ha expresado el señor Director, como proyectos á realizar el año próximo, son: fundación de conferencias públicas, organización de la Inspección, dar vida á una revista de educación; (1) establecer escuelas populares etc.

Se ve, pues, que Mendoza se incorporará al hermoso movimiento que viene cambiando la suerte de la educación en varias provincias argentinas.

Además, en la semana anterior se inauguró una escuela nocturna para adultos: á mediados de este año se inauguraron dos edificios en Rivadadavia, construídos por la Dirección, y ya están construyéndose dos más en esta ciudad; la enseñanza del trabajo manual se habría establecido ya si el Consejo Nacional hubiese despachado el expediente de esta Dirección al que adjunta el valor para que se le envíen bancos, herramientas y todos los útiles necesarios para fundar los talleres de la referida enseñanza.

Con razón, pues, decía que Mendoza está dispuesta á ser de las primeras provincias argentinas, por sus adelantos en la enseñanza.

Hasta otra saludo cariñosamente al señor Director.

CARLOS VERGARA.

(1) Cuando llegué aquí el proyecto de Presupuesto consignaba ya la revista y el nuevo carácter de la Inspección.

Mendoza, Octubre 30 de 1896.

Señor Director general de escuelas don Pedro Julián Ortiz:

En cumplimiento de la comisión que recibí con fecha 14 del presente, he inspeccionado las escuelas de esta capital, y paso á dar cuenta al señor director del resultado de mis visitas.

Omitiré detalles que he mencionado ya verbalmente al señor director, ó que ya conocía por los otros señores visitadores, para ir á aquello que puede significar un bien real para nuestras escuelas.

Las 10 escuelas provinciales de la ciudad (2 de varones y 8 de niñas) son frecuentadas por 1883 alumnos de ambos sexos, y la asistencia media es aproximadamente de 1318, ó sea el 70 °/₀ de los anotados en lista.

La asistencia media, que revela el interés despertado en los niños por la enseñanza, podría ser más en esta capital, lo que se conseguirá por medio del progreso incesante de los métodos.

Los 1883 niños que asisten á las escuelas provinciales, más 1823 que asisten á los establecimientos nacionales y particulares, son 3.706 alumnos que reciben educación en la capital de la provincia.

Considerando que la ciudad de Mendoza tiene, aproximadamente, 25.000 habitantes, y que la quinta parte de la población es, más ó menos, en todos los pueblos, el número de niños en edad escolar, ó sea de 6 á 14 años, tendríamos que la población escolar de esta ciudad es de 5.000 niños y de éstos asisten á las escuelas 3.706, que es más del 50 °/₀ de aquellos.

Tales cifras dan un lugar distinguido á Mendoza entre las demás ciudades argentinas, revelando un plausible esfuerzo realizado en los dos últimos años en favor de la educación.

Pero la asistencia media, en toda la provincia, es poco más del 50 °/₀ de los niños existentes en lista, lo cual señala la necesidad de que, después del plausible esfuerzo realizado para aumentar las escuelas y los alumnos anotados en ellas, se entre á completar ahora la obra haciendo más atractiva la escuela, mediante una enseñanza que interese y agrade á los niños, á la vez que responda á las aspiraciones de los padres, objetivo que preocupaba al señor director, como me lo manifestó desde el primer momento.

Así se completaría el triunfo alcanzado, de tener actualmente en las escuelas de toda la

provincia, fiscales y particulares, 10.409 alumnos, de los 25. 000 que existen en edad escolar; lo que equivale á educar el 40 °/₀ de los niños existentes.

Y este mejoramiento de la enseñanza puede conseguirse fácilmente, pues he visto con gusto el buen espíritu que anima al personal en esta ciudad, revelándose dispuesto á aceptar con la mejor voluntad toda iniciativa que pueda ser una esperanza de progreso, lo que allanará el camino para llegar á que en la enseñanza exista, como debe existir en todas las manifestaciones de la inteligencia humana, el mejoramiento incesante que nos salva de la rutina y nos descubre horizontes siempre nuevos que responden á los nobles anhelos del espíritu, deseoso de ir siempre adelante.

Sin embargo de la buena voluntad que, como digo, anima al personal docente, se nota que le falta algo de ese entusiasmo inherente á cuantos tienen conciencia de avanzar siguiendo, si no á la par, muy de cerca, las huellas de los mejores que en otras partes siguen la misma carrera.

Pero con el buen espíritu que existe, lo demás puede conseguirse fácilmente.

Hay ideas sencillas, como son todos los principios más esenciales para la realizacion del bien, que pueden aquí dar gran impulso á la enseñanza, sin peligro alguno, por haberse aplicado ya en provincias argentinas que poseen menos elemento de cultura que Mendoza, habiéndose obtenido, sin embargo, gran éxito.

La obra realizada en los tres últimos años en Corrientes, mejorando la enseñanza, ha merecido aplauso unánime de los educacionistas y hombres públicos más reputados del país, al mismo tiempo que opiniones autorizadas de Europa y América han reconcido que el espíritu de reforma que viene cambiando la suerte de la educación en la República Argentina, encarna las mejores y más avanzadas ideas que se han defendido en el mundo respecto á la cultura de los pueblos.

Paso á señalar algunos de los principios de más inmediata aplicación en que se basa esa reforma, y que pueden en poco tiempo cambiar la suerte de nuestras escuelas.

1° La libertad como principio para la dirección general de la enseñanza y también para el desarrollo físico, intelectual y moral del sér humano, desde los primeros pasos hasta los más adelantados.

2° Dar al pueblo intervención directa y creciente en la marcha de las escuelas, para que la educación viva sostenida por el calor del espíritu público y la obra de la cultura sea realizada por todos y para todos; niños y hombres, jóvenes y ancianos.

3° La escuela mejor es la que, mediante los conocimientos de alumnos y maestros, está ejerciendo acción más directa é inmediata en favor de la familia y de la sociedad.

La primera de estas tres ideas, la de libertad como principio, puede ejercer una influencia inmediata en las escuelas de la provincia.

En nuestro país se ha trabajado y se trabaja por dar uniformidad á la enseñanza. Esta tendencia la hemos heredado de Europa, donde los estados monárquicos pretenden amoldarlo todo á propósitos fijos, y es inútil atacar con razones este error, porque cuando los hombres se habitúan desde siglos á considerar como verdad un error, aunque sea el mayor de los absurdos, sólo puede convencérseles mediante la aplicación de la verdad cuyas ventajas se desconocían.

En Estado Unidos se aplican los más diversos sistemas pedagógicos, y de esa lucha de ideas opuestas que representan fielmente las variadas aspiraciones del pueblo, dentro del verdadero espíritu de la nación, nacen nobles y grandes estímulos que hacen efectivo el progreso y dan á la enseñanza un verdadero sello nacional.

Entre nosotros siempre se dijo que nos falta preparación para hacer efectivas esas ideas de libertad; pero Corrientes, que está lejos de ser la más preparada de las provincias argentinas, ha dado á los maestros, en lugar de los programas detallados que se ácostumbran, nada más que indicaciones generales, estimulando las iniciativas particulares de todos, y aún de los ciudadanos de buena voluntad, á quienes se les invita á asociarse para dar mayor impulso á las escuelas, adaptándolas á las necesidades, trabajos y costumbres propias de cada región Y como los maestros más inteligentes son los que tienen ideas propias, y más decisión para defenderlas en la práctica, aquella libertad ha llevado á Corrientes á la mayoria de los profesores más capaces y entusiastas del país, porque vieron allá la posibilidad de poner en práctica las ideas que honradamente defendian.

Mediante esa afluencia de profesores atraídos por las ventajas de la libertad, Corrientes ha conquistado el primer puesto entre las provincias argentinas por sus progresos escolares, y hasta en Europa se aplaude el régimen allí implantado.

Esto hace recordar que por algo se habló siempre de los milagros de la libertad.

Mendoza posee condiciones más ventajosas que Corrientes para hacer lo mismo y aún mucho más.

Numerosos maestros buenos vendrían aquí inmediatamente que supieran que habían de tener libertad para trabajar en una escuela de acuerdo con sus ideas.

Y conviene tener presente que aún para los malos maestros es buena la libertad, pues mediante ella se podrá ver si produce bienes ó males.

El programa detallado facilita aún á los que en verdad nada hacen de útil, para que llenen algo de la letra de él, annque sea sin espíritu.

Dentro de esa libertad irá la acción de los inspectores á impulsar las buenas prácticas sin imposición y sólo por convicción.

El concepto de libertad aplicado á los procedimientos de enseñanza, dió vida á la práctica de que el esfuerzo del maestro se dirija á estimular á los alnmnos para que trabajen casi

por sí solos, evitando el error, bien frecuente, y que es muy visible en las escuelas de Mendoza, de que el maestro hable mucho y los alumnos poco, debiendo suceder lo contrario.

El segundo punto señalado, respecto á la necesidad de dar intervención al pueblo en la marcha de las escuelas, puede empezar desde ya á llevarse á la práctica por medio de escuelas fiscales que se conviertan en populares.

Esta idea, como todo lo indispensable para el progreso, está ya en el ánimo de la generalidad, y lo prueba el hecho de que el visitador señor Darío Burgoa ha encontrado en el Cuadro García (departamento de San Rafael) que los vecinos se comprometen á reunir fondos para pagar un maestro á más de que el propietario del Cuadro, señor Tiburcio Benegas, proporciona á la dirección, por 10 ó 12 años, dos edificios para escuelas.

Y se presentan otros casos parecidos, como en la colonia francesa donde los vecinos han iniciado la construcción de un edificio con sus propios recursos, en un terreno donado por el señor R. Iselin á la dirección general, que viendo tan plausible iniciativa en aquella población, ha contribuido por el momento con 2.000 pesos, para el edificio, aparte de puertas y maderas, donadas por el gobierno de la provincia.

Estos hechos y otros bien conocidos del señor director, son una base preciosa para constituir sociedades de los vecinos que deseen cooperar al mejoramiento de las escuelas en cada localidad; lo que es entrar de hecho á tener escuelas populares.

Donde estas sociedades de vecinos muestren inteligente celo y reunan recursos de consideración, puede entregarse la escuela á la comisión directiva para que ella la administre.

De este modo es como se ha enaltecido el pueblo de Corrientes, al transformar sus escuelas haciéndolas populares, y por el concurso de la acción libre de los cindadanos, mejorándolas con buenos maestros que las hicieran responder á las aspiraciones de cada localidad.

El tercer punto, sobre la necesidad de hacer práctica la enseñanza, está íntimamente relacionado con el anterior, pues si en las escuelas sólo se trata de asuntos que poco interesen á los padres de los alumnos, éstos poco se preocuparán de la escuela y se resistirán á cooperar para aumentarle sus recursos.

Aparte de esto, es ya una axioma que los conocimienros más saludables para el desarrollo moral, son aquellos que más se relacionan con las necesidades de la vida diaria y que se podrán aplicar á cada paso á los trabajos más comunes del pueblo en que se vive; siendo, por el contrario, dañoso, que los niños se dediquen á estudios que ellos ignoran para qué sirven, pues esto les formaría el peor de los hábitos: el de proceder inconscientemente.

De acuerdo con lo hasta aqní expresado, convendría dirigir á los directores de todas las escuelas de la Provincia, con el fin de que la tengan en vista al empezar las tareas del próximo año, una circular que recomiende los puntos siguientes:

1° En los trabajos de la escuela se estimulará la libre iniciativa de los niños, tratando de que manifiesten los impulsos legítimos de su sér.

Deben buscarse los medios para conseguir que la clase presidida por el maestro, dilucide las cuestiones cada dia con más independencia y con menos indicaciones de aquél.

En lectura, se dejará al niño, desde 2° grado, que elija su texto de acuerdo con su padre y atendiendo algunas indicaciones del maestro, y que generalmente prepare el trozo que quiera, sea de libros, diarios ó revistas: el respeto al maestro y sus indicaciones amistosas bastarán para que los niños hagan la elección dentro de lo conveniente. En aritmética han de elegirse los problemas más semejantes á los que se presentan á cada paso en la vida diaria.

Los mismos alumnos deben encargarse, desde 2° grado, de traer cada día uno ó dos problemas que deseen saber cómo se resuelven, para que éstos los tomen otros alumnos que quieran traerlos resueltos, y en último caso el maestro, si el problema es adecuado al grado de adelanto de la clase.

2° El propósito de la escuela ha de ser mejorar la conducta de los niños y habituarlos al trabajo inteligente, noble y productivo. Para esto conviene que el maestro se ponga en relación con las familias de los alumnos, dirigiéndose á conseguir, por medios gratos, que el niño encuentre en el hogar, estímulos para la virtud, buenos ejemplos y facilidad para dedicarse á trabajos agradables y serios.

3° El mérito de cada escuela se ha de juzgar por lo que maestros y alumnos hagan por mejorar las condiciones intelectuales y morales de la localidad. Para esto, lo que cada alumno aprenda, será con el propósito de ir en seguida á ponerlo en práctica en el hogar.

Cada maestro debe buscar constantemente asuntos de positiva importancia práctica é inmediata para someter á la consideracion de los alumnos.

El personal de las escuelas debe iniciar, siempre que sea posible, la fundación de conferencias públicas, donde se presentarán también trabajos de alumnos y algunas clases interesantes; para estos actos se pedirá el concurso de los vecinos que deseen cooperar á la idea desarrollando asuntos de artes, ciencias, industrias, etc.

El personal de las escuelas, como todos los empleados escolares, han de tener presente que su obra está en la sociedad misma y que su misión les manda estimular toda iniciativa de cultura, y especialmente encabezar á la juventud estudiosa para que tome parte en la tarea de levantar, con la palabra y con el ejemplo, el nivel moral é intelectnal del pueblo.

Sobre todo, el maestro necesita recordar que la eficacia de su acción jamás podrá ser mayor ni menor que el mérito de su conducta en su vida privada y pública.

Lo consignado en el presente informe es lo

que he creído más necesario someter, por el momento, á la consideracion del señor director, despues de mi primera visita á las escuelas.

Saludo al señor director con mi mayor consideración.

CARLOS VERGARA.

LA CUESTIÓN «TEXTOS»

La debatida cuestión sobre la enseñanza por textos vuelve á la calma después de haber pasado por uno de sus momentos álgidos: esta vez lo ha sido con motivo de la restricción de ellos por voluntad de una comisión nombrada por el Ministerio de Instrucción Pública, más que por las ventajas ó inconvenientes que por tal procedimiento pueda reportarse á la mente del educando; porque es indudable que uno de los fenómenos psicológicos de nuestra nacionalidad es el decaimiento del verdadero amor á los intereses generales de la Patria, con el que tanto se distinguieron nuestros antepasados, mereciendo la admiración del mundo, y el espíritu de mercantilismo que guía actualmente á la generación de la época y se manifiesta en todos los actos de nuestra vida.

El acopio de razones que la prensa diaria ha aducido en pro y en contra de tal reforma, ha dado la medida de la ineficacia del decreto, sin haber sido puesto en vigencia Ha sido un hermoso despertar del letargo en que yacen siempre entre nosotros cuestiones de importancia trascendental como son las educacionales, destinadas á determinar el progreso de las naciones, y que son de las que exigen preparación y vocación para abordarlas; por cuya primer razón no debía emitir mis juicios; pero, cediendo al deseo de los que quieren conocer mis ideas al respecto, agregaré algo sobre el particular, convencida de que entre tantos que vuelcan tinta, unas gotas más no harán mancha; así, que conocidas mis ideas sobre la necesidad de la supresión de la enseñanza por textos en la escuela primaria, permitiráseme que entre de nuevo á la palestra, sosteniendo su conveniencia y necesidad en la secundaria, después de haber iluminado la mente del niño en la primaria con las luces de maestros aptos y prácticos, que es en lo que verdaderamente estriba la dificultad de suprimir los textos, y permitir la enseñanza por ellos, porque muchos de los mismos buenos profesores, no quieren sacrificar su vida en aras del deber, aumentando el trabajo con la explicación oral; otros buscan hacer más llevadera la carga, con el aprendizaje mecánico ó no mecánico, pero nunca positivo, del contenido del texto, menos perjudicial en el supuesto de que reuna las mejores condiciones, lo que es siempre difícil si no imposible. Las ideas de muchos, razonadas y elaboradas en cerebros preparados, darán siempre mucho más que las arbitrarias y á veces erróneas de uno solo; eso no puede ni ponerse en duda. Pero no trataré de evidenciar que la enseñanza por textos es impropia, perjudicial y contraproducente como evolución racional en la escuela primaria; sería repetir los argumentos con que la combatí en la asamblea de maestros del año 1895, para concluir con las de la prensa en el presente debate, en que todos los diarios se han aunado para reconocer lo innecesario de los textos en la instrucción primaria á pesar del esfuerzo de muchos interesados en la producción del texto, su adopción y el monopolio en favor de intereses pecuniarios.

En la enseñanza secundaria no puede exigirse la eliminación del texto; él, por el contrario es fuente de vida para el éxito de los estudios; en ellos, en los grandes autores, bebe el hombre inteligencia, puede decirse, permítaseme la hipérbole y activado por el fuego del talento que en sus almas se inocula se resuelven los problemas que deciden de su suerte. La restricción de ellos por una comisión es inadmisible por varias razones, entre otras, porque implicaría sancionar: Que la enseñanza debe ser sólo por determinados textos, lo que equivaldría á anular el derecho civil que consagra como propiedad en su libre ejercicio, la producción literaria; comprobaría que los programas se pueden conocer y saber sin profesores y como corolario, que éstos están demás, que son una carga para el erario y que la comprobación del éxito de los estudios podría estar sujeta á comisiones periódicas, que remuneradas por el trabajo de examen, tal vez lo hicieran con mayor detención. Es sostener que sólo un número de personas, hijos tal vez del favoritismo más que de la competencia, tiene el derecho de vida ó muerte del trabajo de un autor que, sin recomendaciones de fuerza, se presenta á los concursos; porque los concursos, siendo muy racionales y lógicos para la adquisición de derechos, fallan la mayoría de las veces, como todo lo humano, mayormente entre nosotros, por la escuela de la influencia personal y política á que estamos tan aclimatados. No puede, pues, haber solución, para la nueva fórmula del procedimiento sancionada por el Ministerio de Instrucción Pública; ella no podrá llevarse á efecto sin violentar la libertad y hasta la mente de censores y educandos. Por fortuna, parece que el proyecto ó decreto combatido no se llevará á efecto; primarán, indudablemente, razones convincentes como las que ha dado *La Prensa* de los días 9 y 17 de Octubre y las muy poderosas de *La Enseñanza Argentina* del 25 del mismo.

Indudablemente, lo que se impone y se necesita es un cuerpo de profesores competente y asiduo en el deber, anheloso del éxito. Que se establezca como norma y obligación la explicación oral por los profesores titulares, sobre los puntos que el alumnc debe dilucidar en los institutos educacionales, inclusive las facultades, para que el estudiante con tal clave recuerde y desenvuelva el tópico de acuerdo con sus aptitudes, buscando luces y ampliaciones en textos

reconocidos como buenos, por su criterio, porque responde á lo que busca y por el juicio hecho de él por la opinión, que es el termómetro que gradúa lo bueno, no hay que dudarlo, por las indicaciones que deban hacer los profesores acerca de los textos que respondan à sus deseos, sin señalar un texto único. Estas son las comisiones censoras que se necesitan: la competencia y la libertad en la adopción de los procedimientos.

ELÍA M. MARTÍNEZ.

ESCUELA POPULAR MIXTA DE ESQUINA

LOS NUEVOS PROGRAMAS

Damos á continuación el de una materia de las que comprende el plan de estudios de esta escuela.

Como es sabido, en las escuelas de Corrientes no hay programas oficiales; el director de cada escuela, de acuerdo con el personal, los formula conforme á la tendencia moderna: sintéticos.

El director de la Escuela de Esquina señor Bassi, después de tres años de experiencias, ha formulado los programas para las distintas asignaturas, de los cuales es el que publicamos, en calidad de primicia, seguros de que los maestros darán la importancia que merece á este trabajo. Su autor nos promete en carta particular ocuparse posteriormente de los fundamentos de sus programas que revelan desde luego mucha labor y estudio:

IDIOMA NACIONAL

GRADO I

1—Conversaciones familiares destinadas á correcciones empíricas del lenguaje de los alumnos y á enriquecer su vocabulario.

2—Explicación ó ilustración del significado de algunas palabras.

3—Lecturas breves é interesantes hechas por el maestro, escuchadas y referidas por los alumnos.

4—Oportunos ejercicios de deletreo, ya especiales, ya incidentales.

5—Recitación de máximas y sencillas poesías, entendiendo su significado.

6—Formación de palabras, frases y sentencias.

7—Ejercicios de copia.

8—Ejercicios de dictado.

GRADO II

1—Corrección empírica, continuada y oportuna del lenguaje de los alumnos.

2—Explicación ó ilustración del significado de algunas palabras haciéndolas emplear en oraciones cortas.

3—Lecturas breves é interesantes hechas por el maestro, escuchadas y referidas por los alumnos.

4—Relato de los incidentes, hechos ó sucesos presenciados por los alumnos, ó que los mismos hayan oído referir.

5—Sucinta descripción de objetos sencillos, de plantas y animales conocidos.

6—Oportunos ejercicios de deletreo, ya especiales, ya incidentales.

7—Recitación de poesías fáciles, y relatos sencillos, útiles é interesantes, cuyo sentido esté al alcance de los alumnos.

8—Ejercicios de copia con el fin de mejorar la letra y la ortografía.

9—Ejercicios de dictado con fines caligráficos y ortográficos.

10—Enseñar incidental, práctica y oportunamente, algunas reglas sobre las casos más comunes del uso de las mayúsculas.

11—Incidental, práctica y oportunamente, dar direcciones y hacer sencillas indicaciones sobre los casos más importantes y comunes de puntuación, y también de acentuación.

12—Incidental, práctica y oportunamente, dar direcciones y hacer sencillas indicaciones sobre ortografía, en aquellos casos en que los errores son muy frecuentes y comunes y que por la simplicidad de las reglas que los rigen pueden irse corrigiendo desde este grado.

13—Escritura de palabras y frases, y redacción de sentencias y períodos, siguiendo el primer paso progresivo, y las primeras formas de desarrollo. (Véanse las notas).

GRADO III

1—Corrección del lenguaje de los alumnos hecha empírica ó racionalmentes según las conveniencias del caso.

2—Conocimiento del significado de las palabras por intuición directa, por aplicaciones concretas y por el uso de sinónimos. Enseñar el uso del diccionario.

3—Lecturas breves é interesantes hechas por el maestro, escuchadas y referidas por los alumnos.

4—Relato de los incidentes, hechos ó sucesos presenciados por los alumnos, ó que los mismos hayan oído referir.

5—Sucinta descripción de objetos sencillos, de plantas y animales conocidos.

6—Oportunos ejercicios de deletreo, ya especiales ó incidentales.

7—Ejercicios de declamación en prosa y verso, de composiciones cortas y sencillas cuyo estilo é ideas sean apropiadas para cultivar la inteligencia, el sentimiento y el lenguaje.

8—Ejercicios de copia con el fin de mejorar la letra, la ortografía, la acentuación y la puntuación.

9—Ejercicios de dictado con fines caligráficos y sobre todo ortográficos.

10—Inducción y aplicación de las reglas más comunes sobre el uso de las letras mayúsculas.

11—Inducción y aplicación de las reglas más comunes del acento ortográfico.

12—Incidental, práctica y oportunamente, seguir dando direcciones y haciendo sencillas indicaciones sobre ortografía, en aquellos casos en que los errores son muy frecuentes y comunes.

13—Dar clases de dictado, ó dirigir el maestro la redacción simultánea de cualquier escrito á fin de aprovechar esta oportunidad para adiestrar á los alumnos en el uso de la acentuación y puntuación, enseñando á puntuar bien lo que se va dictando, ó la composición que van haciendo. Aprovechar para este mismo objeto las clases de lectura y otras que se prestan para este mismo fin.

14—Ejercicios de redacción siguiendo el primero y segundo paso progresivo, y las primeras formas de desarrollo hasta la décima inclusive, deteniéndose en particular en las cartas familiares y documentos comerciales. (Véanse las notas).

GRADO IV

1—Continuada y oportuna corrección del lenguaje de los alumnos, haciéndola tan razonada cuanto sea posible.

2—Significado de las palabras aprendidas como en el grado anterior y por oportunas definiciones, por el uso del diccionario, ó por su etimología.

3—Lecturas breves é interesantes, hechas por el maestro á los alumnos, referidas por los mismos alumnos.

4—Relato de los incidentes, hechos ó sucesos presenciados por los alumnos ó que los mismos hayan oído referir.

5—Descripción de objetos, lugares, plantas, animales, costumbres, etc., etc., que el niño conozca.

6—Oportunos é incidentales ejercicios de deletreo.

7—Ejercicios de declamación siguiendo el mismo espíritu que en el grado anterior, y con corrección y críticas hechas por el maestro ó los alumnos.

8—Ejercicios de copia con el fin de mejorar la letra, la ortografía, la acentuación y la puntuación.

9—Ejercicios de dictado con fines caligráficos y sobre todo ortográficos.

10—Repaso de las reglas sobre el uso de las mayúsculas.

11—Repaso de las reglas sobre el uso del acento ortográfico.

12—Ejercicios especiales de ortografía. Fomentar la consulta de las reglas establecidas por la Academia Española.

13—Aprovechar la oportunidad de los ejercicios escritos hechos en clase para persistir sobre el debido uso de las letras mayúsculas, la buena acentuación y puntuación, y para dar sencillas reglas sobre los casos más comunes de dudosa ortografía.

14—Ejercicios de redacción siguiendo todos los pasos progresivos, en particular los primeros y la mayor parte de las formas de desarrollo hasta la 13 inclusive, deteniéndose sobre todo en las cartas familiares y documentos comerciales. (Véanse las notas).

GRADO V

1—Oración. Sujeto y atributo.

2—Nombre.

3—Pronombre y sus desinencias.

4—Adjetivo.

5—Verbo.

6—Conjugación de algunos verbos regulares, y en particular de los irregulares, á los efectos de saberlos usar correctamente y escribirlos con buena ortografía.

7—Adverbio.

8—Relación que guardan entre sí las citadas partes en la estructura de la oración.

9—Inducción de las reglas de concordancia, deteniéndose en aquellas que más comunmente se violan.

10—Razonada y oportuna corrección del lenguaje de los alumnos. Uso del diccionario.

11—Ejercicios incidentales de deletreo.

12—Declamación de trozos literarios en prosa ó verso con corrección y críticas hechas por el maestro ó los alumnos.

13—Ejercicios de dictado con fines ortográficos y literarios.

14—Inducción de algunas reglas más comunes de la Prosodia y Ortografía.

15—Aprovechar toda clase de trabajos escritos para persistir en la aplicación de los conocimientos ortográficos que ya poseen y para trasmitirles otros nuevos.

16—Consulta de los textos de gramática siguiendo á Bello en la Analogía y Sintaxis, y á la de la Academia Española en la Prosodia y Ortografía.

17—Ejercicios de redacción siguiendo todos los pasos progresivos, en particular el segundo y tercero, y la mayor parte de las formas de desarrollo hasta la décimasexta inclusive, deteniéndose sobre todo en las cartas familiares y documentos comerciales, y en las actas de sesiones y comunicaciones oficiales. (Véanse las notas).

18—Dar de cuando en cuando á estas clases el carácter de sesiones literarias, en las cuales se presenten lecturas, composiciones y declamaciones que serán corregidas y criticadas por el maestro y por los alumnos, haciendo constar todo en actas que el secretario de turno levantará para el archivo de la Escuela, y cada alumno para el suyo propio.

GRADO VI

1—Repaso del curso anterior de Gramática, completándolo en la parte referente á la Analogía y Sintaxis.

2—Inducción de las reglas comunes de la Prosodia y Ortografía, como para completar este curso en su parte más necesaria.

3—Declamación de trozos literarios, en prosa y en verso, con corrección y críticas hechas por el maestro ó los alumnos.

4—Aprovechar toda clase de trabajos escritos para persistir en la aplicación de los conocimientos ortográficos que se les han trasmitido.

5—Consulta de los textos de gramática siguiendo á Bello en la Analogía y Sintaxis y á la de la Academia Española en la Prosodia y Ortografía.

6—Ejercicios de redacción siguiendo todos los pasos progresivos, en particular los últimos, y todas las formas de desarrollo deteniéndose sobre todo en las cartas familiares y documentos comerciales, y en las actas de sesiones y documentos oficiales. (Véanse las notas).

7—Dar de cuando en cuando á estas clases el carácter de sesiones literarias, en las cuales se presenten lecturas, composiciones y declamaciones que serán corregidas y criticadas por el maestro y los alumnos, haciendo constar todo en actas que el secretario de turno levantará para el archivo de la Escuela y cada alumno para el suyo propio.

Notas é indicaciones generales

1—En todos los ramos se cuidarán las correcciones del lenguaje de los alumnos, como verdadero complemento de esta enseñanza.

2—Para la enseñanza de la redacción ó composición se seguirán los siguientes:

Pasos Progresivos

PASO I

Eligiéndose un tema conocido, los alumnos, bajo la dirección del maestro, lo desarrollan. Estos proponen oralmente la forma que debe tener la frase, oración ó período; el maestro acepta la mejor, y todos la escriben uniformemente.

Al mismo tiempo, el profesor hace indicaciones generales y oportunas sobre la redacción de que se ocupan, ó llama la atención de los alumnos sobre los puntos que cree conveniente y que son pertinentes á la misma redacción, ó les hace inducir sencillas reglas de aplicación inmediata.

PASO II

Se elige un tema fácil. El maestro, ó los alumnos, van proponiendo oralmente uno á uno los tópicos que deben tratar, y lo que éstos deben comprender; pero, cada alumno expresa, por escrito, la idea con su propio lenguaje, y da á la frase, oración ó período, la forma que más le agrade.

Al mismo tiempo, profesor y alumnos, corrigen ligeramente los errores más fundamentales de las frases, oraciones ó períodos, que cada uno ha escrito, y el maestro da las oportunas direcciones determinadas en el paso anterior.

PASO III

Se elige un tema conocido. Se habla de los puntos que se pueden tratar para desarrollar bien el asunto, y luego, cada alumno, hace su trabajo ordenando los tópicos á su manera, y dándole la extensión y forma que le guste. O expresándonos de otra manera: elegido el tema cada cual, después de escuchar algunas indicaciones generales, lo desarrolla libremente.

Luego se leen algunas composiciones, y alumnos y profesor hacen la crítica del caso, mientras que este último procede siempre como le está indicado en los pasos anteriores.

PASO IV

Cada alumno, á su entera satisfacción y con completa libertad elige y desenvuelve su tema.

Se leen como siempre las composiciones á las cuales se debe hacer las críticas y correcciones del caso; mientras que el profesor no debe perder oportunidad para completar las direcciones teórico-prácticas, que conduzcan al alumno á escribir con claridad y sencillez.

3—Para la enseñanza de la redacción ó composición se eligirán los siguientes:

Asuntos y formas para su desarrollo

I

ACCIONES AISLADAS

El maestro, ó uno ó varios niños, realizan en presencia de la clase, acciones aisladas y todos escriben lo que el maestro, ó los alumnos acaban de hacer.

II

ACCIONES COORDINADAS

El maestro, ó uno ó varios niños, realizan, en presencia de la clase, acciones coordinadas (por ejemplo: una visita) y todos escriben, paso á paso, lo que el maestro ó los alumnos acaban de hacer.

III

CRÓNICA

El maestro, ó los alumnos, eligen como tema para ser narrado, un hecho recientemente acaecido y que ha sido presenciado ó es conocido por todos ó por la mayoría de la clase.

IV

INTERROGATORIOS

Después de haber sido tratado detenidamente un asunto en clase, el maestro fija un interrogatorio, de modo que al ser contestado por escrito por los alumnos, resulta desarrollado ordenadamente dicho asunto.

V

LECTURA POR PARTES

Se leen, parte por parte, los párrafos de un cuentecillo ú otro asunto muy fácil y muy al alcance de los niños, y parte por parte los alumnos lo traducen por escrito á su propio lenguaje.

VI

DESCRIPCIONES

El maestro, ó los alumnos, proponen para ser descritas cosas muy complejas que están á la vista ó son muy conocidas, y que ofrecen abundantes materiales para la descripción.

VII

MUSEOS Y PASEOS ESCOLARES

Los museos escolares, y los paseos sobre todo, ofrecen interesantes temas para las composiciones.

VIII

CARTAS FAMILIARES

Elegido un asunto aparente, servirse de su desarrollo como de tema para una carta dirigida á los padres, parientes ó amigos, á los efectos de enseñar á redactar cartas familiares con todos los requisitos del caso.

IX

LECCIONES ESTUDIADAS

Después de haber sido tratado detenidamente un asunto en clase, los alumnos lo desarrollan por escrito sin estar sujetos á interrogatorios.

X

DOCUMENTOS COMERCIALES

Citar hechos ó circunstancias que puedan dar margen á la redacción de recibos, vales, certificados, pagarés, etc., con el objeto de enseñar á redactar bien, éstos documentos comerciales.

XI

LECTURAS COMPLETAS

Se lee un capítulo de un libro que trate un asunto corto y muy al alcance de los alumnos, y se hace que estos lo traduzcan por escrito á su propio lenguaje.

XII

CARTAS COMERCIALES

Buscar circunstancias adecuadas que puedan dar margen á la redacción de cartas comerciales á los efectos de hacer conocer las diferencias que éstas tienen con las de carácter familiar.

XIII

BIOGRAFÍAS

Se estudia la biografía de un hombre de importancia, y se hace que los alumnos escriban dicha biografía.

XIV

ACTAS DE SESIONES

Se da á una clase clase el carácter de una sesión, y cada alumno levanta su acta correspondiente.

XV

COMUNICACIONES OFICIALES

Citar hechos ó circunstancias que puedan dar margen á solicitudes, nombramientos, exoneraciones ó comunicaciones oficiales de otro género á los efectos de enseñar á redactar documentos de esta especie.

XVI

TRANSPORTAR VERSOS Á LA PROSA

Se toma una poesía que trate un asunto conocido en forma sencilla y fácil, y estrofa por estrofa se transporta á la prosa, procurando introducir el menor número posible de palabras que no se hallen en el verso.

XVII

AMPLIFICACIONES

Dado un tema con su desarrollo sintético, hacer que los alumnos hagan su amplificación.

XVIII

DISCURSOS PATRIÓTICOS

La aproximación de las fiestas patrias, y las consideraciones á que estas pueden dar lugar, pueden servir de tema para discursitos de carácter patriótico.

4—Para la enseñanza de la declamación se seguirán los siguientes:

Pasos progresivos é indicaciones especiales

a)—Explicación y comprensión de lo que se propone decir el verso.

b)—Lectura inteligente del verso hecha con rigurosa entonación.

c) - Recitación en alta voz del verso aprendido de memoria.

d)—Declamación con su mímica sencilla y oportuna.

e)—Estos pasos pueden seguirse simultánea mente sobre todo en los grados más adelantados.

f)—Estos pasos serán modificados cuando se trate de trabajos en prosa adaptándolos á este género de composición.

ANGEL C. BASSI.

SOBRE TRABAJO MANUAL [1]

Señores Francisco Guerrini y Carlos L. Massa, Inspectores de escuelas de la Provincia de Buenos Aires.

La Plata.

. . . . . .

. . . . . .

Concretando ahora, pienso que en las escuelas de la provincia puede implantarse el trabajo manual con las modificaciones que convenga, teniendo en cuenta las modificaciones locales y las especiales circunstancias de cada pueblo urbano ó rural.

¿Se trata v. gr. de poblaciones eminentemente agricultoras ó ganaderas cuyos niños, concurren á la escuela poco tiempo y con escasa asiduidad porque sus padres los ocupan pronto en las faenas del campo? Y bien: téngase en cuenta, y si por las circunstancias apuntadas resulta que algunas de las cualidades cuyo desarrollo favorece el trabajo manual las adquiere ya, en cierto grado, el hijo del agricultor por el género de vida que lleva, y que otras no le son tan indispensables como al hijo de las grandes ciudades sujeto á influencias debilitadoras ó desmoralizadoras del organismo físico y moral, influencias que no existen en el campo, hagamos en el curso del trabajo las supresiones que sea posible hacer, tengamos menos exigencias de un orden dado, pero no lleguemos hasta pretender que las ocupaciones agrícolas, por ejemplo la fabricación de licores, prendas de vestir, sinnúmero de trabajos desordenados hechos con el cuero de las reses muertas en la campaña ó con la paja que abunda en la región, puedan suplir, ni con mucho, á la enseñanza manual pedagógicamente organizada.

¿Cómo y cuándo introducir la nueva disciplina? preguntan Vds. Sobre esto algo hemos conversado ya y estamos de acuerdo.

Debe procederse sin precipitaciones que serían contraproducentes. Las ventajas del trabajo manual se pierden si se confía su enseñanza á personas no preparadas para darla. En esta materia, como en las demás, es necesario, no sólo saber trabajar, sino también saber enseñar, poseer los conocimientos pedagógicos teóricos y prácticos, la habilidad profesional, ser educador, en fin.

No hay, pues, que pensar, ni por un momento, en utilizar á simples obreros ó industriales, por inteligentes ó hábiles que sean: ellos desvirtuarían la enseñanza manual, como la desvirtuaron en los pueblos de Europa donde durante algún tiempo se cometió el error, reconocido después, de emplearlos mientras se preparaban los maestros.

Preparen, pues, á éstos ante todo y háganlo muy bien; no se conformen con los «más ó menos» preparados. Cuando se ha esperado tantos años y hasta siglos, á uno ó dos años más de espera no debe sacrificarse el éxito. Y por lo mismo que se trata de una materia nueva, de cuyos efectos educadores no faltará quien dude, es menester que los que la enseñen, sobre todo los primeros, si cabe establecer diferencias, estén bien penetrados de su importancia y de sus ventajas, tanto de las que llamaré materiales por la habilidad manual y las aptitudes que desarrolla, cuanto por sus efectos morales, por los prejuicios sociales que viene á destruir, haciendo respetables las profesiones no liberales y por las cualidades que debe despertar de amor al trabajo, de orden, exactitud, paciencia, etc. Y por aquello de que no se trasmite lo que no se posee, no conseguirá despertar entusiasmo, interés, convencimiento, quien sólo enseña porque de esa enseñanza vive y no ponga un poco de su alma al dirigirse á los maestros y á los niños. Esto es lo que está pasando, por desgracia, entre nosotros, en algunos pueblos del interior y aquí en la Capital Federal. Falta dirección inteligente, falta fe, falta la vida en nuestros cursos y ustedes lo verán: la enseñanza del trabajo manual, cuando esté en el programa, se dará porque estará en el programa; no habrá actividad donde la actividad es todo.

Organicen, pues, ustedes, como lo han pensado ya, un curso para maestros en las próximas vacaciones, durante el cual podrán los concurrentes trabajar varias horas diarias y recibir la instrucción teórica correspondiente. Pero elijan con todo cuidado la persona que ha de dirigirlo; es cuestión capitalísima. Ese curso continuado ya en carácter permanente todo el año y trabajando, por ejemplo, por secciones, si son muchos los inscriptos, dos horas tres veces por semana, fuera de las horas de clase, bastará para formar en un plazo relativamente corto un número considerable de maestros bien preparados, los cuales se irán perfeccionando sucesivamente y mañana cuando sea dado á esa provincia organizar talleres en sus escuelas, tendrán ya lo que es primordial tener: el buen maestro. Apurarse é instalar talleres en todas partes, será perder el tiempo que se quiere ahorrar. «*Le temps respecte peu ce que l'on fait sans lui.*» No tendrían ustedes éxito verdadero.

Otro punto, y termino. Ustedes tienen el propósito de comenzar por el *Slöjd* ó trabajos en madera arreglados de acuerdo con los principios y reglas de la escuela de Näas. Pienso que harán ustedes bien, no sólo porque es indiscutible la superioridad grande y absoluta de esa clase de trabajo sobre todos los demás, sino porque no encontrarían tal vez en el país quien pudiese dirigir con entera competencia otra clase de trabajos, entre los cuales, por otra parte, sólo el cartonado es generalmente admitido. El modelado y el plegado geométrico, ventajosos de otros puntos de vista, no se incluyen entre los trabajos manuales, por cuya incorporación al programa se hace mayor propaganda.

Y respecto de los trabajos sobre madera, es entendido que de ellos debe excluirse el calado, la torneria y el tallado, conservando los dos últimos sólo como un complemento del Slöjd. La torneria y el calado se rechazan porque no sirven como medio de desarrollar una habilidad manual general, no influyen en el sentido de despertar respeto por toda clase de trabajo honrado, tienen inconvenientes del punto de vista higiénico, es imposible ó muy difícil arreglar metódicamente su enseñanza, etc. De algunos de esos inconvenientes participa el tallado también.

El predominio que en algunos establecimientos nacionales de fuera de la Capital se ha dado á algunos de esos trabajos, al calado principalmente, es censurable y conspira en contra de los propó-

(1) De un extenso trabajo del Sr. Pizzurno tomamos estos párrafos, sin abrir juicio por ser conocidas las ideas de la Revista sobre esta materia. Al agradecer al distinguido profesor su colaboración, juzgamos inútil recomendar su lectura á los maestros, que deben ser los verdaderos jueces sobre los puntos debatidos.

sitos del Slöjd, lo mismo que el afán de exhibir objetos de lujo, barnizados ó lustrados, que son los que en las exposiciones llaman más la atención y tal vez los más aplaudidos por el ignorante, pero que son también los más antipedagógicos para el entendido. Afortunadamente, esta clase de obras sólo merecen la preferencia de los exhibicionistas y no la de los maestros honrados; no han de generalizarse, pues, en la República, porque serán enérgicamente combatidos.

En el folleto que contiene los trabajos de la Comisión especial reunida aquí en Febrero por disposición del Ministro de Instrucción Publica, encontrarán ustedes otras indicaciones y el desarrollo de algunos puntos que no pueden tener cabida en esta comunicación ya demasiado extensa.

Respecto del presupuesto, ustedes comprenden que puede variar según la organización que se dé á los cursos: pero si se organiza más ó menos como hemos conversado, es decir, un taller con unos 30 bancos y se trabaja en él de cuatro á cinco horas diarias durante todo el año, la partida de 10.000 pesos que según ustedes se proyecta poner en el presupuesto, será escasa; debe aumentarse siquiera hasta 12 ó 13 mil.

Excuso decirles que en esa suma están comprendidos todos los gastos que pueden originarse, tanto de sueldo al personal docente, como de instalación de taller con sus bancos, armarios, modelos, dibujos, herramientas, madera para todo el año, etc. Parto de la base, se entiende, de que se utilizará uno ó dos salones de algunas de las escuelas de esa ciudad. Desde la reapertura de las clases ordinarias, dos ó tres secciones de niños recibirán también la enseñanza manual. El ensayo será de ese modo completo y hecho en muy buenas condiciones. Los maestros que sigan el curso normal, tendrán algo así como una escuela de aplicación á su alcance donde podrán ver confirmadas las doctrinas y las ventajas del trabajo manual y donde ellos mismo podrán hacer una práctica provechosa equivalente á la que hacen los futuros educadores, en las escuelas anexas á las normales.

Pero por eso mismo y para concluir les repito: la condición «sine qua non» del éxito, está en que la herramienta principal sea de acero bien templado.

Esa herramienta es el director del curso.

No olviden que va á ser maestro de maestros.

Acierten en la elección y habrán triunfado.

De ustedes affmo. y S. S.

PABLO A. PIZZURNO.

CORRESPONDENCIA DE DOLORES

Dolores, Noviembre de 1896.

Señor Director de LA EDUCACIÓN:

Cumplo con su pedido y con un deber enviándole las presentes líneas que expresarán algunas de las iniciativas referentes á la educación, como prueba de que Dolores no es la más reacia en este movimiento benéfico cuyo fin es la buena escuela y que se siente con satisfacción en tantos puntos del país.

Es que ese mismo movimiento contagia, no importa que haya algunos rezagados, y todos nos vamos incorporando con denuedo á la lucha que iniciara Corrientes. Eleve, si no, la mirada más allá del horizonte de la Capital, y encontrará á más de ésta y la provincia nombrada, á Córdoba, Santa Fe, Entre Ríos, Mercedes y otros centros levantando escuelas y abriendo con entusiasmo las puertas de éstas á los buenos maestros y á las buenas ideas.

Pues bien: Dolores ha dado una nota simpática en estos últimos días donando veinte y tantos mil pesos para su Escuela Normal. Recién llegado á este punto el nuevo director de este establecimiento señor J. W. Gez invitó á veinte ó treinta vecinos á cambiar ideas sobre la manera de conseguir una manzana de terreno con el objeto de donarla al gobierno nacional para que cuanto antes éste construyera un edificio digno de su objeto. En esta reunión he podido notar el cariño que tienen los hijos de este pueblo por su Escuela Normal, la que consideran como algo propio y que no dejarían morir ó trasladar sin antes haber hecho todos los sacrificios posibles. Es digno de recordar y debe servir de ejemplo á los vecinos de otras localidades del país que no educan á sus hijos ó lo hacen mal el acto á que acabo de referirme. En esa reunión se recolectaron cinco mil pesos y en pocos días más el óbolo particular llenará la cuota necesaria.

Próximo á espirar el presente año escolar toda la actividad de nuestras escuelas está absorbida por las pruebas finales.

He presenciado algunas de éstas y visitado varias escuelas provinciales, encontrándolas en estado satisfactorio la mayoría, aunque hay sus deficiencias.

La tardía y combatida obra del doctor Berra está dando sus beneficios. En cuanto á preparación técnica de los maestros, por ejemplo, ha ganado considerablemente con los exámenes á que fueron sometidos los miembros no diplomados del personal docente, notándose en todos ideas frescas sobre pedagogía y amor al estudio que antes no existía.

El Consejo Escolar del Partido se preocupa de llenar dignamente su cometido como se desprende de las iniciativas que realiza. Su composición es la siguiente: Presidente, doctor Martín Llan de Rossos; Vice, doctor Abelardo Velgré Lamadrid; Vocales, Demetrio Rodríguez y Alejandro Laferriére, y Secretario Subinspector profesor normal señor Manuel Cutrin.

Este Consejo creó una «Caja Escolar», con objeto de vestir á los niños pobres, habiéndolo hecho hasta la fecha con más de cuatrocientos niños. El Consejo inicia loterías, pide funciones á beneficios de su caja etc., y la mantiene dignamenre. Las escuelas comunes que existen son catorce con mil seiscientos noventa y siete alumnos, cuatro particulares y una nor-

mal. Los maestros del distrito están pagos hasta Octubre y las escuelas funcionan en edificios particulares. Respecto al presupuesto escolar, no puede ser más deficiente de lo que es y acusa de parte de la autoridad superior lamentable descuido, pues tiene faltas como la siguiente: escuelas con ciento y tantos alumnos atendidos por dos maestros y divididas en tres grados. Este Consejo se preocupa de salvar tales inconvenientes; mas sus presupuestos ó son modificados ó desatendidos.

Sin más, termino las presentes líneas para continuarlas después.

Le saluda atentamente.

CORRESPONSAL.

REMINISCENCIAS

ANGEL C. BUSTOS

A veces las gentes, el medio, son ingratos con sus servidores. «La humanidad es una tierra áspera y dura, decía el viejo luchador, que rompe las manos del agricultor y cuyos frutos vienen muy tarde, cuando desaparece el que esparce la semilla.»

No comprendían á este hombre lleno de energías morales, los que lo rodeaban, y le arrojaron al rostro barro y olvido. Su voluntad de fierro y sus terquedades duras y ásperas como el granito de su tierra, no se avinieron jamás con las posturas de la adulación, ni los requiebros de los parlachines y entrometidos. Trabajaba como ninguno, y si hemos penetrado alguna vez en su naturaleza psíquica, le hastiaba este mundo cachaciento y aletargado y lo trataba como un tirano, como un déspota, á latigazos.

En los muchos años que profesó en la Escuela Normal, fué el terrible, el temible. En su cátedra de matemáticas se llevaba la vida seria del estudio, del razonamiento. Pocas palabras, exposición precisa, preparación superior, era lo que hacía y obligaba á hacer. Nadie amó á este hombre como maestro. Después, «nell messo del camin», cuando el alma se concentra en sí misma, perdida en la selva obscura, y busca los amigos del espíritu y de la voluntad, la figura terca, fría, los rasgos angulosos de mártir ó de enfermo, se presentas evocados no con el temor vacilante del niño, sino con el cariño y el respeto que inspira el que cruzó *benefaciendo*, dejando huella honda, imperecedera, aquí, debajo de la cúpula sublime.

Como Presidente de la Comisión Central de Educación, la Provincia le debe su actual organización escolar. Fundó escuelas, escribió programas, dictó horarios, hizo maestros; trabajó incansablemente hasta que la calumnia se encargó de darle las gracias por los servicios prestados ....

Porque creo que los hombres, chicos y grandes, que hacen el bien, triunfan tarde ó temprano; porque es justo que los hombres limpios y fuertes reciban en vida la justicia; por eso escribo esta hoja, arrancada de mis recuerdos, de mis convicciones de maestro, que irá á sorprenderlo allá en el rincón de una escuela del litoral, á donde vive olvidado... tal vez de todos.

Por sí solo fué una fuerza social que en su tiempo arrastró cosas y hombres. ¡Cuánto bien harían los hombres públicos en saber elegir para gobernar! Bustos debería estar en la provincia, edificando energías, enseñando á los jóvenes, honrando y honrado.....

M. S. V.

Tucumán.

LA EDUCACIÓN DE CORRIENTES

DOS PARÁGRAFOS DEL INFORME DEL DIRECTOR GENERAL DE ESCUELAS

10.

Iniciativas sociales

Uno de los más permanentes servicios que hace á la provincia el gobierno actual, es mover al pueblo en la gestión de sns propios intereses educacionistas.

Muchas medidas pasarán después de llenar su época conforme á las circunstancias; pero ésta de ejercitar al pueblo por medio de sus ciudadanos más espectables, tomará mayor incremento cada día.

Los hijos de estos padres que inician aunque imperfectamente el movimiento popular, con mae yores elementos materiales y de ideas, podrán cumplir en el futuro los deberes de demócratas conscientes en la paz, por la cultura de sus futuros conciudadanos que por una ley de dinámica social aumentará en cada generación.

Se fundaron el 94 las dos grandes escuelas populares de Mercedes y Curuzú Cuatiá, dos pequeñas en Santa Lucia y el Sauce, que perecieron por falta de medios, y se robustecieron por el estímulo oficial las de Goya y Esquina, principalmente la última, á la que se acordaba una subvención nominal que nunca se pagó en los últimos años de la administración anterior, hasta el punto de que se debe más de 20.000 pesos, suma que representa meses y años de acumulada subvención impaga.

En la fundación de las dos escuelas populares de Mercedes y Curuzú-Cuatiá tomaron parte todos los hombres representativos de la política, el comercio, las industrias de esas localidades, y su acción se hizo sentir fuera de ellas cerca de los grandes propietarios que no viven allí y hasta en el Congreso Nacional.

Esas escuelas junto con las de Esquina y Go-

ya, sus hermanos mayores, son de los primeros establecimientos de enseñanza en la república sin excluir los normales. El profesor Angel C. Bassi, de notables concepciones de didáctica positiva, dirige la de Esquina habiéndole infundido nueva vida desde 1894; el profesor Pedro Caracoche dirige la de Mercedes, con un espíritu apasionado de bien público; el profesor M. S. Victoria, que conoce claramente la dirección del pensamiento contemporáneo, fué el director fundador de la de Curuzú-Cuatiá, á cuyo frente se encontró durante los años 94 y 95; la distinguída norte-americana Miss Isabel King dirige desde su fundación y con cortos intervalos de ausencia la escuela de Goya, á satisfacción de la opinión de ese importante centro social.

Fuera de estas dos escuelas se han fundado en muchísimos pueblos de la provincia sociedades populares de educación, de señores, señoras y de niños en las escuelas, para sostener escuelas, subvencionar maestros, proteger niños pobres, etcétera.

Todas las escuelas rurales creadas durante los años 94 y 95 han recibido el auxilio directo de los vecinos, los cuales contribuían con la casa, y el Consejo nombraba á los maestros propuestos por aquéllos, costeando, además, los muebles y útiles.

El Consejo por medio de sus miembros y de sus inspectores sigue impulsando esta acción popular que será fecunda, como lo dirán los hechos en un porvenir próximo. (*)

(*) 1. Las dos escuelas populares de Mercedes y Curuzú Cuatiá se crearon en 1894.

2. *Bella-Vista:* Sociedad «Auxiliar de Educación» formada por señoras y señoritas, en 1894.

3. Sociedad «Fomento de la Educación» formada por todos los hombres principales de esta ciudad, en 1894, reconocida como persona jurídica.

4. En una sección de San Cosme (distrito de Santa Ana) se ha levantado una suscrición popular por valor de *ochocientos* pesos para la construcción de un edificio escolar.

5. En Caá-Catí se organizó la sociedad «Protectora del Niño,» constituída por señoritas.

6. En San Cosme la sociedad «Protectora de los Desgraciados», formada de elementos escolares, con la colaboración de las familias.

7. En Ituzaigó se sostiene una suscripción popular para abonar sobresueldo á los directores de las escuelas urbanas. De este género existen muchas otras sociedades en los demás departamentos.

8. En Concepción existe una sociedad popular á objeto de reunir fondos para construir edificio escolar. Tiene al rededor de *quinientos* pesos.

9. Sociedades infantiles se han creado varias á objeto de fomentar la literatura y las ciencias ó socorrer á niños pobres: de este carácter son: las de Empedrado, Santo Tomé, Libres Caseros, Bella-Vista (creada especialmente para costear útiles y elementos para la enseñanza práctica de la cocina en la misma escuela), Mercedes, Curuzú Cuatiá, Goya, que costean y sostienen bibliotecas escolares.

10. En el Sauce existe una sociedad popular que contribuye á pagar alquileres de la casa ocupada por la escuela mixta y un sobresueldo á la directora de la misma.

11 En el departamento de San Roque, distrito de «Paso Lucero» existe la sociedad «Protectora de la Educación» que ha costeado el edificio para una escuela rural.

12. En Paso de los Libres una sociedad popular análoga ha puesto á disposicion del Consejo *un mil doscientos* pesos, como base para costearse el edificio de las dos escuelas locales.

13. La sociedad de educacion de Curuzú-Cuatiá ha reunido hasta la fecha $ 17.400 destinados al edificio escolar en que deberá funcionar la escuela sostenida por ella.

14 En Julio ha existido en el año 94 una sociedad organizada para costear sobresueldos.

15. La sociedad popular de Loreto es de las más prósperas entre las del norte de la provincia. Costea una escuela popular bajo la direccion de una maestra normal competente.

16. Fuera de las sociedades populares que costean las dos primeras escuelas de Esquina y Goya en la provincia, de que no se hace mencion especial porque son bien conocidas, existen en la capital las sociedades de niñas «Amigas del Estudio» y «Proteccionista Inteletual» que protegen á niños pobres. La primera de éstas costea á *ciento treinta y dos* niños actualmente, que estudian en las dos escuelas normales, en las escuelas comunes y en la escuela industrial.

17. Las dos escuelas graduadas de la capital han iniciado la formacion de sus bibliotecas escolares, por fiestas escolares, suscriciones públicas y otros medios La biblioteca de la escuela de varones cuenta muchos libros de primer orden; la escuela de niñas tiene una pequeña caja de ahorros que le presta importantes servicios, costeando muchas necesidades sin recurrir á cada momento á la autoridad escolar.

SECCIÓN CIENTÍFICA

EL MAPA DEL CIELO

En el observatorio de París se obtienen fácilmente, con una hora de impresión fotográfica, clichés en que se hallan reproducidos, con brillo y pureza de contornos extremada, todos los astros pertenecientes á la parte del cielo fotografiado. En cada uno de estos clichés pueden contarse varios millares de estrellas, hasta la XVII magnitud. Ya no se necesitan, pues, esos inmensos y costosos instrumentos que adornan nuestros observatorios. Aprovechando una noche despejada, todo astrónomo podrá recoger varios clichés que contengan miles de astros, de pureza acabada y de absoluta exactitud de posición, los cuales, transportados á su gabinete de trabajo, le procurarán varios meses de fructuosas investigaciones.

Cuando se ve con qué extremada facilidad se pueden reunir así, en una hora, cartas ó mapas de montones de estrellas que por los antiguos mètodos hubieran necesitado años de trabajo asiduo, se comprende que hoy se impone á los astrónomos el imperioso deber de emprender inmediatamente la formación de la carta completa del cielo, para legar á las futuras generaciones el estado del firmamento á fines de la centuria actual.

Este será el monumento científico más considerable de la época presente; con el tiempo aumentar á su valor y dará motivo para muchos descubrimientos inesperados y del mayor interés.

Francia ha tenido en esta ocasión, como en otras tantas, el honor de iniciar una grande empresa científica. Por iniciativa de sus astrónomos se ha reunido en Mayo de 1887 una comisión de sabios de todos los países, para repartirse el trabajo y fijar las reglas que habrán de seguirse en toda la tierra para la formación de la carta del cielo.

Los señores Henry habían logrado, no sólo fotografiar todas las estrellas que pueden verse con un buen telescopio, sino también las que nunca había sido posible distinguir ni con los más perfectos instrumentos. ¿Cómo puede realizarse tal cosa? Los experimentos de que vamos á tratar explicarán ese fenómeno.

Ciertos cuerpos, heridos durante el día por la luz del sol, poseen la propiedad de almacenar esa luz y emitirla luego en la obscuridad; de consi-

guiente, pueden ser visibles aun durante la noche. Tales son las substancias llamadas fosforescentes, cuyo tipo es el fósforo, y entre las cuales conviene señalar el hielo, el carbonato de cal, el papel, etc.

Así, cuando se observa durante la noche el Monte Blanco, se le distingue con bastante claridad para poderlo fotografiar; el hielo de la cima, mezclado con el carbonato de cal, emite la luz absorbida durante el día é ilumina la montaña.

Una placa de vidrio cubierta con una capa de fósforo, puede servir de placa fotográfica, *aun en la obscuridad*. Recordad cómo es posible obtener con un solo negativo tantos positivos cuantos queráis: basta con cubrir el negativo con una hoja de papel fotográfico y dejar expuesto todo durante cierto tiempo á la acción de la luz. Colocad en el aparato fotográfico una placa de vidrio cubierta de fósforo; después de una exposición de algunos segundos, colocad esa placa en contacto un poco prolongado con una placa seca fotográfica, que no sea demasiado sensible, y veréis aparecer en la obscuridad la imagen del objeto. La luz habrá sido suministrada, en cantidad suficiente, por el cuerpo fosforescente.

He dicho que el papel participaba de la misma propiedad. He aquí un curioso experimento: «Coloco, dice M. Zenger, una hoja de papel impreso en plena luz del sol. Después de una hora de insolación, opero el contacto con el papel fotográfico ordinario, en la cámara obscura. La impresión del papel se efectúa en pocas horas, de modo que no es preciso revelar la imagen, sino solamente fijarla. Las letras aparecen claramente de color negro, y á veces he recurrido á ese método para copiar notas impresas».

Otro experimento: Expongamos á la luz un dibujo, un papel impreso, etc., y pongámoslo en contacto con una hoja de papel empapada en un cuerpo de los llamados *fluorescentes*, tal como el nitrato de uranio; ese papel de uranio conservará la imagen del dibujo ó de los caracteres impresos, y esa imagen podrá ser revelada al cabo de varios meses, bajo la condición de que el papel de uranio sea conservado en la obscuridad y en una atmósfera seca.

M. Zengar, autor de esos diversos experimentos, saca de ellos una conclusión muy inesperada y que explica los resultados obtenidos por M. Henry.

¿No será posible, dice, que existan numerosos cuerpos celestes, los cuales, después de haber sido iluminados durante períodos más ó menos largos devuelvan esa luz cuando más tarde se encuentran sumidos en las tinieblas, á la manera que las paredes iluminadas durante el día emiten por la noche la luz que absorbieran? Obsérvese que esa luz así devuelta puede no afectar la vista humana, y, sin embargo, ejercer acción sobre la placa fotográfica.

ALBERTO LEWI.

DETERIORO DEL CAUCHO

Mr. F. W. Birchall cree, según el *India-Rubber World*, que la oxidación del caucho es una de las causas de que se agrieten é inutilicen los objetos. El caucho es soluble con el cloroformo, pero el alcohol lo precipita y la vulcanización no disminuye su afinidad para el oxígeno. Los compuestos que se añaden al caucho tienden á llenar poros y á disminuir su oxidación, pero también sucede muchas veces que las materias empleadas perjudican su buena calidad. Por ejemplo: el sulfuro de antimonio, que contiene ácido sulfúrico libre, le es muy perjudicial. Un exceso de azufre en la vulcanización también lo deteriora en poco tiempo, si bien éste puede hacerse desaparecer por medio de la soda cáustica, pero esta última operación es peligrosa para el género tratado. Los aceites oxidantes deben proscribirse también en la fabricación de los objetos de caucho. Los óxidos metálicos empleados para dar color también le perjudican. El examen comparativo de varias muestras de caucho sanas y averiadas indica para las últimas un gran aumento en la proporción de oxígeno y una ligera pérdida de carbono y azufre.

CAÑOS DE PAPEL

En Inglaterra se emplean con buen éxito cañerías de papel para conducir el gas del alumbrado. Se fabrican estos tubos arrollando buen papel fuerte de celulosa al rededor de un cilindro cuyo diámetro es igual al del tubo que se desea obtener, sumergiendo cada rollo en asfalto fundido, y obteniendo así un tubo completamente impermeable al aire y al agua, que resiste á fuertes presiones y á todas las causas de deterioro. Se unen estos tubos mediante manguitos exteriores también de papel impregnado de asfalto.

NUEVA APLICACIÓN DEL VIDRIO

M. Georges Rauwez. de Lovaina, trasmite á la *Revue Industrielle* una nueva aplicación del vidrio, ya muy extendida en Inglaterra.

Consiste en baldosas de vidrio preparadas de un modo especial, para reemplazar las baldosas de loza que se usan generalmente en la parte inferior de las paredes.

Se corta en trozos, hojas de vidrio opaco, azul, blanco ó de cualquier otro color y se les adhiere también una capa de cemento. Las baldosas así preparadas sirven muy bien para el uso á que se las destina.

El punto delicado estribaba en la adherencia del cemento al vidrio, y he aquí cómo se ha resuelto el problema:

Se extiende sobre la plancha de vidrio, tal como la entrega el fabricante, una capa de una materia vitrificable en suspensión en el agua; se espolvorea encima granos de arena bastante regulares, y después se dejan secar.

Por último, se llevan al horno. Al fundirse, la materia vitrificable hace solidarios los granos de arena y la plancha de vidrio.

Sólo falta recortar el vidrio y aplicar sobre su superficie rugosa una capa de cemento que se obtiene bien neta y uniforme por medio de un marco de hierro.

Las baldosas fabricadas así vienen á costar 25 francos el metro cuadrado. Además, de su facilidad de empleo, permiten obtener una juntura delgada y regular. Se puede agregarles todos los floreados apetecibles, pintándolas con colores vitrificables, antes de ponerlas el horno.

EDUCACIÓN PRÁCTICA DE LA MUJER

POR YOLE A. ZOLEZZI DE BERMÚDEZ

Opiniones de pedagogistas renombrados sobre la educación práctica de las jóvenes.

(CONTINUACIÓN)

Después de Mme Campan tres pedagogas de alto renombre ocupáronse casi simultáneamente de la cultura femenina.

Sacamos del precioso libro de Mme de Remusat titulado *Ensai sur l'education des femmes* un tópico que puede aplicarse perfectamente á los deberes domésticos, aun cuando su alcance se refiera más ampliamente á la moral. Se trata de hacer comprender al niño la sublime y elevada idea del deber. Una pequeñuela ve que tanto los mayores como los niños tienen ocupaciones que no siempre le son agradables y que cumplen porque *deben* hacerlo. Así aprenderá que hay deberes viendo á la mamá que cumple los muy numerosos impuestos por el cuidado del hogar, élla con su exquisito tacto debe hacerle observar «mostrarle alternativamente el placer y pena que procuran á quienes tienen que llenarlos, las victorias que se obtienen sobre la pereza para no descuidarlos, el estado de actividad que requieren y el buen orden que resulta de su cumplimiento; todo esto, siendo práctica pura, puede ser comprendido y ejecutado diariamente con éxito; puede penetrar perfectamente en la cabecita de las pequeñas que son por naturaleza tan curiosas; todo esto impone una extrema regularidad de conducta, una gran observación de discurso y acción. El hábito de ver una madre ejecutando siempre los trabajos y produciendo de este modo orden y bienestar, hará reflexionar á la pequeña. Estoy convencida que ella misma terminará por deducir que existe un motivo para esta repetición de las mismas acciones respecto al esposo, los niños, los sirvientes; puede fácilmente elevarse esta conclusión y dar nacimiento á la idea del deber antes que la palabra sea pronunciada, de manera que el día que se la enuncie represente una acción ya familiar.»

Mme Guizot en sus *Lettres de famille sur l'education*, desarrolla juiciosas reflexiones á propósito de los cuidados económicos.

Los acontecimientos que conmovían á la Francia impresionaron á la autora que, viendo la ruina en que caían hogares opulentos, le hacen decir que una madre inteligente debe preparar suficientemente á sus hijas para que comprendan los deberes de economía y sean capaces de practicarlos. «Razono gustosa con Sofía cuando quiere entrar en los detalles económicos que nuestra fortuna nos obliga á observar. Trato de hacerle tema interesante y que le presente, no la idea del fastidio ó de la contrariedad, sino la del deber, de las simples situaciones. Le hablo sencillamente de las posiciones que pueden exigir una economía más severa y le dejo concebir la posibilidad de hallarse en cualquiera de ellas sabiendo sacar de cada una los recursos que presentan. Lo que hace que muchos se encuentren embarazados al verse obligados á tomar un partido, es debido á que no saben que existe otro modo de vivir distinto del que viven. Encaminadlos y los veréis ejecutar sacrificios ante los cuales sólo por ignorancia retrocedían. Mis hijas se criarán pensando que lo que puede hacer una persona podrán igualmente ejecutarlo ellas.»

Mme de Guizot no quiere se dé primacía á esta cultura, hace resaltar el inconveniente que habría en hacer de las ocupaciones económicas el punto capital de la educación; el gusto de los niños por estas ocupaciones fáciles, seguidas de un resultado inmediato del cual aprecian la utilidad, aumentaría su repugnancia por el estudio, en el que no ven más que la dificultad presente, sin comprender las ventajas lejanas; acostumbrados con exceso á los cuidados materiales, serán menos aptos para el trabajo del espíritu. Ella atrae la atención sobre la mediocridad de espíritu y de carácter de las personas que hacen de sus deberes prácticos la preocupación exclusiva de su vida. «Cuando toda la actividad ha sido consagrada desde temprano á los deberes prácticos, resulta el hábito de limitar el pensamiento á los trabajos que exigen un cuarto de hora, encerrándose en un círculo estrecho de donde no sale la imaginación, ó más allá de la cual la razón no concibe nada de importante y que colocará naturalmente los intereses del bienestar de todos los días ante las consideraciones que deben dirigir el conjunto de la vida». Esta observación es muy justa y verdadera, tanto bajo el punto de vista de los deberes materiales bien comprendidos.

Mme Guizot considera los trabajos de aguja como ocupaciones agradables, propia para servir de solaz al estudio que ejecutan el espíritu y la atención. «Como recreación, prefiero mucho el trabajo de los dedos á la muñeca, á la pequeña cocina, y, sobre todo, al hábito de divertirse sin nada, ó, lo que es peor aún, de fastidiarse sin hacer nada. Es á hacer grata la ocupación de lo que más me ocuparé». Las mujeres somos lleva-

das á los trabajos de aguja que nos ofrecen grato entretenimiento y á la vez múltiples ventajas; sin embargo, Mme Guizot hace observar, no sin justicia, que favorece la pereza del espíritu y deja plena libertad á la imaginación, facultad primordial en la mujer y que da vuelo á sus sueños sin que le sirva de control la reflexión ni el raciocinio.

En su notable libro la *Education progressive* trata Mme Necker de Saussure como Mme Guizot la educación de la familia. La joven debe preocuparse de los cuidados del hogar, de aquellos que exigen arreglo, conservación de ropa, mantenimiento del orden material bajo todas sus formas, á la buena distinción de gastos. Es necesario enseñarle también los primeros elementos de la higiene, conocimiento cuyas ventajas son evidentes.

El aprendizaje práctico de las ocupaciones económicas se hará á los quince años y se encargarán de ello las sirvientas. Mme Necker señala también el vacío de espíritu resultante de las preocupaciones exclusivamente materiales y cita algunas reflexiones de Mme Guizot á este respecto. Ella decía que la educación cultive con celo la habilidad manual: «Saber cortar bien un género, reunir los pedazos, fabricar vestidos de distintas formas, he ahí una habilidad preciosa para las jóvenes de todas las condiciones.» El arte de hacer lindas labores tiene tambien su valor: «Pone en condición de ofrecer dones siempre bien recibidos, regalos hechos para probar que pensamientos amistosos han ocupado largo tiempo el corazón. Y de allí proviene que esta ocupación y sus resultados sean igualmente agradables á las jóvenes.

Sin embargo, estas ventajas deben ser avaluadas con mucho tacto y buen sentido:

«Rogamos á las madres que no permitan que estas obras ocupen las horas sagradas de la mañana, el tiempo necesaría al desarrollo del cuerpo ó del alma. Que fije media hora para el aprendizaje de los trabajos manuales, pero que la práctica se adquiera en los momentos pasados en familia, en aquellos en que se lee juntos y que aun entonces no absorben la atención ni impiden escuchar la conversación ó la buena lectura. Tener el espíritu lejos cuando cerca está la persona es un mal hábito, es casi robarle el lugar que ocupa materialmente.» Ella hace resaltar también que el trabajo de aguja cuando ocupa gran parte del tiempo favorece los extravíos imaginarios, hace nacer y fomenta un estado habitual de exaltación silenciosa: «Temed las ocupaciones ociosas, esas largas obras femeninas que se adelantan sin pensar en que la rapidez del pensamiento aumenta la agilidad de los dedos.» Cita la opinión de J. P. Rechter que sostiene que la aguja ha perdido más jóvenes que el romance.

Nunca este trabajo debe convertirse en medio que satisfaga la vanidad: «Sipor economizar se propone la joven fabricar con sus manos adornos demasiado costosos que su mamá prohibe sería tiempo más que perdido.... Las obras tienen tanto precio por la amistad ó la caridad, cuanto puede suponerse que haya trabajado su alma llena de afecciones dulces.»

(Concluirá).

PARA RECITAR

LA IMPRENTA

Es el eco magnífico y sublime
que eterniza y propaga el pensamiento,
la voz del sabio, el canto del poeta,
las quejas del amor, el santo anhelo
de gloria y libertad; es la palabra
radiante y luminosa, es el reguero
de estrellas que en el alma, inextinguibles,
deja á su paso el ángel del progreso.

EL TELÉGRAFO

Es el rayo de luz que, raudo, vierte,
como lluvia fecunda, alado verbo;
la espléndida cadena, qne eslabona
cuanto vive y palpita; es Prometeo,
que el esplendor celeste á Hércules lega;
del mundo pulsación, cóndor de fuego
que lleva entre los pliegues de sus alas
la idea, la pasión, el sentimiento.

LA LOCOMOTORA

Es la fuerza potente y misteriosa
que despierta á las razas de su sueño;
que abre al trabajo la intrincada selva,
y borda de ciudades los desiertos;
es el titán que agita las montañas
á la indomable voluntad sujeta;
es el alma que triunfa, y embellece
la tierra con el soplo de su aliento.

JOSÉ VICENTE MARTÍNEZ.

(Guatemala.)

SUBLIME

Encuentro una verdadera expresión de lo sublime que me trasporta al cielo, y, mostrándola en alto, llamo á todos para que la admiren y como yo sientan divinas emociones ante élla.

Esto hago al ver las palabras escritas desde la estatua de la Libertad en Nueva York por la joven Elena Keller, rebosando fe santa en Dios, divinas esperanzas en el porvenir y alegría inmensa por gozar de la vida, sin embargo de ser, Elena, ciega, sorda y muda.

Á los diez y nueve meses quedó en este triste estado de tinieblas.

Á los siete años de edad, personas caritativas, emprendieron la tarea de instruirla.

Mediante letras de relieve aprendió á leer por el tacto, y á escribir.

Hoy tiene diez y seis años de edad, es muy

instruida, posee varios idiomas, conoce á los grandes maestros de la literatura y piensa sobre las ideas eternas con inteligencia á la vez de sabio y de ángel.

Poco se habrá escrito que encierre más sublimidad que las líneas trazadas por esta niña, al ascender en la estatua de la Libertad, expresando fe invencible en que su alma será iluminada por la luz del cielo, que en verdad, ya empieza á irradiar su alma.

Las bellas palabras, animadas por el sublime espíritu de Elena, las da *The New York Herald*, así:

«La señorita Keller, ya desde ahora promete mucho; escribe con sentimiento poético, y su expresión y retórica son perfectas; sus ideas son claras y convenientes. Ha escrito algunos bosquejos que demuestran un conocimiento profundo y una observación que apenas parece posible en una persona de semejantes restricciones, poseyendo, también, un dón excepcional en el lenguaje. Lleva un diario en el cual apunta sus impresiones periódicas.

He aquí, por ejemplo, dos extractos de su diario; el primero descriptivo de su visita á la estatua de la Libertad, en la isla de Bedloe, y el segundo reflexiones propias, escritas hace dos años.

«Subimos á la cabeza, la que puede contener cuarenta personas, y gozamos de la gloriosa escena que la Libertad de bronce contempla noche y día. Y ¡cuán maravillosa era! No nos sorprendamos de que el gran artista francés creyera que era el sitio más digno para ser la morada de su gran ideal. La noble bahía yacía tranquila y hermosa en la brillantez del sol de octubre, y los buques iban y venían cual perezosos sueños; aquéllos que partían suavemente, desaparecían cual nubes que cambian del dorado color al ceniciento, y los que hacia el hogar venían, eran de rápido andar, semejantes á los pájaros que buscan el nido de la madre. El ruido comercial y la barahunda de la ciudad permanecían acal!adas: ¡y qué hermosa estaba al hallarse de pie, envuelta en el nebuloso velo de octubre!

Todo lo veía con los ojos de mi alma,—toda su hermosura y misterio, y en mi corazón exclamaba: ¡Oh gloriosa Libertad, guarda bien este elevado camino de las naciones; baja tu vista en tierna bendición desde tu eminente majestad sobre esta bella patria de libertad hasta que el sol se hunda para no elevarse más!

«Octubre 23 de 1894.—Este siglo,—el maravilloso siglo diez y nueve—próximo está á su fin, y en frente de nosotros se levanta la cerrada puerta del nuevo siglo, sobre la cual, en letras de luz, Dios ha escrito estas palabras: Aquí está el camino de la sabiduría, virtud y felicidad.» Estas palabras escritas en la puerta del futuro siglo, son una profecía. Ellas nos predicen que en el hermoso porvenir todo lo erróneo se convertirá en recto, y todas las tristezas de la vida encontrarán su compensación de perfecta felicidad. ¿No veís ahora, á diario, que los nobles sueños é ilusiones de los más grandes y sabios séres serán las realidades del futuro? Así es que debemos contemplar esta dichosa época; debemos confiar en Dios, ciertamente; no debemos dudar de Él, á causa del gran misterio del castigo, el pecado y la muerte. La esperanza es nuestro privilegio y deber; pues ella es el dulce contento que surge de la confianza y completa felicidad. ¡Que os bendiga diariamente!

Os he predicado casi un sermón, y no es domingo; espero que no os habréis dormido en vuestros asientos. Hubiera sido impolítico y muy poco cortés, porque os he hablado desde el fondo de mi corazón.

La esperanza me alegra y me contenta con mi vida; porque sé que en la bella época de Dios, poseeré las cualidades por las que ahora tan ardientemente oro, — plenitud de vida, como el océano y el sol, entendimiento justo, y sobre todo plenitud, grandeza y bondad de alma, más sublime que todas las cosas!

Sí! yo sé que alguna vez poseeré todo ello, quizás en el hermoso siglo venidero!»

Así esta niña, dichosa como el largo y brillante día, camina por la senda de la vida que no puede ver y en su pura y joven alma considera su existencia como una alegría.

C. N. V.

EDUCACIÓN CÍVICA

GRANDEZA DE JUÁREZ

Juárez fué pastor en sus primeros años. En Gueletao, humilde pueblo de su nacimiento, cuidaba unos carneros y dos vacas. Tendría unos ocho años, cuando abandonó su pueblo y se trasladó á Oaxaca. Vestía el *indito* un sombrero de guano, camisa y calzón de manta, alpargatas de burda vaqueta y una zamarrita terciada, á la que salía la trama de puro vieja.

El indito lloró en el camino y estuvo á punto de regresar á su pueblo; mas la entereza ó la curiosidad lo hicieron seguir adelante.

En Oaxaca se hospedó en la casa del comerciante español don Antonio Maza, en donde estaba colocada de criada de confianza una hermana del futuro Presidente de la República.

Después le colocaron de mozo en la casa del padre Salamanca, recibiendo solamente, en cambio de sus servicios, alimento, vestido é instrucción.

Don Antonio Maza murió, dejando como cabeza de la casa á su viuda doña Petra Parada y á la hermana del indito de Guelatao, Josefa Juárez. Los hijos de don Antonio Maza, fueron Margarita, Antonio, Juan y Manuela.

Pasados los años, el indito llegó á ser instruido y regidor del Ayuntamiento de Oaxaca. Entonces vestía frac con botonadura de oro, chaleco, pantalones de paño fino, camisa de peche-

ra bordada, con cuello alto, como se usaba en aquella época.

Cuando fué juez de la misma ciudad de Oaxaca, pidió á doña Petra la mano de Margarita:

—«Señora, tengo que manifestarle que deseo enlazarme con su hija Margarita »

—«Es muy joven todavía para tomar estado.»

Juárez esperó con la constancia de que dió pruebas durante toda su vida. Mientras tanto, á su pretendida le decían:

—«¿Es posible que te vayas á casar con un *indio*?.....»

—«Lo quiero y sé que es un hombre bueno», contestaba Margarita; y se casó con él.

Desde entonces Juárez tomó parte activa en la política. Santa Anna lo encerró en las tinajas de Ulúa (calabozos horribles.) En la puerta del calabozo que él ocupó, se leyó durante mucho tiempo este letrero: «Aquí estuvo preso don Benito Juárez.»

Juárez se vió precisado á emigrar á Nueva Orleans, en unión de un cuñado suyo. Hicieron el viaje en la cubierta de un buque, confundidos entre los marineros, y al toque de campana iban con su plato á recibir su ración.

En Nueva Orleans vivió el héroe en la mayor estrechez. Su habitación era una buhardilla en la azotea, con techo de pizarra. El almuerzo se componía de una taza de café, tomada al aire libre. Juárez y José Maza comían en la fondita de unos italianos, pagando por ella treinta centavos. A veces comían á crédito, pues los italianos habían simpatizado con Juárez.

La miseria apretó; Maza se metió á *cilindrero* y Juárez hizo amistad con unos cubanos, emigrados como él, y se improvisó de tabaquero.

Don Benito y Maza salían á vender puros: don Benito se paraba en las puertas de los cafés, mientras Maza entraba con una cajita debajo del brazo á ofrecer la mercancía á los parroquianos.

Esto pasaba antes de la revolución de Ayutla.

¡Jóvenes, educaos, instruíos, formaos en el trabajo, en la verdad, en las buenas costumbres, en la democracia, y llegaréis á ser grandes y buenos como JUÁREZ!—(*La Escuela Primaria.*)

EXCURSIONES DIDÁCTICAS

(DE LA CARTERA DE UN MAESTRO)

Los párrafos siguientes pertenecen á un maestro muy joven todavía, pero convencido por experiencia propia de la perfecta inutilidad de la escuela dominante aún en el pais.

La falta de espacio nos impide dar íntegro su trabajo, fruto de sus impresiones en la Escuela Normal Modelo que dirige el Sr. Mercante en Mercedes de Buenos Aires. Reproduce algunas de las ideas que le manifiestó el señor Mercante, y empieza así:

EL TRABAJO EN LA ESCUELA—Creo, nos dijo el Sr. Mercante, que el día escolar debiera dividirse en dos partes: mañana y tarde. En tal caso, la mañana, durante tres horas, se destinaría á la preparación teórica, educación intelectual del niño; lo cual no me parece demasiado trabajo mental, y sí lo razonable. Esta preparación es la única que atendemos hoy, mientras que se desatiende por completo la industrial. Sale el niño de la escuela, y no sabe desenvolver su actividad en la sociedad; porque no se le ha dado la preparación que llamaremos industrial: lo abandonamos en ella á sí mismo; vale decir, al azar ó á manos sobradamente especuladoras de algún comerciante. La tarde, pues, del día escolar, la destinaríamos á su educación industrial; de modo que se aproveche su actividad bajo todas las fases posibles, formando un elemento de progreso, en todo sentido.

Dejemos aquí algunas ideas importantes, que serán expuestas indudablemente en un libro que tiene al terminar, segun él mismo nos dijo, por temer que su reproducción no sea muy fiel.

CONFERENCIAS PÚBLICAS—Se celebran quincenalmente, díjonos, no obstante su deseo de que tuviesen lugar cada tres ó cuatro días, tan excelentes resultados daban; mas, en este caso, como en todos, los programas son casi el enemigo más tenaz de las ideas buenas que tratan de llevarse á la práctica.

Los temas para las conferencias, son fáciles y de la mayor utilidad é interés para el pueblo en general; y para asegurar los resultados, introducimos variedad, haciendo intermedios, en los cuales se ejecutan al piano piezas perfectamente seleccionadas, ilustrando al público sobre el autor y sobre las bondades y defectos de una composición antes de darla á conocer; ó se dan verdaderas lecciones modelo por maestros ó alumnos-maestros y en que suele tomar parte el personal de otras escuelas, dando así á las familias una idea de lo que es el trabajo del maestro; y á los demás maestros una oportunidad para conocer nuestros métodos y procedimientos de enseñanza.

De este modo, se han dado conferencias sobre economía doméstica, enseñando á las familias á hacer, con gran facilidad, por sí mismas, cosas de muy ordinario y á veces imprescindible uso. Médicos de la localidad nos han dado lecciones de medicina casera, haciendo conocer el medio de preservarse de ciertas enfermedades. Sobre física, se han hecho públicas experimentaciones, para hacer conocer la causa de ciertos fenómenos que á cada momento se presencian, sin darse cuenta de cómo se producen. A personajes distinguidos en las ciencias ó artes que han venido al pueblo, háseles pedido una conferencia: fué así que el poeta Palacios nos leyó producciones suyas aquí, pudiéndolo conocer todo el pueblo de Mercedes. Ha podido conocer también este pueblo producciones notabilísimas de Berutti: se han cantado, por ejemplo, coros admirables suyos. Se ha dado cuenta exacta de lo que era la cuestión de límites,

cuando hace poco se trataba; porque se dió sobre ello una conferencia, empleando mapas, relieves y pizarra, para su ilustración.

De este modo, agrega el señor Mercante, se instruye al pueblo sobre muchos hechos de la vida práctica y sobre los grandes asuntos del país; y se le hace conocer sus grandes hombres y sus obras.

CLASIFICACIONES—Cree antipedagógica y antinatural, la clasificación que se hace en la escuela de los niños por su edad y por algunos conocimientos, para la enseñanza. Considera que sus aptitudes naturales son variadísimas: unos las tienen para las matemáticas, otros para la música; ciertos para la física, la química, la historia ó la geografía, y ciertos otros para la literatura, la pintura, etc.; y, sin embargo, á todos se les reune en un mismo grado, para estudiar, en considerable número, las mismas materias; obligándoles, á toda costa, á marchar siempre al mismo nivel.

Como consecuencia, dice, los resultados de este sistema, son contraproducentes. Se martiriza al niño, imponiéndole tareas exorbitantes, con relación á sus aptitudes naturales, las cuales se desaprovechan, cometiendo un gran error; pues se inutiliza, puede decirse, al niño, sacando una extrema medianía, cuando, á haberse alimentado y sabido estimular sus naturales disposiciones, pudo sobresalir en su ramo y prestar á la sociedad ó al país grandes servicios.

Que para la clasificación de los niños por sus innatas tendencias morales, tenía hecho un plan completo, que estaría realizando ya con los alumnos-maestros á no faltarle ciertos aparatos indispensables para un estudio antropológico, frenológico y psicológico de aquéllos

ESPECIALIZACIÓN DE LA ENSEÑANZA—En la Escuela no hay maestros de grado, desde el tercero inclusive en adelante. Cada maestro lleva en todos los grados indicados, las materias en que es más competente; á fin de aprovechar las aptitudes especiales de cada uno; procedimiento que da muy buenos resultados.

ENSEÑANZA DE LA MORAL—La enseñamos prácticamente, nos dijo; así no damos definiciones, es verdad, y faltamos al programa, pero no se puede de otro modo,

Hacemos excursiones mensuales, aunque las quisiera semanales, para realizar la caridad. Con este objeto los niños van trayendo para un día determinado, cuanto les es posible y sirve para aliviar la miseria. Traen, pues, arroz, pan, carne, géneros, ropa, etc.; todo lo cual va guardándose en un armario, que suele llenarse. Los géneros son convertidos en ropa, que se cose aquí mismo por las alumnas, para los pobres. Cuando llega el día, salimos. Previamente los niños han averiguado por toda la ciudad cuáles son las personas ó familias que debemos socorrer; y se ha formado una lista de todas ellas para la distribución. Para esto se dividen todos los alumnos en grupos, dirigidos por profesores; grupos que recorren la población haciendo la caridad.

Para completar esta enseñanza, los niños deben observar los hechos de la vida práctica, y tomar nota de ellos, lo mismo que de algunas acciones propias. Estos hechos son manifestados en clase el día correspondiente, y discutidos allí libremente, para ser clasificados y alistados en el orden debido de hechos morales. Alguna vez observan actos malos, dice, pero el maestro lo evita, mirando estas observaciones con sumo desinterés ó no considerándolas. Con motivo de estas excursiones filantrópicas se han hecho composiciones por los niños capaces de hacer derramar lágrimas. Al inquirir los hogares en que reina la miseria, han observado en la vida privada de las familias cuadros tristísimos que ellos han pintado perfectamente.

EJERCICIOS FISICOS—Prefiere el señor Mercante á los ejercicios metodizados que se hacen con las palanquetas, varas, mazas, etc., los juegos libres, en lugares, por cierto, provistos completamente de los aparatos necesarios, aunque en verdad, no es partidario de éstos tampoco; los cree inconveniente y antinaturales. Lo primero, porque ellos contribuyen al desarrollo de los malos sentimientos en el niño; y lo segundo, porque el juego no es otra cosa que una consecuencia de la actividad del niño ahogada por nosotros mismos, á causa de los erróneos sistemas de enseñanza y gobierno. Con el juego se pierde tiempo, dice, y se desaprovecha una considerable suma de actividad. Dése ocupación constante, agradable y útil al niño, y no tendrá necesidad del juego y se aprovechará toda esa suma de fuerza. Lo prueba esto el trabajo manual. El niño se olvida allí completamente de los juegos; y es donde no se cometen actos de indisciplina.

¿Qué mejor y más util ejercicio físico, que el que se haga en un campo de agricultura ó en un jardín, con el arado, la azada, etc.?

EXCURSIONES—Por ser la gran mayoría de sus alumnos, niñas, que debían ir dirigidas por maestras, no prestándose ni unas ni otras para marchas de alguna resistencia, no podía realizarlas cual él lo deseara.

Cree el señor Mercante que las excursiones que se llevan á cabo con muchos niños, sólo dan resultados como paseos.

Considera que veinte niños es el número más apropiado, como término medio, para las excursiones con objeto científico.

Si la excursión es á una fábrica, dice, deben dividirse los niños en grupos, allí, de á cinco por ejemplo: cada grupo observa una cosa determinada, tomando apuntes; y todos bajo la inmediata dirección y vigilancia del maestro. Si es al campo, los excursionistas deben tener como punto de mira, la realización de una sola cosa: estudiar, ó saber la formación de las costas del arroyo y recoger conchillas; ó hacer prácticamente el estudio de las flores, etc.

Un solo objeto y pocos alumnos, dice, si se pretenden resultados científicos.

TRABAJO MANUAL. - Una noche tenía lugar una conferencia de las que ya nos hemos ocupado,

en la Escuela Normal. El señor Mercante recibe del Ministerio de Instrucción Pública, un telegrama comunicándole el decreto que autorizaba la instalación del taller de trabajo manual en la Escuela para lo cual se le asignan..... pesos. Pero no era esta suma suficiente, por los cálculos que se habían hecho, para dejar perfectamente establecido este trabajo. No alcanza el dinero..... no hay dinero..... pero el trabajo manual se establecerá..... Se presenta en conferencia; hace uso de la palabra, habla al pueblo representado en ese momento por cuatrocientas ó quinientas personas, sobre el trabajo manual en la escuela: le hace comprender el gran paso que esto significa para la escuela argentina y un triunfo por cierto para nuestra sociedad..... Entonces lee el telegrama..... Pinta en seguida de manera viva las difíciles circunstancias en que se ve para realizar tan importante obra; demuestra así que la suma que para el objeto se destina, es suficiente apenas para comprar las herramientas y bancos, y aún faltarán cien pesos; pero no importa, esa cantidad la llenará él con el personal de su escuela; mas..... no hay para el galpón; absolutamente.... Reclama entonces la ayuda del pueblo. No es dinero lo que quiere; no, no quiere ni un centavo, recibirá un clavo, pero no un centavo. Tráigasele todo material que les sea posible y crean útil para la obra. Tráiganle tablas, aunque sean de cajónes, palos, chapas viejas, etc., todo, todo le servirá para construir el galpón.

Al día siguiente habla á toda la escuela sobre el trabajo manual; interesa á todos los niños: refiere lo ocurrido en la noche pasada, y pide la cooperación de todos sus alumnos; todos pueden ayudarle; si algunos clavos enmohecidos encuentran que ellos crean servibles, se los traerán. Pídeles también que digan á sus padres que quieran ayudarle gratuitamente con su trabajo, que se los agradecerá, por el tiempo que les sea posible.

Entonces se vió llegar á los niños acarreando material para realizar una obra importante; chapas, clavos, palos, etc., todo lo cual su director se los recibía con íntima alegría, manifestándoles su satisfacción.

Vióse llegar también algunos padres que venian á ofrecer su trabajo por tanto ó cuanto tiempo.

¡Qué cuadro tan bello!

Breves días después los niños pudieron contemplar su obra: un sencillo y hermoso galpón, bajo el cual ellos mismos debían recibir enseñanza manual.

El trabajo manual se ejecuta en esta escuela con bastante comodidad; porque el galpón que es bastante alto es completamente abierto por dos de sus costados y está colocado en un sitio regularmente amplio, pero donde puede circular muy bien el aire. Cerca de él se ven algunos árboles.

Biblioteca «11 de Setiembre.»—El cuarto grado de esta Escuela, está formando una biblioteca cuyo nombre es *11 de Setiembre*, siendo su director, el maestro de la mlsma escuela señor Wherfield Salinas.

La Escuela.—En la primera y única conferencia con el señor Mercante, visitamos también ligeramente el edificio de la Escuela.

Como el día 9 se reabrían las clases, demoramos nuestro regreso hasta este día por la tarde.

A las ocho empiezan las clases; á las ocho y media estamos ya nosotros en la Escuela.

La señorita regente se digna acompañarnos, dándonos algunas instrucciones sobre su marcha.

La visita nos produce satisfacción íntima. Hay orden en todo; todo está perfectamente aseado; en los semblantes de los alumnos y los maestros se manifiesta el contento; no se pierde tiempo y se trabaja con gusto y contracción; todas las lecciones que presenciamos de los maestros, son bien dadas, en general, con preparación y habilidad. Nosotros, que salimos de presenciar en todas partes la escuela rutinaria, la escuela estacionaria retrógrada más bien, á veces, sentimos al entrar aquí impresiones bien distintas, agradables; respiramos otra atmósfera, respiramos la atmósfera de alegría y trabajo; entramos en una escuela que ofrece amplias perspectivas; en una escuela en que se proyecta bien clara la naturaleza.

Mientras efectuamos nuestra visita, tenemos ocasión de hablar con la Srta. Elena Torello, maestra de la misma escuela, donde fué también alumna del Sr. Vergara, su ex-director.

Nos habló con sumo respeto de este distinguidísimo educacionista argentino, expresándonos grande admiración por él y acerca de la obra que emprendió alli cuando tuvo la dirección de ese establecimiento. Díjonos también que las idea del Sr. Vergara habian dejado huellas bien hondas en el espíritu de todos los que fueron sus discípulos, no obstante al corto paso suyo por esa Escuela.

El Sr. Mercante se expresó acerca de aquellos de sus maestros que fueron discípulos del Sr. Vergara, en términos que constituyen un alto concepto de este señor y un elogio para aquèllos.

El Sr. Mercante está dispuesto á realizar en la escuela que dirige las más avanzadas ideas reformistas.

Concluyamos. Toda esta obra que venimos pintando á grandes rasgos y como nuestra ruda pluma nos permite, se realiza, causa pena recordarlo, en el edificio más inadecuado é incómodo que se puede imaginar.

Asistencia.—La asistencia mensual es, término medio, de noventa y cinco por ciento. Algunos meses ha alcanzado á noventa y ocho.

V. M. y R.

BIBLIOGRAFIA

El niño y su naturaleza—Las doctrinas de Fröebel sobre enseñanza, expuestas por la Baronesa Marenholtz-Bülow, han sido publicadas en una elegante edición traducida por la distin-

guida educacionista señora Sara C. de Ecleston, maestra norte americana, radicada desde hace muchos años en nuestro país é iniciadora de la importante asociación que lleva por título «Unión Freöbeliana Argentina».

Es una obra más que viene á enriquecer la biblioteca del maestro y también del hogar, pues las teorías de Fröebel no se dirigen solamente á los educacionistas de profesión, sino también á las madres, á las ayas y á todas las personas que tengan á su cuidado niños; pues es un deber moral que todos debieran comprender y cumplir, el de dirigir al niño, desde su más temprana edad por la senda del bien, desarrollando armónicamente todas sus facultades en conformidad con las leyes de la Naturaleza, propendiendo de esta manera á su engrandecimiento físico, moral é intelectual.

Es preciso propagar en el seno del hogar ideas tan elevadas como las del gran Federico Fröebel, pues siguiendo sus preceptos se daría un paso más hacia el progreso y la humanidad sería librada de muchos males originados por una mala educación ó una dirección deficiente. «Los padres deben considerar—decía Fröebel,—á Dios en persona en el niño que Él les confía y del cual les hace responsables ante la humanidad entera.» Es necesario entonces,—agregaremos,—para no hacer desgraciada á esa criatura que el Supremo Hacedor concede, no violar las leyes que en su misma naturaleza ha puesto, sino por el contrario, seguir sus indicaciones, estudiar sus más mínimos actos, conocer sus inclinaciones y corregir sin violencia el mal que por cualquier causa pudiera aparecer.

Es en el hogar, en el Kindergarten, donde se debe empezar á cultivar las múltiples facultades del niño, y es un deber de las personas que se toman la difícil tarea de dirigir párvulos, conocer á fondo la naturaleza infantil y obrar en consecuencia.

Pero, no es nuestro propósito señalar la importancia de las doctrinas froebelianas: son bien conocidas de los educacionistas argentinos y sus beneficios se palpan ya en diversas escuelas: sólo debemos recomendar la importante obra que se acaba de publicar, «El niño y su Naturaleza» como un agente más que contribuirá á la propagación y desarrollo de los principios educacionales modernos.

Es una obra que deben leer los maestros y muy especialmente las madres de familia.

***

TEORÍA Y PRÁCTICA DE LA ENSEÑANZA DEL CASTELLANO.—Tal es el título de una interesante obra que nos ha llegado de Chile; á nuestro juicio es lo mejor que se ha escrito sobre la materia.

Sus autores son: la Srta. Isabel Bering, ex-Regente de la Escuela de Práctica de la Normal de Preceptoras de Santiago de Chile y actual Directora de la Escuela Normal de Preceptoras del Sur, y el Sr. José T. Sepúlveda, actual Inspector, ex-Profesor de Castellano y de Derecho y ex-Director de una Escuela Normal.

En este libro, de más de 600 páginas, predomina la práctica, por lo que está muy de acuerdo con las ideas que sobre la enseñanza del lenguaje viene sosteniendo LA EDUCACIÓN.

La parte teórica ocupa una mínima parte de la obra, y está presentada con la mayor sencillez.

La parte práctica llena casi por sí sola el libro, presentando numerosos modelos de composiciones propias para los niños y de conversaciones destinadas á desarrollar el lenguaje de los alumnos.

Con justicia esta obra fué de las que salieron triunfantes en el Concurso á que llamó el Gobierno de Chile el 93 para aprobar algunos textos de enseñanza.

Al dirigir á sus autores un merecido aplauso, recomendamos á nuestros lectores la importante obra.

APUNTES SOBRE LA GOMA ELÁSTICA—Así se titula un folleto que hemos recibido del ministerio de I. Pública de Bolivia.

Su autor es el señor Manuel V. Ballivian, vicepresidente de la Sociedad Geográfica de La Paz, y su folleto tiende á facilitar, por medio de la propaganda, el incremento de la industria gomera en Bolivia.

EDUCACIÓN PÚBLICA

ENSAYO SOCIOLÓGICO, POR JOSÉ BIANCO

IV

(Continuación—Véase el número anterior)

ENSEÑANZA SUPERIOR—He apuntado el origen de nuestras universidades. La misión que tienen es cierta y determinada:—formar especialidades, médicos, abogados, ingenieros, farmacéuticos, profesiones útiles, productivas bajo un punto de vista elevado, que en todos los países están reglamentadas para su ejercicio de una manera más ó menos amplia.

Desde un tiempo á esta parte se levantan resistencias atendibles contra los estudios universitarios. Se dice que la juventud, atraída por la decoración del título que es entre nosotros un distintivo aristocrático que entraña altas consideraciones sociales y grandes facilidades para actuar en la vida pública, no tiene más aspiraciones que doctorarse. Por otra parte, no falta quien opine que hay plétora de abogados y de médicos. De consiguiente se piden las restricciones del caso para encaminar las aspiraciones intelectuales por otras sendas más eficientes al bienestar individual y colectivo. El mal existe, sin duda. La juventud no tiene hoy otras aspiraciones que doctorarse en las universidades, para qué? Para actuar, como se dice, en la vida pública, no por amor al estudio ni para ejercer la profesión. De ahí la anomalía aparente de la plétora de abogados y médicos, cuando en las provincias faltan personas competentes para organizar la administración de justicia y de las poblaciones de campaña un 80 % no tiene facultativos. Pero los rumbos universitarios no pueden ni deben torcerse con medidas restrictivas. La raíz del mal está en los colegios nacionales. Cuando se modifique la estructura orgánica de éstos y se ofrezcan otros horizontes á los jóvenes, entonces de suyo vendrán otras tendencias, no precisamente en contra, de los estudios universitarios, sino de mejora y de seleccionamiento. El comercio, las artes, las industrias, que hacen á los pueblos conscientes de sus propias fuerzas, restablecerían poco á poco el equilibrio; el tra-

bajo manual, que elevado á la alta dignidad que le corresponde, acentuaría por grados la nivelación social; la cultura, en suma, de las masas que no se pagan de oropeles, disminuirían el falso prestigio del doctorado, para dejar subsistente las aspiraciones reales de los que tienen vocación para esos estudios con el ánimo de ensanchar los horizontes científicos, ó de ejercer la profesión con móviles lucrativos.

¿Conviene que las universidades sean oficiales ó libres? Alemania es la tierra clásica de las universidades oficiales. Los Estados Unidos es el país de las universidades libres. ¿Cuál de los dos sistemas es preferible? Para mí deben coexistir como en Bélgica. La existencia de ambas universidades, libres y oficiales, establece el justo equilibrio y es un control moderador en la enseñanza superior. La ley de la concurrencia selecciona su personal, mejora métodos y sistemas científicos y fomentay estimula los altos estudios, que el monopolio oficial hace permanecer estacionarios, cuando no retroceden. Pero al hablar de las universidades oficiales no entiendo que ellas deban ser meras dependencias administrativas como en el hecho lo son entre nosotros. Quiero para ellas la autonomía amplia y absoluta, sin otras restricciones que las que encuadran dentro de su propio organismo. Deben ser soberanas en su régimen interno, en la organización de sus facultades, en el nombramiento de los catedráticos, al dictar sus planes de estudios, en los títulos que expipiden; en una palabra, no deben tener más dependencia del estado que en la asignación de la renta anual que el presupuesto fija. Verdaderas personas jurídicas, una vez aprobados sus estatutos, no deberían modificarse sin el previo y expreso consentimiento de las mismas. Diferenciaríanse únicamente de las libres en que los diplomas expedidos por éstas no harían fe en tanto cuanto no fuesen aceptados por el estado, y en la manera de sostenerse:—las unas lo serían por el erario público y las otras por el esfuerzo particular.

Enseñanza Normal — facultativa y gratuita para optar al título de maestro de instrucción primaria y profesor de enseñanza secundaria. Según el decreto del 31 de diciembre de 1887, dura tres y cinco años respectivamente:

La primera escuela normal se fundó en 1871 en la ciudad del Paraná, debido á la iniciativa del entonces presidente Sarmiento. Después de aquélla:—en 1873 la del Uruguay, en 1874 las dos de la capital federal,—en 1875 la de Tucumán,—en 1877 las del Rosario,—en 1878 las de Catamarca y Mendoza,—en 1879 una en Mendoza, otra en San Luis y en San Juan,—en 1881 una en Santiago y otra en Catamarca,—en 1882 una en Salta,—en 1884 en Córdoba, Corrientes, Jujuy y La Rioja,—en 1885 otra en Córdoba,—en 1887 una en Santa Fe, otra en San Juan, en San Luis, Corrientes, Mercedes y el Azul de Buenos Aires, La Rioja y Jujuy,—en 1888 otra en Tucumán, Salta, Santiago, Río Cuarto de Córdoba, Dolores, San Nicolás y La Plata de Buenos Aires,—en 1893 una en Mercedes de San Luis, y en 1894 otra en la capital federal. En resumen, tenemos hoy treinta y seis escuelas normales nacionales, sin contar algunas sostenidas por las provincias, de las cuales treinta y tres expiden títulos de maestros elementales, y tres (la del Paraná y las dos de la capital) de profesores normales,—son mixtas las del Paraná, Mercedes, el Azul y Dolores,—las otras por mitad son de mujeres y de hombres.

La fundación de las escuelas normales responde á una necesidad sentida por el país. La enseñanza requiere preparación especial y técnica que no puede dejarse al acaso. Y cualquiera esfuerzo en pro de la educación común sería vano y estèril si no hay maestros aptos, ilustrados, que ejerzan con amor la profesión. Teniendo en cuenta estas y otras razones se conceden becas y se les dan los útiles, además de la gratuidad de la enseñanza, á los que quieren estudiar para maestro, sin más compromiso que ejercer tres años el magisterio en las escuelas del estado, después de haberse graduado.

Sarmiento trajo maestros yankees que puso al frente de las escuelas, fundadas por él. Los gobiernos posteriores imitàronlo en esto. Y hoy, puede decirse que casi todas tienen, si no maestros norte americanos, discípulos formados por ellos, cuyos métodos y sistemas de enseñanza, por demàs formulistas, han mecanizado un tanto la manera de impartir la instrucción.

Critícase en la actualidad el plan de estudios de las escuelas normales. Se objeta que tres y cinco años es un tiempo escaso y limitado para preparar maestros y profesores respectivamente, y que, siendo la pedagogía una ciencia vasta y profunda, no pueden adquirirse sus elementos en las pocas horas que marcan los horarios y en la escasa práctica que se hace en las escuelas de aplicación; además, se dice, los conocimientos científicos que se imparten son pocos y rudimentarios. De ahí se deduce el fracaso de la mayoría de las escuelas en la formación de maestros, la inutilidad de éstos para la carrera y, por lo tanto, el desprestigio en que día á día cae el profesorado. No está exenta de verdad esta manera de raciocinar. Ello es indudable que entre nosotros el magisterio no tiene el lustre que en otroa países, y su preparación científica y literaris adolece de vicios y defectos fundamentales; además en la sociedad no se les guardan á los maestros las consideraciones que fueran de desear para el mejor desempeño de sus tareas. Pero no todo debe culparse á los planes de estudios. En mi sentir, el mal se encuentra en nuestro estado social, á la poca remuneración de los maestros y á la incompetencia de la mayoría del personal docente de las escuelas normales. En primer lugar, teóricamente en el país se habla mucho de ese «apóstol de la civilización»; en la práctica, se le detesta por fatuo, pedante y otras lindezas, y se le paga un sueldo mezquino que no alcanza á cubrir las necesidades del hambre y de la sed. No hay, pues, alicientes para ejercer una

profesión que es ingrata en la retribución; de manera que los que tienen aptitudes las emplean en quehaceres más remunerativos, manteniéndose en la enseñanza como aves de paso, justificando así aquella frase de Horacio Mann de que «sólo los imbéciles ó los ángeles pueden ser maestros de escuela». Después, recoléctanse, salvo honrosísimas excepciones, los aspirantes en las clases más ínfimas de la sociedad, especialmente las de maestras, que desde que empiezan á estudiar tienen las ventajas de la beca y de los útiles. Con tres años no se extirpan los vicios inoculados en el hogar. Una vez recibidas, ejercen la enseñanza en poblaciones donde deben someterse ó dimitir, salvo también honrosas excepciones, á la suprema autoridad del jefe político, el juez de paz ó al presidente de la comisión escolar. Lo demás. ... es una consecuencia natural. Al principio no sucedía así. Pero en esto, como en economía política, la mala moneda desaloja á la buena. Fueron frecuentadas las escuelas normales por las familias más selectas de la sociedad; pero vino la propaganda religiosa, que llamó ateas á las escuelas porque tenían directores protestantes; menudearon las pastorales prohibiendo á los padres que mandasen á sus hijas; las excomuniones se pusieron á la orden del día... las escuelas quedaron desiertas, los gobiernos reclutaron elementos para no cerrarlas; cuando los padres se apercibieron del error existían razones de otro orden que les impedían enviarlas... Empieza hoy á reaccionarse, ó, mejor dicho, á evolucionar en el sentido del bien; pero existen en la sangre ciertos elementos difíciles de modificarse en dos, cuatro ó seis años. Con direcciones severas y un personal docente competente, que no hagan del chisme, como decía un inspector de escuelas normales, el pan de cada día; con un poco de severidad en la concesión de las becas; aumentándose el sueldo de los maestros para que tengan algo más con que cubrir las nenecesidades del hambre y de la sed; en su ayuda el mejoramiento progresivo de las constumbres, la mayor ilustración, el respeto por la dignidad humana,—serán factores de una evolución lenta pero segura en pro del profesorado, que ha de elevarlo en la escala social al rango que debe ocupar en razón de los servicios que presta al estado.

Enseñanza Comercial—facultativa y gratuita para los que deseen seguir la carrera del comercio. Se imparte en Buenos Aires y en el Rosario, con arreglo al siguiente plan de estudios del 10 de febrero de 1895 cuyos programas sintéticos transcribo por su importancia:(1)

Al doctor Víctor M. Molina le corresponde la iniciativa de la fundación de las dos escuelas existentes: — siendo diputado nacional presentó á la cámara el 31 de agosto de 1888 un proyecto que se convirtió en ley en 1890.

(1) No lo damos por no interesar al propósito de las trascripciones que venimos haciendo de este trabajo.

La de la capital, cuyo plan de estudios he trascripto, primero bajo la dirección del antiguo maestro don Jorge Ryan y en la actualidad bajo la del señor Santiago Fitz-Simon, responde cumplidamente á los fines de su creación, que es el mayor elogio que puede hacérsele, no sólo como un homenaje al iniciador, sino como una justísima recompensa á su actual director, uno de los servidores más eminentes de la educación pública en el país. El señor Fitz-Simon, acompañado del señor Eleodoro Suárez, ex-inspector de escuelas normales, ha dado al establecimiento una organización completa, modelo en su género, que está llamado á producir benéficos resultados y á influir poderosamente en la sociedad marcando rumbos á la juventud. En la escuela de comercio se da una enseñanza práctica, positiva, experimental, coordinada, que habilita al graduado, inmediatamente de recibirse, á ejercer su profesión, no sólo como particular, sino en los altos empleos civiles de la administración, tal como cónsul, jefe de aduana, director de sección, etc.

Escuela de minas de San Juan—enseñanza facultativa y gratuita, fundada en 1891 con las bases de la antigua escuela de ingenieros. creada por Sarmiento en 1871, sostenida por el tesoro nacional. No me ha sido posible obtener su plan de estudios, pero, al decir del doctor Balbin, comisionado expecial que la inspeccionó en 1892 «desde su instalación, bajo todo punto de vista inadecuada hasta la enseñanza, dada con falta casi completa de los elementos necesarios, todo es allí defectuoso é incapaz de producir los resultados que se pretendían». Y delineando las reformas que debían llevarse á cabo presentó un plan de estudios que ignoro si ha sido aprobado, acompañándolo de las siguientes palabras;—«Se necesita una escuela que responda á las necesidades del país, formando ingenieros aptos para dirigir los trabajos de la explotación de minas y de la metalurgia, industrias que están llamadas á ser abundantes fuentes de prosperidad pública; y esa escuela debe ser establecida de acuerdo con la experiencia que nos suministran las naciones más adelantadas y estar dotada de todos los elementos necesarios para alcanzar su objeto». (1)

Resumiendo tenemos:

1° La educación común, obligatoria y gratuita que suministra los primeros conocimientos, bajo un plan más ó menos uniforme en toda la República, sin estudiar las condiciones sociológicas del país, costeada por las provincias y la nación, cuyas escuelas, no obstante, son escasas para contener lss niños en edad de educarse.

2° La enseñanza secundaria, facultativa y gratuita, costeada por la nación, que tiene por misión formar hombres teóricos, intelectuales, que desean cursar los estudios universitarios.

(1) Informe del doctor Valentín Balbin, mayo 20 de 1892.

3º La enseñanza superior, costeada por el tesoro nacional, facultativa y gratuita, dada por las universidades de Córdoba y Buenos Aires para graduarse en las carreras que se apellidan liberales, abogados, médicos, ingenieros, etc.

4º La enseñanza normal, facultativa y gratuita, costeada por el tesoro nacional, en cuyas escuela se gradúan maestros y profesores de instrucción primaria y secundaria.

5º La enseñanza comercial, facultativa y gratuita, costeada por el tesoro nacional que se imparte en dos escuelas, Buenos Aires y Rosario, fundadas en el 1890, que habilita para ejercer el comercio en su acepción elevada.

6º Una escuela de minas, fundada en 1871, sostenida por el tesoro nacional, facultativa y gratuita, que expide títulos de ingeniero de minas, que hasta el año 1892 no había dado resultado.

Las consecuencias que se desprenden de este rápido análisis no son, por cierto, halagadoras. Primeramente tenemos que la instrucción pripimaria, declarada obligatoria, la reciben, cuando más, un 35 % (1). Segundo, que en el país lo único que se puede ser es bachiller, abogado, médico, ingeniero, farmacéutico, maestro de escuela, comerciante científico. ingeniero de minas y militar de tierra ó de mar, cuya instrucción no he revistado. No desconozco que existen la escuela agronómica y veterinaria, sostenida por la provincia de Buenos Aires, y una que otra escuela de artes y oficios particulares, provinciales ó municipales; pero ellas no alteran visiblemente los contornos del cuadro.

«En los bancos de una escuela, creo haber encontrado la clave de la época de Tiberio»,—dice Cesar Cantú. Describe en seguida, para abonar su aserto, en páginas llenas de colorido, la enseñanza de aquellos tiempos en que la juventud pasaba los años en las escuelas de gramáticos y retóricos, adornando con frases siempre nuevas, viejos argumentos, perorando y acumulando antítisis, sumergida hasta los ojos en un mar de tropos y figuras, llamando en su auxilio el *athos* y el *pathos*, todas las bagatelas sonoras, todos los absurdos sentenciosos con qué poder decir algo con razón ó por fuerza sobre un asunto acerca del cual no debía hacer otra cosa que callar,—para entrar, más tarde, al mundo con la cabeza llena de aquella mentida ciencia, con la memoria atestada de sentencias y prosopopeyas, y con un soberano desprecio por las penosas realidades de la vida, como el trabajo, la industria y la guerra, pero ávida de placeres, de fortuna y de reputación, que Tiberio supo explotar en provecho propio, dándole un empleo conforme con aquel falso talento, aquellos placeres y aquella ambición y carencia de freno moral. (2)

Parodiando al profundo historiador puede afirmarse sin temer rectificaciones, que en los bancos de la escuela argentina reside uno de los factores más eficientes de la época presente, cuyas perspectivas diseñadas en el porvenir no son halagüeñas ni siquiera tranquilizadoras. Diseminároнse en el país escuelas y colegios sin estudiar antes los problemas de la educación pública. La juventud se educó en ellas con un falso concepto de la vida. Desde el pupitre de la escuela primaria hasta la banca universitaria se imparte una enseñanza teológica, metafísica, desprovista de las nociones más elementales de las «penosas realidades» de la vida, que se convierten en alegres y risueñas cuando el hombre está preparado para afrontarlas con entereza, sin cobardías ni debilidades. El niño que sale de la escuela pública no quiere ser labrador, carpintero, industrial; el adolescente que cursa el plan de estudios de los colegios nacionales teme deshonrarse si se dedica al comercio ú otra profesión lucrativa; el joven que obtiene su título universitario, transitoriamente cura enfermos ó defiende pleitos, ó ensancha sus horizontes científicos:—ha nacido para ministro, diputado ó senador; el que se gradúa de maestro, bueno está para desasnar muchachos! El elemento culto, la masa ilustrada, se incorpora sin ideales ni energías á la ruda lucha de la existencia. La política es la única senda que los lleva á la meta de sus aspiraciones ligeras, descreídas, volubles:—se arroja en ella en cuerpo y alma para hacer del presupuesto oficial el *refugium pecatorum* que defiende por instintos de propia conservación, falseando el voto, desprestigiando las instituciones libres, envolviendo al país en luchas fratricidas y dañando los intereses permanentes de la industria y del comercio. No está habilitado con los conocimientos inconexos que aprendió en la escuela para tentar otras sendas, buscar otras soluciones al problema de la vida y luchar en otras esferas, para cumplir aquel precepto bíblico—«ganarás el dan con el sudor de tu rostro»—que es la ley de la existencia que da significación objetiva y subjetiva á las palabras propiedad, libertad y responsabilidad.

Los rumbos equivocados de esta educación, conducen inevitablemente á un profundo desequilibrio que se exhibe en la actualidad con presagios de tempestades que pueden envolver al país en un triple durrumbe, al bifurcarse las fuerzas orgánicas de la nacionalidad en dos tendencias:—la una ignorante, productora, egoísta, de horizontes limitados, cuyas aspiraciones se rereducen à comer y á beber; la otra consumidora, ilustrada, excéptica, que hace de la política una profesión y falsea el voto y las instituciones para mantener su predominio politico y social. Conste que no hago alusiones:—apunto un fenómeno de la vida argentina que envuelve en sus consecuencias à todas las agrupaciones políticas que se disputan, ya sea apelando al fraude ó á las armas, la dirección y el manejo dè la cosa pública.

«La escuela es el secreto de la prosperidad y

(1) Según el informe del doctor Josè M. Gutiérrez, presidente del Consejo Nacional de Educación, correspondiente à 1895, se educan en la República 285.854 niños.

(2) Cesar Cantú. Historia Universal.

el engrandecimiento de los pueblos nacientes», —concepto rivadaviano que ha pasado á la categoría de dogma complementado con la preciosa observación de Cantú:—En la escuela encontré la clave de la decadencia de una época.

En el engrandecimiento portentoso de los Estados Unidos la educación juega un rol culminante. Pero, entiéndase bien, no se trata de esa educación oficial, española, que vive anémica, sino de la educación que las energías populares sostienen y fomentan sin ingerencia directriz de los poderes públicos, cuyas opiniones he manifestado en un artículo que transcribo íntegro porque condensa mis ideas y mis anhelos del porvenir:

«La enseñanza pública en el país, oficializada en todas sus ramas, estrecha en un círculo de hierro la capacidad mental de la juventud, que anhela ejercitarse en las nobles luchas del trabajo para incorporarse á la acción productora con bagaje cie .tífico de valor positivo, sin malgastar los años màs floridos de la vida en la adquisición de un título profesional que la habilita para ello.

Sin disputa, vivimos con todas la preocupaciones académicas de nuestros antepasados. Para nosotros, el progreso de los Estados-Unidos es algo inexplicable en ese sentido. Nos admiramos que un «modesto carpintero», como el actual ministro norteamericano, pueda ocupar las primeras posiciones en la república y representar dignamente su país en el extranjero;—hay algo de milagroso en que «un simple amanuense» escale, como Cleveland, por dos veces la primera magistratura y se exhiba como un jurisconsulto de nota; — reverenciamos en Lincoln, al benefactor de la humanidad y no comprendemos por qué raros sortilegios el «humilde leñador» se encaramó á tan inmensa altura, para iluminar con su acción los horizontes desconocidos, conquistando para su nombre una gloria imperecedera, santificada con la sangre de sus venas, y redimiendo á su pueblo de una mancha que era su afrenta ante el mundo civilizado; — vemos en Edison un portento que sujeta á su voluntad las fuerzas naturales è inventa maravillas de la creación, pero aceptamos con beneficio de inventario que en su niñez haya sido pillete de calle, vendedor de diarios. No abundan, en efecto, en la historia de los pueblos, tipos humanos comparables á Edison ó Lincoln; pero fuerza es decirlo, en la gran república todos los ciudadanos màs honorables, aquellos que merecen la confianza nacional y el voto de la opinión, los grandes industriales que empujan el progreso del país por sendas desconocidas al par que afortunadas, las eminencias en la ciencia, en política y en literatura, lo mismo que el modesto artesano, ejemplo de cultura, de sentimientos nobles y generosos,—todos los que, en suma, ocupan, cada uno en su esfera, un lugar distinguido, son hijos, en su genuino concepto, de sus propias obras, que la democracia eleva en razón de sus méritos. Pues bien: todo esto y mucho más que es provideucial para los que no se preocupan de investigar las leyes que rigen el desenvolvimiento de un pueblo, depende simple y sencillamente de la libertad amplia y absoluta que existe en aquel país, en materia de enseñanza primaria, secundaria y profesional. El *self mademan* regula el progreso científico y la capacidad intelectual de los libres hijos de la Unión Americana. Allí, propiamente hablando, no hay colegios y academias oficiales, como las nuestras:—no existe la trabazón reglamentaria que mide con la misma vara todas las inteligencias y viste con el mismo traje todas las estaturas humanas. Principia, pues, el niño á ganarse el pan de cada día con el sudor de su rostro, y á medida que crece, vistiendo la blusa del artesano,del tendero ó del agricultor nutre su espíritu con los conocimientos que puede adquirir en las escuelas nocturnas ó dominicales, en los colegíos ó academias, en los salones de lectura, en las bibliotecas populares y en las universidades libres que son el último peldaño de su aprendizaje intelectual. Y cuando se siente preparado, cuando domina las materias de su predilección, cuando se da cuenta que puede ejercer con dignidad y con provecho la profesión que ha elejido,—entonces se presenta, rinde examen y obtiene el título que lo habilita como médico, ingeniero, abogado, electricista, químico, etc. Y de adelanto en adelanto, de esfuerzo en esfuerzo, el pillete de calle, el vendedor de diarios, el pobre muchacho que ocupaba las horas del día en el trabajo rudo que encallece sus manos,—se transforma poco á poco de aprendiz en maestro, de dependiente en patrón, de artesano en capitalista, de componedor en literato, en político, en hombre de ciencia, en empresario para escalar, con el correr de los años, las posiciones más elevadas, mereciendo al mismo tiempo la confianza de sus conciudadanos y los votos de la opinión.

« Entre nosotros ¡cuántas trabas para obtener ese mismo título, ya que no las encumbradas posiciones! Diríase que obedecemos á las preocupaciones de la edad Media, y que las *corporaciones* subsisten en la actualidad con leyes que regulan sus fines exclusivos y egoistas. Escuelas primarias, colegios nacionales, institutos normales, facultades universitarias, se mezclan y entrelazan de tal manera que le absorben á uno, sin exageraciones, la mitad de su existencia! Seis años de instrucción primaria, seis de enseñanza secundaria, seis de cursos académicos— total, diez y ocho años! – sin contar, por supuesto, los que se pierden por enfermedad ó por otras causas difíciles de salvar! Diez y ocho años marchando paso á paso sometido á la coyunda reglamentaria, sin esperanza de poderla eludir, sin medios de emanciparse de ese tutelaje diario, monótono, y cansador de la escuela que lo agobia con sus faenas, las más de las veces estériles para el progreso intelectual de la juventud!... La imaginación griega ideó el lecho de Procusto para martirizar la carne;—nosotros hemos ideado la enseñanza oficial para atormentar la inteligencia y malgastar fuerzas eficientes para el desenvolvimiento de la república! Y el tiempo

corre y los años vuelan. Y al fin de la jornada, después de tantos exámenes y de tantos títulos pomposos sale el joven de las aulas sin nociones de la vida práctica, sin los elementos indispensables que lo habilitan para incorporarse al movimiento de su país; sin aquel conjunto de conocimientos, en suma, que son la base que acentúan el temperamento, fortalecen la conciencia é imprimen rumbos definitivos en la lucha humana. Debe rehacer sus estudios, empezar su aprendizaje de nuevo, vencer las dificultades de su ignorancia y la torpeza de su mente, si no quiere caer vencido y aplastado por la rutina que lo encadena. De ahí «doctores» que son escribientes, «ingenieros» que calcan porque no saben dibujar, «maestros» que se mueren de hambre porque no saben enseñar,—de ahí, por decirlo de una vez, esos cientos de retóricos y pulidores de frases que día á día nos regalan facultades y academias, inútiles para la labor consciente y productiva, semejantes en su estructura orgánica á los tentáculos de un pulpo gigantesco que estruja la república, la aniquila y deprime!

»Contra esta tendencia eminentemente española, contra este error veinte veces secular, que mata el espíritu sin vivificar la letra, es menester oponer las iniciativas individuales, que surgen espontáneas para conquistar la independencia intelectual de la juventud que se ha dado en llamar en todos los tiempos la esperanza de la patria. Debemos, cada uno en nuestra esfera de acción, esforzarnos en romper las ligaduras de hierro que hacen girar la enseñanza al rededor del palenque oficial, sin otros horizontes que los estrechos y limitados qne se descubren desde el aula en que un profesor, á tanto por hora, imparte, sin entusiasmo y sin amor — como dice Francisco Giner — la ciencia reglamentada por los programas ministeriales!

Es tiempo que despertemos á la vida, que es milicia en el concepto público, luchando con afán y sin descanso en pró de ideas y de aspiraciones que son el evangelio de un pueblo libre. Democracia é ignorancia son términos que se excluyen:—el predominio de lo uno es el aniquilamiento de lo otro. Si ésta avanza ó permanece, por lo menos como hasta ahora, enclavada en sus posiciones, aquélla será un mito, una palabra hueca y sin sentido capaz de fanatizar las multitudes bárbaras que confunden la libertad con el desorden y la anarquía, pero inútil para garantizar el derecho de todos y cada uno en el conjunto armónico del progreso evolutivo de la sociedad y del individuo.

Se imponen, de cosiguiente, las escuelas, colegios y facultades, bibliotecas y salones de lectura, sostenidas por los esfuerzos particulares, cuyos programas y reglamentos sean amplios, y hermanen el orden y el principio de autoridad con la libre manifestación de las inteligencias juveniles, que reparten sus horas entre las ocupaciones que les producen el sustento diario y el cultivo del espíritu. Y la juventud libre de trabas que coartan el vuelo de sus aspiraciones infinitas, dueña de sus destinos y responsable de su porvenir, en las lides del trabajo templaría su carácter, modelando su temperamento moral, que es la coraza que nos escuda en los vaivenes y en las agitaciones humanas. Apagaría su sed en las múltiples fuentes de la ciencia, seguiría sus inspiraciones, que son siempre nobles y generosas, para elevarse de grado en grado á las sublimes concepciones del arte, ó á las grandes potencias de la industria y del comercio ó de la política.

«Si todos los hombres de pensamiento se tendiesen la diestra al través de la República, y aunasen sus voluntades. surgirían, como en los cuentos de hadas, instituciones que encuadrasen en el marco de estas vagas aspiraciones. Y en cada pueblo habría escuelas en cuyas aulas podrían concurrir jóvenes y niños para ensanchar la esfera de sus conocimientos, útiles para sus ocupaciones cuotidianas; habría institutos y academias donde todos pudiesen seguir curso libres de determinadas ramas científicas, sin otras exigencias y limitaciones que los impuestos á si mismo;—si esto, digo, se hiciese como se hace en los Estados-Unidos, contemplaríamos también nosotros al pillete de calle, al vendedor de diarios, al tipógrafo y al jornalero, al artesano y al amanuense, ascender desde las humildes capas sociales á las cumbres más elevadas de la democracia, respetados por sus conciudadanos y con los aplausos y los votos de la opinión! Y obedeciendo á la ley de la concurrencia, la selección sería un hecho, el progreso una verdad y el triunfo de las instituciones se asentaría inconmovible en el país».

VARIEDADES

DIOS EN UN CENTAVO

Ricos hay en este mundo de quienes se dice que por cada latido de sus venas, por cada segundo de su vida, les entra en sus arcas una libra esterlina. La imaginación se pierde calculando tan mostruosas riquezas, y meditando en ellas el socialista se ensaña, ruge de ira y prepara en el cubil la carga de su bomba.

¡Y pensar que esas montañas de oro tienen por base una unidad pequeñísima, inapreciable en la aritmética de los potentados, pero de importancia á veces vital para los infelices! El millón, el billón,la fortuna más colosal comienza por un centavo. Y un centavo puede salvar una vida; un bocado de pan, un sorbo de caldo, lo que de la mesa del rico se arroja á los hartos canes, que por vicio lo velan más que por hambre, puede salvar una virtud y ahorrar un crimen á la humanidad.

La Caridad tiene facultades admirables para la aritmética de lo pequeño é ínfimo. Ella ha descubierto una ecuación prodigiosa, por la cual resulta que aquella mísera y depreciable calderilla, ese tejillo de cobre que por ahí negrea pa-

sando de mano del vulgo, y que los aristocráticos adinerados no tocan por desprecio y asco, puede tener un equivalente de grande trascendencia para la moral y para la vida.

Hacer que el miserable valor intrínseco y nominal de un centavo se multiplique considerablemente al caer en la mano del infeliz hambriento, es el prodigio de inteligente caridad que en estas líneas queremos exaltar, mencionando honrosa y gratamente el nombre de su inciadora en Nueva York, la señora de Lamadrid, dama distinguida de familia inglesa, esposa de un respetable caballero, el señor J. M. Lamadrid, nativo de Colombia.

En Enero de 1887 la señora Lamadrid fundó en esta metrópoli el primer despacho de alimentos para los pobres, á razón de *un centavo* por cada provisión de café, leche y pan; ó sopa, carne, pescado y otros platos, en cantidades suficientes para satisfacer el hambre vergonzante. La noble señora había estudiado en Londres la institución providente de esos pequeños establecimientos callejeros, apreció con toda la ternura de su filantrópico corazón el beneficio que los pobres recibían de semejante socorro, y teniendo ella medios propios bastantes para dar comienzo á la misma idea en los Estados Unidos, segura de que no le habría de faltar la cooperación de la mujer americana, tan entusiasta por las obras de caridad y beneficencia, se la vió primero sola, inspirada, briosa en su propósito, y luego seguida, acompañada, sostenida por corazones ardientes en amor al pueblo desvalido.

Actualmente existen en Nueva York y Brooklyn numerosos de esos despachos ambulantes, á donde el desdichado sin trabajo y aún el obrero de flaco salario encuentran desayuno, almuerzo ó cena por un centavo, ó simplemente á la presentación de un boleto, de los que personas compasivas compran por mayor y luego los distribuyen entre los necesitados. Hasta ahora se invierten en estos despachos la suma anual de 8 á 9 mil pesos, de los cuales la mitad ó menos lo cubre la venta de los alimentos, y el resto son dádivas de todo género de las almas pías que cooperan con la señora Lamadrid á tan noble y cristiana empresa.

He aquí un milagro de caridad que recuerda al de los cinco panes de la Sagrada Escritura. He ahí cómo un mísero centavo, esa ruin astilla de pobre metal, fracción de valor ínfimo, no apreciada por el rico, se multiplica admirablemente en la divina aritmética de la filantropía.

En el dia de dar gracias, que en los Estados Unidos se celebra anualmente por noviembre, con el nombre de *Thanksgiving day,* los despachos establecidos por la señora Lamadrid sirven comidas gratis. Ese día hay banquete general para la pobrecía, y banquete de satisfacción, de glorioso triunfo para el alma generosa que tales consuelos lleva á los antros lacrimosos de la miseria.

Si después de satisfecha su hambre, restablecidas sus fuerzas por un buen caldo dado por mano generosa, se le preguntase á un mísero descreído, si cree que hay Dios, de seguro que, limpiándose los labios con gusto y los ojos con ternura, contestaría:—¡Si creo!

N. Bolet Peraza.

(Caracas).

LAS GRANDES VELOCIDADES DE LOS TRENES

Sabido es que en Inglaterra y en los Estados Unidos alcanzan los trenes velocidades muy superiores á las usuales, debido probablemente á la competencia que se hacen las líneas paralelas. Se cita como una de las mayores alcanzadas por un tren de condiciones ordinarias en un trayecto largo, la obtenida en un viaje realizado entre Londres y Arberdeen en 8 horas y 32 minutos por este tren, que pesaba 67 toneladas. La distancia es de 869 kilómetros, y teniendo en cuenta las detenciones, resulta una velocidad media de 101. 8 kilómetros por hora. Esta velocidad ha sido superada en un viaje realizado entre Chicago y Buffalo, separadas por una distancia de 816 kilómetros. Mr. H. Robinson, director de *Maclure's Magazine,* ha publicado una relación de este viaje vertiginoso, del cual vamos á dar una ligera descripción. El tren pesaba 138 toneladas y partió de Chicago á las 3½ de la mañana, con niebla y helada, condiciones muy desfavorables para la adherencia. Se llegó pronto á una velocidad de 105 y aún de 110 kilómetros, pero la máquina no pudo sostener esta marcha. A las 4 y 54 minutos se llegaba á Elkhart, primer punto de parada, á 140 kilómetros de Chicago, la velocidad media no excedió de 98 kilómetros, atribuyéndose este resultado desfavorable á las circunstancias ya mencionadas y á las condiciones de la vía en esta sección.

Se emplearon 2 minutos y 11 segundos en el cambio de máquinas, y el tren alcanzó muy pronto una velocidad de 125 kilómetros. Al amanecer, los carriles se humedecieron y se retardó la marcha llegando sin embargo á Toledo (kilómetros 354) con una velocidad media de 130 kilómetros en esta segunda sección. En el cambio de la máquina se invirtieron 2 minutos y 28 segundos. El perfil de la vía era aquí más favorable y pronto llegó el tren á adquirir una velocidad de más de 110 kilómetros; pero entonces un operario hizo la señal de parada por existir un carril averiado, lo que motivó una detención de 2 minutos y 5 segundos; se llegó á Cleveland (kilómetros 526) á las 8.50 minutos con una velocidad media de 97 kilómetros desde Toledo. Se empleó en el cambio de locomotora 1 minuto 45 segundos y ya sea por la mayor habilidad del maquinista, ya por las condiciones favorables de la vía, se alcanzó una velocidad de 137 kilómetros durante algunos momentos llegando á Erie (kilómetros 679) con una velocidad media de 107 kilómetros entre Cleveland y la última estación citada. En Erie se emplearon dos minutos y 18 segundos en el cambio de la máquina, y pronto alcanzó una velocidad de 120 kilómetros, que pudo sostener

durante una hora. Entró en la estación de Buffalo á las 11 y media y 30 segundos; había recorrido un trayecto de 816 kilómetros en 8 horas y 1 minuto sin descontar las detenciones, lo que supone una velocidad media de 104 kilometros por hora. Se asegura que en algunos puntos se llegó á la velocidad de 148 kilómetros por hora.

FOTOGRAFÍA DEL SONIDO

Leemos lo siguiente en una revista europea:

«La fotografía del sonido es ya un hecho.

En la Royal Institución de Londres, uno de los centros científicos más célebres del mundo, Mr. Vernon Boys dió hace algún tiempo una conferencia acerca de tan sorprendente materia y enseñó las fotografías que ha obtenido.

El descubrimiento ha sido casual.

Mr. Vernon Boys quiso retratar los proyectiles en el aire. Para ello operaba en local completamente á oscuras. La bala, en su trayectoria, después de romper un cristal ó de atravesar delgada tabla, tocaba unos alambres, los cuales hacían que brotara una chispa eléctrica de una diezmilésima parte de segundo de duración. Esta fugacísima luz impresionaba la placa preparada de antemano en su máquina fotográfica. En la prueba aparecía perfectamente el proyectil con tanta precisión como si hubiese sido retratado estando inmóvil.

Pero no se veía el proyectil sólo, sino también una estela de fragmentos de cristal ó de madera según la naturaleza del obstáculo que acababa decruzar la bala. Y, además, algo que al principio no acertó Vernon Boys á explicarse bien y que era una serie de ondas que se atropellaban delante del proyectil, le rodeaban y le seguían.

Las ondas no eran ni más ni menos que el aire atropellado por la bala; eran al mismo tiempo las ondas productoras del silbido. De un golpe habían sido fotografiados el aire y el sonido.

UN HOSPITAL PARA PLANTAS

El Gobierno de los EE. UU. ha mandado construir un hospital que se destina exclusivamente para las plantas. Es un espacioso edificio, techado con vidríos, que ofrece las facilidades apetecibles para llevar á cabo en grande escala muchos experimentos, que antes sólo podían hacerse en pequeño en las huertas. El objeto es estudiar la naturaleza de las enfermedades que atacan á las plantas en campos y jardines.

Las plantas que se llevan al hospital son sanas y se inoculan después con los gérmenes de las enfermedades que suelen atacarlas. Las primeras especies que se han sometido á la experimentación son las azucenas, porque los jardineros de casi todas las regiones del país se quejan de que las que se cultivan, han sido atacadas por ciertas enfermedades que no han podido combatir. Los administradores del hospital creen que la enfermedad es producida por ciertos gérmenes que la propagan de unas plantas á otras; y para cerciorarse de ello, extraen el jugo de las hojas atacadas, lo mismo que se hace en los hospitales con la sangre extraída de personas enfermas. Ese jugo se inocula á otras plantas sanas y se observan los resultados, á fin de buscar el remedio para cada una de las enfermedades.

El plan ha dado ya buenos resultados con el algodón de la costa de las Carolinas: éste viene sufriendo de una enfermedad que amenaza desolar los campos, pues ataca las plantas con tal rapidez que mueren en un par de horas. El examen microscópico demuestra que el mal se debe á que los hacendados acostumbran sembrar arvejas en el campo, tan luego como recogen el algodón. Tales leguminosas crían una variedad de hongos que se ceban en estas plantas, y tapando las células por donde la savia circula, hacen que se sequen lo mismo que si se hubieran cortado con un cuchillo. (*La Escuela Primaria*).

AEROSTÁTICA

Una de las grandes curiosidades de la exposición universal de 1900 será un globo ó mapamundi gigantesco de cien metros de circunferencia y cuyo diámetro, de 33 metros, será un poco más alto que la torre de la catedral. En ese globo colosal aparecerán en relieve las montañas hasta las colinas de la tierra. El Avila aparecerá como una protuberancia de poco más de medio centímetro, y la Sierra Nevada alcanzará á poco más de un centímetro de altura. La fidelidad de la ejecución será tan grande como le es dado obtenerla al más eminente geógrafo de la época, Eliseo Reclus, cuyo nombre llevará ese mapamundi colosal, construido bajo su inmediata dirección. En el interior del globo otro esferoide giratorio, que será una reducción del primero, llevará trazadas las varias rutas interesantes y preferibles para darle la vuelta al mundo. El espectador, desde su asiento, puede hacer ese curioso viaje en 80 minutos, mientras que de trecho en trecho una serie de dioramas presentará á sus ojos vistas, paisajes, panoramas de los países y ciudades que desfilan ante él y escenas típicas de la naturaleza y de las costumbres de cada región. Lo mismo y más de lo que pudiera ver por la ventanilla de un tren, ó de la cubierta de un buque.

Por supuesto que en el interior de esa tierra iluminada por la electricidad habrá curiosas exposiciones etnográficas, restaurantes exóticos, teatros en que aparecerán *troupes* de diversos países. El globo no será destruído al terminar la exposición sino quedará haciéndole compañía á la Torre Eiffel, para edificación de viajeros.

***

Otro globo no menos curioso, es el que aguarda en Spitzberg un viento propicio que lo lleve

á través de los 1200 kilómetros que lo separan del polo. Mucho se ha hablado ya de esta expedición, pero no lo bastante de los expedicionarios. Todos tres son escandinavos. El jefe, Andree, ingeniero director de la Oficina de Patentes de Estocolmo, es un coloso por la estatura. Su cuerpo atlético mide casi dos metros, los ojos son azul oscuro, rubio el cabello y los bigotes, los labios plegados en gesto imperioso. Tiene 41 años y es soltero. El segundo M. Eckholm, tiene más de cincuenta años y está recién casado. Es una autoridad reconocida en cuanto se refiere á meteorología. Su estatura es mediocre y el rostro, la máscara de Sócrates con anteojos.

El tercero Strindber es un Hércules, de negra cabellera, veinticuatro años de edad y profesor en la Escuela Superior de Ciencias de Estocolmo.

Los 200.000 francos necesarios para la expedición han sido suscritos por Oscar, Rey de Escandinavia, el barón Dickson y Alfredo Nobel.

El globo tiene 25 metros de altura, cuatro cubiertas impermeables y tres cables pendientes que servirán de reguladores de la velocidad y del poder ascensional del aerostato.

La expedición va provista de trineos y botes para el caso en que el globo caiga sobre los hielos ó en el mar. Andree opina que con viento favorable puede llegar al polo en 42 horas y que el regreso será obra de una semana. El doctor E. Kholm presupone seis días para la ida y quince para el regreso.

NOTICIAS

PERMANENTE

Siendo cada día más premiosa la necesidad de que se pongan en práctica las ideas que desde largo tiempo sostiene LA EDUCACIÓN, las sintetizamos en este permanente.

La voz de la prensa diaria y la del pueblo, la opinión de hombres pensadores y la de distinguidos hombres públicos, hacen oir la afirmación de que el país tiene inevitablemente que entrar á una vida de grandes agitaciones.

Y es fácil comprender que un pueblo joven como el nuestro, con suelo tan fecuudo y hermoso, con los alientos de la raza nueva vigorizada con la sangre de todos los otros pueblos del mundo, ante los anhelos de las libertades republicanas, tiene que sentirse animado con fuerzas prodigiosas hacia el más glorioso porvenir.

Y como, además de tal acumulación de fuerza, aumentan también cada siglo las ideas civilizadoras que son gérmenes de progreso y de fuerza para el hombre, se evidencia que, si hay pueblos de la tierra que se levantaron con brios invencibles para romper las trabas que les impedían la libre acción de las facultades que Dios mismo les dió para que las ejercitaran, el pueblo argentino obrará para ser libre, por lo menos con la mayor entereza que recuerda la historia de las grandes naciones.

Las fuerzas sociales pueden ser consideradas como una gran corriente que necesita un cauce suficiente para no desbordarse, y para el pueblo ese cauce es el campo de acción para sus legítimas tendencias.

Así, en previsión de los acontecimientos que se acercan para el país y en cumplimiento del primordial deber del Gobierno de estimular al pueblo para que aprenda á gobernarse á sí mismo y á poner valla por su propio esfuerzo á los desbordes populares, deben tomarse las medidas siguientes:

1° Que el pueblo elija los Consejos Escolares de Distrito en la Capital y en las provincias, y que esos Consejos tengan completa libertad respecto á plan de estudios y programas, etc. La autoridad central se concretará á establecer que retirará su concurso pecuniario (que debe darlo en proporción al número de alumnos) cuando la enseñanza sea realmente nula ó manifiestamente inmorales los maestros.

2° Por el momento, para propender al propósito anterior se tratará de proteger escuelas populares que estén á cargo de sociedades de ciudadanos; porque el pueblo, al interesarse por las escuelas, llegará á ver en la educación de sus hijos un divino tesoro y por conservarlo y mejorarlo formará á su alrededor invencible núcleo dispuesto á sostener el reinado del orden y de la libertad; allí se desarrollarán las fuerzas populares para impulsar el progreso en la paz. Lanzar así al pueblo á la lucha por sus propios intereses es el único medio de contener los excesos del pueblo mismo.

3° Que los colegios nacionales y las universidades sean costeados por quienes necesiten de esos establecimientos, para que los fondos del pueblo se destinen á la educación para todos, á la educación común.

4° Que en cada Departamento ó Partido en las provincias el pueblo elija sus jueces, y demás autoridades locales, para que las secciones políticas de las provincias tengan autonomía semejante á la que tienen las provincias respecto de la Nación.

5° Que sólo puedan fundarse Bancos por la iniciativa libre del pueblo.

Esto exige que los hombres de buena voluntad se organicen para salir en grupos á recorrer los pueblos, armados de talento, de humildad, de energía y de abnegación para llevarles el convencimiento de que se necesita el mayor esfuerzo para asegurar la libertad y la grandeza de la Patria.

Si esto no se hace en la paz, vendrán los acontecimientos y nos obligarán á que se haga por la fuerza.

Pero la acción popular irá inmensamente más lejos, pues agitado el país é iluminada la conciencia de la Nación se verá la conveniencia de transformaciones inmensas que hoy no sospechamos.

Á LOS SEÑORES SUSCRITORES

Aparece «La Educación» retardada por habernos visto obligados á reunir tres números en una sola entrega de lo que pedimos disculpas.

Durante las vacaciones aparecerán números dobles como en años anteriores; pero desde el mes de Marzo próximo la Revista aparecerá puntualmente el 1° y 15 de cada mes.

Programas nuevos—Los tendrán las escuelas de esta capital el año próximo.

Nuestros lectores recordarán los excelentes auspicios bajo los cuales se inició la reforma. El señor Andrés Ferreyra presentó, á nombre de la primitiva comisión que designó el Consejo Nacional, unas bases que fueron recibidas con entusiasmo por los maestros. En ellas se establecia, entre otras cosas, que la opinión del magisterio seria respetada dándose mucha intervención á los experimentados; también se anunciaba que serían sintéticos, etc., etc.

Acortando la historia de los flamantes programas que otra vez haremos con más oportunidad, si cabe, digamos que parece inverosímil que estos programas que se van á implantar, sean los mismos que eran saludados en germen con salvas de aplausos por aquellas grandes asambleas del año 95. Los hechos hablarán con mayor elocuencia y demostrarán que la decepción que anunciamos no es nuestra sino de todos los maestros, que se prometian siquiera en parte las anheladas reformas porque lucha desde hace tiempo.

El señor Andrés Ferreyra mocionó últimamente —y creemos que no es la única vez,—por que los programas elaborados se tomasen como el conjunto de las ideas de los miembros de la comisión; que se nombrara una subcomisión para que hiciera una síntesis de esas ideas, á fin de que, partiendo de esa base, los maestros pudieran aplicar sus ideas y experiencias propias; en una palabra, queria el distinguido profesor que se dejara libertad á la iniciativa individual. Pero esta indicación fué rechazada vivamente casi por unanimidad.....

Repetimos que nos ocuparemos de este trabajo con la extensión que entendemos que merece.

Administrador—Entra á compartir nuestras tareas periodísticas con este carácter el profesor normal Sr. Pablo M. Peralta, que acaba de terminar sus estudios en la Escuela de Profesores de esta capital.

Después de haber descollado entre los alumnos de su curso, se incorpora á esta empresa anheloso de contribuir al éxito que perseguimos con los entusiasmos de su reciente triunfo y sus ideales de maestro.

Al anunciar complacidos la incorporación á La Educación del Sr. Peralta, lo advertimos á nuestros favorecedores en general.

Vergara, Ferreyra y Pizzurno — Honran las columnas de La Educación en el presente número con sus colaboraciones, los educacionistas argentinos del epígrafe.

Por habernos llegado un poco tarde, no aparecen juntos los dos parágrafos que nos envia el doctor Ferreira.

Las proyecciones luminosas en la escuela — Desde hace algún tiempo la prensa pedagógica viene ocupándose de esta cuestión, reanudada la propaganda por sus partidarios.

Pero no es la prensa el único medio de propagar estas cosas; así han pensado los señores Guillermo Navarro y Pablo A. Pizzurno, quienes, uniendo á la expresión oral la más viva de la realidad, han demostrado en conferencias á que hemos tenido el gusto de asistir, que las proyecciones luminosas en la escuela primaria tienen un papel importantísimo. Ambos presentaron á la concurrencia hermosas vistas de paisajes y cuadros.

El señor Navarro dió su conferencia en la Escuela Sarmiento, y el 12 del corriente tuvo lugar la del señor Pizzurno, con motivo de la fiesta de fin de año del «Instituto Nacional» que dirige, la que, dicho sea de paso, resultó excelente en todo sentido.

Las piscinas escolares—El consejo municipal de París discutió, hace algún tiempo, las conclusiones de una memoria de M. Alfred Moreau, «acerca de varias proposiciones y un plan sintético, relativos á la creación de piscinas municipales».

La memoria de M. Moreau contiene una noticia histórica interesante de las «escuelas de natación». Recuerda que desde el año 1880, el consejo municipal de París se ha ocupado en organizar la enseñanza de natación en las escuelas municipales, aunque sólo ha podido funcionar regularmente esta enseñanza desde 1882.

A la enseñanza de la natación, dice M. Moreau, va unida estrechamente la cuestión de la limpieza corporal.

Comparados con otras naciones, nuestro estado es de notoria inferioridad, desde este punto de vista higiénico y de educación escolar.

Para conseguir la desaparición de los numerosos inconvenientes resultantes del abandono casi general en cuanto al lavado completo del individuo, se han hecho varios ensayos de la generalización de los baños en varias formas, timidamente en Francia, en gran escala en el extranjero.

Los higienistas alemanes fueron los primeros que, en 1886, después de estudiar á fondo el asunto de los baños escolares, dieron gran impulso, tras numerosas discusiones, á la difusión de los de ducha por aspersión, como los más baratos, rápidos é higiénicos de todos los que comúnmente se usan.

En varias ciudades (Nuremberg, Munich, Cralsruhe, etcétera), casi todas las escuelas públicas disponen de una sala de aspersión, aparte de las piscinas públicas; Berlin tiene once.

En 1890, la *School Board* de Londres aconsejó que se dotase con una piscina todo establecimiento escolar, y que se multiplicasen las públicas hasta que la tuviesen las 58 circunscripciones de la ciudad.

En Liverpool todas las nuevas escuelas públicas tienen piscina para su uso particular.

Puede formarse idea de la importancia que los ingleses conceden á esta cuestión, con el mero enunciado de las cantidades gastadas en la construcción de baños y lavados populares: Desde 1883 á 1889, 27. 522.775 francos (según los estados del ministerio del interior).

En Bélgica todas las grandes poblaciones tienen una ó varias piscinas: Bruselas tiene 5; otras tantas Lieja y Amberes, etc. Allí alcanza el número de nadadores en la armada, á más del 80 %, mientras en Francia apenas llega al 10 ó 12 %.

La ciudad de Viena (Austria) posee, entre el casco de la población y sus barrios anexos, más de 30 piscinas de natación.

No hay en Europa una ciudad que pueda ofrecer á sus habitantes mayor número de baños públicos con piscinas, que Buda-Pesth (Hungría). Su importancia es considerable; cubre más de 14 hectáreas de terreno, y despachan al año por término medio, 3.000.000 de billetes (7.000 diarios en invierno y 9.000 en verano). En el baño imperial, por ejemplo, pueden bañarse á la vez 1.000 personas; algunos dias el baño recibe hasta 3.000 bañistas. El establecimiento ocupa una superficie de 20.000 metros cuadrados. Los baños populares sólo cuestan

10 centésimos. Varios de estos establecimientos datan del siglo XVI.

Buda-Pesth y Viena poseen también gran número de baños de ducha.

Por lo precedente se ve que se han establecido dos grandes corrientes para resolver la cuestión de los baños escolares: por una parte, los baños de limpieza por aspersión; por otra, el baño de natación.

En nuestro país, donde nada hay hecho en este asunto, ¿no convendría reunir ambos sistemas balnearios, la duc' a de limpieza y el baño de natación en piscin ?

Ya han entrado en este camino algunas ciudades del norte de Francia, y Lille, Armentiéres, Douai, Roubaix, Veleciennes, Dunkerque, Tourcoing, Epinal, etc., tienen piscina de natación.

Con arreglo á estas ideas, el anterior consejo parisiense había decidido la construcción de la primera piscina municipal de agua caliente: acaban de unirle los baños de ducha. Este establecimiento está á punto de verse terminado.

El autor de las memorias hace costar que en 1895 han seguido los ejercicios de natación 1.270 alumnos.

A las dieciséis lecciones, 1.234 discípulos nadan y pueden atravesar en todas direcciones la piscina; 670 buzan ó saltan en ella, á tres metros de profundidad; 432 hacen ejercicios de salvamento ó sacan del baño, desde tres metros debajo del agua, una silla, un peso de 5 kilogramos.

Trescientos cincuenta y ocho han seguido los cursos en las mañanas de los jueves.

El consejo ha votado la cantidad necesaria para la creación de nuevas piscinas, á que asistirán en días fijos los niños de las escuelas.

† **D. Guillermo Parody.**—Ha descendido á la tumba este antiguo maestro fundador y propietario del conocido colegio del mismo nombre, de esta capital.

Era un hombre venerable y querido, como ha podido comprobarse en el solemne instante de su entierro. La palabra del distinguido ciudadano Dr. Mariano Varela, y la del Sr. Angel Menchaca, han dejado caer sobre su féretro frases de cariñoso recuerdo y de respeto justiciero, á las que nos unimos sinceramente.

Paz en la tumba del meritorio maestro.

En honor á San Martín.—La niñez correntina no permanecerá silenciosa ante el acontecimiento histórico de la glorificación del héroe americano.

El personal docente de las escuelas de esta capital, provinciales y nacionales, ha celebrado una reunión con el objeto de adherirse de una manera digna al hecho de referencia. Al efecto se ha nombrado una comisión que se encargue de recoger el óbolo de maestros y niños, con el objeto de hacer colocar una placa ó, en su defecto, una corona de bronce sobre el monumento que pronto se inaugurará en Yapeyú hoy San Martin. Será una digna ofrenda de los niños á tan ilustre prócer.—*(La Escuela Positiva).*

«**La Escuela Primaria**»—Aunque tarde, tenemos el gusto de saludar á este distinguido colega mejicano en su X año de fecunda existencia, dirigido por el ilustrado educacionista mejicano Rodolfo Menéndez.

Nuestros votos por su prosperidad en su nueva etapa.

Reformas en Rusia.—Han sido abolidos los castigos corporales en todas las escuelas. La cuestión del horario ha sido resuelta de este modo: alumnos de 8 años de edad no tendrán más de 4 horas diarias de clase, las escuelas elementales tendrán 5 horas, y los cursos secundarios 6 horas, en horario continuo, comenzando á las 9 de la mañana.

— El telégrafo ha comunicado la grata noticia para el mundo entero de que el Czar de Rusia, es decir, el jefe del imperio más absoluto, ha lanzado un decreto sobre la *Libertad de imprenta* con limitaciones. Dicha resolución ha sido comunicada á los directores de diarios y publicaciones por el Ministerio del Interior.

En consecuencia, los escritos de la prensa ya no pasarán por la censura prévia que regia en todo ese vasto imperio.

Jarabe de naranja amarga.—Numerosos son los procedimientos que se recomiendan para la preparación del jarabe de naranja amarga. Uno de los más convenientes es el que damos á continuación:

En una vasija apropiada se ponen 200 gramos de cáscara de naranja amarga, fácil de obtener en cualquier farmacia. En seguida se hecha sobre las cortezas agua hirviendo, en la proporción de un litro de este líquido por cada 100 gramos de aquéllas, ó sean, en el presente caso, dos litros en todo. La infusión se deja un día en reposo, después de lo cual se pasa y exprime la masa conjuntamente con el líquido, á través de un tamiz. El líquido resultante se filtra bien, añadiéndole luego azúcar blanca, en la proporción de un kilo por cada 100 gramos de cortezas de naranja ó sea en este caso dos kilos. La disolución del azúcar se facilita por medio del calor, para lo cual conviene poner el líquido al baño maría en un recipiente cerrado.

La musa heroica

A un poeta amigo.

Si quieres que tu canto digno sea
de tu misión, del siglo y de la fama,
no derroches el estro que te inflama
en dulce pero inútil melopea.

Lanza las flechas de oro de la idea;
depón el culto de Eros y proclama
otro mejor; la lucha te reclama:
yérguete altivo en la social pelea.

No enerves tu vigor con el desmayo
de femenil deliquio; ya no es hora
de lágrimas y besos; doquier mira:

hoy la estrofa compite con el rayo,
la inspiración es lava redentora
y clava en manos de Hércules la lira.

J. A. Domínguez.

Mayor William Mc. Kinley Presidente electo de lss Estados Unidos—Los hombres públicos se desvanecen rápidamente de la memoria contemporánea. Solamente aquellos que se identifican con una gran causa ó principio pueden arrostrar confiados la marcha incesante de la gran columna de los ambiciosos y afortunados. Esta rara distinción corresponde al gobernador Mc. Kinley. La protección de las industrias americanas y su nombre son palabra sinónimas.

A los héroes y estadistas se les ama por algún rasgo característico que llama la atención. El triunfo de Mc. Kinley sobre obstáculos que habrían sido insuperables para hombre menos fuerte, débese á su sinceridad y lealtad. que son absolutas.

Era él un muchacho de 18 años,profundamente imbuído en los sentimientos antiesclavistas y federales que prevalecian en el Ohio y daba clase en una escuela para obtener medios con que estudiar en un colegia, cuando Lincoln pidió voluntarios al país. Al punto siguió las banderas en la guerra. Apenas se convenció de que la libertad y la república no podian salvarse sino peleando por ellas, su vida perteneció á su patria. Siempre es difícil distinguirse en las filas, y mucho más para un joven imberbe, pero él logró que sus jefes le conocieran en los 18 meses que cargó el fusil.

El ejército de la Unión se retiraba por el valle del Virginia. Brigada tras brigada pasó por delante de una batería de 4 cañones que había sido abandonada. «Nosotros los arrastraeremos!» exclamó Mc. Kinley y, siguiendo su ejemplo, sus camaradas los arrastraron consigo. Encontrábase en lugar seguro, en su cuarto de sargento habilitado, á dos millas del lugar donde se daba la batalla de Antietam; su obligación era custodiar las raciones hasta que se las pidiesen. Los soldados pelean mejor cuando tienen lleno el estómago, y como esta era también la opinión del valeroso sargento, á la caida de la tarde dos carretas de mulas cargadas de víveres y café caliente se dirigieron, bajo un fortísimo fuego del enemigo, á las líneas avanzadas del ejército federal. El carretero de la primera y única carreta que llegó á su destino era el sargento Mc. Kinley. También él fué el oficial encargado de llevar á un regimiento colocado en peligrosa situación, la orden de reunirse al cuerpo principal. Creíase que nadie lograria atravesar con vida el frente enemigo. El mayor Mc. Kinley no vaciló un momento: pronto y bien llevó el mensaje y volvió al regimiento.

Estos incidentes de batalla, escogidos entre muchos, indican y distinguen al hombre no audaz, jactancioso ni violento, sino dotado del genio que aprecia instintivamente las situaciones y que se ajusta á ellas con serena confianza, obrando sin curarse de peligros personales.

El mayor Mc. Kinley ha nacido y vivido siempre en ese distrito del Ohio, colmena de industrias varias. Desde su temprana juventud contempló y sufrió la intermitencias de las temporadas de labor y ocio por que pasan los trabajadores de talleres y fábricas. Participó con sus camaradas de sus condiciones alegres de la vida cuando zumban los husos y vibran las máquinas al resplandor de las hornalias, y su corazón se ha oprimido de pena también sufriendo con hombres fuertes en busca del trabajo. Ha meditado profundamente en los problemas nacidos de tales hechos y buscando con ansiedad los remedios que aplicar á esas fluctuaciones que arrastran á ruina común al capital y al trabajo, al obrero y al patrón. El así llegó á convencerse de que la solución de los problemas industriales y la salvación de las industrias de producción americana, se encontraba sólo en una política proteccionista. Y tal como la unión y la libertad fueron la inspiración de su valor y sacrificios de soldado, el concepto de América para los americanos es ahora el principio activo de sus esfuerzos de ciudadano—*(La Nación).*

Máximas y pensamientos— La verdadera independencia consiste en estas tres palabras francesas que siempre he admirado: *Vivre de peu.* ¡Vivir con poco!: he aquí el mejor preservativo contra la esclavitud, y este precepto no se aplica sólo al vestido y á la alimentación, sino á muchas otras cosas.— *W. Cobbett.*

—El carácter de las obras humanas es la imperfección; y no hay filósofo, por grande que sea, sobre cuya tumba no se haya sentado la posteridad para criticarle sus errores, su ignorancia y sus contradicciones.—*C. Cantú.*

—La biblia es el libro de todos los siglos, de todos los pueblos, de todas las situaciones; tiene consuelo para todos los dolores; cánticos de alegrías para todos los placeres; verdades para todos los tiempos, y consejos para todos los estados.—*C. Cantú.*

– Los cantos populares son los archivos del pueblo; el tesoro de su ciencia, de su religión, de su teogonia y cosmogonia, de la vida de sus padres: de los fastos de su historia; la expresión de su corazón; la imagen de su interior en la alegría y el llanto, cerca del lecho de la esposa y junto al sepulcro. – *Herder.*

—Jamás se descubre mejor un hombre que sabe poco, que cuando habla mucho.—*Odín.*

—Las penas pasan como pasa el arroyo: fertilizando sus riberas.—*Ravignan.*

—El verdadero valor consiste en saber vencerse.—*Mme de Sevigné.*

—Educamos á las mujeres por medio del entendimiento; y debiéramos hacerlo por medio del corazón, porque ellas no saben bien sino lo que éste les enseña.– *Aimé Martin.*

—El instituto de la mujer equivale á la perspicacia de los grandes hombres.—*San Bernardo.*

—Las leycs de las sociedades humanas sólo pueden establecerse sobre las de la naturaleza.—*B. de Saint Pierre.*

Agradecemos—Algunos colegas, entre ellos *El Estudio* de Montevideo, *La Enseñanza Argentina* de esta capital, *El Litoral* de Corrientes, etc., han expresado sus votos por la prosperidad de este periódico en términos generosos, con motivo del cambio de dirección.

Dejamos constancia de nuestro agradecimiento.

Manera de medir el cansancio intelectual— El trabajo mental gasta mucho más y más pronto al hombre que el trabajo corporal.

Es que, entre otras cosas, el cansancio de los músculos avisa siempre que se abusa del esfuerzo corporal, mientras que es más difícil enterarse del abuso del esfuerzo cerebral y cuando se le quiere moderar, es ya tarde y el organismo se resiente todo.

Los hombres de ciencia á quien interesa personalmente el asunto, han buscado y hallado la manera de saber el tiempo durante el cual cada individuo puede dedicarse á un trabajo mental sin llegar á la fatiga.

Los sistemas que preconizan son tres:

Uno consiste en hacer sumas durante cinco minutos antes de ponerse á trabajar, y durante cinco minutos al cabo de cierto tiempo de trabajar, si durante los segundos cinco minutos se hacen muchas menos sumas que durante los primeros ó si salen varias de ellas equivocadas, es señal evidente de que hay cansancio mental y de que conviene interrumpir más frecuentemente con intervalos de descanso los períodos de trabajo.

Otro sistema se reduce á medir cada media hora la fuerza muscular durante el trabajo mental, pues sabido es que el cansancio del cerebro lleva aparejada la fatiga física. Por último, el tercer sistema, el más curioso, está basado en la teoría de que el cansancio del cerebro embota la sensibilidad de la piel.

Se oprimen las puntas de un compás de Weber (estesiómetro) sobre la frente, ó sobre la punta de la nariz ó sobre cualquier otra parte

del tegumento, y se va cerrando el compás hasta que no se sienta más que una de las puntas, aun cuando ambas se hallan apoyadas en la piel; la distancia que media entre las dos puntas indica el grado de fatiga mental del individuo. En la frente, por ejemplo, esa distancia suele ser de cinco milímetros cuando se está descansando, de nueve después de una hora de matemáticas.

La influencia del trabajo cerebral sobre la sensibilidad cutánea es la mejor prueba de que ese trabajo gasta y cansa más que el muscular.

Inédito de Sarmiento—En 1886, el general Sarmiento visitaba los baños termales del Rosario de la Frontera, buscando la reivindicación de su quebrantada salud.

Invitado por el señor Enrique Lona, que á la sazón residía en San José de Metan, hizo un paseo hasta este punto de la provincia de Salta, no habiendo podido llegar á la capital por falta de medios cómodos de locomoción.

Sarmiento pasó un alegre día en la residencia del señor Lona; y al despedirse, dejó escrito en el álbum de este caballero, el siguiente pensamiento:

«San Juan de Metan—Departamento de Salta—Julio 15 de 1886—D. F. Sarmiento, para recuerdo de sus habitantes, consigna en este álbum que, por gratitud á manifestaciones de simpatía habiendo venido á las Termas del Rosario para reparar *des ans l'irréparable outrage*, y no pudiendo alcanzar hasta Salta, llegó hasta este pueblo, teatro antes de la muerte de Avellaneda, hoy cabeza de ferrocarril, para mostrar que el sacrificio es semilla de planta fecunda.»

La exposición de Ginebra—La prensa pedagógica extranjera se ocupa con entusiasmo de la exposición que ha llevado á cabo la laboriosa Suiza en Ginebra, donde maravillan sus progresos alcanzados en el breve período de 1883, época en que se efectuó la exposición de Zurich, á 1895.

Consagremos nuestra atención, aun cuando no sea más que de una manera muy sintética, á la parte correspondiente á la enseñanza. Se ha patentizado allí, el ardiente anhelo y la noble y patriótica emulación de los 22 Cantones en que se divide la Suiza, para demostrar cada uno de ellos sus esfuerzos educacionales para resolver cumplidamente el arduo problema de la educación popular.

La parte de la exposición consagrada á la escuela abarca un espacio de 2,000 metros cuadrados, divididos en tres secciones.

La primera comprende:

a) Enseñanza pública y privada, desde la escuela infantil hasta la universidad;

b) Una sección histórica que abarca todo lo concerniente á la escuela suiza en el pasado;

c) Una clase modelo de escuela primaria hecha á semejanza de una escuela de Ginebra.

d) Una sala que contiene todas las leyes y los reglamentos escolares de los Cantones, además de los mapas gráficos de estadística.

La segunda sección está destinada al mobiliario y material escolar, y la tercera á las sociedades de sabios y sus colecciones, y á las publicaciones suizas de diferentes especies.

La parte más notable de la exposición escolar consiste en los trabajos hechos en la escuela por los alumnos, en las diferentes asignaturas de la enseñanza. Hay allí abundante materia para reflexionar sobre la metodología general y particular observadas en cada uno de los pasos de la escuela, y para excitar la maravilla de los amigos de la enseñanza ante los progresos alcanzados por los educandos en cada uno de los trabajos escolares.

Un emperador herrero.—Cuando Pedro el Grande estuvo en Istia, tomando las aguas minerales de este punto, solía visitar con frecuencia la célebre fundición de hierro de Werner Muller, en esa localidad. Tenía pasión por todos los ejercicios físicos y no tardó en hallar el trabajo que le gustaba en esos grandes talleres. Se ponía á trabajar á la par de los obreros y aprendices, y se puso tan práctico que el séptimo día de su estadía fabricó diez y ocho *pood* de barras de hierro.

Pocos días después el Czar llegaba á Moscou y encontrándose con el propietario de la fundición de Istia, le preguntó cuánto pagaba á sus obreros por *pood* de hierro batido.

Tres lopech ó un altin, fué la contestación.

El Czar entonces pidió los 18 altin que le correspondían, diciendo al propietario de la fundición que quería comprarse un par de botines que le hacían mucha falta, precisamente entonces, y como prueba le mostró los que llevaba puestos, á los que ya se les había cambiado la suela una vez, pero nuevamente estaban inservibles.

En el acto de recibir la plata se fué en su coche á una zapatería y se compró un par nuevo; después solía mostrarlos con cierto orgullo, como el producto de su propio trabajo manual.

Canje—Lo establecemos muy gustosos con las publicaciones *El Progreso* de Valparaíso (Chile), *El Investigador* de Uruguay (Entre Ríos), y *Revista Argentina* de esta capital.

El primero es órgano de la Sociedad de Maestros de Valparaíso y á juzgar por los dos números que hemos recibido, se trata de una publicación digna de la prensa pedagógica chilena.

Tiene el segundo como director propietario al conocido profesor señor Benigno T. Martínez, lo que es una garantía segura de éxito en medio del torbellino de periódicos y revistas que se suceden día á día en el país.

Revista Argentina cuenta entre sus redactores á varios jóvenes y maestros. Trae trabajos literarios y científicos y también se ocupa de educación.

A todos deseamos prosperidad y vida larga.

¿Cómo giran los planetas Venus y Mercurio?—Hasta 1860 se admitía sin contradicción que el planeta Venus daba una vuelta sobre su eje en 24 horas, próximamente, lo mismo que la tierra.

Mr. Schiaparelli, el célebre director del observatorio de Milán, fué el primero que negó aquel aserto hace algunos años; pero pasó bastante tiempo y astrónomos muy serios siguieron preguntándose si no era cierto que Venus y Mercurio efectuaban su movimiento de rotación en 24 horas.

Habían sostenido la afirmativa, Cassini en 1666 y Bianchini en 1726; y en 1840 el padre Vico en Roma fijó la duración de la rotación de Venus en 23 horas, 21 minutos y 24 segundos.

En el observatorio del monte Monnier, en Niza, Mr. Perrotin ha comprobado la exactitud de los datos obtenidos por Mr. Schiaparelli, y de los estudios hechos resulta que el planeta Venus no efectúa, como se decía, su movimiento de rotación en 24 horas sino en 225 días; tiempo igual al que emplea en su movimiento de traslación al rededor del sol.

Se ha comprobado igualmente que Mercurio tarda en dar la vuelta sobre su eje 88 días en lugar de 24 horas como se había venido repitiendo hasta ahora.

Esta sería la ocasión de recordar lo del «men-

tir de las estrellas,» cuando ha podido sostenerse por más de dos siglos un error de tanta monta con la autoridad de los sabios exploradores del cielo.

Una impresión de Schiller—Carolina von Wolzogen cuenta que el gran poeta alemán Schiller experimentó en un paseo, cerca de la quinta de Baubarch, una impresión muy singular: pasando por un sendero poco transitable y pedregoso, en medio de un monte de pinos, tuvo repentinamente la idea de que allí debía encontrarse un hombre enterrado. Poco tiempo después el gerente de la propiedad le manifestó que, en efecto, un cochero había sido asesinado en aquel mismo lugar hacia muchos años, y que allí estaba sepultado. (Del *Psych Studien*).

Cómo murió Napoleón I.—El día 21 de abril de 1821 Napoleón manifestó deseos de ver al Abate Vignali, y le preguntó:

—¿Sabe usted lo que es una capilla mortuoria?

—Sí, señor—contestó el sacerdote.

—¿Ha dirigido usted alguna?

—No, señor.

—Pues usted dirigirá la mia.

Napoleón explicó al Abate Vignali lo que debía hacer, y como notase cierto gesto en el médico Automarchi que le asistía, no ocultó su desagrado y le dijo:

—Creo en Dios y sigo la religión de mis padres. Luego añadió, dirigiéndose al sacerdote:—Nací en la religión católica, quiero cumplir con los deberes que impone y recibir sus consuelos.

Cuando el sacerdote se hubo retirado, Napoleón afeó á Antomarchi su incredulidad y le dijo.

—¿Cómo podéis no creer en Dios cuando todo proclama su existencia y todos los hombres de genio han sido creyentes?

Automarchi contestó que nunca había puesto en duda la existencia de Dios y que el Emperador se había equivocado respecto á lo que significaba el gesto que había sorprendido en su rostro.

—Sois médico, replicó Napoleón,—y luego añadió en voz baja:

—Esa clase de gente se atiene á la materia y no cree en nada.

A las dos de la tarde del dia 2 de mayo Napoleón llamó al Abate Vignali para confesarse. Después de la confesión, el héroe de Austerlitz y de Jena, el Capitán del siglo recibió humildemente el viático. La noche del 3 al 4 una violenta borrasca tronchó el sauce á cuya sombra solia guarecerse Napoleón. El 4 estaba en agonía; al amanecer del 5 de mayo la agonía tocaba á su fin y su cuerpo estaba yerto. Los labios del Emperador, que deliraba, pronunciaron estas palabras:—Cabeza de ejército.....—y entregó su alma á Dios.

Honor al mérito—En el número del 15 de Noviembre último trae el retrato del Dr. Evaristo G. Ciganda nuestro distinguido colega *El Estudio*, de la opuesta orilla.

Motiva esta manifestación del colega la patriótica actitud del Dr. Ciganda defendiendo el proyecto de ley de jubilación y pensiones al personal docente de la República Oriental, convertido en ley para honor del país hermano y de su iniciador.

La actitud del Dr. Ciganda ha merecido manifestaciones simpáticas de los maestros orientales por lo espontáneas y sinceras, de las que se ha hecho eco la prensa en general.

Por nuestra parte pensamos que el joven Dr. Ciganda ha demostrado patriotismo y talento en su patriótica actitud.

Uno de los que no desertan—Duro es el calificativo, pero no se nos podrá negar que es también muy merecido. Con él designamos á los que habiendo jurado consagrarse á la educación pública, vuelven á ésta la espalda apenas escalafonados puesto no siempre debido á los merecimientos) que frecuentemente lo hubieron de su audacia de esa política que, á cambio de sumisión, ofrece destinos rentados.

Muy lejos de pertenecer á esta clase de maestros, no obstante que su clara inteligencia le habría ofrecido amplios horizontes fuera de la enseñanza en el foro ó en la política del país, el doctor José Bianco, en carta que tenemos á la vista, nos dice lo siguiente que aplaudimos con entusiasmo, porque su actitud, fuera de beneficiar á la enseñanza, á la que desde hace tiempo presta valioso contingente, significa una protesta contra los degenerados que no fueron capaces de penetrar la grandeza de la escuela, valiéndose, en cambio, de su título profesional como de un recurso, de un *modus vivendi*, para *llegar arriba*, y nada más.

Léase, pues, lo que dice el Dr. Bianco:

«Aunque tarde, por un montón de pequeños inconvenientes, cúmpleme acusar recibo de su gentil invitación para colaborar en La Educación. Vinculado como estoy á esa revista desde larga fecha, Vd. tendrá mi concurso en su empresa en la medida de mis posibilidades.

Libre de mis estudios universitarios, vuelvo á mis primeros amores - la enseñanza pública—con el firme propósito de no tener otras veleidades en el futuro que las que determinan la lucha por la existencia, que es áspera y ruda para los que tenemos que rehacer los instrumentos de trabajo que la metafísica nos proporcionara en la edad asimilativa.»

Anécdota de la revolución francesa—Durante la revolución, iba á entrar en París el Marqués de Saint Cyr; los que guardaban la puerta le preguntaron su nombre.

—Soy el *señor Marqués de Saint Cyr*—respondió él.

—Ciudadano—le replicó el guardia—eso de *señor* ya no se estila en Francia.

—Tienes razón; soy el *Marqués de Saint Cyr*.

—Ciudadano, la revolución abolió los marquesados.

—También es verdad: soy, pues, *de Saint Cyr*.

—Ciudadano, ya no hay *de* antes del apellido.

—La razón te sobra; no soy más que *Saint Cyr*.

—Ciudadano, la nación ha suprimido los santos.

—En efecto, y siendo así, sólo me llamo *Cyr*.

—Ciudadano, en Francia ya no hay *Sire*: no hay más que ciudadanos republicanos y libres.

—Pues entonces soy un *ciudadano francés* sin nombre, pues no me queda partícula alguna del mío.

—Sí así es, pase.

Quizá pudiera tener aplicación esto, en muchas jóvenes democracias.

La política del alma—El alma es una verdadera República.

El gobierno es popular, electivo, alternativo y responsable.

El poder público reside en la *Inteligencia*, en la *Voluntad*, y en la *Conciencia*: es decir, la Inteligencia legisla, la Voluntad ejecuta y la Conciencia, como tribunal inapelable, administra justicia en toda la extensión del territorio.

El poder municipal reside en los sentidos, los cuales ejercen su autoridad bajo la dependencia

inme Escuelas Pias, discípulos é imitadores del cé-
ca. re padre Péndola.
q- así todos los que más se han distinguido en
cul
di , desde su aparición en el teatro de los hu-
anos conocimientos, han pertenecido al estado
clesiástico.

Miscelánea—El número de mujeres abogadas de los Estados Unidos es, poco más ó menos, de 200; hay entre ellas varias que pueden gestionar ante el Tribunal Supremo. El número de doctoras es mucho mayor.

—Una tonelada de agua del Océano Atlántico evaporada produce 81 libras de sal: una tonelada de agua del Pacífico 76 libras; y de los océanos Artico y Antártico, 85 libras la tonelada, mientras que el mar Muerto produce 187 libras.

—Las abejas en 1. isla de Guadalupe no tienen panal, pero depositan la miel en «vejigas» próximamente del tamaño de un huevo de gallina. Estas curiosas abejas son pequeñas, de color negro y carecen de aguijón.

—Hace poco tiempo que un representante del gobierno japonés contrató en Londres una instalación eléctrica para un palacio del Japón. Actualmente funcionan una media docena de instalaciones similares, reproducciones perfectas del original, construidas en el Japón por obreros japoneses sin ninguna ayuda del extranjero.

—En las excavaciones practicadas últimamente en Egipto han sido halladas varias arpas en las tumbas; algunas tienen las cuerdas intactas y y producen sonidos muy claros después de un silencio de tres mil años.

Miranda en la Carraca—Tribuna, lira y pinceles, todo ha contribuido gloriosamente á solemnizar el centenario del Generalísimo don Francisco de Miranda, precursor de la independencia de Hispano América. Caracas, la patria del héroe y mártir, ha celebrado una exposición digna de cualquiera capital europea, y en esa exposición ha figurado, descollante, el cuadro de nuestro insigne pintor Arturo Michelena, que representa á Miranda en la ominosa prisión de la Carraca, á donde le sumieron la venganza ruin de España y la infame deslealtad del isleño Monteverde, después de una solemne capitulación, en la cual el ilustre guerrero venezolano, acostumbrado á tratar con las altezas del valor, creyó que la espada hace hidalgos, y por tal tomó á aquel bandolero galoneado.

El cuadro de Michelena es, según se ve en el magnífico grabado de *El Cojo Ilustrado,* una obra magistral. El héroe está recostado en su lecho de presidiario; la noble cabeza que abrigó los pensamientos grandiosos de Libertad y Patria, apoyada en la mano que esgrimió acero fulgurante en campos de dos mundos y en victorias históricas. El semblante está ceñudo, como un cielo tempestuoso; todas las maldiciones del honor militar hollado, todos los desprecios del sentimiento caballeresco ofendido, están allí trazados por surco de olímpica ira en esa frente que sombrearon lauros; y en los ojos, profundamente elocuentes, con mirada que traspasa los muros de la ergástula, y salva la tierra enemiga, y atraviesa el mar lejano, y va á fijarse en los altos montes donde la Patria prepara el ciclón de su definitiva campaña,—ha puesto el artista la visión misteriosa de la esperanza.—*N. Bolet Peraza.*

Monumento á Víctor Hugo—La obra póstuma del poeta—Un redactor de *Le Gaulois* de París pidió á Paul Maurice datos sobre el monumento á Víctor Hugo, que en 1900 será elevado en la plaza que lleva su nombre.

M. Maurice ha respondido:

—El monumento de M. Barrias representará á Víctor Hugo sobre un peñasco—roca de Guernesey—rodeado de cuatro figuras alegóricas. Cuatro bajos relieves completarán el monumento, que será en granito y en bronce. El poeta mirará hacia el arco de triunfo.

—Debiendo tener lugar la inauguración del monumento en 1900 ¿no hará usted en esta ocasión una publicación especial de Hugo?

—No he reflexionado en ello. Después de la muerte de Vackerie estoy un poco desalentado. Creo, sin embargo, que á esa fecha tendré ya terminada la publicación de la obra póstuma de Víctor Hugo.

Después de algún tiempo daré á la publicidad un volumen, el primero, de la correspondencia. En él se encontrarán cartas de Víctor Hugo á Saint-Beuve, de verdadero interés; las debo al vizconde de Spoelberch de Lovenyoul, quien me ha enviado una copia muy fiel. Ese primer volumen será como la juventud de Víctor Hugo, pues no irá más allá de 1830.

—Fuera de la correspondencia ¿queda algo por publicar?

—Apenas tres volúmenes. Uno de ellos se intitulará *El Océano*, en el que habrá un poco de todo. El segundo será un libro de filosofía: *Les profondeurs.* Nada he resuelto todavía respecto al tercero.

Cumple años de Verdi.—Verdi, el gran músico italiano, que desde muchos años reside en París acaba de cumplir *ochenta y cuatro años.* En ocasión de su cumple años ha recibido numerosísimas felicitaciones de sus compatriotas; y todos los diarios de Italia le dedican hermosos artículos, recordando muchas curiosas escenas y anécdotas de la vida del gran maestro.

Un diario ha publicado el detalle inédito del rechazo oficial de que fué objeto el autor de *Falstaff* y de *Otello,* cuando á la edad de 19 años pretendió ingresar al Conservatorio de Milán, sin que esto fuera motivo para decidirlo á abandonar la música, porque, conocedor de la injusticia de que fué víctima esa vez sabía que ésta no constituía una sentencia inapelable.

El gran maestro, aunque anciano ya, se conserva aún fuerte y goza de buena salud.

Dios guarde todavía muchos años á ese notable é inspirado maestro!

Algunas máximas de Epicteto.—El comienzo de la filosofía es conocer nuestra debilidad y nuestra ignorancia y los deberes necesarios é indispensables.

¿Por què cuestionar con gentes que no se rinden á las más evidentes verdades? Estos no son hombres sino piedras.

La grandeza del entendimiento no se mide por la extensión; se mide por la verdad y certeza de las opiniones.

Si quieres adelantar en el estudio de la sabiduría, no temas en las cosas exteriores pasar por imbécil é insensato.

La respuesta de un aldeano.—Siempre son bien empleados el tiempo y el dinero que cuesta la educación, Así nos lo da á entender la ingeniosa respuesta que dió un aldeano á una persona que le preguntaba sobre el empleo que hacía del dinero que ganaba con su trabajo.—Lo divido en tres partes, contestó el anciano: con la primera pago mis deudas; la segunda es para el gasto de mi

…ba mandado
…número de trajes,
…aque los niños cuyos
…recursos suficientes para
…mente vestidos en los próxi-

…rio al dar cuenta de los exámenes
…rmal de Maestras trae lo siguiente:
…as se hallan á la espectación pú-
…os salones especiales de este esta-
…señanza, una variedad de obras
…onadas por las alumnas de los
…n normal.
…sisten en camisas de hombre con
… de hilo y bastillas, toda clase
… de señora bordados en blanco,
…añuelos, mesitas bordadas, muebles
…rdados en seda, ajuares bordados,
…ras bordadas, juegos de muebles
…dos y tapizados, perezosas, porta
…os, almohadones bordados en se-
…cos de importancia artística y una
… de mano.
…elina F. de Day ha dirigido estos
… año.
…maestros de Salta. Desde el 1º
… tendrán un aumento de 10 %
…ciones anteriores por moción del
…entino M. Serrey.

…público—LA EDUCACION combatió
…to de la Lotería de Beneficencia; y
… la sencillísima razón de que la
…mbatir el juego, cualquiera sea la
… presente.
…oculta que el juego de la lotería va
…omando un incremento considerable, á tal punto
que el pueblo se acostumbra á mirar como ordina-
rios y correctos ciertos hechos que, á no mediar
cierta atmósfera los condenaría.

Es así que en diarios de una provincia andina
leemos una extensa noticia en que se da cuenta
de la formación de una *sociedad para especular
con la lotería*. Y el referido diario no sólo no cen-
sura á estos jugadores asociados, sino que da
cuenta de ello con mucha naturalidad *et in ex-
tenso*.

Ya es tiempo de que se reaccione contra esta
funestísima práctica que sanciona la indiferencia
en presencia de grandes peligros. Invitamos á los
grandes diarios á iniciar una campaña contra el
juego que las leyes condenan en privado y que se
permite en público, sin embargo.

Un Edison francés—M. León Bollée, joven de
35 años de edad, ha presentado al Instituto de

…división, …
…etc.
En tres segundos ha he…
Multiplicar …
por 8,688,11…

Se compone de 4.000 piezas de acero…
describir cómo funcionan estas multiplic…
sería tarea larga y difícil de explicar.

Como resultado práctico, basta este hecho:

En una gran administración rentística, la má-
quina de calcular ha hecho en 6 horas una canti-
dad de operaciones que habrían demandado el tra-
bajo de cuatro empleados durante un año.

Tiros fotográficos.—Sábese que el Emperador
de Alemania ha usado con éxito maravilloso, en
una de sus últimas cacerías, un rifle fotográfico.
Dicho rifle lleva una pequeña cámara automática
en la cual se expone una placa en el momento de
hacer el disparo. La placa se revela inmediata-
mente en un baño portátil y el retrato indica en-
tonces si el animal ha sido alcanzado por el pro-
yectil, evitando en caso contrario que el cazador
se moleste en inútiles pesquisas.

Limpieza de las manos—Nada hay más sucio
ni peligroso en nuestro cuerpo que las manos: pó-
nense en contacto con todo lo que está á su alcan-
ce: el pasamanos de la escalera, las correas, los
boliches, las barandillas de los tranvías, ómnibus,
balcones, etc., etc., y frecuentemente damos la
mano á individuos que no sabemos lo que traerán
en las suyas. Los aficionados á libros pasanse ho-
ras enteras revolviendo montones de sucios y vie-
jísimos volúmenes en cuyas manoseadas pastas no
se aloja nada bueno. Preocupémonos, pues, en
provecho de nuestra salud y de nuestra vida, de
evitar un contagio que pudiera sernos de fatales
consecuencias.

La receta no puede ser más barata. Nos lavare-
mos muy á menudo las manos con jabón, y, como
desinfectante, echaremos después en ellas un poco
de la preparación siguiente:

Acido bórico	15 gramos
Alcohol	100 »
Agua	3 litros

Procurando no secarnos la manos demasiado
pronto, para que el antiséptico haga su efecto.

La ropa interior y la salud—Cuando una per-
sona tiene más ó menos alterada la sangre por
cualquier enfermedad, no es difícil reconocerlo en
las prendas de uso interior que gaste y en sus sá-
banas. El hilo y el algodón en contacto con la
piel de un enfermo de sangre viciada, por bien
que se laven, nunca vuelven á adquirir la blancu-
ra ni la limpieza primitivas; siempre quedan ama-
rillentos, más obscuros, en los puntos que más to-
caron al cuerpo.

Con arreglo á algunas observaciones sobre este
particular establecidas, se ha podido comprobar,

Miscelánea—El número de mujeres abogadas en los Estados Unidos es, poco más ó menos, de 200 hoy, entre ellas varias que pueden gestionar ante el Tribunal Supremo. El número de doctoras es mucho mayor.

—Una tonelada de agua del Océano Atlántico contiene [illegible] libras de sal disuelta; de agua del Pacífico [illegible] libras; y del Océano Ártico y Antártico, [illegible] que [illegible] mar. Mediterráneo produce [illegible]

—Las abejas [illegible] ciente.

—*Truth*, periódic[illegible] al hablar de Mr. But[illegible] cico y geólogo ha encon[illegible] inéditos del barón de Hum[illegible] de muchas cosas curiosas res[illegible] América del Sur, y que en este escri[illegible] ocuparse de Colombia, dice:

«Que es una lástima que los sabios no hagan á tiempo muchos estudios que debieran hacerse en esta privilegiada región, donde se encuentran fuentes inmensas de riquezas para la ciencia, la que desaparecerá muy pronto del mapa del mundo.

Que esa hermosa tierra, que él tuvo la fortuna de visitar, y en donde cree estuvo el Paraiso Terrenal de que hace mención la Biblia, sin embargo de las grandes cordilleras, los más grandes volcanes, los más gigantescos árboles y la vegetación más vigorosa del mundo, existe sobre una costra ó capa muy delgada relativamente, que debe, dentro de pocos años, romperse y hundirse para siempre, formándose allí un gran lago ó mar.

Que, según estos estudios, no pasará el siglo XX sin que esto suceda.

Que como señas precursoras de la catástrofe, las tierras irán bajando poco á poco, de manera que sus climas tendrán cambios notables, las estaciones serán cada vez más largas, las aguas se irán perdiendo absorbidas por ese gran hueco y los temblores parciales se irán sucediendo á cortos intervalos.»

El secreto de la belleza—Ha llegado á Nueva York una italiana que trae revuelto al mundo femenino, y que además está haciendo grandísima fortuna.

Es que ha descubierto la manera de hacer idealmente bellas á las lindas y de mejorar en extremo á las más feas. No sé si habrá exageración en lo que se afirma de los resultados obtenidos por esta nueva hada; pero no cabe desconocer que hay un gran fondo de verdad en su doctrina.

¿Qué constituye la belleza femenina? No es seguramente la corrección de líneas del rostro, pues hay caras perfectas á los ojos del estatuario. La belleza es la expresión, y en este principio se funda la teoría de la nueva maga.

Si una persona está triste, ó contrariada, ó violenta, el estado interior de ánimo se refleja en el aspecto exterior de su fisonomía. Por el contrario, el contento, la alegría, el triunfo, vuelven radiosos los rostros más ingratos.

Pues bien, supóngase á una persona que pase dominada por una pasión deprimente muchos meses: las facciones, que han reflejado la situación interior, acaban por adquirir cierta rigidez, los músculos ciertas actitudes permanentes que dejan ya en la cara huellas indelebles ó poco menos: la persona se afea.

á Víctor Hugo, que en 1900 [illegible] en que lleva su nombre.

M. Maurice ha respondido:

—El monumento de M. Barrias representará á Victor Hugo sobre un peñasco rocoso, [illegible] sey—rodeado de cuatro figuras alegóricas—y [illegible] tro bajos relieves completarán el monumento, que será en granito y en bronce. El poeta [illegible] cia el arco de triunfo.

—Debiendo tener lugar la inauguración [illegible] numento en 1900 ¿no hará usted en esa ocasión una publicación especial de Hugo?

—No he reflexionado en ello. Después de la muerte de Vacquerie estoy un poco desanimado. Creo, sin embargo, que á esa fecha tendré ya [illegible] la publicación de la obra postuma de Mi[illegible]

He de algún tiempo daré á la publicidad [illegible] que trae [illegible] el primero, de la correspondencia [illegible] Y de ahí deducirán cartas de Victor Hugo [illegible] coquetería inteligente, pero interesa, las debo al [illegible] ra nunca por sus cercanos, envoyé, quien me ha [illegible] afearlas. Para ser hermosa, [illegible] primer volumen [illegible] tiempo la belleza no hay mejor [illegible] casta, dulce y buena.

Sobre la lectura—Hay poetas [illegible] la algo por tenciados á usar de la voz medi[illegible] Nuñez de Arce en España y Ri[illegible] ellos se [illegible] nosotros. A algunos, como á Cam[illegible] poco de co[illegible] viene la grave y la media: otros [illegible] fía: *Les pro*[illegible] ra, pueden con la voz alta y la [illegible] respecto al [illegible] tez, frescura y elegancia á su [illegible]

El gran lector Legouvé, á q[illegible] el gran [illegible] de estudiar y de recomendar [illegible] residen en París [illegible] tos quieran leer en público, dice [illegible] los. En ocasión pero elegante libro: [illegible] merosísimas

«Me atrevería á comparar las [illegible] todos los días caballería de un ejército, reservad[illegible] ción, recorques brillantes, para las cargas á [illegible] dotas de la mo modo que las notas bajas, á [illegible] tiene por objeto los golpes de f[illegible] dadero nervio de un ejército, [illegible] que cuenta más un táctico, el [illegible] años pro[illegible] plea, es la infantería. Pues bien, [illegible] es la voz media, y el primer pr[illegible] la lectura es, por lo tanto, la s[illegible] voz media.»

Nada hay más propio para des[illegible] lector, á un narrador, á un orad[illegible] ya, se cons[illegible] de las notas altas. Son tan frágil[illegible] tas, que el abuso de ellas cansa la [illegible] ge; tiga pasa, como le sucedió una v[illegible] errye. las sienes al cerebro; la inteligen[illegible] El extra y no se continúa un discurso lóg[illegible] que se improvisando, ó la pieza de lectura se concluye con desaliento y monotonía.

¡Se tiene que saber hasta cómo se respira durante la lectura! Por eso el gran artista Stockhausen decía después de grandes éxitos; mi secreto consiste en que sé aspirar y respirar.

¿En qué consistía el gran talento del actor Dorival? En tomar, dice Talma, sus aspiraciones antes de que hubiese espirado enteramente el aire de su pecho; y á fin de disimular al público estas aspiraciones repetidas que habrían cortado el discurso é interrumpido la corriente misma de la emoción, las colocaba especialmente en la *a*, la *e* ó la *o*, es decir en los lugares en que abierta ya la boca, permite aspirar ligeramente sin que el auditorio lo note. Un actor hábil, y un lector con mayor razón, según el gran maestro no tiene derecho de perder su aliento más que por un efecto del arte.—*Juan de Dios Peza.*

BIBLIOTECA NACIONAL DE MAESTROS

ENERO 1° Y 15 Y FEBRERO 1° DE 1897 REPÚBLICA ARGENTINA AÑO XI—NÚMS. 247, 248 Y 249

LA EDUCACIÓN

PERIODICO QUINCENAL

Solo se aprende á hacer el bien haciéndolo. Cada niño ú hombre sabe tanto como sea el bien que ha realizado

Los únicos medios educativos son las acciones y las obras productivas.

FUNDADORES:
J. B. ZUBIAUR, C. N. VERGARA Y M. SARSFIELD ESCOBAR

Director: PEDRO A. TORRES
Administrador: PABLO M. PERALTA

1896-97

PROGRESOS Y PERSPECTIVAS

Aunque con cierta amplitud ofrecemos en otro lugar el movimiento escolar del año, queremos apuntar aquí los puntos descollantes, lo más digno de ser mencionado en concepto nuestro.

Siempre hemos pensado que tratándose de un país como el Argentino, de crecimiento portentoso, cuna de grandes hombres y en una situación privilegiada como pocos en el mundo, debe esperarse frutos que correspondan á tales calidades en artes, industrias, ciencias, etc., debiendo considerarse anormal todo período de tiempo en que los hechos demuestren pobreza, raquitismo, inferioridad en las manifestaciones de la actividad de la república.

El año 1896, si bien no satisface completamente las grandes aspiraciones nacionales, ofrece progresos de consideración, aunque parciales en lo que respecta á la enseñanza pública.

En el mes de Enero, se celebró un Congreso sobre trabajo manual, bajo la presidencia del señor Ministro de Instrucción Pública, que ha tenido influencia poderosa en el progreso de esta enseñanza, pues en un solo año se ha hecho más por élla en todo el país, que en los 15 últimos.

Los talleres se multiplican en la capital y en las provincias; los más distinguidos propagandistas son consultados y solicitados para dirigir los trabajos y profesores de todas partes visitan los sitios donde la enseñanza manual está más difundida, trabajan en sus talleres, se familiarizan y compenetran de sus preciosas ventajas y vuelven á sus pueblos á contagiarles su entusiasmo y fe en el triunfo. Al paso que lleva, la difusión de la enseñanza manual no habrá escuela que no tenga su taller en muy poco tiempo más. Al lado del libro y del mapa, estará el banco del carpintero, la sierra, el cuchillo y la madera, que irán perdiendo paulatinamente su actual tosquedad, en el espíritu público, con la destrucción de prejuicios sociales y falsos.

Corrientes ha seguido á la vanguardia de los progresos educacionales. La acción popular sembrando escuelas y levantando casas para las mismas. Los maestros trabajando entusiasmados conforme al principio *dirección* y *libertad*, que informa su enseñanza, han llegado por transformaciones sucesivas á la escuela que produce, no sólo objetos, muebles y vestidos, sino el ciudadano-obrero de un país democrático. Y debemos nombrar aquí al distinguido impulsor de ese gran movimiento en pró de la escuela primaria, trabajador tan infatigable como hábil, el doctor J. Alfredo Ferreira, Director General de Escuelas de Corrientes.

También Córdoba ha dado muestras elocuentes de que, reaccionando sobre su pasado deprimente, marcha á conquistar el puesto perdido. En muy poco tiempo reformas é iniciativas muy plausibles se han producido, que han colocado á esta provincia entre las avanzadas por sus progresos escolares.

La Capital federal ha proseguido la vía en que está encarrilada hace algunos años, sin entrar de frente en la era de las reformas que se necesitan y de las iniciativas que le corresponden como corazón del país.

Tucumán con Santa Fe y Mendoza merecen mencionarse. En la primera, como en las otras dos, no faltan excelentes obreros que al fin del año y durante él han dado frecuentes pruebas de su labor fecunda.

En el resto del país, á las tintas claras suceden ó acompañan las obscuras, hasta llegar á sitios donde el cuadro es ni apenas distinto. Exceptuando algunas provincias donde la educación se muestra estacionaria la situación de la escuela primaria llega á la aflicción y nosotros hemos llenado el deber en el Retrospecto de señalar bien, aunque sin cargar el colorido, las secciones de la república donde nada se ha hecho y donde nada se hace, con olvido injustificable de las grandes responsabilidades que los gobernantes de esos estados hanasumido.

En el año último, las gobernaciones han realizado progresos considerables si se comparan sus especiales condiciones de viabilidad, población, comercio, etc., con las demás secciones.

El año 97 no se presenta tan despejado como para aventurar juicios sobre lo que puede esperar la escuela primaria de él.

Es conocida nuestra opinión para que haya necesidad de repetirla. Ni la situación política, ni el estado económico, ni la escasez de personal ó su falta de competencia, ni ninguna otra semejante, serán dificultades capaces de llevar al fracaso ó hacer peligrar el éxito conquistado en educación ni impedir su conquista, si los gobernantes tienen el tino de llevar á la presidencia de los Consejos de Educación profesores fervorosos y preparados, escasos si se quiere, pero no tanto que falten algunos en la capital y en las provincias.

Y pronto ha de llegar el día, tenemos fe grande en ello, en que los distintos Estados de la Confederación tengan al frente de su enseñanza popular, varones de la avanzada estirpe que en diferentes épocas y lugares supieron levantar bien alto el crédito y fama de la Escuela argentina. Esto debemos esperar del pueblo de las grandes energías en la paz como en la guerra, porque es exigencia pública cada vez más sentida y porque está en correspondencia con los progresos de todo orden realizados por la república en los últimos años.

LA ENSEÑANZA EN 1896

EN LA REPÚBLICA ARGENTINA

CAPITAL, PROVINCIAS Y GOBERNACIONES

LO HECHO Y LO QUE SE ESPERA

LA ACCION OFICIAL Y LA POPULAR

Dos palabras por vía de introducción

Sin detenernos en obstáculos y sacrificios de todo género para un trabajo que por primera vez lleva á cabo La Educación, nos decidimos, en el momento de repartir la última entrega, á ofrecer á nuestros lectores un Retrospecto que permitiera contemplar, aunque dentro de grandes lineamientos, el cuadro general y particular de la tarea realizada el año 1896.

Trabajo hecho en corto tiempo, luchando con la falta de elementos de información, no obstante haber solicitado oportunamente el concurso de profesores de las provincias, le falta mucho para ser una crónica completa, indudablemente. Pero ha de permitir á propios y extraños que la lean darse una idea de lo que en la República Argentina se hizo el año último y de lo que se espera en el momento en que es redactada.

Poco nos hemos detenido en las deducciones á que se prestan los datos estadísticos en conjunto y comparados. Estos los hemos ido obteniendo poco á poco y ha habido, no obstante el retardo con que aparece la Revista, la gran lucha con el escaso tiempo, que se explicarán nuestros lectores, teniendo en cuenta que La Educación no puede costear todavía verdaderos corresponsales en las provincias ni tener en su redacción las dependencias que hacen tarea fácil relativamente una semejante tratándose de grandes diarios como *La Nación* y *La Prensa*, por ejemplo.

La capital, empero, como cada provincia y las gobernaciones, tiene su espacio especialmente dedicado en esta crónica, donde puede verse toda su obra con la exactitud y amplitud posible.

Después de las experiencias recogidas y conocido el juicio de los lectores, hemos de repetir anualmente la tarea de presentar un retrospecto de la obra educativa á nuestros suscriptores con las perfecciones y mejoras sucesivas y posibles.

DATOS GENERALES

Inscripción, asistencia media y presupuestos

ESTABLECIMIENTOS NACIONALES

ENSEÑANZA SECUNDARIA, PROFESIONAL Y UNIVERSITARIA

No dejan de ser sensibles, aunque muy parciales, los progresos que las cifras demuestran sobre el año último; aquí nos proponemos presentarlas en conjunto, para ocuparnos después en particular al revistar cada sección.

La inscripción fué de 308,344 niños, tomando por base el segundo cuatrimestre del

año, que es el que representa el máximun de inscriptos.

La asistencia media alcanzó á 199,724. Descompongamos ambos guarismos, presentándolos en cada una de las secciones en que se divide la República:

Secciones	*Inscripción*	*Asistencia media*
Capital Federal	46,492	38,073
Buenos Aires	59,262	42,798
Santa Fe	24,722	18,885
Entre Ríos	21,849	17,035
Corrientes	12,874	11,332
Córdoba	22,253	15,694
Santiago del Estero	7,545	5,926
Tucumán	19,442	11,701
Salta	5,814	3,508
Jujuy	3,191	2,554
Catamarca	8,599	6,529
Rioja	4,646	3,824
San Juan	9,898	5,743
Mendoza	10,804	8,343
San Luis	7,206	5,041
Gobernaciones	3,747	2,738

El número de escuelas fiscales ha sido de 2634 con un personal de 7436 maestros.

El presupuesto de educación arroja un aumento de $ 628.848 sobre el de 1895. He aquí un cuadro comparativo:

Provincias	*1895*	*1896*
La Nación (1)	7.754.445,—	$ 7.754.415
Buenos Aires	3.256.624,—	» 3.539.403
Santa Fe	900.960,—	» 886.980
Entre Ríos	462.400,—	» 499.400
Corrientes	298.135,—	» 319.110
Córdoba	368.640,—	» 366.240
Santiago	143.660,—	» 143.660
Tucumán	306.300,—	» 364.920
Salta	250.560,—	» 250.560
Jujuy	62.396,—	» 69.960
Catamarca	111.800,—	» 217.538
La Rioja	56.280,—	» 104.640
San Juan	190.140,—	» 173.944
Mendoza	359.289,47	» 459.418
San Luis	127.720,—	» 128.200
Total	14.649.549,47	$ 15.278.398

En 16 Colegios Nacionales, distribuidos en la capital y provincias, se imparte la enseñanza llamada secundaria, con un personal de 570 profesores y una asistencia de 3219 alumnos.

Las Escuelas Normales Nacionales, en número de 36, clasificadas en una de profesores y 2 de profesoras en la capital, una id en el Paraná, 9 mixtas de maestros y maestras, 11 de varones y 12 de mujeres. Fuera de las nacionales hay en Santa Fe, Entre Ríos y Corrientes escuelas normales provinciales y en esta capital una particular.

Del análisis de los diversos presupuestos de enseñanza secundaria, superior, especial y normal, se desprende lo siguiente: cada alumno de los colegios nacionales, cuesta mensualmente al pueblo de la República, $ 49.25, y cada alumno de las escuelas normales de profesores 140 $ (ó sea cerca de cinco pesos diarios). Cada alumno de las escuelas normales mixtas, cuesta 122 $ al mes, y cada alumna de escuela normal de maestras 88 $.

Antes de ocuparnos de otros establecimientos de enseñanza especial y de la universitaria, insistamos algo mas sobre las Escuelas Normales y Colegios Nacionales de cada provincia.

—En la capital hay tres escuelas normales: una de profesores y dos de profesoras. La primera contó con 54 profesores y 120 alumnos inscriptos en los cursos. De las segundas, la que dirige la señorita Gramondo, tiene 56 profesoras y 105 alumnas y la de la señorita Menéndez 41 profesoras y 24 alumnas.

El Colegio Nacional está dividido en Casa Central y secciones Sud y Norte. La primera contó con 124 profesores y 1026 estudiantes; la sección Sud con 30 profesores y 326 alumnos y la sección Norte con 28 profesores y 195 alumnos.

—En La Plata funciona una Escuela Normal Mixta, que tuvo 30 profesores y 50 alumnos-maestros y 393 en la escuela de aplicación.

La de Mercedes, mixta, como todas las de la provincia de Buenos Aires, tuvo 26 profesores, 39 alumnos normales y 193 en la escuela de aplicación.

En el Azul, profesores 26, alumnos 24 y 275 respectivamente.

En Dolores, 26 profesores, 43 y 309 alumnos

En San Nicolás, 26 profesores, 28 y 288 alumnos.

El Colegio Nacional de La Plata tuvo 36 profesores y una asistencia de 218 estudiantes.

—La Escuela Normal Mixta del Rosario ha tenido 30 profesores, 51 alumnos en los cursos y 333 en la escuela anexa.

La de Esperanza (mixta también) tuvo 30 profesores, 29 alumnos normales y 261 en la escuela de aplicación.

Las demás escuelas normales de Santa Fe son provinciales y se distinguen por sus progresos y laboriosidad.

El Colegio Nacional del Rosario tuvo 36 profesores y 171 estudiantes.

—La Escuela Normal de Profesores del Paraná (mixta) tuvo un personal de 49 profesores, 116 alumnos-maestros y 470 en la escuela de aplicación.

La Escuela Normal del Uruguay, mixta también, pero de Maestros, ha tenido 29

(1) Comprendiendo las gobernaciones nacionales.

profesores, 80 alumnos normales y 473 en la anexa.

El Colegio Nacional del Paraná tuvo 23 profesores y 94 alumnos.

El del Uruguay 37 profesores y 80 alumnos.

—Las escuelas normales de Corrientes ofrecen los datos siguientes: la de varones 24 profesores, 40 alumnos-maestros y 257 en la escuela de aplicación y la de niñas 29 profesores, 50 alumnas-maestras y 369 de aplicación.

El Colegio Nacional de Corrientes ha tenido 23 profesores y 159 alumnos.

—En Córdoba la Escuela Normal de Varones tuvo 24 profesores, 23 alumnos normales y 270 de aplicación.

La de Río IV (mixta) tuvo 26 profesores, en el curso normal 29 alumnos y 203 en la escuela de aplicación.

El Colegio Nacional de Córdoba tuvo 36 profesores y 224 alumnos.

—La Escuela Normal de varones de Santiago ha tenido 24 profesores, 30 alumnos normales y 318 en la escuela de aplicación.

La de niñas 29 profesores, 38 alumnas-maestras y 357 alumnas en la escuela de aplicación.

El Colegio Nacional 22 profesores y 84 alumnos.

—En Salta la Normal de varones tuvo 24 profesores, 23 alumnos-maestros, y 347 de aplicación y en la de niñas las cifras respectivas fueron 29,—24—y 269.

En el Colegio Nacional el número de profesores fué de 27 y el de alumnos de 83.

—En Tucumán la Normal de Varones tuvo 24 profesores, 31 alumnos normales y 180 de aplicación. En la de niñas las cifras respectivas fueron 29,—54—y 396.

El colegio ha tenido 27 profesores y 151 alumnos.

—En Jujuy la Escuela Normal de Maestros tuvo 24 profesores, 23 alumnos normales y 197 de aplicación, las respectivas cifras son en la de maestros 27,—26— y 40. (1)

El Colegio Nacional, 19 profesores y 36 estudiantes.

—La Normal de Varones de Catamarca tuvo 24 profesores, 34 alumnos-maestros y 180 de aplicación. En la de niñas 29,—44 —y 345 fueron las cifras respectivas.

El Colegio Nacional con 22 profesores y 78 alumnos.

—En la Rioja la Normal de varones con 29 profesoras, 21 alumnas-maestras y 21 de aplicación.

El Colegio Nacional 19 profesores y 38 alumnos.

(1) La falta de local disminuyó la inscripción considerablemente.

—La Normal de Varones de San Juan con 24 profesores, 34 alumnos-maestros y 341 de aplicación. En la de niñas las cifras respectivas han sido 29,—41—y 318.

El Colegio Nacional con 22 profesores y 95 alumnos.

—En Mendoza la Normal de Niñas con 29 profesoras, 49 alumnas-maestras y 379 de aplicación. (1)

El Colegio Nacional con 22 profesores y 150 alumnos.

—La Escuela Normal de Maestros de San Luis ha tenido 29 profesores, 58 alumnas normales y 260 de aplicación. (2)

El Colegio Nacional tuvo 24 profesores y 96 estudiantes.

Dos escuelas de Comercio sostiene la nación: una en Buenos Aires, á la que nos referimos con cierto detenimiento al ocuparnos de la Capital Federal y otra recientemente creada en el Rosario de Santa Fe, ambas situadas en centros que no pueden ser más favorables á su prosperidad, dada la actividad comercial de esas dos primeras ciudades de la República.

A la Escuela de Comercio de la capital se agrega este año la Escuela Industrial, en que, conforme al espíritu de la actual enseñanza en aquella institución, se dará realmente práctica. La asistencia el año último alcanzó á 512 en ambos cursos, diurno y nocturno con 76 profesores.

Existe en la Capital Federal el Instituto Nacional de Sordo-mudos que ya ha dado maestros al mismo establecimiento y está planteado conforme á los mayores adelantos de esta enseñanza, según hemos tenido oportunidad de demostrarlo en estas columnas.

El Colegio Militar, Escuela Nacional de Pilotos, y otras instituciones tan conocidas como éstas han seguido el 96 la marcha progresista de otros años. Apenas tengamos datos estadísticos, haremos sobre ellos las consideraciones del caso.

En la Naval han sido expulsados 11 alumnos últimamente por no haber sido aprobados en el examen, lo que produjo cierta sensación no solamente en la Escuela sino en el público en general.

La dirección del señor Barilari quien nó solicitó esta medida disciplinaria, se está haciendo notar por la seguridad de rumbos que ha impreso al establecimiento.

La Escuela Nacional de Minas de San Juan, con muy pocos alumnos, no ha conse-

(1) De la de varones no tenemos datos estadísticos, pero funciona con regularidad, distinguiéndose la escuela de aplicación.

(2) Tampoco tenemos datos estadísticos sobre la de varones de esta provincia.

guido vencer todavia la indiferencia pública por esta clase de estudios.

El presupuesto de instrucción pública de este año consigna una partida destinada á la creación de una Escuela de Enología en Mendoza y á un número de becas que se repartirán entre esta provincia y las de San Juan, Catamarca y Rioja.

Dos Universidades oficiales hay en la República: la de Córdoba, que es la más antigua, y la de Buenos Aires.

Aquélla, dividida en tres facultades, tuvo 150 matriculados en Derecho; 72 en Medicina y 82 en Ciencias exactas; contando, respectivamente, con 20, 27 y 32 catedráticos.

La Universidad de Buenos Aires tiene una facultadad más que la de Córdoba: la Facultad de Filosofía y Letras, inaugurada el 96, frecuentada en casi la totalidad de sus alumnos por profesores normales. Los matriculados en cada facultad fueron: Derecho, 672; Medicina, 1050; Ingeniería, 337; Filosofía y Letras, 29. Estos datos y los relativos á los permisos para exámen que alcanzaron á 2710 y al dinero percibido por los derechos de matrícula y exámen que fué de $ 236,744, colocan á esta Universidad entre las primeras del mundo. El número de catedráticos fué de 137 en las cuatro facultades.

Existe además la Universidad de Santa Fe, que es provincial.

Bosquejemos ahora, aunque no con la amplitud que desearíamos, cada una sección separadamente, de las en que acostumbra dividirse la república empezando por su metrópoli.

CAPITAL FEDERAL

Crecimiento portentoso que causa la admiración de los viajeros, como lo han expresado cien veces en diarios y revistas de todo el mundo, recibiendo cada día inmigrantes á millares de todas las naciones, hablando todos los idiomas y creyentes de todas las religiones, con una población actual de más de 700.000 habitantes, la ciudad de Buenos Aires ofrece en todas sus manifestaciones los caracteres de un cosmopolitismo muy acentuado que ha debido reflejarse y se refleja en sus escuelas y colegios.

Comencemos por advertir que no será pretensión nuestra abrazar en esta somera crónica el conjunto de establecimientos de enseñanza primaria y profesional, oficiales y particulares. Es tarea superior revistar, aunque más no sea en su generalidad la tarea del año último en todas las escuelas y colegios de la capital, porque la obtención de tanto dato puede considerarse imposible todavía en esta fecha. Mucho tiene que perfeccionarse la estadística entre nosotros para ofrecer no más que cifras exactas, pero completas sobre el año, un mes después de vencido.

Concretémonos á la educación primaria, de la que ofrecemos un cuadro por distritos al final de estas líneas y á otros establecimientos superiores destinados á influir poderosamente, si no es que ya han influído é influyen, sobre el progreso del país y que son poco conocidos.

EDUCACIÓN PRIMARIA — Estuvieron divididas administrativamente las escuelas en 21 distritos, á cada uno de los cuales corresponde un consejo escolar compuesto de vecinos, dependiente cada consejo local del Consejo Nacional que está presidido desde hace dos años por el doctor José María Gutiérrez.

Cada consejo tiene cierta jurisdicción administrativa, muy cercenada el año último, sobre las escuelas del respectivo distrito; pero el Consejo Nacional controla esa administración mediante la inspección técnica, que es la verdadera encargada de vigilar la marcha de las escuelas.

El año último estuvo organizada la inspección en esta forma: 1 Inspector Jefe, 3 Inspectores y 8 Subinspectores. Cada inspector, auxiliado por 2 ó 3 subinspectores, tuvo á su cargo la vigilancia inmediata de cierto número de distritos escolares, á fin de sentir de más cerca las necesidades de las escuelas y poder informar á la superioridad con más rapidez y conciencia cuando fuera necesario.

El número de escuelas alcanzó á 157 habiendo sido el 95 de 149, es decir que se crearon 8 escuelas el 96; de las que 2 fueron graduadas, 3 elementales y 3 infantiles. El número de maestros ha sido este mismo año de 1314, cuyos sueldos mensuales alcanzaron á $ 147,101.62.

No obstante estas creaciones, el número de analfabetos sigue siendo considerable, pues si el 95 era de 23.000, teniendo en cuenta el acrecentamiento de población ese número debe ser hoy mucho mayor, y, como se ha dicho, no debemos consolarnos pensando que Buenos Aires ocupa un lugar distinguido, teniendo presente el tanto por ciento de la población que educa comparado con el que corresponde á cada una de las principales ciudades del mundo.

Que en las escuelas públicas se observa un mejoramiento progresivo, está fuera de duda, sobre todo en las graduadas, que cuentan con un personal más selecto y están en general mejor dirigidas. A ello contribuye también el mejoramiento del personal y la disciplina y el estímulo que producen las conferencias doctrinales y prácticas entre los maestros.

Mucho más debía haberse hecho, sin embargo, pues la buena marcha y progreso sostenido de las escuelas de Buenos Aires exige dedicación constante y mucha iniciativa de parte de las autoridades para que la enseñanza corresponda al vertiginoso adelanto que impulsa todas las esferas de la actividad de la metrópoli.

Más práctica, mucho más debe ser la enseñanza, que ésto se pregona mucho, pero la realidad desdice de ello con frecuencia, aun en las mejores escuelas. El texto de estudio sigue jugando el papel más importante en muchas.

Hacen falta escuelas industriales y de artes y oficios. Pensamos que su propagación es una alta necesidad de estado más que un paso de progreso.

Estuvo abierto un curso de trabajo manual para maestros á fin de ponerles en aptitud de dirigir esta enseñanza que los programas últimamente aprobados establecen.

Y ya que de éstos hemos hablado y por la importancia que tiene el punto, será oportuno que historiemos ligeramente su confección.

En 1895 durante las conferencias doctrinales, donde siempre se vierten avanzadas ideas que revelan un magisterio de gran ilustración en el de Buenos Aires, se propuso la reforma de los programas que han estado en vigencia hasta el año último inclusive. La idea fué acogida con entusiasmo por los maestros, quienes manifestaron de un modo expreso su deseo: de que la enseñanza fuera mucho más práctica; restricción del uso del libro por los educandos y supresión en algunas asignaturas; mayor libertad de acción para el maestro é intervención eficiente en la elaboración de los programas proyectados, que debían ser sintéticos á fin de dejar campo á la iniciativa individual.

El tema fué objeto de la deliberación del Consejo Nacional, que aceptó la necesidad de la reforma, prometiendo su presidente, el doctor Gutiérrez, que los nuevos programas *serían la obra de las propias experiencias de los maestros y de sus ideas sobre el particular.*

En una numerosa asamblea—como fueron todas las de aquellos días,—se designó una comisión *por los mismos maestros*, encargada de formular las bases de los nuevos programas. Pocos días después eran presentadas por el secretario de la comisión, señor Andrés Ferreyra siendo recibidas en medio de una verdadera ovación, por cuanto efectivamente habían sido redactadas conforme á las ideas dominantes entre los maestros.

Vino después el nombramiento de la comisión definitiva y la tarea antes rápida y no por eso poco meditada, empezó á señalarse por su tardanza; los cambios de miembros de la comisión fueron sucediéndose, hasta que un día nos sorprendimos de encontrar tanto literato, médico y abogado distinguidísimo y tan pocos profesores, aunque también excelentes, redactando los programas de enseñanza primaria....

Y la comisión seguía sesionando, discutiendo, borrando y reformando en la estupenda obra, con una laboriosidad—decían los diarios,—digna de todo elogio. Pero los meses transcurrían unos en pos de los otros, hasta que, cerca de *año y medio* después de nombrada, acaba de presentar la comisión á la superioridad su trabajo. Con motivo de esos programas, más conocidos de lo que se cree por los maestros antes de publicarse hemos sentido el fermento que producen, pues pocas veces habrá sido más general el descontento. Los maestros creen que han sido defraudados en sus legítimas esperanzas, pues *nada* de lo que se les prometió se ha cumplido.

Se ha perdido, pues, otra oportunidad excelente de dar un gran paso en bien de las escuelas de la Capital Federal y esto entraña responsabilidades muy grandes, porque como en todo, Buenos Aires debe irradiar su progreso escolar á las provincias y los nuevos programas en manera alguna van á producirlo, como lo hemos de probar si es necesario.

Este año será, pues, de ensayos para el magisterio.

INSTITUTOS — Dediquemos algunas líneas á ciertos establecimientos realmente útiles y que no son tan conocidos, como debieran quizá por cierta tendencia á no fijarse en lo más útil é importante precisamente:

La Escuela Nacional de Comercio es uno de ellos.

Fué fundada el año 1890 y puesta bajo la dirección del malogrado profesor Jorge J. Ryan, «con el objeto de preparar á los jóvenes que se dedican á una carrera comercial ó administrativa, proporcionándoles una educación completa y práctica».

Su director actual el señor Santiago H. Fitz Simon, secundado por el vice, señor Eleodoro Suárez, han conseguido levantar á gran altura el establecimiento, según puede verse por los datos que siguen:

El Plan de estudio divide la enseñanza en dos cursos, el Preparatorio con dos años y el Comercial con tres. Las materias del primero son: aritmética, geografía física argentina, historia íd., castellano, inglés, francés, caligrafía, geometría práctica y dibujo lineal. El curso comercial propiamente comprende: matemáticas, contabilidad, geografía, historia, castellano, inglés, francés, física, elementos de historia natural, correspondencia comercial en castellano, inglés y francés, química industrial, nociones de economía política y de derecho comercial, legislación fiscal y tramitación aduanera, estenografía y estadística.

Hay además un curso nocturno á que asisten alumnos regulares y libres. Este año el curso nocturno se dividirá en dos períodos de 4 meses cada uno, con el objeto de ofrecer mayores facilidades á los estudiantes.

La enseñanza es muy práctica en general. Se hacen frecuentes visitas á los grandes establecimientos industriales; los educandos forman un museo de productos nacionales y extranjeros, que hemos tenido el placer de ver y para facilitar la práctica en las operaciones comerciales y la contabilidad se ha formado una sociedad comercial entre los alumnos que data del año 94. Se denomina «El Ahorro Escolar», y sostiene una librería, donde se proveen los alumnos de la escuela, lo que da motivo á transacciones y otras operaciones comerciales.

Para el ascenso de los alumnos se tienen en cuenta: 1° Las clasificaciones mensuales y

2° el resultado de los exámenes escritos y orales.

Este año se incorporará un progreso más á la enseñanza comercial: las proyecciones luminosas, para cuya inslación votó el ministerio $ 10.000.

Ya dijimos en otro lugar que este año funcionará anexa á la Escuela de Comercio la Escuela Industrial.

Hemos oido complacidos al señor Suárez que un espíritu esencialmente práctico y experimental tendrá esta enseñanza. Los alumnos no ya se limitarán á observar y tomar nota de lo que se haga, sino que lo harán ellos mismos.

Se harán frecuentes excursiones á las regiones donde la industria que vaya á aprenderse se cultive, ya se trate de la vid, de la caña de azúcar, etc.

Daremos algunos datos estadísticos correspondientes á los últimos años:

	Años	*C. diurno*	*C. nocturno*
Inscriptos en	1892	240	96
» »	1893	250	225
» »	1894	300	231
» »	1895	293	233
» »	1896	319	318

La asistencia media del curso diurno fué el 95 de 282 y el 96 de 206, habiéndose retirado en los primeros meses 66 alumnos este último año.

Hay el proyecto de instalar un Banco y Bolsa con todas sus dependencias.

La dirección lucha con el local inadecuado y sin la amplitud necesaria para realizar estas y otras iniciativas, así como con la falta de gabinetes indispensables y la necesidad de mejorar los que posee.

En conclusión: ha sido un año laborioso para esta importante casa de educación que, junto con la del Rosario, están destinadas á impulsar nuestra juventud por otras vías.

Ya nos hemos ocupado de otros establecimientos, como el Instituto Nacional de Sordo-mudos, Colegio Militar, Escuela Naval, etc.

Otras instituciones, aunque particulares y que están influyendo mucho sobre la profesiones femeninas especialmente, son los conservatorios de música; no sólo en esta capital, de donde concurre un número cada vez creciente de señoritas, sino de las provincias, empiezan á acudir. Este aprendizaje siempre les es útil, porque les habilita para la enseñanza de la música en las escuelas, sino se sienten estimuladas á seguir adelante.

El Conservatorio Buenos Aires y el Nacional son los que se distinguen por sus progresos. Han dado conciertos públicos en que han tomado parte profesores y alumnas.

DISTRITOS	ESCUELAS							MAESTROS			INSCRIPCIÓN			*Asistencia media*	GASTOS			
	Graduadas	*Elementales*	*Infantiles*	*Nocturnas*	*Militares*	*Correccionales*	TOTAL	*Varones*	*Mujeres*	TOTAL	*Varones*	*Mujeres*	TOTAL		*Sueldos*	*Alquileres de casa*	*Gastos varios*	TOTAL
1°.....	1	1	1	1	—	—	4	11	21	36	608	406	1014	863	3804 66	300	186	4290 66
2°.....	2	1	1	1	—	—	5	11	26	42	615	438	1053	865	4668	440	92	5200
3°.....	2	1	—	1	—	—	4	11	30	45	779	696	1475	1114	5230	40	52	5322
4°.....	2	2	1	1	—	—	6	13	40	59	851	1118	1969	1541	6820	1230	107	8157
5°.....	2	1	—	1	—	—	4	14	37	55	1066	990	2056	1696	6529	440	110	7079
6°.....	1	2	—	—	—	—	3	2	25	30	327	701	1028	843	3605 32	900	62	4567 32
7°.....	2	5	1	1	—	—	9	11	69	89	1856	2168	4024	3551	10138 86	80	1103 50	11322 36
8°.....	2	5	3	1	—	—	11	18	48	77	1458	1423	2881	2529	8484	470	123	9077
9°.....	2	3	2	1	—	—	8	18	46	72	1368	962	2380	1877	8040	1030	633 50	9703 50
10.....	2	10	1	1	1	—	15	21	82	118	2003	2145	4148	3172	13715	1602	1081	16398
11.....	2	2	1	1	1	—	7	10	49	66	942	1152	2094	1716	7178	600	529	8307
12.....	3	8	—	1	—	—	12	16	80	108	2170	2150	4320	3483	11980	80	687 37	12747 37
13.....	2	11	—	1	—	—	14	18	74	106	1846	1920	3766	3049	11030 50	2480	494	14004 50
14.....	2	13	3	1	—	—	19	22	119	160	2148	3599	3747	4803	17762	2657	222	20641
15.....	2	1	—	—	—	—	3	4	24	31	501	504	1005	854	3479	140	265	3884
16.....	2	5	3	—	1	—	11	15	39	65	852	807	1659	1340	6317 58	1175	172 93	7665 51
17.....	1	5	1	—	—	—	7	6	28	31	1036	916	1952	1631	6131	940	—	7071
18.....	—	4	—	—	—	—	4	4	16	24	315	337	652	569	2190 20	300	170	2560 20
19.....	—	5	2	—	—	—	7	7	20	34	580	580	1160	914	2806 50	1080	45	3926 50
20.....	—	2	2	—	—	—	4	4	9	17	242	226	468	373	1434	126	117	1677
21.....	—	1	5	—	—	1	7	8	34	49	27	844	1671	1290	5763	1032 50	424	7219 50
TOTALES....	22	88	22	13	3	1	157	247	939	1314	22390	24102	46492	38073	147101 62	17042 50	6676 30	170800 42

Antes de entrar á ocuparnos de cada provincia véase el cuadro siguiente que da la estadística de las mismas:

PROVINCIAS	*Consejos*	*Inspectores*	*Subinspectores*	TOTAL *de inspectores y subinspectores*	*Escuelas fiscales*	*Escuelas particulares*	*Escuelas anexas*	TOTAL *de escuelas*	TOTAL *de inscripción*	TOTAL *de asistencia media*	TOTAL *de personal docente*	TOTAL *de edificios*	*Presupuesto de educación*
													$ m/n
Buenos Aires	1	11	13	24	744	—	5	749	59.262	42.798	1552	213	3.058.144 (1)
Santa Fe	1	8	—	8	259	114	2	375	24.722	18.885	891	365	886.980
Entre Rios	1	2	6	8	193	125	2	320	21.849	17.035	640	320	499.400
Corrientes	1	2	—	2	132	11	2	245	12.874	11.332	215	145	319.110
Córdoba	1	5	—	5	229	64	3	296	22.253	15.694	675	250	366.240
Santiago	1	2	—	2	99	13	2	114	7.545	5.926	204	116	143.660
Tucumán	1	5	—	5	198	7	2	208	19.442	11.701	385	209	364.920
Salta	1	1	8	9	66	7	2	75	5.814	3.508	198	75	250.560
Jujuy	1	1	26	27	55	11	2	68	3.191	2.554	116	59	69.960
Catamarca	1	2	17	19	114	6	2	122	8.599	6.529	196	124	217.538
Rioja	1	2	31	33	57	4	2	63	4.646	3.824	147	44	104.640
San Juan	1	2	—	2	70	5	2	77	9.898	5.743	241	75	191.944
Mendoza	1	3	—	3	111	16	2	129	10.804	8.343	283	109	495.418 34
San Luis	1	3	59	62	76	3	3	82	7.206	5.041	175	82	139.560
TOTALES	14	49	160	209	2403	386	33	2853	258.105	158.913	6018	2186	7.204.074 34

PROVINCIA DE BUENOS AIRES

La primera provincia argentina por su riqueza y población y por sus progresos en conjunto, tiene al frente de su gobierno escolar á un educacionista de fama y erudición reconocidas, el doctor Francisco A. Berra. Dados estos antecedentes parece que debiéramos concluir expresando que los resultados han respondido á condiciones tan eminentes bajo la dirección de un hombre de las dotes que se atribuyen al actual Director General de Escuelas de Buenos Aires. Todo lo contrario: es tan triste, tan lamentable el estado de la educación en esta provincia, que bajo una penosa impresión trazamos estas líneas.

Hace tres años que el doctor Berra, en medio de los aplausos generales, fué llamado á ocupar el puesto que desempeña. Durante ese período ha mantenido una lucha tenaz, con el Consejo de Educación primero y después con los legisladores, con los maestros, con los consejos de distrito y hasta con los propios empleados dependientes de su autoridad. Durante esa lucha en que no siempre se ha hecho uso de armas legales, el Director General ha demostrado una firmeza á toda prueba. Se ha mantenido solo y sin ceder un ápice á sus contrarios que le han combatido sin descanso.

¿Quién ha triunfado después de todo?—Pensamos que nadie; pues si bien es cierto que el doctor Berra sigue en su puesto y el Consejo de Educación ha quedado en minoría, por renuncias de algunos consejales, la enseñanza en la provincia, que es lo que importa realmente no solo no avanza, sino que retrograda. Es el resultado de luchas en que no es el verdadero interés público lo que anima á los combatientes: se produce el desangramiento y á lo mejor el que se cree triunfador está tan vencido como el que lo parece, porque faltan las fuerzas y está desfalleciente.

Nuestro deber está marcado, empero, y seremos estrictos en su cumplimiento manifestando nuestra opinión con sinceridad y franqueza. La enseñanza en la provincia de Buenos Aires no puede seguir como hasta aquí; disentimos completamente con los que creen que de este pugilato, por asi decir, puede esperarse algún fruto saludable. La educación en la provincia no puede seguir así; el interés público, que está por sobre toda otra consideración, exije que se proceda con resolución. Si el doctor Berra no ha podido dominar la situación en tres años, surge la conclusión, nos parece, de que ya no la dominará y entonces su deber de magistrado y de hombre debe señalarle la actitud á tomar.

Léase nuestras informaciones sobre la tarea anual, tomadas de la mejor fuente.

ESCUELAS—Acortando comentarios, digamos que las escuelas fiscales han disminuido; que de las particulares no podemos hacer afirmaciones categóricas, porque no se tienen datos de ninguna clase sobre ellas en el Consejo Nacio-

(1) Este es el presupuesto general de educación de esta provincia.

nal ni en el provincial, aunque es de suponer que su número ha aumentado en perjuicio de la buena enseñanza, pues todos saben la escasa competencia técnica de su personal, en la generalidad de estos establecimienos, de los que no podemos exceptuar los de Buenos Aires, que no son ni han sido los mejores; como consecuencia de la supresión de escuelas parece que debiera haberse seleccionado el personal, lo que no ha ocurrido desgraciadamente, porque el retardo en la percepción de sus haberes ha fomentado la inmigración de los maestros, y es claro que los mejores son los que tienen mayores horizontes en otra parte.

RESOLUCIONES—Sábese que el Director General hizo publicar ciertos datos estadísticos que el Consejo no estimó exactos, pidiendo en una sesión al doctor Berra que se rectificaran. Este creyó lastimada su delicadeza y se negó á hacerlo y también á publicar el acta en que fué interpelado. He aquí el punto inicial de las dificultades entre la Dirección y el Consejo. Después el doctor Berra, presidente nato del Consejo, por la ley, se negó á presidir sus sesiones; lo que no impidió, sin embargo, que éste siguiera reuniéndose hasta hace poco, en que quedó en minoría, por renuncia de varios consejales en tales circunstancias que la presencia del Dr. Berra en la presidencia, hubiera formado justamente el *quorum*.

Lo resuelto por el Consejo en lo que tiene de mayor importancia es:

1° Que la enseñanza religiosa se diera en las escuelas, por los sacerdotes de las diferentes religiones, media hora después de terminadas las clases oficiales, prohibiendo á los maestros que estuvieran al frente de sus clases mientras se diera dicha enseñanza.

2° Modificar algunos artículos del Reglamento de exámenes para maestros, á cuyas modificaciones no se dió cumplimiento por la Dirección, según se nos informa.

3° Implantación del trabajo manual.

Teniendo en cuenta la importancia indiscutible de la nueva asignatura, se nombró una comisión de inspectores para que, trasladándose á la capital federal, estudiara y practicara en los talleres que aquí existen y propusieran la mejor forma de su implantación en las escuelas de la provincia.

Poco tiempo después, los inspectores fueron llamados por el Director General.

EXÁMENES DE MAESTROS — Mucho ha dado que hablar este tema con ocasión de las últimas pruebas.

En primer lugar, ha podido notarse que el reglamento para dichos exámenes ofrece varias dificultades para su aplicación, lo que ha traído frecuentes modificaciones que enconaban aún más las asperezas producidas entre la Dirección y el Consejo.

La composición de las mesas examinadoras no ha sido satisfactoria. Formando la mayoría de los examinadores, maestros con titulos de infantil ó elemental se ha dado motivo á críticas enojosas. ¿Por qué, habiendo tantos profesores normales, no se les ha dado preferencia? Es cierto que los presidentes de dichas comisiones han sido personas de competencia reconocida; pero, fuera de carecer del voto, no han podido ejercer verdadero control, teniendo en frente una gran mayoría. Por cierto que no se pretende que en todas las mesas haya ocurrido lo mismo; pero que las protestas no han escaseado en otras muchas, es hecho conocido. Agréguese á esto que se ha dicho, ofreciendo probarlo, que algunos examinadores eran ó habían sido profesores para el caso de los mismos examinandos y se comprenderá la razón de la gravedad de las quejas. Todo esto se hubiera evitado teniendo más celo y escrupulosidad en la composición de las mesas de examen.

Después de los sacrificios que son de suponer á maestros que vienen de largas distancias á La Plata y teniendo en cuenta que deben permanecer algunas veces varias semanas en esa capital, ha sido una sorpresa muy desagradable para los examinandos este año, saber recién en La Plata que el examen era *condicional*, lo que debió comunicárseles oportunamente.

PRESUPUESTO—Fué de pesos 13.861.068.92 el presupuesto general de la provincia y el de educación de ps. 3.058.144.

No nos ha sido posible obtener las cifras del esencialmente escolar.

Tampoco se conoce el presupuesto para el año en curso, porque aún no ha sido sancionado por las Cámaras.

Entre las modificaciones principales proyectadas se encuentran: una partida de ps. 10,000 para la instalación del trabajo manual; aumento de sueldo en ps. 20 á los preceptores superiores y elementales y en ps. 40 á los subpreceptores, con lo cual únicamente se beneficia á los de La Plata, pues dichos puestos se suprimen en el resto de la provincia; se crea el puesto de maestro infantil en las escuelas elementales, con la asignación mensual de ps. 90.

MONTE PIO CIVIL—Al fin ha sido sancionada esta ley, estableciendo que los maestros obtienen su jubilación íntegra á los 23 1/2 años de servicios continuos en la provincia.

ESTADÍSTICA—No puede ofrecer datos exactos la oficina de este nombre, dependiente del Consejo de Educación de la provincia, sobre el tercer cuatrimestre. Se ha declarado oficialmente que se carece de *medios legales* para ofrecerlos, lo que es un problema al que no buscaremos solución por hoy. Lo poco que hemos conseguido es lo siguiente:

La Inspección se compone de un Inspector General y 9 Inspectores más, dependientes de aquél, todos diplomados; de 13 subinspectores más, de los que tres carecen de título.

Las escuelas fiscales fueron 744; los niños inscriptos en las mismas 59,268 y la asistencia media fué de 45.105.

El personal docente alcanzó á 1553 empleados.

Los edificios fiscales son 213.

El número de analfabetos el 95 era de 26000 niños; y si se considera el crecimiento de la población en edad escolar y la disminución en la inscripción y asistencia por la supresión de escuelas, la cifra de analfabetos debe ser de 30000 próximamente en la actualidad, dato que debe enorgullecer poco al primer estado federal argentino.

¿Vendrá pronto el remedio á esta *débacle* escolar?

Sobre las Escuelas Normales, Colegios Nacionales y demás establecimientos, dejamos dicho lo pertinente en otra parte al tratar de la enseñanza secundaria, profesional y universitaria.

SANTA FE

Desde hace algún tiempo viene distinguiéndose por sus progresos escolares esta provincia.

Desde principios del 95, en que acudieron á Santa Fe un buen número de profesores y maestros normales que han demostrado inteligente cooperación á los móviles que inspiraron al gobierno, llamándoles para dirigir sus escuelas é impulsar el adelanto de su enseñanza, son muchos y muy plausibles los adelantos realizados y de los cuales LA EDUCACIÓN se ha ocupado frecuentemente.

El año último debía celebrarse un congreso pedagógico cuya inauguración venía postergándose desde algún tiempo atrás.

Todavía se lamenta y con razón el fracaso de esta idea destinada, si no á resolver importantísimas cuestiones doctrinarias, á vincular el magisterio é influir en su dignificación y consideración.

LAS ESCUELAS—Se encuentran muy difundidas en todo el territorio, hasta el punto de que puede asegurarse que no hay colonia de alguna extensión que no tenga su escuela regularmente buena.

Como dato demostrativo de que en los últimos años Santa Fe ha hecho mucho por la difusión y mejoramiento de la enseñanza pública, mencionaremos las tres Escuelas Normales que sostiene la provincia con un gasto anual de $ 72.440; la edificación escolar que ha progresado sensiblemente en calidad y número, pues los edificios son 30 actualmente y hasta hace poco tiempo la edificación fiscal no existía. El palacio escolar que se terminará este año en el Rosario, costará incluyendo las refacciones no menos de $ 600,000.

En cuanto á métodos de enseñanza, procedimiento de examen, etc., Santa Fe marcha en la vanguardia de la reforma pedagógica, contando como cuenta con distinguidos representantes y propagandistas de élla en su personal docente.

En Santa Fe la promoción de un alumno se declara atendiendo á las clasificaciones mensuales y á los trabajos escritos que ha hecho durante el año. Este termina por una exhibición pública ó por una fiesta escolar.

Hemos hablado de las escuelas normales provinciales incidentalmente, y es bueno que nos detengamos algo más sobre una de éllas. Son establecimientos de verdadero progreso, aun sobre los de su género, teniendo como tienen á su frente profesores de distinguida competencia y fervorosos educacionistas.

La Escuela Normal que dirige la señorita Macedonia Amaret, ha dado ya sus primeros frutos graduando 19 señoritas. Con motivo de las economías sancionadas para este año hubo de suprimirse esta Escuela; pero esta tentativa no sirvió sino para revelar en forma elocuentísima cuánto es el cariño y vinculación que se ha creado en el pueblo de Santa Fe, como puede verse con mayores detalles en la correspondencia que publicamos en otro lugar.

Entre las escuelas particulares merece mencionarse la de la Inmaculada Concepción por la influencia que ha tenido en la sociedad santafesina.

SUELDOS—Los directores de escuelas graduadas tienen $ 150 y casa, y los profesores de las mismas 110; los directores de elementales $ 100 si son diplomados y $ 80 si no lo tienen y también casa; el ayudante diplomado $ 60, y 50 si carece de él. Los profesores especiales tienen de $ 100 á 200 pero están obligados á dar clase en varias escuelas de cada localidad.

La prensa se viene ocupando del considerable retardo con que se abonan los sueldos á los maestros santafesinos á los que se les debe varios meses. La verdad es que la situación económica de esta provincia es sumamente crítica y que al paso que llevan las cosas hay que arbitrar recursos de algún modo, si se quiere evitar que Santa Fe pierda el crédito que venía gozando por sus adelantos escolares. Además, los maestros han resuelto unirse y reclamar enérgicamente el pago de sus haberes, tan injustamente atrasados.

En el presupuesto general se asignaba á las escuelas el 10 % del impuesto á los cereales y como éstos han sido devorados por la langosta, ya se comprende que es una fuente de recursos ésta, con la que no hay que contar casi.

Lo que es indudable es que los maestros tienen derecho á ser atendidos como los demás empleados, quienes reciben sus sueldos con regularidad.

ESTADÍSTICA—Los datos que tenemos son:

Inscripción en las escuelas fiscales 24,772; de los que 13,182 son varones y 11,590 mujeres. En las particulares el total de inscriptos fué de 7,445 de los que varones fueron 3,502 y mujeres 3,943.

La asistencia media en las escuelas fiscales fué de 12,738, de los que son varones 6,973 y mujeres 5,765. En las particulares, las respectivas cifras fueron de 5043, 2351, y 2692.

Los inspectores son 9, de los que uno no es diplomado. El personal docente en las escuelas fiscales constó de 554 empleados, de los que fueron varones 237 y mujeres 317, siendo diplomados 266.

En las escuelas particulares el total de maestros fué de 281, varones 138 y mujeres 143, estando diplomados 37.

El Presupuesto General de la Provincia fué $ 4.835,056. El Presupuesto General de Educación de $ 886.980 y el esencialmente de Educación de $ 817.020.

Cada escuela cuesta anualmente $ 2.699,79; si es graduada $ 770 y si elemental 480 por mes. Dada la considerable diferencia en el costo,se ha pensado sobre la conveniencia que habría en economizar varias escuelas graduadas, creando en su lugar un número mayor de elementales, urbanas y rurales.

En efecto, las escuelas graduadas tienen hasta sexto grado, mientras que las elementales sólo pueden llegar al cuarto. Los grados quinto y sexto son muy poco concurridos, y sin embargo las escuelas que por su categoría solamente los tienen, cuestan algo cerca del doble que las otras.

Pueden suprimirse entonces, se dice, varias graduadas, creando en su lugar elementales en número mayor; así nada se perdería, pues los grados quinto y sexto de las graduadas que quedaran, serían concurridos por los que terminaran el cuarto en las refundidas en elementales y en las demás de esta clase.

Merece estudio la cuestión por cuanto su solución puede interesar á las demás provincias.

ENTRE RÍOS

Es la provincia de los progresos tradicionales en materia de enseñanza. Estirpe de los avanzados de la educación argentina, el Paraná es nuestra Atenas en cuestiones escolares, con su Escuela de Profesores, donde la alta ciencia de Torres, Scalabrini, Milicua, Lauría, etc., fecundó hijos intelectuales de la talla de Bavio, Uzín, Vergara, Carbó, Herrera, Ferrari, Mercante, Zolezzi, Arias, Martínez, etc., que fueron á esparcir por las demás provincias las verdades nuevas como apóstoles de la moderna Pedagogía.

Ninguna provincia ha influído más sobre sus hermanas en materia de enseñanza; su organismo escolar ha sido el molde donde se han fundido los de los demás y su Ley de Educación, su Plan de Estudios y su Administración Escolar en general, han servido y siguen sirviendo de tipo de las otras provincias, porque representan el mayor adelanto de la Pedagogía sobre el particular entre nosotros.

La marcha progresista que llevaba la escuela en Entre Ríos no se ha acentuado el año último; al contrario, ha permanecido estacionaria; pues mientras apenas 6 escuelas elementales se crearon, disminuyó la inscripción y consecuentemente la asistencia, por la supresión de 26 escuelas particulares entre graduadas y elementales.

La situación política de Entre Ríos que tanto ha dado que hablar y la financiera han debido influir en el sentido de esta paralización. Recuérdese que el señor Bavio fue separado de la Dirección de Escuelas en medio de las protestas generales de dentro y fuera de la provincia.

Las escuelas—Las graduadas son 24 y las elementales 167, por el aumento de 6 que hubo sobre 161 las del 95.

Desde el año 1892 rigen en esas escuelas el plan de estudios y programas entonces aprobados. Según dicho plan, el carácter de la educación debe ser integral, sistemático, nacional, teórico y sobre todo práctico, adaptándola á las necesidades actuales y futuras de la provincia. Dentro de limitaciones generales expresadas en varios principios ó bases,los directores de escuelas confeccionan los programas para las mismas.

Si á los excelentes principios que dejamos mencionados se agrega la preparación del personal—uno de los mejores del país,—se comprenderá que el éxito obtenido en los años sucesivos corresponde naturalmente á los medios.

Como resultado de su visita á las escuelas de la provincia el Inspector General, señor Olegario R. Maldonado, proyectó las siguientes reformas:

1ª Formular un programa uniforme para las escuelas rurales, para la más correcta aplicación del Plan de Estudios, que los rige.

2ª Propender á que la escuela desarrolle, á más de las aptitudes científicas, artísticas y sociales, las industriales.

3ª Supresión de exámenes, sustituyéndolos con exposiciones escolares, que reflejen el esfuerzo individual y colectivo de educandos y maestros.

4ª Supresión del ejercicio estéril de la gimnasia de aparatos, reemplazándolo con el trabajo industrial, agrícola, etc.

5ª Propender á que se enseñe la moral, utilizando la galería de los grandes hombres que en el pasado y presente han hecho prácticos los preceptos teóricos predicados por la moral.

6ª Convendría clasificar las escuelas en esta forma: rurales, elementales, de 2ª, id. de 1ª, graduadas y graduadas superiores.

7ª Permitir y estimular, porque así convendría á los interes escolares, las visitas periódicas entre los directores de escuelas cercanas.

8ª Para resolver el problema de la educación en la campaña debería anexarse á cada escuela la chacra escolar.

9ª Propender á que la acción oficial en educación sea secundada por la acción del pueblo, tomando como ejemplo las sociedades «Fomento Educacional» de Gualeguay, «Fraternidad» del Uruguay y «La Educacionista Popular» de Concordia.

Ya dijimos que las escuelas particulares han disminuido en número de 26, de las que 2 eran graduadas y 24 elementales. El 95 fueron 15 las primeras y 147 las segundas, mientras que el 96 quedaron reducidas á 13 y 123 respectivamente.

Respecto de las anexas de que también se ocupa nuestro corresponsal del Uruguay nada de particular tenemos que decir.

ESTADO ECONÓMICO—El presupuesto general de la provincia ascendió á $ 4.535.614; el general de educación á $ 499.400 y el esencialmente escolar á $ 350.853.20. Hay que agregar al presupuesto general de educación $ 502.80, que se destinan á becas para las Escuelas Normales del Uruguay y Paraná, para la «Fraternidad» del Uruguay y para subvenciones á las escuelas particulares, todo lo que hace un total de $ 549.680 que Entre Ríos ha invertido por concepto de educación.

Como se vé, comparando con los presupuestos escolares de las demás, esta provincia es una de las que más gasta en beneficio de sus escuelas.

Como en casi todas las demás, sucede con la renta que la mayor parte de los recursos fijados no se perciben, por diversas causas.

Esto no obstante, los maestros y demás empleados escolares no han sufrido el menor retardo en sus haberes.

Los sueldos del personal docente son:

Director de escuela graduada	$ 150
Vice id. id. id. id	» 120
Maestro id. id. id. ó director de escuela elemental de 1ª clase	» 100
Id. id. id. id. de 2ª ó maestros id. id. id. de 1ª	» 90
Id. id. id. id de 2ª	» 80
Id. id. id rural	» 60

ESTADÍSTICA—Fué la inscripción de 14.205 niños en las escuelas fiscales el 95 y el 96 alcanzó á 14,951, es decir, 746 más que el anterior.

En las particulares, 9.065 y 7.606, respectivamente, es decir que hubo una disminución de 1.459 inscriptos el 96.

En las anexas las cifras respectivas fueron de 1.213 y 1.282, lo que acusa un aumento á favor del último año de 69 inscriptos.

Resumiendo tenemos: inscriptos el 95 en todas las escuelas 24.483 y el 96 23,839 solamente; lo que da una disminución de 644 inscriptos el último año, dato sobre el que llamábamos la atención al principio.

La asistencia media fué el 95 en las escuelas fiscales 8.929 y el 96 alcanzó á 10.732; es decir que hubo en este último un aumento de 1.803.

En las particulares 5.190 y 5.515, respectivamente; es decir 325 más el 96.

En las anexas, 1.011 y 1.151; hubo pues un aumento de 140 el 96.

En resumen: la asistencia media el año 1895 alcanzó en todas las escuelas á 15.130 y á 17.398 el 96; lo que arroja á favor de éste un aumento de 2.268 asistencias.

El personal docente fué el 95 en las escuelas fiscales de 155 diplomados y 249 sin diplomas; y el 96 de 156 diplomados y 231 sin diploma.

En las particulares, 26 diplomados y 260 no diplomados y el 96 fueron 8 diplomados y 223 sin él.

De un cálculo hecho teniendo en cuenta la superficie de la provincia, la población, el número de escolares, etc., resulta que Entre Ríos educa el 40 % de su población escolar, dato que debe enorgullecerle, comparándolo, no solo con sus hermanas y la metrópoli, sino con los países más progresistas en materia de enseñanza. Adviértase que hace tiempo que Entre Ríos ocupa tan distinguido lugar.

ESCUELAS NORMALES Y COLEGIOS NACIONALES —Salvo pequeñas incidencias en el establecimiento que dirige el doctor Soler y una sublevación de alumnos en la Escuela de Profesores, se han desenvuelto con tranquilidad estos establecimientos.

Se nos comunica, sin embargo, que en la querida Escuela del Paraná se notan resortes flojos, lo que es muy sensible y será motivo de nuestra especial atención. Va á perder ese establecimiento una de sus más fuertes y antiguas columnas de apoyo: la señora Sara C. de Ecleston; educacionista llena de méritos, viene á esta capital á encargarse de la fundación y dirección de un Kindergarten modelo.

Respecto de los otros establecimientos de la costa del Uruguay, léase lo que nos comunica nuestro corresponsal:

COSTA ORIENTAL — Veinticinco millones de deuda, una asombrosa disminución de la industria ganadera, que era la principal riqueza explotada, y la pérdida casi total de toda la producción agrícola en el presente año; tales son, sin duda, las poderosas causales que impiden por el momento é impedirán en el futuro, que la Provincia de Entre Ríos progrese en materia de educación como lo exijen sus necesidades y lo anhela el patriotismo.

Limitada esta somera crónica á la parte oriental de esta Provincia, porque nos es la más conocida y en élla actuamos, lo que nos permite apreciarla sin necesidad de recurrir á la estadística, más ó menos minuciosa y más ó menos inexacta, puede asegurarse que la educación primaria oficial y privada, permanece estacionaria y que, respecto de ella, la acción municipal ó popular es casi nula, con excepción de lo que sucede en el Municipio de Concordia, que ha establecido una competente inspección escolar y fundado varias escuelas elementales.

La muy triste situación económica y financiera de la Provincia y no creo un principio fijo que imponga tal procedimiento, ha decidido la refundición de las dos escuelas graduadas de la ciudad del Uruguay en una sola mixta, siguiendo el ejemplo de lo que se ha hecho en Concordia, Gualeguay, Gualeguaychú y Federación. Otro tanto sucederá en Rosario del Tala, Villaguay y Colón, que son las otras poblaciones importantes de esta circunscripción.

No provocará mayores resistencias esta innovación por parte de padres y alumnos y permitirá, además, que los descontentos den nacimiento á las escuelas papulares, que casi no existen entre nosotros.

Ninguna innovación apreciable se ha notado en el régimen de las escuelas oficiales ó particulares.

El rutinarismo, surgido de natural indolen-

cia, falta de conocimientos ó aptitudes ó malos métodos, ha recibido un golpe fatal con la benéfica visita del inspector general de la Provincia, señor Maldonado, tan competente como activo y progresista.

Las escuelas de campaña siguen en el limbo de que no las sacarán sino maestros preparados para éllas y bien retribuidos. Funcionan ahora en malos ranchos con escaso y miserable mobiliario y dirigidos por héroes masculinos ó femeninos que perciben sesenta pesos mensuales!..

Sólo una asociación popular continúa prodigando sus beneficios á la educación primaria: la de Gualeguay. «La Educacionista» de Concordia está muerta con la ausencia de Podestá, que le daba vida.

La Escuela Normal de Maestras del Uruguay, fundada en 1873, sigue desenvolviéndose en las mismas condiciones que le dieron vida y bajo la dirección de la misma persona.

Es concurrida por cerca de 600 alumnas, de los cuales 60 cursan los años superiores y otras tantas su Jardin de Infantes. 26 señoritas han recibido el diploma de maestras durante el año y ha entrado á ejercer las funciones de Regente la inteligente profesora señorita Laura Ratto.— *J. B. Z.*

A las líneas del distinguido colaborador del Retrospecto debemos agregar algo referente al Colegio Nacional de Uruguay justamente conocido por Histórico.

Ha seguido sin detenerse la era de progresos que su ilustrado Rector el Dr. Zubiaur le inspira desde hace cinco años á que está á su frente.

Fuera de otras medidas, debemos mencionar la supresión de las penitencias que el Profesor Vergara implantó triunfalmente en su célebre Escuela de Mercedes y que ahora trátase de establecer en el Colegio.

Nuestros lectores encontrarán en el discurso del Dr. Zubiaur, que en otra parte se publica, la historia de su administración y por tanto de la obra del año último. Otro tanto diremos de la conocida asociación «La Fraternidad» de que también se ocupa.

El año escolar terminó en el Colegio con una exhibición de que se ha ocupado extensamente el Sr. C. M. Speroni en *La Nación* de cuyo trabajo tomamos el siguiente párrafo:

«Durante quince días consecutivos han estado expuestos en los salones de sus respectivos talleres, todos los modelos confeccionados por los alumnos pertenecientes á las distintas clases de trabajo manual. Los 199 alumnos que trabajan en ellos han exhibido no menos de 1160 modelos, perteneciendo 250 al taller de Slöjd, 188 al de taraceo, 292 al de encuadernación y 530 al de cartonado, muchos de los cuales han llamado justamente la atención del numeroso público que visitaba los talleres, por sus condiciones artísticas ó su positiva utilidad».

ESTADO ACTUAL DE LA EDUCACION EN CORRIENTES

I

GOBIERNO

La Provincia de Corrientes está en manos de don Valentín Virasoro, que sin ser doctor en leyes ni medicina, lo es en el arte de gobernar bien á su pueblo.

Honrado ciudadano, laborioso como pocos, ha vivido siempre trabajando y de su trabajo como agrimensor.

Su vasta preparación, los estudios posteriormente hechos, los importantes servicios prestados al país en las demarcaciones de límites con Chile y el Brasil, hicieron que el Gobierno Nacional le expidiera el bien merecido y ganado título de Ingeniero *ad honoren* de más valor que el que le hubiese podido expedir la Facultad del ramo.

Ocupándose de su profesión ha recorrido toda la Provincia de Corrientes, que la conoce palmo á palmo, como conoce uno por uno á todos sus hombres de algún valer.

Ha ocupado el puesto de Ministro de Relaciones Exteriores de la Nación, como ocupa hoy el de Gobernador de su Provincia natal, no porque haya aspirado á esas altas investiduras, sino porque ha sido llamado á ellas por quienes conocen al hombre y lo que vale.

No es caudillo político, ni tiene partido propio. Sirve á su Provincia conciliando todas las opiniones y satisfaciendo el mayor número posible de intereses generales.

Ha sabido rodearse de hombres capaces y de gente de bien, y con ellos consagra todos sus esfuerzos á asegurar y afianzar el bienestar general de esa hermosa región de la Mesopotamia Argentina.

II

ADMINISTRACIÓN ESCOLAR

El Consejo Superior de Educación lo constituyen el Dr. Juan Valenzuela, jurisconsulto de nota, el Dr. Luis Pizariello, de vasta ciencia y escritor original, el Profesor Leandro Caussat, director de la Escuela Normal de Maestros, presidido por el maestro y abogado Dr. J. Alfredo Ferreira, la más descollante figura pedagógica entre nuestra juventud.

El Consejo, reconociendo las especiales aptitudes de su Presidente, lo apoya y ayuda en todas formas. El Gobierno le facilita todo su concurso moral y material.

Los Consejos Escolares de Distrito fueron reemplazados por Comisionados Escolares acompañados de un Secretario rentado. Como casi todos éstos sirven mucho mejor que las citadas corporaciones, se los confirma anualmente en sus puestos, en los cuales, mediante la unidad de acción y la buena voluntad con que obran, en general prestan buenos sevicios.

Por otra parte, no tienen grandes facultades, reciben las inspiraciones del Director General, proceden en un todo de acuerdo con éste, de modo que en lugar de ser autoridades autónomas para sembrar la anarquía y el desorden escolar vienen á ser agentes de la autoridad escolar superior, junto con la cual representan elementos de orden y de progreso administrativo.

Existen también las «Comisiones Populares d Educación» que sostienen y vigilan las escuelas populares; pero aún estas mismas comisiones reciben las inspiraciones del Consejo Superior.

Este representa, pues, en todas las circunstancias, la unidad directriz.

III

ACCIÓN POPULAR

Se ha hecho sentir eficientemente, y por primera vez en el país en la Provincia de Corrientes,empezando por los departamentos de Esquina y Goya, cuya obra concreta encargada de perpetuar en la Historia este género de iniciativas son las ya célebres escuelas populares de esos dos centros de población.

Mercedes y Curuzú Cuatiá han seguido el ejemplo creando escuelas populares semejantes á las ya citadas.

Y bajo la influencia de la Dirección General, de los inspectores, de los comisionados escolares, ó de algún vecino prestigioso se han formado en todos los pueblos comisiones ó sociedades para costear maestros, sobresueldos á algunos de ellos, para edificar ó refaccionar edificios, para costear alquileres, para comprar útiles, etc. etc. La superioridad estimula y fomenta estas iniciativas, que aunque complican su organismo en cambio le prestan eficaz ayuda, extendiendo los beneficios de la educación á los más apartados lugares sin originarle grandes erogaciones.

Gobierno, Consejo, Comisiones y Comisionados, Pueblo, etc. representan fuerzas convergentes cuya resultante es el estado próspero de todas las escuelas de esa región.

Verdad es que en estas obra están empeñados todos los hombres de alguna significación política y social.

En Esquina tenemos, por ejemplo, á Don Ramón F. García, de talla física, intelectual y moral, de grandes iniciativas y de nobles impulsos.

En Goya está el Dr. Loza, que lo es á la vez en leyes y en medicina, secundado por un núcleo de distinguidos vecinos.

En Mercedes está el Dr. Bejarano, en Curuzú Cuatiá el Sr. Gauna, y como éstos tantos otros, incluso el Dr. Manuel F. Mantilla, el Dr. J. E. Martínez, el Dr. Conte, etc. etc., que ya de lejos ó de cerca estimulan ó fomentan el progreso escolar.

En cuanto á política los correntinos pueden todavía enorgullecerse de su honradez en este sentido. No hay ni legislatura que pierda lastimosamente su tiempo, ni pasiones que se esgriman en contra de los intereses generales ó locales, y mucho menos de los intereses escolares.

IV

ORGANIZACIÓN ESCOLAR

Las escuelas no tienen programas oficiales.

Rige un plan de estudios sintético dentro del cual puede desenvolverse cada maestro con bastante libertad.

De esto resulta que cada escuela presenta algunas variantes con relación á cualquiera otra, características que sabe imprimirle cada director según sus aptitudes individuales y su esfuerzo personal.

Los inspectores son los que verbalmente dan instrucciones con el fin de armonizar todas las tendencias en el sentido del progreso escolar y de la mejora de los métodos y procedimientos.

Ante todo se considera que el método que da buenos resultados es bueno; y luego se desecha el espíritu crítico, procurando aprovechar de cada maestro su particular habilidad en lugar de reprocharle el no ejercitar las que no tiene ni jamás tendrá.

Dice el doctor Ferreira que es raro encontrar un individuo que posea sólo cualidades negativas, que no tenga algunas que puedan ser utilizables. Con la libertad de acción de que cada uno dispone, con el apoyo moral y material de las autoridades, con el estímulo y aplauso frecuente (algunas veces quizás exagerado) los maestros trabajan y dan todo lo que pueden dar. Más no se puede ni se debe exigir.

A la sombra de esta libertad nacen, como ya lo hemos dicho, las características peculiares de cada escuela. Este signo es mucho más visible en las escuelas populares, en donde la libertad es aún mayor.

La de Goya está encuadrada dentro del yankismo, con casi los mismos programas de las Escuelas Normales Nacionales.

En la de Curuzú-Cuatiá el señor Victoria ensayó el sistema de Tolstoy, algo parecido al que ha sido preconizado en el país por Vergara. El actual director señor Podestá le ha dado un nuevo giro, acentuando la enseñanza científica y estableciendo una disciplina menos tolstoiana.

En Mercedes rige el eclecticismo pedagógico, teniendo por guía el plan provincial.

En Esquina domina la enseñanza práctica, utilitaria y positiva bajo un plan y programas propios.

En la capital el señor Bonastre ensayó también el sistema tolstoiano con variados resultados.

Los maestros de las escuelas rurales enseñan, ante todo, lectura, escritura y cuentas. En las campañas del alto Paraná tienen que enseñar también á hablar el castellano porque hay niños que mucho mejor que éste saben el hermoso idioma Guaraní por su contínuo contacto con los paraguayos.

En las escuelas urbanas se da igualmente preferencia á esos ramos capitales que habían sido

un tanto olvidados por los que interpretando falsamente los preceptos pedagógicos hacían de sus aplicaciones lo que se hace con el razonamiento cuando se formula un sofisma.

Casi todas las escuelas han creado bibliotecas propias, han fundado pequeños museos, tienen chacra, quinta ó huerta escolar, y también se hacen en ellas trabajos manuales, tengan ó no taller ex-profeso.

He visto, por ejemplo, en una escuela provincial de Esquina, á los alumnos haciendo cinchas de piola y esterillando sillas con relativa facilidad.

En toda la provincia, y en toda estación las clases son de mañana en una sola sesión que no pasa de cuatro horas incluso los recreos. En la Escuela Popular de Esquina el primer grado no tiene más que tres, y la sección más atrasada solamente dos.

Los exámenes se han suprimido oficialmente. Se han reemplazado con las exhibiciones trimestrales ó anuales que no dan sino la medida de trabajo material concreto hecho por los alumnos. Queda aún que buscar la fórmula que dé la medida de las aptitudes y del esfuerzo intelectual del niño, que en cuanto al empeño y capacidad del maestro lo pueden apreciar los inspectores en sus visitas, y el mismo pueblo por el conjunto de resultados que se van haciendo visibles.

Los sueldos de los maestros se pagan al día. Las asignaciones empiezan desde *treinta* pesos mensuales, que gozan el capataz ó mayordomo de estancia que enseña lectura, escritura y cuentas á los muchachos del pago, hasta *trescientos* pesos, que gozan los directores de escuelas populares y excepcionalmente el director de la escuela oficial mixta de Bella Vista.

Aunque existe asignación fija para cada categoría de empleo, sin embargo ésta varía un tanto según el esfuerzo y las aptitudes del maestro. Al que más trabaja es natural que se le recompense mejor.

Este es á grandes rasgos el bosquejo del estado de la educación en Corrientes, y que se podría sintetizar en lo siguiente:

Acción concurrente de parte del Gobierno Provincial de todas las autoridades escolares y del pueblo, que estimulan y ayudan á los maestros en beneficio de los alumnos.

Fiel interpretación no de la letra sino del espíritu de las pocas leyes vigentes sobre la materia á fin de fomentar y no de estorbar el progreso á las escuelas.

V

ESCUELA POPULAR DE ESQUINA

Esta institución, que pronto va á entrar en su décimo año de existencia, ha atravesado por dos períodos: primero metafísico yankee, y el segundo positivo nacional.

Aunque durante la primera época se luchó por entrar en el campo de las reformas, y algo se hizo y alcanzó en ese sentido, no era posible se realizase una perfecta evolución mientras ésta fuese presidida por elementos que, aunque competentes y bien inspirados, eran en el fondo desafectos á esa misma evolución que estaban encargados de producir.

Esta escuela tiene sus méritos propios, algunos de los cuales vamos á enumerar.

Es la primera en el país en donde se han introducido como ramos de la escuela primaria la Medicina Casera, la Pedagogía Maternal, los Primeros Cuidados Maternales del niño, la Sociología y las nociones de Derecho.

Es la primera que adoptó el horario matinal de 4 horas para toda estación del año, que tuvo huerta escolar (hoy muy difundidas en aquella Provincia) y la segunda que tuvo taller de Enseñanza Manual, dirigido por un profesor traído directa y expresamente de Suecia. (1)

Tiene plan de estudios y programas propios y ha ensayado, con toda libertad y sin ambages, todas las reformas teórica ó prácticamante aceptables, asimilando las que han dado buenos resultados y desechando las que no los dieron.

Junto con sus congéneres de Goya, Mercedes y Curuzú-Cuatiá forma el grupo de escuelas populares en donde el entusiasmo jamás decae, en donde la labor es fecunda y en donde la experimentación pedagógica no tiene término, como que ella es la verdadera fuente de todo progreso escolar cuya ley de continuidad jamás se ha interrumpido ni debe interrumpirse.

ANGEL C. BASSI.

San Vicente, Enero de 1897.

CÓRDOBA

Llegamos á esta provincia, una de las más adelantadas del país en lo que respecta al conjunto de su actividad y también una de las que más prometen en el porvenir, dadas las abundantes fuentes de riqueza de que dispone, su territorio extenso y su población numerosa relativamente.

Desde hace varios años, en que supo colocarse á la cabeza de sus hermanas en progresos escolares, pasaba la enseñanza en Córdoba por circunstancias bien difíciles. A motivos de otro orden se unía la afligente situación económica y el pago de la deuda provincial actualmente exige un servicio considerable, durante el año 96 se ha producido un movimiento alentador, encabezado por el actual Presidente del Consejo, doctor Pedro N. Arias, secundado eficazmente por un núcleo importante de profesores y maestros normales.

Los progresos realizados en solo un año en esta provincia, de los que vamos á dar cuenta someramente, revelan que si bien es cierto que la prosperidad del tesoro escolar in-

1) El primer taller se instaló en el Colegio Nacional de Corrientes debido á los empeños del señor S. H. Fitz Simon.

fluye mucho en el progreso—cuando hay una voluntad dispuesta á hacer avanzar la enseñanza decididamente, la buena administración, el tino en los gastos, la economía escrupulosa, el concurso público inteligentemente solicitado, un espíritu de selección al escoger los empleados, el carácter firme, etc., etc., pueden producir milagros y realizar progresos sorprendentes.

En Corrientes, ahora tres años, no disponía el doctor Ferreya de *un solo peso* para gastos escolares y véase lo realizado hasta la fecha, sin embargo.

He aquí en síntesis la labor del año 1896 en la provincia de que nos ocupamos:

En primer lugar, se organizó la administración escolar, que carecía de plan, y las funciones de las diversas oficinas estaban confundidas. A falta de una ley y á fin de darle existencia y norma legales al Consejo General, dictó el P. E. un decreto el 25 de Febrero reglamentando sus funciones. Dentro de sus términos se ha desenvuelto la administración con ánimo reparador, edificador y progresivo en la medida de los diversos factores que se han empleado y del medio, faltando á veces la cohesión y unidad de propósitos que deben caracterizar las administraciones reformistas. Es de notarse, sin embargo, que estos diversos factores van encaminándose dentro del programa de la Dirección General.

Se crea la Inspección General y las seccionales que existían en una forma rudimentaria, sin más objetivo que efectuar visitas rápidas sin plan ni instrucciones. La obra de la Inspección General ha sido ilustrada, observadora y decisiva, según se desprende de los resultados obtenidos en las visitas generales que se han practicado: han demostrado ser los inspectores verdaderos ojos del Consejo.

Los inspectores seccionales han preparado el teatro para el año en curso, de manera de poder edificar su base sólida. Se han organizado conferencias semanales en centros escolares de alguna importancia y los inspectores en sus visitas han dado conferencias populares, interesando á los vecindarios y comunas, que han respondido á la acción de los inspectores y de los maestros, evitando el alquiler de casas, donando terrenos y dineros para escuelas, subvencionando á los maestros, etc.

TRABAJO MANUAL — Figura entre las iniciativas más plausibles del año. Se ha inaugurado últimamente un Curso temporario de Trabajo Manual para institutores, que proporcionará no menos de 150 maestros y maestras regularmente preparados para introducir en la práctica esta saludable enseñanza.

Se han fundado talleres en la Capital y Villa María. Este año se inaugurarán otros en Villa del Rosario, Bell Ville, Villa Nueva, Río 2º, Río 4º. Para este último la Municipalidad local ha votado mil pesos para su instalación y veinte pesos mensuales.

PLAN Y PROGRAMAS—Los existentes, bastante metafísicos, han regido en las escuelas, aunque se ha procurado en su aplicación dar preferencia á los conocimientos más útiles y prácticos. No se ha preocupado el Consejo de reformas en este sentido; ha creído que debía conocer bien el estado y necesidades para dictar un plan que, de acuerdo con el concepto moderno, responda al medio y caracteres regionales. En la última entrega de LA EDUCACIÓN se publica el discurso del doctor Arias, que desarrolla con alguna amplitud el epíritu que domina á la Dirección General, al respecto.

ESCUELAS—Al comenzar el año un buen número de maestros y profesores fué incorporado al personal docente. Al presente, el número de diplomados es de 100 en las escuelas provinciales.

El presupuesto sancionado para este año ha permitido un pequeño aumento en los sueldos de los empleados de las escuelas y la creación de 27 más. El cálculo de recursos no permite más, pues sólo en 35.000 pesos excede este año al del 96.

Las escuelas se encontraban al inaugurarse la actual administración, desmanteladas. El mobiliario existente en el depósito, era poco apropiado; pero una nueva remesa permitió, aunque parcialmente, reponer el antiguo. El mes de Febrero se destinará á la provisión más ó menos completa de las escuelas.

La enseñanza agrícola ha tenido su iniciación en algunas escuelas, entre las cuales es de mencionar la de Villa Concepción, cuya organización y dirección ha sido confiada á un ex-alumno de la Escuela de Agronomía de Mendoza.

LEY DE EDUCACIÓN—En una de sus columnas más fuertes reposará la labor de este año; nos referimos á la Ley de Educación. Iniciativa del Consejo, constituye un verdadero triunfo, pues fuera de la saludable influencia que su implantación va á traer á las escuelas, cuenta muchas tentativas fracasadas anteriormente.

En Septiembre último fué elevado el proyecto por el Consejo á las Cámaras, sufriendo leves modificaciones, y el 5 de Enero próximo pasado ha sido promulgada por el P. E.

SUBVENCIÓN NACIONAL — Ha sido percibida con toda regularidad y sin observaciones por parte del Consejo Nacional á las liquidaciones presentadas.

Después de muchos años, es este el primero que el ejercicio económico escolar ha sido exactamente cumplido. Los maestros han podido percibir al principio de cada mes su asignación correspondiente.

EDIFICACIÓN — No contando sino con doce mil pesos para el objeto y estando los edificios fiscales en lamentable estado, el Consejo se limitó á refaccionar los de Villa María, Bell Ville, Villa Nueva, General Mitre y Río 4º.

Antes de terminar con algunos datos estadísticos esta revista, debemos mencionar el movimiento popular, cada vez más acentuado, que se ha manifestado en Córdoba el año último, que marca la consideración que el pueblo empieza á dispensar al maestro.

Las escuelas, desde la última en categoría, so-

litaria en medio de los campos ó en las pintorescas serranías, hasta la más elevada de las ciudades y villas, han festejado las días de la patria con festivales entusiastas, y al terminar el año el vasto teatro escolar era una de las fiestas de regocijo que atraía á los vecindarios á gozar con sus hijos y con sus artífices intelectuales.

ESTADÍSTICA—Expondremos los datos obtenidos relativos á los establecimientos nacionales, provinciales, municipales y particulares, á saber:

NACIONALES

Establecimientos, 5; alumnos inscriptos, 972; asistencia media, 731; maestros diplomados, 30; maestros sin diploma, 6.

PROVINCIALES

Escuelas, 201; alumnos inscriptos, 13158; asistencia media anual, 7148; maestros diplomados, 100; sin diploma, 195.

MUNICIPALES

Escuelas, 31; alumnos inscriptos, 3443; asistencia media, 1586; maestros diplomados, 47; maestros sin diploma, 23.

PARTICULARES

Escuelas, 73; alumnos inscriptos, 6047; asistencia media, 4388; maestros diplomados, 26; maestros sin diploma, 232.

Componiendo estos resultados parciales tenemos 310 establecimientos escolares con una inscripción de 23619 alumnos, y una asistencia media anual de 13853, atendidos por 203 maestros diplomados y 456 sin diploma.

La inscripción durante el año 1895 fué de 21429 y la asistencia media de 16649 lo que da un aumento á favor del año 1896 de 2190 y 2796 respectivamente.

SANTIAGO

Nada tenemos que decir que importe un paso adelante de la labor en año último, en esta provincia. Por el contrario, ha transcurrido en medio de los trastornos políticos primeramente y después, de la penosa situación económica en la que, como es costumbre, siempre toca la peor parte á los heroicos servidores del progreso: los maestros.

Agréguese á esto la indiferencia de los poderes públicos, quizás más marcada en Santiago el año 96 que en las demás provincias.

Se ha llegado á deberles 17 meses á los maestros y en la actualidad se les adeuda 14.... Vergüenza da hacer públicos estos hechos; pero LA EDUCACIÓN tiene el deber imprescindíble de hacerlo para demostrar que los juicios y ataques que ha hecho y llevado á los gobernantes se fundan en hechos irrecusables.

En tales condiciones ¿qué se puede pedir á los maestros? ¡Pero si algunos se han visto obligados á hacer transferencias de útiles de su escuela,...!

Al concluir el año, sin embargo, horizontes más risueños se ofrecen para la enseñanza en la provincia de Santiago. Léase lo que nos comunica nuestro corresponsal y que, es tal la impresión penosa que nos deja el pasado año, que no podemos dejar de ser presa de la duda, pensando si será verdad tanta belleza...

Habla el corresponsal:

«Hoy se trata de reaccionar. El Consejo cuenta con que en el próximo mes de marzo tendrá en sus arcas alrededor de 200.000 pesos y á mediados de año habrá liquidado toda la deuda poniéndose al día en los pagos. Este es un gran remedio para los males que aquejan á la enseñanza en Santiago.

Con estas perspectivas, varios proyectos empiezan á tomar cuerpo y á transformarse, aunque lentamente, en hermosas realidades.

Sin tener completa confianza en el éxito de algunos de ellos, le pongo al corriente de lo que se ha hecho y de lo que se piensa hacer.

Se trata de convertir una de las escuelas mixtas de la capital en Graduada Superior de Varones, en donde se establecerá un *taller de trabajos manuales* á cuyo efecto se han mandado á la vecina ciudad de Córdoba al profesor Basualdo, director de la misma, y al maestro Lannes, Vocal Inspector del Consejo, con el objeto de asistir á las conferencias temporarias que sobre la materia dictan los distinguidos profesores Casio Basaldúa y Gerardo Victorín.

El Consejo no piensa que estos señores vengan con la preparación necesaria para dirijir el taller, pero cuenta con poder utilizar las nociones que asimilen en tan corto tiempo. Si las cosas marchan bien, se traerá uno de los Profesores que se han recibido este año en la Escuela Normal de esa Capital, lo que ya sería una garantía de éxito.

Está demás decir, que si no se hace esto último, poco se debe esperar, pues en el personal competente estriban los resultados de esta institución tan nueva y tan necesaria en la educación de nuestras masas populares.

Otra de las ideas que preocupan á los miembros del Consejo es el establecimiento de una *escuela de agricultura y ganadería*, que se llevaría á cabo casi sin ningún sacrificio del erario de la Provincia y con sólo un poco de buena voluntad. No falta quien dé un pedazo de tierra y proporcione agua; pudiendo los mismos alumnos y aún los vecinos proporcionar los útiles necesarios. Si estas escuelas no las tenemos ya establecidas en algunos puntos de nuestra campaña, es por negligencia, por pereza, porque faltan hombres verdaderamente entusiastas por la causa de la educación popular.

Se citan las localidades de Antajé, Pueblo Banda y Romanos, como las más apropiadas para el establecimienro de las citadas chacras agrícolas y las de Salavina, Atamisquí y Ojo de Agua para las de ganadería, atendiendo siempre á la naturaleza del suelo y á la tendencia de los habitantes.

La enseñanza de la Economía Doméstica, completamente descuidada en nuestras escuelas

y reducida á la recitación teórica, tomará un carácter eminentemente práctico si se establece un taller, que aún está en gestación, pero que hay mucha decisión para llevarlo á cabo. Todas las ocupaciones femeniles, especialmente aquellas que revistan un carácter utilitario serán objeto de este taller: corte y confecciones, costura y zurcido, labores, bordados, lavado, planchado, floristería, etc.

En vista del estado económico y financiero por que atravesaban los fondos del Consejo se presentó en Octubre último un proyecto de ley creando una *Renta escolar* como el único medio de salvar de un fracaso esta importante rama de la administración. Se tiene la confianza de que en breve será sancionado por las H. H. Cámaras Legislativas.

Los miembros del Consejo no han menester el estímulo que puede darles la prensa para cumplir los deberes sagrados á ellos confiados, y es de esperar que adoptarán una actitud decidida para llevar á cabo todo lo que se proyecta en beneficio de la enseñanza. Todos esperamos ansiosos esta reacción, teniendo presente que nada se edificará sobre bases sólidas si antes no se abona á los maestros toda su deuda atrazada.

Ha visto la luz pública en esta ciudad un pequeño folleto intitulado «Informe del Inspector Nacional Bessares» remitido al H. Consejo Nacional de Educación, en el que se tratan estas reformas con más extensión, fuera de hacer otras consideraciones sobre el estado de la Educación común en nuestra Provincia durante el año pasado. Daremos una idea de lo que en él se trata. Está dividido en 12 tópicos:

I° Estado económico del Consejo. Pide la creación de la *Renta escolar*. 2° Marcha decadente del mismo. Aconseja una dirección *enérgica, firme é impulsiva*. Inflexibilidad en las leyes. 3° Nueva organización de las Escuelas bajo la triple tendencia: *cienttfica, integral y regional*. 4° Selección del personal docente. 5° Triste situación del maestro. Manera de mejorar su posición. 6° Organización del cuerpo de inspectores. 7° Edificación. Confía en la acción del pueblo. 8° Implantación del *trabajo manual* basado en el Slöjd por el momento para evolucionar después al *industrial*. 9° Fundación de una *Escuela de Agricultura y Ganadería*. 10. Taller de ocupaciones para niñas. 11. Difusión de la enseñauza basada en la acción popular. 12. Estadística del año 96.

Sólo tengo que observar los puntos 2° y 5° Pide al Consejo *energia é inflexibilidad*. ¿Cómo exigir á los maestros el fiel cumplimiento de sus deberes cuando no puede cumplir los suyos para con ellos? ¿Cómo pedirlcs entusiasmo, gusto, interés en su carrera cuando están en una situación tan penosa? La *inflexibilidad* con las leyes debía empezar por pagarse para tener derecho á exigir. Para mejorar las condiciones del maestro no debe recurrirse á medios exteriores y diferentes á ellos mismos á no ser el del pago puntual, sino que de la consideración que debe tenerse al magisterio debe surgir de por sí, de la dignidad individual y colectiva. Me atrevo á decir que esta última no existe, no sólo en Santiago sino en toda la República, debido á los defectos originarios y fundamentales propios de las Escuelas Normales.

«En mi sentir, dice el Dr. Bianco, el mal se encuentra en nuestro estado social, en la poca remuneración de los maestros y en la incompetencia de la mayoría del personal docente de las Escuelas Normales». La unión tan indispensable de este gremio, sería un paso poderoso que lo elevaría en la escala social al rango que le corresponde por los señalados servicios que presta á la nación.

Interpretando una aspiración pública largo tiempo sentida, y en vista de la poca ó ninguna iniciativa y participación del gobierno para mejorar las condiciones del pueblo que está encargado de instruir y dirigir, preparándolo para la lucha por la vida, una institución altamente humanitaria, la Sociedad de Beneficencia, ha tomado sobre sí la responsabilidad de fundar y sostener una *Escuela de Artes y Oficios* que será un verdadero acontecimiento para la Provincia.

Sus riquezas naturales necesitan obreros inteligentes que exploten y saquen de ellas todo el provecho posible. La clase desheredada necesita y pide que la educación no sea un puro adorno, sino profesional, utilitaria y práctica. Así habremos llenado una de las justas y legítimas aspiraciones del socialismo, que en sus faces diferentes tiene su razón de ser.

Se tiene una gran confianza en que el proyecto, dentro de algunos meses será un hecho, máxime colaborando en él personas como la señorita Jacques, Directora de la Escuela Normal de Maestras, que no ha de permitir que el asunto quede en palabras. Por otra parte, la Sociedad cuenta con sobrados recursos, no sólo para fundar un establecimiento de este género, sino para algo más (como para hacer un préstamo de 20.000 pesos al gobierno de la Provincia.....) De manera que por este lado, que suele ser por donde fracasan los más nobles ideales, el problema no ofrecerá dificultades.

No se han confeccionado aún ni el plan, ni los programas, ni se tienen ideas definidas sobre la organización que se le ha de dar. El sueldo del Director será de 200 pesos y el de cada maestro de taller de 100.

El señor Víctor Righetti, que es el encargado de dirigirla, se trasladará en breve á esa Capital con el objeto de proveerse de todos los útiles é instrumentos necesarios para cada uno de los talleres que se establezcan.

La señorita Jacques ha ofrecido todo esfuerzo de su parte para inaugurar oficialmente la escuela el 25 de Mayo próximo.

Provisoriamente se comprará una casa con la debida comodidad, mientras se construye el edificio propio en que deba funcionar el establecimiento.

Esta obra hará honor á las personas que la realicen, y la humanitaria asociación tendrá un motivo más para estar orgullosa de servir los verdaderos intereses del proletariado.

Antes de concluir debo mencionar un proyecto que acaba de presentarse á la consideración del gobierno por el Profesor Agustin François, residente en el Pueblo Banda, sobre la fundación de una *Escuela primaria libre, de enseñanza superior profesional y de aprendizaje.*

«Ahora, dice el señor François, lo que preocupa á los verdaderos educacionistas, á aquellos hombres que de la mejor formación intelectual y moral de la juventud popular, hacen depender, más que de cualquier otra institución política, los mejores destinos y la mayor prosperidad de las sociedades, es lo que viene «después de la escuela»; es la dirección que toma en el camino de la vida, á su salida de la escuela, el adolescente de hoy, alumno de ayer; es de evitar por todos los medios posibles que se desperdicie el fruto de los años escolares y que ese adolescente, destinado al trabajo, pierda su tiempo en una ociosidad destructora de las impresiones y lecciones recibidas en la escuela, ó malgaste sus energías intelectuales, adoptando una carrera cualquiera sin haber reflexionado antes ó no haber encontrado quien le aconseje, quien le enseñe otra más en relación con sus aptitudes; y vaya así á engrosar las filas tan numerosas, que vienen á ser ya casi un peligro social, de los que viven de todo, menos de un oficio propio».

Esta enseñanza consistirá, fuera de las nociones teóricas indispensables, en trabajos de madera con especialidad, es decir, para oficios de carpintería, tornería, calado (industrial y artístico), ebanistería, escultura y trabajos de tipografía, litografía y encuadernación.

Es de esperar que el gobierno, introduciendo todas las reformas que su sano criterio le indique, en el expresado proyecto, fomente y ayude la iniciativa particular, que empieza á nacer en este pueblo muerto y escaso de ideales.

Como se ve, proyectos sobran, lo que falta son recursos, y tal vez un poco de sacrificio de parte de los servidores de la educación».

ESTADÍSTICA—Las escuelas fiscales han sido 99, de las que 4 fueron graduadas, 76 elementales y 19 infantiles, con un total de 6289 niños inscriptos: 3588 varones y 2702 mujeres. La asistencia media en las mismas fué 4805 correspondiendo 2804 á los varones y 2001 á las niñas. El personal alcanzó á 154 maestros: varones 17 y mujeres 137; los diplomados fueron 47.

Las escuelas particulares fueron 13, con una inscripción de 557 niños: 187 varones y 370 niñas y una asistencia media de 461, correspondiendo 152 asistencias á los varones y 309 á las niñas. El personal de estas escuelas fué de 27 empleados, 8 varones y 19 mujeres; 8 con título.

Las escuelas anexas, en número de 2, han inscripto á 699: varones 339 y mujeres 360. Su asistencia media fué de 660, correspondiendo á los varones 317 asistencias y á las niñas 383. El personal de las mismas ha sido de 23, varones 5 y mujeres 18; diplomados 17.

Los edificios fiscales de la Provincia fueron 19 y los nacionales 2.

El Presupuesto General de Educación fué de 608.660; el id. id. de Educación de $ 143.660 y el esencialmente escolar de $ 117.640.

La estadística correspondiente á los establecimientos nacionales va al ocuparnos de establecimientos secundarios y profesionales.

TUCUMÁN

SUMARIO—Las escuelas normales.—La Sociedad Sarmiento.—La escuela particular.—La educación primaria en la provincia: nuevos rumbos.—Labor del año 96.—Talleres de Slöjd.

Estimado señor director de LA EDUCACIÓN:

Van estos datos con la precipitación del almacenero que despacha la mercancía sin regatear en calidad, en precio, ni en caídas. La educación en la actualidad y para nosotros, es cuestión social, cuestión primera. Todos tienen el deber de ayudarla á franquear el Rubicón, dando de latigazos á los débiles y amimando más y más á los fuertes.

Con este exordio, que justifica nuestra intromisión, vamos al grano.

Han terminado sus tareas del año las dos escuelas normales, dando como resultado un selecto aunque muy reducido número de maestros.

Las escuelas normales, en general, parécenos que van haciendo el camino muy tortuoso y tal vez cierren la senda. Debemos exceptuar sin embargo algunos establecimientos de esta naturaleza del interior y entre ellos las dos de esta ciudad.

El profesor Segovia está rejuveneciendo la escuela normal de varones, de la que es director. He podido ver de cerca el trabajo de ese establecimiento destinado á levantarse de la vulgaridad. Casa espléndida, trabajo asiduo, disciplina completa é iniciativas numerosas realizadas en el año que termina. todo hace presentir una época mejor para esta casa, que en otros tiempos dirigieron M. Stearn y Groussac. Ha celebrado muy lucidas fiestas escolares, concursos de caligrafía, conferencias del personal de los cursos y de la escuela de aplicación; se han dado clases modelo todos los sábados, en el 1°, 2° y 3er año, no sólo sobre materias pedagógicas, sino sobre todas las del programa; he presenciado conferencias de declamación y de lectura, clases especiales de composición libre, en las que, con asistencia de todo el cuerpo docente, los alum-

no leían sus producciones y eran criticadas por los alumnos mismos ó por los profesores.

Tan luego como terminen las refacciones del edificio, el director solicitará el establecimiento de un taller de trabajos manuales, y arreglará la biblioteca y sala de lectura como un anexo á la escuela.

El profesor Segovia no está sólo. Le acompaña el antiguo y laborioso profesor Fierro, cuya acción en la educación pública de Tucumán es ya conocida del señor Director.

De la escuela de niñas podríamos decir otro tanto. La exposición de labores ha llamado verdaderamente la atención por la calidad como por la cantidad de objetos y piezas confeccionadas. Este ha sido el único acto visible de la escuela, satisfactorio por más de un concepto. Me consta, sin embargo, que los resultados obtenidos en las pruebas finales también lo han sido. Pero, debo decirlo con franqueza, señor director. Las escuelas y en especial las normales, deben buscar opinión pública; deben romper con la monotonía del trabajo oficial é iniciar, inventar algo que demuestre vitalidad propia, anhelos del bien; deben empaparse con profesores y alumnos en una atmósfera de investigación, de ideas liberales y nuevas; deben exhibir continuamente, en los días patrios, por ejemplo, como un hábito del cuerpo, el trabajo de los alumnos. Es preciso tener en cuenta que se está formando maestros, quiénes, más que ideas y verdades, deben recibir el poder para buscarlas, aspiraciones, ideales, las lenguas de fuego del evangelio, con las que irán á conquistar y á cultivar toda una generación de hombres.

Al lado de estas casas de educación debemos colocar á la «Sociedad Sarmiento», cuya influencia intelectual y si se quiere moral tiene ya su historia larga y fecunda. Hoy, bajo la comisión directiva que preside el distinguido abogado doctor Avila Méndez, con colaboradores como el secretario señor José Fierro y el bibliotecario señor Ramón V. López, ex director de la Escuela Normal, con estos elementos, decimos, ha revivido en el año que ha terminado. Su biblioteca en este corto tiempo ha casi duplicado. El salón de lectura y de actos públicos se ha arreglado magníficamente y como en épocas muy contadas, se le ve concurrido de jóvenes que van á empaparse en aquel ambiente de trabajo y de meditación, sano y moralizador. Mensualmente ha celebrado conferencias públicas, algunas de las que han obtenido verdadero éxito por su importancia científica y literaria. Recordamos en este momento la del joven diputado provincial Alberto Lacavera sobre límites interprovinciales de Tucumán; la del escritor oriental E. Berro, sobre dos capítulos de una novela de costumbres, en preparación; la del inspirado poeta Diego Fernández Espiro, en la que declamó fragmentos de un poema inédito y la del doctor Adam Quiroga, que, dada en honor del naturalista Ambrossetti, versó sobre antropología americana, capítulo de un libro también en preparación. Estos actos que educan y enseñan, han llevado á los salones de la «Sociedad Sarmiento» á lo selecto de la intelectualidad tucumana y prometen tomar mayores proporciones en el año que entra.

Antes de examinar la labor del Consejo de Educación, debo darle algunos datos sobre las escuelas particulares de la ciudad y de la provincia.

Una circunstancia especial me obliga á insistir en este asunto. En la capital, como en el interior, una porción notable de la juventud concurre á estas casas de educación que más bien pudiéramos llamar de negocio con niños y con padres de familia. Sea un mal ó sea un bien, hay un verdadero abuso en este comercio lícito. Hemos presenciado pruebas finales en algunos de esos establecimientos, que son numerosos, y todos no pasaban de meros actos de adulonería para el padre que presenciaba el examen. Niños de ocho años, he visto hablar una hora deponiendo lo memorizado en un año! Y como los padres se sienten cándidamente satisfechos.... la procesión sigue su curso.

Debemos exceptuar de los así clasificados y juzgados, dos internados, el del antiguo maestro don Angel Ramos y el Instituto Mercantil del señor Tomás Juárez, á quienes hemos oido en muy buena disposición para llevar á sus establecimientos respectivos los progresos recientes y útiles que tienen las mejores casas de educación del país.

Respecto de la labor educacional del Consejo General ó del Ministerio que lo tiene enteramente absorvido, necesitaría bastante espacio y tiempo para detallarla.

Ante todo, deseo presentar á los lectores de LA EDUCACIÓN á un nuevo servidor del bien público y de las escuelas, el doctor Alberto de Soldatti, Ministro de Instrucción pública en la Provincia.

Su acción es lenta, pero segura y fecunda. Habrá visto en los cuadros de estadística el aumento de presupuesto desde el 94 al 96. Este año pasado ha sido verdaderamente un gran año para la educación común y los hechos que paso á enumerar, se deben al celo del joven magistrado que he recordado, secundado eficazmente por los miembros del Consejo, profesores Jons, Liberani y Gorostiaga.

He aquí lo principal de la labor:

1—Organización del Consejo General de Educación, de acuerdo con el nuevo proyecto de ley.

2 – Organización del cuerpo de inspectores por concurso público.

3—Fundación de *sesenta y dos* escuelas infantiles en diferentes lugares de la provincia.

4 - Regularización en el pago del personal de la repartición (el mes de diciembre fué pagado en el día 24 del mismo mes).

5 –Organización y trabajos de la Comisión Edificadora de Escuelas, nombrada *ad hoc*, aprobación de planos, suscripciones en la campaña, etc. El Ministerio ha ordenado á la referida Comisión que gire por las cantidades necesarias para dar comienzo á la edificación en siete ú ocho puntos á la vez.

6—Fundación de dos Escuelas Superiores, anexadas por decreto del Gobierno Nacional á la categoría de las de aplicación de las Normales. (En el año noventa y siete, en vez de dos son cuatro).

7—Creación de la Oficina de Estadística Escolar y de la del Archivo.

8—Creación de veinte y tantas becas para las escuelas normales (con las que había suman un total de *cincuenta* y *cuatro*).

9—Inspección de todas las escuelas públicas de la provincia (hoy alcanzan á 199). La inspección se hizo por dos veces.

10—Creación de dos becas en la Escuela Normal de Profesores de Buenos Aires, de 100 $ cada una, para profesores que deseen estudiar el trabajo manual (Slöjd). Además el Consejo costea actualmente tres maestros en el curso temporario abierto en Córdoba. Ha pedido cinco talleres y en meses más los tendremos en nuestras escuelas.

11—Está á estudio un nuevo Plan de Educación, que regirá desde Marzo próximo. Es más ó menos el mismo que el que rige en las Escuelas públicas de Corrientes.

12—Creación de 25 puestos de ayudantes para las escuelas públicas de la campaña, que los necesiten.

13—Se redacta una *Revista de Educación* con fines de propaganda é informativos.

Los demás trabajos é iniciativas son de menor importancia. Creo que esos datos bastan para probar que aquí también se cuecen habas. Siento no haber podido conseguir la estadística de secretaría, para darle más detalles. Probablemente se publicará en *La Revista* y entonces podrá usted verlos.

Por lo demás, hay ideas é ideales, horizontes abiertos, amplios de trabajo educacional. La obra recién comienza. LA EDUCACIÓN tendrá detalles de lo que se haga.

Por hoy basta.

Corresponsal.

SALTA

Muy poco tenemos que decir de esta provincia, desgraciadamente. Toda clase de factores han contribuido á crear el estado lastimoso que ofrecen sus escuelas: la situación económica, la inercia del Consejo, la falta de útiles y mobiliario y hasta las grandes dificultades de viabilidad en una provincia tan extensa, han dado por resultado un año de estacionamiento cuando no de retroceso para las escuelas.

«Hay una penosa responsabilidad para los miembros de un Consejo de Educación—escribe un Inspector Nacional de instrucción primaria —por la transcendental importancia de la materia y por las difíciles tareas que tienen que abordar.

No es una oficina como cualquiera otra de la administración, que baste á sus fines decorarla con unas cuantas ilustraciones y retratos de personalidades políticas; un Consejo de Educación debe formarse con hombres amorosos de la carrera, que conozcan á fondo las necesidades de la educación y que tengan suficiente tiempo para meditar los grandes problemas de cuya resolución depende nuestro porvenir escolar.

Si la labor no es diaria, si no hay voluntad decidida, si no se proveen las escuelas, si no hay rapidez en las comunicaciones, ni celo en la vigilancia de todo lo que pertenece al Consejo, éste pierde su seriedad, se anula su acción estimulante y moralizadora, y por consiguiente, las escuelas marchan como una nave que ha perdido su timón».

No pueden ser más oportunas estas reflexiones al referirnos á Salta.

Fuera de la creación de unas pocas escuelas, nada importante ha ocurrido.

Estas siguen en toda la provincia careciendo de todo, no solo de útiles de consumo, tan indispensables como papel, tiza y lápices, sino hasta de los muebles más necesarios. En las mismas escuelas de la ciudad se han visto en bancos que apenas ofrecían espacio para dos, sentarse á cuatro niños. En la campaña ha sido mucho peor, pues creemos que sólo en las gobernaciones, donde es explicable semejante situación, ocurrirá lo que en Salta. Y esto debe decirse, porque puede ser que estas verdades amargas estimulen al Consejo, que operen como un reactivo en las autoridades, para bien de las escuelas salteñas.

El Consejo destinó $ 4.000 para textos, útiles y mobiliarios; pero esta cantidad tan insuficiente no ha podido remediar las necesidades sino muy parcialmente.

Buscando y rebuscando algo que importe un adelante ó iniciativa, sólo encontramos esto, que lo mencionamos con placer, porque siempre que de algún progreso nos ocupamos, aunque sea pequeño, la tarea informativa nos parece muy grata.

Las conferencias pedagógicas han revestido excepcional interés, pues se han extendido á la campaña.

La Municipalidad de Salta debe contribuir por ley á la formación del fondo escolar con una suma de consideración; pero, á semejanza de lo que ocurrió en esta capital con la respecti-

va corporación y el Consejo Nacional de Educación, la de Salta, no sólo ha pretendido cercenar el importe que debe entregar, valiéndose de subterfugios, sino que retarda la entrega de dicha suma que debe ser hecha cada *ocho días*, según las disposiciones reglamentarias.

El Presupuesto General de la Provincia fué de ps. 535.302.04. El general de educación de ps. 250.560 y el esencialmente escolar de ps. 135.540.

La inspección se compone de un Inspector y de 8 Subinspectores, de los que el primero solamente tiene diploma.

Las escuelas fiscales fueron 66, siendo graduadas 10, elementales 26 y 39 infantiles. Hubo 7 escuelas particulares y 2 anexas.

El personal docente de las fiscales sumó 142 empleados, de los que fueron varones 39 y mujeres 103. Los diplomados fueron 16.

En las particulares, 35 maestros, todos sin diploma, constituyen el total del personal de dichas escuelas. Para las anexas, el total de maestros fué de 21: varones 7 y mujeres 14. Diplomados 14.

La inscripción fué de 4412 niños en las escuelas fiscales; de los que 2566 varones y 1876 niñas. En las particulares las cifras respectivas fueron: 691,—59—y 632; y en las anexas: 681, —336—y 345.

La asistencia media en las escuelas fiscales alcanzó á 2696: varones 1617 y mujeres 1089. En las particulares esas cifras fueron repectivamente: 382,—26—y 356 y en los anexos: 430,—248—y 182.

En conclusión diremos, que ha contribuido y no poco, fuera de la escasez de escuelas, más escasas que en ninguna otra provincia en proporción á la población, para la pequeña cifra de inscriptos,—la falta de útiles, muebles y textos.

Si esta provincia, si sus gobernantes, no se deciden á reaccionar y dedicar á las escuelas la atención que necesitan y merecen, pronto ocupará Salta el último peldaño en la escala de los adelantos escolares, si es que no está ya muy cercana á él.

Se nos dice que el gobernador señor Diaz está dispuesto á dar preferente atención al fomento de la educación pública. Mucho nos felicitaríamos de que así fuera. Tomamos nota de esta promesa entre tanto, y nos aprestamos á esperar los hechos que le den forma para ocuparnos de ellos.

JUJUY

Muy lejos de la Metrópoli, en el extremo septentrional del país, con grandes dificultades de viabilidad y un comercio pobre y reducido, esta provincia no puede ofrecer grandes progresos en el corto período de un año que comprende esta crónica.

Sólo á principios del año último se notó cierta actividad, manifestada por la creación de una escuela fiscal en la capital, donde no había ninguna hasta entonces, lo que obligaba á la población escolar, á frecuentar las escuelas de aplicación anexas á las Normales y los colegios particulares únicamente; después se creó el *Boletín de Educación*, órgano del Consejo y que aparece mensualmente y se reglamentó la concesión de becas provinciales, estableciendo los requisitos para obtenerlas y la obligación de ejercer la enseñanza durante dos años á los becados. Todas estas medidas corresponden á los primeros meses del año.

En el resto del mismo, no hay nada de importancia que consignar, fuera de la apertura de siete escuelas que debieron empezar sus tareas al principio del año, no haciéndolo por falta de maestros, porque en Jujuy ocurre como en otras provincias, que los maestros, especialmente los normales, se niegan á prestar sus servicios en la provincia por la mezquindad de las asignaciones de que gozan y porque no se les dispensa las consideraciones á que tienen derecho.

Se ve pues, la inacción del actual Consejo de Educación, revelada además en su *Boletín* que no consigna iniciativas ni progresos, sencillamente porque no se producen. Se nos informa que los actuales miembros de aquella corporación son personas honorabilísimas pero sin la competencia técnica necesaria y, lo que es peor, sin dedicación por la causa de la enseñanza.

«Con la ley de educación provincial promulgada hace poco, comienza para Jujuy una nueva era educacional»—dice el señor Sánchez Helguera, Inspector nacional en Jujuy y uno de los buenos servidores de la educación pública. En efecto la nueva ley ha tenido por base propósitos como los siguientes:

a) Dar autonomía al Consejo, facilitando su desenvolvimiento dentro de la mayor independencia compatible con las disposiciones constitucionales.

b) Dar facilidades en la percepción de la renta escolar.

c) Fomentar la fundación de biblotecas públicas en toda la provincia.

d) Dar á la enseñanza un carácter práctico y utilitario, en previsión del porvenir de las escolares y adaptarla á las necesidades de la provincia,

e) Propender á que la enseñanza sea realmente gratuita y obligatoria.

Ambas Escuelas Normales son elementos de eficaz cultura en la provincia. La de niñas, frecuentada por señoritas de la más distinguida sociedad jujeña y la de varones que ya ha producido 30 maestros, influyen en el progreso de la provincia, ya en la enseñanza, ya en la administración en general, ocupando algunos ex-alumnos puestos distinguidos en ésta.

Existe un colegio particular que ha tenido y tiene gran influencia en la sociedad: el Colegio de Dolores, fundado en 1858, desde cuya fecha viene prestando grandes beneficios.

El número de escuelas fiscales con que cuenta actualmente Jujuy es de 57, de las que graduadas son 2, elementales 22 é infantiles 33; mixtas 31, de varones 15 y de niñas 11. El año 95, las escuelas fueron 45. El personal de las 57 escuelas ha sido de 88.

La inscripción en 1896 fué de 2533, correspondiendo 1659 á los varones y 874 á las mujeres. El año 1895 fué de 2700 inscriptos.

La asistencia media el 96 alcanzó á 1976, correspondiendo la cifra de 1327 á los varones y 649 á las mujeres.

El presupuesto escolar para 1895 fué de $ 62.396 y el para el 96 fué de $ 69.960, lo que da un aumento á favor del año último de más de 7000 pesos, aumento de consideración relativamente si se tiene en cuenta que el presupuesto general de Jujuy alcanza apenas á $ 280.219; es decir que se destina el 18 % de las rentas provinciales al fomento de la educación.

Actualmente Jujuy educa el 6.4 % de la población total; es decir, que ocupa un lugar de distinción entre sus hermanas.

La población escolar ha sido calculada en 8500 niños según el Inspector señor Helguera Sánchez, de cuyo informe tomamos estos datos; y si se considera que la asistencia á las escuelas ha sido de 3200, quedan todavía 5300 niños privados de educación, es decir un 62 %.

CATAMARCA

Un Profesor Normal es el Gobernador de esta Provincia, el señor Herrera, habiendo ocupado antes ese mismo puesto el señor Gustavo Ferrari, también Profesor, y actualmente es Diputado Nacional. Citamos estos hechos, no al acaso sino para referirlos á dos juicios.El primero se refiere á la opinión de que los normalistas, cuando escalan los altos puestos, olvidan, vuelven la espalda, como se dice, á la enseñanza, juicio que se pretende fundar en antecedentes muy conocidos; pero es bueno recordar que no ha faltado un profesor Capdevila en nuestra Cámara que hiciese sentir, en estos últimos tiempos,su voz con eficacia en pro de la escuela primaria, aunque también no han faltado indolentes que mancharan su diploma, presenciando impasibles,la consumación de verdaderos atentados á la causa de la educación del pueblo, á la que juraron consagrarse en acto solemne y público. La otra consideración que queremos hacer se refiere á los progresos que viene realizando Catamarca, en silencio si se quiere, pero con paso firme y seguro, progresos que deben estar ligados á las circunstancias que acabamos de mencionar.

Además, es una de las provincias que destina de su presupuesto general mayor renta á las escuelas, pues en los últimos años ha destinado la *tercera parte* de aquél á la educación.

Durante el año último se crearon *veinticuatro escuelas* y la renta fué entregada con regularidad completa por parte del Poder Ejecutivo, durante todo el período.

Es del caso recordar, sin embargo, que la ley de educación de Catamarca, como ocurre con casi todas las provincias, no establece una renta escolar fija, independiente, por así decir; necesidad que se hace sentir en todas partes, y que aquella ley debió determinar, ya que es una de las más adelantadas en su género.

El Consejo de Educación goza de entera independencia. Si se tiene en cuenta esto y las consideraciones anteriores, resulta que esta corporación dispone de medios excelentes para hacer mucho bien á la Provincia y captarse el respeto y cariño del pueblo. Deber suyo es, por tanto, en el año que se inicia, llevar al triunfo varios proyectos importantes que existen, como la fundación de escuelas agrícolas, aumentar el número de las fiscales y dotarlas mejor del mobiliario de que carecen y de textos y útiles, fundar bibliotecas populares de que tanto se ha hablado últimamente, etc., etc.

Y no debe olvidar ese Consejo su gran responsabilidad en momentos en que pueblo y gobierno, se disponen á dar un fuerte impulso á la educación pública; propósito que debe ser aprovechado con eficiencia y honra.

Se ha luchado y la lucha continúa, con la falta de personal idóneo, hasta el punto de no crearse escuelas por falta de maestros. Actualmente los dos terceras partes del personal carece de diploma.

Ya, al ocuparnos de varias provincias, hemos hecho consideración análoga, pues no obstante la tendencia á hacer mala atmósfera á los institutos normales, lo cierto es que la necesidad de maestros competentes es imperiosa y cada día más sentida, porque los que se reciben no bastan ni podrán bastar hasta dentro de mucho tiempo. Todos convenimos en que hay que rehacer mucho en Escuelas Normales; pero ¿dónde no sucede lo mismo, en nuestra organización escolar?

Modificar, pero con el consejo de directores y profesores distinguidos, el rumbo de las Escuelas Normales y llevar á su frente fervorosos educacionistas, eso es lo primero que debe preocupar á los ministros del ramo y lo que deben propagandizar algunos demoledores impacientes, que olvidan la misión que han tenido y corresponde á instituciones tan importantes como las Escuelas Normales.

Por lo demás, en Catamarca como en Jujuy, como en San Luis, etc., los maestros preparados y competentes han de seguir escaseando, mientras no se les pague buenos sueldos y se les garanta en su tranquila labor. Algo más;

mientras no se les sepa estimular en el trabajo y el estudio, porque todo eso hay en Entre Ríos, Corrientes, Córdoba y demás lugares, donde los maestros laboriosos acuden con frecuencia.

El año último se inscribió en las escuelas el 9 1/2 % de la población total, lo que es muy halagador por cierto. Desgraciadamente, la situación económica, que es muy crítica, influyó para que la asistencia media no correspondiese á aquel tanto por ciento, porque la gente pobre se vería obligada á hacer faltar con frecuencia á sus hijos para hacerse ayudar en las faenas y otras necesidades. Catamarca educó el 45 % de su población de 6 á 14 años, el 96.

El número de escuelas fiscales, fué de 114; 28 de varones, 27 de mujeres y 69 mixtas. Las particulares fueron 6, distribuidas por igual en cada clase. Las anexas fueron 2, de varones una y otra de mujeres. El total de escuelas ha sido, pues, de 122, y el 95 fueron 98 solamente.

El personal docente fué para las primeras de 149: varones 76 y 73 mujeres, siendo 67 los diplomados. Para las segundas el total fué de 27: varones 13 y mujeres 14, no habiendo ningún diplomado; y para las últimas 20 maestras: 8 varones y 12 mujeres, correspondiendo la cifra de 17 á los diplomados. En globo, 196 maestras, 97 varones y 99 mujeres; diplomadas 84.

Es de observar que Catamarca es la única provincia donde el sexo de los empleados escolares guarda casi igual proporción, pues en la Capital Federal y en las demás provincias, predominan en mucho las maestras, por el número.

La inscripción en las escuelas fiscales fué de 7445: varones 4455 y mujeres 2990. En las particulares 539: 185 y 354 respectivamente. En las anexas las cifras fueron: 615, 185 y 430. En total: 8599, 4825 y 3774.

La asistencia media fiscal alcanzó á 5498, correspondiendo 3254 á los varones y 2244 á las mujeres. En las particulares las cifras fueron respectivamente 541, 150 y 391; y en las anexas 490, 170 y 320. Sumando tenemos 6529 asistencias, de las que pertenecen á los varones 3574 y á las mujeres 2955.

RIOJA

Desde hace pocos años está unida por vía férrea á los grandes centros del país. Pero esa vía es apenas un ramal sin importancia que va á morir al desierto. Poco ha influido, pues, en el progreso riojano.

Además, Rioja, desde hace varios años, pasa por circunstancias difíciles. Poco favorecida por la naturaleza, su suelo es pobre, pues carece de agua y las lluvias en la región andina son muy raras; tiene ricos productos minerales que han dado fama á lugares como Famatina y otros, pero la falta de hombres y de capitales impide su explotación. En política esta provincia entra recién en calma, lo que explica, unido á lo que dejamos dicho, la poca actividad comercial que ha tenido naturalmente su influencia en la situación económica del erario provincial, ya afectado por la deuda.

Después de estas palabras, dichas por vía de introducción, revistemos ligeramente lo que es de nuestra misión.

El presupuesto para el ejercicio del año 1896 fijaba en $ 104.640 la renta escolar. Como es sabido ésta se forma con las 3/4 partes con que contribuye el Gobierno Nacional, 1/4 el de la Provincia, los fondos de matrícula y otra cantidad entregada por el Poder Ejecutivo provincial.

Sin embargo, sólo $ 17.000 próximamente percibió el tesoro escolar, entregados por la provincia, pues no se pudo conseguir que el Consejo Nacional hiciera entrega de las 3/4 ó sea $ 58.770. Y como los fondos percibidos sólo alcanzaron para abonar los 4 meses primeros á los maestros, resulta que actualmente se les adeuda 9 meses.

Se comprende fácilmente que en semejante situación económica todos los resortes de la administración escolar tienen que resentirse.

Para el año en curso se ha conseguido, mediante los esfuerzos del diputado nacional señor Lidoro J. Avellaneda $ 40.000 como subvención fija además de las 3/4 con que contribuye el Consejo Nacional, según la ley de subvenciones.

Además de esto se han conseguido otras partidas para escuelas de obreros y otros establecimientos particulares de enseñanza, dos becas para la Escuela de Vinicultura que se creará en Mendoza y aumento de la subvención á la Biblioteca Mariano Moreno.

Aunque causas superiores han conspirado contra el progreso de la enseñanza, si el Consejo de Educación hubiera sabido ponerse á la altura de las circunstancias, pudiera haberse conservado las posiciones adquidas en años anteriores, por así decir; pero su presidente ha demostrado falta de energía y carencia de aptitudes para tan importante puesto.

Contando como cuenta con un personal docente idóneo (la mayoría diplomados) y no faltando algunos profesores distinguidos, la educación en la provincia pudo ofrecer otro estado y no el tristísimo que presenta actualmente.

En el cuadro estadístico que ofrecemos en otra parte, aparece Rioja con tres inspectores, de los que uno renunció poco después de nombrado y los otros dos no pueden hacer nada, ya por incompetencia técnica, ya por carecer de facultades, porqne en Rioja propiamente no existe la inspección, aunque figura como tal; hay que organizarla y deslindar sus atribuciones con claridad.

Una sola visita se ha hecho por algunos departamentos, sin resultados tangibles de ninguna especie.

Cuenta Rioja con 63 escuelas de las que 4 son particulares y 2 anexas á las normales, quedando 57 fiscales, distribuídas en la capital y departamentos.

A mediados de año fué comisionada la señora Ana B. de Selva, inspectora, para informar sobre el estado de las escuelas de la capital, produciendo con tal motivo un informe digno de la preparación y laboriosidad de esta distinguida profesora. Empieza así:

«Deliberadamente no quise ser explícita en mi anterior, pensando que quizá muchas bondades ó deficiencias notadas en mis visitas fuesen hijas del acaso ó de circunstancias fortuitas; sin embargo, algunas causas abusivas que á mi juicio debían ser cortadas de raíz, preocuparon seriamente mi atención, por lo que me dirigí al H. C. pidiendo me secundase en la tarea de estirparlas.

«Muchos días han transcurrido desde que presenté mi informe sin que hasta la fecha haya podido obtener una resolución al respecto. Si en la conciencia de todos no estuviese la convicción de que los abusos denunciados existen, imponiéndose la necesidad de un remedio suficientemente eficaz para combatirlos, bastaria entonces la repetición de aquéllos para formarla.»

Las escuelas visitadas fueron: graduada de varones, íd. de niñas; Escuela Cochangasta y nocturna para adultos. A éstas hay que agregar la mixta últimamente creada bajo la dirección de la señorita Schoeder, que ha demostrado competencia en el corto tiempo que ha funcionado.

En la campaña las escuelas no tienen otra vigilancia y control que los subinspectores, puestos desempeñados por vecinos sin competencia técnica alguna, lo que los inhabilita para influir en el progreso de la educación.

Así se explica el decaimiento que manifiesta el personal en su casi totalidad; falta el estímulo, el amor y fe por la carrera, únicos medios de levantarla y dignificarla é influir directamente sobre el pueblo riojano, que en la campaña da muestras elocuentes de atraso é inmutabilidad. Todo parece contribuir á este adormecimiento; así es que el hombre que emprenda la tarea de producir una regeneración social, que, para ser lógico, debe empezar por las escuelas, hará obra de bendiciones.

La edificación escolar es casi nula. Cuenta el Consejo con algunas casas en la campaña, pero sobre ser pocas y no llenar las condiciones que requiere su destino, no se cuidan ni refaccionan.

El mobiliario y útiles proporcionados por el Consejo Nacional es transportado con grandes sacrificios por las largas distancias y las dificultades de viabilidad.

Las Escuelas Normales que en número de dos posee esta provincia, se desenvuelven con cultura; pero sin que la labor, obedeciendo à la tendencia moderna, se revele en hechos, sea productiva.

La de maestras, sin embargo, ha dado fiestas escolares durante el año transcurrido, conferencias sobre primeros auxilios y sobre música, etc.

El Colegio Nacional tiene á su frente nueva dirección desde hace poco tiempo. Trabajado por disensiones intestinas, constando de 38 alumnos apenas y con un personal en su conjunto deficiente, no influye como debiera sobre el progreso público.

Existe un asilo llamado de «Santa María del Carmen», donde se recogen pobres jóvenes, á las que se enseñan primeros conocimientos y artes manuales.

La congregación Esclavas del Corazón de Jesús sostiene una escuela.

Una comisión de vecinos administra la Biblioteca Popular «Mariano Moreno».

Aunque pocas, no faltan noticias un tanto halagadoras al empezar el año 1897. Fuera de la subvención fijada de $ 40 000 y de otros recursos obtenidos por el diputado nacional y profesor Lidoro J. Avellaneda que tendrán su influencia en la enseñanza, se ha producido un movimiento en el sentido de la formación de una asociación educativa con carácter popular, á semejanza de las que se multiplican en Corrientes, iniciativa que corresponde al conocido profesor señor Jorge Selva.

SAN JUAN

Señor Director de LA EDUCACIÓN:

Respondiendo á su circular del 20 de Diciembre próximo pasado, envío, para la revista que usted dirige, una síntesis, comentarios y noticias del movimiento escolar de esta provincia, durante el año 1896.

Ante todo, dejemos que hablen los números:

a). Número de establecimientos de educación existentes en la provincia, 77.

b). De éstos son:

1. Escuelas que costea la provincia, 70.
2. » Normales y de Aplicación anexas, 2.
3. Escuelas de Corporaciones religiosas, 3.
4. Escuela de Ingenieros de Minas, 1.
5 Colegio Nacional, 1.

c). Alumnos matriculados en las 70 escuelas provinciales, 8666.

d). Asistieron á las 70 escuelas, 6864.

e). Niños matriculados que no se presentaron á ninguna escuela, 1802.

f) Asistencia media en el año, 4868.

g). Número de niños que no asistieron, por término medio en el año, entre los que se presentaron á las escuelas provinciales, 1996.

h). Tanto por ciento de asistencia media, en las 70 escuelas sobre el número de matriculados, 56.

i). Tanto por ciento sobre los que se presentaron á las mismas, 70.

í). Número de maestros que sirven estas escuelas, 194.

k). De éstos son:

1. Varones, 25.
2. Mujeres, 169.
3. Diplomados, 122.
4. No diplomados, 72.

l). Gasto medio anual en cada maestro, pesos moneda nacional, 641.39.

ll). Gasto medio anual en cada niño:

1. Matriculados en las 70 escuelas (e), pesos moneda nacional, 22.88.
2. De los que se presentaron (d), pesos moneda nacional, 27.40.
3. De los que siempre asistieron (f), pesos moneda nacional, 38.67.

m). Concurrieron á las Escuelas Normales, 80,

n). Recibieron diploma de maestra ó maestro normal, 9.

ñ). Alumnos-maestros que terminarán en Marzo, 7.

o). Concurren á las Escuelas de Aplicación (b-2), 592.

p). Asistencia media en las mismas (b-2), 563.

q). Concurrieron al Jardín de Infantes de la Escuela Normal de Niñas, 50.

r). Asistencia media en el mismo, 45.

rr). Número de maestros que sirven á las Escuelas Normales, 20.

s). Número de maestros que sirven á las Escuelas de Aplicación anexas, 22.

t). Maestras que sirven al Jardín de Infantes, 3.

v). Concurrieron á las escuelas religiosas (b-3) 469.

u). Asistencia media en las mismas (b-3) 294.

w). Alumnos matriculados en la Escuela de Minas, 42:

1. Regulares, 29.
2. Libres, 13.

x). Alumnos matriculados en el Colegio Nacional, 98:

1. Regulares, 73.
2. Libres, 25.

y). Número de Profesores en la Escuela de Minas, 8.

z). Número de Profesores en el Colegio Nacional, 20.

A). Gastado en el año para sueldo de maestros para las 70 escuelas provinciales, pesos moneda nacional 124.431.42.

B). Gastado en alquileres de casas para las 70 escuelas, pesos moneda nacional, 23.382.16.

C). Gastado en libros y útiles, pesos moneda nacional 8.675.13.

D). Gastado en Consejo, Inspección, viático, jubilaciones, publicaciones, reparación de edificios y mobiliario, pesos m/n 31.794.74.

E). Total de gastos en las 70 escuelas provinciales, pesos moneda nacional 188.283.45.

F). Total de niños matriculados en la escuela primaria, 9777.

G). Total de niños que asisten á la escuela primaria, 5770.

H). Total de jóvenes que reciben instrucción secundaria y superior, 220.

Teniendo en cuenta la población de la Provincia (84.250 habitantes), el número de matriculados en las escuelas fiscales provinciales (c) es el 10 % de aquélla; agregando 1111 niños qne asisten á las Escuelas de Aplicación y Jardín de Infantes anexos á las Normales, y á las escuelas de corporaciones religiosas (o-g-v), tendremos que el número de educandos en la escuela primaria (F), alcanza al 12 % de la población de la Provincia. Aunque es un tanto por ciento respetable, se verá que puede alcanzarse mucho más, si se recuerdan los antecedentes de la provincia de San Juan, en cuanto á asistencia escolar. Además, entre los matriculados en las escuelas provinciales hay 1802 niños (e) que jamás se presentaron á clases; y entre los que asistían á las escuelas primarias en general, hay una inasistencia media en el año de 2205 niños (puntos g-o-p-g-r-v-u). Ahora, calculando solamente sobre los que asisten (G), y no sobre los que debieran asistir como mínimum (F), nos queda, en resumidas cuentas, una asistencia á la escuela primaria de 7 % sobre la población total de la Provincia. Es un dato desconsolador; hay niños, y muchos, sin recibir siquiera la primera instrucción.

El Consejo General de Educación de la Provincia se ha preocupado con interès del grave asunto, y se ha dicho: ¿Por qué no concurren los niños á la escuela? La respuesta ha sido clara: San Juan pasa por un período de suma pobreza; los padres de familia necesitan hacerse ayudar con sus hijos, sobre todo en la campaña; pero la escuela, con sus cinco horas diarias de trabajo, dividido en dos sesiones, mañana y tarde, absorbe todo el tiempo de los niños; como consecuencia, los padres se encuentran en esta dura alternativa: ó dedican sus niños solamente á la escuela ó solamente al trabajo; y las circunstancias actuales, la necesidad, esta gran ley, decide á muchos padres por el segundo término del dilema. De aquí la inasistencia de los niños en las escuelas de los centros retirados y más pobres, ahí donde más falta hacen los beneficios de la educación.

Para conciliar los intereses de los padres, muy atendibles por cierto, con los intereses sociales, que son imperiosos, el Consejo de Educación acaba de introducir en sus escuelas dos reformas fundamentales: por una, el horario será contínuo en adelante, tres horas en unas, y cuatro en otras escuelas; por la otra, los nuevos programas están calculados para que el niño reciba en los tres primeros años de estudio, las nociones más indispensables en la vida práctica, y solamente esas Creo que estas reformas son de ventajas positivas, puesto que harán desaparecer las causas que alejan á los niños de las escuelas. Estas ya no serán la faena de todo el día y en

tres años darán á la masa común de los niños los elementos necesarios para incorporarse con éxito á la lucha por la vida. Después, en el trabajo y actuando en la sociedad, que aprendan solos todo lo que quieran, puedan y se lo permitan el medio ambiente y sus propias aptitudes.

Uno de los hechos que más llaman la atención entre nosotros, es la celebración de los aniversarios patrios. Recordaré que en el año 1895 fué representado por primera vez, en la Escuela Normal de Varones y por alumnos de este establecimiento, «El Congreso del Tucumán», escrito en forma de crónica dramática, expresamente para el acto, por el ilustrado Profesor de Gramática y Literatura, doctor Juan M. Contreras. Este mismo señor escribió con el idéntico objeto «La revolución de Mayo». Una y otra crónica obtuvieron un éxito completamente satisfactorio, por cuanto han contribuído á ilustrar agradablemente á este pueblo sobre asuntos de interés histórico y nacional.

La Escuela Normal de Niñas y las escuelas provinciales, también han celebrado fiestas y reunido un público numeroso en cada ocasión.

Sólo el Colegio Nacional no hace nada en este sentido, teniendo, como tiene, buenos elementos entre los profesores y entre sus 98 alumnos. Sin embargo, en el año que acaba de terminar, se notó cierta reacción entre los alumnos y se susurró que algo harían; pero no pasaron de tentativas. Nada se hizo en definitiva. Con todo, es de esperar que el germen de actividad que se notó en el 96, tome formas en el 97.

Entre los sanjuaninos ha habido siempre predllección por la carrera militar, por más que nuestra gloria no sea la de las armas. Esta tendencia natural entre nosotros hace que se aplaudan y se miren con regocijo los batallones infantiles que se han formado en las escuelas.

En el año 1896 hemos visto actuar en las paradas, en la recepción de la guardia nacional movilizada, en los aniversarios patrios y hasta en alguna función religiosa, á los batallones escolares. ¡Viera usted, señor Director, qué inmenso placer me domina cuando miro en los chiquilines bien disciplinados, uniformados y armados con un fusil que apenas pueden sostener, los brazos que defenderán la integridad de la Patria, cuando no sea suficiente la fuerza de la razón! Nosotros, que estamos codeándonos con Chile, creemos una gran medida fomentar el espíritu militar en los niños. Por más que los positivistas digan otra cosa, nuestro lema será por mucho tiempo: *si vis pacem para bellum.*

La formación de sociedades de niños, es uno de los medios que se han adoptado en el presente año para dar cierta libertad en la enseñanza. Se han constituído sociedades de recitación, declamación, lectura, ciencias naturales y beneficencia. Los títulos de las primeras explican su objeto. Diré dos palabras sobre las últimas. Las sociedades de beneficencia (hay una en 2° Grado de la Escuela Normal de Varones) tienen por objeto dar algunas limosnas los sábados, ayudar á los niños pobres del Grado y en sesiones especiales referir las buenas acciones de que se tenga conocimiento. Cada sociedad tiene Presidente, Vocales, Tesorero y Secretario, elegidos entre los mismos niños, y está presidida honorariamente por el Profesor del grado.

En la Escuela Normal de Niñas existe la sociedad literaria «Fraternidad y Estudio», compuesta de alumnas del Curso Normal y Escuela de Aplicación. Celebra sesiones mensualmente y da algunas fiestas públicas.

Con el fin de estimular á los niños en el aprendizaje de algunas materias, se han fomentado los concursos. Los niños se inscriben préviamente y contribuyen con una cuota para costear el premio al vencedor. Una comisión de profesores juzga los trabajos y discierne los premios.

El sistema de dar premios al mejor, está desterrado de mnchas escuelas y condenado por la corriente doctrina pedagógica; pero la Escuela Normal de Varones lo ha hecho reaparecer en la forma indicada, con un éxito halagüeño.

Voy á hablar de excursiones escolares. Nos hemos mostrado en el año 96 contrarios á la idea de tomar el campo con muchos niños, relajar la disciplina y hacer muchas cosas menos estudiar algo.

Se han realizado pequeñas excursiones á las minas de azufre en Zonda, á los baños termales de La Laja, á una laguna en Caucete, y á las cervecerías, jabonerías, curtiembres y Asilo de Mendigos. Estas excursiones las ha realizado la Escuela Normal de Varones.

La enseñanza del trabajo manual educativo no ha sufrido alternativas durante el año de que me vengo ocupando. Hay un gran taller donde reciben esa enseñanza los niños de la Escuela Sarmiento, nuestra primera escuela provincial, los de la Escuela de Aplicación y los jóvenes del Curso Normal de la Escuela Normal de Varones.

Aquí, de paso, y á propósito del trabajo manual en San Juan, creo justo recordar que son maestros de esta Escuela los que dirigen los talleres de trabajo manual de Villa María (Córdoba) y de Mercedes (Corrientes),

---

Durante el año 1896 ha funcionado en la Escuela Normal de Varones una Academia de Dibujo natural y de modelaje en arcilla de San Juan. Por una y otra enseñanza los niños demuestran grande afición.

Voy á hablarle de un asunto que no necesita comentarios. El Congreso Nacional subvencionó á esta Provincia, por el año 1896, con pesos moneda nacional 5405, para fomento de la educación común, y el Gobierno Nacional por intermedio del Consejo Nacional de Educación, subvenciona también la educación común con 2/3 del sueldo de maestros. Pues sepa, señor Director, que los pobres maestros de escuelas han estado y están impagos cinco y seis meses, nada más que porque demoran en el Consejo y en la Contaduría Nacional la liquidación y envío de esos fondos, que, como se comprende, hacen parte importante de nuestra renta escolar. Me consta que se envían oportunamente y en forma los antecedentes para el cobro; pero ¡no importa! el Consejo Nacional y la Contaduría son la eternidad y el martirio de nuestros pobres maestros de escuelas. ¿No tendrá esto remedio, señor Director?

Le contaré una cosa nueva: bajo los auspicios del Consejo de Educación de la Provincia, se ha fundado en 1896, una revista quincenal pedagógica: *El Educacionista.*

Le diré ahora una cosa vieja, pero que me parece bueno no abandonarla. Se trata de que en la Escuela Normal de Niñas, la enseñanza es esencialmente religiosa. ¿No le parece esto un anacronismo? Sé, como lo sabe usted sin duda, que el Ministerio de Instrucción Pública, prohibió una vez á la directora de la Escuela Normal de Salta, que estableciera la enseñanza religiosa. Por esto creo que si aquí se tolera es porque el Ministerio no lo sabe.

Es precioso el tiempo que se pierde en esa Escuela en lo que ahí llaman prácticas religiosas. Al empezar las clases, persignarse y rezar; además, los lunes enseñanza de catecismo, etc., etc , por algunas maestras y un sacerdote. Los resultados que se obtienen, puedo asegurarlo, son contraproducentes: la Escuela se vuelve un barullo en el día de rezos; las niñitas toman el ejercicio maquinal por juguete y las maestras para la risa; completa el cuadro un sacerdote recitando de memoria trozos de sermones.

Bien sabido es que la enseñanza religiosa fuera del hogar y de la iglesia, dada por quien no es madre ni sacerdote, es una farsa y de las más peligrosas. Por eso yo espero, como uno de los anhelos más ardientes de mi corazón de maestro, y por respeto á la misma religión, que alguna vez la inspección y el ministerio repararán en esto y mandarán al personal que se ajuste á los programas y cierren las puertas á los santos varones que han conseguido entronarse en esa Escuela.

Para concluir, dos palabras sobre la Escuela de Ingenieros de Minas. Esta Escuela ha estado funcionando durante el año 1896, con los cuatro primeros años de estudio. Ocho alumnos han completado sus estudios de agrimensor, y tres de agrimensor y ensayador; pero sólo dos se han presentado á exámenes generales, y uno á examen de proyecto para optar á dichos títulos.

Como el plan de estudios comprende 6 años, y hasta ahora sólo han estado funcionando cuatro años, ningún alumno ha podido todavía recibirse de ingeniero de minas.

Deseando que estos datos le sean útiles, me es grato saludarle atentamente.

Corresponsal.

MENDOZA

Dejaremos á los números que hablen con su probada elocuencia, del estado de la educación en la bella Provincia andina, llamada por San Martín «la tierra de mi corazón».

Tomemos para comparar el segundo cuatrimestre de cada uno de los años 1895 y 1896.

Las escuelas fueron: En 1895—de varones 44; de niñas 55; total 99.

El año 1896—de varones 49; de niñas 27; mixtas 35; total 111.

Agregando tres escuelas más de reciente creación tenemos que actualmente existen ciento catorce, ó sean, quince más que las del segundo cuatrimestre del año 95.

Los edificios ocupados por las escuelas han sido: El año 95—fiscales 17; particulares 62; total 78.

El año 96—edificios fiscales con un valor aproximado de $ 172.000, 19; particulares 72; total 91.

El número de empleados fué: El 95, 176; el 96, 197; diferencia 21.

Los honorarios pagados al personal en el segundo cuatrimestre son: El año 95 $ 42.303.97; el año 96 $ 46.569.34.

Los alumnos que han frecuentado las escuelas de la Provincia fueron: El año 95, 7.452; el año 96, 9.022.

Agregando á éstos los que han estudiado en las escuelas particulares y nacionales tendremos el total de alumnos que han recibido educación en la Provincia durante los dos últimos años, que es: el año 95, 8959; el año 96, 10.804.

Resultan cerca de dos mil alumnos más en el año 96.

Comparando el número de alumnos que asistieron á las escuelas provinciales, nacionales y particulares desde el año 89 hasta hoy, tenemos:

1889	7508
1890	7732
1891	6886
1892	5279
1893	7401
1894	8322
1895	8959
1896	10804

Se ve que en los años 89 y 90 la asistencia permanece estacionaria, declinando notablemente el año 91 y el 92; después asciende desde el 93 hasta hoy.

El descenso del número de alumnos en algunos años corresponde á la época en que la Dirección carecía de recursos para atender las escuelas.

Los recursos calculados para el año 1896 ascienden á $ m/n 525.376.93. Y los gastos presupuestados para el mismo año son $ 495.418.34. Sobrante $ 29.958.59.

El valor aproximado de todos los inmuebles de propiedad de las escuelas es de $ 767.338.00.

Id. id. de los muebles y útiles es de pesos 161.880.

Estos muebles y útiles están repartidos así: En las escuelas valor de $ 109.666.04. En el depósito $ 47.062.69. En las oficinas de la Dirección General $ 5.151.81. Y todos los bienes pertenecientes á las escuelas, es decir, inmuebles, muebles y útiles valen, aproximadamente, pesos 929.218.

Después de lo expresado por las cifras que anteceden, vamos á terminar con pocas observaciones.

Mendoza, aunque sin ruido, está haciendo obra meritoria representada por los 10.804 alumnos que han recibido educación el año 96 y que representan el 40 % de los 25.000 niños que aproximadamente existen en la Provincia en edad escolar.

En pocas provincias se encontraría terreno más adecuado para implantar las nuevas ideas pedagógicas, basadas en el trabajo productivo, siguiendo un orden natural, que aquí, donde la naturaleza del suelo exige labor incesante en cambio de los más exquisitos frutos, habituando así al hombre al trabajo inteligente.

Hay excelente espíritu en el personal; y sólo falta que se abra ancho campo á las nuevas ideas, lo que es de esperar sucederá pronto.

Estado de los gastos en el año de 1896

Fólios	Nombres	Presupuestado	Gastado	Sobrantes	Excesos
		$	$	$	$
59	Dirección General	19.620.00	16,156.00	3.464,00	
64	Personal docente	148.200,00	143 666.15	4.533,85	
65	Diferencia de sueldos. Lejanía	6.000,00	1.155.00	4.845.00	
67	Escuelas Nocturnas	4.999.92	1.005 25	3.994,67	
22	Viático á visitadores	960.00	869.60	90.40	
29	Alumnas becadas	3.420.00	3.317.50	102,50	
54	Alquileres de casas	19.999.92	22.369.92	—	2.370.00
56	Utiles escolares subvencionales	56.477.64	36,149.86	20.327.78	
57	Utiles escolares no subvencionales	4 999.92	4.019.62	980.30	
13	Transporte de útiles	1.500.00	695.19	804.81	
44	Refacción muebles y útiles	1.500.00	1.289.00	211.00	
26	Construcción de edificios	204.910.63	17.886.29	187.024.34	
35	Refacción de edificios	7.999.92	8.288.69	—	288.77
52	Adquisición de inmuebles	1.616.50	1.635.25	—	18.75
34	Biblioteca General San Martín	540.00	375.00	165.00	
25	Impresiones y publicaciones	1.800 00	1.009.25	790.75	
24	Premios y gastos de exámenes	3.999.96	3.193,07	806.89	
20	Gastos eventuales y recaudación	4 800,00	3 761.97	1.038.03	
33	Gastos de oficina	999.96	638.76	361.20	
		494.344.37	267.481 37	229.540.52	2.677.52

Presupuestado	$ 494.344.37	Gastado	$ 267.481.37
Excesos	» 2,677.52	Sobrante	» 229.540.52
	$ 497.021.89		$ 497.021.89

Mendoza, Enero 9 de 1897.

S. E. ú O.

Vº Bº

P. J. Ortiz,
Director General de Escuelas.

Pedro Lousteau,
Contador.

SAN LUIS

Crítica ha sido la situación por que ha atravesado esta provincia durante el año. Desde hace 15 años en que San Luis ocupó un puesto de primera fila entre sus hermanas, movida por un espíritu alentador en pro de la escuela primaria, ha ido perdiendo terreno paulatinamente, y hoy muchos hijos de San Luís prestan el concurso de su inteligencia y preparación en Buenos Aires, en Santa Fe, en Córdoba, etc., menos en el suelo de su nacimiento, donde los sueldos mezquinos, la morosidad con que se abonan y la poca consideración que gozan de parte de los poderes públicos, poco debe halagarles.

Misión de reacción y de reacción franca deben imponerse las actuales autoridades escolares. Mucho puede hacerse aun en provincias pobres cuando hay la resolución inquebrantable de conquistarse el aprecio del pueblo; y así se ve

que no son las de mejor situación financiera las que marchan á vanguardia actualmente en la enseñanza nacional.

La política que estuvo á punto de traer mayores trastornos de los que son conocidos influyó en el atraso escolar. Hubo cambios en la presidencia del Consejo de Educación y los maestros siguieron sufriendo retardo en el pago de sus escasos haberes.

Las escuelas disminuyeron en vez de aumentar y las rentas escolares, de que frecuentemente se ha hecho uso para otros fines que los que la ley señala, fueron reducidas en lugar de ser aumentadas en proporción á las necesidades cada vez mayores.

Se hace sentir, se impone la necesidad de reorganizar la administración escolar de San Luis.

Empezando por la ley de educación, pensamos que la actual es sumamente deficiente, por cuanto muchos de los recursos que señala para formar el tesoro escolar no son tales, puesto que no se cobran, no sólo por falta de reglamentación, sino porque han dejado de cobrarse hace mucho tiempo y es sabido que la influencia de la costumbre pesa más que la ley después de algún tiempo; agrégase á ésto que otros, en caso de percibirse, importarían sumas bien mezquinas.

Actualmente el fondo escolar lo forman únicamente el producido de los mostrencos y la subvención nacional, cantidades insuficientes para hacer frente á los gastos que demanda la enseñanza pública, ya tan descuidada.

El mínimum de enseñanza que esa Ley fija, no corresponde al adelanto alcanzado por la moderna Pedagogía. Hay que dar un carácter industrial, científico y literario á la escuela, que no lo tiene, pues la memoria continúa jugando el papel más importante todavía. Escuelas agrícolas y de artes y oficios es necesidad cadadía más sentida.

La nueva Ley debe dar más independencia al Consejo, que carece de ella hasta el punto de que continuamente se vé intervenido por el P. E.

La Inspección se compone de un Inspector y Vocal del Consejo y de un sub-inspector, fuera de 62 inspectores locales honorarios, vecinos que carecen de la competencia técnica necesaria.

Una sola visita se ha hecho al año á la campaña, por el sub-inspector, porque por su deber de asistir á las sesiones del Consejo, el señor Inspector no ha podido alejarse de la capital.

Esto demuestra deficiencias que hay que subsanar.

El total de escuelas es de 82, de las que hay 76 fiscales,—8 graduadas y 68 elementales,—13 de varones, 12 de mujeres y 43 mixtas. Como se ve, estas últimos constituyen la mayoria y tienden á aumentarse, sobre todo en la campaña, por las facilidades de diverso orden y en especial económico que ofrecen. Son dirigidas por maestras.

Nos permitiremos hacer una indicación al H. Consejo sobre las escuelas alternadas. Primero en Mendoza y después en Corrientes, las escuelas alternadas han dado resultados muy satisfactorios sin ninguno de los inconvenientes que pudieran atribuirse á las mixtas. Se trata de que los mismos maestros regenteen las clases tres horas por la mañana para los varones, y otras tres por la tarde para las niñas. El aumento de sueldo á los empleados se traduce así en economía de casa, muebles etc., y disminución considerable de personal.

Entiéndase que no somos adversarios ni mucho menos de las escuelas mixtas, sino que creemos que las alternadas significan un paso más avanzado, que ofrecen mayores ventajas que aquéllas. *La Nacion* pidió se implantaran en esta capital hace poco tiempo.

El censo de 1895 demostró que el número de niños de 6 á 14 años en la Provincia era de 23419 y el número de inscriptos apenas alcanzó el 96 á 7206, quedando entonces 16213 niños que no recíben enseñanza....

La asistencia media fué de 5081, de los que son varones 2493 y niñas 2548.

La inscripción en las escuelas fiscales fué de 6007 de los que 3179 fueron varones y 2828 mujeres.

La asistencia media alcanzó á 3972, varones 2070 y mujeres 1903.

En los tres colegios particulares la inscripción fué de 273 y la asistencia media de 248.

En las tres anexas 926 inscriptos y 820 asistencia media.

Los sueldos del personal fueron como sigue:

Inspector de escuelas	$	120
Sub-Inspector	»	100
Director de escuela graduada	»	90 á 100
» » » elemental	»	40 á 60
Maestros » » graduada	»	50
» » » elemental	»	40
Ayudante	»	30 á 40

Los establecimientos nacionales en número de 4 que posee la provincia, se han desenvuelto con tranquilidad, sin los incidentes de otros años. La labor ha sido pacífica, pues, y es de esperar buenos resultados, inspirados como los creemos á sus educadores en el progreso de los jóvenes puestos bajo su dirección.

Respecto de los datos estadísticos, léase lo que decimos en el rubro Datos generales en el Retrospecto.

GOBERNACIONES

Las luchas que hay que sostener en la metrópoli y en las provincias para fomentar la enseñanza y extender sus beneficios, se multiplican en las gobernaciones, donde enormes distancias separan un pobre villorrio ó caserío de

otro y donde hay que recorrer leguas para ir de un *rancho* á otro.

En aquellas dilatadas planicies que la vista domina en extensiones de leguas y leguas sin sorprender una sola vivienda, ó en las ásperas serranías donde una cuchilla es una especie de muro insalvable para aldeas que se desenvuelven en faldas opuestas, la instalación de una escuela es un problema intrincado, pues fuera de que no se puede establecer muchas, el punto elejido es cuestión de verdadera estrategia; y nada digamos de lo demás: maestros, que sean tales que quieran realizar la hazaña de confinarse á aquellos sitios, una casa que responda en parte siquiera á las exigencias de diverso orden que se requieren para una escuela, útiles que hay que conducir desde esta capital con gastos tan considerables que hacen mayor 20 ó 25 veces su valor, etc., etc.

Sin embargo de tantas dificultades y tropiezos, el Inspector de Gobernaciones y Colonias, señor Raul B. Díaz, viene realizando una obra importante desde su puesto, sirviendo realmente los intereses que se le han confiado sin llamar sobre sí los aplausos por su carácter exento de ostentaciones. Que lo que decimos es expresión de la realidad, puede verse en los datos que ofrecemos aquí y en los que se verán en el cuadro al final, teniendo en cuenta el cúmulo de dificultades que entorpecen toda iniciativa en esas zonas casi desiertas.

Las escuelas han ido aumentando anualmente desde 1892 en esta proporción: 36, 44, 51, 67 y 74 en el último año. El 95 la inscripción fué de 3573 y la asistencia media 2329, y el 96 fueron las cifras respectivas 3747 y 2738, es decir que en el año 96 ha habido un aumento de 174 y 409 respectivamente.

Quedan todavía 16.000 analfabetos.

Los presupuestos anuales han sido desde el 93 hasta el 96 inclusive de $ 87.888, 106.632, 132.492 y 300.934.

Digamos ahora algunas palabras sobre cada sección separadamente, ofreciendo los datos estadísticos que hemos obtenido, al término de esta reseña.

Misiones—Es la primera de las gobernaciones por su población y los adelantos alcanzados. Su capital es Posadas, que cuenta 4.000 habitantes según el censo de 1895.

Cuenta esta gobernación con 14 escuelas, siendo su asistencia media de 730, alcanzando el número de niños inscriptos á 1059, como puede verse en el cuadro final. Los maestros que imparten enseñanza son 23 de los que 2 son diplomados.

Para las dos escuelas de la capital se están construyendo otros tantos edificios, que costarán no menos de 80.000 pesos.

Es del caso mencionar que en atención á las pésimas condiciones en que funcionan casi todas las escuelas de las gobernaciones el Inspector Sr. Díaz, gestionó por intermedio del superior la partida de $ 10.000 mensuales para edificación en las gobernaciones, que la Cámara de Diputados sancionó al tratar el presupuesto general; pero el Senado le negó su sanción, malogrando así una idea que debió encontrar aceptación en los padres de la patria que no deben ignorar que casi todas esas escuelas son todavía miserables ranchos abiertos al sol y al agua.

Chaco—Sigue en importancia á la anterior y posee tres edificios fiscales escolares en regular estado.

Las escuelas son 11 con 617 inscriptos, 522 de asistencia media y un personal de 18 maestros.

Formosa—Con una población de 4819 habitantes, posee 6 escuelas con 272 inscriptos y 183 de asistencia media, dirigidas por 8 maestros de los que 2 tienen diploma de competencia.

Villa Formosa, la capital, posee dos escuelas, que son las mejores de la gobernación.

A las escuelas de esta gobernación concurrieron 101 niños únicamente, 59 varones y 42 mujeres á los exámenes últimos, porque en las gobernaciones mucho más que en las provincias, disminuye la asistencia en los últimos meses del año por necesitarlos sus padres para las faenas propias de la estación.

Pampa Central.—Contando con 25765 habitantes tiene apenas 6 escuelas con 412 inscriptos y 290 de asistencia media. Como se ve, son muy pocas las escuelas, pero la población se encuentra muy diseminada. Esto no obstante, se impone la necesidad de crear nuevas, cosa que preocupa á la inspección.

Un progreso notable por tratarse de aquellas apartadas regiones debemos mencionar, felicitando á las poblaciones de Victorica y General Acha. En la primera se construye un edificio para escuela que costará 25.000 pesos y para el cual ha contribuido el vecindario con 8.000, estando la dirección de los trabajos en manos de vecinos.

En General Acha se construye otra casa para escuela, cuyo costo está calculado en $ 15.000 y al que también contribuye la población.

Motivo de justo orgullo será para estas poblaciones, contemplar en no lejano día su casa-escuela, donde sus hijos vayan á recibir enseñanza; escuela tanto más querida cuanto que se ha levantado con el dinero y esfuerzo de sus padres.

Neuquén—Tiene 14521 habitantes; durante el año último se ha dado un gran paso en lo que al número de escuelas se refiere, pues siendo solo dos el 95, el año último, llegaron á *nueve*, con 439 niños inscriptos y 322 de asistencia media. Hay 10 maestros.

Rio Negro—Con 9 escuelas, 307 inscriptos, 244 de asistencia media y 13 maestros, de los que 2 son diplomados, para 9300 habitantes que son los que tiene esta gobernación.

Las mejores escuelas están en Biedma, Coronel Pringles y General Conesa.

En Biedma se construyen dos edificios para escuela: uno por el Consejo Nacional y que costará 80.000 pesos y otro que construye la Gobernación.

Chubut—Es la gobernación que tiene más escuelas con relación á la población, pues son 12 mientras que ésta es de 3500 habitantes.

Sabido es que en el Chubut la población es

galense por su idioma y costumbres, en su totalidad. Allí nadie habla español y los que la visitan sin saber inglés tienen que valerse de intérpretes, que son escasísimos por otra parte. El viajero que por primera vez llega á esas regiones sufre la ilusión de encontrarse muy lejos de la patria argentina, tal es la influencia que ha tenido allí los primeros pobladores venidos del País de Gales.

En tales condiciones, se impone la tarea de infundir en la colonia el espíritu nacional que falta en absoluto y que la escuela y sólo ella conseguirá infiltrar, para lo cual se ha pensado muy razonablemente que era necesario aumentar las escuelas y difundir la enseñanza dándole un espíritu nacional y positivo.

La inscripción alcanzó á 413 y la asistencia media á 270. Los maestros fueron 13.

La mejor escuela está situada en Rawson, la capital.

SANTA CRUZ—Apartada zona á larguísima distancia de la metrópoli, sobretodo si se considera la viabilidad; cuenta con 1058 habitantes y con 2 escuelas.

En Río Gallegos se construye una casa para escuela que costará 3.000 pesos.

El año 96 hubo 35 inscriptos y 29 de asistencia media.

TIERRA DEL FUEGO — Extremo austral del Nuevo Mundo, batido por las ráfagas heladas del Polo, con 477 habitantes. Tiene una escuela en casa propia en Ushwaïa, la capital.

Sábese que la regularidad de los días y las noches en esta región, por su latitud, es muy diferente de la del resto del país, por cuyo motivo la escuela de Uswaïa empieza á funcionar cuando todas las demás se clausuran. He ahí la razón por qué no podemos ofrecer datos estadísticos sobre esta gobernación.

COLONIA SAMPACHO—Tiene dos escuelas con 144 inscriptos y 104 de asistencia media. Los maestros son 4 y uno de ellos tiene diploma.

MARTÍN GARCÍA — La isla y fuerte de este nombre posee 2 escuelas.

Los inscriptos fueron 49, siendo la asistencia media de 44.

GOBERNACIONES Y COLONIAS	*Consejos*	*Encargados*	*Escuelas fiscales*	*Alumnos inscriptos*	*Asistencia media*	*Personal docente*	*Maestros diplomados*
Misiones..	9	2	14	1059	730	23	2
Chaco	5	1	11	617	522	18	—
Formosa ..	3	1	6	272	183	8	2
Pampa Central	3	—	6	412	290	10	—
Neuquén	1	3	9	439	322	10	—
Río Negro	4	1	9	307	244	13	2
Chubut	1	9	12	413	270	13	—
Santa Cruz	—	1	2	35	29	2	—
Tierra del Fuego	—	1	1	—	—	1	—
Colonia Sampacho	1	—	2	144	104	4	1
Martín García	1	—	2	49	44	2	—
Total...	28	19	74	3747	2738	104	17

PASTICHE

Para mi hija María Edsilda

Ven para acá, hija mia, dame un abrazo. Necesito escribir para los niños desvalidos, hijos del infinito que nunca conocieron las caricias maternales. ¡Inspírame!....

Al verte llena de vida, rodeada del cariño de tu santa madre, que te estrecha á cada instante entre sus brazos con la perpetua obsesión de que puedes enfermarte y con el corazón oprimido cuando lee ó escucha que un angelito como tú voló al cielo, una sensación extraña paraliza mi mano y le impide trazar las ideas que se agolpan en mi cerebro!.... Sí, hija mía, tú no comprendes aún los males de la existencia, las miserias humanas, los peligros que te rodean, los vicios y las corrupciones que se infiltran en el corazón y.... pero no es el caso de filosofar contigo que apenas dices con tu media lengua: «mamá, papá....» Te ríes, me pones en revolución mi cuarto de estudio, me rompes el papel y las plumas, vuelcas la tinta, agitas tus manecitas y con los ojos alegres, chispeantes, haciendo visajes y monerías, repites «ve papá, ve papá,» á cada libro que cae, á cada destrozo que cometes... Diablito, vete, déjame en paz, necesito escribir, te he dicho. ¿Cómo? no entiendas ó no me escuchas, picarona?.... Pero nó, quédate, siéntate en tu sillita, estáte quieta, mírame!....

Frente á frente mi hija me contempla con gravedad infantil, silenciosa; los ojos abiertos, los brazos caídos á los lados, con aire pensativo, y en su frente se dibuja una arruga simple, vaga, apenas perceptible á quien no estuviese habituado á verla las veinticuatro horas del día. Se me ocurre que medita en algo serio, tal vez en el desbarajuste que ha hecho ó.... en las miserias humanas.... ¡todo puede ser!....

Mientras tanto yo sigo el hilo de mi pensamiento. Me represento el escenario de la vida en que debe actuar ese hijo de padres desconocidos, que vino al mundo por la fuerza impulsiva de la materia sin el hálito que purifica y sublimiza la creación. Pienso en las horas frías y mustias en que se desliza su infancia, desprovista de aquel afecto que transforma la mujer en madre.

Pienso en su adolescencia y en su juventud siempre triste, sin hogar, sin parientes, sin la contraseña que atestigua de dónde vino, quién es, cómo se llama.... Pienso en sus luchas y en sus esfuerzos de hombre, incapaces de borrar el estigma infamante que lleva en su frente. Y si es mujer es una más, sin duda alguna, que se agrega al inmenso sin fin de las que alimentan el torno y terminan en un hospital, aunque se trasforme en la «mosca de oro» magistralmente descripta por Emilio Zola.... Y quién sabe,—me pregunto y apunto la duda,—si no sería mejor que dejase de existir antes de gustar los sinsabores que le depara la sociedad en su seno!....

Mi hija sigue contemplándome con su grave-

dad infantil, silenciosa, sentada en su sillita, sin moverse; solo la arruga de su frente se ha hecho más perceptible y en sus ojos, ya apenas entreabiertos, hay un no sé qué de triste y melancólico.

Tal vez,—prosigo abismado en profundo escepticismo,—sería mejor, mucho mejor, arrojarlo desde la cumbre del Taijeto á los abismos de la sombra y de la nada, porque, engendrado en la hipocresía y en la miseria, producto de pasiones que los padres han temido exhibir á la luz meridiana, lleva en sí el gérmen de su propia descomposición, que, obedeciendo á las leyes del compuesto, debe caer en el fango y en el vicio para nunca más levantarse.

¡No, papá!.... grita mi hija, estallando en un sollozo que la sofoca, mientras sus ojos se inundan de lágrimas que ruedan por sus mejillas color de rosa....

¿Qué hay?—pregunta mi esposa,—palpitante de emoción, que ha oído el llanto desde el cuarto contiguo.

Nada,—le contesto,—la nena se había dormido y acaba de despertarse asustada.

Y tomo á mi hija en los brazos, le doy un beso en la frente, se la alcanzo á la madre que trata de consolarla y murmuro:

¡Bendita seas, hija del alma! Tu llanto ha iluminado mi espíritu de filósofo-pesimista. Es una herejía moral y divina la que estaba meditando. Ahí está la mujer que se transforma en madre y cuida al hijo del infinito!...

Vuelve la nena, traída por la madre. De sus ojos ha desaparecido el llanto; alegre, vivaz y traviesa, me acaricia y hace monerías, me da besos y me tira de los bigotes; y al reparar en los destrozos que pocos minutos antes ha cometido, de nuevo se dibuja en su frente la arruga simple, vaga, signo de profunda meditación, se la toca con el índice de su mano derecha y me dice: ¡vé papá, vé papá!....

José Bianco.

Córdoba, Diciembre 13 de 1896.

(Del número único *La Kermesse*.)

DISCURSO DEL DR. J. B. ZUBIAUR

PRONUNCIADO POR EL RECTOR DEL COLEGIO NACIONAL DEL URUGUAY, AL FINALIZAR EL CURSO ESCOLAR DE 1896

Señoras:

Señores:

Un lustro, media década, cinco años van corridos desde que fuí honrado con la dirección de esta histórica casa de educación, y como quizá sea ésta la última vez que en tan solemne oportunidad tenga el agrado de dirigir la palabra al numeroso y selecto público que acude siempre solícito y entusiasta á esta sencilla y elocuente fiesta en que el adiós de la tierna despedida á los que se van se confunde con el aplauso que estimula y alienta á los que seguirán ascendiendo la áspera senda del estudio, que tan suaves goces proporciona y conduce á la cúspide de tantas aspiraciones; séame permitido hacer un rápido inventario, no sólo del año escolar que termina, sino de la tarea llenada en aquel lapso de tiempo y expresar verdades, anhelos y aspiraciones que titilan en mis labios y se hospedan en mi mente y en mi corazón.

Honni soit qui mal y pense diré con el galante rey inglés, no para evitar responsabilidades, porque abroquelado en mi conciencia y en mis convicciones, nada temo, sino para salvaguardar la sinceridad del propósito que me guía en este momento solemne de mi vida en que hago caso omiso de los hombres, aún de aquellos que pretendieron empañar la límpida luz de un hogar inmaculado, para solo preocuparme de las instituciones á cuyo progreso he dedicado mis débiles esfuerzos y á la más sagrada de todas ellas, la educación, de que son poderosos y eficientes factores este Colegio y su hija predilecta «La Fraternidad».

Hago caso omiso de los hombres, digo, porque los que me han injuriado, ó son ingratos, ó son perversos, ó son desequilibrados y no quiero mencionarme para combatir á los primeros, no soy juez para condenar á los segundos y los terceros son irresponsables, como lo prueban llevando sobre su frente el estigma de los difamadores.

Lo ha dicho el moralista: el odio se gasta; la envidia, jamás—y yo no tengo la culpa de que, bajo la cúpula de templos tan sagrados y tan caros como este Colegio y «La Fraternidad», se albergue esa perversión de sentimientos que bajo la careta del villano anónimo, impreso ó manuscrito, ha desbordado últimamente sobre mi nombre, un nombre honrado, por herencia, por educación y hasta por vocación, porque si no me hubiera sentido capaz de serlo no hubiese abrazado esta carrera de la enseñanza, que tantos sinsabores me proporciona, á la par, justo es decirlo, de tan intensas satisfacciones, superiores, quizá, á mis merecimientos, pero dignas del sentimiento cariñoso que las informaba.

Ese timbre de noble orgullo, que me llena de fiera altivez en medio de mi pobreza, constituye el único caudal de un hogar modesto, pero repleto de esos placeres íntimos que compensan la versatilidad de los hombres, y de la suerte, hogar formado por el que, despreocupándose de un título que á los menos provistos de dotes intelectuales preporciona riqueza ó posición encumbrada, hace veinte años que dedica sus más nobles aunque modestísimos esfuerzos á la educación de la juventud y que, sean cuales fueren sus defectos propios, no tiene un solo hecho, uno solo, de que avergonzarse ante su conciencia ó ante la sociedad.

Disculpadme; pero debía esta pública satisfacción á vosotros, á mi mismo y á la juventud que se educa bajo mi dirección, la cual ni en mis palabras, ni en mis hechos no habrá encontrado nunca nada indigno de la alta y augusta misión de que estoy investido y que desempeño con convencimiento y amor!

Si hubiera de graduarse la importancia de una casa de educacion, como tiende á serlo este Colegio Nacional, por el número de alumnos que la frecuentan, podriamos todos congratularnos del aumento progresivo que se observa en nuestros registros de matrículas y exámenes.—Los 173 alumnos matriculados en 1892, fueron 178; —209;—259 en los tres años siguientes y han

sido 267 en el actual, habiéndose inscripto 272 para los exámenes de fin de año, 178 en carácter de regulares y 94 como libres.—De los primeros han sido totalmente aprobados 120 y 50 sólo en algunas materias.—De los últimos, los libres, sólo han sido aprobados completamente 10.—Diez alumnos terminan también sus estudios, 9 regulares y 1 libre.

Pero, no obstante que sea satisfactorio constatar este progresivo ascenso digno de mencionarse siquiera sea porque él se produce á despecho del exceso de trabajo que, en comparación con los establecimientos similares, se exige en éste á sus alumnos y á la rigurosidad con que se les compele al estricto cumplimienlo de sus deberes, cuando tantas facilidades se les brindan en otros, no debemos olvidar jamàs que es menguado propósito el de aglomerar cifras si en ellas no palpita el alma de la enseñanza moderna, que tiende á convertir á los niños y á los jóvenes, hombres de mañana, en factores eficientes, por su poder y por su altruismo, de la sociedad de que son porción incipiente ahora y serán directores en un futuro cuya aurora ellos forman.

Todas las innovaciones paulatinamente introducidas en el organismo del Colegio desde 1892, han seguido su curso regular y ascendente, debido en especial, á la buena acogida que se han conquistado ante el público y el verdadero cariño con que las ha favorecido la juventud.

El taller de slöjd, más concurrido ahora que al principio, reparte sus beneficios, tanto respecto del desarrollo mental y estético y la positiva importancia práctica así como las demás bondades queinfirió la teoría y ha comprobado la experiencia,—á la par de los de taraceo, cartonado y encuadernación.

Los cuatro talleres mencionados han sido concurridos á fin de año por 199 alumnos, de los cuales 167 eran del Colegio; y 1256 modelos y obras confeccionadas durante el año, algunas de las cuales tienen positivo valor artístico, bien demuestran la aplicación, laboriosidad y amor al trabajo manual de las señoras, señoritas y jóveque los frecuentan con comprobada buena voluntad casi todos y con verdadero entusiasmo algunos.—De los modelos y obras ejecutadas 250 pertenecen al primer taller (slojd), 188 al segundo (taraceo), 530 al tercero (cartonado), y 288 al cuarto (encuadernación), siendo del último 277 libros encuadernados y 11 carpetas, papeleras, albums y costureros, todo lo que vosotros habéis podido apreciar durante los días dedicados á su exhibición.

Persisto en creer que el taller de tipografía y la readquisición de la antigua chacra del Colegio para convertirla en quinta modelo que, á la par de suministrar nociones prácticas de todas las ciencias agrarias y completar las teóricas de la Botánica sirva para solaz y entretenimiento, tanto de los alumnos del Colegio como de la Escuela Normal y demás escuelas públicas y particulares de la localidad, han de ser realidades en breve, quizá en el año próximo.

Se ha dicho en libros y en congresos escolares que en todas las escuelas deben enseñarse, como se enseñan en realidad, nociones de comercio, porque todos somos más ó menos comerciantes y la escuela debe siquiera dar los elementos de todo lo que no pueda ignorarse.—Lo mismo podria decirse, á falta de mejores razones, respecto de la enseñanza de la agricultura, sobre todo en un país como el nuestro en que ella y sus derivados forman en el presente y formarán en el futuro, el factor más eficiente de su riqueza.—Para que esta sea mas proficua, todos deben estar en la mejor aptitud posible de fomentarla y apreciarla.

Fuera de estos motivos, de suyo decisivos, uno jeneral, que ya no se discute, haria fácil la instalación de las enseñanzas á que me refiero y es esta la necesidad de dar rumbos prácticos á nuestra educación nacional.—Adalid de esta causa es nuestro Colegio, señores y señoras, y su enseña flameará en breve sobre la cúspide de todo nuestro informe pero progresivo organismo educacional!

Por inconvenientes naturales que no me ha sido posible salvar, no se ha realizado ningún viaje escolar durante el presente año.

Pero los ocho realizados en los años anteriores y, especialmente, el del año pasado que tuvo por objeto rendir patriótico tributo á los grandes de 1816 en la cuna misma de la independencia nacional, la hermosa Tucumán, y que duró diez y ocho dias y comprendió la visita de cinco ciudades importantes y sus más prominentes monumentos y fuentes de riqueza, han demostrado bien la bondad del nuevo procedimiento despertando en anhelosos educacionistas y progresistas casas de enseñanza, el deseo de incorporar este nuevo y poderoso elemento de instrucción y educación á nuestra mediaval organización escolar, víctima del libro de texto, del aula encerrada y del reglamento casuístico y prohibitivo con las honrosas excepciones que han podido salvar la muralla china de la rutina.

La falta de la asignación respectiva ha impedido que los juegos atléticos, incluso los de nadar y remar, hayan seguido progresando. Ninguna ciudad se presta, no obstante, como ésta para la realización de un plan completo de educación física que, en cuanto á elementos materiales, nada tendria que envidiar á los clásicos de Eton, Oxford Rudby, y Cambridge

Tampoco se han realizado mis deseos respecto de la enseñanza de la música vocal—poderoso elemento para adquirir ó conservar el buen gusto y avivar y ampliar nobles sentimientos, inclusive el de la nacionalidad,—y la instrumental, menos importante, ha subsistido sólo debido á la generosidad del personal docente que se ha cotizado mensualmente para abonar al profesor respectivo.

El dibujo y la teneduría de libros, suprimidos en otros Colegios, siguen enseñándose en éste con el propósito práctico que nadie podrá menos de aplaudir y con halagüeño resultado.—Le ha cabido también el honor á este Colegio, durante el presente año, de ser el primero en establecer el curso libre de primeros auxilios en caso de accidentes que, á pedido de su distinguida fundadora la Doctora Señorita Grierson y debido á la especial recomendación del Ministro de Instrucción Pública, hase propagado en todo el país.—Dicho curso ha sido dictado por el Profesor Doctor Reibel y lo han concurrido, además de alumnos de 5º y 4º año y algunos profesores, treinta señoras y señoritas de la localidad.—Pienso que enseñanza tan útil debe figurar, en adelante, á la par de las otras provechosas innovaciones prácticas introducidas en el Colegio y en las condiciones prescriptas por la Sociedad argentina que la ha introducido y la propaga.

La Asociación Patriótica constituida por los alumnos del Colegio para festejar y conmemorar las glorias patrias, es una hermosa realidad que ha dado evidente prueba de su vitalidad y de la necesidad de su existencia, consiguiendo despertar el adormecido espíritu público y atrayéndose la antipatía incomprensible de una colectividad extranjera, que me ha hecho el blanco de sus apasionados é injustos ataques, porque si cumpliendo con un deber de educador argentino, exalto en la juventud el amor á la patria, no lo hago con mengua de la gloria de ningún otro país y menos de la madre patria, que merece profundo respeto por su heroicidad presente y pasada y por los grandes servicios que le deben la ciencia y la libertad.

Tiene que felicitarse también el Colegio de haber introducido á la mujer en sus cátedras y en sus aulas — Benéfica en sumo grado continua siendo la influencia de las dos distinguidas profesoras que enseñan en él y tiene el honor de apuntar en sus gloriosos anales, desde el año pasado un distinguido bachiller femenino, la Señorita Teresa Ratto, que cursa con brillo el primer año de Medicina.— Cinco niñas, con éxito vario, continúan sus cursos en el Colegio.

De los progresos realizados en el arte de enseñar darán fe, en el futuro, los que continúen y, más aún, los que terminen sus estudios en el Colegio. Esos progresos, conviene decirlo una vez más, no podrán ser tan satisfactorios como fuera de desearse porque siguen subsistiendo las causas superiores á nuestra voluntad, que dificultan que la metodología sea una verdad en los colegios nacionales. — Me complazco, no obstante, en confirmar que los progresos constatadas en la enseñanza de los idiomas extranjeros y las ciencias fisico-naturales, siguen su proceso lógico. — Respecto de los primeros, hace cuatro años que aplicamos, en lo posible, el método pregonado en Francia por el Profesor Gouin, partiendo de la base de que el oído y no la vista es el órgano del idioma. — Respecto de las segundas, el alumno se convierte cada día más en colega del Profesor, es decir, manipula, trabaja, elabora á la par de él. En eso reside el secreto del buen método que casi justifica la metáfora de Anaxágoras, el hombre piensa porque tiene mano!

Al rededor de la mejora en el procedimiento general y especial de enseñar, giran todos nuestros más anhelosos y unánimes afanes, convencidos de que, sin ella, aun cumpliendo estrictamente el Reglamento y demás disposiciones vigentes, no satisfaremos nuestra misión, no llenaremos nuestros sagrados deberes de maestros, de educadores.

Precisamente, en desempeño de tan noble, como difícil misión, el personal directivo y docente hase dedicado con especialidad, durante el presente curso, á estudiar el complejo problema de la disciplina escolar, como lo prueban varias sesiones celebradas con tal objeto, y la interesante conferencia que leyó el profesor Muzzio, cuyo proyecto de resolución, firmado por cuatro profesores, me es sensible no haceros conocer, pues aun no ha sido aprobado, no obstante que él, en general, interprete, me atrevo á afirmarlo, el ideal de todos los que tenemos el honor de enseñar en esta histórica casa.

Aproposito de asunto tan importante conviene manifestar desde luego que no es difícil presumir un fracaso en el noble intento de suprimir todo castigo vejatorio de la dignidad del niño ó de la escuela y de la santidad del trabajo, sinó desaparece una de las causas que más obstan á la realización de aquel propósito y es esta la general despreocupación de padres y apoderados respecto de la educación moral de sus hijos y pupilos y la muy limitada ó nula ayuda que unos y otros nos prestan.

Escapa casi por completo á nuestra acción educativa el desarrollo moral de la juventud, ha dicho con verdad un distinguido educacionista francés, por múltiples y complejas causas, siendo una de las principales el falso concepto de que los colegios nacionales son sólo centros de instrucción y compartiendo con ella igual responsabilidad el hogar argentino, «caliente y risueño, según los términos, del mismo educacionista citado, el señor Groussac, como muy pocos, pero generalmente destituido de autoridad.»

Tal causa agrávase entre nosotros por las condiciones de la «casa de internos» que sostiene la sociedad educacionista «La Fraternidad» reducida, en la actualidad, á simple casa de hospedaje donde se albergan jóvenes que siguen, en condiciones de regulares ó libres—lo que es ya una irregularidad—sus estudios en el Colegio, y en la que, debido á este falso concepto de su misión, no se suministra ahora ninguna lección, ni se da ningun ejemplo de cultura ó de moral á no ser los muy escasos que, en circunstancias excepcionales, ofrece su Comité Directivo.

Soy partidario del sistema tutorial que semeja el hogar; pues consiste, como lo sabéis, en que varios estudiantes busquen refugio en casas de familias y hagan vida común con éstas:—Esta institución ha remplazado con ventaja indiscutible, en Alemania, Inglaterra y Estados Unidos, al internado antiguo—semi-cuartel y semi-convento, —en el que muy poco ha penetrado el hábito del progreso.

En cambio desde que fundamos «La Fraternidad» destinada á más amplios y más nobles objetos que los que ahora llena, he sido y sigo siendo opositor á los internados, aunque ellos se disfracen bajo el engañoso ropaje de fraternales en los que la licencia se equipara con la libertad, la insolencia con el carácter y la desfachatez ó el desenfado con la independencia, sobre todo de parte de sus directores que esgrimen como argumentos disciplinarios el vocablo injurioso, la ofensa brutal con el puño, el pie ó el revólver, la lágrima derramada á raudales para disculpar inepcias inconfesables ó infaman con el anónimo, estileto emponzoñado que sólo usa la cobardia, á los que los humillan con su saber ó con su virtud.

Disculpo esos internados, no obstante, y hasta los justifico cuando ellos han nacido al calor de necesidades urgentes y de propósitos nobilísimos y viven, como el de esta ciudad, en medio de simpatías y favores populares y oficiales, siempre que en ellos se realicen, en lo posible, las ventajas del hogar bien organizado y den, en consecuencia, á fin de año, no sólo algunos miles de pesos para mejorar ó ampliar el edificio y sesenta ó setenta alumnos aprobados con altas ó bajas clasificaciones, sino jóvenes cultos que serán mañana ciudadanos sensatos y moderados.

De nada valen las mejores leyes y las más nobles instituciones si no las ponen en práctica hombres probos, laboriosos è inteligentes y «La Fraternidad» - sueño de niños y realidad de gigantes, la hija predilecta del Colegio—pues fuimos sus alumnos del 77 quienes la fundamos, la sostuvimos y le dimos impulso y somos sus directores actuales, quienes queremos verla digna de su

gloriosa cuna—se convertirá en su verdugo el día en que la indolencia ó la perversidad suplanten la laboriosidad y la honestidad de sus fundadores y entusiastas sucesores entre los que merecen especial mención dos que ya se fueron dejando reguero inextinguible de inteligencia y de virtud: Alberto Ugarteche, que tiene ya su merecido busto en la querida casa y Carlos Warren, cuyo retrato, costeado por sus amigos, honrarán en breve este salon.

Es tan noble la juventud, señoras y señores, y tan susceptible de ser encaminada por la senda del bien que, no obstante los obstáculos mencionados, sobre cuya importancia y gravedad me parece inoficioso insistir ante vosotros y menos ante los padres que no me escuchan, pero que están al corriente de las causas que minan la existencia de la noble Institución mencionada, que, lo repito, no titubearemos en poner en práctica un sistema disciplinario que condensa la opinión del personal directivo y docente del Colegio, en esta fórmula: supresión de toda penitencia vejatoria del carácter de los educandos, de la misión de la escuela y de la santidad del trabajo, que debe considerarse como una bendición porque él es el mejor estimulante y el factor más eficiente del progreso, cuyos fundamentos son la ciencia y la libertad.

Respecto de «La Fraternidad» á que forzosamente he tenido que referirme al tratar de la disciplina escolar, pues ella, con su Casa de Internos es á la par que el gran auxiliar del Colegio la que más puede influir en el éxito de su misión educativa; cabe formular un voto: y es que vuelva á su punto de partida y sea de nuevo, como al principio, el despertador de un serio movimiento de opinión en pro de la educación práctica que se imparte ahora en el Colegio Histórico de cuyo seno salen ya, para bien de la patria, no sólo bachilleres, sino jóvenes con habilidad suficiente para apreciar las ventajas del trabajo manual y vivir á la sombra de su égida siempre honrosa, y saldrán mañana quizá los profesores de instrucción secundaria que reclaman, á unísono, el progreso de la educación y premiosas necesidades nacionales.—La Escuela Normal Superior, que forme esos profesores, tiene su asiento en esta ciudad; su base es este Colegio; ninguna localidad podrá brindarle edificio nacional más adecuado que el que aquí existe; su realización sería la encarnación de la visión profética de su ilustre fundador el General Urquiza—¡Dichosos los que la realicen!

Respetando la célebre máxima de que el presente es hijo del pasado y entraña el porvenir, hemos tratado de vincular, como lo sabéis, la primitiva época gloriosa del Colegio—la década brillante que empieza en 1849, tiene su apogeo en 1856 y finaliza en 1859 y en cuya época, entre una pléyade de nombres distinguidos, sobresalen con relieve escultórico, los del enérgico é ilustrado Doctor Larroque y su bondadoso y honorable auxiliar Mr. Clark—con la que, al través de treinta años de distancia en que la guerra y otras circunstancias han impedido la continuación de la misión nacional y humana que se impuso esta casa—me ha cabido el honor de presidir en unión con los distinguidos colegas que me han acompañado y acompañan aún

El primer vínculo entre ambas épocas hemos querido que sea el de la gratidud en virtud de la cual fundamos la biblioteca *Larroque* destinada á contener, como lo sabéis, las producciones de los ex-profesores y alumnos del Colegio, biblioteca que contiene ya cerca de cuatrocientos libros, folletos, manuscritos, etc.—proyectamos la creación de una caja de ahorros escolares con el simpático nombre de *Clark*, institución que, no obstante su importancia y el venerando apellido con que se la bautizó, no ha podido convertirse en realidad aun debido á circunstancias, resistencia y desganos que no me ha sido posible vencer y, por fin, colocamos en 1894, la piedra fundamental en el patio del Colegio, de un modesto monumento destinado á perpetuar el recuerdo — más grato cuanto más lejano — de su ilustre fundador y de sus dos grandes organizadores; dignos representantes, sin disputa de todos los que han contribuido al éxito y brillo de esta Histórica Casa de Educación.

Me es grato comunicaros que esta última idea será una realidad el año próximo. — La Comisión que corre con todo lo relativo á su realización, ha dado por terminados sus trabajos de propaganda y contando con los recursos necesarios y de acuerdo con el proyecto del escultor argentino señor Correa Morales, resolverá que éste se encargue de la construcción del monumento que costará cinco mil pesos.

El 28 de Julio próximo en que se cumplirá el cuadragésimo octavo aniversario de la fundación del Colegio, ese monumento ocupará, en su amplio y hermoso patio el lugar que se le designó en 1894.—Habremos pagado, entonces, una deuda de gratitud y satisfecho las aspiraciones aunadas de los antiguos, presentes y futuros alumnos del Colegio.

Os pido disculpa por haber abusado de vuestra benevolencia y termino formulando un voto que otros más felices realizarán quizá: que sigan su progreso ascendente las mejoras introducidas y, por decirlo así, incrustadas en el organismo vigoroso del Colegio; que ser ealicen las otras que hemos indicado y, en especial, la que lo convertirá, como en otra época, en el primero del país, si no por el número de sus alumnos por su eficiente acción nacional y humana: la E. N. Superior que forme profesores argentinos de instrucción secundaria!

Jóvenes bachilleres:

Os vais después de haber llenado satisfactoriamente vuestros deberes escolares en la Histórica Casa que con cariño de madre amorosa os ha cobijado durante cinco años.—No la olvidéis, y pensad que la gran deuda de gratitud que tenéis contraída con ella no se salda tan sólo con ser buenos estudiantes en las aulas universitarias á que ingresaréis probablemente, sino en ser, en todas circunstancias, hombres probos y ciudadanos del temple de aquellos que no se doblegan ante el peso del oro, de las posiciones oficiales, de la lisonja, ni de las persecuciones.—Procediendo así daréis fe de que es buena la simiente que arrojamos en vuestras mentes y en vuestros corazones y ornaréis la frente de vuestros maestros—vuestros padres morales—con la corona de flores de perdurable perfume que se llaman las buenas acciones.

Sed dichosos; obedeced los dictados de vuestra conciencia y sea vuestra divisa: el deber, siempre el deber, nada más que el deber!

CORRESPONDENCIA

SUMARIO: La gran obra del doctor Ferreira—Hechos que la atestiguan—Las exhibisiones finales -Establecimientos nacionales—Escuela Normal de Maestros—Su personal.

Señor Director de LA EDUCACIÓN.

Aunque tarde, va mi correspondencia, referente al éxito alcanzado por esta Provincia en materias de educación.

Es ya un axioma que Corrientes, por sus iniciativas, por los resultados altamente satisfactorios, y por el espíritu activo y eminentemente progresista de los que dirigen la *batuta* educacional, y en particular del digno Presidente del Consejo de Educación doctor Ferreira, aventaja á cualquiera otra Provincia. No es extraño, pues, q e yo humilde corresponsal, admire ardientemente, lo que á mi modesto juicio son asombrosos prodigios,realizados á fuerza de una perseverancia poco común, y lleve con entusiasmo à su bien reputada Revista, mis modestas impresiones.

Ayer no más, Corrientes era la Provincia más rezagada en sus adelantos intelectuales, y parece increíble que la voluntad inquebrantable de un caballero joven como es el Dr. Ferreira, haya cambiado en tres años escasos la faz sombría en brillante teatro de acción y de progreso, donde todos con un estímulo, que no he visto en otras partes, prueban sus fuerzas, sacando cada día una chispa que va á aumentar el foco común, que, á no dudarlo, será el fanal que desde esta región apartada de nuestro país, alumbrará un extensísimo radio, haciéndose cada vez más intenso y abarcando quizá la mayoría de las provincias argentinas.

Digo que este centro reflector seguirá emitiendo luz, y creo no equivocarme. El movimiento educacional lejos de retardarse seguirá acelerándose, pues que la fuerza que lo produce adquiere cada vez mayor potencia. No es una transformación artificial y de circunstancias, es una verdadera evolución producida por causas de gran poder, que han llegado á imprimirle un sello de progreso positivo y real, y que no sólo alcanza á los pueblos que por su situación y población están en condiciones de entrar de lleno á la vida civilizada, si no también á las aldeas miserables, cuyos moradores, analfabetos aún, principian á despertar del marasmo y de la indiferencia, reclamando su parte en este fuerte impulso de adelanto. El siguiente hecho nos probará hasta la evidencia la verdad del aserto:

En el lugar denominado *Paso Lucero* (departamento de San Roque),compuesto en su totalidad de 12 ó 14 estancieros, hase formado espontámente una sociedad popular de educación, que sesiona bajo un galpón, sin que falte uno solo de esos campesinos, que, según juicio autorizado, *saben levantar el corazón cuando se trata del bien público.* Llenos de entusiasmo hanse obligado entre ellos á suscribirse mensualmente con una cantidad proporcional á la fortuna de cada uno y no hace mucho que se han dirigido, al Consejo Superior de Educación, ofreciendo el terreno y una cantidad efectiva, para la construcción de un edificio escolar y pidiendo la fundación de una Escuela. ¿No es este un hecho elocuentísimo, que habla suficientemente alto, en pro del interés que por la gran causa se ha sabido imprimir hasta en las capas más inferiores de esta sociedad?

Por todas partes vense surgir iniciativas populares: Alvear, Santo Tomé, Garruchos, Curuzú Cuatiá, Paso de los Libres, 9 de Julio, Goya, etc., hanse puesto de pie, pudiendo en breve tiempo reunir los elementos que pronto les darán templos sagrados, donde oficiará soberano el pensamiento, regenerando sus hijos con el agua bautismal de la educación.

La obra del Dr. Ferreira es una obra gigantesca y de vastísimas proyecciones. Veamos los hechos, que son más elocuentes que la palabra: Cuando se recibió de la Presidencia del Consejo de esta Provincia sólo funcionaban 64 Escuelas, con una inscripción nominal de 4000 alumnos; hoy el número de Escuelas ha subido á 133 con una asistencia de 11800 niños; como se ve, el aumento no es una cifra despreciable, ni tampoco común. Entre las grandes creaciones de su fecunda administración están las dos importantes Escuelas Mixtas Populares de Mercedes y Curuzú Cuatiá, cuya acción bienhechora, es bien conocida dentro y fuera de la Provincia; la Escuela Industrial, que forma los hijos del pueblo en el trabajo regenerador, y que tan excelentes resultados ha dado en el presente año; el Museo Provincial, que es un establecimiento que honra á la Provincia.

Es tan vasta la obra realizada en tres años por el Dr. Ferreira, que no sería posible abarcarla en toda su extensión, una correspondencia como la presente; pero podemos asegurar que sus ideas principian á ser interpretadas por el magisterio correntino, y que después de una lucha constante y sin tregua, por su parte, se llevan al terreno de la práctica con una facilidad que asombra. El debe estar satisfecho, como todo el que pone su alma entera á disposición de una causa y después de salvar todos los escollos, divisa la realización del triunfo.

Es el doctor Ferreira uno de esos varones fuertes, que con miras levantadas, con el corazón dispuesto y con carácter firme, se lanzan á la lucha y no abandonan el campo del combate, sino cuando la victoria ha coronado sus esfuerzos.

Con el cerebro lleno de ideas nuevas, de ideas revolucionarias, si así puede llamárselas, pero benéficas en alto grado, muestra cada día que sólo se requiere voluntad para llegar á realizar grandes ideales.

.....

La nota sensacional de fin de año fueron las espléndidas exhibiciones con que se han sustituído los rancios é inútiles exámenes. De toda la provincia se tienen noticias por demás halagadoras, del buen éxito alcanzado en las expo-

siciones del trabajo, no de un día, ni de una época determinada, sino la tarea constante, prolija y concienzuda de un año.

Aquí en la Capital,la exhibición general que se llevó á cabo en el palacio de la Escuela Graduada de niñas, superó á lo imaginado. Bastaba una mirada para impresionarse gratísimamente: Nueve escuelas ostentando en todo el lema: *El trabajo es ley de la vida del hombre*, hacían su presentación al público, no como una novedad, puesto que este es el segundo año que se lleva á cabo, pero sí como una prueba latente de que cada vez entran más y más de lleno en la vida fecunda de verdaderas instituciones. Las dos Escuelas Graduadas, verdaderos centros del trabajo, donde se ponen en actividad las fuerzas libres y conscientes del *mundo pequeño*, ostentaban allí infinidad de trabajos, fruto de la escuela positiva soñada y realizada por el doctor Ferreira y secundada por todo el gremio; sobresaliendo la de niñas dirigida por la señorita I. E. Vera, en las obras manuales, y la de varones regenteada por el señor Ramón J. Bonastre, en los trabajos intelectuales.

La Escuela Industrial estuvo también magníficamente representada. Nuestras felicitaciones al señor Hordh, que tan bien sabe aprovechar las aptitudes de sus pequeños discípulos, y porque con tanto celo ha transportado á nuestra patria los progresos de la suya.

La Escuela de dibujo dirigida por el señor B. Cerrano, fué muy llamativa.

Seis escuelas elementales rivalizaron en sus trabajos, y mostraron toda la ingeniosidad que puede sacarse, cuando la mano está guiada por una cabeza bien nutrida, y por un corazón inspirado en el bien.

.....

En fin, señor director, mucho quisiera hablar de las bellas iniciativas llevadas á cabo por el entusiasta Presidente del Consejo de Educación, y por algunos de los miembros del magisterio de esta provincia; pero la extensión de esta correspondencia y mi falta absoluta de tiempo me obligan á cerrar por hoy estos párrafos, abiertos solo por el entusiasmo y la admiración.

.....

Desearía tener datos positivos de todos los establecimientos nacionales para llevar el eco integro de este pedazo de suelo argentino, en cuestiones de educación; pero desgraciadamente mis ocupaciones me han privado de conocer la Escuela Normal de varones y el Colegio Nacional; así es que no podré ocuparme sino de la Normal de niñas y muy á ligeros rasgos.

Este establecimiento dirigido por la tan ya conocida educacionista Sra. Yole A. Zolezzi de Bermúdez, sigue su marcha ascendente. Las exhibiciones hechas de los tres departamentos, normal, de aplicación y kindergarten, fueron una verdadera novedad. Los exámenes dieron espléndidos resultados. Con justicia podemos colocarlo en primera fila, entre los establecimientos de su género.

Vamos á permitirnos, á trueque de herir susceptibilidades, diseñar algunos rasgos salientes de la parte que conocemos del personal de esta Escuela:

La señora Zolezzi de Bermúdez, profesora distinguidísima, sabe impartir sin esfuerzo los conocimientos, con un tino admirable, sensato y lleno de elevación. Se hace amar y respetar, con gran facilidad, por su carácter noble y lleno de bondades.

El doctor Beltrán, joven entusiasta por la causa educacional, domina las materias que enseña, y se capta sin pretenderlo la simpatías de sus alumnas, por sus maneras finas y por su reconocida competencia.

Figuerero, excelente matemático, sabe nutrir con verdadera conciencia la mente de sus educandas. De carácter jovial, tiene tino para conservarse en el terreno del respeto y se lo impone para sí mismo.

Camüer, perfecto caballero y excelente profesor; su trabajo satisface al más exigente.

Delfino, carácter reposado, lleno de bondad, necesitaría un poco más de energía para alcanzar aún mejores resultados. Es, sin embargo, un profesor recomendable.

Las señoritas Loteros, los señores Sosa y Verardini, muy cumplidores y pundonorosos.

La señorita Mercedes Castillo sobresalió en el éxito de sus clases: E. doméstica y labor; sacará muy buenas amas de casa.

Sentimos no completar este cuadro por no conocer las aptitudes de los demás. No hemos podido juzgar ni aún por los exámenes, pues el poco tiempo de que disponemos ha conspirado en grande, en nuestra contra.

Podemos asegurar, sin embargo, que la mayoría de los elementos que componen la Escuela Normal de niñas son sanos, bien dispuestos y llenos de bríos. Si no fuera cierto malestar interno, cuyas causas no queremos tocar, porque tenemos la esperanza que ellas desaparecerán; este establecimientto, bajo la hábil dirección de la señora de Bermúdez, llegaría á ser uno de los sobresalientes del país.

Saludo al señor director.

CORRESPONSAL.

Corrientes, Enero de 1897.

TRES HORAS DE TRABAJO

Á LOS MAESTROS DE SANTA FE Y DE LAS DEMÁS PROVINCIAS

Nadie ignora cuál ha sido hasta aquí la situación del magisterio en toda la extensión de la República. Ella ha sido mísera y precaria.

El maestro, para llenar su misión en la forma usada hasta hoy, ha sacrificado las horas de sus días á la escuela; á una escuela de vanas fórmu-

las y palabras huecas, es verdad: pero el sacrificio no es menos cierto, porque sus resultados hayan sido estériles ó contraproducentes.

¿Qué ha recibido en cambio de su trabajo y sacrificios? El sueldo miserable de los presupuestos, en los que ocupa ínfimo lugar, no ha podido contarlo seguro, estable, jamás.

Si hoy abonan con puntualidad los haberes de los maestros las provincias de Buenos Aires, Corrientes, Córdoba y Mendoza, los maestros del resto de la República se ven reducidos, ellos y sus familias, à la situación angustiosa de siempre: seis, ocho meses, años enteros adeudados.

La provincia de Santa Fe, la segunda provincia argentina por la renta que produce anualmente, y cuya puntualidad en el pago á sus maestros ha sido tan alabada hace poco tiempo, es deudora en la actualidad por sueldos del pasado año y por los de todo este de 1896.

Por lo sucedido en Santa Fe, puede colegirse fácilmente lo que habrá de acontecer, más tarde ó más temprano, en las provincias que hemos exceptuado.

La experiencia de muchos años està afirmando que la puntualidad del pago á los maestros en las 14 provincias se caracteriza por su periodicidad ó intermitencia; así como las diversas administraciones provinciales son caraterizadas por sus consecutivas oscilaciones entre el derroche y la crisis aguda.

Enunciar una verdad evidente es decir que la situación del magisterio en todo el territorio de la Nación, ha sido precaria, continúa precaria, y lo será aún por tiempo indeterminado.

¿El remedio? Queremos creer no habrá un maestro que persista en esperar el remedio á los males apuntados, de una reacción en el sistema administrativo, ocasionada por la fugaz subida al poder de un hombre de buena voluntad; ó de una ley provincinl ó nacional tan buena, tan progresista, tan *adelantada*, como la ley constitucional nacional; pero que por lo mismo, tendrá que ser violada en proporción directa de su *adelantamiento*.

Queda el apoyo de la sociedad, del pueblo; apoyo más eficaz, cuando existe; y en el sentido de despertarlo con sus obras trabajará sin tregua el magisterio argentino; pero... ¿entre tanto?

Y, digamos de una vez, ningún milagro, ni el mismo cielo vendrá en ayuda del que no se ayuda à sí mismo, ora sea ave, bestia, hombre, gremio ó clase social: puesto que tal ley es condición de existencia de todo sér viviente, y bien se está palpando que no constituyen los maestros clase privilegiada.

El remedio está concretado en la fórmula popular; *ayúdate que Dios te ayudará*.

Los maestros saben que los obreros del mundo entero están unidos en un solo propósito: reducir las horas diarias de taller á ocho solamente, á fin de darse tiempo para atender á la educación y cuidado de sus hijos, á sus intereses intelectuales y morales, à la vida de su humilde hogar.

Conocidos de todos son los esfuerzos y sacrificios de los obreros en pro de su idea común.

Pues bien; dedicados los maestros la mayor parte del día á trabajos intelectuales y morales, sus intereses materiales son enteramente abandonados con grave daño à su salud, bienestar é independencia, con grave daño á los seres de su modestísima casa.

De modo que, por razón inversa á la de los obreros, los maestros deben unirse en este solo propósito: *reducción del trabajo diario en la escuela primaria, á tres horas.*

La bondad de esta idea, que no es nuestra, ha sido discutida y reconocida por maestros experimentados.

Ellos han tratado el asunto con respecto á los males irreparables que ocasiona al niño el solo hecho de su larga estadía diaria en la escuela, relajando los vínculos naturales entre los padres y el hijo, sustrayéndolo demasiado á la vida real.

Hemos procurado nosotros abordarlo con referencia á los maestros, con el propósito de que, ligados por una sola idea clara y explícita, y aprovechando este tiempo de vacaciones, se llegue más fácilmente á la acción común de los maestros, en beneficio de sí mismos y de la educación primaria.

La frase *tres horas de trabajo*, creemos sintetiza una grande idea en educación, muy conveniente de ser conquistada y llevada á la práctica por el esfuerzo colectivo del magisterio.

ELISEO S. GONZÁLEZ

Esperanza.

DE SANTA FE

Enero de 1897.

Sr. Director de LA EDUCACIÓN.

Distinguido colega y amigo:

Me pide Vd. trabajo para el núm. de año nuevo de su importante publicación. Con el mayor gusto trato aquí de satisfacer sus deseos, no sin dudar de si que lo que le remito pueda merecer la completa aprobación del señor Director, y de sus numerosos lectores.

En estos últimos meses se han producido en esta ciudad algunos hechos educacionales de importancia que por cierto bien merecen sean recogidos en las columnas de «La Educación».

En primer lugar, la colación de grados de 12 maestras provinciales que por primera vez celebra la E N. de niñas á cargo de la señorita de Amavet.

Por varias circunstancias fué el referido acto un simpático acontecimiento social. Realizado en un amplio salón, aún incluso del gran edificio que para la misma escuela se construye, asistió á él una concurrencia de no menos de 1.000 personas. El acto fué presidido por el Gobernador de la Provincia y lo acompañaba el Ministro de Instrucción Pública doctor Alcácer, quién pronunció un largo y sentido discurso sobre el

proceso de la educación en la provincia de Santa Fe.

Este discurso ha producido muy buen efecto en el público y en la prensa. El de la Directora fué también aplaudido é igualmente el de la señorita de Ramírez, maestra graduada en el acto. La parte musical y demás del programa fueron perfectamente llenadas. En resumen, el acto revistió los caractéres de su seriedad y el público se retiró bien impresionado.

Precisamente en esos días propagábase la voz en todas las esferas sociales de este centro, de que una parte de la Legislatura trataba de suprimir las tres escuelas normales que costea este gobierno.

No bien el rumor tomó algunos contornos de verdad, cuando una parte del vecindario se reunía en los salones del Club Comercial y cambiaba ideas y tomaba medidas para evitar el hecho. Una comisión de distinguidas damas se apersonó al señor Gobernador para cerciorarse del grado de verdad que al respecto existía, quién manifestó que haría cuanto estuviera de su parte para evitar la supresión de las referidas escuelas. Lo cual calmó los ánimos é hizo que se desistiera de la realización de un meeting, que dada la impresión que se había operado en el público, debía ser imponente para esta sociedad

Este hecho vino á demostrar la estima en que tiene este vecindario á sus escuelas normales y que éstas están apoyadas sólidamente en la opinión pública.

Es justo recordar aquí el nombre de Domingo G. Silva, bien conocido y estimado periodista que ha sido maestro de escuela y que desde la alta tribuna de la prensa concurre siempre con sus convicciones y sentimiento de modestia en el popular diario «Unión Provincial» á propagar y sostener las mejores ideas y prácticas educacionales. Este periodista escribió al Gobernador de la provincia la notable carta que le adjunto, sobre el mismo hecho.

En estos días las sociedades «La Cosmopolita» y «La Noche» se ocupan de producir actos públicos con objeto de allegar recursos para sus respectivas bibliotecas, que son las dos mejores que hay aquí y que están al servicio público.

Hay mucho entusiasmo en los socios y en la población en general por fomentar estas importantes instituciones. «La Cosmopolita» ha abierto un lindísimo bazar que durará 8 días; y «La Noche» dará una velada literaria ó una compañía dará una función á beneficio, y hace circular peticiones de libros al vecindario. Hechos son todos estos que demuestran mucho bueno en favor de la instrucción pública.

Publícanse aquí tres diarios y cuatro ó cinco periódicos, que también concurren eficazmente á levantar el espíritu y llevar á todas partes las ideas, semillas del pensamiento, como dice el poeta, que de seguro han de fructificar en la fértil tierra de las embrionarias sociedades ávidas de la luz de las ideas y de doctrinas que guíen á seguro puerto en el agitado mar de ambiciones, de tendencias, de nuevos inventos y descubrimientos del espíritu científico y práctico que se enseñorea cada día de los destinos del mundo y de la marcha de los pueblos.

Esta juventud que se yergue hoy con el alma henchida de grandes y nobles ambiciones, iluminado su espíritu con las claridades del presente, podrá naturalmente concebir mejor el mañana y encaminar sus pasos y los de esta patria con mayor acierto y seguridad hacia el glorioso porvenir que el destino parece depararle.

Con este motivo saluda á Vd. atentamente.

W.

DE CÓRDOBA

Enero de 1897.

Señor Director de La Educación.

Creo que los lectores de La Educación, que son en su mayoría fervorosos maestros, han de leer con interés la relación de la brillante fiesta con que se ha inaugurado en esta doctoral ciudad, como le llaman, la instalación del curso temporal de trabajos manuales para maestros.

Las autoridades escolares de Córdoba se han propuesto, tal es el interés y la abnegación con que luchan y vencen, colocar á esta provincia á la cabeza de sus hermanas en lo que concierne á la difusión de la buena educación popular.

Con motivo de la inauguración oficial de este curso, cuyos benéficos resultados han de proyectarse en toda la provincia, pues de casi todas sus escuelas han concurrido maestros al llamado que se les hizo; y en toda la República, porque son varias las provincias que han enviado ya sus representantes; con tal motivo, decía, tuvo lugar la hermosa fiesta, cuyo programa le envío.

A pesar de hallarse la ciudad casi desierta, el salón donde se verificó el acto, como los patios de la escuela, estuvo completamente lleno.

El Gobernador de la Provincia, el Ministro de Instrucción Pública, el Presidente del Consejo y varias otras distinguidas personas, diéronle realce con su presencia.

Empezó el acto con el Himno Nacional, cantado por un coro formado de alumnos de los talleres y acompañado de orquesta.

Luego siguieron los discursos, de los cuales nada le digo, pues los lectores de su importante Revista conocen ya la frase galana del Director General de Escuelas, la palabra precisa y atrayente de Gerardo Victorín, y la profundidad filosófica de pensamientos de Casio Basaldúa.

Las demás partes del programa realizáronse con toda corrección; pero sería injusto conmigo mismo si acallara el aplauso que mi alma entusiasmada envía á la señorita Clemencia Vives, que declamó magistralmente la hermosa com-

posición titulada *Marcha triunfal* del genial Darío.

En suma, señor Director, esta fiesta ha dejado gratos recuerdos en los que allí asistieron, ha probado una vez más con elocuencia la protección decidida que el señor Gobernador de la Provincia dispensa á toda iniciativa que envuelva un progreso educacional, y ha inaugurado la instalación de los talleres de trabajos manuales en Córdoba, marcando una fecha memorable en la era de los progresos realizados.

Sin otro motivo, saludo al señor Director.

CORRESPONSAL.

SINTOMAS PELIGROSOS

LA PROYECTADA REBAJA EN EL SUELDO DE LOS MAESTROS

En el orden moral, como en el físico, todo fenómeno viene acompañado de sus síntomas que son como la característica de los cambios y transformaciones por producirse. Razones de conservación, obligan, entonces, á tomar nota de aquéllos oportunamente y obrar en consecuencia.

Queremos llamar la atención,—y no es la primera vez que insistimos, sobre el achatamiento general que se nota en el momento actual, fácilmente observable en la languidez que ofrecen los órganos de la actividad política y social de la república, actividad que no se presta á parangón con la desplegada hace pocos años. Y es así, comparando como se nota mejor esta depresión que señalamos, este quietismo que denunciaba como un peligro en el parlamento argentino, el distinguido ciudadano doctor Indalecio Gómez y que nosotros recogimos en estas columnas.

No es posible negar, sin mengua de la verdad, que este período de calma por que atravesamos se nota en todo. En política, sin partidos verdaderamente tales, pues hasta los que se señalaban por la disciplina cívica que ejercitaban han suspendido de pronto la labor para convertirse en meros espectantes. En política, que es como el termómetro que marca la vitalidad de un pueblo y que tan ligada está á todos sus progresos.

En enseñanza, desde la elemental hasta la superior, la falta de estímulo, la carencia de entusiasmos y de fe; la indolencia más marcada de parte de los que están en el deber, precisamente, de impulsar la pública educación y llevar la voz de aliento á los obreros. Y es el caso de que las excepciones que presentan Corrientes y dos ó tres provincias más, acentúan este aplastamiento de la capital y las demás en lo relativo á esta palanca de progreso.

Demás está mencionar, y es lógico que así suceda, que el ningún movimiento artístico y científico forma concierto al adormecimiento de la época.

Sólo el comercio, en manos de extranjeros en su mayor parte, rompe la monotonía, revelando así que no son, de ningún modo, fuentes de vida lo que falta al país y que si el sopor reina hoy, las poderosas energías latentes tendrán un despertar próximo que le coloque en el puesto avanzado que nos corresponde.

En las altas esferas de la Nación impera el mareo, precursor de las épocas críticas y por ende de las grandes reacciones; nuestra historia política nos autoriza á pensar así: basta recordar lo que ocurría hace siete años para convencerse de estas verdades.

La prensa viene señalando ciertos hechos aparentemente inexplicables, ciertos síntomas que acusan ese mareo, semillero de errores y desaciertos. Ahí está el proyecto de rebaja del 15 % en los sueldos de los maestros de la capital, concepción de la comisión de presupuesto del senado.

¿Cómo explicar esta disminución en presencia de los derroches que este año, como los anteriores, se han hecho en el Presupuesto, del dinero del pueblo, con una prodigalidad de Creso? ¿Cómo, sancionando aumentos á granel en las asignaciones de empleados que sólo han tenido y tienen el nombre de tales?

Se adeuda al tesoro escolar millones de pesos que se retienen sin causa alguna, mientras el Consejo Nacional no tiene con qué pagar sus empleados y mucho menos aumentar las escuelas, dotarlas mejor, etc., etc., y todavía el honorable senado cree lógico y razonable quitar el 15 % á los míseros sueldos de los maestros de la capital.....

¡Ah! cuando empieza á obrarse sin el dominio necesario, cuando falta la cabeza, cuando viene el mareo, puede procederse así; entonces no ofenden el criterio rebajas á un solo gremio, al peor remunerado y de mayores sacrificios de los que impulsan el progreso del país.

Para honor suyo, la cámara de diputados negó su sanción al malhadado proyecto, obedeciendo á las protestas generales de que la prensa se hizo eco. Queda, sin embargo, la sombra que producen estos actos, la amenaza de nuevos desaciertos. Son síntomas de un mal que viene trabajando y relajando los resortes de la administración.

Todos los hombres de buena voluntad deben unirse para hacer obra patriótica en estos momentos de quietismo anormal, morboso. Los hechos que vienen produciéndose permiten concluir sin réplica

alguna, que ha llegado el momento de reaccionar francamente, de dar la voz de alerta.

NOTICIAS

1897—Por causas que en otra parte explicamos llega un poco tarde nuestra salutación á los lectores.

La tardanza, empero, no amenguará en nada los votos sinceros que hace LA EDUCACIÓN por un año de prosperidades en la nueva etapa que se inicia, á todos sus amigos del país y del extranjero.

Nuestro Retrospecto — Causándonos verdadera violencia, ha retardado su visita LA EDUCACIÓN á sus lectores, á fin de dar en la primera entrega de este año una revista general y particular de la obra escolar del año último en toda la república.

Tarea que ha demandado de nuestra parte toda clase de sacrificios, por ser el primer ensayo que hace la Revista sobre el particular, con tropiezos de toda especie para obtener informaciones exactas y de cierta amplitud, del teatro mismo de los hechos y de los mismos trabajadores, nos ha sido muy grato, sin embargo, constatar una vez más, que el pasado y presente de LA EDUCACIÓN es la obra del magisterio nacional, que la inspira y sostiene en su marcha próspera y en servicio de su credo.

Queda así explicada la demora, que en cuanto á la publicación del Retrospecto, la hemos creído una exigencia inexcusable, representando LA EDUCACIÓN, en la prensa nacional, al Magisterio. Hay conveniencias múltiples en recordar el pasado: si es fecundo, alienta y retempla al obrero para el combate sin tregua de la vida; y si no satisface, provoca la reflexión, ese precioso atributo del ser humano, antecedente de todo triunfo y generoso amigo del vencido que edifica y levanta. Comparando resultados, nuevas y secretas fuerzas producen alicientes y estímulos, hasta en los más débiles.

Algo más: los lectores del extranjero tienen derecho á imponerse del progreso de la enseñanza en la República Argentina, después de un año de fatigas y esfuerzos.

El trabajo manual en Córdoba — Damos á continuación la importante resolución del Consejo de esta provincia por considerar un gran paso el que acabar de dar.

Los considerandos en que dicha resolución se funda, indican claramente el espíritu avanzado que inspira al Consejo. Hay algo más que merece especial mención, y es la invitación que se hace á las demás provincias para que envíen maestros á recibir la enseñanza manual. Así influye Córdoba sobre el progreso de la enseñanza de las demás provincias movida por un espíritu alto y generoso.

Todos los buenos ciudadanos deben acompañar al Dr. Arias en la era de progresos en que entra francamente con medidas como las de que instruye la siguiente resolución:

«Sala de Sesiones del Consejo General de Educación de la Provincia.—Córdoba, Diciembre 18 de 1896.—Habiendo demostrado una larga experiencia que la enseñanza exclusivamente teórica y de imposición que se recibe actualmente en nuestros establecimientos escolares ha producido sólo resultados mediocres ó contraproducentes;

Que es necesario contribuir para que el educador despierte y fortifique en el niño el sentimiento de su personalidad, el amor al trabajo, el espíritu de iniciativa y de creación, científica, artística é industrial; y á que adopte el medio más enérgico y natural al desarrollo de las facultades intuitivas y á la educación de la vista y de la mano;

Que el «Trabajo Manual Educativo» bajo el sistema de Näas, adaptado á las exigencias del medio ambiente, es el procedimiento recomendado por los más grandes educacionistas y por reiteradas resoluciones de los Congresos Pedagógicos como el más apto para llenar los propósitos antes mencionados;

Que la falta de especialistas argentinos en las distintas materias que componen este arte, ó el costo excesivo que demandaría la introducción de maestros extranjeros, impedirá por largo tiempo su completa introducción en la enseñanza de las escuelas de la Provincia;

Que un curso temporario para institutores, durante el período de vacaciones, dirigido por profesores de reconocida competencia, daría una base sólida de preparación para que los maestros pudiesen aplicar la enseñanza manual en los cursos escolares del año venidero;

Que, siendo deber del Consejo de Educación de la Provincia propender por todos los medios á su alcance á la mejora de la enseñanza por medio de reformas saludables y á la renovación de los conocimientos técnicos profesionales del personal docente escolar, esta Corporación, en uso de sus atribuciones, —RESUELVE:— Artículo 1.° — Créase un «Curso Temporario de Trabajo Manual» para institutores, durante las vacaciones del año escolar, previa aprobación del P. E. de la Provincia, el que deberá funcionar en el local de la Escuela Superior de Varones de esta Capital.

Art. 2.° — El curso durará diez semanas á contar desde el 20 de Diciembre, debiendo inaugurarse el 26 de dicho mes y comprenderá:

a)—Enseñanza práctica del Slöjd y su pedagogía.

b)—Enseñanza práctica del doblado, cartonaje y modelaje y su pedagogía.

c)—Historia del trabajo manual.

d)—Instalación de talleres.

Art. 3.°—Los directores de los cursos de Slöjd, y de doblado, cartonaje y modelaje, deberán presentar á la aprobación de la Dirección General un programa de los ramos á su cargo, tomando por base el confeccionado para los Cursos Normales por la Comisión Pedagógica de Trabajo Manual, nombrada por decreto del P. E. Nacional de fecha Enero 13 be 1896.

Art. 4.°—Cada Escuela graduada de la Provincia deberá enviar uno ó dos maestros para que efectúen el aprendizaje. Se invitará, además, á todos los directores de escuelas elementales y rurales á las conferencias pedagógicas que se dictarán al mismo tiempo.

Art. 5° Se invitará á los Consejos de Educación de las Provincias del Interior, á los directores de las Escuelas Normales existentes en el territorio de la Provincia y á la Municipalidad de esta Capital, á fin de que envíen, si lo estiman conveniente, uno ó dos maestros de sus escuelas públicas.

Art. 6°.—El Taller de Trabajo Manual de la Escuela Superior de Varones de la Capital queda suprimido hasta el año venidero. Sus maestros

servirán de Ayudantes al curso de Slöjd, con la asignación de *ciento veinte y cinco pesos* m/n, exceptuando el Auxiliar carpintero que gozará del mismo sueldo designado por el presupuesto vigente.

Art. 7°.—El curso de doblado, cartonaje y modelaje tendrá un maestro auxiliar con la asignación de *ciento cincuenta pesos nacionales.*

Art. 8°.—La matricula del curso se abrirá el 20 del corriente y se clausurará el 28 del mismo mes. La inscripción deberá ser solicitada directamente á la Dirección General.

Art. 9°.—Los maestros que no perteneciesen al servicio de las escuelas públicas de la Provincia ó que no fuesen de los designados en el art. 4°. de la presente resolución, deberán pagar un derecho de inscripción de *diez pesos* moneda nacional.

Art. 10.—Con excepción de los maestros á que se refieren los arts. 3°. y 4°. de la presente resolución, no podrán solicitar inscripción sino los que tuviesen el titulo de Profesor ó Maestro Normal de la Nación ó de Institutos Normales de Provincia.

Art. 11.—Al finalizar el curso, el Consejo de Educación concederá un certificado de competencia á los maestros que hubiesen sido aprobados en sus series de modelos respectivas y no tuviesen faltas injustificadas de asistencia, el que podrán renovar por un diploma de "Maestro de trabajo Manual de la Provincia" en los cursos temporarios del año subsiguiente.

Art. 12.—Los gastos que ocasione el cumplimiento de la presente resolución deberán imputarse á lo ahorrado en el servicio de escuelas durante el corriente año.

Art. 13.—Solicítese del Ministerio del ramo la aprobación á que hace referencia el art. 1°. de esta resolución.—PEDRO N. ARIAS, Presidente—*Francisco G. Valdez*, Secretario.

La educación en Chile— Ha empezado á publicarse la memoria del Ministerio de J. C. é I. Pública del pais vecino. Los datos siguientes pertenecen á la parte publicada, tomos I y II.

La Biblioteca Nacional cuenta con 85,940 volúmenes, de los cuales 35,618 fueron proporcionados al público durante el año 1895; la misma Biblioteca envió 1,157 volúmenes al extranjero por medio de su oficina especial de canjes. La Biblioteca del Instituto Nacional llegó á contar el año citado con 30,197 volúmenes, de los cuales 16,774 fueron proporcionados al público, esto es, 276 menos que el año de 1894. El fondo de la Biblioteca pública de Valparaiso se elevó el mismo año á 27,375 volúmenes. Los liceos del Estado mantienen también pequeñas bibliotecas cuyo fondo se eleva de 500 á 2,000 volúmenes, con excepción de las bibliotecas de Concepción, Talca y Copiapó, cuyo fondo pasa de 4,000, 5,000 y 8,000 volúmenes respectivamente.

Los establecimientos de educación dependientes del Ministerio son los siguientes: una Universidad compuesta de cinco facultades: de teología, leyes y ciencias políticas, medicina y farmacia, ciencias físicas y matemáticas y, por último, la de filosofía, humanidades y bellas artes; el Instituto Pedagógico, destinado á formar profesores de enseñanza secundaria; el Instituto Nacional donde se da completa esta enseñanza y la de algunos ramos de matemáticas, de latín y dibujo lineal y natural; veintisiete liceos, algunos de primera clase, donde se hacen todos los estudios de humanidades, y otros de segunda, donde los jóvenes sólo cursan los tres primeros años; un Observatorio Astronómico, el Museo Nacional, el Jardín Botánico, el Conservatorio Nacional de Música y Declamación, el Instituto de Sordo-Mudos, y tres Liceos de Niñas. Además, hay tres Escuelas Normales de Preceptores y tres de Preceptoras; oficinas del Registro Civil y 1,277 escuelas primarias, á cuya cabeza se encuentra la Inspección General del ramo. Los demás establecimientos son dependientes del Consejo de Instrucción Pública.

Antonio Maceo—Como mueren y han muerto los grandes héroes de la humanidad, defendiendo sus convicciones hasta entregarles la vida, sin rehuir jamás ante los peligros ni vacilar en medio de las defecciones ó de obstáculos de cualquier género,—así ha muerto el patriota cubano, honrando aún á los que le apostrofaron con los epítetos más hirientes.

Mucho tiempo antes del suceso que precipitó su existencia material era ya inmortal en la memoria del mundo civilizado. Las circunstancias en que ha caído no han hecho sino agrandar su figura, que seguirá creciendo al andar del tiempo, hasta ser convertido en semidiós por sus hermanos de Cuba y de América independiente y libre.

LA EDUCACIÓN cumple con un deber saludándole á la par de los ilustres americanos que lucharon por su libertad en el cortinente, que no han muerto, porque como él son inmortales.

Escuela Normal de Corrientes — Entre la Directora y la Vice de la Escuela Normal de Maestras, han tenido lugar ciertos incidentes que vinieron á complicarse á fines del año escolar último.

Felizmente, la solución no se hará esperar por parte del ministerio del ramo según parece, y creemos que dicha solución ajustada á la equidad y justicia satisfará la opinión de Corrientes, que quiere conservar la señora Zolezzi de Bermúdez, en condiciones de proseguir su obra con el éxito que ha sabido conquistar al frente de la Escuela Normal.

Respetables personas de Corrientes telegrafiaron al doctor Bermejo en este sentido, á los que ha contestado así:

«*Señores P. Benjamín Serrano, Gustavo Camaüer y demás firmantes.*—Corrientes.—Acuso recibo al telegrama de ustedes, fecha 2, y y me complazco en manifestarles que tengo el más favorable concepto sobre la competencia y dedicación de la señora Zolezzi de Bermúdez.—Saluda á ustedes atentamente:—ANTONIO BERMEJO».

Saludo—Con motivo del período de vacaciones, varios profesores han visitado la Capital, entre los que mencionaremos á la señora Sara C. de Ecleston, señor Manuel Bermúdez y señora, y otros.

Hemos tenido asimismo la oportunidad de estrechar la mano de los conocidos profesores señores Manuel Sarsfield Escobar, Pedro Caracoche y Dr. José Bianco ligados á esta Revista desde su fundación. A los nombrados se agregan los señores Nemesio Carrera, Regente de la escuela Sarmiento de Mendoza, Victor C. Sarmiento y Amable P. Alvarez, importante colaborador en la escuela que dirige Caracoche en Mercedes, éste, y aquél aventajado alumno de la escuela del Paraná, donde acaba de terminar sus estudios.

Nuestro saludo á todos.

¿Una universidad más?—¿Para qué? continuamos preguntando. ¿En qué piensan nuestros hombres públicos, que parecen ciegos con tales *iniciativas?*

Leemos con sorpresa que el doctor Rocha es el

leader de la proyectada universidad en La Plata; y decimos con sorpresa, porque es increible que un distinguido ciudadano como él, no esté convencido del verdadero mal que importaría una nueva fábrica de doctores, fuera de las dos nacionales de Buenos Aires y Córdoba y la provincial de Santa Fe.

Si se tratase de una Universidad libre, no protestaríamos; no obstante que es seguro que no son doctores lo que más necesita el país. Una universidad sostenida por el concurso particular, santo y bueno, pero siendo oficial, de ningún modo.

Y si alguien da los pasos para su implantación, ciudadanos patriotas y bien intencionados deben iniciar un movimiento contrario en nombre de los intereses populares.

Buen nombramiento—Ha sido nombrado director de una escuela superior del distrito 22 el profesor normal señor Porfirio M. Rodríguez, ex inspector de escuelas de Corrientes hasta hace poco.

El señor Rodríguez es un profesor de excelente preparación, que hará obra verdadera en su escuela como ha tenido oportunidad de demostrarlo varias veces y últimamente en Goya.

Ya tendremos oportunidad de ratificarnos en nuestro juicio en el año escolar que empieza.

Muy bien—Un núcleo importante de entusiastas maestros han constituído una asociación denominada «El Magisterio» en esta capital.

Somos de los que creen que si hay verdaderos partidarios de la unión del magisterio, deben apresurarse á constituirse en sociedad. Más tarde podría darse cima al pensamiento que preocupa y es alta aspiración de muchos: la formación de una Federación de Maestros, cuya misión sería amplia y de resultados positivos para el gremio.

La comisión de la nueva sociedad ha quedado constituida así:

Presidenta honoraria: señora Ursula de Lapuente; presidente: señor José Toscano; vicepresidentes: señorita Carmen García y señor Enrique Codino; Tesorero: señor Juan Ferreyra; secretarios: señora Amelia F. de Reydó y señor Juan Bernabó; vocales: señora Julia M. S. de Acosta, señorita Angela E. Viale, señorita María C. Amico, señor Francisco Luján, señor Eusebio Gorbea y señor Pedro Schuster.

Publicaciones—Hemos recibido el número 3. serie V, época I[a] de *La Nueva Enseñanza* de San Salvador. Es una importante publicación que honra altamente al periodismo centro-americano.

Es un folleto de 150 páginas repleto de material escogido, muy bien impreso é ilustrado.

—Dos informes, uno del «Instituto Nacional» de Montevideo que dirige el señor Domingo Mantovani y otro de la «Academia Británica» de esta capital que tiene de director al Sr. Edgar C. Courtaux, hemos recibido. Ambos revelan la labor anual de dichos colegios.

—ANUARIO DE LA ACADEMIA MEJICANA de ciencias exactas físicas y naturales. Hemos recibido el correspondiente al I año publicado el año que acaba de terminar.

—REVISTA ARGENTINA ha ofrecido á sus lectores como obsequio de año nuevo una edición especial intitulada, *Almanaque para 1897*.

Trae buenos trabajos, algunos originales, y está bien ilustrada.

—ENSAYO SOBRE EL POSITIVISMO, conferencia leída en la sociedad «Sarmiento» de Tucumán por M. S. Victoria. Es un folleto interesante recomendado por la sóla enunciación de su autor, pues el joven profesor Victoria es demasiado conocido.

† **Eliseo S. González**—Nos sorprendió dolorosamente la muerte de este amigo acaecida en Esperanza el 22 del mes pasado.

Era González un maestro de excelentes condiciones; embebido en el credo que constituye la reforma educacional, estaba preparado para llegar muy lejos, aunque todavía luchara desde modesta esfera.

Poseyendo vastos conocimientos científicos, dominando el francés, el inglés, etc., se dió cuenta, sin embargo, de que no es comparable en la lucha del siglo una cabeza llena de teorías y reglas con un brazo diestro gobernado por un cerebro equilibrado y de experiencia. Fué así que dejó sus estudios universitarios para después de algún tiempo que supo aprovechar, hacerse maestro. Estuvo en el centro de la reforma, en Corrientes, donde trabajó al lado de dos distinguidos representantes de élla, Máximio Victoria é Ignacio A. Conde. De ahí fué á Esperanza donde ha muerto al lado de su esposa é hijos, pobre, muy pobre, como mueren estos náufragos en tierra que cruzan la existencia soñando en sus ideales y sin notar que los zarzales del camino desgarran los vestidos y la carne, pero nunca el espíritu, siempre grande y majestuoso en su ascención á lo puro y sublime.

Muere joven el amigo. Deja, sin embargo, una lección que no será perdida: el ejemplo que puede dar un alma íntegra, honrada y bondadosa en todas las acciones de su vida.

¡Paz en su tumba!

Propuesta de Regente—Para llenar la regencia vacante de la Escuela Normal de Profesores de esta Capital, ha sido propuesto el profesor normal recibido en la misma señor J. Mariano Errotaberea.

El señor Errotaberea formó parte del personal docente desde su fundación de la Escuela Normal de Dolores.

Conociendo debidamente este ilustrado profesor, los muchos años de servicios prestados en la enseñanza y su contracción al trabajo, podemos asegurar que es una acertada propuesta y que sería un justo ascenso el que se le discerniría nombrándole.

Entereza republicana—El día 3 de Diciembre de 1851, al día siguiente del golpe de Estado de Napoleón III en Francia, Julio Simón, que entonces era catedrático de Filosofía y Moral en la Sorbona, subió á la tribuna y dijo á sus oyentes:

«Soy profesor de Moral y os debo la lección y el ejemplo. El derecho acaba de ser públicamente violado por el que tenía el encargo de defenderlo y Francia debe declarar mañana en sus comicios si aprueba esta violación del derecho ó si la condena. Aunque no hubiera en las urnas más que una papeleta para pronunciar la condena, la reivindico de antemano y esa será mía.»

Excusado es decir que á causa de esta valiente y digna declaración Julio Simón tuvo que presentar su renuncia como profesor de la Sorbona.

¡Cuán pocos ejemplares de la entereza de carácter de Julio Simón, han existido en todos los pueblos de la tierra!

Colonia agrícola correccional—Está en vías de realizarse el proyecto del Patronato de la Infancia de esta capital, de fundar una colonia agrícola correccional de menores.

El gobernador de Buenos Aires ha expresado su decidida cooperación á este nuevo progreso de la bienhechora asociación.

El doctor Udaondo solicitará de la legislatura la cesión en favor del Patronato de la Infancia

de una parte importante de los terrenos pertenecientes á Santa Catalina, en Lomas de Zamora.

En esos terrenos tan adecuados para la agricultura y horticultura se fundará la colonia.

La pluma frente á la espada—El 2 de Diciembre de 1851 fué el golpe de estado que cambió la faz política de Francia é hizo de Luis Bonaparte un emperador por espacio de casi cuatro lustros.

Uno de los muchos que entonces tomaron el camino del destierro, Victor Hugo, escribía algún tiempo después, en Bruselas, cuando el poder de Napoleón III parecía más fuerte, más inconmovible:

. . . . . .

"Pues bien; á este amo, á este triunfador, á este vencedor, á este dictador, á este emperador, un hombre solo, errante, despojado, arruinado, derribado, proscrito, se levanta ante él y le ataca. Luis Napoleón tiene diez mil cañones y quinientos mil soldados; el escritor tiene su pluma y su tintero. El escritor no es nada, es un grano de polvo, es una sombra, es un desterrado sin asilo, es un vagamundo sin pasaporte; pero tiene á su lado y combatiendo con él dos potencias, el Derecho, que es invencible, y la Verdad, que es inmortal.

"Es verdad; para esta lucha á todo trance, para este duelo terrible, la Providencia habría podido escoger un campeón más ilustre, un atleta más grande, ¡pero *qué importan los hombres, cuando es la idea la que combate!* Tal como es, es bueno, digámoslo, que se dé al mundo este espectáculo. En efecto, ¿qué es esto? Es la inteligencia, átomo, que resiste á la fuerza, coloso.

"Yo no tengo más que una piedra en mi honda, pero esta piedra es buena; esta piedra es la justicia.

"Ataco á Luis Bonaparte ahora que está en pie, ahora que es el amo. Está en su apogeo; mejor: esto es lo que me conviene.

"¡Sí: ataco á Luis Bonaparte, le ataco á la faz del mundo, le ataco en presencia de Dios y de los hombres, le ataco resueltamente, le ataco con frenesí por el amor del pueblo y de la Francia! El va á ser emperador, sea. Que haya una frente que resista; que Luis Bonaparte sepa que se coge un imperio, pero que no se coge una conciencia!"

Y bien! ¿Qué nos dice la historia?

Nos dice que Napoléon cayó con ignominia en Sedán, y que duerme hoy en su eterno sueño en la tumba del olvido.

Nos dice que Victor Hugo, elevado á la apoteosis de los Genios, duerme hoy el sueño de la inmortalidad.

El grande se hizo pigmeo; el pigmeo se hizo Jigante.

Pudo más la pluma que la espada; pudo más la conciencia libre que el imperio esclavo!

Guatemala—Hay en Guatemala 1.266 escuelas primarias diurnas, de las cuales 641 son de varones, 458 de niñas, 143 mixtas y 24 *kindergartens*, servidas por 1.708 maestros de los que 929 son varones y 779 mujeres. De éstos son guatemaltecos 1.661 y 47 extranjeros. Con título hay 95 y sin él 1.613. Solteros hay 1.283, casados 361 y viudos 614.

Las nocturnas llegan á 74 con un personal docente de 127 profesores.

Los establecimientos de instrucción privada (primaria y secundaria) llegan á 49.

Los Institutos son 6 y las Escuelás Normales 9, incluyendo en este número las que están unidas, á los establecimientos primeramente dichos.

Los planteles de enseñanza especial son 9 y 4 los establecimientos profesionales.

Los edificios de propiedad fiscal son 891; los arrendados son 135 y 94 los cedidos por los vecinos, sin incluir los del Departamento de Quezaltenango, por carencia de detalles.

El total de alumnos es de 75.020, de los cuales 70.635 son de enseñanza primaria; 3.184 de enseñanza privada; 809 de segunda enseñanza y 392 de enseñanza profesional.

Contando como cuenta Guatemala según el censo del 93, 1.364.668 habitantes y siendo el total de los alumnos matriculados 75.020, la proporción que existe entre el número de habitantes y el de educandos es de 5,4 %.

Presidentes de América—Como un dato geográfico de utilidad para las escuelas, trascribe nuestro cumplido colega *El Progreso Nacional*, de Guatemala, la lista de los Presidentes actuales de las repúblicas de la América continental. Es la siguiente:

Presidente de la Argentina, señor doctor José Evaristo Uriburu; Presidente de Bolivia, señor Mariano Baptista; Presidente de Brasil, señor doctor Prudente de Morães; Presidente de Chile, señor Federico Errázuris Presidente de Colombia, señor Miguel Antonio Caro; Presidente de Costa Rica, señor Rafael Iglesias; Presidente del Ecuador, señor General Eloy Alfaro; Presidente de los Estados Unidos, señor Grover Cleveland; Presidente de Guatemala, señor General José María Reina Barrios; Presidente de Honduras, señor doctor Policarpo Bonilla; Presidente de Méjico, señor General Porfirio Díaz; Presidente de Nicaragua, señor General José Santos Zelaya; Presidente del Paraguay, señor General Juan B. Eguzquiza; Presidente del Perú, señor Nicolás de Piérola; Presidente de El Salvador, señor General Rafael Antonio Gutiérrez; Presidente del Uruguay, señor Idiarte Borda; Presidente de Venezuela, señor General Joaquín Crespo.

Es de notarse que todos los Presidentes apuntados gobiernan actualmente en paz las Repúblicas que representan; pues Nicaragua, que era la única de esas Repúblicas en donde se había levantado una revolución, está completamente pacificada.

Constancia en las empresas — Con el nombre de «la hormiga de Tamerlán,» he leído un bonito cuento, que voy á tratar de ofrecer á los niños americanos.

Empezaré por decir que Tamerlán fué un célebre conquistador asiático. Era tártaro y se le conocía también con el nombre de Timur-Lenk. Sometió la Persia, el Indostán y la Siria y murió á los setenta años en 1405, cuando se preparaba á hacer la conquista de la China.

De este príncipe se cuenta que, hallándose un día muy contrariado, á consecuencia del mal sesgo que ofrecían los negocios públicos y del descontento que mostraban sus vasallos, se retiró á su jardín y se entregó á profundas meditaciones.

—«Lo mejor que puedo hacer, exclamó, después de algún tiempo de pensar en su gobierno y en sus campañas, es dejarlos á todos tranquilos y abdicar. Ya estoy fatigado; ya he trabajado bastante.»

En este momento hubo de fijarse por mera casualidad en una hormiga que intentaba subir por el muro de mármol del jardín. Casi sin darse cuenta de lo que hacía, derribó al insecto y se puso á observar sus movimientos. La hormiga se enderezó y empezó de nuevo á trepar por el muro. Otra vez el príncipe la hizo caer, y otra vez la hormiga emprendió su ascensión.

—«Veremos, se dijo Tamerlán, hasta dónde llega el denuedo de este animalito,» y la echó

abajo otra vez, y otra, y otra más, y siempre la hormiga se enderezaba y volvia á emprender la subida, acaso con más entereza que antes. Esto sucedió nada menos que ochenta veces!

Admirado, al fin, de tal perseverancia, dejó que la hormiga continuase su viaje á lo largo del muro. En el mismo momento, un rayo de luz penetró en su espiritu y le pareció oir una voz tenue que le decia:

—«Conquistador del Asia! ¿Será posible que una hormiga tenga más fortaleza y perseverancia que tú?».

El vencedor de Bayaceto se rehizo, tomó nuevas fuerzas, se sintió con más valor que nunca y continuó al frente de los grandes trabajos del Imperio, siendo el asombro del mundo.

Amigos: nosotros no somos conquistadores de reinos; pero sí conquistadores de nuestra propia felicidad. Tenemos que trabajar y luchar y subir cien veces el muro para conseguir el objeto precioso de nuestra educación. No importan los obstáculos ni las contrariedades: venzámoslos con nuestra constancia. ¡Arriba la hormiguita, que llegará el hermoso instante de la victoria! Un poeta ha dicho: «La constancia encadena la suerte!».—*Rodolfo Menéndez.*

El origen del telescopio y los niños—Nuestro estimado colega *Luz y Sombra* de Nueva York, trae en uno de sus últimos números la siguiente nota:

« Sabido es que muchos de los grandes descubrimientos científicos del mundo han sido el resultado de accidentes puramente casuales. Uno de ellos, el que se refiere al telescopio, débese á los niños, por extraño que parezca, y he aqui como ocurrió esto.

Trabajaba en su taller de Middelburg, Holanda, un fabricante de espejuelos, á la sazón que en torno suyo jugaban unos niños con pedazos desiguales de vidrios inútiles. Durante el juego llegaron á juntar accidentalmente unos fragmentos cóncavos á otros convexos, de tal suerte que, mirando á través de ellos en dirección á una veleta inmediata, aparecia ésta más grande y más cercana que momentos antes.

El industrial observó el fenómeno á que casualmente habian dado lugar los niños en sus inocentes juegos, y de aqui surgió el telescopio, uno de los inventos más útiles á la ciencia».

Significativa anécdota—Recién elevado á la primera Magistratura de Méjico el General Díaz, acudió á Puebla con el objeto de inaugurar la primera exposición que alli se celebraba.

Cumplido su cometido, visitaba el señor presidente los salones y talleres destinados á una sociedad de artesanos, cuando se le acercó una comisión de ésta á notificarle que se le habia conferido el nombramiento de socio honorario de la Corporación.

El General Diaz dió cortésmente las gracias, y en seguida, como una inspiración feliz, dijo sonriendo á los que lo escuchaban:

—¿Y qué se necesita para ser socio activo ó de número de esta sociedad?

—Pues, señor,—le contestaron—se necesita saber trabajar en algún oficio.

—Está bien, replicó él entonces. Ruégoles que me traigan una tabla, una sierra y un cepillo.

Muy pronto fueron obsequiados sus deseos, y entonces el primer magistrado de la nación, despojándose de su levita y alzando las mangas de su camisa, dejó al descubierto sus nervudos brazos; empuñó el serrucho, cortó la tabla, la cepilló luego perfectamente, y concluida su faena, dijo á los circunstantes enjugándose el rostro:

—Y ahora, señores, que ya he probado que sé manejar los instrumentos de un oficio, ¿me harán ustedes la honra de nombrarme socio activo de su organización?

Un aplauso entusista respondió á la demanda del ilustre *carpintero*, y pocos minutos después el diploma de socio honorario se le cambiaba por el de activo ó de *número*.

Desde entonces el General Diaz paga su cuota á la sociedad como todos sus consocios, sin haber faltado á satisfacer una sola mensualidad durante quince años.

¿No es este un hermoso rasgo del que, con su genio militar y con su espada, ha ganado tantos laureles en los campos de batalla?

No cabe duda; al haber empuñado el General Diaz en su potente mano las herramientas del obrero, dió una enseñanza objetiva á toda la Nación, que observa todos sus actos, de *que sólo el trabajo y el sudor del obrero engrandecerán á Méjico.*

Refranes higiénicos—No aprovecha lo comido, sino lo bien digerido.

—Salud y alegria, belleza cria.

—Más cura la dieta que la lanceta.

—Pan á hartura y vino á mesura.

—Agua que corre, nunca mal coge.

—Todos los dias queso, y al año un queso.

—No le quiere mal el que hurta al viejo lo que ha de cenar.

—Más males cura la dieta que una famosa receta.

—Más gentes mató la cena que males sanó Avicena.

—Pan de ayer, carne de hoy y vino de antaño, traen al hombre sano.

—Después de comer, ni un sobreescrito leer.

—El mucho comer trae poco conocer.

DOCTOR SCHEERE.

La miel es un antídoto contra la viruela—Con este título publica un periódico de Arequipa la siguiente noticia:

« Persona respetable y digna por tanto de entera fe, nos ha referido lo siguiente, que importa el descubrimiento de un remedio eficacísimo contra la viruela.

Es el caso que en el valle de Lecumba fué atacado nn niño de aquella terrible enfermedad, y que, hallándose en el brote, fué colocado en una habitación aislada para que no contagiase á los demás y donde habia miel. En la noche del mismo dia de la traslación se observó que las pústulas se habian deprimido notablemente, lo que dió lugar á que se creyese que la viruela se habia entrado ó metido como vulgarmente se dice, y á que se diese el caso por perdido. El enfermo mejoró cada dia debido á la acción antiséptica de la miel».

La iluminación menos peligrosa—La iluminación más segura contra el fuego es, según la estadística de todas las compañías norteamericanas de seguros contra incendios, la iluminación por la luz eléctrica, es decir, si está dirigida con gran cuidado.

Refiriéndose á este punto se han dado reglas severas de parte de las compañías á los asegurados. El resultado que dió la estadística fué muy bueno. Los incendios producidos en un año por diversas causas han sido los siguientes: por parafina y kerosene, 250; por gas, 110; por velas de cera y ordinarias, 88; mientras que la luz eléctrica en arcos no causó más que 7 incendios, de los que.

por efecto de la lámpara ardiente eléctrica, sólo uno se ha producido. Fuera de eso, las compañías de seguros alemanas piden los precios menores cuando está instalada la luz eléctrica, ventaja especial para fábricas de hilados y otros establecimientos.

Prusia y Estados Unidos—De una colaboración que publica un colega mejicano tomamos los interesantes párrafos siguientes:

En punto á instrucción primaria, los Estados Unidos se han adelantado á Prusia. Principiaron después; más principiaron mejor, porque empezaron precaviendo los escollos con que Prusia ha tropezado. En los Estados Unidos cien millones de pesos invertidos anualmente; quinientos mil profesores consagrados á la enseñanza; ochocientos mil ciudadanos empleados en comisiones de administración y de vigilancia de escuelas, parece muy poco precio para pagar tamaño beneficio.

La instrucción pública en los Estados Unidos no ha dependido nunca, como sucede en Prusia, de la voluntad de gobiernos *centrales;* ni de la autoridad de ministros, ni de la acción de corporaciones privilegiadas con el monopolio de la enseñanza.

La primera condición de una constitución republicana y democrática es que los ciudadanos tengan voz y voto y directa intervención en cuanto concierne á la *cosa pública.* La constitución de los Estados Unidos sanciona el principio de que los pueblos libres tienen necesidad de dar á sus hijos la educación conveniente para hacerlos ciudadanos ilustrados é instraídos, tan capaces de cumplir sus deberes como de ejercitar sus derechos; y á cada municipio concede amplias facultades para que provea libremente á la satisfacción de esta necesidad.

No los sujeta, como en Prusia, á la autoridad de un secretario del rey que representa al Estado. El *pueblo* de los Estados Unidos no abandona al *Estado* ni á sus representantes la resolución de cuestiones relativas á la creación ó al sostenimiento de escuelas, ni á elección de libros de texto ó métodos de enseñanza. Sostiene á su costa los maestros y no se despoja del derecho de vigilarlos por sí mismo, derecho que en Alemania, y en casi toda Europa compete hasta cierto punto á los gobiernos

En los Estados Unidos no hay, como en las monarquías europeas, categorías sociales ni clases privilegiadas: ambos sexos participan de la misma instrucción, que para todos es gratuita y para todos igualmente obligatoria. Los hijos y las hijas de artesanos y de labradores, en las ciudades y en los campos, tienen á su alcance una instrucción que por lo menos iguala á la que reciben los hijos de los ricos en los colegios mejores y más costosos de Europa: cada *ciudadano americano* es uno de tantos partícipes de la soberanía de su nación.

«Educación Pública» — Frecuentemente leemos en nuestro cange del exterior los juicios que ha merecido la obra del Dr. Bianco.

Cuando expresamos la convicción de que este trabajo era notable, cualquiera fuera el punto de vista de que se le considerara, no hicimos sino expresar la verdad. Como de ello estábamos seguros, no hemos hecho mención de los juicios á que nos referimos. Hacemos excepción, sin embargo, publicando los que ha merecido á dos distinguidos educacionistas, el señor Rodolfo Menéndez y la señorita Amalia Solano, aparecidos en *La Escuela Primaria* de Mérida de Yucatán (Méjico) y en *La Libertad* de Córdoba, respectivamente.

Helos aquí:

Dice el primero: «A la bondad del ilustrado pedagogo D. Carlos N. Vergara, uno de los apreciables directores de nuestro caro colega bonaerense La Educación, debemos el envío de la expresada obra, escrita para optar al doctorado de Derecho y ciencias sociales en la Universidad de Córdoba.

La labor de Bianco no es una tesis como otras tantas: es una obra que obedece á un plan meditado y racional: es el análisis de una serie de problemas que en luminosas líneas convergen al gran problema de la educación del pueblo. Con el brillante colorido de los literatos de la América del Sud, el escritor filósofo recorre, en las 168 páginas de su libro, todas las fases de la educación moderna, tal y como debe organizarse en una república para que produzca los resultados apetecidos. Con elevado criterio, con admirable tacto, plantea y resuelve las cuestiones de educación, sorprendiendo verdaderamente hallar en un autor joven tal cúmulo de ideas prácticas y de concepciones que responden á las necesidades de los pueblos y á la ilustración positiva de nuestra época.

Como un tesoro conservaremos la preciosa obra del Sr. Bianco á quien ofrecemos nuestro respeto y admiración.»

«Brockton, Mass. E. U. de A.—20 de Noviembre de 1896—Señor José Bianco — Córdoba.—Distinguido señor:—Hace cerca de un mes que tuve el honor y el gusto de recibir su preciosa tesis con la amable dedicatoria escrita en la primera página.

Antes de escribir á Vd. dándole las gracias por su fineza, quise leer la obra detalladamente, y le aseguro que ha sido un placer el leer página tras pájina á cual más conceptuosa y llena de ideas prácticas progresistas y de peso.

Lo felicito cordialmente, y me enorgullezco al pensar que un comprovinciano mio haya producido un trabajo que denota, no sólo profundos estudios y conocimientos del asunto que trata, sino también una mente luminosa y brillante. A fe que no es culpa nuestra si sus compatriotas esperan que su pluma produzca pronto otra obra tan buena como «La Educación Pública.»

Con mi más distinguida consideración, tengo el honor de saludar al señor Bianco.—María Luisa Solano.

Consejos escolares de la capital—Desde hace algún tiempo se viene repitiendo que los consejos son corporaciones meramente decorativas en la administración escolar. Antes se dijo que los consejos, lejos de facilitar el buen gobierno y administración regular de las escuelas, los obstaculizaban, que eran rémora en vez de palanca de progreso, en una palabra; pero vinieron reglamentaciones sucesivas y el papel de las corporaciones de que nos ocupamos quedó reducido al de proponer ternas al superior.

Lo cierto es que antes por amplitud de facultados y hoy por el pecado opuesto, cualquiera se cree autorizado para tildarlas de inútiles corporaciones cuando no de ineptas. Y hay razón, sin embargo. Los consejos están formados en su inmensa mayoría, en su casi totalidad, de personas extrañas á la enseñanza, porque jamás se han preocupado de cuestiones docentes cuando no las han mirado con profundo desdén ó indiferencia hasta que un buen día se les nombró consejales, y he aquí la causa de los continuos desaciertos, arbitrariedades ó abandonos que se notan en muchos distritos escolares.

Hace algún tiempo se hizo la renovación de sus

miembros. Todos saben lo ocurrido: fué una simple sustitución de *cantidades iguales* en unos, y en otros traslado de un consejal de un distrito á otro. Quedamos, pues, como antes.

Se esperaba una renovación total, presidida por un criterio progresista, pero... el cansancio de siempre, el quietismo, la pereza crónica, la calma mórbida no lo ha permitido.

Sin embargo, esto no puede seguir así. Mientras en varias provincias se producen saludables reacciones, se introducen reformas, y hombres animosos inician y llevan al triunfo movimientos de opinión en favor de la enseñanza, en la capital de la República se marcha al paso. Se ha perdido una preciosa oportunidad de hacer obra buena y esto es injustificable. Ha podido designarse hombres respetables, vecinos conocidos por su entusiasmo por la educación y se han dejado las cosas como estaban, pues todo se ha reducido á simples sustituciones parciales de los consejeros, á traslaciones de un distrito á otro, como hemos dicho.

La Educación, consecuente con su deber y en representación de los caros intereses escolares, levanta su voz por estos hechos que importan descrédito y despreocupación en los encargados de impulsar la enseñanza pública de la Capital.

La universidad más antigua—La universidad más antigua del mundo es la de Fetz en Marruecos, fundada en el siglo XI, por una dama de Karinan, en Túnez, llamada Fatma la Santa. No solamente es la primera cronológicamente, sino que durante los siglos X y XI, fué casi la fuente única donde acudieron á saciar su sed de ciencia, árabes y cristianos.

No es dudoso que Fetz haya contado en aquella época (y hasta la fundación de las niversidades de París, de Oxford y Cambridge) con estudiantes andaluces, franceses y aún ingleses, así como tunecinos, egipcios y tripolitanos. Es aún hoy el foco occidental de la teología musulmana.

En *L'Astronomie* hallamos detalles interesantes sobre la vida universitaria en Fetz, según M. Stephen Bonsal, que acaba de vivir algún tiempo dentro de los muros de aquella *alma mater* mahometana.

La universidad ocupa en el centro de la ciudad una superficie de tres á cuatro hectáreas; es una aglomeración de mezquitas más que un edificio único, con minaretes de ladrillo y patios con hermosas fuentes.

El acceso al interior se hace por puertas de cobre de un trabajo tan antiguo como precioso, coronadas por maravillosos paneles esculpidos en el centro y que la tradición atribuye á Geber, el arquitecto de la Giralda de Sevilla y de la torre de Ben-Beni-Hassan, en Rabbat. Por todas partes el pavimento es de ladrillos que los fieles cubren con un tapiz para arrodillarse y amenudo también para dormir. El conjunto de las construcciones es, á la vez, un *caravan serail*, una biblioteca, una mezquita y una universidad. La multitud es siempre numerosa y las puertas no se cierran ni de día ni de noche.

Como casi todas las uuiversidades europeas, la de Fetz, llamada también Keruina, es una verdadera república que se gobierna á sí misma y no reconoce sino por fórmula, un poder superior.

Comprendemos los *fuquies* ó profesores y los *emins* ó agregados. El mismo sultán de Marruecos no puede nada contra esos privilegiados. Hace tres años se propuso destituir al *mokaden* ó rector de la universidad, que conserva hereditariamente su cargo por derecho de nacimiento, desde Fatma la Santa: inmediatamente se elevó en la Keruina un grito de enérgica protesta y el sultán no insistió.

El Magisterio unido—Nuestro distinguido colega *La Enseñanza Argentina* de esta capital viene publicando en sección preferente desde hace algún tiempo, una serie de artículos sobre la necesidad de que el magisterio se vincule y forme la *Asociación de los maestros*.

Digno del gremio que defiende y de sus redactores es el empeño del colega que aplaudimos sin vacilar, seguros de que, como él piensa, no está lejano el momento en que los maestros constituyan su corporación representativa. Nos permitiremos observar, con este motivo, que la mucha discusión no siempre generó luz en los conatos de asociaciones del gremio á tal punto que pudiera pensarse que las tentativas de congregarse en sociedad han fracado por el prurito de discutir. Formada una sociedad, lo primero que se ha hecho ha sido discutir: para elegir la comisión provisoria, discusión; para nombrar una sección encargada de redactar los Estatutos, discusión; para aprobar los, nueva discusión, y así...

Claro está que no se van á hacer estas designaciones y aprobaciones en silencio, pero lo que interesa y lo que más vincula son las obras, son los hechos. ¿Por qué, en vez de pasar semanas y meses en discutir reglamentos, no se redactan tres ó cuatro reglas de conducta á seguir por el centro y se empieza la labor, que debe ser productiva para ser tal?

¿No se trata de una asociación con fines útiles? Pues entonces, á la acción desde luego y menos formulismo, que ya se ha dicho que es nuestra herencia de raza y herencia perniciosa.

En conclusión, pensamos que la promesa más segura de éxito de una asociación de maestros es la de que empiece haciendo obra, ofreciendo resultados qne son los que pueden hacerla simpática y acreditarla, que real y verdaderamente vincularán á sus miembros.

Mucho nos alegraríamos de que nuestro ilustrado colega pensara análogamente. Si fuera así, nos damos por invitados y cuéntenos desde luego como soldados de la legión á formarse.

«El Estudio»—Ha entrado en su sexto año de vida la interesante Revista que dirije el profesor señor Domingo Mantovani, de Montevideo, nuestro apreciable colaborador.

Digna obra suya como lo es el importante establecimiento escolar que dirige—Instituto Nacional.—*El Estudio* es una de las revistas más ilustradas en su género en América del Sud.

Acompañamos al colega en su justa satisfacción y formulamos nuestros votos porque en el año que para él se inicia nuevos triunfos vengan á agregarse á los ya conquistados.

ADVERTENCIA

A los señores Agentes y Subscriptores que AUN no hayan arreglado sus cuentas con la Administración, correspondientes al trimestre último, les advertimos que esperamos lo hagan sin dilación alguna.

Esta publicación no tiene otra entrada, como es sabido, que el producto de sus subscripciones para sostenerse.

Valga, pues, esta reflexión de

EL ADMINISTRADOR.

BIBLIOTECA NACIONAL DE MAESTROS

Febrero 15 de 1897. REPÚBLICA ARGENTINA AÑO XI—N° 250.

LA EDUCACION

FUNDADA EN MARZO DE 1886

SE PUBLICA EL 1° Y 15 DE CADA MES

FUNDADORES:

JOSÉ B. ZUBIAUR, CARLOS N. VERGARA Y MANUEL SARSFIELD ESCOBAR

SUSCRIPCIÓN MENSUAL 80 CENTAVOS MONEDA NACIONAL

PAGADERA MENSUALMENTE

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

CALLE TACUARI Núm. 1126

SUMARIO:

Menos estudio y más moral—Una nueva verdad. De acuerdo con Sócrates, Jesús y Darwin, por Carlos N. Vergara—Dos héroes, por J. C. Crouzeilles—La escuela oficial y la escuela popular, por Raúl B. Díaz—La educación pública. Ensayo sociológico, por José Bianco—Sección científica. Han hecho señas desde Marte, por Jacques Calmagne—El maestro mirado á la luz de la estética, por Domingo Mantovani—El método experimental—Cosas de antaño, por Carlos Kempell—La disciplina en los Colegios Nacionales. Supresión de las penitencias. (Conferencia leída por el profesor normal Antonio C. Muzzio ante el personal docente del Colegio Nacional del Uruguay) (continuación)—Educación práctica de la mujer (conclusión), por Yole A. Zolezzi de Bermúdez—Bibliografía—Noticias.

BUENOS AIRES

COMPAÑÍA SUD-AMERICANA DE BILLETES DE BANCO

241 - Calle Chile - 263

1897

PROGRESOS DE LA EDUCACIÓN EN LA REPÚBLICA ARGENTINA

Excursiones escolares

En diferentes puntos del país se vienen realizando cada día con mayor éxito, con fines de recreación y de cultura. Entre otros establecimientos, que merecen citarse al respecto, figuran: el Colegio Nacional del Uruguay, algunos de cuyos profesores y alumnos han organizado conferencias públicas en los pueblos que han visitado; Escuela Normal de Profesores del Paramá; la ídem de Maestros de San Juan; la ídem, ídem de Tucumán; la Escuela «Sarmiento» (particular), de Concordia; la Normal Mixta de Esquina; Instituto Nacional del Caballito; la de Profesores de la Capital; escuelas primarias de Entre Ríos, Corrientes y Catamarca, etc., etc.

Trabajo manual

Se ha introducido en regular número de escuelas el de Näas y otro que podemos llamar libre, trabajos de utilidad práctica en madera, cartón, yeso, alambre, etc. Citaremos: el Colegio Nacional de Corrientes, que fué el primero en establecer un taller con profesores suecos; ídem del Uruguay; Escuela Normal de Esquina (convertido en libre últimamente); ídem de Varones de San Juan; Escuela Graduada de Varones de Santa Fe (sistema Näas adaptado á las tendencias y necesidades del país); el Instituto Nacional del Caballito; la Escuela «Sarmiento» de Concordia; las escuelas primarias de Entre Ríos Corrientes y San Juan, en todos abriéndose paso las ocupaciones prácticas y de orden diverso, comprendiendo hasta la agricultura.

Juegos atléticos

Colegio Nacional de Corrientes; ídem del Uruguay (y regatas); Escuela Normal de Maestros de Tucumán, en donde los alumnos y maestros constituyen una Sociedad con el único programa de los juegos atléticos.

Provincias que han reformado sus planes de estudios y programas, con la mira de suministrar una enseñanza práctica, regional, según la pedagogía moderna, en una palabra:

La de Entre Ríos, la de Corrientes, San Juan (los así sabiamente reformados duraron sólo dos años, el 92 y 93) Mendoza, Catamarca, y en algunas materias y grados, Santiago del Estero.

Museos escolares

Escuela Normal del Paraná; ídem de Maestros de San Juan; la Mixta de Esquina; Escuela Graduada de Gualeguay; ídem de Bahía Blanca; ídem de Niñas del 7º Distrito de la Capital; la elemental nº. 1 de San Vicente; la Normal Mixta de Mercedes, etc.

Periódicos de educación

La Educación, actualmente en su XI año de vida; *El Hogar y la Escuela*, en el III; *El Escolar Argentino*, en el XI *El Monitor de la Educación Común* (oficial), en el XIII; los cinco aparecen en la Capital Federal; *La Revista de Enseñanza*, en el V; *El Amigo de los Niños*, en el II; los cuatro corresponden á la Provincia de Buenos Aires; *Revista Sarmiento* y *Boletín de Educación* (órgano del Consejo General de Escuelas el último), ven la luz en el Paraná; *Boletín de Educación*, tienen los Consejos de Córdoba, Santa Fe, Tucumán y Salta respectivamente; *Estudio y Recreo*, Uruguay; *Iniciativa Escolar*, Corrientes; *La Escuela Positiva*, Corrienes; *Revista Escolar*, Rosario; *Revista Santafesina*, Santa Fe; *El Trabajo Manual*, Capital.

Escuelas populares fundadas y sostenidas por asociaciones de ciudadanos

Escuela Normal Mixta de Goya, provincia de Corrientes; íd íd de Esquina; Escuela Graduada Mixta de Curuzú-Cuatiá; íd íd de Mercedes; íd íd de Lavalle.

Sociedades de jóvenes estudiantes

La Unión Universitaria, Capital Federal; íd íd, Córdoba; «Bartolomé Mitre» y «Mariano Moreno» (literarias) Paraná; «Bernardino Rivadavia», Mendoza; «Sociedad Patriótica», Uruguay; íd «Rivadavia», Gualeguay; íd íd, Concordia; «Investigadora de la Naturaleza, La Paz (Entre Ríos); «Ensayos Literarios», Santo Tomé; «Centro Protector de Estudiantes», Capital Federal; «Sociedad Sarmiento, íd íd; «Centro N. Avellaneda», íd íd, etc.

Fiestas patrias

En general nuestras mejores escuelas y colegios celebran con fiestas de carácter privado y público todos los aniversarios patrios. Se distinguen por el brillo de tales actos, entre otros establecimientos: la Escuela Normal del Paraná, el Colegio Nacional del Uruguay, y la Normal de Maestras de Santiago del Estero, ambas normales de La Rioja, la Graduada Mixta de Gualeguay (Entre Ríos), las populares de Esquina y Goya, en las cuales se ponen en escena episodios históricos con especial preparación, etc.

Sociedades educacionistas

«La Fraternidad», del Uruguay, que tiene asilados hasta 100 jóvenes estudiantes del Colegio Nacional, en casa cómoda y propia; la «Fomento Educacional», de Gualeguay, sostiene escuelas y la Biblioteca Popular del Municipio; la Sociedad «Amigos de la Educación», de Goya, y la de Esquina, ambas bien conocidas en el país por las reputadas escuelas normales que han fundado y costean: la «Protectora Belgrano», de Mercedes (Buenos Aires), que ayuda á los niños pobres matriculados en la Escuela Normal; especialmente debemos recordar la Sociedad de Beneficencia, fundada por Rivadavia, que sostiene dos asilos-escuelas, una para cada sexo, hospitales, hospicios, etc.; la Sociedad «Sarmiento», de Tucumán, que edita un quincenario nutrido de materiales selectos; la «Bernardino Rivadavia», de Mendoza, que da conferencias y sostiene un semanario, etc.

Progresos diversos

En el país tenemos escuelas en que se practica la «lectura libre», llevando los alumnos trozos que escogen de libros, revistas, periódicos, etc. A cada lectura sigue una crítica de toda la clase en general. Queda rota de hecho la uniformidad de los textos, como se ve.

Con relación al tópico anterior, debemos decir lo siguiente sobre la abolición de los textos: que en algunas escuelas los alumnos leen los libros que quieren y se preparan á sostener sus ideas como en una discusión ordinaria. Las bibliotecas escolares vienen fundándose con ese principal objeto.

En la escuela del Paraná se impulsa á los alumnos á que se preparen leyendo en autores eminentes, á su elección.

En la Escuela Normal de Mercedes se dejó por primera vez á los alumnos la facultad de designar, por mayoría, los asuntos á tratarse en cada clase; hoy se hace en diversas escuelas.

En el mismo establecimiento se suprimieron en absoluto, por primera vez, las penitencias.

En lenguaje aumentan cada día las escuelas que lo reducen á la práctica de escribir y hablar con corrección, tratando incidentalmente de las reglas.

No hay ciudad importante de la República que no posea una biblioteca popular, bautizada, en gran número de casos, con el nombre de sus más esclarecidos protectores: Rivadavia y Sarmiento.

En la provincia de Entre Ríos, el personal docente goza de buenos sueldos y se pagan con estricta puntualidad. Esto último sucede en la de Mendoza y en la Capital Federal.

En la Escuela Normal de Esquina se suprimió la caligrafía del horario, pero los profesores están en el deber de estimular con el ejemplo á los alumnos para que se esmeren en dar á la letra una buena forma.

La calistenia y la gimnasia, por tratarse de ejercicios mecánicos y de excesiva sistematización, tienden á ser suplantadas por los ejercicios libres, por los juegos, por las ocupaciones manuales de doble ventaja: la física y la pecuniaria.

El horario discontinuo gana terreno: las escuelas normales y primarias de algunas provincias lo tienen adoptado, conviniéndose en que toda buena educación debe reposar en una organización y estado robusto del educando, y que, por consiguiente, se impone una abundante y nutritiva alimentación.

A la «lectura libre» debe agregarse en esta ligera enunciación de progresos escolares, el «dibujo libre», que consiste en sustituir, en los primeros grados, el lineal por el natural, eligiendo los alumnos los modelos que han de imitar, cuando no prefieren inventar. Esto con indicaciones amistosas del maestro.

Ha empezado á practicarse esto en moral: maestros y alumnos se asocian para proteger á niños pobres ó ejecutar otras obras benéficas. Se discuten los medios de hacer esa acción cada día más eficaz.

Cursos de medicina y pedagogía maternal se dictan en los años normales de la Escuela Popular de Esquina.

En la provincia de Mendoza se han establecido algunas escuelas nada más que con dos horas diarias de clase, que funcionan en la campaña.

Los batallones infantiles han sido desechados en principio y aun en el hecho.

BIBLIOTECA NACIONAL
DE MAESTROS

FEBRERO 15 DE 1897 — REPUBLICA ARGENTINA — AÑO XI—NÚM. 250

LA EDUCACIÓN

PERIODICO QUINCENAL

Solo se aprende á hacer el bien haciéndolo. Cada niño ú hombre sabe tanto como sea el bien que ha realizado

Los únicos medios educativos son las acciones y las obras productivas.

FUNDADORES:
J. B. ZUBIAUR, C. N. VERGARA Y M. SARSFIELD ESCOBAR

Director: PEDRO A. TORRES
Administrador: PABLO M. PERALTA

MENOS ESTUDIO Y MÁS MORAL

«Vale mas un adarme de sana intención que una tonelada de ciencia sin ella, en la obra del gobierno de los pueblos».

La Prensa.

Si es cierto que en muchas fases de nuestro desarrollo seguimos una senda errada, por lo menos la verdad de la situación encuentra órganos que dén la voz de alarma y caracteres que resistan la corriente. Tal nos sucede actualmente en educación moral, y en la forma por demás equívoca y ridícula que preside la preparación de la juventud cuya proyección funesta acompaña en la vida al hombre.

Del molde en que vaciamos las presentes generaciones sólo ha salido y saldrá el raquitismo intelectual, moral y físico y la ineptitud para las gloriosas lides de la democracia. La práctica se ha encargado de probar nuestro acerto. De esa pléyade de personas elaborada en los gabinetes de estudio sobre los textos, la famosa clase intelectual, formada lejos de la vida, divorciada de la acción productiva y vivificante, sólo por excepción está representada entre los que recordará agradecida nuestra historia. Ilustraciones reconocidas, personalidades indiscutibles, ha bastado que pisaran el terreno de la práctica en encumbrados puestos públicos, para que los mayores fracasos y desaciertos llevasen á la opinión la desilusión, en cambio de las grandes obras que se esperaban. ¿Les faltaba ideas? De ninguna manera. Si en programas y luengos discursos habían expuesto las diferentes escuelas y toda clase de teorías. Había plétora de idea. Les faltaba el carácter y la abnegación para mantener con constancia sus sanas doctrinas, venciendo debilidades personales. Les faltaba esa flexibilidad y aptitud práctica que nunca se consigue en el aislamiento del gabinete.

Oíamos á un joven abogado que jamás tuvo fama de poco inteligente y que se distinguió mucho entre sus compañeros de la facultad, hablar de su futuro, y hablar seriamente. «Deseo establecerme en la capital ó en algún punto, decía, que me permita profundizar los estudios de mi carrera; estudiaré diez ó quince años con toda dedicación para adquirir erudición vasta y poder escribir algún texto. He aquí mi ideal». ¡Pobre ideal! Citamos este caso porque es el pensar de muchos, de la pluralidad, y porque éste es el ejemplo que han dejado y ofrecen los llamados maestros de la juventud en la cátedra y en la alta sociedad. De aquí nace la vida estéril, la sabiduría inútil, el suicidio propio.

Para cumplir con nuestro deber en el sagrado teatro de la vida es innecesario tanto estudio, sin que con esto rechacemos el saber. Las grandes verdades que necesita el hombre para cumplir su destino, son tan grandes como sencillas: no se necesita recorrer las bibliotecas para conocerlas. Así lo piensan y lo practican los verdaderos maestros. Cuando poco tiempo atrás todo amenazaba un conflicto entre Inglaterra y Estados Unidos, á causa de la generosa declaración de Mr. Clevelan sobre los límites venezolanos, el reporter de un gran diario consultó el asunto á Gladstone. ¿Qué contestó el gran anciano? «Lo que hace falta, dijo, es un poco de sentido común». Y efectivamente, lo que disipó la tempestad fué el buen sentido del pueblo inglés.

La educación que no se hace en las ideas morales y que al desarrollar la inteligencia no forme el carácter capaz de hacer respetar aquellas ideas, no merece ni el nombre de tal. Esto se ha observado ¡cuántas veces! Mas el olvido completo que se tiene en nuestras escuelas de esta importante faz obliga á insistir y el tema siempre se hace nuevo. En un pueblo como el nuestro, que aspira, en el concepto constitucional, á la democracia, la libertad, la igualdad para todos sus hijos, los defectos del medio en que se desarrollan los futuros ciudadanos conspiran contra estos grandes fines. Nuestras masas hasta aquí, después de la gloriosa época de la independencia, sólo han sido pasto del personalismo. Los grandes ciudadanos del nuestro como de otros pueblos, dan

en el propio concepto la fórmula que debe presidir la preparación de nuestra juventud. La acción, el contacto con el medio en que se vive, coadyuvando en todas las iniciativas dignas y benéficas para los demás y para sí, el estudio con fines útiles y sin el egoismo personal, la sinceridad y sana intención en todas las manifestaciones, la moral sobre todo: tal es el ejemplo y tal es el molde en que debemos vaciar ese conjunto de seres que son el futuro de la patria.

UNA NUEVA VERDAD

DE ACUERDO CON SÓCRATES, JESÚS Y DARWIN

(Especial para "La Revista de Educación", de Córdoba)

Creo que la verdad que paso á expresar ha de ser fructífera para la ciencia en general, y en particular para la Pedagogía.

Según las modernas doctrinas sobre el origen del hombre, ya es indudable que Darwin tenía razón al sostener que descendemos de una especie inferior; y como todas las especies se van transformando siempre según sea el medio en que viven, degenerando unas hasta extinguirse, si se ven rodeadas de condiciones desfavorables; perfeccionándose otras, si las circunstancias les son propicias. Y como la Naturaleza jamás procede á saltos, resulta que el hombre y todas las especies tuvieron origen en los primeros séres animados, pequeños y débiles de cuerpo y de voluntad, que inician la vida animal en nuestro planeta al enfriarse.

Supongamos, para expresar mejor lo que nos proponemos, que ese animal inferior de que el hombre desciende, sea el mono; entonces éste, á su vez, ha tenido que descender de otro animal inferior á él, y así sucesivamente. Por lo que se comprenderá que el cerebro humano, como todos los órganos de nuestro cuerpo, son el resultado de una larguísima serie de transformaciones sucesivas.

Cada órgano se va modificando de generación en generación, según la clase de ejercicios á que se le sujeta.

Esto mismo sucede con el cerebro; lo que está plenamente comprobado por la Antropología. Esta ciencia nos presenta los cráneos del hombre antiguo desarrollados en las partes anterior é inferior de la frente, ó sea en la base de la frente, y también en la parte posterior de la cavidad craneana; lo que corresponde al desarrollo de los órganos perceptivos (la base de la frente) y de la conservación de la especie, (los de la parte posterior é inferior).

Y se vé recién en el hombre civilizado un notable desarrollo en la parte superior del cráneo, que corresponde á las facultades más nobles del ser humano; pues la Frenología ha observado que una gran inteligencia va siempre unida al desarrollo en la parte superior de la frente; y la firmeza, acompañada de altos sentimientos de bien y de justicia, corresponde al desarrollo de la parte central y superior del cráneo.

Se ve, pues, como indudable, que el cerebro humano se ha ido formando gradualmente como un fruto de la clase de esfuerzos mentales que las generaciones hacían para conservarse, según el medio en que les tocaba vivir y la herencia que recibían.

Así ha ido tomando su forma actual el cerebro del hombre. Aquellas células cerebrales que en algunas generaciones, por circunstancias excepcionales, empezaron á desorrollarse sin responder á necesidades permanentes de la especie, desaparecen luego por la falta de ejercicio; de tal modo, la masa encefálica de cada hombre es una síntesis viva de todos los esfuerzos mentales de la especie humana desde miles de años.

Pero deseaba llamar la atención especialmente sobre lo siguiente: cada célula cerebral encarna un grado de esfuerzo mental y ese esfuerzo responde mejor á la verdad y da una idea mas exacta de las cosas y de sus relaciones, ó de las causas y de los efectos, según sea el estado físico de la célula cerebral.

Y avivando y robusteciendo las vibraciones cerebrales, la verdad sobre cuanto nos rodea nace sin esfuerzos y espontánea; y aun sobre las más difíciles cuestiones científicas, si ellas, en verdad, responden al bien de la especie, pronto el espíritu sentiráse atraído hacia el camino de resolverlas, porque los esfuerzos mentales anteriores de nuestros semejantes señalaban ya las direcciones del porvenir. Mas aún; todas las cuestiones en realidad fundamentales, destinadas á ser resueltas por una generación, ya interesaron á otras generaciones anteriores y, por consiguiente, tienen ya su representación en las tendencias y las aptitudes cerebrales.

Aquí llegamos á la verdad, que hemos llamado nueva, y que expresamos así:

El cerebro humano es una síntesis viva de toda la ciencia y de toda la sabiduría de la especie.

Los órganos mentales sanos y fortalecidos aumentan gradualmente su sensibilidad para producir el fenómeno correspondiente á la adquisición del conocimiento con todos los caracteres de lo verdadero.

Y cuando esa sensibilidad nerviosa llega á un alto grado, viene la inspiración y el genio con dotes casi de adivinación.

Se desprende de lo expuesto, que el gran problema de la verdad consiste en que el cerebro adquiera esas condiciones favorables, siendo secundario todo lo demás.

¿Cómo hemos de dar al cerebro esas condiciones? Este es el problema.

Para resolverlo bastaría observar el sistema de vida de los hombres que más bien han hecho, pues estos serían los más inteligentes, ya que la inteligencia tiene que ser lo contrario á la esterilidad.

en el propio concepto la fórmula que debe presidir la preparación de nuestra juventud. La acción, el contacto con el medio en que se vive, coadyuvando en todas las iniciativas dignas y benéficas para los demás y para sí, el estudio con fines útiles y sin el egoismo personal, la sinceridad y sana intención en todas las manifestaciones, la moral sobre todo: tal es el ejemplo y tal es el molde en que debemos vaciar ese conjunto de seres que son el futuro de la patria.

UNA NUEVA VERDAD

DE ACUERDO CON SÓCRATES, JESÚS Y DARWIN

(Especial para "La Revista de Educación", de Córdoba)

Creo que la verdad que paso á expresar ha de ser fructífera para la ciencia en general, y en particular para la Pedagogía.

Según las modernas doctrinas sobre el origen del hombre, ya es indudable que Darwin tenía razón al sostener que descendemos de una especie inferior; y como todas las especies se van transformando siempre según sea el medio en que viven, degenerando unas hasta extinguirse, si se ven rodeadas de condiciones desfavorables; perfeccionándose otras, si las circunstancias les son propicias. Y como la Naturaleza jamás procede á saltos, resulta que el hombre y todas las especies tuvieron origen en los primeros séres animados, pequeños y débiles de cuerpo y de voluntad, que inician la vida animal en nuestro planeta al enfriarse.

Supongamos, para expresar mejor lo que nos proponemos, que ese animal inferior de que el hombre desciende, sea el mono; entonces éste, á su vez, ha tenido que descender de otro animal inferior á él, y así sucesivamente. Por lo que se comprenderá que el cerebro humano, como todos los órganos de nuestro cuerpo, son el resultado de una larguísima serie de transformaciones sucesivas.

Cada órgano se va modificando de generación en generación, según la clase de ejercicios á que se le sujeta.

Esto mismo sucede con el cerebro; lo que está plenamente comprobado por la Antropología. Esta ciencia nos presenta los cráneos del hombre antiguo desarrollados en las partes anterior é inferior de la frente, ó sea en la base de la frente, y también en la parte posterior de la cavidad craneana; lo que corresponde al desarrollo de los órganos perceptivos (la base de la frente) y de la conservación de la especie, (los de la parte posterior é inferior).

Y se vé recién en el hombre civilizado un notable desarrollo en la parte superior del cráneo, que corresponde á las facultades más nobles del ser humano; pues la Frenología ha observado que una gran inteligencia va siempre unida al desarrollo en la parte superior de la frente; y la firmeza, acompañada de altos sentimientos de bien y de justicia, corresponde al desarrollo de la parte central y superior del cráneo.

Se ve, pues, como indudable, que el cerebro humano se ha ido formando gradualmente como un fruto de la clase de esfuerzos mentales que las generaciones hacían para conservarse, según el medio en que les tocaba vivir y la herencia que recibían.

Así ha ido tomando su forma actual el cerebro del hombre. Aquellas células cerebrales que en algunas generaciones, por circunstancias excepcionales, empezaron á desorrollarse sin responder á necesidades permanentes de la especie, desaparecen luego por la falta de ejercicio; de tal modo, la masa encefálica de cada hombre es una síntesis viva de todos los esfuerzos mentales de la especie humana desde miles de años.

Pero deseaba llamar la atención especialmente sobre lo siguiente: cada célula cerebral encarna un grado de esfuerzo mental y ese esfuerzo responde mejor á la verdad y da una idea mas exacta de las cosas y de sus relaciones, ó de las causas y de los efectos, según sea el estado físico de la célula cerebral.

Y avivando y robusteciendo las vibraciones cerebrales, la verdad sobre cuanto nos rodea nace sin esfuerzos y espontánea; y aun sobre las más difíciles cuestiones científicas, si ellas, en verdad, responden al bien de la especie, pronto el espíritu sentiráse atraído hacia el camino de resolverlas, porque los esfuerzos mentales anteriores de nuestros semejantes señalaban ya las direcciones del porvenir. Mas aún; todas las cuestiones en realidad fundamentales, destinadas á ser resueltas por una generación, ya interesaron á otras generaciones anteriores y, por consiguiente, tienen ya su representación en las tendencias y las aptitudes cerebrales.

Aquí llegamos á la verdad, que hemos llamado nueva, y que expresamos así:

El cerebro humano es una síntesis viva de toda la ciencia y de toda la sabiduría de la especie.

Los órganos mentales sanos y fortalecidos aumentan gradualmente su sensibilidad para producir el fenómeno correspondiente á la adquisición del conocimiento con todos los caracteres de lo verdadero.

Y cuando esa sensibilidad nerviosa llega á un alto grado, viene la inspiración y el genio con dotes casi de adivinación.

Se desprende de lo expuesto, que el gran problema de la verdad consiste en que el cerebro adquiera esas condiciones favorables, siendo secundario todo lo demás.

¿Cómo hemos de dar al cerebro esas condiciones? Este es el problema.

Para resolverlo bastaría observar el sistema de vida de los hombres que más bien han hecho, pues estos serían los más inteligentes, ya que la inteligencia tiene que ser lo contrario á la esterilidad.

Pero siguiendo el rumbo en que va este escrito, analicemos algunos hechos relativos á la cuestión.

Una persona que coma y duerma mucho y trabaje poco, daña á su organismo, porque debilitará con la inacción su sistema nervioso y el cerebro carecerá de fuerza.

Así hay muchos hábitos, bien conocidos como dañosos para el vigor mental.

La ira, el odio y todas las pasiones violentas, producen conmociones dañosas para el sistema nervioso, gastándole su vigor y deprimiendo el cerebro.

Estos fenómenos, aunque sin saberlos analizar, los vienen observando los hombres, mediante la conciencia de lo que á cada uno le sucede con la repetición de tal ó cual clase de acciones; entonces se dice que estos actos y hábitos que vigorizan el cuerpo y la mente, predisponiéndonos al trabajo y á lo comprensión de la verdad, á la vez que nos dan bienestar, corresponden á la virtud; la ciencia diría que esos hábitos buenos, son los que obedecen el rumbo marcado en el cerebro del hombre por las generaciones precedentes. Pero es lo cierto que esos buenos hábitos de vida, la paciencia, los esfuerzos nobles, etc., son los que dan salud al cuerpo y á la mente; y como ya explicamos que la capacidad intelectual de cada hombre depende exclusivamente de su estado cerebral, viene á resultar cierto lo que dijo Sócrates; *la sabiduría de cada hombre es siempre igual á su virtud;* verdad rechazada generalmente hasta hoy; pero que la ciencia moderna comprobará ser el más exacto de los axiomas.

Otra verdad expresada por Sócrates y hasta hoy rechazada, es: *En los libros sólo se aprende lo que ya se sabe.*

Expresión tan cierta como la anterior, pues en los libros sólo se hallan signos que recuerdan la verdad ó la completan; pero que carecen de significado para quien vaya á leer sin poseer ya el concepto de la verdad, tomado directamente del trabajo, de la naturaleza y de su propia conciencia.

Además de que, donde se robustece el cerebro saludablemente es en la acción y en el trabajo, al poner en actividad los músculos, ensanchando los pulmones y el corazón para mejorar la sangre que va á alimentar la mente.

Según lo expuesto, tenemos que nuestras escuelas, colegios y universidades cambiarán radicalmente en cuanto llegue á comprenderse que la mente sólo se forma con los esfuerzos directos por hacer el bien; y que lo único esencial es el bien realizado, el esfuerzo noble, los buenos hábitos de vida, la humildad, que favorece la circulación de la sangre, la paciencia, la abnegación, etc., porque todo esto desarrolla y da salud al cerebro para que fácilmente pueda comprender el contenido de los libros con sólo consultarlos.

De otro modo puede aprenderse á repetir el contenido de los libros, y tendríamos hombres en apariencia ilustrados, pero completamente incapaces de hacer bien alguno; y mientras más libros supieren repetir, mayor sería el extravio de su mente, sin condiciones para llegar á la verdad.

También la teoría que, apoyados en la escuela de Darwin hemos desarrollado, viene á comprobar las palabras de Jesús, cuando decía: «Mi doctrina es luz y vida», ó lo que es lo mismo: «practicad el bien, la verdad y la justicia y todo lo demás se os dará por añadidura»; ó sea, la inteligencia, el saber, la felicidad y la gloria, la obtendréis sin dificultad, mediante una vida noble, esforzada, de acciones productivas que dén salud á vuestro cerebro, que es expresión viva de toda la ciencia y la sabiduría humana pugnando allí por irradiar al exterior.

CARLOS N. VERGARA.

Mendoza.

DOS HÉROES

El Club Militar celebrará en breve un certamen destinado á honrar la memoria de los protagonistas de un drama de heroísmo argentino, cuyo teatro fueron las cercanías del Titicaca.

Ciento ochenta patriotas tomados por las fuerzas realistas, eran conducidos á aquel lago al punto denominado «Isla de los prisioneros» cuando dos de ellos, el coronel don Juan Ramón Estomba y el teniente José Luna, logrando burlar la vigilancia que sobre la columna ejercía la custodia, se separan de las filas, desapareciendo completamente.

García Gamba, militar é historiador, en virtud de órdenes superiores procede á indagar cuales de los patriotas tenían conocimiento del hecho; y guardando los compañeros el secreto, ordena que se sorteen de entre los prisioneros dos hombres para sacrificarlos en reemplazo de los que buscando incorporarse á fuerzas libertadoras habrían huído para venir á salvar á las víctimas seguras de los encarnizados enemigos.

¡Ah qué poemas tan hermosos da lugar este acto de enardecimiento brutal á que de ordinario suele conducir el apasionamiento enceguecido de la causa por la cual se lucha, y que tanto obscurece el brillo del valor y los sacrificios de una epopeya!

El sorteo se inicia y continúa con una resignación admirable, y la generosidad y el compañerismo agita el corazón de los patriotas, que cada uno anhela sacar en suerte la fatal bolilla para librar de la muerte á sus camaradas de triunfos é infortunios.

De pronto, dos oficiales, avanzando resueltos con paso de soldado, declaran con

voz timbrada, ser ellos los únicos conocedores de la desaparición del coronel y del teniente.

Había tal expresión en su semblante y era tan enérgica la palabra de estos bravos que ni las dudas de García Gamba ni las protestas de sus compañeros bastaron á impedir este rasgo sublime de sacrificio ofrecido en holocausto de la independencia americana.

Eran el tucumano Alejo Millán y el porteño Juan Antonio Prudar: dos argentinos.

Una hora después este rasgo de abnegación quedaba sellado con cuatro balas en el pecho en cada uno de los héroes, que apostrofaron á sus verdugos por tanta crueldad, pronunciando con entonación potente esa frase consagrada que brota de los labios de los valientes y los mártires al sentirse arrebatados por el plomo: ¡viva la patria!

En el pueblo de San Juan de Matucana, á dieciocho leguas de Lima, los ancianos trasmiten á los niños la tradición del *Sorteo de Matucana* y los siglos recogen para los siglos este drama heroico cuyas víctimas la historia inmortaliza.

J. C. Crouzeilles.

LA ESCUELA OFICIAL Y LA ESCUELA POPULAR

Abriendo el libro de la historia de las naciones libres de la América latina se ve: á un lado, el pueblo ignorante y pobre, incapaz de educarse á sí mismo; á su frente, el gobierno desempeñado, salvo excepciones, por los hijos más notables de aquél.

Los hombres del gobierno, buscando el afianzamiento de la libertad, la garantía de las instituciones republicanas y la prosperidad social, proyectaron sobre el alma del pueblo la luz de la enseñanza y surgió la escuela oficial.

Todas las repúblicas latino-americanas le deben á ella su cultura buena ó mala pequeña ó grande. Es la escuela del pasado y del presente de la América. ¡Gloria eterna á sus fundadores!

Pero la escuela oficial perderá terreno cuando el pueblo sea más positivamente civilizado y virtuoso.

La escuela popular es la del porvenir y uno de los más bellos ideales de las naciones; porque nadie puede trabajar con más eficacia. por la felicidad del pueblo que el mismo pueblo. Aparecerá sobre el terreno que la escuela oficial le está preparando desde hace largo tiempo; y por eso, los ilustres propagandistas de ésta, pudieron decir muy bien á las naciones: la escuela que os damos se parece á las andaderas de los niños; recordad, pues, que tendréis que abandonarlas algún día.

¿Ha llegado ese día para la República Argentina? Sí y nó.

Corrientes, campo de experiencia de importantísimas reformas sobre enseñanza, tiene, desde hace varios años, cinco escuelas fundadas y sostenidas por el pueblo. Esto nos dice que la escuela popular puede existir en algunos puntos de la República.

Si Buenos Aires y otras ciudades no han seguido el ejemplo de Corrientes, ni la han precedido en la iniciativa, es porque están muy mal acostumbradas á la cómoda y aparentemente barata escuela oficial. No tienen, además, partidarios ardorosos de la escuela nueva que entusiasmen y hagan hacer al pueblo.

En numerosos poblados no puede, empero, existir la escuela popular, porque lo impiden la ignorancia, el atraso social y la pobreza de las gentes. Allí se impone la escuela del Estado. Si éste la suprimiese y dejase hacer al pueblo, lo sumiría en una larga y negra noche.

La escuela oficial y la escuela popular, unidas por un solo propósito, redimirán á las naciones de la barbarie primitiva de sus hijos.

Dentro de muy pocos años entrará la República en el siglo XX y será una gloria para ella que algunos jóvenes lleven con amor la bandera de la escuela popular.

Raúl B. Díaz.

EDUCACIÓN PÚBLICA

ENSAYO SOCIOLÓGICO, POR JOSÉ BIANCO

V

En las escuelas antes se memorizaba:—hoy se asimila en la gran mayoría de ellas. La enseñanza se ha reducido á un procedimiento asimilativo, salvo excepciones que más tarde haré presente. El niño es un recipiente en cuya cabeza se amontonan nombres, citas, palabras, datos; juicios, raciocinios, teorías, sin orden ni concierto. No hay necesidad de pensar, sentir y trabajar:—el texto, las explicaciones del maestro, los resúmenes y apuntes, trabajan, piensan y sienten por el estudiante. En la escuela primaria el estudiante asimila, en las universidades asimila, en las escuelas normales asimila, en todas partes asimila!.... Las fuerzas vivas del espíritu permanecen embotadas y las energías morales se atrofian.

La mecánica yanke y el ademán dogmático y autoritario de los discípulos del señor don Jo-

sé María Torres [1] perfeccionaron el procedimiento de asimilación en todos los ramos de enseñanza, haciéndolo uniforme y sistemático para todos los niños en todas las escuelas. Cuando he observado este sistema cada niño me ha hecho el efecto de un piano que el maestro toca á voluntad. Ábrase cualquier libro de «metodología», de esos que andan en boga entre los maestros; consúltense las diferentes obras pedagógicas sobre organización y dirección de las escuelas, como la de Baldwin, por ejemplo, que es la más reputada, léanse las lecciones modelo del señor Torres,—en todas las materias, en todos los ejercicios prácticos, hay una uniformidad abrumadora, una mecánica que cretiniza. Entremos, por un momento, en una clase de labores, que es uno de los ejercicios que menos se presta á la mecánica y á la uniformidad. Un maestro, que tiene pasión por la enseñanza, nos hará la descripción fiel de lo que pasa en aquella aula en que se oye volar una mosca. Tiene la palabra. «En una espaciosa sala con suficiente luz y aire que da sobre la calle y amueblada con dos grandes mesas de cinco varas de largo cada una, y treinta sillas de esterilla colocadas una frente á otra, está destinada para dar esta clase. Ingresan á ellas las alumnas más pequeñas. A la voz de *uno*, retiran las sillas; *dos*, ocupan el espacio que media entre éstas y la mesa; *tres*, toman asiento; *cuatro*, colocan sus útiles sobre las mesas que miden dos varas de ancho. Todas permanecen quietas. Dada la voz de *prepararse*, cada alumna pone en orden su hilo, aguja y dedal para tomar la costura, que es igual en toda la clase, y apoyando el dorso sobre el respaldo de la silla esperan oir la voz de la maestra. Comienza la tarea. *Uno*, las treinta agujas con sus hebras de hilo rojo se ocultan bajo los pliegues del bramante; *dos*, las treinta agujas vuelven á salir por entre los deditos al mismo tiempo. Así la maestra, al recorrer el trabajo de cada una, va diciendo: *uno*, y desaparecen las agujas; *dos*, vuelven á salir. Treinta niñitas con la mayor atención hacen el mismo trabajo y simultáneamente, como en cualquier otra recitación.» [2] Las lecciones de cosas ó enseñanza objetiva, que debieran ser clases de experimentación y observación, corren la misma suerte. Transcribo de Sheldon, que es un autor predilecto de los maestros argentinos, el fragmento de una lección modelo; «*El maestro:* ¿Por qué se dice que la nuez moscada es aromática? *Los discípulos:* (todos al mismo tiempo y en alta voz)—Porque tiene ese olor fuerte que se distingue con el nombre de aromático. *M:*—¿Todas las cosas que son aromáticas son olorosas? *D:* Sí—*M:* ¿Son aromáticas todas las cosas olorosas? *D:* Nó—*M:* ¿Es olorosa una cebolla? *D:* Nó—*M.*—¿Son iguales el aroma y el olor? *D:* Nó—*M:* ¿Cuál de los dos términos incluye toda clase de olor?—*D:* El término «oloroso.»—*M:* Si fueren Vds. á poner todas las sustancias olorosas en una clase y otra las aromáticas ¿qué dirían de las dos clases?—*D:* Que la clase que contuviera todos los objetos olorosos sería mayor, pues comprendería las sustancias aromáticas.—*M:* Un término que incluye todas las variedades de una clase de sustancias se llama *genérico*; y el que designa una especie se llama *específico*. ¿Cuál es el término genérico, *oloroso* ó *aromático*?—*D:* Oloroso—*M:* ¿Por qué es término genérico?—*D:* Porque incluye toda la variedad de olores.—*M:* ¿Qué clase de término es aromático?—*D:* Específico.—*M:* ¿Por qué?—*D:* Porque se aplica sólo á una clase particular de olores.» [1] Bien. Para muestra basta un botón, como vulgarmente se dice. Todos los ramos se enseñan, *mutatis mutandi*, del mismo modo en las escuelas primarias.

En los colegios y universidades cambia la decoración, pero el drama es igual, la comedia idéntica. Se suprimen las preguntas simultáneas; la táctica escolar que obliga á entrar en el aula en fila, militarmente regimentados, sentarse y levantarse á la voz de *uno*, *dos*, *tres*. Pero en cambio quedan el texto y las explicaciones del profesor, que dogmáticamente expone sin que el alumno pueda objetar la autoridad del uno ó del otro; la falta de expansión científica, de experimentación y de discusión libre y ordenada, que avivan y despiertan el intelecto. El estudiante está obligado á recibir, quiera que no, la verdad oficialmente averiguada, según las entendederas del catedrático, y aceptar, sin decir esta boca es mía, todas las insulseces académicas y la fraseología retórica que campean, salvo excepciones honrosas, en los libros cuyos indices sirven de programas oficiales. «Y después ese bachiller, ese licenciado, ese doctor, qué es?—se pregunta Mr. Guyau. Un almacén —se contesta—que tiene en sus armarios y en sus estantes toda clase de ideas cuyo valor desconoce, y hechos cuya autenticidad ignora; su memoria se halla recargada de un modo tal que cuando intenta vivir tirando de semejante peso, lo va arrojando poco á poco á un lado y á otro en el camino. Al fin queda vacío, pero como ha sido cultivado á costa de los demás, y como, por consiguiente, esto no ha tenido propia existencia jamás, una vez perdida la provisión, no tiene medio alguno de hacer otra:—le faltan la fuerza y el método para estudiar sol », el juicio para discernir y apreciar, la voluntad para resolver. Es un bachiller, pero no es un hombre». [2] «Esos escolares—continúa Mr. Julio Simon—que pasan de la retórica francesa á la retórica latina, del alemán á la historia, de la química á las matemáticas, me hacen el mismo efecto que si estuviesen abandonados. Hay instrucción, no hay educación, se hace un bachiller, un licenciado, un doctor, pero del hombre

(1) Viejo y reputado maestro, director durante veinte años de la afamada escuela normal del Paraná. Murió en Setiembre de 1895. Sus discípulos han ocupado y ocupan los primeros puestos en la educación común de la República.

(2) *Revista de Enseñanza*, núm. 22, correspondiente á Febrero de 1890.

(1) C. A. Sheldon. Lecciones de cosas.

(2) M. Guyau. La educación y la herencia.

nadie se acuerda; antes bien transcurren quince años en destruir su virilidad. Se devuelve á la sociedad un pequeño mandarín ridículo que atiborrado de conocimientos inútiles, ignora las cosas más necesarias, no sabiendo dar un consejo ni dirigirse, y obligado á buscar protección para todo hasta caer sin remedio en el último recurso, el socialismo de estado. Es preciso, en efecto, que el estado nos lleve de la mano, como antes lo ha hecho la universidad:—no se le ha enseñado más que á ser pasivo. ¿Un ciudadano, decís? Quizás podría serlo, si al menos fuese un hombre». (1) «Reconozcamos de buen grado—agrega Francisco Giner—que el sistema actual de enseñanza, sistema burocrático en que el profesor despacha la lección en su hora y media, como se despacha un expediente, y tiene con el alumno un contacto superficial, que los deja enteramente extraños uno á otro: sistema memorista, mecánico, dirigido á nuestras facultades inferiores, para las cuales se digna promulgar en solemne revelación académica la verdad, oficialmente averiguada y definida, librándonos de aquel trabajo de buscarla por nosotros mismos, que Lessing reputaba el más característico de seres racionales; que ese sistema, digo, es de admirable éxito, si, como parece, ha sido organizado para dar á la patria generaciones de sujetos raquíticos de alma y cuerpo; indiferentes hacia principios que ignoran si lo son, porque no los han hallado ni comprobado por si propios; despreciativos de todo ideal; escépticos y limitados, cuando no aburridos de la letra de molde.» (2)

Los efectos de nuestros sistemas, plan y métodos de enseñanza fueron observados en toda su intensidad por primera vez en el país el 1887, por el entonces director de la escuela normal de Mercedes de Buenos Aires, señor don Carlos N. Vergara «La escuela embrutece la juventud» —exclamó con entereza, parodiando sin saberlo á Julio Simón que había dicho en Francia que —«los niños son inteligentes hasta que los padres y los maestros se encargan de embrutecerlos». Sus escritos levantaron resistencias vivaces, pero él continuó en su propaganda, consiguiendo al fin llamar la atención de los que se preocupan de estas cuestiones. Al destruir quiso edificar, proclamando el respeto por la dignidad del alumno y su amplia libertad sin someterlo al régimen disciplinario que traba su acción; la inutilidad de los textos, libros, horarios y programas, para condensar su teoría en este aforismo;—«los únicos medios educativos son las acciones y las obras productivas.» Y después de ocho años, sin quererlo ni pensarlo, es un sectario de Tolstoi, impregnado de un fuerte sentimiento religioso. Al Dr. José B. Zubiaur le llaman la atención las afirmaciones de Vergara, comprueba el hecho y lo ataca con vehemencia y pasión. Se memoriza en la escuela, dice, no se trabaja; es menester hacerlo. Lee los primeros ensayos del trabajo manual hechos en Suecia y manifiesta que hizo «en su espíritu el efecto de una reminiscencia de algo que se conocía ó se deseaba ardientemente, de algo que solucionaba un problema muy meditado, pero jamás resuelto». (1) Visita Europa y robustece su opinión de que el trabajo manual educativo es la solución del problema, lo defiende en el Congreso Pedagógico de la Exposición Universal de Francia en 1889 (2); vuelve al país, abandona la inspección de instrucción secundaria, se hace cargo de la dirección del colegio nacional del Uruguay y lo implanta con éxito satisfactorio. Sus reformas van más allá—los paseos escolares, la supresión de los exámenes, la gimnasia libre, lo cuentan entre sus partidarios decididos. Además es un amigo sincero de los maestros, y en las distintas posiciones oficiales que ha ocupado siempre trató de elevar al profesorado moral, intelectual y económicamente. En la época en que Vergara fué director de la escuela normal de Mercedes é iniciaba su propaganda en contra de los métodos y sistemas de enseñanza, el Dr. J. Alfredo Ferreira era vicedirector. Formulista y dogmático como un discípulo del señor Torres, resistió al principio aquellas afirmaciones categóricas que derrumbaban todo el edificio educacional, pero al poco tiempo desechó sus ideas. Espíritu amplio, observador y positivista convencido, de ilustración vasta, fervoroso por la educación, dió media vuelta al pasado y miró de frente el porvenir:—sin apresuramientos, primero en la prensa, después en la acción, marcó rumbos y tendencias nuevas á la enseñanza. Hace dos años, como director general de escuelas en Corrientes ha convertido la provincia en un laboratorio químico, donde se experimentan todos los métodos, sistemas y planes de estudios. El señor don Pedro Scalabrini ha trabajado modesta y silenciosamente durante algunos años en la escuela del Paraná, hasta conseguir en los últimos tiempos de su profesorado formar prosélitos que propagan las doctrinas de Augusto Comte y la enseñanza científica que somete al libre examen hechos, teorías y juicios; aceptando como verdad lo que sólo y únicamente puede comprobarse por la observación y la experimentación. Y don Santiago Fitz Simon, primero en la dirección del colegio nacional de Corrientes abogando por la supresión del latín y de la calistenia para reemplazarlos por los idiomas vivos y los juegos libres; después en la inspección general de enseñanza secundaria, por la supresión de los exámenes que libran á la suerte de una bolilla la preparación del estudiante; y ahora en la escuela nacional de comercio, con la inteligente cooperación del señor Eleodoro Suárez, asimilándose todas las reformas europeas y norteamericanas y propagando el trabajo manual educativo, da un fuerte impulso á la reforma educacional.

(1) J. Simón. Memoria de Instrucción Pública de Francia, de 1878.
(2) Francisco Giner. Estudios sobre educación.

(1) J. B. Zubiaur. LA EDUCACIÓN, núm 58.
(2) J. B. Zubiaur. La escuela primaria en Francia.

En este rápido análisis he puesto frente á frente las dos tendencias educacionales del país. La una generalmente seguida, dogmática y formulista, que hace consistir la enseñanza en la asimilación de conocimientos. La otra, que hace de la escuela un taller en que las energías creadoras del erpíritu se desenvuelven y trabajan, pero aún sin haber sistematizado los principios á que obedece, de lo cual resulta cierta anarquía y confusión en los medios que emplea y en los procedimientos de que se vale. La representan sus iniciadores con un grupo de hombres jóvenes que siguen las huellas de aquéllos con las modificaciones propias del temperamento de cada uno, entre los cuales descuellan M. S. Victoria, Pedro Caracoche, Víctor Mercante, A. C. Bassi, Andrés Ferreira, Francisco Podestá y el malogrado Pedro R. Leites que era una esperanza de la patria. (1)

Proclamar el desenvolvimiento de las fuerzas creadoras del espíritu; impartir conocimientos científicos y hacer la enseñanza positiva; estimular la actividad del discípulo, respetando su libertad; vigorizar los músculos al aire libre por el juego, la natación y el trabajo manual; fomentar los sentimientos altruistas y las energías morales,—son conquistas de valor inestimable que apuntan soluciones parciales y abarcan una faz general de la educación pública. Pestalozzi, ese Moisés de la pedagogía moderna, según la frase entusiasta de Michelet, vislumbró esos principios, aplicándolos en sus ensayos con más ó menos éxito. Una vez comprobados por la ciencia y la experiencia, son comunes y universales para todos los pueblos de la tierra. Donde quiera que haya niños y jóvenes en edad de educarse, deben desenvolverles sus energías creadoras, fortalecerles los músculos y fomentar los sentimientos morales. El inglés como el italiano, el japonés como el norte-americano, tanto el ruso como el argentino, reclaman ese sistema. Y la pedagogía es una ciencia precisamente porque establece leyes universales, aplicables á toda la población escolar. De ahí, empero, no puede deducirse ni inducirse que todos los pueblos deben recibir la misma educación—es decir, para hablar más claro, estar sometidos al mismo régimen, teniendo ideales comunes y aspiraciones iguales. Sería violar las leyes del desenvolvimiento orgánico de las naciones, contrariar sus tendencias particularísimas, aptitudes, tradiciones, glorias, anhelos, esesperanzas é instituciones, que, en conjunto, constituyen esa unidad orgánica que se llama pueblo, nación, estado. De ahi que para mi todavía no se ha planteado, en términos concretos, el problema educacional bajo el punto de vista exclusivamente argentino.

Es menester, pues, al plantear el problema de la educación de un pueblo, haber hecho un estudio completo de los factores sociales y tener exacto conocimiento de las necesidades presentes y futuras del país. Y para ello deben tenerse en cuenta los antecedentes históricos, la unidad ó aglomeración de razas diversas, la densidad de la población, las tendencias actuales de la vida nacional, la situación geográfica, las relaciones comerciales y el desenvolvimiento industrial, la naturaleza del suelo y las riquezas naturales, las instituciones políticass y civiles que lo rigen, y los ideales del mañana. Es vasta y compleja en sus profundas ramificaciones la enseñanza pública. Se equivoca quien opine que consiste en fundar escuelas, dotarlas de útiles y marcarles con un reglamento más ó menos amplio programas y planes de estudio; como se equivocan también, los que piensan que no tiene otra misión que desenvolver las fuerzas creadoras del espíritu y estimular la actividad de los estudiantes. La educación tiene íntimas y estrechas relaciones con todos los problemas políticos, sociales y económicos que se ventilan en las regiones de la teoría y en la esfera de la práctica. Desentrañar su acción en el funcionamiento del organismo social, asignarle el rol que debe desempeñar, marcarle las tendencias que debe desenvolver, el fin que se propone, el ideal á que se aspira,—he ahí sus dilatados dominios, que no caben, sin duda, en el estrecho recinto que entre nosotros le señalan las dos tendencias que se disputan la supremacía y la posesión de la verdad teórica y práctica.

(1) Muchos profesores argentinos que no trataron á Leites han creído que Vergara, Caracoche y yo hemos exagerado la intelectualidad de este joven que ha muerto, que es la peor desgracia, ignorado y sin dejar una obra que refleje los destellos de su talento verdaderamente genial. Una vez más se justifican las frases de Pericles:—«sus amigos creemos que aun no le hemos hecho justicia; los que no lo conocieron afirman que exageramos sus méritos.»

SECCIÓN CIENTÍFICA

HAN HECHO SEÑAS DESDE MARTE

El lector conoce ya el invento del doctor Rontgen para fotografiar á través de cuerpos opacos: hoy se trata de algo más importante.

Se ha descubierto que el planeta Marte está habitado; y que en Marte se supone que está habitada la Tierra, y que los habitantes de Marte trazan figuras geométricas en la superficie de su suelo para ver de comunicarse con los de la Tierra.

El mismo sabio que ha hecho el descubrimiento lo refiere en las siguientes lineas:

HABLA CALMAGNE

«..... Durante toda esta quincena, nos hemos ocupado de tomar fotografias de Marte, tanto ordinarias, como sobre liliuro de hidrógeno. Estas últimas no nos satisfacían. Eran mucho más pálidas, más indecisas que las fotografías ordinarias; hecho tanto más notable cuanto que las fotografías solares y lunares, aunque prc-

sentan divergencias, son sensiblemente tan netas sobre liliuro como sobre gelatino-bromuro.

Para convencernos de que el estado de la atmósfera era extraño á este fenómeno, tomamos algunas imágenes comparativas del creciente lunar, durante la noche; después, del sol en diferentes horas. La experiencia demostró que debíamos excluir la idea de una influencia atmosférica. Concluimos que, por alguna causa Marte reflejaba menos rayos lílicos que rayos luminosos y ultravioleta. Este hecho nos impresionó mucho y nos hizo presentir algún descubrimiento. Examinamos con sumo cuidado las fotografías hechas con liliuro. Como yo soy miope, noté, al observar las pruebas muy de cerca, algunos puntos ó lineamientos de un rojo algo más pronunciado que el resto de la carta marcial. Sometimos estos puntos al análisis microscópico, y, con un aumento de 300 diámetros, vimos figuras confusas y que no tenían su equivalente en ninguna carta conocida. Curiosos de averiguar esta anomalía, nos dirigimos al día siguiente por la mañana á Bex, de donde telegrafiamos á Ginebra pidiendo un microscopio que aumentara 600 diámetros. El envío no nos llegó ese día. Como la noche siguiente fué excepcionalmente serena, la aprovechamos para tomar con los más minuciosos cuidados algunas nuevas fotografías tanto al liliuro como por otros medios. Examinadas estas pruebas, confirmaron nuestras primeras experiencias y dejaron poca duda sobre el descubrimiento de alguna particularidad desconocida.

Pasamos el día en la impaciencia, comunicándonos nuestras conjeturas y hasta en la tarde no nos llevó un mensajero la noticia de que el microscopio llegaría de Bex á las 6 de la tarde. Volvimos á la aldea, donde encontramos el precioso instrumento. Yo había llevado dos pruebas al liliuro, que examinamos en seguida: las figuras aparecieron amplificadas, pero todavía demasiado vagas para poderlas definir, lo que me molestó particularmente. El señor Vermant me hizo notar entonces, que, á pesar de nuestros cuidados, las impresiones no eran ya bastante recientes. Esta observación me reanimó, y volvimos á nuestro observatorio. La noche fué todavía más bella, más pura, más diáfana que la precedente. No había una sola nube en el cielo, ningún vapor sobre la montaña. Parecía que descendiera sobre ella una especie de gracia infinita, que el firmamento estuviese más próximo, que la tierra estuviese bañada por las estrellas. Marte, cerca del zenit, resplandecía magníficamente como un rubí pálido.

Aguardamos á que se pusiera la luna para comenzar nuestras operaciones. Yo estaba realmente emocionado, hasta el punto de perder un poco de mi habilidad ordinaria como experimentador. El señor Vermant me alentó y me volvió la calma.

Eran las 11 aproximadamente cuando acabamos de tomar las pruebas. Nos retiramos al interior del observatorio, y habiendo tomado las disposiciones más minuciosas, proyectamos nuestra pequeña luz eléctrica sobre el campo de la imagen sometida á examen. Nuestro asombro, nuestra emoción fueron extraordinarios. A la verdad, esperábamos un descubrimiento, pero el que la fortuna nos ofrecía excedía á nuestras previsiones y esperanzas. Era nada menos que la maravilla de cuatro figuras geométricas.....

Tuvimos cuidado de comprobar nuestras observaciones por medio de uua segunda fotografía. Esta segunda prueba no dejó ninguna duda sobre el alcance del descubrimiento: los mismos signos se reprodujeron sin error posible. La casualidad nos entregaba el secreto de la vida interplanetaria, el hecho conmovedor más grandioso de la historia de la ciencia.....

Así, pues, nos decíamos, los habitantes de Marte han tomado la delantera á los habitantes de la Tierra para establecer comunicaciones interplanetarias, y han comenzado por señales tomadas de la más simple y más rigurosa de las ciencias. Y para que no pudiera caber la menor duda sobre la naturaleza de sus signos, han trazado cuatro figuras características, en el mismo orden en que las habrían trazado nuestros geómetras:—el triángulo,—el círculo, con indicación del radio;—la elipse con indicación de sus ejes mayor y menor y de los focos;—la parábola, con indicación del foco, la directriz y el eje de simetria.

Solamente, en lugar de hacer sus señales con fuegos visibles á nuestra vista, las han hecho con fuegos en que dominan los rayos *lílicos*, que nuestra vista no puede percibir.

¿Se deberá concluir que los habitantes de Marte tienen los órganos de la vista de manera que pueden utilizar los rayos que obran sobre el liliuro de hidrógeno? ¿ó bien que su visión abraza un registro de rayos luminosos más extenso que el nuestro? En la primera hipótesis se explica desde luego que no hayan podido encender sino señales visibles para ellos mismos. En este caso, sin embargo, sería sorprendente que la casualidad hubiera querido que Marte no diera más que una débil prueba fotográfica al liliuro, siendo así que los habitantes utilizan fuegos tan intensos. Es como si la Tierra no enviase más que una débil imagen á través del espacio, imagen sobre la cual se destacaran vivamente grandes señales de nuestras luces. En la segunda hipótesis se podría pensar que ellos han calculado, observado ó imaginada que las señales luminosas de nuestro prisma no podrían llegarnos jamás, mientras que los rayos que impresionan al liliuro atravesarían mejor el espacio.

Acaso también han ensayado de siglo en siglo, de milenario en milenario, diferentes radiaciones, ó bien han escogido los rayos lílicos precisamente porque tienen el poder de hacerlas más brillantes que los reflejados por su planeta.

Muchos otros problemas se han suscitado por nuestro descubrimiento. Pasamos casi toda la noche en desarrollarlos. La vida nos parecía

nueva en un mundo nuevo, lleno de una juventud maravillosa, de una beatitud, de una fraternidad infinitas. De tiempo en tiempo, uno de nosotros miraba á través del telescopio – ¡pero, cuánto no difería esta mirada de las que dirigíamos antes de tener la certeza de las analogías que existen entre seres separados por la inmensidad! Pensábamos en lo porvenir, en todo lo que el lance de esta noche contiene en germen. ¿Quién podrá medir la actividad que va á dar á la investigación y á la voluntad humana, este renuevo de confianza y de optimismo? ¿Quién afirmará que una era de nueva fe no puede abrirse al hombre, y si, á las aspiraciones que se cristalizaron en cultos, no va á responder al fin una afirmación positiva? Lo que se puede creer sin temeridad es que la ciencia, la filosofía, la sociología, desarrollarán forzosamente nociones hoy día embrionarias; que el entusiasmo de esta realización creará vastas corrientes de fuerza nueva en la vida de nuestro planeta. De este solo hecho: «el hombre sabe que tiene un hermano en el espacio» ¿cómo no se han de derivar invencibles facultades de renacimiento para la humanidad?

JACQUES CALMAGNE.»

(Del *Figaro Ilustrado* de París.)

EL MAESTRO MIRADO A LA LUZ DE LA ESTETICA

¿No es cierto, lector, que una persona (varón ó mujer), abandonada en su traje, descuidada en su comportamiento, desaseada en su cuerpo y tosca en su lenguaje, te inspira repulsión y antipatía?

Nuestra fuerza de voluntad, nuestra educación, la vida de experiencia que hemos vivido, las conveniencias sociales, el egoísmo de la época, nos hacen vencer la repulsión y nos permiten echar un puente que vadee esa antipatía; pero los niños no cuentan con esa fuerza de voluntad, ni con la educación, ni con la experiencia. Empiezan la vida recién, gastan una buena dosis de egoismo que el papá y la mamá le han inoculado con sus mimos, y marchan resuelta y maliciosamente al través de sus impresiones, sin miramientos, sin consideraciones de género alguno y dispuestos á revelar su disgusto cuando las cosas no se les presentan tal como las sueñan sus locas cabecitas.

Marchan sobre sendas de flores, y no quieren espinas; cruzan los comienzos de la vida entre perfumes, y no quieren la hediondez que da náuseas; se empapan de luz y de calor á la faz del sol, y no quieren la oscuridad y el frío.

Hasta los niños pobres, los pequeños desheredados, aquéllos que no tienen pan suficiente, cama bastante, caricias maternales y dulces cuidados del hogar, se entregan á esos sueños de encantadora beatitud: besando las flores del campo, mojando sus piececitos en el agua límpida del arroyo; diciendo, con su media lengua, mil monerías á los insectos que matarán en el exceso de su cariño; cubriendo de besos ardientes al gatito recién nacido, que expirará estrangulado por la mano sucia y convulsa del rapazuelo que empieza la vida amarga entre los encantos de la naturaleza salvaje que lo rodea.

El padre, la madre, el maestro que han de guiar á esa infancia encantadora y encantada al través de las duras realidades de la vida, tienen que tener algo de los encantos naturales que rodean los primeros años de la niñez. Y piense el educador que el padre y la madre cuentan con un gran poder para guiar á sus hijos, precisamente porque son las criaturas de sus entrañas, porque un velo oculto y ligaduras invisibles los unen á todos en estrechos vínculos. Pero el maestro no tiene nada de todo éso y ha de adquirirlo por vocación, por saber y, sobre todo, por AMOR.

¡He aquí la piedra angular de nuestra hermosa y delicada profesión: el AMOR!

He encabezado estas carillas, que gustoso consagro á LA EDUCACIÓN (lamentando que no sean dignas de sus columnas), con el título de *El maestro á la luz de la Estética* y con ello no quiero significar que sea. plásticamente considerado, un modelo de belleza.

No hay que tener el rostro de Napoleón I, ni la hermosa faz de madama Recamier para ser agradables á los niños; no es necesario que la Estética del maestro se dirija á la fisonomía y al conjunto de su persona, porque me bastará en prueba de mi aserto, traer á la memoria del lector la fealdad del inmortal Pestalozzi, cuya alma bella y cuyos hermosos sentimientos se trasparentaban al través de aquellos ojos de encantadora y dulce expresión, que supieron atraer el amor de su esposa que lo idolatraba y el cariño de la infancia que tegía coronas para el sublime apóstol de Iverdum.

Si el amor enciende el alma del maestro, si da calor á todos los actos de su vida, será afable en su trato, sencillo en sus maneras, dulce y persuasivo en sus palabras, delicado en sus modales, aseado en su persona y prolijo en su traje.

La doncella se acicala cuando ha de presentarse ante el objeto de su amor; yo me acicalo cuando debo presentarme á mis alumnos.

Sin afectación, sí, pero busco que mi persona, mi voz, mis actos, mi traje, sean dignos compañeros del afecto que guardo para los niños.

Yo me encuentro bien entre ellos, porque ellos se encuentran bien á mi lado y el secreto de esa dulce armonía está en la estética de mi persona.

Y hablo de mi mismo porque la sinceridad de mi propaganda me impide hacer uso de falsa modestia y porque hay que buscar el ejemplo en la práctica de 25 años vividos por la infancia, para la infancia y con la infancia.

Yo propondría más: los gobiernos que quieren que la escuela primaria progrese, que imiten lo que algunos países europeos hacen cuando por

medio de las levas eligen á sus soldados: sólo los jóvenes y los sanos fisicamente, servirán á la patria con su brazo y con su sangre; pues bien, que sólo los maestros jóvenes y sanos sean llamados á servir la infancia en las escuelas de las Repúblicas americanas.

Los cuerpos médicos escolares tendrían así una delicada misión que cumplir; la escuela marcharía más racionalmente hacia su hermoso destino: el carácter nacional se vigorizaría; la jubilación ampararía justicieramente la vejez del educador que, si no puede dar por ley natural su trabajo á la enseñanza, le dará en cambio los frutos de su experiencia; la cultura general ganaría inmensamente y la Patria entraría franca y positivamente en el concierto armónico del progreso mundial.

DOMINGO MANTOVANI.

Montevideo.

EL MÉTODO EXPERIMENTAL

(De *Revista Escolar*, de Tucumán.)

II

Seguimos propagando las ideas bosquejadas en el suelto del número anterior, que tenía igual título.

Es admirable que aún vivamos enredados entre la ciencia infusa de una edad media que no se acaba.

Aquellos místicos soñadores, que cerraban los ojos para ver mejor, y que hicieron la ciencia de Abelardo y de Alberto el Grande, no observaron nunca; meditaron.

Pero pensemos un momento. ¿Quién ha vivido con mayor utilidad para su familia y su patria, Pico de la Mirándola ó Guttemberg, los científicos de Salamanca ó Colón; quién vale más, el libro ó la acción, la teoría ó la práctica?

Fácil es convencerse de que el que sabe las propiedades curativas de una yerba, el que puede armar el esqueleto de un pez, el que puede distinguir los vasos sanguíneos de una gallina ó de un conejo, sabe más botánica y fisiología que un niño de 5° grado de una Escuela Normal, que no conoce más cosas en las aulas que las hojas disecadas traidas de Alemania, las ilustraciones hechas en Norte América, y los mapas coloreados de Jhonston.

Es verdad que la ciencia prevé y la acción provee. Su teoría y la práctica son necesarias; porque la primera explica el fenómeno y su ley, y la segunda hace conocer el fenómeno ó el hecho mismo.

Pero es que la letra mata, y el espíritu, que está en las cosas, vivifica. Los libros enseñan, pero enseñan ideas pensadas por otros, sentimientos de otros, acciones de otros. Y cuando toda una generación piensa con un solo libro, está esclavizada intelectualmente; está cretinizada hasta cierto punto.

La enseñanza teórica, sola, hace más mal que bien. Esto es fácil de demostrar observando las condiciones étnicas y sociológicas de nuestro pueblo y de nuestra raza. Es eminentemente anárquica y viciosa. De ella salen los pedantes y los charlatanes que perturban y corrompen la sociedad. Porque la inteligencia, cuando está sola, sin ideas fijas, sin convicciones adquiridas *per se*, es impotente para hacer nada. Y así, si se ha dicho de los Colegios Nacionales y de las Escuelas Normales que son «fábricas de diplomas nacionales», de las escuelas primarias actuales puede decirse en general que «embrutecen á la juventud», haciéndola odiar la ciencia y haciéndola calumniar la naturaleza.

Una grande obra está, pues, destinada á los maestros jóvenes de nuestra generación: traer la naturaleza, los hechos, los fenómenos del mundo y los hechos y las vidas de los hombres á la escuela primaria.

Por esto el camino natural de toda educación intelectual es este: *observar, pensar, expresar.*

COSAS DE ANTAÑO

Una tarde estival del año 184... sentado en un banco de la plaza principal de Santiago, estábase don Domingo, distrayendo sus ocios, como cualquier hijo de vecino, después de concluída la tarea del día consistente en fustigar al tirano de su patria, desde las columnas del diario que por aquellos tiempos fundara don Faustino y en el cual escribía Sarmiento sus artículos sesudos que, traspasando la cumbre andina iban á herir de muerte al regio Juan Manuel que gozaba sus mejores años en la mansión señorial de Palermo.

Acertaron á pasar por frente á don Domingo dos garbosos futres, los que echando sobre nuestro héroe una mirada de investigación, aviesa y escrudiñadora, á poco de haberlo *calado*, exclamaron por lo bajo: «Pero *cómo anda de pobre!*»

Oyó esto don Domingo, levantóse de su asiento y encarando á uno de los dos *paquetes*, las manos crispadas en actitud de ira violentísima y todo él echado á los diablos, nervioso y furibundo, le dijo: «Y *vos, si te agarran de los cabellos y te revolean..... no se te cae una idea!*»

Aquella misma tarde se leía en Chile para sonar después como un trueno en toda América, uno de los inmortales escritos del viejo luchador incansable, del apóstol de la educación, del inolvidable hijo de San Juan, honra y prez de la República Argentina.

CARLOS KEMPELL.

LA DISCIPLINA EN LOS COLEGIOS NACIONALES

SUPRESIÓN DE LAS PENITENCIAS

(Conferencia leida por el Profesor Normal Antonio C. Muzzio ante el personal docente del Colegio Nacional del Uruguay).

(*Continuación — Véase el núm. 246*)

¿Qué son los exámenes de fin de curso, especialmente en estos establecimientos de educación, sino una farsa más ó menos grande? ¿Se prueba con ellos, en diez ó en quince minutos, el aprovechamiento del alumno? Seguramente no; pero en cambio se le facilita el medio para que durante la mayor parte del año sea un elemento de desorden, falta de trabajo é indisciplina, y sin embargo, pueda ganar el año estudiando sólo algunos dias antes de los exámenes ó sacando al azar lo que él llama una buena bolilla.

Con tal sistema el alumno pasa los ocho primeros meses del año escolar sin preocuparse completamente de sus estudios, y sólo por cumplir con un deber más ó menos penoso concurre á clase, pero nada más; y si se preocupa de algo, es de molestar al profesor que le es menos simpático ó que se empeña más en hacerlo trabajar, hasta que, llegado el último mes, toma los libros y los programas,—si alguna circunstancia extraña ó el ocio á que está acostumbrado no le privan hacerlo,—cuando no faltan sino algunos dias para el exámen, en el que debe presentarse á la mesa que lo ha de declarar capaz de pasar al siguiente curso.

¿Y podrá estudiar, por si solo en un mes lo que debia estudiar en nueve con la dirección y el auxilio del profesor? El sano criterio dice que no; ¿pero qué importa que no pueda hacerlo si con el sacrificio de su salud puede estudiar lo suficiente para rendir examen? Eso es lo importante, aunque después no sepa una palabra de lo que se enseñó en el curso.

Acaso me replicaréis que no todos los alumnos que rinden exámen salen bien y que el temor á la reprobación, los puede hacer estudiar sin dejar una sola lección.

¿Pero qué es la aprobación ó reprobación para el alumno que no tiene gran amor al estudio, sino una pena ó una recompensa más ó menos remota de la que tiene ó espera, tanto como el malvado teme al infierno ó al purgatorio de ultratumba, con que lo conmina la iglesia, si cuenta, además de sus recursos, con que puede probar fortuna cuando menos dos veces, en una de las cuales puede salir bien?

¿Y qué es entonces un cero, una penitencia ó encierro, una suspensión ó cualquier otro castigo, si, á mayor sacrificio, con algunos días de estudios y de vigilia, puede salvar el año? ¿Qué le importa fastidiar dia á dia al profesor en la clase, si al llegar la prueba final saldrá bien del paso porque estudiará con quince dias de anticipación, sacará la única bolilla que sabe del programa, ó la complacencia de la mesa examinadora ó de algún profesor de esos que nunca reprueban le darán un dos ó cuando menos un uno para dejarlo pasar?

¿Para qué atender entonces á las explicaciones ó disertaciones del profesor, para qué escuchar al compañero bien preparado que recita, ni cumplir con ninguno de los deberes que da aquél, si la hora de clase se pasa mejor conversando con un compañero, haciendo figuritas más ó menos grotescas, molestando con la pluma ó un alfiler al compañero más próximo, y molestando á todo el mundo, si al fin del año no se necesita más que rendir examen para pasar al curso siguiente?

Pero las cosas pasarian diferentemente si el alumno supiera que desde el principio al fin del curso tiene una cuenta corriente abierta, de cuyo balance y no de la suerte, de la generosidad, no siempre bien entendida, de la mesa examinadora ó de sus estudios de último instante, depende su aprobación ó reprobación.

El trabajo entonces se haria regular, la conducta de cada alumno, que trataría de hacer diariamente lo mejor posible para asegurarse una buena nota á fin del año, se modificaria por la misma causa, y el órden y la disciplina serían la consecuencia inmediata.

¿Aprovecharian menos los alumnos en los estudios si se suprimiesen los exámenes? Suponerlo, sería pensar en la posibilidad de que algunas se manas de trabajo—y esto para los que se toman la molestia de estudiar antes de los exámenes—pueden aprovechar más que el trabajo de todo el año, lo que no pasaria de ser un absurdo.

¿Se me dirá todavia que los exámenes de fin de curso son necesarios para hacer el repaso general que de otro modo no se haria?

Pero, señores, el repaso general para un profesor que sea verdaderamente tal es imprescindible y no dejará de hacerlo, no por el exámen, sino para que sus alumnos no lleven conocimientos más ó menos inconexos y para que tengan el esqueleto y la síntesis de la materia que les ha enseñado durante el curso.

Para los empecinados partidarios de los tales exámenes, para los intransigentes, puede agregarse aun que, suprimiéndolos, no haremos más que satisfacer completamente sus aspiraciones porque sustituiremos los exámenes de quince minutos por los que durarán todo el año escolar, ó sea tantas horas como las que corresponden á cada asignatura; y haremos más todavia, porque con el nuevo sistema aseguraremos plenamente el trabajo provecboso, el órden y la buena disciplina.

Pero no sólo las mencionadas cláusulas reglamentarias y nuestro actual sistema de exámenes pueden dificultar la disciplina en los colegios nacionales; existe otra fuente de causas que la dificultan y entorpecen juntamente con la marcha de los mismos establecimientos. Esa fuente es el Ministerio de Instrucción Pública, que, apoyándose en una base falsa, se inspira, no en las necesidades ni en los casos que ocurren en los colegios nacionales de toda la República, sino en el Colegio de la Capital, sin detenerse á meditar que el medio ambiente y las múltiples circunstancias y dificultades que rodean á ese establecimiento, le dan un carácter sui géneris que lo diferencia radicalmente de los demás de la misma especie; que, en general, las resoluciones que convienen para aquél no son propias para los demás y que, por razones de fácil comprensión, dicho colegio debería tener un reglamento especial y propio.

Si del reglamento interno, los exámenes finales y estas disposiciones de que hago mención, pasamos á estudiar los primeros cursos, especialmente el de primer año, encontraremos también allí

causas de indisciplina, pero causas extrañas al establecimiento mismo, que vienen del exterior con el elemento juvenil que ingresa á sus aulas y que, sin embargo, se deben corregir para asegurar la marcha regular de aquél.

Como la enseñanza secundaria no está al alcance de todo el mundo, los colegios nacionales tienen que recibir en sus aulas alumnos que, no solamente proceden de puntos muy distintos del país y se han educado en escuelas poco homogéneas, sino que se deben á hogares en los que, por cierto, no brilla la educación ni la cultura. Y evidentemente es esta la causa del notable desequilibrio intelectual y moral que se observa en los primeros cursos; desequilibrio que se traduce luego en falta de órden y disciplina, y relativa esterilidad del estudio.

Agréguese á esto el hecho muy particular de que el mal no reside siempre en los alumnos sino que es necesario buscarlo fuera del colegio, en el hogar, en los mismos padres, no siempre suficientemente educados y capaces de secundar la tarea del colegio, que aplauden la indisciplina de sus hijos y no pocas veces los alientan en contra de la dirección del establecimiento ó de algún profesor que no les despierta simpatías, y se verá la razón por qué es imperiosa la necesidad de hacer verdadera obra de disciplina y educación moral, así como establecer el nivel intelectual en dichos cursos, para que resulte real y verdaderamente provechosa la enseñanza en los siguientes.

Señores:

Pasando ahora á estudiar el personal docente de estos establecimientos, encontraremos que no siempre ni en todos ellos llena las condiciones quo se requiere para que tanto la enseñanza como la disciplina resulten perfectas.

Cuando el personal docente es preparado y á su preparación reune entusiasmo y decisión para trabajar, verdadero amor á la profesión, la disciplina y el órden se establecen fácilmente, la enseñanza se trasmite sin esfuerzo, el carácter del profesor se suaviza y dulcifica, y los alumnos se vuelven dóciles, respetuosos y obedientes.

Desgraciadamente, puede sentarse como regla general que esto no pasa aún en la mayoría de los colegios nacionales de la República.

Por duro que sea decirlo, en tanto que todas las ramas de la educación han progresado, que los métodos y procedimientos de enseñanza se han hecho más perfectos, que la disciplina se ha vuelto más suave y humanitaria, los colegios nacionales han permanecido, con raras excepciones, poco menos que estacionarios, con sus vicios é imperfecciones legendarias, el tradicional método de enseñanza en que el profesor dicta su clase con el libro abierto en la tribuna, sus penitencias y sus castigos bochornosos.

Pero este relativo atraso no tiene su origen sólo en nuestro medio ambiente educacional y pedagógico: tiene su fuente en dos causas que estimo fundamentales y que vienen á converger en un solo mal visible: la carencia de suficiente personal técnico para dirigirlo y entender en toda la enseñanza secundaria. La primera de estas causas es la de que la República no cuenta aún con un personal docente tan distinguido que reuna la suma de condiciones que son de desear para la enseñanza, y si la reune, distribuído entre los colegios nacionales y escuelas normales, no basta para las necesidades del país. Es más; puede afirmarse que el personal docente argentino está en formación y que, debido á la diversidad de elementos que lo constituyen, tiene forzosamente que ser heterogéneo.

De este hecho, no apreciado en toda su importancia por nuestros educacionistas ó los que llevan el nombre de tales, nace el mayor de los males de que adolece la instrucción y la educación nacional: la falta de rumbos determinados y fijos para la enseñanza. Y por esta razón, y no por otra, es que todos los días se modifican nuestros programas y planes de estudios y nunca acaban de modificarse.

La rara anomalía de que los colegios nacionales, que con sus encierros y penitencias recuerdan los tiempos históricos de la palmeta y el catecismo del padre Astete, hayan quedado rezagados después del movimiento educacional promovido por Sarmiento con la adquisición de distinguidos profesores extranjeros y la fundación y organización de las escuelas normales, obedece á esa carencia de un personal docente suficientemente preparado para todas las ramas de la enseñanza; como se origina en la misma causa el anacronismo de que, mientras la Escuela Normal del Paraná, irradiando con luz inextinguible, en sólo veinticinco años ha transformado la faz educacional de la República, promoviendo una verdadera revolución social, los colegios nacionales apenas se han apartado de sus viejas tradiciones, y salvo detalles y honrosas excepciones, vienen siendo los mismos colegios de hace veinticinco ó treinta años.

La otra causa de este relativo atraso, que creo aún más fundamental que la primera, es, por decirlo así, orgánica, histórica y tradicional si se quiere, porque acompaña á estos establecimientos desde sus orígenes coloniales. Los colegios nacionales fueron organizados según el mismo tipo que nuestras universidades, vaciados por decir así en el mismo molde, por mucho que se los haya querido diferenciar, y si éstas, que dan una suma determinada de conocimientos sistemáticos, sin preocuparse casi en absoluto, de la manera de darlos, ya que el catedrático tiene un auditorio plenamente preparado, son por naturaleza conservadoras, aquéllos, por una razón lógica, han debido también permanecer estacionarios.

Tallados por una razón histórica en la misma roca que nuestras universidades, puesto que los estudios preparatorios ó secundarios se hicieron en una facultad de la Universidad de Buenos Aires, desde que ésta se fundó hasta 1880, fecha en que se suprimió definitivamente dicha facultad, exactamente como se hicieron en la Universidad de Córdoba hasta que, por haberse reglamentado, pasaron á hacerse en el Colegio Monserrat en 1864, precisamente un año después de la creación del Colegio Nacional de Buenos Aires, los colegios nacionales, lejos de ser considerados como una institución independiente en la que se debe dar cierto grado de instrucción y educación general, se han tenido siempre como un escalón para ascender á aquéllas. De este error ha nacido la natural preocupación de que en dichos establecimientos no pueden ser profesores, salvo para las lenguas extranjeras, sino aquellos que ostentan un título universitario, aunque carezcan de toda preparación especial para la enseñanza; y como todo se eslabona y encadena, tanto en el mundo moral como en el intelectual, esta preocupación ha venido á constituir un serio obstáculo para que lleguen hasta sus aulas la buena nueva de la enseñanza moderna y la disciplina fundada

en la noción del bien y el cumplimiento del deber, é inspirada en los sentimientos de patriotismo y de humanidad.

He aquí por qué considero tan fundamentales las dos causas de atraso antes mencionadas, y porque creo que para que la enseñanza pudiera darse en los colegios nacionales sobre la base de una buena disciplina sería necesario dotarlos de un personal técnico, especialmente preparado para la enseñanza.

Cuando esta preparación falta, por más que no deja de haber excelentes profesores empíricos, falta con frecuencia la uniformidad en los métodos y procedimientos de enseñanza, pasan desapercibidos los progresos de la pedagogía, se entroniza fácilmente la rutina con todos los vicios que la acompañan, la enseñanza se pervierte, se produce la anarquía en las ideas y padece y se resiente la disciplina.

Pero aún hay más: La enseñanza dada en estos establecimientos debe revestir ciertos caracteres de unidad y uniformidad para realizar el ideal que con ella se persigue, unidad y uniformidad que difícilmente se podrá tener con un personal heterogéneo, que en su mayoría desconozca los métodos y procedimientos consagrados por la pedagogía moderna, desarrolle sus programas con el método que á cada profesor le sea propio ó le sugiera el libro que usa de texto, y por ser heterogéneo, carezca de un mismo concepto científico ó filosófico de la enseñanza.

Y si bien es cierto, que en ningún cuerpo colectivo necesita cada uno de sus miembros más libertad de acción ni más independencia para obrar que en el formado por el personal docente de un establecimiento de educación, porque si aquéllas faltan para ser reemplazadas por una subordinación autoritaria, faltan también las felices iniciativas, la variedad qee vigoriza y vuelve agradable la enseñanza, los ensayos juiciosos y hasta el estímulo que debe alentar en su tarea diaria á cada profesor, es cierto también que en ninguna colectividad deben sus miembros estar más firmemente subordinados á un fin general, obrar en más común armonía y proceder con más uniformidad de acción, si no se quiere romper la unidad que debe caracterizar á la enseñanza, ni formar espíritus débiles anarquizados consigo mismo, sin ideas definidas, inconsecuentes en todos sus propósitos; en una palabra, individuos sin carácter.

Por esta razón ningún establecimiento serio puede eximirse de dar esta unidad, de imprimir este sello característico á la enseñanza, si no quiere hacer pobre, mala obra de educación.

(Continuará)

EDUCACIÓN PRÁCTICA DE LA MUJER

POR YOLE A. ZOLEZZI DE BERMÚDEZ

Opiniones de pedagogistas renombrados sobre la educación práctica de las jóvenes.

(CONCLUSIÓN)

Julio Simón en su bello libro *L'école* defiende elocuentemente la instrucción de las niñas pobres. Debe tenerse en cuenta que también bajo la faz económica la educación de las niñas tiene tanto valor como la educación de los niños. Mucho preocupa la cultura de estos, mientras se descuida la de aquellas.

«La misión propia de las mujeres es la de cuidar, consolar, envalentonar á sus esposos y á sus hijos, dirigir la casa, gastar y economizar con parsimonia teniendo cuidado de proporcionar exactamente las entradas con las salidas.

Nadie hay que teniendo un poco de experiencia de la vida, no sepa que una mujer inteligente, cuidadosa, mantiene con poco gasto la comodidad y el aseo de su casa, mientras que otra con entradas más ó menos considerables, deja todo al abandono y no da á los que la rodean ni alegría ni comodidad. El esposo en vano se afana, el dinero sale de la caja más pronto de lo que había entrado, sin dejar ni honor ni provecho. Puede ser que este exceso, que este desorden en los gastos sea un mal particular de nuestra época, ocasionado por el insano apetito de acumular sin escrúpulos que todos los que poseen un poco de buen sentido deploran y que no se detendrá mientras no se logre introducir cierta austeridad en el interior de la familia.... Nos preguntamos por qué se gastó tanto dinero y trabajo para preparar el niño á las ganancias, cuando desdeñamos preparar á los jóvenes para el arte bien difícil de los gastos y ahorros. Estamos ciegos cuando calculamos la dote de una joven en escudos y no la ponderamos en talento, salud, buen humor, elevación de espíritu y de carácter.

Al estudiar la educación de la joven se detiene el progreso de las ciencias mecánicas que le ha abierto las puertas de las usinas y deplora la desgracia de los numerosos hogares que, por la ausencia de la mujer, no conocen la vida de la familia; no siendo ella aún, todo ese interior se convierte en desordenada frialdad que da margen á tristes sucesos y á un desamor amargo, base de la infelicidad matrimonial».

Mucho trabaja en favor de la educación doméstica de las obreras, quiere para las niñas más bienestar tanto en el trabajo como en la íntima tranquilidad del hogar.

Francia se mueve; un influjo poderoso en favor de estas ideas repercute por todas partes; y escuelas de amas de cocina, se abren en todas partes; hasta en las mismas clases de adultos se introduce la enseñanza especial de los trabajos del hogar. Lo que tantos creen imposible conseguir se está realizando. La expansión rápida de esta obra generosa, el impulso que recibe, prueban que es eminentemente práctica y hace esperar que será fecunda con felices resultados.

BIBLIOGRAFÍA

LIBROS, FOLLETOS Y REVISTAS

La educación común en la provincia de Jujuy—El informe del inspector nacional señor

Aníbal Helguera Sánchez, por el año 1896, impreso en los talleres de *La Nación*, constituye un trabajo interesante y que debe ser leído por los que siguen con interés el movimiento escolar en las provincias.

Estudia los siguientes puntos: Inspección Nacional, Consejo de Educación, Legislación escolar, Personal docente, Educación en general, Establecimientos nacionales, Escuelas particulares y Estadística tratando, al ocuparse de ellos, los diferentes aspectos que pueden presentar.

La inspección nacional de educación primaria, debiera estar en todas partes tan bien representada como en Jujuy, para realizar la gran obra de fomento é impulso que le corresponde en las provincias. Es importantísima su misión para que continúe como ocurre en muchas provincias, desempeñada por personas que, no sólo carecen de la fe y el entusiasmo que ha menester un puesto de iniciativa y de labor como ése, sino que ni siquiera se llenan aquellos deberes indispensables para funcionar regularmente la repartición.

El inspector jefe, señor Eleodoro Calderón, viene luchando desde hace años con la apatía y abandono de varios inspectores, sin que consiga normalizar la situación de la inspección en condiciones de servir el alto propósito á que está ó debe estar destinada.

Al ocuparnos de un informe como el del señor Helguera Sánchez, las observaciones anteriores no van descaminadas. La lectura de este interesante trabajo ha de avergonzar á muchos inspectores que reducen su misión á la simple fórmula de asistir á su oficina y contestar una que otra nota del superior.

Episodios y tradiciones Sanjuaninas (1897 Mercedes, Bs. Aires)—Nuestro apreciable colega disfrazado bajo el pseudónimo de Pierre Froment ha escrito este librito sumamente interesante y que, como dice el Sr. Víctor Mercante que suscribe la introducción—revela «un joven que escribe como un viejo y de cuya pluma brotan páginas de vigoroso estilo y profundos pensamientos que recuerdan al maestro, al escritor cuyo nombre llena un siglo».

Descubierto el verdadero nombre del autor de *Episodios y tradiciones Sanjuaninas*, precisamente en San Juan donde la obrita ha sido y será muy leída, cúmplenos felicitar al Sr. Wherfield A. Salinas y desearle mucho éxito en otros trabajos sucesivos, pues ha demostrado en la de que nos ocupamos, aptitudes de narrador, atrayente en lenguaje fluido y expresivo.

El libro puede obtenerse en Mercedes (Buenos Aires) y también en nuestra administración.

Boletín de Agricultura, Minería é Industrias—Hemos recibido siete volúmenes, correspondientes á los números 6, 7, 8, 9, 10, 11 y 12, año V, de esta publicación, enviada por «L'Observatoire Metéorologique Central de México».

Agradecemos el importante envío.

«Búcaro Americano»—Hemos recibido los números 8 y 9 de esta publicación ilustrada, que dirige la escritora peruana Sra. Clorinda Matto de Turner, figurando como redactoras las señoritas Elia M. Martinez, colaboradora nuestra también y María Emilia Passicot.

Búcaro Americano cuenta ya dos años de existencia, revelándola los ejemplares recibidos, una revista importante, tanto por los trabajos que ostenta, cuanto por el espíritu de cultura que se nota en toda élla, respondiendo al propósito de ser periódico de las familias.

Ley de Educación—(Córdoba, 1897), Pronto nos ocuparemos de esta nueva ley de educación que se nos ha remitido.

Igual cosa haremos con la de Jujuy.

NOTICIAS

ADVERTENCIA

A los agentes que todavía no arreglan sus cuentas por el trimestre que venció les advertimos que deben hacerlo sin tardanza alguna.

Merecidas distinciones—El profesor normal señor Pablo M. Peralta, nuestro Administrador, acaba de ser nombrado director de una escuela de reciente creación en el distrito 18.

El señor Peralta, maestro fervoroso y trabajador, hará verdadera obra en su escuela, como la viene haciendo en la Revista que se congratula de su nombramiento y le felicita efusivamente.

También tenemos que dar cuenta de los nombramientos de inspectores en la provincia de Santiago, recaidos en los profesores José Lino Gauna y José N. Santos últimamente graduados en esta capital.

Conocemos á ambos jóvenes y sabemos cuánto es el ardor y entusiasmo que los anima por impulsar el progreso de su suelo natal. Creyentes sinceros en las nuevas ideas que LA EDUCACIÓN viene propagando, puede asegurarse que estos profesores se incorporan decididamente al número de los que luchan con fe amplia y resultados notables en distintos puntos de la República por el triunfo de la reforma pedagógica que ha de constituir en época cercana la escuela argentina propia, de rasgos característicos é inconfundibles.

Los hechos, como siempre, nos han de dar la razón. Mientras tanto, felicitamos á los nombrados y al Consejo de Educación de Santiago, que así adquiere el concurso valioso de dos profesores jóvenes y preparados, precisamente en momentos en que más necesita impulsores laboriosos para levantar su enseñanza muy descuidada y con el crédito perdido, al lugar que le corresponde.

La deuda del gobierno al Consejo Nacional de Educación—En el año 1892, el Gobierno nacional consolidó la deuda que tenia pendiente con el Consejo Nacional de Educación, que alcanzaba á más de 2.000.000 de pesos.

Dicha corporación ha gestionado desde entonces el pago de esa deuda de todos los ministros de Hacienda que se han sucedido hasta hoy; pero todas sus gestiones fueron inútiles.

Ahora parece que la petición del Consejo está en buen camino, pues el Dr. Escalante ha mani-

festado á varios acreedores del P. E, que no les dará un centavo hasta haber saldado por completo las cuentas del Gobierno con aquella corporación.

«El Consejo Nacional de Educación antes que todo», son los palabras textuales que se atribuyen al Ministro.—*La Prensa.*

Graves irregularidades—Se impone el pronto remedio—Tenemos numerosas quejas del interior que nos veremos precisados á concretar si no somos oidos, que revelan el descuido injustificable con que marcha la Contaduria Nacional en el despacho de asuntos de su competencia.

Las quejas que se nos hacen, se refieren naturalmente á sueldos y partidas de educación; pero es natural y lógico suponer que análogamente ocurrirá con las demás reparticiones nacionales que tengan que ver con la Contaduria. Efectivamente: los diarios vienen dando cuenta de frecuentes reclamos.

Un funcionario nos ha enseñado una larga lista de reclamos que ha tiempo viene haciendo, cuya lista se alarga mensualmente en lugar de ponerse remedio á los reclamos.

Fácilmente se comprende cuánto perjudica el abandono en una oficina tan importante para que sea necesarlo insistir mucho sobre el particular. Pero si la Contaduria sigue como hasta hoy haciendo victima de su morosidad y abandono á un considerable número de empleados y motivando continuas quejas por omisiones, errores y descuidos en general volveremos á ocuparnos señalando hechos determinados.

El señor ministro del ramo debe apresurarse á tomar medidas que vuelvan la marcha regular á la Contaduria Nacional.

El Profesor Avellaneda en la Cámara de Diputados—Digna de todo elogio ha sido la actitud del señor Lidoro J. Avellaneda en las últimas sesiones del Congreso al discutirse el presupuesto.

Debido á su oportuna influencia los directores de grado de las escuelas anexas á las normales gozan actualmente de un aumento en sus asignaciones, no siendo esto lo único que le debe la escuela entre las reformas del presupuesto último sobre el del año anterior.

La actitud del señor Avellaneda anuncia en el próximo periodo fecundas iniciativas en pro de la escuela primaria, cuyas necesidades conoce muy bien el distinguido representante de La Rioja y de los maestros en el Parlamento.

En estas épocas en que el mareo de las alturas se está manifestando en diferentes formas, es de gran necesidad que haya quien hable por el gremio, cuando se lleven ataques á la enseñanza. Y para que no se nos califique de exagerados ó temerarios, recuérdese que se viene hablando con frecuencia del fracaso de las Escuelas Normales, culpando á la institución de lo que únicamente se debe á los malos directores ó á la deficiente organización del personal.

Algo más y que no es fundada sospecha sino un hecho: la considerable disminución de becas para las mismas Escuelas Normales. Insistimos: el Diputado Avellaneda puede y hará seguramente, mucho bien á la enseñanza en el periodo próximo captándose asi mayores simpatías si cabe y el prestigio general.

Domingo Mantovani — Nuestro distinguido amigo y colaborador el profesor Mantovani, Director de nuestre ilustrado colega *El Estudio* y del conocido establecimiento de enseñanza el «Instituto Nacional» de Montevideo, acaba de dejar la vecina capital en viaje á Italia, su patria, después de haber trabajado con perseverancia y ánimo edificador durante muchos años en esta América de sus afecciones.

Pecaríamos de indiferentes y de ingratos, si no despidiéramos al amigo como lo hacemos, con votos fervorosos porque las brisas de la patria acaricien su rostro con la dulzura de otros tiempos.

Mantovani, por sus importantes servicios escolares y como periodista, es un verdadero americano. *El Estudio* que desaparece con su partida, ha sido una publicación muy interesante, que ha contribuido como su fundador á esparcir luces y cultura en estos pueblos donde el trabajo y el saber están produciendo milagros.

Lleve, pues, el Sr. Mantovani, á su hermosa patria, la seguridad de que deja amistades y fuertes vinculos en ambas orillas del Plata, correspondiéndonos á nosotros, como argentinos, recordando que él tuvo siempre predilección por nuestro pais, despedirle con votos de triunfos y prosperidades.

«La Bordadora Argentina»—Mucho nos place acusar recibo de los cuadernos 22 y 23 de esta útil publicación, correspondientes á la 2ª época año II que aparece en La Plata.

Pocas publicaciones hay en el pais tan importantes como la de que nos ocupamos. Tanto las familias como las escuelas deben recibirla y se convencerán si no la conocen de sus excelencias.

La Administración de *La Bordadora Argentina* está situada en la calle 55, número 911, La Plata, donde puede solicitarse la subscripción.

Vacantes—Dos de importancia se han producido últimamente: la de rector del Colegio Nacional de San Juan y la de director de la Escuela Normal de Varones de San Luis.

De desear seria que fueran á esos puestos profesores competentes y capaces y no que los escalaran los favoritos de la politica que es lo que está desacreditando en muchas partes cstablecimientos análogos.

Patria

I

¡Patria! Te adoro en mi silencio mudo
y temo profanar tu nombre santo;
por ti he gozado y padecido tanto
como lengua mortal decir no pudo.

No te pido el amparo de tu escudo,
sino la dulce sombra de tu manto;
quiero en tu seno derramar mi llanto,
vivir, morir en ti, pobre y desnudo.

Ni poder, ni esplendor, ni lozania
son razones de amar, otro es el lazo
que nadie nunca desatar podria.

Amo yo por instinto tu regazo;
madre eres tú de la familia mia;
¡patria! de tus entrañas soy pedazo.

Reclamo—Ha llegado á nuestras noticias que el infatigable profesor italiano, señor Nicolás R. D'Alfonso envió, á fines del año pasado, á esta Revista su publicación sobre la *Educación orgánica*, y sentimos deber anunciar que no llegó á nuestro poder.

Conociendo el mérito pedagógico de las obras del señor D'Alfonso, lamentamos sinceramente no haber recibido dicha obra.

En breve publicaremos un resumen de dos folletos del mismo autor titulados: *La mujeres del evangelio* y *Alimento y educación orgánica.*

El decálogo de Tomás Jefferson - I. Nunca dejes para mañana lo que puedas hacer hoy.

II. Nunca molestes á otro por lo que puedas hacer tú mismo.

III. Nunca gastes tu dinero hasta que esté en tu poder.

IV. Nunca compres lo que no necesites simplemente porque es barato.

V. La vanidad cuesta más que el hambre, la sed y el frío.

VI. Raras veces nos arrepentimos de haber comido poco; pero muchas veces nos arrepentimos de haber comido demasiado.

VII. Nada es molesto cuando se hace de buena gana.

VIII. ¡Cuántos sufrimientos nos causan males que nunca han existido sino en nuestra imaginación!

IX. Toma las cosas siempre por el lado bueno

X. Cuando estés enojado cuenta diez antes de hablar, y si estás muy encolerizado, cuenta cien.

Una reina que estudia—La reina de Portugal acaba de terminar el segundo año de estudio de medicina, habiendo dado el examen correspondiente en la facultad de Lisboa.

La reina Amelia no tiene intención de practicar su carrera, pretende solamente afirmar el derecho de su sexo á la alta cultura intelectual, á la vez que habrá de seguir estos casos.

Parece que ha dado este ejemplo con el fin primordial de que la facultad no pueda ya oponer la negativa sistemática con que está acostumbrada á oponerse á los estudios femeninos.

Alentada por el ejemplo de la Princesa Liden ha resuelto proseguir sus estudios de medicina en Alemania; pero las autoridades académicas se han resistido con tesón, porque comprendieron demasiado bien el fin que la princesa tenia en vista.

A pesar de todo, la facultad de medicina de Berlín acaba de autorizar por vez primera á las mujeres para seguir estudios superiores.

De hoy en adelante, las mujeres podrán ser recibidas en las Universidades, si bien con el carácter de estudiantes á título de aficionados y auditrices.

Comparando—En cuestiones políticas, la ciudad de Buenos Aires es el foco central de donde emana la luz que ilumina las provincias. En materia de educación ¡triste es decirlo! la luz es más viva y más difusa en alguna provincia que en la Capital.

Aquí nos contentamos con ideas elevadas, con teorías, con tantas otras cosas que nos ofuscan y nos hacen, casi diríamos, enorgullecernos de nuestra labor idealista; en la provincia, objeto de estas líneas, sin tantos aparatos, sin tanta bulla, la educación evoluciona: de gubernativa, vuélvese popular; de teórica, transfórmase en práctica. La escuela pública se dignifica siendo hoy la expresión fiel de la acción eminentemente popular, mientras que en la Capital, á pesar de estar instalada en lujosísimos edificios, es mal mirada por el pueblo, y sólo acuden á ella los imposibilitados de disponer de la ínfima cantidad necesaria para costear la educación de sus hijos en las escuelas particulares, según ellos mismos lo dicen y repiten diariamente. Y todo esto ¿por qué? *Ai posteri l'ardua sentenza*, dijo el célebre autor de *Los Novios*; á nosotros nos es vedado decirlo.

Las viejas naciones europeas que miran, casi diríamos con envidia, el asombroso desarrollo de nuestra actividad y potencia, los prodigios y milagros de nuestra fértil y rica nación, á pesar de sus intensas crisis; á las viejas naciones europeas, decíamos, no se les escapa nada y escarban cuanto de bueno puede ser imitado de lo que en nuestra República se hace.

He aquí las pruebas:

En el número 6, de fecha 31 de Diciembre de 1896, de la publicación *L'Awenire Educativo* encontramos la siguiente noticia, honrosa para la digna provincia correntina y más honrosa para su infatigable director general de Escuelas, doctor don J. Alfredo Ferreyra.

Después de hablar de otras noticias referentes á la provincia de Buenos Aires, dice: Mientras en Buenos Aires se piensa para el alma, en otra provincia de la República Argentina, en Corrientes, se ha tenido la idea de pensar.... si no en el cuerpo, á lo que está destinado á resguardarlo. En efecto, en la escuela normal de Corrientes, desde los primeros meses de este año, se ha aumentado en una hora más la clase del día jueves para enseñar á las niñas á remendar su propia ropa. Mientras en Buenos Aires piensan en remendar el espíritu corrompido por el modernismo laico, en Corrientes, donde no han encontrado, ó no creen que exista hilo para tal trabajo, se ocupan de hacer remendar la ropa blanca. Se empezó por llevar á la escuela. por cada una de las alumnas, sus propias medias rotas, después las camisetas.... y así se aprende á hacer lo que verdaderamente ocurre en las familias, no con pruebas ideales, sino con ejercicios utilísimos. Está bien probado que ninguno se atrevería á proponer que un trabajo de esta naturaleza se introduzca en nuestras escuelas. *X. X.*

El génesis del crimen—En el Congreso de Antropología que acaba de terminar en Ginebra leyó un profesor de criminología un interesante trabajo acerca del crimen en sus relaciones con los oficios y profesiones.

Así, por ejemplo, halló que un grupo de diez mil labradores daba un 0.84 por 100 de criminales; en las artes, el 1 por 100; en las manufacturas el 1.32 por 100 y en las profesiones liberales el 2,30 por 100; resultando de esto una deducción que se diría paradógica, á saber: que aquellas personas que trabajan con su cerebro proporcionan mayor contingente de criminales que las que trabajan con sus manos.

En un grupo de 10,000 ministros del culto, halló el profesor de que hablamos un 0.71 de criminales; los maestros dan el 1.58; los médicos el 1.86; químicos y boticarios el 3.79; los empleados del gobierno, 7.15; los diplomáticos, abogados, notarios, etc., el 28.13 por 100, confirmándose el refrán de que la ocasión hace al ladrón.

Administración—Han arreglado sus cuentas con esta Administración hasta el 31 de Diciembre los siguientes agentes:

Esteban L. Negri, Ana B. de Selva, Antonio Costa, Vicente Miguel Scattini, Parmenia Duarte, Manuel Barboza, Juan C. Panelo, Salvador M. Díaz, José del C. Guzmán, Juan Tibiletti, Antonio Vega, Rafaela Domínguez, Eudalda Panelo, Custodia Zuloaga, Isidro Juvany, Pablo Arroyo, Laura Ratto, Domingo Basualdo, Petronila Arnoldi y Luisa Bugnone.

Les quedamos agradecidos.

BIBLIOTECA NACIONAL DE MAESTROS

PARA LEER CON PROVECHO

¿Qué obras deben elegirse para leer con provecho? es cuestión que á muchos interesa. Por esto hemos creído oportuno dar una nómina de los autores más eminentes que, sin fijarnos en materia determinada alguna, conviene leer.

1° La propia conciencia es el primer libro que cada uno debe leer. Ella es como la antorcha que ha de iluminarnos para comprender toda otra clase de lectura, y sin ella mientras más se lea y se estudie habrá mayor confusión y extravío mental, aunque en la apariencia podrá saberse mucho; lo que en verdad sólo servirá para desgracia.

2° Sobre todo debe estudiarse el trabajo á que vivimos dedicados, con el auxilio de los libros; y la naturaleza y la sociedad en que actuamos.

Entre los libros deben conocerse:

La Biblia, — principalmente los Evangelios.
La Odisea y La Iliada, de Homero.
El Deber, El Carácter, La Ayuda Propia, de Smiles.
Vidas Paralelas, Plutarco.
Divina Comedia, Dante.
Robinson Crusoe.
Imitación de Jesús, Kempis.
El Civilizador, Lamartine.
Discursos Académicos, Castelar.
La Fórmula de Progreso, íd.
Shakespeare, por Víctor Hugo.
Obras, de Víctor Hugo.
Obras (1), de Michelet.
Dramas, de Shakespeare.
Id., de Shciller.
Obras Poéticas, de Andrade.
Poesías, Rafael Obligado.
El Facundo, Sarmiento.
Recuerdos de Provincia, íd.
Historia de San Martín, Mitre.
Obras de Alberdi.
Diario de un Niño, D'Amicis.

Lo principal es hacer lo más y mejor de que somos capaces; así, leyendo poco, se aprende mucho, porque Dios habla á los espíritus sinceros, humildes y puros, y lejos de Él todo es oscuridad y dolor.

(1) Casi todas las obras que citamos están traducidas al español.

A LOS AUTORES Y LIBREROS

Todo libro ú objeto de educación ó enseñanza que se remita á esta Revista, será estudiado y criticado de acuerdo con su importancia y en la Sección Bibliográfica. Se admiten avisos para publicar en las carátulas de esta Revista. Dirigirse á la Administración.

AVISO IMPORTANTE

Toda persona que quiera suscribirse á La Educación, podrá dirigirse á sus Agentes ó la Administración directamente. En donde no tenga Agente acreditado, lo será el que reuna cinco subscriptores. Los Agentes tienen derecho á un ejemplar gratis y perciben el 20 % de comisión.

COLECCIONES DE "LA EDUCACIÓN"

Los nuevos subscriptores podrán obtener las colecciones completas de nueve años anteriores, á razón de 5 pesos por colección de cada año.

PUBLICACIONES HECHAS POR LA CASA EDITORA DE AQUILINO FERNANDEZ

CALLE VICTORIA 1970 — BUENOS AIRES

CURSO METÓDICO DE DIBUJO

Que consta de 16 cuadernos y comprende los seis grados de las Escuelas Comunes.—Aprobado y adoptado como texto por el Consejo Nacional de Educación y por el Consejo General de la Provincia de Buenos Aires

El Argentino—Curso metódico de Dibujo que comprende los seis grados de las escuelas comunes. La colección ha sido aumentada con tres nuevos cuadernos que contienen monogramas, palmas, festones, ramitos y otros dibujos propios para bordados.

Dibujo de Mapas—Comprende los de la República Argentina, América del Sud y Mapa Mundi.

Dibujo de paisaje — Se compone de interesantes vistas y monumentos de la República Argentina, y consta de 40 láminas divididas en dos series de á 20 cada una.

Geografía de Asia, Africa y Oceanía—Con arreglo al programa de 2º ado de los colegios nacionales por Alfredo P. Drocchi, con la colaboración del Dr. G. Araoz Alfaro, profesores ambos del Colegio Nacional de la Capital.

Ejercicios de lectura y de lenguaje Adoptados al programa de Idioma Nacionl de 2º grado, por el Dr. Esteban Lamadrid, Inspector Técnico de instrucción primaria de la Capital.

El Argentino——Cuadernos en blanco para dibujo, hechos con papel Canson, siendo su tamaño de 1/4 y 1/8 de hoja.

ENSEÑANZA MANUAL EDUCATIVA

— POR —

EL CALADO

CAJAS

CON UTENSILIOS

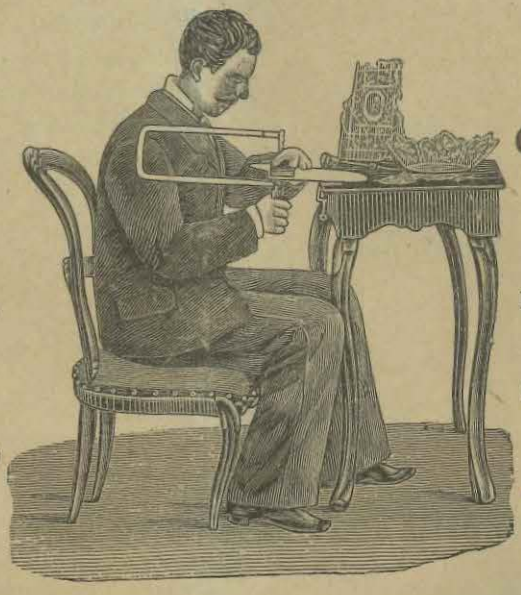
DESDE

12 PESOS m/n

Hasta LAS MAS RICAS

CATÁLOGO ILUSTRADO

GRATIS



CAJAS

CON UTENSILIOS

DESDE

12 PESOS m/n

Hasta LAS MAS RICAS

CATÁLOGO GRATIS

ILUSTRADO

Instrucción ilustrada que enseña de un modo sencillísimo el arte del calado, un hermoso album de 48 páginas con 380 dibujos de trabajos para calado. Se remite franco de porte á cualquier punto de la América del Sud, enviando $ 1,50 m/n.

ENRIQUE LEPAGE

BOLIVAR 375 - BUENOS AIRES

Unico depositario para la América del Sud de la reputada casa

FUMEL de MILANO.